

Causa Rol N° 57.067

Sentencia dictada por el Ministro en Visita Extraordinaria, don Álvaro Mesa Latorre.

Temuco, doce de enero de dos mil veinticuatro. -

VISTOS:

ÍNDICE

I.	Relación de la Sentencia.....	2 - 8
II.	Resumen ejecutivo.....	8 - 10
III.	Actuarios de tramitación y dato técnico.....	10 - 11
IV.	En cuanto a la Acción Penal:	
	A. Declaraciones (61).....	12 - 121
	B. Documentos (26).....	121 - 147
	C. Artículo 488 del Código de Procedimiento Penal.....	147 - 153
	D. Calificación jurídica de los hechos.....	153 - 158
	E. Concepto de Lesa Humanidad.....	158 - 160
	F. Declaraciones indagatorias y análisis.....	160 - 580
	G. En Cuanto a las Defensas.....	850 - 607
	H. Consideraciones previas al análisis de la defensa:	
	a) Obligación de Investigar.....	607 - 622
	b) Jurisprudencia Internacional sobre graves violaciones a los Derechos Humanos (Delitos de Lesa Humanidad) pronunciada por el Tribunal Constitucional Federal Alemán.....	622 - 631
	c) Estado de Derecho.....	631 - 635
	d) En cuanto a la complicidad.....	636
	e) En cuanto a la Alevosía y Premeditación .....	637 - 638
	f) En cuanto al Encubrimiento.....	638 - 643
	g) Resumen del auto acusatorio.....	643 - 647
	I. Análisis de las defensas específicas.....	647 - 696
	J. Adhesión a la acusación.....	696
	K. Acusaciones particulares.....	697 - 701
	L. Reflexiones sobre lesa humanidad.....	701 - 707
	M. Circunstancias Modificadorias de Responsabilidad Penal:	
	a) Atenuante de Responsabilidad Penal.....	707 - 711
	b) Institución de la Media Prescripción o Prescripción Gradual...711 - 714	
	c) Agravantes de Responsabilidad Penal.....	714 - 716
	N. Determinación de la Pena.....	716 - 719

O. Beneficios de la Ley 18.216 y sus modificaciones posteriores.....	719 - 730
P. Solicitud de cumplimiento de la pena en el domicilio.....	731 - 732
V. En cuanto a la Acción Civil:	
a) Demanda civil.....	732 - 736
b) Contestación de la demanda civil por el abogado Procurador Fiscal de Temuco, Álvaro Sáez Willer, en representación del Consejo de Defensa del Estado.....	736 - 743
c) Análisis de la contestación de la demanda civil por el abogado Procurador Fiscal de Temuco, Álvaro Sáez Willer, en representación del Consejo de Defensa del Estado.....	743 - 752
d) Acreditación probatoria del daño moral.....	752 - 754
e) Montos; reajustes e intereses de las sumas demandadas.....	754
VI. Aspectos Resolutivos.....	754 - 765

## I. RELACIÓN DE LA SENTENCIA.

Que se ha iniciado esta **causa rol N° 57.067** del ingreso del Juzgado de letras de Victoria, para investigar los delitos de homicidios calificados de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza y determinar la responsabilidad que en tales hechos le ha cabido a:

**1. SERGIO HERNÁN VALENZUELA GONZÁLEZ**, R.U.N 6.153.406-7, chileno, natural de Talca, casado, 80 años de edad, Oficial de Ejército en retiro, domiciliado en avenida el parque N°5455, departamento 113, Huechuraba, Región Metropolitana. Extracto filiación y antecedentes de fs. 568 (Tomo II), 689 a 690 (Tomo II) y 3.257 a 3.258 (Tomo X).

**2. JORGE OCTAVIO TEMER SAN MARTÍN**, R.U.N 4.219.206-6, chileno, natural de Victoria, divorciado, 81 años de edad, domiciliado en Sotomayor N°365, Victoria, Región de la Araucanía. Extracto filiación y antecedentes de fs. 2.353 a 2.354 (Tomo VII) y 3.292 a 3.294 (Tomo X).

**3. EXEQUIEL TRULLENQUE SEPÚLVEDA**, R.U.N 4.489.802-0, chileno, natural de Providencia, casado, 80 años de edad, Funcionario de Ejército en retiro, domiciliado en Bismuto N°548, Recoleta, Región Metropolitana. Extracto filiación y antecedentes de fs. 2.355 a 2.356 (Tomo VII), 3.269 a 3.271 (Tomo X).

**4. EDUARDO URRUTIA RONDA**, R.U.N 4.079.294-5, chileno, natural de San Miguel, casado, 82 años de edad, Funcionario de Ejército en retiro, domiciliado en Dora N°3580, Recoleta, Región Metropolitana. Extracto filiación y antecedentes de fs. 2.357 (Tomo VII) y 3.272 a 3.273 (Tomo X).

**5. ARIEL WALDEMAR REYES FIGUEROA**, R.U.N 5.334.462-3, chileno, natural de Santa Rosa de los Andes, casado, 78 años de edad, funcionario de Ejército en retiro, domiciliado en Pichicui s/n, Petorca, Región de

Valparaíso. Extracto filiación y antecedentes de fs. 2.358 (Tomo VII) y 3.274 a 3.275 (Tomo X).

**6. HERNÁN AUGUSTO SALAZAR SCHIFFERLI**, R.U.N 3.579.300-3, chileno, natural de Victoria, viudo, 85 años de edad, Oficial de Ejército en retiro, domiciliado en calle Juan Esteban Montero N°5312, La Reina, Región Metropolitana. Extracto filiación y antecedentes de fs. 569 (Tomo II), 692 a 693 (Tomo II) y 3.259 a 3.260 (Tomo X).

**7. CARLOS ENRIQUE MOLINA CABRERA**, R.U.N 2.593.126-2, chileno, natural de Santiago, casado, 92 años de edad, funcionario de Ejército en retiro, domiciliado en Barros Arana N°294, Melipeuco, Región de la Araucanía. Extracto filiación y antecedentes de fs. 2.359 a 2.360 (Tomo VII) y 3.276 a 3.277 (Tomo X).

**8. JACINTO MANSILLA VILLARROEL**, R.U.N 5.337.515-4, chileno, natural de Calbuco, casado, 78 años de edad, funcionario de Ejército en retiro, domiciliado en 22 Oriente N°1840, Talca, Región del Maule. Extracto filiación y antecedentes de fs. 2.361 (Tomo VII) y 3.278 a 3.279 (Tomo X).

**9. JUAN BAUTISTA SANTIBAÑEZ HERMOSILLA**, R.U.N 3.437.506-2, chileno, natural de Lebu, casado, 90 años de edad, funcionario de Ejército en retiro, domiciliado en Nuevo Horizonte N°768, El Bosque, Región Metropolitana. Extracto filiación y antecedentes de fs. 2.362 (Tomo VII), 3.280 a 3.281 (Tomo X) y 4.167 a 4.168 (Tomo XII).

**10. MANUEL ALFONSO FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ**, R.U.N 4.784.741-9, chileno, natural de Ñuñoa, casado, 78 años de edad, funcionario de Ejército en retiro, domiciliado en Parcela 16-A, Chillán, Región del Ñuble. Extracto filiación y antecedentes de fs. 2.365 (Tomo VII) y 3.286 a 3.287 (Tomo X).

**11. DARIO ALEJANDRO REYES NUÑEZ**, R.U.N 5.059.151-4, chileno, natural de Los Ángeles, casado, 79 años de edad, Dentista y Oficial de Ejército en retiro, domiciliado en Parcela El Refugio s/n, sector Canencias, Florida, Concepción. Extracto filiación y antecedentes de fs. 637 (Tomo II), 770 a 771 (Tomo III) y 3.267 a 3.268 (Tomo X).

**12. ALFREDO HERNÁN PARRA USLAR**, R.U.N 4.838.160-K, chileno, natural de Santa Fe, casado, 79 años de edad, funcionario de Ejército en retiro, domiciliado en Higuera San Antonio s/n Km. 41 del camino Victoria – Curacautín, sector Radalco, comuna de Curacautín. Extracto filiación y antecedentes de fs. 2.366 Bis (Tomo VII) y 3.290 a 3.291 (Tomo X).

Se inició la causa mediante requerimiento de la Fiscal Judicial de la Corte de Apelaciones de Santiago, doña Beatriz García de Cortázar, de fecha 25 de enero de 2011, a objeto que se investigue el hecho y circunstancia que ocasionó la muerte de **Eliseo Jara Ríos**, identidad del o los responsables,

acusarlos y condenarles a la penas pertinentes por el delito que se ha expresado (homicidio simple o calificado), a **fs. 1 y siguientes (Tomo I)**.

**De fs. 46 a 47 (Tomo I)**, deduce requerimiento la Fiscal Judicial de la Corte de Apelaciones de Santiago, doña Beatriz García de Cortázar, de fecha 25 de enero de 2011, a objeto que se investigue el hecho y circunstancia que ocasionó la muerte de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, identidad del o los responsables, acusarlos y condenarles a la penas pertinentes por el delito que se ha expresado (homicidio simple o calificado).

**De fs. 65 a 69 (Tomo I)**, interpuso querella criminal Alicia Lira Matus, en representación de la Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos, por los delitos de homicidio y de asociación ilícita cometidas en la persona de Eliseo Segundo Jara Ríos y Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, contra los agentes del Estado referidos en el cuerpo de esta querella y en contra de todos los que aparezcan responsables y en definitiva, aplicar a los responsables el máximo de la pena legal.

**De fs. 231 a 241 (Tomo I)**, interpuso querella criminal Cinthia Muñoz Agüero (representada por el abogado Sebastián Saavedra Cea) en contra de todos aquellos que resulten responsables como autores, cómplices o encubridores, en los delitos de secuestro simple y homicidio calificado consumados, cometido en perjuicio de su padre, Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, solicitando en definitiva, sancionarlos al máximo de las penas que señale la ley, con costas.

**De fs. 331 a 344 (Tomo I)**, interpuso querella criminal Rodrigo Ubilla Mackenney, subsecretario del Interior, en contra de todos aquellos que resulten responsables por su intervención en calidad de autores, cómplices y encubridores, por los delitos de secuestro simple y homicidio calificado, ambos consumados, cometido en perjuicio de Pedro Muñoz Apablaza y Eliseo Jara Ríos, solicitando en definitiva sancionarlos al máximo de las penas que señale la ley, con costas.

**De fs. 475 a 483 (Tomo II)**, interpuso querella criminal el abogado Rafael Ferrada Henríquez en representación de Américo Jara Reyes, por los delitos de homicidio, secuestro y de asociación ilícita cometido en la persona de Eliseo Segundo Jara Ríos, contra los agentes del Estado referidos y en contra de todo aquel que resulte responsable, solicitando en definitiva aplicar a los responsables el máximo de la pena legal con costas.

**A fs. 573 a 578 (Tomo III)** con fecha 08 de agosto de 2012, se sometió a proceso e impuso la medida cautelar de prisión preventiva a Sergio Hernán Valenzuela González, como autores y a Hernán Augusto Salazar Schifferli como cómplices del delito de homicidio calificado, en su carácter de lesa humanidad, en la persona de Pedro Muñoz Apablaza y Eliseo Jara Ríos, perpetrado en la comuna de Victoria, el 27 de octubre de 1973. A fs. 604 a 605

(Tomo II), Hernán Augusto Salazar Schifferli, solicita conceder cambio de medida cautelar, a libertad bajo fianza. A fs. 612 a 615 (Tomo II), Sergio Hernán Valenzuela Gonzalez, solicita cambio de medida cautelar a libertad provisional bajo fianza. A fs. 617 (Tomo II), Hernán Augusto Salazar Schifferli, apeló de la resolución que no dio lugar al cambio de medida cautelar. A fs. 626 (Tomo II), Sergio Hernán Valenzuela Gonzalez, apeló de la resolución que no dio lugar al cambio de medida cautelar. A fs. 648 (Tomo II) del 16 de agosto de 2012, Corte de Apelaciones de Temuco, revoca medida cautelar de prisión preventiva a Hernán Augusto Salazar Schifferli, a libertad bajo fianza. A fs. 783 a 786, 919 a 920, 938, 966 a 967, 1022 a 1023 (Tomo III), 1420 (Tomo V), 1442 a 1443 (Tomo V), 1467 (Tomo V), 1598(Tomo V), Sergio Hernán Valenzuela Gonzalez, solicita libertad provisional bajo fianza. A fs. 1604 (Tomo V) Corte de Apelaciones de Temuco, revoca medida cautelar de prisión preventiva y concede libertad provisional bajo fianza a Sergio Hernán Valenzuela Gonzalez.-

**A fs. 629 a 634 (Tomo III)** con fecha 14 de agosto de 2012, se sometió a proceso e impuso la medida cautelar de prisión preventiva a Darío Alejandro Reyes Núñez como encubridor del delito de homicidio calificado, en su carácter de lesa humanidad, en la persona de Pedro Muñoz Apablaza y Eliseo Jara Ríos, perpetrado en la comuna de Victoria, el 27 de octubre de 1973. A fs. 638 a 642 (Tomo II), apela de la resolución que le denegó la libertad bajo fianza. A fs. 657 (Tomo II) solicita se revoque la medida cautelar de prisión preventiva por libertad provisional. A fs. 672 (Tomo II) Corte de Apelaciones de Temuco, modifica medida cautelar a libertad provisional, bajo fianza.-

**A fs. 2.367 a 2.378 (Tomo VII)** con fecha 13 de octubre de 2016, se sometió a proceso y prisión preventiva a Jorge Octavio Temer San Martín, Exequiel Eugenio Trullenque Sepúlveda, Eduardo Urrutia Ronda Y Ariel Waldemar Reyes Figueroa Como Coautores; A Carlos Enrique Molina Cabrera, Jacinto Mansilla Villarroel, Juan Bautista Santibáñez Hermosilla, Manuel Alfonso Fernández Domínguez Y Jorge Humberto Bravo Campos Como Cómplices; Y Alfredo Hernán Parra Uslar, como encubridor del delito de homicidio calificado en Pedro Muñoz Apablaza y Eliseo Jara Ríos, en su carácter de lesa humanidad, perpetrado en la comuna de Victoria, el 27 de octubre de 1973. A fs. 2447 (Tomo VII) en resolución de la Corte de Apelaciones de Temuco, revoca resolución, solo en cuanto modifica la medida cautelar de Alberto Parra Uslar, por arresto domiciliario total. A fs. 2647 (Tomo VIII), la Corte de Apelaciones de Temuco revoca medida cautelar de arresto domiciliario total a Alberto Parra Uslar, por libertad provisional bajo fianza. A fs. 2761 (Tomo VIII), Corte de Apelaciones de Temuco revoca prisión preventiva y concede libertad bajo fianza a Carlos Molina Cabrera, Jacinto Mansilla Villarroel, Juan Bautista Santibáñez Hermosilla, Manuel Alfonso Fernández Domínguez y Jorge Humberto Bravo Campos. A fs. 2835

(Tomo VIII), Corte de Apelaciones de Temuco revoca medida cautelar de prisión preventiva e impone arresto domiciliario total a los acusados Exequiel Eugenio Trullenque Sepúlveda, Eduardo Urrutia Ronda y Ariel Waldemar Reyes. A fs. 2902 (Tomo IX), Corte de Apelaciones de Temuco revocó la medida cautelar de prisión preventiva a Jorge Octavio Temer San Martín por arresto domiciliario total. De fs. 2978 (Tomo IX), modifica arresto domiciliario total a parcial a Waldemar Reyes Figueroa, Eduardo Urrutia Ronda y Exequiel Trullenque Sepúlveda.

**A fs. 3.754 (Tomo XI), con fecha 04 de octubre de 2018, se declaró cerrado el sumario.**

**A fs. 3.878 a 3.890 (Tomo XI)** con fecha 15 de marzo de 2019, se dictó auto acusatorio en contra de Sergio Hernán Valenzuela González, Jorge Octavio Temer San Martín, Exequiel Eugenio Trullenque Sepúlveda, Eduardo Urrutia Ronda y Ariel Waldemar Reyes Figueroa como autores; Hernán Augusto Salazar Schifferli, Carlos Enrique Molina Cabrera, Jacinto Mansilla Villarroel, Juan Bautista Santibáñez Hermosilla y Manuel Alfonso Fernández Domínguez como cómplices; Darío Alejandro Reyes Núñez y Alfredo Hernán Parra Uslar como encubridores del delito de homicidio calificado en carácter de lesa humanidad, en las personas de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza y Eliseo Segundo Jara Ríos, perpetrados en la comuna de Victoria, el 27 de octubre de 1973.

**A fs. 4.024 a 4.040 (Tomo XII),** el abogado Rafael Ferrada Henríquez, por la parte querellante y demandante civil, en lo principal de su presentación se adhiere a la acusación fiscal y al primer otrosí demanda civil de indemnización de perjuicios.

**A fs. 3.923 a 3.926 (Tomo XI),** el abogado Sebastián Saavedra por la parte querellante, en lo principal de su presentación formula acusación particular. A fs.3.950 a 3.953 (Tomo XI), complementa lo precedente.-

**A fs. 3.955 a 3.959 (Tomo XI),** la abogada Catalina Ross Fredes, en representación de la Unidad Programa de Derechos Humanos de la Subsecretaría de Derechos Humanos del Ministerio de Justicia, interpuso acusación particular.

**A fs. 4.131 a 4.143 (Tomo XII),** el abogado David Osorio Barrios, en representación de la parte querellante Agrupación de Familiares de ejecutados políticos, interpuso acusación particular.-

**A fs. 4.373 a 4.408 bis (Tomo XII),** contesta la demanda civil el abogado Procurador Fiscal de Temuco, don Álvaro Sáez Willer, solicitando acoger las excepciones o defensas opuestas (1.Excepción de reparación satisfactiva, improcedencia de la indemnización reclamada por haber sido ya reparada conforme a las leyes de reparación. 2. Excepción de prescripción extintiva); y negar lugar a la demanda civil de indemnización de perjuicios deducida por el abogado Rafael Ferrada Henríquez en todas sus partes; y en el evento improbable que ella se acogiere, rebajar substancialmente el monto de las sumas

demandadas por concepto de indemnización de perjuicios, además de acoger la excepción que atañe a los reajustes e intereses, y su forma de cómputo.

**A fs. 4.408 a 4.418 (Tomo XII)**, el abogado Patricio Contreras Boero, en representación de Juan Bautista Santibáñez Hermosilla, Carlos Molina Cabrera y Jacinto Mansilla Villarroel, en lo principal de su escrito contesta acusación fiscal y particular.

**A fs. 4.462 a 4.478 y de fs. 4.483 a 4.500 (Tomo XII)**, el Abogado Miguel Ángel Reyes Poblete en representación de Darío Alejandro Reyes Núñez en lo principal de su escrito contesta acusaciones.-

**A fs. 4.523 a 4.538 (Tomo XII)**, el Abogado Gonzalo Cruz Gutiérrez en representación de Alfredo Parra Uslar en lo principal opone excepción de previo y especial pronunciamiento y en el primer otrosí contesta acusación fiscal y particular.

**A fs. 4.541 a 4.554 (Tomo XII)**, el Abogado Rodrigo Bustos Pacheco, en representación de Hernán Augusto Salazar Schifferli en lo principal opone excepción de previo y especial pronunciamiento y en el primer otrosí contesta acusación fiscal y particular.-

**A fs. 4.559 a 4.573 (Tomo XII)**, la abogada Katerina Gnecco Sandoval, en representación de Ariel Waldemar Reyes Figueroa, en lo principal contesta acusación judicial, adhesiones y particulares.

**A fs. 4.595 a 4.610 (Tomo XII)**, la abogada Katerina Gnecco Sandoval, en representación de Exequiel Eugenio Trullenque Sepúlveda, en lo principal contesta acusación judicial, adhesiones y particulares.

**A fs. 4.637 a 4.649 (Tomo XII)**, la abogada Katerina Gnecco Sandoval, en representación de Eduardo Urrutia Ronda, en lo principal contesta acusación judicial, adhesiones y particulares.

**A fs. 4.655 a 4.674 (Tomo XII)**, el abogado Luis Hernán Núñez Muñoz, en representación de Manuel Alfonso Fernández Domínguez, en lo principal contesta acusación judicial, adhesiones y particulares.

**A fs. 4.702 a 4.712 (Tomo XIII)**, el abogado Armin Castillo Mora, en representación de Sergio Hernán Valenzuela González, en lo principal de su escrito opone excepción prescripción; al primer otro sí contesta acusación judicial y particulares.

**A fs. 4.809 a 4.837 y de fs. 4.888 a 4.897 (Tomo XIII)**, el abogado Hernán Salvo Salazar, en representación de Osvaldo Temer San Martín, en lo principal contesta acusación.

**A fs. 4.440 (Tomo XII)**, con fecha de 07 de septiembre de 2021, se sobresee definitiva y parcialmente a Humberto Julián Torres Torres.

**A fs. 4.620 (Tomo XII)**, con fecha de 17 de marzo de 2022, se sobresee definitiva y parcialmente a José Mercedes Videla Gallardo

A fs. 5.550 (Tomo XV), con fecha 23 de agosto de 2023, se sobresee definitiva y parcialmente a Jorge Humberto Bravo Campos. Resolución confirmada a fs. 5562 (Tomo XV) por la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Temuco.

A fs. 5.047 a 5.048 (Tomo XIV), con fecha 01 de marzo de 2023, se recibió la causa a prueba.

A fs. 5.274 (Tomo XIV), con fecha 09 de mayo de 2023, se certificó que el término probatorio se encontraba vencido.

A fs. 5.275 (Tomo XIV), con fecha 09 de mayo de 2023, se trajeron los autos para efectos del artículo 499 del Código de Procedimiento Penal.

A fs. 5.276 (Tomo XIV), 5.281 (Tomo XIV), 5.284 (Tomo XIV), 5.296 (Tomo XIV), 5.299 (Tomo XIV), 5.348 (Tomo XIV), 5.412 (Tomo XIV), 5.461 (Tomo XV), 5.467 (Tomo XV), 5.483 (Tomo XV), 5.531 (Tomo XV), 5.539 (Tomo XV), 5.548 (Tomo XV), 5.588 (Tomo XV), 5.597 (Tomo XV), 5.620 a 5.621 (Tomo XV), 5.686 (Tomo XV), se dictaron medidas para mejor resolver.

A fs. 5.785 (Tomo XVI), con fecha 11 de enero de 2024, se trajeron los autos para fallo.

## II. RESUMEN EJECUTIVO.-

*ACCIÓN PENAL 1° al 91 °:*

1°) y 2°) En cuanto a la acción penal y elementos probatorios del proceso: Declaraciones (61) y Documentos (26); 3°) Artículo 488 del Código de Procedimiento Penal; 4°) y 5°) Calificación jurídica de los hechos; 6°) y 7°) Concepto de Lesa Humanidad; V. **DECLARACIONES INDAGATORIAS:** 8°) Declaración Indagatoria de Exequiel Eugenio Trullenque Sepúlveda; 9°) y 10°) Análisis de la declaración del acusado, ponderación en relación a la prueba del proceso; 11°) Declaración Indagatoria de Carlos Enrique Molina Cabrera; 12°) y 13°) Análisis de la declaración del acusado, ponderación en relación a la prueba del proceso; 14°) Declaración Indagatoria de Ariel Waldemar Reyes Figueroa; 15°) y 16°) Análisis de la declaración del acusado, ponderación en relación a la prueba del proceso; 17°) Declaración Indagatoria de Hernán Augusto Salazar Schifferli; 18°) y 19°) Análisis de la declaración del acusado, ponderación en relación a la prueba del proceso; 20°) Declaración Indagatoria de Manuel Alfonso Fernández Domínguez; 21°) y 22°) Análisis de la declaración del acusado, ponderación en relación a la prueba del proceso; 23°) Declaración Indagatoria de Juan Bautista Santibáñez Hermosilla; 24°) y 25°) Análisis de la declaración del acusado, ponderación en relación a la prueba del proceso; 26°) Declaración Indagatoria de Darío Alejandro Reyes Núñez; 27°) y 28°) Análisis de la declaración del acusado, ponderación en relación a la prueba del proceso; 29°) Declaración Indagatoria de



Alfredo Hernán Parra Uslar; **30°) y 31°)** Análisis de la declaración del acusado, ponderación en relación a la prueba del proceso; **32°)** Declaración Indagatoria de Eduardo Urrutia Ronda; **33°) y 34°)** Análisis de la declaración del acusado, ponderación en relación a la prueba del proceso; **35°)** Declaración Indagatoria de Sergio Hernán Valenzuela González; **36°) y 37°)** Análisis de la declaración del acusado, ponderación en relación a la prueba del proceso; **38°)** Declaración Indagatoria de Jorge Octavio Temer San Martín; **39°) y 40°)** Análisis de la declaración del acusado, ponderación en relación a la prueba del proceso; **41°)** Declaración Indagatoria de Jacinto Mansilla Villarroel; **42°) y 43°)** Análisis de la declaración del acusado, ponderación en relación a la prueba del proceso; **VI. EN CUANTO A LAS DEFENSAS:** **44°)** Defensa de la abogada Katerina Gnecco Sandoval, en representación de Exequiel Trullenque Sepúlveda; **45°)** Defensa del abogado Armin Castillo Mora, en representación de Sergio Hernán Valenzuela González; **46°)** Defensa del abogado Hernán Salvo Salazar, en representación de Jorge Octavio Temer San Martín; **47°)** Defensa de la abogada Katerina Gnecco Sandoval, en representación de Ariel Reyes Figueroa; **48°)** Defensa del abogado Miguel Reyes Poblete, en representación de Darío Alejandro Reyes Núñez; **49°)** Defensa Gonzalo Cruz Gutiérrez, en representación de Alfredo Parra Uslar; **50°)** Defensa del abogado Patricio Contreras Boero, en representación de Juan Bautista Santibáñez Hermosilla, Carlos Enrique Moreno Cabrera y Jacinto Mansilla Villarroel; **51°)** Defensa del abogado Rodrigo Bustos Pacheco, en representación de Hernán Augusto Salazar Schifferli; **52°)** Defensa de la abogada Katerina Gnecco Sandoval, en representación de Eduardo Urrutia Ronda; **53°)** Defensa del abogado Luis Núñez Muñoz, en representación de Manuel Fernández Domínguez; En cuando a los procesados sobreseídos en autos: **54°)** Jorge René Castro Lobos y Luis René Vega Fonseca; En cuando a los acusados sobreseídos en autos: **55°)** En cuando a los acusados Humberto Julián Torres Torres y Jose Mercedes Videla Gallardo. **56°) y 57°)** En cuanto al acusado Luis Alberto Cortés Beltrán. **58°) y 59°)** En cuanto al acusado Jorge Humberto Bravo Campos; **60°)** Consideraciones Previas al Análisis de la Defensa: **A.** Obligación de investigar. **B.** Jurisprudencia internacional sobre graves violaciones a los derechos humanos (delitos de lesa humanidad) pronunciada por el Tribunal Constitucional Federal Alemán. **C.** Estado de Derecho; **61°)** Análisis. **D.** En cuanto a la complicidad; **E.** En cuanto a la Alevosía y premeditación. **F.** En cuanto al Encubrimiento. **G.** Resumen del auto acusatorio; **62°)** Análisis de Defensa Específica del acusado Exequiel Trullenque Sepúlveda; **63°)** Análisis de Defensa Específica del Acusado Sergio Hernán Valenzuela González; **64°)** Análisis de Defensa Específica del Acusado Darío Reyes Núñez; **65°)** Análisis de Defensa Específica del Acusado Jorge Octavio Temer San Martín; **66°)** Análisis de Defensa Específica del Acusado Alfredo Parra Uslar; **67°)** Análisis de Defensa Específica del Acusado Ariel Waldemar Reyes

Figueroa; **68°)** Análisis de Defensa Específica de los acusados Juan Santibáñez Hermosilla, Carlos Molina Cabrera y Jacinto Mansilla Villarroel; **69°)** Análisis de Defensa Específica del Acusado Hernán Augusto Salazar Schifferli; **70°)** Análisis de Defensa Específica del Acusado Eduardo Urrutia Ronda; **71°)** Análisis de Defensa Específica del Acusado Manuel Alfonso Fernández Domínguez; **72°)** Excepciones de fondo; **VII. ADHESIÓN A LA ACUSACIÓN: 73°)** Adhesión a la acusación fiscal; **74°)** Análisis de la adhesión a la acusación fiscal; **VIII. ACUSACIONES PARTICULARES 75°)** Acusación particular del abogado Sebastián Saavedra Cea; **76°)** Acusación particular de la abogada Catalina Ross; **77°)** Acusación particular del abogado David Osorio Barrios; **78°)** Análisis de las acusaciones particulares; **IX.**

**REFLEXIONES SOBRE LESA HUMANIDAD: 79°); X. CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD PENAL: 80°)** Atenuantes de Responsabilidad Penal; **81°)** Razonamientos del Tribunal sobre las atenuantes de responsabilidad penal; **82°)** Institución de la Media Prescripción o Prescripción Gradual; **83°)** Agravantes de Responsabilidad Penal; **84°)** Razonamientos del Tribunal sobre las agravantes de responsabilidad penal; **85°), 86°) y 87°)** Determinación de la pena; **XI. BENEFICIOS DE LA LEY 18.216 Y SUS MODIFICACIONES POSTERIORES: 88°), 89°) y 90°); XII. RESPECTO AL CUMPLIMIENTO DE LA PENA EN EL DOMICILIARIO: 91°).**

*EN CUANTO A LA ACCIÓN CIVIL: 92° a 98°):*

**92°)** Demanda Civil interpuesta por el abogado Rafael Ferrada en representación de Américo Jara; **93°)** Contestación de la Demanda Civil por el abogado Procurador Fiscal de Temuco, Álvaro Sáez Willer, en representación del Consejo de Defensa del Estado: **A.** Excepción de reparación satisfactiva. Improcedencia de la indemnización reclamada, por haber sido ya reparado, el demandante conforme a las leyes de reparación. **B.** Excepción de prescripción extintiva. **C.** En cuanto al daño e indemnizaciones reclamadas. **D.** Improcedencia del pago de reajustes e intereses en la forma solicitada; **94°)** Análisis de la contestación de la demanda civil efectuada por el Fisco de Chile; **95°)** Acreditación probatoria del daño moral; **96°)** Montos; **97°) y 98°)** reajustes e intereses de las sumas demandadas.

### **III. ACTUARIOS DE TRAMITACIÓN Y DATO TÉCNICO.-**

- A. Fecha de inicio de la causa: 04 de abril de 2011.
- B. Actuario de Tramitación Sumario: Gonzalo Millalén Gutiérrez.
- C. Actuario de Tramitación Plenario: Miriam Paulina Montealegre Carrillo, Leslie Anahi Villalobos Retamal, Yessica Liliana Sobarzo Trangol y Francisca Javiera Rabié Figueroa.
- D. Tomos: XVI.

1 Cuaderno Secreto.  
1 Cuaderno Reservado.  
Tomo I de fs. 1 a 352.  
Tomo II de fs. 353 a 704.  
Tomo III de fs. 705 a 1.050.  
Tomo IV de fs. 1.051 a 1.415.  
Tomo V de fs. 1.416 a 1.755.  
Tomo VI de fs. 1.756 a .2141.  
Tomo VII de fs. 2.142 a 2.525.  
Tomo VIII de fs. 2.526 a 2.891.  
Tomo IX de fs. 2.893 a 3.247.  
Tomo X de fs. 3.248 a 3.626.  
Tomo XI de fs. 3.627 a 4.021.  
Tomo XII de fs. 4.023 a 4.678.  
Tomo XIII de fs. 4.679 a 5.043.  
Tomo XIV de fs. 5.046 a 5.413.  
Tomo XV de fs. 5.414 a 5.717.  
Tomo XVI de fs. 5.718 en adelante.

E. Fojas: 766

F. Considerandos: 98°.

#### CONSIDERANDO:

#### IV. EN CUANTO A LA ACCIÓN PENAL.-

1°) Que a **fs. 3.878 a 3.890 (Tomo VIII)**, con fecha 15 de marzo 2019, se dictó auto acusatorio en contra de Sergio Hernán Valenzuela González, Jorge Octavio Temer San Martín, Exequiel Eugenio Trullenque Sepúlveda, Eduardo Urrutia Ronda y Ariel Waldemar Reyes Figueroa, como **autores**; Hernán Augusto Salazar Schifferli, Humberto Julián Torres Torres (fallecido según consta a fs. 4.432, Tomo XII y sobreseído a fs. 4.440, Tomo XII), Carlos Enrique Molina Cabrera, Jacinto Mansilla Villarroel, Juan Bautista Santibáñez Hermosilla, Luis Alberto Cortés Beltrán (sobreseído a fs. 5.587, Tomo XV), José Mercedes Videla Gallardo (fallecido según consta a fs. 4.556, Tomo XII y sobreseído a fs. 4.620, Tomo XII), Manuel Alfonso Fernández Domínguez y Jorge Humberto Bravo Campos (sobreseído a fs. 5.550 Tomo XV y confirmado por la ltma. Corte de Apelaciones de Temuco a fs. 5.572, Tomo XV) como **cómplices**; y Darío Alejandro Reyes Núñez y Alfredo Hernán Parra Uslar, como **encubridores**, todos respecto de los delitos de **homicidio calificado** en las personas de Pedro Mario

Alonso Muñoz Apablaza y Eliseo Segundo Jara Ríos, perpetrado en la comuna de Victoria, el 27 de octubre de 1973.

2º) Que con el objeto de establecer en autos la existencia del ilícito penal señalado, se han reunido durante el curso de la investigación los siguientes elementos de convicción, además de los ya enunciados que se encuentran en el auto acusatorio de **fs. 3.878 a 3.890 (Tomo VIII)** como las querellas deducidas antes individualizadas. Sin perjuicio, del análisis de la pruebas rendidas durante el plenario.

#### **A. DECLARACIONES (61).-**

Los testimonios que a continuación se detallan corresponden a una síntesis de los aspectos sustanciales y pertinentes en relación a los hechos investigados, que los testigos expresaron:

- |                                                |                                         |
|------------------------------------------------|-----------------------------------------|
| 1) Domingo Benjamín Parada Ríos                | 26) Luis Alejandro Aravena Paillacán    |
| 2) María Soledad Zoila Aurelia Agüero Coronado | 27) Luis Eladio Jaramillo Benavente     |
| 3) Cinthia Andrea Muñoz Agüero                 | 28) René Contreras Morales              |
| 4) Sergio Sigifredo Agüero Vásquez             | 29) Rodolfo Alejandro Vera Moya         |
| 5) María Eugenia Gandara Pellet                | 30) Humberto Emilio Maass               |
| 6) Isidora María Angélica Morales Morales      | 31) Luis Hernán Soto Cid                |
| 7) Pedro Antonio Vela Quinteros                | 32) Óscar Segundo González Martínez     |
| 8) Antonio Inostroza Segura                    | 33) Ruperto Patricio Moreira Cerda      |
| 9) Oscar Muñoz Astudillo                       | 34) Antonio Eugenio Gándara Pellet      |
| 10) Luis René Vega Fonseca                     | 35) Juan Eladio Catrileo Neculqueo      |
| 11) Jorge René Castro Lobos                    | 36) Florencio Renato Vásquez Olivera    |
| 12) Vicente Andrés Castillo Matteucci          | 37) Sergio Alejandro Hernández Vásquez. |
| 13) Sergio Roberto Candia Muñoz                | 38) Carlos Aliro Bello Sepúlveda        |
| 14) Emilio Timmermann                          | 39) Merardo Adrián Reyes Inostroza      |
| 15) Carlos Rafael Parera Silva                 | 40) Gilberto Zúñiga Fuentes             |
| 16) Renato Edison Ovando Flández               | 41) Luis Fabriciano Águila              |
| 17) Gilberto Fernando Rodríguez Quintana       | 42) Abelardo Juan Zanetta Zanetta       |
| 18) Nilo Alfredo Floody Buxton                 | 43) Heriberto Luna Araya                |
| 19) Héctor Iván Oyarce Escobar                 | 44) Evaristo Segundo Pino Retamales     |
| 20) Lorenzo Augusto Contreras Soto             | 45) Nelson Antonio Cáceres Jaime        |
| 21) Juan Ángel Villanueva Villanueva           | 46) Luis Eugenio Barrera Fuentes        |
| 22) Ramón Segundo Troncoso Rivera              | 47) Luis Alberto Barrera Ramírez        |
| 23) Javier Eulogio Ibáñez Toloza               | 48) Alejandro Enrique Rodríguez Cañete  |
| 24) Juan Antonio Pineda Benavides              | 49) Sergio Piñeiro Montino              |
| 25) José Ademir Fuentes Badilla                | 50) Miguel Ángel Castro Balmaceda       |

- |                                     |                                    |
|-------------------------------------|------------------------------------|
| 51) Osvaldo Edmundo Aguirre Bustos  | 57) María Irene Benavides Vallejos |
| 52) Luis Humberto Castillo Marambio | 58) Humberto Julián Torres Torres  |
| 53) Guillermo Enrique Padilla       | 59) José Mercedes Videla Gallardo  |
| 54) Luis Alberto Ulloa Ortiz        | 60) Jorge Humberto Bravo Campos    |
| 55) Archibaldo Bolomey Muñoz        | 61) Luis Alberto Cortés.           |
| 56) Luisa Lilian Muñoz Staub        |                                    |

**A.1 DOMINGO BANJAMÍN PARADA RÍOS** (34 años de edad a la época de los hechos investigados), quien declaró a fs. 44 a 45 y de fs.129 a 130 (Tomo I).

**En declaración extrajudicial de fecha 17 de febrero de 2011, rolante a fs. 44 a 45 (Tomo I)**, manifiesta que, es hermano por parte de madre de **Eliseo Jara Ríos**, el cual residía en Avenida Prat, desconociendo la altura, quien era casado con **Violeta Reyes**, de cuyo matrimonio nacieron dos hijos, **Américo Darío** y **Sinia**. Soflame que el día 11 de septiembre de 1973, luego de ocurrido el golpe de estado, supo por parte de su cuñada, que su hermano había sido llevado detenido en horas de la mañana desde la casa, por personal del Ejército, quienes lo trasladaron hasta el Regimiento Victoria, siendo luego derivado a la Cárcel de la misma ciudad, ubicada en calle Chorrillos, quedando recluido en dicho lugar por pertenecer al Partido Socialista, en donde él era Dirigente Regional. Luego de la detención de Eliseo, el deponente y su familia comenzaron a visitarlo en la Cárcel, con la finalidad de llevar alimentos y conocer su estado de salud, observando en cada visita que su hermano se encontraba en precarias condiciones, debido a los golpes recibidos. El día 27 de octubre de 1973, su cuñada es informada por personal del Ejército que su marido **Jara Ríos** había sido dado de baja y debía sepultarlo dentro de una hora. A consecuencia de lo precedente, concurrieron con su familia en forma inmediata al cementerio, el cual se encontraba rodeado por personal militar, enterándose en dicho lugar que algunas personas observaron a dos helicópteros en el patio del Regimiento, y luego divisaron a un camión que sacaba detenidos desde la Cárcel con dirección al Fundo California, siendo los dos detenidos, su hermano y una persona de nombre **Pedro Muñoz Apablaza**, quienes luego de ser trasladados son bajados en dicho Fundo y acribillados por funcionarios del Ejército. Agrega que desconoce las identidades de las personas que mataron a su hermano, empero advierte que por comentarios habría sido personal de la ciudad de Santiago y que esto se habría hecho para escarmiento y atemorizar a las personas que estuvieron en contra del golpe de estado.

**En declaración judicial de fecha 05 de julio de 2011, rolante a fs. 129 a 130 (Tomo I)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante a fs. 44 a 45 y que en este acto le ha sido leída. Soflame haber ido a la cárcel de Victoria a ver a su hermano, pudiendo constatar que su rostro y su cuerpo se veían muy hinchados producto de las torturas recibidas. Además le habían rapado la cabeza. El cuerpo

de su hermano les fue entregado en una urna y con orden de enterrarlo inmediatamente. Esto ocurrió alrededor de las 10:00 horas. Actualmente se encuentra sepultado en una tumba del cementerio de esta ciudad. Indica que el doctor **Vela** era médico del hospital de esta ciudad, desconociendo mayores detalles respecto de su actual paradero. Doña Violeta Reyes, esposa de su hermano, falleció hace algunos años en Argentina. Sus hijos están radicados en el país trasandino desconociendo el lugar específico, pero al parecer quedaría ubicado frente a Puerto Montt. Recuerda que la noticia de la muerte de su hermano apareció en el diario local Las Noticias, donde se comunicaba que había sido dado de baja junto a Pedro Muñoz Apablaza. Hace presente que él también estuvo detenido para septiembre de 1973. Recuerda que el detective Abello, quien era amigo suyo, llegó hasta su domicilio y le dijo que lo necesitaban en el regimiento de Victoria para que hiciera unas ventanas. El deponente tomó su huincha y se dirigió junto con él hacia el lugar antes indicado. Cuando llegaron a la unidad militar, Abello se presentó en la guardia y expresó que traía al detenido, refiriéndose a él. En ese lugar fue interrogado por el Comandante del regimiento, de apellido **Torres**, quien le preguntó por sus actividades políticas y por las de su hermano. Luego de algunas horas fue liberado sin que lo hubiesen torturado. Cuenta que es probable que su hermano haya permanecido en la morgue del hospital de Victoria, porque hubo comentarios al respecto. Él solo vio el cajón sellado, en el que le fue entregado el cuerpo a su cuñada.

**A.2 MARÍA SOLEDAD ZOILA AURELIA AGÜERO CORONADO** (19 años de edad a la época de los hechos investigados), quien declaró de fs. 84 a 85 (Tomo I), 131 (Tomo I) y de fs. 396 a 398 (Tomo II).

**En declaración extrajudicial rolante de fs. 84 a 85 (Tomo I)**, entregada por **Cinthia Andrea Muñoz Agüero**, hija de la declarante. En lo pertinente blasona que fue pareja de **Pedro Muñoz Apablaza**, de la cuál nació una hija póstuma, pues su padre no la alcanzó a conocer porque fue ejecutado el día 27 de octubre de 1973. El nombre de su hija es **Cinthia Andrea Muñoz Agüero**. Ella nació el 22 de junio de 1974. Ella tenía 11 años y Pedro 13 años, comenzaron una linda relación de amistad, mezclada con sentimientos de amor, por lo cual desde ese momento no se separaron nunca más hasta el día de su ejecución, 27 de octubre de 1973. Eran una pareja muy feliz y admirada por la ciudad de Victoria, porque siempre, desde niños los vieron juntos en todas partes. **Pedro** fue una persona muy amistosa, cariñosa, caritativa, buen deportista, simpático, muy querido en la ciudad, y cuando se supo de su brutal ejecución, la ciudad se volcó a las calles pidiendo explicación, no podían creer que habían perdido a **“Pedrito”**, como todos le decían en forma cariñosa. También tuvo un apodo, el **“Plátano Muñoz”**, por su gran adicción a dicha fruta. Cuando **Pedro** fue ejecutado en el Fundo “California” por comandos de Boinas Negras del ejército,

según indagaciones posteriores, estos Boinas Negras participaron de una reunión nocturna de carácter política y social, en la que se le paso bastante la mano con el alcohol y se amanecieron allí, el día 26 de octubre de 1973. Con el grupo de personas con el que compartieron, formaban parte del denominado grupo “Patria y libertad”, que se dedicaban en ese entonces a acusar a personas y al espionaje, allí en casa del señor **Jorge Temer** (el famoso **chocko Temer**) se acordó ejecutar a **Pedro Muñoz Apablaza**, porque según ellos era una persona Líder, muy influyente en la juventud de esos días, catalogado como peligroso por las ideas de tendencia de izquierda política. En ese entonces **Pedro** era simpatizante de la “Izquierda Cristiana” y sus estudios los realizó siempre en colegios cristianos, tanto su educación básica como su educación media. Fue un eterno amigo de la famosa Sor Bora, directora del colegio “Santa Cruz” de Victoria.

**En declaración judicial de fecha 05 de julio de 2011, rolante a fs. 131 (Tomo I)**, ratifica su declaración extrajudicial de fs. 84 a fs. 85 y que en este acto le ha sido leída. También ratifica el detalle de los hechos de que da cuenta el relato de fs. 58 a fs. 59 (Informe Rettig, de fs. 58 a fs. 60). Relata que no le permitieron ir a buscar el cuerpo de Pedro a la morgue ni pudo ir a su funeral. Solo el día 01 de noviembre de ese año fue a una misa en su recuerdo. Su padre, **Sergio Sigifredo Vásquez**, quien era militar en aquella época, pudo ver el cuerpo de **Pedro** y de la otra persona en la morgue, los que tenían muchos impactos de bala. Su padre tiene domicilio en Población Quilapán, en calle Club Hípico, no recuerda numeración. El padre de **Pedro**, don **Óscar Muñoz Astudillo**, vive a 3 km de la ciudad de Ercilla, en una parcela llamada “La Araucana”. Él también puede aportar mayores antecedentes. El doctor **Pedro** Vela Quinteros vive en Temuco. Él atendió su parto tiempo después. Indica que no le consta que haya habido alguna denuncia o querella ante Tribunales Ordinarios por estos hechos. Sólo declaró ante la Comisión Rettig. El Comandante del Regimiento en aquella época era de apellido Vega Fonseca.

**En declaración extrajudicial de fecha 21 de marzo de 2012, rolante de fs. 396 a 398 (Tomo II)**, explicita que para el año 1973 tenía la edad de 19 años, vivía en el domicilio de sus padres ubicado en esa época en calle Arica N°1607, población N° 03 de Victoria. Por aquel entonces era estudiante de la Escuela Normal. Respecto a **Pedro Muñoz Apablaza**, señala que él fue su novio y lo conoció desde niña ya que sus padres eran dueños de una panadería que se ubicaba en calle Carrera, cerca del domicilio de sus padres. Agrega que **Pedro** es el padre de su hija **Cinthia**, quien nació después de su muerte. Sobre la militancia política de **Pedro**, cimenta que él no era militante de ningún partido político, pero era simpatizante de la izquierda cristiana. Hace presente además, que **Pedro** durante el año 1973, ingresó a la Escuela de Investigaciones de la Policía de Investigaciones de Chile, pero poco antes del mes de septiembre de ese año se

retiró ya que se dio cuenta que no era lo que realmente quería estudiar. Respecto a las circunstancias que rodearon la detención de **Pedro Muñoz Apablaza**, indica que esta ocurrió entre las 08:30 y 09:30 horas del día 26 de octubre del año 1973, en circunstancias que él se encontraba en su domicilio particular que era propiedad de sus padres y que se ubicaba en el pasaje Pedro Aguirre Cerda de la población N°03 de la ciudad de Victoria. Por su parte, la declarante se encontraba en su domicilio particular cuando repentinamente vio pasar dos camiones militares frente a su casa. Recuerda, que por esta situación se preocupó y se dirigió a la panadería que era propiedad de los padres de **Pedro** y al llegar su padre le comentó que habían pasado un grupo de Boinas Negras del Ejército, preguntando por **Pedro**, ya que según ellos se lo necesitaban llevar para hacerle una preguntas y después quedaría en libertad, por este motivo su suegro sin presumir lo que pasaría llevó a los militares hasta su domicilio y les entregó a **Pedro** a quien se llevaron con rumbo desconocido en un camión militar del Batallón de Transportes N° 04 de Victoria. Una vez que su suegro terminó de contarle esta situación, quedó muy preocupada, ya que ignoraba cual era el paradero de **Pedro**, considerando además que la ciudad de Victoria se encontraba en estado de sitio y todos los días se decretaba toque de queda en horas de la tarde y además uno de sus hermanos estaba detenido en la cárcel de Victoria por el hecho de ser dirigente del centro de alumnos del liceo donde él estudiaba. Es así, que estando en su domicilio ya cerca de las 17:00 horas vio pasar nuevamente dos camiones militares, pudiendo observar en la parte posterior de su carrocería dos militares y en el piso de este, dos bultos cubiertos con frazadas de color gris, situación que le hizo creer que se trataba de dos cuerpos. Esta situación, se la comentó a su madre y posteriormente ella se lo contó a su padre quien era Sargento 2° de Ejército, por este motivo su padre preocupado se devolvió al Regimiento y se enteró que estos camiones provenían desde el Fundo California, lugar que para esa época era un asentamiento agrícola. Según su padre, cuyo nombre corresponde a **Sergio Agüero Vásquez**, le comentó que luego de obtener esa información fue hasta el lugar donde se habían estacionado los camiones percatándose al llegar que estos estaban siendo lavados, ya que se encontraban ensangrentados. Debido a esto, su padre se preocupó y conversó con el conductor del Comandante del Regimiento cuyo apellido era **Villanueva** y fue este señor quien le comentó a su padre que vio el cadáver de **Pedro** en el Fundo California. Su padre, para confirmar tal situación regresó al lugar donde estaban lavando los camiones, donde conversó con unos conscriptos que le señalaron que los boinas negras le habían dado muerte al "**Plátano Muñoz**", apodo con el que era conocido **Pedro**. Posteriormente, fue a ubicar al grupo de Boinas Negras que no eran de la dotación del Regimiento y les consultó el motivo por el cual le habían dado muerte de a **Pedro**, respondiéndole uno de estos militares que la detención



de **Pedro** se debió a que este era integrante del M.I.R., situación que era totalmente falsa y que su muerte ocurrió porque este había intentado fugarse del lugar donde estaba detenido. Dada la situación, su padre fue hasta la morgue del hospital de Victoria para ver el cuerpo de **Pedro**, dándose cuenta al ingresar que su cuerpo se encontraba con impactos de bala en su región abdominal, situación que le hizo creer a su padre que se trató de un fusilamiento. Según su recuerdo, el cuerpo de **Pedro** fue sepultado al día siguiente por personal militar en el cementerio municipal de Victoria, hace presente que su urna fue sellada y nunca pudieron ver su cuerpo a excepción de su padre, además, su familia no estuvo presente cuando lo sepultaron. Recuerda, que el día 1 de noviembre de 1973, se realizó una misa por el descanso de su alma en el mismo cementerio. Respecto a las identidades de los boinas negras, nunca las supo, ya que estos no eran de la dotación del Regimiento, lo único que supo fue que llegaron a Victoria en un helicóptero uno o dos días antes de la muerte de su novio. Por otra parte, se enteró con el paso del tiempo que estos militares a su llegada tuvieron una recepción en la casa de **Jorge Temer**, quien era integrante del grupo Patria y Libertad y según una conocida suya de nombre **Carmen Villarroel**, quien era amiga de la mujer de **Temer**, le comentó que esta mujer le señaló que durante la recepción que se efectuó en su domicilio los integrantes de Patria y Libertad les comentaban a los Boinas Negras acerca de las personas que debían ir a ejecutar al día siguiente haciendo referencia entre otros al "**Plátano Muñoz**", su novio. Respecto a la mujer de **Jorge Temer**, cimiento que nunca la conoció y lo único que sabe es que se apellida **Pérez**. Finalmente, recuerda a **Erwin Casanova**, a una persona de apellido **Bolomei**, quien en la actualidad tiene una maestranza cerca de Metrenco y unos hermanos de apellido **Oyarce**, entre otras personas.

**A.3 CINTHIA ANDREA MUÑOZ AGÜERO** (aun no nacía a la época de los hechos investigados), quien declaró a fs. 79 a 80 (Tomo I); 132 (Tomo I) y de fs. 252 (Tomo I).

**En declaración extrajudicial de fecha 17 de febrero de 2011, rolante de fs. 79 a 80 (Tomo I),** expone que es hija única de **Pedro Alonso Muñoz Apablaza** y es la primera vez que es entrevistada por personal de la Policía de Investigaciones de Chile, respecto de los hechos que rodearon su muerte. Señala que para la fecha en que ocurrió la muerte de su padre, ella aún no nacía, su madre tenía apenas uno o dos meses de embarazo y dio a luz en junio del año 1974, dice esto porque los antecedentes que a continuación dará a conocer, le han sido entregados por su abuelo de nombre **Sergio Agüero Vásquez**, y su madre de nombre **María Soledad Agüero Coronado**. Debe decir que esto sucedió el día 27 de octubre del año 1973, en circunstancias que una patrulla militar del Ejército de Chile integrada por un grupo de Boinas Negras y funcionarios del batallón de Transportes N°4 de esta ciudad, llegó hasta el

negocio que tenían sus abuelos paternos en calle carrera de esa ciudad, por lo que ha sabido lo militares se llevaron a su padre a objeto, según lo que estos militares le dijeron, de tomarle una declaración y que luego de esto iba ser dejado en libertad. Es así, que los militares suben a su padre a un camión militar en cuyo interior iban efectivos del Ejército fuertemente armados. Su abuelo **Oscar** no supo nada más respecto de donde se llevaron a su padre, hasta que cerca de las 05:00 horas, su abuelo **Sergio Agüero Vásquez**, quien para la época tenía el grado de Suboficial de Ejército, y trabajaba en la gobernación de esta ciudad, le informa a su abuelo Oscar, que su padre estaba muerto. El hecho de que su abuelo **Sergio** se haya enterado de la muerte de su padre, se debió a que él trabajara como ayudante del gobernador de esa ciudad, porque todo lo que sucedía debía ser informado primero en la gobernación. Una vez que su abuelo se entera de la muerte de su padre, se dirige hasta la morgue del Hospital Base de Victoria, lugar donde ingresa a la morgue y reconoce el cuerpo sin vida de su padre, el cual tenía dos impactos de ráfagas de armas automáticas en su pecho. Es en ese momento, en que su abuelo le informa esta situación a su abuelo **Oscar Muñoz**. Respecto al paradero del cuerpo de su padre, debe decir que este fue recuperado por su abuelo **Sergio** y este se lo entregó a la familia de su padre quienes lo enterraron al día siguiente en el Cementerio de Victoria, sin realizar siquiera su velorio. Hace presente además, que debido a lo sucedido ella fue reconocida como hija por su abuelo **Oscar Muñoz**, y por su madre. Por las indagaciones realizadas por su abuelo Sergio, se pudo establecer que el lugar donde balearon a su padre corresponde a un sector denominado California, el cual era un terreno militar perteneciente al batallón de Transportes del Ejército y fue a manos de los boinas negras, que se lo habían llevado detenido. Hace presente, que por la información que maneja, estos Boinas Negras no pertenecían a la dotación militar de esta ciudad y que habrían llegado el día anterior a la muerte de su padre. Urde que hace entrega de la declaración realizada a puño y letra por su madre quien también narra lo vivido el día en que su padre fue detenido por los efectivos militares. Además, de una copia del artículo de la entrevista Punto Final de fecha 06 de octubre del año 2000, en la cual se relaciona la muerte de su padre con el paso de la Caravana de la Muerte por esta ciudad. Finalmente, destaca que su padre no era militante de ningún partido político, solamente era simpatizante de la Izquierda Cristiana.

**En declaración judicial de fecha 05 de julio de 2011, rolante a fs. 132 (Tomo I)**, ratifica su declaración extrajudicial de fs. 79 a fs. 80 y que este acto le ha sido leído. Anexa a sus dichos que existe una persona que trabajaba en la morgue cuando llegó el cuerpo de su padre. Oportunamente dará a conocer al Tribunal su nombre y el lugar donde se puede ubicar. Respecto de *Jorge Temer*, esta persona vive en las afueras de Victoria, camino a Traiguén, es sobrino del

Juez de Policía Local de esta ciudad y le parece que su testimonio sería importante, pues en su casa se reunieron los militares la noche anterior a que su padre muriera. El Tribunal le pregunta respecto del periódico en el que apareció el bando que comunicaba la muerte de su padre. La deponente responde que no ha podido conseguir el ejemplar del día en que esta noticia apareció. Señala que ese diario tiene un archivo histórico en Victoria. El dueño de ese periódico se llama **Tránsito Bustamante** y su hijo **Gino Bustamante**, administrador actualmente de ese diario. También existe un periodista de nombre **Manuel Burgos Lagos** que puede aportar más información sobre estos hechos. Él trabaja en el diario Austral de Temuco.

**En declaración judicial de fecha 20 de febrero de 2012, rolante a fs. 252 (Tomo I),** esgrime que ratifica su declaración judicial prestada ante este Tribunal de fs. 132 que en este acto le ha sido leída. Aproxima a sus dichos que a fines del año 2011, una conocida de nombre **Carmen Villarroel**, que vive en Victoria y conoció a su padre en su época de juventud, le abordó un día en la calle y le contó que ella conoció a la ex esposa de **Jorge Temer**, quien le habría comentado en esa época que días previos a la muerte de su padre hubo una reunión en su casa entre integrantes de “Patria y Libertad” y militares, quienes nombraron a su padre en sus diálogos y que lo iban a matar. La señora **Villarroel** vive en Av. Dartnel con Gorostiaga, en la Población Quilapán de Victoria. Supo por conocidos que durante estos últimos días se vio a la ex esposa de Jorge Temer en Victoria y que andaría visitando a algunas amistades.

**A.4 SERGIO SIGIFREDO AGÜERO VÁSQUEZ** (44 años de edad a la época de los hechos investigados), quien declaró de fs. 82 (Tomo I); 134 a 136 (Tomo I); 394 a 395 (Tomo II); 552 a 553 (Tomo II); 558 (Tomo II); 559 (Tomo II); a 560 (Tomo II); 561 (Tomo II) y de fs. 904 a 905 (Tomo III).

**En declaración extrajudicial de SERGIO AGÜERO VÁSQUEZ, rolante a fs. 82 (Tomo I),** entregada por **Cinthia Andrea Muñoz Agüero**, nieta del declarante. Sofloma que es Suboficial de Ejército en retiro, padre de **María Soledad Agüero** y abuelo materno de **Cinthia Muñoz Agüero**, hija póstuma de **Pedro Muñoz Apablaza**. Para la época se desempeñaba como militar en el batallón de Transportes N° 4 en Victoria y luego del Golpe Militar de Septiembre de 1973, pasó a desarrollar funciones como dactilógrafo del Gobernador de la época, el Teniente Coronel **Luis Vega Fonseca**. El mismo día que la patrulla de boinas negras llegaron a la ciudad, fueron a buscar a **Pedro Muñoz** a su domicilio, en horas de la tarde, encontrándose el deponente en su trabajo esto es la Gobernación, llegó el comandante del batallón Mayor **Torres** junto a su chofer, **Juan Villanueva Villanueva**, y le contaron a su jefe de las dos personas que fueron asesinadas en el sector militar de California. Al escuchar esto se preocupó mucho, pues sabía de la desaparición de **Pedro** en horas de la mañana, por lo

cual se trasladó a la Morgue del hospital, la cual era custodiada por uniformados, no obstante pudo ingresar a este recinto a través de una puerta interna. Allí con una tremenda impotencia constató que había dos cadáveres, y uno de ellos era precisamente el de **Pedro Muñoz**. Fue la única persona ligada a la familia que lo vio, ni su padre tuvo acceso a él, porque se lo entregaron dentro de una urna, listo para ser enterrado. Antes de ver el cuerpo de **Pedro** en la morgue del hospital, fue hasta el batallón, oportunidad en la cual estaban lavando los camiones que en su parte posterior estaban llenos de sangre, por el transporte de los cuerpos de **Pedro Muñoz** y **Eliseo Jara**. En esa misma oportunidad, fue hasta su antigua oficina y estaban instalados allí los boinas negras, ahí le preguntó a un Teniente que estaba, porque los había matado y dijo que no era así. Que en el caso de **Pedro** había pedido permiso para orinar y trató de escapar, por lo cual un centinela le disparó. Pero los dos cuerpos estaban reventados por atrás, es decir que el impacto de bala fue por el pecho, se veían dos ráfagas con arma automática. El Teniente Coronel **Luis Vega Fonseca** (su jefe) le dijo “Agüero yo sé que era familiar tuyo, pero no quiero que vayas al cementerio, yo te dejé libre, pero para que te vayas a tu casa”. Entregaron el cuerpo a la familia y se le dio sepultura. Destaca que el 01 de noviembre se realizó una misa y participó de esta gran cantidad de gente, porque **Pedro Muñoz** era muy conocido en Victoria, por su calidad humana y ser un buen deportista.

**En declaración judicial de fecha 11 de julio de 2011, rolante a fs. 134 a 136 (Tomo I),** ratifica su declaración extrajudicial rolante a fs. 82 y que en este acto le ha sido leída. Señala que conoció a **Pedro Muñoz** desde que éste era un niño. Él pololeaba con su hija **María Soledad Agüero**, quien al momento de la muerte de Pedro esperaba una hija de ambos. Respecto de los hechos materia de investigación invoca que dos días antes de que **Pedro Muñoz** fuera ejecutado llegaron los boinas negras **Sergio Valenzuela**. En total eran doce personas a lo menos. El segundo al mando era un Teniente cuyo nombre no recuerda. Estas personas dejaron sus cosas en la oficina de archivo que estaba junto a la oficina del ayudante del Comandante del batallón. En aquel tiempo el ayudante era el Teniente **Pablo Renato Ovalle Salinas**. Relata que el Capitán **Valenzuela** llegó en helicóptero a Victoria, aterrizando en el patio del regimiento. El helicóptero era de Ejército. No recuerda que haya viajado el General **Nilo Floody**. Piensa que este Capitán traía órdenes dadas por el General **Arellano Stark**. Cerca del mediodía del 27 de octubre de 1973, estando en la Gobernación escuchó la conversación que sostenía el Mayor Torres con el Comandante **Luis Vega Fonseca**, en que el primero le informaba de la muerte de los detenidos que habían llevado los boinas negras al fundo California. El deponente sospechó que se trataba de **Pedro Muñoz** y le preguntó al chofer del Mayor **Torres** por lo sucedido. Éste, cuyo nombre es **Juan Villanueva Villanueva**, le dijo que había

visto los cuerpos tirados en una cuneta en el fundo California. Esto porque el Mayor **Torres** tuvo que ir a ese lugar para constatar lo ocurrido. Allí le informaron que los detenidos habían tratado de fugarse y por eso los habían dado de baja. Barbulla que pudo colarse en la morgue del hospital de Victoria, donde vio los cuerpos. Éstos presentaban dos ráfagas de bala: una a la altura del ombligo y la otra a la altura del pecho. Se notaba que los habían fusilado de frente, porque por detrás estaban destrozados. Además, por los hematomas que presentaban, posiblemente, fueron torturados previamente. El deponente interrogó al Capitán **Valenzuela** por la identidad de los muertos y el motivo de su ejecución. Este no tenía idea de quienes se trataba y le dijo que los habían ejecutado cuando intentaban fugarse. Llamó al Teniente para preguntarle por la identidad de los detenidos y éste tampoco supo decirle. Tuvieron que mirar los carnés de los ejecutados para señalar sus nombres. Entonces el deponente le dijo al Capitán que había visto a los muertos y las características de las perforaciones que presentaban, esto molestó mucho al Capitán, pues enseguida supo que se había dado cuenta de que habían sido ejecutados de una manera distinta a la explicación que él dio. El Capitán **Valenzuela** utilizaba los camiones de la unidad para transportarse. Por esto piensa que debe haber utilizado choferes suyos, entre los que recuerda al soldado **Ramón Cerda Saavedra**, actualmente fallecido; el Cabo 1° Pedro Antonio Cerda Soto, quien vive en la Población Angamos de esta ciudad; **José Miguel Huinca Sandoval**, quien es el padre del Jefe del Depto. De Educación de esta ciudad; Cabo 1° **José Alarcón Caamaño**, fallecido; Cabo 2° **Segundo Rolando Cerda Chacana**, **Juan Ángel Villanueva Villanueva**, quien tiene un sobrino acá en Victoria, que es profesor y trabaja en el Departamento de Educación, llamado **Luis Valenzuela Villanueva**. En todo caso, todos los cabos eran choferes. Recuerda a un integrante de la comitiva del Capitán **Valenzuela**, que era oriundo de Victoria. Su apellido es Sepúlveda y es hijo de un ferroviario de esta ciudad. En aquel tiempo vivían en la calle Arica de la Población Victoria 3. Después se cambiaron a la Población Prat. Un hermano de este soldado era casado con una enfermera del hospital de acá llamada **María Luisa Weire**. Relata que sí, hubo detenidos en el batallón N° 4 de Victoria, a los que se les veía en el patio de la unidad. El Fiscal, Mayor **Jorge René Castro Lobos**, era quien estaba a cargo de éstos. Su ayudante era Suboficial **Bruno Francisco Barriga Robles**, actualmente fallecido. Señala que el Oficial S-2 era el Mayor Torres, quien trabajaba con el Cabo **Nelson De la Rosa** o el Suboficial Mayor **Vicente Segundo Vera Espinoza**.

En declaración extrajudicial de fecha 22 de febrero de 2012, rolante a fs. 394 a 395 (Tomo II), cuenta que conoció a **Pedro Muñoz Apablaza**, debido a que para el año 1973 él era el novio de su hija **María**, además que él junto a su familia vivía en la Población N°3, Barrio Ultraestación, lugar donde ellos

también residían. Hace presente además que para el mes de octubre de ese año pertenecía al Ejército de Chile, desempeñándose como ayudante del Gobernador de Victoria, ostentando el grado de Sargento 2do. Respecto a los hechos que rodearon la detención y muerte de **Pedro Muñoz Apablaza**, su detención ocurrió el día 27 de octubre del año 1973, recuerda que ese día cerca de las 10:00 horas de la mañana don **Oscar Muñoz Astudillo**, padre de **Pedro**, lo llamó telefónicamente a su oficina en la Gobernación, comunicándole que a **Pedro** lo habían detenido en su domicilio cerca de las 07:00 horas, un grupo de militares en un camión de batallón de Transportes N° 4 "Victoria". Precisa que **Oscar** en su llamado telefónico le precisó que los militares eran Boinas Negras y que no pertenecían a la unidad militar antes mencionada. Recuerda que dejó pasar un rato debido a que Oscar le mencionó que los militares le habían dicho que se lo llevaban solamente para tomarle una declaración y que después sería regresado a su hogar. Es así que cerca del medio día llegó a la Gobernación el Comandante de Guarnición, Mayor **Luis Humberto Torres Torres**, junto a su chofer quien era el Sargento 2°, **Juan Villanueva Villanueva**, comentándole este último que venía desde el Fundo California y que en ese lugar había visto los cadáveres de dos personas en una cuneta, correspondiendo uno de ellos a **Pedro**. Ante esa situación, se puso nervioso y decidió dirigirse hasta el batallón de Transportes a hacer algunas averiguaciones al respecto, logrando visualizar a su llegada que un grupo de Boinas Negras estaban lavando dos camiones militares. Recuerda que se acercó al lugar y se dio cuenta que ambos vehículos tenían manchas de sangre. Debido a esta situación, se acercó a un oficial que tenía el grado de Teniente y que también era Boina Negra y le preguntó por qué habían matado a Pedro, respondiéndole que le habían dado muerte por intentar fugarse desde el Fundo California y según este Oficial le mencionó que uno de los centinelas le había dado muerte por medio de un disparo de fusil por la espalda. Posteriormente, se dirigió hasta la morgue del Hospital de Victoria, el cual se encontraba custodiado por centinelas, recuerda que lo contactó con un conocido que trabajaba en ese lugar y le permitió el acceso por una de las puertas por donde ingresan los doctores. Al llegar a dependencias de la morgue, pudo ver el cuerpo sin vida tendido en un mesón de **Pedro** y otro joven, pudiendo notar que ambos tenían impactos de bala en su región abdominal. Al mirar detalladamente el cadáver de Pedro, se dio cuenta que había sido ejecutado porque tenía dos ráfagas de balas en su abdomen, por lo menos presentaba 10 impactos. Posterior a su estadía en la morgue, se dirigió nuevamente hasta su lugar de trabajo en la Gobernación, donde le conversó esta situación a su superior directo quien era el Teniente Coronel **Luis René Vega Fonseca**, quien le comentó que ya se había enterado de lo que había pasado a su yerno, manifestándole que no sabía el motivo por el cual había sido ejecutado. Recuerda que el Teniente Coronel Vega,

le dijo además que el día siguiente le entregarían el cuerpo a los familiares de Pedro y le recomendó que no fuera a sus funerales debido a que en ese momento él se encontraba muy afectado, es más, recuerda que ese día se dio la tarde libre. Con el paso del tiempo se enteró que Pedro fue detenido por error, debido a que los boinas negras llegaron a Victoria con el objeto de detener a un grupo de personas residentes en esta ciudad y uno de estos tenía el nombre de **Pedro Muñoz**, quien era hijo de un paradero de nombre **Enrique Muñoz Salvo**. A este muchacho, lo buscaban porque pertenecía al MIR y su nombre había sido entregado a los Boinas Negras por un grupo de particulares que pertenecían a la agrupación "Patria y Libertad" recordando entre ellos a Jorge Temer, quien es hijo de don **Osvaldo Temer Oyarzun**, diputado de la zona, también recuerda en este grupo a dos hermanos de apellidos Casanova. Espeta que los Boinas Negras al parecer, el día 26 de octubre llegaron a la ciudad de Victoria en un helicóptero, venían cerca de 20 efectivos militares siendo los más antiguos un Capitán y un Teniente de quienes no recuerda identidades. Entre ellos andaba un conscripto de apellido Sepúlveda, lo recuerda porque este muchacho era de Victoria y sus familiares vivían en la población N° 2, específicamente en la calle Arica, casi al frente de una escuela que está en esa calle.

**En declaración judicial de fecha 06 de agosto de 2012, rolante a fs. 552 a 553 (Tomo II)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante a fs. 394 a 395 y que en este acto le ha sido leída. Indica que los boinas negras que llegaron al batallón fueron recibidos por el Comandante **Humberto Torres**, quienes estaban al mando de un Capitán de nombre **Sergio Valenzuela**, quien les facilitó la oficina de archivo del Regimiento para que guardaran sus armas. Los boinas negras, al parecer, llegaron al Regimiento trasladados en helicóptero. Ellos tenían poder absoluto dentro del regimiento, el comandante debía hacer lo que ellos pedían, facilitarle camiones, armamentos, entre otros. El mayor **Torres** supo de la muerte de **Pedro Muñoz**, ya que tuvo que ir a ese lugar para constatar lo ocurrido, al parecer él supo por el Oficial de guardia, quien allí le informó que los detenidos habían tratado de fugarse y por eso los habían dado de baja. Por conducto regular el Gobernador, **Luis Vega Fonseca**, también sabía de la estadía de los boinas negras en el Regimiento. Desconoce quién comandaba la operación peineta. Cuenta que el Mayor **Salazar** iba a la Gobernación todos los días, le gustaba andar de uniforme, a pesar de trabajar en el hospital. Por su grado y por el conducto regular que se seguía en el ejército, él sabía de la muerte de **Pedro Muñoz** y de que todo fue una mentira. Había que obedecer las órdenes del Capitán Valenzuela, de lo contrario podían dar de baja a quien desobedeciera. El Mayor **Torres** apenas supo que habían llevado detenidos al Fundo California fue a ver. El chofer de confianza de Mayor **Torres**, Sargento 2° **Villanueva**, le contó que vieron los cadáveres en el Fundo California, tirado en una cuneta. Viendo los

muertos se sabe al tiro que no se aplicó la ley de fuga. Eso fue una mentira, A simple vista es fácil determinar que a ellos los acribillaron. Cuando habló con el Capitán **Valenzuela** y le preguntó por qué lo mataron, le dijo que **Pedro Muñoz** había pedido permiso para orinar y que se trató de escapar, por lo que se aplicó la ley de fuga. En ese momento lo increpó porque se notaba que les habían disparado por el frente y es difícil que una persona se fugue corriendo de espaldas. El deponente vio el cadáver de **Pedro Muñoz** en la morgue, ya que entró escondido. Se fijó que estaba acribillado. El padre de **Pedro Muñoz** no vio el cadáver, ya que las urnas las entregaban selladas. El médico del batallón era el Capitán **Darío Alejandro Reyes Núñez**. No le consta que él haya visto o hecho la autopsia de Pedro Muñoz.

**En diligencia de careo con Sergio Hernán Valenzuela González, de fecha 06 de agosto de 2012, rolante a fs. 558 (Tomo II),** relata que reconoce a la persona que está a su lado como el Capitán Valenzuela, quien venía a cargo de la comisión de los Boinas Negras que llegaron al Regimiento de Victoria. Desconoce de quien emanaba la orden general. Venían con poder absoluto. Ratifica la declaración de fs. 134 a 135 haciendo presente que en el archivo tenían sus cosas, ya que él estaba a cargo de ese lugar.

**En diligencia de careo con Humberto Julián Torres Torres, de fecha 06 de agosto de 2012, rolante a fs. 559 (Tomo II),** manifiesta que reconoce a la persona que tiene a su lado, como el Coronel **Torres**, quien trabajaba en la comandancia del Regimiento de Victoria, en el año 1973. Ratifica lo expuesto a fs. 553. Ratifica lo expuesto a fs. 134 a fs. 135.-

**En diligencia de careo con Hernán Salazar Schifferli, de fecha 06 de agosto de 2012, rolante a fs. 560 (Tomo II),** expresa que reconoce a la persona que tiene a su lado como dentista del batallón, como oficial, con el grado de Mayor, era su jefe en el año 1973. Acudía a la Gobernación a conversar con el Gobernador, ya que tenía el grado de Mayor. Era uno de los más respetados, es decir, era muy estricto, era un modelo de oficial. Ratifica lo expuesto a fs. 552.

**En diligencia de careo con Luis René Vega Fonseca, de fecha 06 de agosto de 2012, rolante a fs. 561 (Tomo II),** aduce que reconoce a la persona que está a su lado como el Coronel Vega. Trabajó como dactilógrafo cuando él se desempeñaba como Gobernador de Victoria en el año 1973. Ratifica lo expuesto a fs. 134 en el sentido que escuchó la conversación del Sr. Torres con el comandante Vega.

**En diligencia de careo entre con Osvaldo Mario Sepúlveda Muñoz de fecha 10 de diciembre de 2012, rolante a fs. 904 a fs. 905 (Tomo III),** explicita que ratifica en lo pertinente su declaración judicial prestada a fs. 134 y que en este acto le ha sido leída. Recuerda haber visto al soldado **Osvaldo Sepúlveda** en Victoria junto a la comitiva del Capitán **Valenzuela**. A este soldado



lo conocía porque su familia vivía en el mismo barrio que él, es decir, eran vecinos. Además, este hecho se comentó en el Regimiento, esto es, que Sepúlveda integraba la patrulla encabezada por el Capitán **Valenzuela**. Atendido el tiempo transcurrido no reconoce a la persona sentada a su lado como el Soldado Sepúlveda, aunque así se lo ha hecho saber el Tribunal. Conocía a Sepúlveda desde que éste era un niño y formaba parte del grupo de jóvenes de la población donde vivían. Por este motivo no pude haberse equivocado al reconocerlo. Señala que nunca fue instructor, solo era el dactilógrafo del Comandante y se desempeñaba en la Ayudantía del regimiento. Por esto no lo recuerda como soldado conscripto.

**A.5 MARÍA EUGENIA GANDARA PELLET** (25 años de edad a la época de los hechos investigados), quien declaró a fs. 115 a 116 (Tomo I) y de fs. 138 a 139 (Tomo I).

**En declaración extrajudicial de fecha 11 de mayo de 2011, rolante a fs. 115 a 116 (Tomo I),** manifiesta que **Eliseo Jara Ríos**, era hermano de su esposo **Domingo Benjamín Parada Ríos**, para el año 1973 trabajaba como Jefe de INDAP de la ciudad de Victoria y militante del Partido Socialista, estaba casado con Violeta Reyes, actualmente fallecida, teniendo para aquella fecha dos hijos menores de edad, actualmente residentes en Argentina. Respecto de la detención de su cuñado, ocurrida durante el mes de septiembre, no recuerda fecha exacta, se enteraron por su esposa, que en aquel tiempo trabajaba en la Compañía de Teléfonos, Por lo anterior, era ella quien tres veces al día le entregaba comida en principio al personal de Gendarmería de la cárcel Pública de Victoria y gracias a la gestión de un funcionario de apellido **Barra**, podía entregársela personalmente, sin poder por instrucciones intercambiar palabra alguna. Evidencia las lesiones en su rostro que presentaba producto de las torturas. Dos semanas antes de su muerte. Fue trasladado a la Cárcel Pública de Traiguén, sin que allí pudiesen verlos, hasta que un día el cuñado de **Eliseo** de nombre **Antonio Reyes**, actualmente fallecido, se comunicó con su marido y le informó que su cuñado había muerto y que había que enterrarlo, resultando para sorpresa de todos que los militares de Victoria ya tenían el cuerpo de su cuñado dentro de un cajón sellado y listo para enterrarlo en el Cementerio de la ciudad, concurriendo al funeral de su marido y la familia por parte de su cuñado. Colige que ningún familiar que asistió al funeral, ninguno pudo constatar si efectivamente correspondía al cuerpo de su cuñado, ya que la urna se encontraba sellado completamente, restos que actualmente se encuentran descansando en dicho campo santo. Para lo anterior, la explicación que dio el ejército, con respecto a la muerte de su cuñado **Eliseo Jara Ríos**, fue sacado de la cárcel y llevado junto a otro detenido de nombre **Pedro Muñoz Apablaza**, a un Fundo de nombre "California", ubicado en la comuna de Victoria, terreno que para esa fecha

pertenecía a esa institución, quienes en un intento de fugarse fueron ejecutados en el lugar.

**En declaración judicial de fecha 11 de julio de 2011, rolante a fs. 138 a 139 (Tomo I),** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 115 a 116 y que en este acto le ha sido leído. Recuerda haber ido a la cárcel de Victoria para entregarle alimentos a su cuñado **Eliseo Jara Ríos**. Gracias a las gestiones de un funcionario de la cárcel de apellido **Barra**, quien vivía en calle Chorrillos de esa ciudad, pudo entrar a verlo a su celda, pero con prohibición de hablarle. Allí pudo constatar que su rostro y su cuerpo se veían muy hinchados producto de las torturas recibidas. En una oportunidad, los Militares o Gendarmes, no recuerda bien, llevaron a su cuñado a su casa. Su cabeza estaba rapada y su esposo le dio una gorra para que se tapara. Nunca supo a qué fueron a su casa. En todo caso, su domicilio fue allanado en una oportunidad por personal militar de Victoria. Recuerda que la patrulla iba al mando del Teniente **Alfredo Hernán Parra Uslar**, a quien le decían “**Parrita**”, porque lo conocieron de antes. La deponente, además tenía un hermano haciendo el servicio militar en Victoria, cuyo nombre es **Antonio Ganara Pellet**, pero no andaba en la patrulla que allanó su domicilio. Recuerda que “**Parrita**” los saludó y les dijo que andaban haciendo un trabajo. Tomó la guitarra de su marido y se puso a tocarla, al tiempo que le daba órdenes a los soldados con los que andaba para que miraran “por ahí no más”. Recuerda que el 27 de octubre de 1973, **Antonio Reyes**, actualmente fallecido, hermano de la señora de **Eliseo Jara**, le dijo a su marido que **Eliseo** estaba muerto y que había que enterrarlo. La deponente no quiso ir al cementerio, pero se enteró que el cuerpo de éste fue entregado en una urna sellada y con orden de enterrarlo inmediatamente.

**A.6 ISIDORA MARÍA ANGÉLICA MORALES MORALES** (48 años de edad a la época de los hechos investigados), quien declaró a fs. 140 a 141 (Tomo I); 597 a 598 (Tomo II); de fs. 599 (Tomo II).

**En declaración judicial de fecha 11 de julio de 2011, rolante a fs. 140 a fs. 141 (Tomo I),** explicita que para octubre de 1973 se desempeñaba en el Servicio Médico Legal de esta ciudad, cuyas dependencias se ubicaban en el Hospital de Victoria. En aquel tiempo no existía un médico legalista determinado, sino que el Tribunal los designaba para cada caso, por turnos. De los médicos que en aquel entonces trabajaban en Victoria y que aún viven, recuerda a **Pedro Antonio Vela Quintero**, quien era Director del hospital; y **Alejandro Bardabí**, que era cirujano. Respecto de los hechos materia de esta investigación, en una fecha que no recuerda, pero del mes de octubre de 1973, en horas de la noche llegó la ambulancia del hospital a buscarla a su domicilio. No recuerda quién era el chofer, pero le dijo que el médico de turno, de quien tampoco recuerda el nombre, le ordenaba que se presentara en su puesto de trabajo. Al llegar al lugar pudo ver un

camión militar y varios militares fuertemente armados. El militar al mando, cuya identidad desconoce, porque todos estaban mimetizados le dijo que debían recibir dos cadáveres. La deponente le pidió las identidades de éstos y la orden para recepcionar los cuerpos. Entonces, este uniformado comenzó a gritarle ante lo cual insistió en que le diera un documento oficial para la entrega de los cadáveres, indicando datos personales, lugar y circunstancias en que habían fallecido estas personas. Después de un rato, el documento le fue entregado y solicitó que bajaran los cuerpos de que encontraban en la parte trasera del camión militar. Entonces puede reconocer el cadáver de **Pedro Muñoz Apablaza**, quien conocía desde mucho antes. Ella dio muestras de aflicción por lo que estaba viendo por lo que uno de los militares le hizo callar diciendo que **Pedro** era un extremista que quería vender a la patria. Después de recibir los cuerpos en el depósito de cadáveres, puso llave a la dependencia y se vino a su casa. Al día siguiente concurrió a su trabajo donde participó de la autopsia de los cuerpos que fue practicada por el médico del Regimiento, Capitán **Alejandro Reyes**. Este médico le iba dictando lo observado, mientras ella anotaba todo. Después de esto, firmó los certificados de defunción. Añade a sus dichos que el Doctor **Vela** recibió una carta enviada por el Regimiento de Victoria mediante la cual se le ordenaba entregar los cuerpos a sus familiares en una urna sellada y con expresas instrucciones de ser enterrados inmediatamente. El Doctor **Vela** debió acompañar al cementerio a los familiares por expresa orden de los militares. Recuerda que el informe de las autopsias se remitió a la Fiscalía Militar de Victoria, pero se dejó copia en el archivo del Servicio Médico Legal de Temuco en una fecha muy posterior, pero no la recuerda. Seguramente debe estar en el subterráneo de ese centro. Recuerda a **María Luisa Veire**, quien era auxiliar de enfermería. Trabajaba en el pensionado del hospital. Actualmente está en el extranjero, por lo que le han dicho. En el año 1974 fue destinada a trabajar en Temuco, donde colaboró con el Doctor Reuters. Está segura que los cadáveres fueron entregados en la noche y que al día siguiente se practicó la autopsia y la entrega de los cuerpos a los familiares. Este es el único hecho de estas características que recuerda.

**En declaración judicial de fecha 10 de agosto de 2011, rolante de fs. 597 a 598 (Tomo II),** ratifica su declaración judicial de fs. 140 a 141 de este proceso y que en este acto le ha sido leída. No recuerda el documento que le exhibieron pero si lo hicieron. Llegó un Oficial del Regimiento de Victoria con un oficio para el traslado del cuerpo y que se le practicara autopsia. Todos esos antecedentes deben estar en Varas 202, dependencias del Servicio Médico Legal de Temuco, pues ella fue personalmente a dejar esos documentos luego de un par de años, por orden de la dirección del Servicio Médico Legal Nacional. Al doctor **Reyes** se le ordenó practicar la autopsia. La deponente lo ayudó a escribir el informe de autopsia. Él le dictaba. Los cuerpos estaban mutilados en la parte del

estómago. Estaban muy ensangrentados. El doctor **Reyes** iba siempre al hospital, ya que tenía su trabajo dentro de éste. Iba todos los días a este centro asistencial. Cuenta que no tenía idea que el doctor **Reyes** pertenecía al Regimiento. Mediante un sobre proveniente del regimiento, se le ordenó al doctor **Vela** entregar los cuerpos en una urna sellada a sus familiares. Indica que no sabe cómo sería el trato que tenía el Gobernador de Victoria, ya que lo conocía sólo de vista. Exhibido el certificado de defunción de fs. 182 del proceso: la muerte no debió ser por anemia aguda, ya que los cuerpos estaban mutilados en su estómago. La muerte debió ser por impacto de proyectil. El doctor **Reyes** no estaba preparado para hacer autopsias. En todo caso, cree que el doctor debió consignar que la muerte no fue por anemia aguda, sino por los impactos de bala. Hasta ella, que no era una persona experta sabía que debía ser así.

**En diligencia de careo con Darío Alejandro Reyes Núñez de fecha 10 de agosto de 2012, rolante a fs. 599 (Tomo II),** aduce que reconoce a la persona que tiene a su lado como Alejandro Reyes, médico. Él trabajaba en el Hospital de Victoria como médico cirujano. Ratifica su declaración judicial de fs. 141. Ratifica su declaración de fs. 597 a 598. Fue la única autopsia que efectuó le médico, porque el Tribunal se lo ordenó.

**A.7 PEDRO ANTONIO VELA QUINTEROS** (46 años de edad a la época de los hechos investigados). **En declaración judicial de fecha 12 de julio de 2011, rolante a fs. 146 a 147 (Tomo I),** manifiesta que llegó Victoria en calidad de Director del Hospital de esa ciudad en el mes de junio de 1971. Permaneció en ese cargo hasta 1976, cuando fue nombrado Subdirector del Hospital de Temuco, siendo posteriormente director del mismo centro de salud. Respecto de los hechos materia de esta investigación, recuerda haber visto llegar a Victoria un grupo de Boinas Negras al Regimiento de esa ciudad. Estas personas se veían por las calles de la ciudad en la que, por ser pequeña, un extraño se notaba inmediatamente. Por aquel tiempo mantenía buenas relaciones con el Comandante y Segundo Comandante de la unidad militar indicada, señores **Vega** y **Torres**, puesto que sus hijos estudiaban en el mismo colegio que los suyos. Un día del mes de octubre de 1973, la señora **María Angélica Morales**, quien se desempeñaba en el Servicio Médico Legal del hospital, le comentó que los militares habían traído al día anterior un cuerpo que correspondía a **Pedro Muñoz**, persona que ella conocía. No recuerda que le haya mencionado la llegada de otro cadáver. El no vio los cadáveres en la morgue por cuanto quien estaba designado médico legista era el médico del regimiento en Victoria, Mayor **Darío Alejandro Reyes Núñez**. Esta persona fue quien practicó la autopsia de los cadáveres que trajeron los militares en esa oportunidad. Respecto de **Eliseo Jara Ríos**, recuerda que era un zapatero de Victoria que posteriormente tuvo un cargo político, aunque no sabe en qué repartición pública. Cuenta que nunca recibió una carta remitida

por la autoridad militar de Victoria en que se le ordenara entregar los cuerpos a los familiares en una urna cerrada. Tampoco recibió orden para acompañar a los familiares hasta el cementerio para cerciorarse que éstos enterraran inmediatamente a las víctimas. Seguramente la señora Morales o el médico legalista entregaron los cuerpos a los familiares. Respecto de los informes de autopsia, estos debieron haber quedado archivados en dependencias del hospital de Victoria, por cuanto existía un registro muy ordenado de esta naturaleza en ese lugar. No recuerda que se haya recibido más cadáveres de ejecutados por patrullas militares en Victoria.

**A.8 ANTONIO INOSTROZA SEGURA** (32 años de edad a la época de los hechos investigados). **En declaración extrajudicial de fecha 12 de julio de 2011, rolante a fs. 148 a 150 (Tomo I)**, ratifica su declaración a fs. 13 a 14 y que en este acto le ha sido leída. Para septiembre de 1973 era Presidente de la Unidad Popular Malleco-Sur y Secretario Regional del Partido Comunista. Recuerda que **Eliseo Jara Ríos** era dirigente Socialista y jefe de área de Indap en Victoria. Después del golpe militar, el deponente fue aprehendido en Temuco por personal de Carabineros de Victoria, quienes lo trasladaron de inmediato a la comisaría de esa ciudad. Allí fue torturado en las caballerizas de la unidad por el Teniente **Espinoza**, pudiendo recordar como compañeros de tortura a **Edgardo Cuevas** y **Camel Cazor**, a quienes reconoció por sus voces y lamentos. Dos días después lo llevaron a la fiscalía militar, pero no alcanzó a pasar a las dependencias de ésta, pues fue enviado por orden militar a la cárcel de Victoria. Durante su permanencia en la cárcel se encontró con **Eliseo Jara Ríos**, pero no recuerda si ya estaba preso cuando él llegó o si lo encerraron después. Todos los presos políticos estaban en el patio N° 5 de la cárcel. Recuerda como detenidos políticos junto con él a un joven de apellido **Torres**, que era de Angol; un profesor de apellido **Rosales**, que después fue Alcalde de Collipulli; **Ramiro Bruno**, comerciante de Victoria. Los demás están muertos aparentemente. Recuerda que en el mes de octubre de 1973, **Eliseo Jara** fue sacado de su celda, y más tarde los propios gendarmes les comunicaron que había sido llevado a Traiguén por personal militar de esa ciudad. Recuerda como gendarmes de aquella época a un señor **Quintana** y **Osses**. Después de 10 días más o menos regresó **Eliseo Jara**, quien les dijo que había sido torturado brutalmente por el Capitán **Bravo** de Traiguén. Se le veía bastante maltrecho y psicológicamente impactado. Dos días más tarde, nuevamente vinieron a buscar a **Eliseo Jara**. En ese momento esta persona se despidió de ellos diciendo que seguramente lo iban a llevar a Traiguén y de ahí no iba a volver. Señala, que días antes habían escuchado por la radio que manejaban los gendarmes en la cárcel que el General **Nilo Floody** había llegado para efectuar la operación peineta tendiente a eliminar activistas en la región. Por aquel entonces escucharon, además, sobrevolar muchos helicópteros. Días

después se enteraron por medios de prensa y por los comentarios se los gendarmes que **Eliseo Jara** junto a otra persona había sido dado de baja al intentar fugarse de los centinelas que los custodiaban. Esto les pareció inverosímil, porque él estaba muy deteriorado físicamente, además de tener esposas en las manos. Otro día, apareció el Coronel **Torres** del Regimiento de Victoria, quien les señaló que **Eliseo Jara** había sido dado de baja por órdenes superiores, pero que los militares de Victoria no habían tenido participación en esos hechos. Él solo vino a decirles esto y se retiró inmediatamente. Le consta que los detenidos del patio N° 5 de la cárcel de Victoria estaban a disposición de la Gobernación de Victoria, porque el propio Coronel **Vega** les dejó en claro cuando hizo una visita a la cárcel. Un tiempo después de sucedidos estos hechos, lo vinieron a buscar los militares y fue llevado a Traiguén. Allí fue sometido a duras torturas por parte del Capitán **Bravo**, quien era un hombre muy violento. Momentos antes de ser sometido a apremios, el Teniente **Pereira**, quien era su ayudante, conversó a solas con el deponente., en una oficina, y le advirtió lo que le iba a suceder, agregando que no confesara nada que no hubiese hecho. Esto le dejó en claro que él no compartía las prácticas que allí se ejecutaban. En Traiguén estuvo 13 días en los que casi no durmió y donde fue sometido a descargas de corriente, golpes de toda clase y otros vejámenes. Junto con él deponente había detenidos de Lumaco y otras comunidades mapuche, especialmente dirigentes de la cooperativa Lumaco, entre los que recuerda a **Abelardo Raimán y Arturo Curín**. En total había más de sesenta detenidos, que eran mantenidos todo el tiempo vendados y boca abajo en la sala de oficiales del Regimiento, Recuerda que había un piano en el lugar, el cual era tocado mientras les torturaban. Esto ocurría de noche. Fue llevado nuevamente a la cárcel de Victoria y después fue sometido a un Consejo de Guerra en esa ciudad. Fue condenado a diez años de presidio. Apelado del fallo, quedó en tres años, los que cumplió en la cárcel de Victoria. Los integrantes del Consejo de Guerra fueron Marcelo Gay Pasche, el Capitán Reyes, de Ejército y el Mayor Salazar, dentista del ejército. Su abogado fue don Temer Oyarzún.

**A.9 OSCAR MUÑOZ ASTUDILLO** (43 años de edad a la época de los hechos investigados), quien declaró de fs. 178 a 180 (Tomo I); 554 (Tomo II) y de fs. 556 a 557 (Tomo II).

**En declaración judicial de fecha 13 de octubre de 2011, rolante de fs. 178 a fs. 180 (Tomo I)**, explicita que es el padre de **Pedro Muñoz Apablaza**, ejecutado en septiembre de 1973 por efectivos militares. Para septiembre de 1973 era director en la Escuela Normal de esta ciudad y vivían en la Población Ultra Estación junto con su esposa **Norma Apablaza Muñoz**, actualmente fallecida, y con sus dos hijos, **Pedro** y **Óscar**. En aquel tiempo, su hijo y él eran conocidos por los Oficiales del Regimiento, pues en su calidad de

director de la escuela se relacionaba socialmente con ellos. Su hijo era deportista destacado de la ciudad y, además jugaba Vóleibol en el gimnasio municipal con un oficial de ejército que era dentista. Es decir, se conocían bien. Respecto de los hechos materia de esta investigación, puede indicar que una mañana de septiembre de 1973 se levantaron como de costumbre con su mujer y su hijo **Pedro**, para ir a atender la panadería que tenían cerca de su domicilio. Su mujer le dijo a **Pedro** que se adelantara para abrir el negocio, mientras él se estaba afeitando. En un momento determinado llegó un vecino cuyo nombre no recuerda, quien le dijo que fuera rápido a la panadería porque estaban los militares allí. Se dirigió junto a su mujer al negocio, pudiendo ver que su hijo estaba detenido por efectivos militares que se movilizaban en un camión y un jeep. El oficial a cargo le dijo que estaban realizando una investigación y que se llevarían a su hijo detenido al regimiento para hacerle algunas preguntas y lo traerían de regreso. Le dijo a su hijo que respondiera todas las preguntas que le hicieran. Su esposa lo despidió con un beso y posteriormente fue subido a la parte trasera del camión. Esa fue la última vez que vio a su hijo. Más tarde, mientras se encontraba trabajando en la escuela, recibió un llamado telefónico de un amigo de nombre **Óscar Berrocal**, quien había sido marino experto en telecomunicaciones, quien le advirtió que los militares se habían llevado a su hijo hacia la zona rural, camino a Curacautín, lo que era muy grave y delicado, por lo que debía concurrir al Regimiento para ver de qué se trataba. Él no tomó el peso de la información que le daba, pues pensaba que su hijo nada había hecho por lo que confiaba en el criterio de los militares. Sin embargo, fue en varias oportunidades durante la mañana y la tarde, para preguntar por su hijo, pero allí le señalaron que no había regresado. Fue alrededor de las 18:00 horas que fue al regimiento por última vez pudiendo ver que los camiones habían regresado. Entonces preguntó por su hijo. Lo pasaron a una oficina pequeña donde fue atendido por dos oficiales jóvenes que no pertenecían a la dotación de Victoria. Éstos le señalaron que su hijo estaba muerto sin especificar el motivo por el cual lo habían ejecutado. Le ordenaron concurrir al día siguiente en la mañana a la morgue del hospital y que comprara una urna. El cuerpo de su hijo no pudo verlo, pues le entregaron la urna sellada con prohibición de abrirla y con expresa orden de ir inmediatamente al cementerio para enterrarlo. En esta tarea fue ayudado por don **Raúl Pinto Lcomas**, quien en aquel tiempo tenía supermercado y facilitó su camioneta. Esta persona vive actualmente en Angol. Recuerda que en el regimiento extendieron un certificado en el que se indicaba que la causa de muerte había sido anemia aguda. En otra oportunidad se entrevistó con el Comandante **Vega** y con el Mayor **Torres** para pedir alguna explicación sobre lo ocurrido con su hijo. Ellos se excusaron señalando que no tenían nada que ver con aquello, pues los autores materiales habían sido oficiales boinas negras que fueron dejados en Victoria por el General **Nilo Floody** durante

los días previos. Destaca que una persona de apellido **Herrera**, era hermano de la esposa de un hermano suyo, militar, le comentó tiempo después que él iba en la comitiva del General **Floody** que uno de ellos era familiar suyo, por lo que éste ordenó regresar a esta ciudad el mismo día en que su hijo fue enterrado, llevándose de inmediato a los boinas negras. El mencionado **Herrera** actualmente está fallecido. Días más tarde, fue avisado que debía concurrir junto con su esposa al regimiento para sostener una reunión con el comandante. Esta cita era a las 20:00 horas. Incluso enviaron un vehículo a buscarlos. El deponente, sin embargo, fue en su propio automóvil. Llegaron a la unidad militar, donde fueron recibidos en el casino. Todos los oficiales estaban presentes vestidos de gala, con guantes blancos. Los sentaron en un lugar especialmente dispuesto y el Comandante Vega pronunció un discurso que casi no entendió pues estaba preocupado de sostener a su esposa. Posteriormente, se condecoraron con una piocha con forma de trébol. Después se fueron. Producto del daño sufrido, su esposa enfermó y murió a los años, sin poder recuperarse jamás por la muerte de su hijo. El menor, **Óscar**, perdió los estudios y dejó el liceo. Actualmente él está en Curicó trabajando en minibuses junto con su hijo. Señala que ha podido establecer con los años que a su hijo lo confundieron con otra persona de apellido **Muñoz**, quien era estudiante en la Universidad de Concepción, Esta información se la dio doña **Enira Salaz**, Secretaria del Juez de distrito de aquella época, actualmente fallecida. Las coincidencias fueron muy desafortunadas, pues el padre de ese joven Muñoz, tenía panadería y era regidor, al igual que él.

**En declaración judicial de fecha 06 de agosto de 2012, rolante a fs. 554 (Tomo II)**, explicita que a su hijo lo detuvieron los boinas negras que estaban en el Regimiento de la ciudad. Del camión que se llevó a **Pedro**, bajaron dos militares a llevárselo. Desconoce las identidades de ellos. Posterior a la muerte de **Pedro**, concurrió al Regimiento para saber de él. En ese lugar lo atendieron dos militares jóvenes quienes le dijeron que al día siguiente iba a ser entregado el cuerpo de su hijo. No le dieron mayores explicaciones. Sin embargo, en una oportunidad posterior le preguntó al Comandante **Torres** por la muerte de su hijo, quien le manifestó que el cuadro permanente del Regimiento no había tenido nada que ver con los hechos y que ellos sólo le dan alojamiento y prestaban sus instalaciones a los boinas negras, pero no sabían de sus actividades oficiales. En una fecha posterior a la muerte de **Pedro**, el comandante Torres visitó el colegio donde él trabajaba. Hizo esto en su calidad de autoridad militar, procediendo a inspeccionar el colegio que él dirigía. Se hizo el comentario que él debía irse de Victoria, lo que atribuyó a la muerte de su hijo, pero le manifestó su negativa a realizar esto ya que él era nacido y criado en la zona. Nunca supo quiénes eran los integrantes de los boinas negras que detuvieron y dieron muerte a su hijo.



**En diligencia de careo con Humberto Julián Torres Torres, de fecha 06 de agosto de 2012, rolante de fs. 556 a 557 (Tomo II),** relata que lo reconoce como don **Humberto Torres**, Comandante del Batallón del Regimiento de Victoria. Ratifica lo expuesto en su declaración judicial de fs. 179. El Comandante **Torres**, al preguntarle por la muerte de su hijo **Pedro Muñoz**, se excusó diciendo que ellos, el cuadro permanente del Regimiento no habían tenido nada que ver con esos hechos. Manifestó que habían sido los boinas negras que habían llegado hasta el Regimiento. Ratifica lo expuesto a fs. 554, y que le ha sido leído. Concurrió posteriormente al Regimiento para saber los motivos de la muerte de su hijo, el Sr. **Torres**, sentado a su lado, le dijo que los boinas negras que se alojaban en el Regimiento habían matado a su hijo y que el cuadro permanente no sabía de las actividades de ellos. En oportunidad posterior a la muerte de su hijo, el comandante Torres, en su calidad de autoridad militar concurrió a la escuela de él dirigía, y le sugirió que se fuera de Victoria, a lo cual por su puerto no accedió y le manifestó su negativa. El Sr. **Torres** está completamente confundido, ya que la Escuela N°2 efectivamente estaba dirigida por la Sra. **Fresia**, pero él no pertenecía a ese establecimiento, sino a la Escuela de Aplicación dependiente de La Escuela Normal de Victoria.

**A.10 LUIS RENÉ VEGA FONSECA** (52 años de edad a la época de los hechos investigados), quien declaró de fs. 536 a 538 (Tomo II); 544 (Tomo II); 561 (Tomo II); 620 (Tomo II) y de fs. 1764 (Tomo VI).

**En declaración judicial de fecha 31 de julio de 2012, rolante de fs. 536 a fs. 538 (Tomo II),** en lo pertinente aquilata que posterior al 11 de septiembre de 1973 se hizo cargo de la Gobernación de Victoria, sin dejar de ejercer el mando del Batallón. Todos los días concurría a la unidad militar, dejaba instrucciones y se iba a la Gobernación. Efectivamente el Mayor **Salazar**, quien era Dentista, le sirvió como ayudante en la Gobernación. El Segundo Comandante del Regimiento era el Mayor **Humberto Torres Torres**, quien controlaba y fiscalizaba la oportuna ejecución de las órdenes que él había dejado para el día. Después del 11 de Septiembre de 1973 fueron detenidos los presidentes de los partidos políticos y otros civiles que eran conocidos activistas. Estas personas fueron detenidas por Carabineros e Investigaciones y fueron llevados a la cárcel. Desconoce quién dio la orden de detención, pero recuerda que eran interrogados en la enfermería del regimiento por el Juez **Gay**. Señala, que un día en la mañana, no recuerda fecha exacta, alrededor del mediodía recibió un llamado telefónico de parte del Mayor **Torres**, quien le dijo que había dos muertos en el hospital. Le dio órdenes a **Torres** para que se constituyera en ese lugar. Los cuerpos fueron entregados a las familias y destinó una delegación para que concurriera a la sepultación de una de las personas, que era hijo de un profesor muy conocido en la ciudad. El deponente informó al General de zona en Valdivia de lo sucedido,

pero no tuvo mayores detalles de quiénes habían ejecutado la acción. El Tribunal le da a conocer a Bando publicado en el Diario Austral de la época, rolante a fs. 185. El deponente señala que seguramente a él le informaron que quienes ejecutaron a estas personas eran tropas que andaban de afuera. Por aquel tiempo pasaban muchas militares por el Batallón que venían de otros destacamentos. Por este motivo nunca supo sus identidades. Sí, recuerda, que en una fecha llegó un contingente militar que se quedó por espacio de pocas horas. Recuerda que llegaron alrededor de las seis de la tarde y se fueron en la mañana al día siguiente. El Mayor **Torres** debió haberlos recibido, pero él no los vio. Señala que no conoció a las víctimas, sin embargo supo que se llamaban **Eliseo Jara Ríos** y **Pedro Muñoz Apablaza**. Respecto del primero, nunca supo que estaba detenido en la cárcel de Victoria. Sobre la segunda víctima recuerda que era hijo de un profesor de esa ciudad, quien tenía un grado de amistad con todos los oficiales. Cuenta que no tenía conocimiento de los detenidos que había en la cárcel, pero el mayor Torres se ocupaba de estos asuntos. Además, el Mayor **Torres** era el Oficial de Inteligencia del batallón. El Tribunal le lee en lo pertinente la declaración prestada por **Sergio Agüero Vásquez**, a fs. 134 y 135. El deponente señala que no es efectivo que él se hubiese enterado de la presencia de Boinas Negras en el regimiento de Victoria. Tampoco es efectivo que le hubiesen informado que las personas fallecidas hubiesen estado en poder de fuerzas especiales de ejército siendo conducidas al Fundo California. Él piensa que si esto sucedió, el Mayor **Torres** debería haber sabido todo al respecto. El Tribunal le lee la declaración prestada por **Isidora Morales Morales** a fs. 140. Es la primera noticia que tiene de que hayan sido militares quienes entregaron los cuerpos en la morgue del hospital. Tampoco sabía que el hijo del profesor **Muñoz** fuera extremista. Existía información en el Regimiento en poder del Mayor **Torres**, respecto de personas que fueran activistas, pero él no la manejaba. El Tribunal le lee la declaración prestada por **Pedro Vela Quinteros** a fs. 146. El deponente señala que recuerda al Dr. Vela, pero él no vio Boinas Negras en Victoria. Le parece raro que aquel, los haya visto y él no. El Tribunal le lee, en lo pertinente, la declaración prestada por **Antonio Inostroza Segura** a fs. 148. El deponente señala que no es efectivo que él se haya constituido en la cárcel de Victoria ni conoció a ninguna persona detenida en ese lugar. Tampoco es cierto que los detenidos estuviesen a disposición de la Gobernación.

**En diligencia de careo con Jorge René Castro Lobos, de fecha 04 de agosto de 2012, rolante a fs. 544 (Tomo II),** aduce que ratifica en lo pertinente la declaración judicial de fs. 536 y que en este acto se le lee. No supo quiénes ejecutaron a **Eliseo Jara Ríos** y **Pedro Muñoz Apablaza**. Descarga que al parecer el Segundo Comandante **Torres**, habría sido personal militar de Santiago, quienes ejecutaron a estas personas, pero a él no le consta. El nombre

de **Sergio Valenzuela González** no le resulta conocido ni lo asocia con alguno de los oficiales que integraban la patrulla de boinas negras.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez de fecha 06 de agosto de 2012, rolante a fs. 561 (Tomo II)**, indica que reconoce a la persona que está a su lado como el **Soldado Agüero**. Él era su secretario en la ayudantía, el dactilógrafo de la ayudantía en el año 1973. Respecto a la declaración de fs. 537, ratifica lo expuesto. No recuerda lo expuesto por el Sr. **Agüero**.

**En declaración judicial de fecha 13 de agosto de 2012, rolante de fs. 620 (Tomo II)**, expresa que respecto de la posible apelación al auto de procesamiento ha dado las instrucciones a su abogado para que obre como a derecho corresponda. El Tribunal le lee la declaración prestada por don **Darío Alejandro Reyes Núñez** a fs. 590. El deponente señala: Lo que allí asevera el señor **Reyes** es absolutamente falso, o por lo menos no ocurrió mientras él fue Comandante del batallón de Transportes de Victoria y Gobernador. Nunca salió de la Gobernación mientras estuvo en ese cargo porque había mucho trabajo. Tampoco es cierto que él haya visto u oído cómo ajusticiaban a algún civil u otra persona. Él piensa que el señor **Reyes** está confundido. Puede ser que haya sido acompañado en esa fecha y oportunidad por el Segundo Comandante, Mayor de la época, **Julián Torres**, pero no le consta ni lo cree porque en esa fecha estaban escasos de personal atendido el clima del país como para salir a efectuar servicios a la comunidad. Agrega a sus dichos, que con relación al Bando publicado en el diario Austral y cuyo contenido habría sido producido en la Gobernación de Victoria y firmado por él, piensa que cometió un error al calificar a las personas fallecidas como terroristas, puesto que no tiene recuerdo que haya habido alguna persona de esa calidad en la ciudad de Victoria. Quizás fue mal informado, no recuerda por quién, o no leyó atentamente el contenido del comunicado. Además, según tiene entendido, el joven **Pedro Muñoz** Apablaza ni siquiera estaba detenido.

**En declaración judicial de fecha 17 de enero de 2014, rolante a fs. 1.764 (Tomo VI)**, rectifica su declaración judicial de fs. 536, en el sentido que sí se enteró de la presencia de efectivos militares de otras unidades que pasaron por el batallón de Transportes N° 4 de Victoria. Seguramente el Segundo Comandante Torres debió haberle informado de esta situación. En lo demás, la ratifica íntegramente. El Tribunal le pregunta si concurrió al lugar donde las víctimas de autos fueron ejecutadas. El declarante señala que no fue, sólo se enteró por boca del Mayor **Torres** de lo ocurrido. El Tribunal le pregunta si se reunió con los oficiales Boinas Negras en el Fundo California, a raíz de lo sucedido. El deponente señala que nunca se reunió con ellos, ni supo sus identidades o las actividades que ellos desempeñaban. El Tribunal le lee la declaración de **Humberto Emilio**

**Maas Vergara** de fs. 1667. El deponente señala que efectivamente tuvo conscriptos que le sirvieron de escolta, pero no recuerda sus nombres. Sobre la narración que hace esta persona, de los hechos investigados, es falso que él haya concurrido al lugar donde estaba el cuerpo de **Pedro Muñoz Apablaza**. Eso jamás ocurrió. Reitera que sólo se enteró de lo sucedido por la información que el Mayor Torres le dio. El Tribunal le lee la declaración de **Juan Ángel Villanueva Villanueva** de fecha 15 de enero en curso. El deponente señala que no es cierto. Cree que está confundido.

**A.11 JORGE RENÉ CASTRO LOBOS** (38 años de edad a la época de los hechos investigados), quien declaró de fs. 504 a 506 (Tomo II); 541 a 542 (Tomo II); 544 (Tomo II); 545 (Tomo II); 546 (Tomo II); 594 (Tomo II); 621 (Tomo II); 1.756 a 1.758 (Tomo VI); 1.786 a 1.787 (Tomo VI); 2.189 a 2190 (Tomo VII) y de fs. 2.229 (Tomo VII).

**En declaración extrajudicial de fecha 10 de julio de 2012, rolante de fs. 504 a 506 (Tomo II)**, en lo pertinente aquilata que entre los años 1973 y 1974, pasó a prestar servicios al batallón de Transporte N° 04 de Victoria, unidad militar donde es designado por el mando como Fiscal Militar. Con respecto a los hechos que se investigan, llegó en el año 1973 a cumplir labores al batallón de Transporte N° 04 de Victoria, unidad militar donde fue designado por el Comandante del Regimiento Teniente Coronel Humberto **Julián Torres Torres**, como Fiscal Militar de la jurisdicción de Victoria. En estas labores fue ayudado como Secretario de la Fiscalía Militar por el Sargento de apellido **Obando**, miembro de la banda instrumental del batallón. Una vez producido el pronunciamiento militar el día 11 de septiembre de 1973, en su calidad de Fiscal Militar ordenó que se estableciera un control de rondas diurnas y nocturnas, con la finalidad de asegurar el orden pública, mantener las vías despejadas y la seguridad de los puentes, controles que en más de una oportunidad llegaron personas detenidas por infringir el toque de queda, las cuales permanecía en el batallón y al día siguiente se les otorgaba la libertad. En fecha posterior al 11 de septiembre de ese año, mientras se encontraba cumpliendo labores al interior del Regimiento, recibió un llamado telefónico por parte del Comandante del batallón quien además ejercía como Gobernador de Victoria, manifestándole que el médico del batallón, de quien no recuerda su nombre en este momento, pero era Capitán de Sanidad del batallón y además Director del Hospital en esa fecha, lo llamó para comunicarle que los militares de Santiago, habían entregado en el Hospital los cadáveres de dos personas ejecutados por ellos, correspondiendo a éstos a **Pedro Muñoz Apablaza** y **Eliseo Jara Ríos**, éste último lo conocía ya que se encontraba recluso en la Cárcel Pública de Victoria bajo los cargos de pertenecer a un Partido Marxista, resolución que adoptó cuando fue detenido por personal de Carabineros de Victoria. Posteriormente a este hecho, se llamó a los familiares de

éstas personas para que concurren al Hospital, con la finalidad de reconocer los cadáveres y su posterior entrega de ellos, para luego desde el recinto hospitalario ser trasladados directamente al Cementerio General de Victoria, lugar donde fueron sepultados, participando en todo este procedimiento. A raíz de este hecho, el Cuarto Juzgado Militar de Valdivia, ordenó inmediatamente la instrucción del sumario correspondiente, para lo cual procedió a interrogar en el batallón al Oficial a cargo del grupo de militares que aún permanecía en la ciudad y que recuerda era de apellidos **Valenzuela González**, al parecer perteneciente a la Escuela de Paracaidistas de Peldehue, quien le señaló en su declaración que en circunstancias que viajaban con los detenidos hacia Curacautín, uno de ellos le había arrebatado el arma a un soldado, los cuales descendieron del vehículo y huyeron, quienes al no obedecer las voces de alto, tuvieron que hacer uso de sus armas, dándoles muertes a ambos en el lugar. Se entrevistó además a dos testigos de la patrulla, que eran Suboficiales y Comandos, de quienes no recuerda sus nombres, los cuales confirmaron la versión entregada por el Mayor **Valenzuela**. Terminado el sumario administrativo, se envió al Juzgado Militar de la Cuarta División, donde la causa fue sobreseída. A los días de las muertes de éstas personas, llegó en helicóptero el General Arellano Stark con su comitiva, quien se entrevistó con el Comandante del batallón, para luego continuar su viaje hacia el sur, al parecer a Valdivia. Delibera que a su pensar, estos efectivos llegaron a la ciudad y obtuvieron la información de las identidades de las víctimas, a través de otras fuentes y no del batallón, ya que de lo contrario hubiese tenido conocimiento de aquello. Manifiesta que no participó ni fue testigo de las ejecuciones de estas personas, ya que como señaló anteriormente, de este sólo lo vino a saber cuándo el Comandante del batallón se comunicó telefónicamente con su persona. Anexa que en relación al "Fundo California", terreno donde fueron ejecutados las víctimas, no lo conoce e ignora si en esa fecha pertenecía al Ejército. Adopta que en Victoria y durante el periodo que prestó servicios en el batallón, no conoció a integrantes que pertenecieran al grupo de "Patria Libertad", pero sí recuerda que habían civiles influyentes muy cercanas al batallón, como es el caso de don **Carlos Llancaqueo Vera**, quien fue Alcalde de Victoria, debiendo agregar y que según se le señala en este acto, una persona de apellido **Temer**, indica que ese apellido lo recuerda haber escuchado, pero no lo conoció. Manifiesta que estos efectivos militares, a cargo del Mayor **Valenzuela González**, llegaron motorizados a la ciudad, los cuales no se presentaron en la unidad militar con el Comandante del batallón.

**En declaración judicial de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 541 a 542 (Tomo II), ratifica su declaración extrajudicial rolante a fs. 504 a 506 y que en este acto le ha sido leída. Aclara que sólo conocía el primer apellido del Mayor que andaba a cargo de la patrulla, que era **Valenzuela**, habiéndole**

proporcionado el segundo apellido el grupo de detectives que le tomaron la declaración. Después que sucedió el hecho, conversó con el médico del regimiento de apellido **Reyes**, quien le dijo que los cuerpos estaban mutilados. Respecto de lo declarado por el Mayor Valenzuela ante la Fiscalía y según su experiencia actual, piensa que esa versión obedece a un método para ejecutar personas, no siendo, a su juicio muy verosímil. Los bandos que fueron emitidos por la Junta Militar en la época señalaban que ser marxista era un delito muy grave, por lo que **Eliseo Jara Ríos**, entre otros, estaban presos por este motivo. Desconoce el motivo de la visita de los boinas negras a Victoria. El Tribunal le lee el documento de fs. 321. El deponente señala que no es efectivo que él haya dado alguna orden verbal para entregar a un detenido. Porque siempre dio órdenes escritas. En aquel tiempo él tenía muy buenas relaciones con un Capitán de Gendarmería de apellido alemán, algo así como **Schmilling** o **Schilling**, que era familiar de los dueños de la fábrica de cecinas **Mac Kray**. En resumen el deponente no se enteró de la presencia de este grupo de militares sino hasta que lo llamó el Comandante **Torres** para decirle lo que había ocurrido. Cuenta que, seguramente que el Comandante del Batallón, Coronel **Vega** o el segundo Comandante, Coronel **Torres**, podrían haber sabido de la presencia de estos boinas negras en la zona. Indica que tanto el Coronel **Vega** como el Coronel **Torres** se enteraron de la muerte de estas personas y supieron que los hechores habían sido los militares de Santiago. El Tribunal lee el bando de fs. 185. Alega desconocer si hubo un bando emitido por la Gobernación de Victoria, de lo que se induce que el Coronel **Vega** podría haber tenido alguna luz de conocimiento acerca de lo que ocurrió. No recuerda haberle preguntado al Mayor **Valenzuela** el motivo por el cual sacó al detenido **Jara Ríos** de la cárcel. No hubo traslado de detenidos de su Fiscalía hacia Traiguén. Al menos él no se enteró de esto y si sucedió, debió haber sido en las mismas circunstancias que fue sacado **Jara Ríos** por el Mayor **Valenzuela**.

**En diligencia de careo con Luis René Vega Fonseca, de fecha 04 de agosto de 2012, rolante a fs. 544 (Tomo II)**, aduce que ratifica su declaración judicial de fs. 541 en el sentido que tuvo que efectuar un sumario por los hechos acontecidos en Victoria e interrogó al Mayor o Capitán **Valenzuela** en su calidad de comandante del grupo de militares que vino de Santiago y que según los dichos de éste participaron en la ejecución de las víctimas de autos. Rectifica sus dichos, en el sentido que fue el Coronel **Torres** y no el Coronel **Vega** quien le llamó en aquella oportunidad para señalarle que el Oficial de Sanidad de apellido **Reyes** le había dicho que los militares de Santiago habían traído dos cuerpos al hospital.

**En diligencia de careo con Sergio Hernán Valenzuela González de fecha 04 de agosto de 2012, rolante a fs. 545 (Tomo II)**, ratifica su

declaración de fs. 541 en el sentido que tuvo que efectuar un sumario por los hechos acontecidos en su calidad de comandante del grupo de militares que vino de Santiago y que según los dichos de éste participaron en la ejecución de las víctimas de autos. La persona con quien se le carea le resulta conocida y en un cierto porcentaje, por su físico se parece al Oficial Valenzuela de quien hizo referencia en sus dichos.

**En diligencia de careo con Humberto Julián Torres Torres de fecha 04 de agosto de 2012, rolante a fs. 546 (Tomo II),** ratifica su declaración judicial de fs. 541 en el sentido que tuvo que efectuar un sumario por los hechos acontecidos en Victoria e interrogó al Mayor o Capitán **Valenzuela** en su calidad de comandante del grupo de militares que vino de Santiago y que según los dichos de éste participaron en la ejecución de las víctimas de autos. Señala que fue el Coronel **Torres** quien lo llamó en aquella oportunidad para señalarle que el Oficial de Sanidad de apellido **Reyes** le había dicho que los militares de Santiago habían traído dos cuerpos al hospital y que los fuera a retirar.

**En diligencia de careo con Darío Alejandro Reyes Núñez** de fecha 09 de agosto de 2012, rolante **a fs. 594 (Tomo II),** reconoce a la persona que tiene a su lado como Alejandro Reyes, quien era Capitán de Sanidad del Batallón de Transportes N°4 de Victoria. Era médico del Regimiento. Ratifica su declaración judicial de fs. 541, efectivamente conversó con el doctor **Reyes**, ya que tuvo que ir al Hospital de Victoria, porque le habían ordenado entregarle los cuerpos a los familiares de los fallecidos. En ese lugar, conversó con el doctor Reyes quien le dijo que los cuerpos estaban mutilados.

**En declaración judicial de fecha 15 de enero de 2012, rolante de fs. 1.756 a 1758 (Tomo VI),** ratifica su declaración extrajudicial del 30 de diciembre de 2013 y que en este acto le ha sido leída. Agrega a sus dichos que se enteró de la muerte de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza** por un llamado telefónico que le hizo el Mayor **Torres**. En esa oportunidad se encontraba en su casa cuidando a su esposa que por ese tiempo se encontraba muy enferma. Entonces tuvo que concurrir al regimiento donde el Segundo Comandante **Torres** se dio órdenes para que entregara los cuerpos a sus familiares e iniciara una investigación respecto de lo que había sucedido. Revela que hubo varios detenidos en Victoria que fueron aprehendidos por Carabineros de esta ciudad, quienes poseían un libro con el nombre de los militantes comunistas. Los Carabineros de Victoria eran ordenados por un Capitán cuyo nombre no recuerda con quien tuvo muchos problemas porque tomaba decisiones propias. Explica que dio orden de libertad para **Eliseo Jara Ríos** y sólo se enteró de su nueva detención cuando fue informado de su muerte. Hace presente él era Capitán recién ascendido y que hacía poco que le habían pasado la Fiscalía Militar por lo que no tenía ninguna experticia en materias judiciales. La Fiscalía militar

funcionaba con apenas un actuario, que era el Sargento **Ovando**. El Tribunal le lee la declaración de **Alfredo Parra Uslar** de fs. 1.492. El deponente señala que no es efectivo que él haya sido oficial S-2 porque nunca tuvo curso de inteligencia para aquello. Quien estaba a cargo de la Sección Segunda era el Segundo Comandante **Torres**. Existía un suboficial, cuyo nombre no recuerda, que tenía el curso de inteligencia. Por otra parte, recuerda dos abogados que asesoraban las tareas de la Fiscalía Militar que eran **Marcelo Gay** y **Mario Seguel Cides**. Después del 11 de Septiembre de 1973 la Fiscalía Militar tomó algo de vida, pero nunca tuvieron detenidos, salvo al señor **Jara Ríos**. Hubo otros detenidos que, como dijo, fueron llevados a la cárcel por Carabineros. Él concurrió a ese lugar a tomar declaraciones y dio las órdenes de libertad. El Tribunal le lee la declaración de **Lorenzo Augusto Contreras Soto** de fs. 1530. El deponente señala que cree que el señor Contreras tiene una visión equivocada de los hechos, ya que la mayoría de los detenidos que hubo en el regimiento lo fueron por infringir el horario de toque de queda. Estos eran mantenidos en una sala contigua a la oficina de la Fiscalía Militar y eran liberados al día siguiente. La mayoría eran menores de edad que eran retirados por sus padres. Es posible que el conscripto haya visto al único detenido atado de manos que fue traído por Carabineros de Collipulli, quien había agredido a uno de ellos. Según el bando de la época de la Junta de Gobierno había que fusilarlo, pero él investigó los hechos y desechó la orden. El Tribunal le lee la declaración de **Heriberto Tercero Gallardo Monje**, de fs. 1.555. El deponente dice que es posible que el señor **Gallardo** haya visto a la madre del Carabinero de Collipulli que supuestamente fue agredido por la persona que señaló anteriormente, ya que esta había mentido con relación a los hechos. Recuerda que la tuvo detenida por seis horas mientras efectuaba un careo en Collipulli, tras lo cual fue liberada. El Tribunal le lee la declaración de **Ramón Segundo Troncoso Rivera**, de fs. 1557. Alega que no recuerda la situación planteada por el señor Troncoso. El Tribunal le lee la declaración de **Luis Fernando Levío Curaqueo**, de fs. 1.569, **Javier Eulogio Ibáñez Toloza**, de fs. 1.573, **Hilltsson Esteban Miranda Bell**, de fs. 1.576, de **Juan Antonio Pineda Benavides**, de fs. 1.579, **Luis Alejandro Aravena Paillacán**, de fs. 1.587, de **Luis Eladio Jaramillo Benavente** de fs. 1.638, de **Héctor Hernán Muñoz Parra** de fs. 1.647, **Paulino Aguillón Parra** de fs. 1.661, **Humberto Emilio Maas Vergara** de fs. 1.667. El deponente señala que todo lo que estas personas indican no es efectivo. Nunca hubo, según su recuerdo, detenidos amarrados en los pinos, ni menos fueron torturados. Desconoce el motivo por el cual estas personas aseguran estos hechos. Atestigua que nunca tuvo guardaespaldas. El Tribunal le lee la declaración de fs. 1.687, a lo que espeta que el señor **Ovando** tiene una visión equivocada de los hechos. Es posible que en el primer tiempo haya habido detenidos que fueron liberados rápidamente, pero no es efectivo que el señor **Jara**



**Ríos y Muñoz Apablaza** hayan estado a disposición de la Fiscalía Militar el día en que fueron ejecutados. Del mismo modo, no es efectivo que los señores **Jara Ríos y Muñoz Apablaza** hayan sido llevados al batallón luego de su aprehensión o por lo menos él no estuvo presente cuando esto sucedió.

**En declaración extrajudicial de fecha 30 de diciembre de 2013, rolante de fs. 1.786 a 1.787 (Tomo VI)**, en lo pertinente narra que las personas que debiesen tener conocimiento respecto a las actividades que desempeñaron los Boinas Negras en la ciudad de Victoria en octubre de 1973, corresponden al Comandante del batallón Coronel **René Vega Fonseca** y el segundo Comandante **Mayor Humberto Torres**. Hace presente, que **Humberto Torres**, estaba a cargo de la sección segunda durante el año 1973, no recuerda con qué personas trabajaba, pero uno de ellos tenía el grado de Suboficial. Señala que nunca el Comandante del batallón le hizo comentario alguno respecto a las actividades de los Boinas Negras en Victoria, ni tampoco respecto a las muertes de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**. Cuenta que durante el mes de octubre estuvo ausente de sus funciones por 15 días debido a una grave enfermedad que padecía su esposa, enterándose de las ejecuciones al día siguiente de ocurridas, recordando que por tal situación tuvo que presentarse al regimiento donde le tomó declaración voluntaria a el Oficial a cargo de los Boinas Negras de apellidos Valenzuela **González**, quien señaló lo que declaró en sus entrevistas anteriores. El nombre de los otros Suboficiales que interrogó en esa oportunidad no los recuerda, solo sabe que ese mismo día después de declarar se fueron de la ciudad. Los antecedentes obtenidos de esas declaraciones fueron remitidos a Valdivia, al Cuarto Juzgado Militar, a cargo del Comandante Baros, quien en la actualidad está fallecido. Sobre la presencia de detenidos de índole política al interior de la unidad militar, señala que no los hubo, solo recuerda al señor **Eliseo Jara**, quien estuvo en esa calidad pero posteriormente fue dejado en libertad por orden de la Fiscalía Militar. Nunca supo por qué fue detenido en una segunda oportunidad. La persona que trabajaba junto a él en la Fiscalía correspondía al Sargento 2do. Obando, no recuerda a otro funcionario. Respecto a los Oficiales de apellidos Santis y Ruiz, eran Oficiales del batallón, no recuerda en qué época llegaron a la unidad, pero tiene claro que la identidad completa de **Ruiz**, corresponde a Damián **Ruiz Barrientos**, respecto a **Santis**, no recuerda en estos momentos su identidad. Aproxima que en más de una oportunidad interrogó a detenidos en la cárcel pública de Victoria. Agrega, que con el paso del tiempo recordó que Carabineros de Victoria tenía en su poder un libro perteneciente al Partido Comunista, con los nombres de sus militares, los cuales fueron detenidos por ellos y de esa situación se le dio cuenta por parte de unos abogados, cuyos nombres no recuerda.

**En declaración extrajudicial de fecha 08 de julio de 2016, rolante de fs. 2.189 a 2.190 (Tomo VII),** atestigua que quiere rectificar la información que dio anteriormente, en el sentido que el Teniente Coronel Vega quedó a cargo de la Gobernación Militar de Victoria, y el Mayor **Torres**, a cargo de la comandancia del regimiento, siguiéndole él en antigüedad. Hace presente que el Mayor **Torres** era la persona a cargo de la Inteligencia del regimiento, esta labor la desempeñaba junto a un Cabo, cuya identidad no pudo recordar en este acto. Las detenciones por temas políticos, le debía informar al Mayor, por lo tanto él debía estar en conocimiento de estas situaciones. En lo que respecta a las detenciones por temas políticos, no hubo muchas y solo se le viene a la memoria la de **Eliseo Jara** y de algunos profesores de la ciudad, cuyos apellidos no recuerda, todo eso, en su momento se lo informó al Mayor **Torres**. En lo que respecta a la víctima, **Pedro Muñoz**, nunca lo ha relacionado con temas políticos, ni siquiera sabía quién era, para él fue una sorpresa su detención y ejecución, ya que no figuraba en los registros de la fiscalía. Conforme su recuerdo, a las personas que en su momento se ordenó detener como lo es el caso de **Jara**, y los profesores, fueron llevadas a la Cárcel Pública de Victoria, estando reclusos en esa unidad por casi diez días, ya que él mismo decretó sus libertades. Es falso que él haya dado la orden para que **Eliseo Jara** fuera entregado por los Gendarmes al personal de la Unidad Especial de Santiago, ya que **Eliseo Jara** ese día debía estar en su casa, porque se le había ordenado su libertad e ignora el motivo del por qué a la llegada de estos militares se encontraba en la cárcel. No está en su recuerdo que la Fiscalía Militar tuviera un listado de las personas pertenecientes a los partidos políticos que apoyaban el Gobierno del Presidente Salvador Allende ni menos del MIR o MAPU. Agrega que la Fiscalía Militar solo decretó la detención de **Jara**, la que fue llevada a efecto por personal de la Fiscalía Militar, las detenciones de los Profesores y algunos Mapuche fueron efectuadas por Carabineros sin orden suya ya que actuaban autónomamente, y desde la cárcel, Gendarmería le informaba al Gobernador Militar en este caso al Teniente Coronel **Vega**, quien informaba al Mayor **Torres**, y en consecuencia a su persona. Por lo antes señalado, no descarta que **Eliseo Jara** para la fecha de ocurrencia de su ejecución, haya sido detenido por Carabineros de Victoria y posteriormente llevado a la cárcel pública sin orden de su Fiscalía. Respecto a la consulta de la Policía, que dice relación con una persona que le llamaban “**El plátano Muñoz**”, quien habría pertenecido al MIR, y que era muy requerido por la autoridad militar, señala que ignora esa situación, nunca tuvo conocimiento sobre las personas que integraban el M.I.R o MAPU e ignora si el Mayor **Torres** tenía esa información. A lo anterior agrega que durante los días en que estuvieron los militares de Santiago en Victoria, ningún superior le solicitó información respecto a la condición política de **Eliseo Jara**, es más, también tiene claro que los militares de Santiago en ningún momento a su

llegada a la ciudad se presentaron con él, solo cuando sucedieron las ejecuciones, ya que se le informó que debía concurrir al Hospital de Victoria a hacerse cargo de los cuerpos de los ejecutados, los cuales en ese mismo recinto fueron entregados a sus familiares, con la orden del Mayor **Torres** de que estos fueran sepultados inmediatamente en el cementerio. Por esta razón, posteriormente tomó contacto con el Capitán a cargo de los militares de Santiago y cree, dos Suboficiales más donde obtuvo los antecedentes sobre las ejecuciones de las víctimas a quienes según ellos se les aplicó la ley de fuga.

**En declaración judicial de fecha 15 de julio de 2016, rolante a fs. 2.229 (Tomo VII),** ratifica sus declaraciones extrajudiciales prestadas rolante a fs. 1.786 a 1.787 y de fs. 2.189 a 2.190 y que en este acto le han sido leídas. Agrega que él no vio los cuerpos. Solo se impuso del estado de estos por intermedio del Oficial Reyes. Este entregó los cuerpos a los familiares de las víctimas. Desconoce si hubo más cuerpos de ejecutados.

**A.12 VICENTE ANDRÉS CASTILLO MATTEUCCI** (33 años de edad a la época de los hechos investigados). **En declaración judicial de fecha 29 de noviembre de 2012, rolante de fs. 826 a 827 (Tomo III),** en lo pertinente ostenta que para el 11 de septiembre de 1973 tenía el grado de Teniente y estaba en la Comandancia ejerciendo como Ayudante del Regimiento. El Comandante del Regimiento era don **Elio Bacigallupo Soracco**, siendo el segundo comandante al parecer, **Patricio O’Ryan Munita**. No había oficial de inteligencia en el Regimiento Miraflores de Traiguén en 1973. Sin embargo las materias clasificadas de inteligencia eran tratadas por el Segundo Comandante. Manifiesta que sí, hubo detenidos en el regimiento Miraflores, los que estaban a cargo del Capitán **Bravo**, quien era el Fiscal Militar. Los detenidos eran mantenidos en la cárcel, sin embargo se instaló una dependencia al interior del casino de oficiales para efectuar los interrogatorios donde funcionó fiscalía. Recuerda al Sargento **Espinoza Veliz**, pero no sabe estuvo trabajando en la Fiscalía junto con el Capitán **Bravo**. Especula que puede ser que los detenidos hayan permanecido al menos una noche reclusos en la dependencia habilitada dentro del edificio del Casino. Esto porque se notaba que había actividad en ese lugar durante toda la noche, aunque estaba restringido el acceso solo al personal de la Fiscalía. El Tribunal le lee la declaración judicial prestada por don **Jorge Bravo Vergara** a fs. 522 y siguiente. El deponente señala que nunca tuvo conocimiento de que a los detenidos se les apremiara físicamente como lo describe el Capitán **Bravo**. Como dijo, en aquel tiempo el acceso a los detenidos estaba restringido sólo al Fiscal y sus colaboradores. Señala que no vio personal de Carabineros o de Investigaciones en el Regimiento. Tampoco le correspondió trasladar detenidos desde la cárcel de Traiguén o de Victoria hacia el regimiento Miraflores. Recuerda que había un piano en el salón del casino donde funcionó la Fiscalía. No recuerda

que alguien supiera tocar ese instrumento en el regimiento. Respecto de los hechos materia de esta investigación puede señalar que no se enteró de la muerte de dos personas en Victoria. Los nombres de **Pedro Muñoz Apablaza** y **Eliseo Jara Ríos** no le resultan conocidos. No estuvo en Victoria durante ese período. Agrega que no recuerda que haya venido a la zona un grupo de militares desde Santiago, ni que se hayan efectuado misiones coordinadas con ellos. Tampoco recuerda que haya llegado al regimiento algún oficial de otra unidad militar durante ese período. A él no le correspondió efectuar patrullajes durante ese período. No existía una comunicación directa entre el regimiento Miraflores y el de Victoria, ambos eran independientes y sus oficiales no se relacionaban entre sí. El Tribunal le exhibe el documento de fs. 185. El deponente señala que no recuerda haber leído en la prensa de la época la información que se le da a conocer. Tampoco recuerda que se haya hecho algún comentario en el regimiento sobre estos hechos.

**A.13 SERGIO ROBERTO CANDIA MUÑOZ** (29 años de edad a la época de los hechos investigados) quien declaró de fs. 809 a 810 (Tomo III) y de fs. 838 (Tomo III).

**En declaración extrajudicial de fecha 12 de noviembre de 2012, rolante de fs. 809 a 810 (Tomo III)**, narra en lo pertinente que fue destinado a la Escuela de Paracaidistas “Pedelhue”, entre los años 1965 al 1974. Para el 11 de septiembre de 1973, se encontraba cumpliendo funciones en la Escuela de Paracaidismo y Fuerzas Especiales “Peldehue”, ostentando en esa época el grado de Capitán, siendo su cargo el de jefe Administrativo, no teniendo contingente bajo su mando ya que no pertenecía a ninguna Compañía. Señala que no le correspondió ser parte de un grupo de la Escuela de Paracaidismo que fue en comisión al sur del país, específicamente a las ciudades de Panguipulli, Temuco y Victoria. Tampoco tuvo conocimiento, si efectivos militares de la Escuela de Paracaidistas concurrieron en alguna misión a esa zona. Respecto a las víctimas de los hechos investigados, debe señalar que no maneja antecedentes sobre sus detenciones y muertes.

**En declaración judicial de fecha 30 de noviembre de 2012, rolante a fs. 838 (Tomo III)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 809 a 810. Señala que fue el jefe de la seguridad del General Pinochet y su familia durante 3 años desde 1983. Recuerda que en su contingente importante de efectivos de la Escuela de Paracaidistas salió hacia el sur. Sin embargo, no supo qué oficial iba al mando ni a qué lugar se dirigieron. En su calidad de oficial administrativo no le correspondió integrar dicho grupo. Tampoco supo la naturaleza de la misión de este grupo ni donde fueron.

**A.14 EMILIO TIMMERMMANN UNDURRAGA** (28 años de edad a la época de los hechos investigados) quien declaró de fs. 814 a 815 (Tomo III) y de fs. 839 a 840 (Tomo III).

**En declaración extrajudicial de fecha 12 de noviembre de 2012, rolante de fs. 814 a 815 (Tomo III),** hace una breve reseña de su carrera funcionaria, destacando que fue destinado a la Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales “Peldehue”, unidad en la que se desempeñó hasta el mes de enero del año 1977, con la salvedad que durante el año 1974 y 1975 fue destinado al 7° Grupo de Fuerzas Especiales en Panamá. El año 1977, ingresó como Oficial Alumno a la Academia de Guerra a efectuar el curso de Estado Mayor, egresando de este curso el año 1979. Para el 11 de septiembre de 1973, se encontraba cumpliendo funciones en la Escuela de Paracaidismo y Fuerzas Especiales “Peldehue” ostentando en esa época el grado de Teniente. Según su recuerdo, el día 11 de septiembre casi la totalidad de la escuela concurrió al Comando de telecomunicaciones del ejército, a objeto de resguardar al General Pinochet. Hace presente que, con posterioridad se hicieron cargo de la guardería del domicilio particular del General **Pinochet**. Señala que se conformó una Brigada al mando del General **Nilo Floody Buxton**, con el objeto de concurrir a la zona sur del país, recordando que esta unidad la conformaron también personal de otras unidades, no estando seguro si hubo personal de la Escuela de Montaña e Infantería, también había personal del comando de aviación. Señala que partieron a fines del mes de octubre del año 1973 y a comienzos de noviembre regresaron a Santiago, por lo que recuerda fueron 15 días los que estuvieron en comisión. Hace presente además, que para tales efectos se movilizaron en camiones y también está en su conocimiento que hubo helicópteros de Ejército modelo UH, los cuales pudo ver en Panguipulli. Respecto a su consulta, pasaron por la ciudad de Temuco, donde solamente pernoctaron para continuar viaje a la ciudad Panguipulli donde establecieron cuartel, según su recuerdo efectuaron en dicho lugar patrullajes en el sector a fin de ubicar posibles grupos guerrilleros, que nunca encontraron. En relación al paso por la ciudad de Victoria de parte de los efectivos militares que andaban en la comisión, en su caso personal, nunca estuvo en Victoria y también ignora si personal militar pasó por esa ciudad. Respecto a las víctimas de los hechos investigados, es la primera vez que escucha sus nombres e ignora todo antecedente relacionado con sus muertes. Indica que según su recuerdo el Teniente **Cristian Labbe** lo conoció en la Escuela de Paracaidistas, y por los antecedentes que maneja **Labbe** fue dotación del Regimiento de Valdivia y que tuvo un grupo de Boinas Negras bajo su mando mientras permaneció en esa unidad militar, no recordando exacto en que fue parte de esa dotación.

**En declaración judicial de fecha 30 de noviembre de 2012, rolante de fs. 839 a 840 (Tomo III),** ratifica su declaración rolante a fs. 807 a 808

y que en este acto le ha sido leída, debiendo corregirla en el sentido que se acogió a retiro en marzo de 1999. Cuenta que la Escuela de Paracaidistas el mismo día 11 de septiembre en la mañana se dirigió al Comando de Telecomunicaciones, transformándose en la reserva del Comandante en jefe. De ahí prácticamente no se movieron. También a su compañía, que estaba comandada por Capitán Larraín, le correspondió formar parte de la guardia personal del General **Pinochet**. Esto se efectuó por turnos durante septiembre y octubre de 1973. Recuerda que dichos turnos los efectuaban los Tenientes **Patricio Román y Herrera, Cristian Labbé** y él. Le correspondió ir al sur de Chile en una brigada bajo las órdenes del General **Nilo Floody Buxton**, específicamente a la zona de Panguipulli. Recuerda que se fueron en camiones, pasando a Linares, a cargar combustible y posteriormente, a alojar en el Regimiento Tucapel de Temuco. Al día siguiente se fueron a Panguipulli donde estuvieron alrededor de 15 días. Allí alojaron en una escuela. Le correspondió efectuar misiones de patrullaje en el sector sin allanar domicilios o detener personas. El Tribunal le lee lo declarado por don **Manuel Antonio Pérez Santillana** a fs. 817 y siguiente. Sin embargo, el deponente no participó en las operaciones de Los Ángeles ya que fue directamente a Panguipulli. Por otra parte está seguro que dicha misión se efectuó a fines de octubre y principios de noviembre de 1973 y no antes. El Tribunal le lee lo declarado por don **Arturo Antonio Bosch** a fs. 832 y siguientes. El deponente señala que recuerda al Teniente **Bosch** y también al Capitán **Saldes**. Este último era de montaña. Es posible que la sección comandada por el Capitán Saldes se haya quedado en Temuco, pero su sección fue inmediatamente a Panguipulli. Indica que conoce al Capitán Sergio **Hernán Valenzuela González**, a quien le decían “**el ca're manta**”, y que al parecer posteriormente fue comandante del Regimiento de Chillán. A este oficial lo vio cuando llegaron a Temuco y al parecer posteriormente estuvo en el cuartel General que **Nilo Floody** estableció en Panguipulli. Este oficial era comando. Respecto a los hechos materia de esta investigación, no se enteró de la muerte de dos personas en Victoria. Los nombres de **Pedro Muñoz Apablaza** y **Eliseo Jara Ríos** no le resultan conocidos. No estuvo en Victoria durante ese período. Durante el período que duró la misión no se enteró de ningún acto irregular.

**A.15 CARLOS RAFAEL PARERA SILVA** (36 años de edad a la época de los hechos investigados) quien declaró de fs. 811 a 813 (Tomo III); 879 a 881 (Tomo III); 888 a 890 (Tomo III) y de fs. 954 a 955 (Tomo III).

**En declaración extrajudicial de fecha 12 de noviembre de 2012, rolante de fs. 811 a 813 (Tomo III),** copia de lo cual se encuentra de fs. 879 a 881 (Tomo III) y de fs. 888 a 890 (Tomo III), hace una breve reseña de su carrera funcionaria, cuenta que desde el año 1971 a 1973, es destinado a la Escuela de Paracaidistas "Peldehue". Para el 11 de septiembre del año 1973, ostentaba el

grado de Mayor y se encontraba destinado en la Escuela de Paracaidistas "Peldehue", la que estaba bajo el mando del Coronel **Medina Lois**, siendo en su caso el cuarto hombre en antigüedad de esa unidad. Según su recuerdo, ese día concurrió casi toda la escuela hasta la comuna de Peñalolén, específicamente hasta el Comando de Telecomunicaciones del Ejército a objeto de custodiar al General **Pinochet**, situación que se prolongó entre 1 a 12 días. Posteriormente, fue ordenado a efectuar algunos operativos a distintas poblaciones de Santiago en búsqueda de armamentos, estando a cargo de una compañía constituida por 70 hombres. Según su recuerdo, si es que se hubiere encontrado un muerto, estos se informaban a las unidades competentes. Hace presente, que en una oportunidad el Director de la Escuela Coronel Alejandro Medina Lois, recibió instrucciones del mando institucional para conformar una unidad especial, dirigida por el General **Nilo Floody Buxton**, para dirigirse al sur del país. Proclama que llegó personal militar de otras unidades que habían hecho el curso de Boinas Negras para integrar dicha unidad, incluso también otros Oficiales de distintas especialidades, recordando aparte de los Oficiales mencionados en este mismo párrafo a **Jorge Pantoja, Joaquín Valenzuela y Hernán Saldes**, también hubo otros Oficiales de sanidad y Justicia cuyas identidades no recuerdo en estos momentos. Según su recuerdo, salieron dos Compañías de la Escuela de Paracaidistas "Peldehue", movilizándose en camiones y helicópteros UH, por las ciudades de Linares, Temuco y finalmente Panguipulli, donde permanecemos cerca de un mes y donde también había dos compañías de la Escuela de Montaña. Apunta que en Linares y Temuco solamente pasaron a descansar no efectuando ningún tipo de operativo en dichas ciudades. Sobre las instrucciones que fueron a cumplir a Panguipulli, con el fin de ubicar posibles escuelas de guerrillas que presuntamente se estaban conformando en la zona, no obteniendo ningún tipo de resultado ya que no encontraron nada. Hace presente además, que en Panguipulli no efectuaron ningún tipo de detención, ni tampoco hubo enfrentamientos o procedimientos de los cuales resultaran personas fallecidas. Agrega, que nunca estuvo en Liquiñe, ni Villarrica. Señala que los efectivos militares de dotación de "Peldehue", no se disgregaron fuera de la jurisdicción de Panguipulli, no estando en su conocimiento si los militares pertenecientes a Valdivia concurrieron a otras ciudades como Victoria o Temuco a cumplir con alguna misión. Respecto a las víctimas de los hechos investigados, cuyas identidades se le dan a conocer en este acto como **Pedro Muñoz Apablaza y Eliseo Jara Ríos**, es primera vez que escucha sus nombres y por las circunstancias que rodearon sus muertes señala que no maneja antecedentes ya que nunca estuvo en la ciudad de Victoria. Invoca que la comisión al sur comprendió según su recuerdo desde fines de octubre y todo el mes de noviembre de 1973. Se refiere a otros hechos.

**En declaración judicial de fecha 15 de enero de 2012, rolante de fs. 954 a 955 (Tomo III),** ratifica su declaración extrajudicial prestada ante la Policía de Investigaciones de Chile rolante a fs. 820 a 822. En el año 1955 estuvo en el regimiento de Artillería Motorizado nº 2, La Serena, encuadrado a una batería de artillería, cuyo Capitán era don **Nelson Arévalo Jiménez**, siendo secundado por el Teniente Hugo Guerra Jorquera, Subteniente Patricio Serre, comandante de la pieza de Artillería era el Sargento **Francisco Labra** y sirviente apuntador de la pieza de artillería era el soldado conscripto **Carlos Parera Silva**, es decir él. Esa es la única vez en que vio a **Hugo Guerra Jorquera**. Los boinas negras eran soldados que tenían instrucción de paracaidismo. Nadie podía usar una boina negra sin haber hecho el curso antes indicado. Los comandos tenían un distintivo en el hombro izquierdo que señala esa calidad. Se fueron de Santiago a Panguipulli alrededor de 200 efectivos en unos cuarenta camiones. Hicieron escalas en Linares y Temuco. En ninguno de estos lugares efectuaron tareas operativas y sólo descansaron esperando órdenes. Posteriormente se fueron a la zona de Panguipulli para efectuar tareas de prevención en la zona de la precordillera. Nunca le correspondió ir a Victoria. El Tribunal le lee la declaración de **Manuel Antonio Pérez Santillán** de fs. 816. Al deponente le parece muy raro lo que asegura el señor **Pérez** en su declaración por cuanto la orden era concurrir a Panguipulli, salvo que el general **Floody** le haya dado alguna orden muy específica a este oficial. En aquel tiempo era Mayor por lo que las órdenes impartidas por el General **Floody** eran conocidas también por él. Durante la misión a Panguipulli no hubo personas detenidas. El nombre de **Hernán Valenzuela González** no le resulta conocido ni lo asocia con algún oficial del Regimiento de "Peldehue". El Tribunal le lee la declaración de **Hernán Valenzuela González** de fs. 540. El deponente señala que no recuerda que se haya dado instrucciones a algún oficial para que patrullara lugares de la Novena Región. La Brigada del General Floody tenía únicamente la misión de concurrir a la zona de Panguipulli, no teniendo conocimiento de que se haya dado alguna orden distinta.

**A.16 RENATO EDISON OVANDO FLÁNDEZ** (29 años de edad a la época de los hechos investigados) quien declaró de fs. 854 a 855 (Tomo III); 870 a 871 (Tomo III); 956 (Tomo III); de fs. 1.686 a 1.687 (Tomo V).

**En declaración extrajudicial de fecha 16 de noviembre de 2012, rolante de fs. 854 a 855 (Tomo III),** cuyas copias se encuentran de fs.870 a fs. 871 (Tomo III). Hace una breve reseña de su carrera funcionaria. Con respecto a los hechos que se investigan, funda que en el año 1973, se encontraba cumpliendo labores en el batallón de Transporte Nº 4 de Victoria, específicamente como encargado de guarda almacén de vestuario y equipo, recordando que al mando de la unidad militar se encontraba el Teniente Coronel **Humberto Julián Torres Torres**. Una vez ocurrido el pronunciamiento militar, el día 11 de



septiembre de 1973, fue designado por el mando del Batallón, a cumplir labores como ayudante del actuario del Fiscal Militar de esa fecha. Recuerda que el ayudante era el Sargento 1° **Bruno Barriga Robles** y el Fiscal era el Capitán **Jorge Castro Lobos**. Sus labores dentro de la Fiscalía comprendían almacenar todo tipo de documentación, como también en otros casos, la confección de oficios de cualquier tipo. A fines del mes de octubre del año 1973, no recuerda día exacto, en horas de la mañana, llegó al batallón de Transporte, un escuadrón de comandos en un helicóptero puma, el cual se posicionó en el patio de la unidad militar. Este grupo comprendía alrededor de quince Boinas Negras, al mando del General **Sergio Arellano Stark**, reconociendo dentro de este grupo al Coronel Pedro Espinoza Bravo. Esta comitiva de Boinas Negras, se entrevistó con el Comandante del batallón, desconociendo qué misión se encontraban realizando. Ese día recuerda que se enteró que en el transcurso de la tarde, que los boinas negras habían detenido a **Pedro Muñoz Apablaza** y a **Eliseo Jara Ríos**, los cuales los mantuvieron en tal condición en el Batallón, enterándose posteriormente que estas dos personas habían sido ejecutadas por los boinas negras, las cuales habían hecho correr hacia el cerro, para luego dispararles. Recuerda que ese mismo día, esta comitiva de Boinas Negras, abandonó la guarnición, desconociendo a qué lugar viajaron. Con respecto a la consulta, y que guarda relación a si personal del batallón se vio involucrado en la muerte de estas dos personas de nombres **Pedro Muñoz Apablaza** y **Eliseo Jara Ríos**, señala que lo ignora, pero debo posiblemente podrían haber trasladado a los boinas negras al lugar donde fueron fusiladas las víctimas, conductores del batallón, ya que estos se desplazaron en Jeep militar, marca Land Rover. Manifiesta que no recuerda haber hecho alguna actuación como ayudante del actuario del Fiscal Militar, en lo que respecta a las muertes de las víctimas, ya sea reconocimiento de los cuerpos o en la toma de declaraciones de algún funcionario militar involucrado en este hecho. Finalmente producto de las muertes de estas personas, al parecer dos días después de este hecho, fue detenido el Sargento **Sergio Agüero Vázquez**, ya que era suegro de **Pedro Muñoz Apablaza**, al cual lo mantuvieron en una dependencia de la guardia, logrando conversar con él, quien le manifestó que posiblemente lo darían de baja de la institución, siendo lo único que pudo conversar con él.

**En declaración judicial de fecha 17 de enero de 2013, rolante a fs. 956 (Tomo III),** ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 870 a 871 y que en este acto le ha sido leída. Rectifica aquella parte en que señaló que vio al Coronel Pedro Espinoza bajarse del helicóptero, puesto que en realidad no vio el helicóptero pero lo sintió y tampoco andaba en esa ocasión el Coronel **Espinoza**. Sí, tuvo la oportunidad de conocer a **Pedro Espinoza**, meses antes, porque se constituyó en la Fiscalía Militar de Victoria y pidió ver algunos procesos. Respecto

del General **Arellano Stark**, solo lo vio una vez, años antes cuando pasó en una comitiva por Temuco. En la oportunidad en que se bajó del helicóptero en Victoria lo vio de lejos. El motivo por el cual esas personas llegaron a la unidad, dijeron que venían a buscar a dos personas y que seguramente las iban a llevar. Nada más supo. Poco después se enteró de las muertes de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**. Sólo a este último lo conocía, puesto que pololeaba con una hija del Suboficial **Agüero**. Sin embargo no vio sus cuerpos. Casi todos los soldados del batallón eran choferes, pudiendo recordar a **José Miguel Huinca**.

**En declaración judicial de fecha 07 de diciembre de 2013, rolante de fs. 1.686 a 1.687 (Tomo V),** narra que mientras trabajó en la Fiscalía Militar nunca le correspondió tomar declaraciones, sino que sólo se dedicó a archivar y ordenar documentos y asear la sala, puesto que ningún conscripto podía acercarse a ese lugar. Recuerda que las personas detenidas eran mantenidas en el patio de la unidad mientras esperaban su turno para ser interrogadas. Él presenció varios interrogatorios y vio que ningún detenido presentaba signos de haber sido maltratado físicamente. Algunos detenidos eran traídos a la Fiscalía Militar por detectives. En otras oportunidades la Fiscalía Militar, Capitán **Castro** y su actuario **Barriga** iban a la cárcel a interrogar detenidos. Respecto de los hechos investigados puedo aportar que fue muy comentado en el batallón que los boinas negras habían hecho correr a los detenidos **Muñoz Apablaza y Jara Ríos** y que después les habrían disparado. No tiene conocimiento de que personal del batallón haya participado directamente en las ejecuciones. Quizás algún chofer condujo el camión que trasladó a los detenidos y los boinas negras. A su pregunta, recuerda a los Tenientes **Delma, Parra y Ruiz** y al Capitán **Santis**, pero no recuerda sus nombres. El Capitán **Santis** era boina negra. No supo cómo fueron detenidos **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**, pero los vio en el patio del batallón. Entonces le preguntó a un soldado por ellos y este le dijo que eran detenidos que tenían que pasar a la Fiscalía Militar. Después no supo más de ellos. Al único que había visto antes era a **Muñoz Apablaza** porque era el pololo de la hija del Sargento **Agüero**. En alguna otra ocasión los vio pasear juntos.

**A.17 GILBERTO FERNANDO RODRÍGUEZ QUINTANA** (23 años de edad a la época de los hechos investigados) quien declaró de fs. 957 a 958 (Tomo III) y de fs. 960 a 961 (Tomo III).

**En declaración extrajudicial de fecha 17 de enero de 2013, rolante de fs. 957 a 958 (Tomo III),** hace una breve reseña de su carrera funcionaria. Respecto a hechos que se investigan y referente a septiembre de 1973, explica que para dicha fecha su grado era Subteniente, siendo el menos antiguo de los Oficiales, siendo el Comandante del Regimiento el Coronel **Elio Baccigalupo Soracco**, secundado por un Oficial de grado de Mayor del cual no

recuerda nombre, además de tres Capitanes entre ellos el tal "**Loco Bravo**", quien estaba a cargo de las labores de inteligencia de dicho regimiento, desconociendo quienes le colaboraban. Cuenta que en algunas oportunidades escuchó gritos dentro del casino de Oficiales, el cual todos sabían que se ocupaba como sala de interrogatorios, además permanecían las personas que se encontraban detenidas. Anexa que por comentarios se sabía que era Bravo, el que torturaba y ocupaba el llamado "Teléfono pt1", el cual activado manualmente, daba golpes de electricidad. Desconoce antecedentes relativos a las víctimas, **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**. Suma que no tuvo conocimiento que personal del Ejército al Mando del General **Nilo Floddy**, llegaron a la zona a fines del mes de septiembre y principios de octubre de 1973. Funda que no tiene conocimiento si desde la Cárcel de la ciudad, sacaron detenidos para llevarlos al Regimiento.

**En declaración judicial de fecha 21 de enero de 2013, rolante de fs. 960 a 961 (Tomo III), ratifica íntegramente su declaración extrajudicial.** Agrega a sus dichos que durante los primeros tres meses de ocurrido lo del 11 de septiembre de 1973, no estuvo en el regimiento, porque presentó un cuadro de hepatitis que lo mantuvo en el hospital durante mucho tiempo. Incluso se casó estando en el hospital de Traiguén. Sí, hubo detenidos por motivos políticos, en general gente de izquierda, en el regimiento, los que entraban al casino de oficiales donde eran interrogados por el Capitán **Bravo**. Nunca le correspondió interrogar personas que estuvieran detenidas ni presencié interrogatorios, solo le tocó escuchar gritos que provenían desde ese lugar cuando se desplazaba hacia su dormitorio. Se comentaba que el Capitán **Bravo** le aplicaba corriente a los detenidos usando un teléfono PT1. Recuerda a un Teniente antiguo de nombre Gustavo Pereira, quien al parecer está fallecido. El Comandante de todo el regimiento tenía cuatro asesores directos denominados Oficiales E, que son oficiales de Personal, E1; E2, Inteligencia; E3, Operaciones o Instrucción; y E4, Logística. Este puesto corresponde normalmente a un Capitán. En un regimiento más grande los oficiales E son denominados S, porque tienen más gente a su cargo y porque son especialistas. Por lo general son del grado de Mayor o Teniente Coronel. En el caso del Regimiento Miraflores, los mismos oficiales que eran los E, eran a su vez comandantes de Batería. En cada batería corresponde, además, que haya tres Tenientes o Subtenientes y a cargo de cada Teniente, 30 soldados conscriptos. A falta de Tenientes o Subtenientes se reemplazan con un Suboficial o un Sargento. Las escuadras, que eran tres por cada sección, estaban a cargo de un Cabo. Respecto de su consulta, no recuerda que se haya traído a detenidos de Victoria a prestar declaración a Traiguén. Soflama que los nombres de **Pedro Muñoz Apablaza y Eliseo Jara Ríos** no le resultan conocidos. A fines de octubre de 1973 viajó un grupo de fuerzas especiales desde Santiago bajo las

órdenes del General **Nilo Floody**. Él no participó de esas misiones, pero escuchó que mayoritariamente operaron en Angol, no en Traiguén.

**A.18 NILO ALFREDO FLOODY BUXTON** (52 años de edad a la época de los hechos investigados). En declaración judicial de fecha **02 de mayo de 2013, rolante de fs. 1.087 a 1.089 (Tomo IV)**, narra que para septiembre de 1973 era Coronel Director de la Escuela Militar. Recuerda que fue llamado por el General **Pinochet** a su oficina donde le dio la orden de recorrer la zona sur del país desde Concepción a Valdivia, de mar a cordillera con el objetivo de determinar la existencia de fuerzas paramilitares o guerrillas que allí existieran. A esta misión él la denominó Misión Antiguerilla. Esto sucedió después que ascendió a General de Brigada, esto es, después del 17 de octubre de 1973. Inmediatamente designó al Coronel **Medina Lois** y al Teniente Coronel **Parera** para formar su Cuartel General más algunos oficiales de la Academia de Guerra como jefes de departamento. Se trasladó a Concepción donde se entrevistó con el General **Washington Carrasco** a quien le pidió las fuerzas para constituir su unidad. Recibió cuatro compañías que pertenecían a la 3° División, pero desconoce a qué unidades pertenecían. En total eran alrededor de 400 efectivos. Hicieron una planificación para recorrer las zonas en tres etapas: la primera, a cargo del Coronel **Aquiles López**, el cual recorrió la zona de Arauco, Cañete y los Ángeles. En este lugar le entregó las tropas y él llegó hasta la zona de Temuco, Imperial y Carahue, regresando el Coronel **López** a Santiago. Las patrullas se desplazaban en vehículos menores tales como jeep y camiones, en tanto que él tenía un helicóptero a su disposición. Alojó en Concepción y Los Ángeles. Posteriormente instaló el cuartel General en Panguipulli, no alojando en Temuco. En esta ciudad se constituyó en el Regimiento Tucapel, siendo recibido por el Coronel Iturriaga. Desde allí ordenó operativos por toda la zona cordillerana y costera. Él personalmente fue a la zona de Nehuentué y de Carahue, mientras que otras patrullas fueron hasta la cordillera, incluido Victoria y sus alrededores. Todo esto transcurrió sin que se registraran novedades. Cada patrulla era integrada por lo menos de 5 a 10 hombres. El Tribunal le lee las declaraciones de **Enrique Parera** y de **Cristian Labbé**. El deponente señala que es posible que haya salido un grupo de fuerzas especiales desde Santiago al Sur y que haya estado integrado por Boinas negras de Pedehue y de la Escuela de Alta Montaña, porque formaban parte de su unidad, aunque no recuerda las identidades de los oficiales. Respecto de los hechos materia de esta investigación, no tuvo conocimiento ni siquiera por rumores respecto de que en la zona de Victoria hubiesen sido dados de baja dos extremistas. Quien le debería haber dado cuenta de estos hechos tendría que haber sido el Coronel Medina. El Tribunal da a conocer el Bando publicado en la prensa de la época y que rola a fs. 264. El deponente señala que es la primera vez que escucha esta información y le extraña

que no haya tomado conocimiento de esto en la oportunidad. El Tribunal le lee en lo pertinente, las declaraciones de **Isidora María Angélica Morales Morales**, de **Sergio Hernán Valenzuela González**, de **Humberto Julián Torres Torres** y **Luis René Vega Fonseca**. El deponente insiste en que esta es la primera vez que escucha esta noticia, nunca fue informado respecto de lo ocurrido en Victoria. No recuerda al Capitán **Sergio Hernán Valenzuela González**, ni tiene conocimiento de que algún efectivo del Regimiento Buin haya integrado la Brigada bajo su mando. Le parece muy raro que haya integrado esta misión un contingente de una unidad de infantería de Santiago, teniendo la posibilidad de haber tomado este tipo de elementos desde Concepción. De Santiago, sólo vino personal especializado.

**A.19 HÉCTOR IVÁN OYARCE ESCOBAR**, (18 años de edad a la época de los hechos investigados) quien declaró de fs. 864 a 865 (Tomo III) y de fs. 1.490 a 1.491 (Tomo V).

**En declaración extrajudicial de fecha 16 de octubre de 2012, rolante de fs. 864 a 865 (Tomo III)**, expresa que para el año 1973, tenía la edad de 20 años, se encontraba casado y tenía una hija menor de edad. En esa época residía en calle Chorrillos N° 1137 de la comuna de Victoria. Respecto a su militancia política, no pertenecía a ningún partido político pero era simpatizante de los partidos políticos de derecha. Funda que nunca perteneció al grupo "Patria y Libertad", pero fue integrante del comando "Rolando Matus", grupo que se había formado a raíz de la campaña política de **Francisco Bayo**, quien iba candidato a diputado por esa ciudad en el año 1971. Su función, correspondía a pintar propaganda política en las calles de esta ciudad. Después del 11 de septiembre este comando se disolvió, ya que los militares habían allanado el lugar donde se reunían y guardaban sus implementos para pintar. Urde que dicha propiedad se ubicaba en calle Chorrillos N° 1125, perteneciente a su fallecido padre. Deja en claro que nunca tuvo vinculación alguna al grupo "Patria y Libertad", pero recuerda como integrantes de este grupo a **Jorge Temer**, a una persona de apellido **Bolomey** y **Jorge Bailog**, quien en la actualidad se encuentra fallecido. También una persona de nombre **Eduardo Díaz Herrera**, a quien recuerda como dueño de una radio en Temuco. Respecto a la persona de apodo **Cebolla**, su nombre corresponde a **Pablo Poblete Tapia** y para el año 1973, se encontraba efectuando su servicio militar en el batallón N° 04 de Transportes "Victoria" En relación a las víctimas **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**, atestigua que estaba en conocimiento de las muertes de éstos jóvenes y según supo fueron ejecutados por los militares en el fundo California. Hace presente, que a **Pedro** lo conoció ya que fueron compañeros de curso de su hermano, de nombre César y recuerda que lo apodaba "**El plátano Muñoz**". Señala que para el año 1973 ya conocía a **Jorge Temer** y nunca tomó conocimiento de estos hechos por intermedio de su persona. No tuvo conocimiento acerca de la llegada de un grupo

de Boinas Negras a esta ciudad, días previos a la muerte de estos jóvenes. Tampoco supo si ellos se reunieron con un grupo de civiles en el hospital de esta ciudad. Finalmente, soflama que sus hermanos tienen por nombre **Walter Eduardo y Cesar**, y ninguno de ellos perteneció a Patria y Libertad.

**En declaración judicial de fecha 23 de agosto de 2013, rolante de fs. 1.490 a 1.491 (Tomo V)**, ratifica su declaración extrajudicial de fs. 864 a 865 y que en este acto le ha sido leída. Agrega a sus dichos que el comando a que hizo referencia se formó con el solo objetivo de pintar propaganda política, pero jamás tuvieron algo que ver con el grupo de Patria y Libertad. Modifica sus dichos en el sentido de indicar que fue **Pablo Rodríguez Grez** quien fue a Victoria y no **Eduardo Díaz Herrera**. A **Jorge Temer** lo conocía porque vivía a la vuelta de su casa en aquel tiempo. Supo que estaba casado con una persona que era de Punta Arenas, pero jamás visitó su casa ni se relacionó socialmente con él. Revela que conoció a **Pedro Muñoz Apablaza** porque fueron compañero en el Instituto de Historia en tercer año de Humanidades. También fue muy comentado en el pueblo lo que pasó con él. Se dijo que había sido ejecutado en el fundo California por los militares. Sin embargo, nunca vio militares boinas negras en Victoria durante ese período. A **Eliseo Jara Ríos** no lo conoció. Agrega que cuando los detectives le interrogaron le mostraron fotografías y nombres de personas vinculadas a Patria y libertad, entre las que estaban la del deponente y de Jorge Temer. La verdad es que él nunca perteneció a Patria y Libertad y no le consta que **Jorge Temer** haya formado parte de este grupo. Respecto a los dichos de **Pablo Alfredo Poblete Tapia**, que en lo pertinente se le lee, adopta que no son efectivos. Jamás perteneció a Patria y Libertad y desconoce el motivo por el cual esta persona lo señala como tal.

**A.20 LORENZO AUGUSTO CONTRERAS SOTO**, (27 años de edad a la época de los hechos investigados. **En declaración judicial** de fecha 26 de septiembre de 2013, rolante de **fs. 1.530 a 1.531 (Tomo V)**, aduce que ingresó como Soldado 2° en 1972 en el batallón de Transportes N° 4 de Victoria, teniendo la especialidad de gasfiter y electricista. Después del 11 de septiembre de 1973 le correspondió efectuar patrullajes en la ciudad por el toque de queda, acompañando al Comandante **René Vega Fonseca** y a otro Capitán cuyo nombre no recuerda. De los oficiales de aquel tiempo recuerda al Comandante Vega, al Mayor **Humberto Torres** y Mayor **Campos**. Recuerda la existencia de personas detenidas en el regimiento de Victoria, las que eran mantenidas en una habitación de material que estaba contigua a la sala donde estaba el radio operador. A ese lugar llegaban todos los oficiales por lo que no podría decir quién estaba a cargo de los detenidos ni cuánto tiempo estaban allí. Él recuerda haber visto a dos personas detenidas que estaban con sus manos amarradas. Ellos permanecieron casi todo un día parados en el patio llamado “Santa Cruz”, siendo llevados

posteriormente por personal de planta hacia un lugar desconocido para él. Respecto de los hechos materia de esta investigación puede señalar que no conoció a **Pedro Muñoz** Apablaza ni a **Eliseo Jara Ríos** y no supo de sus ejecuciones en Victoria. Recuerda que después de septiembre de 1973, no recuerda fecha exacta, vio aterrizar un helicóptero en el Regimiento, pero no recuerda quiénes venían en él. Sí, recuerda que una oportunidad vio llegar un camión militar encarpado a la unidad. En este vehículo se dijo que habrían venido comandos y soldados clase de otro regimiento. El camión se estacionó frente a la enfermería del Regimiento. No recuerda cuánto tiempo estuvieron estos militares y él no tomó contacto con ellos. Recuerda el fundo California. Este predio pasó a manos del ejército después del 11 de septiembre de 1973 y le correspondió ir a arreglar el sistema eléctrico de la casa que había en ese lugar. Sin embargo, no recuerda que hubiese alguna persona encargada allí, sino que se destinaban patrullas para custodiar por turnos el sector.

**A.21 JUAN ÁNGEL VILLANUEVA VILLANUEVA** (38 años de edad a la época de los hechos investigados), quien declaró de fs. 1.551 a 1.552 (Tomo V); 1.751 a 1.752 (Tomo V); 1753 (Tomo V) y de fs. 1.782 a 1.783 (Tomo VI).

**En declaración judicial de fecha 10 de octubre de 2013, rolante de fs. 1.551 a 1.552 (Tomo V)**, cuenta que hizo el servicio Militar en el Batallón de Transportes de Victoria y posteriormente se contrató en esta ciudad. Para septiembre de 1973 había ascendido a Sargento 2°. Y le habían pasado recién a la parte administrativa y se desempeñaba como Chofer del Comandante Luis René Vega Fonseca. Después del 11 de septiembre de 1973 le correspondió trasladar al Comandante Vega en el auto comandado hacia donde él quisiera salir. Cuando estaba en el cuartel se hacía cargo del almacén general de vestuario y equipo. Después del 11 de septiembre de 1973 efectivamente hubo personas detenidas en el batallón de Transportes de Victoria, los que eran mantenidos en la sala de la estación de radio. Él deponente recuerda haber visto a una persona en ese lugar, quien era joven y que estuvo tres o cuatro días allí. Posteriormente se lo llevaron. Desconoce quiénes estaban a cargo de los detenidos y qué sucedía con ellos. El Teniente Coronel **Vega** se hizo cargo de la Gobernación por lo que él lo trasladaba todos los días hasta un edificio público que estaba frente a la plaza. El chofer del auto comando era **Adán Medina Morales**. Respecto a los hechos materia de esta investigación, se enteró al igual que todos en el Regimiento sobre la muerte de **Eliseo Jara Ríos** y de **Pedro Muñoz Apablaza**, quienes fueron ejecutados por una patrulla de comandos que venían de Santiago. Sin embargo, nunca supo las identidades de los integrantes de esa patrulla ni los vio en el regimiento. El Tribunal le lee la declaración de **Sergio Agüero Vásquez** de fs. 552. El deponente recuerda al Sargento Agüero y sabe que **Pedro Muñoz Apablaza** era pololo de su hija, pero no es efectivo que él le hubiese dado alguna

información sobre los boinas negras o de la identidad de las personas ejecutadas y menos que él haya ido hasta el lugar donde estos se encontraron. Él solo se enteró de las ejecuciones por los comentarios que se propagó en el batallón. El Tribunal le da a conocer el Bando publicado en la prensa de la época, rolante a fs. 185. El deponente no leyó la noticia en aquel tiempo ni supo que se hubiese dictado un bando, pero sí se enteró de los hechos, como dijo. Por los comentarios en el batallón. El nombre del Capitán **Sergio Valenzuela González** no le resulta conocido. Respecto a **Oswaldo Temer Oyarzún**, lo recuerda perfectamente porque era muy apegado al batallón y estaba haciendo la instrucción en la reserva. Era amigo de los oficiales y compartía con ellos en el casino de oficiales.

**En declaración judicial de fecha 30 de enero de 2013, rolante de fs. 1.751 a 1.752 (Tomo V), copia de lo cual se encuentra de fs. 1.782 a 1.783 (Tomo VI),** explaya que en estos momentos, no precisa fecha exacta de su ingreso al Ejército de Chile, pero tal situación fue en calidad de soldado conscripto, contratándolo al final de su período de instrucción en el Batallón de Transportes N° 4 de Victoria, unidad en la que se desempeñó por 17 años. Con el grado de Sargento 1°. Fue destinado a Santiago a la Jefatura de Transportes del Ejército, unidad en la que se desempeñó hasta el año 1988, año en que se acogió a retiro con el grado de Suboficial Mayor de Ejército. Respecto a los Oficiales de apellidos **Ruiz, Santis y Delma**, los recuerda a ambos como parte de la dotación de Victoria, pero no tiene claro si estuvieron antes o después de 1973. Según recuerda, el otro apellido de Santis podría ser **Peñaloza** y de **Delma** solamente, se llamaba **Juan** y que en la actualidad está fallecido. Respecto a **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**, nunca conoció a estas personas, ni tampoco recuerda estos nombres como detenidos del batallón de Transportes. Sobre el Sargento Sergio **Agüero Vásquez**, efectivamente lo conoció, él para 1973 trabajaba como dactilógrafo en la ayudantía de la unidad militar y tenían una relación laboral. Hace presente, que una vez que se enteró de las ejecuciones de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**, supo que este último era el novio de una de las hijas de Sergio **Agüero**, esta situación la supo todo el Regimiento. En una oportunidad, de mañana, acompañó al Comandante del batallón de Transportes Coronel **Luis René Vega Fonseca**, en dirección al Fundo California, no tiene claro si iban solos o con su escolta, pero al llegar al mencionado fundo se encontraban con un grupo de militares de especialidad “Comandos”, quienes no eran de su unidad, los cuales habían llegado a Victoria días anteriores vía terrestre. El caso es que le Comandante se bajó del vehículo y se reunió con ellos en una casa patronal que era del fundo; por su parte se quedó al interior al interior del auto. El comandante salió del inmueble después de una hora y regresaron al regimiento en Victoria. Posteriormente, luego de dejarlo en su oficina, se enteró por el comentario de sus colegas que los Comandos habían fusilado a dos personas y uno de ellos era



verno de **Sergio Agüero**. Durante el trayecto de ida y regreso a Fundo California el Coronel Vega no le hizo comentario alguno respecto a la ejecución de alguna persona por parte de los Comandos con los que ahí se reunió, ni tampoco se pudo percatar si había cadáveres en el fundo. No puede precisar, si **Sergio Agüero** fue ese mismo día a conversar con él respecto a los ejecutados, pero es efectivo que conversaron al respecto en más de una oportunidad. Anexa que la escolta del Comandante del batallón estaba compuesta por dos soldados conscriptos, uno de ellos era de apellido **Hernández**, quien pasó a ser Cabo de Reserva. Para octubre de 1973, era el chofer del Comandante del batallón de Transportes, el otro chofer correspondía al Cabo **Adán Medina Morales**.

**En declaración judicial de fecha 15 de enero de 2014, rolante a fs. 1.753 (Tomo V)**, ratifica su declaración extrajudicial prestada con fecha 30 de diciembre de 2013 y que en este acto le ha sido leída. El Tribunal le lee lo pertinente de la declaración de **Humberto Emilio Maas Vergara** de fs. 1.667. Refiere que no es efectivo que él haya visto el cuerpo de **Pedro Muñoz Apablaza** cortado por las balas y botado en una zanja. Si esto hubiese sido así, él se habría acordado. Sólo se enteró de la muerte de dos personas que fueron fusiladas por los boinas negras, después que el hecho ocurrió y al mismo tiempo que el resto del batallón. Funda que el Comandante Vega se reunió con el grupo de militares boinas negras en el Fundo California por espacio de una hora y posteriormente regresaron a Victoria sin que el Coronel Vega le dijera nada. Después, durante el transcurso de ese día se dio noticia de la muerte de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza.

**A.22 RAMÓN SEGUNDO TRONCOSO RIVERA** (19 años de edad a la época de los hechos investigados). **En declaración judicial de fecha 11 de octubre de 2013, rolante de fs. 1.557 a 1.559 (Tomo V)**, narra que ingresó a efectuar su servicio militar obligatorio el 02 de abril de 1973 en el Batallón de Transportes N°4 de Victoria, encuadrado en la única Compañía de había, en la tercera escuadra bajo las órdenes del Cabo 2° Padilla. El comandante del Batallón era el Teniente Coronel **René Vega Fonseca**, siendo el Segundo Comandante el Mayor Julián Torres Torres. Además recuerda al Capitán Castro, que era Fiscal y era súper malo. Esto lo dice porque era un oficial déspota y menospreciador con los conscriptos. Indica que su hermano **Merado Sebastián Troncoso Rivera**, que vive en Perquenco, fue detenido durante ese periodo y estaba en la cárcel sin que él se enterara de esto, hasta que en una oportunidad en que se encontraba de guardia a la entrada de la unidad llegó su madre y ella le contó lo que había ocurrido con su hermano. Entonces él acompañó a su madre hasta la Fiscalía donde trabajaba el Capitán **Castro** y en un acto muy impulsivo de su parte, le reclamó porque no le había dicho que su hermano estaba en esa calidad. El entonces, él con inusitada tranquilidad y suavidad le dijo que se tranquilizara y

acto seguido, ordenó que su hermano fuera liberado. Para esto le dijo a su escribiente, que era de apellido **Lagos**, que redactara una orden en ese sentido, incluso dispuso un jeep para que su hermano y su madre fueran llevados hasta Selva Oscura donde vivían. El detalle es que le dijo que él podía acompañarlos, en circunstancias que se encontraba de guardia y existía prohibición de salir del batallón para aquellos que estuvieran en esas funciones bajo pena de fusilamiento. Esto seguramente lo dijo para que él saliera y entonces pudiera tomar revancha por el trato que él le había dado. Respecto de su consulta, no vio detenidos en el batallón de Transportes N°4, pero sí vio personal de civil que estaban en el sector de la Sala de radio operadores. Respecto de los hechos de la muerte de **Eliseo Jara Ríos** y de **Pedro Muñoz Apablaza**, cuyas identidades se le dan a conocer en este acto. Sí supo que un familiar del Sargento **Agüero** tenía un problema, pero no lo asoció. Efectivamente en una oportunidad llegó hasta el batallón un contingente de Boinas Negras, Moradas y Verdes, los que se bajaron de un helicóptero. Recuerda que se quedaron en el casino de oficiales, desconociendo qué actividades cumplieron, Recuerda sí, que algunos le dieron instrucción militar Puede señalar el nombre del Teniente **Santis** y Teniente **Ruiz** como grupo o quizás a otro también que pasaba por el batallón que es difícil precisar las fechas en que ellos estuvieron en Victoria. Quienes pueden saber los nombres de los oficiales que pernoctaban en el casino son los conscriptos que allí estaban, cuyos nombres son **Abelardo Bucarey Fuentes** y otro de apellido **Mora**. **Abelardo Bucarey** vive actualmente en Iquique. Revela que el **Teniente Alfredo Parra Uslar** siempre andaba en los operativos militares relacionados con la búsqueda de personas contrarias al régimen. Incluso un día lo sacó de la fila de formación y lo llevó a su oficina donde le interrogó acerca de sus actividades políticas, puesto que se había enterado por boca de un carabinero jubilado de Selva Oscura de apellido Montesinos, que él y su hermano estaban involucrados en hecho subversivos.

**A.23 JAVIER EULOGIO IBÁÑEZ TOLOZA** (19 años de edad a la época de los hechos investigados), quien declaró de fs. 1.573 a 1575 (Tomo V) y de fs. 1.859 a 1.860 (Tomo VI).

**En declaración judicial** de fecha 06 de noviembre de 2013, rolante de **fs. 1.573 a 1.575 (Tomo V)**, ingresó a efectuar su servicio militar obligatorio en 1973, no recuerda fecha exacta, en el batallón de Transportes N°4 de Victoria, encuadrado en la púnica Compañía que había, en la Primera sección, bajo la órdenes del Sargento **Salazar Bucarey**; Tercera Escuadra bajo las órdenes del Cabo **Hernández**. El Comandante del batallón era el Teniente Coronel **René Vega Fonseca**, siendo el Segundo Comandante el Mayor **Julián Torres Torres**. Además, recuerda al Capitán **René Castro**, que era Fiscal y al Teniente Parra. Inmediatamente después de ocurrido el golpe militar le correspondió efectuar

labores de guardia en la unidad militar. Sólo en una oportunidad salió a patrullajes hacia el sector rural de Victoria, cuando fueron a allanar un campo donde no encontraron nada. Vio detenidos en el batallón de Transportes N°4, los que eran mantenidos en una sala contigua a la Sala de radio operadores. En ese lugar se torturaba a las personas detenidas. Esto lo sabía porque un amigo suyo de nombre **Carlos Ortiz** estuvo detenido en el batallón, le dijo que le habían echado vinagre por la nariz. También recuerda que en una oportunidad le correspondió custodiar detenidos entre los que se encontraban algunos profesores suyos de apellido Gajardo y Malatesta. Actualmente ellos viven en Victoria. Quien estaba a cargo de los detenidos y que seguramente ordenaba las torturas era el Capitán René Castro Lobos, quien era un hombre violento. Recuerda que en una oportunidad tomó un fusil Mauser por el cañón e intentó golpearlos a varios con la culata del mismo, al tiempo que se sacaba la madre. Todos tuvieron que tirarse al suelo para no resultar lastimados. El Capitán **Castro** tenía su gente para efectuar estas tareas, entre los que recuerda al Sargento **Salazar Bucarey** y al “**pelao**” **Hernández**, quien era Cabo de Reserva. Esta persona vivía en la Población Tolhuaca en Victoria. Después se vino a la Escuela de Suboficiales. Él había hecho el servicio militar años antes y fue llamado a servicio activo después del 11 de septiembre. Ellos dos siempre andaban con **René Castro Lobos** y tenían que ver con detenidos. Otras personas que pudieran saber algo sobre lo que ocurrió con los detenidos son **Juan Antonio Pineda** y **Humberto Emilio Maas**, quienes eran conscriptos en aquel tiempo y eran guardaespaldas del Mayor Humberto Torres Torres. Soflana que se enteró de la muerte de **Eliseo Jara Ríos y de Pedro Muñoz Apablaza**. Al primero no lo conoció, pero a **Pedro Muñoz** sí, puesto que eran casi vecinos y se criaron juntos. Realmente no sabe por qué mataron a Pedro Muñoz Apablaza, ya que este era una persona muy querida en el pueblo y todo el mundo lo conocía. Por lo que supieron después a quien andaban buscando era a otro **Pedro Muñoz** que vivía en el terminal de buses. Sobre las identidades de los militares que participaron en estos hechos, tiene entendido que eran comandos que vinieron en helicópteros o en vehículos militares de otro lugar. Estos militares estuvieron un tiempo en la zona e incluso se jactaban de haber matado a cinco o seis personas cada vez que salían en misiones hacia la cordillera. Puede ser que los conscriptos antes mencionados sepan las identidades de estos militares porque como dijo, eran muy cercanos al Capitán **Castro** y al Mayor **Torres**. No recuerda al Teniente **Santis** o al Teniente **Ruiz**. Quizás ellos llegaron después que él fue enviado a Selva Oscura para reforzar el Retén de Carabineros.

**En diligencia de careo con Sergio Alejandro Hernández Vásquez, de fecha 08 de julio de 2014, rolante de fs. 1.859 a 1.860 (Tomo VI),** explyta que rectifica su declaración judicial rolante de fs. 1.573 a 1.574 en el

sentido de indicar que él no pertenecía a la Escuadra del Cabo Hernández, sino que su comandante de Escuadra era el **Sargento Salazar Bucarey**. Y no está seguro ahora si es que Capitán **Castro Lobos** estaba a cargo de los detenidos. Lo único que recuerda es que el Sargento **Salazar Bucarey** y el Cabo **Hernández** eran los brazos derechos del Capitán **Castro**. Sin embargo no sabe si ellos tenían que ver con detenidos o si participaban en torturas. Reconoce a la persona que está a su lado como el entonces Cabo **Hernández**. Desconoce si algún integrante del Batallón de Transportes de Victoria participó en la ejecución de las víctimas de autos. En lo demás se mantiene en sus dichos.

**A.24 JUAN ANTONIO PINEDA BENAVIDES** (19 años de edad a la época de los hechos investigados). En declaración judicial de fecha **06 de noviembre de 2013, rolante de fs. 1.579 a 1.580 (Tomo V)**, expresa que ingresó a efectuar su servicio militar obligatorio el 01 de marzo de 1973 en el Batallón de Transportes N°4 de Victoria, encuadrado en la única Compañía que había, en la Primera sección, bajo las órdenes del Sargento **Salazar Bucarey**; Tercera Escuadra bajo las órdenes del Cabo Huinca. El Comandante del batallón era el Teniente Coronel **René Vega Fonseca**, siendo el Segundo Comandante el Mayor **Julián Torres Torres**. Además, recuerda al Mayor **José Campos**, Teniente **León**, Teniente **Salazar** y Capitán **René Castro** que era Fiscal Militar. Inmediatamente después de ocurrido el golpe militar efectuó labores de guardia en la unidad militar, patrullaje y allanamientos, sin que resultaran personas detenidas. También le correspondió custodiar caminos y puentes en la zona. Respecto de su consulta, vio detenidos en el Batallón de Transportes N° 4, los que eran mantenidos en la sala radio operadores. En ese lugar se dejaba a un centinela custodiándolos, Quienes estaban a cargo de los detenidos eran el Capitán **René Castro Lobos**, el Mayor **José Campos** y los Clases **Salazar Bucarey** y un Cabo de reserva de apellido **Hernández** a quien le decían “pelao”. Esta persona vivía en la Población Tolhuaca en Victoria. Recuerda al conscripto **Humberto Emilio Maas**, quien era informante del Capitán **Castro**. Igualmente cumplió esta función Hillthsson Miranda, entre otros. Muchos de ellos vestían de civil. Él fue guardaespaldas del Capitán Castro en 1974, no antes de esa fecha. Atestigua que supo de la muerte de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**. A ambos los conoció, porque eran de Victoria, Incluso con **Pedro Muñoz** eran vecinos y se criaron juntos. Se comentó que la muerte de **Pedro Muñoz** fue un error ya que era una persona muy querida en el pueblo y todo el mundo lo conocía. Por lo que supieron después, a quien andaban buscando los comandos era a otro **Pedro Muñoz** que vivía en el terminal de buses. Sobre las identidades de los militares que participaron en estos hechos, tiene entendido que eran comandos que vinieron en un helicóptero el día anterior y que se reunieron con todo el batallón en el casino. Durante la noche salieron en una misión cuya finalidad fue sacar de la cárcel a **Eliseo Jara** e ir a

buscar a su casa a **Pedro Muñoz**. Se dijo que lo habían sacado en calzoncillos desde su domicilio. Posteriormente, a ambos los llevaron hacia el sector de la quebrada Quino, cerca del puente que lleva ese nombre, donde los habrían acribillado. Por lo que supieron, dos conscriptos habrían guiado a los comandos hacia el lugar donde finalmente los mataron, pero ignora sus identidades. Recuerda al Teniente **Santis** y al Teniente **Ruiz**, quienes llegaron después del 11 de septiembre. No está seguro si ellos estaban en Victoria cuando estos hechos ocurrieron.

**A.25 JOSÉ ADEMIR FUENTES BADILLA** (23 años de edad a la época de los hechos investigados). **En declaración judicial de fecha 07 de noviembre de 2013, rolante a fs.1.581 (Tomo V)**, indica que ingresó al Ejército en diciembre de 1972 como chofer en el batallón de Transportes N°4 de Victoria en calidad de Soldado 2°. Para septiembre de 1973 se encontraba encuadrado en la Escuadra, bajo las órdenes del Sargento **Salazar**. No recuerda el nombre de los oficiales del batallón. Inmediatamente después de ocurrido el golpe militar le correspondió conducir camiones y jeep que salían en patrullajes durante el día o la noche. Hubo detenidos en el Batallón de Transportes N° 4, los que eran mantenidos en el patio de la unidad o cerca de la sala de telecomunicaciones. Quienes practicaban detenciones eran un grupo de boinas negras que llegaron al batallón en aquel tiempo y que salían de noche. Por lo general los detenidos llegaban en la tarde noche y eran torturados en el patio. Él recuerda que mientras ellos estaban en la cuadra durmiendo sentían gritos en el patio de personas que estaban siendo golpeadas. Al día siguiente ya no había nada. Los boinas negras se movilizaban en camiones grandes encarpados que ellos mismos trajeron, por lo que estos no tenían contacto con ellos. Respecto de los hechos materia de esta investigación no se enteró de la muerte de **Eliseo Jara Ríos** y de **Pedro Muñoz Apablaza**, personas a quienes no conoció.

**A.26 LUIS ALEJANDRO ARAVENA PAILLACÁN** (19 años de edad a la época de los hechos investigados), quien declaró de fs. 1.587 a 1.588 (Tomo V) y de fs.1754 (Tomo VI).

**En declaración judicial de fecha 07 de noviembre de 2013, rolante de fs. 1.587 a 1.588 (Tomo V)**, cuenta que ingresó a efectuar su servicio militar obligatorio en febrero de 1973 en el Batallón de Transportes N° 4 de Victoria, encuadrado en la única Compañía que había, Segunda Sección, bajo las órdenes del Sargento **Dagoberto Navarrete**; en la Primera Escuadra bajo las órdenes del mismo Sargento. El comandante del batallón era el Teniente Coronel **René Vega Fonseca**, siendo el Segundo Comandante el Mayor **Julián Torres Torres**. Además, recuerda al Mayor Campos, Capitán **René Castro**, Teniente **Parra**, Teniente **Santis**, Teniente **Palacios** y Teniente **Ruiz**. Inmediatamente después de ocurrido el golpe militar me correspondió efectuar patrullajes, efectuar

allanamientos hacia el campo y resguardar puentes. En ninguna de estas actividades resultaron personas detenidas. Vio detenidos en el Batallón de Transportes N°4. Específicamente recuerda a dos personas que le correspondió custodiar. Una de ellas era su tío **Pedro Collinao Bayotoro**, ya fallecido, quien fue interrogado en la Fiscalía Militar y posteriormente fue liberado. Otro era un hombre alto que estuvo encerrado en la sala de las antenas de radio operadores. Recuerda la llegada de boinas negras al batallón de Victoria. Estos militares se movilizaban en camiones y en un helicóptero. Estuvieron alrededor de un mes en Victoria y constantemente en misiones día y noche. Después que ellos llegaron se incrementaron los detenidos en el batallón. Ellos estaban en el sector del regimiento donde había un bosque de pinos. Nadie podía acercarse a ese lugar. Respecto de la muerte de **Eliseo Jara Ríos** y de **Pedro Muñoz Apablaza**, que supo de boca del conscripto **Evaristo Aguayo Quezada** que a los detenidos de los habrían llevado hacia el sector del camino a Curacautín y que en un momento determinado del viaje los hicieron descender del camión y los echaron a correr, no sin antes decirles que si lograban correr cien metros se salvarían. Acto seguido abrieron fuego sobre ellos. En este acto habrían participado sólo boinas negras que iban en el camión. Ese día **Evaristo Aguayo** fue escogido por los boinas negras para acompañarlos porque uno de ellos estaba enfermo. Por este motivo es que el conscripto Aguayo acompañó a los boinas negras en esa misión. Tiempo después Aguayo siguió la carrera militar y al parecer actualmente estaría en Arica.

**En declaración judicial de fecha 15 de enero de 2014, rolante de fs.1.754 (Tomo V)**, explaya que respecto de lo expresado en su declaración judicial de fs. 1.587, ratifica íntegramente en la parte en que señaló que el conscripto **Evaristo Aguayo Quezada** acompañó a los boinas cuando estos dieron muerte a dos personas camino a Curacautín. Esto le consta porque él lo dijo a viva voz cuando regresó de esa misión y se presentó en la cuadra donde dormían. Recuerda que los escogieron por ser destacado entre los conscriptos y por tener buen físico. Esta persona era del sector rural de Victoria. Ratifica su declaración extrajudicial prestada con fecha 30 de diciembre de 2013 y que en este acto le ha sido leída. El Tribunal le lee lo pertinente de la declaración de **Juan Bautista Aguayo Quezada** de fs. 1651. El deponente señala que no es efectivo que **Juan Aguayo** haya pololeado con su hermana, sino que lo hizo con una prima. En lo demás, cree que él está mintiendo.

**A.27 LUIS ELADIO JARAMILLO BENAVENTE** (19 años de edad a la época de los hechos investigados). **En declaración judicial de fecha 02 de diciembre de 2013, rolante de fs. 1.638 a 1.639 (Tomo V)**, arguye que ingresó a efectuar su servicio militar obligatorio el 02 de abril de 1973 en el batallón de Transportes N°4 de Victoria, encuadrado en la única Compañía que había, Primera Sección, bajo las órdenes del Teniente Parra Uslar. Primera Escuadra

bajo las órdenes del Cabo 1° Salazar Bucarey. El Comandante del batallón era el Mayor **Humberto Torres**. El segundo Comandante era el Mayor **José Campos Aravena**. Además, recuerda al capitán **René Castro Lobos**, a los tenientes Palacios y Santis. Luego de ocurrido el golpe militar le correspondió efectuar guardias en diferentes partes y trabajó en el taller de carpintería. Vio detenidos en el batallón de Transportes N°4. Específicamente vio a una persona que se encontraba amarrada con las manos atrás, cerca del sector donde estaba el casino de suboficiales y oficiales. Recuerda la llegada de boinas negras al batallón de Victoria. Estos militares se movilizaban en camiones. Estuvieron alrededor de dos a tres meses en Victoria y constantemente salían en misiones día y noche. Ellos estaban en el sector del regimiento donde había un bosque de pinos. Nadie podía acercarse a ese lugar. No se enteró de la muerte de **Eliseo Jara Ríos** y de **Pedro Muñoz Apablaza**, personas a quien no conoció. El Sargento Agüero, lo recuerda como parte de la dotación del batallón y que hacía guardias junto con ellos. En una oportunidad desapareció de la unidad y se dijo que había pedido su baja por no compartir las ideas de nuevo régimen.

**A.28 RENÉ CONTRERAS MORALES** (19 años de edad a la época de los hechos investigados). **En declaración judicial de fecha 03 de diciembre de 2013, rolante de fs. 1.642 a 1.644 (Tomo V)**, dice que ingresó a efectuar su servicio militar obligatorio en abril de 1973 en el batallón de Transportes N°4 de Victoria, encuadrado en la única Compañía que había, primera sección, primera escuadra, bajo las órdenes del Sargento **Salazar Bucarey**. Recuerda a un cabo de apellido **Hernández** y cabo **Budaleo**, que eran de la Segunda Sección; al cabo **Chacano**, que era del almacén de material de guerra. Nombra a los Tenientes **Parra y Ruiz**; el Mayor **Campos**, que era comandante del grupo. Comandante del Regimiento, Coronel **Torres**. Además, como suboficiales recuerda al Suboficial **Riveros** y **Contreras**, que estaba a cargo del rancho; Sargento 1° de la Compañía, de apellido **Novoa**; Suboficial **Setien**, que era peluquero; y el soldado a contrata de apellido Contreras, que era gasfiter. Luego del 11 de septiembre de 1973, les enviaban a hacer guardias en el Regimiento y servicios de utilidad pública, como cuidar puentes, calles y cuidar puestos públicos. En el año 1974 les enviaron a cuidar retenes de la zona. Recién el año 1874 les enviaron a cuidar retenes, antes de esa fecha solo se dedicaban a efectuar cuidado de puentes y otros lugares públicos, así como también guardias en la unidad. Después del 11 de septiembre de 1973 fueron contratados conscriptos que ya habían efectuado su servicio militar. Jerárquicamente ellos eran tratados como superiores suyos. Las labores de estos conscriptos antiguos, eran las de patrullajes en la población y además eran los encargados de efectuar detenciones por toque de queda o vigilar el cumplimiento de esta medida, además de control de carretera. Sin embargo, mientras estuvo de guardia, jamás vio que este grupo haya llegado con detenidos

hasta el Regimiento. Supo por comentarios de los otros conscriptos de su promoción, que este grupo llegaba con detenidos al regimiento, pero nunca vio detenidos al interior de la unidad. No vio detenidos en el batallón de Transportes N°4 de Victoria, pero se comentaba que después del 11 de septiembre de 1973 detuvieron a mucha gente vinculada a cargos públicos o partidos políticos, pero que al cabo de los días los dejaban en libertad. Todo esto lo supo por comentarios. Efectivamente se enteró por comentarios que el equipo de conscriptos contratados que formaban un grupo especial dentro del regimiento, tomaban detenidos por temas políticos y los llevaban hasta la unidad. Allí los interrogaban en una sala especial. Llegó un contingente especial de boinas negras, eran Comandos de paracaidistas. Tiene entendido que recorrieron toda la zona. Todo esto después del 11 de septiembre de 1973. Este contingente llegó en vehículos propios. Eran muchas personas, aproximadamente 100. Ellos venían con su mando propio y desconoce con quien pudieron haberse relacionado en el batallón. Sin embargo, con los conscriptos que realizaban el servicio militar ese año, no tuvieron contacto. Desconoce si con el grupo de especial de conscriptos contratados pudieron haber tenido relación. Supo de la muerte de **Eliseo Jara Ríos** y de **Pedro Muñoz Apablaza**, ya que fue comentado en el batallón. A ambos los conocía, ya que eran personas de la zona, **Jara** era hijo de un regidor y **Pedro Muñoz** jugaba a la pelota con él, vivían cerca y pololeaba con la hija del suboficial **Agüero**, de la misma unidad. La muerte de ambos fue muy comentada en la ciudad, todos los soldados se enteraron, ya que eran personas muy conocidas en Victoria. A su consulta, se rumoreaba que los responsables de la muerte de ambos habían sido los comandos que llegaron a la unidad. Los habrían matado y dejado en un campo cercano a Victoria. Desconoce si algún conscripto de Victoria participó en la ejecución de Jara y Muñoz.

**A.29 RODOLFO ALEJANDRO VERA MOYA** (19 años de edad a la época de los hechos investigados). **En declaración judicial** de fecha 04 de diciembre de 2013, rolante de **fs. 1.655 a 1.656 (Tomo V)**, explicita que ingresó a efectuar su servicio militar obligatorio en enero de 1973 en el Batallón de Transportes N°4 de Victoria, encuadrado en la única Compañía que había, Segunda Sección, bajo las órdenes del Tenientes **Alfredo Parra Uslar**; en la Segunda Escuadra bajo las órdenes del Cabo **Toledo** o del Cabo **Cerda**. El Comandante del Batallón era el Teniente Coronel **Vega**, siendo el segundo Comandante el Mayor **Humberto Torres**. Además, recuerda al Mayor **Campos**, Mayor **Salazar**, Capitán **René Castro Lobos**, Teniente **Juan Delma Ramírez**, **Javier Santis**, **Palacios y Ruiz**. Inmediatamente después de ocurrido el golpe militar le correspondió resguardar puentes, salir en patrullajes y cuidar edificios públicos. En ninguna de estas actividades resultaron personas detenidas. No vio detenidos en el Batallón de Transportes N°4, pero se comentaba que los había.



Estos eran custodiados por un grupo especialmente formado que estaba bajo las órdenes del Mayor Campos o del Teniente **Santis**. Participaban en este grupo los Clases **Salazar Bucarey, Cerda Cahacana, Budaleo y Hernández**. También andaban con ellos algunos conscriptos que tenían el grado de Cabo de Reserva cuyos nombres son **Hillthson Miranda, Emilio Maas, Héctor Fuentes Quezada y Ruperto Moreira Cerda**. Se comentaba que los detenidos eran llevados hacia el polígono de tiro donde los golpeaban. También al parecer los mantenían en las letrinas y en los box de estacionamiento de los camiones. Supo de la llegada de helicópteros al Batallón de Transportes N°4 de Victoria. Pero en esa oportunidad él no estaba allí. Sabe que hubo boinas negras en Victoria, pero él no los vio. Recuerda que el Teniente **Delma y Budaleo** eran boinas negras. Respecto de los hechos materia de esta investigación puede señalar que se enteró de la muerte de **Eliseo Jara Ríos y de Pedro Muñoz Apablaza**, cuyas identidades se le dan a conocer en este acto. De esta persona sólo ubicaba a **Pedro Muñoz**, porque era de Victoria y su familia era dueña de la panadería Olimpia. Pero jamás tuvo contacto de ningún tipo con él. Se dijo que habrían sido llevados hacia el camino a Curacautín donde los ejecutaron. Este comentario, según su recuerdo, lo habría hecho **Ruperto Moreira**, quien participó de la patrulla que se llevó a estas personas. Al parecer el oficial de inteligencia era de apellido **Torres o Campos** el que era ayudado por el Cabo **Nelson Rosas**, quien siempre andaba de civil.

**A.30 HUMBERTO EMILIO MAASS VERGARA** (18 años de edad a la época de los hechos investigados). **En declaración judicial de fecha 04 de diciembre de 2013, rolante a fs. 1.667 a fs. 1.669 (Tomo V)**, musita que ingresó a efectuar su servicio militar obligatorio el 15 de enero de 1973 en el Batallón de Transportes N°4 de Victoria, encuadrado en la única Compañía que había, Segunda Sección bajo el mando del Sargento **Salazar** y Segunda Escuadra, bajo las órdenes de **Pedro Cerda**. El Comandante del Batallón era el Teniente Coronel **Luis René Vega Fonseca**, alias “**el loco**”. El segundo comandante era el Mayor **Humberto Torres**. De los otros oficiales recuerda al Mayor **Salazar**, los Tenientes **León, Parra, Delma, Santis y Ruiz**. De los Clases recuerda al **Sargento Novoa, Budaleo, Santelices, Riffo**, un Cabo a Contrata del ejército de apellido **Hernández** a quien le decían “**pelao**”. De sus compañeros recuerda a **Bucarey, Eliseo Guzmán, Marcelo Espinoza, Patricio Moreira, Hillthsson Miranda, Héctor Fuentes, Óscar Aguayo y José Núñez**. Inmediatamente después de ocurrido el golpe militar el Comandante **Vega** le seleccionó para que fuera su escolta. No recuerda con quién le correspondió efectuar esta tarea, pero aparentemente fue con **Patricio Moreira**. Su función era acompañar al Comandante **Vega** durante todo el día y trasladarlo donde él fuera. Esto duró hasta 1974 cuando el Comandante Vega se fue a Victoria. En una oportunidad vio llegar un camión militar en el que venían comandos. Toda esta

gente andaba mimetizada por lo que no supo sus identidades. Ellos se bajaron del vehículo y ocuparon el sector de la enfermería del Batallón. Se supo que cumplieron misiones durante una semana en Victoria, pero desconoce en qué consistieron estas. Sabe que hubo detenidos al interior del Batallón de Transportes N°4, quienes aparentemente eran mantenidos en la enfermería. Desconoce quiénes estaban a cargo de ellos. El Tribunal le lee la declaración de **Hillthsson Miranda Bell**, de fs. 1.576. El deponente señala: recuerda al conscripto Miranda Bell, quien al igual que él en alguna oportunidad tuvieron que vestirse de civil e ir a cumplir misiones de informantes. Esta orden se las dio el Mayor **Campos**. Sin embargo, no recuerda haber allanado el lugar donde estaba el ex Senador **Muñoz Barra**. Todas estas actividades las hicieron después que el Comandante **Vega** se fue y llegó el Mayor **Campos** como segundo Comandante. Después de la revista de reclutas fue ascendido a Cabo de Reserva. Antes de 1974 esto no ocurrió. Sólo se enteró de la muerte de **Pedro Muñoz Apablaza**. Recuerda que una mañana mientras efectuaba su servicio de escolta, salió el Comandante **Vega** de la Gobernación y le dijo que iban camino a Curacautín. Entonces se subieron al vehículo Comando que era conducido por el Sargento **Villanueva** y aparentemente lo acompañaba el conscripto **Moreira**. Cuando llegaron a un lugar cercano a la reducción **Sánchez** y al fundo California, vieron un camión militar estacionado. Un soldado le hizo parar e informó que había un muerto. Entonces se bajaron junto al Comandante **Vega** y caminaron hacia el grupo de militares que estaban en ese lugar. Todos ellos no eran de Victoria. Pudo ver que dentro de una zanja estaba **Pedro Muñoz Apablaza** a quien le decían “**el plátano**”. El cuerpo estaba cortado por las balas. La explicación que el oficial al mando le dio al Comandante Vega fue que el detenido pidió bajarse del camión a orinar y que había intentado fugarse. Sobre las identidades de los militares que participaron en estos hechos, no tiene conocimiento, sin embargo, el oficial al mando era un poquito más alto que el Comandante **Vega**. Respecto de **Eliseo Jara Ríos**, puede decir que él era profesor, pero que no supo de su muerte. Tampoco vio su cuerpo en el lugar donde estaba “**el plátano**” **Muñoz**. Sí puede decir que en una oportunidad, cuya fecha no recuerda, vio que los boinas negras subían a esta persona amarrada de manos a un camión. Esta fue la última y única vez que los vio. El Tribunal le lee la declaración prestada por **Rodolfo Alejandro Vera Moya**, con fecha cuatro de diciembre en curso. El deponente señala que lo que dice el señor **Vera** es efectivo. Ha recordado que en alguna oportunidad vio detenidos que estaban cerca del bosque de pinos. Estos eran de ascendencia mapuche y los tenían en un hoyo a todo sol y con las mantas puestas. Sin embargo no estaba a cargo de su custodia, sino que sólo se paseaba por ese lugar cuando los vio. Los Clases nombrados por Vera eran los encargados de los

detenidos. Los oficiales más cercanos al tema de los detenidos eran **Parra** y **León** y el Cabo de Reserva **Hernández**.

**A.31 LUIS HERNÁN SOTO CID** (18 años de edad a la época de los hechos investigados). En **declaración judicial** de fecha 05 de diciembre de 2013, rolante de **fs. 1.679 a 1.680 (Tomo V)**, añade que ingresó a efectuar su servicio militar obligatorio en abril de 1973 en el Batallón de Transportes N°4 de Victoria, encuadrado en la única Compañía que había, segunda sección, primera escuadra, bajos las órdenes del cabo Toledo y el Teniente **Parra**. Recuerda como parte de la dotación de la unidad a los cabos **Padilla** y **Budaleo**, quienes hacían instrucción básica; Suboficial **Setien**, quien estaba en el área de transportes del Batallón y el Sargento **Bucarey**. Respecto de los Conscriptos, recuerda a **Maas**, que siempre estaba de guardia de la unidad; **Miranda**, que era el hijo del escribiente del batallón; **Sáez**, que era gordito y lo designaron como estafeta dentro de las oficinas de la unidad y al parecer era guardia o escolta de alguno de los oficiales. Estos conscriptos se destacaban por ser muy bromistas y alegres. Ellos siempre se juntaban para hacerles bromas o hacerlos reír. Ellos sobresalían del resto y tal vez por esa razón tenían privilegios, pues nunca los vio hacer patrullajes y les correspondía el cuidado de lugares públicos más cercanos a la unidad. Luego del 11 de septiembre de 1973, la dotación del Batallón aumentó, pues soldados conscriptos que ya habían efectuado su servicio militar, se encuadraron nuevamente en las filas. Eran alrededor de 15 personas, quienes estuvieron aproximadamente 2 meses en la unidad. Después de la fecha ya mencionada, los enviaban a hacer guardias en el Regimiento y servicios de utilidad pública, como cuidar puentes, copas de agua y puestos públicos. Los conscriptos que llegaron a reforzar el batallón hacían las mismas labores suyas, pero al mando de otros oficiales. Recuerda que en varias oportunidades salió a patrullar con el dentista, de apellido **Salazar**, y también con el médico de apellido **Reyes**. Ellos también efectuaban labores de patrullaje, pero solo eran en la ciudad y caminando. Cuenta que no vio detenidos en el Batallón de Transportes N°4 de Victoria ni supo por comentarios que hayan mantenido detenidos en la unidad. No supo quienes estaban a cargo de los detenidos políticos en el batallón ni por comentarios, que hayan aprehendido a personas que tuvieran vinculaciones políticas o cargos públicos. Atestigua que después del 11 de septiembre de 1973, llegó un contingente de boinas negras hasta el batallón. De lo cual se enteró por comentarios de su estadía en el cuartel. Ignora de dónde venían o quienes estaban a cargo de ellos, ni con quienes se relacionaron en el batallón. Desconoce si algún conscripto o clase cooperó con los boinas negras o les correspondió acompañarlos o indicarles algún sector de Victoria o sus alrededores. Funda que no se enteró de la muerte de **Eliseo Jara Ríos** y **de Pedro Muñoz Apablaza**. Es

primera vez que escucha sus nombres y desconoce las circunstancias de sus muertes.

**A.32 ÓSCAR SEGUNDO GONZÁLEZ MARTÍNEZ** (31 años de edad a la época de los hechos investigados). **En declaración judicial** de fecha 06 de diciembre de 2013, rolante de **fs. 1.684 a 1.685 (Tomo V)**, narra que para septiembre de 1973 tenía el grado de Cabo 1° y pertenecía al Batallón de Transportes N°4 de Victoria. Su especialidad era ser músico. El Comandante del Batallón era el Teniente Coronel **René Vega Fonseca**. Además recuerda al Mayor Torres, Capitán **Castro**, **tenientes Delma, Santis, Ruiz y Parra**. Después del 11 de septiembre de 1973 quedaron acuartelados en grado uno y a ellos, los de músicos, no los escondieron para efectuar tareas operativas. Solo les correspondió hacer guardias al interior de la unidad. Después del 11 de septiembre de 1973 efectivamente hubo personas detenidas en el Batallón de Transportes de Victoria, los que eran mantenidos en la sala de la estación de radio y posteriormente eran trasladados a la cárcel por personal del batallón. Ignora sus identidades, pero debieron haber sido los conductores de servicios. Recuerda que llegaron boinas negras a Victoria, los que se movilizaban en helicóptero. En su caso, les estaba prohibido acercarse. Incluso cuando los helicópteros venían, les ordenaban esconderse en el bosque de pinos que había en la unidad para que no los vieran. Los boinas negras estuvieron pocos días en la unidad, tiempo durante el cual salían a efectuar misiones por tierra y aire. En el primer caso salían en los camiones del Batallón, pero ignora quiénes los acompañaban. Desconoce las identidades de los boinas negras ni qué oficiales o suboficiales se relacionaron con ellos, si alojaban en el batallón. Colige que al igual que todos, se enteró sobre la muerte de **Eliseo Jara Ríos** y de **Pedro Muñoz Apablaza**, quienes fueron ejecutados por una patrulla de comandos boinas negras. Se dijo que los habrían sacado de la cárcel y que posteriormente se los llevaron hacia el camino a Curacautín aplicándoles la ley de fuga cerca del Río Quino. El nombre del Capitán **Sergio Valenzuela González** no le resulta conocido. Respecto de las personas ejecutadas, el deponente conocía a ambos. **Jara Ríos** trabajaba en la escuela normal y **Pedro Muñoz Apablaza**, era un chico deportista que pololeaba con una hija del Sargento **Agüero**. Se dijo que **Muñoz Apablaza** era del GAP y que por eso los boinas negras lo habrían ejecutado.

**A.33 RUPERTO PATRICIO MOREIRA CERDA** (18 años de edad a la época de los hechos investigados). **En declaración judicial** de fecha **19 de diciembre de 2013, rolante de fs. 1.707 a fs. 1.708 (Tomo V)**, indica que fue encuadrado en la Tercera Sección, primera escuadra. El Comandante de la sección era el Teniente **Juan Delmas Ramírez** y posteriormente lo fue el Teniente **Santis** y de la escuadra, el Cabo **Dagoberto Navarrete Espinoza**. El Comandante del Batallón era el Teniente Coronel **Luis René Vega Fonseca**,

siendo el segundo comandante don **Humberto Torres Torres**. Además, recuerda a los Tenientes **Alfredo Parra Uslar** y a **Ruiz**. Después de la instrucción básica fueron seleccionados cinco soldados Conscriptos para ascender a Cabo de Reserva., entre los que recuerda a **Humberto Emilio Masss**, **Hillstson Miranda Bell** y **José Castillos**. Todos pasaron a ser PPI del Comandante, esto es, escoltas y guardia personal. Además, le correspondió custodiar puentes del sector, control de carretera, guardias internas y patrullajes. No vio detenidos al interior del batallón de transportes en Victoria. Respecto de los hechos materia de esta investigación, puede señalar que se enteró de la muerte de **Eliseo Jara Ríos** y **Pedro Muñoz Apablaza**. De estos solo conocía a **Pedro Muñoz**, porque era de Victoria, sin embargo, sobre los hechos propiamente tales y la identidad de las personas, se enteró a través de la prensa, cuando él estaba sirviendo en Calama. El Tribunal le lee la declaración de **Humberto Emilio Maas Aravena**, de fs. 1.667. El deponente señala que lo que dice **Humberto Maas** no es del todo correcto, puesto que quien probablemente acompañó al Comandante **Vega**, y a él hasta el lugar donde se dice que estaba el cuerpo de **Pedro Muñoz**, fue el soldado **Hilltsson Miranda Bell**. Esto lo dice porque un día en la tarde llegó **Miranda** al rancho y se le veía muy contrariado. Le preguntó por lo que ocurría y este le dijo que había visto algo hacia el camino a Curacautín, específicamente en el sector Fundo California. Pero no quiso darse mayor explicación aunque él insistió en aquello. Seguramente él vio los cadáveres y por esto estaba traumatizado. Respecto de la presencia de boinas negras en Victoria, hubo un helicóptero Puma que estuvo un tiempo en esta unidad. Se decía que había boinas negras en Victoria que salían en misiones todos los días pero el deponente no los vio.

**A. 34 ANTONIO EUGENIO GÁNDARA PELLET** (19 años de edad a la época de los hechos investigados). **En declaración judicial de fecha 19 de diciembre de 2013, rolante de fs. 1.711 a 1.712 (Tomo V)**, musita que ingresó a efectuar su servicio militar obligatorio el 01 de abril de 1973 en el Batallón de Transportes N°4 Victoria. Fue encuadrado en la primera sección, primera escuadra. El comandante de la sección era el Tenientes **Santis Peñaloza** y de la escuadra, el Sargento **Salazar Bucarey**. El comandante del Batallón era el Teniente coronel **Luis René Vega Fonseca**, siendo el segundo Comandante don **Humberto Torres Torres**. Además, recuerda a los Tenientes **Alfredo Parra Uslar** y a **Ruiz**. Después del 11 de septiembre de 1973 le correspondió custodiar diferentes puentes del sector, control de carreteras y guardias internas. Estos procedimientos duraban más o menos 15 días. No vio detenidos al interior del batallón de transportes de Victoria, pero sí supo de la presencia de boinas negras en ese lugar, aunque nunca le correspondió relacionarse con ellos. Estos andaban en un número cercano a los doce y aparentemente se transportaban en camiones del batallón, los que seguramente eran conocidos por algún clase de su unidad.

Delibera que se enteró de la muerte de dos personas en Victoria, cuyos nombres eran **Eliseo Jara Ríos** y **Pedro Muñoz Apablaza**. A ambos los conocía, porque el primero era hermano del marido de su hermana, y el segundo era yerno del Sargento **Agüero** del Batallón de Victoria. Sin embargo, no supo de los detalles de cómo ocurrieron los hechos. Según se dijo, fueron los boinas negras que estuvieron en Victoria durante ese tiempo, quienes los ejecutaron.

**A. 35 JUAN ELADIO CATRILEO NECULQUEO** (19 años de edad a la época de los hechos investigados). **En declaración judicial de fecha 18 de enero de 2014, rolante a fs. 1.767 a fs. 1.768 (Tomo V)**, exclama que para septiembre de 1973 era conscripto en el Batallón de Transportes N°4 de Victoria. Recuerda como comandante del batallón, al Teniente Coronel **Vega** y Segundo Comandante al Mayor **Torres Torres**. También recuerda al Teniente **Alfredo Parra Uslar**. Su comandante de escuadra era el Sargento Salazar **Bucarey**. Después del 11 de septiembre de 1973 le correspondió custodiar el puente Malleco, efectuar guardias internas en el cuartel, cuidar antenas y salir a la ciudad y al campo a practicar allanamientos. En varias de estas ocasiones fue acompañando al Capitán **René Castro Lobos** y al Teniente **Parra Uslar**. Con este último oficial detuvieron a un matrimonio en Victoria, alrededor de las 3 de la madrugada, cuando allanaron su domicilio. Los echaron al camión en pijamas. Desconoce qué sucedió con ellos. Hubo varios detenidos en el batallón. Durante los primeros días hubo más de cien, los que eran mantenidos en el patio de la unidad. Después se habilitó una dependencia en la enfermería y en la sala de telecomunicaciones. En esta última parte se torturaba a los detenidos. Recuerda que quien estaba a cargo de la sala de Telecomunicaciones y que participaba en las torturas era **Alberto Enrique Martín Martín**. A ellos les estaba prohibido acercarse a ese lugar. Sin embargo cuando pasaban al rancho o al baño, sentían los gritos de las personas que estaban siendo apremiadas. Respecto de su consulta, supo de la presencia de boinas negras en Victoria, quienes llegaron en helicóptero a la unidad. Recuerda que los boinas negras se movilizaban en camiones que le batallón les entregó. Estos vehículos fueron conducidos por los choferes se la unidad entre los que recuerda al Cabo 1° **Toledo** y los cabos que trabajaban en mantención. También algunos soldados conscriptos los acompañaban en misiones. Recuerda que un día llegó al rancho de los conscriptos el soldado **Villagra**, quien dijo que durante la noche habían sacado detenidos desde la cárcel, y que los habían llevado hacia el campo. En ese lugar los habrían bajado del camión, y los boinas negras los echaron a correr tras lo cual les dispararon, cortándolos en dos con las balas. No sabe cuántos detenidos eran, pero eso fue lo que narró el conscripto **Villagra**. Después de ejecutadas estas personas, fueron lanzadas a lo profundo de una quebrada. El fundo donde esto ocurrió quedaba pasando la línea férrea y tomando el camino donde está la copa

de agua. Luego de esto se sigue el camino por algunos kilómetros. Comunica que no se enteró de la muerte de **Eliseo Jara Ríos** y **Pedro Muñoz Apablaza**, a quienes nunca conoció. Quizás estaban entre las personas que sufrieron lo que narró anteriormente, pero no le consta.

**A.36 FLORENCIO RENATO VÁSQUEZ OLIVERA** (28 años de edad a la época de los hechos investigados), quien declaró de fs. 1.845 a 1.846 (Tomo VI) y de fs. 1.847 a 1.848 (Tomo VI).

En declaración extrajudicial de fecha **18 de mayo de 2014, rolante de fs. 1.845 a 1.846 (Tomo VI)**, hace una breve reseña de su carrera funcionaria. Para el año 1973, se desempeñaba en la Comisaría Judicial Victoria, la cual estaba a cargo del Subcomisario **Héctor Domke**, siendo secundado en el mando por el Detective I **Víctor Mendoza**. También trabajaban en la unidad los Detectives II **Carlos Bello**, **Juan Aguayo**, el Detective IV **Hernán Navarro** y el conductor de vehículos policiales **Juan Monsalve**. Él por su parte, tenía el grado de Detective III. Se refiere a otros hechos. Suma que tiene conocimiento, que en Victoria solo hubo dos víctimas por temas de Derechos Humanos, ocurridas en el año 1.973, pero este fue a manos de militares que llegaron en helicóptero al batallón de transportes de Victoria, sobre ese hecho, el mando de esa unidad militar les prohibió efectuar una investigación. Sobre los ejecutados, recuerda a **Pedro Muñoz Apablaza**, ya que según recuerda era familiar de **Carlos Bello**, el otro ejecutado era de apellido Jara, quien era jefe de INDAP. Anexa que del grupo de militares que llegaron en esa oportunidad, había uno de apellido Sepúlveda, quien era oriundo de esta ciudad. Señala que es efectivo que pertenece a la Cuarta Compañía de Bomberos desde antes de ingresar a la Policía de Investigaciones, reintegrándose en el año 1996 a la fecha. Niega rotundamente el hecho que personal de la Comisaría Judicial Victoria haya participado en la ejecución de la víctima de los hechos investigados.

En declaración judicial de fecha **03 de julio de 2014, rolante de fs. 1.847 a 1.848 (Tomo VI)**, ratifica su declaración extrajudicial que rola a fs. 1.845 a 1.846, y que en este acto le ha sido leída. Precisa que en aquel tiempo él era Detective II y no III como dijo en la declaración que se le leyó. Es nacido y criado en la ciudad de Victoria. Recuerda que su padre era militar y había servido en el batallón de transportes de esta ciudad. Cuando ocurrió el golpe militar él ya estaba jubilado. Estudió en el Instituto de Victoria y posteriormente en el liceo de esa ciudad. Revela que conoció al padre del **“Plátano Muñoz”**, porque era compadre de **Sergio Agüero**, con quien el deponente es primo. Sabe que **Muñoz** pololeaba con **Marisol**, que era hija de **Agüero**. Nunca trató con él, pero lo ubicaba. A **Eliseo Jara Ríos** lo ubicaba en su calidad de jefe de INDAP. Sostiene que poco antes de que ocurriera la muerte de **Muñoz** y **Jara**, llegó un contingente de boinas negras al batallón de Victoria. Este grupo, según se comentó

posteriormente, fue el que ejecutó a estas personas. Desconoce las identidades de los oficiales y clases que conformaban el grupo de boinas negras, pero fue muy comentado en el pueblo que uno de ellos era una persona de nombre **Oswaldo Sepúlveda**, quien era oriundo de Victoria y que tenía un hermano de nombre **Luis**, que estaba casado con **María Luisa Beyres**, quien era enfermera. Actualmente **Luis Sepúlveda** está fallecido y su viuda vive en Victoria. Nunca vio a **Oswaldo Sepúlveda** en Victoria, pero insiste en que era comentario generalizado por parte de personas de ambos bandos que él integró la patrulla de boinas negras que estuvo en la ciudad y que supuestamente participó en la ejecución de **Muñoz y Jara**. Todos los detectives fueron detenidos y llevados al regimiento el 11 de septiembre de 1973. La detención fue practicada por los militares. En ese lugar fueron interrogados y posteriormente dejados en libertad. Existía un detective que hacía las veces de nexo entre el regimiento y la unidad policial. Su nombre era **Hernán Navarro**. Él llevaba y traía correspondencia. Durante los primeros días después del 11 de septiembre de 1973 le correspondió integrar patrullas con militares para efectuar rondas. También le correspondió efectuar allanamientos y practicar detenciones junto a los militares recordando la detención de **Nelson Vásquez Dickermann**, quien era profesor. Por lo general, las patrullas las integraban un clase y algunos soldados conscriptos y un detective.

**A.37 SERGIO ALEJANDRO HERNÁNDEZ VÁSQUEZ** (21 años de edad a la época de los hechos investigados), quien declaró de fs. 1.831 a 1.833 (Tomo VI); 1.853 a 1.855 (Tomo VI); 1.858 (Tomo VI) y de fs. 1.859 a 1.860 (Tomo VI).

**En declaración extrajudicial de fecha 12 de mayo de 2014, rolante de fs. 1.831 a 1.833 (Tomo VI)**, soflama que ingresó al Ejército de Chile el año 1971, específicamente a cumplir su servicio militar obligatorio al Batallón de Transportes N°4 de Victoria, quedando contratado como Cabo de Reserva una vez finalizada su instrucción militar. En cuanto a su estadía en el Batallón de Transportes N°4, cumplió funciones en dicha unidad militar hasta el año 1975, ya que durante el mes de febrero o marzo ingresó a la Escuela de Infantería de San Bernardo, en la cual estuvo cerca de ocho o nueve meses en clases, egresando de esta a fines de diciembre de 1975. Posteriormente y por obtener buenas calificaciones, ingresó a la Escuela de Comandos y Paracaidistas, (Unidad Especial de Ejército), ubicada en Peldehue, como Cabo 2°, recién egresado, efectuando el curso básico de paracaidista. En esta unidad, estuvo poco más de un año. Se refiere a su carrera funcionaria. Invoca que estuvo en comisión Extra institucional en la C.N.I, por casi dos semanas, pero se retiró ya que no aguantó el sistema de trabajo. Respecto a su estadía en el Batallón de Transportes N°4 de Victoria, específicamente el año 1973, ostentaba el grado de Cabo reserva, y como tal se desempeñaba como instructor de Conscriptos y Guardaespaldas del



Teniente Coronel **Humberto Torres Torres**, quien ya había sido nombrado como Comandante del Batallón en reemplazo del también Teniente Coronel **Luis René Vega Fonseca**. Dentro de los Oficiales de la unidad militar, recuerda al por entonces Teniente Alfredo Parra Uslar, al Teniente **Santis Peñaloza**, quien llegó a la unidad después del año 1987, recordando que este Oficial era Comando-Paracaidista. También, recuerda solo de nombre al Capitán **René Castro Lobos**. Especula que ese año se encontraba a cargo de una escuadra de conscriptos, recordando a los de apellidos **Miranda Bell, Mass y Rifo**, quienes también hacían de escolta del comandante del batallón. Estos conscriptos, siempre los elegía él para esas labores ya que destacaban del resto. Reproduce que participó en un par de allanamientos, uno en el sector de Puente Quino, y otro en la Población San José de Victoria, lugar donde él vivía, no tomando por su parte a ninguna persona detenida. También efectuó controles carreteros en la ruta 5 en la intersección de esta ruta con el camino que va a Traiguén. Respecto a **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**, los recuerda a ambos, el primero de los mencionados era Profesor al cual nunca conoció en persona, en cambio a **Pedro Muñoz Apablaza**, lo conoció por el apodo del **Plátano**, ya que vivía cerca de su casa y generalmente jugaban a la pelota en el barrio, por lo que sabía, el **Plátano** había estado en la Escuela de Investigaciones. Por rumores al interior de la unidad militar, se enteró que los habían ejecutado camino a Curacautín por un grupo de comandos que durante un par de días estuvieron en el Batallón de Transportes. **Pedro Muñoz Apablaza** era novio de la hija del Suboficial **Agüero**, quien era dotación de su unidad, incluso se supo que la hija de este señor estaba embarazada de **Muñoz**. Aquilata que solo vio una vez a los comandos en el batallón de transportes y fue en momentos que él transitaba en un sector donde habían unos eucaliptos, instancia en la cual se encontraban practicando lanzamiento del corvo, por lo que vio eran seis y se distinguían por sus boinas de colores verde y negra. Señala que nunca supo las identidades de estos comandos, ya que fue muy poco el tiempo que estuvieron en Victoria. Explica que nunca fue designado por el mando del regimiento, en este caso por el Teniente Coronel **Torres**, a efectuar labores conjuntas con los comandos, es decir, a practicar algún tipo de detención o acompañarlos a lugares aledaños de Victoria como lo es el Fundo California. Durante esos días no acompañó como escolta o guardaespaldas al Teniente Coronel **Torres** al sector del Fundo California. Nombra a **Manuel Lagos** como otro Cabo de reserva de la unidad militar. Explana que hubo personas detenidas al interior de la unidad militar, pero nunca supo donde eran alojados ni quien los detenía. Agrega, que no sabe las identidades de los funcionarios militares que efectuaban labores de inteligencia al interior de la unidad militar. Respecto a los conscriptos **Miranda Bell y Mass**, nunca supo si fueron agregados a la sección segunda a pesar que él era su instructor. El día anterior a la llegada de los

comandos al Batallón de transportes, en horas de la tarde, fue despachado a su domicilio por el Sargento **Guillermo Salazar Bucarey**, ya que según él, por órdenes superiores, en horas de la madrugada, lo pasarían a buscar para cumplir una misión que se le informaría en ese momento, no dándole mayores explicaciones. Empero, no le pasaron a buscar y a la mañana siguiente no le dieron ningún tipo de explicación sobre la cancelación de la misión, recordando que esa misma mañana fue en la que vio a los comandos en el sector de los eucaliptus. Ignora detalles respecto a las circunstancias que rodearon las ejecuciones de las víctimas de los hechos investigados o si personal de su unidad pudo haber participado en estas. Lo único que sí tiene claro, es que el Teniente Coronel **Humberto Torres Torres**, debe saber en detalle lo que pasó con esos dos jóvenes. Cuenta que es efectivo que le apodaban el “**Pelao Hernández**” y sobre la persona de nombre **Jorge Temer San Martín**, nunca lo conoció, solo recuerda el apellido por un supermercado que existía en esa época en Victoria.

**En declaración judicial de fecha 04 de julio de 2014, rolante de fs. 1.853 a 1.855 (Tomo VI)**, añade que efectivamente prestó declaración extrajudicial, hace aproximadamente un mes, pero no la firmó ante la negativa de los oficiales de Investigaciones, cuando les pidió que le dieran una copia de sus dichos (dichos del deponente). Por otra parte, no acudió a la audiencia del día de ayer, porque no tiene los medios para viajar a Temuco. Ratifica su declaración extrajudicial de fs. 1.831 a fs. 1.833 y que en este acto le ha sido leída. Desde abril de 1972 en adelante quedó contratado como Cabo 2° de Reserva en el Batallón de Transportes N°4 Victoria. Para septiembre de 1973 estaba a cargo de una escuadra de soldados conscriptos, siendo instructor de ellos. Recuerda que la sección en la que estaba encuadrado estaba al mando del Teniente **Juan Delmas Ramírez** y posteriormente la tomó el Teniente **Parra Uslar**. Además, recuerda a los Tenientes **Roco Lancelotti Tamborino** y **Santis Peñaloza**. Santis pudo haber llegado a fines de 1973 o principios de 1974. Descarga que fue parte de la escolta del Comandante del batallón a fines de 1972. Las funciones consistían en apoyar la seguridad del comandante cuando este salía y lo requería. Esto fue como dos o tres veces. El deponente no tenía mucho conocimiento de los que sucedía en el Batallón, por cuanto había muchas restricciones. Por esto él sólo tomaba contacto con su comandante de sección y algunos clases. No vio detenidos en el Batallón de transportes de Victoria mientras sirvió en ese lugar, pero se comentaba que los hubo. Entre ellos supo de la detención de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**. Recuerda la llegada de comandos de ejército a Victoria porque el Sargento **Salazar Bucarey** le dijo la noche previa a la llegada de estos, que alguien lo iba a pasar a buscar durante la madrugada a su casa para participar de una misión que le iban a dar, por lo que debían estar listos. Esto no sucedió y al día siguiente pudo ver en el patio de la unidad, seis efectivos del Ejército que eran

comandados. No supo el nombre de ninguno de ellos. Puede que el mozo del casino de oficiales, que era de apellido **Cisternas**, sepa algo más porque a él le correspondió atender a los oficiales. El Tribunal le lee la declaración prestada por **Javier Eulogio Ibáñez Toloza**, de fs. 1.573. Depone que no es efectivo lo que indica el señor **Ibáñez**. Jamás tuvo contacto con el Capitán **Castro** a pesar de que era su comandante de Batallón, y no tuvo que ver con detenidos. El Tribunal le lee la declaración prestada por **José Luis Salazar Jeldrés**, de fs. 1.578. Atestigua que nunca le pegó una patada a ningún conscripto en el pecho, pero en el traste sí lo hacía. A veces golpeaba con la mano a algún conscripto para corregir faltas reiteradas. Recuerda que los **Clases Padilla** y **Salazar** eran castigadores, pero él no. El Tribunal le lee la declaración prestada por **Juan Antonio Pineda Benavides**, de fs. 1.579. Alega que no es cierto lo que asevera el señor **Pineda**. Desconoce el motivo por el cual se le imputa estos hechos. El Tribunal le lee la declaración prestada por **Rodolfo Alejandro Vera Moya**, de fs. 1.655. El declarante indica que insiste en que no tuvo participación con detenidos. Respecto de los conscriptos **Miranda**, **Mass**, **Fuentes** y **Moreira**, recuerda bien al primero de ellos y a **Mass**. El deponente los seleccionó como guardaespaldas por sus características. A veces salía con el Clase **Cerda Chacana** que el chofer del Comandante cuando este salía en el jeep. También había otros conscriptos que sirvieron como escoltas, entre los que recuerda a **Riffo** era flaco, moreno y provenía de Cañete; y **Sáez**, que era gordito. El Tribunal le lee la declaración prestada por **Humberto Emilio Mass Vergara**, de fs. 1.667. Reitera que nunca tuvo nada que ver con detenidos.

**En declaración judicial** de fecha 08 de julio de 2014, rolante a fs. **1.858 (Tomo VI)**, manifiesta que no conoció a **Oswaldo Mario Sepúlveda Muñoz**, que según se le da a conocer era oriundo de Victoria y pertenecía al Batallón de Paracaidistas “Peldehue” en 1973. Nunca tomó contacto con él en los años posteriores. Cuando estuvo en ese lugar.

**En diligencia de careo con Javier Eulogio Ibáñez Toloza**, de fecha 08 de julio de 2014, rolante de fs. **1.859 a 1.860 (Tomo VI)**, ratifica su declaración judicial prestada en autos, de fs. 1.853 a 1.855 y que en este acto le ha sido leída. Complementa sus dichos en el sentido de indicar que él no conocía el nombre completo de **Pedro Muñoz Apablaza**, y que solo lo supo cuando fue interrogado. Antes de esto lo conocía por su apodo, es decir “**el plátano**” **Muñoz**. Por otra parte, el mando de la unidad de aquel tiempo en Victoria debe saber las identidades de los militares boinas negras y verdes que se presentaron en el batallón en esa oportunidad. Blasona que los asistentes mozos que seguramente atendieron a estos oficiales, tanto en el casino de oficiales como en el de suboficiales. Uno de estos asistentes, cuyo nombre no recuerda, tenía los pies hediondos y por eso lo molestaban mucho. No reconoce a la persona que tiene a

su lado; El Tribunal le hace saber su identidad. Desconoce si algún integrante del batallón de Transportes de Victoria participó en la ejecución de las víctimas de autos.

**A.38 CARLOS ALIRO BELLO SEPÚLVEDA** (31 años de edad a la época de los hechos investigados). **En declaración judicial** de fecha 26 de septiembre de 2014, rolante de **fs. 1.879 a 1.880 (Tomo VI)**, aduce que para septiembre de 1973, se avocó a realizar fichas o recopilaciones sobre personas con vinculaciones políticas de la comuna de Victoria, entre ellos, su hermano de nombre **Víctor Gabriel**, actualmente fallecido y quien era tesorero del Mapu, además de **Eliseo Jara Ríos**. Sin embargo, Mendoza era el funcionario a cargo de las personas con vinculaciones políticas. No recuerda en este momento más nombres investigados. En una oportunidad llegó a la unidad del Comandante Torres, y les pidió las fichas que tenían en su poder. Se enojó con ellos (con el deponente y sus pares), porque tenían muy pocas, y se fue. Respecto de los hechos investigados en esta causa, le tocó muy de cerca puesto que unos de los ejecutados, **Pedro Muñoz Apablaza**, era sobrino de su esposa, quien era hermana de la madre de este chico. Además vivían cerca de su casa y siempre él iba a su domicilio. Lo que se supo fue que llegó un grupo de boinas negras a Victoria, y ellos habrían ejecutado a **Jara Ríos** y a **Muñoz Apablaza**. Sin embargo desconoce los detalles. Solo sabe que lo de su sobrino fue un lamentable error, puesto que había otro chico de nombre **Pedro Muñoz**, a quien le decían “**el marraqueta**”, que también era hijo de un panadero y al parecer a este era al que buscaban los boinas negras, puesto que se les habría escapado desde la Isla Quiriquina, donde estaba recluido por sus vinculaciones con el MIR. Respecto de las identidades de los integrantes de la patrulla de boinas negras, solo le consta que se comentó que uno de ellos era **Osvaldo Sepúlveda**. Él era muy amigo de su hermano de nombre **Luis**. Ellos vivían en su juventud en calle Miraflores. Supo por comentarios que **Osvaldo Sepúlveda** era parte de la comitiva de boinas negras que llegaron hasta Victoria, pero no lo vio personalmente, aunque muchas personas comentaron sobre su presencia en Victoria junto a los boinas negra.as

**A.39 MERARDO ADRIÁN REYES INOSTROZA** (23 años de edad a la época de los hechos investigados), quien declaró de fs. 512 a 514 (Tomo II); 1.940 a 1.941 (Tomo VI) y de fs. 1.922 (Tomo VI).

**En declaración extrajudicial de fecha 21 de junio de 2012, rolante de fs. 512 a 514 (Tomo II)**, explicita que **Eliseo Jara Ríos**, era esposo de su hermana de nombre **Violeta del Carmen Reyes**, actualmente fallecida, producto de un cáncer gástrico, hecho ocurrido el año 1996 en Buenos Aires-Argentina, ciudad donde se encuentran sepultados sus restos. Su hermana tuvo dos hijos con **Eliseo**, de nombres **Américo Darío** y **Sinia Alejandra**, ambos con residencia en Argentina, el primero en Buenos Aires y el otro en la Rioja. **Eliseo**,

para el año 1973 se desempeñaba como Jefe de Servicio Agrícola Ganadero de Victoria y pertenecía al Partido Socialista, del cual era el Presidente. En su caso, para esa fecha era casado con **Haydee Carrasco Sandoval** y vivían en calle Carrera N°1.080, de la comuna de Victoria, desempeñándose en aquel año como Marroquintero de la empresa IMMAC. Suma que era militante activo de las Juventudes Socialistas. Además, era integrante de una orquesta de nombre “Quiper seis” conocida en toda la zona, la cual la integraban músicos del Ejército de la banda del Batallón de Transportes N° 4 de Victoria, recordando que uno de ellos era el Fiscal Militar de Victoria de nombre Renato Obando Flandes. Una vez producido el golpe militar del día 11 de septiembre de 1973, recuerda que **Eliseo** fue detenido ese mismo día por patrullas militares quienes lo trasladaron a la unidad militar, lugar donde fue interrogado y llevado a la cárcel Pública de Victoria, permaneciendo en este recinto carcelario por un período de una semana, para luego ser trasladado a la cárcel Pública de Traiguén. Durante el tiempo que estuvo recluido **Eliseo** en ambas cárceles, siempre se les negó visita, recordando que en una sola oportunidad que **Eliseo** tenía que firmar un documento bancario, lo pudieron ver en Victoria, percatándose que le costó mucho firmar debido a que las uñas de los dedos de las manos, enterándose el deponente, tiempo después, y por comentarios, que un gendarme de apellido **Oyarce** lo había torturado, cortándole las uñas. A mediados del mes de octubre de 1973, antes de que ocurriera la muerte de **Eliseo Jara**, el declarante fue detenido en su domicilio por efectivos militares boinas negras, quienes habían llegado a Victoria en dos helicópteros, días antes, los cuales lo trasladaron hasta el Regimiento, y en ese lugar mantuvieron al deponente, toda la noche en ropa interior, con los brazos abiertos y sin vendas, para luego, en horas de la mañana, ser interrogado por boinas negras, en relación a unas supuestas armas de propiedad de **Eliseo**, desconociendo dicha situación, siendo en ese momento cuando uno de ellos le señaló que su hermana había hablado, reconociendo, el declarante en se instante que mantenía en su poder y escondidas en su casa, las cuales correspondían a dos pistolas, una “Ruby Extra” y la otra “Ítalo”, solicitando poder ver a su hermana, para luego entregar dichas armas, situación que ocurrió tal como lo pidió, recordando que la interior de su casa, con las armas ya entregadas a los militares, uno de ellos le pegó con la culata de la metralleta en la frente, indicándole que lo había golpeado por haber negado la existencia de las armas, quedando en libertad a contar de ese momento. Posteriormente, el día 27 de octubre de ese año, un periodista de la radio Malleco de Victoria, de nombre **Humberto Molinari**, llegó a su casa y le informó que **Eliseo Jara** junto a un vecino de nombre **Pedro Muñoz**, habían sido fusilados y acribillados en el Fundo California, propiedad, en esa fecha del Ejército, por lo que solamente pudo, como familia, retirar su cuerpo desde el Instituto Médico Legal, lugar donde le fue entregado en una urna sellada, para

luego ser sepultado en el Cementerio de Victoria. A raíz de los anterior, y como tenía amistades y compañeros militares dentro de la orquesta musical de la cual participaba como guitarrista, pudo conversar en los días posteriores a la muerte de **Eliseo Jara y Pedro Muñoz**, con **Renato Obando y Ramón Lizama**, los que invocaron que personal del Batallón no había tenido ninguna injerencia en estas muertes, que había visto la orden firmada por el Presidente **Augusto Pinochet** de ejecutados, siendo los únicos responsables de este hecho, los efectivos militares boinas negras provenientes de Santiago. Arguye que las personas que pertenecían al movimiento de derecha “Patria y Libertad”, a contar del 11 de septiembre de 1973, pasaron a colaborar con el Ejército, en lo que respecta a la entrega de información de personas de izquierda, siendo el caso de **Eliseo**, que fue detenido el mismo 11 de septiembre, recordando, dentro de estas personas a **Jorge Temer**, apodado “**El Choche**”, uno de apellido **Bailog**, y otro de apellido **Poblete**, de profesión camionero, conocido como “**El cebolla**”. En el caso de **Temer**, portaba armas, vestía uniforme militar como comando y visitaba el Fundo California, lugar donde fueron ejecutados **Eliseo y Pedro**. Señala que en fecha posterior a la muerte de **Eliseo**, y debido a los hostigamientos y persecución por parte del Ejército, como también la falta de trabajo en la zona, tuvo que emigrar junto a su hermana **Violeta**, y sus dos hijos a la ciudad de Buenos Aires-Argentina.

**En declaración judicial** de fecha 17 de agosto de 2015, rolante de **fs. 1.940 a 1.941 (Tomo VI)**, ratifica sus declaraciones extrajudiciales rolante de fs. 15 a 16 y de fs. 512 a 515 y que en este acto le han sido leídas. Anexa a sus dichos que cuando fue detenido por los boinas negras, su esposa tenía nueve meses de embarazo. Cuando regresó de su detención, su señora estaba en el hospital y había perdido el bebé. Nunca le dijo qué fue lo que sucedió. Su amigo **Renato Obando Flández** le aconsejó que se fuera de Victoria y que nunca dijera nada de lo que había ocurrido con su cuñado. Desde ese momento y hasta el día de hoy ha vivido cambiándose de domicilio constantemente, producto del temor con el que ha vivido todos estos años. Respecto de lo que le sucedió a **Eliseo Jara Ríos**, dice que su cuñado poco antes del golpe militar hizo abrir los negocios que mantenían acaparados los abarrotes de Victoria. Entre estos estaba el de **Oswaldo Temer**, quien era de Patria y Libertad, y sólo repartía víveres a la gente de ese grupo. Seguramente este hecho fue el que le costó la vida a su cuñado. Los militares boinas negras fueron hasta su casa para interrogarle sobre las armas que supuestamente él tenía en su hogar. Resultó que una semana antes, su hermana, **Violeta Reyes**. Casada con **Eliseo Jara**, vino a su domicilio, le entregó dos pistolas que eran de propiedad de su cuñado. Ella le pidió que las guardara a los que el deponente le dijo que mantendría silencio. Después que fue detenido, su hermana confesó ante los militares que allanaron su casa que le había pasado

las armas. Esto porque uno de los oficiales que componían esa patrulla, golpeó a uno de sus hijos pequeños con mucha violencia. Los civiles de Victoria participaron activamente en delaciones y detención de opositores al golpe de Estado. Entre ellos **Marcelo Francois, Jorge Temer** y otros. Cuando retiró el cuerpo de **Eliseo Jara** en la morgue de Victoria, pudo ver que existían otros cuatro cuerpos, que eran de indígenas y estaban baleados. Sobre las identidades de estos y las circunstancias de sus muertes es un paramédico del hospital de Victoria de apellido **Zanetta**. Éste estuvo en la autopsia de su cuñado y la de los demás. Este le dijo que no podía darle antecedentes sobre lo que sucedió porque su vida correría peligro si lo hacía. Además le dijo que en el fundo California hubo más ejecuciones. Los integrantes de Patria Libertad ofrecieron un asado a los boinas negras antes de que ocurrieran las ejecuciones, por lo que no le cabe duda que algo tuvieron que ver con la muerte de su cuñado. Respecto al gendarme de apellido **Oyarce**, se lo topó en Victoria a los años después. Esta persona cuando se embriagaba en las cantinas se ufanaba de lo que le había hecho a **Eliseo Jara Ríos**. En una oportunidad el deponente pudo escucharlo.

**A.40 GILBERTO ZÚÑIGA FUENTES** (19 años de edad a la época de los hechos investigados), quien declaró de fs. 1.901 a 1.904 (Tomo VI) y de fs. 1.942 a 1.943 (Tomo VI).

**En declaración extrajudicial de fecha 01 de diciembre de 2014, rolante de fs. 1.901 a 1.904 (Tomo VI),** narra que en mayo de 1973 le correspondió efectuar el servicio militar obligatorio en el Regimiento de Buin, el cual culminó en el año 1975. En el Regimiento Buin, quedó encuadrado en la Unidad Especial Divisionaria (UED), conformada por alrededor de cuarenta soldados conscriptos. Esta unidad estaba a cargo del Capitán **Valenzuela** y en el mando lo seguían los Tenientes **Patricio Román Herrera y Tarciso Rozas Varas**. Una vez ocurrido el pronunciamiento militar, llegaron a la unidad otros oficiales, entre ellos el Teniente **Díaz**, apodado “**El matón**”. Ya que se ofrecía voluntario para los patrullajes, y seleccionaba a sus soldados predilectos, entre ellos los Conscriptos, **Luis Barrera Ramírez**, apodado “**El Pera de Candado**” y **Luis Sanhueza**, enterándose posteriormente que éstos ejecutaban personas en la vía pública. El otro oficial, no recuerda su apellido. De los soldados Conscriptos que conformaban la Unidad Especial Divisionaria y conforme la nómina que se le exhibe en este acto, del Regimiento de Buin, se encontraban **Alberto Yáñez, Rubén Vivanco, Julio Alberto Tapia, Claudio Segundo Sanhueza Sanhueza**, apodado “**El Churreja**”, **Hernán Robinson Rojas Agurto**, escolta personal del general **Arellano Stark, Alejandro Enrique Rodríguez Cañete, Sergio Piñeiro Montino, Erwin Patricio Magnere Peña, Mario Alberto Gho Alarcón, Juan Antonio Gálvez Ortiz, Luís Alfonso Carrasco de la Fuente, Porfirio Medardo Coccio Medina, Máximo del Carmen Cevallos Molina, Luis Humberto Castillo**

**Marambio, Marco Antonio Casas-Cordero Molina, Alberto Carrizo Lizana, Andrés Enrique Canales Garrido, Nelson Antonio Cáceres Jaime, Juan Carlos Betauncourt González, Jorge Orlando Bascur Abarca, Luis Barrera Ramírez, alias “El Pera de Candado”, Miguel Ángel Atenas Pérez, Nemesio Arcos Pérez, Enrique Alberto Alicera Castro, apodado “El Loco Alicera”, Luis Fabriciano Águila Irarrázaval, Luis Mario Acosta Astudillo, Manuel Emilio Aballai Vergara.** Además estaban los soldados **Cárcamo, Castro, Briones y Aravena**, pero al ver varios con esos apellidos, no recuerda con claridad el que corresponde. De los clases se encontraban los Suboficiales **José Manríquez Ahumada, Francisco Segundo Nilo Molina** (único tanquista), **Luis Alberto Cortés Beltrán, Iván Millán Benavente, Juan Bautista Santibáñez Hermosilla, Jorge Humberto Bravo Campos, Luis Hernán Briceño Rojas, Exequiel Trullenque Sepúlveda, Heriberto Luna Araya, Eduardo Urrutia Ronda, Víctor Abel Lobos Almendares, Jacinto Mancilla Villarroel, Ricardo Suiebald Avilés, Francisco Mellado Saavedra, Luís Gustavo Orrego Escalona, Guido Antonio Palominos Romero, Evaristo Segundo Pino Retamales, Ariel Baldemer Reyes Figueroa y José Renigio Ríos San Martín.** La Unidad Especial Divisionaria, estaba dedicada para la preparación de comandos, existiendo varias especialidades, entre ellas, tirador escogido, lanza cohetes, artilleros y otros. Recuerda que el 10 de octubre de 1973, toda la Unidad Especial Divisionaria, es decir, oficiales, clases y soldados conscriptos, se desplazaron hacia el sur, específicamente a la Novena Región, con la finalidad de efectuar la Operación denominada “Rastrillo” la que contemplaba realizar un registro rural y urbano de la región, para detectar guerrillas. La Unidad al mando del Capitán **Valenzuela**, se desplazó vía terrestre en jeep y camiones, llegando al batallón de transporte de Victoria. Al día siguiente, llegaron dos o tres helicópteros Puma, los que los trasladaron a la zona cordillerana, y desde ese punto se comenzó a llevar a cabo la operación “Rastrillo”, suma que no eran la única unidad militar en estas labores. Estando en el batallón de transporte, se les ordena subir a los cuarenta soldados conscriptos de manera equitativa en dos camiones, comandados por dos jeep, los cuales los abordaban solamente clases y oficiales además de un civil que vestía una casaca y una gorra militar con un rostro cubierto. Un jeep con un camión toman una dirección distinta a los otros, y en su caso, recuerda que concurrieron a una casa, de donde se toma detenido a una persona de 1,80 de estatura, 30 años aproximadamente, el cual lo tiran al sueño en presencia de otras personas moradores del inmueble, para luego ser lanzado al interior del camión. Esta persona iba en el suelo del vehículo y boca abajo, custodiado por lo menos 20 soldados. Posteriormente y siempre siguiendo el jeep en el cual iba este civil, se desplazaron hasta una zona rural desolada hacia la cordillera, y al llegar a un terreno que tenía un camino con características de huella, ingresaron a él y el



deponente se percató que se encontraba el otro camión con el jeep estacionado, con todos los efectivos militares en tierra, pero no logró ver si tenían a alguna persona detenida. Acto seguido, continuaron por la huella unos kilómetros más, y se ordena detener los vehículos. Posteriormente se baja al detenido y es llevado a las orillas de un canal, donde proceden a interrogarlo con golpes de culatas de las armas, logrando derribarlo, pero el detenido solo decía que era cocinero y encargado de las llaves de un supuesto cuartel de guerrilla. Al no entregar nombres y lugares, procedieron a dispararle en las piernas, y luego en el cuerpo, con ráfagas de subametralladoras, quedando completamente su cuerpo destruido. Toda esta acción la observó a cuatro metros de distancia, y, quienes lo interrogaban y posteriormente le dieron muerte con sus armas, fueron el Suboficial **Francisco Nilo Molina** y el cabo **Ariel Reyes Figueroa**, mientras que de los presenciales de este hecho, se encontraba soldado **Luis Carrasco De La Fuente, Robinson Rojas**, y el deponente. No recuerda si el civil participó en el interrogatorio y en la ejecución, ya que en un momento, al ver lo que estaba pasando, el deponente sintió mucho temor, ya que sus pensamientos de izquierda lo situaban en el lugar del detenido. Posteriormente, el cadáver es subido al mismo camión y trasladado hasta el interior del batallón de transporte, para luego el cadáver de esta persona, ser llevado en el camión a un lugar que desconoce, ya que no le correspondió ir, que lo más probable, haya sido llevado a la morgue. Recuerda que el Capitán **Valenzuela** los reunió a todos y les señaló que lo que habían visto no se debía comentar entre ellos, ni mucho menos a personas civiles. Al paso de los días, recuerda que un momento de descanso, se puso a conversar con **Luis Águila Irrazabal**, quien le comenta que habría presenciado ese mismo día fue testigo del interrogatorio y posterior muerte de una persona, hecho relatado en los párrafos anteriores, que el Capitán **Valenzuela**, habría ejecutado a una persona, luego de ordenarle que se fuera del lugar, por lo que procedió a darla una cierta distancia y junto a otro Clase, hicieron disparo al blanco con esta persona, provocándole la muerte, siendo esa la información que le entregó **Luis Águila**. Hace presente que el día que ocurrieron las muertes de estas personas, el cabo **Ricardo Siebald Avilés**, quien no se encontraba inserto en la nómina del Regimiento "Buin", se encontraba detenido a bordo del camión en el cual él venía, ya que este había sido culpado de robo en una casa que fue allanada, encontrándoles las especies sustraídas en su poder. Después de esto no lo vio más, porque al parecer pasó a la cárcel. Señala que todos los oficiales, clases y soldados, participaron en las dos detenciones de estas personas respectivamente, pero al momento de ser interrogadas y ejecutadas, no todos fueron presenciales de las muertes, ya que algunos soldados fueron puestos en puntos distantes de vigías. Del mismo modo, debe manifestar que la identidad de la persona de la cual fue testigo de su muerte, no la conoce, pero le recuerda el apellido **Apablaza**.

**En declaración judicial** de fecha 17 de agosto de 2015, rolante de **fs. 1.904 a 1.903 (Tomo VI)** ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 1.901 a 1.904, y que en este acto le ha sido leída. Aclara sus dichos en el sentido de indicar que no está seguro que el apellido de la persona ejecutada fuera de apellido **Apablaza**. Solo dijo que el apellido le resulta familiar, pero puede ser por cualquier motivo. **Luis Águila**, le parece mucho que está trabajando en educación. Aparentemente está a cargo de un colegio acá en Santiago. Seguramente el Capitán **Valenzuela** fue acompañado por a lo menos uno o dos tenientes en el viaje al sur, pero no podría señalar nombres, porque hubo mucha rotación en aquel tiempo. El comandante de su sección era el Teniente **Rosas**, pero no está seguro si él fue a Victoria o ya se había ido de esa unidad cuando fueron a ese lugar. No recuerda quien lo reemplazó. Recuerda que se alojaron en una de las cuadras del Batallón De Transportes de Victoria, pero no estaban todos juntos. Testigos presenciales de la ejecución, debieron haber sido por lo menos cinco. El comandante de su escuadra era **Siebold**, quien estaba detenido en el batallón por haber robado especies de una casa. Por esto no presencié la ejecución. Respecto del civil que acompañó la patrulla para ejecutar al detenido, era joven y vestía de uniforme. No supo su identidad, pero se subió al jeep en el que iba un oficial, no recuerda cuál. No recuerda que haya habido un oficial comando en el batallón de Victoria a su llegada. Lo que sí supo es que había un grupo de comandos de la Fuerza Aérea operando en la región. Agrega a sus dichos, que estando en el regimiento Buin, se impuso de la ejecución del conscripto Cabo **Gho**, quien reconoció haber sido integrante del MIR. Recuerda que una noche fue llamado a declarar a la Comandancia del regimiento, y posteriormente, mientras estaban viendo una película en el cine de la unidad, apareció el comandante del regimiento, quien hizo detener la película, y les informó a todos que el Cabo **Gho** había intentado fugarse, por lo que el centinela que lo custodiaba abrió fuego en su contra, dándole muerte. El Comandante del Regimiento tenía el apodo de "**Pete el negro**", pero no recuerda su nombre.

**A.41 LUIS FABRICIANO ÁGUILA IRARRÁZABAL** (19 años de edad a la época de los hechos investigados), quien declaró de fs. 1.935 a 1.937 (Tomo VI) y de fs. 1.951 a 1.952 (Tomo VI).

**En declaración extrajudicial de fecha 01 de diciembre de 2014, rolante de fs. 1.901 a 1.904 (Tomo VI)**, manifiesta que cumplió su servicio militar obligatorio en el Regimiento Buin de la región metropolitana, quedando inserto en la Unidad Especial de la 2da División de Ejército. Esta compañía, con asiento en el Buin estaba integrada por 50 soldados conscriptos, entre 06 a 10 soldados clases y unos 03 oficiales, entre ellos los Tenientes **Rosas** y **Díaz**, recordando que el Capitán **Sergio Valenzuela** estaba a cargo de esta unidad. Arguye que pertenecía a la primera escuadra del segundo grupo de conscriptos, siendo su instructor el

Cabo **Trullenque**. De los conscriptos de su escuadra, recuerda a los de apellidos **Zúñiga, Magnere, Rojas, Aravena y Aballai**. Destaca que los conscriptos **Sanhueza y Barrera**, quienes eran de otra escuadra, pasaron después de finalizar el servicio militar a la DINA. Efectivamente su compañía fue en una misión al sur de “nuestro” país, específicamente a la IX región, recordando que pasaron por las ciudades de Temuco, Victoria y Neltume. Respecto a su paso por la ciudad de Victoria, fue a dos días de su llegada a Temuco, debiendo devolverse a dicha ciudad, la cual quedaba a unos 50 kilómetros al norte de Temuco. En Victoria hicieron base en el Regimiento, permaneciendo ahí cerca de una semana, no recordando las labores específicas que debían realizar, solamente recibieron órdenes directas del Capitán **Valenzuela**, en el sentido de acompañar al personal de planta a todas partes. No recuerda el día exacto, pero sabe que fue durante el mes de octubre de 1973, cuando les ordenaron a los conscriptos subir a los camiones, revela **Valenzuela** iba, trasladaba también a personal de planta en su mayoría, dirigiéndose a la cárcel de Victoria, donde los funcionarios de planta bajaron del vehículo y subieron a una persona detenida, de sexo masculino, quien a su parecer tenía entre 35 y 40 años de edad. Posteriormente, se dirigieron a las afueras de la ciudad, específicamente a un sector boscoso, donde ingresó el camión, acto seguido, descendieron del vehículo, y el personal de planta baja el detenido, a quien encapucharon para llevarlo unos metros de distancia de los conscriptos. Está en su recuerdo, que los funcionarios de planta se reunieron y se pudo escuchar al Capitán **Valenzuela** decir a sus subordinados que él asumía la responsabilidad, acto seguido, unos clases ahí presentes, al cual llamaban “**Casanova**”, tomó al detenido y se lo llevó a unos 80 metros aproximadamente, del lugar donde estaban el deponente y sus pares, posteriormente escucharon tres disparos. Hace presente que él no quiso mirar, incluso se puso a llorar porque nunca había presenciado una situación de esa naturaleza, sumado al temor de recibir la orden de participar en la ejecución, cosa que afortunadamente no sucedió. Posterior a lo precedente, vio que **Valenzuela** venía desde el lugar donde habían llevado al detenido, traía un armamento, a su parecer era una “UZI” y pudo notar que el mencionado oficial venía muy pálido. Detalla que el personal de planta, eran 4 o 5, trajeron el cuerpo del detenido al camión y lo subieron en la carrocería donde ellos iban. Lo anterior lo recuerda, porque el detenido empezó a desangrarse, y la sangre cubrió toda la carrocería, fue tanto, que debían levantar los pies. Cerca de unos diez minutos de viaje a Victoria, pasaron por un sector donde había un riachuelo, lugar en que el camión detuvo su marcha y procedieron a bajarse, notando que había otro camión militar y su personal también estaba debajo de éste. En ese lugar, a un costado del riachuelo, estaba el cuerpo de una persona fallecida, aparentemente se trataba de una persona muy joven, calcula entre 15 a 20 años de edad, tenía sus vísceras salidas por la espalda, y su cuerpo

estaba cortado a la altura de la cintura, aparentemente lo ejecutaron con la ráfaga de una ametralladora por la condición en que estaba el cuerpo. Nunca supo quienes andaban en ese camión, ya que dicha situación y al anterior le impactaron demasiado. Abordaron el camión que los trasladaba y siguieron camino a la ciudad de Victoria, donde al llegar, se dirigieron al hospital de esa ciudad para hacer entrega del cuerpo del primer ejecutado. El Capitán **Valenzuela** nunca hizo referencia a este hecho, como así tampoco los funcionarios de planta que andaban. Sobre las identidades de los funcionarios de planta que andaban en el mismo camión que el deponente, recuerda al que llamaban "**Casanova**", era Sargento 2°, y no tiene certeza respecto de su identidad, porque cree que ese apellido era una "Chapa". Otro clase, que probablemente andaba era **Trullenque**, ya que era su comandante de escuadra. Enfatiza en **Casanova**, ya que se le viene a la memoria que estando en Victoria se dejó barba y probablemente andaba infiltrado en la ciudad, para buscar opositores al régimen militar. El declarante no lo conocía mucho, porque se había integrado recientemente a su unidad, él era boina verde, probablemente del regimiento de ingenieros, incluso a este hombre le apodaban "**el guatón barriga**". Respecto a los nombres de las víctimas de los hechos investigados, cuyas identidades se le dan a conocer en este acto, como **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**, señala que no le son conocidos. Por otra parte, no estaba en su conocimiento que durante su estadía en Victoria se haya integrado un grupo de civiles para acompañarlos en sus trayectos en la ciudad y en sus sectores aledaños. Aquilata que siempre los conscriptos de su escuadra fueron amenazados por los funcionarios de planta, en el sentido de que si no cumplían las órdenes que les daban, correrían la misma suerte de los detenidos, ya que se les consideraría traidores a la patria.

**En declaración judicial de fecha 19 de agosto de 2015, rolante de fs. 1.951 a 1.952 (Tomo VI), ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 1.935 a 1.937 y que en este acto le ha sido leída. El tal "**Casanova**" era un sargento 2° que se integró al grupo en Victoria. Era blanco, más o menos alto y no parecía tan militar. Era extraño. A los pocos días lo vio de civil en Victoria y usaba barba. Tanto **Casanova** como el Capitán **Valenzuela** iban en el jeep. Cuando llegaron al lugar donde se produjo la ejecución, los conscriptos, hicieron un anillo perimetral para resguardar el lugar. **Casanova** y el Capitán **Valenzuela** se llevaron al detenido hacia el sector boscoso. En ese lugar se sintieron tres disparos. Poco después trajeron el cadáver de la persona y lo subieron al camión. No recuerda quiénes cargaron la víctima, quien supo estuvo con una capucha puesta, incluso cuando fue ejecutado. Cuando llegaron al sector donde estaba el otro camión, no vio militares allí. Solamente estaba el cadáver de un joven al que se le veían las vísceras, y su cuerpo estaba partido en dos. Tanto el Capitán **Valenzuela** como el resto del personal de planta saben todo lo que ocurrió porque**

ellos se reunían todos los días a comentar y planificar las misiones. Recuerda que había dos Tenientes en la Compañía. Uno de ellos era de apellido **Díaz**, quien era muy malo. Siempre salía con los conscriptos **Sanhueza** y **Barrera** en Santiago. Era muy flaco y usaba bigote. Durante el viaje al sur por lo menos debe haber venido el Teniente **Rosas**. Entre los conscriptos que recuerda estaba **Emilio Aballay**, pero ya falleció. El Comandante de su escuadra era el Cabo **Trullenque**, quien debería haber estado cuando ejecutaron al detenido. Recuerda al Cabo **Reyes**, quien era su instructor, moreno, y a su juicio era uno de los mejores comandos que había. No sabe si estuvo presente en la ejecución. Respecto del Sargento **Bravo**, puede señalar que él era un hombre callado, estaba en contra del golpe militar y no le gustaba meterse en hechos, como al que, al deponente le tocó presenciar. Al parecer el camión fue lavado con agua en el Regimiento de Victoria, pero el declarante no participó de eso.

**A. 42 ABELARDO JUAN ZANETTA ZANETTA** (33 años de edad a la época de los hechos investigados), quien declaró de fs. 2.101 a 2.102 (Tomo VI); 2.120 a 2.121 (Tomo VI) y de fs. 2.142 (Tomo VII).

**En declaración extrajudicial de fecha 02 de abril de 2016, rolante de fs. 2.101 a 2.102 (Tomo VI)**, se reproduce de fs. 2.120 a fs. 2.121 (Tomo VI), cuenta que para el año 1973 se desempeñaba como Auxiliar de Enfermería en el Hospital de Victoria, lugar en que se desempeñó desde el 01 de julio de 1964 hasta el junio de 2015. Sus labores en el hospital se remitían al Servicio de Urgencia, no desempeñándose dentro de su carrera funcionaria en el servicio de anatomía patológica o la morgue, lugar donde llegaban los fallecidos. Dice que no recuerda muy bien quién era el Director del Hospital para el año 1973, tiene la duda si ese cargo lo ocupaba el Doctor **Rogazzi** o **Stagnio**. Respecto a la llegada de un grupo de boinas negras, para el mes de octubre de 1973, por comentarios se enteró que llegó un grupo de militares desde la ciudad de Santiago, pero no podría precisar si se trataba de boinas negras. En relación a las víctimas de los hechos investigados, **Eliseo Jara Ríos** y **Pedro Muñoz Apablaza**, soflama que nunca lo conoció, pero sus nombres le son conocidos como víctimas de derechos humanos de la zona. Efectivamente se enteró de la llegada de dos fallecidos cuyos nombres corresponden a los de las víctimas de los hechos investigados, pero no supo detalles del estado de sus cuerpos, ni las circunstancias de sus muertes. Quisiera dejar en claro, que a pesar de no haber conocido a las víctimas de este caso, sus nombres, aparte de ser conocidos por este hecho, los asocia a familias oriundos de esta ciudad, recordando que en el caso de **Pedro Muñoz Apablaza**, había un familiar de él que trabajaba en el hospital, y que posteriormente se radicó en la ciudad de Parral, no teniendo claro si para la fecha de ocurrencia de los hechos investigados se desempeñaba en el hospital de Victoria. Respecto a los funcionarios que Trabajaban en la morgue del hospital, no

recuerda sus identidades, pero sabe que la persona que estaba a cargo del mencionado servicio era una mujer, sobre quien supo por comentarios que se encuentra fallecida en la actualidad. Probablemente ella fue quien recibió los cadáveres de las víctimas. Revela que hubo un funcionario del hospital que se desempeñaba en la morgue del hospital, probablemente de apellido Padilla, pero le apodaban “**Quincy**”, que vive en la intersección de calle Angamos con Vergara. Aproxima que nunca se enteró respecto de las verdaderas circunstancias en que habrían fallecido las víctimas de los hechos investigados, y en ningún momento hubo familiares de estas víctimas le consultaron sobre el estado en que llegaron los cadáveres a la morgue del hospital.

**En declaración judicial de fecha 16 de junio de 2016, rolante a fs. 2.142 (Tomo VII)** ratifica íntegramente su declaración extrajudicial presentada de fs. 2.101 a 2.102, y de fs. 2.120 a 2.121, que en este acto le ha sido leída. El Tribunal le lee, en lo pertinente la declaración de **Merardo Adrián Reyes Inostroza**, de fs. 1.940 y siguiente. El deponente señala que no conoce al señor **Reyes Inostroza**. Nunca conversó con él, ni sobre los cadáveres, ni sobre cualquier otro tema. Insiste que en aquel tiempo, él era auxiliar paramédico del servicio de cirugía y jamás trabajó en la morgue del hospital, ni participó de autopsia alguna. Tampoco vio cadáveres de **Pedro Muñoz Apablaza** ni de **Eliseo Jara Ríos**.

**A.43 HERIBERTO LUNA ARAYA** (34 años de edad a la época de los hechos investigados) quien declaró de fs. 2.068 a 2.069 (Tomo VI) y de fs. 2.161 (Tomo VII).

**En declaración extrajudicial de fecha 19 de febrero de 2016, rolante de fs. 2.068 a 2.069 (Tomo VI)** expone que ingresó a la Escuela de Infantería en el año 1960, por dos años aproximadamente. En el año 1962, en el mes de marzo, fue enviado al Regimiento Rancagua en Arica en donde estuvo alrededor de 4 años. En el año 1966 fue destinado al Regimiento Buin de Santiago, permaneciendo ahí hasta el mes de septiembre del año 1988 donde se acogió a retiro con el grado de Suboficial Mayor. Indica que en el año 1973, ostentaba el grado de Sargento 2do, y se desempeñaba en la 2da. Compañía de Fusileros la cual se encontraba en receso, quedando a cargo del almacén de material de guerra. Refiere que el resto de sus superiores y compañeros fueron distribuidos a otras compañías, retomando funciones en la 2da, en el año 1974 aproximadamente. Indica que el Coronel a cargo del Regimiento Buin era el Coronel **Felipe Geiger Stahr**, siendo secundado por el Teniente Coronel **Hugo Gajardo Castro**. Adopta que para el año 1973 su Compañía se encontraba en receso desde el año anterior, motivo por el cual le correspondió hacerse cargo del almacén de material de guerra, el cual estaba ubicado en un edificio que era compartido con la Unidad Especial Divisionaria, la cual según recuerda estaba a

cargo del Teniente **Patricio Román Herrera**, y formada por los Suboficiales **José Manríquez Ahumada, Luis Cortés Beltrán, Juan Santibáñez Hermosilla, Jorge Bravo Campos, Jacinto Mansilla Villarroel, Guido Palomino Romero, Ariel Reyes Figueroa, José Ríos San Martín y Ricardo Siebald Aviles**, entre otros. Para el año 1973 las labores del declarante se limitaban a hacer guardia de almacén, ya que su compañía se encontraba en receso. Anexa que jamás le correspondió realizar patrullajes de control de toque de queda, como participar de detenciones. Indica que durante su carrera funcionaria, no le correspondió pertenecer a comisiones extra institucionales tales como D.I.N.A o C.N.I. Desconoce las labores específicas que realizaba la Unidad Especial Divisionaria, pero por encontrarse en el mismo edificio, sabe que salían constantemente de la jurisdicción realizando distintos operativos militares y ejercicios de instrucción, de los cuales no tiene mayor conocimiento. Indica que desconoce qué tipo de labores realizaba la Unidad Especial Divisionaria y si en alguna oportunidad les correspondió realizar un operativo militar en la ciudad de Victoria o en las cercanías, en donde dos personas fueron ejecutadas. En relación a las víctimas de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**, no los conoce, ni los oyó nombrar antes, desconociendo todo antecedente al respecto.

**En declaración judicial de fecha 07 de julio de 2016, rolante a fs. 2.161 (Tomo VI)**, ratifica su declaración extrajudicial que rola de fs. 2.068 a 2.069 y que en este acto le han sido leídas. Agrega que, para septiembre de 1973 su compañía había entrado en receso por lo que él quedó solo a cargo del almacén de guerra, no cumpliendo más funciones que ésta. Recuerda al Capitán **Valenzuela**, quien estaba en la Unidad Especial Divisionaria. También recuerda a los Tenientes **Román y Díaz**, quienes pertenecían a la unidad antes señalada. Recuerda que el Teniente **Díaz** era alto y usaba bigote. Sobre los hechos materia de esta investigación puede indicar que no supo que se haya formado una Brigada antiguerrilla, encabezada por el General **Nilo Floody**, que haya venido al sur en octubre de 1973. Tampoco supo de la muerte de personas en Victoria a manos de militares que formaban parte de la brigada antes señalada.

**A. 44 EVARISTO SEGUNDO PINO RETAMALES** (28 años de edad a la época de los hechos investigados), quien declaró de fs. 2.014 a 2.015 (Tomo VI) y de fs. 2.170 (Tomo VII).

**En declaración extrajudicial de fecha 13 de agosto de 2015, rolante de fs. 2.014 a 2.015 (Tomo VI)**, indica que para el año 1973 ostentaba el grado de cabo 1° de Ejército y era parte de la dotación de la Unidad Especial de la II División de Ejército con asiento en el Regimiento Buin, en la cual cumplió funciones desde 1971 al 30 de noviembre de 1973, siendo dado de baja por necesidades del Ejército ese mismo día. El Oficial a cargo de la Unidad Especial era el Capitán **Sergio Valenzuela**, y le seguía en antigüedad un Teniente de

Inteligencia cuyos apellidos eran **Román Díaz** y otros dos Suboficiales; uno se llamaba **Heriberto Castro**, y del otro no recuerda nombre, pero sabe que eran de inteligencia. Colige que los apellidos **Casanova** y **Barriga** no le son conocidos como integrantes de su unidad. Dentro de la Unidad Especial, él tenía a cargo una escuadra de 8 o diez conscriptos, de quienes no recuerda identidad. Conforme su recuerdo, a fines de septiembre de 1973, su unidad fue enviada al sur de Chile, específicamente a la IX Región, recordando que en primera instancia llegaron a Temuco, donde hicieron un recorrido en sectores aledaños a esa ciudad, no teniendo muy claro si a los dos días de su llegada a Temuco viajaron a la comuna de Victoria, movilizándose en dos camiones militares. Es efectivo que todos los Oficiales antes mencionados andaban en esa comisión. Expresa que a su llegada a la ciudad de Victoria, se instalaron en el Batallón de transportes, permaneciendo un día y una noche en dicha ciudad, teniendo claro que en la primera noche de su estadía fue detenido por personal de su unidad porque tuvo participación en el robo de las pertenencias de unos detenidos en un sector rural de Victoria, esto junto al Cabo **Siebold**, siendo dispuestas sus detenciones por los funcionarios de inteligencia que andaban con ellos, recordando el deponente, que fue interrogado por uno de estos, pero su nombre no recuerda, solo sabe que este venía desde San Felipe y hacía poco se había integrado a su unidad. Esa noche a él se le mantuvo en una carpa y a **Siebold** en un camión militar. Posteriormente, viajaron a Panguipulli, donde cumplieron su detención en el gimnasio de esa comuna, para después de unos días regresar a Santiago, donde fueron dados de baja. Respecto a dos personas que fueron ejecutadas durante su permanencia en la ciudad de Victoria, no maneja antecedentes al respecto, ni siquiera por comentarios se enteró de tal situación. Lo anterior, debido a la detención que sufrió por el motivo que mencionó en párrafos anteriores. Respecto a los nombres **Pedro Muñoz Apablaza** y **Eliseo Jara Ríos**, es primera vez que escucha sus nombres e ignora todo antecedente relacionado con sus detenciones y destinos finales. Reitera que ni por comentarios de otros soldados se enteró de dichos acontecimientos.

**En declaración judicial de fecha 08 de julio de 2016, rolante a fs. 2.170 (Tomo VII),** ratifica su declaración extrajudicial prestada de fs. 2.015 a 2.015, y que en este acto le ha sido leída. Acompaña en este acto copia simple de Certificado de Servicios de fecha 23 de octubre de 1974 en que se indica su baja del ejército. Le correspondió recorrer la zona de Carahue, Puerto Saavedra, Neltume y Victoria, durante su estadía en la zona Sur. Revela que en una zona que no pudo identificar, fueron a detener a unas personas. Las tomaron y uno de ellos andaba con dinero en sus bolsillos, entonces el Cabo Siebold y el declarante le sustrajeron una cantidad que hoy sería \$10.000, repartiéndose la plata. La cosa es que cuando regresaron a la base, fueron sorprendidos y detenidos. De allí los llevaron a un gimnasio que no sabe dónde estaba ubicado. Posteriormente fueron



sometidos a un Consejo de Guerra y poco tiempo después fue dado de baja. Respecto de los hechos materia de esta investigación, no supo de la muerte de dos personas en Victoria, por cuanto estaba detenido y ningún compañero de armas le decía nada.

**A.45 NELSON ANTONIO CÁCERES JAIME** (19 años de edad a la época de los hechos investigados), quien declaró de fs. 2.008 a 2.009 (Tomo VI) y de fs. 2.185 a 2.186 (Tomo VII).

**En declaración extrajudicial de fecha 28 de julio de 2015, rolante de fs. 2.008 a 2.009 (Tomo VI)**, aduce que cumplió su servicio militar obligatorio en el Regimiento Buin de la región Metropolitana, quedando inserto en la Compañía Divisoria, la cual dependía del Ministerio de Defensa. Esta Compañía, con asiento en Buin, estaba integrada por 40 soldados conscriptos, 40 soldados clases y unos 5 o 6 Oficiales, recordando que el Capitán **Valenzuela** estaba a cargo de esta unidad. Señala que los clases de su compañía, recuerda a los Cabos **Reyes** y **Pino**, y un Sargento de apellido **Bravo**. De los soldados conscriptos nombra principalmente a **Flores**, ya que en la actualidad vive cerca de su casa. Del grupo de conscriptos, recuerda que seis quedaron seleccionados para continuar en el Ejército, específicamente para efectuar los cursos de inteligencia en la DINA o CNI, pero sus identidades no las recuerda en este acto. Atestigua que su compañía fue en una misión al sur de Chile, específicamente a la IX Región, recordando que pasaron por las ciudades de Temuco y Victoria. En su paso por la ciudad de Victoria, iban camino a Temuco, quedando apostados en el Batallón de Transportes de Victoria por cerca de quince días, efectuando patrullajes en sectores rurales aledaños a la ciudad. Durante esos días, llegó un helicóptero Puma, el cual trasladaba un grupo de Oficiales cuyas identidades nunca supo. Durante los días que estuvieron en Victoria, que fueron a comienzos o mediados de octubre de 1973, no se practicaron detenciones a excepción de una situación que dice relación con una persona que fue detenida por un grupo de funcionarios de planta, a quien se tenía en esa condición al interior del regimiento. En esa oportunidad, llevaron al detenido hasta el sector donde estaba acampando su compañía y les dieron la orden a los conscriptos de hacer un círculo, en medio del cual fue dispuesto el detenido del cual correspondía a un hombre de unos 40 años de edad sobre quien se decía que era hijo del Alcalde de la ciudad y se le acusaba de guerrillero. Es así, que en presencia del Capitán **Valenzuela** y todos los demás funcionarios de planta, un Oficial de apellido **Barriga**, quien a su parecer ostentaba el grado de Capitán, comenzó a interrogarlo bajo la aplicación de golpes, incluso con un cuchillo, le cortó su rostro en presencia suya, a lo cual el joven solamente limitaba a quejarse de los dolores. Acto seguido, **Barriga** les ordenó a los conscriptos retirarse del lugar y en menos de un minuto se escuchó un disparo que a su juicio acabaría con la vida del joven. Dice esto, porque los

mismos clases salieron comentando que **Barriga** habría aplastado con su pie el cuello del detenido, para propinarle un balazo en la cabeza. Nuca supo qué pasó con el cuerpo del detenido, ya que no se les dio mayor información después de ocurrido el hecho, como así tampoco supo de la identidad del detenido. Los nombres de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza** no le son conocidos. Respecto a otra ejecución que se haya efectuado ese mismo día, ignora tal situación. Lo que sí tiene claro es que ese día habían salido a un fundo en las cercanías de Victoria, recordando que en algún momento los dos camiones en que se movilizaban, se separaron por un par de horas. Recuerda, que en su camión andaba el Teniente **Díaz** y el Sargento **Bravo** a cargo del grupo de conscriptos e ignora qué funciones habrían cumplido en ese rato el personal del otro camión. Conforme a su recuerdo, estaban todos los conscriptos en el lugar, por ende estaban en conocimiento de esta situación. Respecto al Capitán **Barriga**, debe no pertenecía a su unidad, en Victoria fue la primera vez que lo vio, y no tiene claro si este era dotación del Batallón de Transportes.

**En declaración judicial de fecha 12 de julio de 2016, rolante de fs. 2.185 a 2.186 (Tomo VII)**, ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.031 a 2.032 (corresponde a fs. 2.008 a 2.009 (Tomo VI) y que en este acto le ha sido leída. Respecto de su consulta, no recuerda la fecha en que vinieron al Sur, pero toda su compañía llegó a Victoria. El otro oficial de la Unidad Divisoria era el Teniente Díaz, quien llegó trasladado desde Calama, poco después del golpe militar. Este oficial viajó al Sur e iba a cargo suyo en esa misión. Toda la Unidad Divisionaria llegó a Victoria, sin que esta haya sido dividida en el trayecto. En esa ciudad estuvieron alrededor de 15 días, periodo durante el cual salieron en distintos patrullajes, tanto por tierra como en helicóptero. Respecto de la ejecución a que hizo referencia en sus dichos extrajudiciales. Apunta que el Capitán Barriga no era de su Compañía. Había más oficiales a quienes él no conocía, además estaba el Capitán Valenzuela y el Teniente Díaz, más todos los clases de su compañía. No supo la identidad del detenido, pero se decía que era hijo del Alcalde de Victoria. Al respecto de los hechos materia de esta investigación, desconoce todo tipo de antecedentes. Nunca supo de las muertes de dos personas en Victoria. El Tribunal le lee la declaración de Gilberto Zúñiga Fuentes de fs. 1.942. El deponente recuerda al conscripto Zúñiga, pero no el hecho que indica. El declarante solo supo de la ejecución de la persona que señaló anteriormente en la situación antes descrita. Es posible que él haya estado en una de los dos camiones que salieron posteriormente y que en el otro haya ido Zúñiga. Su escuadra estaba formada por los conscriptos Briceño, Becerra, Barrera, Cornejo, Castillo, entre otros. Respecto de las identidades de las víctimas de autos, las desconoce. Agregar que mientras estaban en Victoria, se quemó parte de la cara por estar fumando al lado de un saco con pólvora. No se percató de

esta situación y ese elemento se encendió, quemándole el rostro en su costado derecho. Estuvo como diez días con la cara roja siendo atendido por el paramédico del regimiento de Victoria.

**A.46 LUIS EUGENIO BARRERA FUENTES** (19 años de edad a la época de los hechos investigados), quien declaró de fs. 2.152 a 2.154 (Tomo VII) y de fs. 2.187 a 2.188 (Tomo VII).

**En declaración extrajudicial de fecha 05 de julio de 2016, rolante de fs. 2.152 a 2.154 (Tomo VII)**, dice que ingresó al Ejército de Chile el día 03 de abril del año 1973 a efectuar su servicio militar obligatorio en la Unidad Especial Divisionaria de la II División de Ejército, con asiento en el Regimiento Buin. Su servicio militar finalizó a fines de 1975. Posteriormente, trabajó cerca de un año en el POJH ya que fue reintegrado al Ejército para trabajar en la DINA, desempeñándose en primera instancia en el Cuartel General donde solo hizo guardia. A la DINA ingresó el año 1977, donde se mantuvo a lo largo de toda su carrera, acogándose a retiro el año 1992, desvinculándose del Ejército desde esa fecha. Conforme su recuerdo, prestó servicios en el Cuartel General ubicado en Avenida Vicuña Mackenna, posteriormente en la Clínica London, en el Cuartel General de República, esto en el año 1980, después se desempeñó en la unidad de reacción ubicada también en la Avenida Vicuña Mackenna, la cual era conocida como el cuarte Belgrado, esto durante los años 80 al 82. A fines de 1982 fue trasladado al cuartel José Domingo Cañas, debido a un ataque que sufrió ese cuartel, se cambiaron a la comuna de Providencia, específicamente a un cuartel ubicado en calle Miguel Claro. Cuenta que en ese cuartel estuvo tres o cuatro meses para posteriormente ubicarse en la comuna de Quinta Normal en el Cuartel Loyola. Aquilata que efectuó labores de escolta de altos Oficiales de Ejército para posteriormente terminar su carrera trabajando en el Casino de calle República. Sus labores durante su estadía en los servicios de inteligencia eran las de Agente Conductor, siendo el encargado de manejar los vehículos institucionales. Respecto de su estadía en la Universidad Especial Divisionaria, como Oficial a cargo al Capitán **Sergio Valenzuela**, quien dependía jerárquicamente del comandante de la 2da. División de Ejército. Dentro de los otros Oficiales que componían esta unidad estaban los Tenientes **Román** y **Rosas Varas**, junto a un teniente de Reserva, cuyo nombre no recuerda en este acto. De los funcionarios del cuadro permanente recuerda al Suboficial Mayor **Manríquez**, Suboficial **Sergio Bravo**, el Cabo **Raimundo Valdés** y el Cabo 2do. **Lobos**. Señala que los primeros días de octubre de 1973 debieron viajar a la IX región del país, recordando que la comitiva la integraba la Escuela de Paracaidistas y la Escuela de Alta Montaña. En esa oportunidad se les agregó a su unidad personal del Regimiento de Puente Alto, entre los que iban Oficiales, Suboficiales y otros conscriptos, considerando además que les integraron funcionarios del Regimiento

Buin. Conforme su recuerdo, la misión suya era llegar a la zona de Neltume a objeto de ubicar grupos guerrilleros, los cuales nunca encontraron. Comunica que durante su ida a la IX región, pasaron por la ciudad de Victoria, donde hicieron base por varios días en el regimiento de dicha ciudad, posteriormente viajaron a Temuco, donde estuvieron un par de días para posteriormente proseguir viaje al sur. Durante su estadía en Victoria, estuvo junto a personal del Regimiento de Puente Alto, no pudiendo recordar nombres de Oficiales, ni soldados conscriptos, lo único que se le viene a la memoria son los conflictos que tuvieron con el personal de esa unidad. Recuerda que el primer día en la ciudad de Victoria debió quedarse en cama por estar resfriado, al día siguiente integró la tripulación de un Helicóptero Puma, el cual trasladó una patrulla de su unidad, la cual dejaron en un sector rural. Al tercer día salieron de patrullaje en sectores rurales aledaños a Victoria, apunta que se movilizaron en uno o dos camiones. Suma, su camión iba al mando del Suboficial **Bravo**, los clases **Urrutia** y **Valdés**, junto a los Conscriptos **Álvarez** y **Coccio**, entre otros que no puede recordar. Respecto a las víctimas **Eliseo Jara Ríos** y **Pedro Muñoz Apablaza**, sobre quienes se le comenta que fueron detenidos y ejecutados por personal de la Unidad Especial Divisionaria en octubre de 1973, es la primera vez que escucha sus nombres e ignora todo antecedente respecto a sus detenciones y destino final. Blasona que participó en la detención de una persona en el sur de Chile, en un lugar que no puede recordar, donde se detuvo a un individuo que estaba jugando un partido de fútbol a quien entregaron al personal de la Escuela de Paracaidistas. En Victoria no fue testigo ni tuvo participación en ninguna detención, ni menos ejecuciones, tampoco se enteró por comentarios que hayan ocurrido tales situaciones. Asevera que vio un reportaje de Informe Especial, donde se entrevistó a un soldado de la Unidad de Puente Alto agregado a la Unidad Especial, quien en su entrevista da a conocer la ejecución de un joven durante un viaje al sur de su país, al cual de un rafagazo lo habían partido en dos y cuyo cuerpo subieron a un camión, haciendo referencia que durante el viaje, incluso debieron comer pan. Aparte del Capitán **Valenzuela**, andaban otros, cuyos nombres no recuerda. El Teniente **Varas** no viajó por determinaciones del mando de la unidad. Incluso se sabía que había sido trasladado. Nombra al teniente **Sergio Díaz López**, quien llegó a la Unidad Especial Divisionaria después de la ida al sur. No recuerda haberlo visto en el sur, pero tampoco puede descartar dicha situación ya que andaban también otras unidades. Había un funcionario de apellido **Barriga**, sobre quien sabe que era Oficial, pero no recuerda antecedentes relacionados con su identidad y menos si fue a Victoria.

**En declaración judicial de fecha 12 de julio de 2016, rolante de fs. 2.187 a 2.188 (Tomo VII), ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.151 a 2.154 (refiere a la declaración de fs. 2.152 a 2.154 (Tomo VII) y que en este acto**

le ha sido leída. Señala que integraba la Primera Escuadra de la Primera Sección estaba **Álvarez, Coccio**, y otros más, cuyas identidades ha olvidado. El Suboficial **Urrutia** era su comandante de Escuadra y además estaba el Cabo Valdés. El comandante de su sección era el Suboficial **Muñoz**. Los Tenientes **Román** y **Rosas** no fueron al Sur, porque el primero dejó la unidad antes y el segundo al parecer era hijo de un general y fue trasladado a otra parte. En su lugar llegaron oficiales de otros lados cuyos nombres no recuerda. Recuerda al Teniente **Díaz**, quien llegó después del viaje al sur. Quizás en noviembre de 1973 o febrero de 1974. Toda la unidad Divisionaria llegó a Victoria, sin que esta haya sido dividida en el trayecto. En esa ciudad estuvieron alrededor de 15 días, período durante el cual salieron en distintos patrullajes, tanto por tierra como en helicóptero. Revela que cuando llegaron, tuvieron un altercado con un Teniente de esa unidad, quien les impidió desayunar. Debido a esto fueron castigados por el Capitán **Valenzuela**. Además estuvo enfermo un par de días y alojó en la enfermería de ese regimiento. Desconoce todo tipo de antecedentes. Nunca supo de las muertes de dos personas en Victoria hasta que vio hace poco tiempo un reportaje en televisión, del cual habló en sus dichos extrajudiciales. El Tribunal le lee la declaración de **Gilberto Zúñiga Fuentes** de fs. 1.942. El deponente recuerda al Conscripto **Zúñiga**, pero no el hecho que indica. Respecto de las identidades de las víctimas de autos, las desconoce. Los nombres de **Pedro Muñoz Apablaza** y **Eliseo Jara Ríos** no le resultan conocidos.

**A. 47 LUIS ALBERTO BARRERA RAMÍREZ** (19 años de edad a la época de los hechos investigados), quien declaró de fs. 2.074 a 2.076 (Tomo VI) y de fs. 2.203 a 2.204 (Tomo VII).

**En declaración extrajudicial de fecha 22 de febrero de 2016, rolante de fs. 2.074 a 2.075 (Tomo VI)**, musita que ingresó a realizar el servicio militar obligatorio al Regimiento Buin a comienzos del año 1973, finalizando en el año 1975, quedando encuadrado en la Unidad Especial Divisionaria, perteneciendo a la segunda sección, la que estaba a cargo de un Suboficial Manríquez. Basa que perteneció a la Unidad Especial Divisionaria, con asiento en el Regimiento Buin, recordando que el oficial a cargo correspondía al Capitán Sergio **Valenzuela González**, quien era segundado por un Teniente de apellido **Rosas**, cuyo nombre era **Tarsicio**, de los clases de las Unidad Especial, recuerda principalmente al Sargento **Bravo**, Sargento **Ríos**, y los Cabos **Trullenque** y **Siebal**, este último era su instructor. De los soldados conscriptos recuerda a **Robinson Rojas**, **Manuel Álvarez**, **Jorge Aravena**, **Luis Carrasco** y los de apellidos **Atenas** y **Cárcamo**. Con posterioridad al 11 de septiembre del año 1977, se creó la Brigada Especial Anti-Guerrillas, la cual aparte de su unidad incluía la Escuela Militar, Regimiento Peldehue (Escuela de Paracaidismo) y la Escuela de Montaña, concentrándose todo el mando de estas unidades en el General **Nilo**

**Floody Buxton**, con quienes en octubre del año 1973, iniciaron una misión al sur del país, denominada “Operación Peineta”, la que consistía en realizar un rastreo en distintas zonas del sur de Chile, buscando personas opositoras al régimen militar o guerrillas. Indica que no recuerda con exactitud cuánto tiempo estuvieron en el sur, pero tiene claro que a su ida pasaron por la ciudad de Victoria. Conforme su recuerdo, en esa oportunidad los acompañó personal de la Escuela de Telecomunicaciones, quienes se movilizaban en dos jeep militares. A su llegada a Victoria, se instalaron en el Batallón de Transportes de esa ciudad, permaneciendo alrededor de una semana en dicho lugar. Al día siguiente de su arribo en esa zona, en horas de la mañana, salió un grupo de efectivos militares en dos camiones escoltados por varios jeep, no recordando qué oficial iba a cargo de ese grupo, dentro de los cuales iba personal de la Unidad Especial Divisionaria. Al cabo de una hora de la salida del primer grupo, se les dio la orden a los que quedaron en el Regimiento, de salir en otro camión, el que iba escoltado por dos jeep, recordando que a bordo de uno de ellos iba el Capitán **Valenzuela**. Recuerda que al abordar el camión, que en momentos que el camión que lo transportaba salía del Regimiento, en la guardia se detuvo, y subieron a una persona de sexo masculino que se encontraba encapuchado y atado con sus manos en la espalda, suponiendo en ese momento, que se trataba de un detenido del Regimiento. Posteriormente, el camión comenzó a desplazarse por cerca de una hora, luego de la cual se detuvo y procedieron a descender del vehículo, bajando también a la persona detenida. Una vez abajo del camión, se pudo percibir que estaba en un sector rural, alejado de la ciudad, ya que no había ningún domicilio en las cercanías. Hace presente que en el lugar, el Capitán **Valenzuela**, dio la orden a otros funcionarios del cuadro permanente, de sacar al detenido de la zona donde estaban estacionados los vehículos. Para este cometido utilizó solamente a funcionarios del cuadro permanente y a ellos, los conscriptos, les dio la orden de quedarnos custodiando los vehículos. Es así, que vio que al detenido lo llevaron hasta un sector boscoso ubicado sobre el nivel donde estaba estacionado el camión, es decir, el camino, siendo esa la última vez que vio al detenido con vida, ya que al cabo de unos instantes, el deponente y sus pares escucharon uno o dos disparos, seguidos de una ráfaga de fusil (Fusil SIG). Posteriormente escucharon una quebrazón de ramas, para después ver bajar a los funcionarios, quienes llegaron al camión junto a **Valenzuela**, quien les dio la orden a él y a cuatro o cinco conscriptos más de ir a buscar el cuerpo del fallecido. Manifiesta que, por las difíciles condiciones del terreno, costó mucho bajar el cuerpo, notando cuando lo ubicaron, que éste estaba cubierto por ramas, y al descubrirlo, observó que estaba totalmente ensangrentado, su rostro aún encapuchado, y sus manos atadas a la espalda. Posteriormente, subieron el cuerpo al camión militar y emprendieron viaje de regreso a la ciudad de Victoria,

escuchando en determinado momento el viaje, un comunicado radial que les solicitaba retornar a la zona, ya que había que recoger, conforme a los que alcanzó a escuchar, otros dos cuerpos. Por este motivo, se devolvieron al sector rural, llegando a una zona donde había otros dos camiones militares y dos jeep, dándose cuenta que se trataba del personal que había salido con anterioridad a ellos. En el lugar, inmediatamente se dio cuenta que había dos fallecidos en una zanja, pudiendo, en determinado momento, observar el rostro de uno de ellos, el que correspondía a una persona de sexo masculino, de unos veinte años, de edad aproximadamente. Debe mencionar que los cuerpos de estas personas se encontraban tirados en el sueño, con parte del tren superior tendido sobre el agua, percatándose además que las heridas por proyectil balístico se agrupaban en la zona baja de los glúteos y entre pierna, ya que esa zona se encontraba ensangrentada, hinchada y la ropa desgastada. Finalmente, los dos cuerpos fueron subidos al camión donde se desplazaba, dándose cuenta que éstos dos se iban desangrando, trasladando los tres cuerpos hasta el Hospital de Victoria, siendo recepcionados por funcionarios de ese establecimiento de salud. Señala que en ningún momento conoció ni oyó nombrar durante su estadía en Victoria a funcionarios militares con el grado de oficial, que se apellidaran **Barriga** o **Casanova**, agregando que debido al número de efectivos militares que andaban, no se percató si los acompañaron civiles vestidos de militar. No tiene muy claro si el Teniente **Tarsicio Rosas** participó en la operación de rastrillo que se efectuó en la zona sur del país, y de otros oficiales que no conoce sus identidades, ya que pertenecían a otras unidades militares.

**En declaración judicial de fecha 13 de julio de 2016, rolante de fs. 2.203 a 2.204 (Tomo VII),** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.074 a 2.076 y que en este acto le ha sido leída. Recuerda que la Unidad Divisionaria a la que él pertenecía estaba integrada por alrededor de 50 soldados conscriptos más 10 o 12 suboficiales y dos oficiales. Esta unidad se dividía en dos secciones, perteneciendo él a la Segunda Sección que estaba al mando del Suboficial **Manríquez**, Segunda Escuadra al mando del Cabo 1° **Ricardo Siebald**. Además estaban en esa sección los Cabos **Valdés** y **Trullenque**. Para ir al sur, la unidad aumentó su número importantemente ya que se sumaron al grupo otros oficiales y clases de la Escuela Militar, de Peldehue y de Telecomunicaciones. Cuenta que llegaron a Victoria y al parecer en ese lugar el grupo se dividió en dos, entre los que eran de la Unidad Divisionaria con los que pertenecían a otras unidades. Recuerda que el Capitán **Valenzuela** tenía como hombres de confianza a los Suboficiales **Manríquez**, Sargento **Ríos** y el Sargento **Bravo**. Explica que la persona que estaba en la guardia del Regimiento de Victoria estaba con su cabeza encapuchada y sus manos atadas. Aparentemente era de mediana edad, quizás de 35 años, contextura gruesa y estatura media. No supo de quién se

trataba, pero seguramente el Comandante de esa unidad debiera saberlo. Se demoraron alrededor de una hora en llegar al lugar donde se detuvieron y fue bajado el detenido. Allí fue llevado por el Capitán **Valenzuela** y por algunas clases cuyo nombre no podría dar en estos momentos. Tuvieron que regresar a otro sector en donde pudo ver que en una zanja o canal había dos cadáveres más. Tuvieron que subirlos al camión. Uno de estos cuerpos correspondía a una persona joven. No recuerda al otro. Está seguro que se regresaron con tres cadáveres en el camión puesto que vio tres cabezas, seis pies y seis brazos. Estos se iban desangrando por el camino debido a lo cual tuvieron que levantar los pies para no mancharse con sangre, Llegaron al hospital aún de día y los cuerpos fueron entregados a personal de ese lugar, quienes vestían delantal blanco. Eran todos hombres. Posteriormente se enteró que a una de las personas ejecutadas la habían ido a sacar desde su casa, pero no se enteró de la identidad de esta persona. No tiene conocimiento de que haya habido un helicóptero Puma a disposición de la Unidad Especial mientras estuvieron en Victoria. Tampoco tiene conocimiento de que alguien haya sido transportado en helicóptero durante ese periodo. El Tribunal le lee la declaración de **Gilberto Zúñiga Fuentes**, de fs. 2.036. El declarante responde que no participó en los hechos que se señalan en esta declaración, pero al parecer la víctima sería una de las personas que él vio en el canal. Recuerda a **Osvaldo Aguirre Bustos** como un conscripto con quien eran amigos de infancia y dentro de la unidad siempre andaban juntos. Él estaba con el deponente cuando sucedieron estos hechos. Quiere aclarar que a él no le decían “el pera” sino que a **Luis Barrera Fuentes** lo nombraban así. Él es el conscripto a quien hace referencia **Zúñiga** en sus dichos.

**A.48 ALEJANDRO ENRIQUE RODRÍGUEZ CAÑETE** (19 años de edad a la época de los hechos investigados), quien declaró de fs. 2.077 a 2.078 (Tomo VI) y de fs. 2.205 a 2.206 (Tomo VII).

**En declaración extrajudicial de fecha 23 de febrero de 2016, rolante de fs. 2.077 a 2.078 (Tomo VI),** funda que ingresó a realizar el servicio militar obligatorio al Regimiento Buin durante el mes de abril del año 1973, finalizándolo en enero de 1975, mes en que también ingresó a carabineros de Chile, donde hizo una carrera de 21 años, acogiéndose a retiro el año 1994, con el grado de Cabo 1ro. de Carabineros. Mientras fue soldado conscripto, perteneció a la Unidad Especial Divisionaria, cuyo comandante era el Capitán **Valenzuela**, siendo el segundo Oficial, un teniente de apellido **Rosas**. Señala que su instructor era el cabo 1° **Ariel Reyes**, quien comandaba su escuadra, la que componían cerca de siete conscriptos dentro de los cuales recuerda a **Miguel Castro, Manuel Briceño** y los de apellido **Tapia, Yáñez** y **Sanhueza**. También, recuerda al conscripto **Gilberto Zúñiga**, quien era de otra escuadra. En relación a la concurrencia de la Unidad Especial a la IX región del país, salieron el 20 de



septiembre desde Santiago, regresando a la capital después de un mes, en esa comisión fueron hasta la zona de Temuco y alrededores, pasando por Victoria. En Victoria, hicieron base en el regimiento de esa ciudad donde permanecieron un día, durante el cual se dedicaron a efectuar patrullajes en sectores rurales. Narra que no le correspondió efectuar ninguna detención, ni supo de ejecuciones de personas detenidas. En relación con las ejecuciones de dos personas, cuyas identidades se le dan a conocer en este acto como **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**, desconoce todo antecedente relacionado con las ejecuciones de ambas personas y es primera vez que escucha sus nombres. Agrega que, ni por los comentarios de los demás conscriptos se enteró de una situación de esa naturaleza. En Victoria también andaban dos unidades militares más, estas son la Escuela de Paracaidismo y la Escuela de Montaña. De las otras unidades militares, no recuerda los Oficiales que anidaban al mando, solo que de su unidad estaban, el mencionado Capitán **Valenzuela**, el Teniente **Rosas**, y el Suboficial Mayor **Manríquez**. Los apellidos **Casanova** y **Barriga** los asocia a funcionarios del Ejército, pero no puede precisar sus identidades.

**En declaración judicial de fecha 13 de julio de 2016, rolante de fs. 2.205 a 2.206 (Tomo VII)**, ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.077 a 2.078 y que en este acto le ha sido leída. Desde Santiago al sur salieron en caravana, la Unidad Especial, la Escuela de Paracaidismo y la Escuela de Alta Montaña, alrededor de 20 camiones. Recuerda que la Unidad Divisionaria a la que él pertenecía, estaba integrada por alrededor de 50 soldados conscriptos y 60 instructores, más el Capitán **Valenzuela** y el teniente **Rosas**. Está seguro que **Rosas** fue al sur porque era un oficial muy estricto y riguroso. Este oficial era rubio, blanco, ojos azules y medía alrededor de 1.77 a 1.80 m. Supo, antes de salir al Sur, que este oficial tenía problemas con la señora. Al parecer estaba separado. Además tenía su dentadura en mal estado, porque aparentemente fumaba demasiado. Recuerda al Teniente **Díaz**, quien era delgado y alto. Cree que llegó a la unidad divisionaria después que regresaron del sur. No recuerda que haya acompañado al grupo en este viaje. Toda la Unidad Divisionaria llegó a Victoria, alojándose en un gimnasio. Estuvieron una noche allí, y al día siguiente salieron a patrullar buscando una escuela de guerrillas que nunca encontraron. Esta unidad se dividía en dos secciones, perteneciendo él a la Segunda Sección, no recordando quien estaba al mando; Primera Escuadra al mando del Sargento Reyes. Recuerda que el Capitán **Valenzuela** tenía como hombres de confianza a los Suboficiales **Manríquez** y Sargento 1° **Videla**. Respecto de los hechos materia de esta investigación, no supo de la ejecución de personas mientras estuvo en la zona sur. El Tribunal le lee la declaración de **Gilberto Zúñiga Fuentes**, de fs. 2.036. El declarante responde que no participó ni tuvo conocimiento de los hechos que se señalan en esta declaración. El Tribunal le lee la declaración de **Luis**

**Barrera Ramírez.** El declarante esgrime que no participó ni tuvo conocimiento de los hechos que se señalan en esa declaración. Recuerda a **Miguel Castro** como un conscripto con quien dentro de la unidad siempre andaban juntos.

**A. 49 SERGIO PIÑEIRO MONTINO** (19 años de edad a la época de los hechos investigados), quien declaró de fs. 2.079 a 2.080 (Tomo VI) y de fs. 2.207 a 2.208 (Tomo VII).

**En declaración extrajudicial de fecha 23 de febrero de 2016, rolante de fs. 2.079 a 2.080 (Tomo VI),** expone que ingresó a realizar el servicio militar obligatorio al Regimiento Buin durante el mes de abril de 1973, finalizándolo en abril de 1975, perteneciendo durante ese periodo, a la Unidad Especial Divisionaria. La Unidad Especial Divisionaria, cuyo comandante era el Capitán **Sergio Valenzuela**, siendo segundo Oficial un teniente de apellido **Rosas**. Señala que su instructor era el Cabo 1° **Ariel Reyes**, quien comandaba su escuadra, la que componían cerca de siete conscriptos dentro de los cuales recuerda al de apellido **Arias**, y también a los conscriptos **Barrera** y **Sanhueza**, quienes eran de las 2da. Sección, recuerda principalmente a Barrera, ya que él hizo el curso de inteligencia. Junto a otro soldado cuyo nombre no recuerda. En relación a la concurrencia de la Unidad Especial Divisionaria al sur de su país, no recuerda fecha exacta, pero tiene claro que llegaron hasta el Complejo Maderero Panguipulli, pasando por la ciudad de Victoria, donde no recuerda cuántos días se quedaron, pero tiene claro que hicieron base en el regimiento de esa ciudad. Respecto a las labores que le correspondió efectuar durante su estadía en Victoria, los patrullajes en sectores rurales aledaños a la ciudad, recordando la ocasión que llegaron a un poblado donde solo había mujeres ya que los hombres se habían ocultado al enterarse de su presencia. Detalla, que la unidad especial contaba con dos camiones, pero no tiene claro si solamente andaban ellos, ya que la comitiva que andaba era mayor. Presume que había otras unidades militares. de los oficiales que andaban en la unidad especial solamente recuerda al Capitán **Valenzuela como** el más antiguo, teniendo claro que el Teniente **Rosas** no andaba, ya que poco antes de su salida al sur había sido destinado al Ministerio de Defensa, llegando en su reemplazo un teniente de apellido **Díaz**, quien con posterioridad se hizo cargo de la unidad, no teniendo claro si este Oficial los acompañó al sur. Sostiene que no está en su conocimiento su durante su estadía en Victoria se ejecutaron personas, solo se enteró por el comentario de otros conscriptos, que había llegado un camión con su carrocería ensangrentada, el cual tuvo que ser lavado. Conforme su recuerdo, la persona que le hizo ese comentario fue un soldado conscripto, cuya identidad ignora, quien tenía conocimientos de enfermería, por lo que era ayudante del enfermero titular. Sobre las ejecuciones de dos personas, cuyas identidades se le dan a conocer en este acto como **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**, quienes habrían sido

ejecutados probablemente por personal de la Unidad Especial, en un sector rural, aledaño a la ciudad de Victoria, debe señalar que sus nombres no le son conocidos y desconoce todo antecedente relacionado con el hecho investigado. En relación a los apellidos **Casanova** y **Barriga**, el último de los mencionados lo asocia a un teniente del ejército, de quien no recuerda si andaba con ellos en Victoria.

**En declaración judicial de fecha 13 de julio de 2016, rolante de fs. 2.207 a fs. 2.208 (Tomo VII),** ratifica su declaración extrajudicial prestada ante la Policía de Investigaciones de Chile, de fs. 2.079 a fs. 2.078 y que en este acto le ha sido leída. Recuerda que la Unidad Divisionaria a la que él pertenecía estaba integrada por alrededor de 40 soldados conscriptos más 6 suboficiales y dos oficiales. Esta unidad se dividía en dos secciones, perteneciendo a la Primera Sección que estaba al mando del Teniente **Tarcisio Rosas**, Tercera Escuadra, al mando del cabo 1° **Reyes**. Además están el Cabo **Pino**, **Sargento Bravo**, Cabo **Lobos**, Suboficial Mayor **Manríquez**. De los conscriptos recuerda a dos de apellidos **Barrera**, **Arcos**, **Queglas**, entre otros. Al sur, se fueron en caravana, porque iban varios camiones. Recuerda que llegaron a Victoria donde se alojaron en el Batallón de transportes, específicamente en un gimnasio. No sabe cuántos días estuvieron en ese lugar. Recuerda que uno de los choferes de la Unidad era el conscripto **Arcos**, puesto que tenía un taxi en aquel tiempo. Recuerda que el Teniente **Rosas** fue destinado al Ministerio de Defensa, poco antes del viaje al sur, siendo reemplazado por el Teniente **Díaz**, aunque no está seguro si este oficial fuera al sur con nosotros. También recuerda que había otro teniente de apellido **Barriga** quien fue al sur con ellos. Respecto de lo que ha relatado, puede señalar que la persona que dijo que le tocó lavar el camión ensangrentado es el conscripto **Águila**. Hubo un helicóptero Puma a disposición de la Unidad Especial mientras estuvieron en Victoria. En una oportunidad recuerda haber volado en él, pero no recuerda hacia dónde fue. El Tribunal le lee la declaración de **Gilberto Zúñiga Fuentes**, de fs. 2.036. El declarante responde que no participó en los hechos que se señalan en esta declaración, ni se enteró de que este hecho hubiese sucedido.

**A. 50 MIGUEL ÁNGEL CASTRO BALMACEDA** (19 años de edad a la época de los hechos investigados), quien declaró de fs. 2.105 a 2.106 (Tomo VI) y de fs. 2.212 (Tomo VII).

**En declaración extrajudicial de fecha 11 de mayo de 2016, rolante de fs. 2.105 a 2.106 (Tomo VI),** expresa que ingreso a realizar el servicio militar obligatorio al Regimiento Buin en el mes de enero del año 1973, finalizando durante el 1975, quedando encuadrado en la Unidad Especial Divisionaria, la que estaba a cargo del Capitán **Valenzuela**, quedando en la 3ra. Sección que estaba a cargo de un Sargento de apellido **Trullenque**. De los conscriptos que recuerda

están los soldados **Jorge Aravena Soto, los de apellidos Zúñiga, Polanco, Barrera y Claudio Sanhueza.** De los clases, recuerda al Suboficial Mayor **Provoste**, Sargento **Bravo**, Cabo 1ro. **Ríos**, dentro de los que puede recordar. De los oficiales, recuerda a un Teniente de apellido **Díaz**, no recuerda nombre, era paracaidista y comando como todos los instructores. Apunta que la Unidad Especial Divisionaria, a un mes del 11 de septiembre fue enviada a la IX región del país, recorrieron Victoria, Neltume y Panguipulli en busca del comandante Pepe. En Victoria, hicieron base en el regimiento de esa ciudad, estuvieron aproximadamente 10 días, junto a personal de otras unidades, las cuales no puede precisar. Una vez instalados en dicha ciudad, comenzaron a efectuar patrullajes en sectores rurales aledaños a la ciudad, recordando que en ocasiones se interrogó a algunos lugareños. En lo que respecta a si fue testigo de ejecuciones, nunca lo fue, a pesar que está consciente que las hubo, ya que por comentarios de otros soldados escuchó que había sido ejecutada una persona pero no supo a manos de quien. Respecto a las víctimas de los hechos investigados, **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**, sobre quienes se le comenta que fueron ejecutados por una patrulla de su unidad militar durante los días en que estuvieron en Victoria, no maneja antecedentes directos, solo escuchó el rumor que relató en el párrafo anterior, agregando que dentro de ese mismo “rumores” se le comentó también que uno de los camiones llegó ensangrentado al regimiento. Señala que efectivamente participó en patrullajes en los sectores de Victoria, pero no estaba en su conocimiento una situación relacionada con la ejecución de dos personas, ni “es” traslado de sus cuerpos al Hospital de Victoria.

**En declaración judicial de fecha 14 de julio de 2016, rolante a fs. 2.212 (Tomo VII),** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.105 a 2.106, y que en este acto le ha sido leída. Recuerda al Teniente **Díaz**, quien estaba en el regimiento Buin antes de su viaje al sur. No recuerda muy bien si los acompañó en esa misma misión a la zona de Victoria. En Victoria hicieron varios patrullajes, hacia la zona rural, en donde se interrogaron personas, y en algunos casos, los clases al mando de las patrullas interrogaron y golpearon violentamente a los interrogados. Recuerda haber escuchado en alguna oportunidad por comentarios efectuados por conscriptos que habrían ejecutado a unas personas en Victoria. Incluso que un camión habría regresado al regimiento muy ensangrentado. Sin embargo no supo quiénes habrían participado en estos hechos. Efectivamente había tres helicópteros que apoyaban las misiones cuando los camiones ya no podían continuar por falta de caminos. Asevera que estos quedaban apostados en el Batallón de Transportes de Victoria. Es imposible que alguien de los que fueron al sur diga que no se enteró de lo que sucedió en Victoria. Dice que todos comentaron lo de las ejecuciones de personas y de las golpizas que alguna de estas recibieron.

**A. 51 OSVALDO EDMUNDO AGUIRRE BUSTOS** (19 años de edad a la época de los hechos investigados), quien declaró de fs. 2.103 a 2.104 (Tomo VI) y de fs. 2.213 a 2.214 (Tomo VII).

**En declaración extrajudicial de fecha 11 de mayo de 2016, rolante de fs. 2.103 a 2.104 (Tomo VI),** manifiesta que ingresó a realizar el servicio militar obligatorio al Regimiento Buin en el mes de marzo del año 1973 finalizándolo durante el mes de mayo del año 1975, quedando encuadrado en la Unidad Especial Divisionaria, la que estaba a cargo del Capitán **Valenzuela**, quedando en una sección que estaba a cargo de un cabo de apellido **Reyes**. De los conscriptos que recuerda están los soldados **Álvarez, Aballai, Donoso, Cosio, Yáñez, González y Atenas**. De las clases recuerda al **Cabo Lobos, Cabo Almonacid** y Sargento **Trullenque**. Sobre los oficiales, quién secundaba a Valenzuela era un teniente de apellido Rosas, recordando que un teniente de apellido Díaz llegó en reemplazo de Rosas, y que el primero de los mencionados venía de la Escuela de Paracaidistas, ya que ocupaba Boina Negra. Narra que con posterioridad al golpe de estado la unidad especial concurrió a la zona sur del país, específicamente a la IX región, pasaron por Neltume, Panguipulli, Carahue, Temuco y Victoria. Respecto a su estadía en Victoria, hicieron en el regimiento de esa ciudad y efectuaron patrullajes en los alrededores de la ciudad a objeto de ubicar guerrilleros, no recordando cuántos días estuvieron en Victoria, solo tiene claro que en la IX región estuvieron más de un mes. Respecto a las víctimas **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**, cuenta que no tuvo participación en esos hechos. En segundo lugar, hace presente, que un día que andaban en un sector rural de la ciudad junto al grupo del cabo **Reyes**, se enteró por comentarios de otros soldados que **Valenzuela** le había dado muerte a una persona al interior de un campo, desconociendo los motivos por los cuales lo hizo. Señala que en ningún momento en el camión que se movilizaba, subieron a personas detenidas, ni menos algún fallecido producto de una ejecución. Solo son esos los antecedentes que maneja respecto a lo sucedido en Victoria, agregando que no solo estaba la Unidad Especial Divisionaria, sino también otros camiones militares pertenecientes a otros regimientos que no recuerda en estos momentos. Respecto al nombre del funcionario de Ejército de apellido Casanova, desconoce todo tipo de antecedentes. Reitera que un grupo de conscriptos cercanos a los Oficiales y clases, entre ellos recuerda a Rojas Sanhueza y Barrera, sobre quienes supo que con posterioridad, al servicio militar habían ingresado a la CNI.

**En declaración judicial de fecha 14 de julio de 2016, rolante de fs. 2.213 a 2.214 (Tomo VII),** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.103 a 2.104 y que en este acto le ha sido leída. Recuerda que la Unidad Divisionaria a la que él pertenecía estaba integrada por alrededor de 40 o 50 soldados conscriptos más 8 a 10 suboficiales, todos especialistas, y dos oficiales. Esta unidad se dividía

en tres secciones, perteneciendo el declarante, a la Segunda Sección que estaba al mando del Cabo **Reyes**, Primera Escuadra al mando del primer hombre que era **Álvarez** o **Aballey**. Además estaban **Alarcón** y **Águila**. También recuerda al Sargento **Bravo**, Suboficial **Molina**, Suboficial Mayor **Manríquez**, **Mancilla**, Cabo **Lobos**, Cabo **Trullenque**, Cabo **Silva** o **Cid**. Para ir al sur la unidad aumentó su número importante ya que se sumaron al grupo otros oficiales y clases de los Blindados y de Puente Alto. Recuerda que se fueron en caravana de 23 vehículos aproximadamente. Llegaron a Victoria y se quedaron en el regimiento. Desde allí salieron a efectuar patrullajes hacia la cordillera, incluso voló en un helicóptero Puma. Recuerda haber escuchado en alguna reunión de conscriptos que el Capitán **Valenzuela** había ejecutado a una persona en Victoria, pero no supo más antecedentes. El tribunal le lee la declaración de **Gilberto Zúñiga Fuentes**, de fs. 2.036. El declarante responde que no participó en los hechos que se señalan en esta declaración. El Tribunal le lee la declaración de **Luis Alberto Barrera Ramírez**, de fs. 2.074, y la judicial de trece de julio último. El declarante responde que no tuvo conocimiento de los hechos que allí se narran, y menos estuvo presente cuando estos sucedieron.

**A. 52 LUIS HUMBERTO CASTILLO MARAMBIO** (19 años de edad a la época de los hechos investigados), quien declaró de fs. 2.108 a 2.110 (Tomo VI) y de fs. 2.215 a 2.216 (Tomo VII).

**En declaración extrajudicial de fecha 11 de mayo de 2016, rolante de fs. 2.103 a 2.104 (Tomo VI)**, aduce que ingresó a efectuar sus servicio militar obligatorio el día 02 de abril de 1973, específicamente al Regimiento Buin. Evidencia que en una oportunidad el Teniente Patricio Román solicitó cincuenta voluntarios para integrar la Unidad Especial Divisionaria que tuvo asiento en el mismo regimiento. Los requisitos eran saber defensa personal o tener aptitudes deportivas. Conforme su recuerdo, la unidad especial estaba a cargo del Capitán **Sergio Valenzuela González**, siendo secundado en el mando por el Teniente **Rosas** y en tercer lugar otro teniente de apellido **Díaz**, cuyo nombre era Sergio. De los clases recuerda a un Suboficial Mayor **Manríquez**, Suboficial **Santibáñez** y otros clases de apellidos **Reyes**, **Vargas**, **Trullenque** y un Suboficial de nombre **Ricardo Siebald Avilés**, quién fue su instructor. El deponente junto al Cabo **Pino**, fueron detenidos en Victoria por haber robado a unos detenidos, incluso recuerda haberlos visto detenidos y esposados dentro de un camión militar. De sus compañeros de unidad, nombra a los soldados **Miguel Atenas Pérez**, **Luis Alberto Barrera Ramírez**, **Luis Alberto Barrera Fuentes**, **Benjamín Vásquez**, **Claudio Sanhueza Sanhueza**, **Luis Águila Irarrázaval**, **Miguel Castro Balmaceda**, **Mario González**, **Sergio Carrizo**, **Alfonso Casanova**, **Juan Manuel Briones Naranjo**, **Manuel Álvarez** y **Gilberto Zúñiga**, entre otros. Del grupo antes mencionado los conscriptos **Luis Barrera Fuentes** y a **Claudio Sanhueza**

**Sanhueza** eran muy cercanos al Teniente **Díaz**, ellos posteriormente pasaron a formar parte de la D.I.N.A. Tiene malos recuerdos de ellos, ya que se sentían superiores al resto. Especula que ellos tienen conocimiento sobre temas relacionados con detenidos y ejecuciones. Atina que la Unidad Especial Divisionaria salió en comisión a la IX región del país, en esa ocasión recorrieron algunas ciudades de las cuales recuerda Temuco y Victoria, principalmente. En esa oportunidad, aparte de su unidad, iban otros destacamentos militares como por ejemplo, de Tejas Verdes. De su estadía en Victoria, fueron diez días aproximadamente los que estuvieron haciendo base en el regimiento de esa ciudad, en esa ocasión, hicieron patrullajes en las zonas aledañas a la ciudad, no pudiendo especificar muy bien dichos lugares ya que no conocía la zona. En relación a la ejecución de dos personas en una zona rural de Victoria, puntualiza una situación en específico, la que se relaciona con la detención de un joven en la ciudad de Victoria. A dicha persona la subieron al camión y lo sentaron a su lado; tenía unos 20 años de edad, lo recuerda muy bien porque al momento de partir el camión, sus familiares al despedirse lloraban. Acto seguido, llegaron a un sector rural, había unas lomas y un sector boscoso, había mucha humedad, en dicho lugar se bajaron, quedando el detenido al interior del camión. Uno de los clases les dio la orden de retirarse de lugar, porque decían que lo iban a interrogar. Al cabo de unos minutos, escucharon una ráfaga de disparos emitidas de fusil, y pistolas; fue una combinación de sonidos ya que era mucho ruido. Después de ocurrido esto, les dieron la orden de ir a recoger el cuerpo del joven, el cual estaba botado en una especie de zanja, con muchos impactos de bala en su espalda, incluso estaba partido en dos, con sus nalgas destrozadas, muy deteriorado, incluso su pecho estaba abierto producto del estallido de los proyectiles. Recuerda esta situación, ya que fue traumático el recoger el cuerpo el cual dejaron al lado del camión. Posteriormente se fueron en otro vehículo notando en el regimiento que el camión tenía su carrocería ensangrentada. Se comentaba mucho que el joven había intentado escapar, incluso la posición de su fallecido cuerpo así lo decía. En el lugar de los hechos estaba el Teniente **Díaz** y el Capitán **Valenzuela**, de los clases estaba **José Manríquez**, **Santibáñez**, **Siebold**, **José Pino**, **Ariel Molina**, el Sargento **Urrutia**, el Cabo **Vargas** y **José San Martín** a quien apodaban el **Loco**, entre otros que no puede recordar. De los conscriptos estaban todos presentes, ya que no quedó nadie en el regimiento, ya que andaban los dos camiones militares. En horas de la tarde, ya en el regimiento, los conscriptos comentaron otra situación relacionada con la ejecución de otra persona ese mismo día, pero esta vez a manos del Capitán **Valenzuela**, donde se habló que este Oficial ejecutó a un hombre queriendo dispararle en el pecho, pero el impacto le llegó a la altura del estómago, situación que le generó mucho dolor a la víctima, por este motivo dicen que lo habían rematado con un disparo en la cabeza eso fue

lo que se comentó respecto a esta persona. Señala, que de los antecedentes antes aportados, solamente fue testigo de uno de ellos, y del otro lo supo por comentarios de otros soldados, no teniendo ninguna participación en estos hechos, siendo su intención final el colaborar con la presente causa.

**En declaración judicial** de fecha 14 de julio de 2016, rolante de **fs. 2.215 a 2.216 (Tomo VII)** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.108 a 2.110 y que en este acto le ha sido leída. Recuerda que la Unidad Divisoria a la que él pertenecía estaba integrada por alrededor de 50 soldados conscriptos, pero quedaron 40 después del período inicial de instrucción. Además entre instrucciones y oficiales había alrededor de 25 efectivos. Recuerda perfectamente al Teniente **Díaz** porque este llegó a la Unidad Divisionaria, poco después del golpe militar, y en una oportunidad les pidió a los conscriptos que le lanzaran puntapiés para tratar de pegarle. A todos los demás los botó logrando esquivar los golpes. Cuando llegó su turno, y como el deponente sabía artes marciales, le pegó una patada en el pecho, y lo tiró de espalda. Él se enfureció y lo trató de extremista. Lo amenazó con que lo iban a investigar. Le tomó el cuello y lo llevó aparte del grupo gritándole. Por este motivo sabe que él fue al sur con ellos. Respecto de su relato, asegura que solo se trató de una ejecución. No vio dos cuerpos. Sostiene que no está muy seguro si el Capitán **Valenzuela** estaba en el lugar al momento de que la persona que sacaron de su casa fuera ejecutada. Sí está seguro que el Teniente **Díaz** estaba presente. Funda que el Capitán **Valenzuela** tenía como hombres de confianza al Suboficial Mayor **Manríquez** y al Teniente **Díaz** por ser oficial. Atestigua que junto a ellos andaba un civil a quien le pasaron una parka verde y un sombrero militar. Esta persona se sentó en la cabina del camión junto a los oficiales. Producto de los años no podría asegurar si ese día en particular estuvo en las ejecuciones, pero sí los acompañó en alguna oportunidad a los patrullajes. El Tribunal le lee la declaración de **Luis Alberto Barrera Ramírez**, de fs. 2.074. Depone que recuerda perfectamente al conscripto **Barrera** con quien eran amigos. Seguramente a él le correspondió estar presente en la otra ejecución. Sin embargo, a pesar de que su relato coincide con el suyo, en cuanto a las heridas que tenía el joven ejecutado a quien fueron a buscar a su casa, adopta que en ese lugar hubo solo una ejecución y no dos. Puede ser que él esté confundido en el número de víctimas. El Tribunal le lee la declaración de **Gilberto Zúñiga Fuentes**, de fs. 2.036. Explica que los hechos que se señalan en esa declaración corresponden a los que le tocó vivir. Urde que el joven cuando se sentó a su lado en el camión, antes de salir, le dijo a su madre que no se preocupara, ya que regresaría pronto. Indica que es imposible que algún conscripto o clase diga que no presenció o que a lo menos no supo de las ejecuciones sucedidas en Victoria, porque todos estuvieron al menos en una de ellas.



**A.53 GUILLERMO ENRIQUE PADILLA JARA** (19 años de edad a la época de los hechos investigados), quien declaró de fs. 2.223 a 2.225 (Tomo VII); 2.235 (Tomo VII) y de fs. 2.240 (Tomo VII).

**En declaración extrajudicial de fecha 07 de julio de 2016, rolante de fs. 2.223 a 2.225 (Tomo VII)**, explicita que para el año 1973 era soldado conscripto del Regimiento de Ingenieros Ferrocarrileros de montaña N°2 de Puente Alto, perteneciendo a la 4ta. Sección de la 2da. Compañía, la que estaba al mando del Teniente **Quiroga**, no recuerda nombre en este momento. A mediados de 1974 fue seleccionado para integrar la Unidad Especial Divisionaria, la que tenía asiento en el Regimiento Buin de Santiago, junto a cinco conscriptos de los cuales recuerda a los de apellidos **Menares, Manzur, y Luis Ulloa**, al resto no los recuerda, pero tiene claro que junto a ellos iba un Capitán de su unidad, cuya identidad corresponde a **Manuel Fernández Domínguez**. No recuerda fecha exacta, pero a mediados de año, iniciaron una comisión al sur, junto a la Unidad Especial Divisionaria, la que estaba al mando de un Capitán Especial. Iban otras unidades como Blindados, el regimiento Tacna y las Escuelas de Comandos y Paracaidistas de Peldehue. Su viaje consistió en recorrer desde Rancagua a Valdivia, efectuando detenciones en las distintas unidades militares. Aproxima que llegaron a Neltume a objeto de ubicar al Comandante Pepe, situación que los obligó a estar en la región unos seis meses. Con el paso de los años se enteró que este recorrido que hicieron fue nombrado como la Caravana de la Muerte Sur. Durante su ida al sur, pasaron por la ciudad de Victoria, recordando que se alojaron en la unidad militar de esa ciudad, armando las carpas en un sector distanciado de las compañías que operaban en ese regimiento, ahí había un bosque de pinos. En Victoria, estuvieron cerca de 20 días, efectuando varios patrullajes en sectores rurales, a objeto de ubicar extremistas o armamento, hubo hartas personas detenidas, las cuales fueron interrogadas por personal de planta, para luego dejarlas en Libertad. Los interrogatorios los efectuaba un Sargento que venía del Regimiento Arica de La Serena, no recordando su nombre, pero era Boina Negra y se caracterizaba por su gran altura y contextura física. Respecto a posibles ejecuciones que se hayan efectuado en Victoria, recuerda las de dos personas, que fueron ultimadas en un sector rural aledaño a la ciudad. En esa oportunidad andaba en el Jeep, con personal del Buin, recordando que llegaron al mencionado sector rural, a una casa específicamente donde había camiones militares de la unidad especial, pudiendo notar que había dos personas detenidas de sexo masculino, cuyas edades podrían fluctuar entre los 30 a 35 años, ellos no estaban encapuchados y aparentemente en buenas condiciones físicas. Posteriormente, uno de los detenidos es tomado por el Capitán **Fernández**, quien junto a un grupo de funcionarios de planta se lo llevaron al interior de un bosque desde donde se escuchan disparos. El otro detenido es tomado por el Capitán de

la Unidad Especial, quien también junto a un grupo de personal de planta trasladaron a este detenido en dirección contraria del otro personal, escuchando también al cabo de unos minutos, disparos. Por lo que presume, le dieron muerte a ambas personas, y esto lo comprobó cuando vio los cadáveres, los cuales estaban envueltos en una lona en momentos que los subieron a un camión. Los camiones iniciaron marcha en dirección a Victoria, y a la altura del regimiento les perdió la vista, ya que los camiones se fueron a un lugar distinto a su campamento, al interior de la unidad. Desde ese momento, no supo el destino que tuvieron los cadáveres. Se comentó lo sucedido dentro del personal, en el sentido que se le había dado muerte a unos extremistas, no obteniendo mayores antecedentes al respecto. Una vez que se retiraron de Victoria, viajaron a la ciudad de Temuco, donde hicieron base en el Regimiento Tucapel. Recuerda muy bien la estadía, ya que fue el único lugar donde se les dio un día franco. En Temuco hubo otra ejecución, esta fue la de un joven que fue acusado por su padre, de ayudar a los extremistas de la zona, quien tenía una escuela de guerrillas; recuerda esta situación porque el hombre era “plata”, tenía empresas en Temuco. Supo que era dueño de una manzana en el centro de la ciudad, el hecho es que este señor le da la información al Capitán a cargo y en cosa de horas, partieron a la zona cordillerana de Temuco, llegando a un sector rural donde había una cabaña y en cuyo interior estaba la persona requerida, notando que detrás de esta cabaña y en cuyo interior estaba la persona requerida, notando que detrás de esta cabaña había una cancha de tiro, incluso habían obstáculo y blancos. Posteriormente sacan a este joven de la cabaña y es trasladado al regimiento donde es llevado a uno de nuestros vehículos, donde fue interrogado por el Sargento del Regimiento de La Serena, para luego ser subido a uno de los camiones, y trasladado a un sector rural cercano al regimiento, donde el detenido es bajado del vehículo e ingresado a una excavación tipo noria o pozo, donde fue acribillado a balazos por personal de planta, incluyendo ambos Capitanes. Después, sacaron al fallecido desde el interior del pozo y se lo llevaron al regimiento donde después supo que sus restos fueron entregados a su padre. Las ejecuciones antes mencionadas, fueron las únicas que se efectuaron, posteriormente siguieron viaje al sur, donde hubo detenciones y tortura de otras personas. Señala que recuerda a un Oficial de apellido **Barriga**, probablemente era de la Escuela de Infantería de San Bernardo y por lo que recuerda, andaba en esa Caravana, sobre él, no manejo otros antecedentes sobre su identidad.

**En declaración judicial de fecha 15 de julio de 2016, rolante a fs. 2.235 (Tomo VII), ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.223 a 2.225, y que en este acto le ha sido leída. Recuerda que cuando llegaron al lugar donde las personas que ha mencionado fueron ejecutadas, estas ya estaban detenidas. El Oficial a cargo era de apellido Barriga, y tenía un grado más alto que el Capitán**

Fernández. El hecho es que ambos tomaron a un detenido cada uno y se los llevaron a un lugar apartado, donde los ejecutaron. Del Regimiento de Puente Alto, fue el Capitán **Fernández** y seis conscriptos: **Ulloa, Menares, Manzur** y el deponente, no recordando el nombre de los otros dos. Sobre lo sucedido en Temuco, está seguro que al detenido lo trajeron desde un sector cordillerano hacia el regimiento Tucapel. En ese lugar lo metieron a un pozo y allí lo ultimaron a balazos. De esto participaron los oficiales Barriga y Fernández, más personal de planta que andaba con “nosotros”. Insiste, que estos hechos sucedieron en 1974 y no en 1973.

**En diligencia de careo con Manuel Fernández Domínguez, de fecha 15 de julio de 2016, rolante a fs. 2.240 (Tomo VII),** ratifica su declaración judicial de fs. 2.235 y que en este acto le ha sido leída. Reconoce a la persona que está a su lado como el Capitán Fernández, con quien le correspondió viajar al sur en 1974, y quien participó en las ejecuciones a que hace referencia su declaración. En realidad no le consta que el Capitán Fernández haya participado en la tercera ejecución en Temuco. Quizás estuvo presente pero no lo vio disparar. Se mantiene en sus dichos con relación al año en que esto sucedió y que participó de una ejecución.

**A.54 LUIS ALBERTO ULLOA ORTIZ** (19 años de edad a la época de los hechos investigados), quien declaró de fs. 2.220 a 2.221 (Tomo VII); 2.236 (Tomo VII) y de fs. 2.241 (Tomo VII).

**En declaración extrajudicial de fecha 08 de julio de 2016, rolante de fs. 2.220 a 2.221 (Tomo VII),** soflama que para el año 1973, era soldado conscripto del Regimiento Ingeniero Ferrocarrileros de Puente Alto, desempeñándose en la segunda compañía de dicha unidad militar, la que estaba a cargo del Teniente **Barrera**, junto a un Subteniente de apellido **Varela**. Aquilata que estuvo tres años cumpliendo su servicio militar, licenciándose el mes de marzo o abril de 1976. Adopta que en el mes de octubre de 1973, fue agregado a la Unidad Especial Divisionaria del Regimiento Buin, junto a él iban los conscriptos **Menares, Manzur, Loyola, Padilla** y otros que no recuerda en estos momentos. El oficial a cargo era el Oficial **Fernández**, quien tenía el grado de Teniente, junto a un clase de apellido **Barrera**, quien ostentaba el grado de Cabo 1ro., junto a otros dos clases, cuyos nombres no puede recordar. La Unidad Especial estaba a cargo de un Capitán, cuyo apellido no recuerda, pero era Comando Boina Negra, y otro teniente de quien no tiene antecedentes. En esa unidad había otros conscriptos. Durante el mes de octubre, a la unidad especial se agregaron otras unidades militares, las de Paracaidismo, Alta Montaña, Tejas Verdes y otras, para concurrir a la zona sur de Chile, partiendo en caravana para esa zona, todos a cargo del General Brady. Durante su recorrido al sur, pasaron por la ciudad de Los Ángeles, donde estuvieron cerca de una semana en el regimiento, posteriormente,

viajaron a la ciudad de Temuco, haciendo base en el Regimiento Tucapel de Temuco, permanecieron una semana recorriendo el sector costero y la cordillera. Luego continuaron su viaje al sur, no recordando los lugares donde anduvieron pero era la región de Los Lagos, incluyendo Valdivia. Evidencia que la única vez que ha ido al sur de Chile ha sido el año 1973, por lo que no conoce mucho sus ciudades, ni menos las que recorrieron en esa ocasión. Hasta ese momento no sabía de la existencia de una ciudad llamada Victoria, solo recuerda o asocia haber pasado durante su ida al sur a las ciudades citadas en los párrafos anteriores. En relación a su participación en detenciones y ejecuciones durante su viaje, recuerda haber participado en Los Ángeles, en la detención de dos personas, las cuales estaban en un sector rural, le parece mucho, acampando, no lo tiene claro, el hecho es que los tomaron detenidos y trasladaron en camiones al regimiento donde fueron entregados. En relación a las ejecuciones, recuerda las ejecuciones de dos personas que sacaron del regimiento Los ángeles, a quienes subieron dos camiones y lo llevaron en dirección a la cordillera, y al llegar al campo los bajaron, fueron interrogados por los Oficiales a cargo y a ellos les dieron la orden de alejarse del lugar, posteriormente vio que se alejaron en dirección a un bosque donde había un pequeño riachuelo, y al cabo de unos minutos, se escucharon disparos y ráfagas de ametralladoras, por esta razón se alteraron y concurrieron al lugar para ver qué había pasado encontrándose con la sorpresa que los detenidos habían sido acribillados a balazos, situación que había ocasionado sus muertes. Los cuerpos estaban completamente ensangrentados y lo que les informaron era que habían intentado fugarse. Después recibieron la orden de un cabo para recoger los cuerpos, los cuales fueron envueltos con unas frazadas que habían en los camiones, subirlos a estos y trasladarlos al regimiento, recordando que en medio de ellos los dos cuerpos en la carrocería del camión, la cual quedó ensangrentada. En las ejecuciones solo participó personal de planta, el Teniente **Fernández** los acompañó. Al llegar al regimiento, los hicieron bajar del camión, y posteriormente los vehículos se fueron con los cadáveres. El regimiento que los alojaba, a su parecer era una unidad de transportes, no era muy grande, por lo que debían instalarse en unas dependencias muy pequeñas. En otra oportunidad se ejecutó a otra persona, no recuerda en qué ciudad, pero fue de la misma forma que la anterior. Esta persona era un hombre de quien desconoce todo antecedente, probablemente tenía unos 25 años de edad, ejecutado a manos de un Teniente y un Sargento, quienes lo hicieron correr por el campo para proceder a dispararle y ocasionarle la muerte. Los soldados estaban en los camiones, y se les dio la orden a los conscriptos que presenciaron el hecho, recoger el cuerpo y subirlo al camión militar en que andaban. Refiere que se fueron al regimiento, donde no se enteraron del destino del cuerpo fallecido. Señala que tiene dificultades para recordar estos hechos, ha pasado mucho

tiempo, y hasta la fecha le afecta mucho recordar, ya que nunca ha recibido tratamiento psicológico, incluso, mucho tiempo soñó con estas situaciones. No recuerda el nombre del Oficial a cargo de la Unidad Especial, solo sabe que era de baja estatura y tenía el grado de Capitán.

**En declaración judicial de fecha 15 de julio de 2016, rolante a fs. 2.236 (Tomo VII)**, ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.220 a 2.221 y que en este acto le ha sido leída. Está seguro que los hechos que ha narrado sucedieron en octubre de 1973. En marzo o abril de ese año entró a hacer el servicio militar. Recuerda que un día sacaron a dos detenidos que estaban en el regimiento, los subieron al camión y los llevaron hacia el campo. En un punto determinado, fueron bajados y posteriormente ejecutados por personal de planta y los oficiales de presentes. Recuerda que el Teniente **Fernández** estaba presente en la ejecución. También estaba el Capitán que comandaba la Unidad Divisionaria. Este oficial era una boina negra y de baja estatura. También había otro oficial presente, pero ignora su nombre. Al deponente le dijeron que estaban en Los Ángeles, en un regimiento de transportes. Sin embargo, nunca leyó algún letrero de la carretera, puesto que el camión tenía una carpa de lona que cubría todo. El Cabo a cargo suyo, iba anotando en una bitácora los lugares por los que pasaban o alojaban, y les informaba al respecto. La otra ejecución que le tocó presenciar fue hacia la cordillera, pero ignora en qué lugar. Quien ejecutó al detenido fue el teniente Fernández.

**En diligencia de careo con Manuel Fernández Domínguez**, de fecha 15 de julio de 2016, **rolante a fs. 2.241 (Tomo VII)**, ratifica su declaración judicial de fs. 2.236 y que en este acto le ha sido leída. No reconoce a la persona que está a su lado. El Tribunal le da a conocer su identidad. Depone que no lo conoce. Al Teniente **Fernández** le decían “**el gogo**”. Cuenta que el Teniente **Fernández** era medio rubio. Insiste en que hubo tres ejecuciones en el sur, y que en las tres participó **Fernández**, pero no estaba la persona que está sentada a su lado, a quien no lo asocia con ese apellido. Él era más alto que usted y que el deponente. Se mantiene en sus dichos.

**A. 55 ARCHIBALDO BOLOMEY MUÑOZ** (38 años de edad a la época de los hechos investigados), quien declaró de fs. 862 a 863 (Tomo III) y de fs. 2.321 a 2.322 (Tomo VII).

**En declaración extrajudicial de fecha 19 de octubre de 2012, rolante de fs. 862 a 863 (Tomo III)**, señala que para el año 1973, tenía 36 años, estaba casado con Nélida Riquelme, con quien tuvo cinco hijos. Para esa época, era propietario de una Maestranza en la entrada de Victoria, con el nombre “Argomet”. Funda que su domicilio particular se ubicaba por ese entonces en calle Bernardo O’Higgins, no recuerda numeración. Precisa que él perteneció al grupo Patria y Libertad de Victoria, al cual ingresó por motivaciones propias, siendo un

participante más de este grupo, le correspondió hacer miguelitos para su utilización, lo cual provocó un allanamiento en su taller, por efectivos militares, quienes le cursaron una multa, la cual canceló a pesar de ser partidario de Patria y Libertad. Después de esto perdió todo contacto con la agrupación. De las personas que integraban Patria y Libertad, recuerda a Juan Robert y Mario Navarrete, con quienes mantenían contacto comercial, sin recordar otras personas debido a que no tenía mayor contacto con este grupo. En relación a las víctimas de los hechos investigados, no los ubicaba. Respecto a la muerte de estas personas, efectivamente escuchó las noticias por radio de su asiento, por efectivos militares, desconociendo mayores antecedentes del hecho investigado. Señala que escuchó que luego del golpe de Estado en Victoria, llegaron “Boinas Negras”, desconociendo quiénes eran, debido a que no tuvo contacto con ellos, pero sí existió el rumor que buscaban personas. Conoce a **Jorge Temer San Martín**, quien colaboró con la derecha de ese tiempo, siendo este integrante de la “Agrupación Rolando Matus”.

**En declaración judicial de fecha 05 de septiembre de 2016, rolante de fs. 2.321 a 2.322 (Tomo VII)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 862 a 863 y que en este acto le ha sido leída, con excepción de aquella parte en que se dice que él fabricaba miguelitos, lo cual no es cierto. Lo que sucedió fue que encontraron una bolsa con miguelitos en la maestranza, la que estaba apegada a una pared, y por ese motivo le cursaron un parte, pero él desconoce quién los fabricó. En aquel tiempo trabajaban más de 30 personas en su negocio, en tres turnos. No recuerda a **Eliseo Jara Ríos**, pero sí a **Pedro Muñoz Apablaza**, porque este último era hijo de un amigo suyo, con quien hicieron juntos el cursillo de Cristiandad N° 11. De las muertes de estas personas se enteró a través de las noticias difundidas por la radio, pero no tuvo mayores antecedentes. Efectivamente recuerda como integrantes de Patria y Libertad en Victoria a **Sergio Moenne** y **Juan Roberts**, ambos, actualmente fallecidos. Ellos eran jefes de Victoria. **Jorge Temer Oyarzún** era el encargado de coordinar las reuniones de Patria y Libertad, entre integrantes de distintas ciudades. Más allá de esto, no sabe qué otra actividad cumplía, puesto que el deponente no tenía contacto directo con él. Asegura que nunca participó activamente en Patria y Libertad, puesto que nunca fue político. Solo se dedicó a trabajar en su industria por más de 20 años en Victoria.

**A.56 LUISA LILIAN MUÑOZ STAUB** (22 años de edad a la época de los hechos investigados). **En declaración judicial de fecha 08 de noviembre de 2016, rolante a fs. 2.421 (Tomo VII)**, aduce que recuerda haber visto a don **Jorge Temer San Martín**, vestido de uniforme de reservista del ejército en Victoria, desde fines de 1978 hasta 1980 más o menos, con motivo de la posible guerra contra Argentina. Señala que en ese tiempo estaba en Victoria haciendo practica

en su carrera, y conocía **Jorge Temer** y su familia, porque tenían un supermercado y además porque su padre había sido diputado del Partido Demócrata Cristiano. Por esto, **Jorge Temer** era fácilmente distinguible, y recuerda haberlo visto en los desfiles marchando. No le consta que él haya formado parte del ejército antes de esa fecha.

**A.57 MARÍA IRENE BENAVIDES VALLEJOS** (33 años de edad a la época de los hechos investigados). En declaración judicial de fecha **08 de noviembre de 2016, rolante a fs. 2.421 (Tomo VII)**, esgrime que recuerda que don **Jorge Temer San Martín** fue llamado a cumplir actividades con el ejército en Victoria desde 1978 hasta 1981, con motivo de la posible guerra contra Argentina. En ese tiempo el deponente trabajaba en la Cruz Roja y siempre veía a **Jorge Temer San Martín** y al Comandante del Regimiento de Victoria concurrir a la sede a conversar con ellos. Además, en los desfiles él marchaba junto al contingente militar. No le consta que él haya formado parte del ejército antes de esa fecha.

**A.58 HUMBERTO JULIÁN TORRES TORRES** (45 años a la fecha de ocurrencia de los hechos) quien declaró de fs. 532 a 534; (Tomo II), 546; (Tomo II), 548; (Tomo II), 556 a 557; (Tomo II), 559; (Tomo II), 593; (Tomo II) y de fs. 1762 a 1763; (Tomo V). **Quien fuera sometido a proceso a fs. 573 y siguientes (Tomo II), acusado a fs. 3.878 y siguientes (Tomo XI) y sobreseído definitiva y parcialmente a fs. 4.440 (Tomo II).**

En declaración judicial de fecha **31 de julio de 2012, rolante de fs. 532 a 534 (Tomo II)**, expone que llegó a Victoria en 1972 permaneciendo cuatro años en ese lugar, siendo en 1973 el segundo comandante del Batallón de Transportes N°4 de Victoria. El comandante era el teniente coronel **Luis René Vega Fonseca**. Recalca que un día en la mañana, no recuerda fecha exacta, alrededor del mediodía recibió un llamado telefónico del médico del Batallón, Capitán **Alejandro Reyes**, quien le dijo que había dos muertos en el hospital. Se dirigió a ese lugar y pudo ver dos cuerpos que estaban en la morgue desnudos. Estos cuerpos presentaban impactos de bala, pero no los vio en detalle, sino que sólo los observó a distancia. De inmediato informó al teniente Coronel **Vega** sobre lo ocurrido, quien ordenó a los subalternos para que dieran a conocer los hechos a sus familiares y fueran entregados. Inclusive le correspondió concurrir al cementerio acompañando el cortejo fúnebre. Respecto a la consulta, dice que no conoció a las víctimas, sin embargo, sabe que se llamaban **Eliseo Jara Ríos** y **Pedro Muñoz Apablaza**. Respecto del primero, posterior a su muerte supo que estaba detenido en la cárcel de Victoria. Sobre la segunda víctima, era hijo de un profesor de esa ciudad, quien tenía un grado de amistad con todos los oficiales. A la pregunta, fue el Comandante **Vega** quien tomó el control de la situación una vez que le informó y según le dio a conocer esta situación al general de zona en

Valdivia, quien al parecer era el General **Hiriart**. También debió haber emitido un bando militar comunicando esta situación a la población. En esta acción no participó personal del Batallón de Victoria, del cual él era el Comandante de las tropas. El Tribunal le lee en lo pertinente la declaración prestada por **Sergio Agüero Vásquez** a fs. 134 a 135. Niega haberse constituido en el Fundo California para constatar los hechos. Solo se enteró de lo sucedido a través de lo que informó el Capitán **Reyes**. Tampoco recuerda haber visto militares boinas negras que hayan llegado al regimiento y que hubiesen dejado sus cosas en dependencias de la ayudantía del regimiento. El Tribunal le lee en lo pertinente la declaración prestada por **Antonio Inostroza Segura** a fs. 148. Arguye que no es efectivo que se haya constituido en la cárcel de Victoria a los pocos días de ocurridos los hechos a conversar con los detenidos políticos. Desconoce quienes participaron en las muertes de estas personas. En aquel tiempo pasaban muchos militares por el batallón que iban de Traiguén, de Angol y de Santiago. Por este motivo nunca supo sus identidades. Si recuerda que en una fecha llegó un contingente militar que se quedó por espacio de 10 horas en la unidad, alojando allí y retirándose muy temprano en la mañana. El Tribunal le lee en lo pertinente la declaración prestada por **Óscar Muñoz Astudillo** a fs. 178. Esgrime que nunca sostuvo una conversación con esta persona en el regimiento ni comentó que boinas negras le dieron muerte a su hijo. Quizás pudo haberlo saludado en el cementerio, pero nada más. El Tribunal le da a conocer el bando publicado en el diario Austral de la época, rolante de fs. 185. Soflame que el Teniente Coronel **Vega** le dijo que había enviado un bando para que fuera publicado, pero desconocía su contenido. Interrogado acerca del contenido del bando puede indicar que el término fuerzas especial estaba reservado para los paracaidistas y para los comando. Espeta que hubo un grupo, no sabe si de fuerzas especiales, en un número de 10 a 12 hombres que alojó en el regimiento el día previo a los hechos, pero se retiraron en la mañana muy temprano sin despedirse. No recuerda el nombre del oficial al mando ni su grado. Asevera que hubo detenidos por motivos políticos en Victoria. Recuerda que Carabineros e Investigaciones practicaron detenciones de civiles que eran llevados al regimiento, pero desconoce el motivo por el cual estas personas eran traídas. Puedes ser que el comandante del regimiento aportara más datos. Dice que era el segundo comandante y también asumió las funciones de seguridad del batallón, no recordando quién lo ayudaba en esta tarea.

**En diligencia de careo con Jorge René Castro Lobos de fecha 04 de agosto de 2012 rolante de fs. 546 (Tomo II)**, ratifica en lo pertinente la declaración judicial de fs. 532. Y acota que no supo quienes ejecutaron a **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**. E insiste en que no supo quienes dejaron los cuerpos de estos.



**En diligencia de careo con Sergio Hernán Valenzuela González, de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 548 (Tomo II),** rectifica su declaración judicial de fs. 532 en el sentido que si recuerda que el oficial mando de la patrulla de Santiago se entrevistó con su persona para solicitar alojamiento. Entonces, le comunicó al Coronel **Vega** lo que ocurría, quien autorizó para que el personal se alojara en la enfermería. Esto fue por espacio de 10 horas. Por último, agrega que no recuerda lo que la persona de al lado señala.

**En diligencia de careo con Oscar Muñoz Astudillo, de fecha 06 de agosto de 2012, rolante de fs. 556 a 557 (Tomo II),** no reconoce a la persona que tiene a su lado. Luego, lo recuerda como profesor de la escuela N° 2 de Victoria, donde inclusive iban sus niños. No recuerda que el **Sr. Muñoz** se haya entrevistado con su persona para preguntarle por la muerte de su hijo. A propósito de la muerte que se investiga, fueron a los funerales del joven, porque tenían un grado de amistad con **Oscar Muñoz**. A su vez, no recuerda que civiles le hayan preguntado por la muerte de personas, menos el **Sr. Muñoz**, sentado a su lado. Es falso lo que el **Sr. Muñoz** dice. Lo niega terminantemente. Precisa que fue en su calidad de autoridad de la época a la escuela N°2 de Victoria, donde se entrevistó en varias oportunidades con la directora de nombre Fresia. Nunca conversó con el Sr. Muñoz respecto a lo que dice él. Agrega que hubo una comitiva de boinas negras que llegaron en vehículos propios al regimiento, le dieron hospedaje y al otro día se retiraron. No recuerda que, en aquella época, en su calidad de mayor, haya concurrido al liceo de aplicación, dependiente de la Escuela Normal. Posteriormente, en su calidad de Gobernador, fue a todas las escuelas, pero no recuerda haberse entrevistado con él. Tenía la impresión que el Sr. Muñoz pertenecía a la escuela N°2.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez de fecha 06 de agosto de 2012, rolante de fs. 559 (Tomo II),** reconoce a la persona que tiene a su lado, como sargento 2° **Agüero**, que trabajaba en la ayudantía de la comandancia. Ratifica lo expuesto a fs. 543 y 533. Dice que los cuerpos los vio en el Hospital de Victoria, pero no recuerda si efectivamente **Villanueva** era su chófer.

**En diligencia de careo con Darío Alejandro Reyes Núñez de fecha 9 de agosto de 2012, rolante de fs. 593 (Tomo II),** reconoce a la persona que tiene a su lado, como el doctor **Alejandro Reyes**. Él era médico de la unidad militar en el año 1973. Ratifica la declaración judicial de fojas 532. Se enteró de la muerte de las personas por el llamado que efectuó el médico del Batallón, ante lo cual asistió al hospital y pudo ver que los cuerpos tenían impactos de bala.

**En declaración judicial de fecha 17 de enero de 2014 rolante de fs. 1762 a 1763 (Tomo VI),** ratifica la declaración judicial de fs. 532 a 534. El Tribunal le lee en lo pertinente la declaración de **Humberto Emilio Maas Vergara**,

de fs. 1667. Dice que ignora si el comandante Vega concurrió al lugar donde fueron ejecutados **Jara Ríos** y **Muñoz Apablaza** antes de que él haya informado, sobre lo que le había dicho el médico **Reyes**. Nombra al Teniente **Santis**, quien era comando y paracaidista y **Ruiz**, porque ambos trabajaron en Victoria y aparentemente estaban en el batallón de transportes en 1973. Respecto del mayor Campos indica que él llegó al batallón en febrero de 1974 cuando asumió como comandante de la unidad y él como segundo comandante. La Fiscalía Militar fue asumida por el Capitán **Jorge René Castro Lobos**, quien concurrió a una reunión de instrucción junto a los abogados **Baro** y **Juan Michelsen Délano**, el primero de ellos ya fallecido y el segundo actualmente radicado en Santiago. Ambos trabajaban en el cuartel general en Valdivia y posiblemente hayan tomado conocimiento posteriormente sobre lo que ocurrió en Victoria **con Jara Ríos** y **Muñoz Apablaza**. Explica que hubo detenidos en el batallón de transportes de Victoria que fueron aprehendidos por Carabineros y llevados a su unidad. Estos estaban un rato en el batallón mientras eran interrogados en la Fiscalía y posteriormente derivados a la cárcel o quedaban en libertad. El Tribunal le lee la declaración de **Lorenzo Augusto Contreras Soto** de fs. 1530. A lo que atestigua que había una pieza chica de cemento que estaba al lado sur poniente de la comandancia. En ese lugar recuerda que hubo personas detenidas que se mantuvieron allí mientras esperaban ser interrogadas, pero no estaban según su recuerda con las manos amarradas. El Tribunal le lee la declaración de **Heriberto Tercero Gallardo Monje**, de fs. 1555. Sostiene que es posible que haya habido detenidos en la enfermería por estar afectados de salud. La verdad es que no recuerda que los haya habido en ese lugar. Funda que en ese tiempo el comisario de Carabineros era el Capitán **Guido Lagos López**, radicado en Concepción. No recuerda haber tenido problemas con algún oficial de ejército. El Tribunal le lee la declaración de **Luis Fernando Levío Curaqueo**, de fs. 1569, **Javier Eulogio Ibáñez Toloza**, de fs. 1573, **Hiltsson Esteban Miranda Bell**, de fs. 1576, de **Juan Antonio Pineda Benavides**, de fs. 1579, **Luis Alejandro Aravena Paillacán**, de fs. 1587, de **Luis Eladio Jaramillo Benavente** de fs. 1638, de **Paulino Aguillón Parra**, de fs. 1661, **Humberto Emilio Maas Vergara**, de fs. 1667. El acusado señala que todo lo que estas personas indican nunca le fue informado por lo que no le consta su efectividad. Quizás fue así, pero nunca lo supo. A la pregunta, insiste en que no supo las identidades de los boinas negras que llegaron a Victoria.

**A. 59 JOSÉ MERCEDES VIDELA GALLARDO** (40 años a la fecha de ocurrencia de los hechos) quien declaró a fs. 2081 a 2082 (Tomo VI), 2211(Tomo VII) y de fs. 3560 (Tomo X). **Quien fuera sometido a proceso a fs. 2.367 y siguientes (Tomo VII), acusado a fs. 3.878 y siguientes (Tomo XI) y sobreseído definitiva y parcialmente a fs. 4.620 (Tomo XII).**

**En declaración judicial** de fecha 14 de julio de 2016, **rolante de fs. 2211 (Tomo VII)**, ratifica la declaración extrajudicial de fs. 2081 a 2082. No recuerda el nombre de otro teniente que los acompañó al sur, pero era delgado y más o menos de su porte, es decir 1.75 metro aproximadamente. Dice haber estado en la cordillera de Victoria alrededor de cinco días, debiendo dar cuenta diaria por radio de las novedades al Capitán **Valenzuela**, junto con el acusado estaba el Sargento **Bravo**. Desconoce todo tipo de antecedentes por cuanto no estuvo mucho tiempo en Victoria. Los nombres de las víctimas de autos no le resultan conocidos y no escuchó rumores sobre lo sucedido.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez**, de fecha 13 de diciembre de 2017, **rolante de fs. 3560 (Tomo X)** no conoce a la persona que tiene sentada a su lado. Nunca la había visto. Ratifica la declaración de fs. 2081 a 2082. El capitán **Valenzuela** era el único oficial. Cuando estuvieron en Victoria, se agregaron otros oficiales, de lo cual no tuvo ni idea, porque nunca tuvo contacto con ellos. Explaya era comandante de sección y le seguía el comandante **Bravo** y el Cabo **Ríos**. Pero nunca tuvo un oficial a cargo. Al menos la gente que andaba no estaba presente en lo que se investiga, porque estaban en la cordillera. Allá recuerda que se quedaron sin combustible y de un aserradero los auxiliaron con combustible. No recuerda que algún de sus compañeros haya quedado empantanado ni que lo hayan ido a sacar con huinche, ni que haya llegado un helicóptero arriba. Dos días después llegó el helicóptero.

**En declaración extrajudicial** de fecha 17 de marzo de 2016, **rolante de fs. 2081 a 2082 (Tomo VI)**, hace una breve reseña de su carrera funcionaria. Indica que en el año 1973, ostentaba el grado de sargento 1ero, y se desempeñaba en la unidad especial divisionaria, siendo comandante de pelotón, a cargo a 30 soldados aproximadamente, secundado por tres clases de los cuales no recuerda sus identidades. Invoca que durante su carrera funcionaria, no le correspondió pertenecer a comisiones extras institucionales, tales como Dina o CNI. Menciona que para el año 1973, el comandante del Regimiento Buin era **Felipe Gieger Stahr**, y la unidad especial divisionaria estaba a cargo del Capitán **Valenzuela**, siendo secundado por un Teniente del cual no recuerda su identidad. Delibera que las labores específicas que realizaba la unidad especial divisionaria, era instrucción militar a los soldados conscriptos. Aquilata que para el año 1973, posterior al pronunciamiento militar, entre los meses de octubre y noviembre, junto a su unidad les correspondió formar parte de una brigada especial, compuesta por distintas unidades militares, dentro de las cuales había personal de telecomunicaciones y paracaidistas. La mencionada Brigada estaba a cargo del general **Floody**, el objeto de esta brigada era dar a conocer las ciudades y localidades del sur de Chile, específicamente en la Región de la Araucanía y además ubicar a gente que estaba siendo buscada por ser opositora al régimen

militar. Musita que, durante el cometido no se relacionó con los funcionarios de las otras unidades militares, motivo por el cual no conoce sus identidades. Con relación a esto, su unidad iba a cargo del Capitán **Valenzuela**, además de la dotación completa de planta y los soldados conscriptos. Cuenta que, durante su permanencia en la ciudad de Victoria, no le realizó patrullajes por esa ciudad, así como tampoco en la zona rural de ésta, motivo por el cual no tomó personas detenidas ni supo que otros funcionarios hubiesen realizado ese tipo de labores. A la consulta, los apellidos **Casanova** y **Barriga**, no le resultan familiares como funcionarios de Ejército que hubiesen viajado a la ciudad de Victoria, junto a la brigada que estaba a cargo del General **Floody**. Con relación a la víctima de los hechos investigados, no los conoció ni los escuchó nombrar antes.

**A. 60 JORGE HUMBERTO BRAVO CAMPOS** (32 años a la fecha de los hechos investigados), quien declaró de fs. 522 a 524 (Tomo II), 1928 a 1929; (Tomo VI), 1946 a 1947; (Tomo VI) y a fs. 3557 (Tomo X). **Quien fuera sometido a proceso a fs. 2.367 y siguientes (Tomo VII), acusado a fs. 3.878 y siguientes (Tomo XI) y sobreseído definitiva y parcialmente a fs. 5.550 (Tomo XV), cuya consulta fue confirmada por la Itma. Corte de Apelaciones de Temuco a fs. 5.562 (Tomo XV).**

En declaración judicial de fecha 31 de julio de 2012, rolante de fs. 522 a 524 (Tomo II), evidencia que llegó al Regimiento "Miraflores" de Traiguén a fines de 1972 o principios de 1973, permaneciendo hasta fines de 1974, siendo destinado a Calama. El Comandante del Regimiento Miraflores era **Elio Bacigalupo Soracco**, desempeñándose como segundo Comandante el Mayor **Patricio O'Ryan**. Mientras el encausado estaba encuadrado en la Batería de Plana Mayor como Comandante, pero después del 11 de septiembre fue designado Fiscal Militar dependiente del IV Juzgado Militar de Valdivia. Después del 11 de septiembre de 1973 se creó la Fiscalía Militar en Traiguén haciéndose cargo de esta oficina. Junto con él trabajaba un Sargento al parecer de nombre **Jorge Espinoza Veliz**, aunque no está muy seguro. Recuerda que vino un Coronel de Ejército, al parecer auditor, que vino desde Valdivia y le dio las instrucciones para tomar declaraciones y hacer funcionar la Fiscalía. Además, hubo un abogado, cuyo nombre no recuerda, pero que fue Diputado por la UDI durante un período, quien colaboró en esta actividad como asesor. Expresa que como Fiscal tuvo la labor de citar e interrogar a los civiles que eran reconocidos como Militantes de partidos políticos en Traiguén o de aquellos que atentaran contra la seguridad del estado. Fue apoyado en las citaciones por Carabineros e Investigaciones de Traiguén. Recuerda al Capitán **Valderrama** de Carabineros entre los colaboradores. A su pregunta, explaya que sí hubo detenidos por motivos políticos en Traiguén quienes permanecían en la cárcel de esa ciudad. Los detenidos eran interrogados en dependencias del casino de la unidad. Explana

que nunca le correspondió interrogar personas que estuvieran detenidas en Victoria. Respecto de los hechos materia de esta investigación puede señalar que no se enteró de la muerte de dos personas en Victoria. Los nombres de **Pedro Muñoz Apablaza** y **Eliseo Jara Ríos** no le resultan conocidos. Recuerda la presencia de fuerzas especiales en la zona en 1973, porque un amigo suyo de nombre **Gerardo Huber** y que era Capitán de inteligencia pasó a saludarlo un día. Sin embargo no le dijo en qué andaba ni con quiénes. Ahora bien, de acuerdo a la información que se le da, cree que el Teniente **Pereira** era el oficial de Inteligencia del Regimiento Miraflores. Funda que puede ser que haya habido apremios ilegítimos en el Regimiento Miraflores de Traiguén. Esto porque las fuerzas militares no son fuerzas policiales y no están preparadas para los interrogatorios y no tienen psicología o instrucción de tratamiento a los detenidos. Indica que podría ser que en algunos interrogatorios que practicó haya golpeado a algún detenido. Estos fueron golpes de puños solamente y no violentos. También aplicó electricidad de bajo voltaje a algunos detenidos, utilizando un dínamo de teléfono. Esto no era una actividad usual ni atentaba contra su salud, aplicándolo sólo con los detenidos que eran agresivos y poco colaboradores. El Tribunal le lee la declaración de **Antonio Inostroza Segura**, rolante de fs. 148 a fs. 150, respecto de lo cual señala no recordar a la persona cuya declaración le ha sido leída. Es posible que lo que dice esta persona sea cierto. Hubo tantos detenidos que la cárcel estaba llena y debieron mantener a los detenidos en el casino de oficiales del Regimiento. Además, algunos tenían relación con otros y los separaban para que no tomaran contacto entre ellos. También es cierto, como dijo, que aplicaron apremios ilegítimos a estos detenidos sin afectar seriamente su salud o integridad física, pero el detalle de los tormentos no los podría precisar. También es posible que el Teniente **Pereira** le haya ayudado en su tarea con los detenidos. Respecto de aquella parte de la declaración en que se indica que torturó a **Eliseo Jara Ríos** en Traiguén, justifica que eso es falso. En primer lugar, no recuerda a esa persona. En segundo término, nunca aplicaron torturas consistentes en colgar a alguna persona o simular ahogarlo en un tambor con agua. Finalmente, deja en claro que en Traiguén no hubo muertes de civiles ni desaparecidos ni hechos de sangre, por lo que está muy tranquilo respecto de su cometido en ese lugar. Para concluir, manifestar su total arrepentimiento por los hechos que ha detallado.

**En declaración judicial** de fecha 17 de agosto de 2015, **rolante de fs. 1946 a 1947 (Tomo VI)** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 1928 a 1929, con la salvedad de aquella parte en que se indica que es paracaidista, puesto que nunca realizó ese curso. Respecto a los hechos materia de la investigación le correspondió integrar el grupo que acompañó al Capitán **Valenzuela**, hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando. En esa oportunidad iban otros oficiales del grado de teniente o subteniente, entre ellos un subteniente de apellido

**Díaz**, hijo de un coronel o general de Carabineros. Su compañía estaba repartida en tres cuadrillas, una a su cargo, otra bajo las órdenes del Cabo **Ríos San Martín** y la tercera a cargo del Cabo **Reyes**. En total iban tres camiones. A la pregunta, vinieron integrando una brigada antiguerrilla comandada por el coronel o general **Nilo Floody Buxton** integrada por la unidad de la Escuela de Paracaidistas y de la unidad divisionaria para desplegar la “operación peineta” y “operación rastrillo”. Invoca que no recuerda que en Victoria se haya ejecutado a alguna persona. Los nombres de **Eliseo Jara Ríos** y **Pedro Muñoz Apablaza** no le resultan conocidos. Quienes deben saber lo que sucedió en Victoria son los integrantes de la plana mayor, esto es, el Capitán **Valenzuela**, los Tenientes o Subtenientes **Díaz, Román** y **Rosas**, más el Suboficial **Manríquez** y **Mancilla**. También los de logística, esto es, **Trullenque, Palominos, Urrutia, Flores, Molina** que era blindado y **Santibáñez**. De la cuadrilla que quedó estaba el Cabo **Reyes**. Los de su cuadrilla eran el Cabo 2 Pinto, Cabo 1° **Valdés** más los Conscriptos **Álvarez, Carrasco** alias “**el popaico**”, **Piñeiro** y **Castillo**. En Victoria estuvieron cuatro a cinco días, periodo durante el cual le correspondió salir en misiones hacia el Alto Biobío. El Tribunal le lee la declaración extrajudicial de **Gilberto Zúñiga Fuentes**, de fs. 1901 a 1904 y la declaración extrajudicial prestada por **Luis Fabriciano Águila Irazábal**, de fs. 1935 a 1937. No recuerda haber participado en ninguno de los hechos que se le han mencionado. Tampoco tuvo conocimiento que estos hechos hubiesen sucedido. Las personas que menciona **Zúñiga** no pertenecían a su cuadrilla. No recuerda a ningún clase con el apellido **Casanova** o con apodo similar. Quizás podría haber sido el Sargento **Flores**, apodado “**el viejo perro**”.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez**, de fecha 13 de diciembre de 2017 **rolante de fs. 3557 (Tomo X)** no reconoce a la persona que tiene sentada a su lado. Ratifica la declaración de fs. 1928 a 1929 y la de fs. 1946 a 1947. Dice que era comando. Y estuvo bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**; aclara que el Teniente **Díaz** llegó después que regresaron el acusado y los demás funcionarios del operativo y **Rosas** estaba enyesado todo el cuerpo, por lo tanto, no fue con ellos. Esto lo supo ahora. En su carrera militar conocía a **Fernández** que era teniente, pero nunca lo vio en la comisión de servicio e igual al teniente **Barriga**. Este en años posteriores iba a saludar a su hermano que era comandante del Regimiento Buin y ahí lo conoció en la guardia. Su hermano se llamaba **Juan De Dios Barriga Muñoz**, fue uno de los instructores creadores de los cursos de comando en los años 62-64.

**En declaración extrajudicial** de fecha 8 de julio de 2015, **rolante de fs. 1928 a 1929 (Tomo VI)**, breve reseña de su carrera funcionaria. Para el año 1973, se desempeñaba en la unidad especial divisionaria, dependiendo administrativa y logísticamente del Regimiento Buin. La unidad estaba a cargo de un Capitán de apellido **Valenzuela**, entre otros oficiales estaba un subteniente de

apellido **Díaz** y no está seguro si el Teniente **Román**, fue incorporado a estas funciones. Conforme a su recuerdo, la unidad divisionaria estaba compuesta de una plana mayor donde estaban los oficiales, un suboficial mayor cuyo apellido no recuerda y un radio operador de apellido **Mancilla**. El resto se dividían en tres cuadrillas de trece personas. Su cuadrilla estaba integrada por los Clases, **Valdés, Olivares y Pinto**, todos eran Cabos, recordando también a los Conscriptos **Carrasco, Piñeiro**, probablemente **Álvarez**, siendo el deponente el sargento más antiguo de dicha cuadrilla. Los más antiguos de las cuadrillas restantes estaban el cabo 1ero. **Ríos** y el cabo 1ro. **Ariel Reyes Figueroa**. Es efectivo que su unidad concurrió a la novena región del país, recordando que estuvieron en esa zona cerca de un mes. Su primera destinación fue en la ciudad de Victoria, instalándose en el batallón de transportes de esa ciudad, donde estuvieron cerca de una semana, toda la unidad. Hace presente, que la totalidad del personal de su unidad ocupaba boina negra, incluyendo al Capitán **Valenzuela**, quien también era comando, se movilizaban en dos camiones y los apoyaba un helicóptero puma, que les proporcionó el Regimiento de Temuco. Sobre su estadía en Victoria, se tomaron dos personas detenidas las cuales fueron presuntamente ejecutadas por personal de militar en las inmediaciones de esa ciudad. Desconoce dicha situación y quienes pudieron haber tenido participación en esos hechos. Los nombres de las víctimas **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**, no le son conocidos e ignora todo antecedente relacionado con sus detenciones y destino final. Sobre la consulta, a parte de las tres cuadrillas de su unidad, había otra sección integrada en su mayoría por funcionarios de planta recordando entre ellos a un Sargento al cual apodaban “**el viejo perro**”, cuyo apellido era **Flores**, y el Clase **Rodríguez**, ambos llegaron de la Serena. De los Andes llegaron **Puente, Flores, Tapia** y **Mardones**. Revela que los funcionarios más cercanos al Capitán **Valenzuela**, era el suboficial **Molina, Manríquez, Santibáñez, Cortes** y probablemente un Teniente de apellido **Díaz**. Reitera que ni por comentarios se enteró respecto a las ejecuciones que presuntamente se efectuaron en la ciudad durante los días en que estuvieron en la zona.

**A.61 LUIS ALBERTO CORTÉS BELTRÁN** (44 años a la fecha de los hechos), quien declaró a fs. 2062 a 2063 (Tomo VI) y a fs. 2201 a 2202 (Tomo VII). **Quien fuera sometido a proceso a fs. 2.367 y siguientes (Tomo VII), acusado a fs. 3.878 y siguientes (Tomo XI) y sobreseído definitiva y parcialmente a fs. 5.578 (Tomo XV).**

En declaración extrajudicial de fecha 18 de febrero de 2016, rolante de fs. 2062 a 2063; (Tomo VI), concluye que ingresó al Ejército de Chile en el año 1949 a efectuar el servicio militar obligatorio en la Escuela de Infantería de San Bernardo, donde posteriormente hizo la carrera pasando como alumno por la misma escuela. Su primera destinación fue el Regimiento Motorizado de Los

Andes y el Regimiento Buin, acogiéndose a retiro en el año 1980 con el grado de Suboficial Mayor. A la pregunta, señala que nunca estuvo en comisión extrainstitucional en la DINA o CNI. Para el año 1973, ostentaba el grado de Suboficial y como tal se desempeñaba en la unidad especial divisionaria que tenía asiento en el Regimiento Buin. Dicha unidad, estaba bajo el mando del Capitán **Valenzuela**, recordando también como oficial a un Teniente de apellido **Rosas**. Dentro de los funcionarios que recuerda estaban el Suboficial **Videla**, un Sargento 1ero. Cuyo nombre no recuerda, los cabos que recuerda son, **Mancilla** quien era radioperador, **Trullenque** y **Ríos** entre otros que no puede recordar en la actualidad ya que han pasado muchos años. Con relación a la pregunta, señala que, entre los meses de septiembre a diciembre de 1973, la unidad especial concurrió a la IX región del país con el objeto de efectuar patrullajes en la zona siendo la misión principal ubicar al comandante Pepe. Conforme a su recuerdo, la unidad especial estaba constituida por menos de 50 hombres, entre conscriptos y funcionarios de planta los cuales se movilizaban en un camión y un jeep, siendo el camión conducido por el cabo **Ríos** y el jeep por el propio acusado o el Capitán **Valenzuela**. Con respecto a la consulta, señala que es efectivo que fueron a la ciudad de Victoria, no recuerda fecha exacta, pero tiene claro que a su llegada se presentaron en el regimiento de dicha ciudad donde quedaron apostados por un par de días. Recuerda bien su estadía en Victoria por un hecho que ocurrió en un sector rural del pueblo donde salieron a patrullar. En esa ocasión, salieron el grupo completo en el camión y el jeep y llegaron a un campo donde había una persona detenida en una choza a quien sacaron y lo llevaron a un sector alejado de los vehículos escuchando al cabo de unos minutos una ráfaga de disparos, por esta razón se alertó y se fue al lugar de donde provenían los disparos y pudo notar que la persona que estaba detenida había sido ejecutada. Posteriormente, parte del personal suben el cuerpo del fallecido al camión y se lo llevan con rumbo desconocido. Por su parte, el acusado regreso al jeep y esperó al Capitán **Valenzuela** para después regresar al regimiento donde no tiene claro si Valenzuela dio cuenta del hecho al mando de la unidad. Deja en claro que no tuvo participación en la ejecución ya que junto al cabo **Mancilla** estuvieron en el jeep hasta el momento de escuchar los disparos. Sobre la persona ejecutada, señala que era un hombre de unos 40 años de edad, de contextura gruesa y no tenía mucho cabello. Por otra parte, hace presente que el sargento 1ero. **Santibáñez** fue la persona que le comentó que en la muerte del detenido habría tenido participación el Capitán **Valenzuela** y un cabo 2do. Que provenía del Regimiento de Puente Alto, cuya identidad no recuerda, quien era alto y macizo y sobre quien se comentaba que pertenecía a la Dina. Respecto a los oficiales **Rosas** y **Román**, recuerda a este último porque era boina negra y se sumó a ellos en su misión al sur. Sobre **Rosas** señala que no está en su recuerdo que los haya acompañado.



Finalmente, señala que sobre los apellidos **Barriga y Casanova**, solo recuerda a Barriga, quien era comandante del Regimiento Buin, sobre quien expresa que no los acompañó al sur, el apellido Casanova es primera vez que lo escucha y no lo asocia a algún integrante de su unidad.

**En declaración judicial de fecha 13 de julio de 2016, rolante de fs. 2201 a 2202 (Tomo VII)** ratifica la declaración extrajudicial prestada ante la Policía de Investigaciones de Chile, de fs. 2062 a 2063. Y a la pregunta realizada, el acusado aquilata que recuerda que la unidad divisionaria a la que pertenecía estaba integrada por alrededor de 50 personas, para ir al sur esta se aumentó en un número importante. Recuerda que además se sumaron al grupo otros oficiales pudiendo recordar a uno de apellido **Román** que era de la Escuela de Paracaidistas de Peldehue. Otro oficial que fue al sur era un teniente de apellido **Díaz**, que era delgado y de estatura media a alta. Recuerda que **Román** golpeó a un perro durante un patrullaje que hicieron en esa zona. **Díaz** estaba en otro grupo distinto al del acusado. Respecto de la consulta, recuerda que al Capitán **Valenzuela** le dieron un dato respecto de una persona que estaría en una zona rural de Victoria. Entonces este oficial ordenó que salieran en un camión y en el jeep hacia un sector ubicado en Selva Oscura. Cuando llegaron al lugar había una casa pequeña. El Capitán **Valenzuela** y un cabo, que era de la DINA y pertenecía al regimiento de Puente Alto, sacaron de la casa a un hombre de mediana edad y contextura gruesa y se lo llevaron hacia un pedalero ubicado detrás de un bosque. Tras algunos minutos se escucharon ráfagas. Mansilla y el acusado estaban en el jeep cuando esto sucedió. Acto seguido apareció el cabo Santibáñez quien les dijo que **Valenzuela** y el cabo antes aludido habían ejecutado a esta persona. Recuerda que el cadáver fue subido al camión y llevado con rumbo desconocido. Pudo ver que el cadáver estaba acribillado. También vio el sitio donde fue ejecutada esta persona, la que estaba llena de sangre.

#### **B. DOCUMENTOS (26).**

- |                                                                                                                       |                                                                                                         |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 1) Documentación que obra en poder del Programa de Derechos humanos respecto a la víctima Eliseo Segundo Jara Ríos.   | 5) Informes la Secretaría General de Carabineros.                                                       |
| 2) Certificados de defunción de las víctimas de autos.                                                                | 6) Informe del Registro Civil de Identificación con antecedentes de las víctimas de autos.              |
| 3) Documentación que obra en poder del Programa de Derechos humanos respecto a la víctima Pedro Mario Muñoz Apablaza. | 7) Cuaderno reservado con los antecedentes remitidos por el Jefe del Estado Mayor General del Ejército. |
| 4) Informes del Estado Mayor General de la Fuerza Aérea.                                                              | 8) Certificado Médico de Defunción de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza.                                |

- 9) Informe de la Vicaría de la Solidaridad del Arzobispado de Santiago.
- 10) Documentos acompañados en la querella de fs. 231 y siguientes (Tomo I) interpuesta por Cinthia Andrea Muñoz Agüero.
- 11) Acta de diligencia de exhumación realizada por el Tribunal y por el Servicio Médico Legal de Santiago en el Cementerio Municipal de Victoria.
- 12) Documentos acompañados en la querella de fs. 331 y siguientes (Tomo I) interpuesta por Rodrigo Ubilla Mackenney, Subsecretaria del Interior.
- 13) Informe Pericial Fotográfico N°126 de fecha 06 de marzo de 2012 del Laboratorio de Criminalística Regional de Temuco.
- 14) Informe Pericial Fotográfico N°128 de fecha 06 de marzo de 2012 del Laboratorio de Criminalística Regional de Temuco.
- 15) Informe de antecedentes familiares de Eliseo Segundo Jara Ríos, remitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación.
- 16) Informe Pericial Fotográfico N°106 de fecha 27 de marzo de 2012 del Laboratorio de Criminalística Regional de Temuco, Sección Dibujo y Planimetría.
- 17) Informe de antecedentes familiares de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, remitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación.
- 18) Documentos acompañados en la querella de fs. 475 y siguientes (Tomo I) interpuesta por el abogado Rafael Ferrada Henríquez en representación de Américo Jara Reyes.
- 19) Acta de Exhumación, Protocolo RM-UEIF-12-12 de fecha 03 de septiembre de 2012, respecto de los restos óseos de la víctima Eliseo Jara Ríos.
- 20) Acta de Exhumación, Protocolo RM-UEIF-13-12 de fecha 21 de agosto de 2012, respecto de los restos óseos de la víctima Pedro Muñoz Apablaza.
- 21) Protocolos de autopsia de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza y Eliseo Segundo Jara Ríos.
- 22) Minuta de servicios y fotocopia de las hojas de vida de la carrera militar del CRL (R) Sergio Hernán Valenzuela González.
- 23) Informes Periciales Médico Forense remitidos por el Servicio Médico Legal de Santiago.
- 24) Informes Periciales Médico Forense de evidencias asociadas, Antropológico y Odontológico, remitidos por el Servicio Médico Legal de Santiago.
- 25) Órdenes de investigar debidamente diligenciadas por la Brigada Investigadora de Delitos contra los Derechos Humanos de Policía de Investigaciones de Chile.
- 26) Publicación en CIPER titulada "El informe secreto de Pinochet sobre los crímenes".

**B.1 De fs. 8 a 36 (Tomo I)**, consta Oficio N°3052 de 18 de febrero de 2011, remitido por el Ministerio del Interior, en virtud del cual adjunta copia simple de toda la documentación que obra en poder del Programa de Derechos humanos respecto a la víctima **Eliseo Segundo Jara Ríos** y que se desglosa de la siguiente forma:

- a. **A fs. 10 y siguientes (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 55 a 57 (Tomo I), 272 a 273 (Tomo I), 474 (Tomo II), consta Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, Tomo I, página 389 a 390, en virtud del cual se señala que: El 27 de octubre de 1973, en la ciudad de Victoria, fueron efectuadas dos personas: Eliseo Segundo Jara Ríos, 38 años, jefe de área del Instituto de Desarrollo Agropecuario (Indap), militante del Partido Socialista. Fue detenido y llevado a la cárcel de Victoria en cuatro oportunidades, reingresando por última vez el 16 de octubre de 1973. Consultado por esta Comisión el jefe del Centro Readaptación Social de Victoria señaló que el detenido egresó de ese recinto “el día 27 de octubre de 1973 para ser llevado a la Fiscalía, no habiendo regresado, ni tampoco reingresado a la Unidad con fecha posterior”. Testimonios presentados a esta Comisión señalan que efectivamente Eliseo Jara fue sacado del penal, esposado y en precarias condiciones físicas, el día 27 de octubre por efectivos militares, despidiéndose de sus compañeros de detención. Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, 21 años, egresado de enseñanza media. Fue detenido el mismo 27 de octubre en su domicilio, por una patrulla de boinas negras. De acuerdo a la información reunida en esta Comisión, el día 27 de octubre una patrulla de boinas negras del Ejército llegó a Victoria en helicópteros, en una misión especial. Esos comandos salieron ese mismo día en un camión en dirección a Curacautín donde procedieron a ejecutar a los detenidos mencionados, en el fundo California. Los restos fueron entregados a los familiares, quienes declaran que fueron informados que los dos detenidos habían sido ejecutados ante un intento de fuga. Esta versión no se hizo oficial, pero contradice testimonios concordantes y verosímiles que habrían visto cómo uno de ellos fue sacado del penal de Victoria y el otro de su domicilio por efectivos militares. Esta comisión tiene la convicción que ambas personas fueron ejecutadas, a manos de agentes del estado. Ello es un acto de violación a los Derechos Humanos.
- b. **A fs. 13 y siguiente (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de **299 a 300 (Tomo I)**, y de fs. 430 a 431 (Tomo II), **consta declaración extrajudicial de ANTONIO INOSTROZA SEGURA**, acompañada por Merardo Adrián Reyes Inostroza para la Comisión Rettig, quien difunde que conoció personalmente al Sr. Elíseo Jara Ralos ya que trabajaron juntos durante varios años en la actividad política, formando parte ambos de la directiva de la Unidad popular en Victoria. Cuando el declarante ingresó detenido a la Cárcel pública de

Victoria en los primeros días de octubre de 1973, Eliseo Jara ya había sido encarcelado desde el 12 de septiembre. Fue sacado de la prisión para ser interrogado en el Regimiento Miraflores de Traiguén en donde estuvo una decena de días, que el mismo calificó de horribles al regresar a prisión alrededor del 25 de octubre. Les detalló las horrendas torturas a que fue sometido, descargas eléctricas y colgamientos prolongados para ser lanzado a un tambor con agua en donde lo mantenían hasta casi ahogar, reanimándolo después para repetir la operación una y otra vez. Les relató que estas torturas eran ejecutadas personalmente por el Capitán Bravo de esa dotación, quien oficiaba al mismo tiempo de Fiscal Militar. Les relató que estaba convencido que lo iban a ejecutar. Un día sábado, el 27 de octubre tal vez, fue sacado temprano por militares. Se despidieron de él y le desearon buena suerte, pero él volvió a reiterar que no volvería vivo, se abrazó a cada uno de ellos, una veintena de prisioneros en el mismo patio N°5 de la cárcel. Ese mismo día sintieron los helicópteros que sobrevolaban la ciudad, los que correspondían según noticias radiales a fuerzas especiales al mando del Teniente Coronel Nilo Floody responsable de la operación "peineta", para librar de extremistas todo el sur del país. Los diarios de la época dieron cuenta de la ejecución de Eliseo Jara R., por intento de fuga, aunque su estado físico quebrantado por las torturas en Traiguén y las esposas con que salió de la cárcel hacen ridícula tal afirmación de la información entregada por la Gobernación. El 2º. Comandante del Batallón de Transportes Coronel Humberto Torres Torres, quien acudió el lunes siguiente a la cárcel (día 29 de octubre) les comunicó que desgraciadamente el Sr. Jara había sido dado de baja por orden superior y que él no había tenido participación en estos hechos. Esta fue una terrible noticia, habían esperado anhelantes durante todo el día sábado y la noche que volviera, las palabras del Coronel Torres les indicaron que había sido fríamente ejecutado. Eliseo Jara Ríos era un trabajador honesto y un abnegado funcionario, de un servicio estatal, que dedicó sus últimos días como Jefe de Indap en Victoria a proveer de créditos a los pequeños propietarios agrícolas para llevar adelante la llamada en esa época, batalla de la producción, esfuerzos que se revelaron fructíferos en la cosecha del verano de 1974. Nada justificaba su ejecución, como no fuera el objetivo de producir terror. en la población urbana y rural, o sea un objetivo de guerra psicológica, ajusticiando a un hombre representativo de la unidad popular en la zona. Si tenía responsabilidades punibles se le debió hacer un proceso. Es más, estaba en la cárcel a disposición de la Gobernación, no estaba prófugo y fue detenido al segundo día del golpe militar. En todo caso estaba bajo la responsabilidad de fuerzas militares claramente identificables. Su certificado de defunción, bajo la Inscripción N°248 del 27 de octubre de 1973 en el Servicio de Registro Civil e

Identificación de Victoria solo señala como causa "Anemia aguda", así se caracterizaban las torturas y el ametrallamiento. Finalmente don Antonio Inostroza Segura ratifica la precedente declaración de fs. 301 a 302 (Tomo I).

- c. **A fs. 15 y siguiente (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 301 a 302 (Tomo I) y de fs. 432 a 433 (Tomo II), **consta declaración extrajudicial de MERARDO ADRIÁN REYES INOSTROZA** ante la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, de fecha 31 de agosto de 1990, quien exploya que su cuñado se encontraba detenido en la cárcel de Victoria, siendo retirado por unos boinas negras, movilizados en un helicóptero. Ese mismo día lo mataron. Fue una cosa de horas. Se lo llevaron al Fundo California, que actualmente es de propiedad del Ejército, que en la época era un asentamiento. Se enteró de la muerte por medio de Renato Ovando Flandes (T), quien trabajaba como escribiente del fiscal, y por don Ramón Lizama (T). El comunicado oficial señalaba que su cuñado junto a Pedro Muñoz habían intentado eludirse, por lo que se les aplicó la ley de fuga. Se les entregó el cuerpo, pero no lo pudieron ver, pues estaba en una urna sellada. Al día siguiente se liberó a muchas de las personas que se encontraban detenidas en la cárcel. Lo de Pedro Muñoz fue un error producido por un alcance de nombres. Su cuñado era el responsable del Comité Regional Sur de Malleco del Partido Socialista. Trabajaba en INDAP como jefe de área. Su hermana no recibe pensión alguna. Fue molestada, e incluso fue trasladada a Nueva Imperial, por orden de su propio empleador, CTC. Su hermana, que trabajaba en Codelco, fue echada de su trabajo. Su hermano era profesor de la Escuela Industrial, donde fue presionado a tal grado que debió retirarse. Tuvo dos hijos, Américo Darío y Xinia Alejandra. El nombre de su señora es Violeta del Carmen Reyes Reyes, quien actualmente vive en Argentina. En este acto se acompaña el relato de don Antonio Inostroza Segura, C.I. 3.896.577-8, domiciliado en calle Cataluña 7770, Temuco, presente en la audiencia, el que ratifica en todas sus partes. Igualmente se acompaña certificado de defunción de la víctima.

- d. **A fs. 18 a 33 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 308 a 321 (Tomo I), consta copia del Libro de Novedades de la Guardia Armada de la Unidad Penal de Victoria, el que en lo pertinente detalla:

- i. **De fs. 18 a 19 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 308 a 309 (Tomo I), 413 a 414 (Tomo II), con fecha 16 de septiembre de 1973 a las 13:10 horas se indica que: Por orden competente y firmada por el Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos de la Fiscalía de esta ciudad se recibieron en este establecimiento Penal en calidad de reo en libre plática entre otros que se detallan, a Eliseo Jara Ríos, todos procesados por el delito de infracción de Decreto Supremo N°1 de la Junta Militar de Gobierno.

- ii. **A fs. 20 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 310 (Tomo I), 415 (Tomo II) con fecha 17 de septiembre de 1973 a las 17:00 horas se señala que: Por orden escrita y firmada de la Fiscalía Militar de Victoria fueron puestos en libertad por sobreseimiento temporal, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos, a todos se les concede la libertad provisional por no existir momentáneamente cargos en su contra, se les entregaron sus especies a cada uno. Egreso sin novedad.
- iii. **A fs. 21 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 311 (Tomo I), 416 (Tomo II), con fecha 19 de septiembre de 1973 a las 13:15 horas se justifica que: Por orden competente del Juzgado Militar y firmada por el Fiscal Militar, Capitán **Jorge Castro Lobos** de esta ciudad, son detenidos en calidad reos en libre plática, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos.
- iv. **A fs. 23 a 24 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 313 a 314 (Tomo I), 418 a 419 (Tomo II), con fecha 20 de septiembre de 1973 a las 16:30 horas se indica que: Dando cumplimiento a una orden telefónica del parte del Sr. Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos, se envió a esa Fiscalía el detenido político Jara Ríos, bajo la custodia del vigilante Wilson Durand Riquelme.
- v. **A fs. 24 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 314 (Tomo I), 419 (Tomo II), con fecha 21 de septiembre de 1973 a las 16:55 horas se señala que: Regresó el vigilante Wilson Durand Riquelme con el recluso político Eliseo Jara Ríos, quien fue requerido por el Capitán Militar, que se encuentra funcionando en el Batallón de Transportes N°4 de esta ciudad (Victoria), regreso sin novedad.
- vi. **De fs. 25 a 26 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 314 a 315 (Tomo I), 420 a 421 (Tomo II), con fecha 22 de septiembre de 1973 se afirma que: De orden competente del Juzgado Militar con asiento en el Batallón de Transportes N°4 de esta ciudad (Victoria), salieran en libertad los reclusos procesados por infracción al Decreto N°1 de la Junta Militar de Gobierno, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos, estos reclusos salieron en libertad debiendo presentarse diariamente en cualquier Cuartel policial más cercano al lugar de residencia de cada uno de los libertos. Se deja constancia que se le entregaron las especies y el dinero que traían a su ingreso, lo que recibieron, egresando sin novedad.
- vii. **De fs. 27 a 28 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 317 a 318 (Tomo I), 422 a 423 (Tomo II), con fecha 09 de octubre de 1973 a las 16:45 horas se afirma que: Por orden del Juzgado Militar se recibió al reo Eliseo Jara Ríos, procesado por el delito de infracción al artículo 72

de la Constitución Política del Estado, fue allanado. Ingreso sin novedad.

- viii. **A fs. 29 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 319 (Tomo I), 424 (Tomo II), con fecha 16 de octubre de 1973 a las 12:50 horas se agrega que: A la hora anotada al margen, dando cumplimiento a la orden competente N°146 de la Fiscalía Militar de esta ciudad (Victoria) fueron entregados a los funcionarios de Carabineros los prisioneros Eliseo Jara Ríos y Luis Osses Jara, para cumplir diligencias relacionadas al proceso que les instruye en su contra la Fiscalía Militar, salieron de esta unidad sin novedad.
- ix. **fs. 30 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 320 (Tomo I), 425 (Tomo II), con fecha 16 de octubre de 1973 a las 17:10 horas se añade que: A la hora anotada al margen regresaron al establecimiento los prisioneros los prisioneros Eliseo Jara Ríos y Luis Orlando Osses Jara, quienes por orden competente del Fiscal Militar, Sr. Jorge Castro Lobos fueron enviados a la Comisaría de Carabineros de esta ciudad (Victoria), para cumplir diligencias relacionas con el proceso que se le sigue en su contra, regresaron sin novedad.
- x. **A fs. 31 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 321 (Tomo I) ,426 (Tomo II), con fecha 27 de octubre de 1973 a las 13:30 horas se aduce que: Se deja constancia que de orden verbal del Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos, se le entregó a una patrulla militar comandada por el Capitán, Sr. Sergio Valenzuela al político Eliseo Jara Ríos, para completar diligencia del proceso que se le lleva, egreso sin novedad.
- e. **A fs. 36 (Tomo I)**, consta Reservado N°09.02.01/73/90 de fecha 16 de octubre de 1990, remitido por el Jefe del Centro de Readaptación Social de Victoria, Alcaide Roberto Rivas Gutiérrez al Director Regional de Gendarmería de Chile, en virtud del cual informa que: Revisados los libros y antecedentes que obran en esta Unidad Penal, se pudo constatar lo siguiente respecto a la persona de **Eliseo Jara Ríos: A)** Con fecha 16 de septiembre de 1973 ingresó a esta Unidad Penal, por el delito de infracción D7S. N°1, por orden de la Fismilet-Victoria, egresando al día siguiente 17 de septiembre de 1973, por haber sido sobreseído temporalmente. **B)** El día 19 de septiembre de 1973, ingresó nuevamente por el mismo delito y juzgado, egresando con fecha 22 de septiembre de 1973, por haber obtenido la libertad provisional. **C)** Con fecha 09 de octubre de 1973 ingresa nuevamente por el mismo delito y juzgado, egresa el día 16 de octubre de 1973, por haber sido llevado a la Fiscalía. **D)** El mismo día 16 de octubre de 1973 reingresa al establecimiento, para el día 27 de octubre de 1973 ser llevado a la Fiscalía, no habiendo regresado, ni tampoco

reingresado a la Unidad con fecha posterior. De acuerdo a la información, el detenido era llevado a la Fiscalía, por personal de esa.

**B.2** Certificados de defunción, emitidos por el Registro Civil e Identificación que se desglosan de la siguiente manera:

- a. **A fs. 5 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 189 (Tomo I), 298 (Tomo I), 408 (Tomo II), consta **Certificado de defunción de Eliseo Segundo Jara Ríos**, consta que su fallecimiento ocurrió con fecha 27 de octubre de 1973 a las 10:00 horas, como causa de muerte anemia aguda.
- b. **A fs. 50 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 186 (Tomo I), 214 (Tomo I), 230 (Tomo I), 265 (Tomo I), 271 (Tomo I), 361 (Tomo II), consta **Certificado de defunción de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza**, fallecido con fecha 27 de octubre de 1973 a las 10:00 horas, indica como causa de muerte anemia aguda.

**B.3 De fs. 53 a 64 (Tomo I)**, consta Oficio N°3059 de 18 de febrero de 2011, remitido por el Ministerio del Interior, en virtud del cual adjunta copia simple de toda la documentación que obra en poder del Programa de Derechos humanos respecto a la víctima **Pedro Mario Muñoz Apablaza** y que se desglosa de la siguiente forma:

- a. **A fs. 58 y siguiente (Tomo I)**, copia de la cual se encuentra de fs. 281 a 283 (Tomo I), 365 a 367 (Tomo II), 455 a 457 (Tomo II), consta declaración extrajudicial de **MARÍA SOLEDAD AGÜERO CORONADO** ante la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, de fecha 27 de agosto de 1990, quien relata que Pedro estaba listo para partir a la Universidad a estudiar odontología. El año 1972, él quiso estudiar en Investigaciones en Santiago, alcanzó a estar menos de un año porque se desistió. Hacia el año 1973 se encontraba embarazada. No era militante de ningún partido político, solo simpatizante de la Izquierda Cristiana, la deponente era Regidora del Partido Demócrata Cristiano, y Presidenta del mismo. Un día en la mañana, sin previa citación lo fueron a buscar los Boinas Negras, del Norte (quienes no obedecían a las tropas ni comandos de Victoria) a la casa y luego al negocio. Lo llevaron para tomarle unas declaraciones, entonces tomaban a muchos jóvenes del Barrio, y los soltaban a las dos o cuatro horas. Nunca más volvió. En la mañana como a las 11:30 o 12:00 se inquietaron, fueron a la unidad militar, se habían ido los camiones. En la tarde volvieron los camiones, fue al Regimiento batallón de Transporte N°4, que es la unidad estable de Victoria. Allí la recibió el padre de la novia Sergio Agüero Vásquez, entonces Sargento, estaba pálido. La pasaron a una oficina con dos oficiales, de los Boinas Negras, un Capitán y un Teniente, uno de ellos decía llamarse Sergio Valenzuela González o tal vez viceversa, los mismos que lo tomaron detenido. Estaban muy nerviosos, le comunicaron la muerte de su hijo. Tuvieron un diálogo áspero. Dijeron que



había tenido actividad en la Universidad de Concepción, cuando en realidad el recién se preparaba para ir allí el próximo año. Llamaron a Investigaciones, preguntaron datos. Dijeron que iban a entregar el cuerpo al otro día. Fueron, lo entregaron en una urna sellada, no le permitieron verlo, lo retiró de la Morgue de Victoria. Lo sepultaron. El mismo día se fueron los Boinas Negras de Victoria, según supo después apresuradamente. Las otras unidades efectuaron allanamientos y acordonaron. Puede tener antecedentes el mayor del Ejército Humberto Torres Torres (A) (T) está en retiro, a la sazón era Segundo Comandante del mismo y gobernador militar de Victoria. Piensa que su hijo fue confundido con el de Mario Muñoz Salvo, quien también era regidor por la DR. Vivía muy cerca, tenía panadería igual que la deponente. Su hijo, de nombre Mario Muñoz, si estudiaba en Concepción y era del MIR. Cree que los confundieron, él se salvó. El día anterior lo sacaron de Victoria los Carabineros. Estuvo dos años detenidos posteriormente. El padre de la novia fue llamado a retiro. La novia fue expulsada de la Universidad Católica, le cancelaron la Matrícula. Cuando se le indagó al Comandante Luis Vega Fonseca (A) y se le pidió una explicación, dijo que se habían producido algunos errores, gente inocente que murió. Dijo que hicieron un sumario, que mandaron a Valdivia, que esperaran tranquilos. Justo antes de tomarlo detenido, una patrulla de Carabineros le rapó. El doctor Pedro Vela Quinteros vio a su hijo, estaban desnudos y muertos en el sector de California, camino a Curacautín. Ella cree que los mataron allá, pues a la vuelta volvieron los camiones con bultos. La novia vio dos bultos tapados con frazadas grises. El otro cuerpo era de Eliseo Jara. De la cárcel retiraron un detenido, llamado Eliseo Jara Parada, de filiación Socialista. Estaba en la cárcel con un grupo, fue sacado, torturado y ejecutado junto con su hijo. En el mismo bando salen juntos los dos. Ese bando fue publicado en el diario, dijeron que fue ley de fuga. El padre lo vio en la morgue, el cuerpo tenía golpes y miembros quebrados, y tenía disparos hacia adelante, con lo que tendría que haber huido hacia atrás. El caso no había sido denunciado con anterioridad.

**B.4** Informes del Estado Mayor General de la Fuerza Aérea, que se desglosan de la siguiente forma:

- a. **A fs. 98 (Tomo I) y 161 (Tomo I)**, consta informe N° 4102-997/3037/C.A del Estado Mayor General de la Fuerza Aérea sobre la víctima Muñoz Apablaza Pedro Mario Alonso, en virtud del cual se indica que se procedió a revisar el archivo y en él no figura la información solicitada; e Informe N°1595/10648 del 16 de agosto de 2011, en virtud del cual se informa que no se encontraron registros o antecedentes relacionados con la citada persona.
- b. **A fs. 105 (Tomo I) y 163 (Tomo I)**, consta informe N°4102-997/4130/C.A del Estado Mayor General de la Fuerza Aérea sobre la víctima Eliseo Segundo

Jara Ríos, en virtud del cual se indica que se procedió a revisar el archivo y en él no figura la información solicitada, e Informe N°1595/10360 del 09 de agosto de 2011, en virtud del cual se informa que no se encontraron registros o antecedentes relacionados con la citada persona.

**B.5** Informes la Secretaría General de Carabineros, que se desglosan de la siguiente forma:

- a. **A fs. 106 (Tomo I)**, consta informe N°1205 del 06 de mayo del 2011, remitido por la Secretaría General de Carabineros, sobre Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, en virtud del cual informa que realizadas las averiguaciones pertinentes no existen antecedentes en la Institución acerca del ciudadano antes indicado, por cuanto la documentación de esa data se encuentra incinerada de conformidad a la reglamentación respectiva.
- b. **A fs. 108 (Tomo I)**, consta informe N°1339 del 12 de mayo del 2011, remitido por la Secretaría General de Carabineros, sobre Eliseo Segundo Jara Ríos, en virtud del cual informa que realizadas las averiguaciones pertinentes no existen antecedentes en la Institución acerca del ciudadano antes indicado, por cuanto la documentación de esa data se encuentra incinerada de conformidad a la reglamentación respectiva.

**B.6 A fs. 123 a 127; (Tomo I)** copia de la cual se encuentra a fs. 181 a 183; (Tomo I), consta Informe del Registro Civil, en virtud del cual remite lo siguiente:

- a. **A fs. 123 (Tomo)**, consta extracto de filiación y antecedentes de **Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza**, quien no tiene anotaciones en el registro general de condenas ni en el registro especial de condenas por actos de violencia intrafamiliar.
- b. **A fs. 124 (Tomo)**, consta extracto de filiación y antecedentes de **Eliseo Segundo Jara Ríos**, quien no tiene anotaciones en el registro general de condenas ni en el registro especial de condenas por actos de violencia intrafamiliar.
- c. **A fs. 125 (Tomo) y 228 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 362 (Tomo II), 409 (Tomo II), 452 (Tomo II), consta acta de defunción de **Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza**, registrando como N° de inscripción 272, practicada el 7 de diciembre de 1973, quien falleció con fecha 27 de octubre de 1973 a las diez horas, en Victoria, por causa de anemia aguda. Lo anterior, a requerimiento de Oscar Núñez Astudillo, quien comprobó la efectividad de la defunción con certificado médico de don Alejandro Reyes Núñez. En observaciones se señala lo siguiente: "Autopsia. Inscripción autorizada por resolución de fecha 7 de diciembre de 1973 del Juzgado de Letras de Victoria. Documento que se agrega al legajo con el número de esta inscripción".

d. **A fs. 126 (Tomo)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 296 (Tomo I), consta acta de defunción de **Eliseo Segundo Jara Ríos**, registrando como N° de inscripción 248, practicada el 29 de octubre de 1973, quien falleció con fecha 27 de octubre de 1973 a las diez horas, en Victoria, por causa de anemia aguda. Lo anterior, a requerimiento de **Irma Susana Reyes Inostroza**, quien comprobó la efectividad de la defunción con certificado médico de don **Alejandro Reyes Núñez**. En observaciones se señala lo siguiente: “Autopsia médico legista.”.

**B.7 A fs. 145 (Tomo I)**, se ordena formar cuaderno reservado con los antecedentes remitidos por el Jefe del Estado Mayor General del Ejército, el cual en lo pertinente informa **a fs. 13 (Cuaderno Secreto)**, que el Mayor **Salazar Schifferli, Hernán Augusto**, el Capitán **Reyes Núñez, Darío Alejandro** y el Teniente **Parra Uslar, Alfredo Hernán** se encuentran dentro de la nómina de Oficiales y Cuadro Permanente del Batallón de Transportes N°4 de Victoria.

**B.8 A fs. 182 (Tomo I)**, consta **Certificado Médico de Defunción de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza**, quien falleció el 27 de octubre de 1973 en Victoria a causa de una anemia aguda. Firmado por el Médico Alejandro Reyes Núñez.

**B.9 De fs. 185 a 187 (Tomo I), de fs. 188 a 201 (Tomo I) y de fs. 263 a 267 (Tomo I)**, consta **Informe de la Vicaría de la Solidaridad del Arzobispado de Santiago**, el que se desglosa de la siguiente forma:

- a. **A fs. 185 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 200 y 264 (Tomo I), consta copia del recorte de prensa, de fecha 03 de octubre de 1973, titulado **“Dados de baja dos extremistas que trataron de huir”**: “Fuerzas militares dieron de baja a dos extremistas según bando militar de Victoria (Provincia de Malleco). Señala el bando que firma el Teniente Coronel Luis René Vega Fonseca que el día 27 del presente y en circunstancias que eran interrogados por patrullas militares y fuerzas especiales intentaron huir los extremistas Eliseo Segundo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, los que fueron dados de baja por los centinelas que los custodiaban”.
- b. **A fs. 188 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 199 y 263 (Tomo I), consta copia del recorte de prensa, de fecha 30 de octubre, titulado **“Abatidos extremistas que trataron de huir”**: “Dos extremistas que intentaron huir fueron abatidos por patrullas militares, según informa una Bando entregado a la publicidad por la Guarnición Militar de Victoria, provincia de Malleco. El Bando está firmado por el Teniente Coronel Luis René Vega Fonseca. El comunicado oficial señala que el hecho se registró el día 27 y afectó a los extremistas Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza.

**B.10 De fs. 212 a 230 (Tomo I),** constan documentos acompañados en la querella de fs. 231 y siguientes (Tomo I) interpuesta por Cinthia Andrea Muñoz Agüero, que se desglosan de la siguiente forma:

- a. **A fs. 212 (Tomo I),** copia de lo cual se encuentra a fs. 274 (Tomo I), consta fotografía de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza con su novia María Soledad Zoila Aurelia Agüero Coronado, fechada el año 1973.
- b. **A fs. 213 (Tomo I),** copia de lo cual se encuentra a fs. 227 (Tomo I), 270 (Tomo I), 359 (Tomo II), 449 (Tomo II), 451 (Tomo II), a consta certificado de nacimiento de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, quien nació con fecha 27 de abril de 1952, registrando como padre a Oscar Muñoz Astudillo y como madre a Norma Alicia Apablaza Muñoz.
- c. **A fs. 215 (Tomo I),** consta certificado de nacimiento de Cinthia Andrea Muñoz Agüero, quien nació con fecha 22 de junio de 1974, registrando como padre a Oscar Muñoz Astudillo y como madre a María Soledad Zoila Aurelia Agüero Coronado.
- d. **A fs. 216 (Tomo I),** consta copia simple de la página 268, tomo 3, del Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, en la que consta la calidad de la víctima de violación de sus Derechos Humanos de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, el cual en lo pertinente cimienta que: Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza fue muerto en victoria, en octubre de 1973, era soltero, tenía 21 años de edad, tuvo una hija póstuma, fue detenido en su domicilio por una patrulla de militares el día 27 de octubre de 1973. Fue ejecutado el mismo día por agentes del Estado.
- e. **De fs. 217 a 218 (Tomo I),** copia de lo cual se encuentra de fs. 275 a 276 (Tomo I), consta copia simple de la declaración de **MARÍA SOLEDAD ZOILA AURELIA AGÜERO CORONADO**, fechada en agosto de 2010, en virtud de la cual justifica que: “Nació el 12 de abril de 1954, fue la polola de Pedro Muñoz Apablaza, luego la novia y posteriormente su pareja. De esta relación nació una hija póstuma, pues su padre no la alcanzó a conocer, porque fue ejecutado por Comandos Boinas Negras del Ejército el día 27 de octubre de 1973. El nombre de su hija es Cinthia Andrea Muñoz Agüero, ella nació el 22 de junio de 1974. La declarante tenía 11 años y Pedro 13 años cuando comenzaron una linda relación de amistad, mezclada con sentimiento de amor, por cual desde ese momento no se separaron nunca más hasta el día de su ejecución el 27 de octubre de 1973. Eran una pareja muy feliz y admirada por la ciudad de Victoria, porque siempre desde niños los vieron juntos en todas partes. Pedro fue una persona muy amistosa, cariñosa, caritativo, muy buen deportista, simpático, muy querido en la ciudad y cuando se supo de su brutal ejecución, la ciudad se volcó a las calles pidiendo explicaciones, no podrían creer que lo habían fusilado a “Pedrito” como todos le decían en forma muy

cariñosa. También tuvo un apodo, el “Plátano Muñoz” por su gran adicción a dicha fruta. Cuando Pedro fue ejecutado en el Fundo “California” por Comando de Boinas Negras del Ejército, según indagaciones posteriores estos Boinas Negras participaron de una reunión nocturna de carácter política y también social en la que se les pasaron bastante las manos con el alcohol y se amanecieron allí el día 26 de octubre de 1973. Con el grupo de personas con el que compartieron formaban parte del denominado “Patria y Libertad” que se dedicaban en ese entonces a acusar personas y al soplónaje, allí en casa del Sr. Jorge Temer (el famoso Cocke Temer) se acordó de apresar y ejecutar a Pedro Muñoz Apablaza porque según ellos era una persona líder, muy influyente en la juventud de esos días, catalogado como peligroso por las ideas de tendencia de izquierda política. En ese entonces Pedro era simpatizante de la “izquierda cristiana” y sus estudios los realizó siempre en colegios cristianos, tanto su educación básica como su educación media. Fue un eterno amigo de la famosa Sor Bora, directora del Colegio Santa Cruz de Victoria.

- f. **A fs. 219 (Tomo I)**, consta copia simple de la declaración de **SERGIO AGÜERO VÁSQUEZ**, sin fecha, en virtud de la cual expone que: Es Suboficial del Ejército en retiro, padre de María Soledad Agüero y abuelo materno de Cinthia Muñoz Agüero, hija póstuma de Pedro Muñoz Apablaza. Agrega que se desempeñaba como militar en el Batallón de Transportes N°4 en Victoria y luego del golpe militar de septiembre de 1973, pasó a desarrollar funciones como dactilógrafo del Gobernados de la época, el Teniente Coronel Luis Vega Fonseca. Cimentando que el mismo día que una patrulla de boinas negras llegaron a la ciudad, fueron a buscar a Pedro Muñoz a su domicilio, durante la tarde, encontrando al declarante en su trabajo en la Gobernación llegó el comandante del Batallón Mayor Torres junto a su chofer, Juan Villanueva Villanueva y le contaron a su jefe de las dos personas que fueron asesinadas en el sector militar de California. Al escuchar esto se preocupó mucho, pues sabía de la desaparición de Pedro en horas de la mañana, por lo cual se trasladó a la Morgue del hospital, la cual estaba custodiada por uniformados, no obstante pudo ingresar a este recinto a través de una puerta interna. Allí con una tremenda impotencia pudo constatar que había dos cadáveres, y uno de ellos era precisamente el de Pedro Muñoz. Fue la única persona ligada a la familia que lo vio, ni su padre tuvo acceso a él, porque se lo entregaron dentro de una urna, listo para ser enterrado. Antes de ver el cuerpo de Pedro en la morgue del hospital, fue hasta el Batallón, donde pudo apreciar cómo estaban lavando los camiones que en su parte posterior estaban llenos de sangre, por el transporte de los cuerpos de Pedro Muñoz y Eliseo Jara. En esa misma oportunidad, fue hasta su antigua oficina y estaban instalados allí los boinas negras, ahí le preguntó a un Teniente que estaba porque los habían matado y

dijo que no era así, sino que por lo menos Pedro había pedido permiso para orinar y había tratado de escapar, por lo cual un centinela le disparó. Pero los dos cuerpos estaban reventados por atrás, es decir que el impacto de bala fue por el pecho, se veían dos ráfagas con arma automática. El Teniente Coronel Luis Vega Fonseca (su jefe) le dijo "Agüero yo sé que era familiar tuyo, pero no quiero que vayas al cementerio, yo te dejo libre, pero para que te vayas a tu casa". Entregaron el cuerpo a la familia y se le dio sepultura. Cabe destacar que el 01 de noviembre se realizó una misa y participó de esta gran cantidad de gente, porque Pedro Muñoz era muy conocido en Victoria, por su calidad humana y por ser un buen deportista.

- g. **De fs. 220 a 224 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 288 a 290 (Tomo I), consta copia simple de artículo relacionado con el caso, publicado en Diario Punto Final, titulado "Pinochet también comandó una Caravana de la Muerte. Ordenó asesinatos en Temuco y Pitrufquén", el cual en lo pertinente difunde que: El 16 de octubre de 1973 fue detenido en Victoria el militante del Partido Socialista, Eliseo Segundo Jara Ríos y llevado a la cárcel. El 27 de octubre lo sacaron en muy malas condiciones. Ese mismo día, Pedro Muñoz Apablaza fue detenido en esa ciudad por una patrulla de boinas negras del Ejército que llegó en helicópteros, en misión especial. Los comandos ejecutaron a los dos detenidos en el fundo "California", camino a Curacautín.
- h. **A fs. 225 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 293 (Tomo I), 360 (Tomo II), 450 (Tomo II), 452 (Tomo II), consta fotocopia simple del acta de nacimiento de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, detallada precedentemente.

**B.11 De fs. 253 a 254 (Tomo I), 742 a 752; (Tomo II) y de fs. 753 a 763; (Tomo II)**, acta de diligencia de exhumación realizada por el Tribunal y por el Servicio Médico Legal de Santiago en el Cementerio Municipal de Victoria, por la cual el Tribunal ordena levantar dichos restos encontrados. Inspeccionadas las tumbas donde descansan los restos de Pedro Muñoz Apablaza y Eliseo Jara Ríos se puede constar que existen osamentas de unas personas que corresponderían a la víctimas de autos. El personal del Servicio Médico Legal procede a su exhumación. Las osamentas, así como las vestimentas encontradas en el interior de las tumbas, son clasificadas y debidamente guardadas en bolsas. De fs. 255 a 256; (Tomo I) consta acta de reanudación de diligencia de exhumación realizadas por el Tribunal y por el Servicio Médico Legal de Santiago en el Cementerio Municipal de Victoria. El Tribunal ordena levantar los restos, siendo clasificados y debidamente guardados en bolsas, ordenando además, trasladar las osamentas y restos de prendas de vestir encontradas al Servicio Médico Legal de Santiago, con el fin de practicar las pericias tanatológicas y cualquiera otras que el caso amerite,

facultándose al personal a cargo del procedimiento para el traslado de las osamentas vía área.

**B.12 De fs. 269 a 330 (Tomo I)**, constan documentos acompañados en la querella de fs. 331 y siguientes (Tomo I) interpuesta por Rodrigo Ubilla Mackenney, Subsecretaria del Interior, que se desglosan de la siguiente forma:

- a. **A fs. 269 (Tomo I)**, consta certificado de matrimonio entre Oscar Muñoz Astudillo y Norma Alicia Apablaza Muñoz, celebrado el 15 de febrero de 1951.
- b. **De fs. 278 a 280 (Tomo I)**, consta fotocopia simple Solicitud entrevista a Comisión Rettig, de fecha 16 de junio de 1990, realizada por María Soledad Zoila Aurelia Agüero Coronado.
- c. **A fs. 291 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 407 (Tomo II), consta fotocopia simple del acta de nacimiento de Eliseo Segundo Jara Ríos.
- d. **De fs. 294 295 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 405 (Tomo II), consta fotocopia simple del certificado de nacimiento de Eliseo Segundo Jara Ríos, quien nació con fecha 11 de agosto de 1935, registrando como padre a Eliseo Jara Matus y como madre a Alejandra Ríos.

**B.13 De fs. 346 a 348 (Tomo I)**, consta Informe Pericial Fotográfico N°126 de fecha 06 de marzo de 2012 del Laboratorio de Criminalística Regional de Temuco de la Policía de Investigaciones de Chile, en virtud del cual se informa que con fecha 21 y 22 de febrero de 2012, el Perito Fotógrafo Rodrigo Gonzalez Hojas junto a la Perito Planimetrísta, Profesional Christian Silva Barra, funcionarios de la Brigada de Delitos Contra Los Derechos Humanos a cargo del Subcomisario Luis Castillo Farias, del Servicio Médico Legal a cargo de la Arqueóloga Forense Joyce Stockins Ramírez y en presencia del Ministro en Visita, se constituyó en el Cementerio Municipal de Victoria, lugar donde se tomó procedimiento pericial fotográfico por la exhumación de cadáver que correspondería a **Eliseo Jara Ríos**, concluyendo que: De acuerdo con las fotografías correspondientes a una exhumación de cadáver por el delito de homicidio calificado y que constan en el presente informe, se concluye que la secuencia obtenida es resultado fiel de lo que el Perito Fotógrafo ha sido testigo al momento de la diligencia y por consiguiente, constituye un documento visual concluyente en sí mismo. Se adjunta al presente Informe Pericial el CD, con las fotografías "01" a la "20", cuyos archivos de respaldo permanecen resguardados en nuestra sección con el número de peritaje 143 y 146-012, quedando a disposición ante nuevos requerimientos.

**B.14 De fs. 349 a 351 (Tomo I)**, consta Informe Pericial Fotográfico N°128 de fecha 06 de marzo de 2012 del Laboratorio de Criminalística Regional de Temuco de la Policía de Investigaciones de Chile, en virtud del cual se informa que con fecha 21 y 22 de febrero de 2012, el Perito Fotógrafo Rodrigo Gonzalez Hojas junto a la Perito Planimetrísta, Profesional Christian Silva Barra, funcionarios de la Brigada de Delitos Contra Los Derechos Humanos a cargo del Subcomisario

Luis Castillo Farias, del Servicio Médico Legal a cargo de la Arqueóloga Forense Joyce Stockins Ramírez y en presencia del Ministro en Visita, se constituyó en el Cementerio Municipal de Victoria, lugar donde se tomó procedimiento pericial fotográfico por la exhumación de cadáver que correspondería a Pedro Muñoz Apablaza, concluyendo que: De acuerdo con las fotografías correspondientes a una Exhumación de Cadáver por el delito de homicidio calificado y que constan en el presente informe, se concluye que la secuencia obtenida es resultado fiel de lo que el Perito Fotógrafo ha sido testigo al momento de la diligencia y por consiguiente, constituye un documento visual concluyente en sí mismo. Se adjunta al presente Informe Pericial el CD, con las fotografías "01" a la "32", cuyos archivos de respaldo permanecen resguardados en nuestra sección con el número de peritaje 144 y 147 -012, quedando a disposición ante nuevos requerimientos.

**B.15 De fs. 353 a 356 (Tomo II)**, consta informe de antecedentes familiares de Eliseo Segundo Jara Ríos, remitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación, en virtud del cual se informa que: Eliseo Segundo Jara Ríos nació con fecha 11 de agosto de 1935. Se casó con Violeta Del Carmen Reyes en 1964 en Victoria. Su hijos son: Américo Darío Jara Reyes, Voltaire Ernasry Jara Reyes y Zinia Alejandra Jara Reyes. Sus padres son Eliseo Jara Matus o Eliseo Jara Jara (dicha persona se encuentra con un doble civil) y Alejandra Ríos Ríos (fallecida en 1973 en Victoria). Sus hermanos son: Gabriela Jara Ríos (fallecida en 1996 en Concepción), Gumercinda Jara Ríos, Eleodoro Jara Ríos (fallecido en 2011 en Independencia) y Ana Jara Ríos. Finalmente, Eliseo Segundo Jara Ríos fallece el 27 de octubre de 1973 en Victoria.

**B.16 De fs. 383 a 386 (Tomo II)**, consta Informe Pericial Fotográfico N°106 de fecha 27 de marzo de 2012 del Laboratorio de Criminalística Regional de Temuco, Sección Dibujo y Planimetría, de la Policía de Investigaciones de Chile, en virtud del cual se informa que con fecha 21 y 22 de febrero de 2012, el Perito Fotógrafo Rodrigo Gonzalez Rojas, en presencia del Ministro en Visita, de los funcionarios de la Brigada de delitos contra los Derechos Humanos a cargo de Subcomisario Luis Castillo Farías y de los peritos del Servicio Médico Legal a cargo de la Arqueóloga Forense Joyce Stockins Ramírez desarrollaron las diligencias en el Cementerio Municipal de Victoria, lugar donde se tomó procedimiento Pericial Planimétrico por la exhumaciones de Pedro Muñoz Apablaza y de Eliseo Jara Ríos, concluyendo que: Los antecedentes de relevancia Criminalística obtenidos en la Inspección Ocular, se expresan en planos de planta a escala en láminas que se incorporan al presente Informe Pericial Planimétrico. El Informe Pericial Planimétrico, quedó registrado con la concurrencia N° 110, del Libro de Concurrencias de la Sección Dibujo y Planimetría.

**B.17 De fs. 466 a 469 (Tomo II)**, consta informe de antecedentes familiares de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, remitido por el Servicio de



Registro Civil e Identificación, en virtud del cual se informa que: Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza nació con fecha 27 de abril de 1952. No registra matrimonio. Sus padres son Oscar Muñoz Astudillo y Norma Alicia Apablaza Muñoz (fallecida en 2003 en Curicó), quienes se casaron en 1951 en Victoria. Sus hermanos son: Cinthia Andrea Muñoz Agüero y Oscar Bladimir Muñoz Apablaza. Finalmente, Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza fallece el 27 de octubre de 1973 en Victoria.

**B.18 De fs. 471 a 474 (Tomo II),** constan documentos acompañados en la querella de fs. 475 y siguientes (Tomo I) interpuesta por el abogado Rafael Ferrada Henríquez en representación de Américo Jara Reyes, que se desglosan de la siguiente forma:

- a. **A fs. 473 (Tomo II),** consta certificado de nacimiento de Américo Darío Jara Reyes, quien nació con fecha 19 de septiembre de 194, registrando como padre a Eliseo Segundo Jara Ríos y como madre a Violeta Del Carmen Reyes.

**B.19 De fs. 742 a 752 (Tomo III),** consta Acta de Exhumación, Protocolo RM-UEIF-12-12 de fecha 03 de septiembre de 2012, respecto de los restos óseos de la víctima identificada preliminarmente como **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) Se realizó la exhumación de los restos identificados preliminarmente como Eliseo Jara Ríos. 2) Los restos fueron trasladados, con su respectiva cadena de custodia, a dependencias de la UEIF del SML de Santiago donde permanecen debidamente embalados y resguardados.

**B.20 De fs. 753 a 762 (Tomo III),** consta Acta de Exhumación, Protocolo RM-UEIF-13-12 de fecha 21 de agosto de 2012, respecto de los restos óseos de la víctima identificada preliminarmente como **Pedro Muñoz Apablaza**, el cual concluye que: 1) Se realizó la exhumación de los restos de la presunta víctima Pedro Muñoz Apablaza. 2) Los restos fueron trasladados a dependencias de la UEIF del SML de Santiago donde permanecen debidamente embalados y resguardados bajo Cadena de Custodia.

**B.21 De fs. 1.051 a 1.057 (Tomo IV),** consta Oficio N°906, remitido por la Directora Regional del Servicio Médico Legal de La Araucanía, en virtud del cual adjunta fotocopias de los protocolos de autopsia de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza y Eliseo Segundo Jara Ríos, que se desglosan de la siguiente forma:

- a. **De fs. 1.051 a 1.053 (Tomo IV),** consta Informe de Autopsia N°21/73 de **Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza**, de 28 de octubre de 1973, en virtud del cual el Dr. **Alejandro Reyes Núñez**, Capitán de Sanidad Militar informa al Señor Fiscal Militar de la Guarnición de Victoria que en cumplimiento de la orden verbal impartida, con la misma fecha practicó en el Servicio de Anatomía Patológica del Hospital, la autopsia al cadáver de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza, a las 9:30 horas del día 28-X-73. Aduce que el cosido viste una

parka color verde petróleo, una polera streech granate, una camisa de popelina color celeste, un suéter de lana color gris con listas verdes, un slip blanco, un pantalón negro, un cinturón de cuero café, calcetines streech plomos y zapatos café. Estas ropas se encuentran manchadas con sangre y parcialmente destruidas por orificios de proyectiles. Se trata de un cadáver de sexo masculino de 21 años, que mide 1,78 ctm., con un peso aproximado de 80 kilos con buen estado nutritivo. Examen Externo: Al examen se observa orificios de entrada de proyectiles en las siguientes regiones: a) En la base de la nariz con salida en el ángulo sub-maxilar izquierdo. b) En cara anterior del tórax hay dos orificios de entrada de proyectil, uno en la región precordial a la altura de la tetilla izquierda y otra a la misma altura en la región pre-esternal. c) Otro orificio de entrada de proyectil en cara lateral de hemitórax derecho a la altura de la 4° costilla. d) En extremidades superiores: orificio de entrada de proyectil en la mano derecha y en brazo izquierdo. e) Orificio de entrada de proyectil en la pierna derecha en la cara anterior y lateral tercio superior. En extremidad izquierda un orificio de entrada de proyectil en cara lateral del muslo casi a la altura de la cadera. Todos estos proyectiles tienen orificio de salida con destrucción parcial de músculos en su trayectoria. Al examen externo se observa además livideces cadavéricas y cianosis en extremidades inferiores, pálidas de piel. Examen interno: Cabeza cráneo: fractura de base de cráneo y fractura de mandíbula inferior izquierda. Cerebro: nada especial. Boca: dentadura nada especial. Tórax: abierto el tórax se observa gran cantidad de líquido sanguíneo en ambos hemitorax. Pulmones: estallido de ambos pulmones especialmente en sus tercios inferiores. Corazón: perforación de ambas aurículas con compromiso de los grandes vasos. Hígado: destrucción de hígado especialmente en las partes superiores del lóbulo derecho. Fractura de la 4° costilla derecha. Abdomen: cicatriz antigua apendicetomía. Restos de órganos abdominales nada especial. Conclusiones: 1°. La causa precisa y necesaria de la muerte de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza fue: estallido cardíaco, estallido de ambos pulmones, destrucción de hígado. Fractura de base de cráneo, hemotórax bilateral, y anemia aguda. 2°. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego.

- b. **De fs. 1.054 a 1.055 (Tomo IV)**, consta Informe de Autopsia N°22/73 de **Eliseo Segundo Jara Ríos**, de 28 de octubre de 1973, en virtud del cual el Dr. **Alejandro Reyes Núñez**, Capitán de Sanidad Militar informa al Señor Fiscal Militar de la Guarnición de Victoria que en cumplimiento de la ordena verbal impartida, con la misma fecha practicó en el Servicio de Anatomía Patológica del Hospital, la autopsia al cadáver de Eliseo Segundo Jara Ríos, a las 11 horas del día 28-X-73. El occiso viste una camiseta y slip blancos, una camisa celeste de popelina, un paletó azul marino, un pantalón plomo, un suéter de

lana color café, calcetines streech plomos, zapatos negros y un cinturón de cuero café. Estas ripas se encuentran manchadas con sangre, sucias con tierra y parcialmente destruidas por orificios de proyectiles. Se trata de un cadáver de sexo masculino de 38 años, que mide 1,58 ctm., con un peso aproximado de 86 kilos con buen estado nutricional. Examen externo: Al examen externo presenta livideces cadavéricas en lado derecho de la cara y palidez de piel; livideces cadavéricas en región dorsal. Orificio herida de bala de entrada en mejilla derecha sin salida. Un orificio de entrada de bala en tercio superior de cara posterior del hemitorax izquierdo. Oficio de entrada de bala en flanco izquierdo; orificio de bala en región lumbar izquierda; orificio de entrada de bala en región epigástrica con salida de proyectiles en cara anterior del hemitorax derecho a la altura 2° costilla y otra en el mismo hemitorax a la altura de la 4° costilla de la línea media. Todos estos oficios de entrada tenían orificio de salida con destrucción muscular. Examen interno: Cabeza cráneo: fractura de base de cráneo de tipo lineal. Boca: dentadura nada especial. Tórax: corazón perforación auricular con destrucción de grandes vasos y parte del ventrículo izquierdo. Pulmones: estallido de ambos pulmones hemotórax. Abdomen: hígado estallido de un 50%. Hemoperitoneo. Perforación del meso colon. Resto del examen nada especial. Conclusiones: 1°. La causa precisa y necesaria de la muerte de Eliseo Segundo Jara Ríos fue: 1) Estallido cavidad cardíaca y grandes vasos. 2) Estallido pulmones. 3) Fractura base de cráneo. 4) Estallido hepático. 5) Anemia aguda. 2°. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego.

**B.22 De fs. 1.097 a 1.223 (Tomo IV),** consta reservado N°1595/2900 de 30 de abril de 2013, en virtud del cual el Jefe del Estado Mayor General del Ejército remite minuta de servicios y fotocopias debidamente autenticadas de las hojas de vida de toda la carrera militar del CRL (R) Sergio Hernán Valenzuela González.

**B.23 De fs. 1.236 a 1.304 (Tomo IV) y de fs. 1.322 a 1.414 (Tomo IV),** consta Informes Periciales Médico Forense remitidos por el Servicio Médico Legal de Santiago los cuales se desglosan de la siguiente forma:

- a. **De fs. 1.236 a 1.242 (Tomo IV),** consta Informe Tanatológico RM-UEIF-12-12 de 05 de mayo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) Los antecedentes y elementos hasta aquí analizados, establecen como causa de muerte de don Eliseo Jara Ríos, una Anemia Aguda secundaria a un traumatismo toraco-abdominal por balas. 2) Este diagnóstico ordena y reafirma las causas de muerte establecidas en el informe de autopsia N°22/73, por lo cual no hay discrepancia. 3) Se establece en forma objetiva a través del análisis conjunto de la evidencia, al menos cuatro impactos balísticos en el tronco de la víctima, comprometiendo así órganos tóraco-abdominales. 4) Se

establece a partir del análisis de evidencia asociada que todos los impactos de entrada de proyectil se ubican en el hemicuerpo izquierdo de la víctima, estableciendo así también con alta probabilidad que todas las trayectorias son de izquierda a derecha, de acuerdo la distribución establecida de los orificios de salida. 5) Dos de los impactos sugieren haber sido realizados de atrás hacia delante desde el plano posterior, uno por el plano lateral izquierdo, siendo la trayectoria de izquierda a derecha y el último realizado por el plano anterior presentando dos salidas de acuerdo a lo analizado por el mismo plano. 6) Con la información hasta aquí conocida no es posible establecer si participó uno o más tiradores en forma categórica, sólo se establecen las situaciones posibles entre víctima y tirador(es).

- b. **De fs. 1.243 a 1.274 (Tomo IV)**, consta Informe de Evidencia Asociada RM-UEIF-12-12 de 25 de marzo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) Se analizaron las evidencias asociadas del Protocolo RM-UEIF-12-12, correspondiente a prendas de vestir, calzado, accesorios y objetos. 2) Las evidencias se hallan en un estado de conservación que varía de malo a bueno. 3) Las evidencias corresponden a una chaqueta con sus respectivos botones, un suéter, una camisa con sus respectivos botones, un pantalón, un par de calcetines, un par de botines, un cinturón de cuero y dos botones. 4) Todas las prendas corresponden a material sub-actual que se insertan dentro de comienzo de la segunda mitad del siglo XX a la actualidad, con un rango acotado desde 1969 hasta la actualidad. 5) Se observaron desgarraduras compatibles con paso de proyectil balístico en la chaqueta, el suéter y la camisa que sugieren probablemente cuatro eventos de impacto, compuestos por cuatro entradas y cinco salidas, con probable dirección en diagonal por anterior (descrita en la autopsia), con posible dirección vertical por anterior y postero-anterior, y muy probablemente una dirección transversal de lateral izquierdo a lateral derecho, asociada a daños en los restos óseos de la víctima.
- c. **De fs. 1.275 a 1.292 (Tomo IV)**, consta Informe Pericial Antropológico UEIF-12-12 de 20 de marzo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) La evidencia analizada corresponde a una osamenta completa en regular estado de conservación, perteneciente a un individuo de sexo masculino, con un rango acotado de edad de 33 y 47 años, de ancestría mestiza con predominancia de rasgos mongoloides y con una estatura entre 155 cm y 161 cm. 2) Como característica antemortem se registró el uso de una prótesis dental removible en la arcada superior y la no fusión de la primera vértebra sacra. 3) Se observaron lesiones traumáticas de tipo perimortem. Estas se registraron en la 3ª vértebra lumbar y en la 4ª costilla izquierda, las cuales son consistentes con las generadas por impacto de proyectil de arma de

fuego en al menos dos eventos. 4) Las alteraciones postmortem corresponden a corte neto en cráneo concordante con el proceso de autopsia, pérdida de tejido, erosión y roturas compatibles con los procesos tafonómicos propios del contexto de depositación en su sepultura. 5) Se estima para los restos óseos una data de muerte mínima de 4 a 15, pudiendo extenderse esta data varios años más. 6) Las lesiones perimortem registradas en los restos óseos analizados y los antecedentes del caso afirman la relevancia médico legal.

- d. **De fs. 1.293 a 1.303 (Tomo IV)**, consta Informe Pericial Odontológico UEIF-12-12 de 21 de agosto de 2012, el cual concluye que: 1) Los restos óseo dentarios estudiados del protocolo N° RM-UEIF-12-12, se encuentran completamente esqueletizados y corresponden a un único individuo. 2) El individuo en vida era desdentado parcial superior e inferior, destacando la ausencia de los cuatro incisivos superiores y el reemplazo artificial de ellos por una prótesis parcial removible con base metálica, la que además sustituía tres dientes posteriores del lado derecho. Se constata además, la presencia de lesiones de caries en cuatro piezas dentarias, y el haber recibido tratamiento odontológico restaurador al menos en cuatro piezas dentarias superiores. 3) En los restos óseo dentarios estudiados, no se observan lesiones perimortem. 4) Los resultados de la comparación entre la información odontológica postmortem de los restos óseo dentarios del Protocolo RM-UEIF-12-12 con la antemortem del Sr. **Eliseo Segundo Jara Ríos**, son concordantes con una identificación posible.
- e. **De fs. 1.322 a 1.337 (Tomo IV)**, consta Informe Pericial Médico Forense RM-UEIF-13-12 de 15 de mayo de 2013, el cual concluye que: 1) La identificación indiciaria y de perfil antropológico se corresponde con la víctima inhumada **Pedro Muñoz Apablaza**. Cabe señalar que se obtuvo una muestra ósea para eventual cotejo de ADN si el Tribunal lo dispone. 2) Según versiones oficiales, la muerte de Pedro Muñoz Apablaza correspondería a una muerte en custodia bajo organismos del Estado. 3) La causa de\_ muerte de Pedro Muñoz Apablaza es un traumatismo cráneo-torácico por proyectiles balísticos únicos. 4) Las lesiones que le provocaron la muerte a la víctima, corresponden a eventos balísticos independientes, coetáneos entre sí y de tipo homicida. 5) Las osamentas analizadas presentan, a lo menos, 5 eventos traumáticos balísticos en cráneo, tórax, cadera izquierda y ambos muslos, además de otro mecanismo lesional contuso costal de etiología no precisada. 6) Es posible señalar que, según el protocolo de autopsia, algunas de las trayectorias balísticas son de anterior a posterior y otras de lateral a medial, sin poder certificarlas ni acotarlas más con el estudio de las osamentas. 7) Debido al estado de conservación de los restos, no es posible descartar la existencia de otros traumatismos contusos balísticos o de otra etiología.

- f. **De fs. 1.338 a 1.347 (Tomo IV)**, consta Informe Pericial Odontológico RM-UEIF-13-12 de 26 de marzo de 2013, el cual concluye que: 1) El material odontológico y maxilofacial estudiado del individuo 2 protocolo N° RM-UEIF-13-12 corresponde a restos esqueletizados y afectados por procesos tafonómicos erosivos. 2) La edad mínima estimada del individuo 2 del protocolo N° RM-UEIF-13-12 se encuentra entre los 16 y 13 años de edad. 3) El individuo 2 del protocolo N° RM-UEIF-13-12, presentaba en vida ausencia al menos de las piezas 16-14-23-24-48-36, pudiendo haber sido visible algunas de estas ausencias al sonreír, especialmente · 1a del canino · superior izquierdo; · presentaba además,. Extensa destrucción, coronaria cariosa penetrante en un premolar superior, restauraciones de amalgama en las piezas 37-17-27; el primer molar inferior derecho con extensa cavidad operatoria coronaria penetrante y el tercer molar inferior izquierdo semincluido, en mesioversión. 4) La mandíbula del individuo 2 presenta lesión perimortem con pérdida de tejido a nivel del ángulo mandibular izquierdo, que impresiona ser consecuencia del paso de proyectil por arma de fuego. Adicionalmente la disyunción a nivel de la sutura palatina del maxilar superior podría estar asociada a mecanismo de- similar naturaleza. 5) No es posible, descartar como tampoco confirmar la compatibilidad entre el Sr. **Muñoz Apablaza** y los restos del individuo 2, por medios odontológicos.
- g. **De fs. 1.348 a 1.353 (Tomo IV)**, consta Inventario de Evidencia Asociada RM-UEIF-13-12 del 27 de febrero de 2013, respecto a la víctima **Pedro Muñoz Apablaza**, referentes a los botones de sus vestimentas.
- h. **De fs. 1.354 a 1.413 (Tomo IV)**, consta Informe Pericial Antropológico UEIF-13-12 de 03 de mayo de 2013, respecto a Pedro Muñoz Apablaza, el cual concluye que: 1) Los restos óseos corresponden a osamentas de especie humana, representado por al menos siete (07) individuos de diferentes sexos y edades. 2) Se identificaron unos restos denominados como "Individuo N° 2" cuyo perfil biológico es compatible con el del Sr. **Pedro Muñoz Apablaza**, y que corresponde a un individuo joven de sexo masculino, con un rango de edad acotado de 19 a 23 años, con una estatura aproximada entre 1.77 m y 1.83 m y ancestría mestiza con predominancia mongoloide. 3) Referente a las alteraciones antemortem, se aprecian nódulos de Schmorl en vértebras torácicas. 4) Se observan lesiones compatibles con traumatismos perimortem y manipulación propia de una autopsia médico legal. 5) Las lesiones de tipo perimortem encontradas son consistentes con las generadas por traumatismos de alta energía, compatibles con impactos de proyectil de arma de fuego (PAF) en cráneo-cara-mandíbula, vértebras torácicas, coxal izquierdo y ambos fémures y un mecanismo lesional indeterminado (posiblemente PAF o contuso)

en costilla indeterminada, y que corresponden a un mínimo de 5 eventos traumáticos distintos.

**B.24 De fs. 1.322 a 1.414 (Tomo IV),** constan Informes Periciales Médico Forense de evidencias asociadas, Antropológico y Odontológico, remitidos por el Servicio Médico Legal de Santiago los cuales concluyen que: *“los antecedentes y elementos analizados, establecen como causa de muerte de don Pedro Muñoz Apablaza que la causa precisa y necesaria de la muerte fue un estallido cardíaco, estallido de ambos pulmones, destrucción de hígado, fractura de base de cráneo, hemotórax bilateral, y anemia aguda. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego.”*

**B.25 De fs. 38 a 45 (Tomo I), 74 a 91; (Tomo I), 112 a 116 (Tomo I), 167 a 168 (Tomo I), 170 a 173 (Tomo I), 245 a 250 (Tomo I), 388 a 398 (Tomo II), 485 a 489 (Tomo II), 491 (Tomo II), 774 a 779 (Tomo III), 847 a 874 (Tomo III), 877 a 896 (Tomo III), 981 a 991 (Tomo III), 1.313 a 1.320 (Tomo IV), 1.772 a 1.790 (Tomo VI), 1.826 a 1.834 (Tomo VI), 1.882 a 1.915 (Tomo VI), 1.976 a 2.019 (Tomo VI), 2.024 a 2.033 (Tomo VI), 2.044 a 2.085 (Tomo VI), 2.112 a 2.135 (Tomo VII) y a fs. 2.270 a 2.318 (Tomo VII);** contiene órdenes de investigar debidamente diligenciadas por la Brigada Investigadora de Delitos contra Los Derechos Humanos de Policía de Investigaciones de Chile, las que se desglosan de la siguiente manera:

- a. **De fs. 38 a 45 (Tomo I),** consta informe N° 959/00702 de fecha 14 de marzo de 2011 de la Brigada Investigadora de Delitos contra Los Derechos Humanos de Policía de Investigaciones de Chile, en virtud del cual se informa que se logró ubicar y entrevistar a **Domingo Benjamín Parada Ríos**. Concluyendo que conforme a los antecedentes recopilados y de acuerdo a la información que se obtuvo se determinó que, la víctima de los hechos identificada como Eliseo Jara Ríos, fue detenido por efectivos militares el día 11 de septiembre de 1973, siendo derivado posteriormente a la cárcel de Victoria, lugar donde fue visitado por sus familiares, hasta el 27 de octubre del mismo año, fecha que es sacado por personal del Ejército y llevado hasta el Fundo "California", lugar donde fue ejecutado junto a otro detenido, entregándose su cuerpo posteriormente a familiares para ser sepultado en el Cementerio de Victoria, lugar donde descansan sus restos actualmente.
- b. **De fs. 74 a 91 (Tomo I),** consta informe N° 990/00702, de fecha 16 de marzo de 2011 de la Brigada Investigadora de Delitos contra Los Derechos Humanos de Policía de Investigaciones de Chile, en virtud del cual informa que se informa que se logró ubicar y entrevistar a **Cinthia Andrea Muñoz Agüero**. Concluyendo que la víctima de los hechos identificado como Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, falleció el día 27 de octubre de 1973, luego de ser detenido en su domicilio ubicado en el calle Pedro Aguirre Cerda, de la ciudad

de Victoria, por personal militar proveniente del Batallón de Transporte N° 4, de esa ciudad, siendo ejecutado ese mismo día en el interior del Fundo "California" perteneciente al Ejército de Chile.

- i. **De fs. 220 a 224 (Tomo I)**, consta copia del Diario Punto Final, titulado "Pinochet también comandó una Caravana de la Muerte, detallado precedentemente.
- c. **De fs. 112 a 116 (Tomo I)**, consta informe N° 2303/703, de fecha 02 de junio de 2011 de la Brigada Investigadora de Delitos contra Los Derechos Humanos de Policía de Investigaciones de Chile, en virtud del cual informa que se logró ubicar y entrevistar a **María Eugenia Gandara Pellet**. Concluyendo que de los antecedentes recogidos hasta la fecha, es posible señalar que la víctima de los hechos identificada como Eliseo Jara Ríos, fue detenido en la ciudad de Victoria el día 11 de septiembre de 1973 por efectivos militares, quienes lo trasladaron al Regimiento Logístico N°3 "Victoria" de esa ciudad, siendo llevado posteriormente a la Cárcel Pública de Victoria, lugar donde fue visitado en varias oportunidades por su cuñada María Gandara Pellet, siendo derivado posteriormente a la Cárcel Pública de Traiguén, recinto carcelario desde donde es sacado por personal del Ejército el día 27 de octubre de 1973, y llevado hasta el Fundo "California", lugar donde fue ejecutado junto a otro detenido de nombre Pedro Muñoz Apablaza.
- d. **De fs. 167 a 168 (Tomo I)**, consta informe N° 3807/703, de fecha 31 de agosto de 2011 de la Brigada Investigadora de Delitos contra Los Derechos Humanos de Policía de Investigaciones de Chile, en virtud del cual informa que de los antecedentes recogidos hasta la fecha, se ha logrado establecer que no existen antecedentes del ámbito periodístico o publicación alguna con relación a la detención y posterior muerte de las víctimas Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza.
- e. **De fs. 170 a 173 (Tomo I)**, consta informe N° 3810/702, de fecha 31 de agosto de 2011 de la Brigada Investigadora de Delitos contra Los Derechos Humanos de Policía de Investigaciones de Chile, en virtud del cual adjunta anexo del Oficio N°1238 de fecha 13 de julio de 2011, que rola a fs. 173 (Tomo I), remitido por el Director (S) del Hospital de Victoria, el cual informa que no tiene antecedentes del protocolo de autopsia solicitado dado que facilitaban solo el espacio físico para que el médico legista de Temuco fuera a realizar las autopsia. Finalmente el informe policial concluye que de los antecedentes recogidos hasta la fecha, se ha logrado establecer que no existen antecedentes respecto de la cusa precisa y necesario de la muerte de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza en el Hospital San José de Victoria.
- f. **De fs. 245 a 250 (Tomo I)**, consta informe N°464/702, de fecha 25 de enero de 2012 de la Brigada Investigadora de Delitos contra Los Derechos Humanos



de Policía de Investigaciones de Chile, en virtud del cual se informa que concurrieron junto a Cinthia Andrea Muñoz Agüero, hija de **Pedro Muñoz Apablaza**, víctima de los hechos investigados, hasta el Cementerio Municipal de la comuna de Victoria, ubicando la sepultura de este último, en el Patio N° 05, ubicado en el sector poniente de dicho cementerio, adjuntando en anexo un fotografía de dicha sepultura. Asimismo concurrieron junto a María Eugenia Gandara Pellet, cuñada de **Eliseo Jara Ríos**, víctima de los hechos investigados, hasta el Cementerio Municipal de la comuna de Victoria, ubicando la sepultura de este último, en el Patio N° 12, ubicado en el sector poniente de dicho cementerio, adjuntando en anexo un fotografía de dicha sepultura.

- g. **De fs. 388 a 398 (Tomo II)**, consta informe N° 1353/702, de fecha 30 de marzo de 2012 de la Brigada Investigadora de Delitos contra Los Derechos Humanos de Policía de Investigaciones de Chile, en virtud del cual se informa que se entrevistó a Sergio Sigisfredo Agüero Vásquez y a María Soledad Zoila Aurelia Agüero Coronado.
- h. **De fs. 485 a 489 (Tomo II)**, consta informe N° 3027/703, de fecha 10 de julio de 2012 de la Brigada Investigadora de Delitos contra Los Derechos Humanos de Policía de Investigaciones de Chile, en virtud del cual se informa que se entrevistó a Jorge Octavio Temer San Martín.
- i. **De fs. 491; (Tomo II)**, consta informe N° 3151/703, de fecha 17 de julio de 2012 de la Brigada Investigadora de Delitos contra Los Derechos Humanos de Policía de Investigaciones de Chile, en virtud del cual se informa que se ubicó y entrevistó a Jorge René Castro Lobos, Jorge Octavio Temer San Martín, Sergio Hernán Valenzuela González, Merardo Adrián Reyes Inostroza y Ana Victoria Pérez Quezada.
- j. **De fs. 774 a 779 (Tomo III)**, consta informe N° 4339/702, de fecha 27 de septiembre de 2012 de la Brigada Investigadora de Delitos contra Los Derechos Humanos de Policía de Investigaciones de Chile contiene declaración de Berta Bravo Inostroza.
- k. **De fs. 847 a 874 (Tomo III)**, consta informe N° 5455/702, de fecha 30 de noviembre de 2012 de la Brigada Investigadora de Delitos contra Los Derechos Humanos de Policía de Investigaciones de Chile contiene declaración de Edwin Casanova Cameron, Archivaldo Bolomey Muñoz, Héctor Oyarce Escobar, Carlos Llancaqueo Vera, Pablo Poblete Tapia.
- l. **De fs. 877 a 896 (Tomo III)**, consta informe N° 5479/702, de fecha 30 de noviembre de 2012 de la Brigada Investigadora de Delitos contra Los Derechos Humanos de Policía de Investigaciones de Chile contiene declaración de Cristian Labbé Galilea, Carlos Parera Silva, Emilio Timmerman Undurraga, Manuel Pérez Santillán, Sergio Candia Muñoz.

- m. **De fs. 981 a 991 (Tomo III)**, consta informe N° 537/702, de fecha 30 de enero de 2013 de la Brigada Investigadora de Delitos contra Los Derechos Humanos de Policía de Investigaciones de Chile contiene declaración de Patricio Humberto O’Ryan Munita y Gilberto Rodríguez Quintana.
- n. **De fs. 1313 a 1320 (Tomo IV)**, consta informe N° 2379/702, de fecha 27 de mayo de 2013 de la Brigada Investigadora de Delitos contra Los Derechos Humanos de Policía de Investigaciones de Chile contiene declaración de Alfredo Parra Uslar.
- o. **De fs. 1772 a 1790 (Tomo VI)**, consta informe N° 2379/702, de fecha 27 de mayo de 2013 de la Brigada Investigadora de Delitos contra Los Derechos Humanos de Policía de Investigaciones de Chile contiene individualización de testigos de la época y declaraciones de Juan Ángel Villanueva Villanueva, Luis Aravena Paillacán, Jorge Castro Lobos, Holttsonn Miranda Bel.
- p. **De fs. 1826 a 1834 (Tomo VI)**, consta informe N° 3357/703, de fecha 10 de junio de 2014 de la Brigada Investigadora de Delitos contra Los Derechos Humanos de Policía de Investigaciones de Chile contiene declaración de Sergio Hernández Vásquez.
- q. **De fs. 1882 a 1915 (Tomo VI)**, consta informe N° 6526/220/703, de fecha 04 de noviembre de 2014 de la Brigada Investigadora de Delitos contra Los Derechos Humanos de Policía de Investigaciones de Chile contiene declaración de Osvaldo Sepúlveda Muñoz.
- r. **De fs. 1976 a 2019 (Tomo VI)**, consta informe N° 6764/703, de fecha 01 de octubre de 2015 de la Brigada Investigadora de Delitos contra Los Derechos Humanos de Policía de Investigaciones de Chile contiene declaración de Eduardo Urrutia Ronda, Jorge Bravo Campos, Exequiel Trullenque Sepúlveda, Juan Santibáñez Hermosilla, Ariel Reyes Figueroa, Nelson Caseres Jaime, Luis Águila Irrazabal, Tarciso Rosas Varas, Evaristo Pino Retamales, Carlos Molina Cabrera.
- s. **De fs. 2024 a 2033 (Tomo VI)**, consta informe N° 1/703, de fecha 04 de enero de 2016 de la Brigada Investigadora de Delitos contra Los Derechos Humanos de Policía de Investigaciones de Chile contiene declaración de Jorge Temer San Martín, Edwin Casanova Cameron.
- t. **De fs. 2044 a 2085 (Tomo VI)**, consta informe N° 1532/703, de fecha 18 de marzo de 2016 de la Brigada Investigadora de Delitos contra Los Derechos Humanos de Policía de Investigaciones de Chile contiene declaración de Marcos Casas Cordero Molina, Luis Cortés Beltrán, Claudio Sanhueza Sanhueza, Iván Millán Benavente, Heriberto Luna Araya, Patricio Román Herrera, Damián Ruiz Barrientos, Luis Barrera Ramírez, Alejandro Rodríguez Cañete, Sergio Piñeiro Rodríguez, José Videla Gallardo, Gabriel Olivare Arias.

- u. **De fs. 2112 a 2135 (Tomo VII)**, consta informe N° 2823/703, de fecha 25 de mayo de 2016 de la Brigada Investigadora de Delitos contra Los Derechos Humanos de Policía de Investigaciones de Chile contiene declaración de Abelardo Zaneta, Zaneta, Osvaldo Aguirre Bustos, Miguel Castro Balmaceda, Gabriel Olivares Arias, Luis Castillo Marambio.
- v. **De fs. 2270 a 2318 (Tomo VII)**, consta informe N° 4623/703, de fecha 09 de agosto de 2016 de la Brigada Investigadora de Delitos contra Los Derechos Humanos de Policía de Investigaciones de Chile contiene declaración de Jacinto Mansilla Villarroel, Luis Barrera Fuentes, Sergio López Díaz, Guillermo Padilla Jara, Manuel Fernández Rodríguez, Jorge Castro Lobos, Luis Ulloa Ortiz, Sergio Valenzuela González, Orlando Menares Garrido.

**B.26 A fs. 2.345 a 2.352 (Tomo VII)**, publicación efectuada por CIPER relativa al informe secreto del general Augusto Pinochet Ugarte sobre los crímenes sucedidos en Chile, titulado **“El informe secreto de Pinochet sobre los crímenes”**, el cual en lo pertinente indica que: Una investigación ordenada por el general Augusto Pinochet y realizada entre marzo y abril de 1976 por su ministro de Defensa, general Herman Brady, sobre los “juicios instruidos contra personal del Ejército por abuso de sus funciones” revela episodios-desconocidos de la violencia indiscriminada después del Golpe, agrega numerosas víctimas que no aparecen consignadas en el Informe Rettig y demuestra que las autoridades del régimen conocieron los crímenes y sepultaron sus huellas. Luego, respecto a los hechos materia de esta investigación, existe un apartado denominado **“Un Capitán Sin juicio”**, el que relata que: El Capitán de **Ejército Sergio Valenzuela González** se fue a retiro en junio de 1988 sin que jamás tuviera que responder por la muerte de **Eliseo Segundo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**. Así lo dispuso la Fiscalía de Ejército de Valdivia. El Fiscal del caso estableció que Jara Ríos y Muñoz Apablaza murieron “a consecuencia de los proyectiles disparados por personal militar, en circunstancias que era interrogados por el Capitán Valenzuela y se dieron a la fuga”. Pidió el sobreseimiento definitivo. Y así se hizo. Pero la investigación de la Comisión Rettig estableció otra cosa: ambos fueron ejecutados el 27 de octubre en el fundo California.

**3°) ARTÍCULO 488 DEL CÓDIGO DE PROCEDIMIENTO PENAL.** Que los elementos de convicción antes reseñados constituyen presunciones judiciales, que por reunir las exigencias del artículo 488 del Código de Procedimiento Penal, permiten tener legalmente acreditado que:

**A.** Que con posterioridad al 11 de septiembre de 1973 el Comandante del Batallón de Transportes N° 4 de Victoria, Teniente Coronel **Luis Rene Vega Fonseca** (fallecido según consta a fs. 3.857, Tomo XI), debió asumir las funciones de Gobernador de la ciudad, ejerciendo ambas tareas en paralelo, pero quedando a cargo de las labores castrenses del Regimiento el Segundo

Comandante del Batallón, Mayor **Humberto Julián Torres Torres** (fallecido según consta a fs. 4.432, Tomo XII), quién además, era el oficial de Inteligencia de la unidad. El Comandante del Batallón, además, llevó a la Gobernación como su ayudante al Mayor **Hernán Augusto Salazar Schifferli** (procesado a fs. 573 y siguientes, Tomo II y acusado como cómplice a fs. 3.878 y siguientes, Tomo XI), para que colaborara en las tareas propias de esa repartición y quien también trabajaba diariamente en el Hospital de Victoria como Dentista.

**B.** Que durante la segunda quincena de octubre de 1973 llegó a la Novena Región de país un grupo de militares en número cercano a los 120 efectivos, pertenecientes a la Tercera División de Ejército, bajo las órdenes del General de Ejército **Nilo Floody Buxton**, (fallecido según consta a fs. 3.875, Tomo XI), que deberían cumplir distintas misiones en el área tendientes a desarrollar la denominada "operación peineta", que tenía como fin neutralizar actividades antissubversivas en la zona.

Una de las patrullas desplegadas para los fines antes indicados se dirigió a la ciudad de Victoria donde fue recibida por el Segundo Comandante del Batallón de Transportes de esa ciudad, Mayor **Torres** (fallecido según consta a fs. 4.432, Tomo XII), quien le facilitó alojamiento, armas y movilización para efectuar las misiones. Dicha patrulla estaba bajo las órdenes del Capitán de Ejército **Sergio Hernán Valenzuela González** (procesado a fs. 573 y siguientes, Tomo II y acusado como autor a fs. 3.878 y siguientes, Tomo XI), proveniente de la Unidad Divisionaria del Regimiento "Buin", y era integrada, además, por a lo menos dos oficiales del rango de Teniente que provenían del regimiento de Ingenieros Ferrocarrileros de Puente Alto, uno de ellos **Germán Jorge Barriga Muñoz** (fallecido, según consta a fs. 3.876, Tomo XI), y el otro **Manuel Alfonso Fernández Domínguez**, (procesado a fs. 2.367 y siguientes, Tomo VII y acusado como cómplice a fs. 3.878 y siguientes, Tomo XI), más un grupo de Suboficiales superior a los 20 efectivos de ambas unidades militares. Este grupo quedó operando en la zona por espacio de una semana aproximadamente, entrando y saliendo de la unidad militar de Victoria con todas las facilidades.

**C.** Que **Eliseo Segundo Jara Ríos**, Jefe de Área del Instituto de Desarrollo Agropecuario INDAP de Victoria y militante del Partido Socialista, fue detenido y trasladado a la cárcel de esa ciudad el 16 de septiembre de 1973, por orden emanada de la Fiscalía Militar de Victoria, que estaba a cargo del Capitán de Ejército **René Castro Lobos**, (fallecido según consta a fs. 3.859, Tomo XI), del Batallón de Transportes N° 4 de esa comuna.

Durante los días siguientes, Jara Ríos fue sometido a interrogatorios en la Fiscalía Militar, fue dejado en libertad y vuelto a detener a lo menos tres veces, siendo la última aprehensión el 16 de octubre de 1973. Durante todo este proceso, hubo otros detenidos en la cárcel de Victoria que fueron apartados en el

patio N° 5, todos por motivos políticos, que notaron el estado de salud deteriorado de Jara Ríos. También en ese período recibieron la visita del Segundo Comandante del Batallón de Victoria, Mayor **Humberto Julián Torres Torres** (fallecido según consta a fs. 4.432, Tomo XII), quién les dijo que estaban detenidos bajo la tutela de la Gobernación.

D. Que mientras estuvo privado de libertad en la cárcel de Victoria, **Eliseo Jara Ríos** fue llevado hasta el domicilio de su cuñada, doña **María Eugenia Gándara Pellet** y posteriormente este domicilio fue allanado por una patrulla de militares del Batallón de Transportes de Victoria, que iba al mando de un Teniente a quien apodaban "parrita", cuyo nombre era **Alfredo Hernán Parra Uslar** (procesado a fs. 2.367 y siguientes, Tomo VII y acusado como encubridor a fs. 3.878 y siguientes, Tomo XI). Luego de registrar el domicilio la patrulla se retiró.

E. Que durante la permanencia de los militares de Santiago en la zona de Victoria, el Capitán **Sergio Hernán Valenzuela González** (procesado a fs. 573 y siguientes, Tomo II y acusado como autor a fs. 3.878 y siguientes, Tomo XI) y los dos Tenientes de Ejército del regimiento de Ingenieros Ferrocarrileros de Puente Alto, **Germán Jorge Barriga Muñoz** (fallecido, según consta a fs. 3.876, Tomo XI) y **Manuel Alfonso Fernández Domínguez** (procesado a fs. 2.367 y siguientes, Tomo VII y acusado como cómplice a fs. 3.878 y siguientes, Tomo XI), asistieron a una reunión social ocurrida en el Hospital de Victoria. En ese lugar fueron abordados por un civil de nombre **Jorge Octavio Temer San Martín** (procesado a fs. 2.367 y siguientes, Tomo VII y acusado como autor a fs. 3.878 y siguientes, Tomo XI), activo militante del movimiento Patria y Libertad, que reconoció al Capitán **Valenzuela**, puesto que ambos habían compartido años atrás en Punta Arenas y Puerto Natales, cuando **Valenzuela** estaba asignado al Regimiento Pudeto y el civil estaba radicado en Puerto Natales, lugar donde contrajo matrimonio. Después de un rato **Jorge Octavio Temer San Martín** invitó a los oficiales a su domicilio para seguir la conversación de manera más privada.

F. Que en el domicilio de **Jorge Octavio Temer San Martín** (procesado a fs. 2.367 y siguientes, Tomo VII y acusado como autor a fs. 3.878 y siguientes, Tomo XI), los oficiales **Sergio Hernán Valenzuela González** (procesado a fs. 573 y siguientes, Tomo II y acusado como autor a fs. 3.878 y siguientes, Tomo XI), **Germán Jorge Barriga Muñoz** (fallecido, según consta a fs. 3.876, Tomo XI) y **Manuel Alfonso Fernández Domínguez** (procesado a fs. 2.367 y siguientes, Tomo VII y acusado como cómplice a fs. 3.878 y siguientes, Tomo XI), comenzaron una conversación que fue escuchada por el resto de los habitantes del inmueble, cuyas identidades y testimonio se mantienen en Cuaderno Secreto. Dichos testigos indicaron que **Temer San Martín** mantenía una habitación colindante con el dormitorio principal, que usaba como sala de estar donde recibía a sus visitas. Allí tenía gran cantidad de armas en las paredes

y mantenía un pequeño bar. Señalaron los testigos que una noche llegó con unos militares oficiales Boinas Negras y se instaló en la sala de estar con ellos, situación que causó extrañeza a los declarantes porque **Jorge Octavio Temer San Martín** no mantenía amistad con uniformados. Agregó uno de los testigos que todos los oficiales usaban boinas negras, las que dejaron en los pisos del bar. El dueño de casa, **Temer**, les ofreció cervezas y comida. Uno de ellos era de baja estatura y era quién daba la impresión de mandar al resto (Capitán **Sergio Valenzuela González**). Se pusieron a conversar sobre darle muerte a unas personas, no pudiendo escuchar el testigo el nombre de las posibles víctimas, pero si escuchó claramente que planificaron asesinar a una o más personas.

Agregó uno de los testigos que los militares **Sergio Hernán Valenzuela González, Germán Jorge Barriga Muñoz y Manuel Alfonso Fernández Domínguez**, más **Jorge Temer San Martín**, se fueron al amanecer de la casa, no regresando sino hasta el anochecer, también acompañado por los mismos militares con los que había estado la noche anterior. Llegaron eufóricos y se reían mucho, recordando uno de los testigos que entre muchos garabatos señalaban que habían dado la libertad falsa a unas personas y que les habían disparado por la espalda. También indicaron en sus conversaciones que el hecho había ocurrido cerca de Victoria en el camino hacia Curacautín. Tras mucho rato de beber y compartir los oficiales se despidieron porque se iban de regreso a un lugar no especificado y debían tomar un helicóptero.

**G.** Que la mañana del 27 de octubre de 1973 el Capitán **Sergio Valenzuela González** (procesado a fs. 573 y siguientes, Tomo II y acusado como autor a fs. 3.878 y siguientes, Tomo XI), organizó dos grupos con la mayoría de los militares bajo su mando conformado por instructores y soldados conscriptos disponiendo de un camión y un jeep para cada uno de estos. Él encabezó el primer grupo presentándose momentos más tarde en la guardia de la cárcel de Victoria donde solicitó se le entregara al detenido **Elíseo Jara Ríos** para efectuar diligencias en el proceso que se llevaba en su contra, quedando estampado en el libro de novedades que por orden verbal del Fiscal Militar de Victoria se le hacía entrega del detenido al oficial requirente. Según un testigo, **Jara Ríos** iba esposado. Posteriormente, la comitiva se dirigió hacia el Batallón de Transportes N° 4 Victoria, donde **Valenzuela** (procesado a fs. 573 y siguientes, Tomo II y acusado como autor a fs. 3.878 y siguientes, Tomo XI), le ordenó al Teniente del Regimiento de Ingenieros Ferrocarrileros **Manuel Alfonso Fernández Domínguez** (procesado a fs. 2.367 y siguientes, Tomo VII y acusado como cómplice a fs. 3.878 y siguientes, Tomo XI), que se subiera al jeep en el que se movilizaba, que conducía el cabo **Luis Alberto Cortés Beltrán** (sobreseído a fs. 5.578, Tomo XV). Tanto el camión que transportaba al detenido como el jeep se dirigieron hacia el sector rural de la ciudad.

El segundo grupo de militares quedó al mando del Teniente **Germán Jorge Barriga Muñoz** (fallecido, según consta a fs. 3.876, Tomo XI), del Regimiento de Ingenieros Ferrocarrileros de Puente Alto, integrando este grupo, además de soldados conscriptos y clases, **Jorge Octavio Temer San Martín**, que la noche anterior había invitado a **Valenzuela** y sus acompañantes a su domicilio. A éste último le fue proporcionaba ropa de camuflaje e indumentaria militar.

H. Que **Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza**, joven de 21 años sin militancia política, fue detenido en horas de la mañana el 27 de octubre de 1973 en las afueras de su casa por una patrulla militar al mando del Teniente **Germán Jorge Barriga Muñoz** (fallecido, según consta a fs. 3.876, Tomo XI), del regimiento de Ingenieros Ferrocarrileros de Puente Alto. **Muñoz Apablaza** fue subido a un camión militar en presencia de sus padres señalándoles el oficial a estos que se lo llevarían para efectuarle algunas preguntas.

I. Que ambas patrullas militares coincidieron con los dos detenidos en las cercanías del Fundo California que era de propiedad del ejército y estaba ubicado hacia el camino a Curacautín. En ese lugar hicieron bajar de los vehículos a **Elíseo Jara Ríos** y a **Pedro Muñoz Apablaza**, tomando el Capitán **Valenzuela** a **Jara Ríos** y el Teniente **Barriga a Muñoz Apablaza**, llevándoselos hacia lugares distantes el uno del otro donde los ejecutaron disparándoles ráfagas de fusil. Dichas ejecuciones recibieron la activa colaboración de los soldados clase que componían cada patrulla, a saber: **Exequiel Eugenio Trullenque Sepúlveda** (procesado a fs. 2.367 y siguientes, Tomo VII y acusado como autor a fs. 3.878 y siguientes, Tomo XI), **Eduardo Urrutia Ronda** (procesado a fs. 2.367 y siguientes, Tomo VII y acusado como autor a fs. 3.878 y siguientes, Tomo XI), **Ariel Waldemar Reyes Figueroa** (procesado a fs. 2.367 y siguientes, Tomo VII y acusado como autor a fs. 3.878 y siguientes, Tomo XI), **Carlos Enrique Molina Cabrera** (procesado a fs. 2.367 y siguientes, Tomo VII y acusado como cómplice a fs. 3.878 y siguientes, Tomo XI), **Jacinto Mansilla Villarroel** (procesado a fs. 2.367 y siguientes, Tomo VII y acusado como cómplice a fs. 3.878 y siguientes, Tomo XI), **Juan Bautista Santibáñez Hermosilla** (procesado a fs. 2.367 y siguientes, Tomo VII y acusado como cómplice a fs. 3.878 y siguientes, Tomo XI), **Luis Alberto Cortés Beltrán** (sobreseído a fs. 5.578, Tomo XV), **José Mercedes Videla Gallardo** (fallecido según consta a fs. 4.556, Tomo XII), **Jorge Humberto Bravo Campos** (sobreseído a fs. 5.550, Tomo XV, cuya consulta fue aprobada por la Iltma. Corte de Apelaciones de Temuco a fs. 5.562, Tomo XV), así como la del civil, **Jorge Temer San Martín** (procesado a fs. 2.367 y siguientes, Tomo VII y acusado como autor a fs. 3.878 y siguientes, Tomo XI), integrado a una de estas, siendo presenciada esta acción por el otro Teniente del Regimiento de Ingenieros Ferrocarrileros, **Manuel Alfonso Fernández Domínguez** (procesado a fs. 2.367 y

siguientes, Tomo VII y acusado como cómplice a fs. 3.878 y siguientes, Tomo XI) y algunos soldados conscriptos.

Posteriormente, el Capitán **Valenzuela** (procesado a fs. 573 y siguientes, Tomo II y acusado como autor a fs. 3.878 y siguientes, Tomo XI), reunió a todo su grupo y ordenó guardar silencio respecto de lo que allí había sucedido.

J. Que una vez enterado de los hechos el Segundo Comandante del Batallón de Transportes N° 4 de Victoria Mayor **Humberto Julián Torres Torres** (fallecido según consta a fs. 4.432, Tomo XII), se constituyó en el sitio del suceso y posteriormente le informó de lo sucedido al Comandante y Gobernador **Luis René Vega Fonseca** (fallecido, según consta a fs. 3.857, Tomo XI), quien dio instrucciones para el levantamiento de los cadáveres y su entrega posterior a las familias. Asimismo, le ordenó al Teniente apodado "Parrita", a saber **Alfredo Hernán Parra Uslar** (procesado a fs. 2.367 y siguientes, Tomo VII y acusado como encubridor a fs. 3.878 y siguientes, Tomo XI), que concurriera a dar el pésame a los familiares de **Elíseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**.

K. Que los cuerpos fueron llevados hasta la morgue del hospital de Victoria por la misma patrulla que les dio muerte, donde fueron recibidos, en primera instancia, por la auxiliar del tanatólogo doña **Isidora María Angélica Morales Morales** (fs. 140 y siguiente, Tomo I). Posteriormente, el oficial de Sanidad del Batallón de Victoria, Capitán **Darío Alejandro Reyes Núñez** (procesado a fs. 629 y siguientes, Tomo II y acusado como encubridor a fs. 3.878 y siguientes, Tomo XI), efectuó la autopsia a los cadáveres para después entregar los cuerpos a las familias respectivas en urnas selladas.

L. Que el Suboficial del Batallón de Victoria, **Sergio Sigifredo Agüero Vásquez** (declaraciones de a fs. 82, Tomo I; 134 a 136, Tomo I; 394 a 395, Tomo II; 552 a 553, Tomo II; 558, Tomo II; 559, Tomo II; 560, Tomo II; 561, Tomo II y de fs. 904 a 905, Tomo III), padre de la novia de **Muñoz Apablaza**, pudo ver los cuerpos de ambas víctimas en la morgue y también conversó con los autores de la muerte de estas y con el Segundo Comandante Mayor **Humberto Julián Torres Torres** (fallecido según consta a fs. 4.432, Tomo XII), pidiendo explicaciones sobre lo ocurrido. Igualmente, el padre de **Muñoz Apablaza** pudo encarar al Capitán **Sergio Hernán Valenzuela González** (procesado a fs. 573 y siguientes, Tomo II y acusado como autor a fs. 3.878 y siguientes, Tomo XI) al mando de la patrulla que detuvo y dio muerte a su hijo.

M. Que en los días posteriores emanó un Bando desde la Gobernación que fue publicado en la prensa local y regional que señalaba que los detenidos **Jara Ríos y Muñoz Apablaza** eran peligrosos extremistas que habían sido dados de baja por intentar fugarse mientras eran interrogados por una patrulla de Fuerzas Especiales del Ejército.



**N.** Que no existen antecedentes que permitan asegurar que se les practicó la autopsia legal de rigor a los cadáveres, aunque sí existen antecedentes en el proceso que permiten establecer que los cuerpos fueron revisados por el médico de Sanidad del Batallón de Transportes N° 4 de Victoria **Darío Alejandro Reyes Núñez** (procesado a fs. 629 y siguientes, Tomo II y acusado como encubridor a fs. 3.878 y siguientes, Tomo XI), quién a pesar de los dichos de quiénes vieron los cuerpos de **Muñoz Apablaza** y **Jara Ríos**, que señalaron que estos presentaban múltiples impactos de bala, sólo informó que la causa de muerte de ambas personas se debió a anemia aguda, omitiendo pronunciarse por las acciones previas y concurrentes que provocaron esta situación.

**Ñ.** Que no obstante el conocimiento del delito por parte del contingente militar del Batallón de Transportes N° 4 de Victoria, en su calidad de funcionarios públicos, han ocultado permanentemente todo antecedente sobre los hechos ocurridos, además de no haber denunciado ni informado a la superioridad militar ni a otra autoridad del ilícito, no constado tampoco que se haya efectuado una investigación o levantado algún registro como consecuencia de la comisión de este ilícito.

**4°) CALIFICACIÓN.** Que los hechos antes reseñados en esta etapa procesal, constituyen los delitos de **homicidios calificados** de Eliseo Segundo Jara Ríos y Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, previsto y sancionado en el **artículo 391 N°1 circunstancias primera y quinta del Código Penal**, en su texto vigente a la fecha de los hechos investigados, en su **carácter de lesa humanidad**.

**5°) CALIFICACIÓN.** Que el ilícito antes reseñado, es además delito de lesa humanidad. Así se ha pronunciado este Tribunal, la Illma. Corte de Apelaciones de Temuco y la Excm. Corte Suprema en las siguientes causas tramitadas ante este Ministro en Visita Extraordinaria:

**A. Causa rol 27.525** del Juzgado de Letras de Carahue, seguida por el delito de homicidio calificado de Segundo Cayul Tranamil, sentencia de 26 de diciembre de 2014;

**B. Causa rol 27.526** del Juzgado de Letras de Carahue, seguida por el homicidio calificado de Juan Segundo Palma Arévalo y Arcenio del Carmen Saravia Fritz, sentencia de 18 de diciembre de 2014;

**C. Causa rol 45.345** del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el delito de homicidio calificado de Juan Tralcal Huenchumán, sentencia de 11 de diciembre de 2014;

**D. Causa rol 113.990** del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio de Manuel Alberto Burgos Muñoz, sentencia de fecha 06 de noviembre de 2015;

**E. Causa rol 113.989**, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio calificado de Segundo Enrique Candía Reyes, sentencia de fecha 18 de abril de 2016;

**F. Causa rol 18.780** del Juzgado de Letras de Curacautín, seguida por el delito de homicidio de Jorge San Martín Lizama, sentencia de fecha 28 de septiembre de 2015;

**G. Causa rol 29.877**, del ingreso del Juzgado de Letras de Pitruquén, seguida por el delito de homicidio calificado de Nicanor Moyano Valdés, sentencia de 25 de enero de 2016;

**H. Causa rol 45.344**, del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el delito de Homicidio calificado de Osvaldo Moreira Bustos y apremios ilegítimos de Juana Rojas Viveros, sentencia de 23 de marzo de 2016;

**I. Causa rol 45.371**, del Juzgado de Letras de Lautaro, por el delito de apremios ilegítimos de Jorge Contreras Villagra y otros, sentencia de 17 de agosto de 2016;

**J. Causa rol 45.342**, del ingreso del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el delito de homicidio en la persona de Gumerindo Gutiérrez Contreras, sentencia de 09 de octubre de 2015;

**K. Causa rol 29.869**, del Juzgado de Letras de Pitruquén, por el homicidio de Guillermo Hernández Elgueta, sentencia de 29 de diciembre de 2016;

**L. Causa rol 27.527**, del Juzgado de Letras de Carahue, seguida por el delito de homicidio de Anastasio Molina Zambrano, sentencia de 15 de septiembre de 2016;

**M. Causa rol 114.001**, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, por el secuestro calificado de Osvaldo y Gardenio, ambos de apellido Sepúlveda Torres, sentencia de 17 de noviembre de 2016;

**N. Causa rol 113.986**, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, por el homicidio de Moisés Marilao Pichún, sentencia de fecha 24 de junio de 2016;

**O. Causa rol 63.541**, del Juzgado de Letras de Angol, seguida por el homicidio de Sergio Navarro Mellado, sentencia de 27 de mayo de 2016;

**P. Causa rol 45.363**, del ingreso del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el delito de secuestro calificado de Gervasio Huaiquil Calviqueo, sentencia de 19 de mayo de 2017;

**Q. Causa rol 114.048**, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, por el secuestro calificado de Arturo Navarrete Leiva, sentencia de 10 de febrero de 2017;

**R. Causa rol 10.868**, del Primer Juzgado del Crimen de Puerto Montt, seguida por el delito de apremios ilegítimos o aplicación de tormentos seguida de muerte en la persona de Juan Lleucún Lleucún, sentencia de 22 de noviembre de 2017;

**S. Causa rol 114.003**, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio de Gabriel Salinas Martínez, sentencia de 10 de noviembre de 2017;

**T. Causa rol 10.851**, de la Corte de Apelaciones de Puerto Montt, seguida por el homicidio simple, en carácter de reiterado de Pedro Antonio Bahamonde Rogel, José Santiago Soto Muñoz, Héctor Hugo Maldonado Ulloa y José Mañao Ampuero, sentencia de 20 de enero de 2016;

**U. Causa rol 10.854**, del Primer Juzgado de Letras de Puerto Montt, seguida por el homicidio calificado en las personas de Dagoberto Segundo Cárcamo Navarro, José René Argel Marilicán, Adolfo Omar Arismendi Pérez, Carlos Mansilla Coñuecar, Jorge Melipillán Aros, José Armando Ñancuman Maldonado, sentencia de 28 de octubre de 2017;

**V. Causa rol 45.359** del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el secuestro calificado en la persona de Domingo Huenul Huaquil, sentencia de 31 de agosto de 2017.

**W. Causa rol 54.035** del Primer Juzgado de Crimen de Puerto Montt, apremios ilegítimos en las personas de Mario Enrique Contreras Vega, Cesar Vladimir Leiva Garrido, Domingo Álvarez Cárdenas, Raúl Ángel Andrade Oyarzún, Marco Antonio Romero Arias, Enrique Becker Álvarez, Carlos Jerges Torres Vera, Noé Alejandro Cárdenas Alvarado, Werne Víctor Haro Oyarzún, sentencia de 23 de diciembre de 2017.

**X. Causa rol 65.535** del Juzgado de Letras de Angol, seguida por los apremios ilegítimos en las personas de Manuel Marcelino Ramírez Zurita, sentencia de 25 de mayo de 2018.

**Y. Causa rol 45.343**, del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el homicidio calificado en las personas de Segundo Lepín Antilaf, Juan Segundo Nahuel Huaiquimil, Julio Augusto Ñiripil Paillao, Segundo Levío Llaupe, Víctor Yanquin Tropa y Heriberto Collío Naín, sentencia de 09 de noviembre de 2020.

**Z. Causa rol 1-2013** del Juzgado de Letras de Pucón, seguida por el delito de Detención ilegal de Alberto Colpihueque Navarrete, Eleuterio Colpihueque Lican y Abel Florencio Colpihueque Lican; Apremios ilegítimos en las personas de Alberto Colpihueque Navarrete y Eleuterio Colpihueque Lican; Homicidios calificados de Alberto Colpihueque Navarrete y Eleuterio Colpihueque Licán, sentencia de 24 de mayo de 2019.

**A.1 Causa rol 57.071**, del Juzgado de Letras de Victoria seguida por el Homicidio Calificado en la persona de Jorge Arturo Toy Vergara, perpetrado en la comuna de Victoria, sentencia de 09 abril de 2021.

**B.2. Causa rol 113.997**, del Juzgado de Juzgado del Crimen de Temuco para investigar el delito de Secuestro Calificado en la persona de

Segundo Elías Llancaqueo Millán, perpetrado en la comuna de Lautaro en el mes de abril de 1975, sentencia de 02 de junio de 2021.

**C.3 Causa rol 45.354**, del Juzgado de Letras de Lautaro seguida por el secuestro calificado de Samuel Huichallán Levián, Ceferino Antonio Yaufulem Mañil, Miguel Eduardo Yaufulem Mañil y Oscar Rumualdo Yaufulem Mañil, sentencia de 16 de junio de 2021.

**D.4 Causa rol 45.361**, del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el secuestro calificado de Manuel Elías Catalán Paillal, sentencia de 23 de diciembre de 2020;

**E.5 Causa rol 114.000**, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio simple de Waldo Enrique Rivera Concha, sentencia de 29 de abril de 2020;

**F.6 Causa rol 4-2010**, de la Corte de Apelaciones de Valdivia, seguida por el homicidio calificado en la persona de Víctor Carreño Zúñiga, sentencia de 16 de abril de 2018;

**G.7 Causa rol 45.362**, del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el secuestro calificado en la persona de José Domingo Llabulén Pilquinao, sentencia de 16 de febrero de 2018.

**H.8 Causa rol 114.007**, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio calificado en la persona de Exequiel Zigomar Contreras Plotsqui, sentencia de 23 de octubre de 2018.

**I.9 Causa rol 114.042**, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio calificado en la persona de José Alberto Fuentes Fuentes, sentencia de 17 de agosto de 2018.

**J.10 Causa rol 113.996**, del Primer Juzgado del crimen de Temuco, seguida por el Homicidio calificado y apremios ilegítimos en la persona de Tomás Segundo Esparza Osorio y apremios ilegítimos en la persona de Javier Enrique Esparza Osorio, sentencia de 30 de junio de 2018.

**K.11 Causa rol 29.979** del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el homicidio calificado de Domingo Obreque Obreque, sentencia de 07 de abril de 2014.

**L.12 Causa rol 45.365**, del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el Secuestro Calificado de Luis Armando Horn Roa, sentencia de 25 de febrero de 2021.

**M.13 Causa rol 45.367** del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el secuestro calificado de Pedro Millalén Huenchuñir, sentencia de 11 de mayo de 2022.

**N.14 Causa rol 44.305** del juzgado del Crimen de Puerto Varas, seguida por el homicidio calificado en las personas de Abraham Oliva Espinoza y Luis Espinoza Villalobos, sentencia de 25 de enero de 2019.

**O.15 Causa rol 45.368** del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el secuestro calificado de José Bernardino Cuevas, sentencia de 30 de marzo de 2019. Todos los anteriores fallos condenatorios y ejecutoriados.

**P.16 Causa rol 113.991** del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio calificado en la persona de Ramón Carrero Chanqueo, sentencia de 21 de noviembre de 2022.

**Q.17 Causa rol 113.478** del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio calificado en la persona de Luis Omar Torres Antinao, sentencia de 13 de junio de 2019.

**R.18. Causa rol 114.051** del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el secuestro calificado de José Edulio Muñoz Concha, sentencia de 30 de abril de 2021.

**S.19. Causa rol 5-2013** del ingreso de la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Valdivia, seguida por delito de aplicación de tormentos en la persona de Harry Cohen Vera, sentencia de fecha 30 de septiembre de 2019.

**T.20. Causa rol 113.999** del ingreso del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el delito de aplicación de tormentos con resultado de muerte de Nolberto Enrique Teodoro Seiffert Dossow, sentencia de fecha 03 de octubre de 2019.

**U.21. Causa rol 114.058** del ingreso criminal Primer Juzgado del Crimen de Temuco seguida por el delito de apremios ilegítimos (tormentos) en la persona de Manuel Antivil Huenuqueo, sentencia de 30 de octubre de 2019.

**V.22. Causa rol 6.345** del ingreso Juzgado del Crimen de Chile Chico, seguida por el delito de Homicidio calificado de José Ananías Zapata Carrasco, sentencia de fecha 09 de marzo de 2020.

**W.23. Causa rol 114.043** del ingreso criminal Primer Juzgado del Crimen de Temuco seguida por el delito de homicidio calificado en la persona de Gonzalo Hernández Morales, sentencia de fecha 15 de mayo de 2020.

**X.24. Causa rol 45.464** del ingreso criminal del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el delito de Secuestro Calificado de Benedicto Poo Álvarez, sentencia de fecha 06 de junio de 2021.

**Y.25. Causa rol 114.103** del ingreso criminal del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el delito de Secuestro Calificado de Alejandro Ancao Paine, sentencia de fecha 03 de septiembre de 2021.

**Z.26. Causa rol 18.782** del ingreso del Juzgado de Letras de Curacautín, para investigar los delitos de secuestro simple, apremios ilegítimos y homicidio calificado de Julio San Martín San Martín, sentencia de fecha 28 de julio de 2022.

**AA.1. Causa rol 114.039** del ingreso criminal del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, para investigar el delito de Homicidio Calificado en las

personas de Diego Celso Saldías Cid, sentencia de fecha 21 de septiembre de 2022.

**BB.2. Causa rol 45.355** del ingreso del Juzgado de Letras de Lautaro, para investigar el delito de Secuestro Calificado de José Ignacio Beltrán Meliqueo, sentencia de 20 de abril de 2023. Todos los anteriores fallos condenatorios y ejecutoriados.

**6°) CONCEPTO DE LESA HUMANIDAD.** Que sobre lo anterior y en cuanto al origen, evolución histórica y definición de los delitos de lesa humanidad el concepto de delitos de "lesa humanidad" o de "leyes o normas de la humanidad", surgieron durante el siglo XX y ha permanecido en constante evolución a través del tiempo. Este concepto, tuvo su origen en varios instrumentos internacionales a saber:

**A.** Convención de la Haya sobre las Leyes y Costumbres de la Guerra Terrestre de 1899 y 1907. Fundamento del concepto de: "leyes de la humanidad" plasmado en la Cláusula Martens: "Mientras que se forma un código más completo de las leyes de la guerra, las altas partes contratantes juzgan oportuno declarar que en los casos no comprendidos en las disposiciones reglamentarias adoptadas por ellas, las poblaciones y los beligerantes permanecen bajo la garantía y el régimen de los principios del derecho de gentes preconizados por los usos establecidos entre las naciones civilizadas, por las leyes de la humanidad y por las exigencias de la conciencia pública" (**Óscar López Goldaracena. Derecho Internacional y crímenes contra la humanidad.** 2008. Fundación de Cultura Universitaria, Uruguay. pp. 29 – 34).

**B.** Que en la Declaración de 28 de mayo de 1915 de los Gobiernos de Francia, Gran Bretaña y Rusia en la que denunciaron las masacres a los armenios por parte del Imperio Otomano como crímenes de lesa humanidad, tal como lo expresan los autores (Derechos Humanos: Justicia y Reparación. **Ricardo Lorenzetti**, editorial Sudamericana). Hay que precisar, como lo ha dicho la literatura, que el crimen contra la humanidad excede con mucho en su conducta el contenido ilícito de cualquier otro delito. Asimismo, el Derecho Penal no está legitimado para exigir la prescripción de las acciones emergentes de estos delitos y si lo hiciere sufriría un grave desmedro ético: no hay argumento jurídico ni ético que le permita invocar la prescripción (Nueva Doctrina Penal, "Notas Sobre el Fundamentos de la Imprescriptibilidad de los Crímenes de Lesa Humanidad" **Eugenio Raúl Zaffaroni**, pág. 437 a 446). Del mismo modo, el crimen de lesa humanidad es aquel injusto que no solo contraviene los bienes jurídicos comúnmente garantizados por las leyes penales, sino que al mismo tiempo suponen una negación de la personalidad moral del hombre, esto es, se mira al individuo como cosa. La característica principal es la forma cruel y bestial con que diversos hechos criminales son perpetrados. Sin perjuicio de otros elementos que

también lo constituyen como son la indefensión, la impunidad, que serán analizados con posterioridad. Es un ultraje a la dignidad humana y representan una violación grave y manifiesta de los derechos y libertades proclamados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos y otros instrumentos internacionales pertinentes.

7°) Que en una reflexión más integral podemos indicar que una perspectiva para abordar la justicia de transición es el valor social y jurídico de la verdad, esto es, la función que asume el concepto de verdad no sólo en contextos específicos, sino también en la justicia de transición y en especial en el plano más amplio de la dinámica social política y jurídica. Así Bernard Williams nos plantea las virtudes de la verdad como la sinceridad y la precisión en referencia a la realidad, son factores esenciales en la dinámica social. El mismo autor plantea la conexión entre verdad y política e indica que la verdad constituye una característica esencial de la democracia por cuanto asegura la libertad de los ciudadanos contra el poder tiránico. Plantea también que la exigencia de que el poder actúe el valor de la verdad determina el factor efectivamente democrático en el ámbito del sistema político liberal. Esto es, el valor político de la verdad deriva del hecho de que la medida de un sistema político funda sus relaciones entre el poder y los ciudadanos en la verdad y determina el grado de democracia del sistema. El poder tiránico se funda en una verdad envenenada, es decir, sobre una mentira, mientras que el sistema democrático se funda en el principio de verdad. Por su lado, Michael Lynch insiste en el valor fundamental de la verdad en el contexto de la democracia liberal, puesto que señala que si nos importan los valores liberales, nos debe importar la verdad. Por otro lado, desde un punto de vista más amplio el principio de la verdad se configura como una condición esencial para la efectividad del ordenamiento jurídico, esto es, la efectividad del ordenamiento jurídico se funda en la hipótesis de que el sistema sea capaz de establecer la verdad respecto de tales conductas. Más específico, la consideración del valor jurídico de la verdad se refiera a la administración de justicia. En términos más simples, en palabras de Gerome Frank, no existe una decisión justa que se funde en hechos equivocados. Es decir, la verdad de los hechos es una condición necesaria para que se arribe a una decisión justa. A propósito de la justicia de transición ha habido un discurso ambiguo, puesto que se ha expresado que el silencio y el olvido respecto de los crímenes pasados son el mejor método para facilitar la construcción de la nueva sociedad. Esto puede ser respondido no solo por las víctimas sino por la sociedad entera en cuanto puede ser difícil o imposible aceptar que los graves actos de violencia cometidos contra miles de personas sean silenciados en nombre de la pacificación social. Hay que reflexionar sobre las dudas que surgen, sobre el tipo de paz social que se quiere lograr sobre la base de la falta de verdad efectiva sobre los crímenes y las

correspondientes responsabilidades relacionadas con los hechos cometidos. El principal efecto del silencio es que antiguos criminales escapan masivamente de la justicia (ejemplos caso del Alemania post nazista y la Italia post fascista) se convierten en buenos y honorables ciudadanos de la democracia, en ese sentido se pregunta el autor si realmente se puede hablar de democracia cuando se habla de un sistema político que evita sistemáticamente la búsqueda de la verdad sobre sus precedentes históricos inmediatos, no obstante ser clara la cantidad y calidad de los crímenes cometidos. En consecuencia, citando nuevamente a Williams, es que el diagnóstico es negativo respecto a las pretendidas democracias que sistemáticamente rechazan la búsqueda de la verdad. (**Michel Taruffo** (2018): “La verdad. Consideraciones sobre la verdad y justicia de transición” En Revista de Estudios Judiciales, año 2018, n° 5, ediciones DER. pp. 19 – 30).-

## V. **DECLARACIONES INDAGATORIAS.-**

### *(1) Exequiel Eugenio Trullenque Sepúlveda.*

8º) Que prestando declaración indagatoria Exequiel Eugenio Trullenque Sepúlveda (30 años a la fecha de ocurrencia de los hechos) quien declaró a fs. 1.948 a 1.949 (Tomo VI), 2.392 a 2.393 (Tomo VII), 3.447 a 3.448 (Tomo X), 3.349 (Tomo X), 3.450 (Tomo X), 3.451 (Tomo X) y a fs. 3.452 (Tomo X).

**En declaración extrajudicial de fecha 8 de julio de 2015, rolante de fs. 1.924 a 1.925 (Tomo VI),** hace una breve reseña de su carrera funcionaria. Cimentando que a fines del año 1972, fue destinado a la unidad especial divisionaria, perteneciendo a la II división de Ejército, dicha compañía de esa unidad especial estaba apostada al interior del Regimiento Buin, unidad que asignó un sector especial para su compañía y en la cual estuvo prestando servicios hasta el año 1978. Jerárquicamente no dependían de este regimiento, pero después del pronunciamiento militar debían realizar roles de guardia y otros servicios similares. La unidad especial divisionaria estaba al mando del Capitán, Comandante de Compañía de apellido **Valenzuela**. Dentro de los funcionarios recuerda al capitán Valenzuela, el Suboficial **Flores** apodado el “**viejo perro**”, el Suboficial **Jorge Bravo Campos**, el Sargento **Urrutia** y el Cabo 1ero. **Ariel Reyes**, entre otros. Precisa que durante su estadía en esta unidad le correspondió realizar la tarea de instrucción a los soldados conscriptos, lo que conlleva, entre otras labores, manejo de armas, acondicionamiento físico, explosivos, es decir, todo el conocimiento que debe tener un soldado. Musita que aproximadamente entre octubre y noviembre del año 1973, les correspondió viajar hasta la zona sur del país, en búsqueda de un grupo de personas que eran bastante populares en el ámbito político de la época, es así que recuerda haber pasado por las ciudades de Valdivia y Victoria. Durante este cometido se movilizaron en vehículos militares, estando bajo las



órdenes del Capitán **Valenzuela**. Basa que el Capitán **Valenzuela**, no tenía un “grupo” preferido con el cual trabajaba. Con relación a las víctimas de los hechos investigados, no los conoce ni tampoco los escuchó nombrar antes.

**En declaración judicial de fecha 17 de agosto de 2015, rolante de fs. 1.948 a 1.949 (Tomo VI)**, ratifica la declaración extrajudicial rolante de fs. 1.924 a 1.925. Dice que le correspondió acompañar al Capitán **Valenzuela** hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando. En esa oportunidad iban dos oficiales del grado de Teniente o Subteniente más ocho clases aproximadamente del y un grupo de soldados conscriptos. Quizás uno de ellos era el Teniente **Rosas**, quien no era de la compañía. Le es conocido el nombre “Operación peineta” u “operación rastrillo”, como la denominación que tomó la misión que cumplieron en el sur. Se trataba de ubicar y detener a personas que huyeron desde Santiago hacia el sur. Entre ellos según supieron había dos personas que eran buscadas en Victoria, uno de ellos apodado “**el plátano**” cuyo apellido era Jiménez aparentemente. Rectifica Muñoz. Funda que las instrucciones se las daba el capitán Valenzuela o el teniente Rosas. No tiene memoria que en Victoria se haya ejecutado a alguna persona. Los nombres de **Eliseo Jara Ríos** y **Pedro Muñoz Apablaza** no le resultan conocidos. El Tribunal le lee la declaración extrajudicial de **Gilberto Zúñiga Fuentes**, de fs. 1901 a 1904 y la declaración extrajudicial prestada por **Luis Fabriciano Águila Irazábal** de fs. 1935 a 1937. El acusado señala que no recuerda haber participado en ninguno de los hechos que se le han mencionado. Tampoco tuvo conocimiento que estos hubiesen sucedido. No recuerda a ninguna clase con el apellido Casanova o con apodo similar, ni un teniente de apellido Díaz, que haya formado parte de su compañía.

**En declaración judicial de fecha 8 de noviembre de 2016, rolante de fs. 2.392 a 2.393 (Tomo VII)**, barbulla que el día de los hechos materia de esta investigación, les ordenaron formarse en un lugar hacia el campo de Victoria, donde siempre llegaban las patrullas. Estaba en una escuadra bajo las órdenes del Sargento 1° **Flores**, a quien apodaban “**el viejo perro**”. En un momento determinado salió de una bodega el Capitán **Valenzuela** con dos Tenientes, uno de ellos ingeniero ferrocarrilero. Además de un hombre de mediana estatura, no recuerda si era joven o no. El Capitán **Valenzuela** le dijo a uno de los Oficiales, que tenía un bigote grueso y moreno, que matara al detenido porque no iba a hablar más. El teniente a cargo, cuyo nombre no recuerda, le dio la orden al acusado de ejecutarlo. Dice que no acató la orden. Entonces le dijo nuevamente “dispárale poh huevón”. El acusado tampoco hizo caso pensando que era una broma. De pronto, el sargento 1° **Flores** le dijo “te están diciendo que le disparís huevón” y le quitó el arma. Acto seguido le disparo una ráfaga que lo partió en dos. Dice que se enfermó por esto que vio. Hasta la fecha tiene secuelas por lo que le tocó vivir. Se retiró del lugar sin saber nada más de lo que pasó. Entiende

que mataron a otra persona, pero fue a diez kilómetros de ese lugar. No tiene claro quiénes participaron en ese hecho. A la pregunta, había más clases presentes en el lugar, pero no recuerda aun sus nombres. En todo caso, descarta absolutamente que **Eduardo Urrutia, Ariel Waldemar, Carlos Molina, Jacinto Mansilla, Juan Santibáñez, Luis Cortés, José Videla y Jorge Bravo** hayan estado presentes ese día en la ejecución. Pueden haber estado en otros patrullajes, no constatándole si participaron o no en la otra ejecución.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017 rolante de fs. 3.447 a 3.448 (Tomo X)**, exclama que no conoce a la persona que tiene sentada a su lado. Ratifica la declaración que se le lee de fs. 1.948. Utiliza que estaba con sus Conscriptos, porque era Cabo y salió el Capitán **Valenzuela** con dos oficiales que eran de parche azul, ferrocarrileros junto a un señor detenido del que se decía era el “**plátano**” **Muñoz**. Al parecer le estaban tomando declaraciones al caballero y el Capitán ordenó a uno de los dos Tenientes que matara al detenido. El Teniente miró al encartado y le dijo que cumpliera con su deber. Sin embargo, este lo miró y le dijo que no. Ellos estaban a cargo del Sargento **Flores** y que en forma amistosa le decían “**el viejo perro**”. Este señor que estaba detrás de él, en un altito, le quita el arma de las manos y le dice “te están ordenando que dispaes por las de tu madre”. Como se le puso la mente en blanco, pensó que le iban a disparar a él. Pero **Flores** le disparó al preso. Las balas le entraron por la parte de arriba y le salieron por las nalgas, porque estaba en un alto. Fue una ráfaga. De ahí se hizo a un lado y quedó choqueado, nunca había visto una cosa similar. Dice que era cabo. Puntualiza que es él único que tiene antecedentes respecto al caso, del que fue testigo. De las personas que están procesadas junto con él, ninguno estuvo presente en la ejecución de la cual fue testigo. Los que andaban junto a él, eran **Flores**, Teniente **Fernández**, quien le dio la orden de disparar, la que no cumplió, el que la había recibido del Capitán **Valenzuela**. Los oficiales salieron de una casucha en la que estaban bebiendo. Andaba otro Teniente que no recuerda su nombre. También andaban Conscriptos, como ocho o diez, recuerda a uno de apellido **Águila**, lo recuerda porque era gay. Era de la compañía especial divisionaria de la segunda división de Ejército, prestados al Regimiento Buin. No recuerda a otro civil que hubiese estado con los oficiales. Recuerda que salieron los tres oficiales y el preso. Esto sucedió en el campo. Los ferrocarrileros eran de Puente Alto. El “**viejo perro**” cree que venía de La Serena, porque no era de la unidad de ellos, y en La Serena había un regimiento de artillería y él era artillero. Le da la impresión también que era de la CNI.

**En diligencia de careo con Eduardo Urrutia Ronda, de fecha 18 de octubre de 2017 rolante de fs. 3.449 (Tomo X)**, exclama que conoce a la persona que tiene sentada a su lado. La conoce porque hicieron juntos el curso en

el año 1962. Posteriormente llegó al Regimiento Buin a la unidad especial divisionaria. Luego partieron al sur, y ahí dejó de verlo. Ratifica la declaración que se le lee de fs. 1948. Tal como lo señaló en su careo con el señor **Agüero**, tiene claro que Urrutia no estuvo presente en la ejecución del civil del cual fue testigo en la zona rural de Victoria. Solo quienes señaló en ese careo.

**En diligencia de careo con Juan Bautista Santibáñez Hermosilla, de fecha 18 de octubre de 2017, rolante de fs. 3.450 (Tomo X),** conoce a la persona que tiene sentada a su lado, porque cuando llegó al Regimiento Buin él pertenecía al Regimiento y posteriormente fue trasladado a la unidad especial en la que el acusado estaba operando, esto es unidad especial divisionaria. Ratifica la declaración de fs. 1948. Tal como lo señaló en su careo con el señor **Agüero**, tiene claro que **Santibáñez** no estuvo presente en la ejecución del civil del cual fue testigo en la zona rural de Victoria. Solo quienes señaló en ese careo.

**En diligencia de careo con Jacinto Mansilla Villarroel, de fecha 18 de octubre de 2017 rolante de fs. 3.451 (Tomo X),** conjetura que conoce a la persona que tiene sentada a su lado, porque llegó destinado a la unidad especial divisionaria en el año 1972, esto en el Regimiento Buin. Ratifica la declaración que se le lee a fs. 1.948. Tal como lo señaló en su careo con el señor **Agüero**, tiene claro que Mansilla no estuvo presente en la ejecución del civil del cual fue testigo en la zona rural de Victoria, solo quienes señaló en su careo.

**En diligencia de careo con Ariel Waldemar Reyes Figueroa, de fecha 18 de octubre de 2017 rolante de fs. 3.452 (Tomo X),** habla que conoce a la persona que tiene sentada a su lado, porque cuando llegó a la unidad especial divisionaria en el año 1972, esto en el Regimiento Buin, él se encontraba allí y cultivaron una amistad desde ese entonces. Además, cuando se cambiaron de casa quedaron de vecinos a no más de 100 metros cada uno. Ratifica la declaración rolante de fs. 1948. Tal como lo señaló en su careo con el señor **Agüero**, tiene claro que **Reyes** no estuvo presente en la ejecución del civil del cual fue testigo en la zona rural de Victoria, solo quienes señala en ese careo.

**9°)** Que haciéndonos cargo de las declaraciones indagatorias del acusado, **EXEQUIEL EUGENIO TRULLENQUE SEPÚLVEDA**, quien fue sometido a proceso a **fs. 2.367 a 2.378**, con fecha 13 de octubre de 2016. **Acusado** según el auto acusatorio de **fs. 3.878 a 3.890** con fecha 15 de marzo de 2019, como **AUTOR** del delito de **homicidio calificado** en su carácter de lesa humanidad en las personas de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, perpetrado en la comuna de Victoria, el 27 de octubre de 1973; que si bien el acusado se ubica en la fecha, lugar y sitio del suceso, según sus propios dichos, agrega factores que podrían eximirlo de responsabilidad en los hechos. No obstante lo anterior, según el mérito del proceso, las pruebas rendidas y ponderadas en conformidad a la ley, obran en su contra los siguientes elementos de convicción.

Desde ya, por síntesis y economía procesal se dan por reproducidos todos los elementos probatorios generales antes relacionados y ponderados, puntualizando lo siguiente:

#### **A. Testigos (36).**

##### **1. LUIS RENÉ VEGA FONSECA.**

**En declaración judicial de fecha 31 de julio de 2012, rolante de fs. 536 a fs. 538 (Tomo II)**, en lo pertinente aquilata que posterior al 11 de septiembre de 1973 se hizo cargo de la Gobernación de Victoria, sin dejar de ejercer el mando del Batallón. Todos los días concurría a la unidad militar, dejaba instrucciones y se iba a la Gobernación. Después del 11 de Septiembre de 1973 fueron detenidos los presidentes de los partidos políticos y otros civiles que eran conocidos activistas. Estas personas fueron detenidas por Carabineros e Investigaciones y fueron llevados a la cárcel. Le dio órdenes a **Torres** para que se constituyera en ese lugar. Los cuerpos fueron entregados a las familias y destinó una delegación para que concurren a la sepultación de una de las personas, que era hijo de un profesor muy conocido en la ciudad.

**En declaración judicial de fecha 17 de enero de 2014, rolante a fs. 1.764 (Tomo VI)**, rectifica su declaración judicial de fs. 536, en el sentido que sí se enteró de la presencia de efectivos militares de otras unidades que pasaron por el batallón de Transportes N° 4 de Victoria. El Tribunal le pregunta si concurre al lugar donde las víctimas de autos fueron ejecutadas. El declarante señala que no fue, sólo se enteró por boca del Mayor **Torres** de lo ocurrido.

##### **2. JORGE RENÉ CASTRO LOBOS.**

**En declaración judicial de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 541 a 542 (Tomo II)**, aclara que sólo conocía el primer apellido del Mayor que andaba a cargo de la patrulla, que era **Valenzuela**. Después que sucedió el hecho, conversó con el médico del regimiento de apellido **Reyes**, quien le dijo que los cuerpos estaban mutilados. Los bandos que fueron emitidos por la Junta Militar en la época señalaban que ser marxista era un delito muy grave, por lo que **Eliseo Jara Ríos**, entre otros, estaban presos por este motivo.

**En diligencia de careo con Sergio Hernán Valenzuela González de fecha 04 de agosto de 2012, rolante a fs. 545 (Tomo II)**, ratifica su declaración de fs. 541 en el sentido que tuvo que efectuar un sumario por los hechos acontecidos en su calidad de comandante del grupo de militares que vino de Santiago y que según los dichos de éste participaron en la ejecución de las víctimas de autos.

**En diligencia de careo con Humberto Julián Torres Torres de fecha 04 de agosto de 2012, rolante a fs. 546 (Tomo II)**, ratifica su declaración judicial de fs. 541 en el sentido que tuvo que efectuar un sumario por los hechos acontecidos en Victoria e interrogó al Mayor o Capitán **Valenzuela** en su

calidad de comandante del grupo de militares que vino de Santiago y que según los dichos de éste participaron en la ejecución de las víctimas de autos. Señala que fue el Coronel **Torres** quien lo llamó en aquella oportunidad para señalarle que el Oficial de Sanidad de apellido **Reyes** le había dicho que los militares de Santiago habían traído dos cuerpos al hospital y que los fuera a retirar.

**En diligencia de careo con Darío Alejandro Reyes Núñez** de fecha 09 de agosto de 2012, rolante a **fs. 594 (Tomo II)**, reconoce a la persona que tiene a su lado como **Alejandro Reyes**, quien era Capitán de Sanidad del Batallón de Transportes N°4 de Victoria. Era médico del Regimiento. Ratifica su declaración judicial de fs. 541, efectivamente conversó con el doctor **Reyes**, ya que tuvo que ir al Hospital de Victoria, porque le habían ordenado entregarle los cuerpos a los familiares de los fallecidos. En ese lugar, conversó con el doctor Reyes quien le dijo que los cuerpos estaban mutilados.

**En declaración judicial de fecha 15 de enero de 2012, rolante de fs. 1.756 a 1758 (Tomo VI)**, ratifica su declaración extrajudicial del 30 de diciembre de 2013. Agrega a sus dichos que se enteró de la muerte de **Eliseo Jara Ríos** y **Pedro Muñoz Apablaza** por un llamado telefónico que le hizo el Mayor **Torres**. Entonces tuvo que concurrir al regimiento donde el Segundo Comandante **Torres** se dio órdenes para que entregara los cuerpos a sus familiares e iniciara una investigación respecto de lo que había sucedido. Revela que hubo varios detenidos en Victoria que fueron aprehendidos por Carabineros de esta ciudad, quienes poseían un libro con el nombre de los militantes comunistas. Explica que dio orden de libertad para **Eliseo Jara Ríos** y sólo se enteró de su nueva detención cuando fue informado de su muerte.

3. **HÉCTOR IVÁN OYARCE ESCOBAR.**

**En declaración extrajudicial de fecha 16 de octubre de 2012, rolante de fs. 864 a 865 (Tomo III)**, expresa que recuerda como integrantes del grupo “Patria y Libertad”, a **Jorge Temer**. En relación a las víctimas **Eliseo Jara Ríos** y **Pedro Muñoz Apablaza**, atestigua que estaba en conocimiento de las muertes de éstos jóvenes y según supo fueron ejecutados por los militares en el fundo California. Hace presente, que a **Pedro** lo conoció ya que fueron compañeros de curso de su hermano, de nombre César y recuerda que lo apodaba “El plátano Muñoz”.

4. **JUAN ÁNGEL VILLANUEVA VILLANUEVA.**

**En declaración judicial de fecha 10 de octubre de 2013, rolante de fs. 1.551 a 1.552 (Tomo V)**, cuenta que después del 11 de septiembre de 1973 efectivamente hubo personas detenidas en el batallón de Transportes de Victoria, los que eran mantenidos en la sala de la estación de radio. El Tribunal le lee la declaración de **Sergio Agüero Vásquez** de fs. 552. El deponente

recuerda al Sargento Agüero y sabe que **Pedro Muñoz Apablaza** era pololo de su hija. Solo se enteró de las ejecuciones por los comentarios que se propagó en el batallón. Respecto a **Oswaldo Temer Oyarzún**, lo recuerda perfectamente porque era muy apegado al batallón y estaba haciendo la instrucción en la reserva. Era amigo de los oficiales y compartía con ellos en el casino de oficiales.

**En declaración judicial de fecha 30 de enero de 2013, rolante de fs. 1.751 a 1.752 (Tomo V), copia de lo cual se encuentra de fs. 1.782 a 1.783 (Tomo VI),** exclama que una vez que se enteró de las ejecuciones de **Eliseo Jara Ríos** y **Pedro Muñoz Apablaza**, supo que este último era el novio de una de las hijas de Sergio **Agüero**, esta situación la supo todo el Regimiento. En una oportunidad, de mañana, acompañó al Comandante del batallón de Transportes Coronel **Luis René Vega Fonseca**, en dirección al Fundo California, no tiene claro si iban solos o con su escolta, pero al llegar al mencionado fundo se encontraban con un grupo de militares de especialidad "Comandos", quienes no eran de su unidad, los cuales habían llegado a Victoria días anteriores vía terrestre. El caso es que le Comandante se bajó del vehículo y se reunió con ellos en una casa patronal que era del fundo, por su parte se quedó al interior al interior del auto. El comandante salió del inmueble después de una hora y regresaron al regimiento en Victoria. Posteriormente, luego de dejarlo en su oficina, se enteró por el comentario de sus colegas que los Comandos habían fusilado a dos personas y uno de ellos era yerno de **Sergio Agüero**.

5. **LUIS ALEJANDRO ARAVENA PAILLACÁN.**

**En declaración judicial de fecha 07 de noviembre de 2013, rolante de fs. 1.587 a 1.588 (Tomo V),** cuenta que respecto de la muerte de **Eliseo Jara Ríos** y de **Pedro Muñoz Apablaza**, que supo de boca del conscripto **Evaristo Aguayo Quezada** que a los detenidos de los habrían llevado hacia el sector del camino a Curacautín y que en un momento determinado del viaje los hicieron descender del camión y los echaron a correr, no sin antes decirles que si lograban correr cien metros se salvarían. Acto seguido abrieron fuego sobre ellos. En este acto habrían participado sólo boinas negras que iban en el camión. Ese día **Evaristo Aguayo** fue escogido por los boinas negras para acompañarlos porque uno de ellos estaba enfermo. Por este motivo es que el conscripto Aguayo acompañó a los boinas negras en esa misión.

**En declaración judicial de fecha 15 de enero de 2014, rolante de fs.1.754 (Tomo V),** ratifica íntegramente en la parte en que señaló que el conscripto **Evaristo Aguayo Quezada** acompañó a los boinas cuando estos dieron muerte a dos personas camino a Curacautín. Esto le consta porque él lo dijo a

viva voz cuando regresó de esa misión y se presentó en la cuadra donde dormían.

6. **LUIS HERNÁN SOTO CID.**

**En declaración judicial** de fecha 05 de diciembre de 2013, rolante de fs. **1.679 a 1.680 (Tomo V)**, recuerda que en varias oportunidades salió a patrullar con el dentista, de apellido **Salazar**, y también con el médico de apellido **Reyes**. Ellos también efectuaban labores de patrullaje, pero solo eran en la ciudad y caminando. Atestigua que después del 11 de septiembre de 1973, llegó un contingente de boinas negras hasta el batallón. De lo cual se enteró por comentarios de su estadía en el cuartel.

7. **RUPERTO PATRICIO MOREIRA CERDA.**

**En declaración judicial de fecha 19 de diciembre de 2013, rolante de fs. 1.707 a fs. 1.708 (Tomo V)**, indica que se enteró de la muerte de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**. De estos solo conocía a **Pedro Muñoz**, porque era de Victoria, sin embargo, sobre los hechos propiamente tales y la identidad de las personas, se enteró a través de la prensa, cuando él estaba sirviendo en Calama. El Tribunal le lee la declaración de **Humberto Emilio Maas Aravena**, de fs. 1.667. El deponente señala que lo que dice **Humberto Maas** no es del todo correcto, puesto que quien probablemente acompañó al Comandante **Vega**, y a él hasta el lugar donde se dice que estaba el cuerpo de **Pedro Muñoz**, fue el soldado **Hiltsson Miranda Bell**. Esto lo dice porque un día en la tarde llegó **Miranda** al rancho y se le veía muy contrariado. Le preguntó por lo que ocurría y este le dijo que había visto algo hacia el camino a Curacautín, específicamente en el sector Fundo California. Pero no quiso darse mayor explicación aunque él insistió en aquello. Seguramente él vio los cadáveres y por esto estaba traumatizado. Respecto de la presencia de boinas negras en Victoria, hubo un helicóptero Puma que estuvo un tiempo en esta unidad. Se decía que había boinas negras en Victoria que salían en misiones todos los días.

8. **JUAN ELADIO CATRILEO NECULQUEO.**

**En declaración judicial de fecha 18 de enero de 2014, rolante a fs. 1.767 a fs. 1.768 (Tomo V)**, explaya que hubo varios detenidos en el batallón. Durante los primeros días hubo más de cien, los que eran mantenidos en el patio de la unidad. Después se habilitó una dependencia en la enfermería y en la sala de telecomunicaciones. En esta última parte se torturaba a los detenidos. A ellos les estaba prohibido acercarse a ese lugar. Sin embargo cuando pasaban al rancho o al baño, sentían los gritos de las personas que estaban siendo apremiadas. Respecto de su consulta, supo de la presencia de boinas negras en Victoria, quienes llegaron en helicóptero a la unidad. Recuerda que los boinas negras se movilizaban en camiones que le batallón les entregó. Estos

vehículos fueron conducidos por los choferes se la unidad entre los que recuerda al Cabo 1° **Toledo** y los cabos que trabajaban en mantención. Recuerda que un día llegó al rancho de los conscriptos el soldado **Villagra**, quien dijo que durante la noche habían sacado detenidos desde la cárcel, y que los habían llevado hacia el campo. En ese lugar los habrían bajado del camión, y los boinas negras los echaron a correr tras lo cual les dispararon, cortándolos en dos con las balas. No sabe cuántos detenidos eran, pero eso fue lo que narró el conscripto **Villagra**. Después de ejecutadas estas personas, fueron lanzadas a lo profundo de una quebrada.

9. **SERGIO ALEJANDRO HERNÁNDEZ VÁSQUEZ.**

**En declaración judicial de fecha 04 de julio de 2014, rolante de fs. 1.853 a 1.855 (Tomo VI),** añade que no vio detenidos en el Batallón de transportes de Victoria mientras sirvió en ese lugar, pero se comentaba que los hubo. Entre ellos supo de la detención de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**. Recuerda la llegada de comandos de ejército a Victoria porque el Sargento **Salazar Bucarey** le dijo la noche previa a la llegada de estos, que alguien lo iba a pasar a buscar durante la madrugada a su casa para participar de una misión que le iban a dar, por lo que debían estar listos. Esto no sucedió y al día siguiente pudo ver en el patio de la unidad, seis efectivos del Ejército que eran comandados.

10. **EVARISTO SEGUNDO PINO RETAMALES.**

**En declaración extrajudicial de fecha 13 de agosto de 2015, rolante de fs. 2.014 a 2.015 (Tomo VI),** indica que para el año 1973 ostentaba el grado de cabo 1° de Ejército y era parte de la dotación de la Unidad Especial de la II División de Ejército con asiento en el Regimiento Buin. El Oficial a cargo de la Unidad Especial era el Capitán **Sergio Valenzuela**, y le seguía en antigüedad un Teniente de Inteligencia cuyos apellidos eran **Román Díaz** y otros dos Suboficiales; uno se llamaba **Heriberto Castro**. Conforme su recuerdo, a fines de septiembre de 1973, su unidad fue enviada al sur de Chile, específicamente a la IX Región. Es efectivo que todos los Oficiales antes mencionados andaban en esa comisión. Expresa que a su llegada a la ciudad de Victoria, se instalaron en el Batallón de transportes, permaneciendo un día y una noche en dicha ciudad.

11. **NELSON ANTONIO CÁCERES JAIME.**

**En declaración extrajudicial de fecha 28 de julio de 2015, rolante de fs. 2.008 a 2.009 (Tomo VI),** aduce que cumplió su servicio militar obligatorio en el Regimiento Buin de la región Metropolitana, quedando inserto en la Compañía Divisoria, la cual dependía del Ministerio de Defensa. Esta Compañía, con asiento en Buin, estaba integrada por 40 soldados conscriptos, 40 soldados clases y unos 5 o 6 Oficiales, recordando que el Capitán



**Valenzuela** estaba a cargo de esta unidad. Atestigua que su compañía fue en una misión al sur de Chile, específicamente a la IX Región, recordando que pasaron por las ciudades de Temuco y Victoria. En su paso por la ciudad de Victoria, iban camino a Temuco, quedando apostados en el Batallón de Transportes de Victoria por cerca de quince días, efectuando patrullajes en sectores rurales aledaños a la ciudad. Durante esos días, llegó un helicóptero Puma, el cual trasladaba un grupo de Oficiales. Lo que sí tiene claro es que ese día habían salido a un fundo en las cercanías de Victoria, recordando que en algún momento los dos camiones en que se movilizaban, se separaron por un par de horas. Recuerda, que en su camión andaba el Teniente **Díaz** y el Sargento **Bravo** a cargo del grupo de conscriptos. Conforme a su recuerdo, estaban todos los conscriptos en el lugar, por ende estaban en conocimiento de esta situación.

**12. LUIS EUGENIO BARRERA FUENTES.**

**En declaración extrajudicial de fecha 05 de julio de 2016, rolante de fs. 2.152 a 2.154 (Tomo VII),** dice que los primeros días de octubre de 1973 debieron viajar a la IX región del país, recordando que la comitiva la integraba la Escuela de Paracaidistas y la Escuela de Alta Montaña. Comunica que durante su ida a la IX región, pasaron por la ciudad de Victoria, donde hicieron base por varios días en el regimiento de dicha ciudad, posteriormente viajaron a Temuco, donde estuvieron un par de días para posteriormente proseguir viaje al sur. Durante su estadía en Victoria, estuvo junto a personal del Regimiento de Puente Alto. Aparte del Capitán **Valenzuela**, andaban otros, cuyos nombres no recuerda.

**En declaración judicial de fecha 12 de julio de 2016, rolante de fs. 2.187 a 2.188 (Tomo VII),** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.151 a 2.154 (refiere a la declaración de fs. 2.152 a 2.154 (Tomo VII), añadiendo que toda la unidad Divisionaria llegó a Victoria, sin que esta haya sido dividida en el trayecto. En esa ciudad estuvieron alrededor de 15 días, período durante el cual salieron en distintos patrullajes, tanto por tierra como en helicóptero.

**13. ALEJANDRO ENRIQUE RODRÍGUEZ CAÑETE.**

**En declaración extrajudicial de fecha 23 de febrero de 2016, rolante de fs. 2.077 a 2.078 (Tomo VI),** funda que mientras fue soldado conscripto, perteneció a la Unidad Especial Divisionaria, cuyo comandante era el Capitán **Valenzuela**. En relación a la concurrencia de la Unidad Especial a la IX región del país, salieron el 20 de septiembre desde Santiago, regresando a la capital después de un mes, en esa comisión fueron hasta la zona de Temuco y alrededores, pasando por Victoria. En Victoria, hicieron base en el regimiento de esa ciudad donde permanecieron un día, durante el cual se dedicaron a efectuar patrullajes en sectores rurales.

**En declaración judicial de fecha 13 de julio de 2016, rolante de fs. 2.205 a 2.206 (Tomo VII),** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.077 a 2.078. Desde Santiago al sur salieron en caravana, la Unidad Especial, la Escuela de Paracaidismo y la Escuela de Alta Montaña, alrededor de 20 camiones. Recuerda que la Unidad Divisionaria a la que él pertenecía, estaba integrada por alrededor de 50 soldados conscriptos y 60 instructores, más el Capitán **Valenzuela** y el teniente **Rosas**. Está seguro que **Rosas** fue al sur porque era un oficial muy estricto y riguroso. Este oficial era rubio, blanco, ojos azules y medía alrededor de 1.77 a 1.80 m. Toda la Unidad Divisionaria llegó a Victoria, alojándose en un gimnasio. Estuvieron una noche allí, y al día siguiente salieron a patrullar buscando una escuela de guerrillas que nunca encontraron. Recuerda que el Capitán **Valenzuela** tenía como hombres de confianza a los Suboficiales **Manríquez** y Sargento 1° **Videla**.

**14. SERGIO PIÑEIRO MONTINO.**

**En declaración extrajudicial de fecha 23 de febrero de 2016, rolante de fs. 2.079 a 2.080 (Tomo VI),** expone que tiene claro que llegaron hasta el Complejo Maderero Panguipulli, pasando por la ciudad de Victoria, donde no recuerda cuántos días se quedaron, pero tiene claro que hicieron base en el regimiento de esa ciudad. De los oficiales que andaban en la unidad especial solamente recuerda al Capitán **Valenzuela como** el más antiguo. Solo se enteró por el comentario de otros conscriptos, que había llegado un camión con su carrocería ensangrentada, el cual tuvo que ser lavado. Conforme su recuerdo, la persona que le hizo ese comentario fue un soldado conscripto, cuya identidad ignora, quien tenía conocimientos de enfermería, por lo que era ayudante del enfermero titular.

**En declaración judicial de fecha 13 de julio de 2016, rolante de fs. 2.207 a fs. 2.208 (Tomo VII),** ratifica su declaración extrajudicial prestada ante la Policía de Investigaciones de Chile, de fs. 2.079 a fs. 2.078. Recuerda que llegaron a Victoria donde se alojaron en el Batallón de transportes, específicamente en un gimnasio. Respecto de lo que ha relatado, puede señalar que la persona que dijo que le tocó lavar el camión ensangrentado es el conscripto **Águila**. Hubo un helicóptero Puma a disposición de la Unidad Especial mientras estuvieron en Victoria. En una oportunidad recuerda haber volado en él, pero no recuerda hacia dónde fue.

**15. MIGUEL ÁNGEL CASTRO BALMACEDA.**

**En declaración extrajudicial de fecha 11 de mayo de 2016, rolante de fs. 2.105 a 2.106 (Tomo VI),** expresa que ingreso a realizar el servicio militar obligatorio al Regimiento Buin en el mes de enero del año 1973, quedando encuadrado en la Unidad Especial Divisionaria, la que estaba a cargo del Capitán **Valenzuela**, quedando en la 3ra. Sección que estaba a cargo de un

Sargento de apellido **Trullenque**, quedando encuadrado en la Unidad Especial Divisionaria, la que estaba a cargo del Capitán **Valenzuela**, quedando en la 3ra. Sección que estaba a cargo de un Sargento de apellido **Trullenque**. Una vez instalados en dicha ciudad, comenzaron a efectuar patrullajes en sectores rurales aledaños a la ciudad, recordando que en ocasiones se interrogó a algunos lugareños. Solo escuchó el rumor que relató en el párrafo anterior, agregando que dentro de ese mismo “rumores” se le comentó también que uno de los camiones llegó ensangrentado al regimiento.

**En declaración judicial de fecha 14 de julio de 2016, rolante a fs. 2.212 (Tomo VII)**, ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.105 a 2.106. En Victoria hicieron varios patrullajes, hacia la zona rural, en donde se interrogaron personas, y en algunos casos, los clases al mando de las patrullas interrogaron y golpearon violentamente a los interrogados. Recuerda haber escuchado en alguna oportunidad por comentarios efectuados por conscriptos que habrían ejecutado a unas personas en Victoria. Incluso que un camión habría regresado al regimiento muy ensangrentado. Efectivamente había tres helicópteros que apoyaban las misiones cuando los camiones ya no podían continuar por falta de caminos. Asevera que estos quedaban apostados en el Batallón de Transportes de Victoria. Es imposible que alguien de los que fueron al sur diga que no se enteró de lo que sucedió en Victoria. Dice que todos comentaron lo de las ejecuciones de personas y de las golpizas que alguna de estas recibieron.

**16. OSVALDO EDMUNDO AGUIRRE BUSTOS.**

**En declaración extrajudicial de fecha 11 de mayo de 2016, rolante de fs. 2.103 a 2.104 (Tomo VI)**, manifiesta que ingresó a realizar el servicio militar obligatorio al Regimiento Buin en el mes de marzo del año 1973, quedando encuadrado en la Unidad Especial Divisionaria, la que estaba a cargo del Capitán **Valenzuela**, quedando en una sección que estaba a cargo de un cabo de apellido **Reyes**. De los conscriptos que recuerda están los soldados **Álvarez, Aballai, Donoso, Cosio, Yáñez, González y Atenas**. De las clases recuerda al **Cabo Lobos, Cabo Almonacid** y Sargento **Trullenque**. Narra que con posterioridad al golpe de estado la unidad especial concurrió a la zona sur del país, específicamente a la IX región, pasaron por Neltume, Panguipulli, Carahue, Temuco y Victoria. Respecto a su estadía en Victoria, hicieron en el regimiento de esa ciudad y efectuaron patrullajes en los alrededores de la ciudad a objeto de ubicar guerrilleros, no recordando cuántos días estuvieron en Victoria, solo tiene claro que en la IX región estuvieron más de un mes. hace presente, que un día que andaban en un sector rural de la ciudad junto al grupo del cabo **Reyes**, se enteró por comentarios de otros soldados que

**Valenzuela** le había dado muerte a una persona al interior de un campo, desconociendo los motivos por los cuales lo hizo.

**En declaración judicial de fecha 14 de julio de 2016, rolante de fs. 2.213 a 2.214 (Tomo VII)**, ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.103 a 2.104. Recuerda que la Unidad Divisionaria a la que él pertenecía estaba integrada por alrededor de 40 o 50 soldados conscriptos más 8 a 10 suboficiales, todos especialistas, y dos oficiales. Esta unidad se dividía en tres secciones, perteneciendo el declarante, a la Segunda Sección que estaba al mando del Cabo **Reyes**, Primera Escuadra al mando del primer hombre que era **Álvarez o Aballey**. Además estaban **Alarcón** y **Águila**. También recuerda al Sargento **Bravo**, Suboficial **Molina**, Suboficial Mayor **Manríquez**, **Mancilla**, Cabo **Lobos**, Cabo **Trullenque**, Cabo **Silva o Cid**. Para ir al sur la unidad aumentó su número importante ya que se sumaron al grupo otros oficiales y clases de los Blindados y de Puente Alto. Recuerda que se fueron en caravana de 23 vehículos aproximadamente. Llegaron a Victoria y se quedaron en el regimiento. Desde allí salieron a efectuar patrullajes hacia la cordillera, incluso voló en un helicóptero Puma. Recuerda haber escuchado en alguna reunión de conscriptos que el Capitán **Valenzuela** había ejecutado a una persona en Victoria.

**17. MARÍA IRENE BENAVIDES VALLEJOS.**

**En declaración judicial de fecha 08 de noviembre de 2016, rolante a fs. 2.421 (Tomo VII)**, esgrime que siempre veía a **Jorge Temer San Martín** y al Comandante del Regimiento de Victoria concurrir a la sede a conversar con ellos. Además, en los desfiles él marchaba junto al contingente militar.

**18. JOSÉ MERCEDES VIDELA GALLARDO.**

**En declaración judicial de fecha 14 de julio de 2016, rolante de fs. 2211 (Tomo VII)**, dice haber estado en la cordillera de Victoria alrededor de cinco días, debiendo dar cuenta diaria por radio de las novedades al Capitán **Valenzuela**, junto con el acusado estaba el Sargento **Bravo**.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez**, de fecha 13 de diciembre de 2017, **rolante de fs. 3560 (Tomo X)**, ratifica la declaración de fs. 2081 a 2082. El capitán **Valenzuela** era el único oficial. Cuando estuvieron en Victoria, se agregaron otros oficiales. Explaya era comandante de sección y le seguía el comandante **Bravo** y el Cabo **Ríos**.

**En declaración extrajudicial de fecha 17 de marzo de 2016, rolante de fs. 2081 a 2082 (Tomo VI)**, menciona que para el año 1973, el comandante del Regimiento Buin era **Felipe Gieger Stahr**, y la unidad especial divisionaria estaba a cargo del Capitán **Valenzuela**. Aquilata que para el año 1973, posterior al pronunciamiento militar, entre los meses de octubre y noviembre, junto a su unidad les correspondió formar parte de una brigada especial,

compuesta por distintas unidades militares, dentro de las cuales había personal de telecomunicaciones y paracaidistas. La mencionada Brigada estaba a cargo del general **Floody**, el objeto de esta brigada era dar a conocer las ciudades y localidades del sur de Chile, específicamente en la Región de la Araucanía y además ubicar a gente que estaba siendo buscada por ser opositora al régimen militar. Su unidad iba a cargo del Capitán **Valenzuela**, además de la dotación completa de planta y los soldados conscriptos. Cuenta que, durante su permanencia en la ciudad de Victoria.

19. **MARÍA SOLEDAD ZOILA AURELIA AGÜERO CORONADO.**

**En declaración extrajudicial de fecha 21 de marzo de 2012, rolante de fs. 396 a 398 (Tomo II),** explicita que respecto a las circunstancias que rodearon la detención de **Pedro Muñoz Apabalaza**, indica que esta ocurrió entre las 08:30 y 09:30 horas del día 26 de octubre del año 1973, en circunstancias que él se encontraba en su domicilio particular que era propiedad de sus padres. Por su parte, la declarante se encontraba en su domicilio particular cuando repentinamente vio pasar dos camiones militares frente a su casa. Recuerda, que por esta situación se preocupó y se dirigió a la panadería que era propiedad de los padres de **Pedro** y al llegar su padre le comentó que habían pasado un grupo de Boinas Negras del Ejército, preguntando por **Pedro**, ya que según ellos se lo necesitaban llevar para hacerle una preguntas y después quedaría en libertad, por este motivo su suegro sin presumir lo que pasaría llevó a los militares hasta su domicilio y les entregó a **Pedro** a quien se llevaron con rumbo desconocido en un camión militar del Batallón de Transportes N° 04 de Victoria. Estando en su domicilio ya cerca de las 17:00 horas vio pasar nuevamente dos camiones militares, pudiendo observar en la parte posterior de su carrocería dos militares y en el piso de este, dos bultos cubiertos con frazadas de color gris, situación que le hizo creer que se trataba de dos cuerpos. Esta situación, se la comentó a su madre y posteriormente ella se lo contó a su padre quien era Sargento 2° de Ejército, por este motivo su padre preocupado se devolvió al Regimiento y se enteró que estos camiones provenían desde el Fundo California, lugar que para esa época era un asentamiento agrícola. Según su padre, cuyo nombre corresponde a **Sergio Agüero Vásquez**, le comentó que luego de obtener esa información fue hasta el lugar donde se habían estacionado los camiones percatándose al llegar que estos estaban siendo lavados, ya que se encontraban ensangrentados. Debido a esto, su padre se preocupó y conversó con el conductor del Comandante del Regimiento cuyo apellido era **Villanueva** y fue este señor quien le comentó a su padre que vio el cadáver de **Pedro** en el Fundo California. Su padre, para confirmar tal situación regresó al lugar donde estaban lavando los camiones, donde conversó con unos conscriptos que le señalaron que los boinas negras

le habían dado muerte al "**Plátano Muñoz**", apodo con el que era conocido **Pedro**. Posteriormente, fue a ubicar al grupo de Boinas Negras que no eran de la dotación del Regimiento y les consultó el motivo por el cual le habían dado muerte de a **Pedro**, respondiéndole uno de estos militares que la detención de **Pedro** se debió a que este era integrante del M.I.R., situación que era totalmente falsa y que su muerte ocurrió porque este había intentado fugarse del lugar donde estaba detenido. Dada la situación, su padre fue hasta la morgue del hospital de Victoria para ver el cuerpo de **Pedro**, dándose cuenta al ingresar que su cuerpo se encontraba con impactos de bala en su región abdominal, situación que le hizo creer a su padre que se trató de un fusilamiento. Por otra parte, se enteró con el paso del tiempo que estos militares a su llegada tuvieron una recepción en la casa de **Jorge Temer**, quien era integrante del grupo Patria y Libertad y según una conocida suya de nombre **Carmen Villarroel**, quien era amiga de la mujer de **Temer**, le comentó que esta mujer le señaló que durante la recepción que se efectuó en su domicilio los integrantes de Patria y Libertad les comentaban a los Boinas Negras acerca de las personas que debían ir a ejecutar al día siguiente haciendo referencia entre otros al "**Plátano Muñoz**", su novio.

20. **SERGIO SIGIFREDO AGÜERO VÁSQUEZ.**

**En declaración judicial de fecha 11 de julio de 2011, rolante a fs. 134 a 136 (Tomo I)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante a fs. 82. Justifica que cerca del mediodía del 27 de octubre de 1973, estando en la Gobernación escuchó la conversación que sostenía el Mayor Torres con el Comandante **Luis Vega Fonseca**, en que el primero le informaba de la muerte de los detenidos que habían llevado los boinas negras al fundo California. El deponente sospechó que se trataba de **Pedro Muñoz** y le preguntó al chofer del Mayor **Torres** por lo sucedido. Éste, cuyo nombre es **Juan Villanueva Villanueva**, le dijo que había visto los cuerpos tirados en una cuneta en el fundo California. Esto porque el Mayor **Torres** tuvo que ir a ese lugar para constatar lo ocurrido. Allí le informaron que los detenidos habían tratado de fugarse y por eso los habían dado de baja. Barbulla que pudo colarse en la morgue del hospital de Victoria, donde vio los cuerpos. Éstos presentaban dos ráfagas de bala: una a la altura del ombligo y la otra a la altura del pecho. Se notaba que los habían fusilado de frente, porque por detrás estaban destrozados. Además, por los hematomas que presentaban, posiblemente, fueron torturados previamente.

**En declaración judicial de fecha 06 de agosto de 2012, rolante a fs. 552 a 553 (Tomo II)**, añade que el mayor **Torres** supo de la muerte de **Pedro Muñoz**, ya que tuvo que ir a ese lugar para constatar lo ocurrido, al parecer él supo por el Oficial de guardia, quien allí le informó que los detenidos habían

tratado de fugarse y por eso los habían dado de baja. Viendo los muertos se sabe al tiro que no se aplicó la ley de fuga. Eso fue una mentira, A simple vista es fácil determinar que a ellos los acribillaron. Cuando habló con el Capitán **Valenzuela** y le preguntó por qué lo mataron, le dijo que **Pedro Muñoz** había pedido permiso para orinar y que se trató de escapar, por lo que se aplicó la ley de fuga. El deponente vio el cadáver de **Pedro Muñoz** en la morgue, ya que entró escondido. Se fijó que estaba acribillado. El padre de **Pedro Muñoz** no vio el cadáver, ya que las urnas las entregaban selladas. El médico del batallón era el Capitán **Darío Alejandro Reyes Núñez**.

21. **OSCAR MUÑOZ ASTUDILLO.**

**En declaración judicial de fecha 13 de octubre de 2011, rolante de fs. 178 a fs. 180 (Tomo I),** explicita que es el padre de **Pedro Muñoz Apablaza**. Suma que se dirigió junto a su mujer al negocio, pudiendo ver que su hijo estaba detenido por efectivos militares que se movilizaban en un camión y un jeep. El oficial a cargo le dijo que estaban realizando una investigación y que se llevarían a su hijo detenido al regimiento para hacerle algunas preguntas y lo traerían de regreso. Más tarde, mientras se encontraba trabajando en la escuela, recibió un llamado telefónico de un amigo de nombre **Óscar Berrocal**, quien había sido marino experto en telecomunicaciones, quien le advirtió que los militares se habían llevado a su hijo hacia la zona rural, camino a Curacautín, lo que era muy grave y delicado, por lo que debía concurrir al Regimiento para ver de qué se trataba. Sin embargo, fue en varias oportunidades durante la mañana y la tarde, para preguntar por su hijo, pero allí le señalaron que no había regresado. Fue alrededor de las 18:00 horas que fue al regimiento por última vez pudiendo ver que los camiones habían regresado. Entonces preguntó por su hijo. Lo pasaron a una oficina pequeña donde fue atendido por dos oficiales jóvenes que no pertenecían a la dotación de Victoria. Éstos le señalaron que su hijo estaba muerto sin especificar el motivo por el cual lo habían ejecutado. Le ordenaron concurrir al día siguiente en la mañana a la morgue del hospital y que comprara una urna. El cuerpo de su hijo no pudo verlo, pues le entregaron la urna sellada con prohibición de abrirla y con expresa orden de ir inmediatamente al cementerio para enterrarlo.

**En declaración judicial de fecha 06 de agosto de 2012, rolante a fs. 554 (Tomo II),** explicita que a su hijo lo detuvieron los boinas negras que estaban en el Regimiento de la ciudad. Del camión que se llevó a **Pedro**, bajaron dos militares a llevárselo. En una oportunidad posterior le preguntó al Comandante **Torres** por la muerte de su hijo, quien le manifestó que el cuadro permanente del Regimiento no había tenido nada que ver con los hechos y que ellos sólo le dan alojamiento y prestaban sus instalaciones a los boinas negras, pero no sabían de sus actividades oficiales.

**En diligencia de careo con Humberto Julián Torres Torres, de fecha 06 de agosto de 2012, rolante de fs. 556 a 557 (Tomo II),** relata que lo reconoce como don **Humberto Torres**, Comandante del Batallón del Regimiento de Victoria. Ratifica lo expuesto en su declaración judicial de fs. 179. El Comandante **Torres**, al preguntarle por la muerte de su hijo **Pedro Muñoz**, se excusó diciendo que ellos, el cuadro permanente del Regimiento no habían tenido nada que ver con esos hechos. Manifestó que habían sido los boinas negras que habían llegado hasta el Regimiento. Ratifica lo expuesto a fs. 554. Concurrió posteriormente al Regimiento para saber los motivos de la muerte de su hijo, el Sr. **Torres**, sentado a su lado, le dijo que los boinas negras que se alojaban en el Regimiento habían matado a su hijo y que el cuadro permanente no sabía de las actividades de ellos.

**22. ISIDORA MARÍA ANGÉLICA MORALES MORALES.**

**En declaración judicial de fecha 11 de julio de 2011, rolante a fs. 140 a fs. 141 (Tomo I),** explicita que para octubre de 1973 se desempeñaba en el Servicio Médico Legal. En una fecha que no recuerda, pero del mes de octubre de 1973, en horas de la noche llegó la ambulancia del hospital a buscarla a su domicilio. No recuerda quién era el chofer, pero le dijo que el médico de turno, de quien tampoco recuerda el nombre, le ordenaba que se presentara en su puesto de trabajo. Al llegar al lugar pudo ver un camión militar y varios militares fuertemente armados. El militar al mando, cuya identidad desconoce, porque todos estaban mimetizados le dijo que debían recibir dos cadáveres. Solicitó que bajaran los cuerpos de que encontraban en la parte trasera del camión militar. Entonces pudo reconocer el cadáver de **Pedro Muñoz Apablaza**, a quien conocía desde mucho antes. Ella dio muestras de aflicción por lo que estaba viendo por lo que uno de los militares le hizo callar diciendo que **Pedro** era un extremista que quería vender a la patria. Al día siguiente concurrió a su trabajo donde participó de la autopsia de los cuerpos que fue practicada por el médico del Regimiento, Capitán **Alejandro Reyes**. Este médico le iba dictando lo observado, mientras ella anotaba todo. Después de esto, firmó los certificados de defunción. Añade a sus dichos que el Doctor **Vela** recibió una carta enviada por el Regimiento de Victoria mediante la cual se le ordenaba entregar los cuerpos a sus familiares en una urna sellada y con expresas instrucciones de ser enterrados inmediatamente. Está segura que los cadáveres fueron entregados en la noche y que al día siguiente se practicó la autopsia y la entrega de los cuerpos a los familiares.

**En declaración judicial de fecha 10 de agosto de 2011, rolante de fs. 597 a 598 (Tomo II),** ratifica su declaración judicial de fs. 140 a 141. Llegó un Oficial del Regimiento de Victoria con un oficio para el traslado del cuerpo y que se le practicara autopsia. Al doctor **Reyes** se le ordenó practicar la autopsia. La



deponente lo ayudó a escribir el informe de autopsia. Él le dictaba. Los cuerpos estaban mutilados en la parte del estómago. Estaban muy ensangrentados. Exhibido el certificado de defunción de fs. 182 del proceso: la muerte no debió ser por anemia aguda, ya que los cuerpos estaban mutilados en su estómago. La muerte debió ser por impacto de proyectil. El doctor **Reyes** no estaba preparado para hacer autopsias. En todo caso, cree que el doctor debió consignar que la muerte no fue por anemia aguda, sino por los impactos de bala. Hasta ella, que no era una persona experta sabía que debía ser así.

**En diligencia de careo con Darío Alejandro Reyes Núñez de fecha 10 de agosto de 2012, rolante a fs. 599 (Tomo II),** aduce que reconoce a la persona que tiene a su lado como Alejandro Reyes, médico. Él trabajaba en el Hospital de Victoria como médico cirujano. Ratifica su declaración judicial de fs. 141. Ratifica su declaración de fs. 597 a 598. Fue la única autopsia que efectuó le médico, porque el Tribunal se lo ordenó.

### 23. ANTONIO INOSTROZA SEGURA

**En declaración extrajudicial de fecha 12 de julio de 2011, rolante a fs. 148 a 150 (Tomo I),** aduce que para 1973 fue enviado por orden militar a la cárcel de Victoria. Durante su permanencia en la cárcel se encontró con **Eliseo Jara Ríos**. Recuerda que en el mes de octubre de 1973, **Eliseo Jara** fue sacado de su celda, y más tarde los propios gendarmes les comunicaron que había sido llevado a Traiguén por personal militar de esa ciudad. Después de 10 días más o menos regresó **Eliseo Jara**, quien les dijo que había sido torturado brutalmente por el Capitán **Bravo** de Traiguén. Se le veía bastante maltrecho y psicológicamente impactado. Dos días más tarde, nuevamente vinieron a buscar a **Eliseo Jara**. En ese momento esta persona se despidió de ellos diciendo que seguramente lo iban a llevar a Traiguén y de ahí no iba a volver. Señala, que días antes habían escuchado por la radio que manejaban los gendarmes en la cárcel que el General **Nilo Floody** había llegado para efectuar la operación peineta tendiente a eliminar activistas en la región. Días después se enteraron por medios de prensa y por los comentarios se los gendarmes que **Eliseo Jara** junto a otra persona había sido dado de baja al intentar fugarse de los centinelas que los custodiaban. Esto les pareció inverosímil, porque él estaba muy deteriorado físicamente, además de tener esposas en las manos.

### 24. RENATO EDISON OVANDO FLÁNDEZ

**En declaración judicial de fecha 17 de enero de 2013, rolante a fs. 956 (Tomo III),** cimienta que respecto del General **Arellano Stark**, solo lo vio una vez, años antes cuando pasó en una comitiva por Temuco. En la oportunidad en que se bajó del helicóptero en Victoria lo vio de lejos. El motivo por el cual esas personas llegaron a la unidad, dijeron que venían a buscar a dos

personas y que seguramente las iban a llevar. Nada más supo. Poco después se enteró de las muertes de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**. Sólo a este último lo conocía, puesto que pololeaba con una hija del Suboficial **Agüero**.

**En declaración judicial de fecha 07 de diciembre de 2013, rolante de fs. 1.686 a 1.687 (Tomo V)**, narra que fue muy comentado en el batallón que los boinas negras habían hecho correr a los detenidos **Muñoz Apablaza y Jara Ríos** y que después les habrían disparado. No supo cómo fueron detenidos **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**, pero los vio en el patio del batallón. Entonces le preguntó a un soldado por ellos y este le dijo que eran detenidos que tenían que pasar a la Fiscalía Militar. Después no supo más de ellos. Al único que había visto antes era a **Muñoz Apablaza** porque era el pololo de la hija del Sargento **Agüero**. En alguna otra ocasión los vio pasear juntos.

**25. NILO ALFREDO FLOODY BUXTON.**

**En declaración judicial de fecha 02 de mayo de 2013, rolante de fs. 1.087 a 1.089 (Tomo IV)**, narra que para septiembre de 1973 era Coronel Director de la Escuela Militar. Recuerda que fue llamado por el General **Pinochet** a su oficina donde le dio la orden de recorrer la zona sur del país desde Concepción a Valdivia, de mar a cordillera con el objetivo de determinar la existencia de fuerzas paramilitares o guerrillas que allí existieran.

**26. HUMBERTO EMILIO MAASS VERGARA.**

**En declaración judicial de fecha 04 de diciembre de 2013, rolante a fs. 1.667 a fs. 1.669 (Tomo V)**, aduce que en una oportunidad vio llegar un camión militar en el que venían comandos. Toda esta gente andaba mimetizada por lo que no supo sus identidades. Ellos se bajaron del vehículo y ocuparon el sector de la enfermería del Batallón. Se supo que cumplieron misiones durante una semana en Victoria, pero desconoce en qué consistieron estas. Sabe que hubo detenidos al interior del Batallón de Transportes N°4, quienes aparentemente eran mantenidos en la enfermería. Sólo se enteró de la muerte de **Pedro Muñoz Apablaza**. Recuerda que una mañana mientras efectuaba su servicio de escolta, salió el Comandante **Vega** de la Gobernación y le dijo que iban camino a Curacautín. Entonces se subieron al vehículo Comando que era conducido por el Sargento **Villanueva** y aparentemente lo acompañaba el conscripto **Moreira**. Cuando llegaron a un lugar cercano a la reducción **Sánchez** y al fundo California, vieron un camión militar estacionado. Un soldado le hizo parar e informó que había un muerto. Entonces se bajaron junto al Comandante **Vega** y caminaron hacia el grupo de militares que estaban en ese lugar. Todos ellos no eran de Victoria. Pudo ver que dentro de una zanja estaba **Pedro Muñoz Apablaza** a quien le decían “el plátano”. El

cuerpo estaba cortado por las balas. La explicación que el oficial al mando le dio al Comandante Vega fue que el detenido pidió bajarse del camión a orinar y que había intentado fugarse. Sobre las identidades de los militares que participaron en estos hechos, no tiene conocimiento, sin embargo, el oficial al mando era un poquito más alto que el Comandante **Vega**. Respecto de **Eliseo Jara Ríos**, puede decir que él era profesor, pero que no supo de su muerte.

## 27. **MERARDO ADRIÁN REYES INOSTROZA.**

En declaración extrajudicial de fecha **21 de junio de 2012, rolante de fs. 512 a 514 (Tomo II)**, explicita que **Eliseo Jara Ríos**, era esposo de su hermana de nombre **Violeta del Carmen Reyes**. Una vez producido el golpe militar del día 11 de septiembre de 1973, recuerda que **Eliseo** fue detenido ese mismo día por patrullas militares quienes lo trasladaron a la unidad militar, lugar donde fue interrogado y llevado a la cárcel Pública de Victoria, permaneciendo en este recinto carcelario por un período de una semana, para luego ser trasladado a la cárcel Pública de Traiguén. Durante el tiempo que estuvo recluso **Eliseo** en ambas cárceles, siempre se les negó visita, recordando que en una sola oportunidad que **Eliseo** tenía que firmar un documento bancario, lo pudieron ver en Victoria, percatándose que le costó mucho firmar debido a que las uñas de los dedos de las manos, enterándose el deponente, tiempo después, y por comentarios, que un gendarme de apellido **Oyarce** lo había torturado, cortándole las uñas. A mediados del mes de octubre de 1973, antes de que ocurriera la muerte de **Eliseo Jara**, el declarante fue detenido en su domicilio por efectivos militares boinas negras, quienes habían llegado a Victoria en dos helicópteros, días antes, los cuales lo trasladaron hasta el Regimiento, y en ese lugar mantuvieron al deponente, toda la noche en ropa interior, con los brazos abiertos y sin vendas, para luego, en horas de la mañana, ser interrogado por boinas negras. En relación a unas supuestas armas de propiedad de **Eliseo**, desconociendo dicha situación. Posteriormente, el día 27 de octubre de ese año, un periodista de la radio Malleco de Victoria, de nombre **Humberto Molinari**, llegó a su casa y le informó que **Eliseo Jara** junto a un vecino de nombre **Pedro Muñoz**, habían sido fusilados y acribillados en el Fundo California, propiedad, en esa fecha del Ejército, por lo que solamente pudo, como familia, retirar su cuerpo desde el Instituto Médico Legal, lugar donde le fue entregado en una urna sellada, para luego ser sepultado en el Cementerio de Victoria. Suma que pudo conversar en los días posteriores a la muerte de **Eliseo Jara y Pedro Muñoz**, con **Renato Obando y Ramón Lizama**, los que invocaron que personal del Batallón no había tenido ninguna injerencia en estas muertes, que había visto la orden firmada por el Presidente **Augusto Pinochet** de ejecutados, siendo los únicos responsables de este hecho, los efectivos militares boinas negras provenientes

de Santiago. Arguye que las personas que pertenecían al movimiento de derecha “Patria y Libertad”, a contar del 11 de septiembre de 1973, pasaron a colaborar con el Ejército, en lo que respecta a la entrega de información de personas de izquierda, siendo el caso de **Eliseo**, que fue detenido el mismo 11 de septiembre, recordando, dentro de estas personas a **Jorge Temer**, apodado “**El Choche**”, uno de apellido **Bailog**, y otro de apellido **Poblete**, de profesión camionero, conocido como “**El cebolla**”. En el caso de **Temer**, portaba armas, vestía uniforme militar como comando y visitaba el Fundo California, lugar donde fueron ejecutados **Eliseo** y **Pedro**.

**En declaración judicial** de fecha 17 de agosto de 2015, rolante de **fs. 1.940 a 1.941 (Tomo VI)**, cimiento que respecto de lo que le sucedió a **Eliseo Jara Ríos**, dice que su cuñado poco antes del golpe militar hizo abrir los negocios que mantenían acaparados los abarrotes de Victoria. Entre estos estaba el de **Osvaldo Temer**, quien era de Patria y Libertad, y sólo repartía víveres a la gente de ese grupo. Seguramente este hecho fue el que le costó la vida a su cuñado. Los civiles de Victoria participaron activamente en delaciones y detención de opositores al golpe de Estado. Entre ellos **Marcelo Francois**, **Jorge Temer** y otros. Cuando retiró el cuerpo de **Eliseo Jara** en la morgue de Victoria, pudo ver que existían otros cuatro cuerpos, que eran de indígenas y estaban baleados. Sobre las identidades de estos y las circunstancias de sus muertes es un paramédico del hospital de Victoria de apellido **Zanetta**. Éste estuvo en la autopsia de su cuñado y la de los demás. Este le dijo que no podía darle antecedentes sobre lo que sucedió porque su vida correría peligro si lo hacía. Además le dijo que en el fundo California hubo más ejecuciones. Los integrantes de Patria Libertad ofrecieron un asado a los boinas negras antes de que ocurrieran las ejecuciones, por lo que no le cabe duda que algo tuvieron que ver con la muerte de su cuñado. Respecto al gendarme de apellido **Oyarce**, se lo topó en Victoria a los años después. Esta persona cuando se embriagaba en las cantinas se ufanaba de lo que le había hecho a **Eliseo Jara Ríos**. En una oportunidad el deponente pudo escucharlo. Los integrantes de Patria Libertad ofrecieron un asado a los boinas negras antes de que ocurrieran las ejecuciones, por lo que no le cabe duda que algo tuvieron que ver con la muerte de su cuñado. Respecto al gendarme de apellido **Oyarce**, se lo topó en Victoria a los años después. Esta persona cuando se embriagaba en las cantinas se ufanaba de lo que le había hecho a **Eliseo Jara Ríos**. En una oportunidad el deponente pudo escucharlo.

28. **GILBERTO ZÚÑIGA FUENTES.**

**En declaración extrajudicial de fecha 01 de diciembre de 2014, rolante de fs. 1.901 a 1.904 (Tomo VI)**, narra que Recuerda que el 10 de octubre de 1973, toda la Unidad Especial Divisionaria, es decir, oficiales, clases y

soldados conscriptos, se desplazaron hacia el sur, específicamente a la Novena Región, con la finalidad de efectuar la Operación denominada “Rastrillo” la que contemplaba realizar un registro rural y urbano de la región, para detectar guerrillas. La Unidad al mando del Capitán **Valenzuela**, se desplazó vía terrestre en jeep y camiones, llegando al batallón de transporte de Victoria. Al día siguiente, llegaron dos o tres helicópteros Puma, los que los trasladaron a la zona cordillerana, y desde ese punto se comenzó a llevar a cabo la operación “Rastrillo”, suma que no eran la única unidad militar en estas labores. Estando en el batallón de transporte, se les ordena subir a los cuarenta soldados conscriptos de manera equitativa en dos camiones, comandados por dos jeep, los cuales los abordaban solamente clases y oficiales además de un civil que vestía una casaca y una gorra militar con un rostro cubierto. Un jeep con un camión toman una dirección distinta a los otros, y en su caso, recuerda que concurrieron a una casa, de donde se toma detenido a una persona de 1,80 de estatura, 30 años aproximadamente, el cual lo tiran al sueño en presencia de otras personas moradores del inmueble, para luego ser lanzado al interior del camión. Esta persona iba en el suelo del vehículo y boca abajo, custodiado por lo menos 20 soldados. Posteriormente y siempre siguiendo el jeep en el cual iba este civil, se desplazaron hasta una zona rural desolada hacia la cordillera, y al llegar a un terreno que tenía un camino con características de huella, ingresaron a él y el deponente se percató que se encontraba el otro camión con el jeep estacionado, con todos los efectivos militares en tierra, pero no logró ver si tenían a alguna persona detenida. Acto seguido, continuaron por la huella unos kilómetros más, y se ordena detener los vehículos. Posteriormente se baja al detenido y es llevado a las orillas de un canal, donde proceden a interrogarlo con golpes de culatas de las armas, logrando derribarlo, pero el detenido solo decía que era cocinero y encargado de las llaves de un supuesto cuartel de guerrilla. Al no entregar nombres y lugares, procedieron a dispararle en las piernas, y luego en el cuerpo, con ráfagas de subametralladoras, quedando completamente su cuerpo destruido. Toda esta acción la observó a cuatro metros de distancia, y, quienes lo interrogaban y posteriormente le dieron muerte con sus armas, fueron el Suboficial **Francisco Nilo Molina** y el cabo **Ariel Reyes Figueroa**, mientras que de los presenciales de este hecho, se encontraba soldado **Luis Carrasco De La Fuente, Robinson Rojas** (ver si están fallecidos), y el deponente. Posteriormente, el cadáver es subido al mismo camión y trasladado hasta el interior del batallón de transporte, para luego el cadáver de esta persona, ser llevado en el camión a un lugar que desconoce, ya que no le correspondió ir, lo más probable, haya sido llevado a la morgue. Recuerda que el Capitán **Valenzuela** los reunió a todos y les señaló que lo que habían visto

no se debía comentar entre ellos, ni mucho menos a personas civiles. Al paso de los días, recuerda que un momento de descanso, se puso a conversar con **Luis Águila Irrazabal**, quien le comenta que habría presenciado ese mismo día fue testigo del interrogatorio y posterior muerte de una persona, hecho relatado en los párrafos anteriores, que el Capitán **Valenzuela**, habría ejecutado a una persona, luego de ordenarle que se fuera del lugar, por lo que procedió a darla una cierta distancia y junto a otro Clase, hicieron disparo al blanco con esta persona, provocándole la muerte, siendo esa la información que le entregó **Luis Águila**. Señala que todos los oficiales, clases y soldados, participaron en las dos detenciones de estas personas respectivamente, pero al momento de ser interrogadas y ejecutadas, no todos fueron presenciales de las muertes, ya que algunos soldados fueron puestos en puntos distantes de vigías. Del mismo modo, debe manifestar que la identidad de la persona de la cual fue testigo de su muerte, no la conoce, pero le recuerda el apellido **Apablaza**.

**En declaración judicial** de fecha 17 de agosto de 2015, rolante de **fs. 1.904 a 1.903 (Tomo VI)** ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 1.901 a 1.904. Testigos presenciales de la ejecución, debieron haber sido por lo menos cinco. Respecto del civil que acompañó la patrulla para ejecutar al detenido, era joven y vestía de uniforme. No supo su identidad, pero se subió al jeep en el que iba un oficial, no recuerda cuál.

#### 29. **LUIS FABRICIANO ÁGUILA IRARRÁZABAL.**

**En declaración extrajudicial de fecha 01 de diciembre de 2014, rolante de fs. 1.901 a 1.904 (Tomo VI)**, manifiesta que cumplió su servicio militar obligatorio en el Regimiento Buin de la región metropolitana, quedando inserto en la Unidad Especial de la 2da División de Ejército. Esta compañía, con asiento en el Buin estaba integrada por 50 soldados conscriptos, entre 06 a 10 soldados clases y unos 03 oficiales, recordando que el Capitán **Sergio Valenzuela** estaba a cargo de esta unidad. Arguye que pertenecía a la primera escuadra del segundo grupo de conscriptos, siendo su instructor el Cabo **Trullenque**. Agrega que efectivamente su compañía fue en una misión al sur de “nuestro” país, específicamente a la IX región, recordando que pasaron por las ciudades de Temuco, Victoria y Neltume. En Victoria hicieron base en el Regimiento, permaneciendo ahí cerca de una semana, no recordando las labores específicas que debían realizar, solamente recibieron órdenes directas del Capitán **Valenzuela**, en el sentido de acompañar al personal de planta a todas partes. No recuerda el día exacto, pero sabe que fue durante el mes de octubre de 1973, cuando les ordenaron a los conscriptos subir a los camiones, revela **Valenzuela** iba, trasladaba también a personal de planta en su mayoría, dirigiéndose a la cárcel de Victoria, donde los funcionarios de planta bajaron

del vehículo y subieron a una persona detenida, de sexo masculino, quien a su parecer tenía entre 35 y 40 años de edad. Posteriormente, se dirigieron a las afueras de la ciudad, específicamente a un sector boscoso, donde ingresó el camión, acto seguido, descendieron del vehículo, y el personal de planta baja el detenido, a quien encapucharon para llevarlo unos metros de distancia de los conscriptos. Está en su recuerdo, que los funcionarios de planta se reunieron y se pudo escuchar al Capitán **Valenzuela** decir a sus subordinados que él asumía la responsabilidad, acto seguido, unos clases ahí presentes, al cual llamaban **Casanova**", tomó al detenido y se lo llevó a unos 80 metros aproximadamente, del lugar donde estaban el deponente y sus pares, posteriormente escucharon tres disparos. Hace presente que él no quiso mirar, incluso se puso a llorar porque nunca había presenciado una situación de esa naturaleza, sumado al temor de recibir la orden de participar en la ejecución, cosa que afortunadamente no sucedió. Posterior a lo precedente, vio que **Valenzuela** venía desde el lugar donde habían llevado al detenido, traía un armamento, a su parecer era una "UZI" y pudo notar que el mencionado oficial venía muy pálido. Detalla que el personal de planta, eran 4 o 5, trajeron el cuerpo del detenido al camión y lo subieron en la carrocería donde ellos iban. Lo anterior lo recuerda, porque el detenido empezó a desangrarse, y la sangre cubrió toda la carrocería, fue tanto, que debían levantar los pies. Cerca de unos diez minutos de viaje a Victoria, pasaron por un sector donde había un riachuelo, lugar en que el camión detuvo su marcha y procedieron a bajarse, notando que había otro camión militar y su personal también estaba debajo de éste. En ese lugar, a un costado del riachuelo, estaba el cuerpo de una persona fallecida, aparentemente se trataba de una persona muy joven, calcula entre 15 a 20 años de edad, tenía sus vísceras salidas por la espalda, y su cuerpo estaba cortado a la altura de la cintura, aparentemente lo ejecutaron con la ráfaga de una ametralladora por la condición en que estaba el cuerpo. Nunca supo quienes andaban en ese camión, ya que dicha situación y al anterior le impactaron demasiado. Abordaron el camión que los trasladaba y siguieron camino a la ciudad de Victoria, donde al llegar, se dirigieron al hospital de esa ciudad para hacer entrega del cuerpo del primer ejecutado. Otro clase, que probablemente andaba era **Trullenque**, ya que era su comandante de escuadra. Aquilata que siempre los conscriptos de su escuadra fueron amenazados por los funcionarios de planta, en el sentido de que si no cumplían las órdenes que les daban, correrían la misma suerte de los detenidos, ya que se les consideraría traidores a la patria.

**En declaración judicial de fecha 19 de agosto de 2015, rolante de fs. 1.951 a 1.952 (Tomo VI), ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 1.935 a 1.937. Suma que tanto Casanova como el Capitán Valenzuela iban en el jeep.**

Cuando llegaron al lugar donde se produjo la ejecución, los conscriptos, hicieron un anillo perimetral para resguardar el lugar. **Casanova** y el Capitán **Valenzuela** se llevaron al detenido hacia el sector boscoso. En ese lugar se sintieron tres disparos. Poco después trajeron el cadáver de la persona y lo subieron al camión. No recuerda quiénes cargaron la víctima, quien supo estuvo con una capucha puesta, incluso cuando fue ejecutado. Cuando llegaron al sector donde estaba el otro camión, no vio militares allí. Solamente estaba el cadáver de un joven al que se le veían las vísceras, y su cuerpo estaba partido en dos. Tanto el Capitán **Valenzuela** como el resto del personal de planta saben todo lo que ocurrió porque ellos se reunían todos los días a comentar y planificar las misiones. El Comandante de su escuadra era el Cabo **Trullenque**, quien debería haber estado cuando ejecutaron al detenido. Al parecer el camión fue lavado con agua en el Regimiento de Victoria.

**30. LUIS ALBERTO BARRERA RAMÍREZ.**

**En declaración extrajudicial de fecha 22 de febrero de 2016, rolante de fs. 2.074 a 2.075 (Tomo VI),** musita que ingresó a realizar el servicio militar obligatorio al Regimiento Buin a comienzos del año 1973. Basa que perteneció a la Unidad Especial Divisionaria, con asiento en el Regimiento Buin, recordando que el oficial a cargo correspondía al Capitán Sergio **Valenzuela González**, recordando principalmente al Sargento **Bravo**, Sargento **Ríos**, y los Cabos **Trullenque y Siebal**, este último era su instructor. Con posterioridad al 11 de septiembre del año 1977, se creó la Brigada Especial Anti-Guerrillas, la cual aparte de su unidad incluía la Escuela Militar, Regimiento Peldehue (Escuela de Paracaidismo) y la Escuela de Montaña, concentrándose todo el mando de estas unidades en el General **Nilo Floody Buxton**, con quienes en octubre del año 1973, iniciaron una misión al sur del país, denominada “Operación Peineta”, la que consistía en realizar un rastreo en distintas zonas del sur de Chile, buscando personas opositoras al régimen militar o guerrillas. Indica que no recuerda con exactitud cuánto tiempo estuvieron en el sur, pero tiene claro que a su ida pasaron por la ciudad de Victoria. Conforme su recuerdo, en esa oportunidad los acompañó personal de la Escuela de Telecomunicaciones, quienes se movilizaban en dos jeep militares. A su llegada a Victoria, se instalaron en el Batallón de Transportes de esa ciudad, permaneciendo alrededor de una semana en dicho lugar. Al día siguiente de su arribo en esa zona, en horas de la mañana, salió un grupo de efectivos militares en dos camiones escoltados por varios jeep, no recordando qué oficial iba a cargo de ese grupo, dentro de los cuales iba personal de la Unidad Especial Divisionaria. Al cabo de una hora de la salida del primer grupo, se les dio la orden a los que quedaron en el Regimiento, de salir en otro camión, el que iba escoltado por dos jeep, recordando que a bordo de uno de ellos iba el



Capitán **Valenzuela**. Recuerda que al abordar el camión, que en momentos que el camión que lo transportaba salía del Regimiento, en la guardia se detuvo, y subieron a una persona de sexo masculino que se encontraba encapuchado y atado con sus manos en la espalda, suponiendo en ese momento, que se trataba de un detenido del Regimiento. Posteriormente, el camión comenzó a desplazarse por cerca de una hora, luego de la cual se detuvo y procedieron a descender del vehículo, bajando también a la persona detenida. Una vez abajo del camión, se pudo percatar que estaba en un sector rural, alejado de la ciudad, ya que no había ningún domicilio en las cercanías. Hace presente que en el lugar, el Capitán **Valenzuela**, dio la orden a otros funcionarios del cuadro permanente, de sacar al detenido de la zona donde estaban estacionados los vehículos. Para este cometido utilizó solamente a funcionarios del cuadro permanente y a ellos, los conscriptos, les dio la orden de quedarnos custodiando los vehículos. Es así, que vio que al detenido lo llevaron hasta un sector boscoso ubicado sobre el nivel donde estaba estacionado el camión, es decir, el camino, siendo esa la última vez que vio al detenido con vida, ya que al cabo de unos instantes, el deponente y sus pares escucharon uno o dos disparos, seguidos de una ráfaga de fusil (Fusil SIG). Posteriormente escucharon una quebrazón de ramas, para después ver bajar a los funcionarios, quienes llegaron al camión junto a **Valenzuela**, quien les dio la orden a él y a cuatro o cinco conscriptos más de ir a buscar el cuerpo del fallecido. Manifiesta que, por las difíciles condiciones del terreno, costó mucho bajar el cuerpo, notando cuando lo ubicaron, que éste estaba cubierto por ramas, y al descubrirlo, observó que estaba totalmente ensangrentado, su rostro aún encapuchado, y sus manos atadas a la espalda. Posteriormente, subieron el cuerpo al camión militar y emprendieron viaje de regreso a la ciudad de Victoria, escuchando en determinado momento el viaje, un comunicado radial que les solicitaba retornar a la zona, ya que había que recoger, conforme a los que alcanzó a escuchar, otros dos cuerpos. Por este motivo, se devolvieron al sector rural, llegando a una zona donde había otros dos camiones militares y dos jeep, dándose cuenta que se trataba del personal que había salido con anterioridad a ellos. En el lugar, inmediatamente se dio cuenta que había dos fallecidos en una zanja, pudiendo, en determinado momento, observar el rostro de uno de ellos, el que correspondía a una persona de sexo masculino, de unos veinte años, de edad aproximadamente. Debe mencionar que los cuerpos de estas personas se encontraban tirados en el sueño, con parte del tren superior tendido sobre el agua, percatándose además que las heridas por proyectil balístico se agrupaban en la zona baja de los glúteos y entre pierna, ya que esa zona se encontraba ensangrentada, hinchada y la ropa desgastada. Finalmente, los dos cuerpos fueron subidos al

camión donde se desplazaba, dándose cuenta que éstos dos se iban desangrando, trasladando los tres cuerpos hasta el Hospital de Victoria, siendo recepcionados por funcionarios de ese establecimiento de salud.

**En declaración judicial de fecha 13 de julio de 2016, rolante de fs. 2.203 a 2.204 (Tomo VII),** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.074 a 2.076. Recuerda que la Unidad Divisionaria a la que él pertenecía estaba integrada por alrededor de 50 soldados conscriptos más 10 o 12 suboficiales y dos oficiales. Esta unidad se dividía en dos secciones, perteneciendo él a la Segunda Sección. Además estaban en esa sección los Cabos **Valdés** y **Trullenque**. Para ir al sur, la unidad aumentó su número importantemente ya que se sumaron al grupo otros oficiales y clases de la Escuela Militar, de Peldehue y de Telecomunicaciones. Cuenta que llegaron a Victoria y al parecer en ese lugar el grupo se dividió en dos, entre los que eran de la Unidad Divisionaria con los que pertenecían a otras unidades. Recuerda que el Capitán **Valenzuela** tenía como hombres de confianza a los Suboficiales **Manríquez**, Sargento **Ríos** y el Sargento **Bravo**. Explica que la persona que estaba en la guardia del Regimiento de Victoria estaba con su cabeza encapuchada y sus manos atadas. Aparentemente era de mediana edad, quizás de 35 años, contextura gruesa y estatura media. No supo de quién se trataba, pero seguramente el Comandante de esa unidad debiera saberlo. Se demoraron alrededor de una hora en llegar al lugar donde se detuvieron y fue bajado el detenido. Allí fue llevado por el Capitán **Valenzuela** y por algunas clases cuyo nombre no podría dar en estos momentos. Tuvieron que regresar a otro sector en donde pudo ver que en una zanja o canal había dos cadáveres más. Tuvieron que subirlos al camión. Uno de estos cuerpos correspondía a una persona joven. No recuerda al otro. Está seguro que se regresaron con tres cadáveres en el camión puesto que vio tres cabezas, seis pies y seis brazos. Estos se iban desangrando por el camino debido a lo cual tuvieron que levantar los pies para no mancharse con sangre, Llegaron al hospital aún de día y los cuerpos fueron entregados a personal de ese lugar, quienes vestían delantal blanco. Eran todos hombres.

**31. LUIS HUMBERTO CASTILLO MARAMBIO.**

**En declaración extrajudicial de fecha 11 de mayo de 2016, rolante de fs. 2.103 a 2.104 (Tomo VI),** aduce que conforme su recuerdo, la unidad especial estaba a cargo del Capitán **Sergio Valenzuela González**. De los clases recuerda a un Suboficial Mayor **Manríquez**, Suboficial **Santibáñez** y otros clases de apellidos **Reyes**, **Vargas**, **Trullenque** y un Suboficial de nombre **Ricardo Siebald Avilés**, quién fue su instructor. De sus compañeros de unidad, nombra a los soldados **Miguel Atenas Pérez**, **Luis Alberto Barrera Ramírez**, **Luis Alberto Barrera Fuentes**, **Benjamín Vásquez**, **Claudio**

**Sanhueza Sanhueza, Luis Águila Irrarrázaval, Miguel Castro Balmaceda, Mario González, Sergio Carrizo, Alfonso Casanova, Juan Manuel Briones Naranjo, Manuel Álvarez y Gilberto Zúñiga**, entre otros. Atina que la Unidad Especial Divisionaria salió en comisión a la IX región del país, en esa ocasión recorrieron algunas ciudades de las cuales recuerda Temuco y Victoria, principalmente. En esa oportunidad, aparte de su unidad, iban otros destacamentos militares como por ejemplo, de Tejas Verdes. De su estadía en Victoria, fueron diez días aproximadamente los que estuvieron haciendo base en el regimiento de esa ciudad, en esa ocasión, hicieron patrullajes en las zonas aledañas a la ciudad. En relación a la ejecución de dos personas en una zona rural de Victoria, puntualiza una situación en específico, la que se relaciona con la detención de un joven en la ciudad de Victoria. A dicha persona la subieron al camión y lo sentaron a su lado; tenía unos 20 años de edad, lo recuerda muy bien porque al momento de partir el camión, sus familiares al despedirse lloraban. Acto seguido, llegaron a un sector rural, había unas lomas y un sector boscoso, había mucha humedad, en dicho lugar se bajaron, quedando el detenido al interior del camión. Uno de los clases les dio la orden de retirarse de lugar, porque decían que lo iban a interrogar. Al cabo de unos minutos, escucharon una ráfaga de disparos emitidas de fusil, y pistolas; fue una combinación de sonidos ya que era mucho ruido. Después de ocurrido esto, les dieron la orden de ir a recoger el cuerpo del joven, el cual estaba botado en una especie de zanja, con muchos impactos de bala en su espalda, incluso estaba partido en dos, con sus nalgas destrozadas, muy deteriorado, incluso su pecho estaba abierto producto del estallido de los proyectiles. Recuerda esta situación, ya que fue traumático el recoger el cuerpo el cual dejaron al lado del camión. Posteriormente se fueron en otro vehículo notando en el regimiento que el camión tenía su carrocería ensangrentada. Se comentaba mucho que el joven había intentado escapar, incluso la posición de su fallecido cuerpo así lo decía. En el lugar de los hechos estaba el Teniente **Díaz** y el Capitán **Valenzuela**, de los clases estaba **José Manríquez, Santibáñez, Siebald, José Pino, Ariel Molina**, el Sargento **Urrutia**, el Cabo **Vargas** y **José San Martín** a quien apodaban el **Loco**, entre otros que no puede recordar. De los conscriptos estaban todos presentes, ya que no quedó nadie en el regimiento, ya que andaban los dos camiones militares. En horas de la tarde, ya en el regimiento, los conscriptos comentaron otra situación relacionada con la ejecución de otra persona ese mismo día, pero esta vez a manos del Capitán **Valenzuela**, donde se habló que este Oficial ejecutó a un hombre queriendo dispararle en el pecho, pero el impacto le llegó a la altura del estómago, situación que le generó mucho dolor a la víctima, por este motivo dicen que lo habían rematado con un disparo en la

cabeza eso fue lo que se comentó respecto a esta persona. Señala, que de los antecedentes antes aportados, solamente fue testigo de uno de ellos, y del otro lo supo por comentarios de otros soldado.

**En declaración judicial** de fecha 14 de julio de 2016, rolante de **fs. 2.215 a 2.216 (Tomo VII)** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.108 a 2.110. Funda que el Capitán **Valenzuela** tenía como hombres de confianza al Suboficial Mayor **Manríquez** y al Teniente **Díaz** por ser oficial. Atestigua que junto a ellos andaba un civil a quien le pasaron una parka verde y un sombrero militar. Esta persona se sentó en la cabina del camión junto a los oficiales. Producto de los años no podría asegurar si ese día en particular estuvo en las ejecuciones, pero sí los acompañó en alguna oportunidad a los patrullajes. El Tribunal le lee la declaración de **Gilberto Zúñiga Fuentes**, de fs. 2.036. Explica que los hechos que se señalan en esa declaración corresponden a los que le tocó vivir. Urde que el joven cuando se sentó a su lado en el camión, antes de salir, le dijo a su madre que no se preocupara, ya que regresaría pronto. Indica que es imposible que algún conscripto o clase diga que no presenció o que a lo menos no supo de las ejecuciones sucedidas en Victoria, porque todos estuvieron al menos en una de ellas.

### 32. **GUILLERMO ENRIQUE PADILLA JARA.**

**En declaración extrajudicial de fecha 07 de julio de 2016, rolante de fs. 2.223 a 2.225 (Tomo VII)**, explicita que para el año 1973 era soldado conscripto del Regimiento de Ingenieros Ferrocarrileros de montaña N°2 de Puente Alto, perteneciendo a la 4ta. Sección de la 2da. Compañía. No recuerda fecha exacta, pero a mediados de año, iniciaron una comisión al sur, junto a la Unidad Especial Divisionaria, la que estaba al mando de un Capitán Especial. Iban otras unidades como Blindados, el regimiento Tacna y las Escuelas de Comandos y Paracaidistas de Peldehue. Su viaje consistió en recorrer desde Rancagua a Valdivia, efectuando detenciones en las distintas unidades militares. Con el paso de los años se enteró que este recorrido que hicieron fue nombrado como la Caravana de la Muerte Sur. Durante su ida al sur, pasaron por la ciudad de Victoria, recordando que se alojaron en la unidad militar de esa ciudad, armando las carpas en un sector distanciado de las compañías que operaban en ese regimiento, ahí había un bosque de pinos. En Victoria, estuvieron cerca de 20 días, efectuando varios patrullajes en sectores rurales, a objeto de ubicar extremistas o armamento, hubo hartas personas detenidas, las cuales fueron interrogadas por personal de planta, para luego dejarlas en Libertad. Los interrogatorios los efectuaba un Sargento que venía del Regimiento Arica de La Serena, no recordando su nombre, pero era Boina Negra y se caracterizaba por su gran altura y contextura física. Respecto a posibles ejecuciones que se hayan efectuado en Victoria, recuerda las de dos

personas, que fueron ultimadas en un sector rural aledaño a la ciudad. En esa oportunidad andaba en el Jeep, con personal del Buin, recordando que llegaron al mencionado sector rural, a una casa específicamente donde había camiones militares de la unidad especial, pudiendo notar que había dos personas detenidas de sexo masculino, cuyas edades podrían fluctuar entre los 30 a 35 años, ellos no estaban encapuchados y aparentemente en buenas condiciones físicas. Posteriormente, uno de los detenidos es tomado por el Capitán **Fernández**, quien junto a un grupo de funcionarios de planta se lo llevaron al interior de un bosque desde donde se escuchan disparos. El otro detenido es tomado por el Capitán de la Unidad Especial, quien también junto a un grupo de personal de planta trasladaron a este detenido en dirección contraria del otro personal, escuchando también al cabo de unos minutos, disparos. Por lo que presume, les dieron muerte a ambas personas, y esto lo comprobó cuando vio los cadáveres, los cuales estaban envueltos en una lona en momentos que los subieron a un camión. Los camiones iniciaron marcha en dirección a Victoria, y a la altura del regimiento les perdió la vista, ya que los camiones se fueron a un lugar distinto a su campamento, al interior de la unidad. Desde ese momento, no supo el destino que tuvieron los cadáveres. Se comentó lo sucedido dentro del personal, en el sentido que se le había dado muerte a unos extremistas, no obteniendo mayores antecedentes al respecto. Una vez que se retiraron de Victoria, viajaron a la ciudad de Temuco, donde hicieron base en el Regimiento Tucapel. Recuerda muy bien la estadía, ya que fue el único lugar donde se les dio un día franco.

**En declaración judicial de fecha 15 de julio de 2016, rolante a fs. 2.235 (Tomo VII)**, ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.223 a 2.225. Recuerda que cuando llegaron al lugar donde las personas que ha mencionado fueron ejecutadas, estas ya estaban detenidas. El Oficial a cargo era de apellido Barriga, y tenía un grado más alto que el Capitán **Fernández**. El hecho es que ambos tomaron a un detenido cada uno y se los llevaron a un lugar apartado, donde los ejecutaron. Del Regimiento de Puente Alto, fue el Capitán **Fernández** y seis conscriptos: **Ulloa, Menares, Manzur** y el deponente.

**En diligencia de careo con Manuel Fernández Domínguez, de fecha 15 de julio de 2016, rolante a fs. 2.240 (Tomo VII)**, ratifica su declaración judicial de fs. 2.235. Reconoce a la persona que está a su lado como el Capitán **Fernández**, con quien le correspondió viajar al sur en 1974, y quien participó en las ejecuciones a que hace referencia su declaración.

### 33. LUIS ALBERTO ULLOA ORTIZ.

**En declaración extrajudicial de fecha 08 de julio de 2016, rolante de fs. 2.220 a 2.221 (Tomo VII)**, soflama que en el mes de octubre de 1973, fue agregado a la Unidad Especial Divisionaria del Regimiento Buin, junto a él iban

los conscriptos **Menares, Manzur, Loyola, Padilla** y otros que no recuerda en estos momentos. El oficial a cargo era el Oficial **Fernández**, quien tenía el grado de Teniente, junto a un clase de apellido **Barrera**, quien ostentaba el grado de Cabo 1ro., junto a otros dos clases. Durante el mes de octubre, a la unidad especial se agregaron otras unidades militares, las de Paracaidismo, Alta Montaña, Tejas Verdes y otras, para concurrir a la zona sur de Chile, partiendo en caravana para esa zona, todos a cargo del General Brady. Durante su recorrido al sur, pasaron por la ciudad de Los Ángeles, donde estuvieron cerca de una semana en el regimiento, posteriormente, viajaron a la ciudad de Temuco, haciendo base en el Regimiento Tucapel de Temuco. recuerda las ejecuciones de dos personas que sacaron del regimiento Los ángeles, a quienes subieron dos camiones y lo llevaron en dirección a la cordillera, y al llegar al campo los bajaron, fueron interrogados por los Oficiales a cargo y a ellos les dieron la orden de alejarse del lugar, posteriormente vio que se alejaron en dirección a un bosque donde había un pequeño riachuelo, y al cabo de unos minutos, se escucharon disparos y ráfagas de ametralladoras, por esta razón se alteraron y concurren al lugar para ver qué había pasado encontrándose con la sorpresa que los detenidos habían sido acribillados a balazos, situación que había ocasionado sus muertes. Los cuerpos estaban completamente ensangrentados y lo que les informaron era que habían intentado fugarse. Después recibieron la orden de un cabo para recoger los cuerpos, los cuales fueron envueltos con unas frazadas que habían en los camiones, subirlos a estos y trasladarlos al regimiento, recordando que en medio de ellos los dos cuerpos en la carrocería del camión, la cual quedó ensangrentada. En las ejecuciones solo participó personal de planta, el Teniente **Fernández** los acompañó. Al llegar al regimiento, los hicieron bajar del camión, y posteriormente los vehículos se fueron con los cadáveres. El regimiento que los alojaba, a su parecer era una unidad de transportes, no era muy grande, por lo que debían instalarse en unas dependencias muy pequeñas. En otra oportunidad se ejecutó a otra persona, no recuerda en qué ciudad, pero fue de la misma forma que la anterior. Esta persona era un hombre de quien desconoce todo antecedente, probablemente tenía unos 25 años de edad, ejecutado a manos de un Teniente y un Sargento, quienes lo hicieron correr por el campo para proceder a dispararle y ocasionarle la muerte. Los soldados estaban en los camiones, y se les dio la orden a los conscriptos que presenciaron el hecho, recoger el cuerpo y subirlo al camión militar en que andaban. Refiere que se fueron al regimiento, donde no se enteraron del destino del cuerpo fallecido.

**En declaración judicial de fecha 15 de julio de 2016, rolante a fs. 2.236 (Tomo VII), ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.220 a 2.221. Está**

seguro que los hechos que ha narrado sucedieron en octubre de 1973. Recuerda que un día sacaron a dos detenidos que estaban en el regimiento, los subieron al camión y los llevaron hacia el campo. En un punto determinado, fueron bajados y posteriormente ejecutados por personal de planta y los oficiales de presentes. Recuerda que el Teniente **Fernández** estaba presente en la ejecución. También estaba el Capitán que comandaba la Unidad Divisionaria. Este oficial era una boina negra y de baja estatura.

**En diligencia de careo con Manuel Fernández Domínguez**, de fecha 15 de julio de 2016, **rolante a fs. 2.241 (Tomo VII)**, ratifica su declaración judicial de fs. 2.236. Al Teniente **Fernández** le decían “**el gogo**”. Cuenta que el Teniente **Fernández** era medio rubio. Insiste en que hubo tres ejecuciones en el sur, y que en las tres participó **Fernández**.

**34. HUMBERTO JULIÁN TORRES TORRES.**

**En declaración judicial de fecha 31 de julio de 2012, rolante de fs. 532 a 534 (Tomo II)**, expone que llegó a Victoria en 1972 permaneciendo cuatro años en ese lugar, siendo en 1973 el segundo comandante del Batallón de Transportes N°4 de Victoria. El comandante era el teniente coronel **Luis René Vega Fonseca**. Recalca que un día en la mañana, no recuerda fecha exacta, alrededor del mediodía recibió un llamado telefónico del médico del Batallón, Capitán **Alejandro Reyes**, quien le dijo que había dos muertos en el hospital. Se dirigió a ese lugar y pudo ver dos cuerpos que estaban en la morgue desnudos. Estos cuerpos presentaban impactos de bala, pero no los vio en detalle, sino que sólo los observó a distancia. De inmediato informó al teniente Coronel **Vega** sobre lo ocurrido, quien ordenó a los subalternos para que dieran a conocer los hechos a sus familiares y fueran entregados. Inclusive le correspondió concurrir al cementerio acompañando el cortejo fúnebre. Respecto a la consulta, dice que no conoció a las víctimas, sin embargo, sabe que se llamaban **Eliseo Jara Ríos** y **Pedro Muñoz Apablaza**. Respecto del primero, posterior a su muerte supo que estaba detenido en la cárcel de Victoria. Sobre la segunda víctima, era hijo de un profesor de esa ciudad, quien tenía un grado de amistad con todos los oficiales. A la pregunta, fue el Comandante **Vega** quien tomó el control de la situación una vez que le informó y según le dio a conocer esta situación al general de zona en Valdivia, quien al parecer era el General **Hiriart**. También debió haber emitido un bando militar comunicando esta situación a la población. El Tribunal le lee en lo pertinente la declaración prestada por **Sergio Agüero Vásquez** a fs. 134 a 135, respecto de lo cual añade que solo se enteró de lo sucedido a través de lo que informó el Capitán **Reyes**. El Tribunal le da a conocer el bando publicado en el diario Austral de la época, rolante de fs. 185. Soflame que el Teniente Coronel **Vega** le dijo que había enviado un bando para que fuera publicado, pero desconocía

su contenido. Interrogado acerca del contenido del bando puede indicar que el término fuerzas especial estaba reservado para los paracaidistas y para los comando. Espeta que hubo un grupo, no sabe si de fuerzas especiales, en un número de 10 a 12 hombres que alojó en el regimiento el día previo a los hechos, pero se retiraron en la mañana muy temprano sin despedirse. No recuerda el nombre del oficial al mando ni su grado. Asevera que hubo detenidos por motivos políticos en Victoria. Recuerda que Carabineros e Investigaciones practicaron detenciones de civiles que eran llevados al regimiento.

**En diligencia de careo con Sergio Hernán Valenzuela González, de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 548 (Tomo II),** rectifica su declaración judicial de fs. 532 en el sentido que si recuerda que el oficial mando de la patrulla de Santiago se entrevistó con su persona para solicitar alojamiento. Entonces, le comunicó al Coronel **Vega** lo que ocurría, quien autorizó para que el personal se alojara en la enfermería.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez de fecha 06 de agosto de 2012, rolante de fs. 559 (Tomo II),** reconoce a la persona que tiene a su lado, como sargento 2° **Agüero**, que trabajaba en la ayudantía de la comandancia. Ratifica lo expuesto a fs. 543 y 533. Dice que los cuerpos los vio en el Hospital de Victoria.

**En diligencia de careo con Darío Alejandro Reyes Núñez de fecha 9 de agosto de 2012, rolante de fs. 593 (Tomo II),** reconoce a la persona que tiene a su lado, como el doctor **Alejandro Reyes**. Él era médico de la unidad militar en el año 1973. Ratifica la declaración judicial de fojas 532. Se enteró de la muerte de las personas por el llamado que efectuó el médico del Batallón, ante lo cual asistió al hospital y pudo ver que los cuerpos tenían impactos de bala.

**En declaración judicial de fecha 17 de enero de 2014 rolante de fs. 1762 a 1763 (Tomo VI),** ratifica la declaración judicial de fs. 532 a 534. La Fiscalía Militar fue asumida por el Capitán **Jorge René Castro Lobos**, quien concurrió a una reunión de instrucción junto a los abogados **Baro** y **Juan Michelsen Délano**. Ambos trabajaban en el cuartel general en Valdivia y posiblemente hayan tomado conocimiento posteriormente sobre lo que ocurrió en Victoria **con Jara Ríos y Muñoz Apablaza**. Explica que hubo detenidos en el batallón de transportes de Victoria que fueron aprehendidos por Carabineros y llevados a su unidad. Estos estaban un rato en el batallón mientras eran interrogados en la Fiscalía y posteriormente derivados a la cárcel o quedaban en libertad. El Tribunal le lee la declaración de **Lorenzo Augusto Contreras Soto** de fs. 1530. A lo que atestigua que había una pieza chica de cemento que estaba al lado sur poniente de la comandancia. En ese lugar recuerda que hubo



personas detenidas que se mantuvieron allí mientras esperaban ser interrogadas.

**35. JORGE HUMBERTO BRAVO CAMPOS.**

**En declaración judicial de fecha 31 de julio de 2012, rolante de fs. 522 a 524 (Tomo II),** evidencia que recuerda la presencia de fuerzas especiales en la zona en 1973, porque un amigo suyo de nombre **Gerardo Huber** y que era Capitán de inteligencia pasó a saludarlo un día. Funda que puede ser que haya habido apremios ilegítimos en el Regimiento Miraflores de Traiguén. Esto porque las fuerzas militares no son fuerzas policiales y no están preparadas para los interrogatorios y no tienen psicología o instrucción de tratamiento a los detenidos. Indica que podría ser que en algunos interrogatorios que practicó haya golpeado a algún detenido. Estos fueron golpes de puños solamente y no violentos. También aplicó electricidad de bajo voltaje a algunos detenidos, utilizando un dínamo de teléfono. Esto no era una actividad usual ni atentaba contra su salud, aplicándolo sólo con los detenidos que eran agresivos y poco colaboradores. El Tribunal le lee la declaración de **Antonio Inostroza Segura**, rolante de fs. 148 a fs. 150, respecto de lo cual señala no recordar a la persona cuya declaración le ha sido leída. Es posible que lo que dice esta persona sea cierto. Hubo tantos detenidos que la cárcel estaba llena y debieron mantener a los detenidos en el casino de oficiales del Regimiento.

**En declaración judicial de fecha 17 de agosto de 2015, rolante de fs. 1946 a 1947 (Tomo VI)** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 1928 a 1929. Respecto a los hechos materia de la investigación le correspondió integrar el grupo que acompañó al Capitán **Valenzuela**, hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando. En esa oportunidad iban otros oficiales del grado de teniente o subteniente, entre ellos un subteniente de apellido **Díaz**, hijo de un coronel o general de Carabineros. Su compañía estaba repartida en tres cuadrillas, una a su cargo, otra bajo las órdenes del Cabo **Ríos San Martín** y la tercera a cargo del Cabo **Reyes**. En total iban tres camiones. A la pregunta, vinieron integrando una brigada antiguerrilla comandada por el coronel o general **Nilo Floody Buxton** integrada por la unidad de la Escuela de Paracaidistas y de la unidad divisionaria para desplegar la “operación peineta” y “operación rastrillo”. Quienes deben saber lo que sucedió en Victoria son los integrantes de la plana mayor, esto es, el Capitán **Valenzuela**, los Tenientes o Subtenientes **Díaz, Román y Rosas**, más el Suboficial **Manríquez y Mancilla**. También los de logística, esto es, **Trullenque, Palominos, Urrutia, Flores, Molina** que era blindado y **Santibáñez**. De la cuadrilla que quedó estaba el Cabo **Reyes**. Los de su cuadrilla eran el Cabo 2 Pinto, Cabo 1° **Valdés** más los Conscriptos **Álvarez, Carrasco** alias “**el popaico**”, **Piñeiro** y **Castillo**. En Victoria estuvieron cuatro a cinco días, periodo durante el cual le correspondió

salir en misiones hacia el Alto Biobío. Su cuadrilla estaba integrada por los Clases, **Valdés, Olivares y Pinto**, todos eran Cabos, recordando también a los Conscriptos **Carrasco, Piñeiro**, probablemente **Álvarez**, siendo el deponente el sargento más antiguo de dicha cuadrilla. Los más antiguos de las cuadrillas restantes estaban el cabo 1ero. **Ríos** y el cabo 1ro. **Ariel Reyes Figueroa**. Es efectivo que su unidad concurrió a la novena región del país, recordando que estuvieron en esa zona cerca de un mes. Su primera destinación fue en la ciudad de Victoria, instalándose en el batallón de transportes de esa ciudad, donde estuvieron cerca de una semana, toda la unidad. Hace presente, que la totalidad del personal de su unidad ocupaba boina negra, incluyendo al Capitán **Valenzuela**, quien también era comando, se movilizaban en dos camiones y los apoyaba un helicóptero puma, que les proporcionó el Regimiento de Temuco. Sobre su estadía en Victoria, se tomaron dos personas detenidas las cuales fueron presuntamente ejecutadas por personal de militar en las inmediaciones de esa ciudad. Revela que los funcionarios más cercanos al Capitán **Valenzuela**, era el suboficial **Molina, Manríquez, Santibáñez, Cortes** y probablemente un Teniente de apellido **Díaz**.

36. **LUIS ALBERTO CORTÉS BELTRÁN.**

**En declaración extrajudicial de fecha 18 de febrero de 2016, rolante de fs. 2062 a 2063; (Tomo VI),** concluye que para el año 1973, ostentaba el grado de Suboficial y como tal se desempeñaba en la unidad especial divisionaria que tenía asiento en el Regimiento Buin. Dicha unidad, estaba bajo el mando del Capitán **Valenzuela**, recordando también como oficial a un Teniente de apellido **Rosas**. Dentro de los funcionarios que recuerda estaban el Suboficial **Videla**, un Sargento 1ero. Cuyo nombre no recuerda, los cabos que recuerda son, **Mancilla** quien era radioperador, **Trullenque** y **Ríos** entre otros. señala que, entre los meses de septiembre a diciembre de 1973, la unidad especial concurrió a la IX región del país con el objeto de efectuar patrullajes en la zona siendo la misión principal ubicar al comandante Pepe. Conforme a su recuerdo, la unidad especial estaba constituida por menos de 50 hombres, entre conscriptos y funcionarios de planta los cuales se movilizaban en un camión y un jeep, siendo el camión conducido por el cabo **Ríos** y el jeep por el propio acusado o el Capitán **Valenzuela**. Con respecto a la consulta, señala que es efectivo que fueron a la ciudad de Victoria, no recuerda fecha exacta, pero tiene claro que a su llegada se presentaron en el regimiento de dicha ciudad donde quedaron apostados por un par de días. Recuerda bien su estadía en Victoria por un hecho que ocurrió en un sector rural del pueblo donde salieron a patrullar. En esa ocasión, salieron el grupo completo en el camión y el jeep y llegaron a un campo donde había una persona detenida en una choza a quien sacaron y lo llevaron a un sector alejado de los vehículos escuchando al cabo

de unos minutos una ráfaga de disparos, por esta razón se alertó y se fue al lugar de donde provenían los disparos y pudo notar que la persona que estaba detenida había sido ejecutada. Posteriormente, parte del personal suben el cuerpo del fallecido al camión y se lo llevan con rumbo desconocido. Sobre la persona ejecutada, señala que era un hombre de unos 40 años de edad, de contextura gruesa y no tenía mucho cabello. Por otra parte, hace presente que el sargento 1ero. **Santibáñez** fue la persona que le comentó que en la muerte del detenido habría tenido participación el Capitán **Valenzuela** y un cabo 2do. Que provenía del Regimiento de Puente Alto, cuya identidad no recuerda, quien era alto y macizo y sobre quien se comentaba que pertenecía a la Dina. Respecto a los oficiales **Rosas** y **Román**, recuerda a este último porque era boina negra y se sumó a ellos en su misión al sur.

**En declaración judicial de fecha 13 de julio de 2016, rolante de fs. 2201 a 2202 (Tomo VII)** ratifica la declaración extrajudicial prestada ante la Policía de Investigaciones de Chile, de fs. 2062 a 2063. Recuerda que la unidad divisionaria a la que pertenecía estaba integrada por alrededor de 50 personas, para ir al sur esta se aumentó en un número importante. Recuerda que además se sumaron al grupo otros oficiales pudiendo recordar a uno de apellido **Román** que era de la Escuela de Paracaidistas de Peldehue. Otro oficial que fue al sur era un teniente de apellido **Díaz**, que era delgado y de estatura media a alta. recuerda que al Capitán **Valenzuela** le dieron un dato respecto de una persona que estaría en una zona rural de Victoria. Entonces este oficial ordenó que salieran en un camión y en el jeep hacia un sector ubicado en Selva Oscura. Cuando llegaron al lugar había una casa pequeña. El Capitán **Valenzuela** y un cabo, que era de la DINA y pertenecía al regimiento de Puente Alto, sacaron de la casa a un hombre de mediana edad y contextura gruesa y se lo llevaron hacia un pedrero ubicado detrás de un bosque. Tras algunos minutos se escucharon ráfagas. **Mansilla** y el acusado estaban en el jeep cuando esto sucedió. Acto seguido apareció el cabo **Santibáñez** quien les dijo que **Valenzuela** y el cabo antes aludido habían ejecutado a esta persona. Recuerda que el cadáver fue subido al camión y llevado con rumbo desconocido. Pudo ver que el cadáver estaba acibillado. También vio el sitio donde fue ejecutada esta persona, la que estaba llena de sangre.

## **B. Documentos (11).**

**B.1** De fs. 8 a 36 (Tomo I), consta Oficio N°3052 de 18 de febrero de 2011, remitido por el Ministerio del Interior, en virtud del cual adjunta copia simple de toda la documentación que obra en poder del Programa de Derechos humanos respecto a la víctima Eliseo Segundo Jara Ríos y que se desglosa de la siguiente forma:

- a. A fs. 10 y siguientes (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 55 a 57 (Tomo I), 272 a 273 (Tomo I), 474 (Tomo II), consta Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, Tomo I, página 389 a 390, en virtud del cual esta comisión concluye que tiene la convicción que ambas personas fueron ejecutadas, a manos de agentes del estado. Ello es un acto de violación a los Derechos Humanos.
- b. A fs. 13 y siguiente (Tomo I), copia de lo cual se encuentra de 299 a 300 (Tomo I), y de fs. 430 a 431 (Tomo II), consta declaración extrajudicial de ANTONIO INOSTROZA SEGURA, acompañada por Merardo Adrián Reyes Inostroza para la Comisión Rettig, quien difunde que conoció personalmente a Eliseo Jara Ríos y trabajaron juntos durante varios años en la actividad política formando parte ambos de la directiva de la Unidad Popular en Victoria. Cuando ingresó detenido a la Cárcel Pública de Victoria, en los primeros días de octubre de 1973, Eliseo Jara ya había sido encarcelado desde el 12 de septiembre. Fue sacado de la prisión para ser interrogado en el Regimiento Miraflores de Traiguén en donde estuvo una decena de días, que él mismo calificó de horribles al regresar a prisión alrededor del 25 de octubre. Detalló las horrendas torturas a las que fue sometida, descargas eléctricas y colgamientos prolongados para ser lanzado a un tambor con agua en donde lo mantenían hasta casi ahogarlo, reanimándolo después para repetir la operación una y otra vez. Les relató que estas torturas eran ejecutadas personalmente por el Capitán Bravo de esa dotación, quien oficiaba al mismo tiempo de Fiscal Militar. Les relató que estaba convencido que lo iban a ejecutar. Un día sábado, el 27 de octubre tal vez, fue sacado temprano por militares. Se despidieron de él y le desearon buena suerte, pero él volvió a reiterar que no volvería vivo y se abrazó a cada uno de ellos, una veintena de prisioneros en el mismo patio N° 5 de la cárcel. Ese mismo día sintieron los helicópteros que sobrevolaban la ciudad, correspondían según noticias radiales, a fuerzas especiales al mando del Teniente Coronel Nilo Floody, responsable de la operación "Peineta", esto era librar de extremistas todo el sur del país. Los diarios de la época dieron cuenta de la ejecución de Eliseo Jara Ríos por intento de fuga, aunque su estado físico quebrantado por las torturas de Traiguén y las esposas con que salió de la cárcel, hacen ridícula tal afirmación de la información entregada por la Gobernación. El 2° Comandante del batallón de Transportes Coronel Humberto Torres, quien acudió el lunes siguiente a la Cárcel (día 29 de octubre) les comunicó que desgraciadamente el señor Jara, había sido dado de baja por orden superior y que no había tenido participación en estos hechos. Esta fue una terrible noticia, habían esperado anhelantes durante todo el día sábado y la noche, que volviera, las palabras del Coronel Torres les indicaron que había sido fríamente ejecutado.

Si tenía responsabilidades punibles se le debió hacer un proceso, es más, estaba en la cárcel a disposición de la Gobernación, no estaba prófugo y fue detenido al segundo día del golpe militar. ¿Quiénes fueron los ejecutores de este crimen? En todo caso estaba bajo la responsabilidad de fuerzas militares claramente identificables. Su certificado de defunción, bajo la Inscripción N° 284 del 27 de octubre de 1973 en el Servicio de Registro Civil e Identificación de Victoria solo señala como causa “Anemia aguda”, así se caracterizaban las torturas y el ametrallamiento.

- c. A fs. 15 y siguiente (Tomo I), copia de lo cual se encuentra de fs. 301 a 302 (Tomo I) y de fs. 432 a 433 (Tomo II), consta declaración extrajudicial de MERARDO ADRIÁN REYES INOSTROZA ante la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, quien expone que su cuñado se encontraba detenido en la cárcel de Victoria, siendo retirado por unos boinas negras, movilizados en un helicóptero. Ese mismo día lo mataron. Fue una cosa de horas. Se lo llevaron al Fundo California, que actualmente es de propiedad del Ejército, que en la época era un asentamiento. Se enteró de la muerte por medio de Renato Ovando Flandes (T), quien trabajaba como escribiente del fiscal, y por don Ramón Lizama (T). El comunicado oficial señalaba que su cuñado junto a Pedro Muñoz habían intentado eludirse, por lo que se les aplicó la ley de fuga. Se les entregó el cuerpo, pero no lo pudieron ver, pues estaba en una urna sellada. Al día siguiente se liberó a muchas de las personas que se encontraban detenidas en la cárcel. Lo de Pedro Muñoz fue un error producido por un alcance de nombres. Su cuñado era el responsable del Comité Regional Sur de Malleco del Partido Socialista. Trabajaba en INDAP como jefe de área.
- d. A fs. 18 a 33 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra de fs. 308 a 321 (Tomo I), consta copia del Libro de Novedades de la Guardia Armada de la Unidad Penal de Victoria, el que en lo pertinente detalla:
  - i. **De fs. 18 a 19 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 308 a 309 (Tomo I), 413 a 414 (Tomo II), con fecha 16 de septiembre de 1973 a las 13:10 horas se indica que: Por orden competente y firmada por el Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos de la Fiscalía de esta ciudad se recibieron en este establecimiento Penal en calidad de reo en libre plática entre otros que se detallan, a Eliseo Jara Ríos, todos procesados por el delito de infracción de Decreto Supremo N°1 de la Junta Militar de Gobierno.
  - ii. **A fs. 20 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 310 (Tomo I), 415 (Tomo II) con fecha 17 de septiembre de 1973 a las 17:00 horas se señala que: Por orden escrita y firmada de la Fiscalía Militar de Victoria fueron puestos en libertad por sobreseimiento temporal, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos, a todos se les concede la libertad

provisional por no existir momentáneamente cargos en su contra, se les entregaron sus especies a cada uno. Egreso sin novedad.

- iii. **A fs. 21 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 311 (Tomo I), 416 (Tomo II), con fecha 19 de septiembre de 1973 a las 13:15 horas se justifica que: Por orden competente del Juzgado Militar y firmada por el Fiscal Militar, Capitán **Jorge Castro Lobos** de esta ciudad, son detenidos en calidad reos en libre plática, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos.
- iv. **A fs. 23 a 24 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 313 a 314 (Tomo I), 418 a 419 (Tomo II), con fecha 20 de septiembre de 1973 a las 16:30 horas se indica que: Dando cumplimiento a una orden telefónica del parte del Sr. Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos, se envió a esa Fiscalía el detenido político Jara Ríos, bajo la custodia del vigilante Wilson Durand Riquelme.
- v. **A fs. 24 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 314 (Tomo I), 419 (Tomo II), con fecha 21 de septiembre de 1973 a las 16:55 horas se señala que: Regresó el vigilante Wilson Durand Riquelme con el recluso político Eliseo Jara Ríos, quien fue requerido por el Capitán Militar, que se encuentra funcionando en el Batallón de Transportes N°4 de esta ciudad (Victoria), regreso sin novedad.
- vi. **De fs. 25 a 26 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 314 a 315 (Tomo I), 420 a 421 (Tomo II), con fecha 22 de septiembre de 1973 se afirma que: De orden competente del Juzgado Militar con asiento en el Batallón de Transportes N°4 de esta ciudad (Victoria), salieran en libertad los reclusos procesados por infracción al Decreto N°1 de la Junta Militar de Gobierno, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos, estos reclusos salieron en libertad debiendo presentarse diariamente en cualquier Cuartel policial más cercano al lugar de residencia de cada uno de los libertos. Se deja constancia que se le entregaron las especies y el dinero que traían a su ingreso, lo que recibieron, egresando sin novedad.
- vii. **De fs. 27 a 28 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 317 a 318 (Tomo I), 422 a 423 (Tomo II), con fecha 09 de octubre de 1973 a las 16:45 horas se afirma que: Por orden del Juzgado Militar se recibió al reo Eliseo Jara Ríos, procesado por el delito de infracción al artículo 72 de la Constitución Política del Estado, fue allanado. Ingreso sin novedad.
- viii. **A fs. 29 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 319 (Tomo I), 424 (Tomo II), con fecha 16 de octubre de 1973 a las 12:50 horas se agrega que: A la hora anotada al margen, dando cumplimiento a la orden

competente N°146 de la Fiscalía Militar de esta ciudad (Victoria) fueron entregados a los funcionarios de Carabineros los prisioneros Eliseo Jara Ríos y Luis Osses Jara, para cumplir diligencias relacionadas al proceso que les instruye en su contra la Fiscalía Militar, salieron de esta unidad sin novedad.

- ix. **fs. 30 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 320 (Tomo I), 425 (Tomo II), con fecha 16 de octubre de 1973 a las 17:10 horas se añade que: A la hora anotada al margen regresaron al establecimiento los prisioneros los prisioneros Eliseo Jara Ríos y Luis Orlando Osses Jara, quienes por orden competente del Fiscal Militar, Sr. Jorge Castro Lobos fueron enviados a la Comisaría de Carabineros de esta ciudad (Victoria), para cumplir diligencias relacionas con el proceso que se le sigue en su contra, regresaron sin novedad.
- x. **A fs. 31 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 321 (Tomo I) ,426 (Tomo II), con fecha 27 de octubre de 1973 a las 13:30 horas se aduce que: Se deja constancia que de orden verbal del Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos, se le entregó a una patrulla militar comandada por el Capitán, Sr. Sergio Valenzuela al político Eliseo Jara Ríos, para completar diligencia del proceso que se le lleva, egreso sin novedad.
- e. A fs. 36 (Tomo I), consta Reservado N°09.02.01/73/90 de fecha 16 de octubre de 1990, remitido por el Jefe del Centro de Readaptación Social de Victoria, Alcaide Roberto Rivas Gutiérrez al Director Regional de Gendarmería de Chile, en virtud del cual informa que: Revisados los libros y antecedentes que obran en esta Unidad Penal, se pudo constatar lo siguiente respecto a la persona de **Eliseo Jara Ríos: A)** Con fecha 16 de septiembre de 1973 ingresó a esta Unidad Penal, por el delito de infracción D7S. N°1, por orden de la Fismilet-Victoria, egresando al día siguiente 17 de septiembre de 1973, por haber sido sobreseído temporalmente. **B)** El día 19 de septiembre de 1973, ingresó nuevamente por el mismo delito y juzgado, egresando con fecha 22 de septiembre de 1973, por haber obtenido la libertad provisional. **C)** Con fecha 09 de octubre de 1973 ingresa nuevamente por el mismo delito y juzgado, egresa el día 16 de octubre de 1973, por haber sido llevado a la Fiscalía. **D)** El mismo día 16 de octubre de 1973 reingresa al establecimiento, para el día 27 de octubre de 1973 ser llevado a la Fiscalía, no habiendo regresado, ni tampoco reingresado a la Unidad con fecha posterior. De acuerdo a la información, el detenido era llevado a la Fiscalía, por personal de esa.

**B.2** Certificados de defunción, emitidos por el Registro Civil e Identificación que se desglosan de la siguiente manera:

- a. A fs. 5 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 189 (Tomo I), 298 (Tomo I), 408 (Tomo II), consta Certificado de defunción de Eliseo Segundo Jara Ríos,

consta que su fallecimiento ocurrió con fecha 27 de octubre de 1973 a las 10:00 horas, como causa de muerte anemia aguda.

- b. A fs. 50 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 186 (Tomo I), 214 (Tomo I), 230 (Tomo I), 265 (Tomo I), 271 (Tomo I), 361 (Tomo II), consta Certificado de defunción de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, fallecido con fecha 27 de octubre de 1973 a las 10:00 horas, indica como causa de muerte anemia aguda.

**B.3** De fs. 53 a 64 (Tomo I), consta Oficio N°3059 de 18 de febrero de 2011, remitido por el Ministerio del Interior, en virtud del cual adjunta copia simple de toda la documentación que obra en poder del Programa de Derechos humanos respecto a la víctima Pedro Mario Muñoz Apablaza y que se desglosa de la siguiente forma:

- a. A fs. 58 y siguiente (Tomo I), copia de la cual se encuentra de fs. 281 a 283 (Tomo I), 365 a 367 (Tomo II), 455 a 457 (Tomo II), consta declaración extrajudicial de MARÍA SOLEDAD AGÜERO CORONADO ante la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, quien relata que Pedro estaba listo para partir a la Universidad a estudiar odontología. No era militante de ningún partido político, solo simpatizante de la Izquierda Cristiana, la deponente era Regidora del Partido Demócrata Cristiano, y Presidenta del mismo. Un día en la mañana, sin previa citación lo fueron a buscar los Boinas Negras, del Norte (quienes no obedecían a las tropas ni comandos de Victoria) a la casa y luego al negocio. Lo llevaron para tomarle unas declaraciones, entonces tomaban a muchos jóvenes del Barrio, y los soltaban a las dos o cuatro horas. Nunca más volvió. En la mañana como a las 11:30 o 12:00 se inquietaron, fueron a la unidad militar, se habían ido los camiones. En la tarde volvieron los camiones, fue al Regimiento batallón de Transporte N°4, que es la unidad estable de Victoria. Allí la recibió el padre de la novia Sergio Agüero Vásquez, entonces Sargento, estaba pálido. La pasaron a una oficina con dos oficiales, de los Boinas Negras, un Capitán y un Teniente, uno de ellos decía llamarse Sergio Valenzuela González o tal vez viceversa, los mismos que lo tomaron detenido. Estaban muy nerviosos, le comunicaron la muerte de su hijo. Tuvieron un diálogo áspero. Dijeron que había tenido actividad en la Universidad de Concepción, cuando en realidad el recién se preparaba para ir allí el próximo año. Llamaron a Investigaciones, preguntaron datos. Dijeron que iban a entregar el cuerpo al otro día. Fueron, lo entregaron en una urna sellada, no le permitieron verlo, lo retiró de la Morgue de Victoria. Lo sepultaron. El mismo día se fueron los Boinas Negras de Victoria, según supo después apresuradamente. Piensa que su hijo fue confundido con el de Mario Muñoz Salvo, quien también era regidor por la DR. Vivía muy cerca, tenía panadería igual que la deponente. Su hijo, de nombre Mario Muñoz, si estudiaba en



Concepción y era del MIR. Cree que los confundieron, él se salvó. El día anterior lo sacaron de Victoria los Carabineros. Estuvo dos años detenidos posteriormente. El padre de la novia fue llamado a retiro. La novia fue expulsada de la Universidad Católica, le cancelaron la Matrícula. Cuando se le indagó al Comandante Luis Vega Fonseca (A) y se le pidió una explicación, dijo que se habían producido algunos errores, gente inocente que murió. Dijo que hicieron un sumario, que mandaron a Valdivia, que esperaran tranquilos. Justo antes de tomarlo detenido, una patrulla de Carabineros le rapo. El doctor Pedro Vela Quinteros vio a su hijo, estaban desnudos y muertos en el sector de California, camino a Curacautín. Ella cree que los mataron allá, pues a la vuelta volvieron los camiones con bultos. La novia vio dos bultos tapados con frazadas grises. El otro cuerpo era de Eliseo Jara. De la cárcel retiraron un detenido, llamado Eliseo Jara Parada, de filiación Socialista. Estaba en la cárcel con un grupo, fue sacado, torturado y ejecutado junto con su hijo. En el mismo bando salen juntos los dos. Ese bando fue publicado en el diario, dijeron que fue ley de fuga. El padre lo vio en la morgue, el cuerpo tenía golpes y miembros quebrados, y tenía disparos hacia adelante, con lo que tendría que haber huido hacia atrás. El caso no había sido denunciado con anterioridad.

**B.4** A fs. 123 a 127; (Tomo I) copia de la cual se encuentra a fs. 181 a 183; (Tomo I), consta Informe del Registro Civil, en virtud del cual remite lo siguiente:

- a. registrando como N° de inscripción 272, practicada el 7 de diciembre de 1973, quien falleció con fecha 27 de octubre de 1973 a las diez horas, en Victoria, por causa de anemia aguda. Lo anterior, a requerimiento de Oscar Núñez Astudillo, quien comprobó la efectividad de la defunción con certificado médico de don Alejandro Reyes Núñez. En observaciones se señala lo siguiente: "Autopsia. Inscripción autorizada por resolución de fecha 7 de diciembre de 1973 del Juzgado de Letras de Victoria. Documento que se agrega al legajo con el número de esta inscripción".
- b. A fs. 126 (Tomo), copia de lo cual se encuentra a fs. 296 (Tomo I), consta acta de defunción de Eliseo Segundo Jara Ríos, registrando como N° de inscripción 248, practicada el 29 de octubre de 1973, quien falleció con fecha 27 de octubre de 1973 a las diez horas, en Victoria, por causa de anemia aguda. Lo anterior, a requerimiento de Irma Susana Reyes Inostroza, quien comprobó la efectividad de la defunción con certificado médico de don Alejandro Reyes Núñez. En observaciones se señala lo siguiente: "Autopsia médico legista".

**B.5 A fs. 145 (Tomo I)**, se ordena formar cuaderno reservado con los antecedentes remitidos por el Jefe del Estado Mayor General del Ejército, el cual en lo pertinente informa a fs. 13 (Cuaderno Secreto), que el Mayor Salazar Schifferli, Hernán Augusto, el Capitán Reyes Núñez, Darío Alejandro y el Teniente

Parra Uslar, Alfredo Hernán se encuentran dentro de la nómina de Oficiales y Cuadro Permanente del Batallón de Transportes N°4 de Victoria.

**B.6** A fs. 182 (Tomo I), consta Certificado Médico de Defunción de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, quien falleció el 27 de octubre de 1973 en Victoria a causa de una anemia aguda. Firmado por el Medico Alejandro Reyes Núñez.

**B.7** De fs. 185 a 187 (Tomo I), de fs. 188 a 201 (Tomo I) y de fs. 263 a 267 (Tomo I), consta Informe de la Vicaría de la Solidaridad del Arzobispado de Santiago, el que se desglosa de la siguiente forma:

- a. A fs. 185 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 200 y 264 (Tomo I), consta copia del recorte de prensa, de fecha 03 de octubre de 1973, titulado “Dados de baja dos extremistas que trataron de huir”: “Fuerzas militares dieron de baja a dos extremistas según bando militar de Victoria (Provincia de Malleco). Señala el bando que firma el Teniente Coronel Luis René Vega Fonseca que el día 27 del presente y en circunstancias que eran interrogados por patrullas militares y fuerzas especiales intentaron huir los extremistas Eliseo Segundo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, los que fueron dados de baja por los centinelas que los custodiaban”.
- b. A fs. 188 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 199 y 263 (Tomo I), consta copia del recorte de prensa, de fecha 30 de octubre, titulado “Abatidos extremistas que trataron de huir: “Dos extremistas que intentaron huir fueron abatidos por patrullas militares, según informa una Bando entregado a la publicidad por la Guarnición Militar de Victoria, provincia de Malleco. El Bando está firmado por el Teniente Coronel Luis René Vega Fonseca. El comunicado oficial señala que el hecho se registró el día 27 y afectó a los extremistas Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza”.

**B.8** De fs. 212 a 230 (Tomo I), constan documentos acompañados en la querella de fs. 231 y siguientes (Tomo I) interpuesta por Cinthia Andrea Muñoz Agüero, que se desglosan de la siguiente forma:

- a. A fs. 216 (Tomo I), consta copia simple de la página 268, tomo 3, del Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, en la que consta la calidad de la víctima de violación de sus Derechos Humanos de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, el cual en lo pertinente cimenta que: Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza fue muerto en victoria, en octubre de 1973, era soltero, tenía 21 años de edad, tuvo una hija póstuma, fue detenido en su domicilio por una patrulla de militares el día 27 de octubre de 1973. Fue ejecutado el mismo día por agentes del Estado.
- b. De fs. 217 a 218 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra de fs. 275 a 276 (Tomo I), consta copia simple de la declaración de MARÍA SOLEDAD ZOILA AURELIA AGÜERO CORONADO, fechada en agosto de 2010, en virtud de la

cual justifica que: “Nació el 12 de abril de 1954, fue la polola de Pedro Muñoz Apablaza, luego la novia y posteriormente su pareja. De esta relación nació una hija póstuma, pues su padre no la alcanzó a conocer, porque fue ejecutado por Comandos Boinas Negras del Ejército el día 27 de octubre de 1973. El nombre de su hija es Cinthia Andrea Muñoz Agüero, ella nació el 22 de junio de 1974. La declarante tenía 11 años y Pedro 13 años cuando comenzaron una linda relación de amistad, mezclada con sentimiento de amor, por cual desde ese momento no se separaron nunca más hasta el día de su ejecución el 27 de octubre de 1973. Pedro fue una persona muy amistosa, cariñosa, caritativo, muy buen deportista, simpático, muy querido en la ciudad y cuando se supo de su brutal ejecución, la ciudad se volcó a las calles pidiendo explicaciones, no podrían creer que lo habían fusilado a “Pedrito” como todos le decían en forma muy cariñosa. También tuvo un apodo, el “Plátano Muñoz” por su gran adicción a dicha fruta. Cuando Pedro fue ejecutado en el Fundo “California” por Comando de Boinas Negras del Ejército, según indagaciones posteriores estos Boinas Negras participaron de una reunión nocturna de carácter política y también social en la que se les pasaron bastante las manos con el alcohol y se amanecieron allí el día 26 de octubre de 1973. Con el grupo de personas con el que compartieron formaban parte del denominado “Patria y Libertad” que se dedicaban en ese entonces a acusar personas y al soplónaje, allí en casa del Sr. Jorge Temer (el famoso Cocke Temer) se acordó de apresar y ejecutar a Pedro Muñoz Apablaza porque según ellos era una persona líder, muy influyente en la juventud de esos días, catalogado como peligroso por las ideas de tendencia de izquierda política. En ese entonces Pedro era simpatizante de la “izquierda cristiana” y sus estudios los realizó siempre en colegios cristianos, tanto su educación básica como su educación media.

- c. A fs. 219 (Tomo I), consta copia simple de la declaración de SERGIO AGÜERO VÁSQUEZ, en virtud de la cual expone que: Es Suboficial del Ejército en retiro, padre de María Soledad Agüero y abuelo materno de Cinthia Muñoz Agüero, hija póstuma de Pedro Muñoz Apablaza. Agrega que se desempeñaba como militar en el Batallón de Transportes N°4 en Victoria. Cimentando que el mismo día que una patrulla de boinas negras llegaron a la ciudad, fueron a buscar a Pedro Muñoz a su domicilio, durante la tarde, encontrando al declarante en su trabajo en la Gobernación llegó el comandante del Batallón Mayor Torres junto a su chofer, Juan Villanueva Villanueva y le contaron a su jefe de las dos personas que fueron asesinadas en el sector militar de California. Al escuchar esto se preocupó mucho, pues sabía de la desaparición de Pedro en horas de la mañana, por lo cual se trasladó a la Morgue del hospital, la cual estaba custodiada por uniformados, no obstante

pudo ingresar a este recinto a través de una puerta interna. Allí con una tremenda impotencia pudo constatar que había dos cadáveres, y uno de ellos era precisamente el de Pedro Muñoz. Fue la única persona ligada a la familia que lo vio, ni su padre tuvo acceso a él, porque se lo entregaron dentro de una urna, listo para ser enterrado. Antes de ver el cuerpo de Pedro en la morgue del hospital, fue hasta el Batallón, donde pudo apreciar cómo estaban lavando los camiones que en su parte posterior estaban llenos de sangre, por el transporte de los cuerpos de Pedro Muñoz y Elíseo Jara. En esa misma oportunidad, fue hasta su antigua oficina y estaban instalados allí los boinas negras, ahí le preguntó a un Teniente que estaba porque los habían matado y dijo que no era así, sino que por lo menos Pedro había pedido permiso para orinar y había tratado de escapar, por lo cual un centinela le disparó. Pero los dos cuerpos estaban reventados por atrás, es decir que el impacto de bala fue por el pecho, se veían dos ráfagas con arma automática. El Teniente Coronel Luis Vega Fonseca (su jefe) le dijo "Agüero yo sé que era familiar tuyo, pero no quiero que vayas al cementerio, yo te dejo libre, pero para que te vayas a tu casa". Entregaron el cuerpo a la familia y se le dio sepultura. Cabe destacar que el 01 de noviembre se realizó una misa y participó de esta gran cantidad de gente, porque Pedro Muñoz era muy conocido en Victoria, por su calidad humana y por ser un buen deportista.

- d. De fs. 220 a 224 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 288 a 290 (Tomo I), consta copia simple de artículo relacionado con el caso, publicado en Diario Punto Final, titulado "Pinochet también comandó una Caravana de la Muerte. Ordenó asesinatos en Temuco y Pitrufquén", el cual en lo pertinente difunde que: El 16 de octubre de 1973 fue detenido en Victoria el militante del Partido Socialista, Eliseo Segundo Jara Ríos y llevado a la cárcel. El 27 de octubre lo sacaron en muy malas condiciones. Ese mismo día, Pedro Muñoz Apablaza fue detenido en esa ciudad por una patrulla de boinas negras del Ejército que llegó en helicópteros, en misión especial. Los comandos ejecutaron a los dos detenidos en el fundo "California", camino a Curacautín.

**B.9 De fs. 1.051 a 1.057 (Tomo IV),** consta Oficio N°906, remitido por la Directora Regional del Servicio Médico Legal de La Araucanía, en virtud del cual adjunta fotocopias de los protocolos de autopsia de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza y Eliseo Segundo Jara Ríos, que se desglosan de la siguiente forma:

- a. De fs. 1.051 a 1.053 (Tomo IV), consta Informe de Autopsia N°21/73 de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza, de 28 de octubre de 1973, en virtud del cual el Dr. Alejandro Reyes Núñez, Capitán de Sanidad Militar informa al Señor Fiscal Militar de la Guarnición de Victoria que en cumplimiento de la ordena verbal impartida, con la misma fecha practicó en el Servicio de Anatomía Patológica

del Hospital, la autopsia al cadáver de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza, a las 9:30 horas del día 28-X-73. Aduce que el cosido viste una parka color verde petróleo, una polera streech granate, una camisa de popelina color celeste, un suéter de lana color gris con listas verdes, un slip blanco, un pantalón negro, un cinturón de cuero café, calcetines streech plomos y zapatos café. Estas ropas se encuentran manchadas con sangre y parcialmente destruidas por orificios de proyectiles. Se trata de un cadáver de sexo masculino de 21 años, que mide 1,78 cm., con un peso aproximado de 80 kilos con buen estado nutritivo. Examen Externo: Al examen se observa orificios de entrada de proyectiles en las siguientes regiones: a) En la base de la nariz con salida en el ángulo sub-maxilar izquierdo. b) En cara anterior del tórax hay dos orificios de entrada de proyectil, uno en la región precordial a la altura de la tetilla izquierda y otra a la misma altura en la región pre-esternal. c) Otro orificio de entrada de proyectil en cara lateral de hemitórax derecho a la altura de la 4° costilla. d) En extremidades superiores: orificio de entrada de proyectil en la mano derecho y en brazo izquierdo. e) Orificio de entrada de proyectil en la pierna derecha en la cara anterior y lateral tercio superior. En extremidad izquierda un orificio de entrada de proyectil en cara lateral del muslo casi a la altura de la cadera. Todos estos proyectiles tienen orificio de salida con destrucción parcial de músculos en su trayectoria. Al examen externo se observa además livideces cadavéricas y cianosis en extremidades inferiores, pálidas de piel. Examen interno: Cabeza cráneo: fractura de base de cráneo y fractura de mandíbula inferior izquierda. Cerebro: nada especial. Boca: dentadura nada especial. Tórax: abierto el tórax se observa gran cantidad de líquido sanguíneo en ambos hemitorax. Pulmones: estallido de ambos pulmones especialmente en sus tercios inferiores. Corazón: perforación de ambas aurículas con compromiso de los grandes vasos. Hígado: destrucción de hígado especialmente en las partes superiores del lóbulo derecho. Fractura de la 4° costilla derecha. Abdomen: cicatriz antigua apendicectomía. Restos de órganos abdominales nada especial. Conclusiones: 1°. La causa precisa y necesaria de la muerte de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza fue: estallido cardíaco, estallido de ambos pulmones, destrucción de hígado. Fractura de base de cráneo, hemotórax bilateral, y anemia aguda. 2°. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego.

- b. De fs. 1.054 a 1.055 (Tomo IV), consta Informe de Autopsia N°22/73 de Eliseo Segundo Jara Ríos, de 28 de octubre de 1973, en virtud del cual el Dr. Alejandro Reyes Núñez, Capitán de Sanidad Militar informa al Señor Fiscal Militar de la Guarnición de Victoria que en cumplimiento de la ordena verbal impartida, con la misma fecha practicó en el Servicio de Anatomía Patológica del Hospital, la autopsia al cadáver de Eliseo Segundo Jara Ríos, a las 11

horas del día 28-X-73. El occiso viste una camiseta y slip blancos, una camisa celeste de popelina, un paletó azul marino, un pantalón plomo, un suéter de lana color café, calcetines stretch plomos, zapatos negros y un cinturón de cuero café. Estas ropas se encuentran manchadas con sangre, sucias con tierra y parcialmente destruidas por orificios de proyectiles. Se trata de un cadáver de sexo masculino de 38 años, que mide 1,58 ctm., con un peso aproximado de 86 kilos con buen estado nutricional. Examen externo: Al examen externo presenta livideces cadavéricas en lado derecho de la cara y palidez de piel; livideces cadavéricas en región dorsal. Orificio herida de bala de entrada en mejilla derecha sin salida. Un orificio de entrada de bala en tercio superior de cara posterior del hemitorax izquierdo. Orificio de entrada de bala en flanco izquierdo; orificio de bala en región lumbar izquierda; orificio de entrada de bala en región epigástrica con salida de proyectiles en cara anterior del hemitorax derecho a la altura 2° costilla y otra en el mismo hemitorax a la altura de la 4° costilla de la línea media. Todos estos orificios de entrada tenían orificio de salida con destrucción muscular. Examen interno: Cabeza cráneo: fractura de base de cráneo de tipo lineal. Boca: dentadura nada especial. Tórax: corazón perforación auricular con destrucción de grandes vasos y parte del ventrículo izquierdo. Pulmones: estallido de ambos pulmones hemotórax. Abdomen: hígado estallido de un 50%. Hemoperitoneo. Perforación del meso colon. Resto del examen nada especial. Conclusiones: 1°. La causa precisa y necesaria de la muerte de Eliseo Segundo Jara Ríos fue: 1) Estallido cavidad cardíaca y grandes vasos. 2) Estallido pulmones. 3) Fractura base de cráneo. 4) Estallido hepático. 5) Anemia aguda. 2°. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego.

**B.10 De fs. 1.236 a 1.304 (Tomo IV) y de fs. 1.322 a 1.414 (Tomo IV),** consta Informes Periciales Médico Forense remitidos por el Servicio Médico Legal de Santiago los cuales se desglosan de la siguiente forma:

- a. De fs. 1.236 a 1.242 (Tomo IV), consta Informe Tanatológico RM-UEIF-12-12 de 05 de mayo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) Los antecedentes y elementos hasta aquí analizados, establecen como causa de muerte de don Eliseo Jara Ríos, una Anemia Aguda secundaria a un traumatismo toraco-abdominal por balas. 2) Este diagnóstico ordena y reafirma las causas de muerte establecidas en el informe de autopsia N°22/73, por lo cual no hay discrepancia. 3) Se establece en forma objetiva a través del análisis conjunto de la evidencia, al menos cuatro impactos balísticos en el tronco de la víctima, comprometiendo así órganos tóraco-abdominales. 4) Se establece a partir del análisis de evidencia asociada que todos los impactos de entrada de proyectil se ubican en el hemicuerpo izquierdo de la víctima, estableciendo así también con alta probabilidad que todas las trayectorias son

- de izquierda a derecha, de acuerdo la distribución establecida de los orificios de salida. 5) Dos de los impactos sugieren haber sido realizados de atrás hacia delante desde el plano posterior, uno por el plano lateral izquierdo, siendo la trayectoria de izquierda a derecha y el último realizado por el plano anterior presentando dos salidas de acuerdo a lo analizado por el mismo plano. 6) Con la información hasta aquí conocida no es posible establecer si participó uno o más tiradores en forma categórica, sólo se establecen las situaciones posibles entre víctima y tirador(es).
- b. De fs. 1.243 a 1.274 (Tomo IV), consta Informe de Evidencia Adociada RM-UEIF-12-12 de 25 de marzo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) Se analizaron las evidencias asociadas del Protocolo RM-UEIF-12-12, correspondiente a prendas de vestir, calzado, accesorios y objetos. 2) Las evidencias se hallan en un estado de conservación que varía de malo a bueno. 3) Las evidencias corresponden a una chaqueta con sus respectivos botones, un suéter, una camisa con sus respectivos botones, un pantalón, un par de calcetines, un par de botines, un cinturón de cuero y dos botones. 4) Todas las prendas corresponden a material sub-actual que se insertan dentro de comienzo de la segunda mitad del siglo XX a la actualidad, con un rango acotado desde 1969 hasta la actualidad. 5) Se observaron desgarraduras compatibles con paso de proyectil balístico en la chaqueta, el suéter y la camisa que sugieren probablemente cuatro eventos de impacto, compuestos por cuatro entradas y cinco salidas, con probable dirección en diagonal por anterior (descrita en la autopsia), con posible dirección vertical por anterior y postero-anterior, y muy probablemente una dirección transversal de lateral izquierdo a lateral derecho, asociada a daños en los restos óseos de la víctima.
- c. De fs. 1.275 a 1.292 (Tomo IV), consta Informe Pericial Antropológico UEIF-12-12 de 20 de marzo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) La evidencia analizada corresponde a una osamenta completa en regular estado de conservación, perteneciente a un individuo de sexo masculino, con un rango acotado de edad de 33 y 47 años, de ancestría mestiza con predominancia de rasgos mongoloides y con una estatura entre 155 cm y 161 cm. 2) Como característica antemortem se registró el uso de una prótesis dental removible en la arcada superior y la no fusión de la primera vértebra sacra. 3) Se observaron lesiones traumáticas de tipo perimortem. Estas se registraron en la 3ª vértebra lumbar y en la 4ª costilla izquierda, las cuales son consistentes con las generadas por impacto de proyectil de arma de fuego en al menos dos eventos. 4) Las alteraciones postmortem corresponden a corte neto en cráneo concordante con el proceso de autopsia, pérdida de tejido, erosión y roturas compatibles con los procesos tafonómicos propios del

- contexto de depositación en su sepultura. 5) Se estima para los restos óseos una data de muerte mínima de 4 a 15, pudiendo extenderse esta data varios años más. 6) Las lesiones perimortem registradas en los restos óseos analizados y los antecedentes del caso afirman la relevancia médico legal.
- d. De fs. 1.293 a 1.303 (Tomo IV), consta Informe Pericial Odontológico UEIF-12-12 de 21 de agosto de 2012, el cual concluye que: 1) Los restos óseo dentarios estudiados del protocolo N° RM-UEIF-12-12, se encuentran completamente esqueletizados y corresponden a un único individuo. 2) El individuo en vida era desdentado parcial superior e inferior, destacando la ausencia de los cuatro incisivos superiores y el reemplazo artificial de ellos por una prótesis parcial removible con base metálica, la que además sustituía tres dientes posteriores del lado derecho. Se constata además, la presencia de lesiones de caries en cuatro piezas dentarias, y el haber recibido tratamiento odontológico restaurador al menos en cuatro piezas dentarias superiores. 3) En los restos óseo dentarios estudiados, no se observan lesiones perimortem. 4) Los resultados de la comparación entre la información odontológica postmortem de los restos óseo dentarios del Protocolo RM-UEIF-12-12 con la antemortem del Sr. **Eliseo Segundo Jara Ríos**, son concordantes con una identificación posible.
- e. De fs. 1.322 a 1.337 (Tomo IV), consta Informe Pericial Médico Forense RM-UEIF-13-12 de 15 de mayo de 2013, el cual concluye que: 1) La identificación indiciaria y de perfil antropológico se corresponde con la víctima inhumada **Pedro Muñoz Apablaza**. Cabe señalar que se obtuvo una muestra ósea para eventual cotejo de ADN si el Tribunal lo dispone. 2) Según versiones oficiales, la muerte de Pedro Muñoz Apablaza correspondería a una muerte en custodia bajo organismos del Estado. 3) La causa de\_ muerte de Pedro Muñoz Apablaza es un traumatismo cráneo-torácico por proyectiles balísticos únicos. 4) Las lesiones que le provocaron la muerte a la víctima, corresponden a eventos balísticos independientes, coetáneos entre sí y de tipo homicida. 5) Las osamentas analizadas presentan, a lo menos, 5 eventos traumáticos balísticos en cráneo, tórax, cadera izquierda y ambos muslos, además de otro mecanismo lesional contuso costal de etiología no precisada. 6) Es posible señalar que, según el protocolo de autopsia, algunas de las trayectorias balísticas son de anterior a posterior y otras de lateral a medial, sin poder certificarlas ni acotarlas más con el estudio de las osamentas. 7) Debido al estado de conservación de los restos, no es posible descartar la existencia de otros traumatismos contusos balísticos o de otra etiología.
- f. De fs. 1.338 a 1.347 (Tomo IV), consta Informe Pericial Odontológico RM-UEIF-13-12 de 26 de marzo de 2013, el cual concluye que: 1) El material odontológico y maxilofacial estudiado del individuo 2 protocolo N° RM-UEIF-13-



12 corresponde a restos esqueletizados y afectados por procesos tafonómicos erosivos. 2) La edad mínima estimada del individuo 2 del protocolo N° RM-UEIF-13-12 se encuentra entre los 16 y 13 años de edad. 3) El individuo 2 del protocolo N° RM-UEIF-13-12, presentaba en vida ausencia al menos de las piezas 16-14-23-24-48-36, pudiendo haber sido visible algunas de estas ausencias al sonreír, especialmente . 1a del canino . superior izquierdo; . presentaba además,. Extensa destrucción, coronaria cariosa penetrante en un premolar superior, restauraciones de amalgama en las piezas 37-17-27; el primer molar inferior derecho con extensa cavidad operatoria coronaria penetrante y el tercer molar inferior izquierdo semincluido, en mesioversión. 4) La mandíbula del individuo 2 presenta lesión perimortem con pérdida de tejido a nivel del ángulo mandibular izquierdo, que impresiona ser consecuencia del paso de proyectil por arma de fuego. Adicionalmente la disyunción a nivel de la sutura palatina del maxilar superior podría estar asociada a mecanismo de- similar naturaleza. 5) No es posible, descartar como tampoco confirmar la compatibilidad entre el Sr. **Muñoz Apablaza** y los restos del individuo 2, por medios odontológicos.

- g. De fs. 1.348 a 1.353 (Tomo IV), consta Inventario de Evidencia Asociada RM-UEIF-13-12 del 27 de febrero de 2013, respecto a la víctima **Pedro Muñoz Apablaza**, referentes a los botones de sus vestimentas.
- h. De fs. 1.354 a 1.413 (Tomo IV), consta Informe Pericial Antropológico UEIF-13-12 de 03 de mayo de 2013, respecto a Pedro Muñoz Apablaza, el cual concluye que: 1) Los restos óseos corresponden a osamentas de especie humana, representado por al menos siete (07) individuos de diferentes sexos y edades. 2) Se identificaron unos restos denominados como "Individuo N° 2" cuyo perfil biológico es compatible con el del Sr. **Pedro Muñoz Apablaza**, y que corresponde a un individuo joven de sexo masculino, con un rango de edad acotado de 19 a 23 años, con una estatura aproximada entre 1.77 m y 1.83 m y ancestría mestiza con predominancia mongoloide. 3) Referente a las alteraciones antemortem, se aprecian nódulos de Schmorl en vértebras torácicas. 4) Se observan lesiones compatibles con traumatismos perimortem y manipulación propia de una autopsia médico legal. 5) Las lesiones de tipo perimortem encontradas son consistentes con las generadas por traumatismos de alta energía, compatibles con impactos de proyectil de arma de fuego (PAF) en cráneo-cara-mandíbula, vértebras torácicas, coxal izquierdo y ambos fémures y un mecanismo lesional indeterminado (posiblemente PAF o contuso) en costilla indeterminada, y que corresponden a un mínimo de 5 eventos traumáticos distintos.

**B.11** A fs. 2.345 a 2.352 (Tomo VII), publicación efectuada por CIPER relativa al informe secreto del general Augusto Pinochet Ugarte sobre los

crímenes sucedidos en Chile, titulado “El informe secreto de Pinochet sobre los crímenes”, y en lo pertinente a los hechos de autos, el apartado denominado “Un Capitán Sin juicio”, el que relata que: El Capitán de **Ejército Sergio Valenzuela González** se fue a retiro en junio de 1988 sin que jamás tuviera que responder por la muerte de **Eliseo Segundo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**. Así lo dispuso la Fiscalía de Ejército de Valdivia. El Fiscal del caso estableció que Jara Ríos y Muñoz Apablaza murieron “a consecuencia de los proyectiles disparados por personal militar, en circunstancias que era interrogados por el Capitán Valenzuela y se dieron a la fuga”. Pidió el sobreseimiento definitivo. Y así se hizo. Pero la investigación de la Comisión Rettig estableció otra cosa: ambos fueron ejecutados el 27 de octubre en el fundo California.

### C. Dichos de los demás acusados de autos.

#### 1. CARLOS ENRIQUE MOLINA CABRERA.

**En declaración extrajudicial de fecha 05 de septiembre de 2015, rolante de fs. 2.016 a 2.017 (Tomo VI),** evidencia que para el año 1973, era dotación de la Unidad Especial Divisionaria con asiento en el Regimiento Buin de Santiago. Ese año, ostentaba el grado de Suboficial siendo el Oficial a cargo de la Unidad Especial el Capitán **Valenzuela**. Respecto al personal del cuadro permanente recuerda al Suboficial **Manríquez** a un Enfermero de apellido **Palominos**, al Sargento **Bravo**, al Cabo 1° **Trullenque** y del también Cabo 1° **José Remigio San Martín**. Agrega que es efectivo que durante su estadía en Victoria, tomaron una persona detenida, no recuerda muchos detalles pero se trataba de un joven a quien detuvieron en su domicilio particular, para después trasladarlo hasta un sector rural ubicado en las inmediaciones de Victoria. Nunca supo el motivo de su detención, pero una vez en el sector rural fue interrogado y quedó bajo la custodia de un grupo de soldados, el hecho es que al cabo de unos minutos escucho a la distancia el sonido de una ráfaga de disparos, concurriendo inmediatamente al lugar donde se percató que el detenido había sido acribillado por tratar de fugarse. Por esa razón el Oficial a cargo, cuya identidad no recuerda se apersonó en el lugar y se hizo cargo de la situación, estableciendo que la persona que disparó fue uno de los Boinas Negras que habían sido agregados a la dotación de la Unidad Especial poco antes de viajar a esta zona. Posteriormente, el Oficial al mando le dio la orden de hacerse cargo de los demás soldados y el encartado se encargó junto a otros funcionarios de subir el cuerpo a un camión y llevárselo. Por su parte, y por ser el segundo en el mando de esa agrupación se encargó del resto de los soldados para emprender regreso a Victoria. Pero no se enteró de otro fallecido ese día, solo tiene claro que el Capitán **Valenzuela** andaba junto a otro grupo de soldados y no tiene claro si trasladaban detenidos. Suma que la víctima era muy joven y nunca supo antecedentes sobre su identidad.

**En declaración judicial de fecha 22 de marzo de 2016, rolante de fs. 2.042 a 2.043 (Tomo VI),** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.016 a 2.017. Añade que toda la compañía fue al sur bajo las órdenes del general **Floody**. Urde que le correspondió recorrer la zona de Carahue, Neltume y Victoria, durante su estadía en la zona sur. Junto a su sección fueron a Victoria, quedando alojados en el Batallón de transportes que había en esa ciudad. Allí salieron a efectuar patrullajes hacia la cordillera. Señala que una mañana el Teniente al mando, cuyo nombre no recuerda, le dio la orden de acompañarlo junto al resto del contingente hacia el domicilio de una persona en Victoria. Fueron en un camión militar y un jeep, este último conducido por el soldado **Rojas**. Cuando llegaron al lugar, junto a otro soldado tocó la puerta de un domicilio y salió un hombre muy joven a quien le consultó por su nombre, correspondiendo al de la persona que buscaban. Entonces le pidió que lo acompañara y el Teniente al mando ordenó subirlo al camión. Tomaron rumbo a un sector rural hasta que llegaron a un campo en donde se detuvieron. Allí el teniente interrogó al detenido y posteriormente le ordenó que le tomara todos sus datos. Acto seguido el teniente tomó al detenido y junto a otros soldados y clases se alejó del jeep hacia otro sector, quedándose este en el móvil. Tras algunos minutos sintió una ráfaga. Regresó el Teniente con el resto de los efectivos sin el detenido. Este le dijo que el detenido había intentado fugarse por lo que le dispararon. Le ordenó retirarse en el camión con los soldados y él se iba a encargar de levantar el cadáver y llevárselo. Según supo lo llevó a la morgue del hospital de Victoria. El occiso era pariente o algo así de un cabo o sargento del batallón de transporte de Victoria.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017, rolante de fs. 3558 a 3559 (Tomo X),** ratifica la declaración de fs. 2016 a 2017 y la de fs. 2042 a 2043. El oficial le ordenó ir a una calle. Él estaba en la esquina y dio la orden de ir a buscarlo al domicilio. Le preguntó si era orden del tribunal y él respondió que órdenes superiores, ante eso tuvo que acatar la orden. Salieron unas personas, recuerda a una señora. Le dijo al joven que lo acompañara. No lo esposaron, porque no se estilaba. Se lo entregó al oficial, quién lo subió a un camión. Andaban dos camiones. El oficial se hizo cargo del joven. Conjetura que andaba en un jeep e iban delante del camión y se fueron a un lugar rural que el acusado no conocía y que después supo que era del ejército.

## 2. ARIEL WALDEMAR REYES FIGUEROA.

**En declaración extrajudicial de fecha 28 de julio de 2015, rolante de fs. 1.953 a 1.954 (Tomo VI),** estimula que para el año 1973, ostentaba el grado de cabo 1° y se encontraba cumpliendo labores en la unidad especial divisionaria, del Regimiento Buin, la cual la conformaban alrededor de 90

soldados, entre conscriptos, clases y oficiales. Al mando de esta unidad se encontraba el Capitán **Valenzuela**. En fecha posterior al pronunciamiento militar, toda la unidad especial divisionaria, es decir oficiales, clases y soldados conscriptos se desplazaban hacia el sur, específicamente a la novena región, con la finalidad de efectuar la operación denominada “rastrillo” a los sectores cordilleranos. La unidad partió al mando del Capitán **Valenzuela**, la cual se desplazó vía terrestre en camiones y jeep, llegando al batallón de transporte de Victoria, siendo recibidos por el personal militar de esa unidad. La permanencia de la unidad especial divisionaria en la ciudad de Victoria fue por alrededor de un mes, donde diariamente se desarrollaban diferentes operaciones de rastrillo a las zonas rurales, pero nunca le correspondió llevarla a cabo en la zona urbana, es decir, en la misma ciudad de Victoria.

**En declaración judicial de fecha 19 de agosto de 2015, rolante de fs. 1.956 a 1.957 (Tomo VI)**, ratifica su declaración extrajudicial de fecha 28 de julio. Aquilata que no recuerda en cuantos camiones fueron al sur. Al mando iba el Capitán **Valenzuela**.

### 3. **HERNÁN AUGUSTO SALAZAR SCHIFFERLI.**

**En declaración judicial de fecha 31 de julio de 2012, rolante de fs. 529 a 530 (Tomo II)**, blasona que recuerda a **Eliseo Jara** quien vivía cerca de su casa y el acusado atendía a su esposa. También conoció a **Pedro Muñoz Apablaza**, quien era un joven hijo de un profesor de apellido Muñoz y jugaban básquetbol juntos. Además, este último pololeaba con la hija de un Suboficial de Ejército de apellido Agüero. Parece que se enteró de la muerte de estas dos personas al día siguiente de ocurridos los hechos. Por lo que supo, estaban detenidas y habrían intentado fugarse, aplicándoseles la ley de fuga. Desconoce las identidades de los Boinas Negras que estuvieron en Victoria en el periodo en que **Jara** y **Muñoz** fallecieron, pero sí tiene claro que fueron estos militares quienes los dieron de baja, porque el comentario generalizado era que ellos eran los autores.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez de fecha 06 de agosto de 2012, rolante de fs. 560 (Tomo II)**, expresa que reconoce a la persona que está a su lado como el dactilógrafo que trabajaba en la ayudantía del Regimiento en el año 1973. Ratifica lo expuesto a fojas. 530, rectifica lo expuesto a fs. 549, que a través del bando se enteró oficialmente, ya que antes los sabía por el comentario generalizado en la población sobre los hechos ocurridos. El Coronel **Vega** le comentó de la muerte de las personas, ya que tenía que hacer la investigación respectiva para hacer la comunicación oficial a la ciudadanía y al mando superior.

### 4. **MANUEL ALFONSO FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ.**

**En declaración extrajudicial de fecha 7 de julio de 2016, rolante de fs. 2.226 a 2.228 (Tomo VII),** descarga que a su llegada a la unidad especial divisionaria, se presentó con su oficial a cargo del Capitán **Sergio Valenzuela González**, a quien conocía porque estuvieron destinados en la guarnición de Punta Arenas. En la unidad especial también había otro oficial el que tenía el grado de Teniente y correspondía a **Germán Barriga**. Recuerda que eran tres Oficiales **Valenzuela, Barriga** y el acusado. De los clases de la unidad especial recuerda solamente al Sargento **Molina**, ya que este señor era famoso al interior de la unidad porque había participado en el tanquetazo producido antes de septiembre de 1973. Después de un periodo de adaptación en la unidad especial que duró un par de semanas viajaron al sur de Chile, junto a otras unidades de Ejército, separándose de la caravana a la altura de la ciudad de Victoria. Nunca supo el motivo por el cual pasaron a Victoria, solamente se sabía que eran las instrucciones que había recibido el Capitán **Valenzuela**, por esta razón se acantonaron en el batallón de Victoria, debiendo presentarse con un coronel cuya identidad no recuerda, pero no era de apellido Torres ya que él era el segundo al mando de dicha unidad militar. A la consulta, señala que el segundo día que llegaron a Victoria se hizo una fiesta en el Hospital de Victoria a la cual fueron invitados los Oficiales, en dicha fiesta conoció a la enfermera jefe de dicho recinto con quien entabló dialogo. Por su parte, el Capitán **Valenzuela** se encontró con un conocido de Punta Arenas o Puerto Natales con quien conversó gran parte de la noche, inclusive tiene el recuerdo de haberlos visto salir de la fiesta en una oportunidad para posteriormente regresar y volver a retirarse ambos de manera definitiva. Respecto a la consulta realizada, señala que recuerda esa situación en primer lugar ya que una de las personas ejecutadas era un joven que era yerno de un Suboficial Mayor del batallón de Transportes, este joven fue ejecutado por el Teniente **Barriga**. Esa situación generó revuelo por el parentesco con el mencionado militar y señala que su cuerpo quedó en muy malas condiciones, quedó partido en dos. En los mismo instantes fue ejecutada otra persona en el mismo sector rural, pero a manos del Capitán **Valenzuela**, quien incluso ordenó vendar a este señor y que le pusieran un blanco en su pecho, posteriormente Valenzuela tomó una carabina y le disparó en el pecho, el acusado fue testigo de esa situación y posteriormente supo que este hombre había sido sacado desde la cárcel. Posteriormente, **Valenzuela** ordenó subir los cuerpos a los camiones y fueron entregados en la morgue del Hospital de Victoria, luego se enteraron del parentesco que tenía uno de los ejecutados con el Suboficial Mayor, situación que generó que sus familiares fueran a la morgue. De la situación antes descrita, ignora si **Valenzuela** le dio cuenta al mando del Batallón, en lo personal no recuerda que hayan recibido algún

reproche de parte del mando. Al día siguiente llegó en un helicóptero el General **Floody** a interiorizarse de las novedades y posteriormente iniciaron viaje a Panguipulli.

**En declaración judicial de fecha 15 de julio de 2016, rolante de fs. 2.237 a 2.238 (Tomo VII)**, ratifica la declaración extrajudicial de fs. 2.226 a 2.268. Asevera que fue al sur en 1973 porque recibió un llamado desde el Regimiento Buin, el que se hizo extensivo a todos los militares de la segunda división de Ejército que tuvieran especialización. Colige que se presentó ante el Capitán **Valenzuela** y poco tiempo después salió hacia el sur bajo las órdenes del General **Nilo Floody**. El civil con quien conversó **Valenzuela** en la fiesta del hospital, al parecer había estado o era oriundo de Puerto Natales. Era un poco más alto que **Valenzuela** y aparentemente se conocían. Invoca que en uno de los días en que se encontraban en Victoria, llegó el Capitán **Valenzuela** y le ordenó que lo acompañara hacia el campo. Subió al jeep que era conducido por un cabo de alta estatura y salieron hacia un sector rural donde encontraron camiones militares estacionados y una persona en calidad de detenida. Especula que era alguien que había sido sacada de la cárcel de Victoria y el Capitán **Valenzuela** dijo que debía ejecutarla. Acto seguido le pusieron una escaparela en el pecho y le vendaron la vista. Entonces el Capitán **Valenzuela** tomó una carabina y le disparó. Tras esto fue subido al camión militar que estaba estacionado y fue llevado su cuerpo a la morgue. Una vez que regresaron a Victoria, vio que existía un gran revuelo en el Regimiento. Al consultar supo que el Teniente **Barriga** y su unidad habían ejecutado a un joven que era yerno de un suboficial del Batallón De Transportes. Esto generó mucha agitación. Según **Barriga** el joven muerto había intentado darse a la fuga. Desconoce las circunstancias en que estos hechos ocurrieron. A la pregunta, esos son los únicos hechos de sangre que ocurrieron mientras duró la comisión al sur. Solo hubo dos ejecuciones que recuerda. La primera fue por fusilamiento, a manos del Capitán **Valenzuela** y la segunda por fuga, a cargo del Teniente Barriga.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017 rolante de fs. 3.556 (Tomo X)**, ratifica la declaración de fs. 2.226 a 2.228. Y dice que era boina negra. Estuvo bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**. Supo de la ejecución de una de las personas por parte del Teniente **Barriga**, pero no fue testigo presencial de ello. Se supo por todo el revuelo que se formó en el Batallón al conocerse la identidad de la persona

##### **5. JUAN BAUTISTA SANTIBÁÑEZ HERMOSILLA.**

**En declaración extrajudicial de fecha 27 de julio de 2015, rolante de fs. 2.001 a 2.003 (Tomo VI)**, explana que la Unidad Especial Divisionaria y a la cual pertenecía, estaba al mando del Capitán, Comandante de Compañía de

apellido **Valenzuela**. Dentro de los funcionarios que integraban la Compañía, estaba el Suboficial **Jorge Bravo Campos**, el Cabo 1ero, **Ariel Reyes** y el Suboficial mayor de apellido **Cortés**, entre otros. Manifiesta que después del pronunciamiento militar, no recuerda fecha exacta, contingente de la unidad salieron en campaña con la misión de ubicar al “comandante pepe” y sus guerrilleros, separándose en dos agrupaciones que llegaron a Temuco para luego partir a la cordillera, apoyando a la División de Valdivia, transitando por Carahue, Lago Panguipulli, Lago Neltume hasta Pilmaiquén. La campaña estuvo a cargo del Capitán **Valenzuela**. Durante este cometido se movilizaron en vehículos particulares, particularmente en camiones reo, estando bajo las órdenes del Capitán Valenzuela.

**En declaración judicial de fecha 12 de julio de 2016, rolante de fs. 2.183 a 2.184 (Tomo VII)**, ratifica la declaración extrajudicial de fs. 2.001 a 2.003. Puntualiza que el grupo con el cual más se relacionaba el Capitán **Valenzuela** eran los que tenían especialidades.

#### 6. **DARÍO ALEJANDRO REYES NÚÑEZ.**

**En declaración judicial de fecha 09 de agosto de 2012, rolante de fs. 587 a 589 (Tomo II)**, glosa que recuerda como Comandante el Coronel **Luis Rene Vega Fonseca**. El segundo comandante era Mayor **Humberto Torres Torres**. Estaban, además el Capitán **Castro**, el Teniente **Parra**, Teniente **Ovalle**, Teniente **León**, el Mayor de sanidad dental **Hernán Salazar Schifferli**, como abogado **Mario Seguel Cides**, quien, al parecer, participaba en los consejos de guerra. Una vez ocurrido el golpe Militar, el comandante del Regimiento, **Luis Vega Fonseca**, asumió como Gobernador de Victoria y **Humberto Torres Torres**, asumió como Comandante del Batallón. Sin embargo, **Luis Vega Fonseca** se caracterizaba por ser una persona muy estricta, por lo que seguramente tenía conocimiento de todo lo que ocurría en el Batallón. El Capitán **Castro**, el Teniente **Parra**, Teniente **Ovalle**, Teniente **León**, siguieron en las mismas funciones que tenían. El Mayor **Hernán Salazar Schifferli** era dentista y tenían horarios parecidos en el Regimiento. Desde el 11 de septiembre, no recuerda si fue uno o dos meses después de esa fecha, estuvo pocas semanas que no cree que haya sido más de un mes, como secretario de la Gobernación, para los efectos de atender gente, firmar algunos papeles que se presentaban, pero no recuerda de qué tipo. En todo caso, su labor era sólo de oficina. Estuvo poco tiempo en esas funciones porque del hospital empezaron a reclamar que ocupaba mucho tiempo en el Regimiento y no cumplía con las horas que debía en ese centro asistencial. Por lo que volvió al mismo horario que inicialmente tenía, es decir, un par de horas en el Regimiento y el resto de las horas diarias, en el hospital. En el hospital estaba

a tiempo completo, inclusive con turnos de tarde y de noche. Solo cumplía labores de cirujano y turnos de urgencia, nunca le tocó practicar autopsias.

**En declaración judicial de fecha 09 de agosto de 2012, rolante de fs. 590 (Tomo II)**, anexa que con el Comandante Torres, sólo tenían una relación laboral. En relación a **Salazar Schifferli** tenían un grado de amistad, ya que trabajaban juntos en el hospital y Ejército. Tribunal le lee los documentos de fojas. 125 y 126. Señala que si en ese documento dice que practicó la autopsia, es porque tiene que haberlo efectuado. Sin embargo, no recuerda haberlo hecho. El Tribunal le lee y muestra el documento de fojas. 182. Reconoce la firma que aparece al final de ese documento como suya.

**En diligencia de careo con María Angélica Morales Morales de fecha 10 de agosto de 2012, rolante de fs. 599 (Tomo II)**, reconoce a la persona que tiene a su lado como una funcionaria del Servicio Médico Legal de Victoria. No recuerda haber hecho la autopsia, es probable que haya sido así. Si firmó el certificado de defunción es porque así fue. Le ha fallado la memoria, probablemente hizo más autopsias. Anexa que si ella dice que la causa de muerte debió ser otra, debe ser así, ya que no tenía experiencia como médico legista y ella llevaba mucho más tiempo en esas prácticas.

## **7. ALFREDO HERNÁN PARRA USLAR.**

**En declaración extrajudicial de fecha 16 de mayo de 2013, rolante de fs. 1.317 a 1.319 (Tomo IV)**, atina que para el año 1973 ostentaba el grado de Teniente de Ejército y era dotación del batallón de transportes N°4 de Victoria, desempeñándose como Teniente Instructor de Conscriptos. Revela que de los hechos, recuerda el primer apellido de las víctimas, uno correspondía a **Muñoz** y el otro a **Jara**. Recuerda haber conocido al padre de Muñoz, director de un colegio en Victoria. Evidencia que recibió órdenes directas del Comandante del Regimiento **Luis René Vega Fonseca**, quien lo designó para informarle a las familias de las víctimas que estas se encontraban fallecidas en la morgue del hospital de Victoria, debiendo concurrir a la casa de Jara pero no encontraron a nadie, en cambio fue al domicilio de Muñoz donde tomó contacto con su padre a quien le informó de la situación e inclusive le dio el pésame. Conforme a lo anterior, una vez cumplida esta misión encomendada por el Comandante, esté le manifiesto que esas personas están muertas por bala de guerra, pero sus tropas tienen las manos limpias, dándole a entender que personal del Batallón de Transportes no tenía relación con estos hechos. Refiere que en esos días llegó un helicóptero de Ejército, a su parecer del tipo puma el cual traía por tripulantes a un grupo de boinas negras. Se rumoreaba que el General **Arellano Stark**, iba a cargo de este grupo de comandos, quienes permanecieron en Victoria cerca de tres días. A su juicio y según lo mencionado por el Comandante de su unidad, estas personas pudieron haber



tenido responsabilidad de las muertes de las víctimas. El Fundo California era utilizado para efectuar instrucción militar. Hace presente que este predio tenía siete hectáreas y una casa patronal, la cual no existe. Estaba emplazado en el kilómetro 27, camino Victoria–Curacautín, costado izquierdo, hacia el este, a unos 800 metros de la carretera actual.

**En declaración judicial de fecha 23 de agosto de 2013, rolante de fs. 1.492 a 1.493 (Tomo V),** ratifica íntegramente la declaración extrajudicial rolante de fs. 1.317 a 1.319. Estima que se enteró alrededor de las 08:00 horas porque el Comandante del Regimiento Coronel **Vega Fonseca**, se lo dijo. Le señaló que los cadáveres de las víctimas estaban en el hospital y que él debía darles el pésame a las familias. Además, el Comandante **Vega** envió una comitiva a los funerales del señor **Muñoz**, la que integró junto al segundo Comandante Torres. Esto porque este señor **Muñoz** era yerno de un Sargento del Regimiento. Por los comentarios que se vertieron en la población en ese tiempo pudo formarse la convicción de que estas personas fueron ejecutadas por militares en el camino hacia Curacautín, específicamente en el puente Quino. No conoció a las víctimas de la causa ni a sus familiares, salvo al padre del señor **Muñoz**, quien era profesor en Victoria. Según su recuerdo el oficial S.2 en 1973 en Victoria era el Capitán **René Castro Lobos**, siendo ayudado al parecer por el Sargento Obando. Desarrolla que en la Fiscalía Militar colaboró con el abogado **Mario Seguel Cides**, asesor del Capitán **Castro** en las tareas de Fiscal Militar. No recuerda quienes eran actuarios en la Fiscalía Militar. Las órdenes de allanamiento eran dadas por el Segundo Comandante, **Julián Torres Torres**.

#### **8. EDUARDO URRUTIA RONDA.**

**En declaración extrajudicial de fecha 8 de julio de 2015, rolante de fs. 1.930 a 1.932 (Tomo VI),** aproxima que durante el año 1973 fue agregado a la Dina, cumpliendo funciones en el Cuartel General. Explana que una fecha posterior al 11 de septiembre de 1973, la Unidad Especial Divisionaria, fue a la novena región del país, recordando que viajaron en tres camiones militares, cerca de 50 efectivos militares, todos bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**. Según su recuerdo, diariamente patrullaban la zona y al final de la jornada regresaban a Temuco, salvo un par de oportunidades en que tuvieron que acampar. Dentro de los clases que andaban en esa oportunidad, recuerda al Suboficial Mayor **Manríquez, Luis Cortes, Santibáñez, Bravo, Trullenque, Mancilla, Siebeld, Mellado, San Martín, Reyes, Palominos, y Ríos San Martín**. Ignora las identidades de los otros oficiales que integraban la unidad, solo recuerda el apellido del Capitán **Valenzuela**.

**En declaración judicial de fecha 17 de agosto de 2015 rolante de fs. 1.950 (Tomo VI),** ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 1.930 a 1.932.

Evidencia que le correspondió acompañar al Capitán Valenzuela hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando.

**9. SERGIO HERNÁN VALENZUELA GONZÁLEZ.**

**En declaración extrajudicial de fecha 11 de julio de 2012, rolante de fs. 509 a 511 (Tomo II),** apoya que el año 1973 ostentaba el grado de Capitán y se encontraba cumpliendo labores en el Regimiento "Buin" de Santiago, específicamente a cargo de una Compañía. Recuerda que en el mes de octubre fue designado mediante documento emitido por el Comando de la Brigada, General **Nilo Floody Buxton**, para comandar una Compañía de la Brigada, compuesta por alrededor de ciento veinte personas y de distintas Unidades Militares de la Segunda División, con la finalidad de trasladarse al sur del país y cumplir las misiones encomendadas por el Comandante de la Brigada, vale decir, rastreos y reconocimiento en la zona cordillerana y precordillerana de la Novena Región. Recuerda que del Regimiento "Buin" fueron designados alrededor de diez funcionarios del cuadro permanente, recordando solamente a los de su Compañía, a los Suboficiales **Manríquez y San Martín, Sargentos Meza** y el Cabo 1° **Gajardo**, haciendo presente que este grupo eran además integrados por dos Oficiales, del grado de Tenientes, de los que no recuerda sus nombres, pero uno de ellos pertenecía al Regimiento "Colchagua" de San Fernando y el otro al parecer del Regimiento "Ingenieros" de Puente Alto. A mediados de octubre aproximadamente, se inició el viaje en camiones y en Caravana hasta la ciudad de Temuco, llegando al Regimiento "Tucapel", lugar donde pernoctaron alrededor de cinco días. Durante este periodo, se instaló un Hospital de Campaña en el sector precordillerano, no recordando el lugar específico. En el desarrollo de estas labores, fue ordenado por el mando de la Brigada, trasladarse al Batallón de Transporte de la ciudad de Victoria, con el propósito llevar a cabo actividades antisubversivas, es decir efectuar reconocimiento y rastreos en dicha zona, viaje que realizó en vehículo y con dos secciones, presentándose en la unidad militar con el Comandante del Batallón de apellido **Torres**. Colige que en este grupo que viajó a Victoria, iban los dos Tenientes, los Suboficiales **Manríquez y San Martín** y el Cabo 1° **Gajardo**. Recuerda que en Victoria permanecieron cerca de una semana, pernoctando esporádicamente en la Unidad Militar y desde ahí salir a la zona cordillerana a cumplir las diferentes misiones que se nos encomendaban. Estos servicios se efectuaron en cuatro a cinco camiones, de los cuales cada uno tomó un sector específico. Posteriormente y una vez culminadas estas labores en la ciudad de Victoria, con toda su Unidad partieron a la comuna de Puerto Saavedra y Nueva Imperial. Musita que no es efectivo que días posteriores a las muertes de las víctimas **Pedro Muñoz**

**Apablaza y Eliseo Jara Ríos**, haya prestado declaración ante un Juzgado Militar o en una investigación sumaria.

**En declaración judicial de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 540 (Tomo II)**, indica que cuando llegó a Victoria se presentó ante el Comandante del Batallón que al parecer era de apellido Torres. En aquella oportunidad venia formando parte de la operación “peineta” que estaba a cargo del general **Nilo Floody**.

**En diligencia de careo con Humberto Julián Torres Torres de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 548 (Tomo II)**, ratifica en lo pertinente la declaración judicial de fs. 540 y acota se presentó ante el Comandante **Torres** y permanecieron en Victoria una semana aproximadamente.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, del 06 de agosto de 2012 rolante de fs. 558 (Tomo II)**, asevera que se presentó al **Sr. Torres** y le designaron una cuadra de conscriptos, ellos salían de ese lugar hacia el interior.

**En declaración judicial de fecha 11 de junio de 2013, rolante de fs. 1.311 a 1.312 (Tomo IV)**, conjetura que en 1973 formaba parte del Regimiento Motorizado N°1 de Buin. Recuerda que cuando fueron informados de que se formarían parte de la Brigada que comandaba el General **Floody** estuvieron tres días preparándose en el Regimiento Buin. En ese lugar recibió una carta gráfica con la misión que debía cumplir en la zona cordillerana y precordillerana de Victoria. Con respecto a los dichos del General **Nilo Floody**, atina que nunca vio personalmente a este Oficial, pero si sabía que él era quien comandaba la misión. Con respecto de la integración de la patrulla con la cual salió desde Temuco a Victoria, esta estaba integrada por dos oficiales que eran de una unidad distinta al “Buin”. Allí fueron recibidos por el Comandante Torres, quien estaba a cargo del Batallón de Transportes N°4 Victoria. Estuvieron en la zona alrededor de una semana, período durante el cual recorrieron los sectores precordilleranos en búsqueda de posibles células terroristas. Periódicamente regresaban a Victoria a alojar. Especula que fue involucrado en estos hechos por el Capitán **Castro Lobos**, quien aprovechando su calidad de Fiscal Militar llamó a la cárcel de Victoria y ordenó entregar al detenido **Eliseo Jara Ríos** a una persona que se hizo pasar por el acusado.

#### **10. JORGE OCTAVIO TEMER SAN MARTÍN.**

**En declaración extrajudicial de fecha 10 de mayo de 2012, rolante de fs. 488 a 489 (Tomo II)**, alega que es efectivo que perteneció al grupo Patria y Libertad de Victoria, no recordando quien lideraba esta agrupación, pero recuerda como integrantes de este a los hermanos **Casanova** y **Oyarce**. En relación a las víctimas de los hechos investigados cuyas identidades se le dan

a conocer como **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apabalaza**, adosa que los ubicaba de vista a ambos, haciendo presente que su padre era muy amigo del padre de **Pedro Muñoz**. Respecto a **Eliseo Jara Ríos**, lo recuerda como trabajador del S.A.G o el INDAP de la comuna de Victoria. Respecto a la muerte de estas personas, agrega que efectivamente recuerda cuando ambos fallecieron, ya que se comentaba que habían muerto a manos de efectivos militares del Ejército de Chile que no eran de dotación del Batallón de Transportes N°04 de Victoria. Hace presente, que se enteró de esta situación ya que una persona del hospital cuya identidad no recuerda, le comunicó que estas personas habían llegado "cortados a tiros" y que sus cuerpos habían sido traídos por los Militares. En lo personal, esta situación le causó extrañeza ya que consideraba que estos señores eran inofensivos y en aquella época otras personas debieron haber corrido esa suerte. Anima que el día previo a la muerte de estos jóvenes, fue invitado por **Betty Bravo**, quien era enfermera del Hospital de la comuna de Victoria a una reunión en el Hospital de Victoria que se iba a efectuar de noche. Recuerda que aceptó dicha invitación y concurrió hasta el hospital. Esa noche, no recuerda quien específicamente estaba, pero tiene claro que había un grupo de Militares que no eran de Victoria, quienes habían llegado a esta ciudad en un helicóptero. Hace presente, que conversó con estos Militares y le impresionó que ellos supieran mucho de su persona, incluso bebieron algunos tragos y no recuerda cuales fueron los temas que conversaron. Posteriormente, ya de madrugada estos Militares lo fueron a dejar a su casa, recuerda que los hizo pasar y continuaron compartiendo y bebiendo por unos 15 minutos más.

**En declaración judicial de fecha 20 de agosto de 2012, rolante de fs. 677 a 679 (Tomo II)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 507 a 508. Respecto a la consulta realizada, recuerda a **Eliseo Jara Ríos** quien trabajaba en INDAP o en el SAG en una oficina ubicada frente a la plaza. Respecto del contacto que tuvo con los militares que no eran de Victoria, revela que fue invitado por una amiga de nombre **Betty Bravo** a una fiesta que se realizó en el hospital de esa ciudad. Mientras estaba en la fiesta fue abordado por dos militares que no tenían grado ni identificación, pero que por su trato se notaba que eran oficiales. Estos militares no eran de Victoria y se comentaba que habían llegado en un helicóptero. Ellos conocían mucho acerca de su vida por lo que sintió mucha extrañeza. Espeta que uno de ellos conocía sus actividades cuando estuvo en Punta Arenas y en Puerto Natales, nombrando a varias amistades que tuvo en esos lugares, inclusive habrían estado juntos en una fiesta. Desconoce si estos militares eran Boinas Negras. En un momento determinado de la noche quiso regresar a su casa porque estaba preocupado por el toque de queda. Entonces los militares se ofrecieron para ir a dejarlo a lo

que accedió. Recuerda que se fue en su vehículo y que los dos militares lo escoltaron hasta su casa. Para agradecer el gesto los invitó a pasar a su casa, donde compartieron por unos 15 minutos. En ese lugar les dio algunos tragos y posteriormente se retiraron, aparentemente querían continuar con la fiesta. Espeta que los militares se fueron de su casa, a las dos o tres de la mañana, no recuerda bien. Atestigua que supo de la muerte de **Eliseo Jara Ríos** y **Pedro Muñoz Apablaza** por intermedio de una enfermera del hospital de Victoria, al parecer la misma **Betty Bravo**, quien lo llamó a su casa como a las 12:30 de la mañana y le dijo que habían llegado al hospital dos personas casi cortadas por la mitad a balazos. En ese momento no supo las identidades de los fallecidos, pero con el correr del día o quizás al día siguiente se oficializó esta noticia, todo el pueblo se enteró que eran estas dos personas, las fallecidas. También se dijo que los autores de las muertes habían sido los militares que llegaron en helicóptero, a dos de los cuales había conocido la noche anterior. Dice que solo estuvo con ellos en la fiesta del hospital y posteriormente en su casa, cuando lo fueron a dejar.

**En declaración judicial de fecha 7 de julio de 2016, rolante de fs. 2159 (Tomo VII)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 2.028 a 2.029. Hace presente que dos de los oficiales que estaban presentes en la fiesta del hospital la ocasión en que ha señalado, se le acercaron de manera muy amistosa porque lo conocían al igual que a su esposa. Esto porque según uno de ellos había compartido con el acusado en Puerto Natales, conocía dónde había trabajado allí y además le preguntaba por su hija. Este oficial era de 1,75 metros aproximadamente. Ambos no tenían grado visible y no se trataban con mucha formalidad, por lo que no los escuchó mencionar sus grados militares. Barbulla que estuvo seis años viviendo y trabajando en la zona de Punta Arenas.

**En declaración judicial de fecha 8 de noviembre de 2016, rolante de fs. 2.418 (Tomo VII)**, cuenta que no hizo el servicio militar, pero tenía experiencia en explosivos debido a los trabajos que realizó en las minas en Puerto Natales y además era campeón nacional de tiro. Su jefe directo en un primer momento fue el Teniente **Alfredo Parra Uslar**.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017 rolante de fs. 3,561 (Tomo X)**, asevera que conoce a la persona que está sentada a su lado. En Victoria se ubicaban todos. A su vez, ratifica la declaración rolante de fs. 507 a 508 y de fs. 677 a 679.

#### **11. JACINTO MANSILLA VILLARROEL.**

**En declaración extrajudicial de fecha 01 de julio de 2016, rolante de fs. 2.150 a 2.151 (Tomo VII)**, apunta que durante su paso en la Unidad Especial Divisionaria efectuó labores de instrucción militar en alta montaña e instrucción

de comando y explosivos. Al mando de la unidad especial estaba el Capitán **Sergio Valenzuela González**, siendo secundado en el mando por el Teniente Rosas y un Suboficial mayor de apellido **Manríquez**. De los demás funcionarios del cuadro permanente nombra a **Raimundo Valdés, Vargas, Palominos**, el Cabo **Ríos**, los Suboficiales **Santibáñez, Cortes, Videla**, los Cabos **Pino, Siebald y Reyes**. Comunica que durante el mes de octubre toda la unidad especial divisionaria viajó al sur de su país, recordando que el acusado y los demás funcionarios iban en un camión y un jeep, junto con otros vehículos de otras unidades, en dirección a Panguipulli en búsqueda del comandante Pepe, en Neltume. Conforme a su recuerdo de ida pasaron por las ciudades de Victoria y Temuco, haciendo base en las respectivas unidades de Ejército de esas ciudades.

**En declaración judicial de fecha 06 de julio de 2016, rolante de fs. 2156 a 2157 (Tomo VII)**, ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.150 a 2.151. A la pregunta, durante su estadía en el sur no siempre condujo el jeep Willis en el que se transportaba el Capitán **Valenzuela**. Este quedó en el Batallón de Transportes de Victoria. En ese lugar estuvieron dos noches. A Victoria llegaron un día temprano.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017, rolante de fs. 3443 (Tomo X)**, no reconoce a la persona que tiene a su lado. Ratifica la declaración que se le lee a fs. 2156 pero aclara que no había mencionado a Ariel Reyes en las declaraciones anteriores porque no se acordaba. Ahora lo recordó porque conversó con él y se acordaba que había andado en helicóptero.

**D. A mayor ilustración se encuentran los propios dicho del acusado  
Exequiel Eugenio Trullenque Sepúlveda.**

**En declaración extrajudicial de fecha 8 de julio de 2015, rolante de fs. 1.924 a 1.925 (Tomo VI)**, cimenta que la unidad especial divisionaria estaba al mando del Capitán, Comandante de Compañía de apellido **Valenzuela**. Dentro de los funcionarios recuerda al capitán Valenzuela, el Suboficial **Flores** apodado el “**viejo perro**”, el Suboficial **Jorge Bravo Campos**, el Sargento **Urrutia** y el Cabo 1ero. **Ariel Reyes**, entre otros. Musita que aproximadamente entre octubre y noviembre del año 1973, les correspondió viajar hasta la zona sur del país, en búsqueda de un grupo de personas que eran bastante populares en el ámbito político de la época, es así que recuerda haber pasado por las ciudades de Valdivia y Victoria. Durante este cometido se movilizaron en vehículos militares, estando bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**.

**En declaración judicial de fecha 17 de agosto de 2015, rolante de fs. 1.948 a 1.949 (Tomo VI)**, ratifica la declaración extrajudicial rolante de fs. 1.924 a 1.925. Dice que le correspondió acompañar al Capitán **Valenzuela** hacia la zona

sur junto con la compañía bajo su mando. En esa oportunidad iban dos oficiales del grado de Teniente o Subteniente más ocho clases aproximadamente del y un grupo de soldados conscriptos. Le es conocido el nombre “Operación peineta” u “operación rastrillo”, como la denominación que tomó la misión que cumplieron en el sur. Se trataba de ubicar y detener a personas que huyeron desde Santiago hacia el sur. Entre ellos según supieron había dos personas que eran buscadas en Victoria, uno de ellos apodado “**el plátano**”.

**En declaración judicial de fecha 8 de noviembre de 2016, rolante de fs. 2.392 a 2.393 (Tomo VII),** barbulla que el día de los hechos materia de esta investigación, les ordenaron formarse en un lugar hacia el campo de Victoria, donde siempre llegaban las patrullas. Estaba en una escuadra bajo las órdenes del Sargento 1° **Flores**, a quien apodaban “**el viejo perro**”. En un momento determinado salió de una bodega el Capitán **Valenzuela** con dos Tenientes, uno de ellos ingeniero ferrocarrilero. Además de un hombre de mediana estatura, no recuerda si era joven o no. El Capitán **Valenzuela** le dijo a uno de los Oficiales, que tenía un bigote grueso y moreno, que matara al detenido porque no iba a hablar más. El teniente a cargo, cuyo nombre no recuerda, le dio la orden al acusado de ejecutarlo. Dice que no acató la orden. Entonces le dijo nuevamente “dispárale poh huevón”. El acusado tampoco hizo caso pensando que era una broma. De pronto, el sargento 1° **Flores** le dijo “te están diciendo que le disparís huevón” y le quitó el arma. Acto seguido le disparó una ráfaga que lo partió en dos. Dice que se enfermó por esto que vio.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017 rolante de fs. 3.447 a 3.448 (Tomo X),** exclama que **En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017 rolante de fs. 3.447 a 3.448 (Tomo X),** ratifica la declaración que se le lee de fs. 1.948. Utiliza que estaba con sus Conscriptos, porque era Cabo y salió el Capitán **Valenzuela** con dos oficiales que eran de parche azul, ferrocarrileros junto a un señor detenido del que se decía era el “**plátano**” **Muñoz**. Al parecer le estaban tomando declaraciones al caballero y el Capitán ordenó a uno de los dos Tenientes que matara al detenido. El Teniente miró al encartado y le dijo que cumpliera con su deber. Sin embargo, este lo miró y le dijo que no. Ellos estaban a cargo del Sargento **Flores** y que en forma amistosa le decían “**el viejo perro**”. Este señor que estaba detrás de él, en un altito, le quita el arma de las manos y le dice “te están ordenando que dispaes por las de tu madre”. Como se le puso la mente en blanco, pensó que le iban a disparar a él. Pero **Flores** le disparó al preso. Las balas le entraron por la parte de arriba y le salieron por las nalgas, porque estaba en un alto. Fue una ráfaga. De ahí se hizo a un lado y quedó choqueado, nunca había visto una cosa similar. Dice que era cabo. Puntualiza que es el único que tiene antecedentes respecto al caso, del que fue testigo. De las

personas que están procesadas junto con él, ninguno estuvo presente en la ejecución de la cual fue testigo. Los que andaban junto a él, eran **Flores**, Teniente **Fernández**, quien le dio la orden de disparar, la que no cumplió, el que la había recibido del Capitán **Valenzuela**. Los oficiales salieron de una casucha en la que estaban bebiendo. También andaban Conscriptos, como ocho o diez, recuerda a uno de apellido **Águila**, lo recuerda porque era gay. Era de la compañía especial divisionaria de la segunda división de Ejército, prestados al Regimiento Buin.

**10°)** Que del conjunto de elementos probatorios antes detallados y relacionados generales y específicos, ponderados, consistentes en testigos, documentos y pericias antes señaladas como además se indica en el auto acusatorio de **fs. 3.878 a 3.890 (Tomo XI)**, permiten al Tribunal a través de los medios de prueba legal que se han detallados y relacionados, llegar a la convicción:

1°. Que han existido los delitos de **homicidio calificado** en las personas de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, previsto y sancionado en el artículo 391 N°1 del Código Penal, circunstancias primera y quinta del Código Penal vigente a la época de los hechos, ilícito en su carácter de **lesa humanidad**.

2°. Que en ese ilícito le ha correspondido la participación en calidad de **autor** en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal al acusado **EXEQUIEL EUGENIO TRULLENQUE SEPÚLVEDA**, ello sin perjuicio de otras reflexiones que puedan hacerse al analizar los escritos de los querellantes y las defensas

<sup>(2)</sup> Carlos Enrique Molina Cabrera.

**11°)** Que prestando declaración indagatoria que prestando declaración indagatoria Carlos Enrique Molina Cabrera (42 años a la fecha de ocurrencia de los hechos) quien declaró a fs. 2.016 a 2.017 (Tomo VI), 2.042 a 2.043 (Tomo VI) y de fs. 3.558 a 3.559 (Tomo X).

**En declaración extrajudicial de fecha 05 de septiembre de 2015, rolante de fs. 2.016 a 2.017 (Tomo VI)**, evidencia que para el año 1973, era dotación de la Unidad Especial Divisionaria con asiento en el Regimiento Buin de Santiago. Ese año, ostentaba el grado de Suboficial siendo el Oficial a cargo de la Unidad Especial el Capitán **Valenzuela**, no recuerda su nombre, quien era secundado por un Oficial de reserva cuyo apellido era **Berkoof**. Respecto al personal del cuadro permanente recuerda al Suboficial **Manríquez** a un Enfermero de apellido **Palominos**, al Sargento **Bravo**, al Cabo 1° **Trullenque** y del también Cabo 1° **José Remigio San Martín**. Conforme a su recuerdo, a fines de septiembre u octubre de 1973 su unidad tuvo que viajar a la IX región, trasladándose principalmente a las zonas de Neltume, Carahue, Lago Pihueico, Paso Ralún y Victoria, instalándose en esta última ciudad en el Batallón de Transportes del Ejército. Agrega que es efectivo que durante su estadía en Victoria, tomaron una persona detenida, no recuerda muchos detalles pero se



trataba de un joven a quien detuvieron en su domicilio particular, para después trasladarlo hasta un sector rural ubicado en las inmediaciones de Victoria. Nunca supo el motivo de su detención, pero una vez en el sector rural fue interrogado y quedó bajo la custodia de un grupo de soldados, el hecho es que al cabo de unos minutos escucho a la distancia el sonido de una ráfaga de disparos, concurriendo inmediatamente al lugar donde se percató que el detenido había sido acribillado por tratar de fugarse. Por esa razón el Oficial a cargo, cuya identidad no recuerda se apersonó en el lugar y se hizo cargo de la situación, estableciendo que la persona que disparó fue uno de los Boinas Negras que habían sido agregados a la dotación de la Unidad Especial poco antes de viajar a esta zona. Posteriormente, el Oficial al mando le dio la orden de hacerse cargo de los demás soldados y el encartado se encargó junto a otros funcionarios de subir el cuerpo a un camión y llevárselo. Por su parte, y por ser el segundo en el mando de esa agrupación se encargó del resto de los soldados para emprender regreso a Victoria. Pero no se enteró de otro fallecido ese día, solo tiene claro que el Capitán **Valenzuela** andaba junto a otro grupo de soldados y no tiene claro si trasladaban detenidos. Suma que la víctima era muy joven y nunca supo antecedentes sobre su identidad. Los nombres **Eliseo Jara Ríos** y **Pedro Muñoz Apablaza** no le son conocidos. Tampoco los apellidos **Casanova** ni **Barriga** le son conocidos como Oficiales de Ejército. Finalmente, sobre las identidades del Teniente de su agrupación y del Boina Negra que disparó no las recuerda, ya que como dijo anteriormente estaban agregados recientemente a su unidad, pero sabe que provenían de la Escuela de Paracaidistas "Peldehue".

**En declaración judicial de fecha 22 de marzo de 2016, rolante de fs. 2.042 a 2.043 (Tomo VI),** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.016 a 2.017. A la pregunta realizada, responde que recuerda que la unidad divisionaria a la que pertenecía estaba integrada además por otros oficiales cuyos apellidos eran **Rosas** y otro oficial que había llegado desde el norte, de apellido **Silva**, a quien le decían "**Harry el sucio**". Toda la compañía fue al sur bajo las órdenes del general **Floody**. A la pregunta, los apellidos **Román** y **Díaz** no le resultan conocidos como oficiales de la unidad divisionaria, aunque puede ser que hayan sido agregados durante el viaje al sur, porque se agregaron oficiales de Peldehue. Urde que le correspondió recorrer la zona de Carahue, Neltume y Victoria, durante su estadía en la zona sur. En Carahue la patrulla detuvo a algunas personas mapuches y el clase al mando les sustrajo dinero. Después fueron liberados. Por este motivo uno de los mapuches reclamó ante el oficial al mando de su sección, cuyo nombre no recuerda, quien hizo desvestir completamente a los integrantes de la patrulla, resultando descubierto el clase como autor del robo de dinero. Entonces se le dio la orden al acusado de trasladar en calidad de detenido a este soldado hasta el Regimiento Tucapel de Temuco, en donde lo entregó. Posteriormente, junto a su

sección fueron a Victoria, quedando alojados en el Batallón de transportes que había en esa ciudad. Allí salieron a efectuar patrullajes hacia la cordillera. En una oportunidad fueron a las termas de Tolhuaca donde encontraron que el cuidador del lugar estaba gravemente enfermo. Esta persona fue atendida por el enfermero de su sección. Señala que una mañana el Teniente al mando, cuyo nombre no recuerda, le dio la orden de acompañarlo junto al resto del contingente hacia el domicilio de una persona en Victoria. Fueron en un camión militar y un jeep, este último conducido por el soldado **Rojas**. Cuando llegaron al lugar, junto a otro soldado tocó la puerta de un domicilio y salió un hombre muy joven a quien le consultó por su nombre, correspondiendo al de la persona que buscaban. Entonces le pidió que lo acompañara y el Teniente al mando ordenó subirlo al camión. Tomaron rumbo a un sector rural hasta que llegaron a un campo en donde se detuvieron. Allí el teniente interrogó al detenido y posteriormente le ordenó que le tomara todos sus datos. Acto seguido el teniente tomó al detenido y junto a otros soldados y clases se alejó del jeep hacia otro sector, quedándose este en el móvil. Tras algunos minutos sintió una ráfaga. Regresó el Teniente con el resto de los efectivos sin el detenido. Este le dijo que el detenido había intentado fugarse por lo que le dispararon. Le ordenó retirarse en el camión con los soldados y él se iba a encargar de levantar el cadáver y llevárselo. Según supo lo llevó a la morgue del hospital de Victoria. El occiso era pariente o algo así de un cabo o sargento del batallón de transporte de Victoria. A la pregunta, esa es la única muerte de la que tuvo conocimiento en Victoria. El tribunal le lee la declaración de **Gilberto Zúñiga Fuentes**, de fs. 2036. El acusado responde que jamás participó de ninguna ejecución. No recuerda al teniente Díaz, salvo de que se tratara del oficial que fue agregado como comandante de su sección, quien era infante y paracaidista de Peledehue.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017, rolante de fs. 3.558 a 3.559 (Tomo X)**, no reconoce a la persona que tiene sentada a su lado y dice que si se toparon en Victoria no lo recuerda. Ratifica la declaración de fs. 2016 a 2017 y la de fs. 2042 a 2043. Asevera que era suboficial en esa época. Cuenta que nunca había estado en Victoria. El oficial le ordenó ir a una calle. Él estaba en la esquina y dio la orden de ir a buscarlo al domicilio. Le preguntó si era orden del tribunal y él respondió que órdenes superiores, ante eso tuvo que acatar la orden. Salieron unas personas, recuerda a una señora. Le dijo al joven que lo acompañara. No lo esposaron, porque no se estilaba. Se lo entregó al oficial, quién lo subió a un camión. Andaban dos camiones. El oficial se hizo cargo del joven. Ahora que instrucción tenía el oficial, no lo sabe. Cuando él llegó a la unidad, le dijo, le mandaron una ráfaga, casi lo partieron. No recuerda el nombre del oficial. Estos llegaron de afuera. Después supo que venían de Puente Alto. No escuchó nombrar a nadie de

apellido **Temer**. Dice que era blindado y usaban boina roja y estaba a cargo de lo logístico. Conjetura que andaba en un jeep e iban delante del camión y se fueron a un lugar rural que el acusado no conocía y que después supo que era del ejército. El oficial era como de su estatura, no recuerda otra característica física. Estaba a cargo de la sección y era subalterno del Capitán **Valenzuela**.

**12°)** Que haciéndonos cargo de las declaraciones indagatorias del acusado, **CARLOS ENRIQUE MOLINA CABRERA**, quien fue sometido a proceso a **fs. 2.367 a 2.378 (Tomo VII)**, con fecha 13 de octubre de 2016. **Acusado** según el auto acusatorio de **fs. 3.878 a 3.890 (Tomo XI)** con fecha 15 de marzo de 2019, como **Cómplice** del delito de **homicidio calificado** en su carácter de lesa humanidad en las personas de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, perpetrado en la comuna de Victoria, el 27 de octubre de 1973; que si bien el acusado se ubica en la fecha, lugar y sitio del suceso, según sus propios dichos, agrega factores que podrían eximirlo de responsabilidad en los hechos. No obstante lo anterior, según el mérito del proceso, las pruebas rendidas y ponderadas en conformidad a la ley, obran en su contra los siguientes elementos de convicción.

Desde ya, por síntesis y economía procesal se dan por reproducidos todos los elementos probatorios generales antes ponderados y los específicos relacionados y aquilatados respecto del anterior acusado, puntualizando lo siguiente:

#### **A. Testigos (2)**

##### **1. OSVALDO EDMUNDO AGUIRRE BUSTOS.**

**En declaración extrajudicial de fecha 11 de mayo de 2016, rolante de fs. 2.103 a 2.104 (Tomo VI)**, manifiesta que ingresó a realizar el servicio militar obligatorio al Regimiento Buin en el mes de marzo del año 1973, quedando encuadrado en la Unidad Especial Divisionaria, la que estaba a cargo del Capitán **Valenzuela**, quedando en una sección que estaba a cargo de un cabo de apellido **Reyes**. De los conscriptos que recuerda están los soldados **Álvarez, Aballai, Donoso, Cosio, Yáñez, González y Atenas**. De las clases recuerda al **Cabo Lobos, Cabo Almonacid** y Sargento **Trullenque**. Narra que con posterioridad al golpe de estado la unidad especial concurrió a la zona sur del país, específicamente a la IX región, pasaron por Neltume, Panguipulli, Carahue, Temuco y Victoria. Respecto a su estadía en Victoria, hicieron en el regimiento de esa ciudad y efectuaron patrullajes en los alrededores de la ciudad a objeto de ubicar guerrilleros, no recordando cuántos días estuvieron en Victoria, solo tiene claro que en la IX región estuvieron más de un mes. hace presente, que un día que andaban en un sector rural de la ciudad junto al grupo del cabo **Reyes**, se enteró por comentarios de otros soldados que

**Valenzuela** le había dado muerte a una persona al interior de un campo, desconociendo los motivos por los cuales lo hizo.

**En declaración judicial de fecha 14 de julio de 2016, rolante de fs. 2.213 a 2.214 (Tomo VII)**, ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.103 a 2.104. Recuerda que la Unidad Divisionaria a la que él pertenecía estaba integrada por alrededor de 40 o 50 soldados conscriptos más 8 a 10 suboficiales, todos especialistas, y dos oficiales. Esta unidad se dividía en tres secciones, perteneciendo el declarante, a la Segunda Sección que estaba al mando del Cabo **Reyes**, Primera Escuadra al mando del primer hombre que era **Álvarez o Aballey**. Además estaban **Alarcón** y **Águila**. También recuerda al Sargento **Bravo**, Suboficial **Molina**, Suboficial Mayor **Manríquez**, **Mancilla**, Cabo **Lobos**, Cabo **Trullenque**, Cabo **Silva o Cid**. Para ir al sur la unidad aumentó su número importante ya que se sumaron al grupo otros oficiales y clases de los Blindados y de Puente Alto. Recuerda que se fueron en caravana de 23 vehículos aproximadamente. Llegaron a Victoria y se quedaron en el regimiento. Desde allí salieron a efectuar patrullajes hacia la cordillera, incluso voló en un helicóptero Puma. Recuerda haber escuchado en alguna reunión de conscriptos que el Capitán **Valenzuela** había ejecutado a una persona en Victoria.

## 2. JORGE HUMBERTO BRAVO CAMPOS.

**En declaración judicial de fecha 31 de julio de 2012, rolante de fs. 522 a 524 (Tomo II)**, evidencia que recuerda la presencia de fuerzas especiales en la zona en 1973, porque un amigo suyo de nombre **Gerardo Huber** y que era Capitán de inteligencia pasó a saludarlo un día. Funda que puede ser que haya habido apremios ilegítimos en el Regimiento Miraflores de Traiguén. Esto porque las fuerzas militares no son fuerzas policiales y no están preparadas para los interrogatorios y no tienen psicología o instrucción de tratamiento a los detenidos. Indica que podría ser que en algunos interrogatorios que practicó haya golpeado a algún detenido. Estos fueron golpes de puños solamente y no violentos. También aplicó electricidad de bajo voltaje a algunos detenidos, utilizando un dínamo de teléfono. Esto no era una actividad usual ni atentaba contra su salud, aplicándolo sólo con los detenidos que eran agresivos y poco colaboradores. El Tribunal le lee la declaración de **Antonio Inostroza Segura**, rolante de fs. 148 a fs. 150, respecto de lo cual señala no recordar a la persona cuya declaración le ha sido leída. Es posible que lo que dice esta persona sea cierto. Hubo tantos detenidos que la cárcel estaba llena y debieron mantener a los detenidos en el casino de oficiales del Regimiento.

**En declaración extrajudicial de fecha 8 de julio de 2015, rolante de fs. 1928 a 1929 (Tomo VI)**, realiza una breve reseña de su carrera funcionaria. Para el año 1973, se desempeñaba en la unidad especial divisionaria, dependiendo

administrativa y logísticamente del Regimiento Buin. La unidad estaba a cargo de un Capitán de apellido **Valenzuela**, entre otros oficiales estaba un subteniente de apellido **Díaz**. Sobre la consulta, a parte de las tres cuadrillas de su unidad, había otra sección integrada en su mayoría por funcionarios de planta recordando entre ellos a un Sargento al cual apodaban “**el viejo perro**”, cuyo apellido era **Flores**, y el Clase **Rodríguez**, ambos llegaron de la Serena. De los Andes llegaron **Puente, Flores, Tapia** y Mardones. Revela que los funcionarios más cercanos al Capitán **Valenzuela**, era el suboficial **Molina, Manríquez, Santibáñez, Cortes** y probablemente un Teniente de apellido **Díaz**.

**En declaración judicial** de fecha 17 de agosto de 2015, **rolante de fs. 1946 a 1947 (Tomo VI)** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 1928 a 1929. Respecto a los hechos materia de la investigación le correspondió integrar el grupo que acompañó al Capitán **Valenzuela**, hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando. En esa oportunidad iban otros oficiales del grado de teniente o subteniente, entre ellos un subteniente de apellido **Díaz**, hijo de un coronel o general de Carabineros. Su compañía estaba repartida en tres cuadrillas, una a su cargo, otra bajo las órdenes del Cabo **Ríos San Martín** y la tercera a cargo del Cabo **Reyes**. En total iban tres camiones. A la pregunta, vinieron integrando una brigada antiguerrilla comandada por el coronel o general **Nilo Floody Buxton** integrada por la unidad de la Escuela de Paracaidistas y de la unidad divisionaria para desplegar la “operación peineta” y “operación rastrillo”. Quienes deben saber lo que sucedió en Victoria son los integrantes de la plana mayor, esto es, el Capitán **Valenzuela**, los Tenientes o Subtenientes **Díaz, Román y Rosas**, más el Suboficial **Manríquez y Mancilla**. También los de logística, esto es, **Trullenque, Palominos, Urrutia, Flores, Molina** que era blindado y **Santibáñez**. De la cuadrilla que quedó estaba el Cabo **Reyes**. Los de su cuadrilla eran el Cabo 2 Pinto, Cabo 1° **Valdés** más los Conscriptos **Álvarez, Carrasco** alias “**el popaico**”, **Piñeiro y Castillo**. En Victoria estuvieron cuatro a cinco días, periodo durante el cual le correspondió salir en misiones hacia el Alto Biobío. Su cuadrilla estaba integrada por los Clases, **Valdés, Olivares y Pinto**, todos eran Cabos, recordando también a los Conscriptos **Carrasco, Piñeiro**, probablemente **Álvarez**, siendo el deponente el sargento más antiguo de dicha cuadrilla. Los más antiguos de las cuadrillas restantes estaban el cabo 1ero. **Ríos** y el cabo 1ro. **Ariel Reyes Figueroa**. Es efectivo que su unidad concurrió a la novena región del país, recordando que estuvieron en esa zona cerca de un mes. Su primera destinación fue en la ciudad de Victoria, instalándose en el batallón de transportes de esa ciudad, donde estuvieron cerca de una semana, toda la unidad. Hace presente, que la totalidad del personal de su unidad ocupaba boina negra, incluyendo al Capitán

**Valenzuela**, quien también era comando, se movilizaban en dos camiones y los apoyaba un helicóptero puma, que les proporcionó el Regimiento de Temuco. Sobre su estadía en Victoria, se tomaron dos personas detenidas las cuales fueron presuntamente ejecutadas por personal de militar en las inmediaciones de esa ciudad. Revela que los funcionarios más cercanos al Capitán **Valenzuela**, era el suboficial **Molina, Manríquez, Santibáñez, Cortes** y probablemente un Teniente de apellido **Díaz**.

## **B. Documentos (7)**

**B.1** De fs. 8 a 36 (Tomo I), consta Oficio N°3052 de 18 de febrero de 2011, remitido por el Ministerio del Interior, en virtud del cual adjunta copia simple de toda la documentación que obra en poder del Programa de Derechos humanos respecto a la víctima Eliseo Segundo Jara Ríos y que se desglosa de la siguiente forma:

- a. A fs. 18 a 33 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra de fs. 308 a 321 (Tomo I), consta copia del Libro de Novedades de la Guardia Armada de la Unidad Penal de Victoria, el que en lo pertinente detalla:
  - i. **De fs. 18 a 19 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 308 a 309 (Tomo I), 413 a 414 (Tomo II), con fecha 16 de septiembre de 1973 a las 13:10 horas se indica que: Por orden competente y firmada por el Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos de la Fiscalía de esta ciudad se recibieron en este establecimiento Penal en calidad de reo en libre plática entre otros que se detallan, a Eliseo Jara Ríos, todos procesados por el delito de infracción de Decreto Supremo N°1 de la Junta Militar de Gobierno.
  - ii. **A fs. 20 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 310 (Tomo I), 415 (Tomo II) con fecha 17 de septiembre de 1973 a las 17:00 horas se señala que: Por orden escrita y firmada de la Fiscalía Militar de Victoria fueron puestos en libertad por sobreseimiento temporal, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos, a todos se les concede la libertad provisional por no existir momentáneamente cargos en su contra, se les entregaron sus especies a cada uno. Egreso sin novedad.
  - iii. **A fs. 21 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 311 (Tomo I), 416 (Tomo II), con fecha 19 de septiembre de 1973 a las 13:15 horas se justifica que: Por orden competente del Juzgado Militar y firmada por el Fiscal Militar, Capitán **Jorge Castro Lobos** de esta ciudad, son detenidos en calidad reos en libre plática, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos.
  - iv. **A fs. 23 a 24 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 313 a 314 (Tomo I), 418 a 419 (Tomo II), con fecha 20 de septiembre de 1973 a las 16:30 horas se indica que: Dando cumplimiento a una orden

telefónica del parte del Sr. Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos, se envió a esa Fiscalía el detenido político Jara Ríos, bajo la custodia del vigilante Wilson Durand Riquelme.

- v. **A fs. 24 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 314 (Tomo I), 419 (Tomo II), con fecha 21 de septiembre de 1973 a las 16:55 horas se señala que: Regresó el vigilante Wilson Durand Riquelme con el recluso político Eliseo Jara Ríos, quien fue requerido por el Capitán Militar, que se encuentra funcionando en el Batallón de Transportes N°4 de esta ciudad (Victoria), regreso sin novedad.
- vi. **De fs. 25 a 26 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 314 a 315 (Tomo I), 420 a 421 (Tomo II), con fecha 22 de septiembre de 1973 se afirma que: De orden competente del Juzgado Militar con asiento en el Batallón de Transportes N°4 de esta ciudad (Victoria), salieran en libertad los reclusos procesados por infracción al Decreto N°1 de la Junta Militar de Gobierno, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos, estos reclusos salieron en libertad debiendo presentarse diariamente en cualquier Cuartel policial más cercano al lugar de residencia de cada uno de los libertos. Se deja constancia que se le entregaron las especies y el dinero que traían a su ingreso, lo que recibieron, egresando sin novedad.
- vii. **De fs. 27 a 28 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 317 a 318 (Tomo I), 422 a 423 (Tomo II), con fecha 09 de octubre de 1973 a las 16:45 horas se afirma que: Por orden del Juzgado Militar se recibió al reo Eliseo Jara Ríos, procesado por el delito de infracción al artículo 72 de la Constitución Política del Estado, fue allanado. Ingreso sin novedad.
- viii. **A fs. 29 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 319 (Tomo I), 424 (Tomo II), con fecha 16 de octubre de 1973 a las 12:50 horas se agrega que: A la hora anotada al margen, dando cumplimiento a la orden competente N°146 de la Fiscalía Militar de esta ciudad (Victoria) fueron entregados a los funcionarios de Carabineros los prisioneros Eliseo Jara Ríos y Luis Osses Jara, para cumplir diligencias relacionadas al proceso que les instruye en su contra la Fiscalía Militar, salieron de esta unidad sin novedad.
- ix. **fs. 30 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 320 (Tomo I), 425 (Tomo II), con fecha 16 de octubre de 1973 a las 17:10 horas se añade que: A la hora anotada al margen regresaron al establecimiento los prisioneros los prisioneros Eliseo Jara Ríos y Luis Orlando Osses Jara, quienes por orden competente del Fiscal Militar, Sr. Jorge Castro Lobos fueron enviados a la Comisaría de Carabineros de esta ciudad (Victoria),

para cumplir diligencias relacionas con el proceso que se le sigue en su contra, regresaron sin novedad.

- x. **A fs. 31 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 321 (Tomo I) ,426 (Tomo II), con fecha 27 de octubre de 1973 a las 13:30 horas se aduce que: Se deja constancia que de orden verbal del Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos, se le entregó a una patrulla militar comandada por el Capitán, Sr. Sergio Valenzuela al político Eliseo Jara Ríos, para completar diligencia del proceso que se le lleva, egreso sin novedad.
- b. A fs. 36 (Tomo I), consta Reservado N°09.02.01/73/90 de fecha 16 de octubre de 1990, remitido por el Jefe del Centro de Readaptación Social de Victoria, Alcaide Roberto Rivas Gutiérrez al Director Regional de Gendarmería de Chile, en virtud del cual informa que: Revisados los libros y antecedentes que obran en esta Unidad Penal, se pudo constatar lo siguiente respecto a la persona de **Eliseo Jara Ríos: A)** Con fecha 16 de septiembre de 1973 ingresó a esta Unidad Penal, por el delito de infracción D7S. N°1, por orden de la Fismilet-Victoria, egresando al día siguiente 17 de septiembre de 1973, por haber sido sobreseído temporalmente. **B)** El día 19 de septiembre de 1973, ingresó nuevamente por el mismo delito y juzgado, egresando con fecha 22 de septiembre de 1973, por haber obtenido la libertad provisional. **C)** Con fecha 09 de octubre de 1973 ingresa nuevamente por el mismo delito y juzgado, egresa el día 16 de octubre de 1973, por haber sido llevado a la Fiscalía. **D)** El mismo día 16 de octubre de 1973 reingresa al establecimiento, para el día 27 de octubre de 1973 ser llevado a la Fiscalía, no habiendo regresado, ni tampoco reingresado a la Unidad con fecha posterior. De acuerdo a la información, el detenido era llevado a la Fiscalía, por personal de esa.

**B.2** Certificados de defunción, emitidos por el Registro Civil e Identificación que se desglosan de la siguiente manera:

- a. A fs. 5 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 189 (Tomo I), 298 (Tomo I), 408 (Tomo II), consta Certificado de defunción de Eliseo Segundo Jara Ríos, consta que su fallecimiento ocurrió con fecha 27 de octubre de 1973 a las 10:00 horas, como causa de muerte anemia aguda.
- b. A fs. 50 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 186 (Tomo I), 214 (Tomo I), 230 (Tomo I), 265 (Tomo I), 271 (Tomo I), 361 (Tomo II), consta Certificado de defunción de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, fallecido con fecha 27 de octubre de 1973 a las 10:00 horas, indica como causa de muerte anemia aguda.

**B.3** A fs. 123 a 127; (Tomo I) copia de la cual se encuentra a fs. 181 a 183; (Tomo I), consta Informe del Registro Civil, en virtud del cual remite lo siguiente:



- a. registrando como N° de inscripción 272, practicada el 7 de diciembre de 1973, quien falleció con fecha 27 de octubre de 1973 a las diez horas, en Victoria, por causa de anemia aguda. Lo anterior, a requerimiento de Oscar Núñez Astudillo, quien comprobó la efectividad de la defunción con certificado médico de don Alejandro Reyes Núñez. En observaciones se señala lo siguiente: "Autopsia. Inscripción autorizada por resolución de fecha 7 de diciembre de 1973 del Juzgado de Letras de Victoria. Documento que se agrega al legajo con el número de esta inscripción".
- b. A fs. 126 (Tomo), copia de lo cual se encuentra a fs. 296 (Tomo I), consta acta de defunción de Eliseo Segundo Jara Ríos, registrando como N° de inscripción 248, practicada el 29 de octubre de 1973, quien falleció con fecha 27 de octubre de 1973 a las diez horas, en Victoria, por causa de anemia aguda. Lo anterior, a requerimiento de Irma Susana Reyes Inostroza, quien comprobó la efectividad de la defunción con certificado médico de don Alejandro Reyes Núñez. En observaciones se señala lo siguiente: "Autopsia médico legista".

**B.4 A fs. 145 (Tomo I),** se ordena formar cuaderno reservado con los antecedentes remitidos por el Jefe del Estado Mayor General del Ejército, el cual en lo pertinente informa a fs. 13 (Cuaderno Secreto), que el Mayor Salazar Schifferli, Hernán Augusto, el Capitán Reyes Núñez, Darío Alejandro y el Teniente Parra Uslar, Alfredo Hernán se encuentran dentro de la nómina de Oficiales y Cuadro Permanente del Batallón de Transportes N°4 de Victoria.

**B.5 A fs. 182 (Tomo I),** consta Certificado Médico de Defunción de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, quien falleció el 27 de octubre de 1973 en Victoria a causa de una anemia aguda. Firmado por el Médico Alejandro Reyes Núñez.

**B.6 De fs. 1.051 a 1.057 (Tomo IV),** consta Oficio N°906, remitido por la Directora Regional del Servicio Médico Legal de La Araucanía, en virtud del cual adjunta fotocopias de los protocolos de autopsia de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza y Eliseo Segundo Jara Ríos, que se desglosan de la siguiente forma:

- a. De fs. 1.051 a 1.053 (Tomo IV), consta Informe de Autopsia N°21/73 de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza, de 28 de octubre de 1973, en virtud del cual el Dr. Alejandro Reyes Núñez, Capitán de Sanidad Militar informa al Señor Fiscal Militar de la Guarnición de Victoria que en cumplimiento de la ordena verbal impartida, con la misma fecha practicó en el Servicio de Anatomía Patológica del Hospital, la autopsia al cadáver de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza, a las 9:30 horas del día 28-X-73. Aduce que el cosido viste una parka color verde petróleo, una polera streech granate, una camisa de popelina color celeste, un suéter de lana color gris con listas verdes, un slip blanco, un pantalón negro, un cinturón de cuero café, calcetines streech plomos y zapatos café. Estas

ropas se encuentran manchadas con sangre y parcialmente destruidas por orificios de proyectiles. Se trata de un cadáver de sexo masculino de 21 años, que mide 1,78 cm., con un peso aproximado de 80 kilos con buen estado nutritivo. Examen Externo: Al examen se observa orificios de entrada de proyectiles en las siguientes regiones: a) En la base de la nariz con salida en el ángulo sub-maxilar izquierdo. b) En cara anterior del tórax hay dos orificios de entrada de proyectil, uno en la región precordial a la altura de la tetilla izquierda y otra a la misma altura en la región pre-esternal. c) Otro orificio de entrada de proyectil en cara lateral de hemitórax derecho a la altura de la 4° costilla. d) En extremidades superiores: orificio de entrada de proyectil en la mano derecho y en brazo izquierdo. e) Orificio de entrada de proyectil en la pierna derecha en la cara anterior y lateral tercio superior. En extremidad izquierda un orificio de entrada de proyectil en cara lateral del muslo casi a la altura de la cadera. Todos estos proyectiles tienen orificio de salida con destrucción parcial de músculos en su trayectoria. Al examen externo se observa además livideces cadavéricas y cianosis en extremidades inferiores, pálidas de piel. Examen interno: Cabeza cráneo: fractura de base de cráneo y fractura de mandíbula inferior izquierda. Cerebro: nada especial. Boca: dentadura nada especial. Tórax: abierto el tórax se observa gran cantidad de líquido sanguíneo en ambos hemitorax. Pulmones: estallido de ambos pulmones especialmente en sus tercios inferiores. Corazón: perforación de ambas aurículas con compromiso de los grandes vasos. Hígado: destrucción de hígado especialmente en las partes superiores del lóbulo derecho. Fractura de la 4° costilla derecha. Abdomen: cicatriz antigua apendicectomía. Restos de órganos abdominales nada especial. Conclusiones: 1°. La causa precisa y necesaria de la muerte de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza fue: estallido cardíaco, estallido de ambos pulmones, destrucción de hígado. Fractura de base de cráneo, hemotórax bilateral, y anemia aguda. 2°. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego.

- b. De fs. 1.054 a 1.055 (Tomo IV), consta Informe de Autopsia N°22/73 de Eliseo Segundo Jara Ríos, de 28 de octubre de 1973, en virtud del cual el Dr. Alejandro Reyes Núñez, Capitán de Sanidad Militar informa al Señor Fiscal Militar de la Guarnición de Victoria que en cumplimiento de la ordena verbal impartida, con la misma fecha practicó en el Servicio de Anatomía Patológica del Hospital, la autopsia al cadáver de Eliseo Segundo Jara Ríos, a las 11 horas del día 28-X-73. El occiso viste una camiseta y slip blancos, una camisa celeste de popelina, un paletó azul marino, un pantalón plomo, un suéter de lana color café, calcetines streech plomos, zapatos negros y un cinturón de cuero café. Estas ropas se encuentran manchadas con sangre, sucias con tierra y parcialmente destruidas por orificios de proyectiles. Se trata de un cadáver de

sexo masculino de 38 años, que mide 1,58 ctm., con un peso aproximado de 86 kilos con buen estado nutricional. Examen externo: Al examen externo presenta livideces cadavéricas en lado derecho de la cara y palidez de piel; livideces cadavéricas en región dorsal. Orificio herida de bala de entrada en mejilla derecha sin salida. Un orificio de entrada de bala en tercio superior de cara posterior del hemitorax izquierdo. Oficio de entrada de bala en flanco izquierdo; orificio de bala en región lumbar izquierda; orificio de entrada de bala en región epigástrica con salida de proyectiles en cara anterior del hemitorax derecho a la altura 2° costilla y otra en el mismo hemitorax a la altura de la 4° costilla de la línea media. Todos estos oficios de entrada tenían orificio de salida con destrucción muscular. Examen interno: Cabeza cráneo: fractura de base de cráneo de tipo lineal. Boca: dentadura nada especial. Tórax: corazón perforación auricular con destrucción de grandes vasos y parte del ventrículo izquierdo. Pulmones: estallido de ambos pulmones hemotórax. Abdomen: hígado estallido de un 50%. Hemoperitoneo. Perforación del meso colon. Resto del examen nada especial. Conclusiones: 1°. La causa precisa y necesaria de la muerte de Eliseo Segundo Jara Ríos fue: 1) Estallido cavidad cardíaca y grandes vasos. 2) Estallido pulmones. 3) Fractura base de cráneo. 4) Estallido hepático. 5) Anemia aguda. 2°. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego.

**B.7 De fs. 1.236 a 1.304 (Tomo IV) y de fs. 1.322 a 1.414 (Tomo IV),** consta Informes Periciales Médico Forense remitidos por el Servicio Médico Legal de Santiago los cuales se desglosan de la siguiente forma:

- a. De fs. 1.236 a 1.242 (Tomo IV), consta Informe Tanatológico RM-UEIF-12-12 de 05 de mayo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) Los antecedentes y elementos hasta aquí analizados, establecen como causa de muerte de don Eliseo Jara Ríos, una Anemia Aguda secundaria a un traumatismo toraco-abdominal por balas. 2) Este diagnóstico ordena y reafirma las causas de muerte establecidas en el informe de autopsia N°22/73, por lo cual no hay discrepancia. 3) Se establece en forma objetiva a través del análisis conjunto de la evidencia, al menos cuatro impactos balísticos en el tronco de la víctima, comprometiendo así órganos tóraco-abdominales. 4) Se establece a partir del análisis de evidencia asociada que todos los impactos de entrada de proyectil se ubican en el hemicuerpo izquierdo de la víctima, estableciendo así también con alta probabilidad que todas las trayectorias son de izquierda a derecha, de acuerdo la distribución establecida de los orificios de salida. 5) Dos de los impactos sugieren haber sido realizados de atrás hacia delante desde el plano posterior, uno por el plano lateral izquierdo, siendo la trayectoria de izquierda a derecha y el último realizado por el plano anterior presentando dos salidas de acuerdo a lo analizado por el mismo plano. 6) Con

la información hasta aquí conocida no es posible establecer si participó uno o más tiradores en forma categórica, sólo se establecen las situaciones posibles entre víctima y tirador(es).

- b. De fs. 1.243 a 1.274 (Tomo IV), consta Informe de Evidencia Adociada RM-UEIF-12-12 de 25 de marzo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) Se analizaron las evidencias asociadas del Protocolo RM-UEIF-12-12, correspondiente a prendas de vestir, calzado, accesorios y objetos. 2) Las evidencias se hallan en un estado de conservación que varía de malo a bueno. 3) Las evidencias corresponden a una chaqueta con sus respectivos botones, un suéter, una camisa con sus respectivos botones, un pantalón, un par de calcetines, un par de botines, un cinturón de cuero y dos botones. 4) Todas las prendas corresponden a material sub-actual que se insertan dentro de comienzo de la segunda mitad del siglo XX a la actualidad, con un rango acotado desde 1969 hasta la actualidad. 5) Se observaron desgarraduras compatibles con paso de proyectil balístico en la chaqueta, el suéter y la camisa que sugieren probablemente cuatro eventos de impacto, compuestos por cuatro entradas y cinco salidas, con probable dirección en diagonal por anterior (descrita en la autopsia), con posible dirección vertical por anterior y postero-anterior, y muy probablemente una dirección transversal de lateral izquierdo a lateral derecho, asociada a daños en los restos óseos de la víctima.
- c. De fs. 1.275 a 1.292 (Tomo IV), consta Informe Pericial Antropológico UEIF-12-12 de 20 de marzo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) La evidencia analizada corresponde a una osamenta completa en regular estado de conservación, perteneciente a un individuo de sexo masculino, con un rango acotado de edad de 33 y 47 años, de ancestría mestiza con predominancia de rasgos mongoloides y con una estatura entre 155 cm y 161 cm. 2) Como característica antemortem se registró el uso de una prótesis dental removible en la arcada superior y la no fusión de la primera vértebra sacra. 3) Se observaron lesiones traumáticas de tipo perimortem. Estas se registraron en la 3ª vértebra lumbar y en la 4ª costilla izquierda, las cuales son consistentes con las generadas por impacto de proyectil de arma de fuego en al menos dos eventos. 4) Las alteraciones postmortem corresponden a corte neto en cráneo concordante con el proceso de autopsia, pérdida de tejido, erosión y roturas compatibles con los procesos tafonómicos propios del contexto de depositación en su sepultura. 5) Se estima para los restos óseos una data de muerte mínima de 4 a 15, pudiendo extenderse esta data varios años más. 6) Las lesiones perimortem registradas en los restos óseos analizados y los antecedentes del caso afirman la relevancia médico legal.

- d. De fs. 1.293 a 1.303 (Tomo IV), consta Informe Pericial Odontológico UEIF-12-12 de 21 de agosto de 2012, el cual concluye que: 1) Los restos óseo dentarios estudiados del protocolo N° RM-UEIF-12-12, se encuentran completamente esqueletizados y corresponden a un único individuo. 2) El individuo en vida era desdentado parcial superior e inferior, destacando la ausencia de los cuatro incisivos superiores y el reemplazo artificial de ellos por una prótesis parcial removible con base metálica, la que además sustituía tres dientes posteriores del lado derecho. Se constata además, la presencia de lesiones de caries en cuatro piezas dentarias, y el haber recibido tratamiento odontológico restaurador al menos en cuatro piezas dentarias superiores. 3) En los restos óseo dentarios estudiados, no se observan lesiones perimortem. 4) Los resultados de la comparación entre la información odontológica postmortem de los restos óseo dentarios del Protocolo RM-UEIF-12-12 con la antemortem del Sr. **Eliseo Segundo Jara Ríos**, son concordantes con una identificación posible.
- e. De fs. 1.322 a 1.337 (Tomo IV), consta Informe Pericial Médico Forense RM-UEIF-13-12 de 15 de mayo de 2013, el cual concluye que: 1) La identificación indiciaria y de perfil antropológico se corresponde con la víctima inhumada **Pedro Muñoz Apablaza**. Cabe señalar que se obtuvo una muestra ósea para eventual cotejo de ADN si el Tribunal lo dispone. 2) Según versiones oficiales, la muerte de Pedro Muñoz Apablaza correspondería a una muerte en custodia bajo organismos del Estado. 3) La causa de\_ muerte de Pedro Muñoz Apablaza es un traumatismo craneo-torácico por proyectiles balísticos únicos. 4) Las lesiones que le provocaron la muerte a la víctima, corresponden a eventos balísticos independientes, coetáneos entre sí y de tipo homicida. 5) Las osamentas analizadas presentan, a lo menos, 5 eventos traumáticos balísticos en cráneo, tórax, cadera izquierda y ambos muslos, además de otro mecanismo lesional contuso costal de etiología no precisada. 6) Es posible señalar que, según el protocolo de autopsia, algunas de las trayectorias balísticas son de anterior a posterior y otras de lateral a medial, sin poder certificarlas ni acotarlas más con el estudio de las osamentas. 7) Debido al estado de conservación de los restos, no es posible descartar la existencia de otros traumatismos contusos balísticos o de otra etiología.
- f. De fs. 1.338 a 1.347 (Tomo IV), consta Informe Pericial Odontológico RM-UEIF-13-12 de 26 de marzo de 2013, el cual concluye que: 1) El material odontológico y maxilofacial estudiado del individuo 2 protocolo N° RM-UEIF-13-12 corresponde a restos esqueletizados y afectados por procesos tafonómicos erosivos. 2) La edad mínima estimada del individuo 2 del protocolo N° RM-UEIF-13-12 se encuentra entre los 16 y 13 años de edad. 3) El individuo 2 del protocolo N° RM-UEIF-13-12, presentaba en vida ausencia al menos de las

piezas 16-14-23-24-48-36, pudiendo haber sido visible algunas de estas ausencias al sonreír, especialmente . 1a del canino . superior izquierdo; . presentaba además,. Extensa destrucción, coronaria cariosa penetrante en un premolar superior, restauraciones de amalgama en las piezas 37-17-27; el primer molar inferior derecho con extensa cavidad operatoria coronaria penetrante y el tercer molar inferior izquierdo semincluido, en mesioversión. 4) La mandíbula del individuo 2 presenta lesión perimortem con pérdida de tejido a nivel del ángulo mandibular izquierdo, que impresiona ser consecuencia del paso de proyectil por arma de fuego. Adicionalmente la disyunción a nivel de la sutura palatina del maxilar superior podría estar asociada a mecanismo de- similar naturaleza. 5) No es posible, descartar como tampoco confirmar la compatibilidad entre el Sr. **Muñoz Apablaza** y los restos del individuo 2, por medios odontológicos.

- g. De fs. 1.348 a 1.353 (Tomo IV), consta Inventario de Evidencia Asociada RM-UEIF-13-12 del 27 de febrero de 2013, respecto a la víctima **Pedro Muñoz Apablaza**, referentes a los botones de sus vestimentas.
- h. De fs. 1.354 a 1.413 (Tomo IV), consta Informe Pericial Antropológico UEIF-13-12 de 03 de mayo de 2013, respecto a Pedro Muñoz Apablaza, el cual concluye que: 1) Los restos óseos corresponden a osamentas de especie humana, representado por al menos siete (07) individuos de diferentes sexos y edades. 2) Se identificaron unos restos denominados como "Individuo N° 2" cuyo perfil biológico es compatible con el del Sr. **Pedro Muñoz Apablaza**, y que corresponde a un individuo joven de sexo masculino, con un rango de edad acotado de 19 a 23 años, con una estatura aproximada entre 1.77 m y 1.83 m y ancestría mestiza con predominancia mongoloide. 3) Referente a las alteraciones antemortem, se aprecian nódulos de Schmorl en vértebras torácicas. 4) Se observan lesiones compatibles con traumatismos perimortem y manipulación propia de una autopsia médico legal. 5) Las lesiones de tipo perimortem encontradas son consistentes con las generadas por traumatismos de alta energía, compatibles con impactos de proyectil de arma de fuego (PAF) en cráneo-cara-mandíbula, vértebras torácicas, coxal izquierdo y ambos fémures y un mecanismo lesional indeterminado (posiblemente PAF o contuso) en costilla indeterminada, y que corresponden a un mínimo de 5 eventos traumáticos distintos

#### **D. Dichos de los demás acusados de autos.**

##### **1. EXEQUIEL EUGENIO TRULLENQUE SEPÚLVEDA**

**En declaración extrajudicial de fecha 8 de julio de 2015, rolante de fs. 1.924 a 1.925 (Tomo VI), cimienta que la unidad especial divisionaria estaba al mando del Capitán, Comandante de Compañía de apellido Valenzuela. Dentro de los funcionarios recuerda al capitán Valenzuela, el Suboficial Flores**

apodado el “**viejo perro**”, el Suboficial **Jorge Bravo Campos**, el Sargento **Urrutia** y el Cabo 1ero. **Ariel Reyes**, entre otros. Musita que aproximadamente entre octubre y noviembre del año 1973, les correspondió viajar hasta la zona sur del país, en búsqueda de un grupo de personas que eran bastante populares en el ámbito político de la época, es así que recuerda haber pasado por las ciudades de Valdivia y Victoria. Durante este cometido se movilizaron en vehículos militares, estando bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**.

**En declaración judicial de fecha 17 de agosto de 2015, rolante de fs. 1.948 a 1.949 (Tomo VI)**, ratifica la declaración extrajudicial rolante de fs. 1.924 a 1.925. Dice que le correspondió acompañar al Capitán **Valenzuela** hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando. En esa oportunidad iban dos oficiales del grado de Teniente o Subteniente más ocho clases aproximadamente del y un grupo de soldados conscriptos. Le es conocido el nombre “Operación peineta” u “operación rastrillo”, como la denominación que tomó la misión que cumplieron en el sur. Se trataba de ubicar y detener a personas que huyeron desde Santiago hacia el sur. Entre ellos según supieron había dos personas que eran buscadas en Victoria, uno de ellos apodado “**el plátano**”.

**En declaración judicial de fecha 8 de noviembre de 2016, rolante de fs. 2.392 a 2.393 (Tomo VII)**, barbulla que el día de los hechos materia de esta investigación, les ordenaron formarse en un lugar hacia el campo de Victoria, donde siempre llegaban las patrullas. Estaba en una escuadra bajo las órdenes del Sargento 1° **Flores**, a quien apodaban “**el viejo perro**”. En un momento determinado salió de una bodega el Capitán **Valenzuela** con dos Tenientes, uno de ellos ingeniero ferrocarrilero. Además de un hombre de mediana estatura, no recuerda si era joven o no. El Capitán **Valenzuela** le dijo a uno de los Oficiales, que tenía un bigote grueso y moreno, que matara al detenido porque no iba a hablar más. El teniente a cargo, cuyo nombre no recuerda, le dio la orden al acusado de ejecutarlo. Dice que no acató la orden. Entonces le dijo nuevamente “dispárale poh huevón”. El acusado tampoco hizo caso pensando que era una broma. De pronto, el sargento 1° **Flores** le dijo “te están diciendo que le disparís huevón” y le quitó el arma. Acto seguido le disparo una ráfaga que lo partió en dos. Dice que se enfermó por esto que vio.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017 rolante de fs. 3.447 a 3.448 (Tomo X)**, exclama que **En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017 rolante de fs. 3.447 a 3.448 (Tomo X)**, ratifica la declaración que se le lee de fs. 1.948. Utiliza que estaba con sus Conscriptos, porque era Cabo y salió el Capitán **Valenzuela** con dos oficiales que eran de parche azul, ferrocarrileros junto a un señor detenido del que se decía era el “**plátano**”

**Muñoz.** Al parecer le estaban tomando declaraciones al caballero y el Capitán ordenó a uno de los dos Tenientes que matara al detenido. El Teniente miró al encartado y le dijo que cumpliera con su deber. Sin embargo, este lo miró y le dijo que no. Ellos estaban a cargo del Sargento **Flores** y que en forma amistosa le decían “**el viejo perro**”. Este señor que estaba detrás de él, en un altito, le quita el arma de las manos y le dice “te están ordenando que dispires por las de tu madre”. Como se le puso la mente en blanco, pensó que le iban a disparar a él. Pero **Flores** le disparó al preso. Las balas le entraron por la parte de arriba y le salieron por las nalgas, porque estaba en un alto. Fue una ráfaga. De ahí se hizo a un lado y quedó choqueado, nunca había visto una cosa similar. Dice que era cabo. Puntualiza que es el único que tiene antecedentes respecto al caso, del que fue testigo. De las personas que están procesadas junto con él, ninguno estuvo presente en la ejecución de la cual fue testigo. Los que andaban junto a él, eran **Flores**, Teniente **Fernández**, quien le dio la orden de disparar, la que no cumplió, el que la había recibido del Capitán **Valenzuela**. Los oficiales salieron de una casucha en la que estaban bebiendo. También andaban Conscriptos, como ocho o diez, recuerda a uno de apellido **Águila**, lo recuerda porque era gay. Era de la compañía especial divisionaria de la segunda división de Ejército, prestados al Regimiento Buin.

## 2. **ARIEL WALDEMAR REYES FIGUEROA.**

**En declaración extrajudicial de fecha 28 de julio de 2015, rolante de fs. 1.953 a 1.954 (Tomo VI),** estimula que para el año 1973, ostentaba el grado de cabo 1° y se encontraba cumpliendo labores en la unidad especial divisionaria, del Regimiento Buin, la cual la conformaban alrededor de 90 soldados, entre conscriptos, clases y oficiales. Al mando de esta unidad se encontraba el Capitán **Valenzuela**. En fecha posterior al pronunciamiento militar, toda la unidad especial divisionaria, es decir oficiales, clases y soldados conscriptos se desplazaban hacia el sur, específicamente a la novena región, con la finalidad de efectuar la operación denominada “rastrillo” a los sectores cordilleranos. La unidad partió al mando del Capitán **Valenzuela**, la cual se desplazó vía terrestre en camiones y jeep, llegando al batallón de transporte de Victoria, siendo recibidos por el personal militar de esa unidad. La permanencia de la unidad especial divisionaria en la ciudad de Victoria fue por alrededor de un mes, donde diariamente se desarrollaban diferentes operaciones de rastrillo a las zonas rurales, pero nunca le correspondió llevarla a cabo en la zona urbana, es decir, en la misma ciudad de Victoria.

**En declaración judicial de fecha 19 de agosto de 2015, rolante de fs. 1.956 a 1.957 (Tomo VI),** ratifica su declaración extrajudicial de fecha 28 de julio. Aquilata que no recuerda en cuantos camiones fueron al sur. Al mando iba el Capitán **Valenzuela**.



**3. HERNÁN AUGUSTO SALAZAR SCHIFFERLI.**

**En declaración judicial de fecha 31 de julio de 2012, rolante de fs. 529 a 530 (Tomo II),** blasona que recuerda a **Eliseo Jara** quien vivía cerca de su casa y el acusado atendía a su esposa. También conoció a **Pedro Muñoz Apablaza**, quien era un joven hijo de un profesor de apellido Muñoz y jugaban básquetbol juntos. Además, este último pololeaba con la hija de un Suboficial de Ejército de apellido Agüero. Parece que se enteró de la muerte de estas dos personas al día siguiente de ocurridos los hechos. Por lo que supo, estaban detenidas y habrían intentado fugarse, aplicándoseles la ley de fuga. Desconoce las identidades de los Boinas Negras que estuvieron en Victoria en el periodo en que **Jara** y **Muñoz** fallecieron, pero sí tiene claro que fueron estos militares quienes los dieron de baja, porque el comentario generalizado era que ellos eran los autores.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez de fecha 06 de agosto de 2012, rolante de fs. 560 (Tomo II),** expresa que reconoce a la persona que está a su lado como el dactilógrafo que trabajaba en la ayudantía del Regimiento en el año 1973. Ratifica lo expuesto a fojas. 530, rectifica lo expuesto a fs. 549, que a través del bando se enteró oficialmente, ya que antes los sabía por el comentario generalizado en la población sobre los hechos ocurridos. El Coronel **Vega** le comentó de la muerte de las personas, ya que tenía que hacer la investigación respectiva para hacer la comunicación oficial a la ciudadanía y al mando superior.

**4. MANUEL ALFONSO FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ.**

**En declaración extrajudicial de fecha 7 de julio de 2016, rolante de fs. 2.226 a 2.228 (Tomo VII),** descarga que a su llegada a la unidad especial divisionaria, se presentó con su oficial a cargo del Capitán **Sergio Valenzuela González**, a quien conocía porque estuvieron destinados en la guarnición de Punta Arenas. En la unidad especial también había otro oficial el que tenía el grado de Teniente y correspondía a **Germán Barriga**. Recuerda que eran tres Oficiales **Valenzuela**, **Barriga** y el acusado. De los clases de la unidad especial recuerda solamente al Sargento **Molina**, ya que este señor era famoso al interior de la unidad porque había participado en el tanquetazo producido antes de septiembre de 1973. Después de un periodo de adaptación en la unidad especial que duró un par de semanas viajaron al sur de Chile, junto a otras unidades de Ejército, separándose de la caravana a la altura de la ciudad de Victoria. Nunca supo el motivo por el cual pasaron a Victoria, solamente se sabía que eran las instrucciones que había recibido el Capitán **Valenzuela**, por esta razón se acantonaron en el batallón de Victoria, debiendo presentarse con un coronel cuya identidad no recuerda, pero no era de apellido Torres ya que él era el segundo al mando de dicha unidad militar. A la

consulta, señala que el segundo día que llegaron a Victoria se hizo una fiesta en el Hospital de Victoria a la cual fueron invitados los Oficiales, en dicha fiesta conoció a la enfermera jefe de dicho recinto con quien entabló dialogo. Por su parte, el Capitán **Valenzuela** se encontró con un conocido de Punta Arenas o Puerto Natales con quien conversó gran parte de la noche, inclusive tiene el recuerdo de haberlos visto salir de la fiesta en una oportunidad para posteriormente regresar y volver a retirarse ambos de manera definitiva. Respecto a la consulta realizada, señala que recuerda esa situación en primer lugar ya que una de las personas ejecutadas era un joven que era yerno de un Suboficial Mayor del batallón de Transportes, este joven fue ejecutado por el Teniente **Barriga**. Esa situación generó revuelo por el parentesco con el mencionado militar y señala que su cuerpo quedó en muy malas condiciones, quedó partido en dos. En los mismo instantes fue ejecutada otra persona en el mismo sector rural, pero a manos del Capitán **Valenzuela**, quien incluso ordenó vendar a este señor y que le pusieran un blanco en su pecho, posteriormente Valenzuela tomó una carabina y le disparó en el pecho, el acusado fue testigo de esa situación y posteriormente supo que este hombre había sido sacado desde la cárcel. Posteriormente, **Valenzuela** ordenó subir los cuerpos a los camiones y fueron entregados en la morgue del Hospital de Victoria, luego se enteraron del parentesco que tenía uno de los ejecutados con el Suboficial Mayor, situación que generó que sus familiares fueran a la morgue. De la situación antes descrita, ignora si **Valenzuela** le dio cuenta al mando del Batallón, en lo personal no recuerda que hayan recibido algún reproche de parte del mando. Al día siguiente llegó en un helicóptero el General **Floody** a interiorizarse de las novedades y posteriormente iniciaron viaje a Panguipulli.

**En declaración judicial de fecha 15 de julio de 2016, rolante de fs. 2.237 a 2.238 (Tomo VII)**, ratifica la declaración extrajudicial de fs. 2.226 a 2.268. Asevera que fue al sur en 1973 porque recibió un llamado desde el Regimiento Buin, el que se hizo extensivo a todos los militares de la segunda división de Ejército que tuvieran especialización. Colige que se presentó ante el Capitán **Valenzuela** y poco tiempo después salió hacia el sur bajo las órdenes del General **Nilo Floody**. El civil con quien conversó **Valenzuela** en la fiesta del hospital, al parecer había estado o era oriundo de Puerto Natales. Era un poco más alto que **Valenzuela** y aparentemente se conocían. Invoca que en uno de los días en que se encontraban en Victoria, llegó el Capitán **Valenzuela** y le ordenó que lo acompañara hacia el campo. Subió al jeep que era conducido por un cabo de alta estatura y salieron hacia un sector rural donde encontraron camiones militares estacionados y una persona en calidad de detenida. Especula que era alguien que había sido sacada de la cárcel de Victoria y el

Capitán **Valenzuela** dijo que debía ejecutarla. Acto seguido le pusieron una escaparela en el pecho y le vendaron la vista. Entonces el Capitán **Valenzuela** tomó una carabina y le disparó. Tras esto fue subido al camión militar que estaba estacionado y fue llevado su cuerpo a la morgue. Una vez que regresaron a Victoria, vio que existía un gran revuelo en el Regimiento. Al consultar supo que el Teniente **Barriga** y su unidad habían ejecutado a un joven que era yerno de un suboficial del Batallón De Transportes. Esto generó mucha agitación. Según **Barriga** el joven muerto había intentado darse a la fuga. Desconoce las circunstancias en que estos hechos ocurrieron. A la pregunta, esos son los únicos hechos de sangre que ocurrieron mientras duró la comisión al sur. Solo hubo dos ejecuciones que recuerda. La primera fue por fusilamiento, a manos del Capitán **Valenzuela** y la segunda por fuga, a cargo del Teniente Barriga.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017 rolante de fs. 3.556 (Tomo X)**, ratifica la declaración de fs. 2.226 a 2.228. Y dice que era boina negra. Estuvo bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**. Supo de la ejecución de una de las personas por parte del Teniente **Barriga**, pero no fue testigo presencial de ello. Se supo por todo el revuelo que se formó en el Batallón al conocerse la identidad de la persona.

5. **JUAN BAUTISTA SANTIBÁÑEZ HERMOSILLA.**

**En declaración extrajudicial de fecha 27 de julio de 2015, rolante de fs. 2.001 a 2.003 (Tomo VI)**, explana que la Unidad Especial Divisionaria y a la cual pertenecía, estaba al mando del Capitán, Comandante de Compañía de apellido **Valenzuela**. Dentro de los funcionarios que integraban la Compañía, estaba el Suboficial **Jorge Bravo Campos**, el Cabo 1ero, **Ariel Reyes** y el Suboficial mayor de apellido **Cortés**, entre otros. Manifiesta que después del pronunciamiento militar, no recuerda fecha exacta, contingente de la unidad salieron en campaña con la misión de ubicar al “comandante pepe” y sus guerrilleros, separándose en dos agrupaciones que llegaron a Temuco para luego partir a la cordillera, apoyando a la División de Valdivia, transitando por Carahue, Lago Panguipulli, Lago Neltume hasta Pilmaiquén. La campaña estuvo a cargo del Capitán **Valenzuela**. Durante este cometido se movilizaron en vehículos particulares, particularmente en camiones reo, estando bajo las órdenes del Capitán Valenzuela.

**En declaración judicial de fecha 12 de julio de 2016, rolante de fs. 2.183 a 2.184 (Tomo VII)**, ratifica la declaración extrajudicial de fs. 2.001 a 2.003. Puntualiza que el grupo con el cual más se relacionaba el Capitán **Valenzuela** eran los que tenían especialidades.

6. **DARÍO ALEJANDRO REYES NÚÑEZ.**

**En declaración judicial de fecha 09 de agosto de 2012, rolante de fs. 587 a 589 (Tomo II),** glosa que recuerda como Comandante el Coronel **Luis Rene Vega Fonseca**. El segundo comandante era Mayor **Humberto Torres Torres**. Estaban, además el Capitán **Castro**, el Teniente **Parra**, Teniente **Ovalle**, Teniente **León**, el Mayor de sanidad dental **Hernán Salazar Schifferli**, como abogado **Mario Seguel Cides**, quien, al parecer, participaba en los consejos de guerra. Una vez ocurrido el golpe Militar, el comandante del Regimiento, **Luis Vega Fonseca**, asumió como Gobernador de Victoria y **Humberto Torres Torres**, asumió como Comandante del Batallón. Sin embargo, **Luis Vega Fonseca** se caracterizaba por ser una persona muy estricta, por lo que seguramente tenía conocimiento de todo lo que ocurría en el Batallón. El Capitán **Castro**, el Teniente **Parra**, Teniente **Ovalle**, Teniente **León**, siguieron en las mismas funciones que tenían. El Mayor **Hernán Salazar Schifferli** era dentista y tenían horarios parecidos en el Regimiento. Desde el 11 de septiembre, no recuerda si fue uno o dos meses después de esa fecha, estuvo pocas semanas que no cree que haya sido más de un mes, como secretario de la Gobernación, para los efectos de atender gente, firmar algunos papeles que se presentaban, pero no recuerda de qué tipo. En todo caso, su labor era sólo de oficina. Estuvo poco tiempo en esas funciones porque del hospital empezaron a reclamar que ocupaba mucho tiempo en el Regimiento y no cumplía con las horas que debía en ese centro asistencial. Por lo que volvió al mismo horario que inicialmente tenía, es decir, un par de horas en el Regimiento y el resto de las horas diarias, en el hospital. En el hospital estaba a tiempo completo, inclusive con turnos de tarde y de noche. Solo cumplía labores de cirujano y turnos de urgencia, nunca le tocó practicar autopsias.

**En declaración judicial de fecha 09 de agosto de 2012, rolante de fs. 590 (Tomo II),** anexa que con el Comandante Torres, sólo tenían una relación laboral. En relación a **Salazar Schifferli** tenían un grado de amistad, ya que trabajaban juntos en el hospital y Ejército. Tribunal le lee los documentos de fojas. 125 y 126. Señala que si en ese documento dice que practicó la autopsia, es porque tiene que haberlo efectuado. Sin embargo, no recuerda haberlo hecho. El Tribunal le lee y muestra el documento de fojas. 182. Reconoce la firma que aparece al final de ese documento como suya.

**En diligencia de careo con María Angélica Morales Morales de fecha 10 de agosto de 2012, rolante de fs. 599 (Tomo II),** reconoce a la persona que tiene a su lado como una funcionaria del Servicio Médico Legal de Victoria. No recuerda haber hecho la autopsia, es probable que haya sido así. Si firmó el certificado de defunción es porque así fue. Le ha fallado la memoria, probablemente hizo más autopsias. Anexa que si ella dice que la causa de

muerte debió ser otra, debe ser así, ya que no tenía experiencia como médico legista y ella llevaba mucho más tiempo en esas prácticas.

**7. ALFREDO HERNÁN PARRA USLAR.**

**En declaración extrajudicial de fecha 16 de mayo de 2013, rolante de fs. 1.317 a 1.319 (Tomo IV),** atina que para el año 1973 ostentaba el grado de Teniente de Ejército y era dotación del batallón de transportes N°4 de Victoria, desempeñándose como Teniente Instructor de Conscriptos. Revela que de los hechos, recuerda el primer apellido de las víctimas, uno correspondía a **Muñoz** y el otro a **Jara**. Recuerda haber conocido al padre de Muñoz, director de un colegio en Victoria. Evidencia que recibió órdenes directas del Comandante del Regimiento **Luis René Vega Fonseca**, quien lo designó para informarle a las familias de las víctimas que estas se encontraban fallecidas en la morgue del hospital de Victoria, debiendo concurrir a la casa de Jara pero no encontraron a nadie, en cambio fue al domicilio de Muñoz donde tomó contacto con su padre a quien le informó de la situación e inclusive le dio el pésame. Conforme a lo anterior, una vez cumplida esta misión encomendada por el Comandante, esté le manifiesto que esas personas están muertas por bala de guerra, pero sus tropas tienen las manos limpias, dándole a entender que personal del Batallón de Transportes no tenía relación con estos hechos. Refiere que en esos días llegó un helicóptero de Ejército, a su parecer del tipo puma el cual traía por tripulantes a un grupo de boinas negras. Se rumoreaba que el General **Arellano Stark**, iba a cargo de este grupo de comandos, quienes permanecieron en Victoria cerca de tres días. A su juicio y según lo mencionado por el Comandante de su unidad, estas personas pudieron haber tenido responsabilidad de las muertes de las víctimas. El Fundo California era utilizado para efectuar instrucción militar. Hace presente que este predio tenía siete hectáreas y una casa patronal, la cual no existe. Estaba emplazado en el kilómetro 27, camino Victoria–Curacautín, costado izquierdo, hacia el este, a unos 800 metros de la carretera actual.

**En declaración judicial de fecha 23 de agosto de 2013, rolante de fs. 1.492 a 1.493 (Tomo V),** ratifica íntegramente la declaración extrajudicial rolante de fs. 1.317 a 1.319. Estima que se enteró alrededor de las 08:00 horas porque el Comandante del Regimiento Coronel **Vega Fonseca**, se lo dijo. Le señaló que los cadáveres de las víctimas estaban en el hospital y que él debía darles el pésame a las familias. Además, el Comandante **Vega** envió una comitiva a los funerales del señor **Muñoz**, la que integró junto al segundo Comandante Torres. Esto porque este señor **Muñoz** era yerno de un Sargento del Regimiento. Por los comentarios que se vertieron en la población en ese tiempo pudo formarse la convicción de que estas personas fueron ejecutadas por militares en el camino hacia Curacautín, específicamente en el puente

Quino. No conoció a las víctimas de la causa ni a sus familiares, salvo al padre del señor **Muñoz**, quien era profesor en Victoria. Según su recuerdo el oficial S.2 en 1973 en Victoria era el Capitán **René Castro Lobos**, siendo ayudado al parecer por el Sargento Obando. Desarrolla que en la Fiscalía Militar colaboró con el abogado **Mario Seguel Cides**, asesor del Capitán **Castro** en las tareas de Fiscal Militar. No recuerda quienes eran actuarios en la Fiscalía Militar. Las órdenes de allanamiento eran dadas por el Segundo Comandante, **Julián Torres Torres**.

8. **EDUARDO URRUTIA RONDA.**

**En declaración extrajudicial de fecha 8 de julio de 2015, rolante de fs. 1.930 a 1.932 (Tomo VI)**, aproxima que durante el año 1973 fue agregado a la Dina, cumpliendo funciones en el Cuartel General. Explana que una fecha posterior al 11 de septiembre de 1973, la Unidad Especial Divisionaria, fue a la novena región del país, recordando que viajaron en tres camiones militares, cerca de 50 efectivos militares, todos bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**. Según su recuerdo, diariamente patrullaban la zona y al final de la jornada regresaban a Temuco, salvo un par de oportunidades en que tuvieron que acampar. Dentro de los clases que andaban en esa oportunidad, recuerda al Suboficial Mayor **Manríquez, Luis Cortes, Santibáñez, Bravo, Trullenque, Mancilla, Siebeld, Mellado, San Martín, Reyes, Palominos, y Ríos San Martín**. Ignora las identidades de los otros oficiales que integraban la unidad, solo recuerda el apellido del Capitán **Valenzuela**.

**En declaración judicial de fecha 17 de agosto de 2015 rolante de fs. 1.950 (Tomo VI)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 1.930 a 1.932. Evidencia que le correspondió acompañar al Capitán Valenzuela hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando.

9. **SERGIO HERNÁN VALENZUELA GONZÁLEZ.**

**En declaración extrajudicial de fecha 11 de julio de 2012, rolante de fs. 509 a 511 (Tomo II)**, apoya que el año 1973 ostentaba el grado de Capitán y se encontraba cumpliendo labores en el Regimiento "Buin" de Santiago, específicamente a cargo de una Compañía. Recuerda que en el mes de octubre fue designado mediante documento emitido por el Comando de la Brigada, General **Nilo Floody Buxton**, para comandar una Compañía de la Brigada, compuesta por alrededor de ciento veinte personas y de distintas Unidades Militares de la Segunda División, con la finalidad de trasladarse al sur del país y cumplir las misiones encomendadas por el Comandante de la Brigada, vale decir, rastreos y reconocimiento en la zona cordillerana y precordillerana de la Novena Región. Recuerda que del Regimiento "Buin" fueron designados alrededor de diez funcionarios del cuadro permanente, recordando solamente a los de su Compañía, a los Suboficiales **Manríquez y**

**San Martín, Sargentos Meza** y el Cabo 1° **Gajardo**, haciendo presente que este grupo eran además integrados por dos Oficiales, del grado de Tenientes, de los que no recuerda sus nombres, pero uno de ellos pertenecía al Regimiento "Colchagua" de San Fernando y el otro al parecer del Regimiento "Ingenieros" de Puente Alto. A mediados de octubre aproximadamente, se inició el viaje en camiones y en Caravana hasta la ciudad de Temuco, llegando al Regimiento "Tucapel", lugar donde pernoctaron alrededor de cinco días. Durante este periodo, se instaló un Hospital de Campaña en el sector precordillerano, no recordando el lugar específico. En el desarrollo de estas labores, fue ordenado por el mando de la Brigada, trasladarse al Batallón de Transporte de la ciudad de Victoria, con el propósito llevar a cabo actividades antissubversivas, es decir efectuar reconocimiento y rastreos en dicha zona, viaje que realizó en vehículo y con dos secciones, presentándose en la unidad militar con el Comandante del Batallón de apellido **Torres**. Colige que en este grupo que viajó a Victoria, iban los dos Tenientes, los Suboficiales **Manríquez** y **San Martín** y el Cabo 1° **Gajardo**. Recuerda que en Victoria permanecieron cerca de una semana, pernoctando esporádicamente en la Unidad Militar y desde ahí salir a la zona cordillerana a cumplir las diferentes misiones que se nos encomendaban. Estos servicios se efectuaron en cuatro a cinco camiones, de los cuales cada uno tomó un sector específico. Posteriormente y una vez culminadas estas labores en la ciudad de Victoria, con toda su Unidad partieron a la comuna de Puerto Saavedra y Nueva Imperial. Musita que no es efectivo que días posteriores a las muertes de las víctimas **Pedro Muñoz Apablaza** y **Eliseo Jara Ríos**, haya prestado declaración ante un Juzgado Militar o en una investigación sumaria.

**En declaración judicial de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 540 (Tomo II)**, indica que cuando llegó a Victoria se presentó ante el Comandante del Batallón que al parecer era de apellido Torres. En aquella oportunidad venia formando parte de la operación "peineta" que estaba a cargo del general **Nilo Floody**.

**En diligencia de careo con Humberto Julián Torres Torres de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 548 (Tomo II)**, ratifica en lo pertinente la declaración judicial de fs. 540 y acota se presentó ante el Comandante **Torres** y permanecieron en Victoria una semana aproximadamente.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, del 06 de agosto de 2012 rolante de fs. 558 (Tomo II)**, asevera que se presentó al **Sr. Torres** y le designaron una cuadra de conscriptos, ellos salían de ese lugar hacia el interior.

**En declaración judicial de fecha 11 de junio de 2013, rolante de fs. 1.311 a 1.312 (Tomo IV)**, conjetura que en 1973 formaba parte del Regimiento

Motorizado N°1 de Buin. Recuerda que cuando fueron informados de que se formarían parte de la Brigada que comandaba el General **Floody** estuvieron tres días preparándose en el Regimiento Buin. En ese lugar recibió una carta gráfica con la misión que debía cumplir en la zona cordillerana y precordillerana de Victoria. Con respecto a los dichos del General **Nilo Floody**, atina que nunca vio personalmente a este Oficial, pero si sabía que él era quien comandaba la misión. Con respecto de la integración de la patrulla con la cual salió desde Temuco a Victoria, esta estaba integrada por dos oficiales que eran de una unidad distinta al "Buin". Allí fueron recibidos por el Comandante Torres, quien estaba a cargo del Batallón de Transportes N°4 Victoria. Estuvieron en la zona alrededor de una semana, período durante el cual recorrieron los sectores precordilleranos en búsqueda de posibles células terroristas. Periódicamente regresaban a Victoria a alojar. Especula que fue involucrado en estos hechos por el Capitán **Castro Lobos**, quien aprovechando su calidad de Fiscal Militar llamó a la cárcel de Victoria y ordenó entregar al detenido **Eliseo Jara Ríos** a una persona que se hizo pasar por el acusado.

#### 10. **JORGE OCTAVIO TEMER SAN MARTÍN.**

En declaración extrajudicial de fecha 10 de mayo de 2012, rolante de fs. 488 a 489 (Tomo II), alega que es efectivo que perteneció al grupo Patria y Libertad de Victoria, no recordando quien lideraba esta agrupación, pero recuerda como integrantes de este a los hermanos **Casanova** y **Oyarce**. En relación a las víctimas de los hechos investigados cuyas identidades se le dan a conocer como **Eliseo Jara Ríos** y **Pedro Muñoz Apabalaza**, adosa que los ubicaba de vista a ambos, haciendo presente que su padre era muy amigo del padre de **Pedro Muñoz**. Respecto a **Eliseo Jara Ríos**, lo recuerda como trabajador del S.A.G o el INDAP de la comuna de Victoria. Respecto a la muerte de estas personas, agrega que efectivamente recuerda cuando ambos fallecieron, ya que se comentaba que habían muerto a manos de efectivos militares del Ejército de Chile que no eran de dotación del Batallón de Transportes N°04 de Victoria. Hace presente, que se enteró de esta situación ya que una persona del hospital cuya identidad no recuerda, le comunicó que estas personas habían llegado "cortados a tiros" y que sus cuerpos habían sido traídos por los Militares. En lo personal, esta situación le causó extrañeza ya que consideraba que estos señores eran inofensivos y en aquella época otras personas debieron haber corrido esa suerte. Anima que el día previo a la muerte de estos jóvenes, fue invitado por **Betty Bravo**, quien era enfermera del Hospital de la comuna de Victoria a una reunión en el Hospital de Victoria que se iba a efectuar de noche. Recuerda que aceptó dicha invitación y concurrió hasta el hospital. Esa noche, no recuerda quien específicamente



estaba, pero tiene claro que había un grupo de Militares que no eran de Victoria, quienes habían llegado a esta ciudad en un helicóptero. Hace presente, que conversó con estos Militares y le impresionó que ellos supieran mucho de su persona, incluso bebieron algunos tragos y no recuerda cuales fueron los temas que conversaron. Posteriormente, ya de madrugada estos Militares lo fueron a dejar a su casa, recuerda que los hizo pasar y continuaron compartiendo y bebiendo por unos 15 minutos más.

**En declaración judicial de fecha 20 de agosto de 2012, rolante de fs. 677 a 679 (Tomo II),** ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 507 a 508. Respecto a la consulta realizada, recuerda a **Eliseo Jara Ríos** quien trabajaba en INDAP o en el SAG en una oficina ubicada frente a la plaza. Respecto del contacto que tuvo con los militares que no eran de Victoria, revela que fue invitado por una amiga de nombre **Betty Bravo** a una fiesta que se realizó en el hospital de esa ciudad. Mientras estaba en la fiesta fue abordado por dos militares que no tenían grado ni identificación, pero que por su trato se notaba que eran oficiales. Estos militares no eran de Victoria y se comentaba que habían llegado en un helicóptero. Ellos conocían mucho acerca de su vida por lo que sintió mucha extrañeza. Espeta que uno de ellos conocía sus actividades cuando estuvo en Punta Arenas y en Puerto Natales, nombrando a varias amistades que tuvo en esos lugares, inclusive habrían estado juntos en una fiesta. Desconoce si estos militares eran Boinas Negras. En un momento determinado de la noche quiso regresar a su casa porque estaba preocupado por el toque de queda. Entonces los militares se ofrecieron para ir a dejarlo a lo que accedió. Recuerda que se fue en su vehículo y que los dos militares lo escoltaron hasta su casa. Para agradecer el gesto los invitó a pasar a su casa, donde compartieron por unos 15 minutos. En ese lugar les dio algunos tragos y posteriormente se retiraron, aparentemente querían continuar con la fiesta. Espeta que los militares se fueron de su casa, a las dos o tres de la mañana, no recuerda bien. Atestigua que supo de la muerte de **Eliseo Jara Ríos** y **Pedro Muñoz Apablaza** por intermedio de una enfermera del hospital de Victoria, al parecer la misma **Betty Bravo**, quien lo llamó a su casa como a las 12:30 de la mañana y le dijo que habían llegado al hospital dos personas casi cortadas por la mitad a balazos. En ese momento no supo las identidades de los fallecidos, pero con el correr del día o quizás al día siguiente se oficializó esta noticia, todo el pueblo se enteró que eran estas dos personas, las fallecidas. También se dijo que los autores de las muertes habían sido los militares que llegaron en helicóptero, a dos de los cuales había conocido la noche anterior. Dice que solo estuvo con ellos en la fiesta del hospital y posteriormente en su casa, cuando lo fueron a dejar.

**En declaración judicial de fecha 7 de julio de 2016, rolante de fs. 2159 (Tomo VII),** ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 2.028 a 2.029. Hace presente que dos de los oficiales que estaban presentes en la fiesta del hospital la ocasión en que ha señalado, se le acercaron de manera muy amistosa porque lo conocían al igual que a su esposa. Esto porque según uno de ellos había compartido con el acusado en Puerto Natales, conocía dónde había trabajado allí y además le preguntaba por su hija. Este oficial era de 1,75 metros aproximadamente. Ambos no tenían grado visible y no se trataban con mucha formalidad, por lo que no los escuchó mencionar sus grados militares. Barbulla que estuvo seis años viviendo y trabajando en la zona de Punta Arenas.

**En declaración judicial de fecha 8 de noviembre de 2016, rolante de fs. 2.418 (Tomo VII),** cuenta que no hizo el servicio militar, pero tenía experiencia en explosivos debido a los trabajos que realizó en las minas en Puerto Natales y además era campeón nacional de tiro. Su jefe directo en un primer momento fue el Teniente **Alfredo Parra Uslar**.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017 rolante de fs. 3,561 (Tomo X),** asevera que conoce a la persona que está sentada a su lado. En Victoria se ubicaban todos. A su vez, ratifica la declaración rolante de fs. 507 a 508 y de fs. 677 a 679.

**11. JACINTO MANSILLA VILLARROEL.**

**En declaración extrajudicial de fecha 01 de julio de 2016, rolante de fs. 2.150 a 2.151 (Tomo VII),** apunta que durante su paso en la Unidad Especial Divisionaria efectuó labores de instrucción militar en alta montaña e instrucción de comando y explosivos. Al mando de la unidad especial estaba el Capitán **Sergio Valenzuela González**, siendo secundado en el mando por el Teniente Rosas y un Suboficial mayor de apellido **Manríquez**. De los demás funcionarios del cuadro permanente nombra a **Raimundo Valdés, Vargas, Palominos**, el Cabo **Ríos**, los Suboficiales **Santibáñez, Cortes, Videla**, los Cabos **Pino, Siebald y Reyes**. Comunica que durante el mes de octubre toda la unidad especial divisionaria viajó al sur de su país, recordando que el acusado y los demás funcionarios iban en un camión y un jeep, junto con otros vehículos de otras unidades, en dirección a Panguipulli en búsqueda del comandante Pepe, en Neltume. Conforme a su recuerdo de ida pasaron por las ciudades de Victoria y Temuco, haciendo base en las respectivas unidades de Ejército de esas ciudades.

**En declaración judicial de fecha 06 de julio de 2016, rolante de fs. 2156 a 2157 (Tomo VII),** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.150 a 2.151. A la pregunta, durante su estadía en el sur no siempre condujo el jeep Willis en el que se transportaba el Capitán **Valenzuela**. Este quedó en el Batallón de

Transportes de Victoria. En ese lugar estuvieron dos noches. A Victoria llegaron un día temprano.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017, rolante de fs. 3443 (Tomo X),** no reconoce a la persona que tiene a su lado. Ratifica la declaración que se le lee a fs. 2156 pero aclara que no había mencionado a Ariel Reyes en las declaraciones anteriores porque no se acordaba. Ahora lo recordó porque conversó con él y se acordaba que había andado en helicóptero.

**C. A mayor ilustración se encuentran los propios dicho del acusado Carlos Enrique Molina Cabrera.**

**En declaración extrajudicial de fecha 05 de septiembre de 2015, rolante de fs. 2.016 a 2.017 (Tomo VI),** evidencia que para el año 1973, era dotación de la Unidad Especial Divisionaria con asiento en el Regimiento Buin de Santiago. Ese año, ostentaba el grado de Suboficial siendo el Oficial a cargo de la Unidad Especial el Capitán **Valenzuela**. Respecto al personal del cuadro permanente recuerda al Suboficial **Manríquez** a un Enfermero de apellido **Palominos**, al Sargento **Bravo**, al Cabo 1° **Trullenque** y del también Cabo 1° **José Remigio San Martín**. Agrega que es efectivo que durante su estadía en Victoria, tomaron una persona detenida, no recuerda muchos detalles pero se trataba de un joven a quien detuvieron en su domicilio particular, para después trasladarlo hasta un sector rural ubicado en las inmediaciones de Victoria. Nunca supo el motivo de su detención, pero una vez en el sector rural fue interrogado y quedó bajo la custodia de un grupo de soldados, el hecho es que al cabo de unos minutos escucho a la distancia el sonido de una ráfaga de disparos, concurriendo inmediatamente al lugar donde se percató que el detenido había sido acribillado por tratar de fugarse. Por esa razón el Oficial a cargo, cuya identidad no recuerda se apersonó en el lugar y se hizo cargo de la situación, estableciendo que la persona que disparó fue uno de los Boinas Negras que habían sido agregados a la dotación de la Unidad Especial poco antes de viajar a esta zona. Posteriormente, el Oficial al mando le dio la orden de hacerse cargo de los demás soldados y el encartado se encargó junto a otros funcionarios de subir el cuerpo a un camión y llevárselo. Por su parte, y por ser el segundo en el mando de esa agrupación se encargó del resto de los soldados para emprender regreso a Victoria. Pero no se enteró de otro fallecido ese día, solo tiene claro que el Capitán **Valenzuela** andaba junto a otro grupo de soldados y no tiene claro si trasladaban detenidos. Suma que la víctima era muy joven y nunca supo antecedentes sobre su identidad.

**En declaración judicial de fecha 22 de marzo de 2016, rolante de fs. 2.042 a 2.043 (Tomo VI),** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.016 a 2.017. Añade que toda la compañía fue al sur bajo las órdenes del general **Floody**. Urde que le correspondió recorrer la zona de Carahue, Neltume y

Victoria, durante su estadía en la zona sur. Junto a su sección fueron a Victoria, quedando alojados en el Batallón de transportes que había en esa ciudad. Allí salieron a efectuar patrullajes hacia la cordillera. Señala que una mañana el Teniente al mando, cuyo nombre no recuerda, le dio la orden de acompañarlo junto al resto del contingente hacia el domicilio de una persona en Victoria. Fueron en un camión militar y un jeep, este último conducido por el soldado **Rojas**. Cuando llegaron al lugar, junto a otro soldado tocó la puerta de un domicilio y salió un hombre muy joven a quien le consultó por su nombre, correspondiendo al de la persona que buscaban. Entonces le pidió que lo acompañara y el Teniente al mando ordenó subirlo al camión. Tomaron rumbo a un sector rural hasta que llegaron a un campo en donde se detuvieron. Allí el teniente interrogó al detenido y posteriormente le ordenó que le tomara todos sus datos. Acto seguido el teniente tomó al detenido y junto a otros soldados y clases se alejó del jeep hacia otro sector, quedándose este en el móvil. Tras algunos minutos sintió una ráfaga. Regresó el Teniente con el resto de los efectivos sin el detenido. Este le dijo que el detenido había intentado fugarse por lo que le dispararon. Le ordenó retirarse en el camión con los soldados y él se iba a encargar de levantar el cadáver y llevárselo. Según supo lo llevó a la morgue del hospital de Victoria. El occiso era pariente o algo así de un cabo o sargento del batallón de transporte de Victoria.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017, rolante de fs. 3558 a 3559 (Tomo X),** ratifica la declaración de fs. 2016 a 2017 y la de fs. 2042 a 2043. El oficial le ordenó ir a una calle. Él estaba en la esquina y dio la orden de ir a buscarlo al domicilio. Le preguntó si era orden del tribunal y él respondió que órdenes superiores, ante eso tuvo que acatar la orden. Salieron unas personas, recuerda a una señora. Le dijo al joven que lo acompañara. No lo esposaron, porque no se estilaba. Se lo entregó al oficial, quién lo subió a un camión. Andaban dos camiones. El oficial se hizo cargo del joven. Conjetura que andaba en un jeep e iban delante del camión y se fueron a un lugar rural que el acusado no conocía y que después supo que era del ejército.

**13°)** Que del conjunto de elementos probatorios antes detallados y relacionados generales y específicos ponderados, consistentes en testigos, documentos y pericias antes señaladas como además se indica en el auto acusatorio de **fs. 3.878 a 3.890 (Tomo XI)**, permiten al Tribunal a través de los medios de prueba legal que se han detallados y relacionados, llegar a la convicción:

1°. Que han existido los delitos de **homicidios calificados** en las personas de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, previsto y sancionado en el artículo 391 N°1 circunstancias primera y quinta del Código Penal vigente a la época de los hechos, ilícito en su carácter de **lesa humanidad**.

2° Que en ese ilícito le ha correspondido la participación en calidad de **cómplice** en los términos del artículo 16 del Código Penal al acusado **CARLOS ENRIQUE MOLINA CABRERA** ello sin perjuicio de otras reflexiones que puedan hacerse al analizar los escritos de los querellantes y las defensas.

<sup>(3)</sup> Ariel Waldemar Reyes Figueroa.

**14°)** Que prestando declaración indagatoria Ariel Waldemar Reyes Figueroa (28 años a la fecha de ocurrencia de los hechos) quien declaró a fs. 1956 a 1.957 (Tomo VI) y a fs. 3.441 a 3.442 (Tomo X).

**En declaración extrajudicial de fecha 28 de julio de 2015, rolante de fs. 1.953 a 1.954 (Tomo VI),** estima que ingresó al Ejército de Chile en el año 1965, específicamente a la Escuela de Infantería de San Bernardo, egresando el año 1966, siendo su primera destinación el Regimiento de Infantería Guardia Vieja de la comuna de Los Andes. El año 1973, en el mes de marzo fue destinado a la unidad especial divisoria del regimiento Buin en Santiago, para posteriormente en el año 1978, ser trasladado a la guardia presidencial, unidad que prestó servicios por 17 años. En el año 1992 es enviado a la agregaduría militar de Chile en Paraguay, para luego regresar a la compañía de comandos N°12 de la Escuela Militar, siendo esta la unidad militar que desarrolló labores, ya que en el año 1994 se acoge a retiro voluntario con el grado de suboficial mayor. Para el año 1973, ostentaba el grado de cabo 1° y se encontraba cumpliendo labores en la unidad especial divisionaria, del Regimiento Buin, la cual la conformaban alrededor de 90 soldados, entre conscriptos, clases y oficiales. Al mando de esta unidad se encontraba el Capitán **Valenzuela**, no recordando que otros oficiales lo seguían en el mando. La unidad especial divisoria, estaba dedicada para la instrucción tipo comandos, existiendo como especialidades la de tirador escogido, lanza cohetes, artillero y otros. De los soldados conscriptos que conformaban la unidad especial divisionaria no recuerda nombres, pero de los clases se encontraban los cabos **Siebold, Trullenque** y el enfermero **Guido Palominos**. En fecha posterior al pronunciamiento militar, toda la unidad especial divisionaria, es decir oficiales, clases y soldados conscriptos se desplazaban hacia el sur, específicamente a la novena región, con la finalidad de efectuar la operación denominada “rastrillo” a los sectores cordilleranos. La unidad partió al mando del Capitán **Valenzuela**, la cual se desplazó vía terrestre en camiones y jeep, llegando al batallón de transporte de Victoria, siendo recibidos por el personal militar de esa unidad. No recuerda si fue al día siguiente o días posteriores, pero una parte del contingente fueron llevados en dos helicópteros Puma, a la cordillera y comenzaron a llevar a cabo la operación “rastrillo”, la que culminó sin detenidos como tampoco con la ubicación de posibles guerrilleros en la zona. Esta operación duró un día, ya que esa misma noche regresaron al batallón de transporte de Victoria, donde procedieron a descansar y alimentarse. La permanencia de la unidad especial

divisionaria en la ciudad de Victoria fue por alrededor de un mes, donde diariamente se desarrollaban diferentes operaciones de rastrillo a las zonas rurales, pero nunca le correspondió llevarla a cabo en la zona urbana, es decir, en la misma ciudad de Victoria. Con respecto a los hechos que se le consultan, manifiesta que durante su permanencia en la ciudad de Victoria, nunca se practicó la detención de alguna persona civil, ya que no efectuó procedimientos en la misma ciudad, desconociendo si parte del contingente debió efectuar labores de esta naturaleza, debiendo hacer presente que la única persona que fue detenida en Victoria, fue el Sargento **Siebold**, ya que fue sorprendido con especies producto de un allanamiento en Victoria, procedimiento en el cuál no participó. Con relación a las personas de **Pedro Muñoz Apablaza** y **Eliseo Jara Ríos**, que según se le informa fueron detenidos y ejecutados el día 27 de octubre de 1973, manifiesta que no conoció a estas personas, ignorando absolutamente las circunstancias que rodearon sus muertes. Con referente a la pregunta, indica que durante su desempeño en la ciudad de Victoria durante el periodo que permaneció en campaña, nunca le correspondió practicar detenciones, allanamientos, ni mucho menos efectuar interrogatorios y ejecuciones de personas por orden de superiores, no enterándose tampoco durante ese periodo de la ejecución de personas de izquierda por personal militar en la zona.

**En declaración judicial de fecha 19 de agosto de 2015, rolante de fs. 1.956 a 1.957 (Tomo VI)**, ratifica su declaración extrajudicial de fecha 28 de julio. Y aquilata que no recuerda en cuantos camiones fueron al sur. Al mando iba el Capitán **Valenzuela**, pero no recuerda el nombre de los otros oficiales. Los apellidos **Rosas**, **Román** y **Díaz** le resultan conocidos, pero no podría asegurar que ellos hayan ido a Victoria. En todo caso el Capitán **Valenzuela** no podía ir solo al sur, por lo tanto, algunos de ellos debieron haberlo acompañado. En ese tiempo era cabo 1° recién ascendido. Durante el tiempo que estuvieron en Victoria no practicaron ninguna detención de civiles. Las instrucciones se las daba el Capitán **Valenzuela** o el Teniente. Respecto a los hechos materia de esta investigación no recuerda que en Victoria se haya ejecutado a alguna persona. Los nombres de **Eliseo Jara Ríos** y **Pedro Muñoz Apablaza** no le resultan conocidos. El Tribunal le lee la declaración extrajudicial de **Gilberto Zúñiga Fuentes**, de fs. 1901 a 1904 y la declaración extrajudicial prestada por **Luis Fabriciano Águila Irrazábal**, de fs. 1935 a 1937. Depone que no recuerda haber participado en ninguno de los hechos que se le han mencionado. Tampoco tuvo conocimiento que estos hechos hubiesen sucedido. Hace presente que en sus 30 años de servicios jamás ejecutó a ninguna persona ni recibió órdenes para efectuar tal acción, por lo que los dichos de la persona cuya declaración se le ha leído es falsa. El Tribunal le lee el documento de fs. 185. Sostiene que a pesar de que existía ese bando y que fue publicado en los medios, nunca supo de la ejecución de personas en Victoria. No

recuerda a ningún clase con el apellido **Casanova** o con apodo similar. Solo recuerda a un clase de apellido **Casanova** que tuvo en la guardia presidencial muchos años después. No recuerda que miembros de Patria y Libertad se hayan relacionado con ellos. Al menos él no se enteró.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017 rolante de fs. 3441 a 3442 (Tomo X)**, no conoce a la persona que tiene sentada a su lado. No la había visto nunca. Ratifica la declaración que se le lee, pero aclara que nunca vio un Teniente con ellos. Solo al Capitán **Valenzuela**, pero nunca salieron con él en misiones. Él salía con su gente. Deja en claro que nunca vio a un civil en la unidad. Solo cuando lo llamó la PDI en Santiago le preguntaron por ese civil, e inclusive los dos o tres Tenientes nunca los vio, con suerte vieron al capitán; seguramente andaban en sus vehículos para todas partes. Con respecto de un viaje en helicóptero, efectivamente lo hizo y fue solo una vez, que fue hacia las termas de Tolhuaca, y también cuando estuvo detenido en el regimiento los otros colegas le recordaron que habían andado allá, que eran Mancilla y Urrutia.

**15°)** Que haciéndonos cargo de las declaraciones indagatorias del acusado, **ARIEL WALDEMAR REYES FIGUEROA**, quien fue sometido a proceso a **fs. 2.367 a 2.378 (Tomo VII)**, con fecha 13 de octubre de 2016. **Acusado** según el auto acusatorio de **fs. 3.878 a 3.890 (Tomo XI)** con fecha 15 de marzo de 2019, como **AUTOR** del delito de **homicidio calificado** en su carácter de lesa humanidad en las personas de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, perpetrado en la comuna de Victoria, el 27 de octubre de 1973; que si bien el acusado se ubica en la fecha, lugar y sitio del suceso, según sus propios dichos, agrega factores que podrían eximirlo de responsabilidad en los hechos. No obstante lo anterior, según el mérito del proceso, las pruebas rendidas y ponderadas en conformidad a la ley, obran en su contra los siguientes elementos de convicción.

Desde ya, por síntesis y economía procesal se dan por reproducidos todos los elementos probatorios generales antes ponderados y los específicos relacionados y aquilatados respecto de los anteriores acusados, puntualizando lo siguiente:

#### **A. Testigos (8)**

##### **1. GILBERTO ZÚÑIGA FUENTES.**

**En declaración extrajudicial de fecha 01 de diciembre de 2014, rolante de fs. 1.901 a 1.904 (Tomo VI)**, narra que De los clases se encontraban los Suboficiales **José Manríquez Ahumada, Francisco Segundo Nilo Molina** (único tanquista), **Luis Alberto Cortés Beltrán, Iván Millán Benavente, Juan Bautista Santibáñez Hermosilla, Jorge Humberto Bravo Campos, Luis Hernán Briceño Rojas, Exequiel Trullenque Sepúlveda, Heriberto Luna**

**Araya, Eduardo Urrutia Ronda, Víctor Abel Lobos Almendares, Jacinto Mancilla Villarroel, Ricardo Sueibald Avilés, Francisco Mellado Saavedra, Luís Gustavo Orrego Escalona, Guido Antonio Palominos Romero, Evaristo Segundo Pino Retamales, Ariel Baldemer Reyes Figueroa y José Renigio Ríos San Martín.** La Unidad Especial Divisionaria, estaba dedicada para la preparación de comandos, existiendo varias especialidades, entre ellas, tirador escogido, lanza cohetes, artilleros y otros. Recuerda que el 10 de octubre de 1973, toda la Unidad Especial Divisionaria, es decir, oficiales, clases y soldados conscriptos, se desplazaron hacia el sur, específicamente a la Novena Región, con la finalidad de efectuar la Operación denominada “Rastrillo” la que contemplaba realizar un registro rural y urbano de la región, para detectar guerrillas. La Unidad al mando del Capitán **Valenzuela**, se desplazó vía terrestre en jeep y camiones, llegando al batallón de transporte de Victoria. Al día siguiente, llegaron dos o tres helicópteros Puma, los que los trasladaron a la zona cordillerana, y desde ese punto se comenzó a llevar a cabo la operación “Rastrillo”, suma que no eran la única unidad militar en estas labores. Estando en el batallón de transporte, se les ordena subir a los cuarenta soldados conscriptos de manera equitativa en dos camiones, comandados por dos jeep, los cuales los abordaban solamente clases y oficiales además de un civil que vestía una casaca y una gorra militar con un rostro cubierto. Un jeep con un camión toman una dirección distinta a los otros, y en su caso, recuerda que concurren a una casa, de donde se toma detenido a una persona de 1,80 de estatura, 30 años aproximadamente, el cual lo tiran al suelo en presencia de otras personas moradores del inmueble, para luego ser lanzado al interior del camión. Esta persona iba en el suelo del vehículo y boca abajo, custodiado por lo menos 20 soldados. Posteriormente y siempre siguiendo el jeep en el cual iba este civil, se desplazaron hasta una zona rural desolada hacia la cordillera, y al llegar a un terreno que tenía un camino con características de huella, ingresaron a él y el deponente se percata que se encontraba el otro camión con el jeep estacionado, con todos los efectivos militares en tierra, pero no logró ver si tenían a alguna persona detenida. Acto seguido, continuaron por la huella unos kilómetros más, y se ordena detener los vehículos. Posteriormente se baja al detenido y es llevado a las orillas de un canal, donde proceden a interrogarlo con golpes de culatas de las armas, logrando derribarlo, pero el detenido solo decía que era cocinero y encargado de las llaves de un supuesto cuartel de guerrilla. Al no entregar nombres y lugares, procedieron a dispararle en las piernas, y luego en el cuerpo, con ráfagas de subametralladoras, quedando completamente su cuerpo destruido. Toda esta acción la observó a cuatro metros de distancia, y, quienes lo interrogaban y posteriormente le dieron muerte con sus armas,



fueron el Suboficial **Francisco Nilo Molina** y el cabo **Ariel Reyes Figueroa**, mientras que de los presenciales de este hecho, se encontraba soldado **Luis Carrasco De La Fuente, Robinson Rojas** (ver si están fallecidos), y el deponente. Posteriormente, el cadáver es subido al mismo camión y trasladado hasta el interior del batallón de transporte, para luego el cadáver de esta persona, ser llevado en el camión a un lugar que desconoce, ya que no le correspondió ir, lo más probable, haya sido llevado a la morgue. Recuerda que el Capitán **Valenzuela** los reunió a todos y les señaló que lo que habían visto no se debía comentar entre ellos, ni mucho menos a personas civiles. Al paso de los días, recuerda que un momento de descanso, se puso a conversar con **Luis Águila Irrazabal**, quien le comenta que habría presenciado ese mismo día fue testigo del interrogatorio y posterior muerte de una persona, hecho relatado en los párrafos anteriores, que el Capitán **Valenzuela**, habría ejecutado a una persona, luego de ordenarle que se fuera del lugar, por lo que procedió a darla una cierta distancia y junto a otro Clase, hicieron disparo al blanco con esta persona, provocándole la muerte, siendo esa la información que le entregó **Luis Águila**. Señala que todos los oficiales, clases y soldados, participaron en las dos detenciones de estas personas respectivamente, pero al momento de ser interrogadas y ejecutadas, no todos fueron presenciales de las muertes, ya que algunos soldados fueron puestos en puntos distantes de vigías. Del mismo modo, debe manifestar que la identidad de la persona de la cual fue testigo de su muerte, no la conoce, pero le recuerda el apellido **Apablaza**.

**En declaración judicial** de fecha 17 de agosto de 2015, rolante de **fs. 1.904 a 1.903 (Tomo VI)** ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 1.901 a 1.904. Testigos presenciales de la ejecución, debieron haber sido por lo menos cinco. Respecto del civil que acompañó la patrulla para ejecutar al detenido, era joven y vestía de uniforme. No supo su identidad, pero se subió al jeep en el que iba un oficial, no recuerda cuál.

## **2. LUIS FABRICIANO ÁGUILA IRARRÁZABAL.**

**En declaración extrajudicial de fecha 01 de diciembre de 2014, rolante de fs. 1.901 a 1.904 (Tomo VI)**, manifiesta que cumplió su servicio militar obligatorio en el Regimiento Buin de la región metropolitana, quedando inserto en la Unidad Especial de la 2da División de Ejército. Esta compañía, con asiento en el Buin estaba integrada por 50 soldados conscriptos, entre 06 a 10 soldados clases y unos 03 oficiales, recordando que el Capitán **Sergio Valenzuela** estaba a cargo de esta unidad. Arguye que pertenecía a la primera escuadra del segundo grupo de conscriptos, siendo su instructor el Cabo **Trullenque**. Agrega que efectivamente su compañía fue en una misión al sur de “nuestro” país, específicamente a la IX región, recordando que pasaron por

las ciudades de Temuco, Victoria y Neltume. En Victoria hicieron base en el Regimiento, permaneciendo ahí cerca de una semana, no recordando las labores específicas que debían realizar, solamente recibieron órdenes directas del Capitán **Valenzuela**, en el sentido de acompañar al personal de planta a todas partes. No recuerda el día exacto, pero sabe que fue durante el mes de octubre de 1973, cuando les ordenaron a los conscriptos subir a los camiones, revela **Valenzuela** iba, trasladaba también a personal de planta en su mayoría, dirigiéndose a la cárcel de Victoria, donde los funcionarios de planta bajaron del vehículo y subieron a una persona detenida, de sexo masculino, quien a su parecer tenía entre 35 y 40 años de edad. Posteriormente, se dirigieron a las afueras de la ciudad, específicamente a un sector boscoso, donde ingresó el camión, acto seguido, descendieron del vehículo, y el personal de planta baja el detenido, a quien encapucharon para llevarlo unos metros de distancia de los conscriptos. Está en su recuerdo, que los funcionarios de planta se reunieron y se pudo escuchar al Capitán **Valenzuela** decir a sus subordinados que él asumía la responsabilidad, acto seguido, unos clases ahí presentes, al cual llamaban **Casanova**", tomó al detenido y se lo llevó a unos 80 metros aproximadamente, del lugar donde estaban el deponente y sus pares, posteriormente escucharon tres disparos. Hace presente que él no quiso mirar, incluso se puso a llorar porque nunca había presenciado una situación de esa naturaleza, sumado al temor de recibir la orden de participar en la ejecución, cosa que afortunadamente no sucedió. Posterior a lo precedente, vio que **Valenzuela** venía desde el lugar donde habían llevado al detenido, traía un armamento, a su parecer era una "UZI" y pudo notar que el mencionado oficial venía muy pálido. Detalla que el personal de planta, eran 4 o 5, trajeron el cuerpo del detenido al camión y lo subieron en la carrocería donde ellos iban. Lo anterior lo recuerda, porque el detenido empezó a desangrarse, y la sangre cubrió toda la carrocería, fue tanto, que debían levantar los pies. Cerca de unos diez minutos de viaje a Victoria, pasaron por un sector donde había un riachuelo, lugar en que el camión detuvo su marcha y procedieron a bajarse, notando que había otro camión militar y su personal también estaba debajo de éste. En ese lugar, a un costado del riachuelo, estaba el cuerpo de una persona fallecida, aparentemente se trataba de una persona muy joven, calcula entre 15 a 20 años de edad, tenía sus vísceras salidas por la espalda, y su cuerpo estaba cortado a la altura de la cintura, aparentemente lo ejecutaron con la ráfaga de una ametralladora por la condición en que estaba el cuerpo. Nunca supo quienes andaban en ese camión, ya que dicha situación y al anterior le impactaron demasiado. Abordaron el camión que los trasladaba y siguieron camino a la ciudad de Victoria, donde al llegar, se dirigieron al hospital de esa ciudad para hacer entrega del cuerpo del primer ejecutado.

Otro clase, que probablemente andaba era **Trullenque**, ya que era su comandante de escuadra. Aquilata que siempre los conscriptos de su escuadra fueron amenazados por los funcionarios de planta, en el sentido de que si no cumplían las órdenes que les daban, correrían la misma suerte de los detenidos, ya que se les consideraría traidores a la patria.

**En declaración judicial de fecha 19 de agosto de 2015, rolante de fs. 1.951 a 1.952 (Tomo VI)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 1.935 a 1.937. Suma que tanto **Casanova** como el Capitán **Valenzuela** iban en el jeep. Cuando llegaron al lugar donde se produjo la ejecución, los conscriptos, hicieron un anillo perimetral para resguardar el lugar. **Casanova** y el Capitán **Valenzuela** se llevaron al detenido hacia el sector boscoso. En ese lugar se sintieron tres disparos. Poco después trajeron el cadáver de la persona y lo subieron al camión. No recuerda quiénes cargaron la víctima, quien supo estuvo con una capucha puesta, incluso cuando fue ejecutado. Cuando llegaron al sector donde estaba el otro camión, no vio militares allí. Solamente estaba el cadáver de un joven al que se le veían las vísceras, y su cuerpo estaba partido en dos. Tanto el Capitán **Valenzuela** como el resto del personal de planta saben todo lo que ocurrió porque ellos se reunían todos los días a comentar y planificar las misiones. El Comandante de su escuadra era el Cabo **Trullenque**, quien debería haber estado cuando ejecutaron al detenido. Recuerda al Cabo **Reyes**, quien era su instructor, moreno, y a su juicio era uno de los mejores comandos que había. No sabe si estuvo presente en la ejecución. Al parecer el camión fue lavado con agua en el Regimiento de Victoria.

### 3. HERIBERTO LUNA ARAYA

**En declaración extrajudicial de fecha 19 de febrero de 2016, rolante de fs. 2.068 a 2.069 (Tomo VI)** expone que en el año 1973, ostentaba el grado de Sargento 2do, y se desempeñaba en la 2da. Compañía de Fusileros. Adopta que para el año 1973 su Compañía se encontraba en receso desde el año anterior, motivo por el cual le correspondió hacerse cargo del almacén de material de guerra, el cual estaba ubicado en un edificio que era compartido con la Unidad Especial Divisionaria, la cual según recuerda estaba a cargo del Teniente **Patricio Román Herrera**, y formada por los Suboficiales **José Manríquez Ahumada**, **Luis Cortés Beltrán**, **Juan Santibáñez Hermosilla**, **Jorge Bravo Campos**, **Jacinto Mansilla Villarroel**, **Guido Palomino Romero**, **Ariel Reyes Figueroa**, **José Ríos San Martín** y **Ricardo Siebald Avilés**, entre otros.

### 4. NELSON ANTONIO CÁCERES JAIME.

**En declaración extrajudicial de fecha 28 de julio de 2015, rolante de fs. 2.008 a 2.009 (Tomo VI)**, aduce que cumplió su servicio militar obligatorio en

el Regimiento Buin de la región Metropolitana, quedando inserto en la Compañía Divisoria, la cual dependía del Ministerio de Defensa. Esta Compañía, con asiento en Buin, estaba integrada por 40 soldados conscriptos, 40 soldados clases y unos 5 o 6 Oficiales, recordando que el Capitán **Valenzuela** estaba a cargo de esta unidad. Señala que los clases de su compañía, recuerda a los Cabos **Reyes** y **Pino**, y un Sargento de apellido **Bravo**. Atestigua que su compañía fue en una misión al sur de Chile, específicamente a la IX Región, recordando que pasaron por las ciudades de Temuco y Victoria. En su paso por la ciudad de Victoria, iban camino a Temuco, quedando apostados en el Batallón de Transportes de Victoria por cerca de quince días, efectuando patrullajes en sectores rurales aledaños a la ciudad. Durante esos días, llegó un helicóptero Puma, el cual trasladaba un grupo de Oficiales. Lo que sí tiene claro es que ese día habían salido a un fundo en las cercanías de Victoria, recordando que en algún momento los dos camiones en que se movilizaban, se separaron por un par de horas. Recuerda, que en su camión andaba el Teniente **Díaz** y el Sargento **Bravo** a cargo del grupo de conscriptos. Conforme a su recuerdo, estaban todos los conscriptos en el lugar, por ende estaban en conocimiento de esta situación.

##### 5. ALEJANDRO ENRIQUE RODRÍGUEZ CAÑETE.

**En declaración extrajudicial de fecha 23 de febrero de 2016, rolante de fs. 2.077 a 2.078 (Tomo VI),** funda que mientras fue soldado conscripto, perteneció a la Unidad Especial Divisionaria, cuyo comandante era el Capitán **Valenzuela**, siendo el segundo Oficial, un teniente de apellido **Rosas**. Señala que su instructor era el cabo 1° **Ariel Reyes**, quien comandaba su escuadra, la que componían cerca de siete conscriptos dentro de los cuales recuerda a **Miguel Castro, Manuel Briceño** y los de apellido **Tapia, Yáñez** y **Sanhueza**. En relación a la concurrencia de la Unidad Especial a la IX región del país, salieron el 20 de septiembre desde Santiago, regresando a la capital después de un mes, en esa comisión fueron hasta la zona de Temuco y alrededores, pasando por Victoria. En Victoria, hicieron base en el regimiento de esa ciudad donde permanecieron un día, durante el cual se dedicaron a efectuar patrullajes en sectores rurales.

**En declaración judicial de fecha 13 de julio de 2016, rolante de fs. 2.205 a 2.206 (Tomo VII),** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.077 a 2.078. Desde Santiago al sur salieron en caravana, la Unidad Especial, la Escuela de Paracaidismo y la Escuela de Alta Montaña, alrededor de 20 camiones. Recuerda que la Unidad Divisionaria a la que él pertenecía, estaba integrada por alrededor de 50 soldados conscriptos y 60 instructores, más el Capitán **Valenzuela** y el teniente **Rosas**. Está seguro que **Rosas** fue al sur porque era un oficial muy estricto y riguroso. Este oficial era rubio, blanco, ojos azules y

medía alrededor de 1.77 a 1.80 m. Toda la Unidad Divisionaria llegó a Victoria, alojándose en un gimnasio. Estuvieron una noche allí, y al día siguiente salieron a patrullar buscando una escuela de guerrillas que nunca encontraron. Esta unidad se dividía en dos secciones, perteneciendo él a la Segunda Sección, no recordando quien estaba al mando; Primera Escuadra al mando del Sargento **Reyes**. Recuerda que el Capitán **Valenzuela** tenía como hombres de confianza a los Suboficiales **Manríquez** y Sargento 1° **Videla**.

#### 6. SERGIO PIÑEIRO MONTINO.

**En declaración extrajudicial de fecha 23 de febrero de 2016, rolante de fs. 2.079 a 2.080 (Tomo VI)**, expone que ingresó a realizar el servicio militar obligatorio al Regimiento Buin durante el mes de abril de 1973, perteneciendo durante ese periodo, a la Unidad Especial Divisionaria. La Unidad Especial Divisionaria, cuyo comandante era el Capitán **Sergio Valenzuela**, siendo segundo Oficial un teniente de apellido **Rosas**. Señala que su instructor era el Cabo 1° **Ariel Reyes**, quien comandaba su escuadra, la que componían cerca de siete conscriptos. Tiene claro que llegaron hasta el Complejo Maderero Panguipulli, pasando por la ciudad de Victoria, donde no recuerda cuántos días se quedaron, pero tiene claro que hicieron base en el regimiento de esa ciudad. De los oficiales que andaban en la unidad especial solamente recuerda al Capitán **Valenzuela** como el más antiguo. Solo se enteró por el comentario de otros conscriptos, que había llegado un camión con su carrocería ensangrentada, el cual tuvo que ser lavado. Conforme su recuerdo, la persona que le hizo ese comentario fue un soldado conscripto, cuya identidad ignora, quien tenía conocimientos de enfermería, por lo que era ayudante del enfermero titular.

**En declaración judicial de fecha 13 de julio de 2016, rolante de fs. 2.207 a fs. 2.208 (Tomo VII)**, ratifica su declaración extrajudicial prestada ante la Policía de Investigaciones de Chile, de fs. 2.079 a fs. 2.078. Recuerda que la Unidad Divisionaria a la que él pertenecía estaba integrada por alrededor de 40 soldados conscriptos más 6 suboficiales y dos oficiales. Esta unidad se dividía en dos secciones, perteneciendo a la Primera Sección que estaba al mando del Teniente **Tarcisio Rosas**, Tercera Escuadra, al mando del cabo 1° **Reyes**. Rememora que llegaron a Victoria donde se alojaron en el Batallón de transportes, específicamente en un gimnasio. Respecto de lo que ha relatado, puede señalar que la persona que dijo que le tocó lavar el camión ensangrentado es el conscripto **Águila**. Hubo un helicóptero Puma a disposición de la Unidad Especial mientras estuvieron en Victoria. En una oportunidad recuerda haber volado en él, pero no recuerda hacia dónde fue.

#### 7. OSVALDO EDMUNDO AGUIRRE BUSTOS.

**En declaración extrajudicial de fecha 11 de mayo de 2016, rolante de fs. 2.103 a 2.104 (Tomo VI),** manifiesta que ingresó a realizar el servicio militar obligatorio al Regimiento Buin en el mes de marzo del año 1973, quedando encuadrado en la Unidad Especial Divisionaria, la que estaba a cargo del Capitán **Valenzuela**, quedando en una sección que estaba a cargo de un cabo de apellido **Reyes**. De los conscriptos que recuerda están los soldados **Álvarez, Aballai, Donoso, Cosio, Yáñez, González y Atenas**. De las clases recuerda al **Cabo Lobos, Cabo Almonacid** y Sargento **Trullenque**. Narra que con posterioridad al golpe de estado la unidad especial concurrió a la zona sur del país, específicamente a la IX región, pasaron por Neltume, Panguipulli, Carahue, Temuco y Victoria. Respecto a su estadía en Victoria, hicieron en el regimiento de esa ciudad y efectuaron patrullajes en los alrededores de la ciudad a objeto de ubicar guerrilleros, no recordando cuántos días estuvieron en Victoria, solo tiene claro que en la IX región estuvieron más de un mes. hace presente, que un día que andaban en un sector rural de la ciudad junto al grupo del cabo **Reyes**, se enteró por comentarios de otros soldados que **Valenzuela** le había dado muerte a una persona al interior de un campo, desconociendo los motivos por los cuales lo hizo.

**En declaración judicial de fecha 14 de julio de 2016, rolante de fs. 2.213 a 2.214 (Tomo VII),** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.103 a 2.104. Recuerda que la Unidad Divisionaria a la que él pertenecía estaba integrada por alrededor de 40 o 50 soldados conscriptos más 8 a 10 suboficiales, todos especialistas, y dos oficiales. Esta unidad se dividía en tres secciones, perteneciendo el declarante, a la Segunda Sección que estaba al mando del Cabo **Reyes**, Primera Escuadra al mando del primer hombre que era **Álvarez o Aballey**. Además estaban **Alarcón y Águila**. También recuerda al Sargento **Bravo**, Suboficial **Molina**, Suboficial Mayor **Manríquez, Mancilla, Cabo Lobos, Cabo Trullenque, Cabo Silva o Cid**. Para ir al sur la unidad aumentó su número importante ya que se sumaron al grupo otros oficiales y clases de los Blindados y de Puente Alto. Recuerda que se fueron en caravana de 23 vehículos aproximadamente. Llegaron a Victoria y se quedaron en el regimiento. Desde allí salieron a efectuar patrullajes hacia la cordillera, incluso voló en un helicóptero Puma. Recuerda haber escuchado en alguna reunión de conscriptos que el Capitán **Valenzuela** había ejecutado a una persona en Victoria.

#### **8. JORGE HUMBERTO BRAVO CAMPOS.**

**En declaración judicial de fecha 31 de julio de 2012, rolante de fs. 522 a 524 (Tomo II),** evidencia que recuerda la presencia de fuerzas especiales en la zona en 1973, porque un amigo suyo de nombre **Gerardo Huber** y que era Capitán de inteligencia pasó a saludarlo un día. Funda que puede ser que haya

habido apremios ilegítimos en el Regimiento Miraflores de Traiguén. Esto porque las fuerzas militares no son fuerzas policiales y no están preparadas para los interrogatorios y no tienen psicología o instrucción de tratamiento a los detenidos. Indica que podría ser que en algunos interrogatorios que practicó haya golpeado a algún detenido. Estos fueron golpes de puños solamente y no violentos. También aplicó electricidad de bajo voltaje a algunos detenidos, utilizando un dínamo de teléfono. Esto no era una actividad usual ni atentaba contra su salud, aplicándolo sólo con los detenidos que eran agresivos y poco colaboradores. El Tribunal le lee la declaración de **Antonio Inostroza Segura**, rolante de fs. 148 a fs. 150, respecto de lo cual señala no recordar a la persona cuya declaración le ha sido leída. Es posible que lo que dice esta persona sea cierto. Hubo tantos detenidos que la cárcel estaba llena y debieron mantener a los detenidos en el casino de oficiales del Regimiento.

**En declaración extrajudicial** de fecha 8 de julio de 2015, **rolante de fs. 1928 a 1929 (Tomo VI)**, suma que para el año 1973, se desempeñaba en la unidad especial divisionaria, dependiendo administrativa y logísticamente del Regimiento Buin. La unidad estaba a cargo de un Capitán de apellido **Valenzuela**, entre otros oficiales. Conforme a su recuerdo, la unidad divisionaria estaba compuesta de una plana mayor donde estaban los oficiales, un suboficial mayor cuyo apellido no recuerda y un radio operador de apellido **Mancilla**. El resto se dividían en tres cuadrillas de trece personas. Su cuadrilla estaba integrada por los Clases, **Valdés, Olivares y Pinto**, todos eran Cabos, recordando también a los Conscriptos **Carrasco, Piñeiro**, probablemente **Álvarez**, siendo el deponente el sargento más antiguo de dicha cuadrilla. Los más antiguos de las cuadrillas restantes estaban el cabo 1ero. **Ríos** y el cabo 1ro. **Ariel Reyes Figueroa**. Es efectivo que su unidad concurrió a la novena región del país, recordando que estuvieron en esa zona cerca de un mes. Su primera destinación fue en la ciudad de Victoria, instalándose en el batallón de transportes de esa ciudad, donde estuvieron cerca de una semana, toda la unidad. Hace presente, que la totalidad del personal de su unidad ocupaba boina negra, incluyendo al Capitán **Valenzuela**, quien también era comando, se movilizaban en dos camiones y los apoyaba un helicóptero puma, que les proporcionó el Regimiento de Temuco. Sobre su estadía en Victoria, se tomaron dos personas detenidas las cuales fueron presuntamente ejecutadas por personal de militar en las inmediaciones de esa ciudad.

**En declaración judicial** de fecha 17 de agosto de 2015, **rolante de fs. 1946 a 1947 (Tomo VI)** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 1928 a 1929. Respecto a los hechos materia de la investigación le correspondió integrar el grupo que acompañó al Capitán **Valenzuela**, hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando. En esa oportunidad iban otros oficiales del grado de

teniente o subteniente, entre ellos un subteniente de apellido **Díaz**, hijo de un coronel o general de Carabineros. Su compañía estaba repartida en tres cuadrillas, una a su cargo, otra bajo las órdenes del Cabo **Ríos San Martín** y la tercera a cargo del Cabo **Reyes**. En total iban tres camiones. A la pregunta, vinieron integrando una brigada antiguerrilla comandada por el coronel o general **Nilo Floody Buxton** integrada por la unidad de la Escuela de Paracaidistas y de la unidad divisionaria para desplegar la “operación peineta” y “operación rastrillo”. Quienes deben saber lo que sucedió en Victoria son los integrantes de la plana mayor, esto es, el Capitán **Valenzuela**, los Tenientes o Subtenientes **Díaz, Román y Rosas**, más el Suboficial **Manríquez y Mancilla**. También los de logística, esto es, **Trullenque, Palominos, Urrutia, Flores, Molina** que era blindado y **Santibáñez**. De la cuadrilla que quedó estaba el Cabo **Reyes**. Los de su cuadrilla eran el Cabo 2 Pinto, Cabo 1° **Valdés** más los Conscriptos **Álvarez, Carrasco** alias “**el popaico**”, **Piñeiro** y **Castillo**. En Victoria estuvieron cuatro a cinco días, periodo durante el cual le correspondió salir en misiones hacia el Alto Biobío. Su cuadrilla estaba integrada por los Clases, **Valdés, Olivares y Pinto**, todos eran Cabos, recordando también a los Conscriptos **Carrasco, Piñeiro**, probablemente **Álvarez**, siendo el deponente el sargento más antiguo de dicha cuadrilla. Los más antiguos de las cuadrillas restantes estaban el cabo 1ero. **Ríos** y el cabo 1ro. **Ariel Reyes Figueroa**. Es efectivo que su unidad concurrió a la novena región del país, recordando que estuvieron en esa zona cerca de un mes. Su primera destinación fue en la ciudad de Victoria, instalándose en el batallón de transportes de esa ciudad, donde estuvieron cerca de una semana, toda la unidad. Hace presente, que la totalidad del personal de su unidad ocupaba boina negra, incluyendo al Capitán **Valenzuela**, quien también era comando, se movilizaban en dos camiones y los apoyaba un helicóptero puma, que les proporcionó el Regimiento de Temuco. Sobre su estadía en Victoria, se tomaron dos personas detenidas las cuales fueron presuntamente ejecutadas por personal de militar en las inmediaciones de esa ciudad. Revela que los funcionarios más cercanos al Capitán **Valenzuela**, era el suboficial **Molina, Manríquez, Santibáñez, Cortes** y probablemente un Teniente de apellido **Díaz**.

## **B. Documentos (7).**

**B.1** De fs. 8 a 36 (Tomo I), consta Oficio N°3052 de 18 de febrero de 2011, remitido por el Ministerio del Interior, en virtud del cual adjunta copia simple de toda la documentación que obra en poder del Programa de Derechos humanos respecto a la víctima Eliseo Segundo Jara Ríos y que se desglosa de la siguiente forma:



a. A fs. 18 a 33 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra de fs. 308 a 321 (Tomo I), consta copia del Libro de Novedades de la Guardia Armada de la Unidad Penal de Victoria, el que en lo pertinente detalla:

- i. **De fs. 18 a 19 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 308 a 309 (Tomo I), 413 a 414 (Tomo II), con fecha 16 de septiembre de 1973 a las 13:10 horas se indica que: Por orden competente y firmada por el Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos de la Fiscalía de esta ciudad se recibieron en este establecimiento Penal en calidad de reo en libre plática entre otros que se detallan, a Eliseo Jara Ríos, todos procesados por el delito de infracción de Decreto Supremo N°1 de la Junta Militar de Gobierno.
- ii. **A fs. 20 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 310 (Tomo I), 415 (Tomo II) con fecha 17 de septiembre de 1973 a las 17:00 horas se señala que: Por orden escrita y firmada de la Fiscalía Militar de Victoria fueron puestos en libertad por sobreseimiento temporal, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos, a todos se les concede la libertad provisional por no existir momentáneamente cargos en su contra, se les entregaron sus especies a cada uno. Egreso sin novedad.
- iii. **A fs. 21 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 311 (Tomo I), 416 (Tomo II), con fecha 19 de septiembre de 1973 a las 13:15 horas se justifica que: Por orden competente del Juzgado Militar y firmada por el Fiscal Militar, Capitán **Jorge Castro Lobos** de esta ciudad, son detenidos en calidad reos en libre plática, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos.
- iv. **A fs. 23 a 24 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 313 a 314 (Tomo I), 418 a 419 (Tomo II), con fecha 20 de septiembre de 1973 a las 16:30 horas se indica que: Dando cumplimiento a una orden telefónica del parte del Sr. Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos, se envió a esa Fiscalía el detenido político Jara Ríos, bajo la custodia del vigilante Wilson Durand Riquelme.
- v. **A fs. 24 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 314 (Tomo I), 419 (Tomo II), con fecha 21 de septiembre de 1973 a las 16:55 horas se señala que: Regresó el vigilante Wilson Durand Riquelme con el recluso político Eliseo Jara Ríos, quien fue requerido por el Capitán Militar, que se encuentra funcionando en el Batallón de Transportes N°4 de esta ciudad (Victoria), regreso sin novedad.
- vi. **De fs. 25 a 26 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 314 a 315 (Tomo I), 420 a 421 (Tomo II), con fecha 22 de septiembre de 1973 se afirma que: De orden competente del Juzgado Militar con asiento en el Batallón de Transportes N°4 de esta ciudad (Victoria), salieran en

libertad los reclusos procesados por infracción al Decreto N°1 de la Junta Militar de Gobierno, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos, estos reclusos salieron en libertad debiendo presentarse diariamente en cualquier Cuartel policial más cercano al lugar de residencia de cada uno de los libertos. Se deja constancia que se le entregaron las especies y el dinero que traían a su ingreso, lo que recibieron, egresando sin novedad.

- vii. **De fs. 27 a 28 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 317 a 318 (Tomo I), 422 a 423 (Tomo II), con fecha 09 de octubre de 1973 a las 16:45 horas se afina que: Por orden del Juzgado Militar se recibió al reo Eliseo Jara Ríos, procesado por el delito de infracción al artículo 72 de la Constitución Política del Estado, fue allanado. Ingreso sin novedad.
- viii. **A fs. 29 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 319 (Tomo I), 424 (Tomo II), con fecha 16 de octubre de 1973 a las 12:50 horas se agrega que: A la hora anotada al margen, dando cumplimiento a la orden competente N°146 de la Fiscalía Militar de esta ciudad (Victoria) fueron entregados a los funcionarios de Carabineros los prisioneros Eliseo Jara Ríos y Luis Osses Jara, para cumplir diligencias relacionadas al proceso que les instruye en su contra la Fiscalía Militar, salieron de esta unidad sin novedad.
- ix. **fs. 30 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 320 (Tomo I), 425 (Tomo II), con fecha 16 de octubre de 1973 a las 17:10 horas se añade que: A la hora anotada al margen regresaron al establecimiento los prisioneros los prisioneros Eliseo Jara Ríos y Luis Orlando Osses Jara, quienes por orden competente del Fiscal Militar, Sr. Jorge Castro Lobos fueron enviados a la Comisaría de Carabineros de esta ciudad (Victoria), para cumplir diligencias relacionadas con el proceso que se le sigue en su contra, regresaron sin novedad.
- x. **A fs. 31 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 321 (Tomo I), 426 (Tomo II), con fecha 27 de octubre de 1973 a las 13:30 horas se aduce que: Se deja constancia que de orden verbal del Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos, se le entregó a una patrulla militar comandada por el Capitán, Sr. Sergio Valenzuela al político Eliseo Jara Ríos, para completar diligencia del proceso que se le lleva, egreso sin novedad.
- b. A fs. 36 (Tomo I), consta Reservado N°09.02.01/73/90 de fecha 16 de octubre de 1990, remitido por el Jefe del Centro de Readaptación Social de Victoria, Alcaide Roberto Rivas Gutiérrez al Director Regional de Gendarmería de Chile, en virtud del cual informa que: Revisados los libros y antecedentes que obran en esta Unidad Penal, se pudo constatar lo siguiente respecto a la persona de

**Eliseo Jara Ríos: A)** Con fecha 16 de septiembre de 1973 ingresó a esta Unidad Penal, por el delito de infracción D7S. N°1, por orden de la Fismilet-Victoria, egresando al día siguiente 17 de septiembre de 1973, por haber sido sobreseído temporalmente. **B)** El día 19 de septiembre de 1973, ingresó nuevamente por el mismo delito y juzgado, egresando con fecha 22 de septiembre de 1973, por haber obtenido la libertad provisional. **C)** Con fecha 09 de octubre de 1973 ingresa nuevamente por el mismo delito y juzgado, egresa el día 16 de octubre de 1973, por haber sido llevado a la Fiscalía. **D)** El mismo día 16 de octubre de 1973 reingresa al establecimiento, para el día 27 de octubre de 1973 ser llevado a la Fiscalía, no habiendo regresado, ni tampoco reingresado a la Unidad con fecha posterior. De acuerdo a la información, el detenido era llevado a la Fiscalía, por personal de esa.

**B.2** Certificados de defunción, emitidos por el Registro Civil e Identificación que se desglosan de la siguiente manera:

- a. A fs. 5 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 189 (Tomo I), 298 (Tomo I), 408 (Tomo II), consta Certificado de defunción de Eliseo Segundo Jara Ríos, consta que su fallecimiento ocurrió con fecha 27 de octubre de 1973 a las 10:00 horas, como causa de muerte anemia aguda.
- b. A fs. 50 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 186 (Tomo I), 214 (Tomo I), 230 (Tomo I), 265 (Tomo I), 271 (Tomo I), 361 (Tomo II), consta Certificado de defunción de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, fallecido con fecha 27 de octubre de 1973 a las 10:00 horas, indica como causa de muerte anemia aguda.

**B.3** A fs. 123 a 127; (Tomo I) copia de la cual se encuentra a fs. 181 a 183; (Tomo I), consta Informe del Registro Civil, en virtud del cual remite lo siguiente:

- a. registrando como N° de inscripción 272, practicada el 7 de diciembre de 1973, quien falleció con fecha 27 de octubre de 1973 a las diez horas, en Victoria, por causa de anemia aguda. Lo anterior, a requerimiento de Oscar Núñez Astudillo, quien comprobó la efectividad de la defunción con certificado médico de don Alejandro Reyes Núñez. En observaciones se señala lo siguiente: "Autopsia. Inscripción autorizada por resolución de fecha 7 de diciembre de 1973 del Juzgado de Letras de Victoria. Documento que se agrega al legajo con el número de esta inscripción".
- b. A fs. 126 (Tomo), copia de lo cual se encuentra a fs. 296 (Tomo I), consta acta de defunción de Eliseo Segundo Jara Ríos, registrando como N° de inscripción 248, practicada el 29 de octubre de 1973, quien falleció con fecha 27 de octubre de 1973 a las diez horas, en Victoria, por causa de anemia aguda. Lo anterior, a requerimiento de Irma Susana Reyes Inostroza, quien comprobó la

efectividad de la defunción con certificado médico de don Alejandro Reyes Núñez. En observaciones se señala lo siguiente: "Autopsia médico legista".

**B.4 A fs. 145 (Tomo I),** se ordena formar cuaderno reservado con los antecedentes remitidos por el Jefe del Estado Mayor General del Ejército, el cual en lo pertinente informa a fs. 13 (Cuaderno Secreto), que el Mayor Salazar Schifferli, Hernán Augusto, el Capitán Reyes Núñez, Darío Alejandro y el Teniente Parra Uslar, Alfredo Hernán se encuentran dentro de la nómina de Oficiales y Cuadro Permanente del Batallón de Transportes N°4 de Victoria.

**B.5 A fs. 182 (Tomo I),** consta Certificado Médico de Defunción de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, quien falleció el 27 de octubre de 1973 en Victoria a causa de una anemia aguda. Firmado por el Medico Alejandro Reyes Núñez.

**B.6 De fs. 1.051 a 1.057 (Tomo IV),** consta Oficio N°906, remitido por la Directora Regional del Servicio Médico Legal de La Araucanía, en virtud del cual adjunta fotocopias de los protocolos de autopsia de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza y Eliseo Segundo Jara Ríos, que se desglosan de la siguiente forma:

- a. De fs. 1.051 a 1.053 (Tomo IV), consta Informe de Autopsia N°21/73 de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza, de 28 de octubre de 1973, en virtud del cual el Dr. Alejandro Reyes Núñez, Capitán de Sanidad Militar informa al Señor Fiscal Militar de la Guarnición de Victoria que en cumplimiento de la ordena verbal impartida, con la misma fecha practicó en el Servicio de Anatomía Patológica del Hospital, la autopsia al cadáver de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza, a las 9:30 horas del día 28-X-73. Aduce que el cosido viste una parka color verde petróleo, una polera streech granate, una camisa de popelina color celeste, un suéter de lana color gris con listas verdes, un slip blanco, un pantalón negro, un cinturón de cuero café, calcetines streech plomos y zapatos café. Estas ropas se encuentran manchadas con sangre y parcialmente destruidas por orificios de proyectiles. Se trata de un cadáver de sexo masculino de 21 años, que mide 1,78 ctm., con un peso aproximado de 80 kilos con buen estado nutritivo. Examen Externo: Al examen se observa orificios de entra de proyectiles en las siguientes regiones: a) En la base de la nariz con salida en el ángulo sub-maxilar izquierdo. b) En cara anterior del tórax hay dos orificios de entrada de proyectil, uno en la región precordial a la altura de la tetilla izquierda y otra a la misma altura en la región pre-esternal. c) Otro orificio de entrada de proyectil en cara lateral de hemitórax derecho a la altura de la 4° costilla. d) En extremidades superiores: orificio de entra de proyectil en la mano derecho y en brazo izquierdo. e) Orificio de entrada de proyectil en la pierna derecha en la cara anterior y lateral tercio superior. En extremidad izquierda un orificio de entrada de proyectil en cara lateral del muslo casi a la altura de la cadera.

Todos estos proyectiles tienen orificio de salida con destrucción parcial de músculos en su trayectoria. Al examen externo se observa además livideces cadavéricas y cianosis en extremidades inferiores, pálidas de piel. Examen interno: Cabeza cráneo: fractura de base de cráneo y fractura de mandíbula inferior izquierda. Cerebro: nada especial. Boca: dentadura nada especial. Tórax: abierto el tórax se observa gran cantidad de líquido sanguíneo en ambos hemitorax. Pulmones: estallido de ambos pulmones especialmente en sus tercios inferiores. Corazón: perforación de ambas aurículas con compromiso de los grandes vasos. Hígado: destrucción de hígado especialmente en las partes superiores del lóbulo derecho. Fractura de la 4° costilla derecha. Abdomen: cicatriz antigua apendicectomía. Restos de órganos abdominales nada especial. Conclusiones: 1°. La causa precisa y necesaria de la muerte de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza fue: estallido cardíaco, estallido de ambos pulmones, destrucción de hígado. Fractura de base de cráneo, hemotórax bilateral, y anemia aguda. 2°. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego.

- b. De fs. 1.054 a 1.055 (Tomo IV), consta Informe de Autopsia N°22/73 de Eliseo Segundo Jara Ríos, de 28 de octubre de 1973, en virtud del cual el Dr. Alejandro Reyes Núñez, Capitán de Sanidad Militar informa al Señor Fiscal Militar de la Guarnición de Victoria que en cumplimiento de la ordena verbal impartida, con la misma fecha practicó en el Servicio de Anatomía Patológica del Hospital, la autopsia al cadáver de Eliseo Segundo Jara Ríos, a las 11 horas del día 28-X-73. El occiso viste una camiseta y slip blancos, una camisa celeste de popelina, un paletó azul marino, un pantalón plomo, un suéter de lana color café, calcetines streech plomos, zapatos negros y un cinturón de cuero café. Estas ripas se encuentran manchadas con sangre, sucias con tierra y parcialmente destruidas por orificios de proyectiles. Se trata de un cadáver de sexo masculino de 38 años, que mide 1,58 ctm., con un peso aproximado de 86 kilos con buen estado nutricional. Examen externo: Al examen externo presenta livideces cadavéricas en lado derecho de la cara y palidez de piel; livideces cadavéricas en región dorsal. Orificio herida de bala de entrada en mejilla derecha sin salida. Un orificio de entrada de bala en tercio superior de cara posterior del hemitorax izquierdo. Oficio de entrada de bala en flanco izquierdo; orificio de bala en región lumbar izquierda; orificio de entrada de bala en región epigástrica con salida de proyectiles en cara anterior del hemitorax derecho a la altura 2° costilla y otra en el mismo hemitorax a la altura de la 4° costilla de la línea media. Todos estos oficios de entrada tenían orificio de salida con destrucción muscular. Examen interno: Cabeza cráneo: fractura de base de cráneo de tipo lineal. Boca: dentadura nada especial. Tórax: corazón perforación auricular con destrucción de grandes vasos y parte del ventrículo

izquierdo. Pulmones: estallido de ambos pulmones hemotórax. Abdomen: hígado estallido de un 50%. Hemoperitoneo. Perforación del meso colon. Resto del examen nada especial. Conclusiones: 1°. La causa precisa y necesaria de la muerte de Eliseo Segundo Jara Ríos fue: 1) Estallido cavidad cardíaca y grandes vasos. 2) Estallido pulmones. 3) Fractura base de cráneo. 4) Estallido hepático. 5) Anemia aguda. 2°. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego.

**B.7 De fs. 1.236 a 1.304 (Tomo IV) y de fs. 1.322 a 1.414 (Tomo IV),** consta Informes Periciales Médico Forense remitidos por el Servicio Médico Legal de Santiago los cuales se desglosan de la siguiente forma:

- a. De fs. 1.236 a 1.242 (Tomo IV), consta Informe Tanatológico RM-UEIF-12-12 de 05 de mayo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) Los antecedentes y elementos hasta aquí analizados, establecen como causa de muerte de don Eliseo Jara Ríos, una Anemia Aguda secundaria a un traumatismo toraco-abdominal por balas. 2) Este diagnóstico ordena y reafirma las causas de muerte establecidas en el informe de autopsia N°22/73, por lo cual no hay discrepancia. 3) Se establece en forma objetiva a través del análisis conjunto de la evidencia, al menos cuatro impactos balísticos en el tronco de la víctima, comprometiendo así órganos tóraco-abdominales. 4) Se establece a partir del análisis de evidencia asociada que todos los impactos de entrada de proyectil se ubican en el hemicuerpo izquierdo de la víctima, estableciendo así también con alta probabilidad que todas las trayectorias son de izquierda a derecha, de acuerdo la distribución establecida de los orificios de salida. 5) Dos de los impactos sugieren haber sido realizados de atrás hacia delante desde el plano posterior, uno por el plano lateral izquierdo, siendo la trayectoria de izquierda a derecha y el último realizado por el plano anterior presentando dos salidas de acuerdo a lo analizado por el mismo plano. 6) Con la información hasta aquí conocida no es posible establecer si participó uno o más tiradores en forma categórica, sólo se establecen las situaciones posibles entre víctima y tirador(es).
- b. De fs. 1.243 a 1.274 (Tomo IV), consta Informe de Evidencia Adociada RM-UEIF-12-12 de 25 de marzo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) Se analizaron las evidencias asociadas del Protocolo RM-UEIF-12-12, correspondiente a prendas de vestir, calzado, accesorios y objetos. 2) Las evidencias se hallan en un estado de conservación que varía de malo a bueno. 3) Las evidencias corresponden a una chaqueta con sus respectivos botones, un suéter, una camisa con sus respectivos botones, un pantalón, un par de calcetines, un par de botines, un cinturón de cuero y dos botones. 4) Todas las prendas corresponden a material sub-actual que se insertan dentro de comienzo de la segunda mitad del siglo XX a la actualidad,

con un rango acotado desde 1969 hasta la actualidad. 5) Se observaron desgarraduras compatibles con paso de proyectil balístico en la chaqueta, el suéter y la camisa que sugieren probablemente cuatro eventos de impacto, compuestos por cuatro entradas y cinco salidas, con probable dirección en diagonal por anterior (descrita en la autopsia), con posible dirección vertical por anterior y postero-anterior, y muy probablemente una dirección transversal de lateral izquierdo a lateral derecho, asociada a daños en los restos óseos de la víctima.

- c. De fs. 1.275 a 1.292 (Tomo IV), consta Informe Pericial Antropológico UEIF-12-12 de 20 de marzo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) La evidencia analizada corresponde a una osamenta completa en regular estado de conservación, perteneciente a un individuo de sexo masculino, con un rango acotado de edad de 33 y 47 años, de ancestría mestiza con predominancia de rasgos mongoloides y con una estatura entre 155 cm y 161 cm. 2) Como característica antemortem se registró el uso de una prótesis dental removible en la arcada superior y la no fusión de la primera vértebra sacra. 3) Se observaron lesiones traumáticas de tipo perimortem. Estas se registraron en la 3ª vértebra lumbar y en la 4ª costilla izquierda, las cuales son consistentes con las generadas por impacto de proyectil de arma de fuego en al menos dos eventos. 4) Las alteraciones postmortem corresponden a corte neto en cráneo concordante con el proceso de autopsia, pérdida de tejido, erosión y roturas compatibles con los procesos tafonómicos propios del contexto de depositación en su sepultura. 5) Se estima para los restos óseos una data de muerte mínima de 4 a 15, pudiendo extenderse esta data varios años más. 6) Las lesiones perimortem registradas en los restos óseos analizados y los antecedentes del caso afirman la relevancia médico legal.
- d. De fs. 1.293 a 1.303 (Tomo IV), consta Informe Pericial Odontológico UEIF-12-12 de 21 de agosto de 2012, el cual concluye que: 1) Los restos óseo dentarios estudiados del protocolo N° RM-UEIF-12-12, se encuentran completamente esqueletizados y corresponden a un único individuo. 2) El individuo en vida era desdentado parcial superior e inferior, destacando la ausencia de los cuatro incisivos superiores y el reemplazo artificial de ellos por una prótesis parcial removible con base metálica, la que además sustituía tres dientes posteriores del lado derecho. Se constata además, la presencia de lesiones de caries en cuatro piezas dentarias, y el haber recibido tratamiento odontológico restaurador al menos en cuatro piezas dentarias superiores. 3) En los restos óseo dentarios estudiados, no se observan lesiones perimortem. 4) Los resultados de la comparación entre la información odontológica postmortem de los restos óseo dentarios del Protocolo RM-UEIF-12-12 con la antemortem del

Sr. **Eliseo Segundo Jara Ríos**, son concordantes con una identificación posible.

- e. De fs. 1.322 a 1.337 (Tomo IV), consta Informe Pericial Médico Forense RM-UEIF-13-12 de 15 de mayo de 2013, el cual concluye que: 1) La identificación indiciaria y de perfil antropológico se corresponde con la víctima inhumada **Pedro Muñoz Apablaza**. Cabe señalar que se obtuvo una muestra ósea para eventual cotejo de ADN si el Tribunal lo dispone. 2) Según versiones oficiales, la muerte de Pedro Muñoz Apablaza correspondería a una muerte en custodia bajo organismos del Estado. 3) La causa de\_ muerte de Pedro Muñoz Apablaza es un traumatismo cráneo-torácico por proyectiles balísticos únicos. 4) Las lesiones que le provocaron la muerte a la víctima, corresponden a eventos balísticos independientes, coetáneos entre sí y de tipo homicida. 5) Las osamentas analizadas presentan, a lo menos, 5 eventos traumáticos balísticos en cráneo, tórax, cadera izquierda y ambos muslos, además de otro mecanismo lesional contuso costal de etiología no precisada. 6) Es posible señalar que, según el protocolo de autopsia, algunas de las trayectorias balísticas son de anterior a posterior y otras de lateral a medial, sin poder certificarlas ni acotarlas más con el estudio de las osamentas. 7) Debido al estado de conservación de los restos, no es posible descartar la existencia de otros traumatismos contusos balísticos o de otra etiología.
- f. De fs. 1.338 a 1.347 (Tomo IV), consta Informe Pericial Odontológico RM-UEIF-13-12 de 26 de marzo de 2013, el cual concluye que: 1) El material odontológico y maxilofacial estudiado del individuo 2 protocolo N° RM-UEIF-13-12 corresponde a restos esqueletizados y afectados por procesos tafonómicos erosivos. 2) La edad mínima estimada del individuo 2 del protocolo N° RM-UEIF-13-12 se encuentra entre los 16 y 13 años de edad. 3) El individuo 2 del protocolo N° RM-UEIF-13-12, presentaba en vida ausencia al menos de las piezas 16-14-23-24-48-36, pudiendo haber sido visible algunas de estas ausencias al sonreír, especialmente · 1a del canino · superior izquierdo; · presentaba además,. Extensa destrucción, coronaria cariosa penetrante en un premolar superior, restauraciones de amalgamia en las piezas 37-17-27; el primer molar inferior derecho con extensa cavidad operatoria coronaria penetrante y el tercer molar inferior izquierdo semincluido, en mesioversión. 4) La mandíbula del individuo 2 presenta lesión perimortem con pérdida de tejido a nivel del ángulo mandibular izquierdo, que impresiona ser consecuencia del paso de proyectil por arma de fuego. Adicionalmente la disyunción a nivel de la sutura palatina del maxilar superior podría estar asociada a mecanismo de- similar naturaleza. 5) No es posible, descartar como tampoco confirmar la compatibilidad entre el Sr. **Muñoz Apablaza** y los restos del individuo 2, por medios odontológicos.



- g. De fs. 1.348 a 1.353 (Tomo IV), consta Inventario de Evidencia Asociada RM-UEIF-13-12 del 27 de febrero de 2013, respecto a la víctima **Pedro Muñoz Apablaza**, referentes a los botones de sus vestimentas.
- h. De fs. 1.354 a 1.413 (Tomo IV), consta Informe Pericial Antropológico UEIF-13-12 de 03 de mayo de 2013, respecto a Pedro Muñoz Apablaza, el cual concluye que: 1) Los restos óseos corresponden a osamentas de especie humana, representado por al menos siete (07) individuos de diferentes sexos y edades. 2) Se identificaron unos restos denominados como "Individuo N° 2" cuyo perfil biológico es compatible con el del Sr. **Pedro Muñoz Apablaza**, y que corresponde a un individuo joven de sexo masculino, con un rango de edad acotado de 19 a 23 años, con una estatura aproximada entre 1.77 m y 1.83 m y ancestría mestiza con predominancia mongoloide. 3) Referente a las alteraciones antemortem, se aprecian nódulos de Schmorl en vértebras torácicas. 4) Se observan lesiones compatibles con traumatismos perimortem y manipulación propia de una autopsia médico legal. 5) Las lesiones de tipo perimortem encontradas son consistentes con las generadas por traumatismos de alta energía, compatibles con impactos de proyectil de arma de fuego (PAF) en cráneo-cara-mandíbula, vértebras torácicas, coxal izquierdo y ambos fémures y un mecanismo lesional indeterminado (posiblemente PAF o contuso) en costilla indeterminada, y que corresponden a un mínimo de 5 eventos traumáticos distintos.

### C. Dichos de los demás acusados de autos.

#### 1. EXEQUIEL EUGENIO TRULLENQUE SEPÚLVEDA

**En declaración extrajudicial de fecha 8 de julio de 2015, rolante de fs. 1.924 a 1.925 (Tomo VI)**, cimiento que la unidad especial divisionaria estaba al mando del Capitán, Comandante de Compañía de apellido **Valenzuela**. Dentro de los funcionarios recuerda al capitán Valenzuela, el Suboficial **Flores** apodado el “**viejo perro**”, el Suboficial **Jorge Bravo Campos**, el Sargento **Urrutia** y el Cabo 1ero. **Ariel Reyes**, entre otros. Musita que aproximadamente entre octubre y noviembre del año 1973, les correspondió viajar hasta la zona sur del país, en búsqueda de un grupo de personas que eran bastante populares en el ámbito político de la época, es así que recuerda haber pasado por las ciudades de Valdivia y Victoria. Durante este cometido se movilizaron en vehículos militares, estando bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**.

**En declaración judicial de fecha 17 de agosto de 2015, rolante de fs. 1.948 a 1.949 (Tomo VI)**, ratifica la declaración extrajudicial rolante de fs. 1.924 a 1.925. Dice que le correspondió acompañar al Capitán **Valenzuela** hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando. En esa oportunidad iban dos oficiales del grado de Teniente o Subteniente más ocho clases aproximadamente del y un grupo de soldados conscriptos. Le es conocido el

nombre “Operación peineta” u “operación rastrillo”, como la denominación que tomó la misión que cumplieron en el sur. Se trataba de ubicar y detener a personas que huyeron desde Santiago hacia el sur. Entre ellos según supieron había dos personas que eran buscadas en Victoria, uno de ellos apodado “**el plátano**”.

**En declaración judicial de fecha 8 de noviembre de 2016, rolante de fs. 2.392 a 2.393 (Tomo VII)**, barbulla que el día de los hechos materia de esta investigación, les ordenaron formarse en un lugar hacia el campo de Victoria, donde siempre llegaban las patrullas. Estaba en una escuadra bajo las órdenes del Sargento 1° **Flores**, a quien apodaban “**el viejo perro**”. En un momento determinado salió de una bodega el Capitán **Valenzuela** con dos Tenientes, uno de ellos ingeniero ferrocarrilero. Además de un hombre de mediana estatura, no recuerda si era joven o no. El Capitán **Valenzuela** le dijo a uno de los Oficiales, que tenía un bigote grueso y moreno, que matara al detenido porque no iba a hablar más. El teniente a cargo, cuyo nombre no recuerda, le dio la orden al acusado de ejecutarlo. Dice que no acató la orden. Entonces le dijo nuevamente “dispárale poh huevón”. El acusado tampoco hizo caso pensando que era una broma. De pronto, el sargento 1° **Flores** le dijo “te están diciendo que le disparís huevón” y le quitó el arma. Acto seguido le disparo una ráfaga que lo partió en dos. Dice que se enfermó por esto que vio.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017 rolante de fs. 3.447 a 3.448 (Tomo X)**, exclama que **En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017 rolante de fs. 3.447 a 3.448 (Tomo X)**, ratifica la declaración que se le lee de fs. 1.948. Utiliza que estaba con sus Conscriptos, porque era Cabo y salió el Capitán **Valenzuela** con dos oficiales que eran de parche azul, ferrocarrileros junto a un señor detenido del que se decía era el “**plátano**” **Muñoz**. Al parecer le estaban tomando declaraciones al caballero y el Capitán ordenó a uno de los dos Tenientes que matara al detenido. El Teniente miró al encartado y le dijo que cumpliera con su deber. Sin embargo, este lo miró y le dijo que no. Ellos estaban a cargo del Sargento **Flores** y que en forma amistosa le decían “**el viejo perro**”. Este señor que estaba detrás de él, en un altito, le quita el arma de las manos y le dice “te están ordenando que dispares por las de tu madre”. Como se le puso la mente en blanco, pensó que le iban a disparar a él. Pero **Flores** le disparó al preso. Las balas le entraron por la parte de arriba y le salieron por las nalgas, porque estaba en un alto. Fue una ráfaga. De ahí se hizo a un lado y quedó choqueado, nunca había visto una cosa similar. Dice que era cabo. Puntualiza que es el único que tiene antecedentes respecto al caso, del que fue testigo. De las personas que están procesadas junto con él, ninguno estuvo presente en la ejecución de la cual fue testigo. Los

que andaban junto a él, eran **Flores**, Teniente **Fernández**, quien le dio la orden de disparar, la que no cumplió, el que la había recibido del Capitán **Valenzuela**. Los oficiales salieron de una casucha en la que estaban bebiendo. También andaban Conscriptos, como ocho o diez, recuerda a uno de apellido **Águila**, lo recuerda porque era gay. Era de la compañía especial divisionaria de la segunda división de Ejército, prestados al Regimiento Buin.

## 2. CARLOS ENRIQUE MOLINA CABRERA.

En declaración extrajudicial de fecha 05 de septiembre de 2015, rolante de fs. 2.016 a 2.017 (Tomo VI), evidencia que para el año 1973, era dotación de la Unidad Especial Divisionaria con asiento en el Regimiento Buin de Santiago. Ese año, ostentaba el grado de Suboficial siendo el Oficial a cargo de la Unidad Especial el Capitán **Valenzuela**. Respecto al personal del cuadro permanente recuerda al Suboficial **Manríquez** a un Enfermero de apellido **Palominos**, al Sargento **Bravo**, al Cabo 1° **Trullenque** y del también Cabo 1° **José Remigio San Martín**. Agrega que es efectivo que durante su estadía en Victoria, tomaron una persona detenida, no recuerda muchos detalles pero se trataba de un joven a quien detuvieron en su domicilio particular, para después trasladarlo hasta un sector rural ubicado en las inmediaciones de Victoria. Nunca supo el motivo de su detención, pero una vez en el sector rural fue interrogado y quedó bajo la custodia de un grupo de soldados, el hecho es que al cabo de unos minutos escucho a la distancia el sonido de una ráfaga de disparos, concurriendo inmediatamente al lugar donde se percató que el detenido había sido acribillado por tratar de fugarse. Por esa razón el Oficial a cargo, cuya identidad no recuerda se apersonó en el lugar y se hizo cargo de la situación, estableciendo que la persona que disparó fue uno de los Boinas Negras que habían sido agregados a la dotación de la Unidad Especial poco antes de viajar a esta zona. Posteriormente, el Oficial al mando le dio la orden de hacerse cargo de los demás soldados y el encartado se encargó junto a otros funcionarios de subir el cuerpo a un camión y llevárselo. Por su parte, y por ser el segundo en el mando de esa agrupación se encargó del resto de los soldados para emprender regreso a Victoria. Pero no se enteró de otro fallecido ese día, solo tiene claro que el Capitán **Valenzuela** andaba junto a otro grupo de soldados y no tiene claro si trasladaban detenidos. Suma que la víctima era muy joven y nunca supo antecedentes sobre su identidad.

En declaración judicial de fecha 22 de marzo de 2016, rolante de fs. 2.042 a 2.043 (Tomo VI), ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.016 a 2.017. Añade que toda la compañía fue al sur bajo las órdenes del general **Floody**. Urde que le correspondió recorrer la zona de Carahue, Neltume y Victoria, durante su estadía en la zona sur. Junto a su sección fueron a Victoria, quedando alojados en el Batallón de transportes que había en esa ciudad. Allí

salieron a efectuar patrullajes hacia la cordillera. Señala que una mañana el Teniente al mando, cuyo nombre no recuerda, le dio la orden de acompañarlo junto al resto del contingente hacia el domicilio de una persona en Victoria. Fueron en un camión militar y un jeep, este último conducido por el soldado **Rojas**. Cuando llegaron al lugar, junto a otro soldado tocó la puerta de un domicilio y salió un hombre muy joven a quien le consultó por su nombre, correspondiendo al de la persona que buscaban. Entonces le pidió que lo acompañara y el Teniente al mando ordenó subirlo al camión. Tomaron rumbo a un sector rural hasta que llegaron a un campo en donde se detuvieron. Allí el teniente interrogó al detenido y posteriormente le ordenó que le tomara todos sus datos. Acto seguido el teniente tomó al detenido y junto a otros soldados y clases se alejó del jeep hacia otro sector, quedándose este en el móvil. Tras algunos minutos sintió una ráfaga. Regresó el Teniente con el resto de los efectivos sin el detenido. Este le dijo que el detenido había intentado fugarse por lo que le dispararon. Le ordenó retirarse en el camión con los soldados y él se iba a encargarse de levantar el cadáver y llevárselo. Según supo lo llevó a la morgue del hospital de Victoria. El occiso era pariente o algo así de un cabo o sargento del batallón de transporte de Victoria.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017, rolante de fs. 3558 a 3559 (Tomo X)**, ratifica la declaración de fs. 2016 a 2017 y la de fs. 2042 a 2043. El oficial le ordenó ir a una calle. Él estaba en la esquina y dio la orden de ir a buscarlo al domicilio. Le preguntó si era orden del tribunal y él respondió que órdenes superiores, ante eso tuvo que acatar la orden. Salieron unas personas, recuerda a una señora. Le dijo al joven que lo acompañara. No lo esposaron, porque no se estilaba. Se lo entregó al oficial, quién lo subió a un camión. Andaban dos camiones. El oficial se hizo cargo del joven. Conjetura que andaba en un jeep e iban delante del camión y se fueron a un lugar rural que el acusado no conocía y que después supo que era del ejército.

### 3. HERNÁN AUGUSTO SALAZAR SCHIFFERLI.

**En declaración judicial de fecha 31 de julio de 2012, rolante de fs. 529 a 530 (Tomo II)**, blasona que recuerda a **Eliseo Jara** quien vivía cerca de su casa y el acusado atendía a su esposa. También conoció a **Pedro Muñoz Apablaza**, quien era un joven hijo de un profesor de apellido **Muñoz** y jugaban básquetbol juntos. Además, este último pololeaba con la hija de un Suboficial de Ejército de apellido **Agüero**. Parece que se enteró de la muerte de estas dos personas al día siguiente de ocurridos los hechos. Por lo que supo, estaban detenidas y habrían intentado fugarse, aplicándoseles la ley de fuga. Desconoce las identidades de los Boinas Negras que estuvieron en Victoria en el periodo en que **Jara** y **Muñoz** fallecieron, pero sí tiene claro que fueron

estos militares quienes los dieron de baja, porque el comentario generalizado era que ellos eran los autores.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez de fecha 06 de agosto de 2012, rolante de fs. 560 (Tomo II)**, expresa que reconoce a la persona que está a su lado como el dactilógrafo que trabajaba en la ayudantía del Regimiento en el año 1973. Ratifica lo expuesto a fojas. 530, rectifica lo expuesto a fs. 549, que a través del bando se enteró oficialmente, ya que antes los sabía por el comentario generalizado en la población sobre los hechos ocurridos. El Coronel **Vega** le comentó de la muerte de las personas, ya que tenía que hacer la investigación respectiva para hacer la comunicación oficial a la ciudadanía y al mando superior.

#### 4. **MANUEL ALFONSO FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ.**

**En declaración extrajudicial de fecha 7 de julio de 2016, rolante de fs. 2.226 a 2.228 (Tomo VII)**, descarga que a su llegada a la unidad especial divisionaria, se presentó con su oficial a cargo del Capitán **Sergio Valenzuela González**, a quien conocía porque estuvieron destinados en la guarnición de Punta Arenas. En la unidad especial también había otro oficial el que tenía el grado de Teniente y correspondía a **Germán Barriga**. Recuerda que eran tres Oficiales **Valenzuela**, **Barriga** y el acusado. . De los clases de la unidad especial recuerda solamente al Sargento **Molina**, ya que este señor era famoso al interior de la unidad porque había participado en el tanquetazo producido antes de septiembre de 1973. Después de un periodo de adaptación en la unidad especial que duró un par de semanas viajaron al sur de Chile, junto a otras unidades de Ejército, separándose de la caravana a la altura de la ciudad de Victoria. Nunca supo el motivo por el cual pasaron a Victoria, solamente se sabía que eran las instrucciones que había recibido el Capitán **Valenzuela**, por esta razón se acantonaron en el batallón de Victoria, debiendo presentarse con un coronel cuya identidad no recuerda, pero no era de apellido **Torres** ya que él era el segundo al mando de dicha unidad militar. A la consulta, señala que el segundo día que llegaron a Victoria se hizo una fiesta en el Hospital de Victoria a la cual fueron invitados los Oficiales, en dicha fiesta conoció a la enfermera jefe de dicho recinto con quien entabló dialogo. Por su parte, el Capitán **Valenzuela** se encontró con un conocido de Punta Arenas o Puerto Natales con quien conversó gran parte de la noche, inclusive tiene el recuerdo de haberlos visto salir de la fiesta en una oportunidad para posteriormente regresar y volver a retirarse ambos de manera definitiva. Respecto a la consulta realizada, señala que recuerda esa situación en primer lugar ya que una de las personas ejecutadas era un joven que era yerno de un Suboficial Mayor del batallón de Transportes, este joven fue ejecutado por el Teniente **Barriga**. Esa situación generó revuelo por el parentesco con el

mencionado militar y señala que su cuerpo quedó en muy malas condiciones, quedó partido en dos. En los mismo instantes fue ejecutada otra persona en el mismo sector rural, pero a manos del Capitán **Valenzuela**, quien incluso ordenó vendar a este señor y que le pusieran un blanco en su pecho, posteriormente **Valenzuela** tomó una carabina y le disparó en el pecho, el acusado fue testigo de esa situación y posteriormente supo que este hombre había sido sacado desde la cárcel. Posteriormente, **Valenzuela** ordenó subir los cuerpos a los camiones y fueron entregados en la morgue del Hospital de Victoria, luego se enteraron del parentesco que tenía uno de los ejecutados con el Suboficial Mayor, situación que generó que sus familiares fueran a la morgue. De la situación antes descrita, ignora si **Valenzuela** le dio cuenta al mando del Batallón, en lo personal no recuerda que hayan recibido algún reproche de parte del mando. Al día siguiente llegó en un helicóptero el General **Floody** a interiorizarse de las novedades y posteriormente iniciaron viaje a Panguipulli.

**En declaración judicial de fecha 15 de julio de 2016, rolante de fs. 2.237 a 2.238 (Tomo VII)**, ratifica la declaración extrajudicial de fs. 2.226 a 2.268. Asevera que fue al sur en 1973 porque recibió un llamado desde el Regimiento Buin, el que se hizo extensivo a todos los militares de la segunda división de Ejército que tuvieran especialización. Colige que se presentó ante el Capitán **Valenzuela** y poco tiempo después salió hacia el sur bajo las órdenes del General **Nilo Floody**. El civil con quien conversó **Valenzuela** en la fiesta del hospital, al parecer había estado o era oriundo de Puerto Natales. Era un poco más alto que **Valenzuela** y aparentemente se conocían. Invoca que en uno de los días en que se encontraban en Victoria, llegó el Capitán **Valenzuela** y le ordenó que lo acompañara hacia el campo. Subió al jeep que era conducido por un cabo de alta estatura y salieron hacia un sector rural donde encontraron camiones militares estacionados y una persona en calidad de detenida. Especula que era alguien que había sido sacada de la cárcel de Victoria y el Capitán **Valenzuela** dijo que debía ejecutarla. Acto seguido le pusieron una escaparela en el pecho y le vendaron la vista. Entonces el Capitán **Valenzuela** tomó una carabina y le disparó. Tras esto fue subido al camión militar que estaba estacionado y fue llevado su cuerpo a la morgue. Una vez que regresaron a Victoria, vio que existía un gran revuelo en el Regimiento. Al consultar supo que el Teniente **Barriga** y su unidad habían ejecutado a un joven que era yerno de un suboficial del Batallón De Transportes. Esto generó mucha agitación. Según **Barriga** el joven muerto había intentado darse a la fuga. Desconoce las circunstancias en que estos hechos ocurrieron. A la pregunta, esos son los únicos hechos de sangre que ocurrieron mientras duró la comisión al sur. Solo hubo dos ejecuciones que recuerda. La primera fue por

fusilamiento, a manos del Capitán **Valenzuela** y la segunda por fuga, a cargo del Teniente **Barriga**.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017 rolante de fs. 3.556 (Tomo X)**, ratifica la declaración de fs. 2.226 a 2.228. Y dice que era boina negra. Estuvo bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**. Supo de la ejecución de una de las personas por parte del Teniente **Barriga**, pero no fue testigo presencial de ello. Se supo por todo el revuelo que se formó en el Batallón al conocerse la identidad de la persona.

**5. JUAN BAUTISTA SANTIBÁÑEZ HERMOSILLA.**

**En declaración extrajudicial de fecha 27 de julio de 2015, rolante de fs. 2.001 a 2.003 (Tomo VI)**, explana que la Unidad Especial Divisionaria y a la cual pertenecía, estaba al mando del Capitán, Comandante de Compañía de apellido **Valenzuela**. Dentro de los funcionarios que integraban la Compañía, estaba el Suboficial **Jorge Bravo Campos**, el Cabo 1ero, **Ariel Reyes** y el Suboficial mayor de apellido **Cortés**, entre otros. Manifiesta que después del pronunciamiento militar, no recuerda fecha exacta, contingente de la unidad salieron en campaña con la misión de ubicar al “comandante pepe” y sus guerrilleros, separándose en dos agrupaciones que llegaron a Temuco para luego partir a la cordillera, apoyando a la División de Valdivia, transitando por Carahue, Lago Panguipulli, Lago Neltume hasta Pilmaiquén. La campaña estuvo a cargo del Capitán **Valenzuela**. Durante este cometido se movilizaron en vehículos particulares, particularmente en camiones reo, estando bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**.

**En declaración judicial de fecha 12 de julio de 2016, rolante de fs. 2.183 a 2.184 (Tomo VII)**, ratifica la declaración extrajudicial de fs. 2.001 a 2.003. Puntualiza que el grupo con el cual más se relacionaba el Capitán **Valenzuela** eran los que tenían especialidades.

**6. DARÍO ALEJANDRO REYES NÚÑEZ.**

**En declaración judicial de fecha 09 de agosto de 2012, rolante de fs. 587 a 589 (Tomo II)**, glosa que recuerda como Comandante el Coronel **Luis Rene Vega Fonseca**. El segundo comandante era Mayor **Humberto Torres Torres**. Estaban, además el Capitán **Castro**, el Teniente **Parra**, Teniente **Ovalle**, Teniente **León**, el Mayor de sanidad dental **Hernán Salazar Schifferli**, como abogado **Mario Seguel Cides**, quien, al parecer, participaba en los consejos de guerra. Una vez ocurrido el golpe Militar, el comandante del Regimiento, **Luis Vega Fonseca**, asumió como Gobernador de Victoria y **Humberto Torres Torres**, asumió como Comandante del Batallón. Sin embargo, **Luis Vega Fonseca** se caracterizaba por ser una persona muy estricta, por lo que seguramente tenía conocimiento de todo lo que ocurría en el Batallón. El Capitán **Castro**, el Teniente **Parra**, Teniente **Ovalle**, Teniente **León**, siguieron

en las mismas funciones que tenían. El Mayor **Hernán Salazar Schifferli** era dentista y tenían horarios parecidos en el Regimiento. Desde el 11 de septiembre, no recuerda si fue uno o dos meses después de esa fecha, estuvo pocas semanas que no cree que haya sido más de un mes, como secretario de la Gobernación, para los efectos de atender gente, firmar algunos papeles que se presentaban, pero no recuerda de qué tipo. En todo caso, su labor era sólo de oficina. Estuvo poco tiempo en esas funciones porque del hospital empezaron a reclamar que ocupaba mucho tiempo en el Regimiento y no cumplía con las horas que debía en ese centro asistencial. Por lo que volvió al mismo horario que inicialmente tenía, es decir, un par de horas en el Regimiento y el resto de las horas diarias, en el hospital. En el hospital estaba a tiempo completo, inclusive con turnos de tarde y de noche. Solo cumplía labores de cirujano y turnos de urgencia, nunca le tocó practicar autopsias.

**En declaración judicial de fecha 09 de agosto de 2012, rolante de fs. 590 (Tomo II)**, anexa que con el Comandante **Torres**, sólo tenían una relación laboral. En relación a **Salazar Schifferli** tenían un grado de amistad, ya que trabajaban juntos en el hospital y Ejército. Tribunal le lee los documentos de fojas. 125 y 126. Señala que si en ese documento dice que practicó la autopsia, es porque tiene que haberlo efectuado. Sin embargo, no recuerda haberlo hecho. El Tribunal le lee y muestra el documento de fojas. 182. Reconoce la firma que aparece al final de ese documento como suya.

**En diligencia de careo con María Angélica Morales Morales de fecha 10 de agosto de 2012, rolante de fs. 599 (Tomo II)**, reconoce a la persona que tiene a su lado como una funcionaria del Servicio Médico Legal de Victoria. No recuerda haber hecho la autopsia, es probable que haya sido así. Si firmó el certificado de defunción es porque así fue. Le ha fallado la memoria, probablemente hizo más autopsias. Anexa que si ella dice que la causa de muerte debió ser otra, debe ser así, ya que no tenía experiencia como médico legista y ella llevaba mucho más tiempo en esas prácticas.

## **7. ALFREDO HERNÁN PARRA USLAR.**

**En declaración extrajudicial de fecha 16 de mayo de 2013, rolante de fs. 1.317 a 1.319 (Tomo IV)**, atina que para el año 1973 ostentaba el grado de Teniente de Ejército y era dotación del batallón de transportes N°4 de Victoria, desempeñándose como Teniente Instructor de Conscriptos. Revela que de los hechos, recuerda el primer apellido de las víctimas, uno correspondía a **Muñoz** y el otro a **Jara**. Recuerda haber conocido al padre de **Muñoz**, director de un colegio en Victoria. Evidencia que recibió órdenes directas del Comandante del Regimiento **Luis René Vega Fonseca**, quien lo designó para informarle a las familias de las víctimas que estas se encontraban fallecidas en la morgue del hospital de Victoria, debiendo concurrir a la casa de **Jara** pero no encontraron



a nadie, en cambio fue al domicilio de **Muñoz** donde tomó contacto con su padre a quien le informó de la situación e inclusive le dio el pésame. Conforme a lo anterior, una vez cumplida esta misión encomendada por el Comandante, esté le manifiesto que esas personas están muertas por bala de guerra, pero sus tropas tienen las manos limpias, dándole a entender que personal del Batallón de Transportes no tenía relación con estos hechos. Refiere que en esos días llegó un helicóptero de Ejército, a su parecer del tipo puma el cual traía por tripulantes a un grupo de boinas negras. Se rumoreaba que el General **Arellano Stark**, iba a cargo de este grupo de comandos, quienes permanecieron en Victoria cerca de tres días. A su juicio y según lo mencionado por el Comandante de su unidad, estas personas pudieron haber tenido responsabilidad de las muertes de las víctimas. El Fundo California era utilizado para efectuar instrucción militar. Hace presente que este predio tenía siete hectáreas y una casa patronal, la cual no existe. Estaba emplazado en el kilómetro 27, camino Victoria–Curacautín, costado izquierdo, hacia el este, a unos 800 metros de la carretera actual.

**En declaración judicial de fecha 23 de agosto de 2013, rolante de fs. 1.492 a 1.493 (Tomo V),** ratifica íntegramente la declaración extrajudicial rolante de fs. 1.317 a 1.319. Estima que se enteró alrededor de las 08:00 horas porque el Comandante del Regimiento Coronel **Vega Fonseca**, se lo dijo. Le señaló que los cadáveres de las víctimas estaban en el hospital y que él debía darles el pésame a las familias. Además, el Comandante **Vega** envió una comitiva a los funerales del señor Muñoz, la que integró junto al segundo comandante Torres. Esto porque este señor **Muñoz** era yerno de un Sargento del Regimiento. Por los comentarios que se vertieron en la población en ese tiempo pudo formarse la convicción de que estas personas fueron ejecutadas por militares en el camino hacia Curacautín, específicamente en el puente Quino. No conoció a las víctimas de la causa ni a sus familiares, salvo al padre del señor **Muñoz**, quien era profesor en Victoria. Según su recuerdo el oficial S.2 en 1973 en Victoria era el Capitán **René Castro Lobos**, siendo ayudado al parecer por el Sargento **Obando**. Desarrolla que en la Fiscalía Militar colaboró con el abogado **Mario Seguel Cides**, asesor del Capitán **Castro** en las tareas de Fiscal Militar. No recuerda quienes eran actuarios en la Fiscalía Militar. Las órdenes de allanamiento eran dadas por el Segundo Comandante, **Julián Torres Torres**.

#### 8. EDUARDO URRUTIA RONDA.

**En declaración extrajudicial de fecha 8 de julio de 2015, rolante de fs. 1.930 a 1.932 (Tomo VI),** aproxima que durante el año 1973 fue agregado a la Dina, cumpliendo funciones en el Cuartel General. Explana que una fecha posterior al 11 de septiembre de 1973, la Unidad Especial Divisionaria, fue a la

novena región del país, recordando que viajaron en tres camiones militares, cerca de 50 efectivos militares, todos bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**. Según su recuerdo, diariamente patrullaban la zona y al final de la jornada regresaban a Temuco, salvo un par de oportunidades en que tuvieron que acampar. Dentro de los clases que andaban en esa oportunidad, recuerda al Suboficial Mayor **Manríquez, Luis Cortes, Santibáñez, Bravo, Trullenque, Mancilla, Siebeld, Mellado, San Martín, Reyes, Palominos, y Ríos San Martín**. Ignora las identidades de los otros oficiales que integraban la unidad, solo recuerda el apellido del Capitán **Valenzuela**.

**En declaración judicial de fecha 17 de agosto de 2015 rolante de fs. 1.950 (Tomo VI)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 1.930 a 1.932. Evidencia que le correspondió acompañar al Capitán **Valenzuela** hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando.

#### **9. SERGIO HERNÁN VALENZUELA GONZÁLEZ.**

**En declaración extrajudicial de fecha 11 de julio de 2012, rolante de fs. 509 a 511 (Tomo II)**, apoya que el año 1973 ostentaba el grado de Capitán y se encontraba cumpliendo labores en el Regimiento "Buin" de Santiago, específicamente a cargo de una Compañía. Recuerda que en el mes de octubre fue designado mediante documento emitido por el Comando de la Brigada, General **Nilo Floody Buxton**, para comandar una Compañía de la Brigada, compuesta por alrededor de ciento veinte personas y de distintas Unidades Militares de la Segunda División, con la finalidad de trasladarse al sur del país y cumplir las misiones encomendadas por el Comandante de la Brigada, vale decir, rastreos y reconocimiento en la zona cordillerana y precordillerana de la Novena Región. Recuerda que del Regimiento "Buin" fueron designados alrededor de diez funcionarios del cuadro permanente, recordando solamente a los de su Compañía, a los Suboficiales **Manríquez y San Martín**, Sargentos **Meza** y el Cabo 1° **Gajardo**, haciendo presente que este grupo eran además integrados por dos Oficiales, del grado de Tenientes, de los que no recuerda sus nombres, pero uno de ellos pertenecía al Regimiento "Colchagua" de San Fernando y el otro al parecer del Regimiento "Ingenieros" de Puente Alto. A mediados de octubre aproximadamente, se inició el viaje en camiones y en Caravana hasta la ciudad de Temuco, llegando al Regimiento "Tucapel", lugar donde pernoctaron alrededor de cinco días. Durante este periodo, se instaló un Hospital de Campaña en el sector precordillerano, no recordando el lugar específico. En el desarrollo de estas labores, fue ordenado por el mando de la Brigada, trasladarse al Batallón de Transporte de la ciudad de Victoria, con el propósito llevar a cabo actividades antisubversivas, es decir efectuar reconocimiento y rastreos en dicha zona, viaje que realizó en vehículo y con dos secciones, presentándose en la unidad

militar con el Comandante del Batallón de apellido **Torres**. Colige que en este grupo que viajó a Victoria, iban los dos Tenientes, los Suboficiales **Manríquez** y **San Martín** y el Cabo 1° **Gajardo**. Recuerda que en Victoria permanecieron cerca de una semana, pernoctando esporádicamente en la Unidad Militar y desde ahí salir a la zona cordillerana a cumplir las diferentes misiones que se nos encomendaban. Estos servicios se efectuaron en cuatro a cinco camiones, de los cuales cada uno tomó un sector específico. Posteriormente y una vez culminadas estas labores en la ciudad de Victoria, con toda su Unidad partieron a la comuna de Puerto Saavedra y Nueva Imperial. Musita que no es efectivo que días posteriores a las muertes de las víctimas **Pedro Muñoz Apablaza** y **Eliseo Jara Ríos**, haya prestado declaración ante un Juzgado Militar o en una investigación sumaria.

**En declaración judicial de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 540 (Tomo II)**, indica que cuando llegó a Victoria se presentó ante el Comandante del Batallón que al parecer era de apellido **Torres**. En aquella oportunidad venia formando parte de la operación “peineta” que estaba a cargo del general **Nilo Floody**.

**En diligencia de careo con Humberto Julián Torres Torres de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 548 (Tomo II)**, ratifica en lo pertinente la declaración judicial de fs. 540 y acota se presentó ante el Comandante **Torres** y permanecieron en Victoria una semana aproximadamente.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, del 06 de agosto de 2012 rolante de fs. 558 (Tomo II)**, asevera que se presentó al Sr. **Torres** y le designaron una cuadra de conscriptos, ellos salían de ese lugar hacia el interior.

**En declaración judicial de fecha 11 de junio de 2013, rolante de fs. 1.311 a 1.312 (Tomo IV)**, conjetura que en 1973 formaba parte del Regimiento Motorizado N°1 de Buin. Recuerda que cuando fueron informados de que se formarían parte de la Brigada que comandaba el General **Floody** estuvieron tres días preparándose en el Regimiento Buin. En ese lugar recibió una carta gráfica con la misión que debía cumplir en la zona cordillerana y precordillerana de Victoria. Con respecto a los dichos del General **Nilo Floody**, atina que nunca vio personalmente a este Oficial, pero si sabía que él era quien comandaba la misión. Con respecto de la integración de la patrulla con la cual salió desde Temuco a Victoria, esta estaba integrada por dos oficiales que eran de una unidad distinta al “Buin”. Allí fueron recibidos por el Comandante **Torres**, quien estaba a cargo del Batallón de Transportes N°4 Victoria. Estuvieron en la zona alrededor de una semana, período durante el cual recorrieron los sectores precordilleranos en búsqueda de posibles células terroristas. Periódicamente regresaban a Victoria a alojar. Especula que fue

involucrado en estos hechos por el Capitán **Castro Lobos**, quien aprovechando su calidad de Fiscal Militar llamó a la cárcel de Victoria y ordenó entregar al detenido **Eliseo Jara Ríos** a una persona que se hizo pasar por el acusado.

#### 10. JORGE OCTAVIO TEMER SAN MARTÍN.

**En declaración extrajudicial de fecha 10 de mayo de 2012, rolante de fs. 488 a 489 (Tomo II)**, alega que es efectivo que perteneció al grupo Patria y Libertad de Victoria, no recordando quien lideraba esta agrupación, pero recuerda como integrantes de este a los hermanos **Casanova** y **Oyarce**. En relación a las víctimas de los hechos investigados cuyas identidades se le dan a conocer como **Eliseo Jara Ríos** y **Pedro Muñoz Apabalaza**, adosa que los ubicaba de vista a ambos, haciendo presente que su padre era muy amigo del padre de **Pedro Muñoz**. Respecto a **Eliseo Jara Ríos**, lo recuerda como trabajador del S.A.G o el INDAP de la comuna de Victoria. Respecto a la muerte de estas personas, agrega que efectivamente recuerda cuando ambos fallecieron, ya que se comentaba que habían muerto a manos de efectivos militares del Ejército de Chile que no eran de dotación del Batallón de Transportes N°04 de Victoria. Hace presente, que se enteró de esta situación ya que una persona del hospital cuya identidad no recuerda, le comunicó que estas personas habían llegado "cortados a tiros" y que sus cuerpos habían sido traídos por los Militares. En lo personal, esta situación le causó extrañeza ya que consideraba que estos señores eran inofensivos y en aquella época otras personas debieron haber corrido esa suerte. Anima que el día previo a la muerte de estos jóvenes, fue invitado por **Betty Bravo**, quien era enfermera del Hospital de la comuna de Victoria a una reunión en el Hospital de Victoria que se iba a efectuar de noche. Recuerda que aceptó dicha invitación y concurrió hasta el hospital. Esa noche, no recuerda quien específicamente estaba, pero tiene claro que había un grupo de Militares que no eran de Victoria, quienes habían llegado a esta ciudad en un helicóptero. Hace presente, que conversó con estos Militares y le impresionó que ellos supieran mucho de su persona, incluso bebieron algunos tragos y no recuerda cuales fueron los temas que conversaron. Posteriormente, ya de madrugada estos Militares lo fueron a dejar a su casa, recuerda que los hizo pasar y continuaron compartiendo y bebiendo por unos 15 minutos más.

**En declaración judicial de fecha 20 de agosto de 2012, rolante de fs. 677 a 679 (Tomo II)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 507 a 508. Respecto a la consulta realizada, recuerda a **Eliseo Jara Ríos** quien trabajaba en INDAP o en el SAG en una oficina ubicada frente a la plaza. Respecto del contacto que tuvo con los militares que no eran de Victoria, revela que fue invitado por una amiga de nombre **Betty Bravo** a una fiesta que se realizó en

el hospital de esa ciudad. Mientras estaba en la fiesta fue abordado por dos militares que no tenían grado ni identificación, pero que por su trato se notaba que eran oficiales. Estos militares no eran de Victoria y se comentaba que habían llegado en un helicóptero. Ellos conocían mucho acerca de su vida por lo que sintió mucha extrañeza. Espeta que uno de ellos conocía sus actividades cuando estuvo en Punta Arenas y en Puerto Natales, nombrando a varias amistades que tuvo en esos lugares, inclusive habrían estado juntos en una fiesta. Desconoce si estos militares eran Boinas Negras. En un momento determinado de la noche quiso regresar a su casa porque estaba preocupado por el toque de queda. Entonces los militares se ofrecieron para ir a dejarlo a lo que accedió. Recuerda que se fue en su vehículo y que los dos militares lo escoltaron hasta su casa. Para agradecer el gesto los invitó a pasar a su casa, donde compartieron por unos 15 minutos. En ese lugar les dio algunos tragos y posteriormente se retiraron, aparentemente querían continuar con la fiesta. Espeta que los militares se fueron de su casa, a las dos o tres de la mañana, no recuerda bien. Atestigua que supo de la muerte de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza** por intermedio de una enfermera del hospital de Victoria, al parecer la misma **Betty Bravo**, quien lo llamó a su casa como a las 12:30 de la mañana y le dijo que habían llegado al hospital dos personas casi cortadas por la mitad a balazos. En ese momento no supo las identidades de los fallecidos, pero con el correr del día o quizás al día siguiente se oficializó esta noticia, todo el pueblo se enteró que eran estas dos personas, las fallecidas. También se dijo que los autores de las muertes habían sido los militares que llegaron en helicóptero, a dos de los cuales había conocido la noche anterior. Dice que solo estuvo con ellos en la fiesta del hospital y posteriormente en su casa, cuando lo fueron a dejar.

**En declaración judicial de fecha 7 de julio de 2016, rolante de fs. 2159 (Tomo VII)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 2.028 a 2.029. Hace presente que dos de los oficiales que estaban presentes en la fiesta del hospital la ocasión en que ha señalado, se le acercaron de manera muy amistosa porque lo conocían al igual que a su esposa. Esto porque según uno de ellos había compartido con el acusado en Puerto Natales, conocía dónde había trabajado allí y además le preguntaba por su hija. Este oficial era de 1,75 metros aproximadamente. Ambos no tenían grado visible y no se trataban con mucha formalidad, por lo que no los escuchó mencionar sus grados militares. Barbullá que estuvo seis años viviendo y trabajando en la zona de Punta Arenas.

**En declaración judicial de fecha 8 de noviembre de 2016, rolante de fs. 2.418 (Tomo VII)**, cuenta que no hizo el servicio militar, pero tenía experiencia en explosivos debido a los trabajos que realizó en las minas en Puerto Natales

y además era campeón nacional de tiro. Su jefe directo en un primer momento fue el Teniente **Alfredo Parra Uslar**.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017 rolante de fs. 3,561 (Tomo X)**, asevera que conoce a la persona que está sentada a su lado. En Victoria se ubicaban todos. A su vez, ratifica la declaración rolante de fs. 507 a 508 y de fs. 677 a 679.

#### **11. JACINTO MANSILLA VILLARROEL.**

**En declaración extrajudicial de fecha 01 de julio de 2016, rolante de fs. 2.150 a 2.151 (Tomo VII)**, apunta que durante su paso en la Unidad Especial Divisionaria efectuó labores de instrucción militar en alta montaña e instrucción de comando y explosivos. Al mando de la unidad especial estaba el Capitán **Sergio Valenzuela González**, siendo secundado en el mando por el Teniente **Rosas** y un Suboficial mayor de apellido **Manríquez**. De los demás funcionarios del cuadro permanente nombra a **Raimundo Valdés, Vargas, Palominos**, el Cabo **Ríos**, los Suboficiales **Santibáñez, Cortes, Videla**, los Cabos **Pino, Siebald y Reyes**. Comunica que durante el mes de octubre toda la unidad especial divisionaria viajó al sur de su país, recordando que el acusado y los demás funcionarios iban en un camión y un jeep, junto con otros vehículos de otras unidades, en dirección a Panguipulli en búsqueda del comandante Pepe, en Neltume. Conforme a su recuerdo de ida pasaron por las ciudades de Victoria y Temuco, haciendo base en las respectivas unidades de Ejército de esas ciudades.

**En declaración judicial de fecha 06 de julio de 2016, rolante de fs. 2156 a 2157 (Tomo VII)**, ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.150 a 2.151. A la pregunta, durante su estadía en el sur no siempre condujo el jeep Willis en el que se transportaba el Capitán **Valenzuela**. Este quedó en el Batallón de Transportes de Victoria. En ese lugar estuvieron dos noches. A Victoria llegaron un día temprano.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017, rolante de fs. 3443 (Tomo X)**, no reconoce a la persona que tiene a su lado. Ratifica la declaración que se le lee a fs. 2156 pero aclara que no había mencionado a **Ariel Reyes** en las declaraciones anteriores porque no se acordaba. Ahora lo recordó porque conversó con él y se acordaba que había andado en helicóptero.

#### **D. A mayor detalle se encuentran los propios dichos Ariel Waldemar Reyes Figueroa.**

**En declaración extrajudicial de fecha 28 de julio de 2015, rolante de fs. 1.953 a 1.954 (Tomo VI)**, estimula que para el año 1973, ostentaba el grado de cabo 1° y se encontraba cumpliendo labores en la unidad especial divisionaria, del Regimiento Buin, la cual la conformaban alrededor de 90

soldados, entre conscriptos, clases y oficiales. Al mando de esta unidad se encontraba el Capitán **Valenzuela**. En fecha posterior al pronunciamiento militar, toda la unidad especial divisionaria, es decir oficiales, clases y soldados conscriptos se desplazaban hacia el sur, específicamente a la novena región, con la finalidad de efectuar la operación denominada “rastrillo” a los sectores cordilleranos. La unidad partió al mando del Capitán **Valenzuela**, la cual se desplazó vía terrestre en camiones y jeep, llegando al batallón de transporte de Victoria, siendo recibidos por el personal militar de esa unidad. La permanencia de la unidad especial divisionaria en la ciudad de Victoria fue por alrededor de un mes, donde diariamente se desarrollaban diferentes operaciones de rastrillo a las zonas rurales, pero nunca le correspondió llevarla a cabo en la zona urbana, es decir, en la misma ciudad de Victoria.

**En declaración judicial de fecha 19 de agosto de 2015, rolante de fs. 1.956 a 1.957 (Tomo VI)**, ratifica su declaración extrajudicial de fecha 28 de julio. Aquilata que no recuerda en cuantos camiones fueron al sur. Al mando iba el Capitán **Valenzuela**.

**16°)** Que del conjunto de elementos probatorios antes detallados y relacionados generales y específicos, ponderados, consistentes en testigos, documentos y pericias antes señaladas como además se indica en el auto acusatorio de **fs. 3.878 a 3.890 (Tomo XI)**, permiten al Tribunal a través de los medios de prueba legal que se han detallados y relacionados, llegar a la convicción:

1°. Que han existido los delitos de **homicidios calificados** en las personas de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, previsto y sancionado en el artículo 391 N°1 circunstancias primera y quinta del Código Penal vigente a la época de los hechos, ilícito en su carácter de **lesa humanidad**.

2° Que en ese ilícito le ha correspondido la participación en calidad de **autor** en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal al acusado **ARIEL WALDEMAR REYES FIGUEROA** ello sin perjuicio de otras reflexiones que puedan hacerse al analizar los escritos de los querellantes y las defensas.

*<sup>(4)</sup> Hernán Augusto Salazar Schifferli.*

**17°)** Que prestando declaración indagatoria Hernán Augusto Salazar Schifferli (35 años a la fecha de ocurrencia de los hechos), quien declaró a fs. 529 a 530 (Tomo II), 549 (Tomo II) y a fs. 560 (Tomo II).

**En declaración judicial de fecha 31 de julio de 2012, rolante de fs. 529 a 530 (Tomo II)**, blasona que en abril de 1965 se contrató en el Ejército como oficial de sanidad dental formando parte del Batallón de Transportes N°4 de Victoria, donde permaneció hasta 1986 cuando fue destinado a Valdivia. En septiembre de 1973 se encontraba en Victoria y tenía el grado de mayor. Respecto a los hechos materia de investigación, recuerda a **Eliseo Jara** quien

vivía cerca de su casa y el acusado atendía a su esposa. También conoció a **Pedro Muñoz Apablaza**, quien era un joven hijo de un profesor de apellido **Muñoz** y jugaban básquetbol juntos. Además, este último pololeaba con la hija de un Suboficial de Ejército de apellido **Agüero**. Parece que se enteró de la muerte de estas dos personas al día siguiente de ocurridos los hechos. Por lo que supo, estaban detenidas y habrían intentado fugarse, aplicándoseles la ley de fuga. Revela que en septiembre de 1973 ejercía sus funciones en el hospital de Victoria. En el Regimiento a veces cumplió las funciones de oficial de ronda, debiendo supervisar las guardias y salir en patrullajes por la ciudad controlando el expendio de alcoholes. Como oriundo de Victoria conocía a toda la gente por lo que se le pidió que trabajara como secretario de la gobernación. El Gobernador era el Comandante del Regimiento, Teniente Coronel **Luis René Vega Fonseca**, quien en no dejó de cumplir sus funciones en el Batallón. Desconoce dónde estaban detenidos **Jara Ríos** y **Muñoz Apablaza**, pero en ningún caso lo estaban en el Regimiento. Nunca conversó sobre estos hechos en profundidad con el Teniente Coronel **Vega** ni con el Mayor **Reyes**, que era el médico del Regimiento. No se enteró que los cuerpos de **Jara y Muñoz** hubiesen llegado al hospital de Victoria. A la pregunta, no le correspondió ni tiene conocimiento de que desde la Gobernación de Victoria haya salido algún bando que diera a conocer la muerte de estas personas. Quizás el abogado **Mario Seguel Cides**, era asesor legal del Ejército, haya tenido alguna información al respecto. Desconoce las identidades de los Boinas Negras que estuvieron en Victoria en el periodo en que **Jara y Muñoz** fallecieron, pero sí tiene claro que fueron estos militares quienes los dieron de baja, porque los integrantes del Batallón de Victoria nunca estuvieron implicados en un hecho de sangre y porque el comentario generalizado era que ellos eran los autores.

**En declaración judicial de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 549 (Tomo II)**, el Tribunal le lee el bando de fs. 185. Musita que se enteró de lo sucedido a través del bando que salió en la prensa. Dice que no tuvo acceso a este comunicado antes de que fuera publicado ni sabe quién lo confeccionó. Si bien trabajaba en el hospital de Victoria, no supo de la existencia de los cuerpos de las víctimas de autos en ese lugar, ni tuvo conocimiento de si se les realizó autopsia ni quien la habría practicado.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez de fecha 06 de agosto de 2012, rolante de fs. 560 (Tomo II)**, expresa que reconoce a la persona que está a su lado como el dactilógrafo que trabajaba en la ayudantía del Regimiento en el año 1973. Ratifica lo expuesto a fojas. 530, rectifica lo expuesto a fs. 549, que a través del bando se enteró oficialmente, ya que antes los sabía por el comentario generalizado en la población sobre los hechos ocurridos. Atestigua, que iba periódicamente a la Gobernación. El comentario general de la



gente era que persona extrañas del cuartel habrían matado a las personas. El Coronel **Vega** le comentó de la muerte de las personas, ya que tenía que hacer la investigación respectiva para hacer la comunicación oficial a la ciudadanía y al mando superior.

**18°)** Que haciéndonos cargo de las declaraciones indagatorias del acusado, **HERNÁN AUGUSTO SALAZAR SCHIFFERLI**, quien fue sometido a proceso a **fs. 573 a 578 (Tomo II)**, con fecha 08 de agosto de 2012. **Acusado** según el auto acusatorio de **fs. 3.878 a 3.890 (Tomo XI)**, con fecha 15 de marzo de 2019, como **Cómplice** de los delitos de **homicidios calificados** en su carácter de lesa humanidad en la personas de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, perpetrado en la comuna de Victoria, el 27 de octubre de 1973; que si bien el acusado se ubica en la fecha, lugar y sitio del suceso, según sus propios dichos, agrega factores que podrían eximirlo de responsabilidad en los hechos. No obstante lo anterior, según el mérito del proceso, las pruebas rendidas y ponderadas en conformidad a la ley, obran en su contra los siguientes elementos de convicción.

Desde ya, por síntesis y economía procesal se dan por reproducidos todos los elementos probatorios generales antes ponderados y los específicos relacionados y aquilatados respecto de los anteriores acusados, puntualizando lo siguiente:

#### **A. Testigos (5)**

##### **1. SERGIO SIGIFREDO AGÜERO VÁSQUEZ.**

**En declaración judicial de fecha 11 de julio de 2011, rolante a fs. 134 a 136 (Tomo I)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante a fs. 82. Justifica que cerca del mediodía del 27 de octubre de 1973, estando en la Gobernación escuchó la conversación que sostenía el Mayor Torres con el Comandante **Luis Vega Fonseca**, en que el primero le informaba de la muerte de los detenidos que habían llevado los boinas negras al fundo California. El deponente sospechó que se trataba de **Pedro Muñoz** y le preguntó al chofer del Mayor **Torres** por lo sucedido. Éste, cuyo nombre es **Juan Villanueva Villanueva**, le dijo que había visto los cuerpos tirados en una cuneta en el fundo California. Esto porque el Mayor **Torres** tuvo que ir a ese lugar para constatar lo ocurrido. Allí le informaron que los detenidos habían tratado de fugarse y por eso los habían dado de baja. Barbulla que pudo colarse en la morgue del hospital de Victoria, donde vio los cuerpos. Éstos presentaban dos ráfagas de bala: una a la altura del ombligo y la otra a la altura del pecho. Se notaba que los habían fusilado de frente, porque por detrás estaban destrozados. Además, por los hematomas que presentaban, posiblemente, fueron torturados previamente.

**En declaración judicial de fecha 06 de agosto de 2012, rolante a fs. 552 a 553 (Tomo II),** añade que el mayor **Torres** supo de la muerte de **Pedro Muñoz**, ya que tuvo que ir a ese lugar para constatar lo ocurrido, al parecer él supo por el Oficial de guardia, quien allí le informó que los detenidos habían tratado de fugarse y por eso los habían dado de baja. Por conducto regular el Gobernador, **Luis Vega Fonseca**, también sabía de la estadía de los boinas negras en el Regimiento. Desconoce quién comandaba la operación peineta. Cuenta que el Mayor **Salazar** iba a la Gobernación todos los días, le gustaba andar de uniforme, a pesar de trabajar en el hospital. Por su grado y por el conducto regular que se seguía en el ejército, él sabía de la muerte de **Pedro Muñoz** y de que todo fue una mentira. Había que obedecer las órdenes del Capitán Valenzuela, de lo contrario podían dar de baja a quien desobedeciera. El Mayor **Torres** apenas supo que habían llevado detenidos al Fundo California fue a ver. El chofer de confianza de Mayor **Torres**, Sargento 2° **Villanueva**, le contó que vieron los cadáveres en el Fundo California, tirado en una cuneta. Viendo los muertos se sabe al tiro que no se aplicó la ley de fuga. Eso fue una mentira, A simple vista es fácil determinar que a ellos los acribillaron. Cuando habló con el Capitán **Valenzuela** y le preguntó por qué lo mataron, le dijo que **Pedro Muñoz** había pedido permiso para orinar y que se trató de escapar, por lo que se aplicó la ley de fuga. El deponente vio el cadáver de **Pedro Muñoz** en la morgue, ya que entró escondido. Se fijó que estaba acribillado. El padre de **Pedro Muñoz** no vio el cadáver, ya que las urnas las entregaban selladas. El médico del batallón era el Capitán **Darío Alejandro Reyes Núñez**.

**En diligencia de careo con Hernán Salazar Schifferli, de fecha 06 de agosto de 2012, rolante a fs. 560 (Tomo II),** expresa que reconoce a la persona que tiene a su lado como dentista del batallón, como oficial, con el grado de Mayor, era su jefe en el año 1973. Acudía a la Gobernación a conversar con el Gobernador, ya que tenía el grado de Mayor. Era uno de los más respetados, es decir, era muy estricto, era un modelo de oficial. Ratifica lo expuesto a fs. 552.

## **2. LUIS RENÉ VEGA FONSECA.**

**En declaración judicial de fecha 31 de julio de 2012, rolante de fs. 536 a fs. 538 (Tomo II),** en lo pertinente aquilata que posterior al 11 de septiembre de 1973 se hizo cargo de la Gobernación de Victoria, sin dejar de ejercer el mando del Batallón. Todos los días concurría a la unidad militar, dejaba instrucciones y se iba a la Gobernación. Efectivamente el Mayor **Salazar**, quien era Dentista, le sirvió como ayudante en la Gobernación. El Segundo Comandante del Regimiento era el Mayor **Humberto Torres Torres**, quien controlaba y fiscalizaba la oportuna ejecución de las órdenes que él había

dejado para el día. Después del 11 de Septiembre de 1973 fueron detenidos los presidentes de los partidos políticos y otros civiles que eran conocidos activistas. Estas personas fueron detenidas por Carabineros e Investigaciones y fueron llevados a la cárcel. Le dio órdenes a **Torres** para que se constituyera en ese lugar. Los cuerpos fueron entregados a las familias y destinó una delegación para que concurriera a la sepultación de una de las personas, que era hijo de un profesor muy conocido en la ciudad.

**En declaración judicial de fecha 17 de enero de 2014, rolante a fs. 1.764 (Tomo VI),** rectifica su declaración judicial de fs. 536, en el sentido que sí se enteró de la presencia de efectivos militares de otras unidades que pasaron por el batallón de Transportes N° 4 de Victoria. El Tribunal le pregunta si concurrió al lugar donde las víctimas de autos fueron ejecutadas. El declarante señala que no fue, sólo se enteró por boca del Mayor **Torres** de lo ocurrido.

### 3. RODOLFO ALEJANDRO VERA MOYA.

**En declaración judicial de fecha 04 de diciembre de 2013, rolante de fs. 1.655 a 1.656 (Tomo V),** explicita que ingresó a efectuar su servicio militar obligatorio en enero de 1973 en el Batallón de Transportes N°4 de Victoria, encuadrado en la única Compañía que había, Segunda Sección, bajo las órdenes del Tenientes **Alfredo Parra Uslar**; en la Segunda Escuadra bajo las órdenes del Cabo **Toledo** o del Cabo **Cerda**. El Comandante del Batallón era el Teniente Coronel **Vega**, siendo el segundo Comandante el Mayor **Humberto Torres**. Además, recuerda al Mayor **Campos**, Mayor **Salazar**, Capitán **René Castro Lobos**, Teniente **Juan Delma Ramírez**, **Javier Santis**, **Palacios** y **Ruiz**.

### 4. HUMBERTO EMILIO MAASS VERGARA.

**En declaración judicial de fecha 04 de diciembre de 2013, rolante a fs. 1.667 a fs. 1.669 (Tomo V),** musita que ingresó a efectuar su servicio militar obligatorio el 15 de enero de 1973 en el Batallón de Transportes N°4 de Victoria, encuadrado en la única Compañía que había, Segunda Sección bajo el mando del Sargento **Salazar** y Segunda Escuadra, bajo las órdenes de **Pedro Cerda**. El Comandante del Batallón era el Teniente Coronel **Luis René Vega Fonseca**, alias “el loco”. El segundo comandante era el Mayor **Humberto Torres**. De los otros oficiales recuerda al Mayor **Salazar**, los Tenientes **León**, **Parra**, **Delma**, **Santis** y **Ruiz**. Aduce que en una oportunidad vio llegar un camión militar en el que venían comandos. Toda esta gente andaba mimetizada por lo que no supo sus identidades. Ellos se bajaron del vehículo y ocuparon el sector de la enfermería del Batallón. Se supo que cumplieron misiones durante una semana en Victoria, pero desconoce en qué consistieron estas. Sabe que hubo detenidos al interior del Batallón de Transportes N°4, quienes aparentemente eran mantenidos en la enfermería.

Sólo se enteró de la muerte de **Pedro Muñoz Apablaza**. Recuerda que una mañana mientras efectuaba su servicio de escolta, salió el Comandante **Vega** de la Gobernación y le dijo que iban camino a Curacautín. Entonces se subieron al vehículo Comando que era conducido por el Sargento **Villanueva** y aparentemente lo acompañaba el conscripto **Moreira**. Cuando llegaron a un lugar cercano a la reducción **Sánchez** y al fundo California, vieron un camión militar estacionado. Un soldado le hizo parar e informó que había un muerto. Entonces se bajaron junto al Comandante **Vega** y caminaron hacia el grupo de militares que estaban en ese lugar. Todos ellos no eran de Victoria. Pudo ver que dentro de una zanja estaba **Pedro Muñoz Apablaza** a quien le decían “**el plátano**”. El cuerpo estaba cortado por las balas. La explicación que el oficial al mando le dio al Comandante Vega fue que el detenido pidió bajarse del camión a orinar y que había intentado fugarse. Sobre las identidades de los militares que participaron en estos hechos, no tiene conocimiento, sin embargo, el oficial al mando era un poquito más alto que el Comandante **Vega**. Respecto de **Eliseo Jara Ríos**, puede decir que él era profesor, pero que no supo de su muerte.

##### 5. LUIS HERNÁN SOTO CID.

En declaración judicial de fecha 05 de diciembre de 2013, rolante de fs. 1.679 a 1.680 (Tomo V), recuerda que en varias oportunidades salió a patrullar con el dentista, de apellido **Salazar**, y también con el médico de apellido **Reyes**. Ellos también efectuaban labores de patrullaje, pero solo eran en la ciudad y caminando. Atestigua que después del 11 de septiembre de 1973, llegó un contingente de boinas negras hasta el batallón. De lo cual se enteró por comentarios de su estadía en el cuartel.

##### B. Documentos (7).

**B.1** De fs. 8 a 36 (Tomo I), consta Oficio N°3052 de 18 de febrero de 2011, remitido por el Ministerio del Interior, en virtud del cual adjunta copia simple de toda la documentación que obra en poder del Programa de Derechos humanos respecto a la víctima Eliseo Segundo Jara Ríos y que se desglosa de la siguiente forma:

- a. A fs. 18 a 33 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra de fs. 308 a 321 (Tomo I), consta copia del Libro de Novedades de la Guardia Armada de la Unidad Penal de Victoria, el que en lo pertinente detalla:
  - i. **De fs. 18 a 19 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 308 a 309 (Tomo I), 413 a 414 (Tomo II), con fecha 16 de septiembre de 1973 a las 13:10 horas se indica que: Por orden competente y firmada por el Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos de la Fiscalía de esta ciudad se recibieron en este establecimiento Penal en calidad de reo en libre plática entre otros que se detallan, a Eliseo Jara Ríos, todos procesados

por el delito de infracción de Decreto Supremo N°1 de la Junta Militar de Gobierno.

- ii. **A fs. 20 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 310 (Tomo I), 415 (Tomo II) con fecha 17 de septiembre de 1973 a las 17:00 horas se señala que: Por orden escrita y firmada de la Fiscalía Militar de Victoria fueron puestos en libertad por sobreseimiento temporal, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos, a todos se les concede la libertad provisional por no existir momentáneamente cargos en su contra, se les entregaron sus especies a cada uno. Egreso sin novedad.
- iii. **A fs. 21 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 311 (Tomo I), 416 (Tomo II), con fecha 19 de septiembre de 1973 a las 13:15 horas se justifica que: Por orden competente del Juzgado Militar y firmada por el Fiscal Militar, Capitán **Jorge Castro Lobos** de esta ciudad, son detenidos en calidad reos en libre plática, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos.
- iv. **A fs. 23 a 24 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 313 a 314 (Tomo I), 418 a 419 (Tomo II), con fecha 20 de septiembre de 1973 a las 16:30 horas se indica que: Dando cumplimiento a una orden telefónica del parte del Sr. Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos, se envió a esa Fiscalía el detenido político Jara Ríos, bajo la custodia del vigilante Wilson Durand Riquelme.
- v. **A fs. 24 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 314 (Tomo I), 419 (Tomo II), con fecha 21 de septiembre de 1973 a las 16:55 horas se señala que: Regresó el vigilante Wilson Durand Riquelme con el recluso político Eliseo Jara Ríos, quien fue requerido por el Capitán Militar, que se encuentra funcionando en el Batallón de Transportes N°4 de esta ciudad (Victoria), regreso sin novedad.
- vi. **De fs. 25 a 26 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 314 a 315 (Tomo I), 420 a 421 (Tomo II), con fecha 22 de septiembre de 1973 se afirma que: De orden competente del Juzgado Militar con asiento en el Batallón de Transportes N°4 de esta ciudad (Victoria), salieran en libertad los reclusos procesados por infracción al Decreto N°1 de la Junta Militar de Gobierno, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos, estos reclusos salieron en libertad debiendo presentarse diariamente en cualquier Cuartel policial más cercano al lugar de residencia de cada uno de los libertos. Se deja constancia que se le entregaron las especies y el dinero que traían a su ingreso, lo que recibieron, egresando sin novedad.
- vii. **De fs. 27 a 28 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 317 a 318 (Tomo I), 422 a 423 (Tomo II), con fecha 09 de octubre de 1973 a las

16:45 horas se afinca que: Por orden del Juzgado Militar se recibió al reo Eliseo Jara Ríos, procesado por el delito de infracción al artículo 72 de la Constitución Política del Estado, fue allanado. Ingreso sin novedad.

- viii. **A fs. 29 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 319 (Tomo I), 424 (Tomo II), con fecha 16 de octubre de 1973 a las 12:50 horas se agrega que: A la hora anotada al margen, dando cumplimiento a la orden competente N°146 de la Fiscalía Militar de esta ciudad (Victoria) fueron entregados a los funcionarios de Carabineros los prisioneros Eliseo Jara Ríos y Luis Osses Jara, para cumplir diligencias relacionadas al proceso que les instruye en su contra la Fiscalía Militar, salieron de esta unidad sin novedad.
- ix. **fs. 30 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 320 (Tomo I), 425 (Tomo II), con fecha 16 de octubre de 1973 a las 17:10 horas se añade que: A la hora anotada al margen regresaron al establecimiento los prisioneros los prisioneros Eliseo Jara Ríos y Luis Orlando Osses Jara, quienes por orden competente del Fiscal Militar, Sr. Jorge Castro Lobos fueron enviados a la Comisaría de Carabineros de esta ciudad (Victoria), para cumplir diligencias relacionas con el proceso que se le sigue en su contra, regresaron sin novedad.
- x. **A fs. 31 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 321 (Tomo I) ,426 (Tomo II), con fecha 27 de octubre de 1973 a las 13:30 horas se aduce que: Se deja constancia que de orden verbal del Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos, se le entregó a una patrulla militar comandada por el Capitán, Sr. Sergio Valenzuela al político Eliseo Jara Ríos, para completar diligencia del proceso que se le lleva, egreso sin novedad.
- b. A fs. 36 (Tomo I), consta Reservado N°09.02.01/73/90 de fecha 16 de octubre de 1990, remitido por el Jefe del Centro de Readaptación Social de Victoria, Alcaide Roberto Rivas Gutiérrez al Director Regional de Gendarmería de Chile, en virtud del cual informa que: Revisados los libros y antecedentes que obran en esta Unidad Penal, se pudo constatar lo siguiente respecto a la persona de **Eliseo Jara Ríos: A)** Con fecha 16 de septiembre de 1973 ingresó a esta Unidad Penal, por el delito de infracción D7S. N°1, por orden de la Fismilet-Victoria, egresando al día siguiente 17 de septiembre de 1973, por haber sido sobreseído temporalmente. **B)** El día 19 de septiembre de 1973, ingresó nuevamente por el mismo delito y juzgado, egresando con fecha 22 de septiembre de 1973, por haber obtenido la libertad provisional. **C)** Con fecha 09 de octubre de 1973 ingresa nuevamente por el mismo delito y juzgado, egresa el día 16 de octubre de 1973, por haber sido llevado a la Fiscalía. **D)** El mismo día 16 de octubre de 1973 reingresa al establecimiento, para el día 27 de

octubre de 1973 ser llevado a la Fiscalía, no habiendo regresado, ni tampoco reingresado a la Unidad con fecha posterior. De acuerdo a la información, el detenido era llevado a la Fiscalía, por personal de esa.

**B.2** Certificados de defunción, emitidos por el Registro Civil e Identificación que se desglosan de la siguiente manera:

- a. A fs. 5 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 189 (Tomo I), 298 (Tomo I), 408 (Tomo II), consta Certificado de defunción de Eliseo Segundo Jara Ríos, consta que su fallecimiento ocurrió con fecha 27 de octubre de 1973 a las 10:00 horas, como causa de muerte anemia aguda.
- b. A fs. 50 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 186 (Tomo I), 214 (Tomo I), 230 (Tomo I), 265 (Tomo I), 271 (Tomo I), 361 (Tomo II), consta Certificado de defunción de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, fallecido con fecha 27 de octubre de 1973 a las 10:00 horas, indica como causa de muerte anemia aguda.

**B.3** A fs. 123 a 127; (Tomo I) copia de la cual se encuentra a fs. 181 a 183; (Tomo I), consta Informe del Registro Civil, en virtud del cual remite lo siguiente:

- a. registrando como N° de inscripción 272, practicada el 7 de diciembre de 1973, quien falleció con fecha 27 de octubre de 1973 a las diez horas, en Victoria, por causa de anemia aguda. Lo anterior, a requerimiento de Oscar Núñez Astudillo, quien comprobó la efectividad de la defunción con certificado médico de don Alejandro Reyes Núñez. En observaciones se señala lo siguiente: "Autopsia. Inscripción autorizada por resolución de fecha 7 de diciembre de 1973 del Juzgado de Letras de Victoria. Documento que se agrega al legajo con el número de esta inscripción".
- b. A fs. 126 (Tomo), copia de lo cual se encuentra a fs. 296 (Tomo I), consta acta de defunción de Eliseo Segundo Jara Ríos, registrando como N° de inscripción 248, practicada el 29 de octubre de 1973, quien falleció con fecha 27 de octubre de 1973 a las diez horas, en Victoria, por causa de anemia aguda. Lo anterior, a requerimiento de Irma Susana Reyes Inostroza, quien comprobó la efectividad de la defunción con certificado médico de don Alejandro Reyes Núñez. En observaciones se señala lo siguiente: "Autopsia médico legista".

**B.4 A fs. 145 (Tomo I)**, se ordena formar cuaderno reservado con los antecedentes remitidos por el Jefe del Estado Mayor General del Ejército, el cual en lo pertinente informa a fs. 13 (Cuaderno Secreto), que el Mayor Salazar Schifferli, Hernán Augusto, el Capitán Reyes Núñez, Darío Alejandro y el Teniente Parra Uslar, Alfredo Hernán se encuentran dentro de la nómina de Oficiales y Cuadro Permanente del Batallón de Transportes N°4 de Victoria.

**B.5** A fs. 182 (Tomo I), consta Certificado Médico de Defunción de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, quien falleció el 27 de octubre de 1973 en

Victoria a causa de una anemia aguda. Firmado por el Medico Alejandro Reyes Núñez.

**B.6 De fs. 1.051 a 1.057 (Tomo IV),** consta Oficio N°906, remitido por la Directora Regional del Servicio Médico Legal de La Araucanía, en virtud del cual adjunta fotocopias de los protocolos de autopsia de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza y Eliseo Segundo Jara Ríos, que se desglosan de la siguiente forma:

- a. De fs. 1.051 a 1.053 (Tomo IV), consta Informe de Autopsia N°21/73 de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza, de 28 de octubre de 1973, en virtud del cual el Dr. Alejandro Reyes Núñez, Capitán de Sanidad Militar informa al Señor Fiscal Militar de la Guarnición de Victoria que en cumplimiento de la ordena verbal impartida, con la misma fecha practicó en el Servicio de Anatomía Patológica del Hospital, la autopsia al cadáver de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza, a las 9:30 horas del día 28-X-73. Aduce que el cosido viste una parka color verde petróleo, una polera streech granate, una camisa de popelina color celeste, un suéter de lana color gris con listas verdes, un slip blanco, un pantalón negro, un cinturón de cuero café, calcetines streech plomos y zapatos café. Estas ropas se encuentran manchadas con sangre y parcialmente destruidas por orificios de proyectiles. Se trata de un cadáver de sexo masculino de 21 años, que mide 1,78 ctm., con un peso aproximado de 80 kilos con buen estado nutritivo. Examen Externo: Al examen se observa orificios de entra de proyectiles en las siguientes regiones: a) En la base de la nariz con salida en el ángulo sub-maxilar izquierdo. b) En cara anterior del tórax hay dos orificios de entrada de proyectil, uno en la región precordial a la altura de la tetilla izquierda y otra a la misma altura en la región pre-esternal. c) Otro orificio de entrada de proyectil en cara lateral de hemitórax derecho a la altura de la 4° costilla. d) En extremidades superiores: orificio de entra de proyectil en la mano derecho y en brazo izquierdo. e) Orificio de entrada de proyectil en la pierna derecha en la cara anterior y lateral tercio superior. En extremidad izquierda un orificio de entrada de proyectil en cara lateral del muslo casi a la altura de la cadera. Todos estos proyectiles tienen orificio de salida con destrucción parcial de músculos en su trayectoria. Al examen externo se observa además livideces cadavéricas y cianosis en extremidades inferiores, pálidas de piel. Examen interno: Cabeza cráneo: fractura de base de cráneo y fractura de mandíbula inferior izquierda. Cerebro: nada especial. Boca: dentadura nada especial. Tórax: abierto el tórax se observa gran cantidad de líquido sanguíneo en ambos hemitorax. Pulmones: estallido de ambos pulmones especialmente en sus tercios inferiores. Corazón: perforación de ambas aurículas con compromiso de los grandes vasos. Hígado: destrucción de hígado especialmente en las partes superiores del lóbulo derecho. Fractura de la 4°



costilla derecha. Abdomen: cicatriz antigua apendicectomía. Restos de órganos abdominales nada especial. Conclusiones: 1°. La causa precisa y necesaria de la muerte de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza fue: estallido cardíaco, estallido de ambos pulmones, destrucción de hígado. Fractura de base de cráneo, hemotórax bilateral, y anemia aguda. 2°. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego.

- b. De fs. 1.054 a 1.055 (Tomo IV), consta Informe de Autopsia N°22/73 de Eliseo Segundo Jara Ríos, de 28 de octubre de 1973, en virtud del cual el Dr. Alejandro Reyes Núñez, Capitán de Sanidad Militar informa al Señor Fiscal Militar de la Guarnición de Victoria que en cumplimiento de la ordena verbal impartida, con la misma fecha practicó en el Servicio de Anatomía Patológica del Hospital, la autopsia al cadáver de Eliseo Segundo Jara Ríos, a las 11 horas del día 28-X-73. El occiso viste una camiseta y slip blancos, una camisa celeste de popelina, un paletó azul marino, un pantalón plomo, un suéter de lana color café, calcetines streech plomos, zapatos negros y un cinturón de cuero café. Estas ripas se encuentran manchadas con sangre, sucias con tierra y parcialmente destruidas por orificios de proyectiles. Se trata de un cadáver de sexo masculino de 38 años, que mide 1,58 ctm., con un peso aproximado de 86 kilos con buen estado nutricional. Examen externo: Al examen externo presenta livideces cadavéricas en lado derecho de la cara y palidez de piel; livideces cadavéricas en región dorsal. Orificio herida de bala de entrada en mejilla derecha sin salida. Un orificio de entrada de bala en tercio superior de cara posterior del hemitorax izquierdo. Oficio de entrada de bala en flanco izquierdo; orificio de bala en región lumbar izquierda; orificio de entrada de bala en región epigástrica con salida de proyectiles en cara anterior del hemitorax derecho a la altura 2° costilla y otra en el mismo hemitorax a la altura de la 4° costilla de la línea media. Todos estos oficios de entrada tenían orificio de salida con destrucción muscular. Examen interno: Cabeza cráneo: fractura de base de cráneo de tipo lineal. Boca: dentadura nada especial. Tórax: corazón perforación auricular con destrucción de grandes vasos y parte del ventrículo izquierdo. Pulmones: estallido de ambos pulmones hemotórax. Abdomen: hígado estallido de un 50%. Hemoperitoneo. Perforación del meso colon. Resto del examen nada especial. Conclusiones: 1°. La causa precisa y necesaria de la muerte de Eliseo Segundo Jara Ríos fue: 1) Estallido cavidad cardíaca y grandes vasos. 2) Estallido pulmones. 3) Fractura base de cráneo. 4) Estallido hepático. 5) Anemia aguda. 2°. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego.

**B.7 De fs. 1.236 a 1.304 (Tomo IV) y de fs. 1.322 a 1.414 (Tomo IV),** consta Informes Periciales Médico Forense remitidos por el Servicio Médico Legal de Santiago los cuales se desglosan de la siguiente forma:

- a. De fs. 1.236 a 1.242 (Tomo IV), consta Informe Tanatológico RM-UEIF-12-12 de 05 de mayo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) Los antecedentes y elementos hasta aquí analizados, establecen como causa de muerte de don Eliseo Jara Ríos, una Anemia Aguda secundaria a un traumatismo toraco-abdominal por balas. 2) Este diagnóstico ordena y reafirma las causas de muerte establecidas en el informe de autopsia N°22/73, por lo cual no hay discrepancia. 3) Se establece en forma objetiva a través del análisis conjunto de la evidencia, al menos cuatro impactos balísticos en el tronco de la víctima, comprometiendo así órganos tóraco-abdominales. 4) Se establece a partir del análisis de evidencia asociada que todos los impactos de entrada de proyectil se ubican en el hemicuerpo izquierdo de la víctima, estableciendo así también con alta probabilidad que todas las trayectorias son de izquierda a derecha, de acuerdo la distribución establecida de los orificios de salida. 5) Dos de los impactos sugieren haber sido realizados de atrás hacia delante desde el plano posterior, uno por el plano lateral izquierdo, siendo la trayectoria de izquierda a derecha y el último realizado por el plano anterior presentando dos salidas de acuerdo a lo analizado por el mismo plano. 6) Con la información hasta aquí conocida no es posible establecer si participó uno o más tiradores en forma categórica, sólo se establecen las situaciones posibles entre víctima y tirador(es).
- b. De fs. 1.243 a 1.274 (Tomo IV), consta Informe de Evidencia Asociada RM-UEIF-12-12 de 25 de marzo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) Se analizaron las evidencias asociadas del Protocolo RM-UEIF-12-12, correspondiente a prendas de vestir, calzado, accesorios y objetos. 2) Las evidencias se hallan en un estado de conservación que varía de malo a bueno. 3) Las evidencias corresponden a una chaqueta con sus respectivos botones, un suéter, una camisa con sus respectivos botones, un pantalón, un par de calcetines, un par de botines, un cinturón de cuero y dos botones. 4) Todas las prendas corresponden a material sub-actual que se insertan dentro de comienzo de la segunda mitad del siglo XX a la actualidad, con un rango acotado desde 1969 hasta la actualidad. 5) Se observaron desgarraduras compatibles con paso de proyectil balístico en la chaqueta, el suéter y la camisa que sugieren probablemente cuatro eventos de impacto, compuestos por cuatro entradas y cinco salidas, con probable dirección en diagonal por anterior (descrita en la autopsia), con posible dirección vertical por anterior y postero-anterior, y muy probablemente una dirección transversal de lateral izquierdo a lateral derecho, asociada a daños en los restos óseos de la víctima.
- c. De fs. 1.275 a 1.292 (Tomo IV), consta Informe Pericial Antropológico UEIF-12-12 de 20 de marzo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye

- que: 1) La evidencia analizada corresponde a una osamenta completa en regular estado de conservación, perteneciente a un individuo de sexo masculino, con un rango acotado de edad de 33 y 47 años, de ancestría mestiza con predominancia de rasgos mongoloides y con una estatura entre 155 cm y 161 cm. 2) Como característica antemortem se registró el uso de una prótesis dental removible en la arcada superior y la no fusión de la primera vértebra sacra. 3) Se observaron lesiones traumáticas de tipo perimortem. Estas se registraron en la 3ª vértebra lumbar y en la 4ª costilla izquierda, las cuales son consistentes con las generadas por impacto de proyectil de arma de fuego en al menos dos eventos. 4) Las alteraciones postmortem corresponden a corte neto en cráneo concordante con el proceso de autopsia, pérdida de tejido, erosión y roturas compatibles con los procesos tafonómicos propios del contexto de depositación en su sepultura. 5) Se estima para los restos óseos una data de muerte mínima de 4 a 15, pudiendo extenderse esta data varios años más. 6) Las lesiones perimortem registradas en los restos óseos analizados y los antecedentes del caso afirman la relevancia médico legal.
- d. De fs. 1.293 a 1.303 (Tomo IV), consta Informe Pericial Odontológico UEIF-12-12 de 21 de agosto de 2012, el cual concluye que: 1) Los restos óseo dentarios estudiados del protocolo N° RM-UEIF-12-12, se encuentran completamente esqueletizados y corresponden a un único individuo. 2) El individuo en vida era desdentado parcial superior e inferior, destacando la ausencia de los cuatro incisivos superiores y el reemplazo artificial de ellos por una prótesis parcial removible con base metálica, la que además sustituía tres dientes posteriores del lado derecho. Se constata además, la presencia de lesiones de caries en cuatro piezas dentarias, y el haber recibido tratamiento odontológico restaurador al menos en cuatro piezas dentarias superiores. 3) En los restos óseo dentarios estudiados, no se observan lesiones perimortem. 4) Los resultados de la comparación entre la información odontológica postmortem de los restos óseo dentarios del Protocolo RM-UEIF-12-12 con la antemortem del Sr. **Eliseo Segundo Jara Ríos**, son concordantes con una identificación posible.
- e. De fs. 1.322 a 1.337 (Tomo IV), consta Informe Pericial Médico Forense RM-UEIF-13-12 de 15 de mayo de 2013, el cual concluye que: 1) La identificación indiciaria y de perfil antropológico se corresponde con la víctima inhumada **Pedro Muñoz Apablaza**. Cabe señalar que se obtuvo una muestra ósea para eventual cotejo de ADN si el Tribunal lo dispone. 2) Según versiones oficiales, la muerte de Pedro Muñoz Apablaza correspondería a una muerte en custodia bajo organismos del Estado. 3) La causa de\_ muerte de Pedro Muñoz Apablaza es un traumatismo cráneo-torácico por proyectiles balísticos únicos. 4) Las lesiones que le provocaron la muerte a la víctima, corresponden a

- eventos balísticos independientes, coetáneos entre sí y de tipo homicida. 5) Las osamentas analizadas presentan, a lo menos, 5 eventos traumáticos balísticos en cráneo, tórax, cadera izquierda y ambos muslos, además de otro mecanismo lesional contuso costal de etiología no precisada. 6) Es posible señalar que, según el protocolo de autopsia, algunas de las trayectorias balísticas son de anterior a posterior y otras de lateral a medial, sin poder certificarlas ni acotarlas más con el estudio de las osamentas. 7) Debido al estado de conservación de los restos, no es posible descartar la existencia de otros traumatismos contusos balísticos o de otra etiología.
- f. De fs. 1.338 a 1.347 (Tomo IV), consta Informe Pericial Odontológico RM-UEIF-13-12 de 26 de marzo de 2013, el cual concluye que: 1) El material odontológico y maxilofacial estudiado del individuo 2 protocolo N° RM-UEIF-13-12 corresponde a restos esqueletizados y afectados por procesos tafonómicos erosivos. 2) La edad mínima estimada del individuo 2 del protocolo N° RM-UEIF-13-12 se encuentra entre los 16 y 13 años de edad. 3) El individuo 2 del protocolo N° RM-UEIF-13-12, presentaba en vida ausencia al menos de las piezas 16-14-23-24-48-36, pudiendo haber sido visible algunas de estas ausencias al sonreír, especialmente · 1a del canino · superior izquierdo; · presentaba además,. Extensa destrucción, coronaria cariosa penetrante en un premolar superior, restauraciones de amalgama en las piezas 37-17-27; el primer molar inferior derecho con extensa cavidad operatoria coronaria penetrante y el tercer molar inferior izquierdo semincluido, en mesioversión. 4) La mandíbula del individuo 2 presenta lesión perimortem con pérdida de tejido a nivel del ángulo mandibular izquierdo, que impresiona ser consecuencia del paso de proyectil por arma de fuego. Adicionalmente la disyunción a nivel de la sutura palatina del maxilar superior podría estar asociada a mecanismo de similar naturaleza. 5) No es posible, descartar como tampoco confirmar la compatibilidad entre el Sr. **Muñoz Apablaza** y los restos del individuo 2, por medios odontológicos.
- g. De fs. 1.348 a 1.353 (Tomo IV), consta Inventario de Evidencia Asociada RM-UEIF-13-12 del 27 de febrero de 2013, respecto a la víctima **Pedro Muñoz Apablaza**, referentes a los botones de sus vestimentas.
- h. De fs. 1.354 a 1.413 (Tomo IV), consta Informe Pericial Antropológico UEIF-13-12 de 03 de mayo de 2013, respecto a Pedro Muñoz Apablaza, el cual concluye que: 1) Los restos óseos corresponden a osamentas de especie humana, representado por al menos siete (07) individuos de diferentes sexos y edades. 2) Se identificaron unos restos denominados como "Individuo N° 2" cuyo perfil biológico es compatible con el del Sr. **Pedro Muñoz Apablaza**, y que corresponde a un individuo joven de sexo masculino, con un rango de edad acotado de 19 a 23 años, con una estatura aproximada entre 1.77 m y

1.83 m y ancestría mestiza con predominancia mongoloide. 3) Referente a las alteraciones antemortem, se aprecian nódulos de Schmorl en vértebras torácicas. 4) Se observan lesiones compatibles con traumatismos perimortem y manipulación propia de una autopsia médico legal. 5) Las lesiones de tipo perimortem encontradas son consistentes con las generadas por traumatismos de alta energía, compatibles con impactos de proyectil de arma de fuego (PAF) en cráneo-cara-mandíbula, vértebras torácicas, coxal izquierdo y ambos fémures y un mecanismo lesional indeterminado (posiblemente PAF o contuso) en costilla indeterminada, y que corresponden a un mínimo de 5 eventos traumáticos distintos.

### **C. Dichos de los demás acusados de autos.**

#### **1. EXEQUIEL EUGENIO TRULLENQUE SEPÚLVEDA**

**En declaración extrajudicial de fecha 8 de julio de 2015, rolante de fs. 1.924 a 1.925 (Tomo VI),** cimenta que la unidad especial divisionaria estaba al mando del Capitán, Comandante de Compañía de apellido **Valenzuela**. Dentro de los funcionarios recuerda al capitán Valenzuela, el Suboficial **Flores** apodado el “**viejo perro**”, el Suboficial **Jorge Bravo Campos**, el Sargento **Urrutia** y el Cabo 1ero. **Ariel Reyes**, entre otros. Musita que aproximadamente entre octubre y noviembre del año 1973, les correspondió viajar hasta la zona sur del país, en búsqueda de un grupo de personas que eran bastante populares en el ámbito político de la época, es así que recuerda haber pasado por las ciudades de Valdivia y Victoria. Durante este cometido se movilizaron en vehículos militares, estando bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**.

**En declaración judicial de fecha 17 de agosto de 2015, rolante de fs. 1.948 a 1.949 (Tomo VI),** ratifica la declaración extrajudicial rolante de fs. 1.924 a 1.925. Dice que le correspondió acompañar al Capitán **Valenzuela** hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando. En esa oportunidad iban dos oficiales del grado de Teniente o Subteniente más ocho clases aproximadamente del y un grupo de soldados conscriptos. Le es conocido el nombre “Operación peineta” u “operación rastrillo”, como la denominación que tomó la misión que cumplieron en el sur. Se trataba de ubicar y detener a personas que huyeron desde Santiago hacia el sur. Entre ellos según supieron había dos personas que eran buscadas en Victoria, uno de ellos apodado “**el plátano**”.

**En declaración judicial de fecha 8 de noviembre de 2016, rolante de fs. 2.392 a 2.393 (Tomo VII),** barbulla que el día de los hechos materia de esta investigación, les ordenaron formarse en un lugar hacia el campo de Victoria, donde siempre llegaban las patrullas. Estaba en una escuadra bajo las órdenes del Sargento 1° **Flores**, a quien apodaban “**el viejo perro**”. En un momento determinado salió de una bodega el Capitán **Valenzuela** con dos Tenientes,

uno de ellos ingeniero ferrocarrilero. Además de un hombre de mediana estatura, no recuerda si era joven o no. El Capitán **Valenzuela** le dijo a uno de los Oficiales, que tenía un bigote grueso y moreno, que matara al detenido porque no iba a hablar más. El teniente a cargo, cuyo nombre no recuerda, le dio la orden al acusado de ejecutarlo. Dice que no acató la orden. Entonces le dijo nuevamente “dispárale poh huevón”. El acusado tampoco hizo caso pensando que era una broma. De pronto, el sargento 1° **Flores** le dijo “te están diciendo que le disparís huevón” y le quitó el arma. Acto seguido le disparo una ráfaga que lo partió en dos. Dice que se enfermó por esto que vio.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017 rolante de fs. 3.447 a 3.448 (Tomo X), exclama que En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017 rolante de fs. 3.447 a 3.448 (Tomo X), ratifica la declaración que se le lee de fs. 1.948. Utiliza que estaba con sus Conscriptos, porque era Cabo y salió el Capitán Valenzuela con dos oficiales que eran de parche azul, ferrocarrileros junto a un señor detenido del que se decía era el “plátano” Muñoz. Al parecer le estaban tomando declaraciones al caballero y el Capitán ordenó a uno de los dos Tenientes que matara al detenido. El Teniente miró al encartado y le dijo que cumpliera con su deber. Sin embargo, este lo miró y le dijo que no. Ellos estaban a cargo del Sargento Flores y que en forma amistosa le decían “el viejo perro”. Este señor que estaba detrás de él, en un altito, le quita el arma de las manos y le dice “te están ordenando que dispares por las de tu madre”. Como se le puso la mente en blanco, pensó que le iban a disparar a él. Pero Flores le disparó al preso. Las balas le entraron por la parte de arriba y le salieron por las nalgas, porque estaba en un alto. Fue una ráfaga. De ahí se hizo a un lado y quedó choqueado, nunca había visto una cosa similar. Dice que era cabo. Puntualiza que es el único que tiene antecedentes respecto al caso, del que fue testigo. De las personas que están procesadas junto con él, ninguno estuvo presente en la ejecución de la cual fue testigo. Los que andaban junto a él, eran Flores, Teniente Fernández, quien le dio la orden de disparar, la que no cumplió, el que la había recibido del Capitán Valenzuela. Los oficiales salieron de una casucha en la que estaban bebiendo. También andaban Conscriptos, como ocho o diez, recuerda a uno de apellido Águila, lo recuerda porque era gay. Era de la compañía especial divisionaria de la segunda división de Ejército, prestados al Regimiento Buin.**

## **2. CARLOS ENRIQUE MOLINA CABRERA.**

**En declaración extrajudicial de fecha 05 de septiembre de 2015, rolante de fs. 2.016 a 2.017 (Tomo VI), evidencia que para el año 1973, era dotación de la Unidad Especial Divisionaria con asiento en el Regimiento Buin de Santiago. Ese año, ostentaba el grado de Suboficial siendo el Oficial a cargo de la**

Unidad Especial el Capitán **Valenzuela**. Respecto al personal del cuadro permanente recuerda al Suboficial **Manríquez** a un Enfermero de apellido **Palominos**, al Sargento **Bravo**, al Cabo 1° **Trullenque** y del también Cabo 1° **José Remigio San Martín**. Agrega que es efectivo que durante su estadía en Victoria, tomaron una persona detenida, no recuerda muchos detalles pero se trataba de un joven a quien detuvieron en su domicilio particular, para después trasladarlo hasta un sector rural ubicado en las inmediaciones de Victoria. Nunca supo el motivo de su detención, pero una vez en el sector rural fue interrogado y quedó bajo la custodia de un grupo de soldados, el hecho es que al cabo de unos minutos escucho a la distancia el sonido de una ráfaga de disparos, concurriendo inmediatamente al lugar donde se percató que el detenido había sido acribillado por tratar de fugarse. Por esa razón el Oficial a cargo, cuya identidad no recuerda se apersonó en el lugar y se hizo cargo de la situación, estableciendo que la persona que disparó fue uno de los Boinas Negras que habían sido agregados a la dotación de la Unidad Especial poco antes de viajar a esta zona. Posteriormente, el Oficial al mando le dio la orden de hacerse cargo de los demás soldados y el encartado se encargó junto a otros funcionarios de subir el cuerpo a un camión y llevárselo. Por su parte, y por ser el segundo en el mando de esa agrupación se encargó del resto de los soldados para emprender regreso a Victoria. Pero no se enteró de otro fallecido ese día, solo tiene claro que el Capitán **Valenzuela** andaba junto a otro grupo de soldados y no tiene claro si trasladaban detenidos. Suma que la víctima era muy joven y nunca supo antecedentes sobre su identidad.

**En declaración judicial de fecha 22 de marzo de 2016, rolante de fs. 2.042 a 2.043 (Tomo VI)**, ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.016 a 2.017. Añade que toda la compañía fue al sur bajo las órdenes del general **Floody**. Urde que le correspondió recorrer la zona de Carahue, Neltume y Victoria, durante su estadía en la zona sur. Junto a su sección fueron a Victoria, quedando alojados en el Batallón de transportes que había en esa ciudad. Allí salieron a efectuar patrullajes hacia la cordillera. Señala que una mañana el Teniente al mando, cuyo nombre no recuerda, le dio la orden de acompañarlo junto al resto del contingente hacia el domicilio de una persona en Victoria. Fueron en un camión militar y un jeep, este último conducido por el soldado **Rojas**. Cuando llegaron al lugar, junto a otro soldado tocó la puerta de un domicilio y salió un hombre muy joven a quien le consultó por su nombre, correspondiendo al de la persona que buscaban. Entonces le pidió que lo acompañara y el Teniente al mando ordenó subirlo al camión. Tomaron rumbo a un sector rural hasta que llegaron a un campo en donde se detuvieron. Allí el teniente interrogó al detenido y posteriormente le ordenó que le tomara todos sus datos. Acto seguido el teniente tomó al detenido y junto a otros soldados y

clases se alejó del jeep hacia otro sector, quedándose este en el móvil. Tras algunos minutos sintió una ráfaga. Regresó el Teniente con el resto de los efectivos sin el detenido. Este le dijo que el detenido había intentado fugarse por lo que le dispararon. Le ordenó retirarse en el camión con los soldados y él se iba a encargar de levantar el cadáver y llevárselo. Según supo lo llevó a la morgue del hospital de Victoria. El occiso era pariente o algo así de un cabo o sargento del batallón de transporte de Victoria.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017, rolante de fs. 3558 a 3559 (Tomo X),** ratifica la declaración de fs. 2016 a 2017 y la de fs. 2042 a 2043. El oficial le ordenó ir a una calle. Él estaba en la esquina y dio la orden de ir a buscarlo al domicilio. Le preguntó si era orden del tribunal y él respondió que órdenes superiores, ante eso tuvo que acatar la orden. Salieron unas personas, recuerda a una señora. Le dijo al joven que lo acompañara. No lo esposaron, porque no se estilaba. Se lo entregó al oficial, quién lo subió a un camión. Andaban dos camiones. El oficial se hizo cargo del joven. Conjetura que andaba en un jeep e iban delante del camión y se fueron a un lugar rural que el acusado no conocía y que después supo que era del ejército.

### **3. ARIEL WALDEMAR REYES FIGUEROA.**

**En declaración extrajudicial de fecha 28 de julio de 2015, rolante de fs. 1.953 a 1.954 (Tomo VI),** estimula que para el año 1973, ostentaba el grado de cabo 1° y se encontraba cumpliendo labores en la unidad especial divisionaria, del Regimiento Buin, la cual la conformaban alrededor de 90 soldados, entre conscriptos, clases y oficiales. Al mando de esta unidad se encontraba el Capitán **Valenzuela**. En fecha posterior al pronunciamiento militar, toda la unidad especial divisionaria, es decir oficiales, clases y soldados conscriptos se desplazaban hacia el sur, específicamente a la novena región, con la finalidad de efectuar la operación denominada “rastrillo” a los sectores cordilleranos. La unidad partió al mando del Capitán **Valenzuela**, la cual se desplazó vía terrestre en camiones y jeep, llegando al batallón de transporte de Victoria, siendo recibidos por el personal militar de esa unidad. La permanencia de la unidad especial divisionaria en la ciudad de Victoria fue por alrededor de un mes, donde diariamente se desarrollaban diferentes operaciones de rastrillo a las zonas rurales, pero nunca le correspondió llevarla a cabo en la zona urbana, es decir, en la misma ciudad de Victoria.

**En declaración judicial de fecha 19 de agosto de 2015, rolante de fs. 1.956 a 1.957 (Tomo VI),** ratifica su declaración extrajudicial de fecha 28 de julio. Aquilata que no recuerda en cuantos camiones fueron al sur. Al mando iba el Capitán **Valenzuela**.

### **4. MANUEL ALFONSO FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ.**



**En declaración extrajudicial de fecha 7 de julio de 2016, rolante de fs. 2.226 a 2.228 (Tomo VII),** descarga que a su llegada a la unidad especial divisionaria, se presentó con su oficial a cargo del Capitán **Sergio Valenzuela González**, a quien conocía porque estuvieron destinados en la guarnición de Punta Arenas. En la unidad especial también había otro oficial el que tenía el grado de Teniente y correspondía a **Germán Barriga**. Recuerda que eran tres Oficiales **Valenzuela, Barriga** y el acusado. . De los clases de la unidad especial recuerda solamente al Sargento **Molina**, ya que este señor era famoso al interior de la unidad porque había participado en el tanquetazo producido antes de septiembre de 1973. Después de un periodo de adaptación en la unidad especial que duró un par de semanas viajaron al sur de Chile, junto a otras unidades de Ejército, separándose de la caravana a la altura de la ciudad de Victoria. Nunca supo el motivo por el cual pasaron a Victoria, solamente se sabía que eran las instrucciones que había recibido el Capitán **Valenzuela**, por esta razón se acantonaron en el batallón de Victoria, debiendo presentarse con un coronel cuya identidad no recuerda, pero no era de apellido **Torres** ya que él era el segundo al mando de dicha unidad militar. A la consulta, señala que el segundo día que llegaron a Victoria se hizo una fiesta en el Hospital de Victoria a la cual fueron invitados los Oficiales, en dicha fiesta conoció a la enfermera jefe de dicho recinto con quien entabló dialogo. Por su parte, el Capitán **Valenzuela** se encontró con un conocido de Punta Arenas o Puerto Natales con quien conversó gran parte de la noche, inclusive tiene el recuerdo de haberlos visto salir de la fiesta en una oportunidad para posteriormente regresar y volver a retirarse ambos de manera definitiva. Respecto a la consulta realizada, señala que recuerda esa situación en primer lugar ya que una de las personas ejecutadas era un joven que era yerno de un Suboficial Mayor del batallón de Transportes, este joven fue ejecutado por el Teniente **Barriga**. Esa situación generó revuelo por el parentesco con el mencionado militar y señala que su cuerpo quedó en muy malas condiciones, quedó partido en dos. En los mismo instantes fue ejecutada otra persona en el mismo sector rural, pero a manos del Capitán **Valenzuela**, quien incluso ordenó vendar a este señor y que le pusieran un blanco en su pecho, posteriormente **Valenzuela** tomó una carabina y le disparó en el pecho, el acusado fue testigo de esa situación y posteriormente supo que este hombre había sido sacado desde la cárcel. Posteriormente, **Valenzuela** ordenó subir los cuerpos a los camiones y fueron entregados en la morgue del Hospital de Victoria, luego se enteraron del parentesco que tenía uno de los ejecutados con el Suboficial Mayor, situación que generó que sus familiares fueran a la morgue. De la situación antes descrita, ignora si **Valenzuela** le dio cuenta al mando del Batallón, en lo personal no recuerda que hayan recibido algún

reproche de parte del mando. Al día siguiente llegó en un helicóptero el General **Floody** a interiorizarse de las novedades y posteriormente iniciaron viaje a Panguipulli.

**En declaración judicial de fecha 15 de julio de 2016, rolante de fs. 2.237 a 2.238 (Tomo VII)**, ratifica la declaración extrajudicial de fs. 2.226 a 2.268. Asevera que fue al sur en 1973 porque recibió un llamado desde el Regimiento Buin, el que se hizo extensivo a todos los militares de la segunda división de Ejército que tuvieran especialización. Colige que se presentó ante el Capitán **Valenzuela** y poco tiempo después salió hacia el sur bajo las órdenes del General **Nilo Floody**. El civil con quien conversó **Valenzuela** en la fiesta del hospital, al parecer había estado o era oriundo de Puerto Natales. Era un poco más alto que **Valenzuela** y aparentemente se conocían. Invoca que en uno de los días en que se encontraban en Victoria, llegó el Capitán **Valenzuela** y le ordenó que lo acompañara hacia el campo. Subió al jeep que era conducido por un cabo de alta estatura y salieron hacia un sector rural donde encontraron camiones militares estacionados y una persona en calidad de detenida. Especula que era alguien que había sido sacada de la cárcel de Victoria y el Capitán **Valenzuela** dijo que debía ejecutarla. Acto seguido le pusieron una escaparela en el pecho y le vendaron la vista. Entonces el Capitán **Valenzuela** tomó una carabina y le disparó. Tras esto fue subido al camión militar que estaba estacionado y fue llevado su cuerpo a la morgue. Una vez que regresaron a Victoria, vio que existía un gran revuelo en el Regimiento. Al consultar supo que el Teniente **Barriga** y su unidad habían ejecutado a un joven que era yerno de un suboficial del Batallón De Transportes. Esto generó mucha agitación. Según **Barriga** el joven muerto había intentado darse a la fuga. Desconoce las circunstancias en que estos hechos ocurrieron. A la pregunta, esos son los únicos hechos de sangre que ocurrieron mientras duró la comisión al sur. Solo hubo dos ejecuciones que recuerda. La primera fue por fusilamiento, a manos del Capitán **Valenzuela** y la segunda por fuga, a cargo del Teniente **Barriga**.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017 rolante de fs. 3.556 (Tomo X)**, ratifica la declaración de fs. 2.226 a 2.228. Y dice que era boina negra. Estuvo bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**. Supo de la ejecución de una de las personas por parte del Teniente **Barriga**, pero no fue testigo presencial de ello. Se supo por todo el revuelo que se formó en el Batallón al conocerse la identidad de la persona.

##### **5. JUAN BAUTISTA SANTIBÁÑEZ HERMOSILLA.**

**En declaración extrajudicial de fecha 27 de julio de 2015, rolante de fs. 2.001 a 2.003 (Tomo VI)**, explana que la Unidad Especial Divisionaria y a la cual pertenecía, estaba al mando del Capitán, Comandante de Compañía de

apellido **Valenzuela**. Dentro de los funcionarios que integraban la Compañía, estaba el Suboficial **Jorge Bravo Campos**, el Cabo 1ero, **Ariel Reyes** y el Suboficial mayor de apellido **Cortés**, entre otros. Manifiesta que después del pronunciamiento militar, no recuerda fecha exacta, contingente de la unidad salieron en campaña con la misión de ubicar al “comandante pepe” y sus guerrilleros, separándose en dos agrupaciones que llegaron a Temuco para luego partir a la cordillera, apoyando a la División de Valdivia, transitando por Carahue, Lago Panguipulli, Lago Neltume hasta Pilmaiquén. La campaña estuvo a cargo del Capitán **Valenzuela**. Durante este cometido se movilizaron en vehículos particulares, particularmente en camiones reo, estando bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**.

**En declaración judicial de fecha 12 de julio de 2016, rolante de fs. 2.183 a 2.184 (Tomo VII)**, ratifica la declaración extrajudicial de fs. 2.001 a 2.003. Puntualiza que el grupo con el cual más se relacionaba el Capitán **Valenzuela** eran los que tenían especialidades.

#### 6. **DARÍO ALEJANDRO REYES NÚÑEZ.**

**En declaración judicial de fecha 09 de agosto de 2012, rolante de fs. 587 a 589 (Tomo II)**, glosa que recuerda como Comandante el Coronel **Luis Rene Vega Fonseca**. El segundo comandante era Mayor **Humberto Torres Torres**. Estaban, además el Capitán **Castro**, el Teniente **Parra**, Teniente **Ovalle**, Teniente **León**, el Mayor de sanidad dental **Hernán Salazar Schifferli**, como abogado **Mario Seguel Cides**, quien, al parecer, participaba en los consejos de guerra. Una vez ocurrido el golpe Militar, el comandante del Regimiento, **Luis Vega Fonseca**, asumió como Gobernador de Victoria y **Humberto Torres Torres**, asumió como Comandante del Batallón. Sin embargo, **Luis Vega Fonseca** se caracterizaba por ser una persona muy estricta, por lo que seguramente tenía conocimiento de todo lo que ocurría en el Batallón. El Capitán **Castro**, el Teniente **Parra**, Teniente **Ovalle**, Teniente **León**, siguieron en las mismas funciones que tenían. El Mayor **Hernán Salazar Schifferli** era dentista y tenían horarios parecidos en el Regimiento. Desde el 11 de septiembre, no recuerda si fue uno o dos meses después de esa fecha, estuvo pocas semanas que no cree que haya sido más de un mes, como secretario de la Gobernación, para los efectos de atender gente, firmar algunos papeles que se presentaban, pero no recuerda de qué tipo. En todo caso, su labor era sólo de oficina. Estuvo poco tiempo en esas funciones porque del hospital empezaron a reclamar que ocupaba mucho tiempo en el Regimiento y no cumplía con las horas que debía en ese centro asistencial. Por lo que volvió al mismo horario que inicialmente tenía, es decir, un par de horas en el Regimiento y el resto de las horas diarias, en el hospital. En el hospital estaba

a tiempo completo, inclusive con turnos de tarde y de noche. Solo cumplía labores de cirujano y turnos de urgencia, nunca le tocó practicar autopsias.

**En declaración judicial de fecha 09 de agosto de 2012, rolante de fs. 590 (Tomo II)**, anexa que con el Comandante **Torres**, sólo tenían una relación laboral. En relación a **Salazar Schifferli** tenían un grado de amistad, ya que trabajaban juntos en el hospital y Ejército. Tribunal le lee los documentos de fojas. 125 y 126. Señala que si en ese documento dice que practicó la autopsia, es porque tiene que haberlo efectuado. Sin embargo, no recuerda haberlo hecho. El Tribunal le lee y muestra el documento de fojas. 182. Reconoce la firma que aparece al final de ese documento como suya.

**En diligencia de careo con María Angélica Morales Morales de fecha 10 de agosto de 2012, rolante de fs. 599 (Tomo II)**, reconoce a la persona que tiene a su lado como una funcionaria del Servicio Médico Legal de Victoria. No recuerda haber hecho la autopsia, es probable que haya sido así. Si firmó el certificado de defunción es porque así fue. Le ha fallado la memoria, probablemente hizo más autopsias. Anexa que si ella dice que la causa de muerte debió ser otra, debe ser así, ya que no tenía experiencia como médico legista y ella llevaba mucho más tiempo en esas prácticas.

#### **7. ALFREDO HERNÁN PARRA USLAR.**

**En declaración extrajudicial de fecha 16 de mayo de 2013, rolante de fs. 1.317 a 1.319 (Tomo IV)**, atina que para el año 1973 ostentaba el grado de Teniente de Ejército y era dotación del batallón de transportes N°4 de Victoria, desempeñándose como Teniente Instructor de Conscriptos. Revela que de los hechos, recuerda el primer apellido de las víctimas, uno correspondía a **Muñoz** y el otro a **Jara**. Recuerda haber conocido al padre de **Muñoz**, director de un colegio en Victoria. Evidencia que recibió órdenes directas del Comandante del Regimiento **Luis René Vega Fonseca**, quien lo designó para informarle a las familias de las víctimas que estas se encontraban fallecidas en la morgue del hospital de Victoria, debiendo concurrir a la casa de **Jara** pero no encontraron a nadie, en cambio fue al domicilio de **Muñoz** donde tomó contacto con su padre a quien le informó de la situación e inclusive le dio el pésame. Conforme a lo anterior, una vez cumplida esta misión encomendada por el Comandante, esté le manifiesto que esas personas están muertas por bala de guerra, pero sus tropas tienen las manos limpias, dándole a entender que personal del Batallón de Transportes no tenía relación con estos hechos. Refiere que en esos días llegó un helicóptero de Ejército, a su parecer del tipo puma el cual traía por tripulantes a un grupo de boinas negras. Se rumoreaba que el General **Arellano Stark**, iba a cargo de este grupo de comandos, quienes permanecieron en Victoria cerca de tres días. A su juicio y según lo mencionado por el Comandante de su unidad, estas personas pudieron haber

tenido responsabilidad de las muertes de las víctimas. El Fundo California era utilizado para efectuar instrucción militar. Hace presente que este predio tenía siete hectáreas y una casa patronal, la cual no existe. Estaba emplazado en el kilómetro 27, camino Victoria–Curacautín, costado izquierdo, hacia el este, a unos 800 metros de la carretera actual.

**En declaración judicial de fecha 23 de agosto de 2013, rolante de fs. 1.492 a 1.493 (Tomo V),** ratifica íntegramente la declaración extrajudicial rolante de fs. 1.317 a 1.319. Estima que se enteró alrededor de las 08:00 horas porque el Comandante del Regimiento Coronel **Vega Fonseca**, se lo dijo. Le señaló que los cadáveres de las víctimas estaban en el hospital y que él debía darles el pésame a las familias. Además, el Comandante **Vega** envió una comitiva a los funerales del señor Muñoz, la que integró junto al segundo comandante Torres. Esto porque este señor **Muñoz** era yerno de un Sargento del Regimiento. Por los comentarios que se vertieron en la población en ese tiempo pudo formarse la convicción de que estas personas fueron ejecutadas por militares en el camino hacia Curacautín, específicamente en el puente Quino. No conoció a las víctimas de la causa ni a sus familiares, salvo al padre del señor **Muñoz**, quien era profesor en Victoria. Según su recuerdo el oficial S.2 en 1973 en Victoria era el Capitán **René Castro Lobos**, siendo ayudado al parecer por el Sargento **Obando**. Desarrolla que en la Fiscalía Militar colaboró con el abogado **Mario Seguel Cides**, asesor del Capitán **Castro** en las tareas de Fiscal Militar. No recuerda quienes eran actuarios en la Fiscalía Militar. Las órdenes de allanamiento eran dadas por el Segundo Comandante, **Julián Torres Torres**.

#### **8. EDUARDO URRUTIA RONDA.**

**En declaración extrajudicial de fecha 8 de julio de 2015, rolante de fs. 1.930 a 1.932 (Tomo VI),** aproxima que durante el año 1973 fue agregado a la Dina, cumpliendo funciones en el Cuartel General. Explana que una fecha posterior al 11 de septiembre de 1973, la Unidad Especial Divisionaria, fue a la novena región del país, recordando que viajaron en tres camiones militares, cerca de 50 efectivos militares, todos bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**. Según su recuerdo, diariamente patrullaban la zona y al final de la jornada regresaban a Temuco, salvo un par de oportunidades en que tuvieron que acampar. Dentro de los clases que andaban en esa oportunidad, recuerda al Suboficial Mayor **Manríquez, Luis Cortes, Santibáñez, Bravo, Trullenque, Mancilla, Siebeld, Mellado, San Martín, Reyes, Palominos, y Ríos San Martín**. Ignora las identidades de los otros oficiales que integraban la unidad, solo recuerda el apellido del Capitán **Valenzuela**.

**En declaración judicial de fecha 17 de agosto de 2015 rolante de fs. 1.950 (Tomo VI),** ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 1.930 a 1.932.

Evidencia que le correspondió acompañar al Capitán **Valenzuela** hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando.

**9. SERGIO HERNÁN VALENZUELA GONZÁLEZ.**

En declaración extrajudicial de fecha 11 de julio de 2012, rolante de fs. 509 a 511 (Tomo II), apoya que el año 1973 ostentaba el grado de Capitán y se encontraba cumpliendo labores en el Regimiento "Buin" de Santiago, específicamente a cargo de una Compañía. Recuerda que en el mes de octubre fue designado mediante documento emitido por el Comando de la Brigada, General **Nilo Floody Buxton**, para comandar una Compañía de la Brigada, compuesta por alrededor de ciento veinte personas y de distintas Unidades Militares de la Segunda División, con la finalidad de trasladarse al sur del país y cumplir las misiones encomendadas por el Comandante de la Brigada, vale decir, rastreos y reconocimiento en la zona cordillerana y precordillerana de la Novena Región. Recuerda que del Regimiento "Buin" fueron designados alrededor de diez funcionarios del cuadro permanente, recordando solamente a los de su Compañía, a los Suboficiales **Manríquez** y **San Martín**, Sargentos **Meza** y el Cabo 1° **Gajardo**, haciendo presente que este grupo eran además integrados por dos Oficiales, del grado de Tenientes, de los que no recuerda sus nombres, pero uno de ellos pertenecía al Regimiento "Colchagua" de San Fernando y el otro al parecer del Regimiento "Ingenieros" de Puente Alto. A mediados de octubre aproximadamente, se inició el viaje en camiones y en Caravana hasta la ciudad de Temuco, llegando al Regimiento "Tucapel", lugar donde pernoctaron alrededor de cinco días. Durante este periodo, se instaló un Hospital de Campaña en el sector precordillerano, no recordando el lugar específico. En el desarrollo de estas labores, fue ordenado por el mando de la Brigada, trasladarse al Batallón de Transporte de la ciudad de Victoria, con el propósito llevar a cabo actividades antsubversivas, es decir efectuar reconocimiento y rastreos en dicha zona, viaje que realizó en vehículo y con dos secciones, presentándose en la unidad militar con el Comandante del Batallón de apellido **Torres**. Colige que en este grupo que viajó a Victoria, iban los dos Tenientes, los Suboficiales **Manríquez** y **San Martín** y el Cabo 1° **Gajardo**. Recuerda que en Victoria permanecieron cerca de una semana, pernoctando esporádicamente en la Unidad Militar y desde ahí salir a la zona cordillerana a cumplir las diferentes misiones que se nos encomendaban. Estos servicios se efectuaron en cuatro a cinco camiones, de los cuales cada uno tomó un sector específico. Posteriormente y una vez culminadas estas labores en la ciudad de Victoria, con toda su Unidad partieron a la comuna de Puerto Saavedra y Nueva Imperial. Musita que no es efectivo que días posteriores a las muertes de las víctimas **Pedro Muñoz**

**Apablaza y Eliseo Jara Ríos**, haya prestado declaración ante un Juzgado Militar o en una investigación sumaria.

**En declaración judicial de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 540 (Tomo II)**, indica que cuando llegó a Victoria se presentó ante el Comandante del Batallón que al parecer era de apellido **Torres**. En aquella oportunidad venia formando parte de la operación “peineta” que estaba a cargo del general **Nilo Floody**.

**En diligencia de careo con Humberto Julián Torres Torres de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 548 (Tomo II)**, ratifica en lo pertinente la declaración judicial de fs. 540 y acota se presentó ante el Comandante **Torres** y permanecieron en Victoria una semana aproximadamente.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, del 06 de agosto de 2012 rolante de fs. 558 (Tomo II)**, asevera que se presentó al Sr. **Torres** y le designaron una cuadra de conscriptos, ellos salían de ese lugar hacia el interior.

**En declaración judicial de fecha 11 de junio de 2013, rolante de fs. 1.311 a 1.312 (Tomo IV)**, conjetura que en 1973 formaba parte del Regimiento Motorizado N°1 de Buin. Recuerda que cuando fueron informados de que se formarían parte de la Brigada que comandaba el General **Floody** estuvieron tres días preparándose en el Regimiento Buin. En ese lugar recibió una carta gráfica con la misión que debía cumplir en la zona cordillerana y precordillerana de Victoria. Con respecto a los dichos del General **Nilo Floody**, atina que nunca vio personalmente a este Oficial, pero si sabía que él era quien comandaba la misión. Con respecto de la integración de la patrulla con la cual salió desde Temuco a Victoria, esta estaba integrada por dos oficiales que eran de una unidad distinta al “Buin”. Allí fueron recibidos por el Comandante **Torres**, quien estaba a cargo del Batallón de Transportes N°4 Victoria. Estuvieron en la zona alrededor de una semana, período durante el cual recorrieron los sectores precordilleranos en búsqueda de posibles células terroristas. Periódicamente regresaban a Victoria a alojar. Especula que fue involucrado en estos hechos por el Capitán **Castro Lobos**, quien aprovechando su calidad de Fiscal Militar llamó a la cárcel de Victoria y ordenó entregar al detenido **Eliseo Jara Ríos** a una persona que se hizo pasar por el acusado.

#### **10. JORGE OCTAVIO TEMER SAN MARTÍN.**

**En declaración extrajudicial de fecha 10 de mayo de 2012, rolante de fs. 488 a 489 (Tomo II)**, alega que es efectivo que perteneció al grupo Patria y Libertad de Victoria, no recordando quien lideraba esta agrupación, pero recuerda como integrantes de este a los hermanos **Casanova** y **Oyarce**. En relación a las víctimas de los hechos investigados cuyas identidades se le dan

a conocer como **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apabalaza**, adosa que los ubicaba de vista a ambos, haciendo presente que su padre era muy amigo del padre de **Pedro Muñoz**. Respecto a **Eliseo Jara Ríos**, lo recuerda como trabajador del S.A.G o el INDAP de la comuna de Victoria. Respecto a la muerte de estas personas, agrega que efectivamente recuerda cuando ambos fallecieron, ya que se comentaba que habían muerto a manos de efectivos militares del Ejército de Chile que no eran de dotación del Batallón de Transportes N°04 de Victoria. Hace presente, que se enteró de esta situación ya que una persona del hospital cuya identidad no recuerda, le comunicó que estas personas habían llegado "cortados a tiros" y que sus cuerpos habían sido traídos por los Militares. En lo personal, esta situación le causó extrañeza ya que consideraba que estos señores eran inofensivos y en aquella época otras personas debieron haber corrido esa suerte. Anima que el día previo a la muerte de estos jóvenes, fue invitado por **Betty Bravo**, quien era enfermera del Hospital de la comuna de Victoria a una reunión en el Hospital de Victoria que se iba a efectuar de noche. Recuerda que aceptó dicha invitación y concurrió hasta el hospital. Esa noche, no recuerda quien específicamente estaba, pero tiene claro que había un grupo de Militares que no eran de Victoria, quienes habían llegado a esta ciudad en un helicóptero. Hace presente, que conversó con estos Militares y le impresionó que ellos supieran mucho de su persona, incluso bebieron algunos tragos y no recuerda cuales fueron los temas que conversaron. Posteriormente, ya de madrugada estos Militares lo fueron a dejar a su casa, recuerda que los hizo pasar y continuaron compartiendo y bebiendo por unos 15 minutos más.

**En declaración judicial de fecha 20 de agosto de 2012, rolante de fs. 677 a 679 (Tomo II)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 507 a 508. Respecto a la consulta realizada, recuerda a **Eliseo Jara Ríos** quien trabajaba en INDAP o en el SAG en una oficina ubicada frente a la plaza. Respecto del contacto que tuvo con los militares que no eran de Victoria, revela que fue invitado por una amiga de nombre **Betty Bravo** a una fiesta que se realizó en el hospital de esa ciudad. Mientras estaba en la fiesta fue abordado por dos militares que no tenían grado ni identificación, pero que por su trato se notaba que eran oficiales. Estos militares no eran de Victoria y se comentaba que habían llegado en un helicóptero. Ellos conocían mucho acerca de su vida por lo que sintió mucha extrañeza. Espeta que uno de ellos conocía sus actividades cuando estuvo en Punta Arenas y en Puerto Natales, nombrando a varias amistades que tuvo en esos lugares, inclusive habrían estado juntos en una fiesta. Desconoce si estos militares eran Boinas Negras. En un momento determinado de la noche quiso regresar a su casa porque estaba preocupado por el toque de queda. Entonces los militares se ofrecieron para ir a dejarlo a lo



que accedió. Recuerda que se fue en su vehículo y que los dos militares lo escoltaron hasta su casa. Para agradecer el gesto los invitó a pasar a su casa, donde compartieron por unos 15 minutos. En ese lugar les dio algunos tragos y posteriormente se retiraron, aparentemente querían continuar con la fiesta. Espeta que los militares se fueron de su casa, a las dos o tres de la mañana, no recuerda bien. Atestigua que supo de la muerte de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza** por intermedio de una enfermera del hospital de Victoria, al parecer la misma **Betty Bravo**, quien lo llamó a su casa como a las 12:30 de la mañana y le dijo que habían llegado al hospital dos personas casi cortadas por la mitad a balazos. En ese momento no supo las identidades de los fallecidos, pero con el correr del día o quizás al día siguiente se oficializó esta noticia, todo el pueblo se enteró que eran estas dos personas, las fallecidas. También se dijo que los autores de las muertes habían sido los militares que llegaron en helicóptero, a dos de los cuales había conocido la noche anterior. Dice que solo estuvo con ellos en la fiesta del hospital y posteriormente en su casa, cuando lo fueron a dejar.

**En declaración judicial de fecha 7 de julio de 2016, rolante de fs. 2159 (Tomo VII)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 2.028 a 2.029. Hace presente que dos de los oficiales que estaban presentes en la fiesta del hospital la ocasión en que ha señalado, se le acercaron de manera muy amistosa porque lo conocían al igual que a su esposa. Esto porque según uno de ellos había compartido con el acusado en Puerto Natales, conocía dónde había trabajado allí y además le preguntaba por su hija. Este oficial era de 1,75 metros aproximadamente. Ambos no tenían grado visible y no se trataban con mucha formalidad, por lo que no los escuchó mencionar sus grados militares. Barbullá que estuvo seis años viviendo y trabajando en la zona de Punta Arenas.

**En declaración judicial de fecha 8 de noviembre de 2016, rolante de fs. 2.418 (Tomo VII)**, cuenta que no hizo el servicio militar, pero tenía experiencia en explosivos debido a los trabajos que realizó en las minas en Puerto Natales y además era campeón nacional de tiro. Su jefe directo en un primer momento fue el Teniente **Alfredo Parra Uslar**.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017 rolante de fs. 3,561 (Tomo X)**, asevera que conoce a la persona que está sentada a su lado. En Victoria se ubicaban todos. A su vez, ratifica la declaración rolante de fs. 507 a 508 y de fs. 677 a 679.

#### **11. JACINTO MANSILLA VILLARROEL.**

**En declaración extrajudicial de fecha 01 de julio de 2016, rolante de fs. 2.150 a 2.151 (Tomo VII)**, apunta que durante su paso en la Unidad Especial Divisionaria efectuó labores de instrucción militar en alta montaña e instrucción

de comando y explosivos. Al mando de la unidad especial estaba el Capitán **Sergio Valenzuela González**, siendo secundado en el mando por el Teniente **Rosas** y un Suboficial mayor de apellido **Manríquez**. De los demás funcionarios del cuadro permanente nombra a **Raimundo Valdés, Vargas, Palominos**, el Cabo **Ríos**, los Suboficiales **Santibáñez, Cortes, Videla**, los Cabos **Pino, Siebald y Reyes**. Comunica que durante el mes de octubre toda la unidad especial divisionaria viajó al sur de su país, recordando que el acusado y los demás funcionarios iban en un camión y un jeep, junto con otros vehículos de otras unidades, en dirección a Panguipulli en búsqueda del comandante Pepe, en Neltume. Conforme a su recuerdo de ida pasaron por las ciudades de Victoria y Temuco, haciendo base en las respectivas unidades de Ejército de esas ciudades.

**En declaración judicial de fecha 06 de julio de 2016, rolante de fs. 2156 a 2157 (Tomo VII)**, ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.150 a 2.151. A la pregunta, durante su estadía en el sur no siempre condujo el jeep Willis en el que se transportaba el Capitán **Valenzuela**. Este quedó en el Batallón de Transportes de Victoria. En ese lugar estuvieron dos noches. A Victoria llegaron un día temprano.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017, rolante de fs. 3443 (Tomo X)**, no reconoce a la persona que tiene a su lado. Ratifica la declaración que se le lee a fs. 2156 pero aclara que no había mencionado a **Ariel Reyes** en las declaraciones anteriores porque no se acordaba. Ahora lo recordó porque conversó con él y se acordaba que había andado en helicóptero.

**D. A mayor abundamiento se encuentran los propios dichos del acusado  
Hernán Augusto Salazar Schifferli.**

**En declaración judicial de fecha 31 de julio de 2012, rolante de fs. 529 a 530 (Tomo II)**, blasona que recuerda a **Eliseo Jara** quien vivía cerca de su casa y el acusado atendía a su esposa. También conoció a **Pedro Muñoz Apablaza**, quien era un joven hijo de un profesor de apellido **Muñoz** y jugaban básquetbol juntos. Además, este último pololeaba con la hija de un Suboficial de Ejército de apellido **Agüero**. Parece que se enteró de la muerte de estas dos personas al día siguiente de ocurridos los hechos. Por lo que supo, estaban detenidas y habrían intentado fugarse, aplicándoseles la ley de fuga. Desconoce las identidades de los Boinas Negras que estuvieron en Victoria en el periodo en que **Jara** y **Muñoz** fallecieron, pero sí tiene claro que fueron estos militares quienes los dieron de baja, porque el comentario generalizado era que ellos eran los autores.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez de fecha 06 de agosto de 2012, rolante de fs. 560 (Tomo II)**, expresa que reconoce a la

persona que está a su lado como el dactilógrafo que trabajaba en la ayudantía del Regimiento en el año 1973. Ratifica lo expuesto a fojas. 530, rectifica lo expuesto a fs. 549, que a través del bando se enteró oficialmente, ya que antes los sabía por el comentario generalizado en la población sobre los hechos ocurridos. El Coronel **Vega** le comentó de la muerte de las personas, ya que tenía que hacer la investigación respectiva para hacer la comunicación oficial a la ciudadanía y al mando superior.

**19°)** Que del conjunto de elementos probatorios antes detallados y relacionados generales y específicos, ponderados, consistentes en testigos, documentos y pericias antes señaladas como además se indica en el auto acusatorio de **fs. 3.878 a 3.890 (Tomo XI)**, permiten al Tribunal a través de los medios de prueba legal que se han detallados y relacionados, llegar a la convicción:

1°. Que han existido los delitos de **homicidio calificado** en las personas de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, previsto y sancionado en el artículo 391 N°1 circunstancias primera y quinta del Código Penal vigente a la época de los hechos, ilícito en su carácter de **lesa humanidad**.

2° Que en ese ilícito le ha correspondido la participación en calidad de **cómplice** en los términos del artículo 16 del Código Penal al acusado **HERNÁN AUGUSTO SALAZAR SCHIFFERLI** ello sin perjuicio de otras reflexiones que puedan hacerse al analizar los escritos de los querellantes y las defensas.

<sup>(5)</sup> Manuel Alfonso Fernández Domínguez.

**20°)** Que prestando declaración indagatoria Manuel Alfonso Fernández Domínguez (27 años a la fecha de los hechos investigados), quien declaró a fs. 2.226 a 2.228 (Tomo VII), 2.237 a 2.238 (Tomo VII), 2.241 (Tomo VII) y a fs. 3.556 (Tomo X).

**En declaración extrajudicial de fecha 7 de julio de 2016, rolante de fs. 2.226 a 2.228 (Tomo VII)**, hace una breve reseña de su carrera funcionaria. Para el año 1973 era dotación del Regimiento de Ferrocarriles de Puente Alto donde tenía funciones de instructor de una compañía de conscriptos. A principios de octubre de 1973, por órdenes superiores fue agregado a la unidad especial divisionaria la que tenía asiento en el Regimiento Buin, no recordando en la actualidad si junto a él también fueron agregados un grupo de conscriptos o funcionarios del cuadro permanente. Conforme a su recuerdo, a su llegada a la unidad especial divisionaria, se presentó con su oficial a cargo del Capitán **Sergio Valenzuela González**, a quien conocía porque estuvieron destinados en la guarnición de Punta Arenas. En la unidad especial también había otro oficial el que tenía el grado de Teniente y correspondía a **Germán Barriga**, quien se suicidó hace algunos años atrás. Proclama que agregado a la unidad especial estuvo tres meses y no recuerda haber conocido a un Teniente con el nombre de

**Sergio Díaz López**, solo eran tres Oficiales **Valenzuela**, **Barriga** y el acusado. De los clases de la unidad especial recuerda solamente al Sargento **Molina**, ya que este señor era famoso al interior de la unidad porque había participado en el tanquetazo producido antes de septiembre de 1973. También recuerda a un Sargento de apellido **Siebold**, a quien recuerda muy bien ya que fue dado de baja por robarle a un detenido en las cercanías de Curacautín. Después de un periodo de adaptación en la unidad especial que duró un par de semanas viajaron al sur de Chile, junto a otras unidades de Ejército, separándose de la caravana a la altura de la ciudad de Victoria. Nunca supo el motivo por el cual pasaron a Victoria, solamente se sabía que eran las instrucciones que había recibido el Capitán **Valenzuela**, por esta razón se acantonaron en el batallón de Victoria, debiendo presentarse con un coronel cuya identidad no recuerda, pero no era de apellido **Torres** ya que él era el segundo al mando de dicha unidad militar. Respecto a la consulta, señala que los tres oficiales que andaban a su llegada al batallón se presentaron ante el Coronel, no recordando si recibían alguna instrucción específica limitándose su relación con dicha unidad por motivos de descanso y alimentación las cuales le proporcionaron durante los días que estuvieron en Victoria. En Victoria estuvieron no más de una semana para continuar viaje al complejo maderero Panguipulli en busca del comandante Pepe, búsqueda que duró más de dos semanas. A su regreso, pasaron solo por Temuco donde estuvieron tres días en el Regimiento Tucapel, pero durante esos días le dieron licencia a objeto de descansar. Posteriormente efectuaron un recorrido por la costa de la IX región recordando haber pasado por Carahue y Puerto Saavedra para posteriormente regresar a Santiago a solo unos días de navidad. En lo que respecta a la ciudad de Victoria recuerda el hecho que se efectuaron labores de patrullaje, pero a el acusado le correspondió efectuar labores administrativas relacionadas con el alojamiento y la alimentación del personal. A la consulta, señala que el segundo día que llegaron a Victoria se hizo una fiesta en el Hospital de Victoria a la cual fueron invitados los Oficiales, en dicha fiesta conoció a la enfermera jefe de dicho recinto con quien entabló dialogo. Por su parte, el Capitán **Valenzuela** se encontró con un conocido de Punta Arenas o Puerto Natales con quien conversó gran parte de la noche, inclusive tiene el recuerdo de haberlos visto salir de la fiesta en una oportunidad para posteriormente regresar y volver a retirarse ambos de manera definitiva. Por su parte junto a **Barriga** se fueron al Regimiento a dormir. Previo a la fiesta, estuvieron invitados en la casa del Coronel **Torres**, lugar donde tomaron once. Respecto a la consulta realizada, señala que recuerda esa situación en primer lugar ya que una de las personas ejecutadas era un joven que era yerno de un Suboficial Mayor del batallón de Transportes, este joven fue ejecutado por el Teniente **Barriga**. Esa situación generó revuelo por el parentesco con el mencionado militar y señala que su cuerpo quedó en muy malas

condiciones, quedó partido en dos. En los mismo instantes fue ejecutada otra persona en el mismo sector rural, pero a manos del Capitán **Valenzuela**, quien incluso ordenó vendar a este señor y que le pusieran un blanco en su pecho, posteriormente **Valenzuela** tomó una carabina y le disparó en el pecho, el acusado fue testigo de esa situación y posteriormente supo que este hombre había sido sacado desde la cárcel. Posteriormente, **Valenzuela** ordenó subir los cuerpos a los camiones y fueron entregados en la morgue del Hospital de Victoria, luego se enteraron del parentesco que tenía uno de los ejecutados con el Suboficial Mayor, situación que generó que sus familiares fueran a la morgue. De la situación antes descrita, ignora si **Valenzuela** le dio cuenta al mando del Batallón, en lo personal no recuerda que hayan recibido algún reproche de parte del mando. Al día siguiente llegó en un helicóptero el General **Floody** a interiorizarse de las novedades y posteriormente iniciaron viaje a Panguipulli. Sobre las víctimas de los hechos investigados, cuyas identidades se le dan a conocer en este acto como **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**, señala que es la primera vez que escucha sus nombres, nunca supo el nombre de los ejecutados. Con respecto a la consulta, señala que ignora quien le dio la información a **Valenzuela** respecto a la identidad y posterior ubicación de las personas que fueron ejecutadas. A la pregunta, señala que no tuvo participación alguna en estas ejecuciones. Por otra parte, señala que el apellido **Temer** no lo recuerda e ignora si durante las ejecuciones estuvieron presentes civiles vestidos de uniforme. Respecto de la persona de nombre **Betty Bravo** señala que no recuerda ese nombre. Finalmente señala que tanto en Temuco, Carahue y Puerto Saavedra no hubo ejecuciones las únicas que hubo fueron en Victoria.

**En declaración judicial de fecha 15 de julio de 2016, rolante de fs. 2.237 a 2.238 (Tomo VII)**, ratifica la declaración extrajudicial de fs. 2.226 a 2.268. Dice haber sido destinado a la unidad especial divisionaria sin que lo acompañaran clases o conscriptos. Asevera que fue al sur en 1973 porque recibió un llamado desde el Regimiento Buin, el que se hizo extensivo a todos los militares de la segunda división de Ejército que tuvieran especialización. Colige que se presentó ante el Capitán **Valenzuela** y poco tiempo después salió hacia el sur bajo las órdenes del General **Nilo Floody**. El civil con quien conversó **Valenzuela** en la fiesta del hospital, al parecer había estado o era oriundo de Puerto Natales. Era un poco más alto que **Valenzuela** y aparentemente se conocían. Invoca que en uno de los días en que se encontraban en Victoria, llegó el Capitán **Valenzuela** y le ordenó que lo acompañara hacia el campo. Subió al jeep que era conducido por un cabo de alta estatura y salieron hacia un sector rural donde encontraron camiones militares estacionados y una persona en calidad de detenida. Especula que era alguien que había sido sacada de la cárcel de Victoria y el Capitán **Valenzuela** dijo que debía ejecutarla. Acto seguido le

pusieron una escaparela en el pecho y le vendaron la vista. Entonces el Capitán **Valenzuela** tomó una carabina y le disparó. Tras esto fue subido al camión militar que estaba estacionado y fue llevado su cuerpo a la morgue. Una vez que regresaron a Victoria, vio que existía un gran revuelo en el Regimiento. Al consultar supo que el Teniente **Barriga** y su unidad habían ejecutado a un joven que era yerno de un suboficial del Batallón De Transportes. Esto generó mucha agitación. Según **Barriga** el joven muerto había intentado darse a la fuga. Desconoce las circunstancias en que estos hechos ocurrieron. A la pregunta, esos son los únicos hechos de sangre que ocurrieron mientras duró la comisión al sur. No supo nada más ni vio absolutamente nada más. El tribunal le lee la declaración de **Jorge Octavio Temer Oyarzún**, de fs. 2159. El acusado señala que no recuerda el nombre del civil con el que conversó **Valenzuela**. Es posible que el acusado lo haya saludado también, pero en ningún caso fue a su casa. Quizás **Barriga** haya acompañado a **Valenzuela**, pero no le consta. El Tribunal le lee la declaración de **Luis Alberto Ulloa Ortiz**, de fs. 2220 y la judicial de fecha 15 de julio en curso. Proclama que no recuerda al señor **Ulloa**, pero piensa que él está confundido. En primer lugar, asevera que no ha ejecutado a nadie en su vida. En segundo término, solo hubo dos ejecuciones que recuerda. La primera fue por fusilamiento, a manos del Capitán **Valenzuela** y la segunda por fuga, a cargo del Teniente **Barriga**. El Tribunal le lee la declaración de **Guillermo Enrique Padilla Jara**, de fs. 2223 y la judicial de fecha 15 de julio en curso. No recuerda al señor **Barriga**. Nunca hubo ninguna ejecución en Temuco de la cual haya tomado conocimiento. En ese lugar estuvieron de franco algunos días y luego continuaron al sur. Le parece muy extraño el procedimiento adoptado por el Capitán **Valenzuela**, pero nunca dijo algo. A **Barriga** en cambio, si le reprochó lo que había hecho.

**En diligencia de careo con Guillermo Padilla Jara, de fecha 15 de julio de 2016 rolante de fs. 2.240 (Tomo VII)**, ratifica su declaración judicial de fs. 2237. No reconoce a la persona que tiene a su lado. El Tribunal le hace saber su identidad. E insiste en que no hubo tres ejecuciones y que el acusado solo participó presenciando una, la que fue realizada por el Capitán **Valenzuela**. Además, esto sucedió en 1973 y no en 1974. El Tribunal le hace presente a los comparecientes que existen documentos oficiales como Bandos Militares, protocolos de autopsia, certificados de defunción, publicaciones de la prensa y además las lápidas de las víctimas que datan el hecho en octubre de 1973.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017 rolante de fs. 3.556 (Tomo X)**, no conoce a la persona que tiene sentada a su lado. Ratifica la declaración de fs. 2.226 a 2.228. Y dice que era boina negra. Estuvo bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**. También dice que no conoce a **Temer** y no participó en ninguna reunión. Supo de la

ejecución de una de las personas por parte del Teniente **Barriga**, pero no fue testigo presencial de ello. Se supo por todo el revuelo que se formó en el Batallón al conocerse la identidad de la persona.

**21°)** Que haciéndonos cargo de las declaraciones indagatorias del acusado, **MANUEL ALFONSO FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ**, quien fue sometido a proceso a **fs. 2.367 a 2.378 (Tomo VII)**, con fecha 13 de octubre de 2016. **Acusado** según el auto acusatorio de **fs. 3.878 a 3.890 (Tomo XI)** con fecha 15 de marzo de 2019, como **cómplice** de los delitos de **homicidios calificados** en su carácter de lesa humanidad en las personas de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**, perpetrado en la comuna de Victoria, el 27 de octubre de 1973; que si bien el acusado se ubica en la fecha, lugar y sitio del suceso, según sus propios dichos, agrega factores que podrían eximirlo de responsabilidad en los hechos. No obstante lo anterior, según el mérito del proceso, las pruebas rendidas y ponderadas en conformidad a la ley, obran en su contra los siguientes elementos de convicción.

Desde ya, por síntesis y economía procesal se dan por reproducidos todos los elementos probatorios generales antes ponderados y los específicos relacionados y aquilatados respecto de los anteriores acusados, puntualizando lo siguiente:

#### **A. Testigos (2).**

##### **1. GUILLERMO ENRIQUE PADILLA JARA**

**En declaración extrajudicial de fecha 07 de julio de 2016, rolante de fs. 2.223 a 2.225 (Tomo VII)**, explicita que para el año 1973 era soldado conscripto del Regimiento de Ingenieros Ferrocarrileros de montaña N°2 de Puente Alto, perteneciendo a la 4ta. Sección de la 2da. Compañía. A mediados de 1974 fue seleccionado para integrar la Unidad Especial Divisionaria, la que tenía asiento en el Regimiento Buin de Santiago, junto a cinco conscriptos de los cuales recuerda a los de apellidos **Menares, Manzur, y Luis Ulloa**, al resto no los recuerda, pero tiene claro que junto a ellos iba un Capitán de su unidad, cuya identidad corresponde a **Manuel Fernández Domínguez**. Durante su ida al sur, pasaron por la ciudad de Victoria, recordando que se alojaron en la unidad militar de esa ciudad, armando las carpas en un sector distanciado de las compañías que operaban en ese regimiento, ahí había un bosque de pinos. En Victoria, estuvieron cerca de 20 días, efectuando varios patrullajes en sectores rurales, a objeto de ubicar extremistas o armamento, hubo hartas personas detenidas, las cuales fueron interrogadas por personal de planta, para luego dejarlas en Libertad. Los interrogatorios los efectuaba un Sargento que venía del Regimiento Arica de La Serena, no recordando su nombre, pero era Boina Negra y se caracterizaba por su gran altura y contextura física. Respecto a posibles ejecuciones que se hayan efectuado en Victoria, recuerda

las de dos personas, que fueron ultimadas en un sector rural aledaño a la ciudad. En esa oportunidad andaba en el Jeep, con personal del Buin, recordando que llegaron al mencionado sector rural, a una casa específicamente donde había camiones militares de la unidad especial, pudiendo notar que había dos personas detenidas de sexo masculino, cuyas edades podrían fluctuar entre los 30 a 35 años, ellos no estaban encapuchados y aparentemente en buenas condiciones físicas. Posteriormente, uno de los detenidos es tomado por el Capitán **Fernández**, quien junto a un grupo de funcionarios de planta se lo llevaron al interior de un bosque desde donde se escuchan disparos. El otro detenido es tomado por el Capitán de la Unidad Especial, quien también junto a un grupo de personal de planta trasladaron a este detenido en dirección contraria del otro personal, escuchando también al cabo de unos minutos, disparos. Por lo que presume, les dieron muerte a ambas personas, y esto lo comprobó cuando vio los cadáveres, los cuales estaban envueltos en una lona en momentos que los subieron a un camión. Los camiones iniciaron marcha en dirección a Victoria, y a la altura del regimiento les perdió la vista, ya que los camiones se fueron a un lugar distinto a su campamento, al interior de la unidad. Desde ese momento, no supo el destino que tuvieron los cadáveres. Se comentó lo sucedido dentro del personal, en el sentido que se le había dado muerte a unos extremistas, no obteniendo mayores antecedentes al respecto. Una vez que se retiraron de Victoria, viajaron a la ciudad de Temuco, donde hicieron base en el Regimiento Tucapel.

**En declaración judicial de fecha 15 de julio de 2016, rolante a fs. 2.235 (Tomo VII)**, ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.223 a 2.225, y que en este acto le ha sido leída. Recuerda que cuando llegaron al lugar donde las personas que ha mencionado fueron ejecutadas, estas ya estaban detenidas. El Oficial a cargo era de apellido **Barriga**, y tenía un grado más alto que el Capitán **Fernández**. El hecho es que ambos tomaron a un detenido cada uno y se los llevaron a un lugar apartado, donde los ejecutaron. Del Regimiento de Puente Alto, fue el Capitán **Fernández** y seis conscriptos: Ulloa, **Menares**, **Manzur** y el deponente, no recordando el nombre de los otros dos. Sobre lo sucedido en Temuco, está seguro que al detenido lo trajeron desde un sector cordillerano hacia el regimiento Tucapel. En ese lugar lo metieron a un pozo y allí lo ultimaron a balazos. De esto participaron los oficiales **Barriga** y **Fernández**, más personal de planta que andaba con ellos.

**En diligencia de careo con Manuel Fernández Domínguez, de fecha 15 de julio de 2016, rolante a fs. 2.240 (Tomo VII)**, ratifica su declaración judicial de fs. 2.235 y que en este acto le ha sido leída. Reconoce a la persona que está a su lado como el Capitán **Fernández**, con quien le correspondió viajar al sur en



1974, y quien participó en las ejecuciones a que hace referencia su declaración.

## 2. LUIS ALBERTO ULLOA ORTIZ.

En declaración extrajudicial de fecha 08 de julio de 2016, rolante de fs. 2.220 a 2.221 (Tomo VII), soflama que en el mes de octubre de 1973, fue agregado a la Unidad Especial Divisionaria del Regimiento Buin, junto a él iban los conscriptos **Menares, Manzur, Loyola, Padilla** y otros que no recuerda en estos momentos. El oficial a cargo era el Oficial **Fernández**, quien tenía el grado de Teniente, junto a un clase de apellido **Barrera**, quien ostentaba el grado de Cabo 1ro., junto a otros dos clases. Durante el mes de octubre, a la unidad especial se agregaron otras unidades militares, las de Paracaidismo, Alta Montaña, Tejas Verdes y otras, para concurrir a la zona sur de Chile, partiendo en caravana para esa zona, todos a cargo del General Brady. Durante su recorrido al sur, pasaron por la ciudad de Los Ángeles, donde estuvieron cerca de una semana en el regimiento, posteriormente, viajaron a la ciudad de Temuco, haciendo base en el Regimiento Tucapel de Temuco. recuerda las ejecuciones de dos personas que sacaron del regimiento Los ángeles, a quienes subieron dos camiones y lo llevaron en dirección a la cordillera, y al llegar al campo los bajaron, fueron interrogados por los Oficiales a cargo y a ellos les dieron la orden de alejarse del lugar, posteriormente vio que se alejaron en dirección a un bosque donde había un pequeño riachuelo, y al cabo de unos minutos, se escucharon disparos y ráfagas de ametralladoras, por esta razón se alteraron y concurrieron al lugar para ver qué había pasado encontrándose con la sorpresa que los detenidos habían sido acribillados a balazos, situación que había ocasionado sus muertes. Los cuerpos estaban completamente ensangrentados y lo que les informaron era que habían intentado fugarse. Después recibieron la orden de un cabo para recoger los cuerpos, los cuales fueron envueltos con unas frazadas que habían en los camiones, subirlos a estos y trasladarlos al regimiento, recordando que en medio de ellos los dos cuerpos en la carrocería del camión, la cual quedó ensangrentada. En las ejecuciones solo participó personal de planta, el Teniente **Fernández** los acompañó. Al llegar al regimiento, los hicieron bajar del camión, y posteriormente los vehículos se fueron con los cadáveres. El regimiento que los alojaba, a su parecer era una unidad de transportes, no era muy grande, por lo que debían instalarse en unas dependencias muy pequeñas. En otra oportunidad se ejecutó a otra persona, no recuerda en qué ciudad, pero fue de la misma forma que la anterior. Esta persona era un hombre de quien desconoce todo antecedente, probablemente tenía unos 25 años de edad, ejecutado a manos de un Teniente y un Sargento, quienes lo hicieron correr por el campo para proceder a dispararle y ocasionarle la

muerte. Los soldados estaban en los camiones, y se les dio la orden a los conscriptos que presenciaron el hecho, recoger el cuerpo y subirlo al camión militar en que andaban. Refiere que se fueron al regimiento, donde no se enteraron del destino del cuerpo fallecido.

**En declaración judicial de fecha 15 de julio de 2016, rolante a fs. 2.236 (Tomo VII)**, ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.220 a 2.221. Está seguro que los hechos que ha narrado sucedieron en octubre de 1973. Recuerda que un día sacaron a dos detenidos que estaban en el regimiento, los subieron al camión y los llevaron hacia el campo. En un punto determinado, fueron bajados y posteriormente ejecutados por personal de planta y los oficiales de presentes. Recuerda que el Teniente **Fernández** estaba presente en la ejecución. También estaba el Capitán que comandaba la Unidad Divisionaria. Este oficial era una boina negra y de baja estatura.

**En diligencia de careo con Manuel Fernández Domínguez**, de fecha 15 de julio de 2016, **rolante a fs. 2.241 (Tomo VII)**, ratifica su declaración judicial de fs. 2.236. Al Teniente **Fernández** le decían “**el gogo**”. Cuenta que el Teniente **Fernández** era medio rubio. Insiste en que hubo tres ejecuciones en el sur, y que en las tres participó **Fernández**.

#### **D. Documentos (7)**

**B.1** De fs. 8 a 36 (Tomo I), consta Oficio N°3052 de 18 de febrero de 2011, remitido por el Ministerio del Interior, en virtud del cual adjunta copia simple de toda la documentación que obra en poder del Programa de Derechos humanos respecto a la víctima Eliseo Segundo Jara Ríos y que se desglosa de la siguiente forma:

- a. A fs. 18 a 33 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra de fs. 308 a 321 (Tomo I), consta copia del Libro de Novedades de la Guardia Armada de la Unidad Penal de Victoria, el que en lo pertinente detalla:
  - i. **De fs. 18 a 19 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 308 a 309 (Tomo I), 413 a 414 (Tomo II), con fecha 16 de septiembre de 1973 a las 13:10 horas se indica que: Por orden competente y firmada por el Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos de la Fiscalía de esta ciudad se recibieron en este establecimiento Penal en calidad de reo en libre plática entre otros que se detallan, a Eliseo Jara Ríos, todos procesados por el delito de infracción de Decreto Supremo N°1 de la Junta Militar de Gobierno.
  - ii. **A fs. 20 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 310 (Tomo I), 415 (Tomo II) con fecha 17 de septiembre de 1973 a las 17:00 horas se señala que: Por orden escrita y firmada de la Fiscalía Militar de Victoria fueron puestos en libertad por sobreseimiento temporal, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos, a todos se les concede la libertad

provisional por no existir momentáneamente cargos en su contra, se les entregaron sus especies a cada uno. Egreso sin novedad.

- iii. **A fs. 21 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 311 (Tomo I), 416 (Tomo II), con fecha 19 de septiembre de 1973 a las 13:15 horas se justifica que: Por orden competente del Juzgado Militar y firmada por el Fiscal Militar, Capitán **Jorge Castro Lobos** de esta ciudad, son detenidos en calidad reos en libre plática, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos.
- iv. **A fs. 23 a 24 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 313 a 314 (Tomo I), 418 a 419 (Tomo II), con fecha 20 de septiembre de 1973 a las 16:30 horas se indica que: Dando cumplimiento a una orden telefónica del parte del Sr. Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos, se envió a esa Fiscalía el detenido político Jara Ríos, bajo la custodia del vigilante Wilson Durand Riquelme.
- v. **A fs. 24 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 314 (Tomo I), 419 (Tomo II), con fecha 21 de septiembre de 1973 a las 16:55 horas se señala que: Regresó el vigilante Wilson Durand Riquelme con el recluso político Eliseo Jara Ríos, quien fue requerido por el Capitán Militar, que se encuentra funcionando en el Batallón de Transportes N°4 de esta ciudad (Victoria), regreso sin novedad.
- vi. **De fs. 25 a 26 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 314 a 315 (Tomo I), 420 a 421 (Tomo II), con fecha 22 de septiembre de 1973 se afirma que: De orden competente del Juzgado Militar con asiento en el Batallón de Transportes N°4 de esta ciudad (Victoria), salieran en libertad los reclusos procesados por infracción al Decreto N°1 de la Junta Militar de Gobierno, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos, estos reclusos salieron en libertad debiendo presentarse diariamente en cualquier Cuartel policial más cercano al lugar de residencia de cada uno de los libertos. Se deja constancia que se le entregaron las especies y el dinero que traían a su ingreso, lo que recibieron, egresando sin novedad.
- vii. **De fs. 27 a 28 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 317 a 318 (Tomo I), 422 a 423 (Tomo II), con fecha 09 de octubre de 1973 a las 16:45 horas se afirma que: Por orden del Juzgado Militar se recibió al reo Eliseo Jara Ríos, procesado por el delito de infracción al artículo 72 de la Constitución Política del Estado, fue allanado. Ingreso sin novedad.
- viii. **A fs. 29 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 319 (Tomo I), 424 (Tomo II), con fecha 16 de octubre de 1973 a las 12:50 horas se agrega que: A la hora anotada al margen, dando cumplimiento a la orden

competente N°146 de la Fiscalía Militar de esta ciudad (Victoria) fueron entregados a los funcionarios de Carabineros los prisioneros Eliseo Jara Ríos y Luis Osses Jara, para cumplir diligencias relacionadas al proceso que les instruye en su contra la Fiscalía Militar, salieron de esta unidad sin novedad.

- ix. **fs. 30 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 320 (Tomo I), 425 (Tomo II), con fecha 16 de octubre de 1973 a las 17:10 horas se añade que: A la hora anotada al margen regresaron al establecimiento los prisioneros los prisioneros Eliseo Jara Ríos y Luis Orlando Osses Jara, quienes por orden competente del Fiscal Militar, Sr. Jorge Castro Lobos fueron enviados a la Comisaría de Carabineros de esta ciudad (Victoria), para cumplir diligencias relacionas con el proceso que se le sigue en su contra, regresaron sin novedad.
- x. **A fs. 31 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 321 (Tomo I) ,426 (Tomo II), con fecha 27 de octubre de 1973 a las 13:30 horas se aduce que: Se deja constancia que de orden verbal del Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos, se le entregó a una patrulla militar comandada por el Capitán, Sr. Sergio Valenzuela al político Eliseo Jara Ríos, para completar diligencia del proceso que se le lleva, egreso sin novedad.
- b. A fs. 36 (Tomo I), consta Reservado N°09.02.01/73/90 de fecha 16 de octubre de 1990, remitido por el Jefe del Centro de Readaptación Social de Victoria, Alcaide Roberto Rivas Gutiérrez al Director Regional de Gendarmería de Chile, en virtud del cual informa que: Revisados los libros y antecedentes que obran en esta Unidad Penal, se pudo constatar lo siguiente respecto a la persona de **Eliseo Jara Ríos: A)** Con fecha 16 de septiembre de 1973 ingresó a esta Unidad Penal, por el delito de infracción D7S. N°1, por orden de la Fismilet-Victoria, egresando al día siguiente 17 de septiembre de 1973, por haber sido sobreseído temporalmente. **B)** El día 19 de septiembre de 1973, ingresó nuevamente por el mismo delito y juzgado, egresando con fecha 22 de septiembre de 1973, por haber obtenido la libertad provisional. **C)** Con fecha 09 de octubre de 1973 ingresa nuevamente por el mismo delito y juzgado, egresa el día 16 de octubre de 1973, por haber sido llevado a la Fiscalía. **D)** El mismo día 16 de octubre de 1973 reingresa al establecimiento, para el día 27 de octubre de 1973 ser llevado a la Fiscalía, no habiendo regresado, ni tampoco reingresado a la Unidad con fecha posterior. De acuerdo a la información, el detenido era llevado a la Fiscalía, por personal de esa.

**B.2** Certificados de defunción, emitidos por el Registro Civil e Identificación que se desglosan de la siguiente manera:

- a. A fs. 5 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 189 (Tomo I), 298 (Tomo I), 408 (Tomo II), consta Certificado de defunción de Eliseo Segundo Jara Ríos,

consta que su fallecimiento ocurrió con fecha 27 de octubre de 1973 a las 10:00 horas, como causa de muerte anemia aguda.

- b. A fs. 50 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 186 (Tomo I), 214 (Tomo I), 230 (Tomo I), 265 (Tomo I), 271 (Tomo I), 361 (Tomo II), consta Certificado de defunción de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, fallecido con fecha 27 de octubre de 1973 a las 10:00 horas, indica como causa de muerte anemia aguda.

**B.3** A fs. 123 a 127; (Tomo I) copia de la cual se encuentra a fs. 181 a 183; (Tomo I), consta Informe del Registro Civil, en virtud del cual remite lo siguiente:

- a. registrando como N° de inscripción 272, practicada el 7 de diciembre de 1973, quien falleció con fecha 27 de octubre de 1973 a las diez horas, en Victoria, por causa de anemia aguda. Lo anterior, a requerimiento de Oscar Núñez Astudillo, quien comprobó la efectividad de la defunción con certificado médico de don Alejandro Reyes Núñez. En observaciones se señala lo siguiente: "Autopsia. Inscripción autorizada por resolución de fecha 7 de diciembre de 1973 del Juzgado de Letras de Victoria. Documento que se agrega al legajo con el número de esta inscripción".
- b. A fs. 126 (Tomo), copia de lo cual se encuentra a fs. 296 (Tomo I), consta acta de defunción de Eliseo Segundo Jara Ríos, registrando como N° de inscripción 248, practicada el 29 de octubre de 1973, quien falleció con fecha 27 de octubre de 1973 a las diez horas, en Victoria, por causa de anemia aguda. Lo anterior, a requerimiento de Irma Susana Reyes Inostroza, quien comprobó la efectividad de la defunción con certificado médico de don Alejandro Reyes Núñez. En observaciones se señala lo siguiente: "Autopsia médico legista".

**B.4 A fs. 145 (Tomo I)**, se ordena formar cuaderno reservado con los antecedentes remitidos por el Jefe del Estado Mayor General del Ejército, el cual en lo pertinente informa a fs. 13 (Cuaderno Secreto), que el Mayor Salazar Schifferli, Hernán Augusto, el Capitán Reyes Núñez, Darío Alejandro y el Teniente Parra Uslar, Alfredo Hernán se encuentran dentro de la nómina de Oficiales y Cuadro Permanente del Batallón de Transportes N°4 de Victoria.

**B.5** A fs. 182 (Tomo I), consta Certificado Médico de Defunción de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, quien falleció el 27 de octubre de 1973 en Victoria a causa de una anemia aguda. Firmado por el Médico Alejandro Reyes Núñez.

**B.6 De fs. 1.051 a 1.057 (Tomo IV)**, consta Oficio N°906, remitido por la Directora Regional del Servicio Médico Legal de La Araucanía, en virtud del cual adjunta fotocopias de los protocolos de autopsia de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza y Eliseo Segundo Jara Ríos, que se desglosan de la siguiente forma:

- a. De fs. 1.051 a 1.053 (Tomo IV), consta Informe de Autopsia N°21/73 de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza, de 28 de octubre de 1973, en virtud del cual el Dr. Alejandro Reyes Núñez, Capitán de Sanidad Militar informa al Señor Fiscal Militar de la Guarnición de Victoria que en cumplimiento de la ordena verbal impartida, con la misma fecha practicó en el Servicio de Anatomía Patológica del Hospital, la autopsia al cadáver de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza, a las 9:30 horas del día 28-X-73. Aduce que el cosido viste una parka color verde petróleo, una polera streech granate, una camisa de popelina color celeste, un suéter de lana color gris con listas verdes, un slip blanco, un pantalón negro, un cinturón de cuero café, calcetines streech plomos y zapatos café. Estas ropas se encuentran manchadas con sangre y parcialmente destruidas por orificios de proyectiles. Se trata de un cadáver de sexo masculino de 21 años, que mide 1,78 ctm., con un peso aproximado de 80 kilos con buen estado nutritivo. Examen Externo: Al examen se observa orificios de entra de proyectiles en las siguientes regiones: a) En la base de la nariz con salida en el ángulo sub-maxilar izquierdo. b) En cara anterior del tórax hay dos orificios de entrada de proyectil, uno en la región precordial a la altura de la tetilla izquierda y otra a la misma altura en la región pre-esternal. c) Otro orificio de entrada de proyectil en cara lateral de hemitórax derecho a la altura de la 4° costilla. d) En extremidades superiores: orificio de entra de proyectil en la mano derecho y en brazo izquierdo. e) Orificio de entrada de proyectil en la pierna derecha en la cara anterior y lateral tercio superior. En extremidad izquierda un orificio de entrada de proyectil en cara lateral del muslo casi a la altura de la cadera. Todos estos proyectiles tienen orificio de salida con destrucción parcial de músculos en su trayectoria. Al examen externo se observa además livideces cadavéricas y cianosis en extremidades inferiores, pálidas de piel. Examen interno: Cabeza cráneo: fractura de base de cráneo y fractura de mandíbula inferior izquierda. Cerebro: nada especial. Boca: dentadura nada especial. Tórax: abierto el tórax se observa gran cantidad de líquido sanguíneo en ambos hemitorax. Pulmones: estallido de ambos pulmones especialmente en sus tercios inferiores. Corazón: perforación de ambas aurículas con compromiso de los grandes vasos. Hígado: destrucción de hígado especialmente en las partes superiores del lóbulo derecho. Fractura de la 4° costilla derecha. Abdomen: cicatriz antigua apendicectomía. Restos de órganos abdominales nada especial. Conclusiones: 1°. La causa precisa y necesaria de la muerte de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza fue: estallido cardíaco, estallido de ambos pulmones, destrucción de hígado. Fractura de base de cráneo, hemotórax bilateral, y anemia aguda. 2°. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego.

- b. De fs. 1.054 a 1.055 (Tomo IV), consta Informe de Autopsia N°22/73 de Eliseo Segundo Jara Ríos, de 28 de octubre de 1973, en virtud del cual el Dr. Alejandro Reyes Núñez, Capitán de Sanidad Militar informa al Señor Fiscal Militar de la Guarnición de Victoria que en cumplimiento de la ordena verbal impartida, con la misma fecha practicó en el Servicio de Anatomía Patológica del Hospital, la autopsia al cadáver de Eliseo Segundo Jara Ríos, a las 11 horas del día 28-X-73. El occiso viste una camiseta y slip blancos, una camisa celeste de popelina, un paletó azul marino, un pantalón plomo, un suéter de lana color café, calcetines streech plomos, zapatos negros y un cinturón de cuero café. Estas ripas se encuentran manchadas con sangre, sucias con tierra y parcialmente destruidas por orificios de proyectiles. Se trata de un cadáver de sexo masculino de 38 años, que mide 1,58 ctm., con un peso aproximado de 86 kilos con buen estado nutricional. Examen externo: Al examen externo presenta livideces cadavéricas en lado derecho de la cara y palidez de piel; livideces cadavéricas en región dorsal. Orificio herida de bala de entrada en mejilla derecha sin salida. Un orificio de entrada de bala en tercio superior de cara posterior del hemitorax izquierdo. Oficio de entrada de bala en flanco izquierdo; orificio de bala en región lumbar izquierda; orificio de entrada de bala en región epigástrica con salida de proyectiles en cara anterior del hemitorax derecho a la altura 2° costilla y otra en el mismo hemitorax a la altura de la 4° costilla de la línea media. Todos estos oficios de entrada tenían orificio de salida con destrucción muscular. Examen interno: Cabeza cráneo: fractura de base de cráneo de tipo lineal. Boca: dentadura nada especial. Tórax: corazón perforación auricular con destrucción de grandes vasos y parte del ventrículo izquierdo. Pulmones: estallido de ambos pulmones hemotórax. Abdomen: hígado estallido de un 50%. Hemoperitoneo. Perforación del meso colon. Resto del examen nada especial. Conclusiones: 1°. La causa precisa y necesaria de la muerte de Eliseo Segundo Jara Ríos fue: 1) Estallido cavidad cardíaca y grandes vasos. 2) Estallido pulmones. 3) Fractura base de cráneo. 4) Estallido hepático. 5) Anemia aguda. 2°. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego.

**B.7 De fs. 1.236 a 1.304 (Tomo IV) y de fs. 1.322 a 1.414 (Tomo IV),** consta Informes Periciales Médico Forense remitidos por el Servicio Médico Legal de Santiago los cuales se desglosan de la siguiente forma:

- a. De fs. 1.236 a 1.242 (Tomo IV), consta Informe Tanatológico RM-UEIF-12-12 de 05 de mayo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) Los antecedentes y elementos hasta aquí analizados, establecen como causa de muerte de don Eliseo Jara Ríos, una Anemia Aguda secundaria a un traumatismo toraco-abdominal por balas. 2) Este diagnóstico ordena y reafirma las causas de muerte establecidas en el informe de autopsia N°22/73, por lo

- cual no hay discrepancia. 3) Se establece en forma objetiva a través del análisis conjunto de la evidencia, al menos cuatro impactos balísticos en el tronco de la víctima, comprometiendo así órganos tóraco-abdominales. 4) Se establece a partir del análisis de evidencia asociada que todos los impactos de entrada de proyectil se ubican en el hemicuerpo izquierdo de la víctima, estableciendo así también con alta probabilidad que todas las trayectorias son de izquierda a derecha, de acuerdo la distribución establecida de los orificios de salida. 5) Dos de los impactos sugieren haber sido realizados de atrás hacia delante desde el plano posterior, uno por el plano lateral izquierdo, siendo la trayectoria de izquierda a derecha y el último realizado por el plano anterior presentando dos salidas de acuerdo a lo analizado por el mismo plano. 6) Con la información hasta aquí conocida no es posible establecer si participó uno o más tiradores en forma categórica, sólo se establecen las situaciones posibles entre víctima y tirador(es).
- b. De fs. 1.243 a 1.274 (Tomo IV), consta Informe de Evidencia Asociada RM-UEIF-12-12 de 25 de marzo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) Se analizaron las evidencias asociadas del Protocolo RM-UEIF-12-12, correspondiente a prendas de vestir, calzado, accesorios y objetos. 2) Las evidencias se hallan en un estado de conservación que varía de malo a bueno. 3) Las evidencias corresponden a una chaqueta con sus respectivos botones, un suéter, una camisa con sus respectivos botones, un pantalón, un par de calcetines, un par de botines, un cinturón de cuero y dos botones. 4) Todas las prendas corresponden a material sub-actual que se insertan dentro de comienzo de la segunda mitad del siglo XX a la actualidad, con un rango acotado desde 1969 hasta la actualidad. 5) Se observaron desgarraduras compatibles con paso de proyectil balístico en la chaqueta, el suéter y la camisa que sugieren probablemente cuatro eventos de impacto, compuestos por cuatro entradas y cinco salidas, con probable dirección en diagonal por anterior (descrita en la autopsia), con posible dirección vertical por anterior y postero-anterior, y muy probablemente una dirección transversal de lateral izquierdo a lateral derecho, asociada a daños en los restos óseos de la víctima.
- c. De fs. 1.275 a 1.292 (Tomo IV), consta Informe Pericial Antropológico UEIF-12-12 de 20 de marzo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) La evidencia analizada corresponde a una osamenta completa en regular estado de conservación, perteneciente a un individuo de sexo masculino, con un rango acotado de edad de 33 y 47 años, de ancestría mestiza con predominancia de rasgos mongoloides y con una estatura entre 155 cm y 161 cm. 2) Como característica antemortem se registró el uso de una prótesis dental removible en la arcada superior y la no fusión de la primera



- vértebra sacra. 3) Se observaron lesiones traumáticas de tipo perimortem. Estas se registraron en la 3ª vértebra lumbar y en la 4ª costilla izquierda, las cuales son consistentes con las generadas por impacto de proyectil de arma de fuego en al menos dos eventos. 4) Las alteraciones postmortem corresponden a corte neto en cráneo concordante con el proceso de autopsia, pérdida de tejido, erosión y roturas compatibles con los procesos tafonómicos propios del contexto de depositación en su sepultura. 5) Se estima para los restos óseos una data de muerte mínima de 4 a 15, pudiendo extenderse esta data varios años más. 6) Las lesiones perimortem registradas en los restos óseos analizados y los antecedentes del caso afirman la relevancia médico legal.
- d. De fs. 1.293 a 1.303 (Tomo IV), consta Informe Pericial Odontológico UEIF-12-12 de 21 de agosto de 2012, el cual concluye que: 1) Los restos óseo dentarios estudiados del protocolo N° RM-UEIF-12-12, se encuentran completamente esqueletizados y corresponden a un único individuo. 2) El individuo en vida era desdentado parcial superior e inferior, destacando la ausencia de los cuatro incisivos superiores y el reemplazo artificial de ellos por una prótesis parcial removible con base metálica, la que además sustituía tres dientes posteriores del lado derecho. Se constata además, la presencia de lesiones de caries en cuatro piezas dentarias, y el haber recibido tratamiento odontológico restaurador al menos en cuatro piezas dentarias superiores. 3) En los restos óseo dentarios estudiados, no se observan lesiones perimortem. 4) Los resultados de la comparación entre la información odontológica postmortem de los restos óseo dentarios del Protocolo RM-UEIF-12-12 con la antemortem del Sr. **Eliseo Segundo Jara Ríos**, son concordantes con una identificación posible.
- e. De fs. 1.322 a 1.337 (Tomo IV), consta Informe Pericial Médico Forense RM-UEIF-13-12 de 15 de mayo de 2013, el cual concluye que: 1) La identificación indiciaria y de perfil antropológico se corresponde con la víctima inhumada **Pedro Muñoz Apablaza**. Cabe señalar que se obtuvo una muestra ósea para eventual cotejo de ADN si el Tribunal lo dispone. 2) Según versiones oficiales, la muerte de Pedro Muñoz Apablaza correspondería a una muerte en custodia bajo organismos del Estado. 3) La causa de\_ muerte de Pedro Muñoz Apablaza es un traumatismo cráneo-torácico por proyectiles balísticos únicos. 4) Las lesiones que le provocaron la muerte a la víctima, corresponden a eventos balísticos independientes, coetáneos entre sí y de tipo homicida. 5) Las osamentas analizadas presentan, a lo menos, 5 eventos traumáticos balísticos en cráneo, tórax, cadera izquierda y ambos muslos, además de otro mecanismo lesional contuso costal de etiología no precisada. 6) Es posible señalar que, según el protocolo de autopsia, algunas de las trayectorias balísticas son de anterior a posterior y otras de lateral a medial, sin poder

- certificarlas ni acotarlas más con el estudio de las osamentas. 7) Debido al estado de conservación de los restos, no es posible descartar la existencia de otros traumatismos contusos balísticos o de otra etiología.
- f. De fs. 1.338 a 1.347 (Tomo IV), consta Informe Pericial Odontológico RM-UEIF-13-12 de 26 de marzo de 2013, el cual concluye que: 1) El material odontológico y maxilofacial estudiado del individuo 2 protocolo N° RM-UEIF-13-12 corresponde a restos esqueletizados y afectados por procesos tafonómicos erosivos. 2) La edad mínima estimada del individuo 2 del protocolo N° RM-UEIF-13-12 se encuentra entre los 16 y 13 años de edad. 3) El individuo 2 del protocolo N° RM-UEIF-13-12, presentaba en vida ausencia al menos de las piezas 16-14-23-24-48-36, pudiendo haber sido visible algunas de estas ausencias al sonreír, especialmente · 1a del canino · superior izquierdo; · presentaba además,. Extensa destrucción, coronaria cariosa penetrante en un premolar superior, restauraciones de amalgama en las piezas 37-17-27; el primer molar inferior derecho con extensa cavidad operatoria coronaria penetrante y el tercer molar inferior izquierdo semincluido, en mesioversión. 4) La mandíbula del individuo 2 presenta lesión perimortem con pérdida de tejido a nivel del ángulo mandibular izquierdo, que impresiona ser consecuencia del paso de proyectil por arma de fuego. Adicionalmente la disyunción a nivel de la sutura palatina del maxilar superior podría estar asociada a mecanismo de- similar naturaleza. 5) No es posible, descartar como tampoco confirmar la compatibilidad entre el Sr. **Muñoz Apablaza** y los restos del individuo 2, por medios odontológicos.
- g. De fs. 1.348 a 1.353 (Tomo IV), consta Inventario de Evidencia Asociada RM-UEIF-13-12 del 27 de febrero de 2013, respecto a la víctima **Pedro Muñoz Apablaza**, referentes a los botones de sus vestimentas.
- h. De fs. 1.354 a 1.413 (Tomo IV), consta Informe Pericial Antropológico UEIF-13-12 de 03 de mayo de 2013, respecto a Pedro Muñoz Apablaza, el cual concluye que: 1) Los restos óseos corresponden a osamentas de especie humana, representado por al menos siete (07) individuos de diferentes sexos y edades. 2) Se identificaron unos restos denominados como "Individuo N° 2" cuyo perfil biológico es compatible con el del Sr. **Pedro Muñoz Apablaza**, y que corresponde a un individuo joven de sexo masculino, con un rango de edad acotado de 19 a 23 años, con una estatura aproximada entre 1.77 m y 1.83 m y ancestría mestiza con predominancia mongoloide. 3) Referente a las alteraciones antemortem, se aprecian nódulos de Schmorl en vértebras torácicas. 4) Se observan lesiones compatibles con traumatismos perimortem y manipulación propia de una autopsia médico legal. 5) Las lesiones de tipo perimortem encontradas son consistentes con las generadas por traumatismos de alta energía, compatibles con impactos de proyectil de arma de fuego (PAF)

en cráneo-cara-mandíbula, vértebras torácicas, coxal izquierdo y ambos fémures y un mecanismo lesional indeterminado (posiblemente PAF o contuso) en costilla indeterminada, y que corresponden a un mínimo de 5 eventos traumáticos distintos.

### C. Dichos de los demás acusados de autos.

#### 1. EXEQUIEL EUGENIO TRULLENQUE SEPÚLVEDA

**En declaración extrajudicial de fecha 8 de julio de 2015, rolante de fs. 1.924 a 1.925 (Tomo VI),** cimiento que la unidad especial divisionaria estaba al mando del Capitán, Comandante de Compañía de apellido **Valenzuela**. Dentro de los funcionarios recuerda al capitán Valenzuela, el Suboficial **Flores** apodado el “**viejo perro**”, el Suboficial **Jorge Bravo Campos**, el Sargento **Urrutia** y el Cabo 1ero. **Ariel Reyes**, entre otros. Musita que aproximadamente entre octubre y noviembre del año 1973, les correspondió viajar hasta la zona sur del país, en búsqueda de un grupo de personas que eran bastante populares en el ámbito político de la época, es así que recuerda haber pasado por las ciudades de Valdivia y Victoria. Durante este cometido se movilizaron en vehículos militares, estando bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**.

**En declaración judicial de fecha 17 de agosto de 2015, rolante de fs. 1.948 a 1.949 (Tomo VI),** ratifica la declaración extrajudicial rolante de fs. 1.924 a 1.925. Dice que le correspondió acompañar al Capitán **Valenzuela** hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando. En esa oportunidad iban dos oficiales del grado de Teniente o Subteniente más ocho clases aproximadamente del y un grupo de soldados conscriptos. Le es conocido el nombre “Operación peineta” u “operación rastrillo”, como la denominación que tomó la misión que cumplieron en el sur. Se trataba de ubicar y detener a personas que huyeron desde Santiago hacia el sur. Entre ellos según supieron había dos personas que eran buscadas en Victoria, uno de ellos apodado “**el plátano**”.

**En declaración judicial de fecha 8 de noviembre de 2016, rolante de fs. 2.392 a 2.393 (Tomo VII),** barbullita que el día de los hechos materia de esta investigación, les ordenaron formarse en un lugar hacia el campo de Victoria, donde siempre llegaban las patrullas. Estaba en una escuadra bajo las órdenes del Sargento 1° **Flores**, a quien apodaban “**el viejo perro**”. En un momento determinado salió de una bodega el Capitán **Valenzuela** con dos Tenientes, uno de ellos ingeniero ferrocarrilero. Además de un hombre de mediana estatura, no recuerda si era joven o no. El Capitán **Valenzuela** le dijo a uno de los Oficiales, que tenía un bigote grueso y moreno, que matara al detenido porque no iba a hablar más. El teniente a cargo, cuyo nombre no recuerda, le dio la orden al acusado de ejecutarlo. Dice que no acató la orden. Entonces le dijo nuevamente “**dispárale poh huevón**”. El acusado tampoco hizo caso

pensando que era una broma. De pronto, el sargento 1° **Flores** le dijo “te están diciendo que le disparís huevón” y le quitó el arma. Acto seguido le disparo una ráfaga que lo partió en dos. Dice que se enfermó por esto que vio.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017 rolante de fs. 3.447 a 3.448 (Tomo X), exclama que En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017 rolante de fs. 3.447 a 3.448 (Tomo X),** ratifica la declaración que se le lee de fs. 1.948. Utiliza que estaba con sus Conscriptos, porque era Cabo y salió el Capitán **Valenzuela** con dos oficiales que eran de parche azul, ferrocarrileros junto a un señor detenido del que se decía era el “**plátano**” **Muñoz**. Al parecer le estaban tomando declaraciones al caballero y el Capitán ordenó a uno de los dos Tenientes que matara al detenido. El Teniente miró al encartado y le dijo que cumpliera con su deber. Sin embargo, este lo miró y le dijo que no. Ellos estaban a cargo del Sargento **Flores** y que en forma amistosa le decían “**el viejo perro**”. Este señor que estaba detrás de él, en un altito, le quita el arma de las manos y le dice “te están ordenando que dispares por las de tu madre”. Como se le puso la mente en blanco, pensó que le iban a disparar a él. Pero **Flores** le disparó al preso. Las balas le entraron por la parte de arriba y le salieron por las nalgas, porque estaba en un alto. Fue una ráfaga. De ahí se hizo a un lado y quedó choqueado, nunca había visto una cosa similar. Dice que era cabo. Puntualiza que es el único que tiene antecedentes respecto al caso, del que fue testigo. De las personas que están procesadas junto con él, ninguno estuvo presente en la ejecución de la cual fue testigo. Los que andaban junto a él, eran **Flores**, Teniente **Fernández**, quien le dio la orden de disparar, la que no cumplió, el que la había recibido del Capitán **Valenzuela**. Los oficiales salieron de una casucha en la que estaban bebiendo. También andaban Conscriptos, como ocho o diez, recuerda a uno de apellido **Águila**, lo recuerda porque era gay. Era de la compañía especial divisionaria de la segunda división de Ejército, prestados al Regimiento Buin.

## 2. CARLOS ENRIQUE MOLINA CABRERA.

**En declaración extrajudicial de fecha 05 de septiembre de 2015, rolante de fs. 2.016 a 2.017 (Tomo VI),** evidencia que para el año 1973, era dotación de la Unidad Especial Divisionaria con asiento en el Regimiento Buin de Santiago. Ese año, ostentaba el grado de Suboficial siendo el Oficial a cargo de la Unidad Especial el Capitán **Valenzuela**. Respecto al personal del cuadro permanente recuerda al Suboficial **Manríquez** a un Enfermero de apellido **Palominos**, al Sargento **Bravo**, al Cabo 1° **Trullenque** y del también Cabo 1° **José Remigio San Martín**. Agrega que es efectivo que durante su estadía en Victoria, tomaron una persona detenida, no recuerda muchos detalles pero se trataba de un joven a quien detuvieron en su domicilio particular, para después

trasladarlo hasta un sector rural ubicado en las inmediaciones de Victoria. Nunca supo el motivo de su detención, pero una vez en el sector rural fue interrogado y quedó bajo la custodia de un grupo de soldados, el hecho es que al cabo de unos minutos escucho a la distancia el sonido de una ráfaga de disparos, concurriendo inmediatamente al lugar donde se percató que el detenido había sido acibillado por tratar de fugarse. Por esa razón el Oficial a cargo, cuya identidad no recuerda se apersonó en el lugar y se hizo cargo de la situación, estableciendo que la persona que disparó fue uno de los Boinas Negras que habían sido agregados a la dotación de la Unidad Especial poco antes de viajar a esta zona. Posteriormente, el Oficial al mando le dio la orden de hacerse cargo de los demás soldados y el encartado se encargó junto a otros funcionarios de subir el cuerpo a un camión y llevárselo. Por su parte, y por ser el segundo en el mando de esa agrupación se encargó del resto de los soldados para emprender regreso a Victoria. Pero no se enteró de otro fallecido ese día, solo tiene claro que el Capitán **Valenzuela** andaba junto a otro grupo de soldados y no tiene claro si trasladaban detenidos. Suma que la víctima era muy joven y nunca supo antecedentes sobre su identidad.

**En declaración judicial de fecha 22 de marzo de 2016, rolante de fs. 2.042 a 2.043 (Tomo VI),** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.016 a 2.017. Añade que toda la compañía fue al sur bajo las órdenes del general **Floody**. Urde que le correspondió recorrer la zona de Carahue, Neltume y Victoria, durante su estadía en la zona sur. Junto a su sección fueron a Victoria, quedando alojados en el Batallón de transportes que había en esa ciudad. Allí salieron a efectuar patrullajes hacia la cordillera. Señala que una mañana el Teniente al mando, cuyo nombre no recuerda, le dio la orden de acompañarlo junto al resto del contingente hacia el domicilio de una persona en Victoria. Fueron en un camión militar y un jeep, este último conducido por el soldado **Rojas**. Cuando llegaron al lugar, junto a otro soldado tocó la puerta de un domicilio y salió un hombre muy joven a quien le consultó por su nombre, correspondiendo al de la persona que buscaban. Entonces le pidió que lo acompañara y el Teniente al mando ordenó subirlo al camión. Tomaron rumbo a un sector rural hasta que llegaron a un campo en donde se detuvieron. Allí el teniente interrogó al detenido y posteriormente le ordenó que le tomara todos sus datos. Acto seguido el teniente tomó al detenido y junto a otros soldados y clases se alejó del jeep hacia otro sector, quedándose este en el móvil. Tras algunos minutos sintió una ráfaga. Regresó el Teniente con el resto de los efectivos sin el detenido. Este le dijo que el detenido había intentado fugarse por lo que le dispararon. Le ordenó retirarse en el camión con los soldados y él se iba a encargar de levantar el cadáver y llevárselo. Según supo lo llevó a la

morgue del hospital de Victoria. El occiso era pariente o algo así de un cabo o sargento del batallón de transporte de Victoria.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017, rolante de fs. 3558 a 3559 (Tomo X),** ratifica la declaración de fs. 2016 a 2017 y la de fs. 2042 a 2043. El oficial le ordenó ir a una calle. Él estaba en la esquina y dio la orden de ir a buscarlo al domicilio. Le preguntó si era orden del tribunal y él respondió que órdenes superiores, ante eso tuvo que acatar la orden. Salieron unas personas, recuerda a una señora. Le dijo al joven que lo acompañara. No lo esposaron, porque no se estilaba. Se lo entregó al oficial, quién lo subió a un camión. Andaban dos camiones. El oficial se hizo cargo del joven. Conjetura que andaba en un jeep e iban delante del camión y se fueron a un lugar rural que el acusado no conocía y que después supo que era del ejército.

### **3. ARIEL WALDEMAR REYES FIGUEROA.**

**En declaración extrajudicial de fecha 28 de julio de 2015, rolante de fs. 1.953 a 1.954 (Tomo VI),** estimula que para el año 1973, ostentaba el grado de cabo 1° y se encontraba cumpliendo labores en la unidad especial divisionaria, del Regimiento Buin, la cual la conformaban alrededor de 90 soldados, entre conscriptos, clases y oficiales. Al mando de esta unidad se encontraba el Capitán **Valenzuela**. En fecha posterior al pronunciamiento militar, toda la unidad especial divisionaria, es decir oficiales, clases y soldados conscriptos se desplazaban hacia el sur, específicamente a la novena región, con la finalidad de efectuar la operación denominada “rastrillo” a los sectores cordilleranos. La unidad partió al mando del Capitán **Valenzuela**, la cual se desplazó vía terrestre en camiones y jeep, llegando al batallón de transporte de Victoria, siendo recibidos por el personal militar de esa unidad. La permanencia de la unidad especial divisionaria en la ciudad de Victoria fue por alrededor de un mes, donde diariamente se desarrollaban diferentes operaciones de rastrillo a las zonas rurales, pero nunca le correspondió llevarla a cabo en la zona urbana, es decir, en la misma ciudad de Victoria.

**En declaración judicial de fecha 19 de agosto de 2015, rolante de fs. 1.956 a 1.957 (Tomo VI),** ratifica su declaración extrajudicial de fecha 28 de julio. Aquilata que no recuerda en cuantos camiones fueron al sur. Al mando iba el Capitán **Valenzuela**.

### **4. HERNÁN AUGUSTO SALAZAR SCHIFFERLI.**

**En declaración judicial de fecha 31 de julio de 2012, rolante de fs. 529 a 530 (Tomo II),** blasona que recuerda a **Eliseo Jara** quien vivía cerca de su casa y el acusado atendía a su esposa. También conoció a **Pedro Muñoz Apablaza**, quien era un joven hijo de un profesor de apellido **Muñoz** y jugaban básquetbol juntos. Además, este último pololeaba con la hija de un Suboficial

de Ejército de apellido **Agüero**. Parece que se enteró de la muerte de estas dos personas al día siguiente de ocurridos los hechos. Por lo que supo, estaban detenidas y habrían intentado fugarse, aplicándoseles la ley de fuga. Desconoce las identidades de los Boinas Negras que estuvieron en Victoria en el periodo en que **Jara** y **Muñoz** fallecieron, pero sí tiene claro que fueron estos militares quienes los dieron de baja, porque el comentario generalizado era que ellos eran los autores.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez de fecha 06 de agosto de 2012, rolante de fs. 560 (Tomo II)**, expresa que reconoce a la persona que está a su lado como el dactilógrafo que trabajaba en la ayudantía del Regimiento en el año 1973. Ratifica lo expuesto a fojas. 530, rectifica lo expuesto a fs. 549, que a través del bando se enteró oficialmente, ya que antes los sabía por el comentario generalizado en la población sobre los hechos ocurridos. El Coronel **Vega** le comentó de la muerte de las personas, ya que tenía que hacer la investigación respectiva para hacer la comunicación oficial a la ciudadanía y al mando superior.

#### 5. JUAN BAUTISTA SANTIBÁÑEZ HERMOSILLA.

**En declaración extrajudicial de fecha 27 de julio de 2015, rolante de fs. 2.001 a 2.003 (Tomo VI)**, explana que la Unidad Especial Divisionaria y a la cual pertenecía, estaba al mando del Capitán, Comandante de Compañía de apellido **Valenzuela**. Dentro de los funcionarios que integraban la Compañía, estaba el Suboficial **Jorge Bravo Campos**, el Cabo 1ero, **Ariel Reyes** y el Suboficial mayor de apellido **Cortés**, entre otros. Manifiesta que después del pronunciamiento militar, no recuerda fecha exacta, contingente de la unidad salieron en campaña con la misión de ubicar al “comandante pepe” y sus guerrilleros, separándose en dos agrupaciones que llegaron a Temuco para luego partir a la cordillera, apoyando a la División de Valdivia, transitando por Carahue, Lago Panguipulli, Lago Neltume hasta Pilmaiquén. La campaña estuvo a cargo del Capitán **Valenzuela**. Durante este cometido se movilizaron en vehículos particulares, particularmente en camiones reo, estando bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**.

**En declaración judicial de fecha 12 de julio de 2016, rolante de fs. 2.183 a 2.184 (Tomo VII)**, ratifica la declaración extrajudicial de fs. 2.001 a 2.003. Puntualiza que el grupo con el cual más se relacionaba el Capitán **Valenzuela** eran los que tenían especialidades.

#### 6. DARÍO ALEJANDRO REYES NÚÑEZ.

**En declaración judicial de fecha 09 de agosto de 2012, rolante de fs. 587 a 589 (Tomo II)**, glosa que recuerda como Comandante el Coronel **Luis Rene Vega Fonseca**. El segundo comandante era Mayor **Humberto Torres Torres**. Estaban, además el Capitán **Castro**, el Teniente **Parra**, Teniente **Ovalle**,

Teniente **León**, el Mayor de sanidad dental **Hernán Salazar Schifferli**, como abogado **Mario Seguel Cides**, quien, al parecer, participaba en los consejos de guerra. Una vez ocurrido el golpe Militar, el comandante del Regimiento, **Luis Vega Fonseca**, asumió como Gobernador de Victoria y **Humberto Torres Torres**, asumió como Comandante del Batallón. Sin embargo, **Luis Vega Fonseca** se caracterizaba por ser una persona muy estricta, por lo que seguramente tenía conocimiento de todo lo que ocurría en el Batallón. El Capitán **Castro**, el Teniente **Parra**, Teniente **Ovalle**, Teniente **León**, siguieron en las mismas funciones que tenían. El Mayor **Hernán Salazar Schifferli** era dentista y tenían horarios parecidos en el Regimiento. Desde el 11 de septiembre, no recuerda si fue uno o dos meses después de esa fecha, estuvo pocas semanas que no cree que haya sido más de un mes, como secretario de la Gobernación, para los efectos de atender gente, firmar algunos papeles que se presentaban, pero no recuerda de qué tipo. En todo caso, su labor era sólo de oficina. Estuvo poco tiempo en esas funciones porque del hospital empezaron a reclamar que ocupaba mucho tiempo en el Regimiento y no cumplía con las horas que debía en ese centro asistencial. Por lo que volvió al mismo horario que inicialmente tenía, es decir, un par de horas en el Regimiento y el resto de las horas diarias, en el hospital. En el hospital estaba a tiempo completo, inclusive con turnos de tarde y de noche. Solo cumplía labores de cirujano y turnos de urgencia, nunca le tocó practicar autopsias.

**En declaración judicial de fecha 09 de agosto de 2012, rolante de fs. 590 (Tomo II)**, anexa que con el Comandante **Torres**, sólo tenían una relación laboral. En relación a **Salazar Schifferli** tenían un grado de amistad, ya que trabajaban juntos en el hospital y Ejército. Tribunal le lee los documentos de fojas. 125 y 126. Señala que si en ese documento dice que practicó la autopsia, es porque tiene que haberlo efectuado. Sin embargo, no recuerda haberlo hecho. El Tribunal le lee y muestra el documento de fojas. 182. Reconoce la firma que aparece al final de ese documento como suya.

**En diligencia de careo con María Angélica Morales Morales de fecha 10 de agosto de 2012, rolante de fs. 599 (Tomo II)**, reconoce a la persona que tiene a su lado como una funcionaria del Servicio Médico Legal de Victoria. No recuerda haber hecho la autopsia, es probable que haya sido así. Si firmó el certificado de defunción es porque así fue. Le ha fallado la memoria, probablemente hizo más autopsias. Anexa que si ella dice que la causa de muerte debió ser otra, debe ser así, ya que no tenía experiencia como médico legista y ella llevaba mucho más tiempo en esas prácticas.

## **7. ALFREDO HERNÁN PARRA USLAR.**

**En declaración extrajudicial de fecha 16 de mayo de 2013, rolante de fs. 1.317 a 1.319 (Tomo IV)**, atina que para el año 1973 ostentaba el grado de



Teniente de Ejército y era dotación del batallón de transportes N°4 de Victoria, desempeñándose como Teniente Instructor de Conscriptos. Revela que de los hechos, recuerda el primer apellido de las víctimas, uno correspondía a **Muñoz** y el otro a **Jara**. Recuerda haber conocido al padre de **Muñoz**, director de un colegio en Victoria. Evidencia que recibió órdenes directas del Comandante del Regimiento **Luis René Vega Fonseca**, quien lo designó para informarle a las familias de las víctimas que estas se encontraban fallecidas en la morgue del hospital de Victoria, debiendo concurrir a la casa de **Jara** pero no encontraron a nadie, en cambio fue al domicilio de **Muñoz** donde tomó contacto con su padre a quien le informó de la situación e inclusive le dio el pésame. Conforme a lo anterior, una vez cumplida esta misión encomendada por el Comandante, esté le manifiesto que esas personas están muertas por bala de guerra, pero sus tropas tienen las manos limpias, dándole a entender que personal del Batallón de Transportes no tenía relación con estos hechos. Refiere que en esos días llegó un helicóptero de Ejército, a su parecer del tipo puma el cual traía por tripulantes a un grupo de boinas negras. Se rumoreaba que el General **Arellano Stark**, iba a cargo de este grupo de comandos, quienes permanecieron en Victoria cerca de tres días. A su juicio y según lo mencionado por el Comandante de su unidad, estas personas pudieron haber tenido responsabilidad de las muertes de las víctimas. El Fundo California era utilizado para efectuar instrucción militar. Hace presente que este predio tenía siete hectáreas y una casa patronal, la cual no existe. Estaba emplazado en el kilómetro 27, camino Victoria–Curacautín, costado izquierdo, hacia el este, a unos 800 metros de la carretera actual.

**En declaración judicial de fecha 23 de agosto de 2013, rolante de fs. 1.492 a 1.493 (Tomo V)**, ratifica íntegramente la declaración extrajudicial rolante de fs. 1.317 a 1.319. Estima que se enteró alrededor de las 08:00 horas porque el Comandante del Regimiento Coronel **Vega Fonseca**, se lo dijo. Le señaló que los cadáveres de las víctimas estaban en el hospital y que él debía darles el pésame a las familias. Además, el Comandante **Vega** envió una comitiva a los funerales del señor Muñoz, la que integró junto al segundo comandante Torres. Esto porque este señor **Muñoz** era yerno de un Sargento del Regimiento. Por los comentarios que se vertieron en la población en ese tiempo pudo formarse la convicción de que estas personas fueron ejecutadas por militares en el camino hacia Curacautín, específicamente en el puente Quino. No conoció a las víctimas de la causa ni a sus familiares, salvo al padre del señor **Muñoz**, quien era profesor en Victoria. Según su recuerdo el oficial S.2 en 1973 en Victoria era el Capitán **René Castro Lobos**, siendo ayudado al parecer por el Sargento **Obando**. Desarrolla que en la Fiscalía Militar colaboró con el abogado **Mario Seguel Cides**, asesor del Capitán **Castro** en las tareas de

Fiscal Militar. No recuerda quienes eran actuarios en la Fiscalía Militar. Las órdenes de allanamiento eran dadas por el Segundo Comandante, **Julián Torres Torres**.

**8. EDUARDO URRUTIA RONDA.**

**En declaración extrajudicial de fecha 8 de julio de 2015, rolante de fs. 1.930 a 1.932 (Tomo VI)**, aproxima que durante el año 1973 fue agregado a la Dina, cumpliendo funciones en el Cuartel General. Explana que una fecha posterior al 11 de septiembre de 1973, la Unidad Especial Divisionaria, fue a la novena región del país, recordando que viajaron en tres camiones militares, cerca de 50 efectivos militares, todos bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**. Según su recuerdo, diariamente patrullaban la zona y al final de la jornada regresaban a Temuco, salvo un par de oportunidades en que tuvieron que acampar. Dentro de los clases que andaban en esa oportunidad, recuerda al Suboficial Mayor **Manríquez, Luis Cortes, Santibáñez, Bravo, Trullenque, Mancilla, Siebeld, Mellado, San Martín, Reyes, Palominos, y Ríos San Martín**. Ignora las identidades de los otros oficiales que integraban la unidad, solo recuerda el apellido del Capitán **Valenzuela**.

**En declaración judicial de fecha 17 de agosto de 2015 rolante de fs. 1.950 (Tomo VI)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 1.930 a 1.932. Evidencia que le correspondió acompañar al Capitán **Valenzuela** hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando.

**9. SERGIO HERNÁN VALENZUELA GONZÁLEZ.**

**En declaración extrajudicial de fecha 11 de julio de 2012, rolante de fs. 509 a 511 (Tomo II)**, apoya que el año 1973 ostentaba el grado de Capitán y se encontraba cumpliendo labores en el Regimiento "Buin" de Santiago, específicamente a cargo de una Compañía. Recuerda que en el mes de octubre fue designado mediante documento emitido por el Comando de la Brigada, General **Nilo Floody Buxton**, para comandar una Compañía de la Brigada, compuesta por alrededor de ciento veinte personas y de distintas Unidades Militares de la Segunda División, con la finalidad de trasladarse al sur del país y cumplir las misiones encomendadas por el Comandante de la Brigada, vale decir, rastreos y reconocimiento en la zona cordillerana y precordillerana de la Novena Región. Recuerda que del Regimiento "Buin" fueron designados alrededor de diez funcionarios del cuadro permanente, recordando solamente a los de su Compañía, a los Suboficiales **Manríquez y San Martín**, Sargentos **Meza** y el Cabo 1° **Gajardo**, haciendo presente que este grupo eran además integrados por dos Oficiales, del grado de Tenientes, de los que no recuerda sus nombres, pero uno de ellos pertenecía al Regimiento "Colchagua" de San Fernando y el otro al parecer del Regimiento "Ingenieros" de Puente Alto. A mediados de octubre aproximadamente, se

inició el viaje en camiones y en Caravana hasta la ciudad de Temuco, llegando al Regimiento "Tucapel", lugar donde pernoctaron alrededor de cinco días. Durante este periodo, se instaló un Hospital de Campaña en el sector precordillerano, no recordando el lugar específico. En el desarrollo de estas labores, fue ordenado por el mando de la Brigada, trasladarse al Batallón de Transporte de la ciudad de Victoria, con el propósito llevar a cabo actividades antisubversivas, es decir efectuar reconocimiento y rastreos en dicha zona, viaje que realizó en vehículo y con dos secciones, presentándose en la unidad militar con el Comandante del Batallón de apellido **Torres**. Colige que en este grupo que viajó a Victoria, iban los dos Tenientes, los Suboficiales **Manríquez** y **San Martín** y el Cabo 1° **Gajardo**. Recuerda que en Victoria permanecieron cerca de una semana, pernoctando esporádicamente en la Unidad Militar y desde ahí salir a la zona cordillerana a cumplir las diferentes misiones que se nos encomendaban. Estos servicios se efectuaron en cuatro a cinco camiones, de los cuales cada uno tomó un sector específico. Posteriormente y una vez culminadas estas labores en la ciudad de Victoria, con toda su Unidad partieron a la comuna de Puerto Saavedra y Nueva Imperial. Musita que no es efectivo que días posteriores a las muertes de las víctimas **Pedro Muñoz Apablaza** y **Eliseo Jara Ríos**, haya prestado declaración ante un Juzgado Militar o en una investigación sumaria.

**En declaración judicial de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 540 (Tomo II)**, indica que cuando llegó a Victoria se presentó ante el Comandante del Batallón que al parecer era de apellido **Torres**. En aquella oportunidad venia formando parte de la operación "peineta" que estaba a cargo del general **Nilo Floody**.

**En diligencia de careo con Humberto Julián Torres Torres de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 548 (Tomo II)**, ratifica en lo pertinente la declaración judicial de fs. 540 y acota se presentó ante el Comandante **Torres** y permanecieron en Victoria una semana aproximadamente.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, del 06 de agosto de 2012 rolante de fs. 558 (Tomo II)**, asevera que se presentó al Sr. **Torres** y le designaron una cuadra de conscriptos, ellos salían de ese lugar hacia el interior.

**En declaración judicial de fecha 11 de junio de 2013, rolante de fs. 1.311 a 1.312 (Tomo IV)**, conjetura que en 1973 formaba parte del Regimiento Motorizado N°1 de Buin. Recuerda que cuando fueron informados de que se formarían parte de la Brigada que comandaba el General **Floody** estuvieron tres días preparándose en el Regimiento Buin. En ese lugar recibió una carta gráfica con la misión que debía cumplir en la zona cordillerana y precordillerana de Victoria. Con respecto a los dichos del General **Nilo Floody**,

atina que nunca vio personalmente a este Oficial, pero si sabía que él era quien comandaba la misión. Con respecto de la integración de la patrulla con la cual salió desde Temuco a Victoria, esta estaba integrada por dos oficiales que eran de una unidad distinta al "Buin". Allí fueron recibidos por el Comandante **Torres**, quien estaba a cargo del Batallón de Transportes N°4 Victoria. Estuvieron en la zona alrededor de una semana, período durante el cual recorrieron los sectores precordilleranos en búsqueda de posibles células terroristas. Periódicamente regresaban a Victoria a alojar. Especula que fue involucrado en estos hechos por el Capitán **Castro Lobos**, quien aprovechando su calidad de Fiscal Militar llamó a la cárcel de Victoria y ordenó entregar al detenido **Eliseo Jara Ríos** a una persona que se hizo pasar por el acusado.

#### 10. JORGE OCTAVIO TEMER SAN MARTÍN.

En declaración extrajudicial de fecha 10 de mayo de 2012, rolante de fs. 488 a 489 (Tomo II), alega que es efectivo que perteneció al grupo Patria y Libertad de Victoria, no recordando quien lideraba esta agrupación, pero recuerda como integrantes de este a los hermanos **Casanova** y **Oyarce**. En relación a las víctimas de los hechos investigados cuyas identidades se le dan a conocer como **Eliseo Jara Ríos** y **Pedro Muñoz Apabalaza**, adosa que los ubicaba de vista a ambos, haciendo presente que su padre era muy amigo del padre de **Pedro Muñoz**. Respecto a **Eliseo Jara Ríos**, lo recuerda como trabajador del S.A.G o el INDAP de la comuna de Victoria. Respecto a la muerte de estas personas, agrega que efectivamente recuerda cuando ambos fallecieron, ya que se comentaba que habían muerto a manos de efectivos militares del Ejército de Chile que no eran de dotación del Batallón de Transportes N°04 de Victoria. Hace presente, que se enteró de esta situación ya que una persona del hospital cuya identidad no recuerda, le comunicó que estas personas habían llegado "cortados a tiros" y que sus cuerpos habían sido traídos por los Militares. En lo personal, esta situación le causó extrañeza ya que consideraba que estos señores eran inofensivos y en aquella época otras personas debieron haber corrido esa suerte. Anima que el día previo a la muerte de estos jóvenes, fue invitado por **Betty Bravo**, quien era enfermera del Hospital de la comuna de Victoria a una reunión en el Hospital de Victoria que se iba a efectuar de noche. Recuerda que aceptó dicha invitación y concurrió hasta el hospital. Esa noche, no recuerda quien específicamente estaba, pero tiene claro que había un grupo de Militares que no eran de Victoria, quienes habían llegado a esta ciudad en un helicóptero. Hace presente, que conversó con estos Militares y le impresionó que ellos supieran mucho de su persona, incluso bebieron algunos tragos y no recuerda cuales fueron los temas que conversaron. Posteriormente, ya de madrugada estos

Militares lo fueron a dejar a su casa, recuerda que los hizo pasar y continuaron compartiendo y bebiendo por unos 15 minutos más.

**En declaración judicial de fecha 20 de agosto de 2012, rolante de fs. 677 a 679 (Tomo II)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 507 a 508. Respecto a la consulta realizada, recuerda a **Eliseo Jara Ríos** quien trabajaba en INDAP o en el SAG en una oficina ubicada frente a la plaza. Respecto del contacto que tuvo con los militares que no eran de Victoria, revela que fue invitado por una amiga de nombre **Betty Bravo** a una fiesta que se realizó en el hospital de esa ciudad. Mientras estaba en la fiesta fue abordado por dos militares que no tenían grado ni identificación, pero que por su trato se notaba que eran oficiales. Estos militares no eran de Victoria y se comentaba que habían llegado en un helicóptero. Ellos conocían mucho acerca de su vida por lo que sintió mucha extrañeza. Espeta que uno de ellos conocía sus actividades cuando estuvo en Punta Arenas y en Puerto Natales, nombrando a varias amistades que tuvo en esos lugares, inclusive habrían estado juntos en una fiesta. Desconoce si estos militares eran Boinas Negras. En un momento determinado de la noche quiso regresar a su casa porque estaba preocupado por el toque de queda. Entonces los militares se ofrecieron para ir a dejarlo a lo que accedió. Recuerda que se fue en su vehículo y que los dos militares lo escoltaron hasta su casa. Para agradecer el gesto los invitó a pasar a su casa, donde compartieron por unos 15 minutos. En ese lugar les dio algunos tragos y posteriormente se retiraron, aparentemente querían continuar con la fiesta. Espeta que los militares se fueron de su casa, a las dos o tres de la mañana, no recuerda bien. Atestigua que supo de la muerte de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza** por intermedio de una enfermera del hospital de Victoria, al parecer la misma **Betty Bravo**, quien lo llamó a su casa como a las 12:30 de la mañana y le dijo que habían llegado al hospital dos personas casi cortadas por la mitad a balazos. En ese momento no supo las identidades de los fallecidos, pero con el correr del día o quizás al día siguiente se oficializó esta noticia, todo el pueblo se enteró que eran estas dos personas, las fallecidas. También se dijo que los autores de las muertes habían sido los militares que llegaron en helicóptero, a dos de los cuales había conocido la noche anterior. Dice que solo estuvo con ellos en la fiesta del hospital y posteriormente en su casa, cuando lo fueron a dejar.

**En declaración judicial de fecha 7 de julio de 2016, rolante de fs. 2159 (Tomo VII)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 2.028 a 2.029. Hace presente que dos de los oficiales que estaban presentes en la fiesta del hospital la ocasión en que ha señalado, se le acercaron de manera muy amistosa porque lo conocían al igual que a su esposa. Esto porque según uno de ellos había compartido con el acusado en Puerto Natales, conocía dónde

había trabajado allí y además le preguntaba por su hija. Este oficial era de 1,75 metros aproximadamente. Ambos no tenían grado visible y no se trataban con mucha formalidad, por lo que no los escuchó mencionar sus grados militares. Barbullá que estuvo seis años viviendo y trabajando en la zona de Punta Arenas.

**En declaración judicial de fecha 8 de noviembre de 2016, rolante de fs. 2.418 (Tomo VII),** cuenta que no hizo el servicio militar, pero tenía experiencia en explosivos debido a los trabajos que realizó en las minas en Puerto Natales y además era campeón nacional de tiro. Su jefe directo en un primer momento fue el Teniente **Alfredo Parra Uslar**.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017 rolante de fs. 3,561 (Tomo X),** asevera que conoce a la persona que está sentada a su lado. En Victoria se ubicaban todos. A su vez, ratifica la declaración rolante de fs. 507 a 508 y de fs. 677 a 679.

#### **11. JACINTO MANSILLA VILLARROEL.**

**En declaración extrajudicial de fecha 01 de julio de 2016, rolante de fs. 2.150 a 2.151 (Tomo VII),** apunta que durante su paso en la Unidad Especial Divisionaria efectuó labores de instrucción militar en alta montaña e instrucción de comando y explosivos. Al mando de la unidad especial estaba el Capitán **Sergio Valenzuela González**, siendo secundado en el mando por el Teniente **Rosas** y un Suboficial mayor de apellido **Manríquez**. De los demás funcionarios del cuadro permanente nombra a **Raimundo Valdés, Vargas, Palominos**, el Cabo **Ríos**, los Suboficiales **Santibáñez, Cortes, Videla**, los Cabos **Pino, Siebald y Reyes**. Comunica que durante el mes de octubre toda la unidad especial divisionaria viajó al sur de su país, recordando que el acusado y los demás funcionarios iban en un camión y un jeep, junto con otros vehículos de otras unidades, en dirección a Panguipulli en búsqueda del comandante Pepe, en Neltume. Conforme a su recuerdo de ida pasaron por las ciudades de Victoria y Temuco, haciendo base en las respectivas unidades de Ejército de esas ciudades.

**En declaración judicial de fecha 06 de julio de 2016, rolante de fs. 2156 a 2157 (Tomo VII),** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.150 a 2.151. A la pregunta, durante su estadía en el sur no siempre condujo el jeep Willis en el que se transportaba el Capitán **Valenzuela**. Este quedó en el Batallón de Transportes de Victoria. En ese lugar estuvieron dos noches. A Victoria llegaron un día temprano.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017, rolante de fs. 3443 (Tomo X),** no reconoce a la persona que tiene a su lado. Ratifica la declaración que se le lee a fs. 2156 pero aclara que no había mencionado a **Ariel Reyes** en las declaraciones anteriores porque no

se acordaba. Ahora lo recordó porque conversó con él y se acordaba que había andado en helicóptero.

**D. A mayor ilustración se encuentran los propios dichos del acusado  
Manuel Alfonso Fernández Domínguez.**

En declaración extrajudicial de fecha 7 de julio de 2016, rolante de fs. 2.226 a 2.228 (Tomo VII), descarga que a su llegada a la unidad especial divisionaria, se presentó con su oficial a cargo del Capitán **Sergio Valenzuela González**, a quien conocía porque estuvieron destinados en la guarnición de Punta Arenas. En la unidad especial también había otro oficial el que tenía el grado de Teniente y correspondía a **Germán Barriga**. Recuerda que eran tres Oficiales **Valenzuela, Barriga** y el acusado. . De los clases de la unidad especial recuerda solamente al Sargento **Molina**, ya que este señor era famoso al interior de la unidad porque había participado en el tanquetazo producido antes de septiembre de 1973. Después de un periodo de adaptación en la unidad especial que duró un par de semanas viajaron al sur de Chile, junto a otras unidades de Ejército, separándose de la caravana a la altura de la ciudad de Victoria. Nunca supo el motivo por el cual pasaron a Victoria, solamente se sabía que eran las instrucciones que había recibido el Capitán **Valenzuela**, por esta razón se acantonaron en el batallón de Victoria, debiendo presentarse con un coronel cuya identidad no recuerda, pero no era de apellido **Torres** ya que él era el segundo al mando de dicha unidad militar. A la consulta, señala que el segundo día que llegaron a Victoria se hizo una fiesta en el Hospital de Victoria a la cual fueron invitados los Oficiales, en dicha fiesta conoció a la enfermera jefe de dicho recinto con quien entabló dialogo. Por su parte, el Capitán **Valenzuela** se encontró con un conocido de Punta Arenas o Puerto Natales con quien conversó gran parte de la noche, inclusive tiene el recuerdo de haberlos visto salir de la fiesta en una oportunidad para posteriormente regresar y volver a retirarse ambos de manera definitiva. Respecto a la consulta realizada, señala que recuerda esa situación en primer lugar ya que una de las personas ejecutadas era un joven que era yerno de un Suboficial Mayor del batallón de Transportes, este joven fue ejecutado por el Teniente **Barriga**. Esa situación generó revuelo por el parentesco con el mencionado militar y señala que su cuerpo quedó en muy malas condiciones, quedó partido en dos. En los mismo instantes fue ejecutada otra persona en el mismo sector rural, pero a manos del Capitán **Valenzuela**, quien incluso ordenó vendar a este señor y que le pusieran un blanco en su pecho, posteriormente **Valenzuela** tomó una carabina y le disparó en el pecho, el acusado fue testigo de esa situación y posteriormente supo que este hombre había sido sacado desde la cárcel. Posteriormente, **Valenzuela** ordenó subir los cuerpos a los camiones y fueron entregados en la morgue del Hospital de Victoria, luego se enteraron del parentesco que tenía uno de los ejecutados con el Suboficial Mayor, situación que

generó que sus familiares fueran a la morgue. De la situación antes descrita, ignora si **Valenzuela** le dio cuenta al mando del Batallón, en lo personal no recuerda que hayan recibido algún reproche de parte del mando. Al día siguiente llegó en un helicóptero el General **Floody** a interiorizarse de las novedades y posteriormente iniciaron viaje a Panguipulli.

**En declaración judicial de fecha 15 de julio de 2016, rolante de fs. 2.237 a 2.238 (Tomo VII),** ratifica la declaración extrajudicial de fs. 2.226 a 2.268. Asevera que fue al sur en 1973 porque recibió un llamado desde el Regimiento Buin, el que se hizo extensivo a todos los militares de la segunda división de Ejército que tuvieran especialización. Colige que se presentó ante el Capitán **Valenzuela** y poco tiempo después salió hacia el sur bajo las órdenes del General **Nilo Floody**. El civil con quien conversó **Valenzuela** en la fiesta del hospital, al parecer había estado o era oriundo de Puerto Natales. Era un poco más alto que **Valenzuela** y aparentemente se conocían. Invoca que en uno de los días en que se encontraban en Victoria, llegó el Capitán **Valenzuela** y le ordenó que lo acompañara hacia el campo. Subió al jeep que era conducido por un cabo de alta estatura y salieron hacia un sector rural donde encontraron camiones militares estacionados y una persona en calidad de detenida. Especula que era alguien que había sido sacada de la cárcel de Victoria y el Capitán **Valenzuela** dijo que debía ejecutarla. Acto seguido le pusieron una escaparela en el pecho y le vendaron la vista. Entonces el Capitán **Valenzuela** tomó una carabina y le disparó. Tras esto fue subido al camión militar que estaba estacionado y fue llevado su cuerpo a la morgue. Una vez que regresaron a Victoria, vio que existía un gran revuelo en el Regimiento. Al consultar supo que el Teniente **Barriga** y su unidad habían ejecutado a un joven que era yerno de un suboficial del Batallón De Transportes. Esto generó mucha agitación. Según **Barriga** el joven muerto había intentado darse a la fuga. Desconoce las circunstancias en que estos hechos ocurrieron. A la pregunta, esos son los únicos hechos de sangre que ocurrieron mientras duró la comisión al sur. Solo hubo dos ejecuciones que recuerda. La primera fue por fusilamiento, a manos del Capitán **Valenzuela** y la segunda por fuga, a cargo del Teniente **Barriga**.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017 rolante de fs. 3.556 (Tomo X),** ratifica la declaración de fs. 2.226 a 2.228. Y dice que era boina negra. Estuvo bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**. Supo de la ejecución de una de las personas por parte del Teniente **Barriga**, pero no fue testigo presencial de ello. Se supo por todo el revuelo que se formó en el Batallón al conocerse la identidad de la persona.

**22°)** Que del conjunto de elementos probatorios antes detallados y relacionados generales y específicos, ponderados, consistentes en testigos, documentos y pericias antes señaladas como además se indica en el auto



acusatorio de **fs. 3.878 a 3.890 (Tomo XI)**, permiten al Tribunal a través de los medios de prueba legal que se han detallado y relacionado, llegar a la convicción:

1°. Que han existido los delitos de **homicidios calificados** en las personas de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**, previsto y sancionado en el artículo 391 N°1 circunstancias primera y quinta del Código Penal vigente a la época de los hechos, ilícito en su carácter de **lesa humanidad**.

2° Que en ese ilícito le ha correspondido la participación en calidad de **cómplice** en los términos del artículo 16 del Código Penal al acusado **MANUEL ALFONSO FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ** ello sin perjuicio de otras reflexiones que puedan hacerse al analizar los escritos de los querellantes y las defensas.

<sup>(6)</sup> Juan Bautista Santibáñez Hermosilla.

**23°)** Que prestando declaración indagatoria Juan Bautista Santibáñez Hermosilla (40 años a la fecha de investigación de los hechos), quien declaró a fs. 2.001 a 2.003 (Tomo VI), 2.183 a 2.184 (Tomo VII) y a fs. 3.444 (Tomo X).

**En declaración extrajudicial de fecha 27 de julio de 2015, rolante de fs. 2.001 a 2.003 (Tomo VI)**, hace una breve reseña de su carrera funcionaria. En lo pertinente, indica que alrededor del año 1972, fue destinado a la Unidad Especial Divisionaria con el grado de Sargento 1ero, perteneciendo a la II división de Ejército, dicha Compañía de esa unidad especial estaba apostada al interior del Regimiento Buin, Unidad que asignó un sector especial para su Compañía y en la cual estuvo prestando servicios hasta el año 1975. La Unidad Especial Divisionaria y a la cual pertenecía, estaba al mando del Capitán, Comandante de Compañía de apellido **Valenzuela**. Urde que jerárquicamente no dependían de este Regimiento, sino de la II división. Que, después del pronunciamiento militar fue con un contingente de soldados del Buin y les ordenaron apostarse en el puente Manuel Rodríguez en Santiago centro, realizando puntos fijos en la zona, permitiendo a la gente del centro de la comuna que salieran e impidiendo el ingreso. Dentro de los funcionarios que integraban la Compañía, estaba el Comandante Capitán **Valenzuela**, el Suboficial **Jorge Bravo Campos**, el Cabo 1ero, **Ariel Reyes** y el Suboficial mayor de apellido **Cortés**, entre otros. Precisa que, durante su estadía en esta Unidad, le correspondió realizar la tarea de instrucción a los Soldados Conscriptos, lo que con lleva, entre otras labores, manejo de armas, acondicionamiento físico, es decir, todo el conocimiento que debía tener un soldado. Manifiesta que después del pronunciamiento militar, no recuerda fecha exacta, contingente de la unidad salieron en campaña con la misión de ubicar al “comandante pepe” y sus guerrilleros, separándose en dos agrupaciones que llegaron a Temuco para luego partir a la cordillera, apoyando a la División de Valdivia, transitando por Carahue, Lago Panguipulli, Lago Neltume hasta Pilmaiquén. La campaña estuvo a cargo del Capitán **Valenzuela**. Destaca que al

dividirse el contingente en dos agrupaciones, no recuerda que haya partido con el Capitán **Valenzuela**, pues el más antiguo con quien continuó en campaña, cree fue el Suboficial Mayor **Manríquez** en su agrupación. Durante esta campaña, la única que tuvo en el año 1973, no participó ni tuvo conocimiento de algún enfrentamiento, detenciones y muertes. Ahora bien, en su campaña hacia el sur, pasaron por Victoria y Lautaro, pero solo estuvieron de tránsito, sin pernoctar en esas localidades. Durante este cometido se movilizaron en vehículos particulares, particularmente en camiones reo, estando bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**. Descarga que el Capitán **Valenzuela**, no tenía un “grupo” preferido con el cual trabajaba. Con relación a las víctimas de los hechos investigados, no los conoció ni los escuchó nombrar antes.

**En declaración judicial de fecha 12 de julio de 2016, rolante de fs. 2.183 a 2.184 (Tomo VII),** ratifica la declaración extrajudicial de fs. 2.001 a 2.003. Rectifica aquella parte de sus dichos en el sentido de señalar que no está seguro de que el Suboficial **Bravo** haya ido al sur con el acusado y los demás funcionarios. Anexa que durante el viaje al sur, antes de llegar a Victoria el Capitán **Valenzuela** ordenó dividirse en dos grupos. A él le correspondió el grupo que siguió por la carretera rumbo a Temuco. El Capitán **Valenzuela** quedó en el otro grupo, desconociendo donde fue. Luego de tres o cuatro días se reunieron en Temuco y siguieron hacia el sur. No recuerda haber ido a Victoria, ni el nombre de otros oficiales de la unidad divisionaria. El Tribunal le lee en lo pertinente la declaración de **Jacinto Mansilla Villarroel**, de fs. 2156. Niega haber volado en helicóptero con **Mansilla** porque jamás se ha subido a uno. Precisa que fue a Carahue a patrullar, oportunidad en la cual dos clases fueron detenidos por haber robado dinero a unas personas. Entre ellos estaba el Cabo **Pino**. Desconoce todo tipo de antecedentes. Nunca supo de las muertes de dos personas en Victoria. El Tribunal le lee la declaración de **Carlos Enrique Molina Cabrera** de fs. 2042. El acusado no supo de los hechos que se narran en esta declaración. Recuerda al Sargento Molina Cabrera, sin embargo, no recuerda que haya ido al sur. El Tribunal le lee la declaración extrajudicial de **Luis Alberto Cortés Beltrán**, de fs. 2062. Atestigua que no puede haberle comentado que no sabe, al señor **Cortés Beltrán**. Nunca se enteró de que haya habido un incidente como este, durante o después de su viaje al sur. Puntualiza que el grupo con el cual más se relacionaba el Capitán **Valenzuela** eran los que tenían especialidades, pero no recuerda sus nombres. No lo tenía.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017, rolante de fs. 3.444 (Tomo X),** no reconoce a la persona que tiene sentada a su lado. Ratifica la declaración de fs. 2183. Reitera que nunca anduvo en helicóptero, tal como dice el señor **Mansilla**; del caso sub lite solo supo

cuando la PDI lo llamó a declarar en Santiago. Proclama era Sargento Primero y andaba con el Suboficial Mayor **Manríquez y Cortés**.

**24°)** Que haciéndonos cargo de las declaraciones indagatorias del acusado, **JUAN BAUTISTA SANTIBÁÑEZ HERMOSILLA**, quien fue sometido a proceso a **fs. 2.367 a 2.378 (Tomo VII)**, con fecha 13 de octubre de 2016. **Acusado** según el auto acusatorio de **fs. 3.878 a 3.890 (Tomo XI)**, con fecha 15 de marzo de 2019, como **cómplice** de los delitos de **homicidios calificados** en su carácter de lesa humanidad en las personas de Pedro Ríos Apablaza y Pedro Muñoz Apablaza, perpetrado en la comuna de Victoria, el 27 de octubre de 1973; que si bien el acusado se ubica en la fecha, lugar y sitio del suceso, según sus propios dichos, agrega factores que podrían eximirlo de responsabilidad en los hechos. No obstante lo anterior, según el mérito del proceso, las pruebas rendidas y ponderadas en conformidad a la ley, obran en su contra los siguientes elementos de convicción.

Desde ya, por síntesis y economía procesal se dan por reproducidos todos los elementos probatorios generales antes ponderados y los específicos relacionados y aquilatados respecto de los anteriores acusados, puntualizando lo siguiente:

#### **A. Testigos (5).**

##### **1. GILBERTO ZÚÑIGA FUENTES.**

**En declaración extrajudicial de fecha 01 de diciembre de 2014, rolante de fs. 1.901 a 1.904 (Tomo VI)**, narra que en mayo de 1973 le correspondió efectuar el servicio militar obligatorio en el Regimiento de Buin. De los clases se encontraban los Suboficiales **José Manríquez Ahumada, Francisco Segundo Nilo Molina** (único tanquista), **Luis Alberto Cortés Beltrán, Iván Millán Benavente, Juan Bautista Santibáñez Hermosilla, Jorge Humberto Bravo Campos, Luis Hernán Briceño Rojas, Exequiel Trullenque Sepúlveda, Heriberto Luna Araya, Eduardo Urrutia Ronda, Víctor Abel Lobos Almendares, Jacinto Mancilla Villarroel, Ricardo Suiebald Avilés, Francisco Mellado Saavedra, Luís Gustavo Orrego Escalona, Guido Antonio Palominos Romero, Evaristo Segundo Pino Retamales, Ariel Baldemer Reyes Figueroa y José Renigio Ríos San Martín**. Narra que Recuerda que el 10 de octubre de 1973, toda la Unidad Especial Divisionaria, es decir, oficiales, clases y soldados conscriptos, se desplazaron hacia el sur, específicamente a la Novena Región, con la finalidad de efectuar la Operación denominada "Rastrillo" la que contemplaba realizar un registro rural y urbano de la región, para detectar guerrillas. La Unidad al mando del Capitán **Valenzuela**, se desplazó vía terrestre en jeep y camiones, llegando al batallón de transporte de Victoria. Al día siguiente, llegaron dos o tres helicópteros Puma, los que los trasladaron a la zona cordillerana, y desde ese punto se

comenzó a llevar a cabo la operación “Rastrillo”, suma que no eran la única unidad militar en estas labores. Estando en el batallón de transporte, se les ordena subir a los cuarenta soldados conscriptos de manera equitativa en dos camiones, comandados por dos jeep, los cuales los abordaban solamente clases y oficiales además de un civil que vestía una casaca y una gorra militar con un rostro cubierto. Un jeep con un camión toman una dirección distinta a los otros, y en su caso, recuerda que concurrieron a una casa, de donde se toma detenido a una persona de 1,80 de estatura, 30 años aproximadamente, el cual lo tiran al sueño en presencia de otras personas moradores del inmueble, para luego ser lanzado al interior del camión. Esta persona iba en el suelo del vehículo y boca abajo, custodiado por lo menos 20 soldados. Posteriormente y siempre siguiendo el jeep en el cual iba este civil, se desplazaron hasta una zona rural desolada hacia la cordillera, y al llegar a un terreno que tenía un camino con características de huella, ingresaron a él y el deponente se percata que se encontraba el otro camión con el jeep estacionado, con todos los efectivos militares en tierra, pero no logró ver si tenían a alguna persona detenida. Acto seguido, continuaron por la huella unos kilómetros más, y se ordena detener los vehículos. Posteriormente se baja al detenido y es llevado a las orillas de un canal, donde proceden a interrogarlo con golpes de culatas de las armas, logrando derribarlo, pero el detenido solo decía que era cocinero y encargado de las llaves de un supuesto cuartel de guerrilla. Al no entregar nombres y lugares, procedieron a dispararle en las piernas, y luego en el cuerpo, con ráfagas de subametralladoras, quedando completamente su cuerpo destruido. Toda esta acción la observó a cuatro metros de distancia, y, quienes lo interrogaban y posteriormente le dieron muerte con sus armas, fueron el Suboficial **Francisco Nilo Molina** y el cabo **Ariel Reyes Figueroa**, mientras que de los presenciales de este hecho, se encontraba soldado **Luis Carrasco De La Fuente, Robinson Rojas** (ver si están fallecidos), y el deponente. Posteriormente, el cadáver es subido al mismo camión y trasladado hasta el interior del batallón de transporte, para luego el cadáver de esta persona, ser llevado en el camión a un lugar que desconoce, ya que no le correspondió ir, lo más probable, haya sido llevado a la morgue. Recuerda que el Capitán **Valenzuela** los reunió a todos y les señaló que lo que habían visto no se debía comentar entre ellos, ni mucho menos a personas civiles. Al paso de los días, recuerda que un momento de descanso, se puso a conversar con **Luis Águila Irrazabal**, quien le comenta que habría presenciado ese mismo día fue testigo del interrogatorio y posterior muerte de una persona, hecho relatado en los párrafos anteriores, que el Capitán **Valenzuela**, habría ejecutado a una persona, luego de ordenarle que se fuera del lugar, por lo que procedió a darla una cierta distancia y junto a otro Clase,

hicieron disparo al blanco con esta persona, provocándole la muerte, siendo esa la información que le entregó **Luis Águila**. Señala que todos los oficiales, clases y soldados, participaron en las dos detenciones de estas personas respectivamente, pero al momento de ser interrogadas y ejecutadas, no todos fueron presenciales de las muertes, ya que algunos soldados fueron puestos en puntos distantes de vigías. Del mismo modo, debe manifestar que la identidad de la persona de la cual fue testigo de su muerte, no la conoce, pero le recuerda el apellido **Apablaza**.

**En declaración judicial** de fecha 17 de agosto de 2015, rolante de **fs. 1.904 a 1.903 (Tomo VI)** ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 1.901 a 1.904. Testigos presenciales de la ejecución, debieron haber sido por lo menos cinco. Respecto del civil que acompañó la patrulla para ejecutar al detenido, era joven y vestía de uniforme. No supo su identidad, pero se subió al jeep en el que iba un oficial, no recuerda cuál.

## **2. HERIBERTO LUNA ARAYA.**

**En declaración extrajudicial de fecha 19 de febrero de 2016, rolante de fs. 2.068 a 2.069 (Tomo VI)** expone que para el año 1973 su Compañía se encontraba en receso desde el año anterior, motivo por el cual le correspondió hacerse cargo del almacén de material de guerra, el cual estaba ubicado en un edificio que era compartido con la Unidad Especial Divisionaria, la cual según recuerda estaba a cargo del Teniente **Patricio Román Herrera**, y formada por los Suboficiales **José Manríquez Ahumada, Luis Cortés Beltrán, Juan Santibáñez Hermosilla, Jorge Bravo Campos, Jacinto Mansilla Villarroel, Guido Palomino Romero, Ariel Reyes Figueroa, José Ríos San Martín y Ricardo Siebald Avilés**, entre otros.

## **3. LUIS HUMBERTO CASTILLO MARAMBIO.**

**En declaración extrajudicial de fecha 11 de mayo de 2016, rolante de fs. 2.103 a 2.104 (Tomo VI)**, aduce que conforme su recuerdo, la unidad especial estaba a cargo del Capitán **Sergio Valenzuela González**. De los clases recuerda a un Suboficial Mayor **Manríquez**, Suboficial **Santibáñez** y otros clases de apellidos **Reyes, Vargas, Trullenque** y un Suboficial de nombre **Ricardo Siebald Avilés**, quién fue su instructor. De sus compañeros de unidad, nombra a los soldados **Miguel Atenas Pérez, Luis Alberto Barrera Ramírez, Luis Alberto Barrera Fuentes, Benjamín Vásquez, Claudio Sanhueza Sanhueza, Luis Águila Irrarázaval, Miguel Castro Balmaceda, Mario González, Sergio Carrizo, Alfonso Casanova, Juan Manuel Briones Naranjo, Manuel Álvarez y Gilberto Zúñiga**, entre otros. Atina que la Unidad Especial Divisionaria salió en comisión a la IX región del país, en esa ocasión recorrieron algunas ciudades de las cuales recuerda Temuco y Victoria, principalmente. En esa oportunidad, aparte de su unidad, iban otros

destacamentos militares como por ejemplo, de Tejas Verdes. De su estadía en Victoria, fueron diez días aproximadamente los que estuvieron haciendo base en el regimiento de esa ciudad, en esa ocasión, hicieron patrullajes en las zonas aledañas a la ciudad. En relación a la ejecución de dos personas en una zona rural de Victoria, puntualiza una situación en específico, la que se relaciona con la detención de un joven en la ciudad de Victoria. A dicha persona la subieron al camión y lo sentaron a su lado; tenía unos 20 años de edad, lo recuerda muy bien porque al momento de partir el camión, sus familiares al despedirse lloraban. Acto seguido, llegaron a un sector rural, había unas lomas y un sector boscoso, había mucha humedad, en dicho lugar se bajaron, quedando el detenido al interior del camión. Uno de los clases les dio la orden de retirarse de lugar, porque decían que lo iban a interrogar. Al cabo de unos minutos, escucharon una ráfaga de disparos emitidas de fusil, y pistolas; fue una combinación de sonidos ya que era mucho ruido. Después de ocurrido esto, les dieron la orden de ir a recoger el cuerpo del joven, el cual estaba botado en una especie de zanja, con muchos impactos de bala en su espalda, incluso estaba partido en dos, con sus nalgas destrozadas, muy deteriorado, incluso su pecho estaba abierto producto del estallido de los proyectiles. Recuerda esta situación, ya que fue traumático el recoger el cuerpo el cual dejaron al lado del camión. Posteriormente se fueron en otro vehículo notando en el regimiento que el camión tenía su carrocería ensangrentada. Se comentaba mucho que el joven había intentado escapar, incluso la posición de su fallecido cuerpo así lo decía. En el lugar de los hechos estaba el Teniente **Díaz** y el Capitán **Valenzuela**, de los clases estaba **José Manríquez, Santibáñez, Siebald, José Pino, Ariel Molina**, el Sargento **Urrutia**, el Cabo **Vargas** y **José San Martín** a quien apodaban el **Loco**, entre otros que no puede recordar. De los conscriptos estaban todos presentes, ya que no quedó nadie en el regimiento, ya que andaban los dos camiones militares. En horas de la tarde, ya en el regimiento, los conscriptos comentaron otra situación relacionada con la ejecución de otra persona ese mismo día, pero esta vez a manos del Capitán **Valenzuela**, donde se habló que este Oficial ejecutó a un hombre queriendo dispararle en el pecho, pero el impacto le llegó a la altura del estómago, situación que le generó mucho dolor a la víctima, por este motivo dicen que lo habían rematado con un disparo en la cabeza eso fue lo que se comentó respecto a esta persona. Señala, que de los antecedentes antes aportados, solamente fue testigo de uno de ellos, y del otro lo supo por comentarios de otros soldado.

**En declaración judicial** de fecha 14 de julio de 2016, rolante de **fs. 2.215 a 2.216 (Tomo VII)** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.108 a 2.110. Funda que el Capitán **Valenzuela** tenía como hombres de confianza al

Suboficial Mayor **Manríquez** y al Teniente **Díaz** por ser oficial. Atestigua que junto a ellos andaba un civil a quien le pasaron una parka verde y un sombrero militar. Esta persona se sentó en la cabina del camión junto a los oficiales. Producto de los años no podría asegurar si ese día en particular estuvo en las ejecuciones, pero sí los acompañó en alguna oportunidad a los patrullajes. El Tribunal le lee la declaración de **Gilberto Zúñiga Fuentes**, de fs. 2.036. Explica que los hechos que se señalan en esa declaración corresponden a los que le tocó vivir. Urde que el joven cuando se sentó a su lado en el camión, antes de salir, le dijo a su madre que no se preocupara, ya que regresaría pronto. Indica que es imposible que algún conscripto o clase diga que no presenció o que a lo menos no supo de las ejecuciones sucedidas en Victoria, porque todos estuvieron al menos en una de ellas.

#### 4. JORGE HUMBERTO BRAVO CAMPOS.

**En declaración judicial de fecha 31 de julio de 2012, rolante de fs. 522 a 524 (Tomo II)**, evidencia que recuerda la presencia de fuerzas especiales en la zona en 1973, porque un amigo suyo de nombre **Gerardo Huber** y que era Capitán de inteligencia pasó a saludarlo un día. Funda que puede ser que haya habido apremios ilegítimos en el Regimiento Miraflores de Traiguén. Esto porque las fuerzas militares no son fuerzas policiales y no están preparadas para los interrogatorios y no tienen psicología o instrucción de tratamiento a los detenidos. Indica que podría ser que en algunos interrogatorios que practicó haya golpeado a algún detenido. Estos fueron golpes de puños solamente y no violentos. También aplicó electricidad de bajo voltaje a algunos detenidos, utilizando un dínamo de teléfono. Esto no era una actividad usual ni atentaba contra su salud, aplicándolo sólo con los detenidos que eran agresivos y poco colaboradores. El Tribunal le lee la declaración de **Antonio Inostroza Segura**, rolante de fs. 148 a fs. 150, respecto de lo cual señala no recordar a la persona cuya declaración le ha sido leída. Es posible que lo que dice esta persona sea cierto. Hubo tantos detenidos que la cárcel estaba llena y debieron mantener a los detenidos en el casino de oficiales del Regimiento.

**En declaración extrajudicial de fecha 8 de julio de 2015, rolante de fs. 1928 a 1929 (Tomo VI)**, habla que se desempeñaba en la unidad especial divisionaria, dependiendo administrativa y logísticamente del Regimiento Buin. La unidad estaba a cargo de un Capitán de apellido **Valenzuela**, entre otros oficiales estaba un subteniente de apellido **Díaz**. Conforme a su recuerdo, la unidad divisionaria estaba compuesta de una plana mayor donde estaban los oficiales, un suboficial mayor cuyo apellido no recuerda y un radio operador de apellido **Mancilla**. El resto se dividían en tres cuadrillas de trece personas. Hace presente, que la totalidad del personal de su unidad ocupaba boina negra, incluyendo al Capitán **Valenzuela**, quien también era comando, se

movilizaban en dos camiones y los apoyaba un helicóptero puma, que les proporcionó el Regimiento de Temuco. Sobre su estadía en Victoria, se tomaron dos personas detenidas las cuales fueron presuntamente ejecutadas por personal de militar en las inmediaciones de esa ciudad. Revela que los funcionarios más cercanos al Capitán **Valenzuela**, era el suboficial **Molina**, **Manríquez**, **Santibáñez**, **Cortes** y probablemente un Teniente de apellido **Díaz**.

**En declaración judicial** de fecha 17 de agosto de 2015, **rolante de fs. 1946 a 1947 (Tomo VI)** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 1928 a 1929. Respecto a los hechos materia de la investigación le correspondió integrar el grupo que acompañó al Capitán **Valenzuela**, hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando. En esa oportunidad iban otros oficiales del grado de teniente o subteniente, entre ellos un subteniente de apellido **Díaz**, hijo de un coronel o general de Carabineros. Su compañía estaba repartida en tres cuadrillas, una a su cargo, otra bajo las órdenes del Cabo **Ríos San Martín** y la tercera a cargo del Cabo **Reyes**. En total iban tres camiones. A la pregunta, vinieron integrando una brigada antiguerrilla comandada por el coronel o general **Nilo Floody Buxton** integrada por la unidad de la Escuela de Paracaidistas y de la unidad divisionaria para desplegar la “operación peineta” y “operación rastrillo”. Quienes deben saber lo que sucedió en Victoria son los integrantes de la plana mayor, esto es, el Capitán **Valenzuela**, los Tenientes o Subtenientes **Díaz**, **Román** y **Rosas**, más el Suboficial **Manríquez** y **Mancilla**. También los de logística, esto es, **Trullenque**, **Palominos**, **Urrutia**, **Flores**, **Molina** que era blindado y **Santibáñez**. De la cuadrilla que quedó estaba el Cabo **Reyes**. Los de su cuadrilla eran el Cabo 2 Pinto, Cabo 1° **Valdés** más los Conscriptos **Álvarez**, **Carrasco** alias “**el popaico**”, **Piñeiro** y **Castillo**. En Victoria estuvieron cuatro a cinco días, periodo durante el cual le correspondió salir en misiones hacia el Alto Biobío. Su cuadrilla estaba integrada por los Clases, **Valdés**, **Olivares** y **Pinto**, todos eran Cabos, recordando también a los Conscriptos **Carrasco**, **Piñeiro**, probablemente **Álvarez**, siendo el deponente el sargento más antiguo de dicha cuadrilla. Los más antiguos de las cuadrillas restantes estaban el cabo 1ero. **Ríos** y el cabo 1ro. **Ariel Reyes Figueroa**. Es efectivo que su unidad concurrió a la novena región del país, recordando que estuvieron en esa zona cerca de un mes. Su primera destinación fue en la ciudad de Victoria, instalándose en el batallón de transportes de esa ciudad, donde estuvieron cerca de una semana, toda la unidad. Hace presente, que la totalidad del personal de su unidad ocupaba boina negra, incluyendo al Capitán **Valenzuela**, quien también era comando, se movilizaban en dos camiones y los apoyaba un helicóptero puma, que les proporcionó el Regimiento de Temuco. Sobre su estadía en Victoria, se tomaron dos personas detenidas las



cuales fueron presuntamente ejecutadas por personal de militar en las inmediaciones de esa ciudad. Revela que los funcionarios más cercanos al Capitán **Valenzuela**, era el suboficial **Molina, Manríquez, Santibáñez, Cortes** y probablemente un Teniente de apellido **Díaz**.

##### 5. LUIS ALBERTO CORTÉS BELTRÁN.

**En declaración extrajudicial de fecha 18 de febrero de 2016, rolante de fs. 2.062 a 2.063 (Tomo VI),** concluye que para el año 1973, ostentaba el grado de Suboficial y como tal se desempeñaba en la unidad especial divisionaria que tenía asiento en el Regimiento Buin. Dicha unidad, estaba bajo el mando del Capitán **Valenzuela**, recordando también como oficial a un Teniente de apellido **Rosas**. Dentro de los funcionarios que recuerda estaban el Suboficial **Videla**, un Sargento 1ero. Cuyo nombre no recuerda, los cabos que recuerda son, **Mancilla** quien era radioperador, **Trullenque** y **Ríos** entre otros. Señala que, entre los meses de septiembre a diciembre de 1973, la unidad especial concurrió a la IX región del país con el objeto de efectuar patrullajes en la zona siendo la misión principal ubicar al comandante Pepe. Conforme a su recuerdo, la unidad especial estaba constituida por menos de 50 hombres, entre conscriptos y funcionarios de planta los cuales se movilizaban en un camión y un jeep, siendo el camión conducido por el cabo **Ríos** y el jeep por el propio acusado o el Capitán **Valenzuela**. Con respecto a la consulta, señala que es efectivo que fueron a la ciudad de Victoria, no recuerda fecha exacta, pero tiene claro que a su llegada se presentaron en el regimiento de dicha ciudad donde quedaron apostados por un par de días. Recuerda bien su estadía en Victoria por un hecho que ocurrió en un sector rural del pueblo donde salieron a patrullar. En esa ocasión, salieron el grupo completo en el camión y el jeep y llegaron a un campo donde había una persona detenida en una choza a quien sacaron y lo llevaron a un sector alejado de los vehículos escuchando al cabo de unos minutos una ráfaga de disparos, por esta razón se alertó y se fue al lugar de donde provenían los disparos y pudo notar que la persona que estaba detenida había sido ejecutada. Posteriormente, parte del personal suben el cuerpo del fallecido al camión y se lo llevan con rumbo desconocido. Sobre la persona ejecutada, señala que era un hombre de unos 40 años de edad, de contextura gruesa y no tenía mucho cabello. Por otra parte, hace presente que el sargento 1ero. **Santibáñez** fue la persona que le comentó que en la muerte del detenido habría tenido participación el Capitán **Valenzuela** y un cabo 2do. Que provenía del Regimiento de Puente Alto, cuya identidad no recuerda, quien era alto y macizo y sobre quien se comentaba que pertenecía a la Dina. Respecto a los oficiales **Rosas** y **Román**, recuerda a este último porque era boina negra y se sumó a ellos en su misión al sur.

**En declaración judicial de fecha 13 de julio de 2016, rolante de fs. 2.201 a 2.202 (Tomo VII)** ratifica la declaración extrajudicial prestada ante la Policía de Investigaciones de Chile, de fs. 2062 a 2063. Recuerda que la unidad divisionaria a la que pertenecía estaba integrada por alrededor de 50 personas, para ir al sur esta se aumentó en un número importante. Recuerda que además se sumaron al grupo otros oficiales pudiendo recordar a uno de apellido **Román** que era de la Escuela de Paracaidistas de Peldehue. Otro oficial que fue al sur era un teniente de apellido **Díaz**, que era delgado y de estatura media a alta. Recuerda que al Capitán **Valenzuela** le dieron un dato respecto de una persona que estaría en una zona rural de Victoria. Entonces este oficial ordenó que salieran en un camión y en el jeep hacia un sector ubicado en Selva Oscura. Cuando llegaron al lugar había una casa pequeña. El Capitán **Valenzuela** y un cabo, que era de la DINA y pertenecía al regimiento de Puente Alto, sacaron de la casa a un hombre de mediana edad y contextura gruesa y se lo llevaron hacia un pedalero ubicado detrás de un bosque. Tras algunos minutos se escucharon ráfagas. **Mansilla** y el acusado estaban en el jeep cuando esto sucedió. Acto seguido apareció el cabo **Santibáñez** quien les dijo que **Valenzuela** y el cabo antes aludido habían ejecutado a esta persona. Recuerda que el cadáver fue subido al camión y llevado con rumbo desconocido. Pudo ver que el cadáver estaba acribillado. También vio el sitio donde fue ejecutada esta persona, la que estaba llena de sangre.

## **B. Documentos (7)**

**B.1** De fs. 8 a 36 (Tomo I), consta Oficio N°3052 de 18 de febrero de 2011, remitido por el Ministerio del Interior, en virtud del cual adjunta copia simple de toda la documentación que obra en poder del Programa de Derechos humanos respecto a la víctima Eliseo Segundo Jara Ríos y que se desglosa de la siguiente forma:

- a. A fs. 18 a 33 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra de fs. 308 a 321 (Tomo I), consta copia del Libro de Novedades de la Guardia Armada de la Unidad Penal de Victoria, el que en lo pertinente detalla:
  - i. **De fs. 18 a 19 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 308 a 309 (Tomo I), 413 a 414 (Tomo II), con fecha 16 de septiembre de 1973 a las 13:10 horas se indica que: Por orden competente y firmada por el Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos de la Fiscalía de esta ciudad se recibieron en este establecimiento Penal en calidad de reo en libre plática entre otros que se detallan, a Eliseo Jara Ríos, todos procesados por el delito de infracción de Decreto Supremo N°1 de la Junta Militar de Gobierno.

- ii. **A fs. 20 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 310 (Tomo I), 415 (Tomo II) con fecha 17 de septiembre de 1973 a las 17:00 horas se señala que: Por orden escrita y firmada de la Fiscalía Militar de Victoria fueron puestos en libertad por sobreseimiento temporal, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos, a todos se les concede la libertad provisional por no existir momentáneamente cargos en su contra, se les entregaron sus especies a cada uno. Egreso sin novedad.
- iii. **A fs. 21 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 311 (Tomo I), 416 (Tomo II), con fecha 19 de septiembre de 1973 a las 13:15 horas se justifica que: Por orden competente del Juzgado Militar y firmada por el Fiscal Militar, Capitán **Jorge Castro Lobos** de esta ciudad, son detenidos en calidad reos en libre plática, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos.
- iv. **A fs. 23 a 24 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 313 a 314 (Tomo I), 418 a 419 (Tomo II), con fecha 20 de septiembre de 1973 a las 16:30 horas se indica que: Dando cumplimiento a una orden telefónica del parte del Sr. Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos, se envió a esa Fiscalía el detenido político Jara Ríos, bajo la custodia del vigilante Wilson Durand Riquelme.
- v. **A fs. 24 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 314 (Tomo I), 419 (Tomo II), con fecha 21 de septiembre de 1973 a las 16:55 horas se señala que: Regresó el vigilante Wilson Durand Riquelme con el recluso político Eliseo Jara Ríos, quien fue requerido por el Capitán Militar, que se encuentra funcionando en el Batallón de Transportes N°4 de esta ciudad (Victoria), regreso sin novedad.
- vi. **De fs. 25 a 26 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 314 a 315 (Tomo I), 420 a 421 (Tomo II), con fecha 22 de septiembre de 1973 se afirma que: De orden competente del Juzgado Militar con asiento en el Batallón de Transportes N°4 de esta ciudad (Victoria), salieran en libertad los reclusos procesados por infracción al Decreto N°1 de la Junta Militar de Gobierno, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos, estos reclusos salieron en libertad debiendo presentarse diariamente en cualquier Cuartel policial más cercano al lugar de residencia de cada uno de los libertos. Se deja constancia que se le entregaron las especies y el dinero que traían a su ingreso, lo que recibieron, egresando sin novedad.
- vii. **De fs. 27 a 28 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 317 a 318 (Tomo I), 422 a 423 (Tomo II), con fecha 09 de octubre de 1973 a las 16:45 horas se afirma que: Por orden del Juzgado Militar se recibió al reo Eliseo Jara Ríos, procesado por el delito de infracción al artículo 72

de la Constitución Política del Estado, fue allanado. Ingreso sin novedad.

- viii. **A fs. 29 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 319 (Tomo I), 424 (Tomo II), con fecha 16 de octubre de 1973 a las 12:50 horas se agrega que: A la hora anotada al margen, dando cumplimiento a la orden competente N°146 de la Fiscalía Militar de esta ciudad (Victoria) fueron entregados a los funcionarios de Carabineros los prisioneros Eliseo Jara Ríos y Luis Osses Jara, para cumplir diligencias relacionadas al proceso que les instruye en su contra la Fiscalía Militar, salieron de esta unidad sin novedad.
- ix. **fs. 30 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 320 (Tomo I), 425 (Tomo II), con fecha 16 de octubre de 1973 a las 17:10 horas se añade que: A la hora anotada al margen regresaron al establecimiento los prisioneros los prisioneros Eliseo Jara Ríos y Luis Orlando Osses Jara, quienes por orden competente del Fiscal Militar, Sr. Jorge Castro Lobos fueron enviados a la Comisaría de Carabineros de esta ciudad (Victoria), para cumplir diligencias relacionas con el proceso que se le sigue en su contra, regresaron sin novedad.
- x. **A fs. 31 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 321 (Tomo I) ,426 (Tomo II), con fecha 27 de octubre de 1973 a las 13:30 horas se aduce que: Se deja constancia que de orden verbal del Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos, se le entregó a una patrulla militar comandada por el Capitán, Sr. Sergio Valenzuela al político Eliseo Jara Ríos, para completar diligencia del proceso que se le lleva, egreso sin novedad.
- b. A fs. 36 (Tomo I), consta Reservado N°09.02.01/73/90 de fecha 16 de octubre de 1990, remitido por el Jefe del Centro de Readaptación Social de Victoria, Alcaide Roberto Rivas Gutiérrez al Director Regional de Gendarmería de Chile, en virtud del cual informa que: Revisados los libros y antecedentes que obran en esta Unidad Penal, se pudo constatar lo siguiente respecto a la persona de **Eliseo Jara Ríos: A)** Con fecha 16 de septiembre de 1973 ingresó a esta Unidad Penal, por el delito de infracción D7S. N°1, por orden de la Fismilet-Victoria, egresando al día siguiente 17 de septiembre de 1973, por haber sido sobreseído temporalmente. **B)** El día 19 de septiembre de 1973, ingresó nuevamente por el mismo delito y juzgado, egresando con fecha 22 de septiembre de 1973, por haber obtenido la libertad provisional. **C)** Con fecha 09 de octubre de 1973 ingresa nuevamente por el mismo delito y juzgado, egresa el día 16 de octubre de 1973, por haber sido llevado a la Fiscalía. **D)** El mismo día 16 de octubre de 1973 reingresa al establecimiento, para el día 27 de octubre de 1973 ser llevado a la Fiscalía, no habiendo regresado, ni tampoco

reingresado a la Unidad con fecha posterior. De acuerdo a la información, el detenido era llevado a la Fiscalía, por personal de esa.

**B.2** Certificados de defunción, emitidos por el Registro Civil e Identificación que se desglosan de la siguiente manera:

- a. A fs. 5 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 189 (Tomo I), 298 (Tomo I), 408 (Tomo II), consta Certificado de defunción de Eliseo Segundo Jara Ríos, consta que su fallecimiento ocurrió con fecha 27 de octubre de 1973 a las 10:00 horas, como causa de muerte anemia aguda.
- b. A fs. 50 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 186 (Tomo I), 214 (Tomo I), 230 (Tomo I), 265 (Tomo I), 271 (Tomo I), 361 (Tomo II), consta Certificado de defunción de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, fallecido con fecha 27 de octubre de 1973 a las 10:00 horas, indica como causa de muerte anemia aguda.

**B.3** A fs. 123 a 127; (Tomo I) copia de la cual se encuentra a fs. 181 a 183; (Tomo I), consta Informe del Registro Civil, en virtud del cual remite lo siguiente:

- a. registrando como N° de inscripción 272, practicada el 7 de diciembre de 1973, quien falleció con fecha 27 de octubre de 1973 a las diez horas, en Victoria, por causa de anemia aguda. Lo anterior, a requerimiento de Oscar Núñez Astudillo, quien comprobó la efectividad de la defunción con certificado médico de don Alejandro Reyes Núñez. En observaciones se señala lo siguiente: "Autopsia. Inscripción autorizada por resolución de fecha 7 de diciembre de 1973 del Juzgado de Letras de Victoria. Documento que se agrega al legajo con el número de esta inscripción".
- b. A fs. 126 (Tomo), copia de lo cual se encuentra a fs. 296 (Tomo I), consta acta de defunción de Eliseo Segundo Jara Ríos, registrando como N° de inscripción 248, practicada el 29 de octubre de 1973, quien falleció con fecha 27 de octubre de 1973 a las diez horas, en Victoria, por causa de anemia aguda. Lo anterior, a requerimiento de Irma Susana Reyes Inostroza, quien comprobó la efectividad de la defunción con certificado médico de don Alejandro Reyes Núñez. En observaciones se señala lo siguiente: "Autopsia médico legista".

**B.4 A fs. 145 (Tomo I),** se ordena formar cuaderno reservado con los antecedentes remitidos por el Jefe del Estado Mayor General del Ejército, el cual en lo pertinente informa a fs. 13 (Cuaderno Secreto), que el Mayor Salazar Schifferli, Hernán Augusto, el Capitán Reyes Núñez, Darío Alejandro y el Teniente Parra Uslar, Alfredo Hernán se encuentran dentro de la nómina de Oficiales y Cuadro Permanente del Batallón de Transportes N°4 de Victoria.

**B.5** A fs. 182 (Tomo I), consta Certificado Médico de Defunción de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, quien falleció el 27 de octubre de 1973 en

Victoria a causa de una anemia aguda. Firmado por el Medico Alejandro Reyes Núñez.

**B.6 De fs. 1.051 a 1.057 (Tomo IV),** consta Oficio N°906, remitido por la Directora Regional del Servicio Médico Legal de La Araucanía, en virtud del cual adjunta fotocopias de los protocolos de autopsia de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza y Eliseo Segundo Jara Ríos, que se desglosan de la siguiente forma:

- a. De fs. 1.051 a 1.053 (Tomo IV), consta Informe de Autopsia N°21/73 de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza, de 28 de octubre de 1973, en virtud del cual el Dr. Alejandro Reyes Núñez, Capitán de Sanidad Militar informa al Señor Fiscal Militar de la Guarnición de Victoria que en cumplimiento de la ordena verbal impartida, con la misma fecha practicó en el Servicio de Anatomía Patológica del Hospital, la autopsia al cadáver de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza, a las 9:30 horas del día 28-X-73. Aduce que el cosido viste una parka color verde petróleo, una polera streech granate, una camisa de popelina color celeste, un suéter de lana color gris con listas verdes, un slip blanco, un pantalón negro, un cinturón de cuero café, calcetines streech plomos y zapatos café. Estas ropas se encuentran manchadas con sangre y parcialmente destruidas por orificios de proyectiles. Se trata de un cadáver de sexo masculino de 21 años, que mide 1,78 ctm., con un peso aproximado de 80 kilos con buen estado nutritivo. Examen Externo: Al examen se observa orificios de entra de proyectiles en las siguientes regiones: a) En la base de la nariz con salida en el ángulo sub-maxilar izquierdo. b) En cara anterior del tórax hay dos orificios de entrada de proyectil, uno en la región precordial a la altura de la tetilla izquierda y otra a la misma altura en la región pre-esternal. c) Otro orificio de entrada de proyectil en cara lateral de hemitórax derecho a la altura de la 4° costilla. d) En extremidades superiores: orificio de entra de proyectil en la mano derecho y en brazo izquierdo. e) Orificio de entrada de proyectil en la pierna derecha en la cara anterior y lateral tercio superior. En extremidad izquierda un orificio de entrada de proyectil en cara lateral del muslo casi a la altura de la cadera. Todos estos proyectiles tienen orificio de salida con destrucción parcial de músculos en su trayectoria. Al examen externo se observa además livideces cadavéricas y cianosis en extremidades inferiores, pálidas de piel. Examen interno: Cabeza cráneo: fractura de base de cráneo y fractura de mandíbula inferior izquierda. Cerebro: nada especial. Boca: dentadura nada especial. Tórax: abierto el tórax se observa gran cantidad de líquido sanguíneo en ambos hemitorax. Pulmones: estallido de ambos pulmones especialmente en sus tercios inferiores. Corazón: perforación de ambas aurículas con compromiso de los grandes vasos. Hígado: destrucción de hígado especialmente en las partes superiores del lóbulo derecho. Fractura de la 4°

costilla derecha. Abdomen: cicatriz antigua apendicectomía. Restos de órganos abdominales nada especial. Conclusiones: 1°. La causa precisa y necesaria de la muerte de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza fue: estallido cardíaco, estallido de ambos pulmones, destrucción de hígado. Fractura de base de cráneo, hemotórax bilateral, y anemia aguda. 2°. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego.

- b. De fs. 1.054 a 1.055 (Tomo IV), consta Informe de Autopsia N°22/73 de Eliseo Segundo Jara Ríos, de 28 de octubre de 1973, en virtud del cual el Dr. Alejandro Reyes Núñez, Capitán de Sanidad Militar informa al Señor Fiscal Militar de la Guarnición de Victoria que en cumplimiento de la ordena verbal impartida, con la misma fecha practicó en el Servicio de Anatomía Patológica del Hospital, la autopsia al cadáver de Eliseo Segundo Jara Ríos, a las 11 horas del día 28-X-73. El occiso viste una camiseta y slip blancos, una camisa celeste de popelina, un paletó azul marino, un pantalón plomo, un suéter de lana color café, calcetines streech plomos, zapatos negros y un cinturón de cuero café. Estas ripas se encuentran manchadas con sangre, sucias con tierra y parcialmente destruidas por orificios de proyectiles. Se trata de un cadáver de sexo masculino de 38 años, que mide 1,58 ctm., con un peso aproximado de 86 kilos con buen estado nutricional. Examen externo: Al examen externo presenta livideces cadavéricas en lado derecho de la cara y palidez de piel; livideces cadavéricas en región dorsal. Orificio herida de bala de entrada en mejilla derecha sin salida. Un orificio de entrada de bala en tercio superior de cara posterior del hemitorax izquierdo. Oficio de entrada de bala en flanco izquierdo; orificio de bala en región lumbar izquierda; orificio de entrada de bala en región epigástrica con salida de proyectiles en cara anterior del hemitorax derecho a la altura 2° costilla y otra en el mismo hemitorax a la altura de la 4° costilla de la línea media. Todos estos oficios de entrada tenían orificio de salida con destrucción muscular. Examen interno: Cabeza cráneo: fractura de base de cráneo de tipo lineal. Boca: dentadura nada especial. Tórax: corazón perforación auricular con destrucción de grandes vasos y parte del ventrículo izquierdo. Pulmones: estallido de ambos pulmones hemotórax. Abdomen: hígado estallido de un 50%. Hemoperitoneo. Perforación del meso colon. Resto del examen nada especial. Conclusiones: 1°. La causa precisa y necesaria de la muerte de Eliseo Segundo Jara Ríos fue: 1) Estallido cavidad cardíaca y grandes vasos. 2) Estallido pulmones. 3) Fractura base de cráneo. 4) Estallido hepático. 5) Anemia aguda. 2°. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego.

**B.7 De fs. 1.236 a 1.304 (Tomo IV) y de fs. 1.322 a 1.414 (Tomo IV),** consta Informes Periciales Médico Forense remitidos por el Servicio Médico Legal de Santiago los cuales se desglosan de la siguiente forma:

- a. De fs. 1.236 a 1.242 (Tomo IV), consta Informe Tanatológico RM-UEIF-12-12 de 05 de mayo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) Los antecedentes y elementos hasta aquí analizados, establecen como causa de muerte de don Eliseo Jara Ríos, una Anemia Aguda secundaria a un traumatismo toraco-abdominal por balas. 2) Este diagnóstico ordena y reafirma las causas de muerte establecidas en el informe de autopsia N°22/73, por lo cual no hay discrepancia. 3) Se establece en forma objetiva a través del análisis conjunto de la evidencia, al menos cuatro impactos balísticos en el tronco de la víctima, comprometiendo así órganos tóraco-abdominales. 4) Se establece a partir del análisis de evidencia asociada que todos los impactos de entrada de proyectil se ubican en el hemicuerpo izquierdo de la víctima, estableciendo así también con alta probabilidad que todas las trayectorias son de izquierda a derecha, de acuerdo la distribución establecida de los orificios de salida. 5) Dos de los impactos sugieren haber sido realizados de atrás hacia delante desde el plano posterior, uno por el plano lateral izquierdo, siendo la trayectoria de izquierda a derecha y el último realizado por el plano anterior presentando dos salidas de acuerdo a lo analizado por el mismo plano. 6) Con la información hasta aquí conocida no es posible establecer si participó uno o más tiradores en forma categórica, sólo se establecen las situaciones posibles entre víctima y tirador(es).
- b. De fs. 1.243 a 1.274 (Tomo IV), consta Informe de Evidencia Adociada RM-UEIF-12-12 de 25 de marzo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) Se analizaron las evidencias asociadas del Protocolo RM-UEIF-12-12, correspondiente a prendas de vestir, calzado, accesorios y objetos. 2) Las evidencias se hallan en un estado de conservación que varía de malo a bueno. 3) Las evidencias corresponden a una chaqueta con sus respectivos botones, un suéter, una camisa con sus respectivos botones, un pantalón, un par de calcetines, un par de botines, un cinturón de cuero y dos botones. 4) Todas las prendas corresponden a material sub-actual que se insertan dentro de comienzo de la segunda mitad del siglo XX a la actualidad, con un rango acotado desde 1969 hasta la actualidad. 5) Se observaron desgarraduras compatibles con paso de proyectil balístico en la chaqueta, el suéter y la camisa que sugieren probablemente cuatro eventos de impacto, compuestos por cuatro entradas y cinco salidas, con probable dirección en diagonal por anterior (descrita en la autopsia), con posible dirección vertical por anterior y postero-anterior, y muy probablemente una dirección transversal de lateral izquierdo a lateral derecho, asociada a daños en los restos óseos de la víctima.
- c. De fs. 1.275 a 1.292 (Tomo IV), consta Informe Pericial Antropológico UEIF-12-12 de 20 de marzo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye



- que: 1) La evidencia analizada corresponde a una osamenta completa en regular estado de conservación, perteneciente a un individuo de sexo masculino, con un rango acotado de edad de 33 y 47 años, de ancestría mestiza con predominancia de rasgos mongoloides y con una estatura entre 155 cm y 161 cm. 2) Como característica antemortem se registró el uso de una prótesis dental removible en la arcada superior y la no fusión de la primera vértebra sacra. 3) Se observaron lesiones traumáticas de tipo perimortem. Estas se registraron en la 3ª vértebra lumbar y en la 4ª costilla izquierda, las cuales son consistentes con las generadas por impacto de proyectil de arma de fuego en al menos dos eventos. 4) Las alteraciones postmortem corresponden a corte neto en cráneo concordante con el proceso de autopsia, pérdida de tejido, erosión y roturas compatibles con los procesos tafonómicos propios del contexto de depositación en su sepultura. 5) Se estima para los restos óseos una data de muerte mínima de 4 a 15, pudiendo extenderse esta data varios años más. 6) Las lesiones perimortem registradas en los restos óseos analizados y los antecedentes del caso afirman la relevancia médico legal.
- d. De fs. 1.293 a 1.303 (Tomo IV), consta Informe Pericial Odontológico UEIF-12-12 de 21 de agosto de 2012, el cual concluye que: 1) Los restos óseo dentarios estudiados del protocolo N° RM-UEIF-12-12, se encuentran completamente esqueletizados y corresponden a un único individuo. 2) El individuo en vida era desdentado parcial superior e inferior, destacando la ausencia de los cuatro incisivos superiores y el reemplazo artificial de ellos por una prótesis parcial removible con base metálica, la que además sustituía tres dientes posteriores del lado derecho. Se constata además, la presencia de lesiones de caries en cuatro piezas dentarias, y el haber recibido tratamiento odontológico restaurador al menos en cuatro piezas dentarias superiores. 3) En los restos óseo dentarios estudiados, no se observan lesiones perimortem. 4) Los resultados de la comparación entre la información odontológica postmortem de los restos óseo dentarios del Protocolo RM-UEIF-12-12 con la antemortem del Sr. **Eliseo Segundo Jara Ríos**, son concordantes con una identificación posible.
- e. De fs. 1.322 a 1.337 (Tomo IV), consta Informe Pericial Médico Forense RM-UEIF-13-12 de 15 de mayo de 2013, el cual concluye que: 1) La identificación indiciaria y de perfil antropológico se corresponde con la víctima inhumada **Pedro Muñoz Apablaza**. Cabe señalar que se obtuvo una muestra ósea para eventual cotejo de ADN si el Tribunal lo dispone. 2) Según versiones oficiales, la muerte de Pedro Muñoz Apablaza correspondería a una muerte en custodia bajo organismos del Estado. 3) La causa de\_ muerte de Pedro Muñoz Apablaza es un traumatismo cráneo-torácico por proyectiles balísticos únicos. 4) Las lesiones que le provocaron la muerte a la víctima, corresponden a

- eventos balísticos independientes, coetáneos entre sí y de tipo homicida. 5) Las osamentas analizadas presentan, a lo menos, 5 eventos traumáticos balísticos en cráneo, tórax, cadera izquierda y ambos muslos, además de otro mecanismo lesional contuso costal de etiología no precisada. 6) Es posible señalar que, según el protocolo de autopsia, algunas de las trayectorias balísticas son de anterior a posterior y otras de lateral a medial, sin poder certificarlas ni acotarlas más con el estudio de las osamentas. 7) Debido al estado de conservación de los restos, no es posible descartar la existencia de otros traumatismos contusos balísticos o de otra etiología.
- f. De fs. 1.338 a 1.347 (Tomo IV), consta Informe Pericial Odontológico RM-UEIF-13-12 de 26 de marzo de 2013, el cual concluye que: 1) El material odontológico y maxilofacial estudiado del individuo 2 protocolo N° RM-UEIF-13-12 corresponde a restos esqueletizados y afectados por procesos tafonómicos erosivos. 2) La edad mínima estimada del individuo 2 del protocolo N° RM-UEIF-13-12 se encuentra entre los 16 y 13 años de edad. 3) El individuo 2 del protocolo N° RM-UEIF-13-12, presentaba en vida ausencia al menos de las piezas 16-14-23-24-48-36, pudiendo haber sido visible algunas de estas ausencias al sonreír, especialmente · 1a del canino · superior izquierdo; · presentaba además,. Extensa destrucción, coronaria cariosa penetrante en un premolar superior, restauraciones de amalgamia en las piezas 37-17-27; el primer molar inferior derecho con extensa cavidad operatoria coronaria penetrante y el tercer molar inferior izquierdo semincluido, en mesioversión. 4) La mandíbula del individuo 2 presenta lesión perimortem con pérdida de tejido a nivel del ángulo mandibular izquierdo, que impresiona ser consecuencia del paso de proyectil por arma de fuego. Adicionalmente la disyunción a nivel de la sutura palatina del maxilar superior podría estar asociada a mecanismo de similar naturaleza. 5) No es posible, descartar como tampoco confirmar la compatibilidad entre el Sr. **Muñoz Apablaza** y los restos del individuo 2, por medios odontológicos.
- g. De fs. 1.348 a 1.353 (Tomo IV), consta Inventario de Evidencia Asociada RM-UEIF-13-12 del 27 de febrero de 2013, respecto a la víctima **Pedro Muñoz Apablaza**, referentes a los botones de sus vestimentas.
- h. De fs. 1.354 a 1.413 (Tomo IV), consta Informe Pericial Antropológico UEIF-13-12 de 03 de mayo de 2013, respecto a Pedro Muñoz Apablaza, el cual concluye que: 1) Los restos óseos corresponden a osamentas de especie humana, representado por al menos siete (07) individuos de diferentes sexos y edades. 2) Se identificaron unos restos denominados como "Individuo N° 2" cuyo perfil biológico es compatible con el del Sr. **Pedro Muñoz Apablaza**, y que corresponde a un individuo joven de sexo masculino, con un rango de edad acotado de 19 a 23 años, con una estatura aproximada entre 1.77 m y

1.83 m y ancestría mestiza con predominancia mongoloide. 3) Referente a las alteraciones antemortem, se aprecian nódulos de Schmorl en vértebras torácicas. 4) Se observan lesiones compatibles con traumatismos perimortem y manipulación propia de una autopsia médico legal. 5) Las lesiones de tipo perimortem encontradas son consistentes con las generadas por traumatismos de alta energía, compatibles con impactos de proyectil de arma de fuego (PAF) en cráneo-cara-mandíbula, vértebras torácicas, coxal izquierdo y ambos fémures y un mecanismo lesional indeterminado (posiblemente PAF o contuso) en costilla indeterminada, y que corresponden a un mínimo de 5 eventos traumáticos distintos.

### **C. Dichos de los demás acusados de autos.**

#### **1. EXEQUIEL EUGENIO TRULLENQUE SEPÚLVEDA**

**En declaración extrajudicial de fecha 8 de julio de 2015, rolante de fs. 1.924 a 1.925 (Tomo VI),** cimenta que la unidad especial divisionaria estaba al mando del Capitán, Comandante de Compañía de apellido **Valenzuela**. Dentro de los funcionarios recuerda al capitán Valenzuela, el Suboficial **Flores** apodado el “**viejo perro**”, el Suboficial **Jorge Bravo Campos**, el Sargento **Urrutia** y el Cabo 1ero. **Ariel Reyes**, entre otros. Musita que aproximadamente entre octubre y noviembre del año 1973, les correspondió viajar hasta la zona sur del país, en búsqueda de un grupo de personas que eran bastante populares en el ámbito político de la época, es así que recuerda haber pasado por las ciudades de Valdivia y Victoria. Durante este cometido se movilizaron en vehículos militares, estando bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**.

**En declaración judicial de fecha 17 de agosto de 2015, rolante de fs. 1.948 a 1.949 (Tomo VI),** ratifica la declaración extrajudicial rolante de fs. 1.924 a 1.925. Dice que le correspondió acompañar al Capitán **Valenzuela** hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando. En esa oportunidad iban dos oficiales del grado de Teniente o Subteniente más ocho clases aproximadamente del y un grupo de soldados conscriptos. Le es conocido el nombre “Operación peineta” u “operación rastrillo”, como la denominación que tomó la misión que cumplieron en el sur. Se trataba de ubicar y detener a personas que huyeron desde Santiago hacia el sur. Entre ellos según supieron había dos personas que eran buscadas en Victoria, uno de ellos apodado “**el plátano**”.

**En declaración judicial de fecha 8 de noviembre de 2016, rolante de fs. 2.392 a 2.393 (Tomo VII),** barbulla que el día de los hechos materia de esta investigación, les ordenaron formarse en un lugar hacia el campo de Victoria, donde siempre llegaban las patrullas. Estaba en una escuadra bajo las órdenes del Sargento 1° **Flores**, a quien apodaban “**el viejo perro**”. En un momento determinado salió de una bodega el Capitán **Valenzuela** con dos Tenientes,

uno de ellos ingeniero ferrocarrilero. Además de un hombre de mediana estatura, no recuerda si era joven o no. El Capitán **Valenzuela** le dijo a uno de los Oficiales, que tenía un bigote grueso y moreno, que matara al detenido porque no iba a hablar más. El teniente a cargo, cuyo nombre no recuerda, le dio la orden al acusado de ejecutarlo. Dice que no acató la orden. Entonces le dijo nuevamente “dispárale poh huevón”. El acusado tampoco hizo caso pensando que era una broma. De pronto, el sargento 1° **Flores** le dijo “te están diciendo que le disparís huevón” y le quitó el arma. Acto seguido le disparo una ráfaga que lo partió en dos. Dice que se enfermó por esto que vio.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017 rolante de fs. 3.447 a 3.448 (Tomo X), exclama que En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017 rolante de fs. 3.447 a 3.448 (Tomo X), ratifica la declaración que se le lee de fs. 1.948. Utiliza que estaba con sus Conscriptos, porque era Cabo y salió el Capitán Valenzuela con dos oficiales que eran de parche azul, ferrocarrileros junto a un señor detenido del que se decía era el “plátano” Muñoz. Al parecer le estaban tomando declaraciones al caballero y el Capitán ordenó a uno de los dos Tenientes que matara al detenido. El Teniente miró al encartado y le dijo que cumpliera con su deber. Sin embargo, este lo miró y le dijo que no. Ellos estaban a cargo del Sargento Flores y que en forma amistosa le decían “el viejo perro”. Este señor que estaba detrás de él, en un altito, le quita el arma de las manos y le dice “te están ordenando que dispares por las de tu madre”. Como se le puso la mente en blanco, pensó que le iban a disparar a él. Pero Flores le disparó al preso. Las balas le entraron por la parte de arriba y le salieron por las nalgas, porque estaba en un alto. Fue una ráfaga. De ahí se hizo a un lado y quedó choqueado, nunca había visto una cosa similar. Dice que era cabo. Puntualiza que es el único que tiene antecedentes respecto al caso, del que fue testigo. De las personas que están procesadas junto con él, ninguno estuvo presente en la ejecución de la cual fue testigo. Los que andaban junto a él, eran Flores, Teniente Fernández, quien le dio la orden de disparar, la que no cumplió, el que la había recibido del Capitán Valenzuela. Los oficiales salieron de una casucha en la que estaban bebiendo. También andaban Conscriptos, como ocho o diez, recuerda a uno de apellido Águila, lo recuerda porque era gay. Era de la compañía especial divisionaria de la segunda división de Ejército, prestados al Regimiento Buin.**

## **2. CARLOS ENRIQUE MOLINA CABRERA.**

**En declaración extrajudicial de fecha 05 de septiembre de 2015, rolante de fs. 2.016 a 2.017 (Tomo VI), evidencia que para el año 1973, era dotación de la Unidad Especial Divisionaria con asiento en el Regimiento Buin de Santiago. Ese año, ostentaba el grado de Suboficial siendo el Oficial a cargo de la**

Unidad Especial el Capitán **Valenzuela**. Respecto al personal del cuadro permanente recuerda al Suboficial **Manríquez** a un Enfermero de apellido **Palominos**, al Sargento **Bravo**, al Cabo 1° **Trullenque** y del también Cabo 1° **José Remigio San Martín**. Agrega que es efectivo que durante su estadía en Victoria, tomaron una persona detenida, no recuerda muchos detalles pero se trataba de un joven a quien detuvieron en su domicilio particular, para después trasladarlo hasta un sector rural ubicado en las inmediaciones de Victoria. Nunca supo el motivo de su detención, pero una vez en el sector rural fue interrogado y quedó bajo la custodia de un grupo de soldados, el hecho es que al cabo de unos minutos escucho a la distancia el sonido de una ráfaga de disparos, concurriendo inmediatamente al lugar donde se percató que el detenido había sido acribillado por tratar de fugarse. Por esa razón el Oficial a cargo, cuya identidad no recuerda se apersonó en el lugar y se hizo cargo de la situación, estableciendo que la persona que disparó fue uno de los Boinas Negras que habían sido agregados a la dotación de la Unidad Especial poco antes de viajar a esta zona. Posteriormente, el Oficial al mando le dio la orden de hacerse cargo de los demás soldados y el encartado se encargó junto a otros funcionarios de subir el cuerpo a un camión y llevárselo. Por su parte, y por ser el segundo en el mando de esa agrupación se encargó del resto de los soldados para emprender regreso a Victoria. Pero no se enteró de otro fallecido ese día, solo tiene claro que el Capitán **Valenzuela** andaba junto a otro grupo de soldados y no tiene claro si trasladaban detenidos. Suma que la víctima era muy joven y nunca supo antecedentes sobre su identidad.

**En declaración judicial de fecha 22 de marzo de 2016, rolante de fs. 2.042 a 2.043 (Tomo VI)**, ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.016 a 2.017. Añade que toda la compañía fue al sur bajo las órdenes del general **Floody**. Urde que le correspondió recorrer la zona de Carahue, Neltume y Victoria, durante su estadía en la zona sur. Junto a su sección fueron a Victoria, quedando alojados en el Batallón de transportes que había en esa ciudad. Allí salieron a efectuar patrullajes hacia la cordillera. Señala que una mañana el Teniente al mando, cuyo nombre no recuerda, le dio la orden de acompañarlo junto al resto del contingente hacia el domicilio de una persona en Victoria. Fueron en un camión militar y un jeep, este último conducido por el soldado **Rojas**. Cuando llegaron al lugar, junto a otro soldado tocó la puerta de un domicilio y salió un hombre muy joven a quien le consultó por su nombre, correspondiendo al de la persona que buscaban. Entonces le pidió que lo acompañara y el Teniente al mando ordenó subirlo al camión. Tomaron rumbo a un sector rural hasta que llegaron a un campo en donde se detuvieron. Allí el teniente interrogó al detenido y posteriormente le ordenó que le tomara todos sus datos. Acto seguido el teniente tomó al detenido y junto a otros soldados y

clases se alejó del jeep hacia otro sector, quedándose este en el móvil. Tras algunos minutos sintió una ráfaga. Regresó el Teniente con el resto de los efectivos sin el detenido. Este le dijo que el detenido había intentado fugarse por lo que le dispararon. Le ordenó retirarse en el camión con los soldados y él se iba a encargar de levantar el cadáver y llevárselo. Según supo lo llevó a la morgue del hospital de Victoria. El occiso era pariente o algo así de un cabo o sargento del batallón de transporte de Victoria.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017, rolante de fs. 3558 a 3559 (Tomo X),** ratifica la declaración de fs. 2016 a 2017 y la de fs. 2042 a 2043. El oficial le ordenó ir a una calle. Él estaba en la esquina y dio la orden de ir a buscarlo al domicilio. Le preguntó si era orden del tribunal y él respondió que órdenes superiores, ante eso tuvo que acatar la orden. Salieron unas personas, recuerda a una señora. Le dijo al joven que lo acompañara. No lo esposaron, porque no se estilaba. Se lo entregó al oficial, quién lo subió a un camión. Andaban dos camiones. El oficial se hizo cargo del joven. Conjetura que andaba en un jeep e iban delante del camión y se fueron a un lugar rural que el acusado no conocía y que después supo que era del ejército.

### **3. ARIEL WALDEMAR REYES FIGUEROA.**

**En declaración extrajudicial de fecha 28 de julio de 2015, rolante de fs. 1.953 a 1.954 (Tomo VI),** estimula que para el año 1973, ostentaba el grado de cabo 1° y se encontraba cumpliendo labores en la unidad especial divisionaria, del Regimiento Buin, la cual la conformaban alrededor de 90 soldados, entre conscriptos, clases y oficiales. Al mando de esta unidad se encontraba el Capitán **Valenzuela**. En fecha posterior al pronunciamiento militar, toda la unidad especial divisionaria, es decir oficiales, clases y soldados conscriptos se desplazaban hacia el sur, específicamente a la novena región, con la finalidad de efectuar la operación denominada “rastrillo” a los sectores cordilleranos. La unidad partió al mando del Capitán **Valenzuela**, la cual se desplazó vía terrestre en camiones y jeep, llegando al batallón de transporte de Victoria, siendo recibidos por el personal militar de esa unidad. La permanencia de la unidad especial divisionaria en la ciudad de Victoria fue por alrededor de un mes, donde diariamente se desarrollaban diferentes operaciones de rastrillo a las zonas rurales, pero nunca le correspondió llevarla a cabo en la zona urbana, es decir, en la misma ciudad de Victoria.

**En declaración judicial de fecha 19 de agosto de 2015, rolante de fs. 1.956 a 1.957 (Tomo VI),** ratifica su declaración extrajudicial de fecha 28 de julio. Aquilata que no recuerda en cuantos camiones fueron al sur. Al mando iba el Capitán **Valenzuela**.

### **4. HERNÁN AUGUSTO SALAZAR SCHIFFERLI.**

**En declaración judicial de fecha 31 de julio de 2012, rolante de fs. 529 a 530 (Tomo II),** blasona que recuerda a **Eliseo Jara** quien vivía cerca de su casa y el acusado atendía a su esposa. También conoció a **Pedro Muñoz Apablaza**, quien era un joven hijo de un profesor de apellido **Muñoz** y jugaban básquetbol juntos. Además, este último pololeaba con la hija de un Suboficial de Ejército de apellido **Agüero**. Parece que se enteró de la muerte de estas dos personas al día siguiente de ocurridos los hechos. Por lo que supo, estaban detenidas y habrían intentado fugarse, aplicándoseles la ley de fuga. Desconoce las identidades de los Boinas Negras que estuvieron en Victoria en el periodo en que **Jara** y **Muñoz** fallecieron, pero sí tiene claro que fueron estos militares quienes los dieron de baja, porque el comentario generalizado era que ellos eran los autores.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez de fecha 06 de agosto de 2012, rolante de fs. 560 (Tomo II),** expresa que reconoce a la persona que está a su lado como el dactilógrafo que trabajaba en la ayudantía del Regimiento en el año 1973. Ratifica lo expuesto a fojas. 530, rectifica lo expuesto a fs. 549, que a través del bando se enteró oficialmente, ya que antes los sabía por el comentario generalizado en la población sobre los hechos ocurridos. El Coronel **Vega** le comentó de la muerte de las personas, ya que tenía que hacer la investigación respectiva para hacer la comunicación oficial a la ciudadanía y al mando superior.

##### **5. MANUEL ALFONSO FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ.**

**En declaración extrajudicial de fecha 7 de julio de 2016, rolante de fs. 2.226 a 2.228 (Tomo VII),** descarga que a su llegada a la unidad especial divisionaria, se presentó con su oficial a cargo del Capitán **Sergio Valenzuela González**, a quien conocía porque estuvieron destinados en la guarnición de Punta Arenas. En la unidad especial también había otro oficial el que tenía el grado de Teniente y correspondía a **Germán Barriga**. Recuerda que eran tres Oficiales **Valenzuela**, **Barriga** y el acusado. . De los clases de la unidad especial recuerda solamente al Sargento **Molina**, ya que este señor era famoso al interior de la unidad porque había participado en el tanquetazo producido antes de septiembre de 1973. Después de un periodo de adaptación en la unidad especial que duró un par de semanas viajaron al sur de Chile, junto a otras unidades de Ejército, separándose de la caravana a la altura de la ciudad de Victoria. Nunca supo el motivo por el cual pasaron a Victoria, solamente se sabía que eran las instrucciones que había recibido el Capitán **Valenzuela**, por esta razón se acantonaron en el batallón de Victoria, debiendo presentarse con un coronel cuya identidad no recuerda, pero no era de apellido **Torres** ya que él era el segundo al mando de dicha unidad militar. A la consulta, señala que el segundo día que llegaron a Victoria se hizo una fiesta

en el Hospital de Victoria a la cual fueron invitados los Oficiales, en dicha fiesta conoció a la enfermera jefe de dicho recinto con quien entabló dialogo. Por su parte, el Capitán **Valenzuela** se encontró con un conocido de Punta Arenas o Puerto Natales con quien conversó gran parte de la noche, inclusive tiene el recuerdo de haberlos visto salir de la fiesta en una oportunidad para posteriormente regresar y volver a retirarse ambos de manera definitiva. Respecto a la consulta realizada, señala que recuerda esa situación en primer lugar ya que una de las personas ejecutadas era un joven que era yerno de un Suboficial Mayor del batallón de Transportes, este joven fue ejecutado por el Teniente **Barriga**. Esa situación generó revuelo por el parentesco con el mencionado militar y señala que su cuerpo quedó en muy malas condiciones, quedó partido en dos. En los mismo instantes fue ejecutada otra persona en el mismo sector rural, pero a manos del Capitán **Valenzuela**, quien incluso ordenó vendar a este señor y que le pusieran un blanco en su pecho, posteriormente **Valenzuela** tomó una carabina y le disparó en el pecho, el acusado fue testigo de esa situación y posteriormente supo que este hombre había sido sacado desde la cárcel. Posteriormente, **Valenzuela** ordenó subir los cuerpos a los camiones y fueron entregados en la morgue del Hospital de Victoria, luego se enteraron del parentesco que tenía uno de los ejecutados con el Suboficial Mayor, situación que generó que sus familiares fueran a la morgue. De la situación antes descrita, ignora si **Valenzuela** le dio cuenta al mando del Batallón, en lo personal no recuerda que hayan recibido algún reproche de parte del mando. Al día siguiente llegó en un helicóptero el General **Floody** a interiorizarse de las novedades y posteriormente iniciaron viaje a Panguipulli.

**En declaración judicial de fecha 15 de julio de 2016, rolante de fs. 2.237 a 2.238 (Tomo VII),** ratifica la declaración extrajudicial de fs. 2.226 a 2.268. Asevera que fue al sur en 1973 porque recibió un llamado desde el Regimiento Buin, el que se hizo extensivo a todos los militares de la segunda división de Ejército que tuvieran especialización. Colige que se presentó ante el Capitán **Valenzuela** y poco tiempo después salió hacia el sur bajo las órdenes del General **Nilo Floody**. El civil con quien conversó **Valenzuela** en la fiesta del hospital, al parecer había estado o era oriundo de Puerto Natales. Era un poco más alto que **Valenzuela** y aparentemente se conocían. Invoca que en uno de los días en que se encontraban en Victoria, llegó el Capitán **Valenzuela** y le ordenó que lo acompañara hacia el campo. Subió al jeep que era conducido por un cabo de alta estatura y salieron hacia un sector rural donde encontraron camiones militares estacionados y una persona en calidad de detenida. Especula que era alguien que había sido sacada de la cárcel de Victoria y el Capitán **Valenzuela** dijo que debía ejecutarla. Acto seguido le pusieron una



escaparela en el pecho y le vendaron la vista. Entonces el Capitán **Valenzuela** tomó una carabina y le disparó. Tras esto fue subido al camión militar que estaba estacionado y fue llevado su cuerpo a la morgue. Una vez que regresaron a Victoria, vio que existía un gran revuelo en el Regimiento. Al consultar supo que el Teniente **Barriga** y su unidad habían ejecutado a un joven que era yerno de un suboficial del Batallón De Transportes. Esto generó mucha agitación. Según **Barriga** el joven muerto había intentado darse a la fuga. Desconoce las circunstancias en que estos hechos ocurrieron. A la pregunta, esos son los únicos hechos de sangre que ocurrieron mientras duró la comisión al sur. Solo hubo dos ejecuciones que recuerda. La primera fue por fusilamiento, a manos del Capitán **Valenzuela** y la segunda por fuga, a cargo del Teniente **Barriga**.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017 rolante de fs. 3.556 (Tomo X), ratifica la declaración de fs. 2.226 a 2.228. Y dice que era boina negra. Estuvo bajo las órdenes del Capitán Valenzuela. Supo de la ejecución de una de las personas por parte del Teniente Barriga, pero no fue testigo presencial de ello. Se supo por todo el revuelo que se formó en el Batallón al conocerse la identidad de la persona.**

#### **6. DARÍO ALEJANDRO REYES NÚÑEZ.**

**En declaración judicial de fecha 09 de agosto de 2012, rolante de fs. 587 a 589 (Tomo II), glosa que recuerda como Comandante el Coronel Luis Rene Vega Fonseca. El segundo comandante era Mayor Humberto Torres Torres. Estaban, además el Capitán Castro, el Teniente Parra, Teniente Ovalle, Teniente León, el Mayor de sanidad dental Hernán Salazar Schifferli, como abogado Mario Seguel Cides, quien, al parecer, participaba en los consejos de guerra. Una vez ocurrido el golpe Militar, el comandante del Regimiento, Luis Vega Fonseca, asumió como Gobernador de Victoria y Humberto Torres Torres, asumió como Comandante del Batallón. Sin embargo, Luis Vega Fonseca se caracterizaba por ser una persona muy estricta, por lo que seguramente tenía conocimiento de todo lo que ocurría en el Batallón. El Capitán Castro, el Teniente Parra, Teniente Ovalle, Teniente León, siguieron en las mismas funciones que tenían. El Mayor Hernán Salazar Schifferli era dentista y tenían horarios parecidos en el Regimiento. Desde el 11 de septiembre, no recuerda si fue uno o dos meses después de esa fecha, estuvo pocas semanas que no cree que haya sido más de un mes, como secretario de la Gobernación, para los efectos de atender gente, firmar algunos papeles que se presentaban, pero no recuerda de qué tipo. En todo caso, su labor era sólo de oficina. Estuvo poco tiempo en esas funciones porque del hospital empezaron a reclamar que ocupaba mucho tiempo en el Regimiento y no cumplía con las horas que debía en ese centro asistencial. Por lo que volvió al**

mismo horario que inicialmente tenía, es decir, un par de horas en el Regimiento y el resto de las horas diarias, en el hospital. En el hospital estaba a tiempo completo, inclusive con turnos de tarde y de noche. Solo cumplía labores de cirujano y turnos de urgencia, nunca le tocó practicar autopsias.

**En declaración judicial de fecha 09 de agosto de 2012, rolante de fs. 590 (Tomo II)**, anexa que con el Comandante **Torres**, sólo tenían una relación laboral. En relación a **Salazar Schifferli** tenían un grado de amistad, ya que trabajaban juntos en el hospital y Ejército. Tribunal le lee los documentos de fojas. 125 y 126. Señala que si en ese documento dice que practicó la autopsia, es porque tiene que haberlo efectuado. Sin embargo, no recuerda haberlo hecho. El Tribunal le lee y muestra el documento de fojas. 182. Reconoce la firma que aparece al final de ese documento como suya.

**En diligencia de careo con María Angélica Morales Morales de fecha 10 de agosto de 2012, rolante de fs. 599 (Tomo II)**, reconoce a la persona que tiene a su lado como una funcionaria del Servicio Médico Legal de Victoria. No recuerda haber hecho la autopsia, es probable que haya sido así. Si firmó el certificado de defunción es porque así fue. Le ha fallado la memoria, probablemente hizo más autopsias. Anexa que si ella dice que la causa de muerte debió ser otra, debe ser así, ya que no tenía experiencia como médico legista y ella llevaba mucho más tiempo en esas prácticas.

## **7. ALFREDO HERNÁN PARRA USLAR.**

**En declaración extrajudicial de fecha 16 de mayo de 2013, rolante de fs. 1.317 a 1.319 (Tomo IV)**, atina que para el año 1973 ostentaba el grado de Teniente de Ejército y era dotación del batallón de transportes N°4 de Victoria, desempeñándose como Teniente Instructor de Conscriptos. Revela que de los hechos, recuerda el primer apellido de las víctimas, uno correspondía a **Muñoz** y el otro a **Jara**. Recuerda haber conocido al padre de **Muñoz**, director de un colegio en Victoria. Evidencia que recibió órdenes directas del Comandante del Regimiento **Luis René Vega Fonseca**, quien lo designó para informarle a las familias de las víctimas que estas se encontraban fallecidas en la morgue del hospital de Victoria, debiendo concurrir a la casa de **Jara** pero no encontraron a nadie, en cambio fue al domicilio de **Muñoz** donde tomó contacto con su padre a quien le informó de la situación e inclusive le dio el pésame. Conforme a lo anterior, una vez cumplida esta misión encomendada por el Comandante, esté le manifiesto que esas personas están muertas por bala de guerra, pero sus tropas tienen las manos limpias, dándole a entender que personal del Batallón de Transportes no tenía relación con estos hechos. Refiere que en esos días llegó un helicóptero de Ejército, a su parecer del tipo puma el cual traía por tripulantes a un grupo de boinas negras. Se rumoreaba que el General **Arellano Stark**, iba a cargo de este grupo de comandos, quienes

permanecieron en Victoria cerca de tres días. A su juicio y según lo mencionado por el Comandante de su unidad, estas personas pudieron haber tenido responsabilidad de las muertes de las víctimas. El Fundo California era utilizado para efectuar instrucción militar. Hace presente que este predio tenía siete hectáreas y una casa patronal, la cual no existe. Estaba emplazado en el kilómetro 27, camino Victoria–Curacautín, costado izquierdo, hacia el este, a unos 800 metros de la carretera actual.

**En declaración judicial de fecha 23 de agosto de 2013, rolante de fs. 1.492 a 1.493 (Tomo V),** ratifica íntegramente la declaración extrajudicial rolante de fs. 1.317 a 1.319. Estima que se enteró alrededor de las 08:00 horas porque el Comandante del Regimiento Coronel **Vega Fonseca**, se lo dijo. Le señaló que los cadáveres de las víctimas estaban en el hospital y que él debía darles el pésame a las familias. Además, el Comandante **Vega** envió una comitiva a los funerales del señor Muñoz, la que integró junto al segundo comandante Torres. Esto porque este señor **Muñoz** era yerno de un Sargento del Regimiento. Por los comentarios que se vertieron en la población en ese tiempo pudo formarse la convicción de que estas personas fueron ejecutadas por militares en el camino hacia Curacautín, específicamente en el puente Quino. No conoció a las víctimas de la causa ni a sus familiares, salvo al padre del señor **Muñoz**, quien era profesor en Victoria. Según su recuerdo el oficial S.2 en 1973 en Victoria era el Capitán **René Castro Lobos**, siendo ayudado al parecer por el Sargento **Obando**. Desarrolla que en la Fiscalía Militar colaboró con el abogado **Mario Seguel Cides**, asesor del Capitán **Castro** en las tareas de Fiscal Militar. No recuerda quienes eran actuarios en la Fiscalía Militar. Las órdenes de allanamiento eran dadas por el Segundo Comandante, **Julián Torres Torres**.

#### 8. EDUARDO URRUTIA RONDA.

**En declaración extrajudicial de fecha 8 de julio de 2015, rolante de fs. 1.930 a 1.932 (Tomo VI),** aproxima que durante el año 1973 fue agregado a la Dina, cumpliendo funciones en el Cuartel General. Explana que una fecha posterior al 11 de septiembre de 1973, la Unidad Especial Divisionaria, fue a la novena región del país, recordando que viajaron en tres camiones militares, cerca de 50 efectivos militares, todos bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**. Según su recuerdo, diariamente patrullaban la zona y al final de la jornada regresaban a Temuco, salvo un par de oportunidades en que tuvieron que acampar. Dentro de los clases que andaban en esa oportunidad, recuerda al Suboficial Mayor **Manríquez, Luis Cortes, Santibáñez, Bravo, Trullenque, Mancilla, Siebeld, Mellado, San Martín, Reyes, Palominos, y Ríos San Martín**. Ignora las identidades de los otros oficiales que integraban la unidad, solo recuerda el apellido del Capitán **Valenzuela**.

**En declaración judicial de fecha 17 de agosto de 2015 rolante de fs. 1.950 (Tomo VI),** ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 1.930 a 1.932. Evidencia que le correspondió acompañar al Capitán **Valenzuela** hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando.

**9. SERGIO HERNÁN VALENZUELA GONZÁLEZ.**

**En declaración extrajudicial de fecha 11 de julio de 2012, rolante de fs. 509 a 511 (Tomo II),** apoya que el año 1973 ostentaba el grado de Capitán y se encontraba cumpliendo labores en el Regimiento "Buin" de Santiago, específicamente a cargo de una Compañía. Recuerda que en el mes de octubre fue designado mediante documento emitido por el Comando de la Brigada, General **Nilo Floody Buxton**, para comandar una Compañía de la Brigada, compuesta por alrededor de ciento veinte personas y de distintas Unidades Militares de la Segunda División, con la finalidad de trasladarse al sur del país y cumplir las misiones encomendadas por el Comandante de la Brigada, vale decir, rastreos y reconocimiento en la zona cordillerana y precordillerana de la Novena Región. Recuerda que del Regimiento "Buin" fueron designados alrededor de diez funcionarios del cuadro permanente, recordando solamente a los de su Compañía, a los Suboficiales **Manríquez** y **San Martín**, Sargentos **Meza** y el Cabo 1° **Gajardo**, haciendo presente que este grupo eran además integrados por dos Oficiales, del grado de Tenientes, de los que no recuerda sus nombres, pero uno de ellos pertenecía al Regimiento "Colchagua" de San Fernando y el otro al parecer del Regimiento "Ingenieros" de Puente Alto. A mediados de octubre aproximadamente, se inició el viaje en camiones y en Caravana hasta la ciudad de Temuco, llegando al Regimiento "Tucapel", lugar donde pernoctaron alrededor de cinco días. Durante este periodo, se instaló un Hospital de Campaña en el sector precordillerano, no recordando el lugar específico. En el desarrollo de estas labores, fue ordenado por el mando de la Brigada, trasladarse al Batallón de Transporte de la ciudad de Victoria, con el propósito llevar a cabo actividades antsubversivas, es decir efectuar reconocimiento y rastreos en dicha zona, viaje que realizó en vehículo y con dos secciones, presentándose en la unidad militar con el Comandante del Batallón de apellido **Torres**. Colige que en este grupo que viajó a Victoria, iban los dos Tenientes, los Suboficiales **Manríquez** y **San Martín** y el Cabo 1° **Gajardo**. Recuerda que en Victoria permanecieron cerca de una semana, pernoctando esporádicamente en la Unidad Militar y desde ahí salir a la zona cordillerana a cumplir las diferentes misiones que se nos encomendaban. Estos servicios se efectuaron en cuatro a cinco camiones, de los cuales cada uno tomó un sector específico. Posteriormente y una vez culminadas estas labores en la ciudad de Victoria, con toda su Unidad partieron a la comuna de Puerto Saavedra y Nueva Imperial. Musita que no es

efectivo que días posteriores a las muertes de las víctimas **Pedro Muñoz Apablaza** y **Eliseo Jara Ríos**, haya prestado declaración ante un Juzgado Militar o en una investigación sumaria.

**En declaración judicial de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 540 (Tomo II)**, indica que cuando llegó a Victoria se presentó ante el Comandante del Batallón que al parecer era de apellido **Torres**. En aquella oportunidad venia formando parte de la operación “peineta” que estaba a cargo del general **Nilo Floody**.

**En diligencia de careo con Humberto Julián Torres Torres de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 548 (Tomo II)**, ratifica en lo pertinente la declaración judicial de fs. 540 y acota se presentó ante el Comandante **Torres** y permanecieron en Victoria una semana aproximadamente.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, del 06 de agosto de 2012 rolante de fs. 558 (Tomo II)**, asevera que se presentó al Sr. **Torres** y le designaron una cuadra de conscriptos, ellos salían de ese lugar hacia el interior.

**En declaración judicial de fecha 11 de junio de 2013, rolante de fs. 1.311 a 1.312 (Tomo IV)**, conjetura que en 1973 formaba parte del Regimiento Motorizado N°1 de Buin. Recuerda que cuando fueron informados de que se formarían parte de la Brigada que comandaba el General **Floody** estuvieron tres días preparándose en el Regimiento Buin. En ese lugar recibió una carta gráfica con la misión que debía cumplir en la zona cordillerana y precordillerana de Victoria. Con respecto a los dichos del General **Nilo Floody**, atina que nunca vio personalmente a este Oficial, pero si sabía que él era quien comandaba la misión. Con respecto de la integración de la patrulla con la cual salió desde Temuco a Victoria, esta estaba integrada por dos oficiales que eran de una unidad distinta al “Buin”. Allí fueron recibidos por el Comandante **Torres**, quien estaba a cargo del Batallón de Transportes N°4 Victoria. Estuvieron en la zona alrededor de una semana, período durante el cual recorrieron los sectores precordilleranos en búsqueda de posibles células terroristas. Periódicamente regresaban a Victoria a alojar. Especula que fue involucrado en estos hechos por el Capitán **Castro Lobos**, quien aprovechando su calidad de Fiscal Militar llamó a la cárcel de Victoria y ordenó entregar al detenido **Eliseo Jara Ríos** a una persona que se hizo pasar por el acusado.

#### **10. JORGE OCTAVIO TEMER SAN MARTÍN.**

**En declaración extrajudicial de fecha 10 de mayo de 2012, rolante de fs. 488 a 489 (Tomo II)**, alega que es efectivo que perteneció al grupo Patria y Libertad de Victoria, no recordando quien lideraba esta agrupación, pero recuerda como integrantes de este a los hermanos **Casanova** y **Oyarce**. En

relación a las víctimas de los hechos investigados cuyas identidades se le dan a conocer como **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apabalaza**, adosa que los ubicaba de vista a ambos, haciendo presente que su padre era muy amigo del padre de **Pedro Muñoz**. Respecto a **Eliseo Jara Ríos**, lo recuerda como trabajador del S.A.G o el INDAP de la comuna de Victoria. Respecto a la muerte de estas personas, agrega que efectivamente recuerda cuando ambos fallecieron, ya que se comentaba que habían muerto a manos de efectivos militares del Ejército de Chile que no eran de dotación del Batallón de Transportes N°04 de Victoria. Hace presente, que se enteró de esta situación ya que una persona del hospital cuya identidad no recuerda, le comunicó que estas personas habían llegado "cortados a tiros" y que sus cuerpos habían sido traídos por los Militares. En lo personal, esta situación le causó extrañeza ya que consideraba que estos señores eran inofensivos y en aquella época otras personas debieron haber corrido esa suerte. Anima que el día previo a la muerte de estos jóvenes, fue invitado por **Betty Bravo**, quien era enfermera del Hospital de la comuna de Victoria a una reunión en el Hospital de Victoria que se iba a efectuar de noche. Recuerda que aceptó dicha invitación y concurrió hasta el hospital. Esa noche, no recuerda quien específicamente estaba, pero tiene claro que había un grupo de Militares que no eran de Victoria, quienes habían llegado a esta ciudad en un helicóptero. Hace presente, que conversó con estos Militares y le impresionó que ellos supieran mucho de su persona, incluso bebieron algunos tragos y no recuerda cuales fueron los temas que conversaron. Posteriormente, ya de madrugada estos Militares lo fueron a dejar a su casa, recuerda que los hizo pasar y continuaron compartiendo y bebiendo por unos 15 minutos más.

**En declaración judicial de fecha 20 de agosto de 2012, rolante de fs. 677 a 679 (Tomo II)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 507 a 508. Respecto a la consulta realizada, recuerda a **Eliseo Jara Ríos** quien trabajaba en INDAP o en el SAG en una oficina ubicada frente a la plaza. Respecto del contacto que tuvo con los militares que no eran de Victoria, revela que fue invitado por una amiga de nombre **Betty Bravo** a una fiesta que se realizó en el hospital de esa ciudad. Mientras estaba en la fiesta fue abordado por dos militares que no tenían grado ni identificación, pero que por su trato se notaba que eran oficiales. Estos militares no eran de Victoria y se comentaba que habían llegado en un helicóptero. Ellos conocían mucho acerca de su vida por lo que sintió mucha extrañeza. Espeta que uno de ellos conocía sus actividades cuando estuvo en Punta Arenas y en Puerto Natales, nombrando a varias amistades que tuvo en esos lugares, inclusive habrían estado juntos en una fiesta. Desconoce si estos militares eran Boinas Negras. En un momento determinado de la noche quiso regresar a su casa porque estaba preocupado

por el toque de queda. Entonces los militares se ofrecieron para ir a dejarlo a lo que accedió. Recuerda que se fue en su vehículo y que los dos militares lo escoltaron hasta su casa. Para agradecer el gesto los invitó a pasar a su casa, donde compartieron por unos 15 minutos. En ese lugar les dio algunos tragos y posteriormente se retiraron, aparentemente querían continuar con la fiesta. Espeta que los militares se fueron de su casa, a las dos o tres de la mañana, no recuerda bien. Atestigua que supo de la muerte de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza** por intermedio de una enfermera del hospital de Victoria, al parecer la misma **Betty Bravo**, quien lo llamó a su casa como a las 12:30 de la mañana y le dijo que habían llegado al hospital dos personas casi cortadas por la mitad a balazos. En ese momento no supo las identidades de los fallecidos, pero con el correr del día o quizás al día siguiente se oficializó esta noticia, todo el pueblo se enteró que eran estas dos personas, las fallecidas. También se dijo que los autores de las muertes habían sido los militares que llegaron en helicóptero, a dos de los cuales había conocido la noche anterior. Dice que solo estuvo con ellos en la fiesta del hospital y posteriormente en su casa, cuando lo fueron a dejar.

**En declaración judicial de fecha 7 de julio de 2016, rolante de fs. 2159 (Tomo VII)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 2.028 a 2.029. Hace presente que dos de los oficiales que estaban presentes en la fiesta del hospital la ocasión en que ha señalado, se le acercaron de manera muy amistosa porque lo conocían al igual que a su esposa. Esto porque según uno de ellos había compartido con el acusado en Puerto Natales, conocía dónde había trabajado allí y además le preguntaba por su hija. Este oficial era de 1,75 metros aproximadamente. Ambos no tenían grado visible y no se trataban con mucha formalidad, por lo que no los escuchó mencionar sus grados militares. Barbulla que estuvo seis años viviendo y trabajando en la zona de Punta Arenas.

**En declaración judicial de fecha 8 de noviembre de 2016, rolante de fs. 2.418 (Tomo VII)**, cuenta que no hizo el servicio militar, pero tenía experiencia en explosivos debido a los trabajos que realizó en las minas en Puerto Natales y además era campeón nacional de tiro. Su jefe directo en un primer momento fue el Teniente **Alfredo Parra Uslar**.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017 rolante de fs. 3,561 (Tomo X)**, asevera que conoce a la persona que está sentada a su lado. En Victoria se ubicaban todos. A su vez, ratifica la declaración rolante de fs. 507 a 508 y de fs. 677 a 679.

#### **11. JACINTO MANSILLA VILLARROEL.**

**En declaración extrajudicial de fecha 01 de julio de 2016, rolante de fs. 2.150 a 2.151 (Tomo VII)**, apunta que durante su paso en la Unidad Especial

Divisionaria efectuó labores de instrucción militar en alta montaña e instrucción de comando y explosivos. Al mando de la unidad especial estaba el Capitán **Sergio Valenzuela González**, siendo secundado en el mando por el Teniente **Rosas** y un Suboficial mayor de apellido **Manríquez**. De los demás funcionarios del cuadro permanente nombra a **Raimundo Valdés, Vargas, Palominos**, el Cabo **Ríos**, los Suboficiales **Santibáñez, Cortes, Videla**, los Cabos **Pino, Siebald y Reyes**. Comunica que durante el mes de octubre toda la unidad especial divisionaria viajó al sur de su país, recordando que el acusado y los demás funcionarios iban en un camión y un jeep, junto con otros vehículos de otras unidades, en dirección a Panguipulli en búsqueda del comandante Pepe, en Neltume. Conforme a su recuerdo de ida pasaron por las ciudades de Victoria y Temuco, haciendo base en las respectivas unidades de Ejército de esas ciudades.

**En declaración judicial de fecha 06 de julio de 2016, rolante de fs. 2156 a 2157 (Tomo VII)**, ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.150 a 2.151. A la pregunta, durante su estadía en el sur no siempre condujo el jeep Willis en el que se transportaba el Capitán **Valenzuela**. Este quedó en el Batallón de Transportes de Victoria. En ese lugar estuvieron dos noches. A Victoria llegaron un día temprano.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017, rolante de fs. 3443 (Tomo X)**, no reconoce a la persona que tiene a su lado. Ratifica la declaración que se le lee a fs. 2156 pero aclara que no había mencionado a **Ariel Reyes** en las declaraciones anteriores porque no se acordaba. Ahora lo recordó porque conversó con él y se acordaba que había andado en helicóptero.

**D. A mayor detalle se encuentran los propios dichos del acusado Juan Bautista Santibáñez Hermosilla.**

**En declaración extrajudicial de fecha 27 de julio de 2015, rolante de fs. 2.001 a 2.003 (Tomo VI)**, explana que la Unidad Especial Divisionaria y a la cual pertenecía, estaba al mando del Capitán, Comandante de Compañía de apellido **Valenzuela**. Dentro de los funcionarios que integraban la Compañía, estaba el Suboficial **Jorge Bravo Campos**, el Cabo 1ero, **Ariel Reyes** y el Suboficial mayor de apellido **Cortés**, entre otros. Manifiesta que después del pronunciamiento militar, no recuerda fecha exacta, contingente de la unidad salieron en campaña con la misión de ubicar al “comandante pepe” y sus guerrilleros, separándose en dos agrupaciones que llegaron a Temuco para luego partir a la cordillera, apoyando a la División de Valdivia, transitando por Carahue, Lago Panguipulli, Lago Neltume hasta Pilmaiquén. La campaña estuvo a cargo del Capitán **Valenzuela**. Durante este cometido se movilizaron en vehículos



particulares, particularmente en camiones reo, estando bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**.

**En declaración judicial de fecha 12 de julio de 2016, rolante de fs. 2.183 a 2.184 (Tomo VII)**, ratifica la declaración extrajudicial de fs. 2.001 a 2.003. Puntualiza que el grupo con el cual más se relacionaba el Capitán **Valenzuela** eran los que tenían especialidades.

**25°)** Que del conjunto de elementos probatorios antes detallados y relacionados generales y específicos, ponderados, consistentes en testigos, documentos y pericias antes señaladas como además se indica en el auto acusatorio de **fs. 3.878 a 3.890 (Tomo XI)**, permiten al Tribunal a través de los medios de prueba legal que se han detallados y relacionados, llegar a la convicción:

1°. Que han existido los delitos de **homicidios calificados** en las personas de Pedro Ríos Apablaza y Pedro Muñoz Apablaza, previsto y sancionado en el artículo 391 N°1 circunstancias primera y quinta del Código Penal vigente a la época de los hechos, ilícito en su carácter de **lesa humanidad**.

2° Que en ese ilícito le ha correspondido la participación en calidad de **cómplice** en los términos del artículo 16 del Código Penal al acusado **JUAN BAUTISTA SANTIBÁÑEZ HERMOSILLA** ello sin perjuicio de otras reflexiones que puedan hacerse al analizar los escritos de los querellantes y las defensas.

<sup>(7)</sup> Darío Alejandro Reyes Núñez.

**26°)** Que prestando declaración indagatoria Darío Alejandro Reyes Núñez (29 años a la fecha de ocurrencia de los hechos), quien declaró a fs. 587 a 589 (Tomo II), 590 a 591 (Tomo II), 593 (Tomo II), 594 (Tomo II) y a fs. 599 (Tomo II).

**En declaración judicial de fecha 09 de agosto de 2012, rolante de fs. 587 a 589 (Tomo II)**, glosa que ingresó en el 1972 al batallón de transporte N°4 de Victoria, con el grado de teniente, en su calidad de médico cirujano, como oficial de sanidad. Al poco tiempo, un par de meses aproximadamente, por disposiciones legales, todos los oficiales de ejército de sanidad que ingresaran a la institución debían hacerlo con el grado de capitán. En el año 1976, ascendió al grado de Mayor estando en dicho grado menos de un mes, ya que se retiró del Ejército con el objeto de trasladarse a la ciudad de Concepción, por una beca en cirugía infantil. A la época de su regreso al Ejército, recuerda como Comandante el Coronel **Luis Rene Vega Fonseca**. El segundo comandante era Mayor **Humberto Torres Torres**. Estaban, además el Capitán **Castro**, el Teniente **Parra**, Teniente **Ovalle**, Teniente **León**, el Mayor de sanidad dental **Hernán Salazar Schifferli**, como abogado **Mario Seguel Cides**, quien, al parecer, participaba en los consejos de guerra. Su labor en el regimiento consistía en acudir una o dos veces por semana, por un par de horas, a ver si algún conscripto o personal del Ejército

necesitaba de su ayuda como profesional de la salud. Una vez ocurrido el golpe Militar, el comandante del Regimiento, **Luis Vega Fonseca**, asumió como Gobernador de Victoria y **Humberto Torres Torres**, asumió como Comandante del Batallón. Sin embargo, **Luis Vega Fonseca** se caracterizaba por ser una persona muy estricta, por lo que seguramente tenía conocimiento de todo lo que ocurría en el Batallón. A la pregunta, el Capitán **Castro**, el Teniente **Parra**, Teniente **Ovalle**, Teniente **León**, siguieron en las mismas funciones que tenían. El Mayor **Hernán Salazar Schifferli** era dentista y tenían horarios parecidos en el Regimiento. No recuerda que le hayan asignado otras funciones. Desde el 11 de septiembre, no recuerda si fue uno o dos meses después de esa fecha, estuvo pocas semanas que no cree que haya sido más de un mes, como secretario de la Gobernación, para los efectos de atender gente, firmar algunos papeles que se presentaban, pero no recuerda de qué tipo. En todo caso, su labor era sólo de oficina. Estuvo poco tiempo en esas funciones porque del hospital empezaron a reclamar que ocupaba mucho tiempo en el Regimiento y no cumplía con las horas que debía en ese centro asistencial. Por lo que volvió al mismo horario que inicialmente tenía, es decir, un par de horas en el Regimiento y el resto de las horas diarias, en el hospital. En el hospital estaba a tiempo completo, inclusive con turnos de tarde y de noche. Solo cumplía labores de cirujano y turnos de urgencia, nunca le tocó practicar autopsias. Recuerda como funcionarios del hospital a **Eduardo Burgos, Dragomir Arancibia, Edith Berner, Erwin Monier, Juan Jorquera, Alfredo Jugohan**, uno de apellido **Santibáñez**, todos médicos. A la pregunta, no recuerda que haya llegado un contingente militar ajeno al Regimiento, mientras estuvo en funciones. Eran tan poco el tiempo que pasaba en el Batallón, que no se enteró que haya sucedido algo así. Es primera vez que escucha del caso y de las personas que se le mencionan. El Tribunal le lee la declaración de fs. 140 a 141. Y cuenta que no recuerda que haya practicado la autopsia que se le menciona. Sabe que, en algunos casos, los juzgados ordenaban efectuar autopsias, pero no recuerda que en Victoria haya hecho algo. Tampoco recuerda el nombre de la persona que hace dicha declaración. El Tribunal le lee la declaración de fs. 146 a 147. Recuerda a **Pedro Vela Quintero**, como Director del Hospital de Victoria, pero no haber practicado la autopsia que se le menciona. Los Tribunales eran los que designaban los peritos que debían efectuar dichos procedimientos. Insiste que no practicó la autopsia de las personas que se le indican. El Tribunal le lee la declaración de fs. 541. No recuerda lo que se le lee ni haber hablado de ese tema con el Fiscal Militar. El Tribunal le lee la declaración de fs. 536, tampoco lo recuerda. Cuenta que nunca tuvo reuniones con el Gobernador por este tipo de hechos, él se reunía siempre con **Torres**. El acusado era un simple médico.

**En declaración judicial de fecha 09 de agosto de 2012, rolante de fs. 590 (Tomo II),** anexa que en una oportunidad, cuando se dirigían a realizar un operativo cívico, consistente en corte de pelo, atención médica, entre otros, a una escuela de Selva Oscura, por un camino rural, junto con el Comandante **Vega**, sintieron una balacera. La comitiva no se detuvo, porque el Comandante no dio la orden de parar. Recuerda que en ese momento el comandante dijo algo así como “deben estar ajusticiando a alguien”, pero repite, no dio orden de detenerse. Todo eso ocurrió, en octubre del año 1973, pero no recuerda fecha exacta. A hora que recuerda, con respecto a los Boinas Negras, se sabía por rumores que, en Victoria y sus alrededores andaban Boinas Negras, sin embargo, nunca los vio ni supo de su estadía en el Regimiento. No maneja más antecedentes que lo precedente. Su relación con el personal del Regimiento era estrictamente laboral. No asistió con regularidad al casino de oficiales del Regimiento. En todo caso, esas dependencias estaban fuera del Regimiento, a varias cuadras de distancia, salvo actividades oficiales, por ejemplo, cuando algún Oficial se le ascendía de grado, pero reitera, no asistía con regularidad al casino de oficiales. Con el comandante **Vega**, no tenía relación cercana. Agrega que cuando se casó, él asistió a su matrimonio y lo mismo ocurrió cuando el contrajo matrimonio. Sin embargo, lo invitó por deferencia. Funda que con el Comandante **Torres**, sólo tenían una relación laboral. En relación a **Salazar Schifferli** tenían un grado de amistad, ya que trabajaban juntos en el hospital y Ejército. Con **Castro** no tenía ningún tipo de amistad, ni relación laboral. Tampoco se veían con regularidad. Ignora si el Comandante del Batallón, junto con el Gobernador, efectuaron reuniones semanales o mensuales para tratar temas del Batallón. Aquilata que nunca lo consideraron para ese tipo de actividades. El Tribunal le lee los documentos de fojas. 125 y 126. Señala que si en ese documento dice que practicó la autopsia, es porque tiene que haberlo efectuado. Sin embargo, no recuerda haberlo hecho. El Tribunal le lee y muestra el documento de fojas. 182. Reconoce la firma que aparece al final de ese documento como suya. Pero insiste, no recuerda haber hecho la autopsia ni que haya llegado algún cuerpo con signos de haber sido fusilado o baleado.

**En diligencia de careo con Humberto Julián Torres Torres, de fecha 09 de agosto de 2012. rolante de fs. 593 (Tomo II)** reconoce a la persona que tiene a su lado como **Humberto Torres Torres**, segundo Comandante de la Unidad, del Batallón de Transportes N°4 de Victoria. No recuerda haber hecho esa llamada, pero si el comandante lo dice, tiene que haber sido cierto. No duda de las palabras del comandante.

**En diligencia de careo con Jorge René Castro Lobos de fecha 09 de agosto de 2012, rolante de fs. 594 (Tomo II),** reconoce a la persona que tiene a su lado como **Jorge Castro**, Capitán de Ejército, quien se desempeñaba como

Fiscal Militar en el batallón de transportes de Victoria. No recuerda haber conversado con el Capitán **Castro**. Ni siquiera los cuerpos de las personas que se le mencionan.

**En diligencia de careo con María Angélica Morales Morales de fecha 10 de agosto de 2012, rolante de fs. 599 (Tomo II),** reconoce a la persona que tiene a su lado como una funcionaria del Servicio Médico Legal de Victoria. No recuerda haber hecho la autopsia, es probable que haya sido así. Si firmó el certificado de defunción es porque así fue. Le ha fallado la memoria, probablemente hizo más autopsias. A su vez, no recuerda la autopsia realizada. Anexa que si ella dice que la causa de muerte debió ser otra, debe ser así, ya que no tenía experiencia como médico legista y ella llevaba mucho más tiempo en esas prácticas.

**27°)** Que haciéndonos cargo de las declaraciones indagatorias del acusado, **DARÍO ALEJANDRO REYES NÚÑEZ**, quien fue sometido a proceso a **de fs. 629 a 634 (Tomo II)** con 14 de agosto de 2012. **Acusado** según el auto acusatorio de **fs. 3.878 a 3.890 (Tomo XI)** con fecha 15 de marzo de 2019, como **encubridor** de los delitos de **homicidios calificados** en su carácter de lesa humanidad en las personas de **Pedro Muñoz Apablaza y Eliseo Jara Ríos**, perpetrado en la comuna de Victoria, el 27 de octubre de 1973; que si bien el acusado se ubica en la fecha, lugar y sitio del suceso, según sus propios dichos, agrega factores que podrían eximirlo de responsabilidad en los hechos. No obstante lo anterior, según el mérito del proceso, las pruebas rendidas y ponderadas en conformidad a la ley, obran en su contra los siguientes elementos de convicción.

Desde ya, por síntesis y economía procesal se dan por reproducidos todos los elementos probatorios generales antes ponderados y los específicos relacionados y aquilatados respecto de los anteriores acusados, puntualizando lo siguiente:

#### **A. Testigos (6).**

##### **1. SERGIO SIGIFREDO AGÜERO VÁSQUEZ.**

**En declaración judicial de fecha 11 de julio de 2011, rolante a fs. 134 a 136 (Tomo I),** ratifica su declaración extrajudicial rolante a fs. 82. Justifica que cerca del mediodía del 27 de octubre de 1973, estando en la Gobernación escuchó la conversación que sostenía el Mayor Torres con el Comandante **Luis Vega Fonseca**, en que el primero le informaba de la muerte de los detenidos que habían llevado los boinas negras al fundo California. El deponente sospechó que se trataba de **Pedro Muñoz** y le preguntó al chofer del Mayor **Torres** por lo sucedido. Éste, cuyo nombre es **Juan Villanueva Villanueva**, le dijo que había visto los cuerpos tirados en una cuneta en el fundo California. Esto porque el Mayor **Torres** tuvo que ir a ese lugar para

constatar lo ocurrido. Allí le informaron que los detenidos habían tratado de fugarse y por eso los habían dado de baja. Barbulla que pudo colarse en la morgue del hospital de Victoria, donde vio los cuerpos. Éstos presentaban dos ráfagas de bala: una a la altura del ombligo y la otra a la altura del pecho. Se notaba que los habían fusilado de frente, porque por detrás estaban destrozados. Además, por los hematomas que presentaban, posiblemente, fueron torturados previamente.

**En declaración judicial de fecha 06 de agosto de 2012, rolante a fs. 552 a 553 (Tomo II),** añade que el mayor **Torres** supo de la muerte de **Pedro Muñoz**, ya que tuvo que ir a ese lugar para constatar lo ocurrido, al parecer él supo por el Oficial de guardia, quien allí le informó que los detenidos habían tratado de fugarse y por eso los habían dado de baja. Viendo los muertos se sabe al tiro que no se aplicó la ley de fuga. Eso fue una mentira, A simple vista es fácil determinar que a ellos los acribillaron. Cuando habló con el Capitán **Valenzuela** y le preguntó por qué lo mataron, le dijo que **Pedro Muñoz** había pedido permiso para orinar y que se trató de escapar, por lo que se aplicó la ley de fuga. El deponente vio el cadáver de **Pedro Muñoz** en la morgue, ya que entró escondido. Se fijó que estaba acribillado. El padre de **Pedro Muñoz** no vio el cadáver, ya que las urnas las entregaban selladas. El médico del batallón era el Capitán **Darío Alejandro Reyes Núñez**.

## **2. ISIDORA MARÍA ANGÉLICA MORALES MORALES.**

**En declaración judicial de fecha 11 de julio de 2011, rolante a fs. 140 a fs. 141 (Tomo I),** explicita que para octubre de 1973 se desempeñaba en el Servicio Médico Legal. En una fecha que no recuerda, pero del mes de octubre de 1973, en horas de la noche llegó la ambulancia del hospital a buscarla a su domicilio. No recuerda quién era el chofer, pero le dijo que el médico de turno, de quien tampoco recuerda el nombre, le ordenaba que se presentara en su puesto de trabajo. Al llegar al lugar pudo ver un camión militar y varios militares fuertemente armados. El militar al mando, cuya identidad desconoce, porque todos estaban mimetizados le dijo que debían recibir dos cadáveres. Solicitó que bajaran los cuerpos de que encontraban en la parte trasera del camión militar. Entonces puede reconocer el cadáver de **Pedro Muñoz Apablaza**, quien conocía desde mucho antes. Ella dio muestras de aflicción por lo que estaba viendo por lo que uno de los militares le hizo callar diciendo que **Pedro** era un extremista que quería vender a la patria. Al día siguiente concurrió a su trabajo donde participó de la autopsia de los cuerpos que fue practicada por el médico del Regimiento, Capitán **Alejandro Reyes**. Este médico le iba dictando lo observado, mientras ella anotaba todo. Después de esto, firmó los certificados de defunción. Añade a sus dichos que el Doctor **Vela** recibió una carta enviada por el Regimiento de Victoria mediante la cual se le ordenaba

entregar los cuerpos a sus familiares en una urna sellada y con expresas instrucciones de ser enterrados inmediatamente. Está segura que los cadáveres fueron entregados en la noche y que al día siguiente se practicó la autopsia y la entrega de los cuerpos a los familiares.

**En declaración judicial de fecha 10 de agosto de 2011, rolante de fs. 597 a 598 (Tomo II)**, ratifica su declaración judicial de fs. 140 a 141. Llegó un Oficial del Regimiento de Victoria con un oficio para el traslado del cuerpo y que se le practicara autopsia. Al doctor **Reyes** se le ordenó practicar la autopsia. La deponente lo ayudó a escribir el informe de autopsia. Él le dictaba. Los cuerpos estaban mutilados en la parte del estómago. Estaban muy ensangrentados. Exhibido el certificado de defunción de fs. 182 del proceso: la muerte no debió ser por anemia aguda, ya que los cuerpos estaban mutilados en su estómago. La muerte debió ser por impacto de proyectil. El doctor **Reyes** no estaba preparado para hacer autopsias. En todo caso, cree que el doctor debió consignar que la muerte no fue por anemia aguda, sino por los impactos de bala. Hasta ella, que no era una persona experta sabía que debía ser así.

**En diligencia de careo con Darío Alejandro Reyes Núñez de fecha 10 de agosto de 2012, rolante a fs. 599 (Tomo II)**, aduce que reconoce a la persona que tiene a su lado como **Alejandro Reyes**, médico. Él trabajaba en el Hospital de Victoria como médico cirujano. Ratifica su declaración judicial de fs. 141. Ratifica su declaración de fs. 597 a 598. Fue la única autopsia que efectuó le médico, porque el Tribunal se lo ordenó.

### 3. PEDRO ANTONIO VELA QUINTEROS.

**En declaración judicial de fecha 12 de julio de 2011, rolante a fs. 146 a 147 (Tomo I)**, manifiesta que llegó Victoria en calidad de Director del Hospital de esa ciudad en el mes de junio de 1971. Recuerda haber visto llegar a Victoria un grupo de Boinas Negras al Regimiento de esa ciudad. Estas personas se veían por las calles de la ciudad en la que, por ser pequeña, un extraño se notaba inmediatamente. Por aquel tiempo mantenía buenas relaciones con el Comandante y Segundo Comandante de la unidad militar indicada, señores **Vega y Torres**. Un día del mes de octubre de 1973, la señora **María Angélica Morales**, quien se desempeñaba en el Servicio Médico Legal del hospital, le comentó que los militares habían traído al día anterior un cuerpo que correspondía a **Pedro Muñoz**, persona que ella conocía. No recuerda que le haya mencionado la llegada de otro cadáver. El no vio los cadáveres en la morgue por cuanto quien estaba designado médico legista era el médico del regimiento en Victoria, Mayor **Darío Alejandro Reyes Núñez**. Esta persona fue quien practicó la autopsia de los cadáveres que trajeron los militares en esa oportunidad. Respecto de **Eliseo Jara Ríos**, recuerda que era un zapatero de

Victoria que posteriormente tuvo un cargo político, aunque no sabe en qué repartición pública.

#### 4. JORGE RENÉ CASTRO LOBOS.

**En declaración judicial de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 541 a 542 (Tomo II),** aclara que sólo conocía el primer apellido del Mayor que andaba a cargo de la patrulla, que era **Valenzuela**. Después que sucedió el hecho, conversó con el médico del regimiento de apellido **Reyes**, quien le dijo que los cuerpos estaban mutilados. Los bandos que fueron emitidos por la Junta Militar en la época señalaban que ser marxista era un delito muy grave, por lo que **Eliseo Jara Ríos**, entre otros, estaban presos por este motivo.

**En diligencia de careo con Sergio Hernán Valenzuela González de fecha 04 de agosto de 2012, rolante a fs. 545 (Tomo II),** ratifica su declaración de fs. 541 en el sentido que tuvo que efectuar un sumario por los hechos acontecidos en su calidad de comandante del grupo de militares que vino de Santiago y que según los dichos de éste participaron en la ejecución de las víctimas de autos.

**En diligencia de careo con Luis René Vega Fonseca, de fecha 04 de agosto de 2012, rolante a fs. 544 (Tomo II),** aduce que ratifica su declaración judicial de fs. 541 en el sentido que tuvo que efectuar un sumario por los hechos acontecidos en Victoria e interrogó al Mayor o Capitán **Valenzuela** en su calidad de comandante del grupo de militares que vino de Santiago y que según los dichos de éste participaron en la ejecución de las víctimas de autos. Rectifica sus dichos, en el sentido que fue el Coronel **Torres** y no el Coronel **Vega** quien le llamó en aquella oportunidad para señalarle que el Oficial de Sanidad de apellido **Reyes** le había dicho que los militares de Santiago habían traído dos cuerpos al hospital.

**En diligencia de careo con Humberto Julián Torres Torres de fecha 04 de agosto de 2012, rolante a fs. 546 (Tomo II),** ratifica su declaración judicial de fs. 541 en el sentido que tuvo que efectuar un sumario por los hechos acontecidos en Victoria e interrogó al Mayor o Capitán **Valenzuela** en su calidad de comandante del grupo de militares que vino de Santiago y que según los dichos de éste participaron en la ejecución de las víctimas de autos. Señala que fue el Coronel **Torres** quien lo llamó en aquella oportunidad para señalarle que el Oficial de Sanidad de apellido **Reyes** le había dicho que los militares de Santiago habían traído dos cuerpos al hospital y que los fuera a retirar.

**En diligencia de careo con Darío Alejandro Reyes Núñez de fecha 09 de agosto de 2012, rolante a fs. 594 (Tomo II),** reconoce a la persona que tiene a su lado como **Alejandro Reyes**, quien era Capitán de Sanidad del Batallón de Transportes N°4 de Victoria. Era médico del Regimiento. Ratifica su

declaración judicial de fs. 541, efectivamente conversó con el doctor **Reyes**, ya que tuvo que ir al Hospital de Victoria, porque le habían ordenado entregarle los cuerpos a los familiares de los fallecidos. En ese lugar, conversó con el doctor Reyes quien le dijo que los cuerpos estaban mutilados.

**En declaración judicial de fecha 15 de enero de 2012, rolante de fs. 1.756 a 1.758 (Tomo VI)**, ratifica su declaración extrajudicial del 30 de diciembre de 2013. Agrega a sus dichos que se enteró de la muerte de **Eliseo Jara Ríos** y **Pedro Muñoz Apablaza** por un llamado telefónico que le hizo el Mayor **Torres**. Entonces tuvo que concurrir al regimiento donde el Segundo Comandante **Torres** se dio órdenes para que entregara los cuerpos a sus familiares e iniciara una investigación respecto de lo que había sucedido. Revela que hubo varios detenidos en Victoria que fueron aprehendidos por Carabineros de esta ciudad, quienes poseían un libro con el nombre de los militantes comunistas. Explica que dio orden de libertad para **Eliseo Jara Ríos** y sólo se enteró de su nueva detención cuando fue informado de su muerte.

**En declaración judicial de fecha 15 de julio de 2016, rolante a fs. 2.229 (Tomo VII)**, ratifica sus declaraciones extrajudiciales prestadas rolantes a fs. 1.786 a 1.787 y de fs. 2.189 a 2.190 y que en este acto le han sido leídas. Agrega que él no vio los cuerpos. Solo se impuso del estado de estos por intermedio del Oficial Reyes. Este entregó los cuerpos a los familiares de las víctimas. Desconoce si hubo más cuerpos de ejecutados.

##### **5. LUIS HERNÁN SOTO CID.**

**En declaración judicial** de fecha 05 de diciembre de 2013, rolante de **fs. 1.679 a 1.680 (Tomo V)**, recuerda que en varias oportunidades salió a patrullar con el dentista, de apellido **Salazar**, y también con el médico de apellido **Reyes**. Ellos también efectuaban labores de patrullaje, pero solo eran en la ciudad y caminando. Atestigua que después del 11 de septiembre de 1973, llegó un contingente de boinas negras hasta el batallón. De lo cual se enteró por comentarios de su estadía en el cuartel.

##### **6. HUMBERTO JULIÁN TORRES TORRES.**

**En declaración judicial de fecha 31 de julio de 2012, rolante de fs. 532 a 534 (Tomo II)**, expone que llegó a Victoria en 1972 permaneciendo cuatro años en ese lugar, siendo en 1973 el segundo comandante del Batallón de Transportes N°4 de Victoria. El comandante era el teniente coronel **Luis René Vega Fonseca**. Recalca que un día en la mañana, no recuerda fecha exacta, alrededor del mediodía recibió un llamado telefónico del médico del Batallón, Capitán **Alejandro Reyes**, quien le dijo que habían dos muertos en el hospital. Se dirigió a ese lugar y pudo ver dos cuerpos que estaban en la morgue desnudos. Estos cuerpos presentaban impactos de bala, pero no los vio en detalle, sino que sólo los observó a distancia. De inmediato informó al teniente



Coronel **Vega** sobre lo ocurrido, quien ordenó a los subalternos para que dieran a conocer los hechos a sus familiares y fueran entregados. Inclusive le correspondió concurrir al cementerio acompañando el cortejo fúnebre. Respecto a la consulta, dice que no conoció a las víctimas, sin embargo, sabe que se llamaban **Eliseo Jara Ríos** y **Pedro Muñoz Apablaza**. Respecto del primero, posterior a su muerte supo que estaba detenido en la cárcel de Victoria. Sobre la segunda víctima, era hijo de un profesor de esa ciudad, quien tenía un grado de amistad con todos los oficiales. A la pregunta, fue el Comandante **Vega** quien tomó el control de la situación una vez que le informó y según le dio a conocer esta situación al general de zona en Valdivia, quien al parecer era el General **Hiriart**. También debió haber emitido un bando militar comunicando esta situación a la población. El Tribunal le lee en lo pertinente la declaración prestada por **Sergio Agüero Vásquez** a fs. 134 a 135, respecto de lo cual añade que solo se enteró de lo sucedido a través de lo que informó el Capitán **Reyes**. El Tribunal le da a conocer el bando publicado en el diario Austral de la época, rolante de fs. 185. Soflame que el Teniente Coronel **Vega** le dijo que había enviado un bando para que fuera publicado, pero desconocía su contenido. Interrogado acerca del contenido del bando puede indicar que el término fuerzas especial estaba reservado para los paracaidistas y para los comando. Espeta que hubo un grupo, no sabe si de fuerzas especiales, en un número de 10 a 12 hombres que alojó en el regimiento el día previo a los hechos, pero se retiraron en la mañana muy temprano sin despedirse. No recuerda el nombre del oficial al mando ni su grado. Asevera que hubo detenidos por motivos políticos en Victoria. Recuerda que Carabineros e Investigaciones practicaron detenciones de civiles que eran llevados al regimiento.

**En diligencia de careo con Sergio Hernán Valenzuela González, de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 548 (Tomo II)**, rectifica su declaración judicial de fs. 532 en el sentido que si recuerda que el oficial mando de la patrulla de Santiago se entrevistó con su persona para solicitar alojamiento. Entonces, le comunicó al Coronel **Vega** lo que ocurría, quien autorizó para que el personal se alojara en la enfermería.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez de fecha 06 de agosto de 2012, rolante de fs. 559 (Tomo II)**, reconoce a la persona que tiene a su lado, como sargento 2° **Agüero**, que trabajaba en la ayudantía de la comandancia. Ratifica lo expuesto a fs. 543 y 533. Dice que los cuerpos los vio en el Hospital de Victoria.

**En diligencia de careo con Darío Alejandro Reyes Núñez de fecha 9 de agosto de 2012, rolante de fs. 593 (Tomo II)**, reconoce a la persona que tiene a su lado, como el doctor **Alejandro Reyes**. Él era médico de la unidad militar

en el año 1973. Ratifica la declaración judicial de fojas 532. Se enteró de la muerte de las personas por el llamado que efectuó el médico del Batallón, ante lo cual asistió al hospital y pudo ver que los cuerpos tenían impactos de bala.

**En declaración judicial de fecha 17 de enero de 2014 rolante de fs. 1762 a 1763 (Tomo VI)**, ratifica la declaración judicial de fs. 532 a 534. La Fiscalía Militar fue asumida por el Capitán **Jorge René Castro Lobos**, quien concurrió a una reunión de instrucción junto a los abogados **Baro** y **Juan Michelsen Délano**. Ambos trabajaban en el cuartel general en Valdivia y posiblemente hayan tomado conocimiento posteriormente sobre lo que ocurrió en Victoria **con Jara Ríos y Muñoz Apablaza**. Explica que hubo detenidos en el batallón de transportes de Victoria que fueron aprehendidos por Carabineros y llevados a su unidad. Estos estaban un rato en el batallón mientras eran interrogados en la Fiscalía y posteriormente derivados a la cárcel o quedaban en libertad. El Tribunal le lee la declaración de **Lorenzo Augusto Contreras Soto** de fs. 1530. A lo que atestigua que había una pieza chica de cemento que estaba al lado sur poniente de la comandancia. En ese lugar recuerda que hubo personas detenidas que se mantuvieron allí mientras esperaban ser interrogadas.

#### **B. Documentos (7).**

**B.1** De fs. 8 a 36 (Tomo I), consta Oficio N°3052 de 18 de febrero de 2011, remitido por el Ministerio del Interior, en virtud del cual adjunta copia simple de toda la documentación que obra en poder del Programa de Derechos humanos respecto a la víctima Eliseo Segundo Jara Ríos y que se desglosa de la siguiente forma:

- a. A fs. 18 a 33 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra de fs. 308 a 321 (Tomo I), consta copia del Libro de Novedades de la Guardia Armada de la Unidad Penal de Victoria, el que en lo pertinente detalla:
  - i. **De fs. 18 a 19 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 308 a 309 (Tomo I), 413 a 414 (Tomo II), con fecha 16 de septiembre de 1973 a las 13:10 horas se indica que: Por orden competente y firmada por el Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos de la Fiscalía de esta ciudad se recibieron en este establecimiento Penal en calidad de reo en libre plática entre otros que se detallan, a Eliseo Jara Ríos, todos procesados por el delito de infracción de Decreto Supremo N°1 de la Junta Militar de Gobierno.
  - ii. **A fs. 20 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 310 (Tomo I), 415 (Tomo II) con fecha 17 de septiembre de 1973 a las 17:00 horas se señala que: Por orden escrita y firmada de la Fiscalía Militar de Victoria fueron puestos en libertad por sobreseimiento temporal, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos, a todos se les concede la libertad

provisional por no existir momentáneamente cargos en su contra, se les entregaron sus especies a cada uno. Egreso sin novedad.

- iii. **A fs. 21 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 311 (Tomo I), 416 (Tomo II), con fecha 19 de septiembre de 1973 a las 13:15 horas se justifica que: Por orden competente del Juzgado Militar y firmada por el Fiscal Militar, Capitán **Jorge Castro Lobos** de esta ciudad, son detenidos en calidad reos en libre plática, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos.
- iv. **A fs. 23 a 24 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 313 a 314 (Tomo I), 418 a 419 (Tomo II), con fecha 20 de septiembre de 1973 a las 16:30 horas se indica que: Dando cumplimiento a una orden telefónica del parte del Sr. Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos, se envió a esa Fiscalía el detenido político Jara Ríos, bajo la custodia del vigilante Wilson Durand Riquelme.
- v. **A fs. 24 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 314 (Tomo I), 419 (Tomo II), con fecha 21 de septiembre de 1973 a las 16:55 horas se señala que: Regresó el vigilante Wilson Durand Riquelme con el recluso político Eliseo Jara Ríos, quien fue requerido por el Capitán Militar, que se encuentra funcionando en el Batallón de Transportes N°4 de esta ciudad (Victoria), regreso sin novedad.
- vi. **De fs. 25 a 26 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 314 a 315 (Tomo I), 420 a 421 (Tomo II), con fecha 22 de septiembre de 1973 se afirma que: De orden competente del Juzgado Militar con asiento en el Batallón de Transportes N°4 de esta ciudad (Victoria), salieran en libertad los reclusos procesados por infracción al Decreto N°1 de la Junta Militar de Gobierno, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos, estos reclusos salieron en libertad debiendo presentarse diariamente en cualquier Cuartel policial más cercano al lugar de residencia de cada uno de los libertos. Se deja constancia que se le entregaron las especies y el dinero que traían a su ingreso, lo que recibieron, egresando sin novedad.
- vii. **De fs. 27 a 28 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 317 a 318 (Tomo I), 422 a 423 (Tomo II), con fecha 09 de octubre de 1973 a las 16:45 horas se afirma que: Por orden del Juzgado Militar se recibió al reo Eliseo Jara Ríos, procesado por el delito de infracción al artículo 72 de la Constitución Política del Estado, fue allanado. Ingreso sin novedad.
- viii. **A fs. 29 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 319 (Tomo I), 424 (Tomo II), con fecha 16 de octubre de 1973 a las 12:50 horas se agrega que: A la hora anotada al margen, dando cumplimiento a la orden

competente N°146 de la Fiscalía Militar de esta ciudad (Victoria) fueron entregados a los funcionarios de Carabineros los prisioneros Eliseo Jara Ríos y Luis Osses Jara, para cumplir diligencias relacionadas al proceso que les instruye en su contra la Fiscalía Militar, salieron de esta unidad sin novedad.

- ix. **fs. 30 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 320 (Tomo I), 425 (Tomo II), con fecha 16 de octubre de 1973 a las 17:10 horas se añade que: A la hora anotada al margen regresaron al establecimiento los prisioneros los prisioneros Eliseo Jara Ríos y Luis Orlando Osses Jara, quienes por orden competente del Fiscal Militar, Sr. Jorge Castro Lobos fueron enviados a la Comisaría de Carabineros de esta ciudad (Victoria), para cumplir diligencias relacionas con el proceso que se le sigue en su contra, regresaron sin novedad.
- x. **A fs. 31 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 321 (Tomo I) ,426 (Tomo II), con fecha 27 de octubre de 1973 a las 13:30 horas se aduce que: Se deja constancia que de orden verbal del Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos, se le entregó a una patrulla militar comandada por el Capitán, Sr. Sergio Valenzuela al político Eliseo Jara Ríos, para completar diligencia del proceso que se le lleva, egreso sin novedad.
- b. A fs. 36 (Tomo I), consta Reservado N°09.02.01/73/90 de fecha 16 de octubre de 1990, remitido por el Jefe del Centro de Readaptación Social de Victoria, Alcaide Roberto Rivas Gutiérrez al Director Regional de Gendarmería de Chile, en virtud del cual informa que: Revisados los libros y antecedentes que obran en esta Unidad Penal, se pudo constatar lo siguiente respecto a la persona de **Eliseo Jara Ríos: A)** Con fecha 16 de septiembre de 1973 ingresó a esta Unidad Penal, por el delito de infracción D7S. N°1, por orden de la Fismilet-Victoria, egresando al día siguiente 17 de septiembre de 1973, por haber sido sobreseído temporalmente. **B)** El día 19 de septiembre de 1973, ingresó nuevamente por el mismo delito y juzgado, egresando con fecha 22 de septiembre de 1973, por haber obtenido la libertad provisional. **C)** Con fecha 09 de octubre de 1973 ingresa nuevamente por el mismo delito y juzgado, egresa el día 16 de octubre de 1973, por haber sido llevado a la Fiscalía. **D)** El mismo día 16 de octubre de 1973 reingresa al establecimiento, para el día 27 de octubre de 1973 ser llevado a la Fiscalía, no habiendo regresado, ni tampoco reingresado a la Unidad con fecha posterior. De acuerdo a la información, el detenido era llevado a la Fiscalía, por personal de esa.

**B.2** Certificados de defunción, emitidos por el Registro Civil e Identificación que se desglosan de la siguiente manera:

- a. A fs. 5 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 189 (Tomo I), 298 (Tomo I), 408 (Tomo II), consta Certificado de defunción de Eliseo Segundo Jara Ríos,

consta que su fallecimiento ocurrió con fecha 27 de octubre de 1973 a las 10:00 horas, como causa de muerte anemia aguda.

- b. A fs. 50 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 186 (Tomo I), 214 (Tomo I), 230 (Tomo I), 265 (Tomo I), 271 (Tomo I), 361 (Tomo II), consta Certificado de defunción de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, fallecido con fecha 27 de octubre de 1973 a las 10:00 horas, indica como causa de muerte anemia aguda.

**B.3** A fs. 123 a 127; (Tomo I) copia de la cual se encuentra a fs. 181 a 183; (Tomo I), consta Informe del Registro Civil, en virtud del cual remite lo siguiente:

- a. registrando como N° de inscripción 272, practicada el 7 de diciembre de 1973, quien falleció con fecha 27 de octubre de 1973 a las diez horas, en Victoria, por causa de anemia aguda. Lo anterior, a requerimiento de Oscar Núñez Astudillo, quien comprobó la efectividad de la defunción con certificado médico de don Alejandro Reyes Núñez. En observaciones se señala lo siguiente: "Autopsia. Inscripción autorizada por resolución de fecha 7 de diciembre de 1973 del Juzgado de Letras de Victoria. Documento que se agrega al legajo con el número de esta inscripción".
- b. A fs. 126 (Tomo), copia de lo cual se encuentra a fs. 296 (Tomo I), consta acta de defunción de Eliseo Segundo Jara Ríos, registrando como N° de inscripción 248, practicada el 29 de octubre de 1973, quien falleció con fecha 27 de octubre de 1973 a las diez horas, en Victoria, por causa de anemia aguda. Lo anterior, a requerimiento de Irma Susana Reyes Inostroza, quien comprobó la efectividad de la defunción con certificado médico de don Alejandro Reyes Núñez. En observaciones se señala lo siguiente: "Autopsia médico legista".

**B.4 A fs. 145 (Tomo I)**, se ordena formar cuaderno reservado con los antecedentes remitidos por el Jefe del Estado Mayor General del Ejército, el cual en lo pertinente informa a fs. 13 (Cuaderno Secreto), que el Mayor Salazar Schifferli, Hernán Augusto, el Capitán Reyes Núñez, Darío Alejandro y el Teniente Parra Uslar, Alfredo Hernán se encuentran dentro de la nómina de Oficiales y Cuadro Permanente del Batallón de Transportes N°4 de Victoria.

**B.5** A fs. 182 (Tomo I), consta Certificado Médico de Defunción de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, quien falleció el 27 de octubre de 1973 en Victoria a causa de una anemia aguda. Firmado por el Médico Alejandro Reyes Núñez.

**B.6 De fs. 1.051 a 1.057 (Tomo IV)**, consta Oficio N°906, remitido por la Directora Regional del Servicio Médico Legal de La Araucanía, en virtud del cual adjunta fotocopias de los protocolos de autopsia de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza y Eliseo Segundo Jara Ríos, que se desglosan de la siguiente forma:

- a. De fs. 1.051 a 1.053 (Tomo IV), consta Informe de Autopsia N°21/73 de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza, de 28 de octubre de 1973, en virtud del cual el Dr. Alejandro Reyes Núñez, Capitán de Sanidad Militar informa al Señor Fiscal Militar de la Guarnición de Victoria que en cumplimiento de la ordena verbal impartida, con la misma fecha practicó en el Servicio de Anatomía Patológica del Hospital, la autopsia al cadáver de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza, a las 9:30 horas del día 28-X-73. Aduce que el cosido viste una parka color verde petróleo, una polera streech granate, una camisa de popelina color celeste, un suéter de lana color gris con listas verdes, un slip blanco, un pantalón negro, un cinturón de cuero café, calcetines streech plomos y zapatos café. Estas ropas se encuentran manchadas con sangre y parcialmente destruidas por orificios de proyectiles. Se trata de un cadáver de sexo masculino de 21 años, que mide 1,78 ctm., con un peso aproximado de 80 kilos con buen estado nutritivo. Examen Externo: Al examen se observa orificios de entra de proyectiles en las siguientes regiones: a) En la base de la nariz con salida en el ángulo sub-maxilar izquierdo. b) En cara anterior del tórax hay dos orificios de entrada de proyectil, uno en la región precordial a la altura de la tetilla izquierda y otra a la misma altura en la región pre-esternal. c) Otro orificio de entrada de proyectil en cara lateral de hemitórax derecho a la altura de la 4° costilla. d) En extremidades superiores: orificio de entra de proyectil en la mano derecho y en brazo izquierdo. e) Orificio de entrada de proyectil en la pierna derecha en la cara anterior y lateral tercio superior. En extremidad izquierda un orificio de entrada de proyectil en cara lateral del muslo casi a la altura de la cadera. Todos estos proyectiles tienen orificio de salida con destrucción parcial de músculos en su trayectoria. Al examen externo se observa además livideces cadavéricas y cianosis en extremidades inferiores, pálidas de piel. Examen interno: Cabeza cráneo: fractura de base de cráneo y fractura de mandíbula inferior izquierda. Cerebro: nada especial. Boca: dentadura nada especial. Tórax: abierto el tórax se observa gran cantidad de líquido sanguíneo en ambos hemitorax. Pulmones: estallido de ambos pulmones especialmente en sus tercios inferiores. Corazón: perforación de ambas aurículas con compromiso de los grandes vasos. Hígado: destrucción de hígado especialmente en las partes superiores del lóbulo derecho. Fractura de la 4° costilla derecha. Abdomen: cicatriz antigua apendicectomía. Restos de órganos abdominales nada especial. Conclusiones: 1°. La causa precisa y necesaria de la muerte de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza fue: estallido cardíaco, estallido de ambos pulmones, destrucción de hígado. Fractura de base de cráneo, hemotórax bilateral, y anemia aguda. 2°. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego.

- b. De fs. 1.054 a 1.055 (Tomo IV), consta Informe de Autopsia N°22/73 de Eliseo Segundo Jara Ríos, de 28 de octubre de 1973, en virtud del cual el Dr. Alejandro Reyes Núñez, Capitán de Sanidad Militar informa al Señor Fiscal Militar de la Guarnición de Victoria que en cumplimiento de la ordena verbal impartida, con la misma fecha practicó en el Servicio de Anatomía Patológica del Hospital, la autopsia al cadáver de Eliseo Segundo Jara Ríos, a las 11 horas del día 28-X-73. El occiso viste una camiseta y slip blancos, una camisa celeste de popelina, un paletó azul marino, un pantalón plomo, un suéter de lana color café, calcetines streech plomos, zapatos negros y un cinturón de cuero café. Estas ripas se encuentran manchadas con sangre, sucias con tierra y parcialmente destruidas por orificios de proyectiles. Se trata de un cadáver de sexo masculino de 38 años, que mide 1,58 ctm., con un peso aproximado de 86 kilos con buen estado nutricional. Examen externo: Al examen externo presenta livideces cadavéricas en lado derecho de la cara y palidez de piel; livideces cadavéricas en región dorsal. Orificio herida de bala de entrada en mejilla derecha sin salida. Un orificio de entrada de bala en tercio superior de cara posterior del hemitorax izquierdo. Oficio de entrada de bala en flanco izquierdo; orificio de bala en región lumbar izquierda; orificio de entrada de bala en región epigástrica con salida de proyectiles en cara anterior del hemitorax derecho a la altura 2° costilla y otra en el mismo hemitorax a la altura de la 4° costilla de la línea media. Todos estos oficios de entrada tenían orificio de salida con destrucción muscular. Examen interno: Cabeza cráneo: fractura de base de cráneo de tipo lineal. Boca: dentadura nada especial. Tórax: corazón perforación auricular con destrucción de grandes vasos y parte del ventrículo izquierdo. Pulmones: estallido de ambos pulmones hemotórax. Abdomen: hígado estallido de un 50%. Hemoperitoneo. Perforación del meso colon. Resto del examen nada especial. Conclusiones: 1°. La causa precisa y necesaria de la muerte de Eliseo Segundo Jara Ríos fue: 1) Estallido cavidad cardíaca y grandes vasos. 2) Estallido pulmones. 3) Fractura base de cráneo. 4) Estallido hepático. 5) Anemia aguda. 2°. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego.

**B.7 De fs. 1.236 a 1.304 (Tomo IV) y de fs. 1.322 a 1.414 (Tomo IV),** consta Informes Periciales Médico Forense remitidos por el Servicio Médico Legal de Santiago los cuales se desglosan de la siguiente forma:

- a. De fs. 1.236 a 1.242 (Tomo IV), consta Informe Tanatológico RM-UEIF-12-12 de 05 de mayo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) Los antecedentes y elementos hasta aquí analizados, establecen como causa de muerte de don Eliseo Jara Ríos, una Anemia Aguda secundaria a un traumatismo toraco-abdominal por balas. 2) Este diagnóstico ordena y reafirma las causas de muerte establecidas en el informe de autopsia N°22/73, por lo

- cual no hay discrepancia. 3) Se establece en forma objetiva a través del análisis conjunto de la evidencia, al menos cuatro impactos balísticos en el tronco de la víctima, comprometiendo así órganos tóraco-abdominales. 4) Se establece a partir del análisis de evidencia asociada que todos los impactos de entrada de proyectil se ubican en el hemicuerpo izquierdo de la víctima, estableciendo así también con alta probabilidad que todas las trayectorias son de izquierda a derecha, de acuerdo la distribución establecida de los orificios de salida. 5) Dos de los impactos sugieren haber sido realizados de atrás hacia delante desde el plano posterior, uno por el plano lateral izquierdo, siendo la trayectoria de izquierda a derecha y el último realizado por el plano anterior presentando dos salidas de acuerdo a lo analizado por el mismo plano. 6) Con la información hasta aquí conocida no es posible establecer si participó uno o más tiradores en forma categórica, sólo se establecen las situaciones posibles entre víctima y tirador(es).
- b. De fs. 1.243 a 1.274 (Tomo IV), consta Informe de Evidencia Adociada RM-UEIF-12-12 de 25 de marzo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) Se analizaron las evidencias asociadas del Protocolo RM-UEIF-12-12, correspondiente a prendas de vestir, calzado, accesorios y objetos. 2) Las evidencias se hallan en un estado de conservación que varía de malo a bueno. 3) Las evidencias corresponden a una chaqueta con sus respectivos botones, un suéter, una camisa con sus respectivos botones, un pantalón, un par de calcetines, un par de botines, un cinturón de cuero y dos botones. 4) Todas las prendas corresponden a material sub-actual que se insertan dentro de comienzo de la segunda mitad del siglo XX a la actualidad, con un rango acotado desde 1969 hasta la actualidad. 5) Se observaron desgarraduras compatibles con paso de proyectil balístico en la chaqueta, el suéter y la camisa que sugieren probablemente cuatro eventos de impacto, compuestos por cuatro entradas y cinco salidas, con probable dirección en diagonal por anterior (descrita en la autopsia), con posible dirección vertical por anterior y postero-anterior, y muy probablemente una dirección transversal de lateral izquierdo a lateral derecho, asociada a daños en los restos óseos de la víctima.
- c. De fs. 1.275 a 1.292 (Tomo IV), consta Informe Pericial Antropológico UEIF-12-12 de 20 de marzo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) La evidencia analizada corresponde a una osamenta completa en regular estado de conservación, perteneciente a un individuo de sexo masculino, con un rango acotado de edad de 33 y 47 años, de ancestría mestiza con predominancia de rasgos mongoloides y con una estatura entre 155 cm y 161 cm. 2) Como característica antemortem se registró el uso de una prótesis dental removible en la arcada superior y la no fusión de la primera



- vértebra sacra. 3) Se observaron lesiones traumáticas de tipo perimortem. Estas se registraron en la 3ª vértebra lumbar y en la 4ª costilla izquierda, las cuales son consistentes con las generadas por impacto de proyectil de arma de fuego en al menos dos eventos. 4) Las alteraciones postmortem corresponden a corte neto en cráneo concordante con el proceso de autopsia, pérdida de tejido, erosión y roturas compatibles con los procesos tafonómicos propios del contexto de depositación en su sepultura. 5) Se estima para los restos óseos una data de muerte mínima de 4 a 15, pudiendo extenderse esta data varios años más. 6) Las lesiones perimortem registradas en los restos óseos analizados y los antecedentes del caso afirman la relevancia médico legal.
- d. De fs. 1.293 a 1.303 (Tomo IV), consta Informe Pericial Odontológico UEIF-12-12 de 21 de agosto de 2012, el cual concluye que: 1) Los restos óseo dentarios estudiados del protocolo N° RM-UEIF-12-12, se encuentran completamente esqueletizados y corresponden a un único individuo. 2) El individuo en vida era desdentado parcial superior e inferior, destacando la ausencia de los cuatro incisivos superiores y el reemplazo artificial de ellos por una prótesis parcial removible con base metálica, la que además sustituía tres dientes posteriores del lado derecho. Se constata además, la presencia de lesiones de caries en cuatro piezas dentarias, y el haber recibido tratamiento odontológico restaurador al menos en cuatro piezas dentarias superiores. 3) En los restos óseo dentarios estudiados, no se observan lesiones perimortem. 4) Los resultados de la comparación entre la información odontológica postmortem de los restos óseo dentarios del Protocolo RM-UEIF-12-12 con la antemortem del Sr. **Eliseo Segundo Jara Ríos**, son concordantes con una identificación posible.
- e. De fs. 1.322 a 1.337 (Tomo IV), consta Informe Pericial Médico Forense RM-UEIF-13-12 de 15 de mayo de 2013, el cual concluye que: 1) La identificación indiciaria y de perfil antropológico se corresponde con la víctima inhumada **Pedro Muñoz Apablaza**. Cabe señalar que se obtuvo una muestra ósea para eventual cotejo de ADN si el Tribunal lo dispone. 2) Según versiones oficiales, la muerte de Pedro Muñoz Apablaza correspondería a una muerte en custodia bajo organismos del Estado. 3) La causa de\_ muerte de Pedro Muñoz Apablaza es un traumatismo cráneo-torácico por proyectiles balísticos únicos. 4) Las lesiones que le provocaron la muerte a la víctima, corresponden a eventos balísticos independientes, coetáneos entre sí y de tipo homicida. 5) Las osamentas analizadas presentan, a lo menos, 5 eventos traumáticos balísticos en cráneo, tórax, cadera izquierda y ambos muslos, además de otro mecanismo lesional contuso costal de etiología no precisada. 6) Es posible señalar que, según el protocolo de autopsia, algunas de las trayectorias balísticas son de anterior a posterior y otras de lateral a medial, sin poder

- certificarlas ni acotarlas más con el estudio de las osamentas. 7) Debido al estado de conservación de los restos, no es posible descartar la existencia de otros traumatismos contusos balísticos o de otra etiología.
- f. De fs. 1.338 a 1.347 (Tomo IV), consta Informe Pericial Odontológico RM-UEIF-13-12 de 26 de marzo de 2013, el cual concluye que: 1) El material odontológico y maxilofacial estudiado del individuo 2 protocolo N° RM-UEIF-13-12 corresponde a restos esqueletizados y afectados por procesos tafonómicos erosivos. 2) La edad mínima estimada del individuo 2 del protocolo N° RM-UEIF-13-12 se encuentra entre los 16 y 13 años de edad. 3) El individuo 2 del protocolo N° RM-UEIF-13-12, presentaba en vida ausencia al menos de las piezas 16-14-23-24-48-36, pudiendo haber sido visible algunas de estas ausencias al sonreír, especialmente · 1a del canino · superior izquierdo; · presentaba además,. Extensa destrucción, coronaria cariosa penetrante en un premolar superior, restauraciones de amalgama en las piezas 37-17-27; el primer molar inferior derecho con extensa cavidad operatoria coronaria penetrante y el tercer molar inferior izquierdo semincluido, en mesioversión. 4) La mandíbula del individuo 2 presenta lesión perimortem con pérdida de tejido a nivel del ángulo mandibular izquierdo, que impresiona ser consecuencia del paso de proyectil por arma de fuego. Adicionalmente la disyunción a nivel de la sutura palatina del maxilar superior podría estar asociada a mecanismo de- similar naturaleza. 5) No es posible, descartar como tampoco confirmar la compatibilidad entre el Sr. **Muñoz Apablaza** y los restos del individuo 2, por medios odontológicos.
- g. De fs. 1.348 a 1.353 (Tomo IV), consta Inventario de Evidencia Asociada RM-UEIF-13-12 del 27 de febrero de 2013, respecto a la víctima **Pedro Muñoz Apablaza**, referentes a los botones de sus vestimentas.
- h. De fs. 1.354 a 1.413 (Tomo IV), consta Informe Pericial Antropológico UEIF-13-12 de 03 de mayo de 2013, respecto a Pedro Muñoz Apablaza, el cual concluye que: 1) Los restos óseos corresponden a osamentas de especie humana, representado por al menos siete (07) individuos de diferentes sexos y edades. 2) Se identificaron unos restos denominados como "Individuo N° 2" cuyo perfil biológico es compatible con el del Sr. **Pedro Muñoz Apablaza**, y que corresponde a un individuo joven de sexo masculino, con un rango de edad acotado de 19 a 23 años, con una estatura aproximada entre 1.77 m y 1.83 m y ancestría mestiza con predominancia mongoloide. 3) Referente a las alteraciones antemortem, se aprecian nódulos de Schmorl en vértebras torácicas. 4) Se observan lesiones compatibles con traumatismos perimortem y manipulación propia de una autopsia médico legal. 5) Las lesiones de tipo perimortem encontradas son consistentes con las generadas por traumatismos de alta energía, compatibles con impactos de proyectil de arma de fuego (PAF)

en cráneo-cara-mandíbula, vértebras torácicas, coxal izquierdo y ambos fémures y un mecanismo lesional indeterminado (posiblemente PAF o contuso) en costilla indeterminada, y que corresponden a un mínimo de 5 eventos traumáticos distintos.

**C. Dichos de los demás acusados.**

**1. EXEQUIEL EUGENIO TRULLENQUE SEPÚLVEDA**

**En declaración extrajudicial de fecha 8 de julio de 2015, rolante de fs. 1.924 a 1.925 (Tomo VI),** cimiento que la unidad especial divisionaria estaba al mando del Capitán, Comandante de Compañía de apellido **Valenzuela**. Dentro de los funcionarios recuerda al capitán Valenzuela, el Suboficial **Flores** apodado el “**viejo perro**”, el Suboficial **Jorge Bravo Campos**, el Sargento **Urrutia** y el Cabo 1ero. **Ariel Reyes**, entre otros. Musita que aproximadamente entre octubre y noviembre del año 1973, les correspondió viajar hasta la zona sur del país, en búsqueda de un grupo de personas que eran bastante populares en el ámbito político de la época, es así que recuerda haber pasado por las ciudades de Valdivia y Victoria. Durante este cometido se movilizaron en vehículos militares, estando bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**.

**En declaración judicial de fecha 17 de agosto de 2015, rolante de fs. 1.948 a 1.949 (Tomo VI),** ratifica la declaración extrajudicial rolante de fs. 1.924 a 1.925. Dice que le correspondió acompañar al Capitán **Valenzuela** hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando. En esa oportunidad iban dos oficiales del grado de Teniente o Subteniente más ocho clases aproximadamente del y un grupo de soldados conscriptos. Le es conocido el nombre “Operación peineta” u “operación rastrillo”, como la denominación que tomó la misión que cumplieron en el sur. Se trataba de ubicar y detener a personas que huyeron desde Santiago hacia el sur. Entre ellos según supieron había dos personas que eran buscadas en Victoria, uno de ellos apodado “**el plátano**”.

**En declaración judicial de fecha 8 de noviembre de 2016, rolante de fs. 2.392 a 2.393 (Tomo VII),** barbullita que el día de los hechos materia de esta investigación, les ordenaron formarse en un lugar hacia el campo de Victoria, donde siempre llegaban las patrullas. Estaba en una escuadra bajo las órdenes del Sargento 1° **Flores**, a quien apodaban “**el viejo perro**”. En un momento determinado salió de una bodega el Capitán **Valenzuela** con dos Tenientes, uno de ellos ingeniero ferrocarrilero. Además de un hombre de mediana estatura, no recuerda si era joven o no. El Capitán **Valenzuela** le dijo a uno de los Oficiales, que tenía un bigote grueso y moreno, que matara al detenido porque no iba a hablar más. El teniente a cargo, cuyo nombre no recuerda, le dio la orden al acusado de ejecutarlo. Dice que no acató la orden. Entonces le dijo nuevamente “dispárale poh huevón”. El acusado tampoco hizo caso

pensando que era una broma. De pronto, el sargento 1° **Flores** le dijo “te están diciendo que le disparés huevón” y le quitó el arma. Acto seguido le disparo una ráfaga que lo partió en dos. Dice que se enfermó por esto que vio.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017 rolante de fs. 3.447 a 3.448 (Tomo X), exclama que En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017 rolante de fs. 3.447 a 3.448 (Tomo X),** ratifica la declaración que se le lee de fs. 1.948. Utiliza que estaba con sus Conscriptos, porque era Cabo y salió el Capitán **Valenzuela** con dos oficiales que eran de parche azul, ferrocarrileros junto a un señor detenido del que se decía era el “**plátano**” **Muñoz**. Al parecer le estaban tomando declaraciones al caballero y el Capitán ordenó a uno de los dos Tenientes que matara al detenido. El Teniente miró al encartado y le dijo que cumpliera con su deber. Sin embargo, este lo miró y le dijo que no. Ellos estaban a cargo del Sargento **Flores** y que en forma amistosa le decían “**el viejo perro**”. Este señor que estaba detrás de él, en un altito, le quita el arma de las manos y le dice “te están ordenando que dispares por las de tu madre”. Como se le puso la mente en blanco, pensó que le iban a disparar a él. Pero **Flores** le disparó al preso. Las balas le entraron por la parte de arriba y le salieron por las nalgas, porque estaba en un alto. Fue una ráfaga. De ahí se hizo a un lado y quedó choqueado, nunca había visto una cosa similar. Dice que era cabo. Puntualiza que es el único que tiene antecedentes respecto al caso, del que fue testigo. De las personas que están procesadas junto con él, ninguno estuvo presente en la ejecución de la cual fue testigo. Los que andaban junto a él, eran **Flores**, Teniente **Fernández**, quien le dio la orden de disparar, la que no cumplió, el que la había recibido del Capitán **Valenzuela**. Los oficiales salieron de una casucha en la que estaban bebiendo. También andaban Conscriptos, como ocho o diez, recuerda a uno de apellido **Águila**, lo recuerda porque era gay. Era de la compañía especial divisionaria de la segunda división de Ejército, prestados al Regimiento Buin.

## 2. **CARLOS ENRIQUE MOLINA CABRERA.**

**En declaración extrajudicial de fecha 05 de septiembre de 2015, rolante de fs. 2.016 a 2.017 (Tomo VI),** evidencia que para el año 1973, era dotación de la Unidad Especial Divisionaria con asiento en el Regimiento Buin de Santiago. Ese año, ostentaba el grado de Suboficial siendo el Oficial a cargo de la Unidad Especial el Capitán **Valenzuela**. Respecto al personal del cuadro permanente recuerda al Suboficial **Manríquez** a un Enfermero de apellido **Palominos**, al Sargento **Bravo**, al Cabo 1° **Trullenque** y del también Cabo 1° **José Remigio San Martín**. Agrega que es efectivo que durante su estadía en Victoria, tomaron una persona detenida, no recuerda muchos detalles pero se trataba de un joven a quien detuvieron en su domicilio particular, para después

trasladarlo hasta un sector rural ubicado en las inmediaciones de Victoria. Nunca supo el motivo de su detención, pero una vez en el sector rural fue interrogado y quedó bajo la custodia de un grupo de soldados, el hecho es que al cabo de unos minutos escucho a la distancia el sonido de una ráfaga de disparos, concurriendo inmediatamente al lugar donde se percató que el detenido había sido acribillado por tratar de fugarse. Por esa razón el Oficial a cargo, cuya identidad no recuerda se apersonó en el lugar y se hizo cargo de la situación, estableciendo que la persona que disparó fue uno de los Boinas Negras que habían sido agregados a la dotación de la Unidad Especial poco antes de viajar a esta zona. Posteriormente, el Oficial al mando le dio la orden de hacerse cargo de los demás soldados y el encartado se encargó junto a otros funcionarios de subir el cuerpo a un camión y llevárselo. Por su parte, y por ser el segundo en el mando de esa agrupación se encargó del resto de los soldados para emprender regreso a Victoria. Pero no se enteró de otro fallecido ese día, solo tiene claro que el Capitán **Valenzuela** andaba junto a otro grupo de soldados y no tiene claro si trasladaban detenidos. Suma que la víctima era muy joven y nunca supo antecedentes sobre su identidad.

**En declaración judicial de fecha 22 de marzo de 2016, rolante de fs. 2.042 a 2.043 (Tomo VI),** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.016 a 2.017. Añade que toda la compañía fue al sur bajo las órdenes del general **Floody**. Urde que le correspondió recorrer la zona de Carahue, Neltume y Victoria, durante su estadía en la zona sur. Junto a su sección fueron a Victoria, quedando alojados en el Batallón de transportes que había en esa ciudad. Allí salieron a efectuar patrullajes hacia la cordillera. Señala que una mañana el Teniente al mando, cuyo nombre no recuerda, le dio la orden de acompañarlo junto al resto del contingente hacia el domicilio de una persona en Victoria. Fueron en un camión militar y un jeep, este último conducido por el soldado **Rojas**. Cuando llegaron al lugar, junto a otro soldado tocó la puerta de un domicilio y salió un hombre muy joven a quien le consultó por su nombre, correspondiendo al de la persona que buscaban. Entonces le pidió que lo acompañara y el Teniente al mando ordenó subirlo al camión. Tomaron rumbo a un sector rural hasta que llegaron a un campo en donde se detuvieron. Allí el teniente interrogó al detenido y posteriormente le ordenó que le tomara todos sus datos. Acto seguido el teniente tomó al detenido y junto a otros soldados y clases se alejó del jeep hacia otro sector, quedándose este en el móvil. Tras algunos minutos sintió una ráfaga. Regresó el Teniente con el resto de los efectivos sin el detenido. Este le dijo que el detenido había intentado fugarse por lo que le dispararon. Le ordenó retirarse en el camión con los soldados y él se iba a encargar de levantar el cadáver y llevárselo. Según supo lo llevó a la

morgue del hospital de Victoria. El occiso era pariente o algo así de un cabo o sargento del batallón de transporte de Victoria.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017, rolante de fs. 3558 a 3559 (Tomo X),** ratifica la declaración de fs. 2016 a 2017 y la de fs. 2042 a 2043. El oficial le ordenó ir a una calle. Él estaba en la esquina y dio la orden de ir a buscarlo al domicilio. Le preguntó si era orden del tribunal y él respondió que órdenes superiores, ante eso tuvo que acatar la orden. Salieron unas personas, recuerda a una señora. Le dijo al joven que lo acompañara. No lo esposaron, porque no se estilaba. Se lo entregó al oficial, quién lo subió a un camión. Andaban dos camiones. El oficial se hizo cargo del joven. Conjetura que andaba en un jeep e iban delante del camión y se fueron a un lugar rural que el acusado no conocía y que después supo que era del ejército

### **3. ARIEL WALDEMAR REYES FIGUEROA.**

**En declaración extrajudicial de fecha 28 de julio de 2015, rolante de fs. 1.953 a 1.954 (Tomo VI),** estimula que para el año 1973, ostentaba el grado de cabo 1° y se encontraba cumpliendo labores en la unidad especial divisionaria, del Regimiento Buin, la cual la conformaban alrededor de 90 soldados, entre conscriptos, clases y oficiales. Al mando de esta unidad se encontraba el Capitán **Valenzuela**. En fecha posterior al pronunciamiento militar, toda la unidad especial divisionaria, es decir oficiales, clases y soldados conscriptos se desplazaban hacia el sur, específicamente a la novena región, con la finalidad de efectuar la operación denominada “rastrillo” a los sectores cordilleranos. La unidad partió al mando del Capitán **Valenzuela**, la cual se desplazó vía terrestre en camiones y jeep, llegando al batallón de transporte de Victoria, siendo recibidos por el personal militar de esa unidad. La permanencia de la unidad especial divisionaria en la ciudad de Victoria fue por alrededor de un mes, donde diariamente se desarrollaban diferentes operaciones de rastrillo a las zonas rurales, pero nunca le correspondió llevarla a cabo en la zona urbana, es decir, en la misma ciudad de Victoria.

**En declaración judicial de fecha 19 de agosto de 2015, rolante de fs. 1.956 a 1.957 (Tomo VI),** ratifica su declaración extrajudicial de fecha 28 de julio. Aquilata que no recuerda en cuantos camiones fueron al sur. Al mando iba el Capitán **Valenzuela**.

### **4. HERNÁN AUGUSTO SALAZAR SCHIFFERLI.**

**En declaración judicial de fecha 31 de julio de 2012, rolante de fs. 529 a 530 (Tomo II),** blasona que recuerda a **Eliseo Jara** quien vivía cerca de su casa y el acusado atendía a su esposa. También conoció a **Pedro Muñoz Apablaza**, quien era un joven hijo de un profesor de apellido **Muñoz** y jugaban básquetbol juntos. Además, este último pololeaba con la hija de un Suboficial

de Ejército de apellido **Agüero**. Parece que se enteró de la muerte de estas dos personas al día siguiente de ocurridos los hechos. Por lo que supo, estaban detenidas y habrían intentado fugarse, aplicándoseles la ley de fuga. Desconoce las identidades de los Boinas Negras que estuvieron en Victoria en el periodo en que **Jara** y **Muñoz** fallecieron, pero sí tiene claro que fueron estos militares quienes los dieron de baja, porque el comentario generalizado era que ellos eran los autores.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez de fecha 06 de agosto de 2012, rolante de fs. 560 (Tomo II)**, expresa que reconoce a la persona que está a su lado como el dactilógrafo que trabajaba en la ayudantía del Regimiento en el año 1973. Ratifica lo expuesto a fojas. 530, rectifica lo expuesto a fs. 549, que a través del bando se enteró oficialmente, ya que antes los sabía por el comentario generalizado en la población sobre los hechos ocurridos. El Coronel **Vega** le comentó de la muerte de las personas, ya que tenía que hacer la investigación respectiva para hacer la comunicación oficial a la ciudadanía y al mando superior.

**5. MANUEL ALFONSO FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ.**

**En declaración extrajudicial de fecha 7 de julio de 2016, rolante de fs. 2.226 a 2.228 (Tomo VII)**, descarga que a su llegada a la unidad especial divisionaria, se presentó con su oficial a cargo del Capitán **Sergio Valenzuela González**, a quien conocía porque estuvieron destinados en la guarnición de Punta Arenas. En la unidad especial también había otro oficial el que tenía el grado de Teniente y correspondía a **Germán Barriga**. Recuerda que eran tres Oficiales **Valenzuela**, **Barriga** y el acusado. . De los clases de la unidad especial recuerda solamente al Sargento **Molina**, ya que este señor era famoso al interior de la unidad porque había participado en el tanquetazo producido antes de septiembre de 1973. Después de un periodo de adaptación en la unidad especial que duró un par de semanas viajaron al sur de Chile, junto a otras unidades de Ejército, separándose de la caravana a la altura de la ciudad de Victoria. Nunca supo el motivo por el cual pasaron a Victoria, solamente se sabía que eran las instrucciones que había recibido el Capitán **Valenzuela**, por esta razón se acantonaron en el batallón de Victoria, debiendo presentarse con un coronel cuya identidad no recuerda, pero no era de apellido **Torres** ya que él era el segundo al mando de dicha unidad militar. A la consulta, señala que el segundo día que llegaron a Victoria se hizo una fiesta en el Hospital de Victoria a la cual fueron invitados los Oficiales, en dicha fiesta conoció a la enfermera jefe de dicho recinto con quien entabló dialogo. Por su parte, el Capitán **Valenzuela** se encontró con un conocido de Punta Arenas o Puerto Natales con quien conversó gran parte de la noche, inclusive tiene el recuerdo de haberlos visto salir de la fiesta en una oportunidad para

posteriormente regresar y volver a retirarse ambos de manera definitiva. Respecto a la consulta realizada, señala que recuerda esa situación en primer lugar ya que una de las personas ejecutadas era un joven que era yerno de un Suboficial Mayor del batallón de Transportes, este joven fue ejecutado por el Teniente **Barriga**. Esa situación generó revuelo por el parentesco con el mencionado militar y señala que su cuerpo quedó en muy malas condiciones, quedó partido en dos. En los mismo instantes fue ejecutada otra persona en el mismo sector rural, pero a manos del Capitán **Valenzuela**, quien incluso ordenó vendar a este señor y que le pusieran un blanco en su pecho, posteriormente **Valenzuela** tomó una carabina y le disparó en el pecho, el acusado fue testigo de esa situación y posteriormente supo que este hombre había sido sacado desde la cárcel. Posteriormente, **Valenzuela** ordenó subir los cuerpos a los camiones y fueron entregados en la morgue del Hospital de Victoria, luego se enteraron del parentesco que tenía uno de los ejecutados con el Suboficial Mayor, situación que generó que sus familiares fueran a la morgue. De la situación antes descrita, ignora si **Valenzuela** le dio cuenta al mando del Batallón, en lo personal no recuerda que hayan recibido algún reproche de parte del mando. Al día siguiente llegó en un helicóptero el General **Floody** a interiorizarse de las novedades y posteriormente iniciaron viaje a Panguipulli.

**En declaración judicial de fecha 15 de julio de 2016, rolante de fs. 2.237 a 2.238 (Tomo VII)**, ratifica la declaración extrajudicial de fs. 2.226 a 2.268. Asevera que fue al sur en 1973 porque recibió un llamado desde el Regimiento Buin, el que se hizo extensivo a todos los militares de la segunda división de Ejército que tuvieran especialización. Colige que se presentó ante el Capitán **Valenzuela** y poco tiempo después salió hacia el sur bajo las órdenes del General **Nilo Floody**. El civil con quien conversó **Valenzuela** en la fiesta del hospital, al parecer había estado o era oriundo de Puerto Natales. Era un poco más alto que **Valenzuela** y aparentemente se conocían. Invoca que en uno de los días en que se encontraban en Victoria, llegó el Capitán **Valenzuela** y le ordenó que lo acompañara hacia el campo. Subió al jeep que era conducido por un cabo de alta estatura y salieron hacia un sector rural donde encontraron camiones militares estacionados y una persona en calidad de detenida. Especula que era alguien que había sido sacada de la cárcel de Victoria y el Capitán **Valenzuela** dijo que debía ejecutarla. Acto seguido le pusieron una escaparela en el pecho y le vendaron la vista. Entonces el Capitán **Valenzuela** tomó una carabina y le disparó. Tras esto fue subido al camión militar que estaba estacionado y fue llevado su cuerpo a la morgue. Una vez que regresaron a Victoria, vio que existía un gran revuelo en el Regimiento. Al consultar supo que el Teniente **Barriga** y su unidad habían ejecutado a un



joven que era yerno de un suboficial del Batallón De Transportes. Esto generó mucha agitación. Según **Barriga** el joven muerto había intentado darse a la fuga. Desconoce las circunstancias en que estos hechos ocurrieron. A la pregunta, esos son los únicos hechos de sangre que ocurrieron mientras duró la comisión al sur. Solo hubo dos ejecuciones que recuerda. La primera fue por fusilamiento, a manos del Capitán **Valenzuela** y la segunda por fuga, a cargo del Teniente **Barriga**.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017 rolante de fs. 3.556 (Tomo X),** ratifica la declaración de fs. 2.226 a 2.228. Y dice que era boina negra. Estuvo bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**. Supo de la ejecución de una de las personas por parte del Teniente **Barriga**, pero no fue testigo presencial de ello. Se supo por todo el revuelo que se formó en el Batallón al conocerse la identidad de la persona.

#### **6. JUAN BAUTISTA SANTIBÁÑEZ HERMOSILLA.**

**En declaración extrajudicial de fecha 27 de julio de 2015, rolante de fs. 2.001 a 2.003 (Tomo VI),** explana que la Unidad Especial Divisionaria y a la cual pertenecía, estaba al mando del Capitán, Comandante de Compañía de apellido **Valenzuela**. Dentro de los funcionarios que integraban la Compañía, estaba el Suboficial **Jorge Bravo Campos**, el Cabo 1ero, **Ariel Reyes** y el Suboficial mayor de apellido **Cortés**, entre otros. Manifiesta que después del pronunciamiento militar, no recuerda fecha exacta, contingente de la unidad salieron en campaña con la misión de ubicar al “comandante pepe” y sus guerrilleros, separándose en dos agrupaciones que llegaron a Temuco para luego partir a la cordillera, apoyando a la División de Valdivia, transitando por Carahue, Lago Panguipulli, Lago Neltume hasta Pilmaiquén. La campaña estuvo a cargo del Capitán **Valenzuela**. Durante este cometido se movilizaron en vehículos particulares, particularmente en camiones reo, estando bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**.

**En declaración judicial de fecha 12 de julio de 2016, rolante de fs. 2.183 a 2.184 (Tomo VII),** ratifica la declaración extrajudicial de fs. 2.001 a 2.003. Puntualiza que el grupo con el cual más se relacionaba el Capitán **Valenzuela** eran los que tenían especialidades.

#### **7. ALFREDO HERNÁN PARRA USLAR.**

**En declaración extrajudicial de fecha 16 de mayo de 2013, rolante de fs. 1.317 a 1.319 (Tomo IV),** atina que para el año 1973 ostentaba el grado de Teniente de Ejército y era dotación del batallón de transportes N°4 de Victoria, desempeñándose como Teniente Instructor de Conscriptos. Revela que de los hechos, recuerda el primer apellido de las víctimas, uno correspondía a **Muñoz** y el otro a **Jara**. Recuerda haber conocido al padre de **Muñoz**, director de un colegio en Victoria. Evidencia que recibió órdenes directas del Comandante del

Regimiento **Luis René Vega Fonseca**, quien lo designó para informarle a las familias de las víctimas que estas se encontraban fallecidas en la morgue del hospital de Victoria, debiendo concurrir a la casa de **Jara** pero no encontraron a nadie, en cambio fue al domicilio de **Muñoz** donde tomó contacto con su padre a quien le informó de la situación e inclusive le dio el pésame. Conforme a lo anterior, una vez cumplida esta misión encomendada por el Comandante, esté le manifiesto que esas personas están muertas por bala de guerra, pero sus tropas tienen las manos limpias, dándole a entender que personal del Batallón de Transportes no tenía relación con estos hechos. Refiere que en esos días llegó un helicóptero de Ejército, a su parecer del tipo puma el cual traía por tripulantes a un grupo de boinas negras. Se rumoreaba que el General **Arellano Stark**, iba a cargo de este grupo de comandos, quienes permanecieron en Victoria cerca de tres días. A su juicio y según lo mencionado por el Comandante de su unidad, estas personas pudieron haber tenido responsabilidad de las muertes de las víctimas. El Fundo California era utilizado para efectuar instrucción militar. Hace presente que este predio tenía siete hectáreas y una casa patronal, la cual no existe. Estaba emplazado en el kilómetro 27, camino Victoria–Curacautín, costado izquierdo, hacia el este, a unos 800 metros de la carretera actual.

**En declaración judicial de fecha 23 de agosto de 2013, rolante de fs. 1.492 a 1.493 (Tomo V)**, ratifica íntegramente la declaración extrajudicial rolante de fs. 1.317 a 1.319. Estima que se enteró alrededor de las 08:00 horas porque el Comandante del Regimiento Coronel **Vega Fonseca**, se lo dijo. Le señaló que los cadáveres de las víctimas estaban en el hospital y que él debía darles el pésame a las familias. Además, el Comandante **Vega** envió una comitiva a los funerales del señor Muñoz, la que integró junto al segundo comandante Torres. Esto porque este señor **Muñoz** era yerno de un Sargento del Regimiento. Por los comentarios que se vertieron en la población en ese tiempo pudo formarse la convicción de que estas personas fueron ejecutadas por militares en el camino hacia Curacautín, específicamente en el puente Quino. No conoció a las víctimas de la causa ni a sus familiares, salvo al padre del señor **Muñoz**, quien era profesor en Victoria. Según su recuerdo el oficial S.2 en 1973 en Victoria era el Capitán **René Castro Lobos**, siendo ayudado al parecer por el Sargento **Obando**. Desarrolla que en la Fiscalía Militar colaboró con el abogado **Mario Seguel Cides**, asesor del Capitán **Castro** en las tareas de Fiscal Militar. No recuerda quienes eran actuarios en la Fiscalía Militar. Las órdenes de allanamiento eran dadas por el Segundo Comandante, **Julián Torres Torres**.

#### 8. EDUARDO URRUTIA RONDA.

**En declaración extrajudicial de fecha 8 de julio de 2015, rolante de fs. 1.930 a 1.932 (Tomo VI),** aproxima que durante el año 1973 fue agregado a la Dina, cumpliendo funciones en el Cuartel General. Explica que una fecha posterior al 11 de septiembre de 1973, la Unidad Especial Divisionaria, fue a la novena región del país, recordando que viajaron en tres camiones militares, cerca de 50 efectivos militares, todos bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**. Según su recuerdo, diariamente patrullaban la zona y al final de la jornada regresaban a Temuco, salvo un par de oportunidades en que tuvieron que acampar. Dentro de los clases que andaban en esa oportunidad, recuerda al Suboficial Mayor **Manríquez, Luis Cortes, Santibáñez, Bravo, Trullenque, Mancilla, Siebeld, Mellado, San Martín, Reyes, Palominos, y Ríos San Martín**. Ignora las identidades de los otros oficiales que integraban la unidad, solo recuerda el apellido del Capitán **Valenzuela**.

**En declaración judicial de fecha 17 de agosto de 2015 rolante de fs. 1.950 (Tomo VI),** ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 1.930 a 1.932. Evidencia que le correspondió acompañar al Capitán **Valenzuela** hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando.

#### **9. SERGIO HERNÁN VALENZUELA GONZÁLEZ.**

**En declaración extrajudicial de fecha 11 de julio de 2012, rolante de fs. 509 a 511 (Tomo II),** apoya que el año 1973 ostentaba el grado de Capitán y se encontraba cumpliendo labores en el Regimiento "Buin" de Santiago, específicamente a cargo de una Compañía. Recuerda que en el mes de octubre fue designado mediante documento emitido por el Comando de la Brigada, General **Nilo Floody Buxton**, para comandar una Compañía de la Brigada, compuesta por alrededor de ciento veinte personas y de distintas Unidades Militares de la Segunda División, con la finalidad de trasladarse al sur del país y cumplir las misiones encomendadas por el Comandante de la Brigada, vale decir, rastreos y reconocimiento en la zona cordillerana y precordillerana de la Novena Región. Recuerda que del Regimiento "Buin" fueron designados alrededor de diez funcionarios del cuadro permanente, recordando solamente a los de su Compañía, a los Suboficiales **Manríquez y San Martín**, Sargentos **Meza** y el Cabo 1° **Gajardo**, haciendo presente que este grupo eran además integrados por dos Oficiales, del grado de Tenientes, de los que no recuerda sus nombres, pero uno de ellos pertenecía al Regimiento "Colchagua" de San Fernando y el otro al parecer del Regimiento "Ingenieros" de Puente Alto. A mediados de octubre aproximadamente, se inició el viaje en camiones y en Caravana hasta la ciudad de Temuco, llegando al Regimiento "Tucapel", lugar donde pernoctaron alrededor de cinco días. Durante este periodo, se instaló un Hospital de Campaña en el sector precordillerano, no recordando el lugar específico. En el desarrollo de estas

labores, fue ordenado por el mando de la Brigada, trasladarse al Batallón de Transporte de la ciudad de Victoria, con el propósito llevar a cabo actividades antisubversivas, es decir efectuar reconocimiento y rastreos en dicha zona, viaje que realizó en vehículo y con dos secciones, presentándose en la unidad militar con el Comandante del Batallón de apellido **Torres**. Colige que en este grupo que viajó a Victoria, iban los dos Tenientes, los Suboficiales **Manríquez** y **San Martín** y el Cabo 1° **Gajardo**. Recuerda que en Victoria permanecieron cerca de una semana, pernoctando esporádicamente en la Unidad Militar y desde ahí salir a la zona cordillerana a cumplir las diferentes misiones que se nos encomendaban. Estos servicios se efectuaron en cuatro a cinco camiones, de los cuales cada uno tomó un sector específico. Posteriormente y una vez culminadas estas labores en la ciudad de Victoria, con toda su Unidad partieron a la comuna de Puerto Saavedra y Nueva Imperial. Musita que no es efectivo que días posteriores a las muertes de las víctimas **Pedro Muñoz Apablaza** y **Eliseo Jara Ríos**, haya prestado declaración ante un Juzgado Militar o en una investigación sumaria.

**En declaración judicial de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 540 (Tomo II)**, indica que cuando llegó a Victoria se presentó ante el Comandante del Batallón que al parecer era de apellido **Torres**. En aquella oportunidad venia formando parte de la operación “peineta” que estaba a cargo del general **Nilo Floody**.

**En diligencia de careo con Humberto Julián Torres Torres de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 548 (Tomo II)**, ratifica en lo pertinente la declaración judicial de fs. 540 y acota se presentó ante el Comandante **Torres** y permanecieron en Victoria una semana aproximadamente.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, del 06 de agosto de 2012 rolante de fs. 558 (Tomo II)**, asevera que se presentó al Sr. **Torres** y le designaron una cuadra de conscriptos, ellos salían de ese lugar hacia el interior.

**En declaración judicial de fecha 11 de junio de 2013, rolante de fs. 1.311 a 1.312 (Tomo IV)**, conjetura que en 1973 formaba parte del Regimiento Motorizado N°1 de Buin. Recuerda que cuando fueron informados de que se formarían parte de la Brigada que comandaba el General **Floody** estuvieron tres días preparándose en el Regimiento Buin. En ese lugar recibió una carta gráfica con la misión que debía cumplir en la zona cordillerana y precordillerana de Victoria. Con respecto a los dichos del General **Nilo Floody**, atina que nunca vio personalmente a este Oficial, pero si sabía que él era quien comandaba la misión. Con respecto de la integración de la patrulla con la cual salió desde Temuco a Victoria, esta estaba integrada por dos oficiales que eran de una unidad distinta al “Buin”. Allí fueron recibidos por el Comandante

**Torres**, quien estaba a cargo del Batallón de Transportes N°4 Victoria. Estuvieron en la zona alrededor de una semana, período durante el cual recorrieron los sectores precordilleranos en búsqueda de posibles células terroristas. Periódicamente regresaban a Victoria a alojar. Especula que fue involucrado en estos hechos por el Capitán **Castro Lobos**, quien aprovechando su calidad de Fiscal Militar llamó a la cárcel de Victoria y ordenó entregar al detenido **Eliseo Jara Ríos** a una persona que se hizo pasar por el acusado.

#### 10. JORGE OCTAVIO TEMER SAN MARTÍN.

En declaración extrajudicial de fecha 10 de mayo de 2012, rolante de fs. 488 a 489 (Tomo II), alega que es efectivo que perteneció al grupo Patria y Libertad de Victoria, no recordando quien lideraba esta agrupación, pero recuerda como integrantes de este a los hermanos **Casanova** y **Oyarce**. En relación a las víctimas de los hechos investigados cuyas identidades se le dan a conocer como **Eliseo Jara Ríos** y **Pedro Muñoz Apabalaza**, adosa que los ubicaba de vista a ambos, haciendo presente que su padre era muy amigo del padre de **Pedro Muñoz**. Respecto a **Eliseo Jara Ríos**, lo recuerda como trabajador del S.A.G o el INDAP de la comuna de Victoria. Respecto a la muerte de estas personas, agrega que efectivamente recuerda cuando ambos fallecieron, ya que se comentaba que habían muerto a manos de efectivos militares del Ejército de Chile que no eran de dotación del Batallón de Transportes N°04 de Victoria. Hace presente, que se enteró de esta situación ya que una persona del hospital cuya identidad no recuerda, le comunicó que estas personas habían llegado "cortados a tiros" y que sus cuerpos habían sido traídos por los Militares. En lo personal, esta situación le causó extrañeza ya que consideraba que estos señores eran inofensivos y en aquella época otras personas debieron haber corrido esa suerte. Anima que el día previo a la muerte de estos jóvenes, fue invitado por **Betty Bravo**, quien era enfermera del Hospital de la comuna de Victoria a una reunión en el Hospital de Victoria que se iba a efectuar de noche. Recuerda que aceptó dicha invitación y concurrió hasta el hospital. Esa noche, no recuerda quien específicamente estaba, pero tiene claro que había un grupo de Militares que no eran de Victoria, quienes habían llegado a esta ciudad en un helicóptero. Hace presente, que conversó con estos Militares y le impresionó que ellos supieran mucho de su persona, incluso bebieron algunos tragos y no recuerda cuales fueron los temas que conversaron. Posteriormente, ya de madrugada estos Militares lo fueron a dejar a su casa, recuerda que los hizo pasar y continuaron compartiendo y bebiendo por unos 15 minutos más.

En declaración judicial de fecha 20 de agosto de 2012, rolante de fs. 677 a 679 (Tomo II), ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 507 a 508.

Respecto a la consulta realizada, recuerda a **Eliseo Jara Ríos** quien trabajaba en INDAP o en el SAG en una oficina ubicada frente a la plaza. Respecto del contacto que tuvo con los militares que no eran de Victoria, revela que fue invitado por una amiga de nombre **Betty Bravo** a una fiesta que se realizó en el hospital de esa ciudad. Mientras estaba en la fiesta fue abordado por dos militares que no tenían grado ni identificación, pero que por su trato se notaba que eran oficiales. Estos militares no eran de Victoria y se comentaba que habían llegado en un helicóptero. Ellos conocían mucho acerca de su vida por lo que sintió mucha extrañeza. Espeta que uno de ellos conocía sus actividades cuando estuvo en Punta Arenas y en Puerto Natales, nombrando a varias amistades que tuvo en esos lugares, inclusive habrían estado juntos en una fiesta. Desconoce si estos militares eran Boinas Negras. En un momento determinado de la noche quiso regresar a su casa porque estaba preocupado por el toque de queda. Entonces los militares se ofrecieron para ir a dejarlo a lo que accedió. Recuerda que se fue en su vehículo y que los dos militares lo escoltaron hasta su casa. Para agradecer el gesto los invitó a pasar a su casa, donde compartieron por unos 15 minutos. En ese lugar les dio algunos tragos y posteriormente se retiraron, aparentemente querían continuar con la fiesta. Espeta que los militares se fueron de su casa, a las dos o tres de la mañana, no recuerda bien. Atestigua que supo de la muerte de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza** por intermedio de una enfermera del hospital de Victoria, al parecer la misma **Betty Bravo**, quien lo llamó a su casa como a las 12:30 de la mañana y le dijo que habían llegado al hospital dos personas casi cortadas por la mitad a balazos. En ese momento no supo las identidades de los fallecidos, pero con el correr del día o quizás al día siguiente se oficializó esta noticia, todo el pueblo se enteró que eran estas dos personas, las fallecidas. También se dijo que los autores de las muertes habían sido los militares que llegaron en helicóptero, a dos de los cuales había conocido la noche anterior. Dice que solo estuvo con ellos en la fiesta del hospital y posteriormente en su casa, cuando lo fueron a dejar.

**En declaración judicial de fecha 7 de julio de 2016, rolante de fs. 2159 (Tomo VII)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 2.028 a 2.029. Hace presente que dos de los oficiales que estaban presentes en la fiesta del hospital la ocasión en que ha señalado, se le acercaron de manera muy amistosa porque lo conocían al igual que a su esposa. Esto porque según uno de ellos había compartido con el acusado en Puerto Natales, conocía dónde había trabajado allí y además le preguntaba por su hija. Este oficial era de 1,75 metros aproximadamente. Ambos no tenían grado visible y no se trataban con mucha formalidad, por lo que no los escuchó mencionar sus grados militares.

Barbulla que estuvo seis años viviendo y trabajando en la zona de Punta Arenas.

**En declaración judicial de fecha 8 de noviembre de 2016, rolante de fs. 2.418 (Tomo VII),** cuenta que no hizo el servicio militar, pero tenía experiencia en explosivos debido a los trabajos que realizó en las minas en Puerto Natales y además era campeón nacional de tiro. Su jefe directo en un primer momento fue el Teniente **Alfredo Parra Uslar**.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017 rolante de fs. 3,561 (Tomo X),** asevera que conoce a la persona que está sentada a su lado. En Victoria se ubicaban todos. A su vez, ratifica la declaración rolante de fs. 507 a 508 y de fs. 677 a 679.

#### **11. JACINTO MANSILLA VILLARROEL.**

**En declaración extrajudicial de fecha 01 de julio de 2016, rolante de fs. 2.150 a 2.151 (Tomo VII),** apunta que durante su paso en la Unidad Especial Divisionaria efectuó labores de instrucción militar en alta montaña e instrucción de comando y explosivos. Al mando de la unidad especial estaba el Capitán **Sergio Valenzuela González**, siendo secundado en el mando por el Teniente **Rosas** y un Suboficial mayor de apellido **Manríquez**. De los demás funcionarios del cuadro permanente nombra a **Raimundo Valdés, Vargas, Palominos**, el Cabo **Ríos**, los Suboficiales **Santibáñez, Cortes, Videla**, los Cabos **Pino, Siebald y Reyes**. Comunica que durante el mes de octubre toda la unidad especial divisionaria viajó al sur de su país, recordando que el acusado y los demás funcionarios iban en un camión y un jeep, junto con otros vehículos de otras unidades, en dirección a Panguipulli en búsqueda del comandante Pepe, en Neltume. Conforme a su recuerdo de ida pasaron por las ciudades de Victoria y Temuco, haciendo base en las respectivas unidades de Ejército de esas ciudades.

**En declaración judicial de fecha 06 de julio de 2016, rolante de fs. 2156 a 2157 (Tomo VII),** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.150 a 2.151. A la pregunta, durante su estadía en el sur no siempre condujo el jeep Willis en el que se transportaba el Capitán **Valenzuela**. Este quedó en el Batallón de Transportes de Victoria. En ese lugar estuvieron dos noches. A Victoria llegaron un día temprano.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017, rolante de fs. 3443 (Tomo X),** no reconoce a la persona que tiene a su lado. Ratifica la declaración que se le lee a fs. 2156 pero aclara que no había mencionado a **Ariel Reyes** en las declaraciones anteriores porque no se acordaba. Ahora lo recordó porque conversó con él y se acordaba que había andado en helicóptero.

**D. A mayor ilustración se encuentran los propios dichos del acusado****Darío Alejandro Reyes Núñez.**

**En declaración judicial de fecha 09 de agosto de 2012, rolante de fs. 587 a 589 (Tomo II),** glosa que recuerda como Comandante el Coronel **Luis Rene Vega Fonseca**. El segundo comandante era Mayor **Humberto Torres Torres**. Estaban, además el Capitán **Castro**, el Teniente **Parra**, Teniente **Ovalle**, Teniente **León**, el Mayor de sanidad dental **Hernán Salazar Schifferli**, como abogado **Mario Seguel Cides**, quien, al parecer, participaba en los consejos de guerra. Una vez ocurrido el golpe Militar, el comandante del Regimiento, **Luis Vega Fonseca**, asumió como Gobernador de Victoria y **Humberto Torres Torres**, asumió como Comandante del Batallón. Sin embargo, **Luis Vega Fonseca** se caracterizaba por ser una persona muy estricta, por lo que seguramente tenía conocimiento de todo lo que ocurría en el Batallón. El Capitán **Castro**, el Teniente **Parra**, Teniente **Ovalle**, Teniente **León**, siguieron en las mismas funciones que tenían. El Mayor **Hernán Salazar Schifferli** era dentista y tenían horarios parecidos en el Regimiento. Desde el 11 de septiembre, no recuerda si fue uno o dos meses después de esa fecha, estuvo pocas semanas que no cree que haya sido más de un mes, como secretario de la Gobernación, para los efectos de atender gente, firmar algunos papeles que se presentaban, pero no recuerda de qué tipo. En todo caso, su labor era sólo de oficina. Estuvo poco tiempo en esas funciones porque del hospital empezaron a reclamar que ocupaba mucho tiempo en el Regimiento y no cumplía con las horas que debía en ese centro asistencial. Por lo que volvió al mismo horario que inicialmente tenía, es decir, un par de horas en el Regimiento y el resto de las horas diarias, en el hospital. En el hospital estaba a tiempo completo, inclusive con turnos de tarde y de noche. Solo cumplía labores de cirujano y turnos de urgencia, nunca le tocó practicar autopsias.

**En declaración judicial de fecha 09 de agosto de 2012, rolante de fs. 590 (Tomo II),** anexa que con el Comandante **Torres**, sólo tenían una relación laboral. En relación a **Salazar Schifferli** tenían un grado de amistad, ya que trabajaban juntos en el hospital y Ejército. Tribunal le lee los documentos de fojas. 125 y 126. Señala que si en ese documento dice que practicó la autopsia, es porque tiene que haberlo efectuado. Sin embargo, no recuerda haberlo hecho. El Tribunal le lee y muestra el documento de fojas. 182. Reconoce la firma que aparece al final de ese documento como suya.

**En diligencia de careo con María Angélica Morales Morales de fecha 10 de agosto de 2012, rolante de fs. 599 (Tomo II),** reconoce a la persona que tiene a su lado como una funcionaria del Servicio Médico Legal de Victoria. No recuerda haber hecho la autopsia, es probable que haya sido así. Si firmó el certificado de defunción es porque así fue. Le ha fallado la memoria, probablemente hizo más autopsias. Anexa que si ella dice que la causa de muerte



debió ser otra, debe ser así, ya que no tenía experiencia como médico legista y ella llevaba mucho más tiempo en esas prácticas.

**28°)** Que del conjunto de elementos probatorios antes detallados y relacionados generales y específicos. Ponderados, consistentes en testigos, documentos y pericias antes señaladas como además se indica en el auto acusatorio de **fs. 3.878 a 3.890 (Tomo XI)**, permiten al Tribunal a través de los medios de prueba legal que se han detallados y relacionados, llegar a la convicción:

1°. Que han existido los delitos de **homicidios calificados** en las personas de **Pedro Muñoz Apablaza y Eliseo Jara Ríos**, previsto y sancionado en el artículo 391 N°1 circunstancias primera y quinta del Código Penal vigente a la época de los hechos, ilícito en su carácter de **lesa humanidad**.

2° Que en ese ilícito le ha correspondido la participación en calidad de **encubridor** en los términos del artículo 17 del Código Penal al acusado **DARÍO ALEJANDRO REYES NÚÑEZ** ello sin perjuicio de otras reflexiones que puedan hacerse al analizar los escritos de los querellantes y las defensas.

<sup>(8)</sup> Alfredo Hernán Parra Uslar.

**29°)** Que prestando declaración indagatoria Alfredo Hernán Parra Uslar (29 años a la fecha de ocurrencia de los hechos), quien declaró a fs. 1.317 a 1.319 (Tomo IV); 1.492 a 1493; (Tomo V) y a fs. 2.420; (Tomo VII).

**En declaración extrajudicial de fecha 16 de mayo de 2013, rolante de fs. 1.317 a 1.319 (Tomo IV)**, hace una breve reseña de su carrera funcionaria, en lo pertinente atina que para el año 1973 ostentaba el grado de Teniente de Ejército y era dotación del batallón de transportes N°4 de Victoria, desempeñándose como Teniente Instructor de Conscriptos, a cargo una sección de 30 hombres, no recordando el número de sección. Revela que de los hechos, recuerda el primer apellido de las víctimas, uno correspondía a **Muñoz** y el otro a **Jara**. Recuerda haber conocido al padre de **Muñoz**, director de un colegio en Victoria, de quien no recuerda su nombre en la actualidad. Respecto a la víctima de apellido **Jara**, no recuerda haber conocido a alguno de sus familiares en Victoria. Evidencia que recibió órdenes directas del Comandante del Regimiento **Luis René Vega Fonseca**, quien lo designó para informarle a las familias de las víctimas que estas se encontraban fallecidas en la morgue del hospital de Victoria, debiendo concurrir a la casa de **Jara** pero no encontraron a nadie, en cambio fue al domicilio de **Muñoz** donde tomó contacto con su padre a quien le informó de la situación e inclusive le dio el pésame. Conforme a lo anterior, una vez cumplida esta misión encomendada por el Comandante, esté le manifiesto que esas personas están muertas por bala de guerra, pero sus tropas tienen las manos limpias, dándole a entender que personal del Batallón de Transportes no tenía relación con estos hechos. Refiere que en esos días llegó un helicóptero de

Ejército, a su parecer del tipo puma el cual traía por tripulantes a un grupo de boinas negras. Se rumoreaba que el General **Arellano Stark**, iba a cargo de este grupo de comandos, quienes permanecieron en Victoria cerca de tres días. A su juicio y según lo mencionado por el Comandante de su unidad, estas personas pudieron haber tenido responsabilidad de las muertes de las víctimas. El Fundo California era utilizado para efectuar instrucción militar y no tenía custodia militar, solamente había un empleado civil o jornal que cuidaba los terrenos, cuyo nombre no recuerda. Hace presente que este predio tenía siete hectáreas y una casa patronal, la cual no existe. Estaba emplazado en el kilómetro 27, camino Victoria–Curacautín, costado izquierdo, hacia el este, a unos 800 metros de la carretera actual. Anexa, que con el paso del tiempo y por comentarios de la gente se enteró que estos jóvenes habían sido ejecutados por los Boinas Negras camino a Curacautín en las cercanías del Puente Quino. Además por comentarios, supo que el piloto del helicóptero correspondía al Mayor **Antonio Palomo Contreras**, y también se comentaba que andaba el Capitán o Mayor en ese tiempo **Marcelo Moren Brito** y el Teniente **Germán Barriga Muñoz**. En la actualidad no recuerda mayores antecedentes.

En declaración judicial de fecha 23 de agosto de 2013, rolante de fs. 1.492 a 1.493 (Tomo V), ratifica íntegramente la declaración extrajudicial rolante de fs. 1.317 a 1.319. Estima que se enteró alrededor de las 08:00 horas porque el Comandante del Regimiento Coronel **Vega Fonseca**, se lo dijo. Le señaló que los cadáveres de las víctimas estaban en el hospital y que él debía darles el pésame a las familias. Recuerda que lo acompañó, a esta área el chófer del Comandante, cuyo nombre no recuerda. Además, el Comandante **Vega** envió una comitiva a los funerales del señor Muñoz, la que integró junto al segundo comandante Torres. Esto porque este señor **Muñoz** era yerno de un Sargento del Regimiento. Por los comentarios que se vertieron en la población en ese tiempo pudo formarse la convicción de que estas personas fueron ejecutadas por militares en el camino hacia Curacautín, específicamente en el puente Quino. No habría sido al interior del Fundo California, sino en el lugar que ha señalado. Quién sabe la historia muy bien es don **Nelson Otárola**, dueño de los moteles Belén de Victoria, ubicado hacia la salida de Victoria. Le correspondió efectuar patrullajes y allanamientos como a todos los oficiales, pero jamás detuvo a nadie. No conoció a las víctimas de la causa ni a sus familiares, salvo al padre del señor **Muñoz**, quien era profesor en Victoria. El Tribunal le lee en lo pertinente la declaración de **María Eugenia Gandara Pellet**, de fs. 138. Funda que no recuerda haber allanado el domicilio de doña **María Eugenia Gandara Pellet**, a quien no conocía en ese entonces, pero tiempo después supo que era hermana de un Conscripto de aquella época. A la pregunta, según su recuerdo el oficial S.2 en 1973 en Victoria era el Capitán **René Castro Lobos**, siendo ayudado al parecer por el Sargento

**Obando.** Desarrolla que en la Fiscalía Militar colaboró con el abogado **Mario Seguel Cides**, asesor del Capitán **Castro** en las tareas de Fiscal Militar. No recuerda quienes eran actuarios en la Fiscalía Militar. Las órdenes de allanamiento eran dadas por el Segundo Comandante, **Julián Torres Torres**. Con respecto a la visita del general **Arellano Stark** a Victoria puede indicar que vio aterrizar un helicóptero en el que venía este oficial. No podría asegurar que él tuviera participación en los hechos.

**En declaración judicial de fecha 8 de noviembre de 2016, rolante de fs. 2420 (Tomo VII),** desarrolla que don **Jorge Temer San Martín** fue llamado a recibir instrucción militar desde 1978 hasta 1980 con el motivo de la posible guerra contra Argentina. Él y muchos otros civiles que eran reservistas. No le consta que el haya sido conscripto en su época. Ni que haya existido un bando o decreto ministerial por medio del cual haya sido llamado a servicio activo. Eran más bien voluntarios sirviendo en el ejército durante ese periodo.

**30°)** Que haciéndonos cargo de las declaraciones indagatorias del acusado, **ALFREDO HERNÁN PARRA USLAR**, quien fue sometido a proceso a **fs. 2.367 a 2.378 (Tomo VII)**, con fecha 13 de octubre de 2016. **Acusado** según el auto acusatorio de **fs. 3.878 a 3.890 (Tomo XI)** con fecha 15 de marzo de 2019, como **encubridor** de los delitos de **homicidios calificados** en su carácter de lesa humanidad en las personas de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, perpetrado en la comuna de Victoria, el 27 de octubre de 1973; que si bien el acusado se ubica en la fecha, lugar y sitio del suceso, según sus propios dichos, agrega factores que podrían eximirlo de responsabilidad en los hechos. No obstante lo anterior, según el mérito del proceso, las pruebas rendidas y ponderadas en conformidad a la ley, obran en su contra los siguientes elementos de convicción.

Desde ya, por síntesis y economía procesal se dan por reproducidos todos los elementos probatorios generales antes ponderados y los específicos relacionados y aquilatados respecto de los anteriores acusados, puntualizando lo siguiente:

#### **A. Testigos (9).**

##### **1. MARÍA EUGENIA GANDARA PELLET**

**En declaración judicial de fecha 11 de julio de 2011, rolante a fs. 138 a 139 (Tomo I),** recuerda haber ido a la cárcel de Victoria para entregarle alimentos a su cuñado **Eliseo Jara Ríos**. Gracias a las gestiones de un funcionario de la cárcel de apellido **Barra**, quien vivía en calle Chorrillos de esa ciudad, pudo entrar a verlo a su celda, pero con prohibición de hablarle. Allí pudo constatar que su rostro y su cuerpo se veían muy hinchados producto de las torturas recibidas. En una oportunidad, los Militares o Gendarmes, no recuerda bien, llevaron a su cuñado a su casa. Su cabeza estaba rapada y su esposo le dio

una gorra para que se tapara. Nunca supo a qué fueron a su casa. En todo caso, su domicilio fue allanado en una oportunidad por personal militar de Victoria. Recuerda que la patrulla iba al mando del Teniente **Alfredo Hernán Parra Uslar**, a quien le decían “**Parrita**”, porque lo conocieron de antes. La deponente, además tenía un hermano haciendo el servicio militar en Victoria, cuyo nombre es **Antonio Ganara Pellet**, pero no andaba en la patrulla que allanó su domicilio. Recuerda que “**Parrita**” los saludó y les dijo que andaban haciendo un trabajo. Tomó la guitarra de su marido y se puso a tocarla, al tiempo que le daba órdenes a los soldados con los que andaba para que miraran “por ahí no más”.

## 2. RAMÓN SEGUNDO TRONCOSO RIVERA.

En declaración judicial de fecha **11 de octubre de 2013, rolante de fs. 1.557 a 1.559 (Tomo V)**, narra que ingresó a efectuar su servicio militar obligatorio el 02 de abril de 1973 en el Batallón de Transportes N°4 de Victoria. Sí supo que un familiar del Sargento **Agüero** tenía un problema, pero no lo asoció. Efectivamente en una oportunidad llegó hasta el batallón un contingente de Boinas Negras, Moradas y Verdes, los que se bajaron de un helicóptero. Recuerda que se quedaron en el casino de oficiales, desconociendo qué actividades cumplieron, Recuerda sí, que algunos le dieron instrucción militar Puede señalar el nombre del Teniente **Santis** y Teniente **Ruiz** como grupo o quizás a otro también que pasaba por el batallón que es difícil precisar las fechas en que ellos estuvieron en Victoria. Quienes pueden saber los nombres de los oficiales que pernoctaban en el casino son los conscriptos que allí estaban, cuyos nombres son **Abelardo Bucarey Fuentes** y otro de apellido **Mora**. **Abelardo Bucarey** vive actualmente en Iquique. Revela que el **Teniente Alfredo Parra Uslar** siempre andaba en los operativos militares relacionados con la búsqueda de personas contrarias al régimen

## 3. LUIS ALEJANDRO ARAVENA PAILLACÁN.

En declaración judicial de fecha **07 de noviembre de 2013, rolante de fs. 1.587 a 1.588 (Tomo V)**, cuenta que cuenta que ingresó a efectuar su servicio militar obligatorio en febrero de 1973 en el Batallón de Transportes N° 4 de Victoria. El comandante del batallón era el Teniente Coronel **René Vega Fonseca**, siendo el Segundo Comandante el Mayor **Julián Torres Torres**. Además, recuerda al Mayor Campos, Capitán **René Castro**, Teniente **Parra**, Teniente **Santis**, Teniente **Palacios** y Teniente **Ruiz**. Respecto de la muerte de **Eliseo Jara Ríos** y de **Pedro Muñoz Apablaza**, que supo de boca del conscripto **Evaristo Aguayo Quezada** que a los detenidos de los habrían llevado hacia el sector del camino a Curacautín y que en un momento determinado del viaje los hicieron descender del camión y los echaron a correr, no sin antes decirles que si lograban correr cien metros se salvarían. Acto

seguido abrieron fuego sobre ellos. En este acto habrían participado sólo boinas negras que iban en el camión. Ese día **Evaristo Aguayo** fue escogido por los boinas negras para acompañarlos porque uno de ellos estaba enfermo. Por este motivo es que el conscripto Aguayo acompañó a los boinas negras en esa misión.

**En declaración judicial de fecha 15 de enero de 2014, rolante de fs.1.754 (Tomo V),** ratifica íntegramente en la parte en que señaló que el conscripto **Evaristo Aguayo Quezada** acompañó a los boinas cuando estos dieron muerte a dos personas camino a Curacautín. Esto le consta porque él lo dijo a viva voz cuando regresó de esa misión y se presentó en la cuadra donde dormían.

**4. LUIS ELADIO JARAMILLO BENAVENTE.**

**En declaración judicial de fecha 02 de diciembre de 2013, rolante de fs. 1.638 a 1.639 (Tomo V),** arguye que ingresó a efectuar su servicio militar obligatorio el 02 de abril de 1973 en el batallón de Transportes N°4 de Victoria, encuadrado en la única Compañía que había, Primera Sección, bajo las órdenes del Teniente **Parra Uslar**. Vio detenidos en el batallón de Transportes N°4. Específicamente vio a una persona que se encontraba amarrada con las manos atrás, cerca del sector donde estaba el casino de suboficiales y oficiales. Recuerda la llegada de boinas negras al batallón de Victoria. Estos militares se movilizaban en camiones. Estuvieron alrededor de dos a tres meses en Victoria y constantemente salían en misiones día y noche. Ellos estaban en el sector del regimiento donde había un bosque de pinos. Nadie podía acercarse a ese lugar.

**5. RODOLFO ALEJANDRO VERA MOYA.**

**En declaración judicial de fecha 04 de diciembre de 2013, rolante de fs. 1.655 a 1.656 (Tomo V),** explicita que ingresó a efectuar su servicio militar obligatorio en enero de 1973 en el Batallón de Transportes N°4 de Victoria, encuadrado en la única Compañía que había, Segunda Sección, bajo las órdenes del Tenientes **Alfredo Parra Uslar**.

**6. HUMBERTO EMILIO MAASS VERGARA.**

**En declaración judicial de fecha 04 de diciembre de 2013, rolante a fs. 1.667 a fs. 1.669 (Tomo V),** musita que ingresó a efectuar su servicio militar obligatorio el 15 de enero de 1973 en el Batallón de Transportes N°4 de Victoria. De los oficiales recuerda al Mayor **Salazar**, los Tenientes **León, Parra, Delma, Santis y Ruiz**. Aduce que en una oportunidad vio llegar un camión militar en el que venían comandos. Toda esta gente andaba mimetizada por lo que no supo sus identidades. Ellos se bajaron del vehículo y ocuparon el sector de la enfermería del Batallón. Se supo que cumplieron misiones durante una semana en Victoria, pero desconoce en qué consistieron estas. Sabe que hubo

detenidos al interior del Batallón de Transportes N°4, quienes aparentemente eran mantenidos en la enfermería. Sólo se enteró de la muerte de **Pedro Muñoz Apablaza**. Recuerda que una mañana mientras efectuaba su servicio de escolta, salió el Comandante **Vega** de la Gobernación y le dijo que iban camino a Curacautín. Entonces se subieron al vehículo Comando que era conducido por el Sargento **Villanueva** y aparentemente lo acompañaba el conscripto **Moreira**. Cuando llegaron a un lugar cercano a la reducción Sánchez y al fundo California, vieron un camión militar estacionado. Un soldado le hizo parar e informó que había un muerto. Entonces se bajaron junto al Comandante **Vega** y caminaron hacia el grupo de militares que estaban en ese lugar. Todos ellos no eran de Victoria. Pudo ver que dentro de una zanja estaba **Pedro Muñoz Apablaza** a quien le decían “el plátano”. El cuerpo estaba cortado por las balas. La explicación que el oficial al mando le dio al Comandante Vega fue que el detenido pidió bajarse del camión a orinar y que había intentado fugarse. Sobre las identidades de los militares que participaron en estos hechos, no tiene conocimiento, sin embargo, el oficial al mando era un poquito más alto que el Comandante **Vega**. Respecto de **Eliseo Jara Ríos**, puede decir que él era profesor, pero que no supo de su muerte. El Tribunal le lee la declaración prestada por **Rodolfo Alejandro Vera Moya**, con fecha cuatro de diciembre en curso. El deponente señala que lo que dice el señor **Vera** es efectivo. Ha recordado que en alguna oportunidad vio detenidos que estaban cerca del bosque de pinos. Estos eran de ascendencia mapuche y los tenían en un hoyo a todo sol y con las mantas puestas. Sin embargo no estaba a cargo de su custodia, sino que sólo se paseaba por ese lugar cuando los vio. Los Clases nombrados por Vera eran los encargados de los detenidos. Los oficiales más cercanos al tema de los detenidos eran **Parra** y **León** y el Cabo de Reserva **Hernández**.

#### 7. LUIS HERNÁN SOTO CID.

En declaración judicial de fecha 05 de diciembre de 2013, rolante de fs. 1.679 a 1.680 (Tomo V), ), añade que ingresó a efectuar su servicio militar obligatorio en abril de 1973 en el Batallón de Transportes N°4 de Victoria, encuadrado en la única Compañía que había, segunda sección, primera escuadra, bajos las órdenes del cabo Toledo y el Teniente **Parra**. Recuerda que en varias oportunidades salió a patrullar con el dentista, de apellido **Salazar**, y también con el médico de apellido **Reyes**. Ellos también efectuaban labores de patrullaje, pero solo eran en la ciudad y caminando. Atestigua que después del 11 de septiembre de 1973, llegó un contingente de boinas negras hasta el batallón. De lo cual se enteró por comentarios de su estadía en el cuartel.

#### 8. RUPERTO PATRICIO MOREIRA CERDA.

**En declaración judicial de fecha 19 de diciembre de 2013, rolante de fs. 1.707 a fs. 1.708 (Tomo V),** indica que indica que fue encuadrado en la Tercera Sección, primera escuadra. El Comandante de la sección era el Teniente **Juan Delmas Ramírez** y posteriormente lo fue el Teniente **Santis** y de la escuadra, el Cabo **Dagoberto Navarrete Espinoza**. El Comandante del Batallón era el Teniente Coronel **Luis René Vega Fonseca**, siendo el segundo comandante don **Humberto Torres Torres**. Además, recuerda a los Tenientes **Alfredo Parra Uslar** y a **Ruiz**. Después de la instrucción básica fueron seleccionados cinco soldados Conscriptos para ascender a Cabo de Reserva., entre los que recuerda a **Humberto Emio Masss, Hilltson Miranda Bell** y **José Castillos**. Todos pasaron a ser PPI del Comandante, esto es, escoltas y guardia personal. Además, le correspondió custodiar puentes del sector, control de carretera, guardias internas y patrullajes. Se enteró de la muerte de **Eliseo Jara Ríos** y **Pedro Muñoz Apablaza**. De estos solo conocía a **Pedro Muñoz**, porque era de Victoria, sin embargo, sobre los hechos propiamente tales y la identidad de las personas, se enteró a través de la prensa, cuando él estaba sirviendo en Calama. El Tribunal le lee la declaración de **Humberto Emilio Maas Aravena**, de fs. 1.667. El deponente señala que lo que dice **Humberto Maas** no es del todo correcto, puesto que quien probablemente acompañó al Comandante **Vega**, y a él hasta el lugar donde se dice que estaba el cuerpo de **Pedro Muñoz**, fue el soldado **Hilltsson Miranda Bell**. Esto lo dice porque un día en la tarde llegó **Miranda** al rancho y se le veía muy contrariado. Le preguntó por lo que ocurría y este le dijo que había visto algo hacia el camino a Curacautín, específicamente en el sector Fundo California. Pero no quiso darse mayor explicación aunque él insistió en aquello. Seguramente él vio los cadáveres y por esto estaba traumatizado. Respecto de la presencia de boinas negras en Victoria, hubo un helicóptero Puma que estuvo un tiempo en esta unidad. Se decía que había boinas negras en Victoria que salían en misiones todos los días.

#### **9. JUAN ELADIO CATRILEO NECULQUEO.**

**En declaración judicial de fecha 18 de enero de 2014, rolante a fs. 1.767 a fs. 1.768 (Tomo V),** expaya que para septiembre de 1973 era conscripto en el Batallón de Transportes N°4 de Victoria. Recuerda como comandante del batallón, al Teniente Coronel **Vega** y Segundo Comandante al Mayor **Torres Torres**. También recuerda al Teniente **Alfredo Parra Uslar**. Después del 11 de septiembre de 1973 le correspondió custodiar el puente Malleco, efectuar guardias internas en el cuartel, cuidar antenas y salir a la ciudad y al campo a practicar allanamientos. En varias de estas ocasiones fue acompañando al Capitán **René Castro Lobos** y al Teniente **Parra Uslar**. Con este último oficial detuvieron a un matrimonio en Victoria, alrededor de las 3 de la madrugada,

cuando allanaron su domicilio. Los echaron al camión en pijamas. Dice que hubo varios detenidos en el batallón. Durante los primeros días hubo más de cien, los que eran mantenidos en el patio de la unidad. Después se habilitó una dependencia en la enfermería y en la sala de telecomunicaciones. En esta última parte se torturaba a los detenidos. A ellos les estaba prohibido acercarse a ese lugar. Sin embargo cuando pasaban al rancho o al baño, sentían los gritos de las personas que estaban siendo apremiadas. Respecto de su consulta, supo de la presencia de boinas negras en Victoria, quienes llegaron en helicóptero a la unidad. Recuerda que los boinas negras se movilizaban en camiones que le batallón les entregó. Estos vehículos fueron conducidos por los choferes de la unidad entre los que recuerda al Cabo 1° **Toledo** y los cabos que trabajaban en mantención. Recuerda que un día llegó al rancho de los conscriptos el soldado **Villagra**, quien dijo que durante la noche habían sacado detenidos desde la cárcel, y que los habían llevado hacia el campo. En ese lugar los habrían bajado del camión, y los boinas negras los echaron a correr tras lo cual les dispararon, cortándolos en dos con las balas. No sabe cuántos detenidos eran, pero eso fue lo que narró el conscripto **Villagra**. Después de ejecutadas estas personas, fueron lanzadas a lo profundo de una quebrada.

#### **B. Documentos (7).**

**B.1** De fs. 8 a 36 (Tomo I), consta Oficio N°3052 de 18 de febrero de 2011, remitido por el Ministerio del Interior, en virtud del cual adjunta copia simple de toda la documentación que obra en poder del Programa de Derechos humanos respecto a la víctima Eliseo Segundo Jara Ríos y que se desglosa de la siguiente forma:

- a. A fs. 18 a 33 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra de fs. 308 a 321 (Tomo I), consta copia del Libro de Novedades de la Guardia Armada de la Unidad Penal de Victoria, el que en lo pertinente detalla:
  - i. **De fs. 18 a 19 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 308 a 309 (Tomo I), 413 a 414 (Tomo II), con fecha 16 de septiembre de 1973 a las 13:10 horas se indica que: Por orden competente y firmada por el Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos de la Fiscalía de esta ciudad se recibieron en este establecimiento Penal en calidad de reo en libre plática entre otros que se detallan, a Eliseo Jara Ríos, todos procesados por el delito de infracción de Decreto Supremo N°1 de la Junta Militar de Gobierno.
  - ii. **A fs. 20 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 310 (Tomo I), 415 (Tomo II) con fecha 17 de septiembre de 1973 a las 17:00 horas se señala que: Por orden escrita y firmada de la Fiscalía Militar de Victoria fueron puestos en libertad por sobreseimiento temporal, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos, a todos se les concede la libertad



provisional por no existir momentáneamente cargos en su contra, se les entregaron sus especies a cada uno. Egreso sin novedad.

- iii. **A fs. 21 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 311 (Tomo I), 416 (Tomo II), con fecha 19 de septiembre de 1973 a las 13:15 horas se justifica que: Por orden competente del Juzgado Militar y firmada por el Fiscal Militar, Capitán **Jorge Castro Lobos** de esta ciudad, son detenidos en calidad reos en libre plática, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos.
- iv. **A fs. 23 a 24 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 313 a 314 (Tomo I), 418 a 419 (Tomo II), con fecha 20 de septiembre de 1973 a las 16:30 horas se indica que: Dando cumplimiento a una orden telefónica del parte del Sr. Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos, se envió a esa Fiscalía el detenido político Jara Ríos, bajo la custodia del vigilante Wilson Durand Riquelme.
- v. **A fs. 24 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 314 (Tomo I), 419 (Tomo II), con fecha 21 de septiembre de 1973 a las 16:55 horas se señala que: Regresó el vigilante Wilson Durand Riquelme con el recluso político Eliseo Jara Ríos, quien fue requerido por el Capitán Militar, que se encuentra funcionando en el Batallón de Transportes N°4 de esta ciudad (Victoria), regreso sin novedad.
- vi. **De fs. 25 a 26 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 314 a 315 (Tomo I), 420 a 421 (Tomo II), con fecha 22 de septiembre de 1973 se afirma que: De orden competente del Juzgado Militar con asiento en el Batallón de Transportes N°4 de esta ciudad (Victoria), salieran en libertad los reclusos procesados por infracción al Decreto N°1 de la Junta Militar de Gobierno, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos, estos reclusos salieron en libertad debiendo presentarse diariamente en cualquier Cuartel policial más cercano al lugar de residencia de cada uno de los libertos. Se deja constancia que se le entregaron las especies y el dinero que traían a su ingreso, lo que recibieron, egresando sin novedad.
- vii. **De fs. 27 a 28 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 317 a 318 (Tomo I), 422 a 423 (Tomo II), con fecha 09 de octubre de 1973 a las 16:45 horas se afirma que: Por orden del Juzgado Militar se recibió al reo Eliseo Jara Ríos, procesado por el delito de infracción al artículo 72 de la Constitución Política del Estado, fue allanado. Ingreso sin novedad.
- viii. **A fs. 29 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 319 (Tomo I), 424 (Tomo II), con fecha 16 de octubre de 1973 a las 12:50 horas se agrega que: A la hora anotada al margen, dando cumplimiento a la orden

competente N°146 de la Fiscalía Militar de esta ciudad (Victoria) fueron entregados a los funcionarios de Carabineros los prisioneros Eliseo Jara Ríos y Luis Osses Jara, para cumplir diligencias relacionadas al proceso que les instruye en su contra la Fiscalía Militar, salieron de esta unidad sin novedad.

- ix. **fs. 30 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 320 (Tomo I), 425 (Tomo II), con fecha 16 de octubre de 1973 a las 17:10 horas se añade que: A la hora anotada al margen regresaron al establecimiento los prisioneros los prisioneros Eliseo Jara Ríos y Luis Orlando Osses Jara, quienes por orden competente del Fiscal Militar, Sr. Jorge Castro Lobos fueron enviados a la Comisaría de Carabineros de esta ciudad (Victoria), para cumplir diligencias relacionas con el proceso que se le sigue en su contra, regresaron sin novedad.
- x. **A fs. 31 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 321 (Tomo I) ,426 (Tomo II), con fecha 27 de octubre de 1973 a las 13:30 horas se aduce que: Se deja constancia que de orden verbal del Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos, se le entregó a una patrulla militar comandada por el Capitán, Sr. Sergio Valenzuela al político Eliseo Jara Ríos, para completar diligencia del proceso que se le lleva, egreso sin novedad.
- b. A fs. 36 (Tomo I), consta Reservado N°09.02.01/73/90 de fecha 16 de octubre de 1990, remitido por el Jefe del Centro de Readaptación Social de Victoria, Alcaide Roberto Rivas Gutiérrez al Director Regional de Gendarmería de Chile, en virtud del cual informa que: Revisados los libros y antecedentes que obran en esta Unidad Penal, se pudo constatar lo siguiente respecto a la persona de **Eliseo Jara Ríos: A)** Con fecha 16 de septiembre de 1973 ingresó a esta Unidad Penal, por el delito de infracción D7S. N°1, por orden de la Fismilet-Victoria, egresando al día siguiente 17 de septiembre de 1973, por haber sido sobreseído temporalmente. **B)** El día 19 de septiembre de 1973, ingresó nuevamente por el mismo delito y juzgado, egresando con fecha 22 de septiembre de 1973, por haber obtenido la libertad provisional. **C)** Con fecha 09 de octubre de 1973 ingresa nuevamente por el mismo delito y juzgado, egresa el día 16 de octubre de 1973, por haber sido llevado a la Fiscalía. **D)** El mismo día 16 de octubre de 1973 reingresa al establecimiento, para el día 27 de octubre de 1973 ser llevado a la Fiscalía, no habiendo regresado, ni tampoco reingresado a la Unidad con fecha posterior. De acuerdo a la información, el detenido era llevado a la Fiscalía, por personal de esa.

**B.2** Certificados de defunción, emitidos por el Registro Civil e Identificación que se desglosan de la siguiente manera:

- a. A fs. 5 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 189 (Tomo I), 298 (Tomo I), 408 (Tomo II), consta Certificado de defunción de Eliseo Segundo Jara Ríos,

consta que su fallecimiento ocurrió con fecha 27 de octubre de 1973 a las 10:00 horas, como causa de muerte anemia aguda.

- b. A fs. 50 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 186 (Tomo I), 214 (Tomo I), 230 (Tomo I), 265 (Tomo I), 271 (Tomo I), 361 (Tomo II), consta Certificado de defunción de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, fallecido con fecha 27 de octubre de 1973 a las 10:00 horas, indica como causa de muerte anemia aguda.

**B.3** A fs. 123 a 127; (Tomo I) copia de la cual se encuentra a fs. 181 a 183; (Tomo I), consta Informe del Registro Civil, en virtud del cual remite lo siguiente:

- a. registrando como N° de inscripción 272, practicada el 7 de diciembre de 1973, quien falleció con fecha 27 de octubre de 1973 a las diez horas, en Victoria, por causa de anemia aguda. Lo anterior, a requerimiento de Oscar Núñez Astudillo, quien comprobó la efectividad de la defunción con certificado médico de don Alejandro Reyes Núñez. En observaciones se señala lo siguiente: "Autopsia. Inscripción autorizada por resolución de fecha 7 de diciembre de 1973 del Juzgado de Letras de Victoria. Documento que se agrega al legajo con el número de esta inscripción".
- b. A fs. 126 (Tomo), copia de lo cual se encuentra a fs. 296 (Tomo I), consta acta de defunción de Eliseo Segundo Jara Ríos, registrando como N° de inscripción 248, practicada el 29 de octubre de 1973, quien falleció con fecha 27 de octubre de 1973 a las diez horas, en Victoria, por causa de anemia aguda. Lo anterior, a requerimiento de Irma Susana Reyes Inostroza, quien comprobó la efectividad de la defunción con certificado médico de don Alejandro Reyes Núñez. En observaciones se señala lo siguiente: "Autopsia médico legista".

**B.4 A fs. 145 (Tomo I)**, se ordena formar cuaderno reservado con los antecedentes remitidos por el Jefe del Estado Mayor General del Ejército, el cual en lo pertinente informa a fs. 13 (Cuaderno Secreto), que el Mayor Salazar Schifferli, Hernán Augusto, el Capitán Reyes Núñez, Darío Alejandro y el Teniente Parra Uslar, Alfredo Hernán se encuentran dentro de la nómina de Oficiales y Cuadro Permanente del Batallón de Transportes N°4 de Victoria.

**B.5** A fs. 182 (Tomo I), consta Certificado Médico de Defunción de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, quien falleció el 27 de octubre de 1973 en Victoria a causa de una anemia aguda. Firmado por el Médico Alejandro Reyes Núñez.

**B.6 De fs. 1.051 a 1.057 (Tomo IV)**, consta Oficio N°906, remitido por la Directora Regional del Servicio Médico Legal de La Araucanía, en virtud del cual adjunta fotocopias de los protocolos de autopsia de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza y Eliseo Segundo Jara Ríos, que se desglosan de la siguiente forma:

- a. De fs. 1.051 a 1.053 (Tomo IV), consta Informe de Autopsia N°21/73 de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza, de 28 de octubre de 1973, en virtud del cual el Dr. Alejandro Reyes Núñez, Capitán de Sanidad Militar informa al Señor Fiscal Militar de la Guarnición de Victoria que en cumplimiento de la ordena verbal impartida, con la misma fecha practicó en el Servicio de Anatomía Patológica del Hospital, la autopsia al cadáver de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza, a las 9:30 horas del día 28-X-73. Aduce que el cosido viste una parka color verde petróleo, una polera streech granate, una camisa de popelina color celeste, un suéter de lana color gris con listas verdes, un slip blanco, un pantalón negro, un cinturón de cuero café, calcetines streech plomos y zapatos café. Estas ropas se encuentran manchadas con sangre y parcialmente destruidas por orificios de proyectiles. Se trata de un cadáver de sexo masculino de 21 años, que mide 1,78 ctm., con un peso aproximado de 80 kilos con buen estado nutritivo. Examen Externo: Al examen se observa orificios de entra de proyectiles en las siguientes regiones: a) En la base de la nariz con salida en el ángulo sub-maxilar izquierdo. b) En cara anterior del tórax hay dos orificios de entrada de proyectil, uno en la región precordial a la altura de la tetilla izquierda y otra a la misma altura en la región pre-esternal. c) Otro orificio de entrada de proyectil en cara lateral de hemitórax derecho a la altura de la 4° costilla. d) En extremidades superiores: orificio de entra de proyectil en la mano derecho y en brazo izquierdo. e) Orificio de entrada de proyectil en la pierna derecha en la cara anterior y lateral tercio superior. En extremidad izquierda un orificio de entrada de proyectil en cara lateral del muslo casi a la altura de la cadera. Todos estos proyectiles tienen orificio de salida con destrucción parcial de músculos en su trayectoria. Al examen externo se observa además livideces cadavéricas y cianosis en extremidades inferiores, pálidas de piel. Examen interno: Cabeza cráneo: fractura de base de cráneo y fractura de mandíbula inferior izquierda. Cerebro: nada especial. Boca: dentadura nada especial. Tórax: abierto el tórax se observa gran cantidad de líquido sanguíneo en ambos hemitorax. Pulmones: estallido de ambos pulmones especialmente en sus tercios inferiores. Corazón: perforación de ambas aurículas con compromiso de los grandes vasos. Hígado: destrucción de hígado especialmente en las partes superiores del lóbulo derecho. Fractura de la 4° costilla derecha. Abdomen: cicatriz antigua apendicectomía. Restos de órganos abdominales nada especial. Conclusiones: 1°. La causa precisa y necesaria de la muerte de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza fue: estallido cardíaco, estallido de ambos pulmones, destrucción de hígado. Fractura de base de cráneo, hemotórax bilateral, y anemia aguda. 2°. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego.

- b. De fs. 1.054 a 1.055 (Tomo IV), consta Informe de Autopsia N°22/73 de Eliseo Segundo Jara Ríos, de 28 de octubre de 1973, en virtud del cual el Dr. Alejandro Reyes Núñez, Capitán de Sanidad Militar informa al Señor Fiscal Militar de la Guarnición de Victoria que en cumplimiento de la ordena verbal impartida, con la misma fecha practicó en el Servicio de Anatomía Patológica del Hospital, la autopsia al cadáver de Eliseo Segundo Jara Ríos, a las 11 horas del día 28-X-73. El occiso viste una camiseta y slip blancos, una camisa celeste de popelina, un paletó azul marino, un pantalón plomo, un suéter de lana color café, calcetines streech plomos, zapatos negros y un cinturón de cuero café. Estas ripas se encuentran manchadas con sangre, sucias con tierra y parcialmente destruidas por orificios de proyectiles. Se trata de un cadáver de sexo masculino de 38 años, que mide 1,58 ctm., con un peso aproximado de 86 kilos con buen estado nutricional. Examen externo: Al examen externo presenta livideces cadavéricas en lado derecho de la cara y palidez de piel; livideces cadavéricas en región dorsal. Orificio herida de bala de entrada en mejilla derecha sin salida. Un orificio de entrada de bala en tercio superior de cara posterior del hemitorax izquierdo. Oficio de entrada de bala en flanco izquierdo; orificio de bala en región lumbar izquierda; orificio de entrada de bala en región epigástrica con salida de proyectiles en cara anterior del hemitorax derecho a la altura 2° costilla y otra en el mismo hemitorax a la altura de la 4° costilla de la línea media. Todos estos oficios de entrada tenían orificio de salida con destrucción muscular. Examen interno: Cabeza cráneo: fractura de base de cráneo de tipo lineal. Boca: dentadura nada especial. Tórax: corazón perforación auricular con destrucción de grandes vasos y parte del ventrículo izquierdo. Pulmones: estallido de ambos pulmones hemotórax. Abdomen: hígado estallido de un 50%. Hemoperitoneo. Perforación del meso colon. Resto del examen nada especial. Conclusiones: 1°. La causa precisa y necesaria de la muerte de Eliseo Segundo Jara Ríos fue: 1) Estallido cavidad cardíaca y grandes vasos. 2) Estallido pulmones. 3) Fractura base de cráneo. 4) Estallido hepático. 5) Anemia aguda. 2°. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego.

**B.7 De fs. 1.236 a 1.304 (Tomo IV) y de fs. 1.322 a 1.414 (Tomo IV),** consta Informes Periciales Médico Forense remitidos por el Servicio Médico Legal de Santiago los cuales se desglosan de la siguiente forma:

- a. De fs. 1.236 a 1.242 (Tomo IV), consta Informe Tanatológico RM-UEIF-12-12 de 05 de mayo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) Los antecedentes y elementos hasta aquí analizados, establecen como causa de muerte de don Eliseo Jara Ríos, una Anemia Aguda secundaria a un traumatismo toraco-abdominal por balas. 2) Este diagnóstico ordena y reafirma las causas de muerte establecidas en el informe de autopsia N°22/73, por lo

cual no hay discrepancia. 3) Se establece en forma objetiva a través del análisis conjunto de la evidencia, al menos cuatro impactos balísticos en el tronco de la víctima, comprometiendo así órganos tóraco-abdominales. 4) Se establece a partir del análisis de evidencia asociada que todos los impactos de entrada de proyectil se ubican en el hemicuerpo izquierdo de la víctima, estableciendo así también con alta probabilidad que todas las trayectorias son de izquierda a derecha, de acuerdo la distribución establecida de los orificios de salida. 5) Dos de los impactos sugieren haber sido realizados de atrás hacia delante desde el plano posterior, uno por el plano lateral izquierdo, siendo la trayectoria de izquierda a derecha y el último realizado por el plano anterior presentando dos salidas de acuerdo a lo analizado por el mismo plano. 6) Con la información hasta aquí conocida no es posible establecer si participó uno o más tiradores en forma categórica, sólo se establecen las situaciones posibles entre víctima y tirador(es).

- b. De fs. 1.243 a 1.274 (Tomo IV), consta Informe de Evidencia Adociada RM-UEIF-12-12 de 25 de marzo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) Se analizaron las evidencias asociadas del Protocolo RM-UEIF-12-12, correspondiente a prendas de vestir, calzado, accesorios y objetos. 2) Las evidencias se hallan en un estado de conservación que varía de malo a bueno. 3) Las evidencias corresponden a una chaqueta con sus respectivos botones, un suéter, una camisa con sus respectivos botones, un pantalón, un par de calcetines, un par de botines, un cinturón de cuero y dos botones. 4) Todas las prendas corresponden a material sub-actual que se insertan dentro de comienzo de la segunda mitad del siglo XX a la actualidad, con un rango acotado desde 1969 hasta la actualidad. 5) Se observaron desgarraduras compatibles con paso de proyectil balístico en la chaqueta, el suéter y la camisa que sugieren probablemente cuatro eventos de impacto, compuestos por cuatro entradas y cinco salidas, con probable dirección en diagonal por anterior (descrita en la autopsia), con posible dirección vertical por anterior y postero-anterior, y muy probablemente una dirección transversal de lateral izquierdo a lateral derecho, asociada a daños en los restos óseos de la víctima.
- c. De fs. 1.275 a 1.292 (Tomo IV), consta Informe Pericial Antropológico UEIF-12-12 de 20 de marzo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) La evidencia analizada corresponde a una osamenta completa en regular estado de conservación, perteneciente a un individuo de sexo masculino, con un rango acotado de edad de 33 y 47 años, de ancestría mestiza con predominancia de rasgos mongoloides y con una estatura entre 155 cm y 161 cm. 2) Como característica antemortem se registró el uso de una prótesis dental removible en la arcada superior y la no fusión de la primera

- vértebra sacra. 3) Se observaron lesiones traumáticas de tipo perimortem. Estas se registraron en la 3ª vértebra lumbar y en la 4ª costilla izquierda, las cuales son consistentes con las generadas por impacto de proyectil de arma de fuego en al menos dos eventos. 4) Las alteraciones postmortem corresponden a corte neto en cráneo concordante con el proceso de autopsia, pérdida de tejido, erosión y roturas compatibles con los procesos tafonómicos propios del contexto de depositación en su sepultura. 5) Se estima para los restos óseos una data de muerte mínima de 4 a 15, pudiendo extenderse esta data varios años más. 6) Las lesiones perimortem registradas en los restos óseos analizados y los antecedentes del caso afirman la relevancia médico legal.
- d. De fs. 1.293 a 1.303 (Tomo IV), consta Informe Pericial Odontológico UEIF-12-12 de 21 de agosto de 2012, el cual concluye que: 1) Los restos óseo dentarios estudiados del protocolo N° RM-UEIF-12-12, se encuentran completamente esqueletizados y corresponden a un único individuo. 2) El individuo en vida era desdentado parcial superior e inferior, destacando la ausencia de los cuatro incisivos superiores y el reemplazo artificial de ellos por una prótesis parcial removible con base metálica, la que además sustituía tres dientes posteriores del lado derecho. Se constata además, la presencia de lesiones de caries en cuatro piezas dentarias, y el haber recibido tratamiento odontológico restaurador al menos en cuatro piezas dentarias superiores. 3) En los restos óseo dentarios estudiados, no se observan lesiones perimortem. 4) Los resultados de la comparación entre la información odontológica postmortem de los restos óseo dentarios del Protocolo RM-UEIF-12-12 con la antemortem del Sr. **Eliseo Segundo Jara Ríos**, son concordantes con una identificación posible.
- e. De fs. 1.322 a 1.337 (Tomo IV), consta Informe Pericial Médico Forense RM-UEIF-13-12 de 15 de mayo de 2013, el cual concluye que: 1) La identificación indiciaria y de perfil antropológico se corresponde con la víctima inhumada **Pedro Muñoz Apablaza**. Cabe señalar que se obtuvo una muestra ósea para eventual cotejo de ADN si el Tribunal lo dispone. 2) Según versiones oficiales, la muerte de Pedro Muñoz Apablaza correspondería a una muerte en custodia bajo organismos del Estado. 3) La causa de\_ muerte de Pedro Muñoz Apablaza es un traumatismo cráneo-torácico por proyectiles balísticos únicos. 4) Las lesiones que le provocaron la muerte a la víctima, corresponden a eventos balísticos independientes, coetáneos entre sí y de tipo homicida. 5) Las osamentas analizadas presentan, a lo menos, 5 eventos traumáticos balísticos en cráneo, tórax, cadera izquierda y ambos muslos, además de otro mecanismo lesional contuso costal de etiología no precisada. 6) Es posible señalar que, según el protocolo de autopsia, algunas de las trayectorias balísticas son de anterior a posterior y otras de lateral a medial, sin poder

- certificarlas ni acotarlas más con el estudio de las osamentas. 7) Debido al estado de conservación de los restos, no es posible descartar la existencia de otros traumatismos contusos balísticos o de otra etiología.
- f. De fs. 1.338 a 1.347 (Tomo IV), consta Informe Pericial Odontológico RM-UEIF-13-12 de 26 de marzo de 2013, el cual concluye que: 1) El material odontológico y maxilofacial estudiado del individuo 2 protocolo N° RM-UEIF-13-12 corresponde a restos esqueletizados y afectados por procesos tafonómicos erosivos. 2) La edad mínima estimada del individuo 2 del protocolo N° RM-UEIF-13-12 se encuentra entre los 16 y 13 años de edad. 3) El individuo 2 del protocolo N° RM-UEIF-13-12, presentaba en vida ausencia al menos de las piezas 16-14-23-24-48-36, pudiendo haber sido visible algunas de estas ausencias al sonreír, especialmente · 1a del canino · superior izquierdo; · presentaba además,. Extensa destrucción, coronaria cariosa penetrante en un premolar superior, restauraciones de amalgama en las piezas 37-17-27; el primer molar inferior derecho con extensa cavidad operatoria coronaria penetrante y el tercer molar inferior izquierdo semincluido, en mesioversión. 4) La mandíbula del individuo 2 presenta lesión perimortem con pérdida de tejido a nivel del ángulo mandibular izquierdo, que impresiona ser consecuencia del paso de proyectil por arma de fuego. Adicionalmente la disyunción a nivel de la sutura palatina del maxilar superior podría estar asociada a mecanismo de- similar naturaleza. 5) No es posible, descartar como tampoco confirmar la compatibilidad entre el Sr. **Muñoz Apablaza** y los restos del individuo 2, por medios odontológicos.
- g. De fs. 1.348 a 1.353 (Tomo IV), consta Inventario de Evidencia Asociada RM-UEIF-13-12 del 27 de febrero de 2013, respecto a la víctima **Pedro Muñoz Apablaza**, referentes a los botones de sus vestimentas.
- h. De fs. 1.354 a 1.413 (Tomo IV), consta Informe Pericial Antropológico UEIF-13-12 de 03 de mayo de 2013, respecto a Pedro Muñoz Apablaza, el cual concluye que: 1) Los restos óseos corresponden a osamentas de especie humana, representado por al menos siete (07) individuos de diferentes sexos y edades. 2) Se identificaron unos restos denominados como "Individuo N° 2" cuyo perfil biológico es compatible con el del Sr. **Pedro Muñoz Apablaza**, y que corresponde a un individuo joven de sexo masculino, con un rango de edad acotado de 19 a 23 años, con una estatura aproximada entre 1.77 m y 1.83 m y ancestría mestiza con predominancia mongoloide. 3) Referente a las alteraciones antemortem, se aprecian nódulos de Schmorl en vértebras torácicas. 4) Se observan lesiones compatibles con traumatismos perimortem y manipulación propia de una autopsia médico legal. 5) Las lesiones de tipo perimortem encontradas son consistentes con las generadas por traumatismos de alta energía, compatibles con impactos de proyectil de arma de fuego (PAF)



en cráneo-cara-mandíbula, vértebras torácicas, coxal izquierdo y ambos fémures y un mecanismo lesional indeterminado (posiblemente PAF o contuso) en costilla indeterminada, y que corresponden a un mínimo de 5 eventos traumáticos distintos.

### C. Dichos de los demás acusados de autos.

#### 1. EXEQUIEL EUGENIO TRULLENQUE SEPÚLVEDA

**En declaración extrajudicial de fecha 8 de julio de 2015, rolante de fs. 1.924 a 1.925 (Tomo VI),** cimenta que la unidad especial divisionaria estaba al mando del Capitán, Comandante de Compañía de apellido **Valenzuela**. Dentro de los funcionarios recuerda al capitán Valenzuela, el Suboficial **Flores** apodado el “**viejo perro**”, el Suboficial **Jorge Bravo Campos**, el Sargento **Urrutia** y el Cabo 1ero. **Ariel Reyes**, entre otros. Musita que aproximadamente entre octubre y noviembre del año 1973, les correspondió viajar hasta la zona sur del país, en búsqueda de un grupo de personas que eran bastante populares en el ámbito político de la época, es así que recuerda haber pasado por las ciudades de Valdivia y Victoria. Durante este cometido se movilizaron en vehículos militares, estando bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**.

**En declaración judicial de fecha 17 de agosto de 2015, rolante de fs. 1.948 a 1.949 (Tomo VI),** ratifica la declaración extrajudicial rolante de fs. 1.924 a 1.925. Dice que le correspondió acompañar al Capitán **Valenzuela** hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando. En esa oportunidad iban dos oficiales del grado de Teniente o Subteniente más ocho clases aproximadamente del y un grupo de soldados conscriptos. Le es conocido el nombre “Operación peineta” u “operación rastrillo”, como la denominación que tomó la misión que cumplieron en el sur. Se trataba de ubicar y detener a personas que huyeron desde Santiago hacia el sur. Entre ellos según supieron había dos personas que eran buscadas en Victoria, uno de ellos apodado “**el plátano**”.

**En declaración judicial de fecha 8 de noviembre de 2016, rolante de fs. 2.392 a 2.393 (Tomo VII),** barbulla que el día de los hechos materia de esta investigación, les ordenaron formarse en un lugar hacia el campo de Victoria, donde siempre llegaban las patrullas. Estaba en una escuadra bajo las órdenes del Sargento 1° **Flores**, a quien apodaban “**el viejo perro**”. En un momento determinado salió de una bodega el Capitán **Valenzuela** con dos Tenientes, uno de ellos ingeniero ferrocarrilero. Además de un hombre de mediana estatura, no recuerda si era joven o no. El Capitán **Valenzuela** le dijo a uno de los Oficiales, que tenía un bigote grueso y moreno, que matara al detenido porque no iba a hablar más. El teniente a cargo, cuyo nombre no recuerda, le dio la orden al acusado de ejecutarlo. Dice que no acató la orden. Entonces le dijo nuevamente “dispárale poh huevón”. El acusado tampoco hizo caso

pensando que era una broma. De pronto, el sargento 1° **Flores** le dijo “te están diciendo que le disparís huevón” y le quitó el arma. Acto seguido le disparo una ráfaga que lo partió en dos. Dice que se enfermó por esto que vio.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017 rolante de fs. 3.447 a 3.448 (Tomo X), exclama que En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017 rolante de fs. 3.447 a 3.448 (Tomo X),** ratifica la declaración que se le lee de fs. 1.948. Utiliza que estaba con sus Conscriptos, porque era Cabo y salió el Capitán **Valenzuela** con dos oficiales que eran de parche azul, ferrocarrileros junto a un señor detenido del que se decía era el “**plátano**” **Muñoz**. Al parecer le estaban tomando declaraciones al caballero y el Capitán ordenó a uno de los dos Tenientes que matara al detenido. El Teniente miró al encartado y le dijo que cumpliera con su deber. Sin embargo, este lo miró y le dijo que no. Ellos estaban a cargo del Sargento **Flores** y que en forma amistosa le decían “**el viejo perro**”. Este señor que estaba detrás de él, en un altito, le quita el arma de las manos y le dice “te están ordenando que dis pares por las de tu madre”. Como se le puso la mente en blanco, pensó que le iban a disparar a él. Pero **Flores** le disparó al preso. Las balas le entraron por la parte de arriba y le salieron por las nalgas, porque estaba en un alto. Fue una ráfaga. De ahí se hizo a un lado y quedó choqueado, nunca había visto una cosa similar. Dice que era cabo. Puntualiza que es el único que tiene antecedentes respecto al caso, del que fue testigo. De las personas que están procesadas junto con él, ninguno estuvo presente en la ejecución de la cual fue testigo. Los que andaban junto a él, eran **Flores**, Teniente **Fernández**, quien le dio la orden de disparar, la que no cumplió, el que la había recibido del Capitán **Valenzuela**. Los oficiales salieron de una casucha en la que estaban bebiendo. También andaban Conscriptos, como ocho o diez, recuerda a uno de apellido **Águila**, lo recuerda porque era gay. Era de la compañía especial divisionaria de la segunda división de Ejército, prestados al Regimiento Buin.

## 2. **CARLOS ENRIQUE MOLINA CABRERA.**

**En declaración extrajudicial de fecha 05 de septiembre de 2015, rolante de fs. 2.016 a 2.017 (Tomo VI),** evidencia que para el año 1973, era dotación de la Unidad Especial Divisionaria con asiento en el Regimiento Buin de Santiago. Ese año, ostentaba el grado de Suboficial siendo el Oficial a cargo de la Unidad Especial el Capitán **Valenzuela**. Respecto al personal del cuadro permanente recuerda al Suboficial **Manríquez** a un Enfermero de apellido **Palominos**, al Sargento **Bravo**, al Cabo 1° **Trullenque** y del también Cabo 1° **José Remigio San Martín**. Agrega que es efectivo que durante su estadía en Victoria, tomaron una persona detenida, no recuerda muchos detalles pero se trataba de un joven a quien detuvieron en su domicilio particular, para después

trasladarlo hasta un sector rural ubicado en las inmediaciones de Victoria. Nunca supo el motivo de su detención, pero una vez en el sector rural fue interrogado y quedó bajo la custodia de un grupo de soldados, el hecho es que al cabo de unos minutos escucho a la distancia el sonido de una ráfaga de disparos, concurriendo inmediatamente al lugar donde se percató que el detenido había sido acibillado por tratar de fugarse. Por esa razón el Oficial a cargo, cuya identidad no recuerda se apersonó en el lugar y se hizo cargo de la situación, estableciendo que la persona que disparó fue uno de los Boinas Negras que habían sido agregados a la dotación de la Unidad Especial poco antes de viajar a esta zona. Posteriormente, el Oficial al mando le dio la orden de hacerse cargo de los demás soldados y el encartado se encargó junto a otros funcionarios de subir el cuerpo a un camión y llevárselo. Por su parte, y por ser el segundo en el mando de esa agrupación se encargó del resto de los soldados para emprender regreso a Victoria. Pero no se enteró de otro fallecido ese día, solo tiene claro que el Capitán **Valenzuela** andaba junto a otro grupo de soldados y no tiene claro si trasladaban detenidos. Suma que la víctima era muy joven y nunca supo antecedentes sobre su identidad.

**En declaración judicial de fecha 22 de marzo de 2016, rolante de fs. 2.042 a 2.043 (Tomo VI),** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.016 a 2.017. Añade que toda la compañía fue al sur bajo las órdenes del general **Floody**. Urde que le correspondió recorrer la zona de Carahue, Neltume y Victoria, durante su estadía en la zona sur. Junto a su sección fueron a Victoria, quedando alojados en el Batallón de transportes que había en esa ciudad. Allí salieron a efectuar patrullajes hacia la cordillera. Señala que una mañana el Teniente al mando, cuyo nombre no recuerda, le dio la orden de acompañarlo junto al resto del contingente hacia el domicilio de una persona en Victoria. Fueron en un camión militar y un jeep, este último conducido por el soldado **Rojas**. Cuando llegaron al lugar, junto a otro soldado tocó la puerta de un domicilio y salió un hombre muy joven a quien le consultó por su nombre, correspondiendo al de la persona que buscaban. Entonces le pidió que lo acompañara y el Teniente al mando ordenó subirlo al camión. Tomaron rumbo a un sector rural hasta que llegaron a un campo en donde se detuvieron. Allí el teniente interrogó al detenido y posteriormente le ordenó que le tomara todos sus datos. Acto seguido el teniente tomó al detenido y junto a otros soldados y clases se alejó del jeep hacia otro sector, quedándose este en el móvil. Tras algunos minutos sintió una ráfaga. Regresó el Teniente con el resto de los efectivos sin el detenido. Este le dijo que el detenido había intentado fugarse por lo que le dispararon. Le ordenó retirarse en el camión con los soldados y él se iba a encargar de levantar el cadáver y llevárselo. Según supo lo llevó a la

morgue del hospital de Victoria. El occiso era pariente o algo así de un cabo o sargento del batallón de transporte de Victoria.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017, rolante de fs. 3558 a 3559 (Tomo X),** ratifica la declaración de fs. 2016 a 2017 y la de fs. 2042 a 2043. El oficial le ordenó ir a una calle. Él estaba en la esquina y dio la orden de ir a buscarlo al domicilio. Le preguntó si era orden del tribunal y él respondió que órdenes superiores, ante eso tuvo que acatar la orden. Salieron unas personas, recuerda a una señora. Le dijo al joven que lo acompañara. No lo esposaron, porque no se estilaba. Se lo entregó al oficial, quién lo subió a un camión. Andaban dos camiones. El oficial se hizo cargo del joven. Conjetura que andaba en un jeep e iban delante del camión y se fueron a un lugar rural que el acusado no conocía y que después supo que era del ejército.

### **3. ARIEL WALDEMAR REYES FIGUEROA.**

**En declaración extrajudicial de fecha 28 de julio de 2015, rolante de fs. 1.953 a 1.954 (Tomo VI),** estimula que para el año 1973, ostentaba el grado de cabo 1° y se encontraba cumpliendo labores en la unidad especial divisionaria, del Regimiento Buin, la cual la conformaban alrededor de 90 soldados, entre conscriptos, clases y oficiales. Al mando de esta unidad se encontraba el Capitán **Valenzuela**. En fecha posterior al pronunciamiento militar, toda la unidad especial divisionaria, es decir oficiales, clases y soldados conscriptos se desplazaban hacia el sur, específicamente a la novena región, con la finalidad de efectuar la operación denominada “rastrillo” a los sectores cordilleranos. La unidad partió al mando del Capitán **Valenzuela**, la cual se desplazó vía terrestre en camiones y jeep, llegando al batallón de transporte de Victoria, siendo recibidos por el personal militar de esa unidad. La permanencia de la unidad especial divisionaria en la ciudad de Victoria fue por alrededor de un mes, donde diariamente se desarrollaban diferentes operaciones de rastrillo a las zonas rurales, pero nunca le correspondió llevarla a cabo en la zona urbana, es decir, en la misma ciudad de Victoria.

**En declaración judicial de fecha 19 de agosto de 2015, rolante de fs. 1.956 a 1.957 (Tomo VI),** ratifica su declaración extrajudicial de fecha 28 de julio. Aquilata que no recuerda en cuantos camiones fueron al sur. Al mando iba el Capitán **Valenzuela**.

### **4. HERNÁN AUGUSTO SALAZAR SCHIFFERLI.**

**En declaración judicial de fecha 31 de julio de 2012, rolante de fs. 529 a 530 (Tomo II),** blasona que recuerda a **Eliseo Jara** quien vivía cerca de su casa y el acusado atendía a su esposa. También conoció a **Pedro Muñoz Apablaza**, quien era un joven hijo de un profesor de apellido **Muñoz** y jugaban básquetbol juntos. Además, este último pololeaba con la hija de un Suboficial

de Ejército de apellido **Agüero**. Parece que se enteró de la muerte de estas dos personas al día siguiente de ocurridos los hechos. Por lo que supo, estaban detenidas y habrían intentado fugarse, aplicándoseles la ley de fuga. Desconoce las identidades de los Boinas Negras que estuvieron en Victoria en el periodo en que **Jara** y **Muñoz** fallecieron, pero sí tiene claro que fueron estos militares quienes los dieron de baja, porque el comentario generalizado era que ellos eran los autores.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez de fecha 06 de agosto de 2012, rolante de fs. 560 (Tomo II)**, expresa que reconoce a la persona que está a su lado como el dactilógrafo que trabajaba en la ayudantía del Regimiento en el año 1973. Ratifica lo expuesto a fojas. 530, rectifica lo expuesto a fs. 549, que a través del bando se enteró oficialmente, ya que antes los sabía por el comentario generalizado en la población sobre los hechos ocurridos. El Coronel **Vega** le comentó de la muerte de las personas, ya que tenía que hacer la investigación respectiva para hacer la comunicación oficial a la ciudadanía y al mando superior.

**5. MANUEL ALFONSO FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ.**

**En declaración extrajudicial de fecha 7 de julio de 2016, rolante de fs. 2.226 a 2.228 (Tomo VII)**, descarga que a su llegada a la unidad especial divisionaria, se presentó con su oficial a cargo del Capitán **Sergio Valenzuela González**, a quien conocía porque estuvieron destinados en la guarnición de Punta Arenas. En la unidad especial también había otro oficial el que tenía el grado de Teniente y correspondía a **Germán Barriga**. Recuerda que eran tres Oficiales **Valenzuela**, **Barriga** y el acusado. . De los clases de la unidad especial recuerda solamente al Sargento **Molina**, ya que este señor era famoso al interior de la unidad porque había participado en el tanquetazo producido antes de septiembre de 1973. Después de un periodo de adaptación en la unidad especial que duró un par de semanas viajaron al sur de Chile, junto a otras unidades de Ejército, separándose de la caravana a la altura de la ciudad de Victoria. Nunca supo el motivo por el cual pasaron a Victoria, solamente se sabía que eran las instrucciones que había recibido el Capitán **Valenzuela**, por esta razón se acantonaron en el batallón de Victoria, debiendo presentarse con un coronel cuya identidad no recuerda, pero no era de apellido **Torres** ya que él era el segundo al mando de dicha unidad militar. A la consulta, señala que el segundo día que llegaron a Victoria se hizo una fiesta en el Hospital de Victoria a la cual fueron invitados los Oficiales, en dicha fiesta conoció a la enfermera jefe de dicho recinto con quien entabló dialogo. Por su parte, el Capitán **Valenzuela** se encontró con un conocido de Punta Arenas o Puerto Natales con quien conversó gran parte de la noche, inclusive tiene el recuerdo de haberlos visto salir de la fiesta en una oportunidad para

posteriormente regresar y volver a retirarse ambos de manera definitiva. Respecto a la consulta realizada, señala que recuerda esa situación en primer lugar ya que una de las personas ejecutadas era un joven que era yerno de un Suboficial Mayor del batallón de Transportes, este joven fue ejecutado por el Teniente **Barriga**. Esa situación generó revuelo por el parentesco con el mencionado militar y señala que su cuerpo quedó en muy malas condiciones, quedó partido en dos. En los mismo instantes fue ejecutada otra persona en el mismo sector rural, pero a manos del Capitán **Valenzuela**, quien incluso ordenó vendar a este señor y que le pusieran un blanco en su pecho, posteriormente **Valenzuela** tomó una carabina y le disparó en el pecho, el acusado fue testigo de esa situación y posteriormente supo que este hombre había sido sacado desde la cárcel. Posteriormente, **Valenzuela** ordenó subir los cuerpos a los camiones y fueron entregados en la morgue del Hospital de Victoria, luego se enteraron del parentesco que tenía uno de los ejecutados con el Suboficial Mayor, situación que generó que sus familiares fueran a la morgue. De la situación antes descrita, ignora si **Valenzuela** le dio cuenta al mando del Batallón, en lo personal no recuerda que hayan recibido algún reproche de parte del mando. Al día siguiente llegó en un helicóptero el General **Floody** a interiorizarse de las novedades y posteriormente iniciaron viaje a Panguipulli.

**En declaración judicial de fecha 15 de julio de 2016, rolante de fs. 2.237 a 2.238 (Tomo VII)**, ratifica la declaración extrajudicial de fs. 2.226 a 2.268. Asevera que fue al sur en 1973 porque recibió un llamado desde el Regimiento Buin, el que se hizo extensivo a todos los militares de la segunda división de Ejército que tuvieran especialización. Colige que se presentó ante el Capitán **Valenzuela** y poco tiempo después salió hacia el sur bajo las órdenes del General **Nilo Floody**. El civil con quien conversó **Valenzuela** en la fiesta del hospital, al parecer había estado o era oriundo de Puerto Natales. Era un poco más alto que **Valenzuela** y aparentemente se conocían. Invoca que en uno de los días en que se encontraban en Victoria, llegó el Capitán **Valenzuela** y le ordenó que lo acompañara hacia el campo. Subió al jeep que era conducido por un cabo de alta estatura y salieron hacia un sector rural donde encontraron camiones militares estacionados y una persona en calidad de detenida. Especula que era alguien que había sido sacada de la cárcel de Victoria y el Capitán **Valenzuela** dijo que debía ejecutarla. Acto seguido le pusieron una escaparela en el pecho y le vendaron la vista. Entonces el Capitán **Valenzuela** tomó una carabina y le disparó. Tras esto fue subido al camión militar que estaba estacionado y fue llevado su cuerpo a la morgue. Una vez que regresaron a Victoria, vio que existía un gran revuelo en el Regimiento. Al consultar supo que el Teniente **Barriga** y su unidad habían ejecutado a un

joven que era yerno de un suboficial del Batallón De Transportes. Esto generó mucha agitación. Según **Barriga** el joven muerto había intentado darse a la fuga. Desconoce las circunstancias en que estos hechos ocurrieron. A la pregunta, esos son los únicos hechos de sangre que ocurrieron mientras duró la comisión al sur. Solo hubo dos ejecuciones que recuerda. La primera fue por fusilamiento, a manos del Capitán **Valenzuela** y la segunda por fuga, a cargo del Teniente **Barriga**.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017 rolante de fs. 3.556 (Tomo X), ratifica la declaración de fs. 2.226 a 2.228. Y dice que era boina negra. Estuvo bajo las órdenes del Capitán Valenzuela. Supo de la ejecución de una de las personas por parte del Teniente Barriga, pero no fue testigo presencial de ello. Se supo por todo el revuelo que se formó en el Batallón al conocerse la identidad de la persona.**

#### **6. JUAN BAUTISTA SANTIBÁÑEZ HERMOSILLA.**

**En declaración extrajudicial de fecha 27 de julio de 2015, rolante de fs. 2.001 a 2.003 (Tomo VI),** explana que la Unidad Especial Divisionaria y a la cual pertenecía, estaba al mando del Capitán, Comandante de Compañía de apellido **Valenzuela**. Dentro de los funcionarios que integraban la Compañía, estaba el Suboficial **Jorge Bravo Campos**, el Cabo 1ero, **Ariel Reyes** y el Suboficial mayor de apellido **Cortés**, entre otros. Manifiesta que después del pronunciamiento militar, no recuerda fecha exacta, contingente de la unidad salieron en campaña con la misión de ubicar al “comandante pepe” y sus guerrilleros, separándose en dos agrupaciones que llegaron a Temuco para luego partir a la cordillera, apoyando a la División de Valdivia, transitando por Carahue, Lago Panguipulli, Lago Neltume hasta Pilmaiquén. La campaña estuvo a cargo del Capitán **Valenzuela**. Durante este cometido se movilizaron en vehículos particulares, particularmente en camiones reo, estando bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**.

**En declaración judicial de fecha 12 de julio de 2016, rolante de fs. 2.183 a 2.184 (Tomo VII),** ratifica la declaración extrajudicial de fs. 2.001 a 2.003. Puntualiza que el grupo con el cual más se relacionaba el Capitán **Valenzuela** eran los que tenían especialidades.

#### **7. DARÍO ALEJANDRO REYES NÚÑEZ.**

**En declaración judicial de fecha 09 de agosto de 2012, rolante de fs. 587 a 589 (Tomo II),** glosa que recuerda como Comandante el Coronel **Luis Rene Vega Fonseca**. El segundo comandante era Mayor **Humberto Torres Torres**. Estaban, además el Capitán **Castro**, el Teniente **Parra**, Teniente **Ovalle**, Teniente **León**, el Mayor de sanidad dental **Hernán Salazar Schifferli**, como abogado **Mario Seguel Cides**, quien, al parecer, participaba en los consejos de guerra. Una vez ocurrido el golpe Militar, el comandante del Regimiento,

**Luis Vega Fonseca**, asumió como Gobernador de Victoria y **Humberto Torres Torres**, asumió como Comandante del Batallón. Sin embargo, **Luis Vega Fonseca** se caracterizaba por ser una persona muy estricta, por lo que seguramente tenía conocimiento de todo lo que ocurría en el Batallón. El Capitán **Castro**, el Teniente **Parra**, Teniente **Ovalle**, Teniente **León**, siguieron en las mismas funciones que tenían. El Mayor **Hernán Salazar Schifferli** era dentista y tenían horarios parecidos en el Regimiento. Desde el 11 de septiembre, no recuerda si fue uno o dos meses después de esa fecha, estuvo pocas semanas que no cree que haya sido más de un mes, como secretario de la Gobernación, para los efectos de atender gente, firmar algunos papeles que se presentaban, pero no recuerda de qué tipo. En todo caso, su labor era sólo de oficina. Estuvo poco tiempo en esas funciones porque del hospital empezaron a reclamar que ocupaba mucho tiempo en el Regimiento y no cumplía con las horas que debía en ese centro asistencial. Por lo que volvió al mismo horario que inicialmente tenía, es decir, un par de horas en el Regimiento y el resto de las horas diarias, en el hospital. En el hospital estaba a tiempo completo, inclusive con turnos de tarde y de noche. Solo cumplía labores de cirujano y turnos de urgencia, nunca le tocó practicar autopsias.

**En declaración judicial de fecha 09 de agosto de 2012, rolante de fs. 590 (Tomo II)**, anexa que con el Comandante **Torres**, sólo tenían una relación laboral. En relación a **Salazar Schifferli** tenían un grado de amistad, ya que trabajaban juntos en el hospital y Ejército. Tribunal le lee los documentos de fojas. 125 y 126. Señala que si en ese documento dice que practicó la autopsia, es porque tiene que haberlo efectuado. Sin embargo, no recuerda haberlo hecho. El Tribunal le lee y muestra el documento de fojas. 182. Reconoce la firma que aparece al final de ese documento como suya.

**En diligencia de careo con María Angélica Morales Morales de fecha 10 de agosto de 2012, rolante de fs. 599 (Tomo II)**, reconoce a la persona que tiene a su lado como una funcionaria del Servicio Médico Legal de Victoria. No recuerda haber hecho la autopsia, es probable que haya sido así. Si firmó el certificado de defunción es porque así fue. Le ha fallado la memoria, probablemente hizo más autopsias. Anexa que si ella dice que la causa de muerte debió ser otra, debe ser así, ya que no tenía experiencia como médico legista y ella llevaba mucho más tiempo en esas prácticas.

#### **8. EDUARDO URRUTIA RONDA.**

**En declaración extrajudicial de fecha 8 de julio de 2015, rolante de fs. 1.930 a 1.932 (Tomo VI)**, aproxima que durante el año 1973 fue agregado a la Dina, cumpliendo funciones en el Cuartel General. Explana que una fecha posterior al 11 de septiembre de 1973, la Unidad Especial Divisionaria, fue a la novena región del país, recordando que viajaron en tres camiones militares,



cerca de 50 efectivos militares, todos bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**. Según su recuerdo, diariamente patrullaban la zona y al final de la jornada regresaban a Temuco, salvo un par de oportunidades en que tuvieron que acampar. Dentro de los clases que andaban en esa oportunidad, recuerda al Suboficial Mayor **Manríquez, Luis Cortes, Santibáñez, Bravo, Trullenque, Mancilla, Siebeld, Mellado, San Martín, Reyes, Palominos, y Ríos San Martín**. Ignora las identidades de los otros oficiales que integraban la unidad, solo recuerda el apellido del Capitán **Valenzuela**.

**En declaración judicial de fecha 17 de agosto de 2015 rolante de fs. 1.950 (Tomo VI)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 1.930 a 1.932. Evidencia que le correspondió acompañar al Capitán **Valenzuela** hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando.

**9. SERGIO HERNÁN VALENZUELA GONZÁLEZ.**

**En declaración extrajudicial de fecha 11 de julio de 2012, rolante de fs. 509 a 511 (Tomo II)**, apoya que el año 1973 ostentaba el grado de Capitán y se encontraba cumpliendo labores en el Regimiento "Buin" de Santiago, específicamente a cargo de una Compañía. Recuerda que en el mes de octubre fue designado mediante documento emitido por el Comando de la Brigada, General **Nilo Floody Buxton**, para comandar una Compañía de la Brigada, compuesta por alrededor de ciento veinte personas y de distintas Unidades Militares de la Segunda División, con la finalidad de trasladarse al sur del país y cumplir las misiones encomendadas por el Comandante de la Brigada, vale decir, rastreos y reconocimiento en la zona cordillerana y precordillerana de la Novena Región. Recuerda que del Regimiento "Buin" fueron designados alrededor de diez funcionarios del cuadro permanente, recordando solamente a los de su Compañía, a los Suboficiales **Manríquez y San Martín**, Sargentos **Meza** y el Cabo 1° **Gajardo**, haciendo presente que este grupo eran además integrados por dos Oficiales, del grado de Tenientes, de los que no recuerda sus nombres, pero uno de ellos pertenecía al Regimiento "Colchagua" de San Fernando y el otro al parecer del Regimiento "Ingenieros" de Puente Alto. A mediados de octubre aproximadamente, se inició el viaje en camiones y en Caravana hasta la ciudad de Temuco, llegando al Regimiento "Tucapel", lugar donde pernoctaron alrededor de cinco días. Durante este periodo, se instaló un Hospital de Campaña en el sector precordillerano, no recordando el lugar específico. En el desarrollo de estas labores, fue ordenado por el mando de la Brigada, trasladarse al Batallón de Transporte de la ciudad de Victoria, con el propósito llevar a cabo actividades antsubversivas, es decir efectuar reconocimiento y rastreos en dicha zona, viaje que realizó en vehículo y con dos secciones, presentándose en la unidad militar con el Comandante del Batallón de apellido **Torres**. Colige que en este

grupo que viajó a Victoria, iban los dos Tenientes, los Suboficiales **Manríquez** y **San Martín** y el Cabo 1° **Gajardo**. Recuerda que en Victoria permanecieron cerca de una semana, pernoctando esporádicamente en la Unidad Militar y desde ahí salir a la zona cordillerana a cumplir las diferentes misiones que se nos encomendaban. Estos servicios se efectuaron en cuatro a cinco camiones, de los cuales cada uno tomó un sector específico. Posteriormente y una vez culminadas estas labores en la ciudad de Victoria, con toda su Unidad partieron a la comuna de Puerto Saavedra y Nueva Imperial. Musita que no es efectivo que días posteriores a las muertes de las víctimas **Pedro Muñoz Apablaza** y **Eliseo Jara Ríos**, haya prestado declaración ante un Juzgado Militar o en una investigación sumaria.

**En declaración judicial de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 540 (Tomo II)**, indica que cuando llegó a Victoria se presentó ante el Comandante del Batallón que al parecer era de apellido **Torres**. En aquella oportunidad venia formando parte de la operación “peineta” que estaba a cargo del general **Nilo Floody**.

**En diligencia de careo con Humberto Julián Torres Torres de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 548 (Tomo II)**, ratifica en lo pertinente la declaración judicial de fs. 540 y acota se presentó ante el Comandante **Torres** y permanecieron en Victoria una semana aproximadamente.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, del 06 de agosto de 2012 rolante de fs. 558 (Tomo II)**, asevera que se presentó al Sr. **Torres** y le designaron una cuadra de conscriptos, ellos salían de ese lugar hacia el interior.

**En declaración judicial de fecha 11 de junio de 2013, rolante de fs. 1.311 a 1.312 (Tomo IV)**, conjetura que en 1973 formaba parte del Regimiento Motorizado N°1 de Buin. Recuerda que cuando fueron informados de que se formarían parte de la Brigada que comandaba el General **Floody** estuvieron tres días preparándose en el Regimiento Buin. En ese lugar recibió una carta gráfica con la misión que debía cumplir en la zona cordillerana y precordillerana de Victoria. Con respecto a los dichos del General **Nilo Floody**, atina que nunca vio personalmente a este Oficial, pero si sabía que él era quien comandaba la misión. Con respecto de la integración de la patrulla con la cual salió desde Temuco a Victoria, esta estaba integrada por dos oficiales que eran de una unidad distinta al “Buin”. Allí fueron recibidos por el Comandante **Torres**, quien estaba a cargo del Batallón de Transportes N°4 Victoria. Estuvieron en la zona alrededor de una semana, período durante el cual recorrieron los sectores precordilleranos en búsqueda de posibles células terroristas. Periódicamente regresaban a Victoria a alojar. Especula que fue involucrado en estos hechos por el Capitán **Castro Lobos**, quien

aprovechando su calidad de Fiscal Militar llamó a la cárcel de Victoria y ordenó entregar al detenido **Eliseo Jara Ríos** a una persona que se hizo pasar por el acusado.

#### 10. JORGE OCTAVIO TEMER SAN MARTÍN.

**En declaración extrajudicial de fecha 10 de mayo de 2012, rolante de fs. 488 a 489 (Tomo II),** alega que es efectivo que perteneció al grupo Patria y Libertad de Victoria, no recordando quien lideraba esta agrupación, pero recuerda como integrantes de este a los hermanos **Casanova y Oyarce**. En relación a las víctimas de los hechos investigados cuyas identidades se le dan a conocer como **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apabalaza**, adosa que los ubicaba de vista a ambos, haciendo presente que su padre era muy amigo del padre de **Pedro Muñoz**. Respecto a **Eliseo Jara Ríos**, lo recuerda como trabajador del S.A.G o el INDAP de la comuna de Victoria. Respecto a la muerte de estas personas, agrega que efectivamente recuerda cuando ambos fallecieron, ya que se comentaba que habían muerto a manos de efectivos militares del Ejército de Chile que no eran de dotación del Batallón de Transportes N°04 de Victoria. Hace presente, que se enteró de esta situación ya que una persona del hospital cuya identidad no recuerda, le comunicó que estas personas habían llegado "cortados a tiros" y que sus cuerpos habían sido traídos por los Militares. En lo personal, esta situación le causó extrañeza ya que consideraba que estos señores eran inofensivos y en aquella época otras personas debieron haber corrido esa suerte. Anima que el día previo a la muerte de estos jóvenes, fue invitado por **Betty Bravo**, quien era enfermera del Hospital de la comuna de Victoria a una reunión en el Hospital de Victoria que se iba a efectuar de noche. Recuerda que aceptó dicha invitación y concurrió hasta el hospital. Esa noche, no recuerda quien específicamente estaba, pero tiene claro que había un grupo de Militares que no eran de Victoria, quienes habían llegado a esta ciudad en un helicóptero. Hace presente, que conversó con estos Militares y le impresionó que ellos supieran mucho de su persona, incluso bebieron algunos tragos y no recuerda cuales fueron los temas que conversaron. Posteriormente, ya de madrugada estos Militares lo fueron a dejar a su casa, recuerda que los hizo pasar y continuaron compartiendo y bebiendo por unos 15 minutos más.

**En declaración judicial de fecha 20 de agosto de 2012, rolante de fs. 677 a 679 (Tomo II),** ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 507 a 508. Respecto a la consulta realizada, recuerda a **Eliseo Jara Ríos** quien trabajaba en INDAP o en el SAG en una oficina ubicada frente a la plaza. Respecto del contacto que tuvo con los militares que no eran de Victoria, revela que fue invitado por una amiga de nombre **Betty Bravo** a una fiesta que se realizó en el hospital de esa ciudad. Mientras estaba en la fiesta fue abordado por dos

militares que no tenían grado ni identificación, pero que por su trato se notaba que eran oficiales. Estos militares no eran de Victoria y se comentaba que habían llegado en un helicóptero. Ellos conocían mucho acerca de su vida por lo que sintió mucha extrañeza. Espeta que uno de ellos conocía sus actividades cuando estuvo en Punta Arenas y en Puerto Natales, nombrando a varias amistades que tuvo en esos lugares, inclusive habrían estado juntos en una fiesta. Desconoce si estos militares eran Boinas Negras. En un momento determinado de la noche quiso regresar a su casa porque estaba preocupado por el toque de queda. Entonces los militares se ofrecieron para ir a dejarlo a lo que accedió. Recuerda que se fue en su vehículo y que los dos militares lo escoltaron hasta su casa. Para agradecer el gesto los invitó a pasar a su casa, donde compartieron por unos 15 minutos. En ese lugar les dio algunos tragos y posteriormente se retiraron, aparentemente querían continuar con la fiesta. Espeta que los militares se fueron de su casa, a las dos o tres de la mañana, no recuerda bien. Atestigua que supo de la muerte de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza** por intermedio de una enfermera del hospital de Victoria, al parecer la misma **Betty Bravo**, quien lo llamó a su casa como a las 12:30 de la mañana y le dijo que habían llegado al hospital dos personas casi cortadas por la mitad a balazos. En ese momento no supo las identidades de los fallecidos, pero con el correr del día o quizás al día siguiente se oficializó esta noticia, todo el pueblo se enteró que eran estas dos personas, las fallecidas. También se dijo que los autores de las muertes habían sido los militares que llegaron en helicóptero, a dos de los cuales había conocido la noche anterior. Dice que solo estuvo con ellos en la fiesta del hospital y posteriormente en su casa, cuando lo fueron a dejar.

**En declaración judicial de fecha 7 de julio de 2016, rolante de fs. 2159 (Tomo VII)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 2.028 a 2.029. Hace presente que dos de los oficiales que estaban presentes en la fiesta del hospital la ocasión en que ha señalado, se le acercaron de manera muy amistosa porque lo conocían al igual que a su esposa. Esto porque según uno de ellos había compartido con el acusado en Puerto Natales, conocía dónde había trabajado allí y además le preguntaba por su hija. Este oficial era de 1,75 metros aproximadamente. Ambos no tenían grado visible y no se trataban con mucha formalidad, por lo que no los escuchó mencionar sus grados militares. Barbulla que estuvo seis años viviendo y trabajando en la zona de Punta Arenas.

**En declaración judicial de fecha 8 de noviembre de 2016, rolante de fs. 2.418 (Tomo VII)**, cuenta que no hizo el servicio militar, pero tenía experiencia en explosivos debido a los trabajos que realizó en las minas en Puerto Natales

y además era campeón nacional de tiro. Su jefe directo en un primer momento fue el Teniente **Alfredo Parra Uslar**.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017 rolante de fs. 3,561 (Tomo X)**, asevera que conoce a la persona que está sentada a su lado. En Victoria se ubicaban todos. A su vez, ratifica la declaración rolante de fs. 507 a 508 y de fs. 677 a 679.

#### **11. JACINTO MANSILLA VILLARROEL.**

**En declaración extrajudicial de fecha 01 de julio de 2016, rolante de fs. 2.150 a 2.151 (Tomo VII)**, apunta que durante su paso en la Unidad Especial Divisionaria efectuó labores de instrucción militar en alta montaña e instrucción de comando y explosivos. Al mando de la unidad especial estaba el Capitán **Sergio Valenzuela González**, siendo secundado en el mando por el Teniente **Rosas** y un Suboficial mayor de apellido **Manríquez**. De los demás funcionarios del cuadro permanente nombra a **Raimundo Valdés, Vargas, Palominos**, el Cabo **Ríos**, los Suboficiales **Santibáñez, Cortes, Videla**, los Cabos **Pino, Siebald y Reyes**. Comunica que durante el mes de octubre toda la unidad especial divisionaria viajó al sur de su país, recordando que el acusado y los demás funcionarios iban en un camión y un jeep, junto con otros vehículos de otras unidades, en dirección a Panguipulli en búsqueda del comandante Pepe, en Neltume. Conforme a su recuerdo de ida pasaron por las ciudades de Victoria y Temuco, haciendo base en las respectivas unidades de Ejército de esas ciudades.

**En declaración judicial de fecha 06 de julio de 2016, rolante de fs. 2156 a 2157 (Tomo VII)**, ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.150 a 2.151. A la pregunta, durante su estadía en el sur no siempre condujo el jeep Willis en el que se transportaba el Capitán **Valenzuela**. Este quedó en el Batallón de Transportes de Victoria. En ese lugar estuvieron dos noches. A Victoria llegaron un día temprano.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017, rolante de fs. 3443 (Tomo X)**, no reconoce a la persona que tiene a su lado. Ratifica la declaración que se le lee a fs. 2156 pero aclara que no había mencionado a **Ariel Reyes** en las declaraciones anteriores porque no se acordaba. Ahora lo recordó porque conversó con él y se acordaba que había andado en helicóptero.

#### **D. A mayor abundamiento se encuentran los propios dichos del acusado Alfredo Hernán Parra Uslar.**

**En declaración extrajudicial de fecha 16 de mayo de 2013, rolante de fs. 1.317 a 1.319 (Tomo IV)**, atina que para el año 1973 ostentaba el grado de Teniente de Ejército y era dotación del batallón de transportes N°4 de Victoria, desempeñándose como Teniente Instructor de Conscriptos. Revela que

de los hechos, recuerda el primer apellido de las víctimas, uno correspondía a **Muñoz** y el otro a **Jara**. Recuerda haber conocido al padre de **Muñoz**, director de un colegio en Victoria. Evidencia que recibió órdenes directas del Comandante del Regimiento **Luis René Vega Fonseca**, quien lo designó para informarle a las familias de las víctimas que estas se encontraban fallecidas en la morgue del hospital de Victoria, debiendo concurrir a la casa de **Jara** pero no encontraron a nadie, en cambio fue al domicilio de **Muñoz** donde tomó contacto con su padre a quien le informó de la situación e inclusive le dio el pésame. Conforme a lo anterior, una vez cumplida esta misión encomendada por el Comandante, esté le manifiesto que esas personas están muertas por bala de guerra, pero sus tropas tienen las manos limpias, dándole a entender que personal del Batallón de Transportes no tenía relación con estos hechos. Refiere que en esos días llegó un helicóptero de Ejército, a su parecer del tipo puma el cual traía por tripulantes a un grupo de boinas negras. Se rumoreaba que el General **Arellano Stark**, iba a cargo de este grupo de comandos, quienes permanecieron en Victoria cerca de tres días. A su juicio y según lo mencionado por el Comandante de su unidad, estas personas pudieron haber tenido responsabilidad de las muertes de las víctimas. El Fundo California era utilizado para efectuar instrucción militar. Hace presente que este predio tenía siete hectáreas y una casa patronal, la cual no existe. Estaba emplazado en el kilómetro 27, camino Victoria–Curacautín, costado izquierdo, hacia el este, a unos 800 metros de la carretera actual.

**En declaración judicial de fecha 23 de agosto de 2013, rolante de fs. 1.492 a 1.493 (Tomo V),** ratifica íntegramente la declaración extrajudicial rolante de fs. 1.317 a 1.319. Estima que se enteró alrededor de las 08:00 horas porque el Comandante del Regimiento Coronel **Vega Fonseca**, se lo dijo. Le señaló que los cadáveres de las víctimas estaban en el hospital y que él debía darles el pésame a las familias. Además, el Comandante **Vega** envió una comitiva a los funerales del señor Muñoz, la que integró junto al segundo comandante Torres. Esto porque este señor **Muñoz** era yerno de un Sargento del Regimiento. Por los comentarios que se vertieron en la población en ese tiempo pudo formarse la convicción de que estas personas fueron ejecutadas por militares en el camino hacia Curacautín, específicamente en el puente Quino. No conoció a las víctimas de la causa ni a sus familiares, salvo al padre del señor **Muñoz**, quien era profesor en Victoria. Según su recuerdo el oficial S.2 en 1973 en Victoria era el Capitán **René Castro Lobos**, siendo ayudado al parecer por el Sargento **Obando**. Desarrolla que en la Fiscalía Militar colaboró con el abogado **Mario Seguel Cides**, asesor del Capitán **Castro** en las tareas de Fiscal Militar. No recuerda quienes eran actuarios en la Fiscalía Militar. Las órdenes de allanamiento eran dadas por el Segundo Comandante, **Julián Torres Torres**.

**31°)** Que del conjunto de elementos probatorios antes detallados y relacionados generales y específicos. Ponderados, consistentes en testigos, documentos y pericias antes señaladas como además se indica en el auto acusatorio de **fs. 3.878 a 3.890 (Tomo XI)**, permiten al Tribunal a través de los medios de prueba legal que se han detallados y relacionados, llegar a la convicción:

1°. Que han existido los delitos de **homicidios calificados** en las personas de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, previsto y sancionado en el artículo 391 N°1 circunstancias primera y quinta del Código Penal vigente a la época de los hechos, ilícito en su carácter de **lesa humanidad**.

2° Que en ese ilícito le ha correspondido la participación en calidad de **encubridor** en los términos del artículo 17 del Código Penal al acusado **ALFREDO HERNÁN PARRA USLAR** ello sin perjuicio de otras reflexiones que puedan hacerse al analizar los escritos de los querellantes y las defensas.

<sup>(9)</sup> Eduardo Urrutia Ronda.

**32°)** Que prestando declaración indagatoria Eduardo Urrutia Ronda (32 años a la fecha de ocurrencia de los hechos) quien declaró de fs. 1.930 a 1.932 (Tomo VI); 1.950 (Tomo VI) y a fs. 3.445 a 3.446 (Tomo X).

**En declaración extrajudicial de fecha 8 de julio de 2015, rolante de fs. 1.930 a 1.932 (Tomo VI)**, hace una breve reseña de su carrera funcionaria, en lo pertinente aproxima que durante el año 1973 fue agregado a la Dina, cumpliendo funciones en el Cuartel General, siendo dado de baja en esa unidad en el año 1975, época en que ostentaba el grado de sargento 2do. Explana que una fecha posterior al 11 de septiembre de 1973, la Unidad Especial Divisionaria, fue a la novena región del país, recordando que viajaron en tres camiones militares, cerca de 50 efectivos militares, todos bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**. Conforme a su recuerdo, llegaron a Temuco donde hicieron base en el Regimiento de esa ciudad, recordando que estuvieron cerca de 1 mes en la zona. Sus funciones, eran las de efectuar patrullajes en el sector cordillerano de la región en busca de armas y grupos guerrilleros, diligencias en las que no tuvieron resultados, como tampoco detenidos. En especial recuerda en la ocasión en que los transportaba un helicóptero Puma en la zona de Villarrica donde casi se estrellan contra un cerro, en aquella oportunidad el piloto de la aeronave era el Capitán de Ejército **Mardones**. Según su recuerdo, diariamente patrullaban la zona y al final de la jornada regresaban a Temuco, salvo un par de oportunidades en que tuvieron que acampar. Dentro de los clases que andaban en esa oportunidad, recuerda al Suboficial Mayor **Manríquez, Luis Cortes, Santibáñez, Bravo, Trullenque, Mancilla, Siebeld, Mellado, San Martín, Reyes, Palominos, y Ríos San Martín**. Durante su estadía en la novena región no estaba en su conocimiento haber concurrido a la ciudad de Victoria, ya que diariamente salían a

distintos lugares cercanos a Temuco, por lo que no recuerda en detalle los nombres de los sectores a los cuales concurrió, solo se le viene a la memoria Neltume y Neuquén. Respecto a las ejecuciones por las que se le comenta, no supo que personal de su unidad haya efectuado tales acciones en contra de algún detenido. Ignora las identidades de los otros oficiales que integraban la unidad, solo recuerda el apellido del Capitán **Valenzuela**.

**En declaración judicial de fecha 17 de agosto de 2015 rolante de fs. 1.950 (Tomo VI)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 1.930 a 1.932. Evidencia que le correspondió acompañar al Capitán **Valenzuela** hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando. No recuerda a los demás integrantes de la compañía. Respecto a los hechos materia de esta investigación indica que no recuerda que en Victoria se haya ejecutado a alguna persona. Los nombres de **Eliseo Jara Ríos** y **Pedro Muñoz Apablaza** no le resultan conocidos. El Tribunal le lee la declaración extrajudicial de **Gilberto Zúñiga Fuentes** de fs. 1901 a 1904 y la declaración extrajudicial prestada por **Luis Fabriciano Águila Irrazábal** de fs. 1935 a 1937. El acusado no recuerda haber participado en ninguno de los hechos que se le ha mencionado. A la pregunta, no recuerda a ningún clase con el apellido **Casanova** o con apodo similar, ni a un Teniente de apellido **Díaz**, que haya formado parte de su compañía.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017 rolante de fs. 3.445 (Tomo X)**, no reconoce a la persona que tiene sentada a su lado. Ratifica la declaración de fs. 1950. El Capitán **Valenzuela** era de la Unidad Especial de la Segunda División de la Compañía; anduvo en helicóptero y lo dejaron alrededor de las termas de Tolhuaca. Fue una misión para ver si encontraban personal civil o encontraban algún elemento rarífico. Fue solo un día. De las 08:00 horas hasta el oscurecer. Después regresaron al Batallón de transporte de Molina, cenaron y después pasaron al reposo en la escuadra de conscriptos. Ahí se terminó la jornada de ese día. El Comandante de la sección era el Sargento Primero **Videla**. Eran la tercera escuadra de la sección del citado subclase.

**33°)** Que haciéndonos cargo de las declaraciones indagatorias del acusado, **EDUARDO URRUTIA RONDA**, quien fue sometido a proceso a **fs. 2.367 a 2.378 (Tomo VII)**, con fecha 13 de octubre de 2016. **Acusado** según el auto acusatorio de **fs. 3.878 a 3.890 (Tomo XI)**, con fecha 15 de marzo de 2019, como **autor** de los delitos de **homicidios calificados** en su carácter de lesa humanidad en las personas de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, perpetrado en la comuna de Victoria, el 27 de octubre de 1973; que si bien el acusado se ubica en la fecha, lugar y sitio del suceso, según sus propios dichos, agrega factores que podrían eximirlo de responsabilidad en los hechos. No obstante lo anterior, según el mérito del proceso, las pruebas rendidas y



ponderadas en conformidad a la ley, obran en su contra los siguientes elementos de convicción.

Desde ya, por síntesis y economía procesal se dan por reproducidos todos los elementos probatorios generales antes ponderados y los específicos relacionados y aquilatados respecto de los anteriores acusados, puntualizando lo siguiente:

#### **A. Testigos (4).**

##### **1. GILBERTO ZÚÑIGA FUENTES.**

**En declaración extrajudicial de fecha 01 de diciembre de 2014, rolante de fs. 1.901 a 1.904 (Tomo VI), narra que en mayo de 1973 le correspondió efectuar el servicio militar obligatorio en el Regimiento de Buin. En el Regimiento Buin, quedó encuadrado en la Unidad Especial Divisionaria (UED), conformada por alrededor de cuarenta soldados conscriptos. Esta unidad estaba a cargo del Capitán **Valenzuela**. De los clases rememora a los Suboficiales **José Manríquez Ahumada, Francisco Segundo Nilo Molina** (único tanquista), **Luis Alberto Cortés Beltrán, Iván Millán Benavente, Juan Bautista Santibáñez Hermosilla, Jorge Humberto Bravo Campos, Luis Hernán Briceño Rojas, Exequiel Trullenque Sepúlveda, Heriberto Luna Araya, Eduardo Urrutia Ronda, Víctor Abel Lobos Almendares, Jacinto Mancilla Villarroel, Ricardo Sueibald Avilés, Francisco Mellado Saavedra, Luís Gustavo Orrego Escalona, Guido Antonio Palominos Romero, Evaristo Segundo Pino Retamales, Ariel Baldemer Reyes Figueroa y José Renigio Ríos San Martín**. Recuerda que el 10 de octubre de 1973, toda la Unidad Especial Divisionaria, es decir, oficiales, clases y soldados conscriptos, se desplazaron hacia el sur, específicamente a la Novena Región, con la finalidad de efectuar la Operación denominada “Rastrillo” la que contemplaba realizar un registro rural y urbano de la región, para detectar guerrillas. La Unidad al mando del Capitán **Valenzuela**, se desplazó vía terrestre en jeep y camiones, llegando al batallón de transporte de Victoria. Al día siguiente, llegaron dos o tres helicópteros Puma, los que los trasladaron a la zona cordillerana, y desde ese punto se comenzó a llevar a cabo la operación “Rastrillo”, suma que no eran la única unidad militar en estas labores. Estando en el batallón de transporte, se les ordena subir a los cuarenta soldados conscriptos de manera equitativa en dos camiones, comandados por dos jeep, los cuales los abordaban solamente clases y oficiales además de un civil que vestía una casaca y una gorra militar con un rostro cubierto. Un jeep con un camión toman una dirección distinta a los otros, y en su caso, recuerda que concurren a una casa, de donde se toma detenido a una persona de 1,80 de estatura, 30 años aproximadamente, el cual lo tiran al sueño en presencia de otras personas moradores del inmueble, para luego ser lanzado al interior del**

camión. Esta persona iba en el suelo del vehículo y boca abajo, custodiado por lo menos 20 soldados. Posteriormente y siempre siguiendo el jeep en el cual iba este civil, se desplazaron hasta una zona rural desolada hacia la cordillera, y al llegar a un terreno que tenía un camino con características de huella, ingresaron a él y el deponente se percató que se encontraba el otro camión con el jeep estacionado, con todos los efectivos militares en tierra, pero no logró ver si tenían a alguna persona detenida. Acto seguido, continuaron por la huella unos kilómetros más, y se ordena detener los vehículos. Posteriormente se baja al detenido y es llevado a las orillas de un canal, donde proceden a interrogarlo con golpes de culatas de las armas, logrando derribarlo, pero el detenido solo decía que era cocinero y encargado de las llaves de un supuesto cuartel de guerrilla. Al no entregar nombres y lugares, procedieron a dispararle en las piernas, y luego en el cuerpo, con ráfagas de subametralladoras, quedando completamente su cuerpo destruido. Toda esta acción la observó a cuatro metros de distancia, y, quienes lo interrogaban y posteriormente le dieron muerte con sus armas, fueron el Suboficial **Francisco Nilo Molina** y el cabo **Ariel Reyes Figueroa**, mientras que de los presenciales de este hecho, se encontraba soldado **Luis Carrasco De La Fuente, Robinson Rojas** (ver si están fallecidos), y el deponente. Posteriormente, el cadáver es subido al mismo camión y trasladado hasta el interior del batallón de transporte, para luego el cadáver de esta persona, ser llevado en el camión a un lugar que desconoce, ya que no le correspondió ir, lo más probable, haya sido llevado a la morgue. Recuerda que el Capitán **Valenzuela** los reunió a todos y les señaló que lo que habían visto no se debía comentar entre ellos, ni mucho menos a personas civiles. Al paso de los días, recuerda que un momento de descanso, se puso a conversar con **Luis Águila Irrazabal**, quien le comenta que habría presenciado ese mismo día fue testigo del interrogatorio y posterior muerte de una persona, hecho relatado en los párrafos anteriores, que el Capitán **Valenzuela**, habría ejecutado a una persona, luego de ordenarle que se fuera del lugar, por lo que procedió a darla una cierta distancia y junto a otro Clase, hicieron disparo al blanco con esta persona, provocándole la muerte, siendo esa la información que le entregó **Luis Águila**. Señala que todos los oficiales, clases y soldados, participaron en las dos detenciones de estas personas respectivamente, pero al momento de ser interrogadas y ejecutadas, no todos fueron presenciales de las muertes, ya que algunos soldados fueron puestos en puntos distantes de vigías. Del mismo modo, debe manifestar que la identidad de la persona de la cual fue testigo de su muerte, no la conoce, pero le recuerda el apellido **Apablaza**.

**En declaración judicial** de fecha 17 de agosto de 2015, rolante de **fs. 1.904 a 1.903 (Tomo VI)** ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 1.901 a

1.904. Testigos presenciales de la ejecución, debieron haber sido por lo menos cinco. Respecto del civil que acompañó la patrulla para ejecutar al detenido, era joven y vestía de uniforme. No supo su identidad, pero se subió al jeep en el que iba un oficial, no recuerda cuál.

## 2. LUIS EUGENIO BARRERA FUENTES.

**En declaración extrajudicial de fecha 05 de julio de 2016, rolante de fs. 2.152 a 2.154 (Tomo VII),** dice que los primeros días de octubre de 1973 debieron viajar a la IX región del país, recordando que la comitiva la integraba la Escuela de Paracaidistas y la Escuela de Alta Montaña. Comunica que durante su ida a la IX región, pasaron por la ciudad de Victoria, donde hicieron base por varios días en el regimiento de dicha ciudad, posteriormente viajaron a Temuco, donde estuvieron un par de días para posteriormente proseguir viaje al sur. Al tercer día salieron de patrullaje en sectores rurales aledaños a Victoria, apunta que se movilizaron en uno o dos camiones. Suma, su camión iba al mando del Suboficial **Bravo**, los clases **Urrutia** y **Valdés**, junto a los Conscriptos **Álvarez** y **Coccio**, entre otros que no puede recordar. Durante su estadía en Victoria, estuvo junto a personal del Regimiento de Puente Alto. Aparte del Capitán **Valenzuela**, andaban otros, cuyos nombres no recuerda.

**En declaración judicial de fecha 12 de julio de 2016, rolante de fs. 2.187 a 2.188 (Tomo VII),** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.151 a 2.154 (refiere a la declaración de fs. 2.152 a 2.154, Tomo VII), añadiendo que integraba la Primera Escuadra de la Primera Sección estaba **Álvarez**, **Coccio**, y otros más, cuyas identidades ha olvidado. El Suboficiales **Urrutia** era su comandante de Escuadra y además estaba el Cabo Valdés. El comandante de su sección era el Suboficial **Muñoz**. Toda la unidad Divisionaria llegó a Victoria, sin que esta haya sido dividida en el trayecto. En esa ciudad estuvieron alrededor de 15 días, período durante el cual salieron en distintos patrullajes, tanto por tierra como en helicóptero.

## 3. LUIS HUMBERTO CASTILLO MARAMBIO.

**En declaración extrajudicial de fecha 11 de mayo de 2016, rolante de fs. 2.103 a 2.104 (Tomo VI),** aduce que conforme su recuerdo, la unidad especial estaba a cargo del Capitán **Sergio Valenzuela González**. De los clases recuerda a un Suboficial Mayor **Manríquez**, Suboficial **Santibáñez** y otros clases de apellidos **Reyes**, **Vargas**, **Trullenque** y un Suboficial de nombre **Ricardo Siebald Avilés**, quién fue su instructor. De sus compañeros de unidad, nombra a los soldados **Miguel Atenas Pérez**, **Luis Alberto Barrera Ramírez**, **Luis Alberto Barrera Fuentes**, **Benjamín Vásquez**, **Claudio Sanhueza Sanhueza**, **Luis Águila Irrázaval**, **Miguel Castro Balmaceda**, **Mario González**, **Sergio Carrizo**, **Alfonso Casanova**, **Juan Manuel Briones Naranjo**, **Manuel Álvarez** y **Gilberto Zúñiga**, entre otros. Atina que la Unidad

Especial Divisionaria salió en comisión a la IX región del país, en esa ocasión recorrieron algunas ciudades de las cuales recuerda Temuco y Victoria, principalmente. En esa oportunidad, aparte de su unidad, iban otros destacamentos militares como por ejemplo, de Tejas Verdes. De su estadía en Victoria, fueron diez días aproximadamente los que estuvieron haciendo base en el regimiento de esa ciudad, en esa ocasión, hicieron patrullajes en las zonas aledañas a la ciudad. En relación a la ejecución de dos personas en una zona rural de Victoria, puntualiza una situación en específico, la que se relaciona con la detención de un joven en la ciudad de Victoria. A dicha persona la subieron al camión y lo sentaron a su lado; tenía unos 20 años de edad, lo recuerda muy bien porque al momento de partir el camión, sus familiares al despedirse lloraban. Acto seguido, llegaron a un sector rural, había unas lomas y un sector boscoso, había mucha humedad, en dicho lugar se bajaron, quedando el detenido al interior del camión. Uno de los clases les dio la orden de retirarse de lugar, porque decían que lo iban a interrogar. Al cabo de unos minutos, escucharon una ráfaga de disparos emitidas de fusil, y pistolas; fue una combinación de sonidos ya que era mucho ruido. Después de ocurrido esto, les dieron la orden de ir a recoger el cuerpo del joven, el cual estaba botado en una especie de zanja, con muchos impactos de bala en su espalda, incluso estaba partido en dos, con sus nalgas destrozadas, muy deteriorado, incluso su pecho estaba abierto producto del estallido de los proyectiles. Recuerda esta situación, ya que fue traumático el recoger el cuerpo el cual dejaron al lado del camión. Posteriormente se fueron en otro vehículo notando en el regimiento que el camión tenía su carrocería ensangrentada. Se comentaba mucho que el joven había intentado escapar, incluso la posición de su fallecido cuerpo así lo decía. En el lugar de los hechos estaba el Teniente **Díaz** y el Capitán **Valenzuela**, de los clases estaba **José Manríquez**, **Santibáñez**, **Siebold**, **José Pino**, **Ariel Molina**, el Sargento **Urrutia**, el Cabo **Vargas** y **José San Martín** a quien apodaban el **Loco**, entre otros que no puede recordar. De los conscriptos estaban todos presentes, ya que no quedó nadie en el regimiento, ya que andaban los dos camiones militares. En horas de la tarde, ya en el regimiento, los conscriptos comentaron otra situación relacionada con la ejecución de otra persona ese mismo día, pero esta vez a manos del Capitán **Valenzuela**, donde se habló que este Oficial ejecutó a un hombre queriendo dispararle en el pecho, pero el impacto le llegó a la altura del estómago, situación que le generó mucho dolor a la víctima, por este motivo dicen que lo habían rematado con un disparo en la cabeza eso fue lo que se comentó respecto a esta persona. Señala, que de los antecedentes antes aportados, solamente fue testigo de uno de ellos, y del otro lo supo por comentarios de otros soldado.

**En declaración judicial** de fecha 14 de julio de 2016, rolante de **fs. 2.215 a 2.216 (Tomo VII)** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.108 a 2.110. Funda que el Capitán **Valenzuela** tenía como hombres de confianza al Suboficial Mayor **Manríquez** y al Teniente **Díaz** por ser oficial. Atestigua que junto a ellos andaba un civil a quien le pasaron una parka verde y un sombrero militar. Esta persona se sentó en la cabina del camión junto a los oficiales. Producto de los años no podría asegurar si ese día en particular estuvo en las ejecuciones, pero sí los acompañó en alguna oportunidad a los patrullajes. El Tribunal le lee la declaración de **Gilberto Zúñiga Fuentes**, de fs. 2.036. Explica que los hechos que se señalan en esa declaración corresponden a los que le tocó vivir. Urde que el joven cuando se sentó a su lado en el camión, antes de salir, le dijo a su madre que no se preocupara, ya que regresaría pronto. Indica que es imposible que algún conscripto o clase diga que no presenció o que a lo menos no supo de las ejecuciones sucedidas en Victoria, porque todos estuvieron al menos en una de ellas.

#### **4. JORGE HUMBERTO BRAVO CAMPOS.**

**En declaración judicial de fecha 31 de julio de 2012, rolante de fs. 522 a 524 (Tomo II)**, evidencia que recuerda la presencia de fuerzas especiales en la zona en 1973, porque un amigo suyo de nombre **Gerardo Huber** y que era Capitán de inteligencia pasó a saludarlo un día. Funda que puede ser que haya habido apremios ilegítimos en el Regimiento Miraflores de Traiguén. Esto porque las fuerzas militares no son fuerzas policiales y no están preparadas para los interrogatorios y no tienen psicología o instrucción de tratamiento a los detenidos. Indica que podría ser que en algunos interrogatorios que practicó haya golpeado a algún detenido. Estos fueron golpes de puños solamente y no violentos. También aplicó electricidad de bajo voltaje a algunos detenidos, utilizando un dínamo de teléfono. Esto no era una actividad usual ni atentaba contra su salud, aplicándolo sólo con los detenidos que eran agresivos y poco colaboradores. El Tribunal le lee la declaración de **Antonio Inostroza Segura**, rolante de fs. 148 a fs. 150, respecto de lo cual señala no recordar a la persona cuya declaración le ha sido leída. Es posible que lo que dice esta persona sea cierto. Hubo tantos detenidos que la cárcel estaba llena y debieron mantener a los detenidos en el casino de oficiales del Regimiento.

**En declaración judicial** de fecha 17 de agosto de 2015, **rolante de fs. 1946 a 1947 (Tomo VI)** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 1928 a 1929. Respecto a los hechos materia de la investigación le correspondió integrar el grupo que acompañó al Capitán **Valenzuela**, hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando. En esa oportunidad iban otros oficiales del grado de teniente o subteniente, entre ellos un subteniente de apellido **Díaz**, hijo de un coronel o general de Carabineros. Su compañía estaba repartida en tres

cuadrillas, una a su cargo, otra bajo las órdenes del Cabo **Ríos San Martín** y la tercera a cargo del Cabo **Reyes**. En total iban tres camiones. A la pregunta, vinieron integrando una brigada antiguerrilla comandada por el coronel o general **Nilo Floody Buxton** integrada por la unidad de la Escuela de Paracaidistas y de la unidad divisionaria para desplegar la “operación peineta” y “operación rastrillo”. Quienes deben saber lo que sucedió en Victoria son los integrantes de la plana mayor, esto es, el Capitán **Valenzuela**, los Tenientes o Subtenientes **Díaz, Román y Rosas**, más el Suboficial **Manríquez y Mancilla**. También los de logística, esto es, **Trullenque, Palominos, Urrutia, Flores, Molina** que era blindado y **Santibáñez**. De la cuadrilla que quedó estaba el Cabo **Reyes**. Los de su cuadrilla eran el Cabo 2 Pinto, Cabo 1° **Valdés** más los Conscriptos **Álvarez, Carrasco** alias “**el popaico**”, **Piñeiro y Castillo**. En Victoria estuvieron cuatro a cinco días, periodo durante el cual le correspondió salir en misiones hacia el Alto Biobío. Su cuadrilla estaba integrada por los Clases, **Valdés, Olivares y Pinto**, todos eran Cabos, recordando también a los Conscriptos **Carrasco, Piñeiro**, probablemente **Álvarez**, siendo el deponente el sargento más antiguo de dicha cuadrilla. Los más antiguos de las cuadrillas restantes estaban el cabo 1ero. **Ríos** y el cabo 1ro. **Ariel Reyes Figueroa**. Es efectivo que su unidad concurrió a la novena región del país, recordando que estuvieron en esa zona cerca de un mes. Su primera destinación fue en la ciudad de Victoria, instalándose en el batallón de transportes de esa ciudad, donde estuvieron cerca de una semana, toda la unidad. Hace presente, que la totalidad del personal de su unidad ocupaba boina negra, incluyendo al Capitán **Valenzuela**, quien también era comando, se movilizaban en dos camiones y los apoyaba un helicóptero puma, que les proporcionó el Regimiento de Temuco. Sobre su estadía en Victoria, se tomaron dos personas detenidas las cuales fueron presuntamente ejecutadas por personal de militar en las inmediaciones de esa ciudad. Revela que los funcionarios más cercanos al Capitán **Valenzuela**, era el suboficial **Molina, Manríquez, Santibáñez, Cortes** y probablemente un Teniente de apellido **Díaz**.

#### **B. Documentos (7).**

**B.1** De fs. 8 a 36 (Tomo I), consta Oficio N°3052 de 18 de febrero de 2011, remitido por el Ministerio del Interior, en virtud del cual adjunta copia simple de toda la documentación que obra en poder del Programa de Derechos humanos respecto a la víctima Eliseo Segundo Jara Ríos y que se desglosa de la siguiente forma:

- a. A fs. 18 a 33 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra de fs. 308 a 321 (Tomo I), consta copia del Libro de Novedades de la Guardia Armada de la Unidad Penal de Victoria, el que en lo pertinente detalla:

- i. **De fs. 18 a 19 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 308 a 309 (Tomo I), 413 a 414 (Tomo II), con fecha 16 de septiembre de 1973 a las 13:10 horas se indica que: Por orden competente y firmada por el Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos de la Fiscalía de esta ciudad se recibieron en este establecimiento Penal en calidad de reo en libre plática entre otros que se detallan, a Eliseo Jara Ríos, todos procesados por el delito de infracción de Decreto Supremo N°1 de la Junta Militar de Gobierno.
- ii. **A fs. 20 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 310 (Tomo I), 415 (Tomo II) con fecha 17 de septiembre de 1973 a las 17:00 horas se señala que: Por orden escrita y firmada de la Fiscalía Militar de Victoria fueron puestos en libertad por sobreseimiento temporal, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos, a todos se les concede la libertad provisional por no existir momentáneamente cargos en su contra, se les entregaron sus especies a cada uno. Egreso sin novedad.
- iii. **A fs. 21 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 311 (Tomo I), 416 (Tomo II), con fecha 19 de septiembre de 1973 a las 13:15 horas se justifica que: Por orden competente del Juzgado Militar y firmada por el Fiscal Militar, Capitán **Jorge Castro Lobos** de esta ciudad, son detenidos en calidad reos en libre plática, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos.
- iv. **A fs. 23 a 24 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 313 a 314 (Tomo I), 418 a 419 (Tomo II), con fecha 20 de septiembre de 1973 a las 16:30 horas se indica que: Dando cumplimiento a una orden telefónica del parte del Sr. Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos, se envió a esa Fiscalía el detenido político Jara Ríos, bajo la custodia del vigilante Wilson Durand Riquelme.
- v. **A fs. 24 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 314 (Tomo I), 419 (Tomo II), con fecha 21 de septiembre de 1973 a las 16:55 horas se señala que: Regresó el vigilante Wilson Durand Riquelme con el recluso político Eliseo Jara Ríos, quien fue requerido por el Capitán Militar, que se encuentra funcionando en el Batallón de Transportes N°4 de esta ciudad (Victoria), regreso sin novedad.
- vi. **De fs. 25 a 26 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 314 a 315 (Tomo I), 420 a 421 (Tomo II), con fecha 22 de septiembre de 1973 se afirma que: De orden competente del Juzgado Militar con asiento en el Batallón de Transportes N°4 de esta ciudad (Victoria), salieran en libertad los reclusos procesados por infracción al Decreto N°1 de la Junta Militar de Gobierno, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos, estos reclusos salieron en libertad debiendo presentarse diariamente en

cualquier Cuartel policial más cercano al lugar de residencia de cada uno de los libertos. Se deja constancia que se le entregaron las especies y el dinero que traían a su ingreso, lo que recibieron, egresando sin novedad.

- vii. **De fs. 27 a 28 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 317 a 318 (Tomo I), 422 a 423 (Tomo II), con fecha 09 de octubre de 1973 a las 16:45 horas se afina que: Por orden del Juzgado Militar se recibió al reo Eliseo Jara Ríos, procesado por el delito de infracción al artículo 72 de la Constitución Política del Estado, fue allanado. Ingreso sin novedad.
- viii. **A fs. 29 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 319 (Tomo I), 424 (Tomo II), con fecha 16 de octubre de 1973 a las 12:50 horas se agrega que: A la hora anotada al margen, dando cumplimiento a la orden competente N°146 de la Fiscalía Militar de esta ciudad (Victoria) fueron entregados a los funcionarios de Carabineros los prisioneros Eliseo Jara Ríos y Luis Osses Jara, para cumplir diligencias relacionadas al proceso que les instruye en su contra la Fiscalía Militar, salieron de esta unidad sin novedad.
- ix. **fs. 30 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 320 (Tomo I), 425 (Tomo II), con fecha 16 de octubre de 1973 a las 17:10 horas se añade que: A la hora anotada al margen regresaron al establecimiento los prisioneros los prisioneros Eliseo Jara Ríos y Luis Orlando Osses Jara, quienes por orden competente del Fiscal Militar, Sr. Jorge Castro Lobos fueron enviados a la Comisaría de Carabineros de esta ciudad (Victoria), para cumplir diligencias relacionas con el proceso que se le sigue en su contra, regresaron sin novedad.
- x. **A fs. 31 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 321 (Tomo I) ,426 (Tomo II), con fecha 27 de octubre de 1973 a las 13:30 horas se aduce que: Se deja constancia que de orden verbal del Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos, se le entregó a una patrulla militar comandada por el Capitán, Sr. Sergio Valenzuela al político Eliseo Jara Ríos, para completar diligencia del proceso que se le lleva, egreso sin novedad.
- b. A fs. 36 (Tomo I), consta Reservado N°09.02.01/73/90 de fecha 16 de octubre de 1990, remitido por el Jefe del Centro de Readaptación Social de Victoria, Alcaide Roberto Rivas Gutiérrez al Director Regional de Gendarmería de Chile, en virtud del cual informa que: Revisados los libros y antecedentes que obran en esta Unidad Penal, se pudo constatar lo siguiente respecto a la persona de **Eliseo Jara Ríos: A)** Con fecha 16 de septiembre de 1973 ingresó a esta Unidad Penal, por el delito de infracción D7S. N°1, por orden de la Fismilet-Victoria, egresando al día siguiente 17 de septiembre de 1973, por haber sido



sobreseído temporalmente. **B)** El día 19 de septiembre de 1973, ingresó nuevamente por el mismo delito y juzgado, egresando con fecha 22 de septiembre de 1973, por haber obtenido la libertad provisional. **C)** Con fecha 09 de octubre de 1973 ingresa nuevamente por el mismo delito y juzgado, egresa el día 16 de octubre de 1973, por haber sido llevado a la Fiscalía. **D)** El mismo día 16 de octubre de 1973 reingresa al establecimiento, para el día 27 de octubre de 1973 ser llevado a la Fiscalía, no habiendo regresado, ni tampoco reingresado a la Unidad con fecha posterior. De acuerdo a la información, el detenido era llevado a la Fiscalía, por personal de esa.

**B.2** Certificados de defunción, emitidos por el Registro Civil e Identificación que se desglosan de la siguiente manera:

- a. A fs. 5 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 189 (Tomo I), 298 (Tomo I), 408 (Tomo II), consta Certificado de defunción de Eliseo Segundo Jara Ríos, consta que su fallecimiento ocurrió con fecha 27 de octubre de 1973 a las 10:00 horas, como causa de muerte anemia aguda.
- b. A fs. 50 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 186 (Tomo I), 214 (Tomo I), 230 (Tomo I), 265 (Tomo I), 271 (Tomo I), 361 (Tomo II), consta Certificado de defunción de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, fallecido con fecha 27 de octubre de 1973 a las 10:00 horas, indica como causa de muerte anemia aguda.

**B.3** A fs. 123 a 127; (Tomo I) copia de la cual se encuentra a fs. 181 a 183; (Tomo I), consta Informe del Registro Civil, en virtud del cual remite lo siguiente:

- a. registrando como N° de inscripción 272, practicada el 7 de diciembre de 1973, quien falleció con fecha 27 de octubre de 1973 a las diez horas, en Victoria, por causa de anemia aguda. Lo anterior, a requerimiento de Oscar Núñez Astudillo, quien comprobó la efectividad de la defunción con certificado médico de don Alejandro Reyes Núñez. En observaciones se señala lo siguiente: "Autopsia. Inscripción autorizada por resolución de fecha 7 de diciembre de 1973 del Juzgado de Letras de Victoria. Documento que se agrega al legajo con el número de esta inscripción".
- b. A fs. 126 (Tomo), copia de lo cual se encuentra a fs. 296 (Tomo I), consta acta de defunción de Eliseo Segundo Jara Ríos, registrando como N° de inscripción 248, practicada el 29 de octubre de 1973, quien falleció con fecha 27 de octubre de 1973 a las diez horas, en Victoria, por causa de anemia aguda. Lo anterior, a requerimiento de Irma Susana Reyes Inostroza, quien comprobó la efectividad de la defunción con certificado médico de don Alejandro Reyes Núñez. En observaciones se señala lo siguiente: "Autopsia médico legista".

**B.4** A fs. 145 (Tomo I), se ordena formar cuaderno reservado con los antecedentes remitidos por el Jefe del Estado Mayor General del Ejército, el

cual en lo pertinente informa a fs. 13 (Cuaderno Secreto), que el Mayor Salazar Schifferli, Hernán Augusto, el Capitán Reyes Núñez, Darío Alejandro y el Teniente Parra Uslar, Alfredo Hernán se encuentran dentro de la nómina de Oficiales y Cuadro Permanente del Batallón de Transportes N°4 de Victoria.

**B.5** A fs. 182 (Tomo I), consta Certificado Médico de Defunción de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, quien falleció el 27 de octubre de 1973 en Victoria a causa de una anemia aguda. Firmado por el Medico Alejandro Reyes Núñez.

**B.6 De fs. 1.051 a 1.057 (Tomo IV)**, consta Oficio N°906, remitido por la Directora Regional del Servicio Médico Legal de La Araucanía, en virtud del cual adjunta fotocopias de los protocolos de autopsia de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza y Eliseo Segundo Jara Ríos, que se desglosan de la siguiente forma:

- a. De fs. 1.051 a 1.053 (Tomo IV), consta Informe de Autopsia N°21/73 de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza, de 28 de octubre de 1973, en virtud del cual el Dr. Alejandro Reyes Núñez, Capitán de Sanidad Militar informa al Señor Fiscal Militar de la Guarnición de Victoria que en cumplimiento de la ordena verbal impartida, con la misma fecha practicó en el Servicio de Anatomía Patológica del Hospital, la autopsia al cadáver de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza, a las 9:30 horas del día 28-X-73. Aduce que el cosido viste una parka color verde petróleo, una polera streech granate, una camisa de popelina color celeste, un suéter de lana color gris con listas verdes, un slip blanco, un pantalón negro, un cinturón de cuero café, calcetines streech plomos y zapatos café. Estas ropas se encuentran manchadas con sangre y parcialmente destruidas por orificios de proyectiles. Se trata de un cadáver de sexo masculino de 21 años, que mide 1,78 cm., con un peso aproximado de 80 kilos con buen estado nutritivo. Examen Externo: Al examen se observa orificios de entrada de proyectiles en las siguientes regiones: a) En la base de la nariz con salida en el ángulo sub-maxilar izquierdo. b) En cara anterior del tórax hay dos orificios de entrada de proyectil, uno en la región precordial a la altura de la tetilla izquierda y otra a la misma altura en la región pre-esternal. c) Otro orificio de entrada de proyectil en cara lateral de hemitórax derecho a la altura de la 4° costilla. d) En extremidades superiores: orificio de entrada de proyectil en la mano derecho y en brazo izquierdo. e) Orificio de entrada de proyectil en la pierna derecha en la cara anterior y lateral tercio superior. En extremidad izquierda un orificio de entrada de proyectil en cara lateral del muslo casi a la altura de la cadera. Todos estos proyectiles tienen orificio de salida con destrucción parcial de músculos en su trayectoria. Al examen externo se observa además livideces cadavéricas y cianosis en extremidades inferiores, pálidas de piel. Examen interno: Cabeza cráneo: fractura de base de cráneo y fractura de mandíbula

inferior izquierda. Cerebro: nada especial. Boca: dentadura nada especial. Tórax: abierto el tórax se observa gran cantidad de líquido sanguíneo en ambos hemitorax. Pulmones: estallido de ambos pulmones especialmente en sus tercios inferiores. Corazón: perforación de ambas aurículas con compromiso de los grandes vasos. Hígado: destrucción de hígado especialmente en las partes superiores del lóbulo derecho. Fractura de la 4° costilla derecha. Abdomen: cicatriz antigua apendicectomía. Restos de órganos abdominales nada especial. Conclusiones: 1°. La causa precisa y necesaria de la muerte de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza fue: estallido cardíaco, estallido de ambos pulmones, destrucción de hígado. Fractura de base de cráneo, hemotórax bilateral, y anemia aguda. 2°. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego.

- b. De fs. 1.054 a 1.055 (Tomo IV), consta Informe de Autopsia N°22/73 de Eliseo Segundo Jara Ríos, de 28 de octubre de 1973, en virtud del cual el Dr. Alejandro Reyes Núñez, Capitán de Sanidad Militar informa al Señor Fiscal Militar de la Guarnición de Victoria que en cumplimiento de la ordena verbal impartida, con la misma fecha practicó en el Servicio de Anatomía Patológica del Hospital, la autopsia al cadáver de Eliseo Segundo Jara Ríos, a las 11 horas del día 28-X-73. El occiso viste una camiseta y slip blancos, una camisa celeste de popelina, un paletó azul marino, un pantalón plomo, un suéter de lana color café, calcetines streech plomos, zapatos negros y un cinturón de cuero café. Estas ripas se encuentran manchadas con sangre, sucias con tierra y parcialmente destruidas por orificios de proyectiles. Se trata de un cadáver de sexo masculino de 38 años, que mide 1,58 ctm., con un peso aproximado de 86 kilos con buen estado nutricional. Examen externo: Al examen externo presenta livideces cadavéricas en lado derecho de la cara y palidez de piel; livideces cadavéricas en región dorsal. Orificio herida de bala de entrada en mejilla derecha sin salida. Un orificio de entrada de bala en tercio superior de cara posterior del hemitorax izquierdo. Oficio de entrada de bala en flanco izquierdo; orificio de bala en región lumbar izquierda; orificio de entrada de bala en región epigástrica con salida de proyectiles en cara anterior del hemitorax derecho a la altura 2° costilla y otra en el mismo hemitorax a la altura de la 4° costilla de la línea media. Todos estos oficios de entrada tenían orificio de salida con destrucción muscular. Examen interno: Cabeza cráneo: fractura de base de cráneo de tipo lineal. Boca: dentadura nada especial. Tórax: corazón perforación auricular con destrucción de grandes vasos y parte del ventrículo izquierdo. Pulmones: estallido de ambos pulmones hemotórax. Abdomen: hígado estallido de un 50%. Hemoperitoneo. Perforación del meso colon. Resto del examen nada especial. Conclusiones: 1°. La causa precisa y necesaria de la muerte de Eliseo Segundo Jara Ríos fue: 1) Estallido cavidad cardíaca y

grandes vasos. 2) Estallido pulmones. 3) Fractura base de cráneo. 4) Estallido hepático. 5) Anemia aguda. 2°. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego.

**B.7 De fs. 1.236 a 1.304 (Tomo IV) y de fs. 1.322 a 1.414 (Tomo IV),** consta Informes Periciales Médico Forense remitidos por el Servicio Médico Legal de Santiago los cuales se desglosan de la siguiente forma:

- a. De fs. 1.236 a 1.242 (Tomo IV), consta Informe Tanatológico RM-UEIF-12-12 de 05 de mayo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) Los antecedentes y elementos hasta aquí analizados, establecen como causa de muerte de don Eliseo Jara Ríos, una Anemia Aguda secundaria a un traumatismo toraco-abdominal por balas. 2) Este diagnóstico ordena y reafirma las causas de muerte establecidas en el informe de autopsia N°22/73, por lo cual no hay discrepancia. 3) Se establece en forma objetiva a través del análisis conjunto de la evidencia, al menos cuatro impactos balísticos en el tronco de la víctima, comprometiendo así órganos tóraco-abdominales. 4) Se establece a partir del análisis de evidencia asociada que todos los impactos de entrada de proyectil se ubican en el hemicuerpo izquierdo de la víctima, estableciendo así también con alta probabilidad que todas las trayectorias son de izquierda a derecha, de acuerdo la distribución establecida de los orificios de salida. 5) Dos de los impactos sugieren haber sido realizados de atrás hacia delante desde el plano posterior, uno por el plano lateral izquierdo, siendo la trayectoria de izquierda a derecha y el último realizado por el plano anterior presentando dos salidas de acuerdo a lo analizado por el mismo plano. 6) Con la información hasta aquí conocida no es posible establecer si participó uno o más tiradores en forma categórica, sólo se establecen las situaciones posibles entre víctima y tirador(es).
- b. De fs. 1.243 a 1.274 (Tomo IV), consta Informe de Evidencia Adociada RM-UEIF-12-12 de 25 de marzo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) Se analizaron las evidencias asociadas del Protocolo RM-UEIF-12-12, correspondiente a prendas de vestir, calzado, accesorios y objetos. 2) Las evidencias se hallan en un estado de conservación que varía de malo a bueno. 3) Las evidencias corresponden a una chaqueta con sus respectivos botones, un suéter, una camisa con sus respectivos botones, un pantalón, un par de calcetines, un par de botines, un cinturón de cuero y dos botones. 4) Todas las prendas corresponden a material sub-actual que se insertan dentro de comienzo de la segunda mitad del siglo XX a la actualidad, con un rango acotado desde 1969 hasta la actualidad. 5) Se observaron desgarraduras compatibles con paso de proyectil balístico en la chaqueta, el suéter y la camisa que sugieren probablemente cuatro eventos de impacto, compuestos por cuatro entradas y cinco salidas, con probable dirección en

diagonal por anterior (descrita en la autopsia), con posible dirección vertical por anterior y postero-anterior, y muy probablemente una dirección transversal de lateral izquierdo a lateral derecho, asociada a daños en los restos óseos de la víctima.

- c. De fs. 1.275 a 1.292 (Tomo IV), consta Informe Pericial Antropológico UEIF-12-12 de 20 de marzo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) La evidencia analizada corresponde a una osamenta completa en regular estado de conservación, perteneciente a un individuo de sexo masculino, con un rango acotado de edad de 33 y 47 años, de ancestría mestiza con predominancia de rasgos mongoloides y con una estatura entre 155 cm y 161 cm. 2) Como característica antemortem se registró el uso de una prótesis dental removible en la arcada superior y la no fusión de la primera vértebra sacra. 3) Se observaron lesiones traumáticas de tipo perimortem. Estas se registraron en la 3ª vértebra lumbar y en la 4ª costilla izquierda, las cuales son consistentes con las generadas por impacto de proyectil de arma de fuego en al menos dos eventos. 4) Las alteraciones postmortem corresponden a corte neto en cráneo concordante con el proceso de autopsia, pérdida de tejido, erosión y roturas compatibles con los procesos tafonómicos propios del contexto de depositación en su sepultura. 5) Se estima para los restos óseos una data de muerte mínima de 4 a 15, pudiendo extenderse esta data varios años más. 6) Las lesiones perimortem registradas en los restos óseos analizados y los antecedentes del caso afirman la relevancia médico legal.
- d. De fs. 1.293 a 1.303 (Tomo IV), consta Informe Pericial Odontológico UEIF-12-12 de 21 de agosto de 2012, el cual concluye que: 1) Los restos óseo dentarios estudiados del protocolo N° RM-UEIF-12-12, se encuentran completamente esqueletizados y corresponden a un único individuo. 2) El individuo en vida era desdentado parcial superior e inferior, destacando la ausencia de los cuatro incisivos superiores y el reemplazo artificial de ellos por una prótesis parcial removible con base metálica, la que además sustituía tres dientes posteriores del lado derecho. Se constata además, la presencia de lesiones de caries en cuatro piezas dentarias, y el haber recibido tratamiento odontológico restaurador al menos en cuatro piezas dentarias superiores. 3) En los restos óseo dentarios estudiados, no se observan lesiones perimortem. 4) Los resultados de la comparación entre la información odontológica postmortem de los restos óseo dentarios del Protocolo RM-UEIF-12-12 con la antemortem del Sr. **Eliseo Segundo Jara Ríos**, son concordantes con una identificación posible.
- e. De fs. 1.322 a 1.337 (Tomo IV), consta Informe Pericial Médico Forense RM-UEIF-13-12 de 15 de mayo de 2013, el cual concluye que: 1) La identificación indiciaria y de perfil antropológico se corresponde con la víctima inhumada

- Pedro Muñoz Apablaza.** Cabe señalar que se obtuvo una muestra ósea para eventual cotejo de ADN si el Tribunal lo dispone. 2) Según versiones oficiales, la muerte de Pedro Muñoz Apablaza correspondería a una muerte en custodia bajo organismos del Estado. 3) La causa de\_ muerte de Pedro Muñoz Apablaza es un traumatismo craneo-torácico por proyectiles balísticos únicos. 4) Las lesiones que le provocaron la muerte a la víctima, corresponden a eventos balísticos independientes, coetáneos entre sí y de tipo homicida. 5) Las osamentas analizadas presentan, a lo menos, 5 eventos traumáticos balísticos en cráneo, tórax, cadera izquierda y ambos muslos, además de otro mecanismo lesional contuso costal de etiología no precisada. 6) Es posible señalar que, según el protocolo de autopsia, algunas de las trayectorias balísticas son de anterior a posterior y otras de lateral a medial, sin poder certificarlas ni acotarlas más con el estudio de las osamentas. 7) Debido al estado de conservación de los restos, no es posible descartar la existencia de otros traumatismos contusos balísticos o de otra etiología.
- f. De fs. 1.338 a 1.347 (Tomo IV), consta Informe Pericial Odontológico RM-UEIF-13-12 de 26 de marzo de 2013, el cual concluye que: 1) El material odontológico y maxilofacial estudiado del individuo 2 protocolo N° RM-UEIF-13-12 corresponde a restos esqueletizados y afectados por procesos tafonómicos erosivos. 2) La edad mínima estimada del individuo 2 del protocolo N° RM-UEIF-13-12 se encuentra entre los 16 y 13 años de edad. 3) El individuo 2 del protocolo N° RM-UEIF-13-12, presentaba en vida ausencia al menos de las piezas 16-14-23-24-48-36, pudiendo haber sido visible algunas de estas ausencias al sonreír, especialmente · 1a del canino · superior izquierdo; · presentaba además,. Extensa destrucción, coronaria cariosa penetrante en un premolar superior, restauraciones de amalgama en las piezas 37-17-27; el primer molar inferior derecho con extensa cavidad operatoria coronaria penetrante y el tercer molar inferior izquierdo semincluido, en mesioversión. 4) La mandíbula del individuo 2 presenta lesión perimortem con pérdida de tejido a nivel del ángulo mandibular izquierdo, que impresiona ser consecuencia del paso de proyectil por arma de fuego. Adicionalmente la disyunción a nivel de la sutura palatina del maxilar superior podría estar asociada a mecanismo de- similar naturaleza. 5) No es posible, descartar como tampoco confirmar la compatibilidad entre el Sr. **Muñoz Apablaza** y los restos del individuo 2, por medios odontológicos.
- g. De fs. 1.348 a 1.353 (Tomo IV), consta Inventario de Evidencia Asociada RM-UEIF-13-12 del 27 de febrero de 2013, respecto a la víctima **Pedro Muñoz Apablaza**, referentes a los botones de sus vestimentas.
- h. De fs. 1.354 a 1.413 (Tomo IV), consta Informe Pericial Antropológico UEIF-13-12 de 03 de mayo de 2013, respecto a Pedro Muñoz Apablaza, el cual

concluye que: 1) Los restos óseos corresponden a osamentas de especie humana, representado por al menos siete (07) individuos de diferentes sexos y edades. 2) Se identificaron unos restos denominados como "Individuo N° 2" cuyo perfil biológico es compatible con el del Sr. **Pedro Muñoz Apablaza**, y que corresponde a un individuo joven de sexo masculino, con un rango de edad acotado de 19 a 23 años, con una estatura aproximada entre 1.77 m y 1.83 m y ancestría mestiza con predominancia mongoloide. 3) Referente a las alteraciones antemortem, se aprecian nódulos de Schmorl en vértebras torácicas. 4) Se observan lesiones compatibles con traumatismos perimortem y manipulación propia de una autopsia médico legal. 5) Las lesiones de tipo perimortem encontradas son consistentes con las generadas por traumatismos de alta energía, compatibles con impactos de proyectil de arma de fuego (PAF) en cráneo-cara-mandíbula, vértebras torácicas, coxal izquierdo y ambos fémures y un mecanismo lesional indeterminado (posiblemente PAF o contuso) en costilla indeterminada, y que corresponden a un mínimo de 5 eventos traumáticos distintos.

#### **C. Dichos de los demás acusados de autos.**

##### **1. EXEQUIEL EUGENIO TRULLENQUE SEPÚLVEDA**

**En declaración extrajudicial de fecha 8 de julio de 2015, rolante de fs. 1.924 a 1.925 (Tomo VI),** cimienta que la unidad especial divisionaria estaba al mando del Capitán, Comandante de Compañía de apellido **Valenzuela**. Dentro de los funcionarios recuerda al capitán Valenzuela, el Suboficial **Flores** apodado el “**viejo perro**”, el Suboficial **Jorge Bravo Campos**, el Sargento **Urrutia** y el Cabo 1ero. **Ariel Reyes**, entre otros. Musita que aproximadamente entre octubre y noviembre del año 1973, les correspondió viajar hasta la zona sur del país, en búsqueda de un grupo de personas que eran bastante populares en el ámbito político de la época, es así que recuerda haber pasado por las ciudades de Valdivia y Victoria. Durante este cometido se movilizaron en vehículos militares, estando bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**.

**En declaración judicial de fecha 17 de agosto de 2015, rolante de fs. 1.948 a 1.949 (Tomo VI),** ratifica la declaración extrajudicial rolante de fs. 1.924 a 1.925. Dice que le correspondió acompañar al Capitán **Valenzuela** hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando. En esa oportunidad iban dos oficiales del grado de Teniente o Subteniente más ocho clases aproximadamente del y un grupo de soldados conscriptos. Le es conocido el nombre “Operación peineta” u “operación rastrillo”, como la denominación que tomó la misión que cumplieron en el sur. Se trataba de ubicar y detener a personas que huyeron desde Santiago hacia el sur. Entre ellos según supieron había dos personas que eran buscadas en Victoria, uno de ellos apodado “**el plátano**”.

**En declaración judicial de fecha 8 de noviembre de 2016, rolante de fs. 2.392 a 2.393 (Tomo VII),** barbulla que el día de los hechos materia de esta investigación, les ordenaron formarse en un lugar hacia el campo de Victoria, donde siempre llegaban las patrullas. Estaba en una escuadra bajo las órdenes del Sargento 1° **Flores**, a quien apodaban “**el viejo perro**”. En un momento determinado salió de una bodega el Capitán **Valenzuela** con dos Tenientes, uno de ellos ingeniero ferrocarrilero. Además de un hombre de mediana estatura, no recuerda si era joven o no. El Capitán **Valenzuela** le dijo a uno de los Oficiales, que tenía un bigote grueso y moreno, que matara al detenido porque no iba a hablar más. El teniente a cargo, cuyo nombre no recuerda, le dio la orden al acusado de ejecutarlo. Dice que no acató la orden. Entonces le dijo nuevamente “dispárale poh huevón”. El acusado tampoco hizo caso pensando que era una broma. De pronto, el sargento 1° **Flores** le dijo “te están diciendo que le disparís huevón” y le quitó el arma. Acto seguido le disparo una ráfaga que lo partió en dos. Dice que se enfermó por esto que vio.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017 rolante de fs. 3.447 a 3.448 (Tomo X),** exclama que **En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017 rolante de fs. 3.447 a 3.448 (Tomo X),** ratifica la declaración que se le lee de fs. 1.948. Utiliza que estaba con sus Conscriptos, porque era Cabo y salió el Capitán **Valenzuela** con dos oficiales que eran de parche azul, ferrocarrileros junto a un señor detenido del que se decía era el “**plátano**” **Muñoz**. Al parecer le estaban tomando declaraciones al caballero y el Capitán ordenó a uno de los dos Tenientes que matara al detenido. El Teniente miró al encartado y le dijo que cumpliera con su deber. Sin embargo, este lo miró y le dijo que no. Ellos estaban a cargo del Sargento **Flores** y que en forma amistosa le decían “**el viejo perro**”. Este señor que estaba detrás de él, en un altito, le quita el arma de las manos y le dice “te están ordenando que dispares por las de tu madre”. Como se le puso la mente en blanco, pensó que le iban a disparar a él. Pero **Flores** le disparó al preso. Las balas le entraron por la parte de arriba y le salieron por las nalgas, porque estaba en un alto. Fue una ráfaga. De ahí se hizo a un lado y quedó choqueado, nunca había visto una cosa similar. Dice que era cabo. Puntualiza que es el único que tiene antecedentes respecto al caso, del que fue testigo. De las personas que están procesadas junto con él, ninguno estuvo presente en la ejecución de la cual fue testigo. Los que andaban junto a él, eran **Flores**, Teniente **Fernández**, quien le dio la orden de disparar, la que no cumplió, el que la había recibido del Capitán **Valenzuela**. Los oficiales salieron de una casucha en la que estaban bebiendo. También andaban Conscriptos, como ocho o diez, recuerda a uno de apellido



**Águila**, lo recuerda porque era gay. Era de la compañía especial divisionaria de la segunda división de Ejército, prestados al Regimiento Buin.

## 2. CARLOS ENRIQUE MOLINA CABRERA.

**En declaración extrajudicial de fecha 05 de septiembre de 2015, rolante de fs. 2.016 a 2.017 (Tomo VI)**, evidencia que para el año 1973, era dotación de la Unidad Especial Divisionaria con asiento en el Regimiento Buin de Santiago. Ese año, ostentaba el grado de Suboficial siendo el Oficial a cargo de la Unidad Especial el Capitán **Valenzuela**. Respecto al personal del cuadro permanente recuerda al Suboficial **Manríquez** a un Enfermero de apellido **Palominos**, al Sargento **Bravo**, al Cabo 1° **Trullenque** y del también Cabo 1° **José Remigio San Martín**. Agrega que es efectivo que durante su estadía en Victoria, tomaron una persona detenida, no recuerda muchos detalles pero se trataba de un joven a quien detuvieron en su domicilio particular, para después trasladarlo hasta un sector rural ubicado en las inmediaciones de Victoria. Nunca supo el motivo de su detención, pero una vez en el sector rural fue interrogado y quedó bajo la custodia de un grupo de soldados, el hecho es que al cabo de unos minutos escucho a la distancia el sonido de una ráfaga de disparos, concurriendo inmediatamente al lugar donde se percató que el detenido había sido acribillado por tratar de fugarse. Por esa razón el Oficial a cargo, cuya identidad no recuerda se apersonó en el lugar y se hizo cargo de la situación, estableciendo que la persona que disparó fue uno de los Boinas Negras que habían sido agregados a la dotación de la Unidad Especial poco antes de viajar a esta zona. Posteriormente, el Oficial al mando le dio la orden de hacerse cargo de los demás soldados y el encartado se encargó junto a otros funcionarios de subir el cuerpo a un camión y llevárselo. Por su parte, y por ser el segundo en el mando de esa agrupación se encargó del resto de los soldados para emprender regreso a Victoria. Pero no se enteró de otro fallecido ese día, solo tiene claro que el Capitán **Valenzuela** andaba junto a otro grupo de soldados y no tiene claro si trasladaban detenidos. Suma que la víctima era muy joven y nunca supo antecedentes sobre su identidad.

**En declaración judicial de fecha 22 de marzo de 2016, rolante de fs. 2.042 a 2.043 (Tomo VI)**, ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.016 a 2.017. Añade que toda la compañía fue al sur bajo las órdenes del general **Floody**. Urde que le correspondió recorrer la zona de Carahue, Neltume y Victoria, durante su estadía en la zona sur. Junto a su sección fueron a Victoria, quedando alojados en el Batallón de transportes que había en esa ciudad. Allí salieron a efectuar patrullajes hacia la cordillera. Señala que una mañana el Teniente al mando, cuyo nombre no recuerda, le dio la orden de acompañarlo junto al resto del contingente hacia el domicilio de una persona en Victoria. Fueron en un camión militar y un jeep, este último conducido por el soldado

**Rojas.** Cuando llegaron al lugar, junto a otro soldado tocó la puerta de un domicilio y salió un hombre muy joven a quien le consultó por su nombre, correspondiendo al de la persona que buscaban. Entonces le pidió que lo acompañara y el Teniente al mando ordenó subirlo al camión. Tomaron rumbo a un sector rural hasta que llegaron a un campo en donde se detuvieron. Allí el teniente interrogó al detenido y posteriormente le ordenó que le tomara todos sus datos. Acto seguido el teniente tomó al detenido y junto a otros soldados y clases se alejó del jeep hacia otro sector, quedándose este en el móvil. Tras algunos minutos sintió una ráfaga. Regresó el Teniente con el resto de los efectivos sin el detenido. Este le dijo que el detenido había intentado fugarse por lo que le dispararon. Le ordenó retirarse en el camión con los soldados y él se iba a encargar de levantar el cadáver y llevárselo. Según supo lo llevó a la morgue del hospital de Victoria. El occiso era pariente o algo así de un cabo o sargento del batallón de transporte de Victoria.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017, rolante de fs. 3558 a 3559 (Tomo X),** ratifica la declaración de fs. 2016 a 2017 y la de fs. 2042 a 2043. El oficial le ordenó ir a una calle. Él estaba en la esquina y dio la orden de ir a buscarlo al domicilio. Le preguntó si era orden del tribunal y él respondió que órdenes superiores, ante eso tuvo que acatar la orden. Salieron unas personas, recuerda a una señora. Le dijo al joven que lo acompañara. No lo esposaron, porque no se estilaba. Se lo entregó al oficial, quién lo subió a un camión. Andaban dos camiones. El oficial se hizo cargo del joven. Conjetura que andaba en un jeep e iban delante del camión y se fueron a un lugar rural que el acusado no conocía y que después supo que era del ejército.

### **3. ARIEL WALDEMAR REYES FIGUEROA.**

**En declaración extrajudicial de fecha 28 de julio de 2015, rolante de fs. 1.953 a 1.954 (Tomo VI),** estimula que para el año 1973, ostentaba el grado de cabo 1° y se encontraba cumpliendo labores en la unidad especial divisionaria, del Regimiento Buin, la cual la conformaban alrededor de 90 soldados, entre conscriptos, clases y oficiales. Al mando de esta unidad se encontraba el Capitán **Valenzuela**. En fecha posterior al pronunciamiento militar, toda la unidad especial divisionaria, es decir oficiales, clases y soldados conscriptos se desplazaban hacia el sur, específicamente a la novena región, con la finalidad de efectuar la operación denominada “rastrillo” a los sectores cordilleranos. La unidad partió al mando del Capitán **Valenzuela**, la cual se desplazó vía terrestre en camiones y jeep, llegando al batallón de transporte de Victoria, siendo recibidos por el personal militar de esa unidad. La permanencia de la unidad especial divisionaria en la ciudad de Victoria fue por alrededor de un mes, donde diariamente se desarrollaban diferentes operaciones de rastrillo

a las zonas rurales, pero nunca le correspondió llevarla a cabo en la zona urbana, es decir, en la misma ciudad de Victoria.

**En declaración judicial de fecha 19 de agosto de 2015, rolante de fs. 1.956 a 1.957 (Tomo VI)**, ratifica su declaración extrajudicial de fecha 28 de julio. Aquilata que no recuerda en cuantos camiones fueron al sur. Al mando iba el Capitán **Valenzuela**.

#### **4. HERNÁN AUGUSTO SALAZAR SCHIFFERLI.**

**En declaración judicial de fecha 31 de julio de 2012, rolante de fs. 529 a 530 (Tomo II)**, blasona que recuerda a **Eliseo Jara** quien vivía cerca de su casa y el acusado atendía a su esposa. También conoció a **Pedro Muñoz Apablaza**, quien era un joven hijo de un profesor de apellido **Muñoz** y jugaban básquetbol juntos. Además, este último pololeaba con la hija de un Suboficial de Ejército de apellido **Agüero**. Parece que se enteró de la muerte de estas dos personas al día siguiente de ocurridos los hechos. Por lo que supo, estaban detenidas y habrían intentado fugarse, aplicándoseles la ley de fuga. Desconoce las identidades de los Boinas Negras que estuvieron en Victoria en el periodo en que **Jara** y **Muñoz** fallecieron, pero sí tiene claro que fueron estos militares quienes los dieron de baja, porque el comentario generalizado era que ellos eran los autores.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez de fecha 06 de agosto de 2012, rolante de fs. 560 (Tomo II)**, expresa que reconoce a la persona que está a su lado como el dactilógrafo que trabajaba en la ayudantía del Regimiento en el año 1973. Ratifica lo expuesto a fojas. 530, rectifica lo expuesto a fs. 549, que a través del bando se enteró oficialmente, ya que antes los sabía por el comentario generalizado en la población sobre los hechos ocurridos. El Coronel **Vega** le comentó de la muerte de las personas, ya que tenía que hacer la investigación respectiva para hacer la comunicación oficial a la ciudadanía y al mando superior.

#### **5. MANUEL ALFONSO FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ.**

**En declaración extrajudicial de fecha 7 de julio de 2016, rolante de fs. 2.226 a 2.228 (Tomo VII)**, descarga que a su llegada a la unidad especial divisionaria, se presentó con su oficial a cargo del Capitán **Sergio Valenzuela González**, a quien conocía porque estuvieron destinados en la guarnición de Punta Arenas. En la unidad especial también había otro oficial el que tenía el grado de Teniente y correspondía a **Germán Barriga**. Recuerda que eran tres Oficiales **Valenzuela**, **Barriga** y el acusado. . De los clases de la unidad especial recuerda solamente al Sargento **Molina**, ya que este señor era famoso al interior de la unidad porque había participado en el tanquetazo producido antes de septiembre de 1973. Después de un periodo de adaptación en la unidad especial que duró un par de semanas viajaron al sur de Chile,

junto a otras unidades de Ejército, separándose de la caravana a la altura de la ciudad de Victoria. Nunca supo el motivo por el cual pasaron a Victoria, solamente se sabía que eran las instrucciones que había recibido el Capitán **Valenzuela**, por esta razón se acantonaron en el batallón de Victoria, debiendo presentarse con un coronel cuya identidad no recuerda, pero no era de apellido **Torres** ya que él era el segundo al mando de dicha unidad militar. A la consulta, señala que el segundo día que llegaron a Victoria se hizo una fiesta en el Hospital de Victoria a la cual fueron invitados los Oficiales, en dicha fiesta conoció a la enfermera jefe de dicho recinto con quien entabló dialogo. Por su parte, el Capitán **Valenzuela** se encontró con un conocido de Punta Arenas o Puerto Natales con quien conversó gran parte de la noche, inclusive tiene el recuerdo de haberlos visto salir de la fiesta en una oportunidad para posteriormente regresar y volver a retirarse ambos de manera definitiva. Respecto a la consulta realizada, señala que recuerda esa situación en primer lugar ya que una de las personas ejecutadas era un joven que era yerno de un Suboficial Mayor del batallón de Transportes, este joven fue ejecutado por el Teniente **Barriga**. Esa situación generó revuelo por el parentesco con el mencionado militar y señala que su cuerpo quedó en muy malas condiciones, quedó partido en dos. En los mismo instantes fue ejecutada otra persona en el mismo sector rural, pero a manos del Capitán **Valenzuela**, quien incluso ordenó vendar a este señor y que le pusieran un blanco en su pecho, posteriormente **Valenzuela** tomó una carabina y le disparó en el pecho, el acusado fue testigo de esa situación y posteriormente supo que este hombre había sido sacado desde la cárcel. Posteriormente, **Valenzuela** ordenó subir los cuerpos a los camiones y fueron entregados en la morgue del Hospital de Victoria, luego se enteraron del parentesco que tenía uno de los ejecutados con el Suboficial Mayor, situación que generó que sus familiares fueran a la morgue. De la situación antes descrita, ignora si **Valenzuela** le dio cuenta al mando del Batallón, en lo personal no recuerda que hayan recibido algún reproche de parte del mando. Al día siguiente llegó en un helicóptero el General **Floody** a interiorizarse de las novedades y posteriormente iniciaron viaje a Panguipulli.

**En declaración judicial de fecha 15 de julio de 2016, rolante de fs. 2.237 a 2.238 (Tomo VII), ratifica la declaración extrajudicial de fs. 2.226 a 2.268. Asevera que fue al sur en 1973 porque recibió un llamado desde el Regimiento Buin, el que se hizo extensivo a todos los militares de la segunda división de Ejército que tuvieran especialización. Colige que se presentó ante el Capitán **Valenzuela** y poco tiempo después salió hacia el sur bajo las órdenes del General **Nilo Floody**. El civil con quien conversó **Valenzuela** en la fiesta del hospital, al parecer había estado o era oriundo de Puerto Natales. Era un poco**

más alto que **Valenzuela** y aparentemente se conocían. Invoca que en uno de los días en que se encontraban en Victoria, llegó el Capitán **Valenzuela** y le ordenó que lo acompañara hacia el campo. Subió al jeep que era conducido por un cabo de alta estatura y salieron hacia un sector rural donde encontraron camiones militares estacionados y una persona en calidad de detenida. Especula que era alguien que había sido sacada de la cárcel de Victoria y el Capitán **Valenzuela** dijo que debía ejecutarla. Acto seguido le pusieron una escaparela en el pecho y le vendaron la vista. Entonces el Capitán **Valenzuela** tomó una carabina y le disparó. Tras esto fue subido al camión militar que estaba estacionado y fue llevado su cuerpo a la morgue. Una vez que regresaron a Victoria, vio que existía un gran revuelo en el Regimiento. Al consultar supo que el Teniente **Barriga** y su unidad habían ejecutado a un joven que era yerno de un suboficial del Batallón De Transportes. Esto generó mucha agitación. Según **Barriga** el joven muerto había intentado darse a la fuga. Desconoce las circunstancias en que estos hechos ocurrieron. A la pregunta, esos son los únicos hechos de sangre que ocurrieron mientras duró la comisión al sur. Solo hubo dos ejecuciones que recuerda. La primera fue por fusilamiento, a manos del Capitán **Valenzuela** y la segunda por fuga, a cargo del Teniente **Barriga**.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017 rolante de fs. 3.556 (Tomo X),** ratifica la declaración de fs. 2.226 a 2.228. Y dice que era boina negra. Estuvo bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**. Supo de la ejecución de una de las personas por parte del Teniente **Barriga**, pero no fue testigo presencial de ello. Se supo por todo el revuelo que se formó en el Batallón al conocerse la identidad de la persona.

#### **6. JUAN BAUTISTA SANTIBÁÑEZ HERMOSILLA.**

**En declaración extrajudicial de fecha 27 de julio de 2015, rolante de fs. 2.001 a 2.003 (Tomo VI),** explana que la Unidad Especial Divisionaria y a la cual pertenecía, estaba al mando del Capitán, Comandante de Compañía de apellido **Valenzuela**. Dentro de los funcionarios que integraban la Compañía, estaba el Suboficial **Jorge Bravo Campos**, el Cabo 1ero, **Ariel Reyes** y el Suboficial mayor de apellido **Cortés**, entre otros. Manifiesta que después del pronunciamiento militar, no recuerda fecha exacta, contingente de la unidad salieron en campaña con la misión de ubicar al “comandante pepe” y sus guerrilleros, separándose en dos agrupaciones que llegaron a Temuco para luego partir a la cordillera, apoyando a la División de Valdivia, transitando por Carahue, Lago Panguipulli, Lago Neltume hasta Pilmaiquén. La campaña estuvo a cargo del Capitán **Valenzuela**. Durante este cometido se movilizaron en vehículos particulares, particularmente en camiones reo, estando bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**.

**En declaración judicial de fecha 12 de julio de 2016, rolante de fs. 2.183 a 2.184 (Tomo VII),** ratifica la declaración extrajudicial de fs. 2.001 a 2.003. Puntualiza que el grupo con el cual más se relacionaba el Capitán **Valenzuela** eran los que tenían especialidades.

**7. DARÍO ALEJANDRO REYES NÚÑEZ.**

**En declaración judicial de fecha 09 de agosto de 2012, rolante de fs. 587 a 589 (Tomo II),** glosa que recuerda como Comandante el Coronel **Luis Rene Vega Fonseca**. El segundo comandante era Mayor **Humberto Torres Torres**. Estaban, además el Capitán **Castro**, el Teniente **Parra**, Teniente **Ovalle**, Teniente **León**, el Mayor de sanidad dental **Hernán Salazar Schifferli**, como abogado **Mario Seguel Cides**, quien, al parecer, participaba en los consejos de guerra. Una vez ocurrido el golpe Militar, el comandante del Regimiento, **Luis Vega Fonseca**, asumió como Gobernador de Victoria y **Humberto Torres Torres**, asumió como Comandante del Batallón. Sin embargo, **Luis Vega Fonseca** se caracterizaba por ser una persona muy estricta, por lo que seguramente tenía conocimiento de todo lo que ocurría en el Batallón. El Capitán **Castro**, el Teniente **Parra**, Teniente **Ovalle**, Teniente **León**, siguieron en las mismas funciones que tenían. El Mayor **Hernán Salazar Schifferli** era dentista y tenían horarios parecidos en el Regimiento. Desde el 11 de septiembre, no recuerda si fue uno o dos meses después de esa fecha, estuvo pocas semanas que no cree que haya sido más de un mes, como secretario de la Gobernación, para los efectos de atender gente, firmar algunos papeles que se presentaban, pero no recuerda de qué tipo. En todo caso, su labor era sólo de oficina. Estuvo poco tiempo en esas funciones porque del hospital empezaron a reclamar que ocupaba mucho tiempo en el Regimiento y no cumplía con las horas que debía en ese centro asistencial. Por lo que volvió al mismo horario que inicialmente tenía, es decir, un par de horas en el Regimiento y el resto de las horas diarias, en el hospital. En el hospital estaba a tiempo completo, inclusive con turnos de tarde y de noche. Solo cumplía labores de cirujano y turnos de urgencia, nunca le tocó practicar autopsias.

**En declaración judicial de fecha 09 de agosto de 2012, rolante de fs. 590 (Tomo II),** anexa que con el Comandante **Torres**, sólo tenían una relación laboral. En relación a **Salazar Schifferli** tenían un grado de amistad, ya que trabajaban juntos en el hospital y Ejército. Tribunal le lee los documentos de fojas. 125 y 126. Señala que si en ese documento dice que practicó la autopsia, es porque tiene que haberlo efectuado. Sin embargo, no recuerda haberlo hecho. El Tribunal le lee y muestra el documento de fojas. 182. Reconoce la firma que aparece al final de ese documento como suya.

**En diligencia de careo con María Angélica Morales Morales de fecha 10 de agosto de 2012, rolante de fs. 599 (Tomo II),** reconoce a la persona que tiene

a su lado como una funcionaria del Servicio Médico Legal de Victoria. No recuerda haber hecho la autopsia, es probable que haya sido así. Si firmó el certificado de defunción es porque así fue. Le ha fallado la memoria, probablemente hizo más autopsias. Anexa que si ella dice que la causa de muerte debió ser otra, debe ser así, ya que no tenía experiencia como médico legista y ella llevaba mucho más tiempo en esas prácticas.

#### 8. ALFREDO HERNÁN PARRA USLAR.

**En declaración extrajudicial de fecha 16 de mayo de 2013, rolante de fs. 1.317 a 1.319 (Tomo IV),** atina que para el año 1973 ostentaba el grado de Teniente de Ejército y era dotación del batallón de transportes N°4 de Victoria, desempeñándose como Teniente Instructor de Conscriptos. Revela que de los hechos, recuerda el primer apellido de las víctimas, uno correspondía a **Muñoz** y el otro a **Jara**. Recuerda haber conocido al padre de **Muñoz**, director de un colegio en Victoria. Evidencia que recibió órdenes directas del Comandante del Regimiento **Luis René Vega Fonseca**, quien lo designó para informarle a las familias de las víctimas que estas se encontraban fallecidas en la morgue del hospital de Victoria, debiendo concurrir a la casa de **Jara** pero no encontraron a nadie, en cambio fue al domicilio de **Muñoz** donde tomó contacto con su padre a quien le informó de la situación e inclusive le dio el pésame. Conforme a lo anterior, una vez cumplida esta misión encomendada por el Comandante, esté le manifiesto que esas personas están muertas por bala de guerra, pero sus tropas tienen las manos limpias, dándole a entender que personal del Batallón de Transportes no tenía relación con estos hechos. Refiere que en esos días llegó un helicóptero de Ejército, a su parecer del tipo puma el cual traía por tripulantes a un grupo de boinas negras. Se rumoreaba que el General **Arellano Stark**, iba a cargo de este grupo de comandos, quienes permanecieron en Victoria cerca de tres días. A su juicio y según lo mencionado por el Comandante de su unidad, estas personas pudieron haber tenido responsabilidad de las muertes de las víctimas. El Fundo California era utilizado para efectuar instrucción militar. Hace presente que este predio tenía siete hectáreas y una casa patronal, la cual no existe. Estaba emplazado en el kilómetro 27, camino Victoria–Curacautín, costado izquierdo, hacia el este, a unos 800 metros de la carretera actual.

**En declaración judicial de fecha 23 de agosto de 2013, rolante de fs. 1.492 a 1.493 (Tomo V),** ratifica íntegramente la declaración extrajudicial rolante de fs. 1.317 a 1.319. Estima que se enteró alrededor de las 08:00 horas porque el Comandante del Regimiento Coronel **Vega Fonseca**, se lo dijo. Le señaló que los cadáveres de las víctimas estaban en el hospital y que él debía darles el pésame a las familias. Además, el Comandante **Vega** envió una comitiva a los funerales del señor Muñoz, la que integró junto al segundo comandante Torres.

Esto porque este señor **Muñoz** era yerno de un Sargento del Regimiento. Por los comentarios que se vertieron en la población en ese tiempo pudo formarse la convicción de que estas personas fueron ejecutadas por militares en el camino hacia Curacautín, específicamente en el puente Quino. No conoció a las víctimas de la causa ni a sus familiares, salvo al padre del señor **Muñoz**, quien era profesor en Victoria. Según su recuerdo el oficial S.2 en 1973 en Victoria era el Capitán **René Castro Lobos**, siendo ayudado al parecer por el Sargento **Obando**. Desarrolla que en la Fiscalía Militar colaboró con el abogado **Mario Seguel Cides**, asesor del Capitán **Castro** en las tareas de Fiscal Militar. No recuerda quienes eran actuarios en la Fiscalía Militar. Las órdenes de allanamiento eran dadas por el Segundo Comandante, **Julián Torres Torres**.

**9. SERGIO HERNÁN VALENZUELA GONZÁLEZ.**

**En declaración extrajudicial de fecha 11 de julio de 2012, rolante de fs. 509 a 511 (Tomo II)**, apoya que el año 1973 ostentaba el grado de Capitán y se encontraba cumpliendo labores en el Regimiento "Buin" de Santiago, específicamente a cargo de una Compañía. Recuerda que en el mes de octubre fue designado mediante documento emitido por el Comando de la Brigada, General **Nilo Floody Buxton**, para comandar una Compañía de la Brigada, compuesta por alrededor de ciento veinte personas y de distintas Unidades Militares de la Segunda División, con la finalidad de trasladarse al sur del país y cumplir las misiones encomendadas por el Comandante de la Brigada, vale decir, rastreos y reconocimiento en la zona cordillerana y precordillerana de la Novena Región. Recuerda que del Regimiento "Buin" fueron designados alrededor de diez funcionarios del cuadro permanente, recordando solamente a los de su Compañía, a los Suboficiales **Manríquez** y **San Martín**, Sargentos **Meza** y el Cabo 1° **Gajardo**, haciendo presente que este grupo eran además integrados por dos Oficiales, del grado de Tenientes, de los que no recuerda sus nombres, pero uno de ellos pertenecía al Regimiento "Colchagua" de San Fernando y el otro al parecer del Regimiento "Ingenieros" de Puente Alto. A mediados de octubre aproximadamente, se inició el viaje en camiones y en Caravana hasta la ciudad de Temuco, llegando al Regimiento "Tucapel", lugar donde pernoctaron alrededor de cinco días. Durante este periodo, se instaló un Hospital de Campaña en el sector precordillerano, no recordando el lugar específico. En el desarrollo de estas labores, fue ordenado por el mando de la Brigada, trasladarse al Batallón de Transporte de la ciudad de Victoria, con el propósito llevar a cabo actividades antisubversivas, es decir efectuar reconocimiento y rastreos en dicha zona, viaje que realizó en vehículo y con dos secciones, presentándose en la unidad militar con el Comandante del Batallón de apellido **Torres**. Colige que en este



grupo que viajó a Victoria, iban los dos Tenientes, los Suboficiales **Manríquez** y **San Martín** y el Cabo 1° **Gajardo**. Recuerda que en Victoria permanecieron cerca de una semana, pernoctando esporádicamente en la Unidad Militar y desde ahí salir a la zona cordillerana a cumplir las diferentes misiones que se nos encomendaban. Estos servicios se efectuaron en cuatro a cinco camiones, de los cuales cada uno tomó un sector específico. Posteriormente y una vez culminadas estas labores en la ciudad de Victoria, con toda su Unidad partieron a la comuna de Puerto Saavedra y Nueva Imperial. Musita que no es efectivo que días posteriores a las muertes de las víctimas **Pedro Muñoz Apablaza** y **Eliseo Jara Ríos**, haya prestado declaración ante un Juzgado Militar o en una investigación sumaria.

**En declaración judicial de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 540 (Tomo II)**, indica que cuando llegó a Victoria se presentó ante el Comandante del Batallón que al parecer era de apellido **Torres**. En aquella oportunidad venia formando parte de la operación “peineta” que estaba a cargo del general **Nilo Floody**.

**En diligencia de careo con Humberto Julián Torres Torres de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 548 (Tomo II)**, ratifica en lo pertinente la declaración judicial de fs. 540 y acota se presentó ante el Comandante **Torres** y permanecieron en Victoria una semana aproximadamente.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, del 06 de agosto de 2012 rolante de fs. 558 (Tomo II)**, asevera que se presentó al Sr. **Torres** y le designaron una cuadra de conscriptos, ellos salían de ese lugar hacia el interior.

**En declaración judicial de fecha 11 de junio de 2013, rolante de fs. 1.311 a 1.312 (Tomo IV)**, conjetura que en 1973 formaba parte del Regimiento Motorizado N°1 de Buin. Recuerda que cuando fueron informados de que se formarían parte de la Brigada que comandaba el General **Floody** estuvieron tres días preparándose en el Regimiento Buin. En ese lugar recibió una carta gráfica con la misión que debía cumplir en la zona cordillerana y precordillerana de Victoria. Con respecto a los dichos del General **Nilo Floody**, atina que nunca vio personalmente a este Oficial, pero si sabía que él era quien comandaba la misión. Con respecto de la integración de la patrulla con la cual salió desde Temuco a Victoria, esta estaba integrada por dos oficiales que eran de una unidad distinta al “Buin”. Allí fueron recibidos por el Comandante **Torres**, quien estaba a cargo del Batallón de Transportes N°4 Victoria. Estuvieron en la zona alrededor de una semana, período durante el cual recorrieron los sectores precordilleranos en búsqueda de posibles células terroristas. Periódicamente regresaban a Victoria a alojar. Especula que fue involucrado en estos hechos por el Capitán **Castro Lobos**, quien

aprovechando su calidad de Fiscal Militar llamó a la cárcel de Victoria y ordenó entregar al detenido **Eliseo Jara Ríos** a una persona que se hizo pasar por el acusado.

#### 10. JORGE OCTAVIO TEMER SAN MARTÍN.

**En declaración extrajudicial de fecha 10 de mayo de 2012, rolante de fs. 488 a 489 (Tomo II),** alega que es efectivo que perteneció al grupo Patria y Libertad de Victoria, no recordando quien lideraba esta agrupación, pero recuerda como integrantes de este a los hermanos **Casanova** y **Oyarce**. En relación a las víctimas de los hechos investigados cuyas identidades se le dan a conocer como **Eliseo Jara Ríos** y **Pedro Muñoz Apabalaza**, adosa que los ubicaba de vista a ambos, haciendo presente que su padre era muy amigo del padre de **Pedro Muñoz**. Respecto a **Eliseo Jara Ríos**, lo recuerda como trabajador del S.A.G o el INDAP de la comuna de Victoria. Respecto a la muerte de estas personas, agrega que efectivamente recuerda cuando ambos fallecieron, ya que se comentaba que habían muerto a manos de efectivos militares del Ejército de Chile que no eran de dotación del Batallón de Transportes N°04 de Victoria. Hace presente, que se enteró de esta situación ya que una persona del hospital cuya identidad no recuerda, le comunicó que estas personas habían llegado "cortados a tiros" y que sus cuerpos habían sido traídos por los Militares. En lo personal, esta situación le causó extrañeza ya que consideraba que estos señores eran inofensivos y en aquella época otras personas debieron haber corrido esa suerte. Anima que el día previo a la muerte de estos jóvenes, fue invitado por **Betty Bravo**, quien era enfermera del Hospital de la comuna de Victoria a una reunión en el Hospital de Victoria que se iba a efectuar de noche. Recuerda que aceptó dicha invitación y concurrió hasta el hospital. Esa noche, no recuerda quien específicamente estaba, pero tiene claro que había un grupo de Militares que no eran de Victoria, quienes habían llegado a esta ciudad en un helicóptero. Hace presente, que conversó con estos Militares y le impresionó que ellos supieran mucho de su persona, incluso bebieron algunos tragos y no recuerda cuales fueron los temas que conversaron. Posteriormente, ya de madrugada estos Militares lo fueron a dejar a su casa, recuerda que los hizo pasar y continuaron compartiendo y bebiendo por unos 15 minutos más.

**En declaración judicial de fecha 20 de agosto de 2012, rolante de fs. 677 a 679 (Tomo II),** ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 507 a 508. Respecto a la consulta realizada, recuerda a **Eliseo Jara Ríos** quien trabajaba en INDAP o en el SAG en una oficina ubicada frente a la plaza. Respecto del contacto que tuvo con los militares que no eran de Victoria, revela que fue invitado por una amiga de nombre **Betty Bravo** a una fiesta que se realizó en el hospital de esa ciudad. Mientras estaba en la fiesta fue abordado por dos

militares que no tenían grado ni identificación, pero que por su trato se notaba que eran oficiales. Estos militares no eran de Victoria y se comentaba que habían llegado en un helicóptero. Ellos conocían mucho acerca de su vida por lo que sintió mucha extrañeza. Espeta que uno de ellos conocía sus actividades cuando estuvo en Punta Arenas y en Puerto Natales, nombrando a varias amistades que tuvo en esos lugares, inclusive habrían estado juntos en una fiesta. Desconoce si estos militares eran Boinas Negras. En un momento determinado de la noche quiso regresar a su casa porque estaba preocupado por el toque de queda. Entonces los militares se ofrecieron para ir a dejarlo a lo que accedió. Recuerda que se fue en su vehículo y que los dos militares lo escoltaron hasta su casa. Para agradecer el gesto los invitó a pasar a su casa, donde compartieron por unos 15 minutos. En ese lugar les dio algunos tragos y posteriormente se retiraron, aparentemente querían continuar con la fiesta. Espeta que los militares se fueron de su casa, a las dos o tres de la mañana, no recuerda bien. Atestigua que supo de la muerte de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza** por intermedio de una enfermera del hospital de Victoria, al parecer la misma **Betty Bravo**, quien lo llamó a su casa como a las 12:30 de la mañana y le dijo que habían llegado al hospital dos personas casi cortadas por la mitad a balazos. En ese momento no supo las identidades de los fallecidos, pero con el correr del día o quizás al día siguiente se oficializó esta noticia, todo el pueblo se enteró que eran estas dos personas, las fallecidas. También se dijo que los autores de las muertes habían sido los militares que llegaron en helicóptero, a dos de los cuales había conocido la noche anterior. Dice que solo estuvo con ellos en la fiesta del hospital y posteriormente en su casa, cuando lo fueron a dejar.

**En declaración judicial de fecha 7 de julio de 2016, rolante de fs. 2159 (Tomo VII)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 2.028 a 2.029. Hace presente que dos de los oficiales que estaban presentes en la fiesta del hospital la ocasión en que ha señalado, se le acercaron de manera muy amistosa porque lo conocían al igual que a su esposa. Esto porque según uno de ellos había compartido con el acusado en Puerto Natales, conocía dónde había trabajado allí y además le preguntaba por su hija. Este oficial era de 1,75 metros aproximadamente. Ambos no tenían grado visible y no se trataban con mucha formalidad, por lo que no los escuchó mencionar sus grados militares. Barbulla que estuvo seis años viviendo y trabajando en la zona de Punta Arenas.

**En declaración judicial de fecha 8 de noviembre de 2016, rolante de fs. 2.418 (Tomo VII)**, cuenta que no hizo el servicio militar, pero tenía experiencia en explosivos debido a los trabajos que realizó en las minas en Puerto Natales

y además era campeón nacional de tiro. Su jefe directo en un primer momento fue el Teniente **Alfredo Parra Uslar**.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017 rolante de fs. 3,561 (Tomo X)**, asevera que conoce a la persona que está sentada a su lado. En Victoria se ubicaban todos. A su vez, ratifica la declaración rolante de fs. 507 a 508 y de fs. 677 a 679.

#### **11. JACINTO MANSILLA VILLARROEL.**

**En declaración extrajudicial de fecha 01 de julio de 2016, rolante de fs. 2.150 a 2.151 (Tomo VII)**, apunta que durante su paso en la Unidad Especial Divisionaria efectuó labores de instrucción militar en alta montaña e instrucción de comando y explosivos. Al mando de la unidad especial estaba el Capitán **Sergio Valenzuela González**, siendo secundado en el mando por el Teniente **Rosas** y un Suboficial mayor de apellido **Manríquez**. De los demás funcionarios del cuadro permanente nombra a **Raimundo Valdés, Vargas, Palominos**, el Cabo **Ríos**, los Suboficiales **Santibáñez, Cortes, Videla**, los Cabos **Pino, Siebald y Reyes**. Comunica que durante el mes de octubre toda la unidad especial divisionaria viajó al sur de su país, recordando que el acusado y los demás funcionarios iban en un camión y un jeep, junto con otros vehículos de otras unidades, en dirección a Panguipulli en búsqueda del comandante Pepe, en Neltume. Conforme a su recuerdo de ida pasaron por las ciudades de Victoria y Temuco, haciendo base en las respectivas unidades de Ejército de esas ciudades.

**En declaración judicial de fecha 06 de julio de 2016, rolante de fs. 2156 a 2157 (Tomo VII)**, ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.150 a 2.151. A la pregunta, durante su estadía en el sur no siempre condujo el jeep Willis en el que se transportaba el Capitán **Valenzuela**. Este quedó en el Batallón de Transportes de Victoria. En ese lugar estuvieron dos noches. A Victoria llegaron un día temprano.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017, rolante de fs. 3443 (Tomo X)**, no reconoce a la persona que tiene a su lado. Ratifica la declaración que se le lee a fs. 2156 pero aclara que no había mencionado a **Ariel Reyes** en las declaraciones anteriores porque no se acordaba. Ahora lo recordó porque conversó con él y se acordaba que había andado en helicóptero.

**D. A mayor detalle se encuentran los propios dichos del acusado Eduardo Urrutia Ronda.**

**En declaración extrajudicial de fecha 8 de julio de 2015, rolante de fs. 1.930 a 1.932 (Tomo VI)**, aproxima que durante el año 1973 fue agregado a la Dina, cumpliendo funciones en el Cuartel General. Explana que una fecha posterior al 11 de septiembre de 1973, la Unidad Especial Divisionaria, fue a la

novena región del país, recordando que viajaron en tres camiones militares, cerca de 50 efectivos militares, todos bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**. Según su recuerdo, diariamente patrullaban la zona y al final de la jornada regresaban a Temuco, salvo un par de oportunidades en que tuvieron que acampar. Dentro de los clases que andaban en esa oportunidad, recuerda al Suboficial Mayor **Manríquez, Luis Cortes, Santibáñez, Bravo, Trullenque, Mancilla, Siebeld, Mellado, San Martín, Reyes, Palominos, y Ríos San Martín**. Ignora las identidades de los otros oficiales que integraban la unidad, solo recuerda el apellido del Capitán **Valenzuela**.

**En declaración judicial de fecha 17 de agosto de 2015 rolante de fs. 1.950 (Tomo VI)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 1.930 a 1.932. Evidencia que le correspondió acompañar al Capitán **Valenzuela** hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando.

**34°)** Que del conjunto de elementos probatorios antes detallados y relacionados generales y específicos. Ponderados, consistentes en testigos, documentos y pericias antes señaladas como además se indica en el auto acusatorio de **fs. 3.878 a 3.890 (Tomo XI)**, permiten al Tribunal a través de los medios de prueba legal que se han detallados y relacionados, llegar a la convicción:

1°. Que han existido los delitos de **homicidios calificados** en las personas de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, previsto y sancionado en el artículo 391 N°1 circunstancias primera y quinta del Código Penal vigente a la época de los hechos, ilícito en su carácter de **lesa humanidad**.

2° Que en ese ilícito le ha correspondido la participación en calidad de **autor** en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal al acusado **EDUARDO URRUTIA RONDA** ello sin perjuicio de otras reflexiones que puedan hacerse al analizar los escritos de los querellantes y las defensas.

<sup>(10)</sup> Sergio Hernán Valenzuela González.

**35°)** Que prestando declaración indagatoria Sergio Hernán Valenzuela González (29 años a la fecha de ocurrencia de los hechos) quien declaró de fs. 509 a 511 (Tomo II), 540 (Tomo II) 545 (Tomo II), 548 (Tomo II), 558 (Tomo II), 1.311 a 1.312; (Tomo IV) y a fs. 2.230 a 2.231 (Tomo VII).

**En declaración extrajudicial de fecha 11 de julio de 2012, rolante de fs. 509 a 511 (Tomo II)**, apoya que el año 1973 ostentaba el grado de Capitán y se encontraba cumpliendo labores en el Regimiento "Buin" de Santiago, específicamente a cargo de una Compañía, recordando que al mando del Regimiento se encontraba el Comandante **Felipe Gueiller**. Una vez ocurrido el pronunciamiento militar, Le correspondió salir a efectuar servicios de patrullajes de controles de toque de queda, a la jurisdicción de la comuna de Conchalí, sector asignado por la superioridad. Durante el cumplimiento de estas labores, recuerda

que en el mes de octubre fue designado mediante documento emitido por el Comando de la Brigada, General **Nilo Floody Buxton**, para comandar una Compañía de la Brigada, compuesta por alrededor de ciento veinte personas y de distintas Unidades Militares de la Segunda División, con la finalidad de trasladarse al sur del país y cumplir las misiones encomendadas por el Comandante de la Brigada, vale decir, rastreos y reconocimiento en la zona cordillerana y precordillerana de la Novena Región. Recuerda que del Regimiento "Buin" fueron designados alrededor de diez funcionarios del cuadro permanente, recordando solamente a los de su Compañía, a los Suboficiales **Manríquez** y **San Martín**, Sargentos **Meza** y el Cabo 1° **Gajardo**, haciendo presente que este grupo eran además integrados por dos Oficiales, del grado de Tenientes, de los que no recuerda sus nombres, pero uno de ellos pertenecía al Regimiento "Colchagua" de San Fernando y el otro al parecer del Regimiento "Ingenieros" de Puente Alto. A mediados de octubre aproximadamente, se inició el viaje en camiones y en Caravana hasta la ciudad de Temuco, llegando al Regimiento "Tucapel", lugar donde pernoctaron alrededor de cinco días. Durante este periodo, se instaló un Hospital de Campaña en el sector precordillerano, no recordando el lugar específico. En el desarrollo de estas labores, fue ordenado por el mando de la Brigada, trasladarse al Batallón de Transporte de la ciudad de Victoria, con el propósito llevar a cabo actividades antisubversivas, es decir efectuar reconocimiento y rastreos en dicha zona, viaje que realizó en vehículo y con dos secciones, presentándose en la unidad militar con el Comandante del Batallón de apellido **Torres**. Colige que en este grupo que viajó a Victoria, iban los dos Tenientes, los Suboficiales **Manríquez** y **San Martín** y el Cabo 1° **Gajardo**. Recuerda que en Victoria permanecieron cerca de una semana, pernoctando esporádicamente en la Unidad Militar y desde ahí salir a la zona cordillerana a cumplir las diferentes misiones que se nos encomendaban. Estos servicios se efectuaron en cuatro a cinco camiones, de los cuales cada uno tomó un sector específico. Posteriormente y una vez culminadas estas labores en la ciudad de Victoria, con toda su Unidad partieron a la comuna de Puerto Saavedra y Nueva Imperial, donde desarrollaron las mismas labores, jurisdicciones que permanecieron aproximadamente entre cuatro a cinco días, para luego regresar toda la unidad desde Temuco a Santiago. Durante los servicios de reconocimiento y rastreos que efectuó con su Unidad en la zona cordillerana y la costera, no se registraron personas detenidas de carácter subversivo, pero si hubo personas que se les hizo control normal, las cuales quedaban en libertad en el momento al no tener mayores responsabilidades. Con respecto a los hechos que se investigan cuenta que lo desconoce completamente e ignora las circunstancias y los responsables de estos hechos, debiendo agregar que según se le informa que estas muertes ocurrieron el día 27 de octubre de 1973, fecha en que precisamente

se encontraba en esa zona, pero como señaló anteriormente, en esa fecha se encontraba con su Unidad al interior de Victoria. Con relación a su pregunta, musita que no es efectivo que días posteriores a las muertes de las víctimas **Pedro Muñoz Apablaza y Eliseo Jara Ríos**, haya prestado declaración ante un Juzgado Militar o en una investigación sumaria, debiendo reiterar que esta es la primera vez que declara con respecto a estos hechos, enterándose de tal situación en la presente declaración. Divulga que durante el periodo que permaneció en la ciudad de Victoria no conoció a personas que formaran parte del grupo "Patria Libertad", como tampoco haya participado de alguna bienvenida o fiesta con algunos de ellos.

**En declaración judicial de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 540 (Tomo II)**, indica que cuando llegó a Victoria se presentó ante el Comandante del Batallón que al parecer era de apellido **Torres**. En aquella oportunidad venia formando parte de la operación "peineta" que estaba a cargo del general **Nilo Floody**. El Tribunal le lee lo pertinente de los antecedentes de fs. 321. El acusado niega absolutamente lo que allí aparece. Nunca concurrió a la cárcel de Victoria y no conoció al Capitán **Castro Lobos**. No recuerda haber estado en el fundo California.

**En diligencia de careo con Jorge René Castro Lobos, de fecha 04 de agosto de 2012 rolante de fs. 545 (Tomo II)**, ratifica en lo pertinente la declaración judicial de fs. 540. No supo de la muerte de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza** en Victoria y jamás prestó declaración ante una Fiscalía Militar por estos hechos. La persona con la cual se le carea no le resulta conocida.

**En diligencia de careo con Humberto Julián Torres Torres de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 548 (Tomo II)**, ratifica en lo pertinente la declaración judicial de fs. 540 y acota se presentó ante el Comandante **Torres** y permanecieron en Victoria una semana aproximadamente.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, del 06 de agosto de 2012 rolante de fs. 558 (Tomo II)**, asevera que no reconoce a la persona que tiene a su lado. Nunca la ha visto. Ratifica lo expuesto a fs. 510 a 511 y 540. Aduce que no era un grupo de boinas negras, sino un grupo heterogéneo que se formó antes de partir y luego se disolvió. No recuerda si el Teniente fue con ellos. Nunca declaró en ningún lado nada, ni menos que haya sido una fuga. Desconoce absolutamente el hecho. Se presentó al Sr. **Torres** y le designaron una cuadra de conscriptos, ellos salían de ese lugar hacia el interior. Nunca conversó con quien se le carea.-

**En declaración judicial de fecha 11 de junio de 2013, rolante de fs. 1.311 a 1.312 (Tomo IV)**, conjetura que en 1973 formaba parte del Regimiento Motorizado N°1 de Buin, lugar en el que estuvo hasta 1974 cuando fue destinado al Regimiento Lautaro. Sin embargo, no recuerda el nombre de la compañía en la

que estaba encuadrado. Si de que esta compañía era denominada especial porque se les encomendó la misión de recibir instrucción de montaña. Esto tenía que ver con aprender escalamiento, deslizamiento, esquí e instrucción de combate en esquí. Para conseguir este objetivo tuvieron que concurrir a aquellas unidades que eran especialistas en estas actividades, como el regimiento “guardia vieja” en Los Andes. No tiene claridad del nombre de los Oficiales y Suboficiales que estaban asignados a su compañía. Además, cada cierto tiempo los iban rotando. Recuerda que cuando fueron informados de que se formarían parte de la Brigada que comandaba el General **Floody** estuvieron tres días preparándose en el Regimiento Buin. En ese lugar recibió una carta gráfica con la misión que debía cumplir en la zona cordillerana y precordillerana de Victoria. Con respecto a los dichos del General **Nilo Floody**, atina que nunca vio personalmente a este Oficial, pero si sabía que él era quien comandaba la misión. No es cierto que hayan integrado esta brigada con tropas de la tercera división, puesto que todos eran de las unidades de la 2da División, esto es, desde La Serena a Colchagua. Aclara que nunca recibió una orden directa del General **Floody** en Santiago ni en Temuco, porque nunca lo vio. Con respecto de la integración de la patrulla con la cual salió desde Temuco a Victoria, esta estaba integrada por dos oficiales que eran de una unidad distinta al “Buin”. No recuerda sus nombres. El resto eran clases de su unidad y de otras, recordando sólo los nombres que dio en su anterior declaración. El Tribunal le lee la revista de comisario del año 1973 del Regimiento Buin. Cimentando que recuerda el nombre del Coronel **Geiger**. Apunta que fueron cinco o seis camiones que al parecer era marca Pegaso. Allí fueron recibidos por el Comandante **Torres**, quien estaba a cargo del Batallón de Transportes N°4 Victoria. Estuvieron en la zona alrededor de una semana, período durante el cual recorrieron los sectores precordilleranos en búsqueda de posibles células terroristas, sin encontrar nada. Periódicamente regresaban a Victoria a alojar, sin que nunca hubiese ocurrido algún hecho de sangre. No se enteró de la muerte de las dos personas que aparecen como víctimas en la actual causa ni fue interrogado por el Capitán **René Castro Lobos**, como él lo indica en sus declaraciones. Especula que fue involucrado en estos hechos por el Capitán **Castro Lobos**, quien aprovechando su calidad de Fiscal Militar llamó a la cárcel de Victoria y ordenó entregar al detenido **Eliseo Jara Ríos** a una persona que se hizo pasar por el acusado. Es la única explicación a la que puede llegar.

**En declaración judicial de fecha 15 de julio de 2016, rolante de fs. 2230 a 2231 (Tomo VII),** el Tribunal le lee la declaración de **Gilberto Zúñiga Fuentes**, de fs. 2036. Fundamenta que jamás participó de ninguna ejecución. Lo que relata el señor **Zúñiga** es falso. Además, según las autopsias que obran en el proceso ninguna de las dos víctimas tenían impactos de bala en las piernas. El Tribunal le lee la declaración de **Luis Humberto Castillo Marambio**, de fs. 2215.



Y de la lectura de la declaración de **Luis Alberto Barrera Ramírez**, de fs. 2203, niega absolutamente los hechos que allí se han indicado. No sabe por qué habría mandado a soldados conscriptos a recoger el cadáver en circunstancias que estarían presentes soldados clases. El Tribunal le lee la declaración de **Carlos Enrique Molina Cabrera**, de fs. 2185. Asevera que si lo conoce, llegó al Buin uno o dos meses antes de que se fueran al sur, empero de sus dichos no tuvo conocimiento. El Tribunal le lee la declaración de **Manuel Alfonso Fernández Domínguez**, de fs. 2226, declara que lo indicado por oficial es falso. Anexa que no participó en una fiesta en Victoria, ni salió con un civil y menos participó en ejecuciones en Victoria. El Tribunal le lee la declaración de **Jorge Octavio Temer San Martín**, de fs. 2159, puntualiza el deponente que no estuvo en ninguna fiesta en el hospital de Victoria, no compartió ni bebió con ningún civil. Al señor **Temer** no lo conoce. A la pregunta, en Punta Arenas estuvo desde 1965 a 1967 o 1968. Nunca fue a Puerto Natales mientras sirvió allí. El conductor del jeep en el que se movilizaba era el Suboficial **Cortés**. Sino era él, era el acusado quien manejaba. Este suboficial era el Jefe de la Plana Mayor. El Tribunal le lee la declaración de **Luis Alberto Cortés Beltrán**, de fs. 2202, lo cual niega. No sabe por qué él ha indicado esto. Además, según se le da a conocer que esto habría sucedido en Selva Oscura, dice que no conoce ni de nombre ese lugar.

**36°)** Que haciéndonos cargo de las declaraciones indagatorias del acusado, **SERGIO HERNÁN VALENZUELA GONZÁLEZ**, quien fue sometido a proceso de **fs.573 y 578 (Tomo II) del 08 de agosto de 2012**. . **Acusado** según el auto acusatorio de **fs. 3.878 a 3.890 (Tomo XI)** con fecha 15 de marzo de 2019, como **autor** de los delitos de **homicidios calificados** en su carácter de lesa humanidad en las personas de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**, perpetrado en la comuna de Victoria, el 27 de octubre de 1973; que si bien el acusado se ubica en la fecha, lugar y sitio del suceso, según sus propios dichos, agrega factores que podrían eximirlo de responsabilidad en los hechos. No obstante lo anterior, según el mérito del proceso, las pruebas rendidas y ponderadas en conformidad a la ley, obran en su contra los siguientes elementos de convicción.

Desde ya, por síntesis y economía procesal se dan por reproducidos todos los elementos probatorios generales antes ponderados y los específicos relacionados y aquilatados respecto de los anteriores acusados, puntualizando lo siguiente:

#### **A. Testigos (15).**

##### **1. SERGIO SIGIFREDO AGÜERO VÁSQUEZ.**

**En declaración judicial de fecha 11 de julio de 2011, rolante a fs. 134 a 136 (Tomo I)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante a fs. 82. Señala que conoció a **Pedro Muñoz** desde que éste era un niño. Él pololeaba con su hija

**María Soledad Agüero**, quien al momento de la muerte de Pedro esperaba una hija de ambos. Respecto de los hechos materia de investigación invoca que dos días antes de que **Pedro Muñoz** fuera ejecutado llegaron los boinas negras **Sergio Valenzuela**. En total eran doce personas a lo menos. Estas personas dejaron sus cosas en la oficina de archivo que estaba junto a la oficina del ayudante del Comandante del batallón. En aquel tiempo el ayudante era el Teniente **Pablo Renato Ovalle Salinas**. Relata que el Capitán **Valenzuela** llegó en helicóptero a Victoria, aterrizando en el patio del regimiento. El helicóptero era de Ejército. Justifica que cerca del mediodía del 27 de octubre de 1973, estando en la Gobernación escuchó la conversación que sostenía el Mayor Torres con el Comandante **Luis Vega Fonseca**, en que el primero le informaba de la muerte de los detenidos que habían llevado los boinas negras al fundo California. El deponente sospechó que se trataba de **Pedro Muñoz** y le preguntó al chofer del Mayor **Torres** por lo sucedido. Éste, cuyo nombre es **Juan Villanueva Villanueva**, le dijo que había visto los cuerpos tirados en una cuneta en el fundo California. Esto porque el Mayor **Torres** tuvo que ir a ese lugar para constatar lo ocurrido. Allí le informaron que los detenidos habían tratado de fugarse y por eso los habían dado de baja. Barbulla que pudo colarse en la morgue del hospital de Victoria, donde vio los cuerpos. Éstos presentaban dos ráfagas de bala: una a la altura del ombligo y la otra a la altura del pecho. Se notaba que los habían fusilado de frente, porque por detrás estaban destrozados. Además, por los hematomas que presentaban, posiblemente, fueron torturados previamente. El deponente interrogó al Capitán **Valenzuela** por la identidad de los muertos y el motivo de su ejecución. Este no tenía idea de quienes se trataba y le dijo que los habían ejecutado cuando intentaban fugarse. Llamó al Teniente para preguntarle por la identidad de los detenidos y éste tampoco supo decirle. Tuvieron que mirar los carnés de los ejecutados para señalar sus nombres. Entonces el deponente le dijo al Capitán que había visto a los muertos y las características de las perforaciones que presentaban, esto molestó mucho al Capitán, pues enseguida supo que se había dado cuenta de que habían sido ejecutados de una manera distinta a la explicación que él dio. El Capitán **Valenzuela** utilizaba los camiones de la unidad para transportarse. Por esto piensa que debe haber utilizado choferes suyos, entre los que recuerda al soldado **Ramón Cerda Saavedra**, actualmente fallecido; el Cabo 1° Pedro Antonio Cerda Soto, quien vive en la Población Angamos de esta ciudad; **José Miguel Huinca Sandoval**, quien es el padre del Jefe del Depto. De Educación de esta ciudad; Cabo 1° **José Alarcón Caamaño**, fallecido; Cabo 2° **Segundo Rolando Cerda Chacana**, **Juan Ángel Villanueva Villanueva**, quien tiene un sobrino acá en

Victoria, que es profesor y trabaja en el Departamento de Educación, llamado **Luis Valenzuela Villanueva**. En todo caso, todos los cabos eran choferes.

**En declaración judicial de fecha 06 de agosto de 2012, rolante a fs. 552 a 553 (Tomo II)**, Indica que los boinas negras que llegaron al batallón fueron recibidos por el Comandante **Humberto Torres**, quienes estaban al mando de un Capitán de nombre **Sergio Valenzuela**, quien les facilitó la oficina de archivo del Regimiento para que guardaran sus armas. Los boinas negras, al parecer, llegaron al Regimiento trasladados en helicóptero. Ellos tenían poder absoluto dentro del regimiento, el comandante debía hacer lo que ellos pedían, facilitarle camiones, armamentos, entre otros. Añade que el mayor **Torres** supo de la muerte de **Pedro Muñoz**, ya que tuvo que ir a ese lugar para constatar lo ocurrido, al parecer él supo por el Oficial de guardia, quien allí le informó que los detenidos habían tratado de fugarse y por eso los habían dado de baja. Por conducto regular el Gobernador, **Luis Vega Fonseca**, también sabía de la estadía de los boinas negras en el Regimiento. Desconoce quién comandaba la operación peineta. Cuenta que el Mayor **Salazar** iba a la Gobernación todos los días, le gustaba andar de uniforme, a pesar de trabajar en el hospital. Por su grado y por el conducto regular que se seguía en el ejército, él sabía de la muerte de **Pedro Muñoz** y de que todo fue una mentira. Había que obedecer las órdenes del Capitán Valenzuela, de lo contrario podían dar de baja a quien desobedeciera. El Mayor **Torres** apenas supo que habían llevado detenidos al Fundo California fue a ver. El chofer de confianza de Mayor **Torres**, Sargento 2° **Villanueva**, le contó que vieron los cadáveres en el Fundo California, tirado en una cuneta. Viendo los muertos se sabe al tiro que no se aplicó la ley de fuga. Eso fue una mentira, A simple vista es fácil determinar que a ellos los acibillaron. Cuando habló con el Capitán **Valenzuela** y le preguntó por qué lo mataron, le dijo que **Pedro Muñoz** había pedido permiso para orinar y que se trató de escapar, por lo que se aplicó la ley de fuga. Viendo los muertos se sabe al tiro que no se aplicó la ley de fuga. Eso fue una mentira, A simple vista es fácil determinar que a ellos los acibillaron. Cuando habló con el Capitán **Valenzuela** y le preguntó por qué lo mataron, le dijo que **Pedro Muñoz** había pedido permiso para orinar y que se trató de escapar, por lo que se aplicó la ley de fuga. El deponente vio el cadáver de **Pedro Muñoz** en la morgue, ya que entró escondido. Se fijó que estaba acibillado. El padre de **Pedro Muñoz** no vio el cadáver, ya que las urnas las entregaban selladas. El médico del batallón era el Capitán **Darío Alejandro Reyes Núñez**.

**En diligencia de careo con Sergio Hernán Valenzuela González, de fecha 06 de agosto de 2012, rolante a fs. 558 (Tomo II)**, relata que reconoce a la persona que está a su lado como el Capitán **Valenzuela**, quien venía a cargo de la comisión de los Boinas Negras que llegaron al Regimiento de Victoria.

Desconoce de quien emanaba la orden general. Venían con poder absoluto. Ratifica la declaración de fs. 134 a 135 haciendo presente que en el archivo tenían sus cosas, ya que él estaba a cargo de ese lugar.

**En diligencia de careo con Osvaldo Mario Sepúlveda Muñoz de fecha 10 de diciembre de 2012, rolante a fs. 904 a fs. 905 (Tomo III),** ratifica en lo pertinente su declaración judicial prestada a fs. 134. Recuerda haber visto al soldado **Osvaldo Sepúlveda** en Victoria junto a la comitiva del Capitán **Valenzuela**. A este soldado lo conocía porque su familia vivía en el mismo barrio que él, es decir, eran vecinos. Además, este hecho se comentó en el Regimiento, esto es, que **Sepúlveda** integraba la patrulla encabezada por el Capitán **Valenzuela**.

## **2. JORGE RENÉ CASTRO LOBOS.**

**En declaración extrajudicial de fecha 10 de julio de 2012, rolante de fs. 504 a 506 (Tomo II),** en lo pertinente aquilata que entre los años 1973 y 1974, pasó a prestar servicios al batallón de Transporte N° 04 de Victoria, unidad militar donde es designado por el mando como Fiscal Militar. En fecha posterior al 11 de septiembre de ese año, mientras se encontraba cumpliendo labores al interior del Regimiento, recibió un llamado telefónico por parte del Comandante del batallón quien además ejercía como Gobernador de Victoria, manifestándole que el médico del batallón, de quien no recuerda su nombre en este momento, pero era Capitán de Sanidad del batallón y además Director del Hospital en esa fecha, lo llamó para comunicarle que los militares de Santiago, habían entregado en el Hospital los cadáveres de dos personas ejecutados por ellos, correspondiendo a éstos a **Pedro Muñoz Apablaza y Eliseo Jara Ríos**, éste último lo conocía ya que se encontraba recluido en la Cárcel Pública de Victoria bajo los cargos de pertenecer a un Partido Marxista, resolución que adoptó cuando fue detenido por personal de Carabineros de Victoria. Posteriormente a este hecho, se llamó a los familiares de éstas personas para que concurran al Hospital, con la finalidad de reconocer los cadáveres y su posterior entrega de ellos, para luego desde el recinto hospitalario ser trasladados directamente al Cementerio General de Victoria, lugar donde fueron sepultados, participando en todo este procedimiento. A raíz de este hecho, el Cuarto Juzgado Militar de Valdivia, ordenó inmediatamente la instrucción del sumario correspondiente, para lo cual procedió a interrogar en el batallón al Oficial a cargo del grupo de militares que aún permanecía en la ciudad y que recuerda era de apellidos **Valenzuela González**, al parecer perteneciente a la Escuela de Paracaidistas de Peldehue, quien le señaló en su declaración que en circunstancias que viajaban con los detenidos hacia Curacautín, uno de ellos le había arrebatado el arma a un soldado, los cuales descendieron del vehículo y huyeron, quienes al no obedecer las voces de alto,

tuvieron que hacer uso de sus armas, dándoles muertes a ambos en el lugar. Se entrevistó además a dos testigos de la patrulla, que eran Suboficiales y Comandos, de quienes no recuerda sus nombres, los cuales confirmaron la versión entregada por el Mayor **Valenzuela**. Terminado el sumario administrativo, se envió al Juzgado Militar de la Cuarta División, donde la causa fue sobreseída. Manifiesta que estos efectivos militares, a cargo del Mayor **Valenzuela González**, llegaron motorizados a la ciudad, los cuales no se presentaron en la unidad militar con el Comandante del batallón.

**En declaración judicial de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 541 a 542 (Tomo II)**, aclara que sólo conocía el primer apellido del Mayor que andaba a cargo de la patrulla, que era **Valenzuela**. Después que sucedió el hecho, conversó con el médico del regimiento de apellido **Reyes**, quien le dijo que los cuerpos estaban mutilados. Los bandos que fueron emitidos por la Junta Militar en la época señalaban que ser marxista era un delito muy grave, por lo que **Eliseo Jara Ríos**, entre otros, estaban presos por este motivo.

**En diligencia de careo con Sergio Hernán Valenzuela González de fecha 04 de agosto de 2012, rolante a fs. 545 (Tomo II)**, ratifica su declaración de fs. 541 en el sentido que tuvo que efectuar un sumario por los hechos acontecidos en su calidad de comandante del grupo de militares que vino de Santiago y que según los dichos de éste participaron en la ejecución de las víctimas de autos.

**En diligencia de careo con Luis René Vega Fonseca, de fecha 04 de agosto de 2012, rolante a fs. 544 (Tomo II)**, aduce que ratifica su declaración judicial de fs. 541 en el sentido que tuvo que efectuar un sumario por los hechos acontecidos en Victoria e interrogó al Mayor o Capitán **Valenzuela** en su calidad de comandante del grupo de militares que vino de Santiago y que según los dichos de éste participaron en la ejecución de las víctimas de autos.

**En diligencia de careo con Sergio Hernán Valenzuela González de fecha 04 de agosto de 2012, rolante a fs. 545 (Tomo II)**, ratifica su declaración de fs. 541 en el sentido que tuvo que efectuar un sumario por los hechos acontecidos en su calidad de comandante del grupo de militares que vino de Santiago y que según los dichos de éste participaron en la ejecución de las víctimas de autos. La persona con quien se le carea le resulta conocida y en un cierto porcentaje, por su físico se parece al Oficial Valenzuela de quien hizo referencia en sus dichos.

**En diligencia de careo con Humberto Julián Torres Torres de fecha 04 de agosto de 2012, rolante a fs. 546 (Tomo II)**, ratifica su declaración judicial de fs. 541 en el sentido que tuvo que efectuar un sumario por los hechos acontecidos en Victoria e interrogó al Mayor o Capitán **Valenzuela** en su calidad de comandante del grupo de militares que vino de Santiago y que

según los dichos de éste participaron en la ejecución de las víctimas de autos. Señala que fue el Coronel **Torres** quien lo llamó en aquella oportunidad para señalarle que el Oficial de Sanidad de apellido **Reyes** le había dicho que los militares de Santiago habían traído dos cuerpos al hospital y que los fuera a retirar.

**En declaración extrajudicial de fecha 30 de diciembre de 2013, rolante de fs. 1.786 a 1.787 (Tomo VI),** en lo pertinente narra que las personas que debiesen tener conocimiento respecto a las actividades que desempeñaron los Boinas Negras en la ciudad de Victoria en octubre de 1973, corresponden al Comandante del batallón Coronel **René Vega Fonseca** y el segundo Comandante Mayor **Humberto Torres**. Cuenta que durante el mes de octubre estuvo ausente de sus funciones por 15 días debido a una grave enfermedad que padecía su esposa, enterándose de las ejecuciones al día siguiente de ocurridas, recordando que por tal situación tuvo que presentarse al regimiento donde le tomó declaración voluntaria a el Oficial a cargo de los Boinas Negras de apellidos **Valenzuela González**, quien señaló lo que declaró en sus entrevistas anteriores.

### 3. EMILIO TIMMERMMANN UNDURRAGA.

**En declaración judicial de fecha 30 de noviembre de 2012, rolante de fs. 839 a 840 (Tomo III),** indica que conoce al Capitán **Sergio Hernán Valenzuela González**, a quien le decían “el ca’re manta”, y que al parecer posteriormente fue comandante del Regimiento de Chillán. A este oficial lo vio cuando llegaron a Temuco y al parecer posteriormente estuvo en el cuartel General que **Nilo Floody** estableció en Panguipulli. Este oficial era comando.

### 4. GILBERTO ZÚÑIGA FUENTES.

**En declaración extrajudicial de fecha 01 de diciembre de 2014, rolante de fs. 1.901 a 1.904 (Tomo VI),** narra que Recuerda que el 10 de octubre de 1973, toda la Unidad Especial Divisionaria, es decir, oficiales, clases y soldados conscriptos, se desplazaron hacia el sur, específicamente a la Novena Región, con la finalidad de efectuar la Operación denominada “Rastrillo” la que contemplaba realizar un registro rural y urbano de la región, para detectar guerrillas. La Unidad al mando del Capitán **Valenzuela**, se desplazó vía terrestre en jeep y camiones, llegando al batallón de transporte de Victoria. Al día siguiente, llegaron dos o tres helicópteros Puma, los que los trasladaron a la zona cordillerana, y desde ese punto se comenzó a llevar a cabo la operación “Rastrillo”, suma que no eran la única unidad militar en estas labores. Estando en el batallón de transporte, se les ordena subir a los cuarenta soldados conscriptos de manera equitativa en dos camiones, comandados por dos jeep, los cuales los abordaban solamente clases y oficiales además de un civil que vestía una casaca y una gorra militar con un

rostro cubierto. Un jeep con un camión toman una dirección distinta a los otros, y en su caso, recuerda que concurren a una casa, de donde se toma detenido a una persona de 1,80 de estatura, 30 años aproximadamente, el cual lo tiran al suelo en presencia de otras personas moradores del inmueble, para luego ser lanzado al interior del camión. Esta persona iba en el suelo del vehículo y boca abajo, custodiado por lo menos 20 soldados. Posteriormente y siempre siguiendo el jeep en el cual iba este civil, se desplazaron hasta una zona rural desolada hacia la cordillera, y al llegar a un terreno que tenía un camino con características de huella, ingresaron a él y el deponente se percata que se encontraba el otro camión con el jeep estacionado, con todos los efectivos militares en tierra, pero no logró ver si tenían a alguna persona detenida. Acto seguido, continuaron por la huella unos kilómetros más, y se ordena detener los vehículos. Posteriormente se baja al detenido y es llevado a las orillas de un canal, donde proceden a interrogarlo con golpes de culatas de las armas, logrando derribarlo, pero el detenido solo decía que era cocinero y encargado de las llaves de un supuesto cuartel de guerrilla. Al no entregar nombres y lugares, procedieron a dispararle en las piernas, y luego en el cuerpo, con ráfagas de subametralladoras, quedando completamente su cuerpo destruido. Toda esta acción la observó a cuatro metros de distancia, y, quienes lo interrogaban y posteriormente le dieron muerte con sus armas, fueron el Suboficial **Francisco Nilo Molina** y el cabo **Ariel Reyes Figueroa**, mientras que de los presenciales de este hecho, se encontraba soldado **Luis Carrasco De La Fuente, Robinson Rojas** (ver si están fallecidos), y el deponente. Posteriormente, el cadáver es subido al mismo camión y trasladado hasta el interior del batallón de transporte, para luego el cadáver de esta persona, ser llevado en el camión a un lugar que desconoce, ya que no le correspondió ir, lo más probable, haya sido llevado a la morgue. Recuerda que el Capitán **Valenzuela** los reunió a todos y les señaló que lo que habían visto no se debía comentar entre ellos, ni mucho menos a personas civiles. Al paso de los días, recuerda que un momento de descanso, se puso a conversar con **Luis Águila Irrazabal**, quien le comenta que habría presenciado ese mismo día fue testigo del interrogatorio y posterior muerte de una persona, hecho relatado en los párrafos anteriores, que el Capitán **Valenzuela**, habría ejecutado a una persona, luego de ordenarle que se fuera del lugar, por lo que procedió a darla una cierta distancia y junto a otro Clase, hicieron disparo al blanco con esta persona, provocándole la muerte, siendo esa la información que le entregó **Luis Águila**. Señala que todos los oficiales, clases y soldados, participaron en las dos detenciones de estas personas respectivamente, pero al momento de ser interrogadas y ejecutadas, no todos fueron presenciales de las muertes, ya que algunos soldados fueron puestos en puntos distantes de

vigías. Del mismo modo, debe manifestar que la identidad de la persona de la cual fue testigo de su muerte, no la conoce, pero le recuerda el apellido **Apablaza**.

**En declaración judicial** de fecha 17 de agosto de 2015, rolante de **fs. 1.903 a 1.904 (Tomo VI)** ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 1.901 a 1.904. Seguramente el Capitán **Valenzuela** fue acompañado por a lo menos uno o dos tenientes en el viaje al sur. Recuerda que se alojaron en una de las cuadras del Batallón de Transportes de Victoria, pero no estaban todos juntos. Testigos presenciales de la ejecución, debieron haber sido por lo menos cinco. Respecto del civil que acompañó la patrulla para ejecutar al detenido, era joven y vestía de uniforme. No supo su identidad, pero se subió al jeep en el que iba un oficial, no recuerda cuál.

##### **5. LUIS FABRICIANO ÁGUILA IRARRÁZABAL.**

**En declaración extrajudicial de fecha 01 de diciembre de 2014, rolante de fs. 1.901 a 1.904 (Tomo VI)**, manifiesta que cumplió su servicio militar obligatorio en el Regimiento Buin de la región metropolitana, quedando inserto en la Unidad Especial de la 2da División de Ejército. Esta compañía, con asiento en el Buin estaba integrada por 50 soldados conscriptos, entre 06 a 10 soldados clases y unos 03 oficiales, recordando que el Capitán **Sergio Valenzuela** estaba a cargo de esta unidad. Arguye que pertenecía a la primera escuadra del segundo grupo de conscriptos, siendo su instructor el Cabo **Trullenque**. Agrega que efectivamente su compañía fue en una misión al sur de “nuestro” país, específicamente a la IX región, recordando que pasaron por las ciudades de Temuco, Victoria y Neltume. En Victoria hicieron base en el Regimiento, permaneciendo ahí cerca de una semana, no recordando las labores específicas que debían realizar, solamente recibieron órdenes directas del Capitán **Valenzuela**, en el sentido de acompañar al personal de planta a todas partes. No recuerda el día exacto, pero sabe que fue durante el mes de octubre de 1973, cuando les ordenaron a los conscriptos subir a los camiones, revela **Valenzuela** iba, trasladaba también a personal de planta en su mayoría, dirigiéndose a la cárcel de Victoria, donde los funcionarios de planta bajaron del vehículo y subieron a una persona detenida, de sexo masculino, quien a su parecer tenía entre 35 y 40 años de edad. Posteriormente, se dirigieron a las afueras de la ciudad, específicamente a un sector boscoso, donde ingresó el camión, acto seguido, descendieron del vehículo, y el personal de planta baja el detenido, a quien encapucharon para llevarlo unos metros de distancia de los conscriptos. Está en su recuerdo, que los funcionarios de planta se reunieron y se pudo escuchar al Capitán **Valenzuela** decir a sus subordinados que él asumía la responsabilidad, acto seguido, unos clases ahí presentes, al cual llamaban **Casanova**”, tomó al detenido y se lo llevó a unos 80 metros



aproximadamente, del lugar donde estaban el deponente y sus pares, posteriormente escucharon tres disparos. Hace presente que él no quiso mirar, incluso se puso a llorar porque nunca había presenciado una situación de esa naturaleza, sumado al temor de recibir la orden de participar en la ejecución, cosa que afortunadamente no sucedió. Posterior a lo precedente, vio que **Valenzuela** venía desde el lugar donde habían llevado al detenido, traía un armamento, a su parecer era una “UZI” y pudo notar que el mencionado oficial venía muy pálido. Detalla que el personal de planta, eran 4 o 5, trajeron el cuerpo del detenido al camión y lo subieron en la carrocería donde ellos iban. Lo anterior lo recuerda, porque el detenido empezó a desangrarse, y la sangre cubrió toda la carrocería, fue tanto, que debían levantar los pies. Cerca de unos diez minutos de viaje a Victoria, pasaron por un sector donde había un riachuelo, lugar en que el camión detuvo su marcha y procedieron a bajarse, notando que había otro camión militar y su personal también estaba debajo de éste. En ese lugar, a un costado del riachuelo, estaba el cuerpo de una persona fallecida, aparentemente se trataba de una persona muy joven, calcula entre 15 a 20 años de edad, tenía sus vísceras salidas por la espalda, y su cuerpo estaba cortado a la altura de la cintura, aparentemente lo ejecutaron con la ráfaga de una ametralladora por la condición en que estaba el cuerpo. Nunca supo quienes andaban en ese camión, ya que dicha situación y al anterior le impactaron demasiado. Abordaron el camión que los trasladaba y siguieron camino a la ciudad de Victoria, donde al llegar, se dirigieron al hospital de esa ciudad para hacer entrega del cuerpo del primer ejecutado. Otro clase, que probablemente andaba era **Trullenque**, ya que era su comandante de escuadra. Aquilata que siempre los conscriptos de su escuadra fueron amenazados por los funcionarios de planta, en el sentido de que si no cumplían las órdenes que les daban, correrían la misma suerte de los detenidos, ya que se les consideraría traidores a la patria.

**En declaración judicial de fecha 19 de agosto de 2015, rolante de fs. 1.951 a 1.952 (Tomo VI)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 1.935 a 1.937. Suma que tanto **Casanova** como el Capitán **Valenzuela** iban en el jeep. Cuando llegaron al lugar donde se produjo la ejecución, los conscriptos, hicieron un anillo perimetral para resguardar el lugar. **Casanova** y el Capitán **Valenzuela** se llevaron al detenido hacia el sector boscoso. En ese lugar se sintieron tres disparos. Poco después trajeron el cadáver de la persona y lo subieron al camión. No recuerda quiénes cargaron la víctima, quien supo estuvo con una capucha puesta, incluso cuando fue ejecutado. Cuando llegaron al sector donde estaba el otro camión, no vio militares allí. Solamente estaba el cadáver de un joven al que se le veían las vísceras, y su cuerpo estaba partido en dos. Tanto el Capitán **Valenzuela** como el resto del personal

de planta saben todo lo que ocurrió porque ellos se reunían todos los días a comentar y planificar las misiones. El Comandante de su escuadra era el Cabo **Trullenque**, quien debería haber estado cuando ejecutaron al detenido. Al parecer el camión fue lavado con agua en el Regimiento de Victoria.

**6. NELSON ANTONIO CÁCERES JAIME.**

**En declaración extrajudicial de fecha 28 de julio de 2015, rolante de fs. 2.008 a 2.009 (Tomo VI),** aduce que cumplió su servicio militar obligatorio en el Regimiento Buin de la región Metropolitana, quedando inserto en la Compañía Divisoria, la cual dependía del Ministerio de Defensa. Esta Compañía, con asiento en Buin, estaba integrada por 40 soldados conscriptos, 40 soldados clases y unos 5 o 6 Oficiales, recordando que el Capitán **Valenzuela** estaba a cargo de esta unidad. Atestigua que su compañía fue en una misión al sur de Chile, específicamente a la IX Región, recordando que pasaron por las ciudades de Temuco y Victoria. En su paso por la ciudad de Victoria, iban camino a Temuco, quedando apostados en el Batallón de Transportes de Victoria por cerca de quince días, efectuando patrullajes en sectores rurales aledaños a la ciudad. Durante esos días, llegó un helicóptero Puma, el cual trasladaba un grupo de Oficiales.

Durante los días que estuvieron en Victoria, que fueron a comienzos o mediados de octubre de 1973, solo rememora una situación que dice relación con una persona que fue detenida por un grupo de funcionarios de planta, a quien se tenía en esa condición al interior del regimiento. En esa oportunidad, llevaron al detenido hasta el sector donde estaba acampando su compañía y les dieron la orden a los conscriptos de hacer un círculo, en medio del cual fue dispuesto el detenido del cual correspondía a un hombre de unos 40 años de edad sobre quien se decía que era hijo del Alcalde de la ciudad y se le acusaba de guerrillero. Es así, que en presencia del Capitán **Valenzuela** y todos lo demás funcionarios de planta, un Oficial de apellido **Barriga**, quien a su parecer ostentaba el grado de Capitán, comenzó a interrogarlo bajo la aplicación de golpes, incluso con un cuchillo, le cortó su rostro en presencia suya, a lo cual el joven solamente limitaba a quejarse de los dolores. Acto seguido, **Barriga** les ordenó a los conscriptos retirarse del lugar y en menos de un minuto se escuchó un disparo que a su juicio acabaría con la vida del joven. Dice esto, porque los mismos clases salieron comentando que **Barriga** habría aplastado con su pie el cuello del detenido, para propinarle un balazo en la cabeza. Nuca supo qué pasó con el cuerpo del detenido. Lo que sí tiene claro es que ese día habían salido a un fundo en las cercanías de Victoria, recordando que en algún momento los dos camiones en que se movilizaban, se separaron por un par de horas. Recuerda, que en su camión andaba el Teniente **Díaz** y el Sargento **Bravo** a cargo del grupo de conscriptos. Conforme

a su recuerdo, estaban todos los conscriptos en el lugar, por ende estaban en conocimiento de esta situación.

**En declaración judicial de fecha 12 de julio de 2016, rolante de fs. 2.185 a 2.186 (Tomo VII)**, ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.031 a 2.032 (corresponde a fs. 2.008 a 2.009 (Tomo VI). Respecto de su consulta, no recuerda la fecha en que vinieron al Sur, pero toda su compañía llegó a Victoria. Unidad Divisionaria llegó a Victoria, sin que esta haya sido dividida en el trayecto. En esa ciudad estuvieron alrededor de 15 días, periodo durante el cual salieron en distintos patrullajes, tanto por tierra como en helicóptero. Respecto de la ejecución a que hizo referencia en sus dichos extrajudiciales. Apunta que el Capitán **Barriga** no era de su Compañía. Había más oficiales a quienes él no conocía, además estaba el Capitán **Valenzuela** y el Teniente **Díaz**, más todos los Clases de su Compañía.

#### **7. LUIS EUGENIO BARRERA FUENTES.**

**En declaración extrajudicial de fecha 05 de julio de 2016, rolante de fs. 2.152 a 2.154 (Tomo VII)**, dice que los primeros días de octubre de 1973 debieron viajar a la IX región del país, recordando que la comitiva la integraba la Escuela de Paracaidistas y la Escuela de Alta Montaña. Comunica que durante su ida a la IX región, pasaron por la ciudad de Victoria, donde hicieron base por varios días en el regimiento de dicha ciudad, posteriormente viajaron a Temuco, donde estuvieron un par de días para posteriormente proseguir viaje al sur. Durante su estadía en Victoria, estuvo junto a personal del Regimiento de Puente Alto. Aparte del Capitán **Valenzuela**, andaban otros, cuyos nombres no recuerda.

**En declaración judicial de fecha 12 de julio de 2016, rolante de fs. 2.187 a 2.188 (Tomo VII)**, ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.151 a 2.154 (refiere a la declaración de fs. 2.152 a 2.154 (Tomo VII), añadiendo que toda la unidad Divisionaria llegó a Victoria, sin que esta haya sido dividida en el trayecto. En esa ciudad estuvieron alrededor de 15 días, período durante el cual salieron en distintos patrullajes, tanto por tierra como en helicóptero. Revela que cuando llegaron, tuvieron un altercado con un Teniente de esa unidad, quien les impidió desayunar. Debido a esto fueron castigados por el Capitán **Valenzuela**.

#### **8. LUIS ALBERTO BARRERA RAMÍREZ.**

**En declaración extrajudicial de fecha 22 de febrero de 2016, rolante de fs. 2.074 a 2.075 (Tomo VI)**, musita que ingresó a realizar el servicio militar obligatorio al Regimiento Buin a comienzos del año 1973. Basa que perteneció a la Unidad Especial Divisionaria, con asiento en el Regimiento Buin, recordando que el oficial a cargo correspondía al Capitán Sergio **Valenzuela González**, recordando principalmente al Sargento **Bravo**, Sargento **Ríos**, y los

Cabos **Trullenque y Siebal**, este último era su instructor. Con posterioridad al 11 de septiembre del año 1977, se creó la Brigada Especial Anti-Guerrillas, la cual aparte de su unidad incluía la Escuela Militar, Regimiento Peldehue (Escuela de Paracaidismo) y la Escuela de Montaña, concentrándose todo el mando de estas unidades en el General **Nilo Floody Buxton**, con quienes en octubre del año 1973, iniciaron una misión al sur del país, denominada “Operación Peineta”, la que consistía en realizar un rastreo en distintas zonas del sur de Chile, buscando personas opositoras al régimen militar o guerrillas. Indica que no recuerda con exactitud cuánto tiempo estuvieron en el sur, pero tiene claro que a su ida pasaron por la ciudad de Victoria. Conforme su recuerdo, en esa oportunidad los acompañó personal de la Escuela de Telecomunicaciones, quienes se movilizaban en dos jeep militares. A su llegada a Victoria, se instalaron en el Batallón de Transportes de esa ciudad, permaneciendo alrededor de una semana en dicho lugar. Al día siguiente de su arribo en esa zona, en horas de la mañana, salió un grupo de efectivos militares en dos camiones escoltados por varios jeep, no recordando qué oficial iba a cargo de ese grupo, dentro de los cuales iba personal de la Unidad Especial Divisionaria. Al cabo de una hora de la salida del primer grupo, se les dio la orden a los que quedaron en el Regimiento, de salir en otro camión, el que iba escoltado por dos jeep, recordando que a bordo de uno de ellos iba el Capitán **Valenzuela**. Recuerda que al abordar el camión, que en momentos que el camión que lo transportaba salía del Regimiento, en la guardia se detuvo, y subieron a una persona de sexo masculino que se encontraba encapuchado y atado con sus manos en la espalda, suponiendo en ese momento, que se trataba de un detenido del Regimiento. Posteriormente, el camión comenzó a desplazarse por cerca de una hora, luego de la cual se detuvo y procedieron a descender del vehículo, bajando también a la persona detenida. Una vez abajo del camión, se pudo percatar que estaba en un sector rural, alejado de la ciudad, ya que no había ningún domicilio en las cercanías. Hace presente que en el lugar, el Capitán **Valenzuela**, dio la orden a otros funcionarios del cuadro permanente, de sacar al detenido de la zona donde estaban estacionados los vehículos. Para este cometido utilizó solamente a funcionarios del cuadro permanente y a ellos, los conscriptos, les dio la orden de quedarnos custodiando los vehículos. Es así, que vio que al detenido lo llevaron hasta un sector boscoso ubicado sobre el nivel donde estaba estacionado el camión, es decir, el camino, siendo esa la última vez que vio al detenido con vida, ya que al cabo de unos instantes, el deponente y sus pares escucharon uno o dos disparos, seguidos de una ráfaga de fusil (Fusil SIG). Posteriormente escucharon una quebrazón de ramas, para después ver bajar a los funcionarios, quienes llegaron al camión junto a **Valenzuela**, quien les dio

la orden a él y a cuatro o cinco conscriptos más de ir a buscar el cuerpo del fallecido. Manifiesta que, por las difíciles condiciones del terreno, costó mucho bajar el cuerpo, notando cuando lo ubicaron, que éste estaba cubierto por ramas, y al descubrirlo, observó que estaba totalmente ensangrentado, su rostro aún encapuchado, y sus manos atadas a la espalda. Posteriormente, subieron el cuerpo al camión militar y emprendieron viaje de regreso a la ciudad de Victoria, escuchando en determinado momento el viaje, un comunicado radial que les solicitaba retornar a la zona, ya que había que recoger, conforme a los que alcanzó a escuchar, otros dos cuerpos. Por este motivo, se devolvieron al sector rural, llegando a una zona donde había otros dos camiones militares y dos jeep, dándose cuenta que se trataba del personal que había salido con anterioridad a ellos. En el lugar, inmediatamente se dio cuenta que había dos fallecidos en una zanja, pudiendo, en determinado momento, observar el rostro de uno de ellos, el que correspondía a una persona de sexo masculino, de unos veinte años, de edad aproximadamente. Debe mencionar que los cuerpos de estas personas se encontraban tirados en el sueño, con parte del tren superior tendido sobre el agua, percatándose además que las heridas por proyectil balístico se agrupaban en la zona baja de los glúteos y entre pierna, ya que esa zona se encontraba ensangrentada, hinchada y la ropa desgastada. Finalmente, los dos cuerpos fueron subidos al camión donde se desplazaba, dándose cuenta que éstos dos se iban desangrando, trasladando los tres cuerpos hasta el Hospital de Victoria, siendo recepcionados por funcionarios de ese establecimiento de salud.

**En declaración judicial de fecha 13 de julio de 2016, rolante de fs. 2.203 a 2.204 (Tomo VII),** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.074 a 2.076. Recuerda que la Unidad Divisionaria a la que él pertenecía estaba integrada por alrededor de 50 soldados conscriptos más 10 o 12 suboficiales y dos oficiales. Esta unidad se dividía en dos secciones, perteneciendo él a la Segunda Sección. Además estaban en esa sección los Cabos **Valdés** y **Trullenque**. Para ir al sur, la unidad aumentó su número importantemente ya que se sumaron al grupo otros oficiales y clases de la Escuela Militar, de Peldehue y de Telecomunicaciones. Cuenta que llegaron a Victoria y al parecer en ese lugar el grupo se dividió en dos, entre los que eran de la Unidad Divisionaria con los que pertenecían a otras unidades. Recuerda que el Capitán **Valenzuela** tenía como hombres de confianza a los Suboficiales **Manríquez**, Sargento **Ríos** y el Sargento **Bravo**. Explica que la persona que estaba en la guardia del Regimiento de Victoria estaba con su cabeza encapuchada y sus manos atadas. Aparentemente era de mediana edad, quizás de 35 años, contextura gruesa y estatura media. No supo de quién se trataba, pero seguramente el Comandante de esa unidad debiera saberlo. Se

demoraron alrededor de una hora en llegar al lugar donde se detuvieron y fue bajado el detenido. Allí fue llevado por el Capitán **Valenzuela** y por algunas clases cuyo nombre no podría dar en estos momentos. Tuvieron que regresar a otro sector en donde pudo ver que en una zanja o canal había dos cadáveres más. Tuvieron que subirlos al camión. Uno de estos cuerpos correspondía a una persona joven. No recuerda al otro. Está seguro que se regresaron con tres cadáveres en el camión puesto que vio tres cabezas, seis pies y seis brazos. Estos se iban desangrando por el camino debido a lo cual tuvieron que levantar los pies para no mancharse con sangre, Llegaron al hospital aún de día y los cuerpos fueron entregados a personal de ese lugar, quienes vestían delantal blanco. Eran todos hombres.

#### 9. ALEJANDRO ENRIQUE RODRÍGUEZ CAÑETE.

**En declaración extrajudicial de fecha 23 de febrero de 2016, rolante de fs. 2.077 a 2.078 (Tomo VI),** funda que mientras fue soldado conscripto, perteneció a la Unidad Especial Divisionaria, cuyo comandante era el Capitán **Valenzuela**. En relación a la concurrencia de la Unidad Especial a la IX región del país, salieron el 20 de septiembre desde Santiago, regresando a la capital después de un mes, en esa comisión fueron hasta la zona de Temuco y alrededores, pasando por Victoria. En Victoria, hicieron base en el regimiento de esa ciudad donde permanecieron un día, durante el cual se dedicaron a efectuar patrullajes en sectores rurales. De las otras unidades militares, no recuerda los Oficiales que andaban al mando, solo que de su unidad estaban, el mencionado Capitán **Valenzuela**, el Teniente **Rosas**, y el Suboficial Mayor **Manríquez**.

**En declaración judicial de fecha 13 de julio de 2016, rolante de fs. 2.205 a 2.206 (Tomo VII),** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.077 a 2.078. Desde Santiago al sur salieron en caravana, la Unidad Especial, la Escuela de Paracaidismo y la Escuela de Alta Montaña, alrededor de 20 camiones. Recuerda que la Unidad Divisionaria a la que él pertenecía, estaba integrada por alrededor de 50 soldados conscriptos y 60 instructores, más el Capitán **Valenzuela** y el teniente **Rosas**. Está seguro que **Rosas** fue al sur porque era un oficial muy estricto y riguroso. Este oficial era rubio, blanco, ojos azules y medía alrededor de 1.77 a 1.80 m. Toda la Unidad Divisionaria llegó a Victoria, alojándose en un gimnasio. Estuvieron una noche allí, y al día siguiente salieron a patrullar buscando una escuela de guerrillas que nunca encontraron. Recuerda que el Capitán **Valenzuela** tenía como hombres de confianza a los Suboficiales **Manríquez** y Sargento 1° **Videla**.

#### 10. SERGIO PIÑEIRO MONTINO.

**En declaración extrajudicial de fecha 23 de febrero de 2016, rolante de fs. 2.079 a 2.080 (Tomo VI),** expone que ingresó a realizar el servicio militar

obligatorio al Regimiento Buin durante el mes de abril de 1973, finalizándolo en abril de 1975, perteneciendo durante ese periodo, a la Unidad Especial Divisionaria, cuyo comandante era el Capitán **Sergio Valenzuela**. Expone que tiene claro que llegaron hasta el Complejo Maderero Panguipulli, pasando por la ciudad de Victoria, donde no recuerda cuántos días se quedaron, pero tiene claro que hicieron base en el regimiento de esa ciudad. De los oficiales que andaban en la unidad especial solamente recuerda al Capitán **Valenzuela** como el más antiguo. Solo se enteró por el comentario de otros conscriptos, que había llegado un camión con su carrocería ensangrentada, el cual tuvo que ser lavado. Conforme su recuerdo, la persona que le hizo ese comentario fue un soldado conscripto, cuya identidad ignora, quien tenía conocimientos de enfermería, por lo que era ayudante del enfermero titular.

**En declaración judicial de fecha 13 de julio de 2016, rolante de fs. 2.207 a fs. 2.208 (Tomo VII)**, ratifica su declaración extrajudicial prestada ante la Policía de Investigaciones de Chile, de fs. 2.079 a fs. 2.078. Recuerda que llegaron a Victoria donde se alojaron en el Batallón de transportes, específicamente en un gimnasio. Respecto de lo que ha relatado, puede señalar que la persona que dijo que le tocó lavar el camión ensangrentado es el conscripto **Águila**. Hubo un helicóptero Puma a disposición de la Unidad Especial mientras estuvieron en Victoria. En una oportunidad recuerda haber volado en él, pero no recuerda hacia dónde fue.

#### **11. OSVALDO EDMUNDO AGUIRRE BUSTOS.**

**En declaración extrajudicial de fecha 11 de mayo de 2016, rolante de fs. 2.103 a 2.104 (Tomo VI)**, manifiesta que ingresó a realizar el servicio militar obligatorio al Regimiento Buin en el mes de marzo del año 1973, quedando encuadrado en la Unidad Especial Divisionaria, la que estaba a cargo del Capitán **Valenzuela**, quedando en una sección que estaba a cargo de un cabo de apellido **Reyes**. De los conscriptos que recuerda están los soldados **Álvarez, Aballai, Donoso, Cosio, Yáñez, González y Atenas**. De las clases recuerda al **Cabo Lobos, Cabo Almonacid** y Sargento **Trullenque**. Narra que con posterioridad al golpe de estado la unidad especial concurrió a la zona sur del país, específicamente a la IX región, pasaron por Neltume, Panguipulli, Carahue, Temuco y Victoria. Respecto a su estadía en Victoria, hicieron en el regimiento de esa ciudad y efectuaron patrullajes en los alrededores de la ciudad a objeto de ubicar guerrilleros, no recordando cuántos días estuvieron en Victoria, solo tiene claro que en la IX región estuvieron más de un mes. hace presente, que un día que andaban en un sector rural de la ciudad junto al grupo del cabo **Reyes**, se enteró por comentarios de otros soldados que **Valenzuela** le había dado muerte a una persona al interior de un campo, desconociendo los motivos por los cuales lo hizo.

**En declaración judicial de fecha 14 de julio de 2016, rolante de fs. 2.213 a 2.214 (Tomo VII),** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.103 a 2.104. Recuerda que la Unidad Divisionaria a la que él pertenecía estaba integrada por alrededor de 40 o 50 soldados conscriptos más 8 a 10 suboficiales, todos especialistas, y dos oficiales. Esta unidad se dividía en tres secciones, perteneciendo el declarante, a la Segunda Sección que estaba al mando del Cabo **Reyes**, Primera Escuadra al mando del primer hombre que era **Álvarez o Aballey**. Además estaban **Alarcón** y **Águila**. También recuerda al Sargento **Bravo**, Suboficial **Molina**, Suboficial Mayor **Manríquez**, **Mancilla**, Cabo **Lobos**, Cabo **Trullenque**, Cabo **Silva o Cid**. Para ir al sur la unidad aumentó su número importante ya que se sumaron al grupo otros oficiales y clases de los Blindados y de Puente Alto. Recuerda que se fueron en caravana de 23 vehículos aproximadamente. Llegaron a Victoria y se quedaron en el regimiento. Desde allí salieron a efectuar patrullajes hacia la cordillera, incluso voló en un helicóptero Puma. Recuerda haber escuchado en alguna reunión de conscriptos que el Capitán **Valenzuela** había ejecutado a una persona en Victoria.

## **12. LUIS HUMBERTO CASTILLO MARAMBIO.**

**En declaración extrajudicial de fecha 11 de mayo de 2016, rolante de fs. 2.103 a 2.104 (Tomo VI),** aduce que conforme su recuerdo, la unidad especial estaba a cargo del Capitán **Sergio Valenzuela González**. De los clases recuerda a un Suboficial Mayor **Manríquez**, Suboficial **Santibáñez** y otros clases de apellidos **Reyes**, **Vargas**, **Trullenque** y un Suboficial de nombre **Ricardo Siebald Avilés**, quién fue su instructor. De sus compañeros de unidad, nombra a los soldados **Miguel Atenas Pérez**, **Luis Alberto Barrera Ramírez**, **Luis Alberto Barrera Fuentes**, **Benjamín Vásquez**, **Claudio Sanhueza Sanhueza**, **Luis Águila Irarrázaval**, **Miguel Castro Balmaceda**, **Mario González**, **Sergio Carrizo**, **Alfonso Casanova**, **Juan Manuel Briones Naranjo**, **Manuel Álvarez** y **Gilberto Zúñiga**, entre otros. Atina que la Unidad Especial Divisionaria salió en comisión a la IX región del país, en esa ocasión recorrieron algunas ciudades de las cuales recuerda Temuco y Victoria, principalmente. En esa oportunidad, aparte de su unidad, iban otros destacamentos militares como por ejemplo, de Tejas Verdes. De su estadía en Victoria, fueron diez días aproximadamente los que estuvieron haciendo base en el regimiento de esa ciudad, en esa ocasión, hicieron patrullajes en las zonas aledañas a la ciudad. En relación a la ejecución de dos personas en una zona rural de Victoria, puntualiza una situación en específico, la que se relaciona con la detención de un joven en la ciudad de Victoria. A dicha persona la subieron al camión y lo sentaron a su lado; tenía unos 20 años de edad, lo recuerda muy bien porque al momento de partir el camión, sus



familiares al despedirse lloraban. Acto seguido, llegaron a un sector rural, había unas lomas y un sector boscoso, había mucha humedad, en dicho lugar se bajaron, quedando el detenido al interior del camión. Uno de los clases les dio la orden de retirarse de lugar, porque decían que lo iban a interrogar. Al cabo de unos minutos, escucharon una ráfaga de disparos emitidas de fusil, y pistolas; fue una combinación de sonidos ya que era mucho ruido. Después de ocurrido esto, les dieron la orden de ir a recoger el cuerpo del joven, el cual estaba botado en una especie de zanja, con muchos impactos de bala en su espalda, incluso estaba partido en dos, con sus nalgas destrozadas, muy deteriorado, incluso su pecho estaba abierto producto del estallido de los proyectiles. Recuerda esta situación, ya que fue traumático el recoger el cuerpo el cual dejaron al lado del camión. Posteriormente se fueron en otro vehículo notando en el regimiento que el camión tenía su carrocería ensangrentada. Se comentaba mucho que el joven había intentado escapar, incluso la posición de su fallecido cuerpo así lo decía. En el lugar de los hechos estaba el Teniente **Díaz** y el Capitán **Valenzuela**, de los clases estaba **José Manríquez**, **Santibáñez**, **Siebold**, **José Pino**, **Ariel Molina**, el Sargento **Urrutia**, el Cabo **Vargas** y **José San Martín** a quien apodaban el **Loco**, entre otros que no puede recordar. De los conscriptos estaban todos presentes, ya que no quedó nadie en el regimiento, ya que andaban los dos camiones militares. En horas de la tarde, ya en el regimiento, los conscriptos comentaron otra situación relacionada con la ejecución de otra persona ese mismo día, pero esta vez a manos del Capitán **Valenzuela**, donde se habló que este Oficial ejecutó a un hombre queriendo dispararle en el pecho, pero el impacto le llegó a la altura del estómago, situación que le generó mucho dolor a la víctima, por este motivo dicen que lo habían rematado con un disparo en la cabeza eso fue lo que se comentó respecto a esta persona. Señala, que de los antecedentes antes aportados, solamente fue testigo de uno de ellos, y del otro lo supo por comentarios de otros soldado.

**En declaración judicial de fecha 14 de julio de 2016, rolante de fs. 2.215 a 2.216 (Tomo VII)**, ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.108 a 2.110. Funda que el Capitán **Valenzuela** tenía como hombres de confianza al Suboficial Mayor **Manríquez** y al Teniente **Díaz** por ser oficial. Atestigua que junto a ellos andaba un civil a quien le pasaron una parka verde y un sombrero militar. Esta persona se sentó en la cabina del camión junto a los oficiales. Producto de los años no podría asegurar si ese día en particular estuvo en las ejecuciones, pero sí los acompañó en alguna oportunidad a los patrullajes. El Tribunal le lee la declaración de **Gilberto Zúñiga Fuentes**, de fs. 2.036. Explica que los hechos que se señalan en esa declaración corresponden a los que le tocó vivir. Urde que el joven cuando se sentó a su lado en el camión,

antes de salir, le dijo a su madre que no se preocupara, ya que regresaría pronto. Indica que es imposible que algún conscripto o clase diga que no presencié o que a lo menos no supo de las ejecuciones sucedidas en Victoria, porque todos estuvieron al menos en una de ellas.

### 13. JOSÉ MERCEDES VIDELA GALLARDO.

**En declaración judicial** de fecha 14 de julio de 2016, **rolante de fs. 2.211 (Tomo VII)**, dice haber estado en la cordillera de Victoria alrededor de cinco días, debiendo dar cuenta diaria por radio de las novedades al Capitán **Valenzuela**, junto con el acusado estaba el Sargento **Bravo**.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017, rolante de fs. 3.560 (Tomo X)**, ratifica la declaración de fs. 2081 a 2082. El capitán **Valenzuela** era el único oficial. Cuando estuvieron en Victoria, se agregaron otros oficiales. Explaya era comandante de sección y le seguía el comandante **Bravo** y el Cabo **Ríos**.

**En declaración extrajudicial** de fecha 17 de marzo de 2016, **rolante de fs. 2.081 a 2.082 (Tomo VI)**, menciona que para el año 1973, el comandante del Regimiento Buin era **Felipe Gieger Stahr**, y la unidad especial divisionaria estaba a cargo del Capitán **Valenzuela**. Aquilata que para el año 1973, posterior al pronunciamiento militar, entre los meses de octubre y noviembre, junto a su unidad les correspondió formar parte de una brigada especial, compuesta por distintas unidades militares, dentro de las cuales había personal de telecomunicaciones y paracaidistas. La mencionada Brigada estaba a cargo del general **Floody**, el objeto de esta brigada era dar a conocer las ciudades y localidades del sur de Chile, específicamente en la Región de la Araucanía y además ubicar a gente que estaba siendo buscada por ser opositora al régimen militar. Su unidad iba a cargo del Capitán **Valenzuela**, además de la dotación completa de planta y los soldados conscriptos. Cuenta que, durante su permanencia en la ciudad de Victoria.

### 14. JORGE HUMBERTO BRAVO CAMPOS.

**En declaración judicial de fecha 31 de julio de 2012, rolante de fs. 522 a 524 (Tomo II)**, evidencia que recuerda la presencia de fuerzas especiales en la zona en 1973, porque un amigo suyo de nombre **Gerardo Huber** y que era Capitán de inteligencia pasó a saludarlo un día. Funda que puede ser que haya habido apremios ilegítimos en el Regimiento Miraflores de Traiguén. Esto porque las fuerzas militares no son fuerzas policiales y no están preparadas para los interrogatorios y no tienen psicología o instrucción de tratamiento a los detenidos. Indica que podría ser que en algunos interrogatorios que practicó haya golpeado a algún detenido. Estos fueron golpes de puños solamente y no violentos. También aplicó electricidad de bajo voltaje a algunos detenidos, utilizando un dínamo de teléfono. Esto no era una actividad usual ni atentaba

contra su salud, aplicándolo sólo con los detenidos que eran agresivos y poco colaboradores. El Tribunal le lee la declaración de **Antonio Inostroza Segura**, rolante de fs. 148 a fs. 150, respecto de lo cual señala no recordar a la persona cuya declaración le ha sido leída. Es posible que lo que dice esta persona sea cierto. Hubo tantos detenidos que la cárcel estaba llena y debieron mantener a los detenidos en el casino de oficiales del Regimiento.

**En declaración judicial de fecha 17 de agosto de 2015, rolante de fs. 1.946 a 1.947 (Tomo VI)** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 1928 a 1929. Respecto a los hechos materia de la investigación le correspondió integrar el grupo que acompañó al Capitán **Valenzuela**, hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando. En esa oportunidad iban otros oficiales del grado de teniente o subteniente, entre ellos un subteniente de apellido **Díaz**, hijo de un coronel o general de Carabineros. Su compañía estaba repartida en tres cuadrillas, una a su cargo, otra bajo las órdenes del Cabo **Ríos San Martín** y la tercera a cargo del Cabo **Reyes**. En total iban tres camiones. A la pregunta, vinieron integrando una brigada antiguerrilla comandada por el coronel o general **Nilo Floody Buxton** integrada por la unidad de la Escuela de Paracaidistas y de la unidad divisionaria para desplegar la “operación peineta” y “operación rastrillo”. Quienes deben saber lo que sucedió en Victoria son los integrantes de la plana mayor, esto es, el Capitán **Valenzuela**, los Tenientes o Subtenientes **Díaz, Román y Rosas**, más el Suboficial **Manríquez y Mancilla**. También los de logística, esto es, **Trullenque, Palominos, Urrutia, Flores, Molina** que era blindado y **Santibáñez**. De la cuadrilla que quedó estaba el Cabo **Reyes**. Los de su cuadrilla eran el Cabo 2 Pinto, Cabo 1° **Valdés** más los Conscriptos **Álvarez, Carrasco** alias “**el popaico**”, **Piñeiro** y **Castillo**. En Victoria estuvieron cuatro a cinco días, periodo durante el cual le correspondió salir en misiones hacia el Alto Biobío. Su cuadrilla estaba integrada por los Clases, **Valdés, Olivares y Pinto**, todos eran Cabos, recordando también a los Conscriptos **Carrasco, Piñeiro**, probablemente **Álvarez**, siendo el deponente el sargento más antiguo de dicha cuadrilla. Los más antiguos de las cuadrillas restantes estaban el cabo 1ero. **Ríos** y el cabo 1ro. **Ariel Reyes Figueroa**. Es efectivo que su unidad concurrió a la novena región del país, recordando que estuvieron en esa zona cerca de un mes. Su primera destinación fue en la ciudad de Victoria, instalándose en el batallón de transportes de esa ciudad, donde estuvieron cerca de una semana, toda la unidad. Hace presente, que la totalidad del personal de su unidad ocupaba boina negra, incluyendo al Capitán **Valenzuela**, quien también era comando, se movilizaban en dos camiones y los apoyaba un helicóptero puma, que les proporcionó el Regimiento de Temuco. Sobre su estadía en Victoria, se tomaron dos personas detenidas las cuales fueron presuntamente ejecutadas por personal de militar en las

inmediaciones de esa ciudad. Revela que los funcionarios más cercanos al Capitán **Valenzuela**, era el suboficial **Molina, Manríquez, Santibáñez, Cortes** y probablemente un Teniente de apellido **Díaz**.

#### 15. LUIS ALBERTO CORTÉS BELTRÁN.

**En declaración extrajudicial de fecha 18 de febrero de 2016, rolante de fs. 2062 a 2063 (Tomo VI),** concluye que para el año 1973, ostentaba el grado de Suboficial y como tal se desempeñaba en la unidad especial divisionaria que tenía asiento en el Regimiento Buin. Dicha unidad, estaba bajo el mando del Capitán **Valenzuela**, recordando también como oficial a un Teniente de apellido **Rosas**. Dentro de los funcionarios que recuerda estaban el Suboficial **Videla**, un Sargento 1ero. Cuyo nombre no recuerda, los cabos que recuerda son, **Mancilla** quien era radioperador, **Trullenque** y **Ríos** entre otros. Señala que, entre los meses de septiembre a diciembre de 1973, la unidad especial concurrió a la IX región del país con el objeto de efectuar patrullajes en la zona siendo la misión principal ubicar al comandante Pepe. Conforme a su recuerdo, la unidad especial estaba constituida por menos de 50 hombres, entre conscriptos y funcionarios de planta los cuales se movilizaban en un camión y un jeep, siendo el camión conducido por el cabo **Ríos** y el jeep por el propio acusado o el Capitán **Valenzuela**. Con respecto a la consulta, señala que es efectivo que fueron a la ciudad de Victoria, no recuerda fecha exacta, pero tiene claro que a su llegada se presentaron en el regimiento de dicha ciudad donde quedaron apostados por un par de días. Recuerda bien su estadía en Victoria por un hecho que ocurrió en un sector rural del pueblo donde salieron a patrullar. En esa ocasión, salieron el grupo completo en el camión y el jeep y llegaron a un campo donde había una persona detenida en una choza a quien sacaron y lo llevaron a un sector alejado de los vehículos escuchando al cabo de unos minutos una ráfaga de disparos, por esta razón se alertó y se fue al lugar de donde provenían los disparos y pudo notar que la persona que estaba detenida había sido ejecutada. Posteriormente, parte del personal suben el cuerpo del fallecido al camión y se lo llevan con rumbo desconocido. Sobre la persona ejecutada, señala que era un hombre de unos 40 años de edad, de contextura gruesa y no tenía mucho cabello. Por otra parte, hace presente que el sargento 1ero. **Santibáñez** fue la persona que le comentó que en la muerte del detenido habría tenido participación el Capitán **Valenzuela** y un cabo 2do. Que provenía del Regimiento de Puente Alto, cuya identidad no recuerda, quien era alto y macizo y sobre quien se comentaba que pertenecía a la Dina. Respecto a los oficiales **Rosas** y **Román**, recuerda a este último porque era boina negra y se sumó a ellos en su misión al sur.

**En declaración judicial de fecha 13 de julio de 2016, rolante de fs. 2201 a 2202 (Tomo VII)** ratifica la declaración extrajudicial prestada ante la Policía de

Investigaciones de Chile, de fs. 2062 a 2063. Recuerda que la unidad divisionaria a la que pertenecía estaba integrada por alrededor de 50 personas, para ir al sur esta se aumentó en un número importante. Recuerda que además se sumaron al grupo otros oficiales pudiendo recordar a uno de apellido **Román** que era de la Escuela de Paracaidistas de Peldehue. Otro oficial que fue al sur era un teniente de apellido **Díaz**, que era delgado y de estatura media a alta. Recuerda que al Capitán **Valenzuela** le dieron un dato respecto de una persona que estaría en una zona rural de Victoria. Entonces este oficial ordenó que salieran en un camión y en el jeep hacia un sector ubicado en Selva Oscura. Cuando llegaron al lugar había una casa pequeña. El Capitán **Valenzuela** y un cabo, que era de la DINA y pertenecía al regimiento de Puente Alto, sacaron de la casa a un hombre de mediana edad y contextura gruesa y se lo llevaron hacia un pedalero ubicado detrás de un bosque. Tras algunos minutos se escucharon ráfagas. **Mansilla** y el acusado estaban en el jeep cuando esto sucedió. Acto seguido apareció el cabo **Santibáñez** quien les dijo que **Valenzuela** y el cabo antes aludido habían ejecutado a esta persona. Recuerda que el cadáver fue subido al camión y llevado con rumbo desconocido. Pudo ver que el cadáver estaba acribillado. También vio el sitio donde fue ejecutada esta persona, la que estaba llena de sangre.

## **B. Documentos (7).**

**B.1** De fs. 8 a 36 (Tomo I), consta Oficio N°3052 de 18 de febrero de 2011, remitido por el Ministerio del Interior, en virtud del cual adjunta copia simple de toda la documentación que obra en poder del Programa de Derechos humanos respecto a la víctima Eliseo Segundo Jara Ríos y que se desglosa de la siguiente forma:

- a. A fs. 18 a 33 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra de fs. 308 a 321 (Tomo I), consta copia del Libro de Novedades de la Guardia Armada de la Unidad Penal de Victoria, el que en lo pertinente detalla:
  - i. **De fs. 18 a 19 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 308 a 309 (Tomo I), 413 a 414 (Tomo II), con fecha 16 de septiembre de 1973 a las 13:10 horas se indica que: Por orden competente y firmada por el Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos de la Fiscalía de esta ciudad se recibieron en este establecimiento Penal en calidad de reo en libre plática entre otros que se detallan, a Eliseo Jara Ríos, todos procesados por el delito de infracción de Decreto Supremo N°1 de la Junta Militar de Gobierno.
  - ii. **A fs. 20 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 310 (Tomo I), 415 (Tomo II) con fecha 17 de septiembre de 1973 a las 17:00 horas se señala que: Por orden escrita y firmada de la Fiscalía Militar de Victoria

fueron puestos en libertad por sobreseimiento temporal, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos, a todos se les concede la libertad provisional por no existir momentáneamente cargos en su contra, se les entregaron sus especies a cada uno. Egreso sin novedad.

- iii. **A fs. 21 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 311 (Tomo I), 416 (Tomo II), con fecha 19 de septiembre de 1973 a las 13:15 horas se justifica que: Por orden competente del Juzgado Militar y firmada por el Fiscal Militar, Capitán **Jorge Castro Lobos** de esta ciudad, son detenidos en calidad reos en libre plática, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos.
- iv. **A fs. 23 a 24 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 313 a 314 (Tomo I), 418 a 419 (Tomo II), con fecha 20 de septiembre de 1973 a las 16:30 horas se indica que: Dando cumplimiento a una orden telefónica del parte del Sr. Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos, se envió a esa Fiscalía el detenido político Jara Ríos, bajo la custodia del vigilante Wilson Durand Riquelme.
- v. **A fs. 24 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 314 (Tomo I), 419 (Tomo II), con fecha 21 de septiembre de 1973 a las 16:55 horas se señala que: Regresó el vigilante Wilson Durand Riquelme con el recluso político Eliseo Jara Ríos, quien fue requerido por el Capitán Militar, que se encuentra funcionando en el Batallón de Transportes N°4 de esta ciudad (Victoria), regreso sin novedad.
- vi. **De fs. 25 a 26 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 314 a 315 (Tomo I), 420 a 421 (Tomo II), con fecha 22 de septiembre de 1973 se afirma que: De orden competente del Juzgado Militar con asiento en el Batallón de Transportes N°4 de esta ciudad (Victoria), salieran en libertad los reclusos procesados por infracción al Decreto N°1 de la Junta Militar de Gobierno, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos, estos reclusos salieron en libertad debiendo presentarse diariamente en cualquier Cuartel policial más cercano al lugar de residencia de cada uno de los libertos. Se deja constancia que se le entregaron las especies y el dinero que traían a su ingreso, lo que recibieron, egresando sin novedad.
- vii. **De fs. 27 a 28 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 317 a 318 (Tomo I), 422 a 423 (Tomo II), con fecha 09 de octubre de 1973 a las 16:45 horas se afirma que: Por orden del Juzgado Militar se recibió al reo Eliseo Jara Ríos, procesado por el delito de infracción al artículo 72 de la Constitución Política del Estado, fue allanado. Ingreso sin novedad.

- viii. **A fs. 29 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 319 (Tomo I), 424 (Tomo II), con fecha 16 de octubre de 1973 a las 12:50 horas se agrega que: A la hora anotada al margen, dando cumplimiento a la orden competente N°146 de la Fiscalía Militar de esta ciudad (Victoria) fueron entregados a los funcionarios de Carabineros los prisioneros Eliseo Jara Ríos y Luis Osses Jara, para cumplir diligencias relacionadas al proceso que les instruye en su contra la Fiscalía Militar, salieron de esta unidad sin novedad.
- ix. **fs. 30 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 320 (Tomo I), 425 (Tomo II), con fecha 16 de octubre de 1973 a las 17:10 horas se añade que: A la hora anotada al margen regresaron al establecimiento los prisioneros los prisioneros Eliseo Jara Ríos y Luis Orlando Osses Jara, quienes por orden competente del Fiscal Militar, Sr. Jorge Castro Lobos fueron enviados a la Comisaría de Carabineros de esta ciudad (Victoria), para cumplir diligencias relacionas con el proceso que se le sigue en su contra, regresaron sin novedad.
- x. **A fs. 31 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 321 (Tomo I) ,426 (Tomo II), con fecha 27 de octubre de 1973 a las 13:30 horas se aduce que: Se deja constancia que de orden verbal del Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos, se le entregó a una patrulla militar comandada por el Capitán, Sr. Sergio Valenzuela al político Eliseo Jara Ríos, para completar diligencia del proceso que se le lleva, egreso sin novedad.
- b. A fs. 36 (Tomo I), consta Reservado N°09.02.01/73/90 de fecha 16 de octubre de 1990, remitido por el Jefe del Centro de Readaptación Social de Victoria, Alcaide Roberto Rivas Gutiérrez al Director Regional de Gendarmería de Chile, en virtud del cual informa que: Revisados los libros y antecedentes que obran en esta Unidad Penal, se pudo constatar lo siguiente respecto a la persona de **Eliseo Jara Ríos: A)** Con fecha 16 de septiembre de 1973 ingresó a esta Unidad Penal, por el delito de infracción D7S. N°1, por orden de la Fismilet-Victoria, egresando al día siguiente 17 de septiembre de 1973, por haber sido sobreseído temporalmente. **B)** El día 19 de septiembre de 1973, ingresó nuevamente por el mismo delito y juzgado, egresando con fecha 22 de septiembre de 1973, por haber obtenido la libertad provisional. **C)** Con fecha 09 de octubre de 1973 ingresa nuevamente por el mismo delito y juzgado, egresa el día 16 de octubre de 1973, por haber sido llevado a la Fiscalía. **D)** El mismo día 16 de octubre de 1973 reingresa al establecimiento, para el día 27 de octubre de 1973 ser llevado a la Fiscalía, no habiendo regresado, ni tampoco reingresado a la Unidad con fecha posterior. De acuerdo a la información, el detenido era llevado a la Fiscalía, por personal de esa.

**B.2** Certificados de defunción, emitidos por el Registro Civil e Identificación que se desglosan de la siguiente manera:

- a. A fs. 5 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 189 (Tomo I), 298 (Tomo I), 408 (Tomo II), consta Certificado de defunción de Eliseo Segundo Jara Ríos, consta que su fallecimiento ocurrió con fecha 27 de octubre de 1973 a las 10:00 horas, como causa de muerte anemia aguda.
- b. A fs. 50 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 186 (Tomo I), 214 (Tomo I), 230 (Tomo I), 265 (Tomo I), 271 (Tomo I), 361 (Tomo II), consta Certificado de defunción de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, fallecido con fecha 27 de octubre de 1973 a las 10:00 horas, indica como causa de muerte anemia aguda.

**B.3** A fs. 123 a 127; (Tomo I) copia de la cual se encuentra a fs. 181 a 183; (Tomo I), consta Informe del Registro Civil, en virtud del cual remite lo siguiente:

- a. registrando como N° de inscripción 272, practicada el 7 de diciembre de 1973, quien falleció con fecha 27 de octubre de 1973 a las diez horas, en Victoria, por causa de anemia aguda. Lo anterior, a requerimiento de Oscar Núñez Astudillo, quien comprobó la efectividad de la defunción con certificado médico de don Alejandro Reyes Núñez. En observaciones se señala lo siguiente: "Autopsia. Inscripción autorizada por resolución de fecha 7 de diciembre de 1973 del Juzgado de Letras de Victoria. Documento que se agrega al legajo con el número de esta inscripción".
- b. A fs. 126 (Tomo), copia de lo cual se encuentra a fs. 296 (Tomo I), consta acta de defunción de Eliseo Segundo Jara Ríos, registrando como N° de inscripción 248, practicada el 29 de octubre de 1973, quien falleció con fecha 27 de octubre de 1973 a las diez horas, en Victoria, por causa de anemia aguda. Lo anterior, a requerimiento de Irma Susana Reyes Inostroza, quien comprobó la efectividad de la defunción con certificado médico de don Alejandro Reyes Núñez. En observaciones se señala lo siguiente: "Autopsia médico legista".

**B.4 A fs. 145 (Tomo I)**, se ordena formar cuaderno reservado con los antecedentes remitidos por el Jefe del Estado Mayor General del Ejército, el cual en lo pertinente informa a fs. 13 (Cuaderno Secreto), que el Mayor Salazar Schifferli, Hernán Augusto, el Capitán Reyes Núñez, Darío Alejandro y el Teniente Parra Uslar, Alfredo Hernán se encuentran dentro de la nómina de Oficiales y Cuadro Permanente del Batallón de Transportes N°4 de Victoria.

**B.5** A fs. 182 (Tomo I), consta Certificado Médico de Defunción de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, quien falleció el 27 de octubre de 1973 en Victoria a causa de una anemia aguda. Firmado por el Medico Alejandro Reyes Núñez.



**B.6 De fs. 1.051 a 1.057 (Tomo IV),** consta Oficio N°906, remitido por la Directora Regional del Servicio Médico Legal de La Araucanía, en virtud del cual adjunta fotocopias de los protocolos de autopsia de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza y Eliseo Segundo Jara Ríos, que se desglosan de la siguiente forma:

- c. De fs. 1.051 a 1.053 (Tomo IV), consta Informe de Autopsia N°21/73 de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza, de 28 de octubre de 1973, en virtud del cual el Dr. Alejandro Reyes Núñez, Capitán de Sanidad Militar informa al Señor Fiscal Militar de la Guarnición de Victoria que en cumplimiento de la ordena verbal impartida, con la misma fecha practicó en el Servicio de Anatomía Patológica del Hospital, la autopsia al cadáver de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza, a las 9:30 horas del día 28-X-73. Aduce que el cosido viste una parka color verde petróleo, una polera streech granate, una camisa de popelina color celeste, un suéter de lana color gris con listas verdes, un slip blanco, un pantalón negro, un cinturón de cuero café, calcetines streech plomos y zapatos café. Estas ropas se encuentran manchadas con sangre y parcialmente destruidas por orificios de proyectiles. Se trata de un cadáver de sexo masculino de 21 años, que mide 1,78 ctm., con un peso aproximado de 80 kilos con buen estado nutritivo. Examen Externo: Al examen se observa orificios de entra de proyectiles en las siguientes regiones: a) En la base de la nariz con salida en el ángulo sub-maxilar izquierdo. b) En cara anterior del tórax hay dos orificios de entrada de proyectil, uno en la región precordial a la altura de la tetilla izquierda y otra a la misma altura en la región pre-esternal. c) Otro orificio de entrada de proyectil en cara lateral de hemitórax derecho a la altura de la 4° costilla. d) En extremidades superiores: orificio de entra de proyectil en la mano derecho y en brazo izquierdo. e) Orificio de entrada de proyectil en la pierna derecha en la cara anterior y lateral tercio superior. En extremidad izquierda un orificio de entrada de proyectil en cara lateral del muslo casi a la altura de la cadera. Todos estos proyectiles tienen orificio de salida con destrucción parcial de músculos en su trayectoria. Al examen externo se observa además livideces cadavéricas y cianosis en extremidades inferiores, pálidas de piel. Examen interno: Cabeza cráneo: fractura de base de cráneo y fractura de mandíbula inferior izquierda. Cerebro: nada especial. Boca: dentadura nada especial. Tórax: abierto el tórax se observa gran cantidad de líquido sanguíneo en ambos hemitorax. Pulmones: estallido de ambos pulmones especialmente en sus tercios inferiores. Corazón: perforación de ambas aurículas con compromiso de los grandes vasos. Hígado: destrucción de hígado especialmente en las partes superiores del lóbulo derecho. Fractura de la 4° costilla derecha. Abdomen: cicatriz antigua apendicectomía. Restos de órganos abdominales nada especial. Conclusiones: 1°. La causa precisa y necesaria de

la muerte de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza fue: estallido cardíaco, estallido de ambos pulmones, destrucción de hígado. Fractura de base de cráneo, hemotórax bilateral, y anemia aguda. 2°. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego.

- d. De fs. 1.054 a 1.055 (Tomo IV), consta Informe de Autopsia N°22/73 de Eliseo Segundo Jara Ríos, de 28 de octubre de 1973, en virtud del cual el Dr. Alejandro Reyes Núñez, Capitán de Sanidad Militar informa al Señor Fiscal Militar de la Guarnición de Victoria que en cumplimiento de la ordena verbal impartida, con la misma fecha practicó en el Servicio de Anatomía Patológica del Hospital, la autopsia al cadáver de Eliseo Segundo Jara Ríos, a las 11 horas del día 28-X-73. El occiso viste una camiseta y slip blancos, una camisa celeste de popelina, un paletó azul marino, un pantalón plomo, un suéter de lana color café, calcetines streech plomos, zapatos negros y un cinturón de cuero café. Estas ripas se encuentran manchadas con sangre, sucias con tierra y parcialmente destruidas por orificios de proyectiles. Se trata de un cadáver de sexo masculino de 38 años, que mide 1,58 ctm., con un peso aproximado de 86 kilos con buen estado nutricional. Examen externo: Al examen externo presenta livideces cadavéricas en lado derecho de la cara y palidez de piel; livideces cadavéricas en región dorsal. Orificio herida de bala de entrada en mejilla derecha sin salida. Un orificio de entrada de bala en tercio superior de cara posterior del hemitorax izquierdo. Oficio de entrada de bala en flanco izquierdo; orificio de bala en región lumbar izquierda; orificio de entrada de bala en región epigástrica con salida de proyectiles en cara anterior del hemitorax derecho a la altura 2° costilla y otra en el mismo hemitorax a la altura de la 4° costilla de la línea media. Todos estos oficios de entrada tenían orificio de salida con destrucción muscular. Examen interno: Cabeza cráneo: fractura de base de cráneo de tipo lineal. Boca: dentadura nada especial. Tórax: corazón perforación auricular con destrucción de grandes vasos y parte del ventrículo izquierdo. Pulmones: estallido de ambos pulmones hemotórax. Abdomen: hígado estallido de un 50%. Hemoperitoneo. Perforación del meso colon. Resto del examen nada especial. Conclusiones: 1°. La causa precisa y necesaria de la muerte de Eliseo Segundo Jara Ríos fue: 1) Estallido cavidad cardíaca y grandes vasos. 2) Estallido pulmones. 3) Fractura base de cráneo. 4) Estallido hepático. 5) Anemia aguda. 2°. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego.

**B.7 De fs. 1.236 a 1.304 (Tomo IV) y de fs. 1.322 a 1.414 (Tomo IV),** consta Informes Periciales Médico Forense remitidos por el Servicio Médico Legal de Santiago los cuales se desglosan de la siguiente forma:

- i. De fs. 1.236 a 1.242 (Tomo IV), consta Informe Tanatológico RM-UEIF-12-12 de 05 de mayo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1)

Los antecedentes y elementos hasta aquí analizados, establecen como causa de muerte de don Eliseo Jara Ríos, una Anemia Aguda secundaria a un traumatismo toraco-abdominal por balas. 2) Este diagnóstico ordena y reafirma las causas de muerte establecidas en el informe de autopsia N°22/73, por lo cual no hay discrepancia. 3) Se establece en forma objetiva a través del análisis conjunto de la evidencia, al menos cuatro impactos balísticos en el tronco de la víctima, comprometiendo así órganos tóraco-abdominales. 4) Se establece a partir del análisis de evidencia asociada que todos los impactos de entrada de proyectil se ubican en el hemicuerpo izquierdo de la víctima, estableciendo así también con alta probabilidad que todas las trayectorias son de izquierda a derecha, de acuerdo la distribución establecida de los orificios de salida. 5) Dos de los impactos sugieren haber sido realizados de atrás hacia delante desde el plano posterior, uno por el plano lateral izquierdo, siendo la trayectoria de izquierda a derecha y el último realizado por el plano anterior presentando dos salidas de acuerdo a lo analizado por el mismo plano. 6) Con la información hasta aquí conocida no es posible establecer si participó uno o más tiradores en forma categórica, sólo se establecen las situaciones posibles entre víctima y tirador(es).

- j. De fs. 1.243 a 1.274 (Tomo IV), consta Informe de Evidencia Adociada RM-UEIF-12-12 de 25 de marzo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) Se analizaron las evidencias asociadas del Protocolo RM-UEIF-12-12, correspondiente a prendas de vestir, calzado, accesorios y objetos. 2) Las evidencias se hallan en un estado de conservación que varía de malo a bueno. 3) Las evidencias corresponden a una chaqueta con sus respectivos botones, un suéter, una camisa con sus respectivos botones, un pantalón, un par de calcetines, un par de botines, un cinturón de cuero y dos botones. 4) Todas las prendas corresponden a material sub-actual que se insertan dentro de comienzo de la segunda mitad del siglo XX a la actualidad, con un rango acotado desde 1969 hasta la actualidad. 5) Se observaron desgarraduras compatibles con paso de proyectil balístico en la chaqueta, el suéter y la camisa que sugieren probablemente cuatro eventos de impacto, compuestos por cuatro entradas y cinco salidas, con probable dirección en diagonal por anterior (descrita en la autopsia), con posible dirección vertical por anterior y postero-anterior, y muy probablemente una dirección transversal de lateral izquierdo a lateral derecho, asociada a daños en los restos óseos de la víctima.
- k. De fs. 1.275 a 1.292 (Tomo IV), consta Informe Pericial Antropológico UEIF-12-12 de 20 de marzo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) La evidencia analizada corresponde a una osamenta completa en regular estado de conservación, perteneciente a un individuo de sexo

masculino, con un rango acotado de edad de 33 y 47 años, de ancestría mestiza con predominancia de rasgos mongoloides y con una estatura entre 155 cm y 161 cm. 2) Como característica antemortem se registró el uso de una prótesis dental removible en la arcada superior y la no fusión de la primera vértebra sacra. 3) Se observaron lesiones traumáticas de tipo perimortem. Estas se registraron en la 3ª vértebra lumbar y en la 4ª costilla izquierda, las cuales son consistentes con las generadas por impacto de proyectil de arma de fuego en al menos dos eventos. 4) Las alteraciones postmortem corresponden a corte neto en cráneo concordante con el proceso de autopsia, pérdida de tejido, erosión y roturas compatibles con los procesos tafonómicos propios del contexto de depositación en su sepultura. 5) Se estima para los restos óseos una data de muerte mínima de 4 a 15, pudiendo extenderse esta data varios años más. 6) Las lesiones perimortem registradas en los restos óseos analizados y los antecedentes del caso afirman la relevancia médico legal.

- I. De fs. 1.293 a 1.303 (Tomo IV), consta Informe Pericial Odontológico UEIF-12-12 de 21 de agosto de 2012, el cual concluye que: 1) Los restos óseo dentarios estudiados del protocolo N° RM-UEIF-12-12, se encuentran completamente esqueletizados y corresponden a un único individuo. 2) El individuo en vida era desdentado parcial superior e inferior, destacando la ausencia de los cuatro incisivos superiores y el reemplazo artificial de ellos por una prótesis parcial removible con base metálica, la que además sustituía tres dientes posteriores del lado derecho. Se constata además, la presencia de lesiones de caries en cuatro piezas dentarias, y el haber recibido tratamiento odontológico restaurador al menos en cuatro piezas dentarias superiores. 3) En los restos óseo dentarios estudiados, no se observan lesiones perimortem. 4) Los resultados de la comparación entre la información odontológica postmortem de los restos óseo dentarios del Protocolo RM-UEIF-12-12 con la antemortem del Sr. **Eliseo Segundo Jara Ríos**, son concordantes con una identificación posible.
- m. De fs. 1.322 a 1.337 (Tomo IV), consta Informe Pericial Médico Forense RM-UEIF-13-12 de 15 de mayo de 2013, el cual concluye que: 1) La identificación indiciaria y de perfil antropológico se corresponde con la víctima inhumada **Pedro Muñoz Apablaza**. Cabe señalar que se obtuvo una muestra ósea para eventual cotejo de ADN si el Tribunal lo dispone. 2) Según versiones oficiales, la muerte de Pedro Muñoz Apablaza correspondería a una muerte en custodia bajo organismos del Estado. 3) La causa de\_ muerte de Pedro Muñoz Apablaza es un traumatismo cráneo-torácico por proyectiles balísticos únicos. 4) Las lesiones que le provocaron la muerte a la víctima, corresponden a eventos balísticos independientes, coetáneos entre sí y de tipo homicida. 5) Las osamentas analizadas presentan, a lo menos, 5 eventos traumáticos

- balísticos en cráneo, tórax, cadera izquierda y ambos muslos, además de otro mecanismo lesional contuso costal de etiología no precisada. 6) Es posible señalar que, según el protocolo de autopsia, algunas de las trayectorias balísticas son de anterior a posterior y otras de lateral a medial, sin poder certificarlas ni acotarlas más con el estudio de las osamentas. 7) Debido al estado de conservación de los restos, no es posible descartar la existencia de otros traumatismos contusos balísticos o de otra etiología.
- n. De fs. 1.338 a 1.347 (Tomo IV), consta Informe Pericial Odontológico RM-UEIF-13-12 de 26 de marzo de 2013, el cual concluye que: 1) El material odontológico y maxilofacial estudiado del individuo 2 protocolo N° RM-UEIF-13-12 corresponde a restos esqueletizados y afectados por procesos tafonómicos erosivos. 2) La edad mínima estimada del individuo 2 del protocolo N° RM-UEIF-13-12 se encuentra entre los 16 y 13 años de edad. 3) El individuo 2 del protocolo N° RM-UEIF-13-12, presentaba en vida ausencia al menos de las piezas 16-14-23-24-48-36, pudiendo haber sido visible algunas de estas ausencias al sonreír, especialmente · 1a del canino · superior izquierdo; · presentaba además,. Extensa destrucción, coronaria cariosa penetrante en un premolar superior, restauraciones de amalgama en las piezas 37-17-27; el primer molar inferior derecho con extensa cavidad operatoria coronaria penetrante y el tercer molar inferior izquierdo semincluido, en mesioversión. 4) La mandíbula del individuo 2 presenta lesión perimortem con pérdida de tejido a nivel del ángulo mandibular izquierdo, que impresiona ser consecuencia del paso de proyectil por arma de fuego. Adicionalmente la disyunción a nivel de la sutura palatina del maxilar superior podría estar asociada a mecanismo de- similar naturaleza. 5) No es posible, descartar como tampoco confirmar la compatibilidad entre el Sr. **Muñoz Apablaza** y los restos del individuo 2, por medios odontológicos.
- o. De fs. 1.348 a 1.353 (Tomo IV), consta Inventario de Evidencia Asociada RM-UEIF-13-12 del 27 de febrero de 2013, respecto a la víctima **Pedro Muñoz Apablaza**, referentes a los botones de sus vestimentas.
- p. De fs. 1.354 a 1.413 (Tomo IV), consta Informe Pericial Antropológico UEIF-13-12 de 03 de mayo de 2013, respecto a Pedro Muñoz Apablaza, el cual concluye que: 1) Los restos óseos corresponden a osamentas de especie humana, representado por al menos siete (07) individuos de diferentes sexos y edades. 2) Se identificaron unos restos denominados como "Individuo N° 2" cuyo perfil biológico es compatible con el del Sr. **Pedro Muñoz Apablaza**, y que corresponde a un individuo joven de sexo masculino, con un rango de edad acotado de 19 a 23 años, con una estatura aproximada entre 1.77 m y 1.83 m y ancestría mestiza con predominancia mongoloide. 3) Referente a las alteraciones antemortem, se aprecian nódulos de Schmorl en vértebras

torácicas. 4) Se observan lesiones compatibles con traumatismos perimortem y manipulación propia de una autopsia médico legal. 5) Las lesiones de tipo perimortem encontradas son consistentes con las generadas por traumatismos de alta energía, compatibles con impactos de proyectil de arma de fuego (PAF) en cráneo-cara-mandíbula, vértebras torácicas, coxal izquierdo y ambos fémures y un mecanismo lesional indeterminado (posiblemente PAF o contuso) en costilla indeterminada, y que corresponden a un mínimo de 5 eventos traumáticos distintos.

### C. Dichos de los demás acusados de autos.

#### 1. EXEQUIEL EUGENIO TRULLENQUE SEPÚLVEDA

**En declaración extrajudicial de fecha 8 de julio de 2015, rolante de fs. 1.924 a 1.925 (Tomo VI),** cimenta que la unidad especial divisionaria estaba al mando del Capitán, Comandante de Compañía de apellido **Valenzuela**. Dentro de los funcionarios recuerda al capitán Valenzuela, el Suboficial **Flores** apodado el “**viejo perro**”, el Suboficial **Jorge Bravo Campos**, el Sargento **Urrutia** y el Cabo 1ero. **Ariel Reyes**, entre otros. Musita que aproximadamente entre octubre y noviembre del año 1973, les correspondió viajar hasta la zona sur del país, en búsqueda de un grupo de personas que eran bastante populares en el ámbito político de la época, es así que recuerda haber pasado por las ciudades de Valdivia y Victoria. Durante este cometido se movilizaron en vehículos militares, estando bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**.

**En declaración judicial de fecha 17 de agosto de 2015, rolante de fs. 1.948 a 1.949 (Tomo VI),** ratifica la declaración extrajudicial rolante de fs. 1.924 a 1.925. Dice que le correspondió acompañar al Capitán **Valenzuela** hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando. En esa oportunidad iban dos oficiales del grado de Teniente o Subteniente más ocho clases aproximadamente del y un grupo de soldados conscriptos. Le es conocido el nombre “Operación peineta” u “operación rastrillo”, como la denominación que tomó la misión que cumplieron en el sur. Se trataba de ubicar y detener a personas que huyeron desde Santiago hacia el sur. Entre ellos según supieron había dos personas que eran buscadas en Victoria, uno de ellos apodado “**el plátano**”.

**En declaración judicial de fecha 8 de noviembre de 2016, rolante de fs. 2.392 a 2.393 (Tomo VII),** barbulla que el día de los hechos materia de esta investigación, les ordenaron formarse en un lugar hacia el campo de Victoria, donde siempre llegaban las patrullas. Estaba en una escuadra bajo las órdenes del Sargento 1° **Flores**, a quien apodaban “**el viejo perro**”. En un momento determinado salió de una bodega el Capitán **Valenzuela** con dos Tenientes, uno de ellos ingeniero ferrocarrilero. Además de un hombre de mediana estatura, no recuerda si era joven o no. El Capitán **Valenzuela** le dijo a uno de

los Oficiales, que tenía un bigote grueso y moreno, que matara al detenido porque no iba a hablar más. El teniente a cargo, cuyo nombre no recuerda, le dio la orden al acusado de ejecutarlo. Dice que no acató la orden. Entonces le dijo nuevamente “dispárale poh huevón”. El acusado tampoco hizo caso pensando que era una broma. De pronto, el sargento 1° **Flores** le dijo “te están diciendo que le disparís huevón” y le quitó el arma. Acto seguido le disparo una ráfaga que lo partió en dos. Dice que se enfermó por esto que vio.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017 rolante de fs. 3.447 a 3.448 (Tomo X), exclama que En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017 rolante de fs. 3.447 a 3.448 (Tomo X),** ratifica la declaración que se le lee de fs. 1.948. Utiliza que estaba con sus Conscriptos, porque era Cabo y salió el Capitán **Valenzuela** con dos oficiales que eran de parche azul, ferrocarrileros junto a un señor detenido del que se decía era el “**plátano**” **Muñoz**. Al parecer le estaban tomando declaraciones al caballero y el Capitán ordenó a uno de los dos Tenientes que matara al detenido. El Teniente miró al encartado y le dijo que cumpliera con su deber. Sin embargo, este lo miró y le dijo que no. Ellos estaban a cargo del Sargento **Flores** y que en forma amistosa le decían “**el viejo perro**”. Este señor que estaba detrás de él, en un altito, le quita el arma de las manos y le dice “te están ordenando que dispares por las de tu madre”. Como se le puso la mente en blanco, pensó que le iban a disparar a él. Pero **Flores** le disparó al preso. Las balas le entraron por la parte de arriba y le salieron por las nalgas, porque estaba en un alto. Fue una ráfaga. De ahí se hizo a un lado y quedó choqueado, nunca había visto una cosa similar. Dice que era cabo. Puntualiza que es el único que tiene antecedentes respecto al caso, del que fue testigo. De las personas que están procesadas junto con él, ninguno estuvo presente en la ejecución de la cual fue testigo. Los que andaban junto a él, eran **Flores**, Teniente **Fernández**, quien le dio la orden de disparar, la que no cumplió, el que la había recibido del Capitán **Valenzuela**. Los oficiales salieron de una casucha en la que estaban bebiendo. También andaban Conscriptos, como ocho o diez, recuerda a uno de apellido **Águila**, lo recuerda porque era gay. Era de la compañía especial divisionaria de la segunda división de Ejército, prestados al Regimiento Buin.

## 2. CARLOS ENRIQUE MOLINA CABRERA.

**En declaración extrajudicial de fecha 05 de septiembre de 2015, rolante de fs. 2.016 a 2.017 (Tomo VI),** evidencia que para el año 1973, era dotación de la Unidad Especial Divisionaria con asiento en el Regimiento Buin de Santiago. Ese año, ostentaba el grado de Suboficial siendo el Oficial a cargo de la Unidad Especial el Capitán **Valenzuela**. Respecto al personal del cuadro permanente recuerda al Suboficial **Manríquez** a un Enfermero de apellido

**Palominos**, al Sargento **Bravo**, al Cabo 1° **Trullenque** y del también Cabo 1° **José Remigio San Martín**. Agrega que es efectivo que durante su estadía en Victoria, tomaron una persona detenida, no recuerda muchos detalles pero se trataba de un joven a quien detuvieron en su domicilio particular, para después trasladarlo hasta un sector rural ubicado en las inmediaciones de Victoria. Nunca supo el motivo de su detención, pero una vez en el sector rural fue interrogado y quedó bajo la custodia de un grupo de soldados, el hecho es que al cabo de unos minutos escucho a la distancia el sonido de una ráfaga de disparos, concurriendo inmediatamente al lugar donde se percató que el detenido había sido acribillado por tratar de fugarse. Por esa razón el Oficial a cargo, cuya identidad no recuerda se apersonó en el lugar y se hizo cargo de la situación, estableciendo que la persona que disparó fue uno de los Boinas Negras que habían sido agregados a la dotación de la Unidad Especial poco antes de viajar a esta zona. Posteriormente, el Oficial al mando le dio la orden de hacerse cargo de los demás soldados y el encartado se encargó junto a otros funcionarios de subir el cuerpo a un camión y llevárselo. Por su parte, y por ser el segundo en el mando de esa agrupación se encargó del resto de los soldados para emprender regreso a Victoria. Pero no se enteró de otro fallecido ese día, solo tiene claro que el Capitán **Valenzuela** andaba junto a otro grupo de soldados y no tiene claro si trasladaban detenidos. Suma que la víctima era muy joven y nunca supo antecedentes sobre su identidad.

**En declaración judicial de fecha 22 de marzo de 2016, rolante de fs. 2.042 a 2.043 (Tomo VI)**, ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.016 a 2.017. Añade que toda la compañía fue al sur bajo las órdenes del general **Floody**. Urde que le correspondió recorrer la zona de Carahue, Neltume y Victoria, durante su estadía en la zona sur. Junto a su sección fueron a Victoria, quedando alojados en el Batallón de transportes que había en esa ciudad. Allí salieron a efectuar patrullajes hacia la cordillera. Señala que una mañana el Teniente al mando, cuyo nombre no recuerda, le dio la orden de acompañarlo junto al resto del contingente hacia el domicilio de una persona en Victoria. Fueron en un camión militar y un jeep, este último conducido por el soldado **Rojas**. Cuando llegaron al lugar, junto a otro soldado tocó la puerta de un domicilio y salió un hombre muy joven a quien le consultó por su nombre, correspondiendo al de la persona que buscaban. Entonces le pidió que lo acompañara y el Teniente al mando ordenó subirlo al camión. Tomaron rumbo a un sector rural hasta que llegaron a un campo en donde se detuvieron. Allí el teniente interrogó al detenido y posteriormente le ordenó que le tomara todos sus datos. Acto seguido el teniente tomó al detenido y junto a otros soldados y clases se alejó del jeep hacia otro sector, quedándose este en el móvil. Tras algunos minutos sintió una ráfaga. Regresó el Teniente con el resto de los



efectivos sin el detenido. Este le dijo que el detenido había intentado fugarse por lo que le dispararon. Le ordenó retirarse en el camión con los soldados y él se iba a encargar de levantar el cadáver y llevárselo. Según supo lo llevó a la morgue del hospital de Victoria. El occiso era pariente o algo así de un cabo o sargento del batallón de transporte de Victoria.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017, rolante de fs. 3558 a 3559 (Tomo X),** ratifica la declaración de fs. 2016 a 2017 y la de fs. 2042 a 2043. El oficial le ordenó ir a una calle. Él estaba en la esquina y dio la orden de ir a buscarlo al domicilio. Le preguntó si era orden del tribunal y él respondió que órdenes superiores, ante eso tuvo que acatar la orden. Salieron unas personas, recuerda a una señora. Le dijo al joven que lo acompañara. No lo esposaron, porque no se estilaba. Se lo entregó al oficial, quién lo subió a un camión. Andaban dos camiones. El oficial se hizo cargo del joven. Conjetura que andaba en un jeep e iban delante del camión y se fueron a un lugar rural que el acusado no conocía y que después supo que era del ejército.

### **3. ARIEL WALDEMAR REYES FIGUEROA.**

**En declaración extrajudicial de fecha 28 de julio de 2015, rolante de fs. 1.953 a 1.954 (Tomo VI),** estimula que para el año 1973, ostentaba el grado de cabo 1° y se encontraba cumpliendo labores en la unidad especial divisionaria, del Regimiento Buin, la cual la conformaban alrededor de 90 soldados, entre conscriptos, clases y oficiales. Al mando de esta unidad se encontraba el Capitán **Valenzuela**. En fecha posterior al pronunciamiento militar, toda la unidad especial divisionaria, es decir oficiales, clases y soldados conscriptos se desplazaban hacia el sur, específicamente a la novena región, con la finalidad de efectuar la operación denominada “rastrillo” a los sectores cordilleranos. La unidad partió al mando del Capitán **Valenzuela**, la cual se desplazó vía terrestre en camiones y jeep, llegando al batallón de transporte de Victoria, siendo recibidos por el personal militar de esa unidad. La permanencia de la unidad especial divisionaria en la ciudad de Victoria fue por alrededor de un mes, donde diariamente se desarrollaban diferentes operaciones de rastrillo a las zonas rurales, pero nunca le correspondió llevarla a cabo en la zona urbana, es decir, en la misma ciudad de Victoria.

**En declaración judicial de fecha 19 de agosto de 2015, rolante de fs. 1.956 a 1.957 (Tomo VI),** ratifica su declaración extrajudicial de fecha 28 de julio. Aquilata que no recuerda en cuantos camiones fueron al sur. Al mando iba el Capitán **Valenzuela**.

### **4. HERNÁN AUGUSTO SALAZAR SCHIFFERLI.**

**En declaración judicial de fecha 31 de julio de 2012, rolante de fs. 529 a 530 (Tomo II),** blasona que recuerda a **Eliseo Jara** quien vivía cerca de su

casa y el acusado atendía a su esposa. También conoció a **Pedro Muñoz Apablaza**, quien era un joven hijo de un profesor de apellido **Muñoz** y jugaban básquetbol juntos. Además, este último pololeaba con la hija de un Suboficial de Ejército de apellido **Agüero**. Parece que se enteró de la muerte de estas dos personas al día siguiente de ocurridos los hechos. Por lo que supo, estaban detenidas y habrían intentado fugarse, aplicándoseles la ley de fuga. Desconoce las identidades de los Boinas Negras que estuvieron en Victoria en el periodo en que **Jara** y **Muñoz** fallecieron, pero sí tiene claro que fueron estos militares quienes los dieron de baja, porque el comentario generalizado era que ellos eran los autores.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez de fecha 06 de agosto de 2012, rolante de fs. 560 (Tomo II)**, expresa que reconoce a la persona que está a su lado como el dactilógrafo que trabajaba en la ayudantía del Regimiento en el año 1973. Ratifica lo expuesto a fojas. 530, rectifica lo expuesto a fs. 549, que a través del bando se enteró oficialmente, ya que antes los sabía por el comentario generalizado en la población sobre los hechos ocurridos. El Coronel **Vega** le comentó de la muerte de las personas, ya que tenía que hacer la investigación respectiva para hacer la comunicación oficial a la ciudadanía y al mando superior.

##### **5. MANUEL ALFONSO FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ.**

**En declaración extrajudicial de fecha 7 de julio de 2016, rolante de fs. 2.226 a 2.228 (Tomo VII)**, descarga que a su llegada a la unidad especial divisionaria, se presentó con su oficial a cargo del Capitán **Sergio Valenzuela González**, a quien conocía porque estuvieron destinados en la guarnición de Punta Arenas. En la unidad especial también había otro oficial el que tenía el grado de Teniente y correspondía a **Germán Barriga**. Recuerda que eran tres Oficiales **Valenzuela**, **Barriga** y el acusado. . De los clases de la unidad especial recuerda solamente al Sargento **Molina**, ya que este señor era famoso al interior de la unidad porque había participado en el tanquetazo producido antes de septiembre de 1973. Después de un periodo de adaptación en la unidad especial que duró un par de semanas viajaron al sur de Chile, junto a otras unidades de Ejército, separándose de la caravana a la altura de la ciudad de Victoria. Nunca supo el motivo por el cual pasaron a Victoria, solamente se sabía que eran las instrucciones que había recibido el Capitán **Valenzuela**, por esta razón se acantonaron en el batallón de Victoria, debiendo presentarse con un coronel cuya identidad no recuerda, pero no era de apellido **Torres** ya que él era el segundo al mando de dicha unidad militar. A la consulta, señala que el segundo día que llegaron a Victoria se hizo una fiesta en el Hospital de Victoria a la cual fueron invitados los Oficiales, en dicha fiesta conoció a la enfermera jefe de dicho recinto con quien entabló dialogo. Por su

parte, el Capitán **Valenzuela** se encontró con un conocido de Punta Arenas o Puerto Natales con quien conversó gran parte de la noche, inclusive tiene el recuerdo de haberlos visto salir de la fiesta en una oportunidad para posteriormente regresar y volver a retirarse ambos de manera definitiva. Respecto a la consulta realizada, señala que recuerda esa situación en primer lugar ya que una de las personas ejecutadas era un joven que era yerno de un Suboficial Mayor del batallón de Transportes, este joven fue ejecutado por el Teniente **Barriga**. Esa situación generó revuelo por el parentesco con el mencionado militar y señala que su cuerpo quedó en muy malas condiciones, quedó partido en dos. En los mismo instantes fue ejecutada otra persona en el mismo sector rural, pero a manos del Capitán **Valenzuela**, quien incluso ordenó vendar a este señor y que le pusieran un blanco en su pecho, posteriormente **Valenzuela** tomó una carabina y le disparó en el pecho, el acusado fue testigo de esa situación y posteriormente supo que este hombre había sido sacado desde la cárcel. Posteriormente, **Valenzuela** ordenó subir los cuerpos a los camiones y fueron entregados en la morgue del Hospital de Victoria, luego se enteraron del parentesco que tenía uno de los ejecutados con el Suboficial Mayor, situación que generó que sus familiares fueran a la morgue. De la situación antes descrita, ignora si **Valenzuela** le dio cuenta al mando del Batallón, en lo personal no recuerda que hayan recibido algún reproche de parte del mando. Al día siguiente llegó en un helicóptero el General **Floody** a interiorizarse de las novedades y posteriormente iniciaron viaje a Panguipulli.

**En declaración judicial de fecha 15 de julio de 2016, rolante de fs. 2.237 a 2.238 (Tomo VII), ratifica la declaración extrajudicial de fs. 2.226 a 2.268.** Asevera que fue al sur en 1973 porque recibió un llamado desde el Regimiento Buin, el que se hizo extensivo a todos los militares de la segunda división de Ejército que tuvieran especialización. Colige que se presentó ante el Capitán **Valenzuela** y poco tiempo después salió hacia el sur bajo las órdenes del General **Nilo Floody**. El civil con quien conversó **Valenzuela** en la fiesta del hospital, al parecer había estado o era oriundo de Puerto Natales. Era un poco más alto que **Valenzuela** y aparentemente se conocían. Invoca que en uno de los días en que se encontraban en Victoria, llegó el Capitán **Valenzuela** y le ordenó que lo acompañara hacia el campo. Subió al jeep que era conducido por un cabo de alta estatura y salieron hacia un sector rural donde encontraron camiones militares estacionados y una persona en calidad de detenida. Especula que era alguien que había sido sacada de la cárcel de Victoria y el Capitán **Valenzuela** dijo que debía ejecutarla. Acto seguido le pusieron una escaparela en el pecho y le vendaron la vista. Entonces el Capitán **Valenzuela** tomó una carabina y le disparó. Tras esto fue subido al camión militar que

estaba estacionado y fue llevado su cuerpo a la morgue. Una vez que regresaron a Victoria, vio que existía un gran revuelo en el Regimiento. Al consultar supo que el Teniente **Barriga** y su unidad habían ejecutado a un joven que era yerno de un suboficial del Batallón De Transportes. Esto generó mucha agitación. Según **Barriga** el joven muerto había intentado darse a la fuga. Desconoce las circunstancias en que estos hechos ocurrieron. A la pregunta, esos son los únicos hechos de sangre que ocurrieron mientras duró la comisión al sur. Solo hubo dos ejecuciones que recuerda. La primera fue por fusilamiento, a manos del Capitán **Valenzuela** y la segunda por fuga, a cargo del Teniente **Barriga**.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017 rolante de fs. 3.556 (Tomo X),** ratifica la declaración de fs. 2.226 a 2.228. Y dice que era boina negra. Estuvo bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**. Supo de la ejecución de una de las personas por parte del Teniente **Barriga**, pero no fue testigo presencial de ello. Se supo por todo el revuelo que se formó en el Batallón al conocerse la identidad de la persona.

#### **6. JUAN BAUTISTA SANTIBÁÑEZ HERMOSILLA.**

**En declaración extrajudicial de fecha 27 de julio de 2015, rolante de fs. 2.001 a 2.003 (Tomo VI),** explana que la Unidad Especial Divisionaria y a la cual pertenecía, estaba al mando del Capitán, Comandante de Compañía de apellido **Valenzuela**. Dentro de los funcionarios que integraban la Compañía, estaba el Suboficial **Jorge Bravo Campos**, el Cabo 1ero, **Ariel Reyes** y el Suboficial mayor de apellido **Cortés**, entre otros. Manifiesta que después del pronunciamiento militar, no recuerda fecha exacta, contingente de la unidad salieron en campaña con la misión de ubicar al “comandante pepe” y sus guerrilleros, separándose en dos agrupaciones que llegaron a Temuco para luego partir a la cordillera, apoyando a la División de Valdivia, transitando por Carahue, Lago Panguipulli, Lago Neltume hasta Pilmaiquén. La campaña estuvo a cargo del Capitán **Valenzuela**. Durante este cometido se movilizaron en vehículos particulares, particularmente en camiones reo, estando bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**.

**En declaración judicial de fecha 12 de julio de 2016, rolante de fs. 2.183 a 2.184 (Tomo VII),** ratifica la declaración extrajudicial de fs. 2.001 a 2.003. Puntualiza que el grupo con el cual más se relacionaba el Capitán **Valenzuela** eran los que tenían especialidades.

#### **7. DARÍO ALEJANDRO REYES NÚÑEZ.**

**En declaración judicial de fecha 09 de agosto de 2012, rolante de fs. 587 a 589 (Tomo II),** glosa que recuerda como Comandante el Coronel **Luis Rene Vega Fonseca**. El segundo comandante era Mayor **Humberto Torres Torres**. Estaban, además el Capitán **Castro**, el Teniente **Parra**, Teniente **Ovalle**,

Teniente **León**, el Mayor de sanidad dental **Hernán Salazar Schifferli**, como abogado **Mario Seguel Cides**, quien, al parecer, participaba en los consejos de guerra. Una vez ocurrido el golpe Militar, el comandante del Regimiento, **Luis Vega Fonseca**, asumió como Gobernador de Victoria y **Humberto Torres Torres**, asumió como Comandante del Batallón. Sin embargo, **Luis Vega Fonseca** se caracterizaba por ser una persona muy estricta, por lo que seguramente tenía conocimiento de todo lo que ocurría en el Batallón. El Capitán **Castro**, el Teniente **Parra**, Teniente **Ovalle**, Teniente **León**, siguieron en las mismas funciones que tenían. El Mayor **Hernán Salazar Schifferli** era dentista y tenían horarios parecidos en el Regimiento. Desde el 11 de septiembre, no recuerda si fue uno o dos meses después de esa fecha, estuvo pocas semanas que no cree que haya sido más de un mes, como secretario de la Gobernación, para los efectos de atender gente, firmar algunos papeles que se presentaban, pero no recuerda de qué tipo. En todo caso, su labor era sólo de oficina. Estuvo poco tiempo en esas funciones porque del hospital empezaron a reclamar que ocupaba mucho tiempo en el Regimiento y no cumplía con las horas que debía en ese centro asistencial. Por lo que volvió al mismo horario que inicialmente tenía, es decir, un par de horas en el Regimiento y el resto de las horas diarias, en el hospital. En el hospital estaba a tiempo completo, inclusive con turnos de tarde y de noche. Solo cumplía labores de cirujano y turnos de urgencia, nunca le tocó practicar autopsias.

**En declaración judicial de fecha 09 de agosto de 2012, rolante de fs. 590 (Tomo II)**, anexa que con el Comandante **Torres**, sólo tenían una relación laboral. En relación a **Salazar Schifferli** tenían un grado de amistad, ya que trabajaban juntos en el hospital y Ejército. Tribunal le lee los documentos de fojas. 125 y 126. Señala que si en ese documento dice que practicó la autopsia, es porque tiene que haberlo efectuado. Sin embargo, no recuerda haberlo hecho. El Tribunal le lee y muestra el documento de fojas. 182. Reconoce la firma que aparece al final de ese documento como suya.

**En diligencia de careo con María Angélica Morales Morales de fecha 10 de agosto de 2012, rolante de fs. 599 (Tomo II)**, reconoce a la persona que tiene a su lado como una funcionaria del Servicio Médico Legal de Victoria. No recuerda haber hecho la autopsia, es probable que haya sido así. Si firmó el certificado de defunción es porque así fue. Le ha fallado la memoria, probablemente hizo más autopsias. Anexa que si ella dice que la causa de muerte debió ser otra, debe ser así, ya que no tenía experiencia como médico legista y ella llevaba mucho más tiempo en esas prácticas.

#### **8. ALFREDO HERNÁN PARRA USLAR.**

**En declaración extrajudicial de fecha 16 de mayo de 2013, rolante de fs. 1.317 a 1.319 (Tomo IV)**, atina que para el año 1973 ostentaba el grado de

Teniente de Ejército y era dotación del batallón de transportes N°4 de Victoria, desempeñándose como Teniente Instructor de Conscriptos. Revela que de los hechos, recuerda el primer apellido de las víctimas, uno correspondía a **Muñoz** y el otro a **Jara**. Recuerda haber conocido al padre de **Muñoz**, director de un colegio en Victoria. Evidencia que recibió órdenes directas del Comandante del Regimiento **Luis René Vega Fonseca**, quien lo designó para informarle a las familias de las víctimas que estas se encontraban fallecidas en la morgue del hospital de Victoria, debiendo concurrir a la casa de **Jara** pero no encontraron a nadie, en cambio fue al domicilio de **Muñoz** donde tomó contacto con su padre a quien le informó de la situación e inclusive le dio el pésame. Conforme a lo anterior, una vez cumplida esta misión encomendada por el Comandante, esté le manifiesto que esas personas están muertas por bala de guerra, pero sus tropas tienen las manos limpias, dándole a entender que personal del Batallón de Transportes no tenía relación con estos hechos. Refiere que en esos días llegó un helicóptero de Ejército, a su parecer del tipo puma el cual traía por tripulantes a un grupo de boinas negras. Se rumoreaba que el General **Arellano Stark**, iba a cargo de este grupo de comandos, quienes permanecieron en Victoria cerca de tres días. A su juicio y según lo mencionado por el Comandante de su unidad, estas personas pudieron haber tenido responsabilidad de las muertes de las víctimas. El Fundo California era utilizado para efectuar instrucción militar. Hace presente que este predio tenía siete hectáreas y una casa patronal, la cual no existe. Estaba emplazado en el kilómetro 27, camino Victoria–Curacautín, costado izquierdo, hacia el este, a unos 800 metros de la carretera actual.

**En declaración judicial de fecha 23 de agosto de 2013, rolante de fs. 1.492 a 1.493 (Tomo V)**, ratifica íntegramente la declaración extrajudicial rolante de fs. 1.317 a 1.319. Estima que se enteró alrededor de las 08:00 horas porque el Comandante del Regimiento Coronel **Vega Fonseca**, se lo dijo. Le señaló que los cadáveres de las víctimas estaban en el hospital y que él debía darles el pésame a las familias. Además, el Comandante **Vega** envió una comitiva a los funerales del señor Muñoz, la que integró junto al segundo comandante Torres. Esto porque este señor **Muñoz** era yerno de un Sargento del Regimiento. Por los comentarios que se vertieron en la población en ese tiempo pudo formarse la convicción de que estas personas fueron ejecutadas por militares en el camino hacia Curacautín, específicamente en el puente Quino. No conoció a las víctimas de la causa ni a sus familiares, salvo al padre del señor **Muñoz**, quien era profesor en Victoria. Según su recuerdo el oficial S.2 en 1973 en Victoria era el Capitán **René Castro Lobos**, siendo ayudado al parecer por el Sargento **Obando**. Desarrolla que en la Fiscalía Militar colaboró con el abogado **Mario Seguel Cides**, asesor del Capitán **Castro** en las tareas de

Fiscal Militar. No recuerda quienes eran actuarios en la Fiscalía Militar. Las órdenes de allanamiento eran dadas por el Segundo Comandante, **Julián Torres Torres**.

**9. EDUARDO URRUTIA RONDA.**

**En declaración extrajudicial de fecha 8 de julio de 2015, rolante de fs. 1.930 a 1.932 (Tomo VI)**, aproxima que durante el año 1973 fue agregado a la Dina, cumpliendo funciones en el Cuartel General. Explana que una fecha posterior al 11 de septiembre de 1973, la Unidad Especial Divisionaria, fue a la novena región del país, recordando que viajaron en tres camiones militares, cerca de 50 efectivos militares, todos bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**. Según su recuerdo, diariamente patrullaban la zona y al final de la jornada regresaban a Temuco, salvo un par de oportunidades en que tuvieron que acampar. Dentro de los clases que andaban en esa oportunidad, recuerda al Suboficial Mayor **Manríquez, Luis Cortes, Santibáñez, Bravo, Trullenque, Mancilla, Siebeld, Mellado, San Martín, Reyes, Palominos, y Ríos San Martín**. Ignora las identidades de los otros oficiales que integraban la unidad, solo recuerda el apellido del Capitán **Valenzuela**.

**En declaración judicial de fecha 17 de agosto de 2015 rolante de fs. 1.950 (Tomo VI)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 1.930 a 1.932. Evidencia que le correspondió acompañar al Capitán **Valenzuela** hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando.

**10. JORGE OCTAVIO TEMER SAN MARTÍN.**

**En declaración extrajudicial de fecha 10 de mayo de 2012, rolante de fs. 488 a 489 (Tomo II)**, alega que es efectivo que perteneció al grupo Patria y Libertad de Victoria, no recordando quien lideraba esta agrupación, pero recuerda como integrantes de este a los hermanos **Casanova y Oyarce**. En relación a las víctimas de los hechos investigados cuyas identidades se le dan a conocer como **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apabalaza**, adosa que los ubicaba de vista a ambos, haciendo presente que su padre era muy amigo del padre de **Pedro Muñoz**. Respecto a **Eliseo Jara Ríos**, lo recuerda como trabajador del S.A.G o el INDAP de la comuna de Victoria. Respecto a la muerte de estas personas, agrega que efectivamente recuerda cuando ambos fallecieron, ya que se comentaba que habían muerto a manos de efectivos militares del Ejército de Chile que no eran de dotación del Batallón de Transportes N°04 de Victoria. Hace presente, que se enteró de esta situación ya que una persona del hospital cuya identidad no recuerda, le comunicó que estas personas habían llegado "cortados a tiros" y que sus cuerpos habían sido traídos por los Militares. En lo personal, esta situación le causó extrañeza ya que consideraba que estos señores eran inofensivos y en aquella época otras personas debieron haber corrido esa suerte. Anima que el día previo a la

muerte de estos jóvenes, fue invitado por **Betty Bravo**, quien era enfermera del Hospital de la comuna de Victoria a una reunión en el Hospital de Victoria que se iba a efectuar de noche. Recuerda que aceptó dicha invitación y concurrió hasta el hospital. Esa noche, no recuerda quien específicamente estaba, pero tiene claro que había un grupo de Militares que no eran de Victoria, quienes habían llegado a esta ciudad en un helicóptero. Hace presente, que conversó con estos Militares y le impresionó que ellos supieran mucho de su persona, incluso bebieron algunos tragos y no recuerda cuales fueron los temas que conversaron. Posteriormente, ya de madrugada estos Militares lo fueron a dejar a su casa, recuerda que los hizo pasar y continuaron compartiendo y bebiendo por unos 15 minutos más.

**En declaración judicial de fecha 20 de agosto de 2012, rolante de fs. 677 a 679 (Tomo II)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 507 a 508. Respecto a la consulta realizada, recuerda a **Eliseo Jara Ríos** quien trabajaba en INDAP o en el SAG en una oficina ubicada frente a la plaza. Respecto del contacto que tuvo con los militares que no eran de Victoria, revela que fue invitado por una amiga de nombre **Betty Bravo** a una fiesta que se realizó en el hospital de esa ciudad. Mientras estaba en la fiesta fue abordado por dos militares que no tenían grado ni identificación, pero que por su trato se notaba que eran oficiales. Estos militares no eran de Victoria y se comentaba que habían llegado en un helicóptero. Ellos conocían mucho acerca de su vida por lo que sintió mucha extrañeza. Espeta que uno de ellos conocía sus actividades cuando estuvo en Punta Arenas y en Puerto Natales, nombrando a varias amistades que tuvo en esos lugares, inclusive habrían estado juntos en una fiesta. Desconoce si estos militares eran Boinas Negras. En un momento determinado de la noche quiso regresar a su casa porque estaba preocupado por el toque de queda. Entonces los militares se ofrecieron para ir a dejarlo a lo que accedió. Recuerda que se fue en su vehículo y que los dos militares lo escoltaron hasta su casa. Para agradecer el gesto los invitó a pasar a su casa, donde compartieron por unos 15 minutos. En ese lugar les dio algunos tragos y posteriormente se retiraron, aparentemente querían continuar con la fiesta. Espeta que los militares se fueron de su casa, a las dos o tres de la mañana, no recuerda bien. Atestigua que supo de la muerte de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza** por intermedio de una enfermera del hospital de Victoria, al parecer la misma **Betty Bravo**, quien lo llamó a su casa como a las 12:30 de la mañana y le dijo que habían llegado al hospital dos personas casi cortadas por la mitad a balazos. En ese momento no supo las identidades de los fallecidos, pero con el correr del día o quizás al día siguiente se oficializó esta noticia, todo el pueblo se enteró que eran estas dos personas, las fallecidas. También se dijo que los autores de las muertes habían sido los



militares que llegaron en helicóptero, a dos de los cuales había conocido la noche anterior. Dice que solo estuvo con ellos en la fiesta del hospital y posteriormente en su casa, cuando lo fueron a dejar.

**En declaración judicial de fecha 7 de julio de 2016, rolante de fs. 2159 (Tomo VII),** ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 2.028 a 2.029. Hace presente que dos de los oficiales que estaban presentes en la fiesta del hospital la ocasión en que ha señalado, se le acercaron de manera muy amistosa porque lo conocían al igual que a su esposa. Esto porque según uno de ellos había compartido con el acusado en Puerto Natales, conocía dónde había trabajado allí y además le preguntaba por su hija. Este oficial era de 1,75 metros aproximadamente. Ambos no tenían grado visible y no se trataban con mucha formalidad, por lo que no los escuchó mencionar sus grados militares. Barbulla que estuvo seis años viviendo y trabajando en la zona de Punta Arenas.

**En declaración judicial de fecha 8 de noviembre de 2016, rolante de fs. 2.418 (Tomo VII),** cuenta que no hizo el servicio militar, pero tenía experiencia en explosivos debido a los trabajos que realizó en las minas en Puerto Natales y además era campeón nacional de tiro. Su jefe directo en un primer momento fue el Teniente **Alfredo Parra Uslar**.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017 rolante de fs. 3,561 (Tomo X),** asevera que conoce a la persona que está sentada a su lado. En Victoria se ubicaban todos. A su vez, ratifica la declaración rolante de fs. 507 a 508 y de fs. 677 a 679.

#### **11. JACINTO MANSILLA VILLARROEL.**

**En declaración extrajudicial de fecha 01 de julio de 2016, rolante de fs. 2.150 a 2.151 (Tomo VII),** apunta que durante su paso en la Unidad Especial Divisionaria efectuó labores de instrucción militar en alta montaña e instrucción de comando y explosivos. Al mando de la unidad especial estaba el Capitán **Sergio Valenzuela González**, siendo secundado en el mando por el Teniente **Rosas** y un Suboficial mayor de apellido **Manríquez**. De los demás funcionarios del cuadro permanente nombra a **Raimundo Valdés, Vargas, Palominos**, el Cabo **Ríos**, los Suboficiales **Santibáñez, Cortes, Videla**, los Cabos **Pino, Siebald y Reyes**. Comunica que durante el mes de octubre toda la unidad especial divisionaria viajó al sur de su país, recordando que el acusado y los demás funcionarios iban en un camión y un jeep, junto con otros vehículos de otras unidades, en dirección a Panguipulli en búsqueda del comandante Pepe, en Neltume. Conforme a su recuerdo de ida pasaron por las ciudades de Victoria y Temuco, haciendo base en las respectivas unidades de Ejército de esas ciudades.

**En declaración judicial de fecha 06 de julio de 2016, rolante de fs. 2156 a 2157 (Tomo VII),** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.150 a 2.151. A la pregunta, durante su estadía en el sur no siempre condujo el jeep Willis en el que se transportaba el Capitán **Valenzuela**. Este quedó en el Batallón de Transportes de Victoria. En ese lugar estuvieron dos noches. A Victoria llegaron un día temprano.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017, rolante de fs. 3443 (Tomo X),** no reconoce a la persona que tiene a su lado. Ratifica la declaración que se le lee a fs. 2156 pero aclara que no había mencionado a **Ariel Reyes** en las declaraciones anteriores porque no se acordaba. Ahora lo recordó porque conversó con él y se acordaba que había andado en helicóptero.

**D. A mayor ilustración se encuentran los propios dichos del acusado  
Sergio Hernán Valenzuela González.**

**En declaración extrajudicial de fecha 11 de julio de 2012, rolante de fs. 509 a 511 (Tomo II),** apoya que el año 1973 ostentaba el grado de Capitán y se encontraba cumpliendo labores en el Regimiento "Buin" de Santiago, específicamente a cargo de una Compañía. Recuerda que en el mes de octubre fue designado mediante documento emitido por el Comando de la Brigada, General **Nilo Floody Buxton**, para comandar una Compañía de la Brigada, compuesta por alrededor de ciento veinte personas y de distintas Unidades Militares de la Segunda División, con la finalidad de trasladarse al sur del país y cumplir las misiones encomendadas por el Comandante de la Brigada, vale decir, rastreos y reconocimiento en la zona cordillerana y precordillerana de la Novena Región. Recuerda que del Regimiento "Buin" fueron designados alrededor de diez funcionarios del cuadro permanente, recordando solamente a los de su Compañía, a los Suboficiales **Manríquez** y **San Martín**, Sargentos **Meza** y el Cabo 1° **Gajardo**, haciendo presente que este grupo eran además integrados por dos Oficiales, del grado de Tenientes, de los que no recuerda sus nombres, pero uno de ellos pertenecía al Regimiento "Colchagua" de San Fernando y el otro al parecer del Regimiento "Ingenieros" de Puente Alto. A mediados de octubre aproximadamente, se inició el viaje en camiones y en Caravana hasta la ciudad de Temuco, llegando al Regimiento "Tucapel", lugar donde pernoctaron alrededor de cinco días. Durante este periodo, se instaló un Hospital de Campaña en el sector precordillerano, no recordando el lugar específico. En el desarrollo de estas labores, fue ordenado por el mando de la Brigada, trasladarse al Batallón de Transporte de la ciudad de Victoria, con el propósito llevar a cabo actividades antsubversivas, es decir efectuar reconocimiento y rastreos en dicha zona, viaje que realizó en vehículo y con dos secciones, presentándose en la unidad militar con el Comandante del Batallón de apellido **Torres**. Colige que en este grupo que

vijó a Victoria, iban los dos Tenientes, los Suboficiales **Manríquez** y **San Martín** y el Cabo 1° **Gajardo**. Recuerda que en Victoria permanecieron cerca de una semana, pernoctando esporádicamente en la Unidad Militar y desde ahí salir a la zona cordillerana a cumplir las diferentes misiones que se nos encomendaban. Estos servicios se efectuaron en cuatro a cinco camiones, de los cuales cada uno tomó un sector específico. Posteriormente y una vez culminadas estas labores en la ciudad de Victoria, con toda su Unidad partieron a la comuna de Puerto Saavedra y Nueva Imperial. Musita que no es efectivo que días posteriores a las muertes de las víctimas **Pedro Muñoz Apablaza** y **Eliseo Jara Ríos**, haya prestado declaración ante un Juzgado Militar o en una investigación sumaria.

**En declaración judicial de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 540 (Tomo II)**, indica que cuando llegó a Victoria se presentó ante el Comandante del Batallón que al parecer era de apellido **Torres**. En aquella oportunidad venia formando parte de la operación “peineta” que estaba a cargo del general **Nilo Floody**.

**En diligencia de careo con Humberto Julián Torres Torres de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 548 (Tomo II)**, ratifica en lo pertinente la declaración judicial de fs. 540 y acota se presentó ante el Comandante **Torres** y permanecieron en Victoria una semana aproximadamente.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, del 06 de agosto de 2012 rolante de fs. 558 (Tomo II)**, asevera que se presentó al Sr. **Torres** y le designaron una cuadra de conscriptos, ellos salían de ese lugar hacia el interior.

**En declaración judicial de fecha 11 de junio de 2013, rolante de fs. 1.311 a 1.312 (Tomo IV)**, conjetura que en 1973 formaba parte del Regimiento Motorizado N°1 de Buin. Recuerda que cuando fueron informados de que se formarían parte de la Brigada que comandaba el General **Floody** estuvieron tres días preparándose en el Regimiento Buin. En ese lugar recibió una carta gráfica con la misión que debía cumplir en la zona cordillerana y precordillerana de Victoria. Con respecto a los dichos del General **Nilo Floody**, atina que nunca vio personalmente a este Oficial, pero si sabía que él era quien comandaba la misión. Con respecto de la integración de la patrulla con la cual salió desde Temuco a Victoria, esta estaba integrada por dos oficiales que eran de una unidad distinta al “Buin”. Allí fueron recibidos por el Comandante **Torres**, quien estaba a cargo del Batallón de Transportes N°4 Victoria. Estuvieron en la zona alrededor de una semana, período durante el cual recorrieron los sectores precordilleranos en búsqueda de posibles células terroristas. Periódicamente regresaban a Victoria a alojar. Especula que fue involucrado en estos hechos por el Capitán **Castro Lobos**, quien aprovechando su calidad de Fiscal Militar llamó a la cárcel de

Victoria y ordenó entregar al detenido **Eliseo Jara Ríos** a una persona que se hizo pasar por el acusado.

**37°)** Que del conjunto de elementos probatorios antes detallados y relacionados generales y específicos. Ponderados, consistentes en testigos, documentos y pericias antes señaladas como además se indica en el auto acusatorio de **fs. 3.878 a 3.890 (Tomo XI)**, permiten al Tribunal a través de los medios de prueba legal que se han detallados y relacionados, llegar a la convicción:

1°. Que han existido los delitos de **homicidios calificados** en las personas de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**, previsto y sancionado en el artículo 391 N°1 circunstancias primera y quinta del Código Penal vigente a la época de los hechos, ilícito en su carácter de **lesa humanidad**.

2° Que en ese ilícito le ha correspondido la participación en calidad de **autor** en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal al acusado **SERGIO HERNÁN VALENZUELA GONZÁLEZ**, ello sin perjuicio de otras reflexiones que puedan hacerse al analizar los escritos de los querellantes y las defensas.

<sup>(11)</sup> Jorge Octavio Temer San Martín.

**38°)** Que prestando declaración indagatoria Jorge Octavio Temer San Martín (31 años a la fecha de ocurrencia de los hechos) quien declaró de fs. 488 a 489 (Tomo II), 677 a 679 (Tomo II), 2.159 (Tomo VII), 2.418 (Tomo VIII) y de fs. 3.561 (Tomo X).

**En declaración extrajudicial de fecha 10 de mayo de 2012, rolante de fs. 488 a 489 (Tomo II)**, copia de la cual se encuentra de fs. 507 a 508 (Tomo II), 2.028 a 2.029; (Tomo VII), alega que para el año 1973, tenía la edad de 31 años, estaba casado con su primera esposa de nombre **Ana Victoria Pérez Quezada**, con quien tuvo una hija. Para esa época, era propietario de un Supermercado que quedaba en calle 21 de mayo con calle Sotomayor de la comuna de Victoria. Hace presente, que su domicilio particular se ubicaba por ese entonces en calle Muñoz Vargas, no recuerda numeración. Advierte que es efectivo que perteneció al grupo Patria y Libertad de Victoria, no recordando quien lideraba esta agrupación, pero recuerda como integrantes de este a los hermanos **Casanova y Oyarce**. En relación a las víctimas de los hechos investigados cuyas identidades se le dan a conocer como **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**, adosa que los ubicaba de vista a ambos, haciendo presente que su padre era muy amigo del padre de **Pedro Muñoz**. Respecto a **Eliseo Jara Ríos**, lo recuerda como trabajador del S.A.G o el INDAP de la comuna de Victoria. Respecto a la muerte de esta personas, agrega que efectivamente recuerda cuando ambos fallecieron, ya que se comentaba que habían muerto a manos de efectivos militares del Ejército de Chile que no eran de dotación del Batallón de Transportes N°04 de Victoria. Hace presente, que se enteró de esta situación ya

que una persona del hospital cuya identidad no recuerda, le comunicó que estas personas habían llegado "cortados a tiros" y que sus cuerpos habían sido traídos por los Militares. En lo personal, esta situación le causó extrañeza ya que consideraba que estos señores eran inofensivos y en aquella época otras personas debieron haber corrido esa suerte. Anima que el día previo a la muerte de estos jóvenes, fue invitado por **Betty Bravo**, quien era enfermera del Hospital de la comuna de Victoria a una reunión en el Hospital de Victoria que se iba a efectuar de noche. Recuerda que aceptó dicha invitación y concurrió hasta el hospital. Esa noche, no recuerda quien específicamente estaba, pero tiene claro que había un grupo de Militares que no eran de Victoria, quienes habían llegado a esta ciudad en un helicóptero. Hace presente, que conversó con estos Militares y le impresionó que ellos supieran mucho de su persona, incluso bebieron algunos tragos y no recuerda cuales fueron los temas que conversaron. Posteriormente, ya de madrugada estos Militares lo fueron a dejar a su casa, recuerda que los hizo pasar y continuaron compartiendo y bebiendo por unos 15 minutos más. Apunta que no es efectivo que aportara con antecedentes a estos Militares respecto a las identidades de personas opositoras al régimen militar, como tampoco lo hizo en ninguna oportunidad con efectivos policiales de Carabineros o Investigaciones de Chile. Incluso recuerda, que nunca fue detenido por ninguna de las policías, a pesar que en oportunidades los integrantes de Patria y Libertad se enfrentaban en la vía pública con los integrantes del M.I.R o MAPU que operaban en esta zona. Respecto a las identidades de los militares que estaban en la reunión en el hospital, no las recuerda en, como tampoco recuerda sus características físicas. Lo único que tiene claro, es que permanecieron en la ciudad por tres días aproximadamente. Además, ignora las identidades de los Militares que ejecutaron a estas dos personas, pero probablemente pudieron haber sido ejecutadas por los efectivos de Ejército que llegaron en helicóptero a esta ciudad.

**En declaración judicial de fecha 20 de agosto de 2012, rolante de fs. 677 a 679 (Tomo II),** ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 507 a 508. Respecto a la consulta realizada, recuerda a **Eliseo Jara Ríos** quien trabajaba en INDAP o en el SAG en una oficina ubicada frente a la plaza. No supo que hubiese estado privado de libertad después del 11 de septiembre de 1973. Con respecto a **Pedro Muñoz Apablaza** no lo recuerda ni lo asocia a algún grupo del MIR o el MAPU con quienes se enfrentaban a pedrazos en las calles de Victoria. Al parecer este joven no estaba metido en política. Proclama como integrantes de Patria y Libertad en Victoria a **Walo Bolomey, Patricio Cuevas, Sergio Moenne y Juan Roberts**, los dos últimos fallecidos. Respecto del contacto que tuvo con los militares que no eran de Victoria, revela que fue invitado por una amiga de nombre **Betty Bravo** a una fiesta que se realizó en el hospital de esa ciudad. Destaca que fue sin su esposa porque esta se quedó cuidando a su hija

pequeña. Mientras estaba en la fiesta fue abordado por dos militares que no tenían grado ni identificación, pero que por su trato se notaba que eran oficiales. Estos militares no eran de Victoria y se comentaba que habían llegado en un helicóptero. Ellos conocían mucho acerca de su vida por lo que sintió mucha extrañeza. Espeta que uno de ellos conocía sus actividades cuando estuvo en Punta Arenas y en Puerto Natales, nombrando a varias amistades que tuvo en esos lugares, inclusive habrían estado juntos en una fiesta. Desconoce si estos militares eran Boinas Negras. En un momento determinado de la noche quiso regresar a su casa porque estaba preocupado por el toque de queda. Entonces los militares se ofrecieron para ir a dejarlo a lo que accedió. Recuerda que se fue en su vehículo y que los dos militares lo escoltaron hasta su casa. Para agradecer el gesto los invitó a pasar a su casa, donde compartieron por unos 15 minutos. En ese lugar les dio algunos tragos y posteriormente se retiraron, aparentemente querían continuar con la fiesta. Después, se acostó a dormir hasta el otro día. Espeta que los militares se fueron de su casa, a las dos o tres de la mañana, no recuerda bien. Atestigua que supo de la muerte de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza** por intermedio de una enfermera del hospital de Victoria, al parecer la misma **Betty Bravo**, quien lo llamó a su casa como a las 12:30 de la mañana y le dijo que habían llegado al hospital dos personas casi cortadas por la mitad a balazos. En ese momento no supo las identidades de los fallecidos, pero con el correr del día o quizás al día siguiente se oficializó esta noticia, todo el pueblo se enteró que eran estas dos personas, las fallecidas. También se dijo que los autores de las muertes habían sido los militares que llegaron en helicóptero, a dos de los cuales había conocido la noche anterior. Desconoce haber proporcionado el nombre de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza** a los militares que estuvieron en su casa, ni menos que en dicho lugar se haya fraguado un plan para darles muerte. Tampoco participó con ellos en la muerte de **Jara Ríos y Muñoz Apablaza**, ni que el acusado haya invitado a los militares nuevamente a su casa para celebrar el hecho. Dice que solo estuvo con ellos en la fiesta del hospital y posteriormente en su casa, cuando lo fueron a dejar. Nunca más los volvió a ver. El nombre de **Hernán Valenzuela González** no le resulta conocido ni lo asocia con algunos de los militares que lo acompañaron hasta su casa. Su ex señora se llamaba **Ana Victoria Pérez**, no recordando su segundo apellido.

**En declaración judicial de fecha 7 de julio de 2016, rolante de fs. 2.159 (Tomo VII), ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 2.028 a 2.029.** Hace presente que dos de los oficiales que estaban presentes en la fiesta del hospital la ocasión en que ha señalado, se le acercaron de manera muy amistosa porque lo conocían al igual que a su esposa. Esto porque según uno de ellos había compartido con el acusado en Puerto Natales, conocía dónde había

trabajado allí y además le preguntaba por su hija. Este oficial era de 1,75 metros aproximadamente. Ambos no tenían grado visible y no se trataban con mucha formalidad, por lo que no los escuchó mencionar sus grados militares. Barbulla que estuvo seis años viviendo y trabajando en la zona de Punta Arenas. **Orwald y Edwin Casanova** no usaban barba ni bigote en aquella época. En cambio, el acusado si lo hacía. Lo ha hecho desde siempre. Su padre tenía un supermercado en Victoria. Se llamaba Bodega San Martín.

**En declaración judicial de fecha 8 de noviembre de 2016, rolante de fs. 2.418 (Tomo VII)**, cuenta que no hizo el servicio militar, pero tenía experiencia en explosivos debido a los trabajos que realizó en las minas en Puerto Natales y además era campeón nacional de tiro. Su jefe directo en un primer momento fue el Teniente **Alfredo Parra Uslar**. Él puede dar fe de sus dichos además de doña **Luisa Muñoz** y una señora **Benavides**, quienes estaban en los pasillos del Tribunal. Para la fecha de los hechos investigados no era militar. El Tribunal le lee en lo pertinente el artículo 137 del Código de Justicia Militar. Desconoce tal norma. Sin embargo, aún piensa que tiene el derecho a permanecer recluido en el Regimiento Tucapel por lo que pide al Tribunal que modifique su decisión en tal sentido.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017 rolante de fs. 3,561 (Tomo X)**, asevera que conoce a la persona que está sentada a su lado. En Victoria se ubicaban todos. A su vez, ratifica la declaración rolante de fs. 507 a 508 y de fs. 677 a 679. Aclarar que no sabe si los militares eran de Victoria o los que llegaron de afuera. Cuando quiso irse a su casa esa noche había toque de queda. Lo que le llamó la atención era el grado de conocimiento que tenían de él.

**39°)** Que haciéndonos cargo de las declaraciones indagatorias del acusado, **JORGE OCTAVIO TEMER SAN MARTÍN**, quien fue sometido a proceso a **fs. 2.367 a 2.378 (Tomo VII)**, con fecha 13 de octubre de 2016. **Acusado** según el auto acusatorio de **fs. 3.878 a 3.890 (Tomo XI)** con fecha 15 de marzo de 2019, como **autor** de los delitos de **homicidios calificados** en su carácter de lesa humanidad en las personas de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**, perpetrado en la comuna de Victoria, el 27 de octubre de 1973; que si bien el acusado se ubica en la fecha, lugar y sitio del suceso, según sus propios dichos, agrega factores que podrían eximirlo de responsabilidad en los hechos. No obstante lo anterior, según el mérito del proceso, las pruebas rendidas y ponderadas en conformidad a la ley, obran en su contra los siguientes elementos de convicción.

Desde ya, por síntesis y economía procesal se dan por reproducidos todos los elementos probatorios generales antes ponderados y los específicos

relacionados y aquilatados respecto de los anteriores acusados, puntualizando lo siguiente:

**A. Testigos (10).**

**1. MARÍA SOLEDAD ZOILA AURELIA AGÜERO CORONADO.**

**En declaración extrajudicial rolante de fs. 84 a 85 (Tomo I)**, blasona que fue pareja de **Pedro Muñoz Apablaza**, de la cuál nació una hija póstuma, pues su padre no la alcanzó a conocer porque fue ejecutado el día 27 de octubre de 1973. El nombre de su hija es **Cinthia Andrea Muñoz Agüero**. Ella nació el 22 de junio de 1974. Cuando **Pedro** fue ejecutado en el Fundo “California” por comandos de Boinas Negras del ejército, según indagaciones posteriores, estos Boinas Negras participaron de una reunión nocturna de carácter política y social, en la que se le paso bastante la mano con el alcohol y se amanecieron allí, el día 26 de octubre de 1973. Con el grupo de personas con el que compartieron, formaban parte del denominado grupo “Patria y libertad”, que se dedicaban en ese entonces a acusar a personas y al espionaje, allí en casa del señor **Jorge Temer** (el famoso **chocko Temer**) se acordó ejecutar a **Pedro Muñoz Apablaza**, porque según ellos era una persona Líder, muy influyente en la juventud de esos días, catalogado como peligroso por las ideas de tendencia de izquierda política.

**En declaración extrajudicial de fecha 21 de marzo de 2012, rolante de fs. 396 a 398 (Tomo II)**, explicita que respecto a las circunstancias que rodearon la detención de **Pedro Muñoz Apablaza**, indica que esta ocurrió entre las 08:30 y 09:30 horas del día 26 de octubre del año 1973, en circunstancias que él se encontraba en su domicilio particular que era propiedad de sus padres. Por su parte, la declarante se encontraba en su domicilio particular cuando repentinamente vio pasar dos camiones militares frente a su casa. Recuerda, que por esta situación se preocupó y se dirigió a la panadería que era propiedad de los padres de **Pedro** y al llegar su padre le comentó que habían pasado un grupo de Boinas Negras del Ejército, preguntando por **Pedro**, ya que según ellos se lo necesitaban llevar para hacerle unas preguntas y después quedaría en libertad, por este motivo su suegro sin presumir lo que pasaría llevó a los militares hasta su domicilio y les entregó a **Pedro** a quien se llevaron con rumbo desconocido en un camión militar del Batallón de Transportes N° 04 de Victoria. Estando en su domicilio ya cerca de las 17:00 horas vio pasar nuevamente dos camiones militares, pudiendo observar en la parte posterior de su carrocería dos militares y en el piso de este, dos bultos cubiertos con frazadas de color gris, situación que le hizo creer que se trataba de dos cuerpos. Esta situación, se la comentó a su madre y posteriormente ella se lo contó a su padre quien era Sargento 2° de Ejército, por este motivo su padre preocupado se devolvió al Regimiento y se enteró que estos camiones



provenían desde el Fundo California, lugar que para esa época era un asentamiento agrícola. Según su padre, cuyo nombre corresponde a **Sergio Agüero Vásquez**, le comentó que luego de obtener esa información fue hasta el lugar donde se habían estacionado los camiones percatándose al llegar que estos estaban siendo lavados, ya que se encontraban ensangrentados. Debido a esto, su padre se preocupó y conversó con el conductor del Comandante del Regimiento cuyo apellido era **Villanueva** y fue este señor quien le comentó a su padre que vio el cadáver de **Pedro** en el Fundo California. Su padre, para confirmar tal situación regresó al lugar donde estaban lavando los camiones, donde conversó con unos conscriptos que le señalaron que los boinas negras le habían dado muerte al "**Plátano Muñoz**", apodo con el que era conocido **Pedro**. Posteriormente, fue a ubicar al grupo de Boinas Negras que no eran de la dotación del Regimiento y les consultó el motivo por el cual le habían dado muerte de a **Pedro**, respondiéndole uno de estos militares que la detención de **Pedro** se debió a que este era integrante del M.I.R., situación que era totalmente falsa y que su muerte ocurrió porque este había intentado fugarse del lugar donde estaba detenido. Dada la situación, su padre fue hasta la morgue del hospital de Victoria para ver el cuerpo de **Pedro**, dándose cuenta al ingresar que su cuerpo se encontraba con impactos de bala en su región abdominal, situación que le hizo creer a su padre que se trató de un fusilamiento. Por otra parte, se enteró con el paso del tiempo que estos militares a su llegada tuvieron una recepción en la casa de **Jorge Temer**, quien era integrante del grupo Patria y Libertad y según una conocida suya de nombre **Carmen Villarroel**, quien era amiga de la mujer de **Temer**, le comentó que esta mujer le señaló que durante la recepción que se efectuó en su domicilio los integrantes de Patria y Libertad les comentaban a los Boinas Negras acerca de las personas que debían ir a ejecutar al día siguiente haciendo referencia entre otros al "**Plátano Muñoz**", su novio.

## 2. CINTHIA ANDREA MUÑOZ AGÜERO.

En declaración judicial de fecha 20 de febrero de 2012, rolante a fs. 252 (Tomo I), esgrime que a fines del año 2011, una conocida de nombre **Carmen Villarroel**, que vive en Victoria y conoció a su padre en su época de juventud, le abordó un día en la calle y le contó que ella conoció a la ex esposa de **Jorge Temer**, quien le habría comentado en esa época que días previos a la muerte de su padre hubo una reunión en su casa entre integrantes de "Patria y Libertad" y militares, quienes nombraron a su padre en sus diálogos y que lo iban a matar.

## 3. SERGIO SIGIFREDO AGÜERO VÁSQUEZ.

En declaración extrajudicial de fecha 22 de febrero de 2012, rolante a fs. 394 a 395 (Tomo II), cuenta que conoció a **Pedro Muñoz Apablaza**, debido a

que para el año 1973 él era el novio de su hija **María**. Hace presente además que para el mes de octubre de ese año pertenecía al Ejército de Chile, desempeñándose como ayudante del Gobernador de Victoria, ostentando el grado de Sargento 2do. Respecto a los hechos que rodearon la detención y muerte de **Pedro Muñoz Apablaza**, su detención ocurrió el día 27 de octubre del año 1973, recuerda que ese día cerca de las 10:00 horas de la mañana don **Oscar Muñoz Astudillo**, padre de **Pedro**, lo llamó telefónicamente a su oficina en la Gobernación, comunicándole que a **Pedro** lo habían detenido en su domicilio cerca de las 07:00 horas, un grupo de militares en un camión de batallón de Transportes N° 4 "Victoria". Precisa que **Oscar** en su llamado telefónico le precisó que los militares eran Boinas Negras y que no pertenecían a la unidad militar antes mencionada. Recuerda que dejó pasar un rato debido a que Oscar le mencionó que los militares le habían dicho que se lo llevaban solamente para tomarle una declaración y que después sería regresado a su hogar. Es así que cerca del medio día llegó a la Gobernación el Comandante de Guarnición, Mayor **Luis Humberto Torres Torres**, junto a su chofer quien era el Sargento 2°, **Juan Villanueva Villanueva**, comentándole este último que venía desde el Fundo California y que en ese lugar había visto los cadáveres de dos personas en una cuneta, correspondiendo uno de ellos a **Pedro**. Ante esa situación, se puso nervioso y decidió dirigirse hasta el batallón de Transportes a hacer algunas averiguaciones al respecto, logrando visualizar a su llegada que un grupo de Boinas Negras estaban lavando dos camiones militares. Recuerda que se acercó al lugar y se dio cuenta que ambos vehículos tenían manchas de sangre. Debido a esta situación, se acercó a un oficial que tenía el grado de Teniente y que también era Boina Negra y le preguntó por qué habían matado a Pedro, respondiéndole que le habían dado muerte por intentar fugarse desde el Fundo California y según este Oficial le mencionó que uno de los centinelas le había dado muerte por medio de un disparo de fusil por la espalda. Posteriormente, se dirigió hasta la morgue del Hospital de Victoria, el cual se encontraba custodiado por centinelas, recuerda que lo contactó con un conocido que trabajaba en ese lugar y le permitió el acceso por una de las puertas por donde ingresan los doctores. Al llegar a dependencias de la morgue, pudo ver el cuerpo sin vida tendido en un mesón de **Pedro** y otro joven, pudiendo notar que ambos tenían impactos de bala en su región abdominal. Al mirar detalladamente el cadáver de Pedro, se dio cuenta que había sido ejecutado porque tenía dos ráfagas de balas en su abdomen, por lo menos presentaba 10 impactos. Posterior a su estadía en la morgue, se dirigió nuevamente hasta su lugar de trabajo en la Gobernación, donde le conversó esta situación a su superior directo quien era el Teniente Coronel **Luis René Vega Fonseca**, quien le comentó que ya se había

enterado de lo que había pasado a su yerno, manifestándole que no sabía el motivo por el cual había sido ejecutado. Recuerda que el Teniente Coronel Vega, le dijo además que el día siguiente le entregarían el cuerpo a los familiares de Pedro y le recomendó que no fuera a sus funerales debido a que en ese momento él se encontraba muy afectado, es más, recuerda que ese día se dio la tarde libre. Con el paso del tiempo se enteró que Pedro fue detenido por error, debido a que los boinas negras llegaron a Victoria con el objeto de detener a un grupo de personas residentes en esta ciudad y uno de estos tenía el nombre de **Pedro** Muñoz, quien era hijo de un paradero de nombre **Enrique Muñoz Salvo**. A este muchacho, lo buscaban porque pertenecía al MIR y su nombre había sido entregado a los Boinas Negras por un grupo de particulares que pertenecían a la agrupación “Patria y Libertad” recordando entre ellos a Jorge Temer, quien es hijo de don **Oswaldo Temer Oyarzun**, diputado de la zona, también recuerda en este grupo a dos hermanos de apellidos Casanova. Espeta que los Boinas Negras al parecer, el día 26 de octubre llegaron a la ciudad de Victoria en un helicóptero, venían cerca de 20 efectivos militares siendo los más antiguos un Capitán y un Teniente de quienes no recuerda identidades.

#### 4. JORGE RENÉ CASTRO LOBOS.

**En declaración extrajudicial de fecha 10 de julio de 2012, rolante de fs. 504 a 506 (Tomo II),** en lo pertinente aquilata que entre los años 1973 y 1974, pasó a prestar servicios al batallón de Transporte N° 04 de Victoria, unidad militar donde es designado por el mando como Fiscal Militar. En fecha posterior al 11 de septiembre de ese año, mientras se encontraba cumpliendo labores al interior del Regimiento, recibió un llamado telefónico por parte del Comandante del batallón quien además ejercía como Gobernador de Victoria, manifestándole que el médico del batallón, de quien no recuerda su nombre en este momento, pero era Capitán de Sanidad del batallón y además Director del Hospital en esa fecha, lo llamó para comunicarle que los militares de Santiago, habían entregado en el Hospital los cadáveres de dos personas ejecutados por ellos, correspondiendo a éstos a **Pedro Muñoz Apablaza y Eliseo Jara Ríos**, éste último lo conocía ya que se encontraba recluido en la Cárcel Pública de Victoria bajo los cargos de pertenecer a un Partido Marxista, resolución que adoptó cuando fue detenido por personal de Carabineros de Victoria. Posteriormente a este hecho, se llamó a los familiares de éstas personas para que concurran al Hospital, con la finalidad de reconocer los cadáveres y su posterior entrega de ellos, para luego desde el recinto hospitalario ser trasladados directamente al Cementerio General de Victoria, lugar donde fueron sepultados, participando en todo este procedimiento. A raíz de este hecho, el Cuarto Juzgado Militar de Valdivia, ordenó inmediatamente la

instrucción del sumario correspondiente, para lo cual procedió a interrogar en el batallón al Oficial a cargo del grupo de militares que aún permanecía en la ciudad y que recuerda era de apellidos **Valenzuela González**, al parecer perteneciente a la Escuela de Paracaidistas de Peldehue, quien le señaló en su declaración que en circunstancias que viajaban con los detenidos hacia Curacautín, uno de ellos le había arrebatado el arma a un soldado, los cuales descendieron del vehículo y huyeron, quienes al no obedecer las voces de alto, tuvieron que hacer uso de sus armas, dándoles muertes a ambos en el lugar. Se entrevistó además a dos testigos de la patrulla, que eran Suboficiales y Comandos, de quienes no recuerda sus nombres, los cuales confirmaron la versión entregada por el Mayor **Valenzuela**. Terminado el sumario administrativo, se envió al Juzgado Militar de la Cuarta División, donde la causa fue sobreseída. Delibera que a su pensar, estos efectivos llegaron a la ciudad y obtuvieron la información de las identidades de las víctimas, a través de otras fuentes y no del batallón, ya que de lo contrario hubiese tenido conocimiento de aquello. Adopta que en Victoria y durante el periodo que prestó servicios en el batallón, no conoció a integrantes que pertenecieran al grupo de "Patria Libertad", pero sí recuerda que habían civiles influyentes muy cercanas al batallón, como es el caso de don **Carlos Llancaqueo Vera**, quien fue Alcalde de Victoria, debiendo agregar y que según se le señala en este acto, una persona de apellido **Temer**, indica que ese apellido lo recuerda haber escuchado, pero no lo conoció.

#### 5. **HÉCTOR IVÁN OYARCE ESCOBAR.**

En declaración extrajudicial de fecha **16 de octubre de 2012, rolante de fs. 864 a 865 (Tomo III)**, expresa que recuerda como integrantes del grupo "Patria y Libertad", a **Jorge Temer**. En relación a las víctimas **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**, atestigua que estaba en conocimiento de las muertes de éstos jóvenes y según supo fueron ejecutados por los militares en el fundo California. Hace presente, que a **Pedro** lo conoció ya que fueron compañeros de curso de su hermano, de nombre César y recuerda que lo apodaba "**El plátano Muñoz**".

#### 6. **MERARDO ADRIÁN REYES INOSTROZA.**

En declaración extrajudicial de fecha **21 de junio de 2012, rolante de fs. 512 a 514 (Tomo II)**, explicita que **Eliseo Jara Ríos**, era esposo de su hermana de nombre **Violeta del Carmen Reyes**. Una vez producido el golpe militar del día 11 de septiembre de 1973, recuerda que **Eliseo** fue detenido ese mismo día por patrullas militares quienes lo trasladaron a la unidad militar, lugar donde fue interrogado y llevado a la cárcel Pública de Victoria, permaneciendo en este recinto carcelario por un período de una semana, para luego ser trasladado a la cárcel Pública de Traiguén. Durante el tiempo que

estuvo recluso **Eliseo** en ambas cárceles, siempre se les negó visita, recordando que en una sola oportunidad que **Eliseo** tenía que firmar un documento bancario, lo pudieron ver en Victoria, percatándose que le costó mucho firmar debido a que las uñas de los dedos de las manos, enterándose el deponente, tiempo después, y por comentarios, que un gendarme de apellido **Oyarce** lo había torturado, cortándole las uñas. A mediados del mes de octubre de 1973, antes de que ocurriera la muerte de **Eliseo Jara**, el declarante fue detenido en su domicilio por efectivos militares boinas negras, quienes habían llegado a Victoria en dos helicópteros, días antes, los cuales lo trasladaron hasta el Regimiento, y en ese lugar mantuvieron al deponente, toda la noche en ropa interior, con los brazos abiertos y sin vendas, para luego, en horas de la mañana, ser interrogado por boinas negras. En relación a unas supuestas armas de propiedad de **Eliseo**, desconociendo dicha situación. Posteriormente, el día 27 de octubre de ese año, un periodista de la radio Malleco de Victoria, de nombre **Humberto Molinari**, llegó a su casa y le informó que **Eliseo Jara** junto a un vecino de nombre **Pedro Muñoz**, habían sido fusilados y acribillados en el Fundo California, propiedad, en esa fecha del Ejército, por lo que solamente pudo, como familia, retirar su cuerpo desde el Instituto Médico Legal, lugar donde le fue entregado en una urna sellada, para luego ser sepultado en el Cementerio de Victoria. Suma que pudo conversar en los días posteriores a la muerte de **Eliseo Jara** y **Pedro Muñoz**, con **Renato Obando** y **Ramón Lizama**, los que invocaron que personal del Batallón no había tenido ninguna injerencia en estas muertes, que había visto la orden firmada por el Presidente **Augusto Pinochet** de ejecutados, siendo los únicos responsables de este hecho, los efectivos militares boinas negras provenientes de Santiago. Arguye que las personas que pertenecían al movimiento de derecha "Patria y Libertad", a contar del 11 de septiembre de 1973, pasaron a colaborar con el Ejército, en lo que respecta a la entrega de información de personas de izquierda, siendo el caso de **Eliseo**, que fue detenido el mismo 11 de septiembre, recordando, dentro de estas personas a **Jorge Temer**, apodado "**El Choche**", uno de apellido **Bailog**, y otro de apellido **Poblete**, de profesión camionero, conocido como "**El cebolla**". En el caso de **Temer**, portaba armas, vestía uniforme militar como comando y visitaba el Fundo California, lugar donde fueron ejecutados **Eliseo** y **Pedro**.

**En declaración judicial de fecha 17 de agosto de 2015, rolante de fs. 1.940 a 1.941 (Tomo VI),** cimiento que respecto de lo que le sucedió a **Eliseo Jara Ríos**, dice que su cuñado poco antes del golpe militar hizo abrir los negocios que mantenían acaparados los abarrotes de Victoria. Entre estos estaba el de **Osvaldo Temer**, quien era de Patria y Libertad, y sólo repartía víveres a la gente de ese grupo. Seguramente este hecho fue el que le costó la

vida a su cuñado. Los civiles de Victoria participaron activamente en delaciones y detención de opositores al golpe de Estado. Entre ellos **Marcelo Francois, Jorge Temer** y otros. Cuando retiró el cuerpo de **Eliseo Jara** en la morgue de Victoria, pudo ver que existían otros cuatro cuerpos, que eran de indígenas y estaban baleados. Sobre las identidades de estos y las circunstancias de sus muertes es un paramédico del hospital de Victoria de apellido **Zanetta**. Éste estuvo en la autopsia de su cuñado y la de los demás. Este le dijo que no podía darle antecedentes sobre lo que sucedió porque su vida correría peligro si lo hacía. Además le dijo que en el fundo California hubo más ejecuciones. Los integrantes de Patria Libertad ofrecieron un asado a los boinas negras antes de que ocurrieran las ejecuciones, por lo que no le cabe duda que algo tuvieron que ver con la muerte de su cuñado. Respecto al gendarme de apellido **Oyarce**, se lo topó en Victoria a los años después. Esta persona cuando se embriagaba en las cantinas se ufanaba de lo que le había hecho a **Eliseo Jara Ríos**. En una oportunidad el deponente pudo escucharlo. Los integrantes de Patria Libertad ofrecieron un asado a los boinas negras antes de que ocurrieran las ejecuciones, por lo que no le cabe duda que algo tuvieron que ver con la muerte de su cuñado. Respecto al gendarme de apellido **Oyarce**, se lo topó en Victoria a los años después. Esta persona cuando se embriagaba en las cantinas se ufanaba de lo que le había hecho a **Eliseo Jara Ríos**. En una oportunidad el deponente pudo escucharlo.

#### 7. ARCHIBALDO BOLOMEY MUÑOZ

En declaración judicial de fecha 05 de septiembre de 2016, rolante de fs. 2.321 a 2.322 (Tomo VII), recuerda como integrantes de Patria y Libertad en Victoria a **Sergio Moenne** y **Juan Roberts**, ambos, actualmente fallecidos. Ellos eran jefes de Victoria. **Jorge Temer Oyarzún** era el encargado de coordinar las reuniones de Patria y Libertad, entre integrantes de distintas ciudades.

#### 8. LUISA LILIAN MUÑOZ STAUB.

En declaración judicial de fecha 08 de noviembre de 2016, rolante a fs. 2.421 (Tomo VII), aduce que recuerda haber visto a don **Jorge Temer San Martín**, vestido de uniforme de reservista del ejército en Victoria, desde fines de 1978 hasta 1980 más o menos, con motivo de la posible guerra contra Argentina. Señala que en ese tiempo estaba en Victoria haciendo practica en su carrera, y conocía **Jorge Temer** y su familia, porque tenían un supermercado y además porque su padre había sido diputado del Partido Demócrata Cristiano. Por esto, **Jorge Temer** era fácilmente distinguible, y recuerda haberlo visto en los desfiles marchando

#### 9. MARÍA IRENE BENAVIDES VALLEJOS.

**En declaración judicial de fecha 08 de noviembre de 2016, rolante a fs. 2.421 (Tomo VII),** esgrime que recuerda que don **Jorge Temer San Martín** fue llamado a cumplir actividades con el ejército en Victoria desde 1978 hasta 1981, con motivo de la posible guerra contra Argentina. En ese tiempo el deponente trabajaba en la Cruz Roja y siempre veía a **Jorge Temer San Martín** y al Comandante del Regimiento de Victoria concurrir a la sede a conversar con ellos. Además, en los desfiles él marchaba junto al contingente militar.

**10. TESTIGOS RESERVADOS (cuaderno secreto).**

**En declaración extrajudicial de fecha 12 de julio de 2012, rolante de fs. 2 a 4 (Cuaderno Secreto),** respecto a las víctimas de los hechos investigados cuyas identidades se le dan como **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**, recuerda haber conocido al último de los mencionados, ya que tenían una amiga en común de nombre **Anais Ciudad**. Según su recuerdo, **Pedro Muñoz** era estudiante universitaria y sabía que era hijo de profesores y que vivía en las cercanías de la Población N° 03 de Victoria. Sobre los hechos que rodearon la muerte de **Pedro Muñoz Apablaza**, debo aduce que no recuerda muy bien cómo se enteró de dicha situación, pero tiene claro que un día del cual no precisa fecha exacta se comentó en Victoria que estas dos personas habían sido acribilladas por Boinas Negras del Ejército, que habían llegado a la ciudad en un helicóptero. Tiene muy clara esta situación, porque **Jorge Temer San Martín**, pertenecía a "Patria y Libertad" y desde la llegada de estos militares permaneció junto a ellos, incluso recuerda que la noche previa a la muerte de las víctimas, los llevó su casa y pudo escuchar desde su habitación que algo planificaban, recordando que se preguntaban "¿Cómo los vamos a matar?", haciendo referencias a personas cuyas identidades no pudo escuchar esa noche. Hace presente, que vio dentro de la casa a estos Militares, los cuales eran cerca de cinco Oficiales, con quienes **Jorge** se encerró en una sala de estar donde conversaron hasta altas horas de la madrugada y después salieron con rumbo desconocido. Según su recuerdo, **Jorge** regresó a casa al día siguiente, pero ya cayendo la noche, nuevamente llegó acompañado por los Boinas Negras, con quienes hizo una pequeña celebración con cervezas y alimentos para comer y recuerda que todos se jactaban, señalando que "todo había salido muy bien", burlándose de la manera en que mataron a unas personas. Según lo que escuchó a estas personas las detuvieron y después les hicieron creer que quedarían en libertad Haciéndoles correr para posteriormente acribillarlos a balazos. Hace presente que esta situación le pareció espantosa ya que se reían de la manera en que les dieron muerte a estas personas. Respecto a su consulta, aduce que asocia lo comentado por **Jorge** y los Militares con las muertes de **Eliseo Jara Ríos y**

**Pedro Muñoz Apablaza**, ya que estos hechos ocurrieron el mismo día en que los militares fueron por segunda vez a dicha casa. Por otra parte, no descarta que **Jorge** haya tenido participación en las ejecuciones de estas personas. Sabe que estos Militares eran Oficiales, reconoció lo distintivos que llevaban en sus vestimentas, considerando además que todos andaban con sus Boinas negras. Respecto a las identidades de los Oficiales de Ejército, ignora dichos antecedentes, pero tiene claro que no eran de la ciudad de Victoria y según su recuerdo uno de estos Oficiales era de baja estatura. Además, que **Jorge Temer**, tenía muchas armas en su domicilio, recordando que en una habitación tenía rifles, revolver y pistolas, considerando además que en el campo que era de su familia tenía muchas armas enterradas. Sobre las amistades de **Jorge** en Victoria, recuerda a **Berta Bravo**, quien era muy cercana a este. Con el paso del tiempo supo que a fines de los años sesenta **Jorge** le había dado muerte a una persona de ascendencia Mapuche y que no había sido procesado, ya que su padre que para esos años era Diputado de la zona y pudo cubrir todo lo sucedido enviando a Jorge a Puerto Natales.

**En declaración judicial de fecha 16 de agosto de 2012, rolante de fs. 5 a 9 (Cuaderno Reservado)**, ratifico su declaración extrajudicial precedente. Agrega a sus dichos que **Jorge Temer** pertenecía a Patria y Libertad pudiendo recordar que era muy cercano a una persona de apellido **Morales**, al parecer de nombre **Juan**, quien tenía 25 años aproximadamente en 1973. Él era como su secuaz. Además, se juntaba con los hermanos **Casanova**, uno de ellos de nombre **Erwin**; uno de apellido **Bolomey**, **Juan Roberts** y con otra persona a quien le decían "**Lobito**". Le consta que él y quizás algunos de los nombrados salían a poner "miguelitos" a las calles y participaban en barricadas. Otra persona que era fanática de Patria y Libertad era **Patricio Cuevas**, hermano de **Carolina Cuevas**. **Jorge Temer** tenía en su casa una habitación que usaba como sala de estar donde recibía a sus visitas. Allí tenía gran cantidad de armas en las paredes y mantenía un pequeño bar. Una noche llegó con unos Militares oficiales Boinas Negras y se instaló en la sala de estar con ellos. La sala de estar estaba al lado de la pieza donde dormía la deponente. Eran todos Oficiales y usaban boinas negras las que dejaron en los pisos del bar. **Jorge** les ofreció cervezas y comida. Uno de ellos era de baja estatura y era quien daba la impresión de mandar al resto. Se pusieron a conversar sobre darle muerte a unas personas. No pudo escuchar el nombre de las posibles víctimas, pero si escuchó claramente que planificaron asesinar a una o más personas. La deponente se quedó dormida escuchándolos y tiene la impresión que se fueron al amanecer de la casa. **Jorge Temer** se fue con ellos y no regresó sino al anochecer, también acompañado por los mismos Militares con los que había estado la noche anterior. Llegaron eufóricos y se



reían mucho. Recuerda que entre muchos garabatos señalaban que habían dado la libertad falsa unas personas y que les habían disparado por la espalda. También indicaron en sus conversaciones que el hecho había ocurrido cerca de Victoria en el camino hacia Curacautín. No recuerda cuánto rato estuvieron en la casa, pero fue bastante tiempo. De ahí se despidieron porque se iban de regreso a no sabe qué parte y debían tomar un helicóptero. Al día siguiente se supo de las muertes de **Pedro Muñoz Apablaza** y **Eliseo Jara Ríos** y no pudo menos que asociar sus muertes con lo que había escuchado la noche anterior. No le consta que los oficiales boinas Negras y **Jorge Temer** hayan participado en la muerte de estas personas, pero es muy posible que así haya sido por la cercanía del hecho con la planificación y ejecución que escuchó. Soflame que en aquel tiempo **Jorge Temer** no trabajaba y sólo se paseaba por el pueblo, por lo que no tenía a qué salir tan temprano de la casa.

**En declaración judicial de fecha 05 de julio de 2013, rolante de fs. 8 a 10 (Cuaderno Reservado)**, recuerda que a la casa de **Jorge Temer** llegaba mucha gente por lo que tenía bastante trabajo, entre ellos el Jefe de Investigaciones de Victoria con quien **Temer** era muy amigo. Recuerda que una noche llegó a la casa un grupo de Militares de alto rango, a quienes no conocía y está segura que no eran de Victoria, porque su hermano había hecho su servicio Militar en esa ciudad y conocía a varios Militares de esa unidad. Los Militares que llegaron a la casa junto con **Jorge Temer** no eran de Victoria y usaban boinas negras. Recuerda que los atendieron en una habitación que se usaba como sala de estar donde recibía a las visitas. La sala de estar estaba al lado de la pieza donde dormía la señora **Ana Pérez**, lugar donde se quedaron ella y la deponente. Se pusieron a conversar sobre algo que no recuerda bien, pero decían que iban a "echar a correr lo perros", que es una frase que se usa en el sur cuando alguien va a hacer que correr personas por algún motivo. En todo momento ellos planificaban algo y se reían mucho. Los Militares y **Jorge Temer** se fueron casi al amanecer, regresando casi al anochecer de ese día. Venían eufóricos y se felicitaban por haber cumplido una misión. Posteriormente **Temer** y los Militares salieron nuevamente, regresando **Jorge Temer** muy tarde. Supo de la muerte de **Pedro Muñoz Apablaza** porque lo conocía al igual que a su familia. Le consta que los Militares estuvieron con **Temer** en su casa antes de que este hecho ocurriera, pero atendido el tiempo transcurrido no podría asegurar ni descartar que la muerte de **Muñoz Apablaza** está relacionada con ellos. Su hermano le contó que en ese lugar fueron ejecutadas unas personas, pero no recuerda las circunstancias en que esto ocurrió. Afirma que sólo esa vez vio llegar Militares a la casa de *Temer*. Recuerda que a uno de ellos **Temer** le decía "mi Capitán" o "mi Coronel" pero los cinco o seis Militares tenían grado.

**B. Documentos (8)**

**B.1** De fs. 8 a 36 (Tomo I), consta Oficio N°3052 de 18 de febrero de 2011, remitido por el Ministerio del Interior, en virtud del cual adjunta copia simple de toda la documentación que obra en poder del Programa de Derechos humanos respecto a la víctima Eliseo Segundo Jara Ríos y que se desglosa de la siguiente forma:

a. A fs. 18 a 33 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra de fs. 308 a 321 (Tomo I), consta copia del Libro de Novedades de la Guardia Armada de la Unidad Penal de Victoria, el que en lo pertinente detalla:

- i. **De fs. 18 a 19 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 308 a 309 (Tomo I), 413 a 414 (Tomo II), con fecha 16 de septiembre de 1973 a las 13:10 horas se indica que: Por orden competente y firmada por el Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos de la Fiscalía de esta ciudad se recibieron en este establecimiento Penal en calidad de reo en libre plática entre otros que se detallan, a Eliseo Jara Ríos, todos procesados por el delito de infracción de Decreto Supremo N°1 de la Junta Militar de Gobierno.
- ii. **A fs. 20 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 310 (Tomo I), 415 (Tomo II) con fecha 17 de septiembre de 1973 a las 17:00 horas se señala que: Por orden escrita y firmada de la Fiscalía Militar de Victoria fueron puestos en libertad por sobreseimiento temporal, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos, a todos se les concede la libertad provisional por no existir momentáneamente cargos en su contra, se les entregaron sus especies a cada uno. Egreso sin novedad.
- iii. **A fs. 21 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 311 (Tomo I), 416 (Tomo II), con fecha 19 de septiembre de 1973 a las 13:15 horas se justifica que: Por orden competente del Juzgado Militar y firmada por el Fiscal Militar, Capitán **Jorge Castro Lobos** de esta ciudad, son detenidos en calidad reos en libre plática, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos.
- iv. **A fs. 23 a 24 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 313 a 314 (Tomo I), 418 a 419 (Tomo II), con fecha 20 de septiembre de 1973 a las 16:30 horas se indica que: Dando cumplimiento a una orden telefónica del parte del Sr. Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos, se envió a esa Fiscalía el detenido político Jara Ríos, bajo la custodia del vigilante Wilson Durand Riquelme.
- v. **A fs. 24 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 314 (Tomo I), 419 (Tomo II), con fecha 21 de septiembre de 1973 a las 16:55 horas se señala que: Regresó el vigilante Wilson Durand Riquelme con el recluso político Eliseo Jara Ríos, quien fue requerido por el Capitán Militar, que

se encuentra funcionando en el Batallón de Transportes N°4 de esta ciudad (Victoria), regreso sin novedad.

- vi. **De fs. 25 a 26 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 314 a 315 (Tomo I), 420 a 421 (Tomo II), con fecha 22 de septiembre de 1973 se afirma que: De orden competente del Juzgado Militar con asiento en el Batallón de Transportes N°4 de esta ciudad (Victoria), salieran en libertad los reclusos procesados por infracción al Decreto N°1 de la Junta Militar de Gobierno, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos, estos reclusos salieron en libertad debiendo presentarse diariamente en cualquier Cuartel policial más cercano al lugar de residencia de cada uno de los libertos. Se deja constancia que se le entregaron las especies y el dinero que traían a su ingreso, lo que recibieron, egresando sin novedad.
- vii. **De fs. 27 a 28 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 317 a 318 (Tomo I), 422 a 423 (Tomo II), con fecha 09 de octubre de 1973 a las 16:45 horas se afirma que: Por orden del Juzgado Militar se recibió al reo Eliseo Jara Ríos, procesado por el delito de infracción al artículo 72 de la Constitución Política del Estado, fue allanado. Ingreso sin novedad.
- viii. **A fs. 29 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 319 (Tomo I), 424 (Tomo II), con fecha 16 de octubre de 1973 a las 12:50 horas se agrega que: A la hora anotada al margen, dando cumplimiento a la orden competente N°146 de la Fiscalía Militar de esta ciudad (Victoria) fueron entregados a los funcionarios de Carabineros los prisioneros Eliseo Jara Ríos y Luis Osses Jara, para cumplir diligencias relacionadas al proceso que les instruye en su contra la Fiscalía Militar, salieron de esta unidad sin novedad.
- ix. **fs. 30 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 320 (Tomo I), 425 (Tomo II), con fecha 16 de octubre de 1973 a las 17:10 horas se añade que: A la hora anotada al margen regresaron al establecimiento los prisioneros los prisioneros Eliseo Jara Ríos y Luis Orlando Osses Jara, quienes por orden competente del Fiscal Militar, Sr. Jorge Castro Lobos fueron enviados a la Comisaría de Carabineros de esta ciudad (Victoria), para cumplir diligencias relacionadas con el proceso que se le sigue en su contra, regresaron sin novedad.
- x. **A fs. 31 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 321 (Tomo I), 426 (Tomo II), con fecha 27 de octubre de 1973 a las 13:30 horas se aduce que: Se deja constancia que de orden verbal del Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos, se le entregó a una patrulla militar comandada por

el Capitán, Sr. Sergio Valenzuela al político Eliseo Jara Ríos, para completar diligencia del proceso que se le lleva, egreso sin novedad.

- b. A fs. 36 (Tomo I), consta Reservado N°09.02.01/73/90 de fecha 16 de octubre de 1990, remitido por el Jefe del Centro de Readaptación Social de Victoria, Alcaide Roberto Rivas Gutiérrez al Director Regional de Gendarmería de Chile, en virtud del cual informa que: Revisados los libros y antecedentes que obran en esta Unidad Penal, se pudo constatar lo siguiente respecto a la persona de **Eliseo Jara Ríos: A)** Con fecha 16 de septiembre de 1973 ingresó a esta Unidad Penal, por el delito de infracción D7S. N°1, por orden de la Fismilet-Victoria, egresando al día siguiente 17 de septiembre de 1973, por haber sido sobreseído temporalmente. **B)** El día 19 de septiembre de 1973, ingresó nuevamente por el mismo delito y juzgado, egresando con fecha 22 de septiembre de 1973, por haber obtenido la libertad provisional. **C)** Con fecha 09 de octubre de 1973 ingresa nuevamente por el mismo delito y juzgado, egresa el día 16 de octubre de 1973, por haber sido llevado a la Fiscalía. **D)** El mismo día 16 de octubre de 1973 reingresa al establecimiento, para el día 27 de octubre de 1973 ser llevado a la Fiscalía, no habiendo regresado, ni tampoco reingresado a la Unidad con fecha posterior. De acuerdo a la información, el detenido era llevado a la Fiscalía, por personal de esa.

**B.2** Certificados de defunción, emitidos por el Registro Civil e Identificación que se desglosan de la siguiente manera:

- a. A fs. 5 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 189 (Tomo I), 298 (Tomo I), 408 (Tomo II), consta Certificado de defunción de Eliseo Segundo Jara Ríos, consta que su fallecimiento ocurrió con fecha 27 de octubre de 1973 a las 10:00 horas, como causa de muerte anemia aguda.
- b. A fs. 50 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 186 (Tomo I), 214 (Tomo I), 230 (Tomo I), 265 (Tomo I), 271 (Tomo I), 361 (Tomo II), consta Certificado de defunción de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, fallecido con fecha 27 de octubre de 1973 a las 10:00 horas, indica como causa de muerte anemia aguda.

**B.3** A fs. 123 a 127; (Tomo I) copia de la cual se encuentra a fs. 181 a 183; (Tomo I), consta Informe del Registro Civil, en virtud del cual remite lo siguiente:

- a. registrando como N° de inscripción 272, practicada el 7 de diciembre de 1973, quien falleció con fecha 27 de octubre de 1973 a las diez horas, en Victoria, por causa de anemia aguda. Lo anterior, a requerimiento de Oscar Núñez Astudillo, quien comprobó la efectividad de la defunción con certificado médico de don Alejandro Reyes Núñez. En observaciones se señala lo siguiente: "Autopsia. Inscripción autorizada por resolución de fecha 7 de diciembre de

1973 del Juzgado de Letras de Victoria. Documento que se agrega al legajo con el número de esta inscripción”.

- b. A fs. 126 (Tomo), copia de lo cual se encuentra a fs. 296 (Tomo I), consta acta de defunción de Eliseo Segundo Jara Ríos, registrando como N° de inscripción 248, practicada el 29 de octubre de 1973, quien falleció con fecha 27 de octubre de 1973 a las diez horas, en Victoria, por causa de anemia aguda. Lo anterior, a requerimiento de Irma Susana Reyes Inostroza, quien comprobó la efectividad de la defunción con certificado médico de don Alejandro Reyes Núñez. En observaciones se señala lo siguiente: “Autopsia médico legista”.

**B.4 A fs. 145 (Tomo I)**, se ordena formar cuaderno reservado con los antecedentes remitidos por el Jefe del Estado Mayor General del Ejército, el cual en lo pertinente informa a fs. 13 (Cuaderno Secreto), que el Mayor Salazar Schifferli, Hernán Augusto, el Capitán Reyes Núñez, Darío Alejandro y el Teniente Parra Uslar, Alfredo Hernán se encuentran dentro de la nómina de Oficiales y Cuadro Permanente del Batallón de Transportes N°4 de Victoria.

**B.5 A fs. 182 (Tomo I)**, consta Certificado Médico de Defunción de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, quien falleció el 27 de octubre de 1973 en Victoria a causa de una anemia aguda. Firmado por el Médico Alejandro Reyes Núñez.

**B.6 De fs. 212 a 230 (Tomo I)**, constan documentos acompañados en la querella de fs. 231 y siguientes (Tomo I) interpuesta por Cinthia Andrea Muñoz Agüero, que se desglosan de la siguiente forma:

- a. De fs. 217 a 218 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra de fs. 275 a 276 (Tomo I), consta copia simple de la declaración de MARÍA SOLEDAD ZOILA AURELIA AGÜERO CORONADO, fechada en agosto de 2010, en virtud de la cual justifica que: “Nació el 12 de abril de 1954, fue la polola de Pedro Muñoz Apablaza, luego la novia y posteriormente su pareja. De esta relación nació una hija póstuma, pues su padre no la alcanzó a conocer, porque fue ejecutado por Comandos Boinas Negras del Ejército el día 27 de octubre de 1973. El nombre de su hija es Cinthia Andrea Muñoz Agüero, ella nació el 22 de junio de 1974. La declarante tenía 11 años y Pedro 13 años cuando comenzaron una linda relación de amistad, mezclada con sentimiento de amor, por cual desde ese momento no se separaron nunca más hasta el día de su ejecución el 27 de octubre de 1973. Pedro fue una persona muy amistosa, cariñosa, caritativo, muy buen deportista, simpático, muy querido en la ciudad y cuando se supo de su brutal ejecución, la ciudad se volcó a las calles pidiendo explicaciones, no podrían creer que lo habían fusilado a “Pedrito” como todos le decían en forma muy cariñosa. También tuvo un apodo, el “Plátano Muñoz” por su gran adicción a dicha fruta. Cuando Pedro fue ejecutado en el Fundo “California” por Comando de Boinas Negras del Ejército, según indagaciones

posteriores estos Boinas Negras participaron de una reunión nocturna de carácter política y también social en la que se les pasaron bastante las manos con el alcohol y se amanecieron allí el día 26 de octubre de 1973. Con el grupo de personas con el que compartieron formaban parte del denominado “Patria y Libertad” que se dedicaban en ese entonces a acusar personas y al soplónaje, allí en casa del Sr. **Jorge Temer** (el famoso **Cocke Temer**) se acordó de apresar y ejecutar a Pedro Muñoz Apablaza porque según ellos era una persona líder, muy influyente en la juventud de esos días, catalogado como peligroso por las ideas de tendencia de izquierda política. En ese entonces Pedro era simpatizante de la “izquierda cristiana” y sus estudios los realizó siempre en colegios cristianos, tanto su educación básica como su educación media.

**B.7 De fs. 1.051 a 1.057 (Tomo IV)**, consta Oficio N°906, remitido por la Directora Regional del Servicio Médico Legal de La Araucanía, en virtud del cual adjunta fotocopias de los protocolos de autopsia de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza y Eliseo Segundo Jara Ríos, que se desglosan de la siguiente forma:

- a. De fs. 1.051 a 1.053 (Tomo IV), consta Informe de Autopsia N°21/73 de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza, de 28 de octubre de 1973, en virtud del cual el Dr. Alejandro Reyes Núñez, Capitán de Sanidad Militar informa al Señor Fiscal Militar de la Guarnición de Victoria que en cumplimiento de la ordena verbal impartida, con la misma fecha practicó en el Servicio de Anatomía Patológica del Hospital, la autopsia al cadáver de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza, a las 9:30 horas del día 28-X-73. Aduce que el cosido viste una parka color verde petróleo, una polera streech granate, una camisa de popelina color celeste, un suéter de lana color gris con listas verdes, un slip blanco, un pantalón negro, un cinturón de cuero café, calcetines streech plomos y zapatos café. Estas ropas se encuentran manchadas con sangre y parcialmente destruidas por orificios de proyectiles. Se trata de un cadáver de sexo masculino de 21 años, que mide 1,78 ctm., con un peso aproximado de 80 kilos con buen estado nutritivo. Examen Externo: Al examen se observa orificios de entrada de proyectiles en las siguientes regiones: a) En la base de la nariz con salida en el ángulo sub-maxilar izquierdo. b) En cara anterior del tórax hay dos orificios de entrada de proyectil, uno en la región precordial a la altura de la tetilla izquierda y otra a la misma altura en la región pre-esternal. c) Otro orificio de entrada de proyectil en cara lateral de hemitórax derecho a la altura de la 4° costilla. d) En extremidades superiores: orificio de entrada de proyectil en la mano derecho y en brazo izquierdo. e) Orificio de entrada de proyectil en la pierna derecha en la cara anterior y lateral tercio superior. En extremidad izquierda un orificio de entrada de proyectil en cara lateral del muslo casi a la altura de la cadera.

Todos estos proyectiles tienen orificio de salida con destrucción parcial de músculos en su trayectoria. Al examen externo se observa además livideces cadavéricas y cianosis en extremidades inferiores, pálidas de piel. Examen interno: Cabeza cráneo: fractura de base de cráneo y fractura de mandíbula inferior izquierda. Cerebro: nada especial. Boca: dentadura nada especial. Tórax: abierto el tórax se observa gran cantidad de líquido sanguíneo en ambos hemitorax. Pulmones: estallido de ambos pulmones especialmente en sus tercios inferiores. Corazón: perforación de ambas aurículas con compromiso de los grandes vasos. Hígado: destrucción de hígado especialmente en las partes superiores del lóbulo derecho. Fractura de la 4° costilla derecha. Abdomen: cicatriz antigua apendicectomía. Restos de órganos abdominales nada especial. Conclusiones: 1°. La causa precisa y necesaria de la muerte de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza fue: estallido cardíaco, estallido de ambos pulmones, destrucción de hígado. Fractura de base de cráneo, hemotórax bilateral, y anemia aguda. 2°. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego.

- b. De fs. 1.054 a 1.055 (Tomo IV), consta Informe de Autopsia N°22/73 de Eliseo Segundo Jara Ríos, de 28 de octubre de 1973, en virtud del cual el Dr. Alejandro Reyes Núñez, Capitán de Sanidad Militar informa al Señor Fiscal Militar de la Guarnición de Victoria que en cumplimiento de la ordena verbal impartida, con la misma fecha practicó en el Servicio de Anatomía Patológica del Hospital, la autopsia al cadáver de Eliseo Segundo Jara Ríos, a las 11 horas del día 28-X-73. El occiso viste una camiseta y slip blancos, una camisa celeste de popelina, un paletó azul marino, un pantalón plomo, un suéter de lana color café, calcetines streech plomos, zapatos negros y un cinturón de cuero café. Estas ripas se encuentran manchadas con sangre, sucias con tierra y parcialmente destruidas por orificios de proyectiles. Se trata de un cadáver de sexo masculino de 38 años, que mide 1,58 ctm., con un peso aproximado de 86 kilos con buen estado nutricional. Examen externo: Al examen externo presenta livideces cadavéricas en lado derecho de la cara y palidez de piel; livideces cadavéricas en región dorsal. Orificio herida de bala de entrada en mejilla derecha sin salida. Un orificio de entrada de bala en tercio superior de cara posterior del hemitorax izquierdo. Oficio de entrada de bala en flanco izquierdo; orificio de bala en región lumbar izquierda; orificio de entrada de bala en región epigástrica con salida de proyectiles en cara anterior del hemitorax derecho a la altura 2° costilla y otra en el mismo hemitorax a la altura de la 4° costilla de la línea media. Todos estos oficios de entrada tenían orificio de salida con destrucción muscular. Examen interno: Cabeza cráneo: fractura de base de cráneo de tipo lineal. Boca: dentadura nada especial. Tórax: corazón perforación auricular con destrucción de grandes vasos y parte del ventrículo

izquierdo. Pulmones: estallido de ambos pulmones hemotórax. Abdomen: hígado estallido de un 50%. Hemoperitoneo. Perforación del meso colon. Resto del examen nada especial. Conclusiones: 1°. La causa precisa y necesaria de la muerte de Eliseo Segundo Jara Ríos fue: 1) Estallido cavidad cardíaca y grandes vasos. 2) Estallido pulmones. 3) Fractura base de cráneo. 4) Estallido hepático. 5) Anemia aguda. 2°. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego.

**B.8 De fs. 1.236 a 1.304 (Tomo IV) y de fs. 1.322 a 1.414 (Tomo IV),** consta Informes Periciales Médico Forense remitidos por el Servicio Médico Legal de Santiago los cuales se desglosan de la siguiente forma:

- a. De fs. 1.236 a 1.242 (Tomo IV), consta Informe Tanatológico RM-UEIF-12-12 de 05 de mayo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) Los antecedentes y elementos hasta aquí analizados, establecen como causa de muerte de don Eliseo Jara Ríos, una Anemia Aguda secundaria a un traumatismo toraco-abdominal por balas. 2) Este diagnóstico ordena y reafirma las causas de muerte establecidas en el informe de autopsia N°22/73, por lo cual no hay discrepancia. 3) Se establece en forma objetiva a través del análisis conjunto de la evidencia, al menos cuatro impactos balísticos en el tronco de la víctima, comprometiendo así órganos tóraco-abdominales. 4) Se establece a partir del análisis de evidencia asociada que todos los impactos de entrada de proyectil se ubican en el hemicuerpo izquierdo de la víctima, estableciendo así también con alta probabilidad que todas las trayectorias son de izquierda a derecha, de acuerdo la distribución establecida de los orificios de salida. 5) Dos de los impactos sugieren haber sido realizados de atrás hacia delante desde el plano posterior, uno por el plano lateral izquierdo, siendo la trayectoria de izquierda a derecha y el último realizado por el plano anterior presentando dos salidas de acuerdo a lo analizado por el mismo plano. 6) Con la información hasta aquí conocida no es posible establecer si participó uno o más tiradores en forma categórica, sólo se establecen las situaciones posibles entre víctima y tirador(es).
- b. De fs. 1.243 a 1.274 (Tomo IV), consta Informe de Evidencia Adociada RM-UEIF-12-12 de 25 de marzo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) Se analizaron las evidencias asociadas del Protocolo RM-UEIF-12-12, correspondiente a prendas de vestir, calzado, accesorios y objetos. 2) Las evidencias se hallan en un estado de conservación que varía de malo a bueno. 3) Las evidencias corresponden a una chaqueta con sus respectivos botones, un suéter, una camisa con sus respectivos botones, un pantalón, un par de calcetines, un par de botines, un cinturón de cuero y dos botones. 4) Todas las prendas corresponden a material sub-actual que se insertan dentro de comienzo de la segunda mitad del siglo XX a la actualidad,



con un rango acotado desde 1969 hasta la actualidad. 5) Se observaron desgarraduras compatibles con paso de proyectil balístico en la chaqueta, el suéter y la camisa que sugieren probablemente cuatro eventos de impacto, compuestos por cuatro entradas y cinco salidas, con probable dirección en diagonal por anterior (descrita en la autopsia), con posible dirección vertical por anterior y postero-anterior, y muy probablemente una dirección transversal de lateral izquierdo a lateral derecho, asociada a daños en los restos óseos de la víctima.

- c. De fs. 1.275 a 1.292 (Tomo IV), consta Informe Pericial Antropológico UEIF-12-12 de 20 de marzo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) La evidencia analizada corresponde a una osamenta completa en regular estado de conservación, perteneciente a un individuo de sexo masculino, con un rango acotado de edad de 33 y 47 años, de ancestría mestiza con predominancia de rasgos mongoloides y con una estatura entre 155 cm y 161 cm. 2) Como característica antemortem se registró el uso de una prótesis dental removible en la arcada superior y la no fusión de la primera vértebra sacra. 3) Se observaron lesiones traumáticas de tipo perimortem. Estas se registraron en la 3ª vértebra lumbar y en la 4ª costilla izquierda, las cuales son consistentes con las generadas por impacto de proyectil de arma de fuego en al menos dos eventos. 4) Las alteraciones postmortem corresponden a corte neto en cráneo concordante con el proceso de autopsia, pérdida de tejido, erosión y roturas compatibles con los procesos tafonómicos propios del contexto de depositación en su sepultura. 5) Se estima para los restos óseos una data de muerte mínima de 4 a 15, pudiendo extenderse esta data varios años más. 6) Las lesiones perimortem registradas en los restos óseos analizados y los antecedentes del caso afirman la relevancia médico legal.
- d. De fs. 1.293 a 1.303 (Tomo IV), consta Informe Pericial Odontológico UEIF-12-12 de 21 de agosto de 2012, el cual concluye que: 1) Los restos óseo dentarios estudiados del protocolo N° RM-UEIF-12-12, se encuentran completamente esqueletizados y corresponden a un único individuo. 2) El individuo en vida era desdentado parcial superior e inferior, destacando la ausencia de los cuatro incisivos superiores y el reemplazo artificial de ellos por una prótesis parcial removible con base metálica, la que además sustituía tres dientes posteriores del lado derecho. Se constata además, la presencia de lesiones de caries en cuatro piezas dentarias, y el haber recibido tratamiento odontológico restaurador al menos en cuatro piezas dentarias superiores. 3) En los restos óseo dentarios estudiados, no se observan lesiones perimortem. 4) Los resultados de la comparación entre la información odontológica postmortem de los restos óseo dentarios del Protocolo RM-UEIF-12-12 con la antemortem del

Sr. **Eliseo Segundo Jara Ríos**, son concordantes con una identificación posible.

- e. De fs. 1.322 a 1.337 (Tomo IV), consta Informe Pericial Médico Forense RM-UEIF-13-12 de 15 de mayo de 2013, el cual concluye que: 1) La identificación indiciaria y de perfil antropológico se corresponde con la víctima inhumada **Pedro Muñoz Apablaza**. Cabe señalar que se obtuvo una muestra ósea para eventual cotejo de ADN si el Tribunal lo dispone. 2) Según versiones oficiales, la muerte de Pedro Muñoz Apablaza correspondería a una muerte en custodia bajo organismos del Estado. 3) La causa de\_ muerte de Pedro Muñoz Apablaza es un traumatismo cráneo-torácico por proyectiles balísticos únicos. 4) Las lesiones que le provocaron la muerte a la víctima, corresponden a eventos balísticos independientes, coetáneos entre sí y de tipo homicida. 5) Las osamentas analizadas presentan, a lo menos, 5 eventos traumáticos balísticos en cráneo, tórax, cadera izquierda y ambos muslos, además de otro mecanismo lesional contuso costal de etiología no precisada. 6) Es posible señalar que, según el protocolo de autopsia, algunas de las trayectorias balísticas son de anterior a posterior y otras de lateral a medial, sin poder certificarlas ni acotarlas más con el estudio de las osamentas. 7) Debido al estado de conservación de los restos, no es posible descartar la existencia de otros traumatismos contusos balísticos o de otra etiología.
- f. De fs. 1.338 a 1.347 (Tomo IV), consta Informe Pericial Odontológico RM-UEIF-13-12 de 26 de marzo de 2013, el cual concluye que: 1) El material odontológico y maxilofacial estudiado del individuo 2 protocolo N° RM-UEIF-13-12 corresponde a restos esqueletizados y afectados por procesos tafonómicos erosivos. 2) La edad mínima estimada del individuo 2 del protocolo N° RM-UEIF-13-12 se encuentra entre los 16 y 13 años de edad. 3) El individuo 2 del protocolo N° RM-UEIF-13-12, presentaba en vida ausencia al menos de las piezas 16-14-23-24-48-36, pudiendo haber sido visible algunas de estas ausencias al sonreír, especialmente · 1a del canino · superior izquierdo; · presentaba además,. Extensa destrucción, coronaria cariosa penetrante en un premolar superior, restauraciones de amalgamia en las piezas 37-17-27; el primer molar inferior derecho con extensa cavidad operatoria coronaria penetrante y el tercer molar inferior izquierdo semincluido, en mesioversión. 4) La mandíbula del individuo 2 presenta lesión perimortem con pérdida de tejido a nivel del ángulo mandibular izquierdo, que impresiona ser consecuencia del paso de proyectil por arma de fuego. Adicionalmente la disyunción a nivel de la sutura palatina del maxilar superior podría estar asociada a mecanismo de- similar naturaleza. 5) No es posible, descartar como tampoco confirmar la compatibilidad entre el Sr. **Muñoz Apablaza** y los restos del individuo 2, por medios odontológicos.

- g. De fs. 1.348 a 1.353 (Tomo IV), consta Inventario de Evidencia Asociada RM-UEIF-13-12 del 27 de febrero de 2013, respecto a la víctima **Pedro Muñoz Apablaza**, referentes a los botones de sus vestimentas.
- h. De fs. 1.354 a 1.413 (Tomo IV), consta Informe Pericial Antropológico UEIF-13-12 de 03 de mayo de 2013, respecto a Pedro Muñoz Apablaza, el cual concluye que: 1) Los restos óseos corresponden a osamentas de especie humana, representado por al menos siete (07) individuos de diferentes sexos y edades. 2) Se identificaron unos restos denominados como "Individuo N° 2" cuyo perfil biológico es compatible con el del Sr. **Pedro Muñoz Apablaza**, y que corresponde a un individuo joven de sexo masculino, con un rango de edad acotado de 19 a 23 años, con una estatura aproximada entre 1.77 m y 1.83 m y ancestría mestiza con predominancia mongoloide. 3) Referente a las alteraciones antemortem, se aprecian nódulos de Schmorl en vértebras torácicas. 4) Se observan lesiones compatibles con traumatismos perimortem y manipulación propia de una autopsia médico legal. 5) Las lesiones de tipo perimortem encontradas son consistentes con las generadas por traumatismos de alta energía, compatibles con impactos de proyectil de arma de fuego (PAF) en cráneo-cara-mandíbula, vértebras torácicas, coxal izquierdo y ambos fémures y un mecanismo lesional indeterminado (posiblemente PAF o contuso) en costilla indeterminada, y que corresponden a un mínimo de 5 eventos traumáticos distintos.

### C. Dichos de los demás acusados de autos.

#### 1. EXEQUIEL EUGENIO TRULLENQUE SEPÚLVEDA

**En declaración extrajudicial de fecha 8 de julio de 2015, rolante de fs. 1.924 a 1.925 (Tomo VI)**, cimiento que la unidad especial divisionaria estaba al mando del Capitán, Comandante de Compañía de apellido **Valenzuela**. Dentro de los funcionarios recuerda al capitán Valenzuela, el Suboficial **Flores** apodado el “**viejo perro**”, el Suboficial **Jorge Bravo Campos**, el Sargento **Urrutia** y el Cabo 1ero. **Ariel Reyes**, entre otros. Musita que aproximadamente entre octubre y noviembre del año 1973, les correspondió viajar hasta la zona sur del país, en búsqueda de un grupo de personas que eran bastante populares en el ámbito político de la época, es así que recuerda haber pasado por las ciudades de Valdivia y Victoria. Durante este cometido se movilizaron en vehículos militares, estando bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**.

**En declaración judicial de fecha 17 de agosto de 2015, rolante de fs. 1.948 a 1.949 (Tomo VI)**, ratifica la declaración extrajudicial rolante de fs. 1.924 a 1.925. Dice que le correspondió acompañar al Capitán **Valenzuela** hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando. En esa oportunidad iban dos oficiales del grado de Teniente o Subteniente más ocho clases aproximadamente del y un grupo de soldados conscriptos. Le es conocido el

nombre “Operación peineta” u “operación rastrillo”, como la denominación que tomó la misión que cumplieron en el sur. Se trataba de ubicar y detener a personas que huyeron desde Santiago hacia el sur. Entre ellos según supieron había dos personas que eran buscadas en Victoria, uno de ellos apodado “**el plátano**”.

**En declaración judicial de fecha 8 de noviembre de 2016, rolante de fs. 2.392 a 2.393 (Tomo VII)**, barbulla que el día de los hechos materia de esta investigación, les ordenaron formarse en un lugar hacia el campo de Victoria, donde siempre llegaban las patrullas. Estaba en una escuadra bajo las órdenes del Sargento 1° **Flores**, a quien apodaban “**el viejo perro**”. En un momento determinado salió de una bodega el Capitán **Valenzuela** con dos Tenientes, uno de ellos ingeniero ferrocarrilero. Además de un hombre de mediana estatura, no recuerda si era joven o no. El Capitán **Valenzuela** le dijo a uno de los Oficiales, que tenía un bigote grueso y moreno, que matara al detenido porque no iba a hablar más. El teniente a cargo, cuyo nombre no recuerda, le dio la orden al acusado de ejecutarlo. Dice que no acató la orden. Entonces le dijo nuevamente “dispárale poh huevón”. El acusado tampoco hizo caso pensando que era una broma. De pronto, el sargento 1° **Flores** le dijo “te están diciendo que le disparís huevón” y le quitó el arma. Acto seguido le disparo una ráfaga que lo partió en dos. Dice que se enfermó por esto que vio.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017 rolante de fs. 3.447 a 3.448 (Tomo X)**, exclama que **En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017 rolante de fs. 3.447 a 3.448 (Tomo X)**, ratifica la declaración que se le lee de fs. 1.948. Utiliza que estaba con sus Conscriptos, porque era Cabo y salió el Capitán **Valenzuela** con dos oficiales que eran de parche azul, ferrocarrileros junto a un señor detenido del que se decía era el “**plátano**” **Muñoz**. Al parecer le estaban tomando declaraciones al caballero y el Capitán ordenó a uno de los dos Tenientes que matara al detenido. El Teniente miró al encartado y le dijo que cumpliera con su deber. Sin embargo, este lo miró y le dijo que no. Ellos estaban a cargo del Sargento **Flores** y que en forma amistosa le decían “**el viejo perro**”. Este señor que estaba detrás de él, en un altito, le quita el arma de las manos y le dice “te están ordenando que dispares por las de tu madre”. Como se le puso la mente en blanco, pensó que le iban a disparar a él. Pero **Flores** le disparó al preso. Las balas le entraron por la parte de arriba y le salieron por las nalgas, porque estaba en un alto. Fue una ráfaga. De ahí se hizo a un lado y quedó choqueado, nunca había visto una cosa similar. Dice que era cabo. Puntualiza que es el único que tiene antecedentes respecto al caso, del que fue testigo. De las personas que están procesadas junto con él, ninguno estuvo presente en la ejecución de la cual fue testigo. Los

que andaban junto a él, eran **Flores**, Teniente **Fernández**, quien le dio la orden de disparar, la que no cumplió, el que la había recibido del Capitán **Valenzuela**. Los oficiales salieron de una casucha en la que estaban bebiendo. También andaban Conscriptos, como ocho o diez, recuerda a uno de apellido **Águila**, lo recuerda porque era gay. Era de la compañía especial divisionaria de la segunda división de Ejército, prestados al Regimiento Buin.

## 2. CARLOS ENRIQUE MOLINA CABRERA.

En declaración extrajudicial de fecha 05 de septiembre de 2015, rolante de fs. 2.016 a 2.017 (Tomo VI), evidencia que para el año 1973, era dotación de la Unidad Especial Divisionaria con asiento en el Regimiento Buin de Santiago. Ese año, ostentaba el grado de Suboficial siendo el Oficial a cargo de la Unidad Especial el Capitán **Valenzuela**. Respecto al personal del cuadro permanente recuerda al Suboficial **Manríquez** a un Enfermero de apellido **Palominos**, al Sargento **Bravo**, al Cabo 1° **Trullenque** y del también Cabo 1° **José Remigio San Martín**. Agrega que es efectivo que durante su estadía en Victoria, tomaron una persona detenida, no recuerda muchos detalles pero se trataba de un joven a quien detuvieron en su domicilio particular, para después trasladarlo hasta un sector rural ubicado en las inmediaciones de Victoria. Nunca supo el motivo de su detención, pero una vez en el sector rural fue interrogado y quedó bajo la custodia de un grupo de soldados, el hecho es que al cabo de unos minutos escucho a la distancia el sonido de una ráfaga de disparos, concurriendo inmediatamente al lugar donde se percató que el detenido había sido acribillado por tratar de fugarse. Por esa razón el Oficial a cargo, cuya identidad no recuerda se apersonó en el lugar y se hizo cargo de la situación, estableciendo que la persona que disparó fue uno de los Boinas Negras que habían sido agregados a la dotación de la Unidad Especial poco antes de viajar a esta zona. Posteriormente, el Oficial al mando le dio la orden de hacerse cargo de los demás soldados y el encartado se encargó junto a otros funcionarios de subir el cuerpo a un camión y llevárselo. Por su parte, y por ser el segundo en el mando de esa agrupación se encargó del resto de los soldados para emprender regreso a Victoria. Pero no se enteró de otro fallecido ese día, solo tiene claro que el Capitán **Valenzuela** andaba junto a otro grupo de soldados y no tiene claro si trasladaban detenidos. Suma que la víctima era muy joven y nunca supo antecedentes sobre su identidad.

En declaración judicial de fecha 22 de marzo de 2016, rolante de fs. 2.042 a 2.043 (Tomo VI), ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.016 a 2.017. Añade que toda la compañía fue al sur bajo las órdenes del general **Floody**. Urde que le correspondió recorrer la zona de Carahue, Neltume y Victoria, durante su estadía en la zona sur. Junto a su sección fueron a Victoria, quedando alojados en el Batallón de transportes que había en esa ciudad. Allí

salieron a efectuar patrullajes hacia la cordillera. Señala que una mañana el Teniente al mando, cuyo nombre no recuerda, le dio la orden de acompañarlo junto al resto del contingente hacia el domicilio de una persona en Victoria. Fueron en un camión militar y un jeep, este último conducido por el soldado **Rojas**. Cuando llegaron al lugar, junto a otro soldado tocó la puerta de un domicilio y salió un hombre muy joven a quien le consultó por su nombre, correspondiendo al de la persona que buscaban. Entonces le pidió que lo acompañara y el Teniente al mando ordenó subirlo al camión. Tomaron rumbo a un sector rural hasta que llegaron a un campo en donde se detuvieron. Allí el teniente interrogó al detenido y posteriormente le ordenó que le tomara todos sus datos. Acto seguido el teniente tomó al detenido y junto a otros soldados y clases se alejó del jeep hacia otro sector, quedándose este en el móvil. Tras algunos minutos sintió una ráfaga. Regresó el Teniente con el resto de los efectivos sin el detenido. Este le dijo que el detenido había intentado fugarse por lo que le dispararon. Le ordenó retirarse en el camión con los soldados y él se iba a encargarse de levantar el cadáver y llevárselo. Según supo lo llevó a la morgue del hospital de Victoria. El occiso era pariente o algo así de un cabo o sargento del batallón de transporte de Victoria.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017, rolante de fs. 3558 a 3559 (Tomo X),** ratifica la declaración de fs. 2016 a 2017 y la de fs. 2042 a 2043. El oficial le ordenó ir a una calle. Él estaba en la esquina y dio la orden de ir a buscarlo al domicilio. Le preguntó si era orden del tribunal y él respondió que órdenes superiores, ante eso tuvo que acatar la orden. Salieron unas personas, recuerda a una señora. Le dijo al joven que lo acompañara. No lo esposaron, porque no se estilaba. Se lo entregó al oficial, quién lo subió a un camión. Andaban dos camiones. El oficial se hizo cargo del joven. Conjetura que andaba en un jeep e iban delante del camión y se fueron a un lugar rural que el acusado no conocía y que después supo que era del ejército.

### **3. ARIEL WALDEMAR REYES FIGUEROA.**

**En declaración extrajudicial de fecha 28 de julio de 2015, rolante de fs. 1.953 a 1.954 (Tomo VI),** estimula que para el año 1973, ostentaba el grado de cabo 1° y se encontraba cumpliendo labores en la unidad especial divisionaria, del Regimiento Buin, la cual la conformaban alrededor de 90 soldados, entre conscriptos, clases y oficiales. Al mando de esta unidad se encontraba el Capitán **Valenzuela**. En fecha posterior al pronunciamiento militar, toda la unidad especial divisionaria, es decir oficiales, clases y soldados conscriptos se desplazaban hacia el sur, específicamente a la novena región, con la finalidad de efectuar la operación denominada “rastrillo” a los sectores cordilleranos. La unidad partió al mando del Capitán **Valenzuela**, la cual se

desplazó vía terrestre en camiones y jeep, llegando al batallón de transporte de Victoria, siendo recibidos por el personal militar de esa unidad. La permanencia de la unidad especial divisionaria en la ciudad de Victoria fue por alrededor de un mes, donde diariamente se desarrollaban diferentes operaciones de rastrillo a las zonas rurales, pero nunca le correspondió llevarla a cabo en la zona urbana, es decir, en la misma ciudad de Victoria.

**En declaración judicial de fecha 19 de agosto de 2015, rolante de fs. 1.956 a 1.957 (Tomo VI),** ratifica su declaración extrajudicial de fecha 28 de julio. Aquilata que no recuerda en cuantos camiones fueron al sur. Al mando iba el Capitán **Valenzuela**.

#### **4. HERNÁN AUGUSTO SALAZAR SCHIFFERLI.**

**En declaración judicial de fecha 31 de julio de 2012, rolante de fs. 529 a 530 (Tomo II),** blasona que recuerda a **Eliseo Jara** quien vivía cerca de su casa y el acusado atendía a su esposa. También conoció a **Pedro Muñoz Apablaza**, quien era un joven hijo de un profesor de apellido **Muñoz** y jugaban básquetbol juntos. Además, este último pololeaba con la hija de un Suboficial de Ejército de apellido **Agüero**. Parece que se enteró de la muerte de estas dos personas al día siguiente de ocurridos los hechos. Por lo que supo, estaban detenidas y habrían intentado fugarse, aplicándoseles la ley de fuga. Desconoce las identidades de los Boinas Negras que estuvieron en Victoria en el periodo en que **Jara** y **Muñoz** fallecieron, pero sí tiene claro que fueron estos militares quienes los dieron de baja, porque el comentario generalizado era que ellos eran los autores.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez de fecha 06 de agosto de 2012, rolante de fs. 560 (Tomo II),** expresa que reconoce a la persona que está a su lado como el dactilógrafo que trabajaba en la ayudantía del Regimiento en el año 1973. Ratifica lo expuesto a fojas. 530, rectifica lo expuesto a fs. 549, que a través del bando se enteró oficialmente, ya que antes los sabía por el comentario generalizado en la población sobre los hechos ocurridos. El Coronel **Vega** le comentó de la muerte de las personas, ya que tenía que hacer la investigación respectiva para hacer la comunicación oficial a la ciudadanía y al mando superior.

#### **5. MANUEL ALFONSO FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ.**

**En declaración extrajudicial de fecha 7 de julio de 2016, rolante de fs. 2.226 a 2.228 (Tomo VII),** descarga que a su llegada a la unidad especial divisionaria, se presentó con su oficial a cargo del Capitán **Sergio Valenzuela González**, a quien conocía porque estuvieron destinados en la guarnición de Punta Arenas. En la unidad especial también había otro oficial el que tenía el grado de Teniente y correspondía a **Germán Barriga**. Recuerda que eran tres Oficiales **Valenzuela**, **Barriga** y el acusado. . De los clases de la unidad

especial recuerda solamente al Sargento **Molina**, ya que este señor era famoso al interior de la unidad porque había participado en el tanquetazo producido antes de septiembre de 1973. Después de un periodo de adaptación en la unidad especial que duró un par de semanas viajaron al sur de Chile, junto a otras unidades de Ejército, separándose de la caravana a la altura de la ciudad de Victoria. Nunca supo el motivo por el cual pasaron a Victoria, solamente se sabía que eran las instrucciones que había recibido el Capitán **Valenzuela**, por esta razón se acantonaron en el batallón de Victoria, debiendo presentarse con un coronel cuya identidad no recuerda, pero no era de apellido **Torres** ya que él era el segundo al mando de dicha unidad militar. A la consulta, señala que el segundo día que llegaron a Victoria se hizo una fiesta en el Hospital de Victoria a la cual fueron invitados los Oficiales, en dicha fiesta conoció a la enfermera jefe de dicho recinto con quien entabló dialogo. Por su parte, el Capitán **Valenzuela** se encontró con un conocido de Punta Arenas o Puerto Natales con quien conversó gran parte de la noche, inclusive tiene el recuerdo de haberlos visto salir de la fiesta en una oportunidad para posteriormente regresar y volver a retirarse ambos de manera definitiva. Respecto a la consulta realizada, señala que recuerda esa situación en primer lugar ya que una de las personas ejecutadas era un joven que era yerno de un Suboficial Mayor del batallón de Transportes, este joven fue ejecutado por el Teniente **Barriga**. Esa situación generó revuelo por el parentesco con el mencionado militar y señala que su cuerpo quedó en muy malas condiciones, quedó partido en dos. En los mismo instantes fue ejecutada otra persona en el mismo sector rural, pero a manos del Capitán **Valenzuela**, quien incluso ordenó vendar a este señor y que le pusieran un blanco en su pecho, posteriormente **Valenzuela** tomó una carabina y le disparó en el pecho, el acusado fue testigo de esa situación y posteriormente supo que este hombre había sido sacado desde la cárcel. Posteriormente, **Valenzuela** ordenó subir los cuerpos a los camiones y fueron entregados en la morgue del Hospital de Victoria, luego se enteraron del parentesco que tenía uno de los ejecutados con el Suboficial Mayor, situación que generó que sus familiares fueran a la morgue. De la situación antes descrita, ignora si **Valenzuela** le dio cuenta al mando del Batallón, en lo personal no recuerda que hayan recibido algún reproche de parte del mando. Al día siguiente llegó en un helicóptero el General **Floody** a interiorizarse de las novedades y posteriormente iniciaron viaje a Panguipulli.

**En declaración judicial de fecha 15 de julio de 2016, rolante de fs. 2.237 a 2.238 (Tomo VII), ratifica la declaración extrajudicial de fs. 2.226 a 2.268. Asevera que fue al sur en 1973 porque recibió un llamado desde el Regimiento Buin, el que se hizo extensivo a todos los militares de la segunda división de**



Ejército que tuvieran especialización. Colige que se presentó ante el Capitán **Valenzuela** y poco tiempo después salió hacia el sur bajo las órdenes del General **Nilo Floody**. El civil con quien conversó **Valenzuela** en la fiesta del hospital, al parecer había estado o era oriundo de Puerto Natales. Era un poco más alto que **Valenzuela** y aparentemente se conocían. Invoca que en uno de los días en que se encontraban en Victoria, llegó el Capitán **Valenzuela** y le ordenó que lo acompañara hacia el campo. Subió al jeep que era conducido por un cabo de alta estatura y salieron hacia un sector rural donde encontraron camiones militares estacionados y una persona en calidad de detenida. Especula que era alguien que había sido sacada de la cárcel de Victoria y el Capitán **Valenzuela** dijo que debía ejecutarla. Acto seguido le pusieron una escaparela en el pecho y le vendaron la vista. Entonces el Capitán **Valenzuela** tomó una carabina y le disparó. Tras esto fue subido al camión militar que estaba estacionado y fue llevado su cuerpo a la morgue. Una vez que regresaron a Victoria, vio que existía un gran revuelo en el Regimiento. Al consultar supo que el Teniente **Barriga** y su unidad habían ejecutado a un joven que era yerno de un suboficial del Batallón De Transportes. Esto generó mucha agitación. Según **Barriga** el joven muerto había intentado darse a la fuga. Desconoce las circunstancias en que estos hechos ocurrieron. A la pregunta, esos son los únicos hechos de sangre que ocurrieron mientras duró la comisión al sur. Solo hubo dos ejecuciones que recuerda. La primera fue por fusilamiento, a manos del Capitán **Valenzuela** y la segunda por fuga, a cargo del Teniente **Barriga**.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017 rolante de fs. 3.556 (Tomo X),** ratifica la declaración de fs. 2.226 a 2.228. Y dice que era boina negra. Estuvo bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**. Supo de la ejecución de una de las personas por parte del Teniente **Barriga**, pero no fue testigo presencial de ello. Se supo por todo el revuelo que se formó en el Batallón al conocerse la identidad de la persona.

#### **6. JUAN BAUTISTA SANTIBÁÑEZ HERMOSILLA.**

**En declaración extrajudicial de fecha 27 de julio de 2015, rolante de fs. 2.001 a 2.003 (Tomo VI),** explana que la Unidad Especial Divisionaria y a la cual pertenecía, estaba al mando del Capitán, Comandante de Compañía de apellido **Valenzuela**. Dentro de los funcionarios que integraban la Compañía, estaba el Suboficial **Jorge Bravo Campos**, el Cabo 1ero, **Ariel Reyes** y el Suboficial mayor de apellido **Cortés**, entre otros. Manifiesta que después del pronunciamiento militar, no recuerda fecha exacta, contingente de la unidad salieron en campaña con la misión de ubicar al “comandante pepe” y sus guerrilleros, separándose en dos agrupaciones que llegaron a Temuco para luego partir a la cordillera, apoyando a la División de Valdivia, transitando por

Carahue, Lago Panguipulli, Lago Neltume hasta Pilmaiquén. La campaña estuvo a cargo del Capitán **Valenzuela**. Durante este cometido se movilizaron en vehículos particulares, particularmente en camiones reo, estando bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**.

**En declaración judicial de fecha 12 de julio de 2016, rolante de fs. 2.183 a 2.184 (Tomo VII)**, ratifica la declaración extrajudicial de fs. 2.001 a 2.003. Puntualiza que el grupo con el cual más se relacionaba el Capitán **Valenzuela** eran los que tenían especialidades.

#### 7. **DARÍO ALEJANDRO REYES NÚÑEZ.**

**En declaración judicial de fecha 09 de agosto de 2012, rolante de fs. 587 a 589 (Tomo II)**, glosa que recuerda como Comandante el Coronel **Luis Rene Vega Fonseca**. El segundo comandante era Mayor **Humberto Torres Torres**. Estaban, además el Capitán **Castro**, el Teniente **Parra**, Teniente **Ovalle**, Teniente **León**, el Mayor de sanidad dental **Hernán Salazar Schifferli**, como abogado **Mario Seguel Cides**, quien, al parecer, participaba en los consejos de guerra. Una vez ocurrido el golpe Militar, el comandante del Regimiento, **Luis Vega Fonseca**, asumió como Gobernador de Victoria y **Humberto Torres Torres**, asumió como Comandante del Batallón. Sin embargo, **Luis Vega Fonseca** se caracterizaba por ser una persona muy estricta, por lo que seguramente tenía conocimiento de todo lo que ocurría en el Batallón. El Capitán **Castro**, el Teniente **Parra**, Teniente **Ovalle**, Teniente **León**, siguieron en las mismas funciones que tenían. El Mayor **Hernán Salazar Schifferli** era dentista y tenían horarios parecidos en el Regimiento. Desde el 11 de septiembre, no recuerda si fue uno o dos meses después de esa fecha, estuvo pocas semanas que no cree que haya sido más de un mes, como secretario de la Gobernación, para los efectos de atender gente, firmar algunos papeles que se presentaban, pero no recuerda de qué tipo. En todo caso, su labor era sólo de oficina. Estuvo poco tiempo en esas funciones porque del hospital empezaron a reclamar que ocupaba mucho tiempo en el Regimiento y no cumplía con las horas que debía en ese centro asistencial. Por lo que volvió al mismo horario que inicialmente tenía, es decir, un par de horas en el Regimiento y el resto de las horas diarias, en el hospital. En el hospital estaba a tiempo completo, inclusive con turnos de tarde y de noche. Solo cumplía labores de cirujano y turnos de urgencia, nunca le tocó practicar autopsias.

**En declaración judicial de fecha 09 de agosto de 2012, rolante de fs. 590 (Tomo II)**, anexa que con el Comandante **Torres**, sólo tenían una relación laboral. En relación a **Salazar Schifferli** tenían un grado de amistad, ya que trabajaban juntos en el hospital y Ejército. Tribunal le lee los documentos de fojas. 125 y 126. Señala que si en ese documento dice que practicó la autopsia, es porque tiene que haberlo efectuado. Sin embargo, no recuerda

haberlo hecho. El Tribunal le lee y muestra el documento de fojas. 182. Reconoce la firma que aparece al final de ese documento como suya.

**En diligencia de careo con María Angélica Morales Morales de fecha 10 de agosto de 2012, rolante de fs. 599 (Tomo II),** reconoce a la persona que tiene a su lado como una funcionaria del Servicio Médico Legal de Victoria. No recuerda haber hecho la autopsia, es probable que haya sido así. Si firmó el certificado de defunción es porque así fue. Le ha fallado la memoria, probablemente hizo más autopsias. Anexa que si ella dice que la causa de muerte debió ser otra, debe ser así, ya que no tenía experiencia como médico legista y ella llevaba mucho más tiempo en esas prácticas.

#### **8. ALFREDO HERNÁN PARRA USLAR.**

**En declaración extrajudicial de fecha 16 de mayo de 2013, rolante de fs. 1.317 a 1.319 (Tomo IV),** atina que para el año 1973 ostentaba el grado de Teniente de Ejército y era dotación del batallón de transportes N°4 de Victoria, desempeñándose como Teniente Instructor de Conscriptos. Revela que de los hechos, recuerda el primer apellido de las víctimas, uno correspondía a **Muñoz** y el otro a **Jara**. Recuerda haber conocido al padre de **Muñoz**, director de un colegio en Victoria. Evidencia que recibió órdenes directas del Comandante del Regimiento **Luis René Vega Fonseca**, quien lo designó para informarle a las familias de las víctimas que estas se encontraban fallecidas en la morgue del hospital de Victoria, debiendo concurrir a la casa de **Jara** pero no encontraron a nadie, en cambio fue al domicilio de **Muñoz** donde tomó contacto con su padre a quien le informó de la situación e inclusive le dio el pésame. Conforme a lo anterior, una vez cumplida esta misión encomendada por el Comandante, esté le manifiesto que esas personas están muertas por bala de guerra, pero sus tropas tienen las manos limpias, dándole a entender que personal del Batallón de Transportes no tenía relación con estos hechos. Refiere que en esos días llegó un helicóptero de Ejército, a su parecer del tipo puma el cual traía por tripulantes a un grupo de boinas negras. Se rumoreaba que el General **Arellano Stark**, iba a cargo de este grupo de comandos, quienes permanecieron en Victoria cerca de tres días. A su juicio y según lo mencionado por el Comandante de su unidad, estas personas pudieron haber tenido responsabilidad de las muertes de las víctimas. El Fundo California era utilizado para efectuar instrucción militar. Hace presente que este predio tenía siete hectáreas y una casa patronal, la cual no existe. Estaba emplazado en el kilómetro 27, camino Victoria–Curacautín, costado izquierdo, hacia el este, a unos 800 metros de la carretera actual.

**En declaración judicial de fecha 23 de agosto de 2013, rolante de fs. 1.492 a 1.493 (Tomo V),** ratifica íntegramente la declaración extrajudicial rolante de fs. 1.317 a 1.319. Estima que se enteró alrededor de las 08:00 horas porque el

Comandante del Regimiento Coronel **Vega Fonseca**, se lo dijo. Le señaló que los cadáveres de las víctimas estaban en el hospital y que él debía darles el pésame a las familias. Además, el Comandante **Vega** envió una comitiva a los funerales del señor Muñoz, la que integró junto al segundo comandante Torres. Esto porque este señor **Muñoz** era yerno de un Sargento del Regimiento. Por los comentarios que se vertieron en la población en ese tiempo pudo formarse la convicción de que estas personas fueron ejecutadas por militares en el camino hacia Curacautín, específicamente en el puente Quino. No conoció a las víctimas de la causa ni a sus familiares, salvo al padre del señor **Muñoz**, quien era profesor en Victoria. Según su recuerdo el oficial S.2 en 1973 en Victoria era el Capitán **René Castro Lobos**, siendo ayudado al parecer por el Sargento **Obando**. Desarrolla que en la Fiscalía Militar colaboró con el abogado **Mario Seguel Cides**, asesor del Capitán **Castro** en las tareas de Fiscal Militar. No recuerda quienes eran actuarios en la Fiscalía Militar. Las órdenes de allanamiento eran dadas por el Segundo Comandante, **Julián Torres Torres**.

#### 9. EDUARDO URRUTIA RONDA.

En declaración extrajudicial de fecha 8 de julio de 2015, rolante de fs. 1.930 a 1.932 (Tomo VI), aproxima que durante el año 1973 fue agregado a la Dina, cumpliendo funciones en el Cuartel General. Explana que una fecha posterior al 11 de septiembre de 1973, la Unidad Especial Divisionaria, fue a la novena región del país, recordando que viajaron en tres camiones militares, cerca de 50 efectivos militares, todos bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**. Según su recuerdo, diariamente patrullaban la zona y al final de la jornada regresaban a Temuco, salvo un par de oportunidades en que tuvieron que acampar. Dentro de los clases que andaban en esa oportunidad, recuerda al Suboficial Mayor **Manríquez, Luis Cortes, Santibáñez, Bravo, Trullenque, Mancilla, Siebeld, Mellado, San Martín, Reyes, Palominos, y Ríos San Martín**. Ignora las identidades de los otros oficiales que integraban la unidad, solo recuerda el apellido del Capitán **Valenzuela**.

En declaración judicial de fecha 17 de agosto de 2015 rolante de fs. 1.950 (Tomo VI), ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 1.930 a 1.932. Evidencia que le correspondió acompañar al Capitán **Valenzuela** hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando.

#### 10. SERGIO HERNÁN VALENZUELA GONZÁLEZ.

En declaración extrajudicial de fecha 11 de julio de 2012, rolante de fs. 509 a 511 (Tomo II), apoya que el año 1973 ostentaba el grado de Capitán y se encontraba cumpliendo labores en el Regimiento "Buin" de Santiago, específicamente a cargo de una Compañía. Recuerda que en el mes de octubre fue designado mediante documento emitido por el Comando de la

Brigada, General **Nilo Floody Buxton**, para comandar una Compañía de la Brigada, compuesta por alrededor de ciento veinte personas y de distintas Unidades Militares de la Segunda División, con la finalidad de trasladarse al sur del país y cumplir las misiones encomendadas por el Comandante de la Brigada, vale decir, rastreos y reconocimiento en la zona cordillerana y precordillerana de la Novena Región. Recuerda que del Regimiento "Buin" fueron designados alrededor de diez funcionarios del cuadro permanente, recordando solamente a los de su Compañía, a los Suboficiales **Manríquez** y **San Martín**, Sargentos **Meza** y el Cabo 1° **Gajardo**, haciendo presente que este grupo eran además integrados por dos Oficiales, del grado de Tenientes, de los que no recuerda sus nombres, pero uno de ellos pertenecía al Regimiento "Colchagua" de San Fernando y el otro al parecer del Regimiento "Ingenieros" de Puente Alto. A mediados de octubre aproximadamente, se inició el viaje en camiones y en Caravana hasta la ciudad de Temuco, llegando al Regimiento "Tucapel", lugar donde pernoctaron alrededor de cinco días. Durante este periodo, se instaló un Hospital de Campaña en el sector precordillerano, no recordando el lugar específico. En el desarrollo de estas labores, fue ordenado por el mando de la Brigada, trasladarse al Batallón de Transporte de la ciudad de Victoria, con el propósito llevar a cabo actividades antisubversivas, es decir efectuar reconocimiento y rastreos en dicha zona, viaje que realizó en vehículo y con dos secciones, presentándose en la unidad militar con el Comandante del Batallón de apellido **Torres**. Colige que en este grupo que viajó a Victoria, iban los dos Tenientes, los Suboficiales **Manríquez** y **San Martín** y el Cabo 1° **Gajardo**. Recuerda que en Victoria permanecieron cerca de una semana, pernoctando esporádicamente en la Unidad Militar y desde ahí salir a la zona cordillerana a cumplir las diferentes misiones que se nos encomendaban. Estos servicios se efectuaron en cuatro a cinco camiones, de los cuales cada uno tomó un sector específico. Posteriormente y una vez culminadas estas labores en la ciudad de Victoria, con toda su Unidad partieron a la comuna de Puerto Saavedra y Nueva Imperial. Musita que no es efectivo que días posteriores a las muertes de las víctimas **Pedro Muñoz Apablaza** y **Eliseo Jara Ríos**, haya prestado declaración ante un Juzgado Militar o en una investigación sumaria.

**En declaración judicial de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 540 (Tomo II)**, indica que cuando llegó a Victoria se presentó ante el Comandante del Batallón que al parecer era de apellido **Torres**. En aquella oportunidad venia formando parte de la operación "peineta" que estaba a cargo del general **Nilo Floody**.

**En diligencia de careo con Humberto Julián Torres Torres de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 548 (Tomo II)**, ratifica en lo pertinente la

declaración judicial de fs. 540 y acota se presentó ante el Comandante **Torres** y permanecieron en Victoria una semana aproximadamente.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, del 06 de agosto de 2012 rolante de fs. 558 (Tomo II)**, asevera que se presentó al Sr. **Torres** y le designaron una cuadra de conscriptos, ellos salían de ese lugar hacia el interior.

**En declaración judicial de fecha 11 de junio de 2013, rolante de fs. 1.311 a 1.312 (Tomo IV)**, conjetura que en 1973 formaba parte del Regimiento Motorizado N°1 de Buin. Recuerda que cuando fueron informados de que se formarían parte de la Brigada que comandaba el General **Floody** estuvieron tres días preparándose en el Regimiento Buin. En ese lugar recibió una carta gráfica con la misión que debía cumplir en la zona cordillerana y precordillerana de Victoria. Con respecto a los dichos del General **Nilo Floody**, atina que nunca vio personalmente a este Oficial, pero si sabía que él era quien comandaba la misión. Con respecto de la integración de la patrulla con la cual salió desde Temuco a Victoria, esta estaba integrada por dos oficiales que eran de una unidad distinta al "Buin". Allí fueron recibidos por el Comandante **Torres**, quien estaba a cargo del Batallón de Transportes N°4 Victoria. Estuvieron en la zona alrededor de una semana, período durante el cual recorrieron los sectores precordilleranos en búsqueda de posibles células terroristas. Periódicamente regresaban a Victoria a alojar. Especula que fue involucrado en estos hechos por el Capitán **Castro Lobos**, quien aprovechando su calidad de Fiscal Militar llamó a la cárcel de Victoria y ordenó entregar al detenido **Eliseo Jara Ríos** a una persona que se hizo pasar por el acusado.

#### **11. JACINTO MANSILLA VILLARROEL.**

**En declaración extrajudicial de fecha 01 de julio de 2016, rolante de fs. 2.150 a 2.151 (Tomo VII)**, apunta que durante su paso en la Unidad Especial Divisionaria efectuó labores de instrucción militar en alta montaña e instrucción de comando y explosivos. Al mando de la unidad especial estaba el Capitán **Sergio Valenzuela González**, siendo secundado en el mando por el Teniente **Rosas** y un Suboficial mayor de apellido **Manríquez**. De los demás funcionarios del cuadro permanente nombra a **Raimundo Valdés, Vargas, Palominos**, el Cabo **Ríos**, los Suboficiales **Santibáñez, Cortes, Videla**, los Cabos **Pino, Siebald y Reyes**. Comunica que durante el mes de octubre toda la unidad especial divisionaria viajó al sur de su país, recordando que el acusado y los demás funcionarios iban en un camión y un jeep, junto con otros vehículos de otras unidades, en dirección a Panguipulli en búsqueda del comandante Pepe, en Neltume. Conforme a su recuerdo de ida pasaron por las

ciudades de Victoria y Temuco, haciendo base en las respectivas unidades de Ejército de esas ciudades.

**En declaración judicial de fecha 06 de julio de 2016, rolante de fs. 2156 a 2157 (Tomo VII)**, ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.150 a 2.151. A la pregunta, durante su estadía en el sur no siempre condujo el jeep Willis en el que se transportaba el Capitán **Valenzuela**. Este quedó en el Batallón de Transportes de Victoria. En ese lugar estuvieron dos noches. A Victoria llegaron un día temprano.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017, rolante de fs. 3443 (Tomo X)**, no reconoce a la persona que tiene a su lado. Ratifica la declaración que se le lee a fs. 2156 pero aclara que no había mencionado a **Ariel Reyes** en las declaraciones anteriores porque no se acordaba. Ahora lo recordó porque conversó con él y se acordaba que había andado en helicóptero.

**D. A mayor ilustración se encuentran los propios dichos del acusado  
Jorge Octavio Temer San Martín.**

**En declaración extrajudicial de fecha 10 de mayo de 2012, rolante de fs. 488 a 489 (Tomo II)**, alega que es efectivo que perteneció al grupo Patria y Libertad de Victoria, no recordando quien lideraba esta agrupación, pero recuerda como integrantes de este a los hermanos **Casanova** y **Oyarce**. En relación a las víctimas de los hechos investigados cuyas identidades se le dan a conocer como **Eliseo Jara Ríos** y **Pedro Muñoz Apabalaza**, adosa que los ubicaba de vista a ambos, haciendo presente que su padre era muy amigo del padre de **Pedro Muñoz**. Respecto a **Eliseo Jara Ríos**, lo recuerda como trabajador del S.A.G o el INDAP de la comuna de Victoria. Respecto a la muerte de estas personas, agrega que efectivamente recuerda cuando ambos fallecieron, ya que se comentaba que habían muerto a manos de efectivos militares del Ejército de Chile que no eran de dotación del Batallón de Transportes N°04 de Victoria. Hace presente, que se enteró de esta situación ya que una persona del hospital cuya identidad no recuerda, le comunicó que estas personas habían llegado "cortados a tiros" y que sus cuerpos habían sido traídos por los Militares. En lo personal, esta situación le causó extrañeza ya que consideraba que estos señores eran inofensivos y en aquella época otras personas debieron haber corrido esa suerte. Anima que el día previo a la muerte de estos jóvenes, fue invitado por **Betty Bravo**, quien era enfermera del Hospital de la comuna de Victoria a una reunión en el Hospital de Victoria que se iba a efectuar de noche. Recuerda que aceptó dicha invitación y concurrió hasta el hospital. Esa noche, no recuerda quien específicamente estaba, pero tiene claro que había un grupo de Militares que no eran de Victoria, quienes habían llegado a esta ciudad en un helicóptero. Hace presente, que conversó con estos Militares y le impresionó que

ellos supieran mucho de su persona, incluso bebieron algunos tragos y no recuerda cuales fueron los temas que conversaron. Posteriormente, ya de madrugada estos Militares lo fueron a dejar a su casa, recuerda que los hizo pasar y continuaron compartiendo y bebiendo por unos 15 minutos más.

**En declaración judicial de fecha 20 de agosto de 2012, rolante de fs. 677 a 679 (Tomo II)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 507 a 508. Respecto a la consulta realizada, recuerda a **Eliseo Jara Ríos** quien trabajaba en INDAP o en el SAG en una oficina ubicada frente a la plaza. Respecto del contacto que tuvo con los militares que no eran de Victoria, revela que fue invitado por una amiga de nombre **Betty Bravo** a una fiesta que se realizó en el hospital de esa ciudad. Mientras estaba en la fiesta fue abordado por dos militares que no tenían grado ni identificación, pero que por su trato se notaba que eran oficiales. Estos militares no eran de Victoria y se comentaba que habían llegado en un helicóptero. Ellos conocían mucho acerca de su vida por lo que sintió mucha extrañeza. Espeta que uno de ellos conocía sus actividades cuando estuvo en Punta Arenas y en Puerto Natales, nombrando a varias amistades que tuvo en esos lugares, inclusive habrían estado juntos en una fiesta. Desconoce si estos militares eran Boinas Negras. En un momento determinado de la noche quiso regresar a su casa porque estaba preocupado por el toque de queda. Entonces los militares se ofrecieron para ir a dejarlo a lo que accedió. Recuerda que se fue en su vehículo y que los dos militares lo escoltaron hasta su casa. Para agradecer el gesto los invitó a pasar a su casa, donde compartieron por unos 15 minutos. En ese lugar les dio algunos tragos y posteriormente se retiraron, aparentemente querían continuar con la fiesta. Espeta que los militares se fueron de su casa, a las dos o tres de la mañana, no recuerda bien. Atestigua que supo de la muerte de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza** por intermedio de una enfermera del hospital de Victoria, al parecer la misma **Betty Bravo**, quien lo llamó a su casa como a las 12:30 de la mañana y le dijo que habían llegado al hospital dos personas casi cortadas por la mitad a balazos. En ese momento no supo las identidades de los fallecidos, pero con el correr del día o quizás al día siguiente se oficializó esta noticia, todo el pueblo se enteró que eran estas dos personas, las fallecidas. También se dijo que los autores de las muertes habían sido los militares que llegaron en helicóptero, a dos de los cuales había conocido la noche anterior. Dice que solo estuvo con ellos en la fiesta del hospital y posteriormente en su casa, cuando lo fueron a dejar.

**En declaración judicial de fecha 7 de julio de 2016, rolante de fs. 2159 (Tomo VII)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 2.028 a 2.029. Hace presente que dos de los oficiales que estaban presentes en la fiesta del hospital la ocasión en que ha señalado, se le acercaron de manera muy amistosa porque lo conocían al igual que a su esposa. Esto porque según uno de ellos



había compartido con el acusado en Puerto Natales, conocía dónde había trabajado allí y además le preguntaba por su hija. Este oficial era de 1,75 metros aproximadamente. Ambos no tenían grado visible y no se trataban con mucha formalidad, por lo que no los escuchó mencionar sus grados militares. Barbullá que estuvo seis años viviendo y trabajando en la zona de Punta Arenas.

**En declaración judicial de fecha 8 de noviembre de 2016, rolante de fs. 2.418 (Tomo VII),** cuenta que no hizo el servicio militar, pero tenía experiencia en explosivos debido a los trabajos que realizó en las minas en Puerto Natales y además era campeón nacional de tiro. Su jefe directo en un primer momento fue el Teniente **Alfredo Parra Uslar**.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017 rolante de fs. 3,561 (Tomo X),** asevera que conoce a la persona que está sentada a su lado. En Victoria se ubicaban todos. A su vez, ratifica la declaración rolante de fs. 507 a 508 y de fs. 677 a 679.

**40°)** Que del conjunto de elementos probatorios antes detallados y relacionados generales y específicos. Ponderados, consistentes en testigos, documentos y pericias antes señaladas como además se indica en el auto acusatorio de **fs. 3.878 a 3.890 (Tomo XI)**, permiten al Tribunal a través de los medios de prueba legal que se han detallados y relacionados, llegar a la convicción:

1°. Que han existido los delitos de **homicidios calificados** en las personas de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**, previsto y sancionado en el artículo 391 N°1 circunstancias primera y quinta del Código Penal vigente a la época de los hechos, ilícito en su carácter de **lesa humanidad**.

2° Que en ese ilícito le ha correspondido la participación en calidad de **autor** en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal al acusado **JORGE OCTAVIO TEMER SAN MARTÍN** ello sin perjuicio de otras reflexiones que puedan hacerse al analizar los escritos de los querellantes y las defensas.

<sup>(12)</sup> Jacinto Mansilla Villarroel.

**41°)** Que prestando declaración indagatoria Jacinto Mansilla Villarroel (28 años a la fecha de ocurrencia de los hechos), quien declaró a fs. 2.150 a 2.151, (Tomo VII), 2.156 a 2.157; (Tomo VII) y a fs. 3.443; (Tomo X).

**En declaración extrajudicial de fecha 01 de julio de 2016, rolante de fs. 2.150 a 2.151 (Tomo VII),** hace una breve reseña de su carrera funcionaria. En lo pertinente apunta que durante su paso en la Unidad Especial Divisionaria efectuó labores de instrucción militar en alta montaña e instrucción de comando y explosivos, no teniendo bajo su mando un grupo determinado de conscriptos, esta instrucción se las hacía a todo el personal en general. Al mando de la unidad especial estaba el Capitán **Sergio Valenzuela González**, siendo secundado en el mando por el Teniente **Rosas** y un Suboficial mayor de apellido **Manríquez**. Del

Teniente **Díaz** colige que no lo recuerda, probablemente estuvo de paso en la unidad especial. De los demás funcionarios del cuadro permanente nombra a **Raimundo Valdés, Vargas, Palominos**, el Cabo **Ríos**, los Suboficiales **Santibáñez, Cortes, Videla**, los Cabos **Pino, Siebald y Reyes**. Comunica que durante el mes de octubre toda la unidad especial divisionaria viajó al sur de su país, recordando que el acusado y los demás funcionarios iban en un camión y un jeep, junto con otros vehículos de otras unidades, en dirección a Panguipulli en búsqueda del comandante Pepe, en Neltume. Conforme a su recuerdo de ida pasaron por las ciudades de Victoria y Temuco, haciendo base en las respectivas unidades de Ejército de esas ciudades.

**En declaración judicial de fecha 06 de julio de 2016, rolante de fs. 2156 a 2157 (Tomo VII)**, ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.150 a 2.151. A la pregunta, durante su estadía en el sur no siempre condujo el jeep Willis en el que se transportaba el Capitán **Valenzuela**. En alguna ocasión lo condujo el suboficial **Manríquez**. Blasona que había un helicóptero puma que los trasladó en algunas misiones en ese viaje al sur. Este quedó en el Batallón de Transportes de Victoria. En ese lugar estuvieron dos noches. A Victoria llegaron un día temprano. De allí fueron con el Capitán **Valenzuela** a la laguna de Malleco, regresando en la tarde y alojando en Victoria. Temprano al día siguiente, fueron subidos a un helicóptero y los llevaron a las termas de Tolhuaca. Recuerda que iban los Suboficiales **Videla, Santibáñez**, el Cabo **Valdés**, entre otros que no recuerda. Llegaron a ese lugar sin que sucedieran novedades, regresaron y alojaron en Victoria. A la mañana siguiente regresaron a Temuco sin volver a Victoria. En total estuvieron dos días y dos noches en esa ciudad. Después, en uno de los días que estuvieron en Temuco fueron a patrullar al sector de Carahue. Al mando de esa patrulla iba el Suboficial **Manríquez**. A la pregunta, el enfermero se llamaba **Guido Palomina** y andaba en la patrulla que fue a Carahue. Respecto de los hechos materia de esta investigación desconoce absolutamente todo lo sucedido en Victoria con la muerte de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**, cuyos nombres y detalles de sus ejecuciones se le han dado a conocer en el acto. A pesar de que el Tribunal le ha leído declaraciones de efectivos militares de su unidad que dan cuenta de la dinámica de los hechos, insiste que no presenció ni supo de aquellas ejecuciones. El Tribunal le lee la declaración extrajudicial de **Luis Alberto Cortés Beltrán** de fs. 2062 y siguientes. Utiliza que no es efectivo que haya estado junto a **Beltrán** el día en que sucedieron los hechos que este señala. Como dijo seguramente esto sucedió el día en que voló hacia las termas de Tolhuaca. Por lo tanto, está equivocado.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017, rolante de fs. 3443 (Tomo X)**, no reconoce a la persona que tiene a su lado. Ratifica la declaración que se le lee a fs. 2156 pero aclara que no

había mencionado a **Ariel Reyes** en las declaraciones anteriores porque no se acordaba. Ahora lo recordó porque conversó con él y se acordaba que había andado en helicóptero; también en la declaración que hizo recordaba a más personas, dijo que el señor **Juan Santibáñez Hermosilla** andaba. Rectifica que no andaba.

**42°)** Que haciéndonos cargo de las declaraciones indagatorias del acusado, **JACINTO MANSILLA VILLARROEL**, quien fue sometido a proceso a **fs. 2.367 a 2.378 (Tomo VII)**, con fecha 13 de octubre de 2016. **Acusado** según el auto acusatorio de **fs. 3.878 a 3.890 (Tomo XI)**, con fecha 15 de marzo de 2019, como **cómplice** de los delitos de **homicidios calificados** en su carácter de lesa humanidad en las personas de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, perpetrado en la comuna de Victoria, el 27 de octubre de 1973; que si bien el acusado se ubica en la fecha, lugar y sitio del suceso, según sus propios dichos, agrega factores que podrían eximirlo de responsabilidad en los hechos. No obstante lo anterior, según el mérito del proceso, las pruebas rendidas y ponderadas en conformidad a la ley, obran en su contra los siguientes elementos de convicción.

Desde ya, por síntesis y economía procesal se dan por reproducidos todos los elementos probatorios generales antes ponderados y los específicos relacionados y aquilatados respecto de los anteriores acusados, puntualizando lo siguiente:

#### **A. Testigos (2)**

##### **1. HERIBERTO LUNA ARAYA.**

**En declaración extrajudicial de fecha 19 de febrero de 2016, rolante de fs. 2.068 a 2.069 (Tomo VI)** expone que en el año 1973, ostentaba el grado de Sargento 2do, y se desempeñaba en la 2da. Compañía de Fusileros la cual se encontraba en receso, quedando a cargo del almacén de material de guerra. Adopta que para el año 1973 su Compañía se encontraba en receso desde el año anterior, motivo por el cual le correspondió hacerse cargo del almacén de material de guerra, el cual estaba ubicado en un edificio que era compartido con la Unidad Especial Divisionaria, la cual según recuerda estaba a cargo del Teniente **Patricio Román Herrera**, y formada por los Suboficiales **José Manríquez Ahumada, Luis Cortés Beltrán, Juan Santibáñez Hermosilla, Jorge Bravo Campos, Jacinto Mansilla Villarroel, Guido Palomino Romero, Ariel Reyes Figueroa, José Ríos San Martín y Ricardo Siebald Aviles**, entre otros.

##### **2. LUIS ALBERTO CORTÉS BELTRÁN.**

**En declaración extrajudicial de fecha 18 de febrero de 2016, rolante de fs. 2.062 a 2.063 (Tomo VI)**, concluye que para el año 1973, ostentaba el grado de Suboficial y como tal se desempeñaba en la unidad especial divisionaria

que tenía asiento en el Regimiento Buin. Dicha unidad, estaba bajo el mando del Capitán **Valenzuela**, recordando también como oficial a un Teniente de apellido **Rosas**. Dentro de los funcionarios que recuerda estaban el Suboficial **Videla**, un Sargento 1ero. Cuyo nombre no recuerda, los cabos que recuerda son, **Mancilla** quien era radioperador, **Trullenque** y **Ríos** entre otros. señala que, entre los meses de septiembre a diciembre de 1973, la unidad especial concurrió a la IX región del país con el objeto de efectuar patrullajes en la zona siendo la misión principal ubicar al comandante Pepe. Conforme a su recuerdo, la unidad especial estaba constituida por menos de 50 hombres, entre conscriptos y funcionarios de planta los cuales se movilizaban en un camión y un jeep, siendo el camión conducido por el cabo **Ríos** y el jeep por el propio acusado o el Capitán **Valenzuela**. Con respecto a la consulta, señala que es efectivo que fueron a la ciudad de Victoria, no recuerda fecha exacta, pero tiene claro que a su llegada se presentaron en el regimiento de dicha ciudad donde quedaron apostados por un par de días. Recuerda bien su estadía en Victoria por un hecho que ocurrió en un sector rural del pueblo donde salieron a patrullar. En esa ocasión, salieron el grupo completo en el camión y el jeep y llegaron a un campo donde había una persona detenida en una choza a quien sacaron y lo llevaron a un sector alejado de los vehículos escuchando al cabo de unos minutos una ráfaga de disparos, por esta razón se alertó y se fue al lugar de donde provenían los disparos y pudo notar que la persona que estaba detenida había sido ejecutada. Posteriormente, parte del personal suben el cuerpo del fallecido al camión y se lo llevan con rumbo desconocido. Sobre la persona ejecutada, señala que era un hombre de unos 40 años de edad, de contextura gruesa y no tenía mucho cabello. Por otra parte, hace presente que el sargento 1ero. **Santibáñez** fue la persona que le comentó que en la muerte del detenido habría tenido participación el Capitán **Valenzuela** y un cabo 2do. Que provenía del Regimiento de Puente Alto, cuya identidad no recuerda, quien era alto y macizo y sobre quien se comentaba que pertenecía a la Dina. Respecto a los oficiales **Rosas** y **Román**, recuerda a este último porque era boina negra y se sumó a ellos en su misión al sur.

**En declaración judicial de fecha 13 de julio de 2016, rolante de fs. 2201 a 2202 (Tomo VII)**, ratifica la declaración extrajudicial prestada ante la Policía de Investigaciones de Chile, de fs. 2062 a 2063. Recuerda que la unidad divisionaria a la que pertenecía estaba integrada por alrededor de 50 personas, para ir al sur esta se aumentó en un número importante. Recuerda que además se sumaron al grupo otros oficiales pudiendo recordar a uno de apellido **Román** que era de la Escuela de Paracaidistas de Peldehue. Otro oficial que fue al sur era un teniente de apellido **Díaz**, que era delgado y de estatura media a alta. Recuerda que al Capitán **Valenzuela** le dieron un dato

respecto de una persona que estaría en una zona rural de Victoria. Entonces este oficial ordenó que salieran en un camión y en el jeep hacia un sector ubicado en Selva Oscura. Cuando llegaron al lugar había una casa pequeña. El Capitán **Valenzuela** y un cabo, que era de la DINA y pertenecía al regimiento de Puente Alto, sacaron de la casa a un hombre de mediana edad y contextura gruesa y se lo llevaron hacia un pedalero ubicado detrás de un bosque. Tras algunos minutos se escucharon ráfagas. **Mansilla** y el acusado estaban en el jeep cuando esto sucedió. Acto seguido apareció el cabo **Santibáñez** quien les dijo que **Valenzuela** y el cabo antes aludido habían ejecutado a esta persona. Recuerda que el cadáver fue subido al camión y llevado con rumbo desconocido. Pudo ver que el cadáver estaba acribillado. También vio el sitio donde fue ejecutada esta persona, la que estaba llena de sangre.

## **B. Documentos (7)**

**B.1** De fs. 8 a 36 (Tomo I), consta Oficio N°3052 de 18 de febrero de 2011, remitido por el Ministerio del Interior, en virtud del cual adjunta copia simple de toda la documentación que obra en poder del Programa de Derechos humanos respecto a la víctima Eliseo Segundo Jara Ríos y que se desglosa de la siguiente forma:

- a. A fs. 18 a 33 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra de fs. 308 a 321 (Tomo I), consta copia del Libro de Novedades de la Guardia Armada de la Unidad Penal de Victoria, el que en lo pertinente detalla:
  - i. **De fs. 18 a 19 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 308 a 309 (Tomo I), 413 a 414 (Tomo II), con fecha 16 de septiembre de 1973 a las 13:10 horas se indica que: Por orden competente y firmada por el Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos de la Fiscalía de esta ciudad se recibieron en este establecimiento Penal en calidad de reo en libre plática entre otros que se detallan, a Eliseo Jara Ríos, todos procesados por el delito de infracción de Decreto Supremo N°1 de la Junta Militar de Gobierno.
  - ii. **A fs. 20 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 310 (Tomo I), 415 (Tomo II) con fecha 17 de septiembre de 1973 a las 17:00 horas se señala que: Por orden escrita y firmada de la Fiscalía Militar de Victoria fueron puestos en libertad por sobreseimiento temporal, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos, a todos se les concede la libertad provisional por no existir momentáneamente cargos en su contra, se les entregaron sus especies a cada uno. Egreso sin novedad.
  - iii. **A fs. 21 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 311 (Tomo I), 416 (Tomo II), con fecha 19 de septiembre de 1973 a las 13:15 horas se justifica que: Por orden competente del Juzgado Militar y firmada por el

Fiscal Militar, Capitán **Jorge Castro Lobos** de esta ciudad, son detenidos en calidad reos en libre plática, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos.

- iv. **A fs. 23 a 24 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 313 a 314 (Tomo I), 418 a 419 (Tomo II), con fecha 20 de septiembre de 1973 a las 16:30 horas se indica que: Dando cumplimiento a una orden telefónica del parte del Sr. Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos, se envió a esa Fiscalía el detenido político Jara Ríos, bajo la custodia del vigilante Wilson Durand Riquelme.
- v. **A fs. 24 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 314 (Tomo I), 419 (Tomo II), con fecha 21 de septiembre de 1973 a las 16:55 horas se señala que: Regresó el vigilante Wilson Durand Riquelme con el recluso político Eliseo Jara Ríos, quien fue requerido por el Capitán Militar, que se encuentra funcionando en el Batallón de Transportes N°4 de esta ciudad (Victoria), regreso sin novedad.
- vi. **De fs. 25 a 26 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 314 a 315 (Tomo I), 420 a 421 (Tomo II), con fecha 22 de septiembre de 1973 se afirma que: De orden competente del Juzgado Militar con asiento en el Batallón de Transportes N°4 de esta ciudad (Victoria), salieran en libertad los reclusos procesados por infracción al Decreto N°1 de la Junta Militar de Gobierno, entre otros que se detallan, Eliseo Jara Ríos, estos reclusos salieron en libertad debiendo presentarse diariamente en cualquier Cuartel policial más cercano al lugar de residencia de cada uno de los libertos. Se deja constancia que se le entregaron las especies y el dinero que traían a su ingreso, lo que recibieron, egresando sin novedad.
- vii. **De fs. 27 a 28 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 317 a 318 (Tomo I), 422 a 423 (Tomo II), con fecha 09 de octubre de 1973 a las 16:45 horas se afirma que: Por orden del Juzgado Militar se recibió al reo Eliseo Jara Ríos, procesado por el delito de infracción al artículo 72 de la Constitución Política del Estado, fue allanado. Ingreso sin novedad.
- viii. **A fs. 29 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 319 (Tomo I), 424 (Tomo II), con fecha 16 de octubre de 1973 a las 12:50 horas se agrega que: A la hora anotada al margen, dando cumplimiento a la orden competente N°146 de la Fiscalía Militar de esta ciudad (Victoria) fueron entregados a los funcionarios de Carabineros los prisioneros Eliseo Jara Ríos y Luis Osses Jara, para cumplir diligencias relacionadas al proceso que les instruye en su contra la Fiscalía Militar, salieron de esta unidad sin novedad.

- ix. **fs. 30 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 320 (Tomo I), 425 (Tomo II), con fecha 16 de octubre de 1973 a las 17:10 horas se añade que: A la hora anotada al margen regresaron al establecimiento los prisioneros los prisioneros Eliseo Jara Ríos y Luis Orlando Osses Jara, quienes por orden competente del Fiscal Militar, Sr. Jorge Castro Lobos fueron enviados a la Comisaría de Carabineros de esta ciudad (Victoria), para cumplir diligencias relacionas con el proceso que se le sigue en su contra, regresaron sin novedad.
- x. **A fs. 31 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 321 (Tomo I) ,426 (Tomo II), con fecha 27 de octubre de 1973 a las 13:30 horas se aduce que: Se deja constancia que de orden verbal del Fiscal Militar, Capitán Jorge Castro Lobos, se le entregó a una patrulla militar comandada por el Capitán, Sr. Sergio Valenzuela al político Eliseo Jara Ríos, para completar diligencia del proceso que se le lleva, egreso sin novedad.
- b. A fs. 36 (Tomo I), consta Reservado N°09.02.01/73/90 de fecha 16 de octubre de 1990, remitido por el Jefe del Centro de Readaptación Social de Victoria, Alcaide Roberto Rivas Gutiérrez al Director Regional de Gendarmería de Chile, en virtud del cual informa que: Revisados los libros y antecedentes que obran en esta Unidad Penal, se pudo constatar lo siguiente respecto a la persona de **Eliseo Jara Ríos: A)** Con fecha 16 de septiembre de 1973 ingresó a esta Unidad Penal, por el delito de infracción D7S. N°1, por orden de la Fismilet-Victoria, egresando al día siguiente 17 de septiembre de 1973, por haber sido sobreseído temporalmente. **B)** El día 19 de septiembre de 1973, ingresó nuevamente por el mismo delito y juzgado, egresando con fecha 22 de septiembre de 1973, por haber obtenido la libertad provisional. **C)** Con fecha 09 de octubre de 1973 ingresa nuevamente por el mismo delito y juzgado, egresa el día 16 de octubre de 1973, por haber sido llevado a la Fiscalía. **D)** El mismo día 16 de octubre de 1973 reingresa al establecimiento, para el día 27 de octubre de 1973 ser llevado a la Fiscalía, no habiendo regresado, ni tampoco reingresado a la Unidad con fecha posterior. De acuerdo a la información, el detenido era llevado a la Fiscalía, por personal de esa.

**B.2** Certificados de defunción, emitidos por el Registro Civil e Identificación que se desglosan de la siguiente manera:

- a. A fs. 5 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 189 (Tomo I), 298 (Tomo I), 408 (Tomo II), consta Certificado de defunción de Eliseo Segundo Jara Ríos, consta que su fallecimiento ocurrió con fecha 27 de octubre de 1973 a las 10:00 horas, como causa de muerte anemia aguda.
- b. A fs. 50 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 186 (Tomo I), 214 (Tomo I), 230 (Tomo I), 265 (Tomo I), 271 (Tomo I), 361 (Tomo II), consta Certificado de defunción de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, fallecido con fecha 27

de octubre de 1973 a las 10:00 horas, indica como causa de muerte anemia aguda.

**B.3** A fs. 123 a 127; (Tomo I) copia de la cual se encuentra a fs. 181 a 183; (Tomo I), consta Informe del Registro Civil, en virtud del cual remite lo siguiente:

- a. registrando como N° de inscripción 272, practicada el 7 de diciembre de 1973, quien falleció con fecha 27 de octubre de 1973 a las diez horas, en Victoria, por causa de anemia aguda. Lo anterior, a requerimiento de Oscar Núñez Astudillo, quien comprobó la efectividad de la defunción con certificado médico de don Alejandro Reyes Núñez. En observaciones se señala lo siguiente: “Autopsia. Inscripción autorizada por resolución de fecha 7 de diciembre de 1973 del Juzgado de Letras de Victoria. Documento que se agrega al legajo con el número de esta inscripción”.
- b. A fs. 126 (Tomo), copia de lo cual se encuentra a fs. 296 (Tomo I), consta acta de defunción de Eliseo Segundo Jara Ríos, registrando como N° de inscripción 248, practicada el 29 de octubre de 1973, quien falleció con fecha 27 de octubre de 1973 a las diez horas, en Victoria, por causa de anemia aguda. Lo anterior, a requerimiento de Irma Susana Reyes Inostroza, quien comprobó la efectividad de la defunción con certificado médico de don Alejandro Reyes Núñez. En observaciones se señala lo siguiente: “Autopsia médico legista”.

**B.4 A fs. 145 (Tomo I)**, se ordena formar cuaderno reservado con los antecedentes remitidos por el Jefe del Estado Mayor General del Ejército, el cual en lo pertinente informa a fs. 13 (Cuaderno Secreto), que el Mayor Salazar Schifferli, Hernán Augusto, el Capitán Reyes Núñez, Darío Alejandro y el Teniente Parra Uslar, Alfredo Hernán se encuentran dentro de la nómina de Oficiales y Cuadro Permanente del Batallón de Transportes N°4 de Victoria.

**B.5** A fs. 182 (Tomo I), consta Certificado Médico de Defunción de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, quien falleció el 27 de octubre de 1973 en Victoria a causa de una anemia aguda. Firmado por el Médico Alejandro Reyes Núñez.

**B.6 De fs. 1.051 a 1.057 (Tomo IV)**, consta Oficio N°906, remitido por la Directora Regional del Servicio Médico Legal de La Araucanía, en virtud del cual adjunta fotocopias de los protocolos de autopsia de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza y Eliseo Segundo Jara Ríos, que se desglosan de la siguiente forma:

- a. De fs. 1.051 a 1.053 (Tomo IV), consta Informe de Autopsia N°21/73 de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza, de 28 de octubre de 1973, en virtud del cual el Dr. Alejandro Reyes Núñez, Capitán de Sanidad Militar informa al Señor Fiscal Militar de la Guarnición de Victoria que en cumplimiento de la ordena verbal impartida, con la misma fecha practicó en el Servicio de Anatomía Patológica



del Hospital, la autopsia al cadáver de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza, a las 9:30 horas del día 28-X-73. Aduce que el cosido viste una parka color verde petróleo, una polera streech granate, una camisa de popelina color celeste, un suéter de lana color gris con listas verdes, un slip blanco, un pantalón negro, un cinturón de cuero café, calcetines streech plomos y zapatos café. Estas ropas se encuentran manchadas con sangre y parcialmente destruidas por orificios de proyectiles. Se trata de un cadáver de sexo masculino de 21 años, que mide 1,78 cm., con un peso aproximado de 80 kilos con buen estado nutritivo. Examen Externo: Al examen se observa orificios de entrada de proyectiles en las siguientes regiones: a) En la base de la nariz con salida en el ángulo sub-maxilar izquierdo. b) En cara anterior del tórax hay dos orificios de entrada de proyectil, uno en la región precordial a la altura de la tetilla izquierda y otra a la misma altura en la región pre-esternal. c) Otro orificio de entrada de proyectil en cara lateral de hemitórax derecho a la altura de la 4° costilla. d) En extremidades superiores: orificio de entrada de proyectil en la mano derecho y en brazo izquierdo. e) Orificio de entrada de proyectil en la pierna derecha en la cara anterior y lateral tercio superior. En extremidad izquierda un orificio de entrada de proyectil en cara lateral del muslo casi a la altura de la cadera. Todos estos proyectiles tienen orificio de salida con destrucción parcial de músculos en su trayectoria. Al examen externo se observa además livideces cadavéricas y cianosis en extremidades inferiores, pálidas de piel. Examen interno: Cabeza cráneo: fractura de base de cráneo y fractura de mandíbula inferior izquierda. Cerebro: nada especial. Boca: dentadura nada especial. Tórax: abierto el tórax se observa gran cantidad de líquido sanguíneo en ambos hemitorax. Pulmones: estallido de ambos pulmones especialmente en sus tercios inferiores. Corazón: perforación de ambas aurículas con compromiso de los grandes vasos. Hígado: destrucción de hígado especialmente en las partes superiores del lóbulo derecho. Fractura de la 4° costilla derecha. Abdomen: cicatriz antigua apendicectomía. Restos de órganos abdominales nada especial. Conclusiones: 1°. La causa precisa y necesaria de la muerte de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza fue: estallido cardíaco, estallido de ambos pulmones, destrucción de hígado. Fractura de base de cráneo, hemotórax bilateral, y anemia aguda. 2°. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego.

- b. De fs. 1.054 a 1.055 (Tomo IV), consta Informe de Autopsia N°22/73 de Eliseo Segundo Jara Ríos, de 28 de octubre de 1973, en virtud del cual el Dr. Alejandro Reyes Núñez, Capitán de Sanidad Militar informa al Señor Fiscal Militar de la Guarnición de Victoria que en cumplimiento de la ordena verbal impartida, con la misma fecha practicó en el Servicio de Anatomía Patológica del Hospital, la autopsia al cadáver de Eliseo Segundo Jara Ríos, a las 11

horas del día 28-X-73. El occiso viste una camiseta y slip blancos, una camisa celeste de popelina, un paletó azul marino, un pantalón plomo, un suéter de lana color café, calcetines stretch plomos, zapatos negros y un cinturón de cuero café. Estas ropas se encuentran manchadas con sangre, sucias con tierra y parcialmente destruidas por orificios de proyectiles. Se trata de un cadáver de sexo masculino de 38 años, que mide 1,58 ctm., con un peso aproximado de 86 kilos con buen estado nutricional. Examen externo: Al examen externo presenta livideces cadavéricas en lado derecho de la cara y palidez de piel; livideces cadavéricas en región dorsal. Orificio herida de bala de entrada en mejilla derecha sin salida. Un orificio de entrada de bala en tercio superior de cara posterior del hemitorax izquierdo. Orificio de entrada de bala en flanco izquierdo; orificio de bala en región lumbar izquierda; orificio de entrada de bala en región epigástrica con salida de proyectiles en cara anterior del hemitorax derecho a la altura 2° costilla y otra en el mismo hemitorax a la altura de la 4° costilla de la línea media. Todos estos orificios de entrada tenían orificio de salida con destrucción muscular. Examen interno: Cabeza cráneo: fractura de base de cráneo de tipo lineal. Boca: dentadura nada especial. Tórax: corazón perforación auricular con destrucción de grandes vasos y parte del ventrículo izquierdo. Pulmones: estallido de ambos pulmones hemotórax. Abdomen: hígado estallido de un 50%. Hemoperitoneo. Perforación del meso colon. Resto del examen nada especial. Conclusiones: 1°. La causa precisa y necesaria de la muerte de Eliseo Segundo Jara Ríos fue: 1) Estallido cavidad cardíaca y grandes vasos. 2) Estallido pulmones. 3) Fractura base de cráneo. 4) Estallido hepático. 5) Anemia aguda. 2°. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego.

**B.7 De fs. 1.236 a 1.304 (Tomo IV) y de fs. 1.322 a 1.414 (Tomo IV),** consta Informes Periciales Médico Forense remitidos por el Servicio Médico Legal de Santiago los cuales se desglosan de la siguiente forma:

- a. De fs. 1.236 a 1.242 (Tomo IV), consta Informe Tanatológico RM-UEIF-12-12 de 05 de mayo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) Los antecedentes y elementos hasta aquí analizados, establecen como causa de muerte de don Eliseo Jara Ríos, una Anemia Aguda secundaria a un traumatismo toraco-abdominal por balas. 2) Este diagnóstico ordena y reafirma las causas de muerte establecidas en el informe de autopsia N°22/73, por lo cual no hay discrepancia. 3) Se establece en forma objetiva a través del análisis conjunto de la evidencia, al menos cuatro impactos balísticos en el tronco de la víctima, comprometiendo así órganos tóraco-abdominales. 4) Se establece a partir del análisis de evidencia asociada que todos los impactos de entrada de proyectil se ubican en el hemicuerpo izquierdo de la víctima, estableciendo así también con alta probabilidad que todas las trayectorias son

de izquierda a derecha, de acuerdo la distribución establecida de los orificios de salida. 5) Dos de los impactos sugieren haber sido realizados de atrás hacia delante desde el plano posterior, uno por el plano lateral izquierdo, siendo la trayectoria de izquierda a derecha y el último realizado por el plano anterior presentando dos salidas de acuerdo a lo analizado por el mismo plano. 6) Con la información hasta aquí conocida no es posible establecer si participó uno o más tiradores en forma categórica, sólo se establecen las situaciones posibles entre víctima y tirador(es).

- b. De fs. 1.243 a 1.274 (Tomo IV), consta Informe de Evidencia Adociada RM-UEIF-12-12 de 25 de marzo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) Se analizaron las evidencias asociadas del Protocolo RM-UEIF-12-12, correspondiente a prendas de vestir, calzado, accesorios y objetos. 2) Las evidencias se hallan en un estado de conservación que varía de malo a bueno. 3) Las evidencias corresponden a una chaqueta con sus respectivos botones, un suéter, una camisa con sus respectivos botones, un pantalón, un par de calcetines, un par de botines, un cinturón de cuero y dos botones. 4) Todas las prendas corresponden a material sub-actual que se insertan dentro de comienzo de la segunda mitad del siglo XX a la actualidad, con un rango acotado desde 1969 hasta la actualidad. 5) Se observaron desgarraduras compatibles con paso de proyectil balístico en la chaqueta, el suéter y la camisa que sugieren probablemente cuatro eventos de impacto, compuestos por cuatro entradas y cinco salidas, con probable dirección en diagonal por anterior (descrita en la autopsia), con posible dirección vertical por anterior y postero-anterior, y muy probablemente una dirección transversal de lateral izquierdo a lateral derecho, asociada a daños en los restos óseos de la víctima.
- c. De fs. 1.275 a 1.292 (Tomo IV), consta Informe Pericial Antropológico UEIF-12-12 de 20 de marzo de 2013, respecto a **Eliseo Jara Ríos**, el cual concluye que: 1) La evidencia analizada corresponde a una osamenta completa en regular estado de conservación, perteneciente a un individuo de sexo masculino, con un rango acotado de edad de 33 y 47 años, de ancestría mestiza con predominancia de rasgos mongoloides y con una estatura entre 155 cm y 161 cm. 2) Como característica antemortem se registró el uso de una prótesis dental removible en la arcada superior y la no fusión de la primera vértebra sacra. 3) Se observaron lesiones traumáticas de tipo perimortem. Estas se registraron en la 3ª vértebra lumbar y en la 4ª costilla izquierda, las cuales son consistentes con las generadas por impacto de proyectil de arma de fuego en al menos dos eventos. 4) Las alteraciones postmortem corresponden a corte neto en cráneo concordante con el proceso de autopsia, pérdida de tejido, erosión y roturas compatibles con los procesos tafonómicos propios del

- contexto de depositación en su sepultura. 5) Se estima para los restos óseos una data de muerte mínima de 4 a 15, pudiendo extenderse esta data varios años más. 6) Las lesiones perimortem registradas en los restos óseos analizados y los antecedentes del caso afirman la relevancia médico legal.
- d. De fs. 1.293 a 1.303 (Tomo IV), consta Informe Pericial Odontológico UEIF-12-12 de 21 de agosto de 2012, el cual concluye que: 1) Los restos óseo dentarios estudiados del protocolo N° RM-UEIF-12-12, se encuentran completamente esqueletizados y corresponden a un único individuo. 2) El individuo en vida era desdentado parcial superior e inferior, destacando la ausencia de los cuatro incisivos superiores y el reemplazo artificial de ellos por una prótesis parcial removible con base metálica, la que además sustituía tres dientes posteriores del lado derecho. Se constata además, la presencia de lesiones de caries en cuatro piezas dentarias, y el haber recibido tratamiento odontológico restaurador al menos en cuatro piezas dentarias superiores. 3) En los restos óseo dentarios estudiados, no se observan lesiones perimortem. 4) Los resultados de la comparación entre la información odontológica postmortem de los restos óseo dentarios del Protocolo RM-UEIF-12-12 con la antemortem del Sr. **Eliseo Segundo Jara Ríos**, son concordantes con una identificación posible.
- e. De fs. 1.322 a 1.337 (Tomo IV), consta Informe Pericial Médico Forense RM-UEIF-13-12 de 15 de mayo de 2013, el cual concluye que: 1) La identificación indiciaria y de perfil antropológico se corresponde con la víctima inhumada **Pedro Muñoz Apablaza**. Cabe señalar que se obtuvo una muestra ósea para eventual cotejo de ADN si el Tribunal lo dispone. 2) Según versiones oficiales, la muerte de Pedro Muñoz Apablaza correspondería a una muerte en custodia bajo organismos del Estado. 3) La causa de\_ muerte de Pedro Muñoz Apablaza es un traumatismo cráneo-torácico por proyectiles balísticos únicos. 4) Las lesiones que le provocaron la muerte a la víctima, corresponden a eventos balísticos independientes, coetáneos entre sí y de tipo homicida. 5) Las osamentas analizadas presentan, a lo menos, 5 eventos traumáticos balísticos en cráneo, tórax, cadera izquierda y ambos muslos, además de otro mecanismo lesional contuso costal de etiología no precisada. 6) Es posible señalar que, según el protocolo de autopsia, algunas de las trayectorias balísticas son de anterior a posterior y otras de lateral a medial, sin poder certificarlas ni acotarlas más con el estudio de las osamentas. 7) Debido al estado de conservación de los restos, no es posible descartar la existencia de otros traumatismos contusos balísticos o de otra etiología.
- f. De fs. 1.338 a 1.347 (Tomo IV), consta Informe Pericial Odontológico RM-UEIF-13-12 de 26 de marzo de 2013, el cual concluye que: 1) El material odontológico y maxilofacial estudiado del individuo 2 protocolo N° RM-UEIF-13-

- 12 corresponde a restos esqueletizados y afectados por procesos tafonómicos erosivos. 2) La edad mínima estimada del individuo 2 del protocolo N° RM-UEIF-13-12 se encuentra entre los 16 y 13 años de edad. 3) El individuo 2 del protocolo N° RM-UEIF-13-12, presentaba en vida ausencia al menos de las piezas 16-14-23-24-48-36, pudiendo haber sido visible algunas de estas ausencias al sonreír, especialmente . 1a del canino . superior izquierdo; . presentaba además,. Extensa destrucción, coronaria cariosa penetrante en un premolar superior, restauraciones de amalgama en las piezas 37-17-27; el primer molar inferior derecho con extensa cavidad operatoria coronaria penetrante y el tercer molar inferior izquierdo semincluido, en mesioversión. 4) La mandíbula del individuo 2 presenta lesión perimortem con pérdida de tejido a nivel del ángulo mandibular izquierdo, que impresiona ser consecuencia del paso de proyectil por arma de fuego. Adicionalmente la disyunción a nivel de la sutura palatina del maxilar superior podría estar asociada a mecanismo de similar naturaleza. 5) No es posible, descartar como tampoco confirmar la compatibilidad entre el Sr. **Muñoz Apablaza** y los restos del individuo 2, por medios odontológicos.
- g. De fs. 1.348 a 1.353 (Tomo IV), consta Inventario de Evidencia Asociada RM-UEIF-13-12 del 27 de febrero de 2013, respecto a la víctima **Pedro Muñoz Apablaza**, referentes a los botones de sus vestimentas.
- h. De fs. 1.354 a 1.413 (Tomo IV), consta Informe Pericial Antropológico UEIF-13-12 de 03 de mayo de 2013, respecto a Pedro Muñoz Apablaza, el cual concluye que: 1) Los restos óseos corresponden a osamentas de especie humana, representado por al menos siete (07) individuos de diferentes sexos y edades. 2) Se identificaron unos restos denominados como "Individuo N° 2" cuyo perfil biológico es compatible con el del Sr. **Pedro Muñoz Apablaza**, y que corresponde a un individuo joven de sexo masculino, con un rango de edad acotado de 19 a 23 años, con una estatura aproximada entre 1.77 m y 1.83 m y ancestría mestiza con predominancia mongoloide. 3) Referente a las alteraciones antemortem, se aprecian nódulos de Schmorl en vértebras torácicas. 4) Se observan lesiones compatibles con traumatismos perimortem y manipulación propia de una autopsia médico legal. 5) Las lesiones de tipo perimortem encontradas son consistentes con las generadas por traumatismos de alta energía, compatibles con impactos de proyectil de arma de fuego (PAF) en cráneo-cara-mandíbula, vértebras torácicas, coxal izquierdo y ambos fémures y un mecanismo lesional indeterminado (posiblemente PAF o contuso) en costilla indeterminada, y que corresponden a un mínimo de 5 eventos traumáticos distintos.

### C. Dichos de los demás acusados de autos.

#### 1. EXEQUIEL EUGENIO TRULLENQUE SEPÚLVEDA

**En declaración extrajudicial de fecha 8 de julio de 2015, rolante de fs. 1.924 a 1.925 (Tomo VI),** cimienta que la unidad especial divisionaria estaba al mando del Capitán, Comandante de Compañía de apellido **Valenzuela**. Dentro de los funcionarios recuerda al capitán Valenzuela, el Suboficial **Flores** apodado el “**viejo perro**”, el Suboficial **Jorge Bravo Campos**, el Sargento **Urrutia** y el Cabo 1ero. **Ariel Reyes**, entre otros. Musita que aproximadamente entre octubre y noviembre del año 1973, les correspondió viajar hasta la zona sur del país, en búsqueda de un grupo de personas que eran bastante populares en el ámbito político de la época, es así que recuerda haber pasado por las ciudades de Valdivia y Victoria. Durante este cometido se movilizaron en vehículos militares, estando bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**.

**En declaración judicial de fecha 17 de agosto de 2015, rolante de fs. 1.948 a 1.949 (Tomo VI),** ratifica la declaración extrajudicial rolante de fs. 1.924 a 1.925. Dice que le correspondió acompañar al Capitán **Valenzuela** hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando. En esa oportunidad iban dos oficiales del grado de Teniente o Subteniente más ocho clases aproximadamente del y un grupo de soldados conscriptos. Le es conocido el nombre “Operación peineta” u “operación rastrillo”, como la denominación que tomó la misión que cumplieron en el sur. Se trataba de ubicar y detener a personas que huyeron desde Santiago hacia el sur. Entre ellos según supieron había dos personas que eran buscadas en Victoria, uno de ellos apodado “**el plátano**”.

**En declaración judicial de fecha 8 de noviembre de 2016, rolante de fs. 2.392 a 2.393 (Tomo VII),** barbulla que el día de los hechos materia de esta investigación, les ordenaron formarse en un lugar hacia el campo de Victoria, donde siempre llegaban las patrullas. Estaba en una escuadra bajo las órdenes del Sargento 1° **Flores**, a quien apodaban “**el viejo perro**”. En un momento determinado salió de una bodega el Capitán **Valenzuela** con dos Tenientes, uno de ellos ingeniero ferrocarrilero. Además de un hombre de mediana estatura, no recuerda si era joven o no. El Capitán **Valenzuela** le dijo a uno de los Oficiales, que tenía un bigote grueso y moreno, que matara al detenido porque no iba a hablar más. El teniente a cargo, cuyo nombre no recuerda, le dio la orden al acusado de ejecutarlo. Dice que no acató la orden. Entonces le dijo nuevamente “dispárale poh huevón”. El acusado tampoco hizo caso pensando que era una broma. De pronto, el sargento 1° **Flores** le dijo “te están diciendo que le disparés huevón” y le quitó el arma. Acto seguido le disparo una ráfaga que lo partió en dos. Dice que se enfermó por esto que vio.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017 rolante de fs. 3.447 a 3.448 (Tomo X),** exclama que **En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre**

de 2017 rolante de fs. 3.447 a 3.448 (Tomo X), ratifica la declaración que se le lee de fs. 1.948. Utiliza que estaba con sus Conscriptos, porque era Cabo y salió el Capitán **Valenzuela** con dos oficiales que eran de parche azul, ferrocarrileros junto a un señor detenido del que se decía era el “**plátano**” **Muñoz**. Al parecer le estaban tomando declaraciones al caballero y el Capitán ordenó a uno de los dos Tenientes que matara al detenido. El Teniente miró al encartado y le dijo que cumpliera con su deber. Sin embargo, este lo miró y le dijo que no. Ellos estaban a cargo del Sargento **Flores** y que en forma amistosa le decían “**el viejo perro**”. Este señor que estaba detrás de él, en un altito, le quita el arma de las manos y le dice “te están ordenando que dispaes por las de tu madre”. Como se le puso la mente en blanco, pensó que le iban a disparar a él. Pero **Flores** le disparó al preso. Las balas le entraron por la parte de arriba y le salieron por las nalgas, porque estaba en un alto. Fue una ráfaga. De ahí se hizo a un lado y quedó choqueado, nunca había visto una cosa similar. Dice que era cabo. Puntualiza que es el único que tiene antecedentes respecto al caso, del que fue testigo. De las personas que están procesadas junto con él, ninguno estuvo presente en la ejecución de la cual fue testigo. Los que andaban junto a él, eran **Flores**, Teniente **Fernández**, quien le dio la orden de disparar, la que no cumplió, el que la había recibido del Capitán **Valenzuela**. Los oficiales salieron de una casucha en la que estaban bebiendo. También andaban Conscriptos, como ocho o diez, recuerda a uno de apellido **Águila**, lo recuerda porque era gay. Era de la compañía especial divisionaria de la segunda división de Ejército, prestados al Regimiento Buin.

## 2. CARLOS ENRIQUE MOLINA CABRERA.

En declaración extrajudicial de fecha 05 de septiembre de 2015, rolante de fs. 2.016 a 2.017 (Tomo VI), evidencia que para el año 1973, era dotación de la Unidad Especial Divisionaria con asiento en el Regimiento Buin de Santiago. Ese año, ostentaba el grado de Suboficial siendo el Oficial a cargo de la Unidad Especial el Capitán **Valenzuela**. Respecto al personal del cuadro permanente recuerda al Suboficial **Manríquez** a un Enfermero de apellido **Palominos**, al Sargento **Bravo**, al Cabo 1° **Trullenque** y del también Cabo 1° **José Remigio San Martín**. Agrega que es efectivo que durante su estadía en Victoria, tomaron una persona detenida, no recuerda muchos detalles pero se trataba de un joven a quien detuvieron en su domicilio particular, para después trasladarlo hasta un sector rural ubicado en las inmediaciones de Victoria. Nunca supo el motivo de su detención, pero una vez en el sector rural fue interrogado y quedó bajo la custodia de un grupo de soldados, el hecho es que al cabo de unos minutos escucho a la distancia el sonido de una ráfaga de disparos, concurriendo inmediatamente al lugar donde se percató que el detenido había sido acribillado por tratar de fugarse. Por esa razón el Oficial a

cargo, cuya identidad no recuerda se apersonó en el lugar y se hizo cargo de la situación, estableciendo que la persona que disparó fue uno de los Boinas Negras que habían sido agregados a la dotación de la Unidad Especial poco antes de viajar a esta zona. Posteriormente, el Oficial al mando le dio la orden de hacerse cargo de los demás soldados y el encartado se encargó junto a otros funcionarios de subir el cuerpo a un camión y llevárselo. Por su parte, y por ser el segundo en el mando de esa agrupación se encargó del resto de los soldados para emprender regreso a Victoria. Pero no se enteró de otro fallecido ese día, solo tiene claro que el Capitán **Valenzuela** andaba junto a otro grupo de soldados y no tiene claro si trasladaban detenidos. Suma que la víctima era muy joven y nunca supo antecedentes sobre su identidad.

**En declaración judicial de fecha 22 de marzo de 2016, rolante de fs. 2.042 a 2.043 (Tomo VI),** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.016 a 2.017. Añade que toda la compañía fue al sur bajo las órdenes del general **Floody**. Urde que le correspondió recorrer la zona de Carahue, Neltume y Victoria, durante su estadía en la zona sur. Junto a su sección fueron a Victoria, quedando alojados en el Batallón de transportes que había en esa ciudad. Allí salieron a efectuar patrullajes hacia la cordillera. Señala que una mañana el Teniente al mando, cuyo nombre no recuerda, le dio la orden de acompañarlo junto al resto del contingente hacia el domicilio de una persona en Victoria. Fueron en un camión militar y un jeep, este último conducido por el soldado **Rojas**. Cuando llegaron al lugar, junto a otro soldado tocó la puerta de un domicilio y salió un hombre muy joven a quien le consultó por su nombre, correspondiendo al de la persona que buscaban. Entonces le pidió que lo acompañara y el Teniente al mando ordenó subirlo al camión. Tomaron rumbo a un sector rural hasta que llegaron a un campo en donde se detuvieron. Allí el teniente interrogó al detenido y posteriormente le ordenó que le tomara todos sus datos. Acto seguido el teniente tomó al detenido y junto a otros soldados y clases se alejó del jeep hacia otro sector, quedándose este en el móvil. Tras algunos minutos sintió una ráfaga. Regresó el Teniente con el resto de los efectivos sin el detenido. Este le dijo que el detenido había intentado fugarse por lo que le dispararon. Le ordenó retirarse en el camión con los soldados y él se iba a encargar de levantar el cadáver y llevárselo. Según supo lo llevó a la morgue del hospital de Victoria. El occiso era pariente o algo así de un cabo o sargento del batallón de transporte de Victoria.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017, rolante de fs. 3558 a 3559 (Tomo X),** ratifica la declaración de fs. 2016 a 2017 y la de fs. 2042 a 2043. El oficial le ordenó ir a una calle. Él estaba en la esquina y dio la orden de ir a buscarlo al domicilio. Le preguntó si era orden del tribunal y él respondió que órdenes superiores, ante



eso tuvo que acatar la orden. Salieron unas personas, recuerda a una señora. Le dijo al joven que lo acompañara. No lo esposaron, porque no se estilaba. Se lo entregó al oficial, quién lo subió a un camión. Andaban dos camiones. El oficial se hizo cargo del joven. Conjetura que andaba en un jeep e iban delante del camión y se fueron a un lugar rural que el acusado no conocía y que después supo que era del ejército.

### 3. ARIEL WALDEMAR REYES FIGUEROA.

**En declaración extrajudicial de fecha 28 de julio de 2015, rolante de fs. 1.953 a 1.954 (Tomo VI),** estimula que para el año 1973, ostentaba el grado de cabo 1° y se encontraba cumpliendo labores en la unidad especial divisionaria, del Regimiento Buin, la cual la conformaban alrededor de 90 soldados, entre conscriptos, clases y oficiales. Al mando de esta unidad se encontraba el Capitán **Valenzuela**. En fecha posterior al pronunciamiento militar, toda la unidad especial divisionaria, es decir oficiales, clases y soldados conscriptos se desplazaban hacia el sur, específicamente a la novena región, con la finalidad de efectuar la operación denominada “rastrillo” a los sectores cordilleranos. La unidad partió al mando del Capitán **Valenzuela**, la cual se desplazó vía terrestre en camiones y jeep, llegando al batallón de transporte de Victoria, siendo recibidos por el personal militar de esa unidad. La permanencia de la unidad especial divisionaria en la ciudad de Victoria fue por alrededor de un mes, donde diariamente se desarrollaban diferentes operaciones de rastrillo a las zonas rurales, pero nunca le correspondió llevarla a cabo en la zona urbana, es decir, en la misma ciudad de Victoria.

**En declaración judicial de fecha 19 de agosto de 2015, rolante de fs. 1.956 a 1.957 (Tomo VI),** ratifica su declaración extrajudicial de fecha 28 de julio. Aquilata que no recuerda en cuantos camiones fueron al sur. Al mando iba el Capitán **Valenzuela**.

### 4. HERNÁN AUGUSTO SALAZAR SCHIFFERLI.

**En declaración judicial de fecha 31 de julio de 2012, rolante de fs. 529 a 530 (Tomo II),** blasona que recuerda a **Eliseo Jara** quien vivía cerca de su casa y el acusado atendía a su esposa. También conoció a **Pedro Muñoz Apablaza**, quien era un joven hijo de un profesor de apellido **Muñoz** y jugaban básquetbol juntos. Además, este último pololeaba con la hija de un Suboficial de Ejército de apellido **Agüero**. Parece que se enteró de la muerte de estas dos personas al día siguiente de ocurridos los hechos. Por lo que supo, estaban detenidas y habrían intentado fugarse, aplicándoseles la ley de fuga. Desconoce las identidades de los Boinas Negras que estuvieron en Victoria en el periodo en que **Jara** y **Muñoz** fallecieron, pero sí tiene claro que fueron estos militares quienes los dieron de baja, porque el comentario generalizado era que ellos eran los autores.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez de fecha 06 de agosto de 2012, rolante de fs. 560 (Tomo II),** expresa que reconoce a la persona que está a su lado como el dactilógrafo que trabajaba en la ayudantía del Regimiento en el año 1973. Ratifica lo expuesto a fojas. 530, rectifica lo expuesto a fs. 549, que a través del bando se enteró oficialmente, ya que antes los sabía por el comentario generalizado en la población sobre los hechos ocurridos. El Coronel **Vega** le comentó de la muerte de las personas, ya que tenía que hacer la investigación respectiva para hacer la comunicación oficial a la ciudadanía y al mando superior.

**5. MANUEL ALFONSO FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ.**

**En declaración extrajudicial de fecha 7 de julio de 2016, rolante de fs. 2.226 a 2.228 (Tomo VII),** descarga que a su llegada a la unidad especial divisionaria, se presentó con su oficial a cargo del Capitán **Sergio Valenzuela González**, a quien conocía porque estuvieron destinados en la guarnición de Punta Arenas. En la unidad especial también había otro oficial el que tenía el grado de Teniente y correspondía a **Germán Barriga**. Recuerda que eran tres Oficiales **Valenzuela, Barriga** y el acusado. . De los clases de la unidad especial recuerda solamente al Sargento **Molina**, ya que este señor era famoso al interior de la unidad porque había participado en el tanquetazo producido antes de septiembre de 1973. Después de un periodo de adaptación en la unidad especial que duró un par de semanas viajaron al sur de Chile, junto a otras unidades de Ejército, separándose de la caravana a la altura de la ciudad de Victoria. Nunca supo el motivo por el cual pasaron a Victoria, solamente se sabía que eran las instrucciones que había recibido el Capitán **Valenzuela**, por esta razón se acantonaron en el batallón de Victoria, debiendo presentarse con un coronel cuya identidad no recuerda, pero no era de apellido **Torres** ya que él era el segundo al mando de dicha unidad militar. A la consulta, señala que el segundo día que llegaron a Victoria se hizo una fiesta en el Hospital de Victoria a la cual fueron invitados los Oficiales, en dicha fiesta conoció a la enfermera jefe de dicho recinto con quien entabló dialogo. Por su parte, el Capitán **Valenzuela** se encontró con un conocido de Punta Arenas o Puerto Natales con quien conversó gran parte de la noche, inclusive tiene el recuerdo de haberlos visto salir de la fiesta en una oportunidad para posteriormente regresar y volver a retirarse ambos de manera definitiva. Respecto a la consulta realizada, señala que recuerda esa situación en primer lugar ya que una de las personas ejecutadas era un joven que era yerno de un Suboficial Mayor del batallón de Transportes, este joven fue ejecutado por el Teniente **Barriga**. Esa situación generó revuelo por el parentesco con el mencionado militar y señala que su cuerpo quedó en muy malas condiciones, quedó partido en dos. En los mismo instantes fue ejecutada otra persona en el

mismo sector rural, pero a manos del Capitán **Valenzuela**, quien incluso ordenó vendar a este señor y que le pusieran un blanco en su pecho, posteriormente **Valenzuela** tomó una carabina y le disparó en el pecho, el acusado fue testigo de esa situación y posteriormente supo que este hombre había sido sacado desde la cárcel. Posteriormente, **Valenzuela** ordenó subir los cuerpos a los camiones y fueron entregados en la morgue del Hospital de Victoria, luego se enteraron del parentesco que tenía uno de los ejecutados con el Suboficial Mayor, situación que generó que sus familiares fueran a la morgue. De la situación antes descrita, ignora si **Valenzuela** le dio cuenta al mando del Batallón, en lo personal no recuerda que hayan recibido algún reproche de parte del mando. Al día siguiente llegó en un helicóptero el General **Floody** a interiorizarse de las novedades y posteriormente iniciaron viaje a Panguipulli.

**En declaración judicial de fecha 15 de julio de 2016, rolante de fs. 2.237 a 2.238 (Tomo VII)**, ratifica la declaración extrajudicial de fs. 2.226 a 2.268. Asevera que fue al sur en 1973 porque recibió un llamado desde el Regimiento Buin, el que se hizo extensivo a todos los militares de la segunda división de Ejército que tuvieran especialización. Colige que se presentó ante el Capitán **Valenzuela** y poco tiempo después salió hacia el sur bajo las órdenes del General **Nilo Floody**. El civil con quien conversó **Valenzuela** en la fiesta del hospital, al parecer había estado o era oriundo de Puerto Natales. Era un poco más alto que **Valenzuela** y aparentemente se conocían. Invoca que en uno de los días en que se encontraban en Victoria, llegó el Capitán **Valenzuela** y le ordenó que lo acompañara hacia el campo. Subió al jeep que era conducido por un cabo de alta estatura y salieron hacia un sector rural donde encontraron camiones militares estacionados y una persona en calidad de detenida. Especula que era alguien que había sido sacada de la cárcel de Victoria y el Capitán **Valenzuela** dijo que debía ejecutarla. Acto seguido le pusieron una escaparela en el pecho y le vendaron la vista. Entonces el Capitán **Valenzuela** tomó una carabina y le disparó. Tras esto fue subido al camión militar que estaba estacionado y fue llevado su cuerpo a la morgue. Una vez que regresaron a Victoria, vio que existía un gran revuelo en el Regimiento. Al consultar supo que el Teniente **Barriga** y su unidad habían ejecutado a un joven que era yerno de un suboficial del Batallón De Transportes. Esto generó mucha agitación. Según **Barriga** el joven muerto había intentado darse a la fuga. Desconoce las circunstancias en que estos hechos ocurrieron. A la pregunta, esos son los únicos hechos de sangre que ocurrieron mientras duró la comisión al sur. Solo hubo dos ejecuciones que recuerda. La primera fue por fusilamiento, a manos del Capitán **Valenzuela** y la segunda por fuga, a cargo del Teniente **Barriga**.

En diligencia de careo con **Sergio Agüero Vásquez**, de fecha **13 de diciembre de 2017** rolante de fs. **3.556 (Tomo X)**, ratifica la declaración de fs. 2.226 a 2.228. Y dice que era boina negra. Estuvo bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**. Supo de la ejecución de una de las personas por parte del Teniente **Barriga**, pero no fue testigo presencial de ello. Se supo por todo el revuelo que se formó en el Batallón al conocerse la identidad de la persona

**6. JUAN BAUTISTA SANTIBÁÑEZ HERMOSILLA.**

En declaración extrajudicial de fecha **27 de julio de 2015**, rolante de fs. **2.001 a 2.003 (Tomo VI)**, explana que la Unidad Especial Divisionaria y a la cual pertenecía, estaba al mando del Capitán, Comandante de Compañía de apellido **Valenzuela**. Dentro de los funcionarios que integraban la Compañía, estaba el Suboficial **Jorge Bravo Campos**, el Cabo 1ero, **Ariel Reyes** y el Suboficial mayor de apellido **Cortés**, entre otros. Manifiesta que después del pronunciamiento militar, no recuerda fecha exacta, contingente de la unidad salieron en campaña con la misión de ubicar al “comandante pepe” y sus guerrilleros, separándose en dos agrupaciones que llegaron a Temuco para luego partir a la cordillera, apoyando a la División de Valdivia, transitando por Carahue, Lago Panguipulli, Lago Neltume hasta Pilmaiquén. La campaña estuvo a cargo del Capitán **Valenzuela**. Durante este cometido se movilizaron en vehículos particulares, particularmente en camiones reo, estando bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**.

En declaración judicial de fecha **12 de julio de 2016**, rolante de fs. **2.183 a 2.184 (Tomo VII)**, ratifica la declaración extrajudicial de fs. 2.001 a 2.003. Puntualiza que el grupo con el cual más se relacionaba el Capitán **Valenzuela** eran los que tenían especialidades.

**7. DARÍO ALEJANDRO REYES NÚÑEZ.**

En declaración judicial de fecha **09 de agosto de 2012**, rolante de fs. **587 a 589 (Tomo II)**, glosa que recuerda como Comandante el Coronel **Luis Rene Vega Fonseca**. El segundo comandante era Mayor **Humberto Torres Torres**. Estaban, además el Capitán **Castro**, el Teniente **Parra**, Teniente **Ovalle**, Teniente **León**, el Mayor de sanidad dental **Hernán Salazar Schifferli**, como abogado **Mario Seguel Cides**, quien, al parecer, participaba en los consejos de guerra. Una vez ocurrido el golpe Militar, el comandante del Regimiento, **Luis Vega Fonseca**, asumió como Gobernador de Victoria y **Humberto Torres Torres**, asumió como Comandante del Batallón. Sin embargo, **Luis Vega Fonseca** se caracterizaba por ser una persona muy estricta, por lo que seguramente tenía conocimiento de todo lo que ocurría en el Batallón. El Capitán **Castro**, el Teniente **Parra**, Teniente **Ovalle**, Teniente **León**, siguieron en las mismas funciones que tenían. El Mayor **Hernán Salazar Schifferli** era dentista y tenían horarios parecidos en el Regimiento. Desde el 11 de

septiembre, no recuerda si fue uno o dos meses después de esa fecha, estuvo pocas semanas que no cree que haya sido más de un mes, como secretario de la Gobernación, para los efectos de atender gente, firmar algunos papeles que se presentaban, pero no recuerda de qué tipo. En todo caso, su labor era sólo de oficina. Estuvo poco tiempo en esas funciones porque del hospital empezaron a reclamar que ocupaba mucho tiempo en el Regimiento y no cumplía con las horas que debía en ese centro asistencial. Por lo que volvió al mismo horario que inicialmente tenía, es decir, un par de horas en el Regimiento y el resto de las horas diarias, en el hospital. En el hospital estaba a tiempo completo, inclusive con turnos de tarde y de noche. Solo cumplía labores de cirujano y turnos de urgencia, nunca le tocó practicar autopsias.

**En declaración judicial de fecha 09 de agosto de 2012, rolante de fs. 590 (Tomo II),** anexa que con el Comandante **Torres**, sólo tenían una relación laboral. En relación a **Salazar Schifferli** tenían un grado de amistad, ya que trabajaban juntos en el hospital y Ejército. Tribunal le lee los documentos de fojas. 125 y 126. Señala que si en ese documento dice que practicó la autopsia, es porque tiene que haberlo efectuado. Sin embargo, no recuerda haberlo hecho. El Tribunal le lee y muestra el documento de fojas. 182. Reconoce la firma que aparece al final de ese documento como suya.

**En diligencia de careo con María Angélica Morales Morales de fecha 10 de agosto de 2012, rolante de fs. 599 (Tomo II),** reconoce a la persona que tiene a su lado como una funcionaria del Servicio Médico Legal de Victoria. No recuerda haber hecho la autopsia, es probable que haya sido así. Si firmó el certificado de defunción es porque así fue. Le ha fallado la memoria, probablemente hizo más autopsias. Anexa que si ella dice que la causa de muerte debió ser otra, debe ser así, ya que no tenía experiencia como médico legista y ella llevaba mucho más tiempo en esas prácticas.

#### **8. ALFREDO HERNÁN PARRA USLAR.**

**En declaración extrajudicial de fecha 16 de mayo de 2013, rolante de fs. 1.317 a 1.319 (Tomo IV),** atina que para el año 1973 ostentaba el grado de Teniente de Ejército y era dotación del batallón de transportes N°4 de Victoria, desempeñándose como Teniente Instructor de Conscriptos. Revela que de los hechos, recuerda el primer apellido de las víctimas, uno correspondía a **Muñoz** y el otro a **Jara**. Recuerda haber conocido al padre de **Muñoz**, director de un colegio en Victoria. Evidencia que recibió órdenes directas del Comandante del Regimiento **Luis René Vega Fonseca**, quien lo designó para informarle a las familias de las víctimas que estas se encontraban fallecidas en la morgue del hospital de Victoria, debiendo concurrir a la casa de **Jara** pero no encontraron a nadie, en cambio fue al domicilio de **Muñoz** donde tomó contacto con su padre a quien le informó de la situación e inclusive le dio el pésame. Conforme

a lo anterior, una vez cumplida esta misión encomendada por el Comandante, esté le manifiesto que esas personas están muertas por bala de guerra, pero sus tropas tienen las manos limpias, dándole a entender que personal del Batallón de Transportes no tenía relación con estos hechos. Refiere que en esos días llegó un helicóptero de Ejército, a su parecer del tipo puma el cual traía por tripulantes a un grupo de boinas negras. Se rumoreaba que el General **Arellano Stark**, iba a cargo de este grupo de comandos, quienes permanecieron en Victoria cerca de tres días. A su juicio y según lo mencionado por el Comandante de su unidad, estas personas pudieron haber tenido responsabilidad de las muertes de las víctimas. El Fundo California era utilizado para efectuar instrucción militar. Hace presente que este predio tenía siete hectáreas y una casa patronal, la cual no existe. Estaba emplazado en el kilómetro 27, camino Victoria–Curacautín, costado izquierdo, hacia el este, a unos 800 metros de la carretera actual.

**En declaración judicial de fecha 23 de agosto de 2013, rolante de fs. 1.492 a 1.493 (Tomo V),** ratifica íntegramente la declaración extrajudicial rolante de fs. 1.317 a 1.319. Estima que se enteró alrededor de las 08:00 horas porque el Comandante del Regimiento Coronel **Vega Fonseca**, se lo dijo. Le señaló que los cadáveres de las víctimas estaban en el hospital y que él debía darles el pésame a las familias. Además, el Comandante **Vega** envió una comitiva a los funerales del señor Muñoz, la que integró junto al segundo comandante Torres. Esto porque este señor **Muñoz** era yerno de un Sargento del Regimiento. Por los comentarios que se vertieron en la población en ese tiempo pudo formarse la convicción de que estas personas fueron ejecutadas por militares en el camino hacia Curacautín, específicamente en el puente Quino. No conoció a las víctimas de la causa ni a sus familiares, salvo al padre del señor **Muñoz**, quien era profesor en Victoria. Según su recuerdo el oficial S.2 en 1973 en Victoria era el Capitán **René Castro Lobos**, siendo ayudado al parecer por el Sargento **Obando**. Desarrolla que en la Fiscalía Militar colaboró con el abogado **Mario Seguel Cides**, asesor del Capitán **Castro** en las tareas de Fiscal Militar. No recuerda quienes eran actuarios en la Fiscalía Militar. Las órdenes de allanamiento eran dadas por el Segundo Comandante, **Julián Torres Torres**.

#### **9. EDUARDO URRUTIA RONDA.**

**En declaración extrajudicial de fecha 8 de julio de 2015, rolante de fs. 1.930 a 1.932 (Tomo VI),** aproxima que durante el año 1973 fue agregado a la Dina, cumpliendo funciones en el Cuartel General. Explana que una fecha posterior al 11 de septiembre de 1973, la Unidad Especial Divisionaria, fue a la novena región del país, recordando que viajaron en tres camiones militares, cerca de 50 efectivos militares, todos bajo las órdenes del Capitán **Valenzuela**.

Según su recuerdo, diariamente patrullaban la zona y al final de la jornada regresaban a Temuco, salvo un par de oportunidades en que tuvieron que acampar. Dentro de los clases que andaban en esa oportunidad, recuerda al Suboficial Mayor **Manríquez, Luis Cortes, Santibáñez, Bravo, Trullenque, Mancilla, Siebeld, Mellado, San Martín, Reyes, Palominos, y Ríos San Martín**. Ignora las identidades de los otros oficiales que integraban la unidad, solo recuerda el apellido del Capitán **Valenzuela**.

**En declaración judicial de fecha 17 de agosto de 2015 rolante de fs. 1.950 (Tomo VI)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 1.930 a 1.932. Evidencia que le correspondió acompañar al Capitán **Valenzuela** hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando.

#### **10. SERGIO HERNÁN VALENZUELA GONZÁLEZ.**

**En declaración extrajudicial de fecha 11 de julio de 2012, rolante de fs. 509 a 511 (Tomo II)**, apoya que el año 1973 ostentaba el grado de Capitán y se encontraba cumpliendo labores en el Regimiento "Buin" de Santiago, específicamente a cargo de una Compañía. Recuerda que en el mes de octubre fue designado mediante documento emitido por el Comando de la Brigada, General **Nilo Floody Buxton**, para comandar una Compañía de la Brigada, compuesta por alrededor de ciento veinte personas y de distintas Unidades Militares de la Segunda División, con la finalidad de trasladarse al sur del país y cumplir las misiones encomendadas por el Comandante de la Brigada, vale decir, rastreos y reconocimiento en la zona cordillerana y precordillerana de la Novena Región. Recuerda que del Regimiento "Buin" fueron designados alrededor de diez funcionarios del cuadro permanente, recordando solamente a los de su Compañía, a los Suboficiales **Manríquez y San Martín**, Sargentos **Meza** y el Cabo 1° **Gajardo**, haciendo presente que este grupo eran además integrados por dos Oficiales, del grado de Tenientes, de los que no recuerda sus nombres, pero uno de ellos pertenecía al Regimiento "Colchagua" de San Fernando y el otro al parecer del Regimiento "Ingenieros" de Puente Alto. A mediados de octubre aproximadamente, se inició el viaje en camiones y en Caravana hasta la ciudad de Temuco, llegando al Regimiento "Tucapel", lugar donde pernoctaron alrededor de cinco días. Durante este periodo, se instaló un Hospital de Campaña en el sector precordillerano, no recordando el lugar específico. En el desarrollo de estas labores, fue ordenado por el mando de la Brigada, trasladarse al Batallón de Transporte de la ciudad de Victoria, con el propósito llevar a cabo actividades antisubversivas, es decir efectuar reconocimiento y rastreos en dicha zona, viaje que realizó en vehículo y con dos secciones, presentándose en la unidad militar con el Comandante del Batallón de apellido **Torres**. Colige que en este grupo que viajó a Victoria, iban los dos Tenientes, los Suboficiales **Manríquez**

y **San Martín** y el Cabo 1° **Gajardo**. Recuerda que en Victoria permanecieron cerca de una semana, pernoctando esporádicamente en la Unidad Militar y desde ahí salir a la zona cordillerana a cumplir las diferentes misiones que se nos encomendaban. Estos servicios se efectuaron en cuatro a cinco camiones, de los cuales cada uno tomó un sector específico. Posteriormente y una vez culminadas estas labores en la ciudad de Victoria, con toda su Unidad partieron a la comuna de Puerto Saavedra y Nueva Imperial. Musita que no es efectivo que días posteriores a las muertes de las víctimas **Pedro Muñoz Apablaza** y **Eliseo Jara Ríos**, haya prestado declaración ante un Juzgado Militar o en una investigación sumaria.

**En declaración judicial de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 540 (Tomo II)**, indica que cuando llegó a Victoria se presentó ante el Comandante del Batallón que al parecer era de apellido **Torres**. En aquella oportunidad venia formando parte de la operación “peineta” que estaba a cargo del general **Nilo Floody**.

**En diligencia de careo con Humberto Julián Torres Torres de fecha 04 de agosto de 2012, rolante de fs. 548 (Tomo II)**, ratifica en lo pertinente la declaración judicial de fs. 540 y acota se presentó ante el Comandante **Torres** y permanecieron en Victoria una semana aproximadamente.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, del 06 de agosto de 2012 rolante de fs. 558 (Tomo II)**, asevera que se presentó al Sr. **Torres** y le designaron una cuadra de conscriptos, ellos salían de ese lugar hacia el interior.

**En declaración judicial de fecha 11 de junio de 2013, rolante de fs. 1.311 a 1.312 (Tomo IV)**, conjetura que en 1973 formaba parte del Regimiento Motorizado N°1 de Buin. Recuerda que cuando fueron informados de que se formarían parte de la Brigada que comandaba el General **Floody** estuvieron tres días preparándose en el Regimiento Buin. En ese lugar recibió una carta gráfica con la misión que debía cumplir en la zona cordillerana y precordillerana de Victoria. Con respecto a los dichos del General **Nilo Floody**, atina que nunca vio personalmente a este Oficial, pero si sabía que él era quien comandaba la misión. Con respecto de la integración de la patrulla con la cual salió desde Temuco a Victoria, esta estaba integrada por dos oficiales que eran de una unidad distinta al “Buin”. Allí fueron recibidos por el Comandante **Torres**, quien estaba a cargo del Batallón de Transportes N°4 Victoria. Estuvieron en la zona alrededor de una semana, período durante el cual recorrieron los sectores precordilleranos en búsqueda de posibles células terroristas. Periódicamente regresaban a Victoria a alojar. Especula que fue involucrado en estos hechos por el Capitán **Castro Lobos**, quien aprovechando su calidad de Fiscal Militar llamó a la cárcel de Victoria y ordenó



entregar al detenido **Eliseo Jara Ríos** a una persona que se hizo pasar por el acusado.

#### **11. JORGE OCTAVIO TEMER SAN MARTÍN.**

**En declaración extrajudicial de fecha 10 de mayo de 2012, rolante de fs. 488 a 489 (Tomo II),** alega que es efectivo que perteneció al grupo Patria y Libertad de Victoria, no recordando quien lideraba esta agrupación, pero recuerda como integrantes de este a los hermanos **Casanova y Oyarce**. En relación a las víctimas de los hechos investigados cuyas identidades se le dan a conocer como **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apabalaza**, adosa que los ubicaba de vista a ambos, haciendo presente que su padre era muy amigo del padre de **Pedro Muñoz**. Respecto a **Eliseo Jara Ríos**, lo recuerda como trabajador del S.A.G o el INDAP de la comuna de Victoria. Respecto a la muerte de estas personas, agrega que efectivamente recuerda cuando ambos fallecieron, ya que se comentaba que habían muerto a manos de efectivos militares del Ejército de Chile que no eran de dotación del Batallón de Transportes N°04 de Victoria. Hace presente, que se enteró de esta situación ya que una persona del hospital cuya identidad no recuerda, le comunicó que estas personas habían llegado "cortados a tiros" y que sus cuerpos habían sido traídos por los Militares. En lo personal, esta situación le causó extrañeza ya que consideraba que estos señores eran inofensivos y en aquella época otras personas debieron haber corrido esa suerte. Anima que el día previo a la muerte de estos jóvenes, fue invitado por **Betty Bravo**, quien era enfermera del Hospital de la comuna de Victoria a una reunión en el Hospital de Victoria que se iba a efectuar de noche. Recuerda que aceptó dicha invitación y concurrió hasta el hospital. Esa noche, no recuerda quien específicamente estaba, pero tiene claro que había un grupo de Militares que no eran de Victoria, quienes habían llegado a esta ciudad en un helicóptero. Hace presente, que conversó con estos Militares y le impresionó que ellos supieran mucho de su persona, incluso bebieron algunos tragos y no recuerda cuales fueron los temas que conversaron. Posteriormente, ya de madrugada estos Militares lo fueron a dejar a su casa, recuerda que los hizo pasar y continuaron compartiendo y bebiendo por unos 15 minutos más.

**En declaración judicial de fecha 20 de agosto de 2012, rolante de fs. 677 a 679 (Tomo II),** ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 507 a 508. Respecto a la consulta realizada, recuerda a **Eliseo Jara Ríos** quien trabajaba en INDAP o en el SAG en una oficina ubicada frente a la plaza. Respecto del contacto que tuvo con los militares que no eran de Victoria, revela que fue invitado por una amiga de nombre **Betty Bravo** a una fiesta que se realizó en el hospital de esa ciudad. Mientras estaba en la fiesta fue abordado por dos militares que no tenían grado ni identificación, pero que por su trato se notaba

que eran oficiales. Estos militares no eran de Victoria y se comentaba que habían llegado en un helicóptero. Ellos conocían mucho acerca de su vida por lo que sintió mucha extrañeza. Espeta que uno de ellos conocía sus actividades cuando estuvo en Punta Arenas y en Puerto Natales, nombrando a varias amistades que tuvo en esos lugares, inclusive habrían estado juntos en una fiesta. Desconoce si estos militares eran Boinas Negras. En un momento determinado de la noche quiso regresar a su casa porque estaba preocupado por el toque de queda. Entonces los militares se ofrecieron para ir a dejarlo a lo que accedió. Recuerda que se fue en su vehículo y que los dos militares lo escoltaron hasta su casa. Para agradecer el gesto los invitó a pasar a su casa, donde compartieron por unos 15 minutos. En ese lugar les dio algunos tragos y posteriormente se retiraron, aparentemente querían continuar con la fiesta. Espeta que los militares se fueron de su casa, a las dos o tres de la mañana, no recuerda bien. Atestigua que supo de la muerte de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza** por intermedio de una enfermera del hospital de Victoria, al parecer la misma **Betty Bravo**, quien lo llamó a su casa como a las 12:30 de la mañana y le dijo que habían llegado al hospital dos personas casi cortadas por la mitad a balazos. En ese momento no supo las identidades de los fallecidos, pero con el correr del día o quizás al día siguiente se oficializó esta noticia, todo el pueblo se enteró que eran estas dos personas, las fallecidas. También se dijo que los autores de las muertes habían sido los militares que llegaron en helicóptero, a dos de los cuales había conocido la noche anterior. Dice que solo estuvo con ellos en la fiesta del hospital y posteriormente en su casa, cuando lo fueron a dejar.

**En declaración judicial de fecha 7 de julio de 2016, rolante de fs. 2159 (Tomo VII)**, ratifica su declaración extrajudicial rolante de fs. 2.028 a 2.029. Hace presente que dos de los oficiales que estaban presentes en la fiesta del hospital la ocasión en que ha señalado, se le acercaron de manera muy amistosa porque lo conocían al igual que a su esposa. Esto porque según uno de ellos había compartido con el acusado en Puerto Natales, conocía dónde había trabajado allí y además le preguntaba por su hija. Este oficial era de 1,75 metros aproximadamente. Ambos no tenían grado visible y no se trataban con mucha formalidad, por lo que no los escuchó mencionar sus grados militares. Barbulla que estuvo seis años viviendo y trabajando en la zona de Punta Arenas.

**En declaración judicial de fecha 8 de noviembre de 2016, rolante de fs. 2.418 (Tomo VII)**, cuenta que no hizo el servicio militar, pero tenía experiencia en explosivos debido a los trabajos que realizó en las minas en Puerto Natales y además era campeón nacional de tiro. Su jefe directo en un primer momento fue el Teniente **Alfredo Parra Uslar**.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 13 de diciembre de 2017 rolante de fs. 3,561 (Tomo X), asevera que conoce a la persona que está sentada a su lado. En Victoria se ubicaban todos. A su vez, ratifica la declaración rolante de fs. 507 a 508 y de fs. 677 a 679.**

**D. A mayor abundamiento se encuentran los propios dichos del acusado Jacinto Mansilla Villarroel.**

**En declaración extrajudicial de fecha 01 de julio de 2016, rolante de fs. 2.150 a 2.151 (Tomo VII),** apunta que durante su paso en la Unidad Especial Divisionaria efectuó labores de instrucción militar en alta montaña e instrucción de comando y explosivos. Al mando de la unidad especial estaba el Capitán **Sergio Valenzuela González**, siendo secundado en el mando por el Teniente **Rosas** y un Suboficial mayor de apellido **Manríquez**. De los demás funcionarios del cuadro permanente nombra a **Raimundo Valdés, Vargas, Palominos**, el Cabo **Ríos**, los Suboficiales **Santibáñez, Cortes, Videla**, los Cabos **Pino, Siebald y Reyes**. Comunica que durante el mes de octubre toda la unidad especial divisionaria viajó al sur de su país, recordando que el acusado y los demás funcionarios iban en un camión y un jeep, junto con otros vehículos de otras unidades, en dirección a Panguipulli en búsqueda del comandante Pepe, en Neltume. Conforme a su recuerdo de ida pasaron por las ciudades de Victoria y Temuco, haciendo base en las respectivas unidades de Ejército de esas ciudades.

**En declaración judicial de fecha 06 de julio de 2016, rolante de fs. 2156 a 2157 (Tomo VII),** ratifica su declaración extrajudicial de fs. 2.150 a 2.151. A la pregunta, durante su estadía en el sur no siempre condujo el jeep Willis en el que se transportaba el Capitán **Valenzuela**. Este quedó en el Batallón de Transportes de Victoria. En ese lugar estuvieron dos noches. A Victoria llegaron un día temprano.

**En diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, de fecha 18 de octubre de 2017, rolante de fs. 3443 (Tomo X),** no reconoce a la persona que tiene a su lado. Ratifica la declaración que se le lee a fs. 2156 pero aclara que no había mencionado a **Ariel Reyes** en las declaraciones anteriores porque no se acordaba. Ahora lo recordó porque conversó con él y se acordaba que había andado en helicóptero.

**43°)** Que del conjunto de elementos probatorios antes detallados y relacionados generales y específicos. Ponderados, consistentes en testigos, documentos y pericias antes señaladas como además se indica en el auto acusatorio de **fs. 3.878 a 3.890 (Tomo XI)**, permiten al Tribunal a través de los medios de prueba legal que se han detallados y relacionados, llegar a la convicción:

1°. Que han existido los delitos de **homicidios calificados** en las personas de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, previsto y sancionado en

el artículo 391 N°1 circunstancias primera y quinta del Código Penal vigente a la época de los hechos, ilícito en su carácter de **lesa humanidad**.

2° Que en ese ilícito le ha correspondido la participación en calidad de **cómplice** en los términos del artículo 16 del Código Penal al acusado **JACINTO MANSILLA VILLARROEL** ello sin perjuicio de otras reflexiones que puedan hacerse al analizar los escritos de los querellantes y las defensas.

## VI. EN CUANTO A LAS DEFENSAS.-

### (1) Exequiel Trullenque Sepúlveda.

**44°) Que a fs. 4.595 a 4.610 (Tomo XII)**, la abogada Katerina Gnecco Sandoval, en representación de **Exequiel Trullenque Sepúlveda** en lo principal de su escrito contesta acusación de oficio, adhesiones y acusaciones particulares. Al segundo otrosí, solicita beneficios de la ley N°18.216. Al Tercer otrosí en subsidio, solicita cumplimiento de la pena en el domicilio. Solicitando se le absuelva en definitiva por no haber tenido participación alguna en los hechos investigados en estos autos. En subsidio, solicita que el Tribunal declare la prescripción de la acción penal y la correspondiente extinción de toda responsabilidad criminal de conformidad a lo dispuesto en los artículos 93, 94, 95 y demás pertinentes del Código Penal. Finalmente, y en subsidio de lo anterior, solicita se recalifique la participación de su representado a la de encubridor y se acoja la aminorante muy calificada del artículo 103 del Código Penal por haber transcurrido más de la mitad del plazo de prescripción, junto con las atenuantes contempladas en los numerales 6 y 9 del artículo 11 del mismo Código Penal y aquellas establecidas en los artículos 211 en relación con el 214, ambos del Código de Justicia Militar y así aplicar la pena reducida en 2 o 3 grados y en su virtud, conceder algunas de las medida alternativas de cumplimiento de condena establecidas en la Ley N°18.216.

### **A. SOLICITUD DE ABSOLUCIÓN.**

**1) Antecedentes que aporta la acusación.** Reproduce los hechos descritos en la acusación judicial. Esgrime la defensa que la acusación no cumple con lo prescrito el artículo 424 del Código de Procedimiento Penal.

### **2) Alegaciones y defensa.**

**a. Solicita absolución por falta de participación en los hechos que se le imputan.** Fundamenta la defensa que discrepa de la participación de su representado atendido que no se encuentra acreditada. Anexa que está claro y bastante acreditado que no tuvo responsabilidad en las muertes de estas personas, toda vez que los elementos probatorios de autos demuestran su inocencia y no son suficientes para poder incriminarlo. Reitera que su representado que no tuvo participación en la detención ni en la muerte de las víctimas, mucho menos ordenó que estos hechos sucedieran. Concluye, que se

vincula a su representado en estos hechos, por haber presenciado la muerte de una de las víctimas de autos, a saber, de Eliseo Jara Ríos, sin embargo, no hay ningún antecedente en la causa que lo vincule de modo alguno con la muerte de la segunda víctima de esta causa. Cita artículo 15 del Código Penal, analizando cada frase de dicho artículo para concluir que su representado no es responsable como autor de la muerte de las víctimas, ya que presenció los hechos sin haber tenido la intención o el dolo de hacerlo, pues nunca tomó conocimiento de que ello pasaría. Indica que en la situación del presente proceso, la prueba no permite formar la convicción que exige el artículo 456 bis del Código de Procedimiento Penal, pues ningún antecedentes existe respecto de algún grado de dominio del hecho y participación activa en las muertes investigadas, de modo que no puede afirmarse que efectivamente tuvo algún tipo de responsabilidad penal que pueda ser reprochable.

**b. En cuanto a las adhesiones y acusaciones particulares.** Ambas presentaciones concluyen erróneamente que su representado tendría una supuesta participación culpable en los supuestos ilícitos investigados. Lo anterior, se basa únicamente en antecedentes puntuales de la investigación, analizados de manera sesgada y orientados a demostrar una responsabilidad de la que carece el encausado y que son obtenidas con prescindencia de otros varios antecedentes, legalmente acreditados en autos, que permiten establecer la falta de participación de su representado.

**c. Opone de manera subsidiaria y como excepción de fondo, la prescripción de la acción penal y la amnistía.** Respecto a la prescripción, esgrime la defensa que los hechos investigados ocurrieron el 27 de octubre de 1973, hace ya más de 48 años, por lo cual se encuentra prescrita la acción penal de acuerdo a lo dispuesto a los artículos 94 y 95 del Código Penal. Citando el artículo 102 del Código Penal para que sea declarada de oficio. Respecto a la Amnistía, alega la procedencia de la institución de amnistía ya que los hechos de autos caen dentro del amito de aplicación del D.L 2191, ley de amnistía, pues habrían ocurrido a partir del 27 de octubre de 1973, después del 11 de septiembre de 1973 y antes de marzo de 1978, por lo que procede de pleno derecho la aplicación de dicha norma legal, solicita en el acto proceder de esa forma.

**d. Solicita subsidiariamente, la recalificación de la participación.** Alega que el actuar de su representado en ningún aspecto puede encuadrarse dentro de alguna de las hipótesis de autoría que señala el artículo 15 del Código Penal, como tampoco se condice con la complicidad establecida en el artículo 16 del mismo cuerpo legal.

**e. Aplicación de atenuantes como circunstancias modificatorias de responsabilidad.** Arguye la defensa que en subsidio de lo precedente, aplicar en la sentencia una pena no superior a los 5 años de presidio o reclusión, por

favorecerle las atenuantes del artículo 11 N°6 y 9, 103 ambos del Código Penal, artículo 211 del Código de justicia militar en relación con el 214.

f. **Breves apreciaciones finales.** Soslaya la defensa que del intenso análisis de lo expuesto se desprende que en autos no existe antecedente o prueba alguna que permia presumir fundadamente que su representado haya tenido participación en los hechos que se describen en la mencionada acusación, pues nunca realizó alguna de las acciones anteriormente descritas, tampoco dio orden alguna para que fueran ejecutadas.

#### **B. SOLICITUD DE LOS BENEFICIOS DE LA LEY N°18.216.**

En el segundo otrosí de su presentación afirma que concurriendo en la especie los requisitos contemplados en la Ley N°18.216 y siendo la pena que debe imponerse a su representado no superior a 5 años, solicita se le otorgue el beneficio de libertad vigilada o el beneficio que corresponda según el mérito de los antecedentes de conformidad a la norma antes citada.

**C. SOLICITUD DE CUMPLIMIENTO EN EL DOMICILIO.** En subsidio de lo solicitado en lo principal de su presentación y para el eventual caso de que se decidiera condenar a su representado en la presente cusa, a alguna pena efectiva, solicita se sirva disponer que el cumplimiento de aquella eventual pena sea en el domicilio de su defendido, atendido principalmente que este tiene 78 años de edad y su situación médica de salud, la que se encuentra desmejorada en razón de la sordera y enfermedad de Parkinson que padece hace muchos años y a las cuales se encuentra bajo tratamiento médico y farmacológico. Cita legislación internacional. Arguye que los ancianos son considerados personas vulnerables.

<sup>(2)</sup> Sergio Hernán Valenzuela González.

**45°) Que a fs. 4.702 a 4.712 (Tomo XIII),** el abogado Armin Castillo Mora, en representación de **Sergio Hernán Valenzuela González**, en lo principal de su escrito opone excepción prescripción. Al primer otrosí, en subsidio contesta acusación judicial y particulares. Al segundo otrosí, alega atenuantes que indica. Al tercer otrosí, en subsidio invoca beneficios de la ley 18.216. Solicitando en definitiva, atendida la circunstancia de no existir prueba alguna que determine: la efectividad de los homicidios calificados perpetrados en contra de Eliseo Segundo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza; como tampoco ningún antecedente, grave, concordante y calificado que permita, a lo menos establecer en su contra la presunción de participación necesaria; o en su defecto determinada cierta participación, tratándose los hechos tipificados penalmente, de naturaleza común, prescriptibles de hecho; y atendido que concurre en la especie la institución de la media prescripción de la acción penal y de la pena, declarar que se sobresee definitiva o se absuelve en su caso en estos autos a don Sergio Hernán Valenzuela González, de toda participación y responsabilidad, por no haberse

acreditado en la especie su participación ni su responsabilidad penal en ningún tipo penal, de los que consagra nuestro Derecho Penal positivo; con costas.

#### **A. EXCEPCIÓN DE PREVIO Y ESPECIAL PRONUNCIAMIENTO.**

Alega la **prescripción de la acción penal y de la pena**, en conformidad al artículo 94, 95 y 93 del Código Penal. Que, en caso de llegar a la convicción que su representado tuvo responsabilidad en los hechos, tratándose de un tipo penal común, no se trataría de un delito de lesa humanidad, estando así prescrito desde octubre de 1988, solicitando sea acogida y **se declare el sobreseimiento de su representado**. Dichas excepciones fueron resueltas de fs. 5.035 a 5.037 (Tomo II), con fecha 02 de febrero de 2023, declarando que “*SE RECHAZA la excepción de previo y especial pronunciamiento del artículo 433 N° 7 del Código de Procedimiento Penal, interpuestas por el abogado Armin Castillo Mora en representación del acusado Sergio Hernán Valenzuela González, a fs. 4.702 y siguientes (Tomo XIII), esto es, Prescripción de la Acción Penal, sin perjuicio de lo que pueda resolverse con posterioridad*”.

#### **B. CIRCUNSTANCIAS DE CONTEXTO.**

En el primer otrosí, al contestar el traslado que le fuera conferido en autos, la defensa fundamenta un contexto histórico de la época de ocurrencia de los hechos.

#### **C. EXCEPCIÓN PERENTORIA.**

**1) Excepción de media prescripción y prescripción de la pena como excepción perentoria y como defensa de fondo.** Lo anterior, de acuerdo a lo establecido en el artículo 103 del Código Penal, la cual se invoca como independiente de la prescripción de la acción penal y por ende, no sujeta a los Tratados Internacionales vigentes sobre la materia y aplicables en nuestro ordenamiento legal; que también procede como una atenuante muy calificada. Reflexiona de acuerdo a lo prescrito en el artículo 96, 102 y 103 del Código Penal y los artículos 275 y 359 del Código de Procedimiento Penal. Así, concurriendo esta figura de la "media prescripción" y atendido sus efectos, ello debiera verse reflejado en la sentencia definitiva, por directa aplicación del artículo 67 inciso 40 del Código Penal.

En la petición concreta del primer otrosí de su presentación, la defensa solicita en definitiva, atendida la circunstancia de no existir prueba alguna que determine: la efectividad de los homicidios calificados perpetrados en contra de Eliseo Segundo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza; como tampoco ningún antecedente, grave, concordante y calificado que permita, a lo menos establecer en su contra la presunción de participación necesaria; o en su defecto determinada cierta participación, tratándose los hechos tipificados penalmente, de naturaleza común, prescriptibles de hecho; y atendido que concurre en la especie la **institución de la media prescripción de la acción penal y de la pena**,

declarar que se sobresee definitiva o se absuelve en su caso en estos autos a don Sergio Hernán Valenzuela González, de toda participación y responsabilidad, por no haberse acreditado en la especie su participación ni su responsabilidad penal en ningún tipo penal, de los que consagra nuestro Derecho Penal positivo; con costas.

#### **D. CONTESTA DERECHAMENTE EL TRASLADO DE LAS ACUSACIONES.**

Fundamenta la defensa que de los antecedentes vistos, no es posible arribar a la conclusión que su representado haya tenido participación en los delitos, primeramente porque no se configuran los presupuestos legales para dar por configurado el delito de homicidio calificado. Como segundo argumento, explica que su representado no reconoce ningún grado de participación ni responsabilidad penal, dado que no existen antecedentes, pruebas, o base alguna para construir siquiera una simple presunción judicial de participación o de responsabilidad en su contra. En efecto, no se acreditó en el proceso, que su representado haya participado en las detenciones de las víctimas; menos haber participado directa o indirectamente en sus muertes; tampoco que haya participado: En el traslado de los detenidos a las dependencias del Regimiento "Transporte N°4 de Victoria", o al Fundo California, bajo el control del Regimiento de Victoria, mencionados en la acusación, ni en los interrogatorios o que haya trasladado en un vehículo militar los cuerpos al Regimiento y posteriormente a la morgue del Hospital de Victoria, no determinado en el proceso. Anexa que no se comprobó de ninguna manera la identidad de las víctimas, causa de muerte diversa a la que se informa en los documentos del Registro Civil e Identificación de Chile, que señala que la muerte de ambos fue causado por "Anemia Aguda", sin expresar la intervención de terceras persona. Sostiene que de los antecedentes se originan incongruencias, ejemplifica que el fallecimiento de Eliseo Jara Ríos, conforme fs. 127 y 5 la data y causa de muerte ocurrió el día 27 de octubre de 1973 a las 10:00 horas. El único antecedente que vincula a su representado con la presunta víctima, es que aparentemente éste la habría retirado, por orden verbal del Fiscal Castro de la Fiscalía Militar de Victoria, el día 27 de octubre de 1973 a las 13:30 horas, conforme lo indica el Libro de Novedades de Gendarmería de Chile, de la Cárcel de Victoria de esa época, rolante a fs. 31 de autos. Es decir, este retiro de Gendarmería, se habría producido 3 horas y media después de la data de muerte de esta persona. En relación al fallecimiento de Pedro Muñoz Apablaza, de acorde a fs. 181 y siguientes, la data y causa de muerte ocurrió el día 27 de octubre de 1973 a las 10:00 horas. Quien supuestamente habría sido fusilado conjuntamente con don Eliseo Jara Ríos, quien todavía estaba vivo el 27 de octubre de 1973 a las 13:30 horas; en consecuencia, que la data de muerte de ambos, está establecida a las 10 de la mañana de ese mismo día. Tampoco existe



ningún antecedente ni medio de prueba, que vincule a su representado con esta persona; no existe ningún indicio que esta haya sido detenida por su representado. Por último, manifiesta que en autos no existe ningún antecedente para construir siquiera una simple presunción judicial de participación ni de responsabilidad del encausado en los hechos investigados, de acuerdo a las exigencias del artículo 488 del Código de Procedimiento Penal. Proclama la defensa, que del auto acusatorio se desprende que las diligencias fueron conducentes a determinar un hecho punible. Sin embargo, de acorde a pericia del Servicio Médico Legal no es posible individualizar a las víctimas, y la declaración de los procesados no son suficientes para establecer muerte, causa y data de ella, conforme lo establece el Código de Procedimiento Penal.-

#### **E. CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD PENAL.**

En subsidio, y en el evento improbable que en definitiva se estime que a su defendido le ha cabido alguna participación en los hechos investigados, invoca las atenuantes del artículo 11 N°6 y artículo 103 del Código Penal. Ésta última se alega como independiente de la Prescripción de la acción Penal y por ende no sujeta a los Tratados Internacionales vigentes sobre la materia y aplicables en nuestro ordenamiento legal; que también procede como una atenuante muy calificada. Además de la atenuante del artículo 211 del Código de Justicia Militar.-

#### **F. SOLICITUD DE BENEFICIOS DE LA LEY N°18.216.**

Solicita los beneficios de la Ley N°18.216, cuyos requisitos este cumple a cabalidad, conforme lo señala informe pre-sentencial, elaborado por el Departamento competente de Gendarmería de Chile y que rola agregado en autos.

#### **G. SOLICITUD DE DECLARACIÓN DE SOBRESEIMIENTO.**

En el primer otrosí de su escrito, la defensa solicita en lo pertinente que atendida la circunstancia de no existir prueba alguna que determine: la efectividad de los homicidios calificados perpetrados en contra de Eliseo Segundo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza; como tampoco ningún antecedente, grave, concordante y calificado que permita, a lo menos establecer en su contra la presunción de participación necesaria; o en su defecto determinada cierta participación, tratándose los hechos tipificados penalmente, de naturaleza común, prescriptibles de hecho; y atendido que concurre en la especie la institución de la media prescripción de la acción penal y de la pena, **se declare que se sobresee definitiva o se absuelve en su caso en estos autos a don Sergio Hernán Valenzuela** González, de toda participación y responsabilidad, por no haberse acreditado en la especie su participación ni su responsabilidad penal en ningún tipo penal, de los que consagra nuestro Derecho Penal positivo; con costas.

<sup>(3)</sup> Jorge Octavio Temer San Martín.

**46°) Que a fs. 4.809 a 4.837 (Tomo XIII),** el abogado Hernán Salvo Salazar, en representación de **Jorge Octavio Temer San Martín**, en lo principal de su escrito contesta acusaciones. Al primer otrosí solicita libertad bajo fianza. Al cuarto otrosí solicita beneficios. Solicitando en definitiva que se absuelva a su defendido de todos los cargos, por encontrarse prescrita la acción penal, conforme lo disponen los artículos 93 N°6, 94, 95 y 102 del Código Penal, en razón de haber ocurrido los hechos de autos hace 49 años a la fecha; además por no encontrarse acreditada, más allá de toda duda razonable, la participación de él en calidad de autor del delito de homicidio calificado; en subsidio y para el hipotético pero poco probable caso que el Tribunal estime mantener la acusación, solicita imponer a su representado el mínimo de la pena, desechando todas las agravantes solicitadas por los querellantes particulares.

#### **A. PRESCRIPCIÓN.**

Opone prescripción de la acción penal. Los hechos ocurrieron hace 49 años atrás. Se refiere a lo prescrito en los artículos 93, 94, 95 y 102 del Código Penal, ley 20.357. En relación a la convención sobre la imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad, como los Convenios de Ginebra; no pueden ser aplicable a la causa de autos. En conclusión funda que no existe norma que excluya los hechos de autos, de la aplicación del derecho interno, por lo que el Tribunal está obligado a declararla, no siendo facultativa. Haciendo presente lo prescrito en el artículo 109 del Código de Procedimiento penal, norma que obliga al Tribunal. En definitiva solicita absolver a su representado de los cargos que se le formulan por estar prescrita la acción penal.-

#### **B. SOLICITUD DE ABSOLUCIÓN.**

Respecto a la acusación, se le imputa a su representado la comisión de un homicidio calificado. De acorde a lo prescrito en el artículo 391 N°1 del Código Penal. Cita a Cury y Garrido Montt. En resumen no existe en la acusación un análisis de la participación en particular de cada uno de los coautores. Sin este análisis, no es posible determinar que estamos en presencia de un homicidio calificado siendo en dicho caso recalificar los hechos, a otra figura penal, como lo sería el homicidio simple. De acorde a la participación de su representado, arguye que conforme al N°1 de la acusación del 15 de marzo de 2019, se acusa en calidad de autor. Cita el artículo 15 del Código Penal, la acusación no indica, de qué forma se materializa esta autoría, imputada a su representado. Se refiere a la discusión del concepto de autoría en derecho penal. Cita un artículo publicado en la Revista de Ciencias Penales (Tercera época, Enero-Junio 1975, N°1 Tomo XXX). Autor, es quien tiene dominio del hecho o más bien del verbo rector del tipo penal. Empero de acuerdo a la acusación, indica como autor del homicidio de Jara Ríos, al Capitán Valenzuela y del homicidio de Muñoz Apablaza, al Teniente

Fernández, aunque indica que no ocurrieron en el mismo lugar. Ahora, la activa participación de los soldados, "clase" y un "civil" (supuestamente su representado); que fue presenciado por un "Teniente" y "algunos soldados conscriptos".- Fue en un mismo momento, en ambos lugares "distantes el uno del otro", o fue en un lugar "distante el uno del otro" primero y luego en otro lugar "distante el uno del otro". Nada indica H la acusación, tampoco indica cuál fue la "activa participación" de su representado. Cita la letra G de la acusación fiscal. De fs. 1901 declaración de **Gilberto Zúñiga Fuentes**; 1.935 que se repite a fojas 2.010 declaración de **Luis Águila Irazábal**, 2.235 declaración de **Guillermo Enrique Padilla Jara**, 2.297, 2237 declara **Manuel Alfonso Fernández Domínguez**, 2304 declara **Luis Alberto Ulloa Ortiz**, 1.587 declara **Luis Alejandro Aravena Paillacán**, 2.016 y 2.042 declara **Carlos Enrique Molina Cabrera**, 2.062 declara **Luis Alberto Cortes Beltrán**, 2.108 y 2.127 declara **Luis Humberto Castillo Marambio**, 2215, 2.392 declara **Exequiel Eugenio Trullenque Sepúlveda**, 2.300 depone **Manuel Alfonso Fernández Domínguez**. A juicio de la defensa de los relatos precedentemente citados, existen varias versiones, lo que no permite formarse una opinión sobre, como ocurrieron los hechos, ya que algunos testigos hablan de una sola ejecución, otros se enteraron por dichos de terceros, otros no dicen como supieron lo ocurrido, no existe coincidencia ni precisión, lo cual conlleva a no poder precisar la participación de su representado. Suma que su representado no era militar, es civil. Que respecto a la intervención de civiles, solo dos testimonios indican que es posible la presencia de estos, a saber de fs. 1901 y 2.215. Precisa que de acuerdo a dichos del encausado a fs. 2159 siempre ha utilizado barba, situación que no es posible en personal militar. Analiza las hipótesis del artículo 15, pero no estando debidamente acreditada la presencia de su representado en el o los lugares en que ocurrieron los hechos, mal podría estimarse la hipótesis 1 o 2 de autoría. Cita a Cury. Continúa, con la hipótesis N°3 del artículo 15 del Código Penal, soslaya que la propia acusación descarta esta hipótesis al indicar que su representado tuvo activa colaboración. Utiliza que las pruebas secretas en contra del encausado atentan contra los derechos de él mismo, y no son coincidentes con las propias conclusiones a las que arriba la acusación en su letra I). Lo anterior cobra relevancia, si se toma en consideración lo prescrito en el artículo 109 del Código de Procedimiento Penal.

### **C. AGRAVANTES.**

Que las acusaciones particulares, nada aportan, a las dudas razonables, que deja el examen de los antecedentes de autos.- No obstante esto, solicitan se consideren las circunstancias agravantes del artículo 12 N°8, 11 y 12 del Código Penal. En relación a lo precedente, no hay precisión sobre la participación de su representado. Sin tener claridad sobre la dinámica de los

hechos, es imposible atribuir participación en ellos y mucho menos en calidad de autor, debe ser absuelto a los cargos que se le imputan.

#### **D. SOLICITA BENEFICIOS DE LA LEY 18.216.-**

En el cuarto otrosí de su presentación, la defensa aquilata que en el evento hipotético y poso probable de que se condene a su representado, solicita que se le conceda alguno de los beneficios de la Ley N°18.2616, pronunciándose sobre ello en la sentencia.

<sup>(4)</sup> Ariel Reyes Figueroa.

**47°) Que a fs. 4.559 a 4.573 (Tomo XII),** la abogada Katerina Gnecco Sandoval, en representación de **Ariel Reyes Figueroa**, en lo principal de su escrito contesta acusación de oficio, adhesiones a la misma y acusaciones particulares. Al segundo otrosí solicita beneficios Ley N°18.216. Al tercer otrosí, en subsidio, solicita cumplimiento de la pena en el domicilio. Solicitando se absuelva en definitiva a su defendido por no haber tenido participación alguna en los hechos investigados en estos autos. En subsidio, solicita que el Tribunal declare la prescripción de la acción penal y la correspondiente extinción de toda responsabilidad criminal de conformidad a lo dispuesto por los artículos 93, 64, 95 y demás pertinentes del Código Penal. Finalmente, y en subsidio de lo anterior, solicita se recalifique la participación de su representado a la de encubridor y se acoja la aminorante muy calificada del artículo 103 del Código Penal por haber transcurrido más de la mitad del plazo de prescripción, junto con las atenuantes contempladas en los numerales 6 y 9 del artículo 11 del mismo Código Penal y así aplicar la pena reducida en 2 o 3 grados y en su virtud, conceder alguna de las medidas alternativas de cumplimiento de condena establecidos en la Ley N°18.2616.

#### **A. ANTECEDENTES DE LA ACUSACIÓN.**

Refiere la defensa que de acuerdo a los antecedentes señalados en la acusación y de acuerdo al mérito del proceso, se encuentran acreditados los hechos indicados en su presentación, cita la letra B, E, G, I, Ñ de la acusación. Lo precedente constituye, a criterio de la defensa, un evidente y grave incumplimiento al artículo 424 del Código de Procedimiento Penal. Urde que la acusación es injusta y no se condice con el mérito del proceso que rola en la causa.

#### **B. ALEGACIONES Y DEFENSAS DE FONDO.**

Alega que consta de los antecedentes de hecho y de derecho que el Tribunal ha tenido a la vista todos los antecedentes necesarios para dar por acreditado que su representado no tuvo responsabilidad criminal alguna en los hechos que se investigan. Por lo anterior, y teniendo presente dos los antecedentes que se analizarán, la defensa estima que necesariamente **debiera dictarse sentencia absolutoria** respecto de su defendido, liberándolo de este

modo, de todo tipo de responsabilidad legal que pudiera afectarse con ocasión de esta investigación.

**1) Absolución por falta de participación.** Cimiento que su representado es acusado en calidad de autor de homicidio calificado en las personas de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza. Sin embargo, y por las razones que se explicaran, esta defensa no comparte lo dispuesto atendido a que, tal y como se ha dicho, en la causa no se encuentra acreditada la participación de su representado en el delito de autos, es más, se encuentra clara y bastamente acreditado que no pudo haber tenido responsabilidad en las muertes de estas personas, pues, para esa fecha, no se encontraba en ninguno de los dos lugares donde se habría dado muerte a estas personas, y es más, los elementos probatorios que existen en la causa, demuestran su absoluta inocencia, por lo que, aquellos elementos mencionados en la acusación, no resultan suficientes para incriminarlo de modo alguno con la muerte de las víctimas, pues no tuvo participación ni en la detención, ni en la muerte de ninguna de ellas, ni mucho menos ordenó que estos hechos se ejecutaran. Durante toda esta misión, hubo contacto radial o agrupación militar u otro tipo de personal, ni tampoco con el mando de la compañía, y que, una vez de regreso a Victoria fue su representado quien informó al Capitán Valenzuela del cumplimiento de la actividad y nulos resultados. Por tanto al haber estado en misión en las termas de Tolhuaca, es imposible que su representado haya estado presente en alguno de los lugares donde ocurrieron los hechos de la causa. Reflexiona respecto a las declaraciones de: **Exequiel Trullenque Sepúlveda** a fs. 2.392, 3.450, 3.447, 3.449; **José Videla Gallardo** a fs. 2.211; **Ariel Reyes Figueroa** a fs. 1.956; **Eduardo Urrutia Ronda** a fs. 1.930, 3.441, 3.445, 3.449 y 3.452, antecedentes que acreditan la existencia de la tercera cuadrilla, en lo cual su representado no tuvo injerencia. Por ende, en virtud a lo prescrito en el artículo 456 bis del Código de Procedimiento Penal, no es posible atribuirle participación, debiendo ser absuelto.-

**2) Adhesiones y acusaciones particulares.** La defensa alega que estas concluyen erróneamente que su representado tendría una "supuesta participación culpable" en los supuestos ilícitos investigados en autos, conclusiones que, por cierto, se basan únicamente en antecedentes puntuales de la investigación, analizados de manera sesgada y orientados a demostrar una responsabilidad de la que carece el señor Ariel Reyes Figueroa y que son obtenidas con prescindencia de otros varios antecedentes, legalmente acreditados en autos, que permiten establecer, la falta de participación de su patrocinado en las situaciones que se conjeturan como constitutivas de delitos y por las cuales se le formulan cargos en contra suyo. Por lo anterior, en cuanto a los cargos formulados en las adhesiones a la acusación de oficio, como en las acusaciones particulares, esta parte debe manifestar que, en atención a que dichas

acusaciones particulares no se refieren en parte alguna a los hechos constitutivos de los delitos que se investigan, ni a la supuesta participación que le habría correspondido a su representado en los mismos -lo que, por tanto, no altera de modo alguno la acusación de oficio-, motivo por el cual esta parte se remite a lo ya manifestado respecto de ésta última, reproduciendo, para tal efecto, todo lo señalando referente a la acusación de oficio.

**3) De manera subsidiaria, excepción de fondo.**

**a. Prescripción**, en subsidio de lo anterior, alega prescripción de los delitos investigados, ya que estos ocurrieron hace más de 48 años, conforme lo prescribe los artículos 93, 94, 95, 102 Código Penal. **Solicitando se decrete el sobreseimiento total y definitivo** de su representado, por estar prescripta la acción penal.

**b. Amnistía**, en subsidio de lo anterior, alega amnistía conforme al D.L. 2191, debiendo absolver a su representado por estar extinguida su eventual responsabilidad.

**4) Recalificación de la participación.** En subsidio de lo anteriormente expuesto, y no considere suficientes los argumentos expuestos por esta defensa, se sirva tener a bien recalificar la participación de su representado a la de encubridor, ya que, su actuar, bajo ningún respecto puede encuadrarse dentro de alguna de las hipótesis de autoría que señala el artículo 15 del Código Penal, como tampoco se condice con la complicidad establecida en el artículo 16 de mismo cuerpo legal.

**5) Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.** En subsidio de todo lo anterior, aplicar en la sentencia una pena no superior a los 5 años de presidio o reclusión, por favorecerle la atenuante del artículo 11 N° 6, 9 del Código Penal, del artículo 103 del Código Penal. En caso de ser condenado, solicita se le imponga el beneficio de la libertad vigilada o que corresponda de acuerdo a la Ley 18.216.

**6) Apreciaciones finales**, en resumen fundamenta la defensa que existe una duda más que razonable, para establecer una presunta participación en los hechos antes referidos, duda que no resulta apta para poder responsabilizarlo de algún ilícito penal, según lo preceptúa el artículo 456 bis del Código de Procedimiento Penal.

**C. BENEFICIOS DE LA LEY N°18.216.**

En el segundo otrosí de su presentación, la defensa añade que concurriendo en la especie los requisitos contemplados en la Ley N°18.216 y siendo la pena que debe imponerse a su representado no superior a 5 años, solicita se le otorgue el beneficio de la libertad vigilada o el beneficio que corresponda según el mérito de los antecedentes de conformidad a la norma antes citada.

**D. CUMPLIMIENTO DOMICILIARIO.**

En subsidio de lo solicitado en lo principal de este escrito, y para el eventual caso que se decidiera condenar a su representado en la presente causa, a alguna pena efectiva, en el tercer otrosí de su presentación, la defensa solicita disponer que el cumplimiento de aquella eventual pena sea en el domicilio de su representado, atendido principalmente la edad de su representado, quien actualmente tiene 77 años, y la situación médica en la cual se encuentra atendido a las múltiples patologías que padece, dentro de las cuales podemos mencionar Leucemia, Diabetes, Insulino Dependiente, Hipotiroidismo, Hipertensión, Gota, y actualmente a la espera de una operación a la rodilla (prótesis). Para lo anterior, es menester tener presente las reglas internacionales de derecho humanitario vigentes en Chile por aplicación directa de lo dispuesta en el artículo 5 inciso 2° de la Constitución Política de la República de Chile y por las normas *Ius Cogens* en relación con el límite de edad para el cumplimiento efectivo de penas, todo lo anterior según lo señalan normas internacionales, las cuales menciona, a modo de ejemplo, sin ser taxativa su lista. En otros términos, la concesión del arresto domiciliario no debe ser interpretada como una facultad discrecional del juez, sino como un derecho de las personas en conflicto con la ley penal que se encuentren en los supuestos descritos por la ley.

<sup>(5)</sup> Darío Alejandro Reyes Núñez.

**48°) Que a fs. 4.462 a 4.478 (Tomo XII),** el abogado Miguel Reyes Poblete, en representación de **Darío Alejandro Reyes Núñez**, en lo principal de su escrito contesta acusaciones. Al tercer apartado acompaña documentos. Solicitando en definitiva absolver a su representado de los presuntos delitos que se le imputan o en subsidio, se le imponga la pena de 541 días de presidio menor en su grado medio, concediendo la pena sustitutiva de remisión condicional o libertad vigilada.

**A. HECHOS:**

**1) Antecedentes Previos.** Esgrime la defensa que su mandante es médico y ejercía como médico general de la zona al momento de los hechos investigados. En años posteriores se especializó en cirugía infantil. Se refiere a la carrera profesional del encausado, en lo pertinente aquilata que a fines de 1971, comenzó a desempeñarse algunas horas en la unidad militar. Hace presente las enfermedades de su representado.

**2) Hechos referidos al estado militar.** La defensa dice que conforme a los antecedentes que obran en el expediente, en el contexto de la situación existente en Chile en 1973, se habrían tomado detenidos A Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, quitándoles la vida por funcionarios militares.

**3) Aspectos fácticos de las imputaciones.** Cita en lo pertinente, lo textual del auto de procesamiento del 14 de agosto de 2012 y acusación fiscal del 15 de marzo de 2019.

**4) Hechos referidos al estado sanitario.** Aquilata la defensa que según consta en las declaraciones de los testigos, que la misma unidad que quitó la vida a las víctimas Jara y Muñoz, fueron quienes llevaron sus cuerpos al Hospital de Victoria para la realización de la autopsia. En esta dinámica, es que el encausado practicó las autopsias, que rolan en el expediente, tomo IV, a fs. 1054 y 1051. Es necesario considerar que su mandante efectuó la autopsia de ambos cadáveres dejando constancia de las causas médicas de la muerte (anemia aguda) y los medios por los cuales se provocó ésta (a balazos) precisando las consecuencias físicas de las balas en el cuerpo de los fallecidos. En los certificados de defunción se indicaron la causa de muerte de cada uno, desde la experticia que tenía un médico recién recibido (1971), que a la fecha no tenía ninguna especialidad, menos aún tanatología. Que no había hecho nunca una autopsia. Desde el punto de vista médico las personas fallecieron desangradas, esto es anemia aguda. Consta en el expediente certificados y actas de defunción de las víctimas. Que a fs. 1056 el servicio médico legal, junto con remitir los protocolos de autopsias, informa el procedimiento de emisión de certificados de defunción vigente a la fecha de los hechos, citando dicho documento al efecto. Que respecto a las víctimas no hubo parte ni orden judicial que solicitará peritaje, sin embargo se efectuó porque evidentemente se estaba ante hechos constitutivos de delitos, motivo por el cual se remite a la fiscalía militar. Anexa que su representado, puso los antecedentes en conocimiento de la autoridad competente, este que podía instruir o solicitar se destruyan procedimientos penales (fiscalía militar), sumado a lo anterior se realizaron pericias tanto a las autopsias como a los hallazgos físicos de los restos de exhumaciones, coincidiendo las condiciones de estas metapericias (informes tanatológico) con las autopsias realizadas por su mandante. Así, la metapericia de los protocolos de autopsias concluye que se realizó cumpliendo todos los estándares que existían a la fecha de los hechos, indicando que en ese procedimiento se dejó constancia de la situación de los cuerpos y las causas de muerte. De acorde a lo prescrito a fs. 1241 y 1355 siguientes de la causa.

**5) Algunos aspectos médicos.** Cita definición de autopsia, de acorde a lo prescrito a la Real Academia de la Lengua Española, lo que además analiza en conformidad a los artículos 121 a 137 del Código de procedimiento Penal y 201 del Código Procesal Penal.

## **B. DERECHO.**

Que el derecho penal es considerado la última ratio en cuanto a las respuestas del estado respecto de las personas por presuntas infracciones al



ordenamiento jurídico, sumado a la presunción de inocencia y principio de derechos fundamentales, es necesario interpretar las normas punitivas optando por la alternativa más favorable al inculpado, en la especie y en lo pertinente su representado. Puntualiza la defensa que su representado es acusado en calidad de encubridor. Sin embargo, de un análisis fáctico el encausado era un médico general a la fecha de los hechos y emitió un informe de acuerdo a su ciencia o arte. Que la defensa hace un análisis decantado del artículo 17 del Código Penal, no se configura la concurrencia de ninguno de los supuestos de aplicación del encubrimiento. Partiendo de la base que la imputación sería por una presunta omisión registral que habría supuestamente provocado un hipotético encubrimiento, ambas situaciones las descartan tanto fáctica como jurídicamente por los argumentos precedentes, cabe analizar la posibilidad de imputación por ella. Considerando el tenor literal ya analizado de la norma y sobre todo, la prohibición de aplicación extensiva o por analogía en contra del inculpado, la defensa entiende que la supuesta omisión de señalamiento de los servicios por los que se había provocado medicamente la muerte de los Sres. Jara y Muñoz no es tal y no afecta en nada considerando además que en el formulario vigente a esa fecha solo se podía señalar una causa de muerte y no varias, en los informes de autopsia se detallan pormenorizadamente todas las lesiones y motivos, en las actas de defunción se indica expresamente que hay autopsias, las autopsias fueron puestas en conocimiento de la autoridad facultada para instruir procedimientos penales. Aquilata la defensa que no es posible imputar al encubridor la calificante de alevosía de homicidio, al tratarse de un elemento subjetivo. En este sentido cita jurisprudencia de la Corte Suprema, roles: 62.218-2020, 101.709-2020. En conclusión no concurren en la especie los supuestos de encubrimiento, ni se configuran los supuestos del ilícito respecto de su representado al haber cumplido con sus funciones, detalladas anteriormente.

**1) Petición principal de absolución.** Cimentada que no concurren en la especie los supuestos del encubrimiento, no menos los de las otras formas de participación, respecto de su mandante por hechos imputados. Sumado a lo anterior, tampoco se configuran los supuestos del ilícito respecto de su defendido al haber cumplido él con: realizar una autopsia, firmar un certificado en que señala la causa de muerte a la que arribó e informar a la autoridad competente para realizar o gestionar la investigación de imputaciones penales por estos hechos.

**2) Peticiones subsidiarias.** En caso que sea condenado su representado, solicita se le reconozca la atenuante de irreprochable conducta anterior. Y la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos. Por lo cual pide, se rebaje 2 grados la pena probable y considerarlas como muy calificadas. La defensa solicita se le otorgue pena sustitutiva de remisión condicional de la pena o en subsidio, libertad vigilada.

(6) Alfredo Parra Uslar.

**49°) Que a fs. 4.523 a 4.538 (Tomo XII),** el abogado Gonzalo Cruz Gutiérrez, en representación de **Alfredo Parra Uslar**, en lo principal de su escrito opone excepción de previo y especial pronunciamiento. Al primer otrosí, en subsidio contesta acusación judicial, adhesión y acusaciones particulares. Al tercer otrosí solicitud de la ley 18.216. Solicitud subsidiaria. Solicitando se dicte sentencia absolutoria en favor de su defendido. En subsidio, solicita tener presente las circunstancias minoerantes de responsabilidades del artículo 11 N°6 del Código Penal y la circunstancia del artículo 103 del mismo cuerpo de leyes. Todo con costas.

#### **A. EXCEPCIONES DE PREVIO Y ESPECIAL PRONUNCIAMIENTO.**

La defensa interpone la excepción de prescripción de la acción penal. Lo que fue fallado de fs. 5.031 a 5.034 (Tomo XIII), con fecha 02 de febrero de 2023, declarando que: *“SE RECHAZA la excepción de previo y especial pronunciamiento del artículo 433 N°7 del Código de Procedimiento Penal, interpuestas por el abogado Gonzalo Cruz Gutiérrez en representación del acusado Alfredo Parra Uslar, a fs. 4.523 y siguientes (Tomo XII), esto es, Prescripción de la Acción Penal, sin perjuicio de lo que pueda resolverse con posterioridad”.*

#### **B. ANTECEDENTES.**

De acorde a la hoja de vida funcionaria su representado cumplía funciones en el batallón de transporte de Victoria y no pertenecía a ninguna unidad externa que pudo estar involucrada directamente de los hechos de autos. Él estaba muy abajo en la cadena de mandos y jerarquía de los oficiales del batallón de transportes de Victoria. Por lo tanto, no tuvo ningún nivel de decisión ni participó ni tomó decisiones en cuanto a los hechos ocurridos y que pudo haber estado en conocimiento de la alta jefatura.

#### **C. LOS HECHOS ATRIBUIDOS.**

Cita en lo pertinente la acusación de fs. 3.886, sus letras J y Ñ, señalando que conforme a ello se le atribuye la calidad de encubridor del delito de homicidio calificado de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza.

#### **D. ANTECEDENTES RELEVANTES DEL EXPEDIENTE.**

Cita a los siguientes documentos y testigos: Fs. 143 a 144 consta oficio del Ejército de Chile de fecha 08 de julio de 2011, que remite nombres del personal del Batallón de Transportes N°4 de Victoria. Fs. 504 a 506 declaración de Jorge Castro Lobos. Fs. 529 a 530, declaración de Hernán Salazar Schifferli. Fs. 532 a 534 declaración de Humberto Torres Torres. Fs. 536 a 538 declaración de Luis Vega Fonseca. Fs. 544 a 546 careos entre Jorge Castro Lobos y Humberto Torres Torres y entre Luis Vega Fonseca y Sergio Valenzuela

González. Fs. 587 a 589, declaración de Darío Reyes Núñez. Órdenes de investigar debidamente diligenciadas por la Brigada Investigadora de Delitos contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones, de las cuales desprende que las funciones que cumplió el encausado fueron relativas a instrucción y otras actividades administrativas de éstos y del cargo material y equipo asociado. Analiza lo que significa el concepto de jerarquía militar de acuerdo al reglamento de disciplina en el artículo 29, señalando que su representado actuó permanentemente en el marco del concepto de jerarquía militar.

#### **E. EL DERECHO.**

No puede siquiera inferirse de qué forma pudo haber actuado criminalmente su cliente como encubridor. Lo anterior, por cuanto, para que llegue a configurarse la calidad de encubridor deben concurrir necesariamente el cúmulo de requisitos, lo que no ocurre en la especie. Reflexiona respecto al artículo 17 del Código Penal. Cita jurisprudencia. Se refiere a la hipótesis 1 del artículo precitado, lo cierto es que no existe antecedente que dé cuenta del conocimiento del encausado. Cita al profesor Etcheberry y jurisprudencia de la Corte de Apelaciones de Santiago, de Valparaíso, Concepción y Corte Suprema de Chile. Arguye que la acusación no identifica ninguna de las hipótesis que deben cumplirse en el artículo 17 en relación a su representado. Hace presente la defensa al Tribunal, que aún para condenar a una persona, como encubridor, es necesario, señalar en cuál de las hipótesis se podría encuadrar su conducta para llegar a ser punible.-

#### **F. LA CARRERA PROFESIONAL DEL SEÑOR PARRA USLAR.**

Señala que los hechos imputados resultan completamente contrarios al desempeño profesional que del señor Parra Uslar ha tenido y tuvo durante los años que prestó servicio en la institución del ejército de Chile

#### **G. ANÁLISIS DE LAS EVENTUALES PRESUNCIONES JUDICIALES QUE PUDIESEN HACERSE VALER EN CONTRA DE DON ALFREDO PARRA USLAR.**

Sobre la prueba de presunción y lo que ha dicho la Corte Suprema al efecto, requiriendo los siguientes requisitos: a) la existencia de un hecho real y probado b) de un hecho desconocido que se pretende averiguar, y c) de una relación que determina el juez con sus razonamientos, integrados por los principios de la lógica y de la experiencia para poder producir certeza. Indica que de todo lo anterior y atendido lo dispuesto en la acusación de autos no se puede concluir de manera alguna la participación de su representado en los delitos investigados, de ser así se estaría violentando el principio de culpabilidad, las máximas de la experiencias y los artículos 485 y 488 del Código de Procedimiento Penal. Concluye que no existe presunciones múltiples graves en contra de su

representado, al no ser éstas precisas y directas no puede existir presunciones que conduzcan de manera lógica a la conclusión que su representado sea encubridor del homicidio.

#### **H. PETICIONES SUBSIDIARIAS.**

Alega a favor de su representado las siguientes circunstancias atenuantes la del N°6 del artículo 11 del Código Penal, esto es, irreprochable conducta anterior acreditado en su extracto de filiación y antecedentes. La del artículo 103 del Código Penal, esto es, la prescripción gradual, citando jurisprudencia al efecto. Concluyendo que los casos en que actualmente los tribunales no han aplicado esta minorante difieren de los que esta causa se refiere a personas detenidas desaparecidas, de modo que la prescripción gradual, en este tipo de ilícito no puede ser aplicado ya que el delito ha permanecido inalterable en el tiempo. Lo que importa que no se ha podido iniciar el cómputo del mismo para la aplicación del artículo 103 del Código Penal, situación que insiste no se presenta en este caso.

#### **I. BENEFICIOS DE LA LEY N°18.216.**

En el tercer otrosí de su presentación, la defensa inquiere que para el caso que su representado sea condenado, solicita se le aplique alguna de las penas sustitutivas de remisión condicional, libertad vigilada o libertad vigilada intensiva contempladas en la Ley N°18.216, dado que su cliente no ha sido condenado anteriormente a estos hechos por crimen o simple delito, como consta en su extracto de filiación y se cumplen los demás requisitos del artículo 4, 15 y 15 bis de dicha ley. En subsidio, solicita se le conceda a su defendido el beneficio de la reclusión parcial domiciliaria.

<sup>(7)</sup> Juan Bautista Santibáñez Hermosilla, <sup>(8)</sup> Carlos Enrique Molina Cabrera y <sup>(9)</sup>

Jacinto Mansilla Villarroel.-

**50°) Que a fs. 4.409 a 4.418 (Tomo XII), el abogado Patricio Contreras Boero, en representación de Juan Bautista Santibáñez Hermosilla, Carlos Enrique Molina Cabrera y Jacinto Mansilla Villarroel, en lo principal de su escrito contesta acusación y al segundo otrosí beneficios en el caso que señala. Solicitando se proceda a la absolución de sus representados o en subsidio, en el caso de que el Tribunal estime que existió participación como cómplices en los hechos, se proceda a conceder una rebaja de pena, en consideración a las atenuantes señaladas con costas.**

#### **A. PRESCRIPCIÓN DE LA ACCIÓN PENAL.**

La acusación de oficio indica que sus representados, don Juan Bautista Santibáñez Hermosilla, Carlos Enrique Molina Cabrera y Jacinto Mansilla Villarroel, en calidad de cómplices, habrían cometido el supuesto delito de homicidio calificado en contra de don Eliseo Segundo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, el 27 de octubre del año 1973, por lo que se desprende claramente que

han transcurrido 47 años, superando con creces el plazo requerido por la Ley para la prescripción de la acción penal incoada. En efecto, cita los artículos 93, 94, 102 Código Penal. En este mismo sentido, existe en nuestra Excelentísima Corte Suprema de Justicia, una fuerte corriente doctrinaria que sostiene la prescripción de los delitos cometidos durante el régimen militar prescribirían al igual que los delitos comunes, ya que entienden que la prescripción es una institución fundada en la necesidad de consolidar y poner fin a situaciones irregulares que se producen con el transcurso del tiempo, entre la ocurrencia de un hecho punible y el inicio de la persecución -penal, produciéndose de esta forma el fin de la potestad represiva del Estado. En este sentido se hace obligatorio a esta parte referirse a la discusión si el supuesto delito cometido en la presente causa, el cual se habría realizado luego del pronunciamiento militar de Septiembre del año 1973, podría ser considerado un delito de lesa humanidad, al cual le serían aplicables los Convenios de Ginebra de 1949, específicamente el II protocolo adicional al convenio de Ginebra relativo a la Protección de las Víctimas de los Conflictos Armados sin Carácter Internacional, el cual de ser aplicable en este caso concreto volvería inutilizable el artículo 94 del Código Penal relativo a la prescripción de la presente acción. Reflexiona respecto a lo que indica Jean Pictet respecto a los Convenios de Ginebra.

#### **B. NO SE ENCUENTRA ACREDITADA LA PARTICIPACIÓN.**

Que en las acusaciones, tanto judicial como particulares, de sus representados como cómplices de homicidio calificado de las víctimas, sin proporcionarse ningún detalle específico de la participación que se atribuye a cada uno de ellos en los hechos que se relatan y sin señalar las acciones de complicidad que supuestamente ejecutaron. Que de fs. 2150 depone Jacinto Mansilla Villarroel. Relato que mantiene en su declaración que consta a fs. 2.156, por lo que de su propia declaración se puede descartar su participación en los hechos. Por su parte, don Juan Bautista Santibáñez Hermosilla, en su declaración de fs. 1.981, 1.982 y 2183 de lo cual se desprende que desconoce cualquier antecedente relativo a los hechos investigados y en su declaración posterior, de fs. 2.183. Cabe señalar, además, que don Exequiel Eugenio Trullenque Sepúlveda, de fojas 2.392, que dicho testimonio coincide, ya que además de recordarse entre compañeros, concuerdan en la ruta y patrullajes realizados, descartando este último que don Jacinto Mansilla y Juan Santibáñez hayan estado presentes en el momento de la supuesta ejecución de las víctimas, lo que coincide con la declaración de don Jacinto y don Juan. Las declaraciones de los acusados y de los testigos que se encontraban en el lugar de los hechos, adquieren relevancia de acuerdo a lo establecido en el artículo 459 del Código de Procedimiento Penal, ya que si bien se encuentra acreditada la existencia del hecho, Jacinto Mansilla, Juan Santibáñez, Eduardo Urrutia y Exequiel Trullenque coinciden en los patrullajes

realizados en el sur de nuestro país y en que no se encontraban presentes al momento de la supuesta ejecución de las víctimas, lo que otorga mayor validez a los relatos narrados por ellos. Además, no existen dos testimonios que coincidan y que los ubiquen participando de manera alguna en los hechos. Respecto de la declaración de don Carlos Molina, que señala que oyó los disparos en la ejecución de una persona, concuerda con la de don Luis Castillo en que, si bien oyeron los disparos, no participaron en la ejecución del hecho, por lo que se encuentra acreditada su versión de los hechos. En consecuencia, no se encuentra acreditada la participación en el hecho ilícito, ya que, si bien sus representados pertenecían a los grupos militares que se dirigieron al sur de Chile, no consta que se haya dado la hipótesis sostenida en el artículo 16 del Código Penal, es decir, que hayan cooperado a la ejecución del hecho por actos anteriores o simultáneos, ya que, por una parte Jacinto Mansilla y Juan Santibáñez afirman no haber estado presentes en el momento de los hechos y por otra parte, Carlos Molina señala sólo que participó en la detención de un joven de 20 años para su interrogatorio, más no así que haya cooperado disparando u ocultando el cuerpo, sino que sólo se le está acusando por estar presente en el lugar de los hechos realizando su labor de soldado, impuesta por Tenientes y Capitanes, por lo que su conducta no se encuadra dentro de la complicidad.

### **C. CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD PENAL.**

En caso de encontrarse acreditada la participación de sus representados, solicita se les aplique, la establecida en el artículo 11 N° 6 y 9 del Código Penal.

<sup>(10)</sup> Hernán Salazar Schifferli.

**51°) Que a fs. 4.541 a 4.554 (Tomo XII),** el abogado Rodrigo Bustos Pacheco, en representación de **Hernán Augusto Salazar Schifferli**, en lo principal de su escrito opone excepción de previo y especial pronunciamiento. Al primer otrosí, contesta acusación fiscal y acusaciones particulares y demanda civil. Al tercer otrosí, solicita beneficios de la ley N°18.216. Solicitando que se le absuelva en definitiva por no haber tenido participación alguna en los hechos investigados en estos autos. En subsidio, se le absuelva por estar extinguida su responsabilidad penal de conformidad al artículo 93 N°3 del Código Penal, y por amnistía. Y en subsidio, acoger la aminorante muy calificada del artículo 103 del Código Penal por haber transcurrido más de la mitad del plazo de prescripción y las contempladas en el artículo 11 N°6 y 9 del Código Penal, aplicar la pena reducida en 2 o 3 grados y conceder alguna medida alternativa de cumplimiento de condena, establecida en la Ley N°18.216.

### **A. OPONE EXCEPCIONES DE PREVIO Y ESPECIAL PRONUNCIAMIENTO.**

Formula excepción de **prescripción de la acción penal**, conforme a los artículos 93, 94, 95 y 102 del Código Penal. En subsidio de lo anterior, opone excepción de **amnistía**, porque los hechos caen en el ámbito de aplicación de D.L. 2.191 de 1979, debiendo absolver a su representado. Lo que fue fallado por el Tribunal de fs. 5.027 a 5.030 (Tomo XIII) con fecha 02 de febrero de 2023, declarando que: *“SE RECHAZAN las excepciones de previo y especial pronunciamiento del artículo 433 N°6 y 7 del Código de Procedimiento Penal, interpuestas por el abogado Rodrigo Bustos Pacheco en representación del acusado Hernán Salazar Schifferli, a fs. 4.541 y siguientes (Tomo XII), esto es, Amnistía y Prescripción de la Acción Penal, sin perjuicio de lo que pueda resolverse con posterioridad”*.

## **B. CONTESTACIÓN.**

**1) Falta de acreditación de la participación culpable de su representado en los hechos que le imputan en el auto acusatorio y acusaciones particulares.** Tanto en la acusación como en las acusaciones particulares incoadas, se le imputa la comisión del delito de homicidio calificado en las personas de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza y Eliseo Segundo Jara Ríos, perpetrado en la comuna de Victoria en el mes de octubre de 1973, situación en que su parte alega inocencia, es decir, no tener ninguna participación en los hechos imputados, como se relata: que la única vinculación con los hechos de la causa dice relación con la función de “ayudante” que habría cumplido en la época al mando el comandante del batallón, quien colaboraba en las actividades propias de esa repartición y quien también trabajaba diariamente en el hospital de Victoria como dentista, según consigna explícitamente el auto acusatorio de fs. 3.882, letra A. hace un examen de las piezas del expediente señalando que no existe ninguna referencia directa que permita vincular a su representado. Indica que su representado nunca perteneció a una institución jerárquica, por lo que nunca dio órdenes ni instrucciones que implicaran detenciones ilegales, secuestros, torturas o ejecuciones sobre personas civiles como se le imputa en el auto acusatorio.

**2) Sobre la concreta forma en que se alcanza el estándar de culpabilidad para afirmar la participación de su representado con miras a destruir la presunción de inocencia.** La afirmación previa surge de la lectura del tenor estricto del artículo 456 bis del Código de Procedimiento Penal, el cual es citado y analizado textualmente por el abogado, indicando que dicho artículo debe enlazarse con la noción del debido proceso y el principio de inocencia. Argumenta citando el artículo 42 del Código de Procedimiento Penal que los medios de prueba producidos hasta el momento de la acusación no permiten afirmar la participación como cómplice de Hernán Augusto Salazar Schifferli en los delitos que se le imputan. Del análisis de los medios de prueba material producidos en el sumario, es posible colegir que su representado no tuvo

participación ni responsabilidad alguna en los hechos, toda vez que durante el año 1973 su representado no tenía injerencia en la toma de decisiones, participación en misiones importantes ni nada que asumiese responsabilidad, como ya se ha señalado en su oportunidad. Dice que su representado sólo aparece tangencialmente y no de forma directa en la realización de órdenes de detención, tortura, o ejecución de detenidos como se pretende hacer ver en la acusación y acusaciones particulares en todo el proceso. Destaca que de todas las declaraciones donde se nombra a su representado, ninguna tiene fecha aproximada, solo se sindicán nombres de oficiales que recuerdan de la época, sin señalar una fecha cierta que permitiera vincular al acusado en la ejecución y muerte de las víctimas de este proceso. Indica que de las propias declaraciones de su representado y de los demás antecedentes que obran en autos se desprende que no tuvo participación criminal en calidad de cómplice ni de ninguna otra forma en los delitos investigados.

### **C. SOLICITUD DE FONDO.**

En subsidio de lo precedente, alega que se debe dictar sentencia absolutoria por cuanto se encuentra extinguida la responsabilidad penal de su representado por **prescripción y/o amnistía**.

### **D. CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD PENAL.**

Subsidiariamente a lo anterior, la defensa estima que debe aplicarse en la sentencia una pena no superior a los 3 años de presidio o reclusión, ello por considerar que su supuesta responsabilidad es de cómplice, por tanto, la pena asignada al delito baja hasta en 2 grados, además le favorece la atenuante muy calificada del artículo 103 del Código Penal, esto es, media prescripción o prescripción gradual, por haber transcurrido más de la mitad del tiempo de prescripción y por favorecerle además, las atenuantes del artículo 11 N°6 y 9 del Código Penal, siendo procedente concederle alguna medida alternativa de cumplimiento de condena, establecida en la Ley N°18.216.

<sup>(11)</sup> Eduardo Urrutia Ronda.

**52°) Que a fs. 4.637 a 4.649 (Tomo XII),** la abogada Katerina Gnecco Sandoval, en representación de **Eduardo Urrutia Ronda**, en lo principal de su presentación. En el segundo otrosí, solicita beneficios de la ley N°18.216. Al tercer otrosí, en su subsidio solicita cumplimiento de la pena en el domicilio. Solicitando se absuelva en definitiva por no haber tenido participación alguna en los hechos investigados en estos autos. En subsidio, solicita que el Tribunal declare la prescripción de la acción penal y la correspondiente extinción de toda responsabilidad criminal de conformidad a lo dispuesto por los artículos 93, 94, 95 y demás pertinentes del Código Penal. Finalmente, y en subsidio de lo anterior, solicita se recalifique la participación de su representado a la de encubridor y se



acoja la aminorante muy calificada del artículo 103 del Código Penal por haber transcurrido más de la mitad del plazo de prescripción, junto con las atenuantes contempladas en el artículo 11 N°6 y 9 del mismo Código Penal y así aplicar la pena reducida en 2 o 3 grados y en su virtud concédete algunas de las medias alternativas de cumplimiento de condena establecidas en la Ley N°18.216.

#### **A. CONTESTACIÓN.**

Analiza en detalle la acusación fiscal. Concluye que los hechos que supuestamente constituyen el delito de homicidio calificado, sin embargo, no se señala en la acusación, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 424 del Código de Procedimiento Penal, configura un evidente y grave incumplimiento, cuyo acatamiento es indispensable.

**1) Solicitud de absolución por falta de participación.** Esta defensa no comparte lo dispuesto, atendido a que en la causa no se encuentra acreditada la participación. Precisa que no existe ninguna versión que desvirtué la versión entregada por el encausado e inclusive musita que hay declaraciones que se condicen con lo depuesto por su representado, como declaraciones de **Exequiel Trullenque Sepúlveda** de fs. 2.392, 3.450, 3.447, 3.449; **José Videla Gallardo** de fs. 2.211; **Ariel Reyes Figueroa** de fs. 1.956; **Eduardo Urrutia Ronda** de fs. 1.930 y 3.445. Dicho de otro modo, con la prueba allegada al proceso, no es posible formar convicción que exige el artículo 456 bis del Código de Procedimiento Penal.

**2) En cuanto a las adhesiones y acusaciones particulares.** Estos concluyen erróneamente que su representado tendría una supuesta participación culpable en los supuestos ilícitos investigados en autos. Estas se basan en meras suposiciones, llegan a conclusiones equivocadas.-

**3) En subsidio, excepciones de fondo.** La defensa alega prescripción de la acción penal y amnistía, de acorde a lo prescrito en los artículos 93, 94, 95 y 102 del Código Penal y el D.L. 2191 de 1979.

**4) En subsidio, recalificación de la participación.** Que en caso de que resulte condenado su representado, se solicita recalificar la participación de su representado a encubridor, pues no se encuadra en las hipótesis del artículo 15 y 16 del Código Penal, por lo cual debiera ser condenado necesariamente, bajo la figura residual de encubridor.

**5) Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.** Solicita se le reconozca a su representado en el artículo 11 N°6, 9 y 103 del Código Penal. Como así también, se le otorgue beneficios de la ley 18.216.

#### **B. BENEFICIOS DE LA LEY N°18.216.**

En el segundo otrosí de su presentación, la defensa añade que concurriendo en la especie los requisitos contemplados en la Ley N°18.216 y siendo la pena que debe imponerse a su representado no superior a 5 años,

solicita se le otorgue el beneficio de la libertad vigilada o el beneficio que corresponda según el mérito de los antecedentes de conformidad a la norma antes citada.

### **C. CUMPLIMIENTO DOMICILIARIO.**

Que conforme a las reglas internacionales de derecho humanitario vigente por aplicación del artículo 5 inciso 2° de la Constitución Política de República y normas del ius cogens, en relación al límite de edad para el cumplimiento efectivo de penas. Enumera legislación internacional al respecto, solicita que su representado cumpla su condena, en caso de ser condenado, en su domicilio.

<sup>(12)</sup> Manuel Fernández Domínguez.

**53°) Que a fs. 4.655 a 4.674 (Tomo XII),** el abogado Luis Núñez Muñoz, en representación de **Manuel Fernández Domínguez**, en lo principal de su escrito contesta acusación fiscal, adhesiones y acusaciones particulares. Al segundo otrosí, solicita beneficios de la Ley N°18.216. Solicitando se absuelva en definitiva a su representado por no haber tenido participación alguna en los hechos investigados en estos autos. En subsidio, solicita que el Tribunal declare la prescripción de la acción penal y la correspondiente extinción de toda responsabilidad criminal de conformidad a lo dispuesto por los artículos 93, 94, 95 y demás pertinentes del Código Penal o en subsidio, se aplique en el fallo definitivo la Ley de Amnistía. Subsidiariamente, también solicita recalificar la participación de su defendido a la de encubridor y conjuntamente acoger las aminorantes de responsabilidad penal alegadas y con ello y por no concurrir ninguna agravante de responsabilidad a su respecto, aplicar la pena reducida en dos o tres grados y conceder alguna medida alternativa de cumplimiento de condena establecida en la Ley N° 18.216.

### **A. CONTESTACIÓN.**

**1) Hechos.** Reitera la defensa los hechos establecidos en el auto acusatorio de oficio.

**2) Solicita absolución por falta de participación.** Cabe señalar que efectivamente en octubre de 1973, su representado recibió un llamado desde el Regimiento Buin, que se hizo extensivo a todos los militares. Así uno de los días que el encausado se encontraba en Victoria, llegó el Capitán Valenzuela y le ordenó que lo acompañará al campo. En este lugar había una persona en calidad de detenido. Al llegar al lugar, se le pidió al encausado se bajara del jeep y le informan que se llevaría a cabo un fusilamiento, dispuesto el Tribunal Militar, conforme resolución judicial. La función de su representado era resguardar el lugar y que nadie entrará al predio. Tras esto, el detenido muerto lo subieron a un camión militar estacional y llevaron su cuerpo a la morgue. Según supo esta persona era Eliseo Jara Ríos. Atendido lo precedente, la defensa alega que

Fernández Domínguez no tuvo conocimiento previo de lo que allí ocurriría, estuvo en todo momento ajeno al movimiento y no participó directamente en el mismo. Hace presente, que la vinculación es a propósito de una de las víctimas. Suma que se ha establecido que la otra víctima fue ejecutada en un lugar distante de aquel. Fundamenta la defensa que no consta en el proceso que su representado se haya concertado con los autores para la ejecución de esos hechos o facilitado los medios con que se lleva a efecto la muerte de la víctima. Urde que ningún deponente, menciona o involucra a su representado en la muerte de Muñoz Apablaza, por lo que es extraño para la defensa, que el Tribunal arribe a una conclusión diversa.

**B. En subsidio, recalificación de participación.**

En caso de no considerar suficiente los argumentos expuestos por las defensas, solicita recalificar la participación de su representado a la de encubridor, por no configurarse los presupuestos de la autoría ni complicidad.

**C. EN SUBSIDIO, SE RECONOZCA ATENUANTES.**

Sostiene la defensa se le reconozcan las atenuantes previstas en el artículo 11 N°6, 9 y 103 del Código Penal. Suma, la atenuante del artículo 211 en relación al 214 del Código de Justicia Militar, como una circunstancia muy calificada. Anexa la defensa que concurren los requisitos de la ley 18.216 sobre medidas alternativas, para que se le conceda el beneficio de la libertad vigilada o lo que corresponda.

**D. EN SUBSIDIO, Y COMO EXCEPCIÓN DE FONDO, PRESCRIPCIÓN Y AMNISTÍA.**

Alega que estos hechos ocurrieron hace más de 48 años, por ende se ha extinguido toda responsabilidad penal, en conformidad a lo dispuesto en los artículos 93, 94, 95 y 102 del Código Penal, solicitando **se decrete el sobreseimiento total y definitivo de su representado**. Además alega la procedencia de la amnistía por aplicación del D.L. 2191 de 1979, debiendo absolver a su representado de su eventual responsabilidad.

**E. BENEFICIOS DE LA LEY N°18.216.**

En el segundo otrosí de su presentación, la defensa aduce que concurriendo en la especie los requisitos contemplados en la Ley N°18.216 y siendo la pena que debe imponerse a su representado no superior a 5 años, solicita se le otorgue el beneficio de la libertad vigilada o el beneficio que corresponda según el mérito de los antecedentes de conformidad a la norma antes citada.

*Jorge René Castro Lobos y Luis René Vega Fonseca.*

**54°)** Que en relación a los procesados Jorge René Castro Lobos (quien fuera sometido a proceso de fs. 573 a 578, Tomo II) y Luis René Vega Fonseca (quien fuera sometido a proceso de fs. 573 a 578, Tomo II), quienes no

fueron objeto de auto de acusatorio, se hace innecesario referirse a ellos. Toda vez que en el caso de **Jorge René Castro Lobos**, éste falleció con fecha 06 de febrero de 2019 (tal como consta en certificado de defunción de fs. 3.859, Tomo XI), por lo que se declaró el **sobreseimiento definitivo y parcial** de dicho acusado en la presente causa con fecha 01 de marzo de 2019 (tal como consta a fs. 3.860, Tomo XI); mientras que en el caso de Luis René Vega Fonseca, éste falleció con fecha 30 de mayo de 2018 (tal como consta en certificado de defunción de fs. 3.857, Tomo XI), por lo que se declaró el **sobreseimiento definitivo y parcial** de dicho acusado en la presente causa con fecha 01 de marzo de 2019 (tal como consta a fs. 3.858, Tomo XI).

*Humberto Julián Torres Torres y Jose Mercedes Videla Gallardo.*

**55°)** Que en relaciona a los acusados Humberto Julián Torres Torres (quien fuera sometido a proceso de fs. 573 a 578, Tomo II y acusado de fs. 3.878 a 3.890, Tomo XI) y Jose Mercedes Videla Gallardo (quien fuera sometido a proceso de fs. 2.367 a 2.378, Tomo VII y acusado de fs. 3.878 a 3.890, Tomo XI), se hace innecesario referirse a ellos. Toda vez que en el caso de **Humberto Julián Torres Torres**, éste falleció con fecha 30 de julio de 2020 (tal como consta en certificado de defunción de fs. 4.432, Tomo XII), por lo que se declaró el **sobreseimiento definitivo y parcial** de dicho acusado en la presente causa con fecha 07 de septiembre de 2021 (tal como consta a fs. 4.440, Tomo XII); mientras que en el caso de **Jose Mercedes Videla Gallardo**, éste falleció con fecha 11 de septiembre de 2021 (tal como consta en certificado de defunción de fs. 4.556, Tomo XII), por lo que se declaró el **sobreseimiento definitivo y parcial** de dicho acusado en la presente causa con fecha 17 de marzo de 2022 (tal como consta a fs. 4.620, Tomo XII).

*Luis Alberto Cortés Beltrán.*

**56°)** Que en relación al acusado **Luis Alberto Cortés Beltrán** (quien fuera sometido a proceso de fs. 2.367 a 2.378, Tomo VII y acusado de fs. 3.878 a 3.890, Tomo XI) la abogada Katerina Gnecco Sandoval **de fs. 4.580 a 4.593 (Tomo XII)**, en lo principal de su escrito contesta acusación de oficio, adhesiones a la misma y acusaciones particulares. En el primer otrosí, en subsidio, solicita cumplimiento de la pena en el domicilio. En el tercer otrosí, solicita beneficios de la Ley N°18.216. Solicitando se absuelva en definitiva a su representado por no haber tenido participación alguna en los hechos investigados en estos autos. En subsidio solicita que el Tribunal declare la prescripción de la acción penal y la correspondiente extinción de toda responsabilidad criminal de conformidad a lo dispuesto por los artículos 93, 94, 95 y demás pertinentes del Código Penal. Finalmente, y en subsidio de lo anterior, solicita se recalifique la participación de su representado a la de encubridor y se acoja la aminorante muy calificada del artículo 103 del Código Penal por haber transcurrido más de la mitad del plazo de

prescripción, junto con las atenuantes contempladas en el artículo 11 N°6 y 9 del mismo Código Penal, como también aquella establecida en el artículo 211 en relación con el artículo 214 del Código de Justicia Militar y con todo ello, aplicar la pena reducida en 2 o 3 grados y en su virtud, conceder alguna de las medidas alternativas de cumplimiento de condena establecidas en la Ley N°18.216.

**57°)** Al respecto se hace innecesario referirse a este acusado, toda vez que el informe pericial N°13-SCL-PQA-287-23, del Servicio Médico Legal, unidad de Salud Metal Adulto de Santiago, de fecha 22 de mayo de 2023, rolante de fs. 5.315 a 5.328 (Tomo XIV) concluye que *“Luis Alberto Cortés Beltrán presenta un cuadro neuropsiquiátrico compatible con un trastorno neurocognitivo mayor (demencia) patrón mixto de bajo impacto funcional, aparentemente por la poca demanda del ambiente cuidado donde se encuentra, con trastorno de la conducta vinculado a alucinaciones completas. Dado los antecedentes vasculares del entrevistado, la misma podría corresponder a una demencia vascular, pero esta disquisición no hace al objetivo pericial. Su grado de daño cognitivo lo hace dependiente de terceros en las actividades de la vida diaria, no lo faculta para un testimonio confiable ni le permite el gobierno de sus acciones”*; mientras que en informe de ampliación N°13-SCL-PQA-287-23 Servicio Médico Legal, de fecha 31 de agosto de 2023, rolante de fs. 5.577 a 5.578 (Tomo XV) señala que: *“En respuesta a los puntos periciales solicitados en la presente aplicación: **A) Las conclusiones referentes a la salud mental del procesado.** Resp: Como se informó, el evaluado presenta un Trastorno Neurocognitivo Mayor (demencia) patrón mixto de bajo impacto funcional de aparente origen vascular, dado sus antecedentes. Su condición es crónica y permanente; su evolución es indefectiblemente hacia mayor deterioro y finalmente la muerte por avance del daño sobre el Sistema Nervioso Central, así como patologías asociadas; o bien, por deterioro de otros órganos. **B) Expresar concretamente si este debe o no ser considerado enajenado mental.** Resp: Sí, la demencia es una forma de enajenación mental adquirida por los fenómenos de envejecimiento patológico del sistema nervioso central (cerebro). Dicha condición lo constituye en inimputable y sin capacidad para enfrentar el proceso legal en su contra. **C) En el caso de ser considerado enajenado mental: si la enfermedad es o no curable; si su libertad representa un peligro, es decir, si como consecuencias de su enfermedad puede atentar contra sí mismo o contra otras personas; y en general, las modalidades de tratamiento a que deba ser sometido.** Resp: De acuerdo a los avances actuales de la medicina, el Trastorno Neurocognitivo Mayor es incurable. El estado de sus funciones psíquicas no le permiten ser autovalente, por lo que sin asistencia en las actividades de la vida diaria, el sujeto presenta riesgo para él mismo y los demás debido a sus fallas cognitivas, pero su libertad no constituye un peligro para sí ni terceros. Las modalidades de tratamiento no*

son objeto de la psiquiatría forense, so pena de invadir un ámbito profesional que obedece a la psiquiatría clínica. No obstante, quien suscribe puede informar que los tratamientos actuales se sustentan en fármacos protectores de un declive abrupto del sujeto (favorecer irrigación y/o nutrición al sistema nervioso central, compensando la pérdida de función neuronal) y destinados a aminorar la sintomatología propia del cuadro (síntomas psicóticos, trastornos del sueño, etc.), pero en ningún caso, los avances actuales de la medicina permiten su recuperación. En la medida que se cuenta con red de apoyo familiar, el tratamiento y los cuidados pueden ser efectuados en el domicilio; o en geriátricos, cuando la demanda de cuidados supera los recursos de la familia”. Por lo que se declaró el **sobreseimiento definitivo y parcial** de dicho acusado en la presente causa con fecha 17 de octubre de 2023 (tal como consta a fs. 5.587, Tomo XV).

Jorge Humberto Bravo Campos.

**58°)** Que en relación al acusado **Jorge Humberto Bravo Campos** (quien fuera sometido a proceso de fs. 2.367 a 2.378, Tomo VII y acusado de fs. 3.878 a 3.890, Tomo XI) la abogada Katerina Gnecco Sandoval **de fs. 4.624 a 4.635 (Tomo XII)**, en lo principal de su escrito contesta acusación de oficio, adhesiones a la misma y acusaciones particulares. En el primer otrosí, en subsidio, solicita cumplimiento de la pena en el domicilio. En el tercer otrosí, solicita beneficios de la Ley N°18.216. Solicitando se absuelva en definitiva a su representado por no haber tenido participación alguna en los hechos investigados en estos autos. En subsidio solicita que el Tribunal declare la prescripción de la acción penal y la correspondiente extinción de toda responsabilidad criminal de conformidad a lo dispuesto por los artículos 93, 94, 95 y demás pertinentes del Código Penal. Finalmente, y en subsidio de lo anterior, solicita se recalifique la partición de su presentado a la de encubridor y se acoja la aminorante muy calificada del artículo 103 del Código Penal por haber transcurrido más de la mitad del plazo de prescripción, junto con las atenuantes contempladas en el artículo 11 N°6 y 9 del mismo Código Penal y con todo ello, aplicar la pena reducida en 2 o 3 grados y en su virtud, conceder alguna de las medidas alternativas de cumplimiento de condena establecidas en la Ley N°18.216.

**59°)** Al respecto se hace innecesario referirse a este acusado, toda vez que el informe pericial N°13-SCL-PQA-427-23, del Servicio Médico Legal, unidad de Salud Metal Adulto de Santiago, de fecha 29 de junio de 2023, rolante de fs. 5.468 a 5.482 (Tomo XV) concluye que: “*Jorge Humberto Bravo Campos presenta un Trastorno Neurocognitivo Mayor (demencia) multidomonio, que impresiona tipo Alzheimer*”; mientras que en informe de ampliación N°13-SCL-PQA-427-23 Servicio Médico Legal, de fecha 07 de agosto de 2023, rolante de fs. 5.537 a 5.538 (Tomo XV) señala que: “*En respuesta a los puntos periciales solicitados en la presente aplicación: A) Las conclusiones referentes a la salud*

**mental del procesado.** Resp: Como se informó, el evaluado presenta un Trastorno Neurocognitivo Mayor (demencia) multidominio, que impresiona tipo Alzheimer. Su evolución es hacia mayor deterioro y finalmente la muerte por avance del daño sobre el Sistema Nervioso Central, así como patologías asociadas; o bien deterioro de otros órganos. **B) Expresar concretamente si este debe o no ser considerado enajenado mental.** Resp: La demencia es una forma de enajenación mental adquirida por los fenómenos de envejecimiento patológico del sistema nervioso central (cerebro). Dicha condición lo constituye en inimputable y sin capacidad para enfrentar el proceso. **C) En el caso de ser considerado enajenado mental: si la enfermedad es o no curable; si su libertad representa un peligro, es decir, si como consecuencias de su enfermedad puede atentar contra sí mismo o contra otras personas; y en general, las modalidades de tratamiento a que deba ser sometido.** Resp: De acuerdo a los avances actuales de la medicina, el Trastorno Neurocognitivo Mayor es incurable. El estado de sus funciones psíquicas no le permiten ser autovalente, por lo que sin asistencia en las actividades de la vida diaria, el sujeto presenta riesgo para sí y terceros. Por lo anteriormente expuesto, el Sr. Bravo Campos exhibe fallas cognitivas que pueden originar daño sobre su vida y la de los demás. De acuerdo con lo estipulado en el Art. 688 del Código de Procedimiento Penal, su libertad constituiría peligro de atentar contra sí mismo o contra otras personas. Las modalidades de tratamiento no son objeto de la psiquiatría forense, so pena de invadir un ámbito profesional que obedece a la psiquiatría clínica. No obstante, quien suscribe puede informar que los tratamientos actuales se sustentan en fármacos protectores de un declive abrupto del sujeto (favorecer irrigación y/o nutrición al sistema nervioso central, compensando la pérdida de función neuronal) y destinados a aminorar la sintomatología propia del cuadro (síntomas psicóticos, trastornos del sueño, etc.), pero en ningún caso, los avances actuales de la medicina permiten su recuperación. En la medida que se cuenta con red de apoyo familiar, el tratamiento y los cuidados pueden ser efectuados en el domicilio; o en geriátricos, cuando la demanda de cuidados supera los recursos de la familia”. Por lo que se declaró el **sobreseimiento definitivo y parcial** de dicho acusado en la presente causa con fecha 23 de agosto de 2023 (tal como consta a fs. 5.550, Tomo XV). Resolución que fue **confirmada por la ltma. Corte de Apelaciones de Temuco** con fecha 27 de septiembre de 2023, rolante a fs. 5.572 (Tomo XV).

#### **E. CONSIDERACIONES PREVIAS AL ANÁLISIS DE LAS DEFENSAS ESPECÍFICAS.**

**60°)** Que previo al análisis de la defensa específica es necesario tener en consideración los antecedentes y reflexiones que seguidamente se detallarán:

A. Obligación de investigar.

- |                                                                                                                                                                        |                                                                                                                                                                            |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| B. Jurisprudencia internacional sobre graves violaciones a los derechos humanos (delitos de lesa humanidad) pronunciada por el Tribunal Constitucional Federal Alemán. | C. Estado de Derecho.<br>D. En cuanto a la complicidad.<br>E. En cuanto a la Alevosía y premeditación.<br>F. En cuanto al Encubrimiento.<br>G. Resumen del auto acusatorio |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

#### A. OBLIGACIÓN DE INVESTIGAR:

Cabe hacer presente que para la ponderación y aquilatación de los medios de pruebas del proceso en materia de violación a los derechos humanos (delitos de Lesa Humanidad) debe estarse al contexto de la época y lo que significa la obligación de investigar como a continuación se indica:

a. Los estándares normativos e interpretativos en materia de graves violaciones a los de derechos humanos (delitos de lesa humanidad) en relación a la obligación de investigar. Partamos expresando que un estándar normativo en derechos humanos corresponde a la idea de descubrir mediante un razonamiento judicial una nueva regla que inspire la solución de un caso que puede ser perfectamente aplicable a casos similares. Un estándar importa alcanzar un determinado nivel, puesto que todas las herramientas interpretativas apuntan a una mayor realización de los derechos fundamentales. En este caso la interpretación debe ser plausible conforme al artículo 5° inciso 2° de nuestra Constitución que impele a reconocer y promover tales derechos fundamentales (García Pino, Gonzalo: “La consideración de los estándares sobre derechos fundamentales de la Corte Interamericana de Derechos Humanos por el Tribunal Constitucional”. En Actas XI Jornadas Constitucionales. Temuco 2015, pp. 27 -53). Agregando este Tribunal que a partir de la normativa aludida, está debe ser aplicada e interpretada en conformidad con lo que ha decidido la jurisprudencia de la Corte Interamericana de derechos humanos (Corte IDH) sobre determinado estándar normativo. En este caso sobre la **Obligación de investigar**.

b. Que sobre la normativa interna y las prácticas judiciales de los Estados y en este caso del Poder Judicial, ya la Corte IDH en el **fallo Almonacid Arellano y otros versus Chile**, de 26 de septiembre de 2006, en su párrafo 124, señaló: “La Corte es consciente que los jueces y Tribunales internos están sujetos al imperio de la ley y, por ello, están obligados a aplicar las disposiciones vigentes en el ordenamiento jurídico. Pero cuando un Estado ha ratificado un tratado internacional como la Convención Americana, sus jueces, como parte del aparato del Estado, también están sometidos a ella, lo que les obliga a velar porque los efectos de las disposiciones de la Convención no se vean mermadas por la aplicación de leyes contrarias a su objeto y fin, y que desde un inicio carecen de efectos jurídicos. En otras palabras, el Poder Judicial debe ejercer una especie de “control de convencionalidad” entre las normas jurídicas internas que aplican en



los casos concretos y la Convención Americana sobre Derechos Humanos. En esta tarea, el Poder Judicial debe tener en cuenta no solamente el tratado, sino también la interpretación que del mismo ha hecho la Corte Interamericana, intérprete última de la Convención Americana”.

c. Que esta institución denominada **control de convencionalidad** puede ser definida, en términos simples, como el mecanismo que utiliza la Corte IDH tanto en sede contenciosa como consultiva para determinar la compatibilidad o no del derecho interno o los actos de los agentes de un Estado, con las disposiciones de la Convención Americana Sobre Derechos Humanos. Asimismo, como el ejercicio que realizan los jueces domésticos para realizar el mismo cotejo entre las normas internas, las que dispone la Convención Americana Sobre Derechos Humanos y la Jurisprudencia de la Corte Interamericana (García, Gonzalo (2014): “Preguntas esenciales sobre el control de convencionalidad difuso aplicables a Chile”, en: Nogueira, Humberto (coord.) La protección de los Derechos Humanos y fundamentales de acuerdo a la Constitución y el Derecho Internacional de los Derechos Humanos. Santiago de Chile, Librotecnia. pp. 356-357).

d. Que para aplicar entonces el control de convencionalidad hay que observar por supuesto la Convención Americana- ya citada- en especial los artículos 1.1 y 2. Ello por cuanto los Estados tienen la obligación de respetar los derechos y libertades reconocidos en ella y a garantizar su libre y pleno ejercicio a toda persona que esté sujeta a su jurisdicción, sin discriminación alguna (1.1). Por su lado, su artículo 2 nos expresa, que si el ejercicio de los derechos y libertades mencionados en el artículo 1 no estuviere ya garantizado por disposiciones legislativas o de otro carácter, los Estados Partes se comprometen a adoptar, con arreglo a sus procedimientos constitucionales y a las disposiciones de esta Convención, las medidas legislativas o de otro carácter que fueren necesarias para hacer efectivos tales derechos y libertades.

e. Que del mismo modo, debemos analizar ahora si la Corte IDH en su jurisprudencia contenciosa o consultiva ha dictado al menos una sentencia o ha emitido alguna Opinión Consultiva sobre la materia, que permita al Juez respectivo aquilatar que se encuentra en presencia de un estándar normativo en materia de derechos humanos. En este caso (obligación de investigar) en relación a cómo se deben desarrollar las investigaciones cuando han ocurrido graves violaciones a los DDHH (delitos de lesa humanidad). En esta materia podemos observar que sí ha existido por parte de la Corte IDH un estándar y jurisprudencia robusta y contundente sobre la materia.

f. Que siguiendo el razonamiento anterior observamos lo siguiente:

**Sentencia en caso Velásquez Rodríguez versus Honduras de 29 de julio de 1988.** Párrafos 176 y 177, afirma en el **176** que (...) el Estado está,

por otra parte, obligado a investigar toda situación en la que se hayan violado los derechos humanos protegidos por la Convención. Si el aparato del Estado actúa de modo que tal violación quede impune y no se restablezca, en cuanto sea posible, a la víctima en la plenitud de sus derechos, puede afirmarse que ha incumplido el deber de garantizar su libre y pleno ejercicio a las personas sujetas a su jurisdicción. Lo mismo es válido cuando se tolere que los particulares o grupos de ellos actúen libre o impunemente en menoscabo de los derechos humanos reconocidos en la Convención. Por su lado en el **177** acota que (...) la de investigar es, como la de prevenir, una obligación de medio o comportamiento que no es incumplida por el solo hecho de que la investigación no produzca un resultado satisfactorio. Sin embargo, debe emprenderse con seriedad y no como una simple formalidad condenada de antemano a ser infructuosa. Debe tener un sentido y ser asumida por el Estado como un deber jurídico propio y no como una simple gestión de intereses particulares, que dependa de la iniciativa procesal de la víctima o de sus familiares o de la aportación privada de elementos probatorios, sin que la autoridad pública busque efectivamente la verdad. Esta apreciación es válida cualquiera sea el agente al cual pueda eventualmente atribuirse la violación, aun los particulares, pues, si sus hechos no son investigados con seriedad, resultarían, en cierto modo, auxiliados por el poder público, lo que comprometería la responsabilidad internacional del Estado.

**Sentencia caso Villagrán Morales y otros versus Guatemala de 19 de noviembre de 1999.** Párrafo **225**, añade que del artículo 1.1 se desprende claramente la obligación de investigar y sancionar toda violación de los derechos reconocidos en la Convención como medio para garantizar tales derechos.

**Sentencia caso Barrios Altos versus Perú de fecha 14 de marzo de 2001.** Párrafo **41** asevera que esta Corte considera que son inadmisibles las disposiciones de amnistía, las disposiciones de prescripción y el establecimiento de excluyentes de responsabilidad que pretendan impedir la investigación y sanción de los responsables de las violaciones graves de los derechos humanos tales como la tortura, las ejecuciones sumarias, extralegales o arbitrarias y las desapariciones forzadas, todas ellas prohibidas por contravenir derechos inderogables reconocidos por el Derecho Internacional de los Derechos Humanos.

**Sentencia caso Las Palmeras versus Colombia de 6 de diciembre de 2001**, en su párrafo **42** anexa que (...) La Corte estima que es posible que, en un caso determinado, se pueda interpretar la omisión de investigación como una forma de encubrir a los autores de un delito contra la vida, pero no puede erigirse este razonamiento en una norma válida para todos los casos. Independientemente de la cuestión de la validez de la pretendida norma, es de señalar que ella sería aplicable en ausencia de una investigación seria (...).

**Sentencia caso Juan Humberto Sánchez versus Honduras de 7 de junio de 2003.** Párrafo 184 expresa que (...) el Estado parte de la Convención Americana tiene el deber de investigar las violaciones de los derechos humanos y sancionar a los autores y a quienes encubran dichas violaciones. Y toda persona que se considere víctima de éstas o bien sus familiares tienen derecho de acceder a la justicia para conseguir que se cumpla, en su beneficio y en el del conjunto de la sociedad, ese deber del Estado.

**Sentencia caso Bulacio versus Argentina de 18 septiembre de 2003.** En el párrafo 115 explícita que (...) el derecho a la tutela judicial efectiva exige entonces a los jueces que dirijan el proceso de modo de evitar que dilaciones y entorpecimientos indebidos, conduzcan a la impunidad, frustrando así la debida protección judicial de los derechos humanos.

**Sentencia caso Myrna Mack Chang versus Guatemala de 25 de noviembre de 2003.** Párrafo 277 expresa que (...) asimismo, en el cumplimiento de esta obligación, el Estado debe remover todos los obstáculos y mecanismos de hecho y derecho que mantienen la impunidad en el presente caso; otorgar las garantías de seguridad suficientes a las autoridades judiciales, fiscales, testigos, operadores de justicia y a los familiares de Myrna Mack Chang y utilizar todas las medidas a su alcance para diligenciar el proceso.

**Sentencia caso Tibi versus Ecuador de 7 septiembre de 2004.** Párrafo 159 acota que (...) la Corte entiende que, a la luz de la obligación general de los Estados partes de respetar y garantizar los derechos a toda persona sujeta a su jurisdicción, contenida en el artículo 1.1 de la Convención Americana, el Estado tiene el deber de iniciar de oficio e inmediatamente una investigación efectiva que permita identificar, juzgar y sancionar a los responsables, cuando existe denuncia o razón fundada para creer que se ha cometido un acto de tortura en violación del artículo 5 de la Convención Americana.

**Sentencia caso de las Hermanas Serrano Cruz versus El Salvador de 1 de marzo de 2005.** Párrafo 83 añade que (...) la Corte ya ha señalado que la debida diligencia exige que el órgano que investiga lleve a cabo todas aquellas actuaciones y averiguaciones que sean necesarias con el fin de intentar obtener el resultado que se persigue. De otro modo, la investigación no es efectiva en los términos de la Convención.

**Sentencia caso Comunidad Moiwana versus Suriname de 15 de junio 2005.** Párrafo 145 anexa que (...) está expresamente reconocido por Suriname, que agentes estatales estuvieron involucrados en el ataque del 29 de noviembre de 1986 en el que murieron al menos 39 residentes indefensos de la aldea de Moiwana – entre los cuales había niños, mujeres y ancianos – y muchos otros resultaron heridos. De esta manera, los hechos muestran múltiples ejecuciones extrajudiciales; en tal situación, la jurisprudencia del Tribunal es

inequívoca: el Estado tiene el deber de iniciar ex officio, sin dilación, una investigación seria, imparcial y efectiva.

**Sentencia caso de la Masacre de Mapiripán versus Colombia de 15 de septiembre de 2005.** En sus párrafos 137, 233 y 299. Afirma en el **137** (...) Tal como se desarrolla en las consideraciones sobre los artículos 8 y 25 de la Convención una de las condiciones para garantizar efectivamente el derecho a la vida se refleja necesariamente en el deber de investigar las afectaciones a ese derecho. De tal manera, la obligación de investigar los casos de violaciones al derecho a la vida constituye un elemento central al momento de determinar la responsabilidad estatal en el presente caso. **233** (...) Este deber de investigar deriva de la obligación general que tienen los Estados partes en la Convención de respetar y garantizar los derechos humanos consagrados en ella, es decir, de la obligación establecida en el artículo 1.1 de dicho tratado en conjunto con el derecho sustantivo que debió ser amparado, protegido o garantizado. De tal manera, en casos de violaciones al derecho a la vida, el cumplimiento de la obligación de investigar constituye un elemento central al momento de determinar la responsabilidad estatal por la inobservancia de las debidas garantías judiciales y protección judiciales; **299** (...) Para cumplir la obligación de investigar y sancionar a los responsables en el presente caso, Colombia debe: **a)** remover todos los obstáculos, de facto y de jure, que mantengan la impunidad; **b)** utilizar todos los medios disponibles para hacer expedita la investigación y el proceso judicial; y **c)** otorgar las garantías de seguridad adecuadas a las víctimas, investigadores, testigos, defensores de derechos humanos, empleados judiciales, fiscales y otros operadores de justicia, así como a los ex pobladores y actuales pobladores de Mapiripán.

**Sentencia caso de la Masacre de Pueblo Bello versus Colombia de 31 de enero de 2006.** Párrafo **143** afianza que en particular, por constituir el goce pleno del derecho a la vida la condición previa para la realización de los demás derechos una de esas condiciones para garantizar efectivamente este derecho está constituida por el deber de investigar las afectaciones al mismo. De tal manera, en casos de ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas y otras graves violaciones a los derechos humanos, el Estado tiene el deber de iniciar ex officio y sin dilación, una investigación seria, imparcial y efectiva que no se emprenda como una simple formalidad condenada de antemano a ser infructuosa. Esta investigación debe ser realizada por todos los medios legales disponibles y orientada a la determinación de la verdad y la investigación, persecución, captura, enjuiciamiento y castigo de todos los responsables intelectuales y materiales de los hechos, especialmente cuando están o puedan estar involucrados agentes estatales.

**Sentencia caso Goiburú y otros versus Paraguay de 22 de septiembre de 2006.** Párrafos 117, 129 y 130. Asevera que **117 (...)** Además, es preciso reiterar que esta investigación debe ser realizada por todos los medios legales disponibles y orientada a la determinación de la verdad y la persecución, captura, enjuiciamiento y castigo de todos los responsables intelectuales y materiales de los hechos, especialmente cuando están o puedan estar involucrados agentes estatales. Durante la investigación y el trámite judicial las víctimas o sus familiares deben tener amplias oportunidades para participar y ser escuchados, tanto en el esclarecimiento de los hechos y la sanción de los responsables, como en la búsqueda de una justa compensación, de acuerdo con la ley interna y la Convención Americana. No obstante, la investigación y el proceso deben tener un propósito y ser asumidos por el Estado como un deber jurídico propio y no como una simple gestión de intereses particulares, que dependa de la iniciativa procesal de las víctimas o de sus familiares o de la aportación privada de elementos probatorios. **129 (...)** una vez establecido el amplio alcance de las obligaciones internacionales erga omnes contra la impunidad de las graves violaciones a los derechos humanos, la Corte reitera que en los términos del artículo 1.1 de la Convención Americana los Estados están obligados a investigar las violaciones de derechos humanos y a juzgar y sancionar a los responsables. **130 (...)** Por ende, según la obligación general de garantía establecida en el artículo 1.1 de la Convención Americana, el Paraguay debe adoptar todas las medidas necesarias, de carácter judicial y diplomático, para juzgar y sancionar a todos los responsables de las violaciones cometidas, inclusive impulsando por todos los medios a su alcance las solicitudes de extradición que correspondan. La inexistencia de tratados de extradición no constituye una base o justificación suficiente para dejar de impulsar una solicitud en ese sentido.

**Sentencia caso Almonacid Arellano y otros versus Chile de 26 de septiembre de 2006.** Párrafos 111 y 114. Expresa **111 (...)** Los crímenes de lesa humanidad producen la violación de una serie de derechos inderogables reconocidos en la Convención Americana, que no pueden quedar impunes. En reiteradas oportunidades el Tribunal ha señalado que el Estado tiene el deber de evitar y combatir la impunidad, que la Corte ha definido como “la falta en su conjunto de investigación, persecución, captura, enjuiciamiento y condena de los responsables de las violaciones de los derechos protegidos por la Convención Americana”. Asimismo, la Corte ha determinado que la investigación debe ser realizada por todos los medios legales disponibles y orientada a la determinación de la verdad y la investigación, persecución, captura, enjuiciamiento y castigo de todos los responsables intelectuales y materiales de los hechos, especialmente cuando están o puedan estar involucrados agentes estatales. **114 (...)** Por las

consideraciones anteriores, la Corte estima que los Estados no pueden sustraerse del deber de investigar, determinar y sancionar a los responsables de los crímenes de lesa humanidad aplicando leyes de amnistía u otro tipo de normativa interna. Consecuentemente, los crímenes de lesa humanidad son delitos por los que no se puede conceder amnistía.

**Sentencia caso del penal Miguel Castro versus Perú de 25 de noviembre de 2006. Párrafo 387.** (...) Explicita que en primer término, esta Corte considera que el tiempo transcurrido entre el momento de los hechos y el inicio del proceso penal por la investigación de éstos sobrepasa por mucho un plazo razonable para que el Estado realice las primeras diligencias probatorias e investigativas para contar con los elementos necesarios para formular una acusación penal, máxime que a ese tiempo habrá que sumar el que tome la realización del proceso penal, con sus distintas etapas, hasta la sentencia firme. Esta falta de investigación durante tan largo período configura una violación al derecho de acceso a la justicia de las víctimas y sus familiares, por cuanto el Estado ha incumplido su obligación de adoptar todas las medidas necesarias para investigar las violaciones, sancionar a los eventuales responsables y reparar a las víctimas y sus familiares.

**Sentencia caso de la Masacre de La Rochela versus Colombia de 11 de mayo de 2007. Párrafos 155, 156 y 171.** Explaya que, **155** (...) La Corte estima que la ineffectividad de tales procesos penales queda claramente evidenciada al analizar la falta de debida diligencia en la conducción de las acciones oficiales de investigación. Esta falta de debida diligencia se manifiesta en la irrazonabilidad del plazo transcurrido en las investigaciones, la falta de adopción de las medidas necesarias de protección ante las amenazas que se presentaron durante las investigaciones, las demoras, obstáculos y obstrucciones en la realización de actuaciones procesales y graves omisiones en el seguimiento de líneas lógicas de investigación. **156** (...) el eje central del análisis de la efectividad de los procesos en este caso es el cumplimiento de la obligación de investigar con debida diligencia. Según esta obligación, el órgano que investiga una violación de derechos humanos debe utilizar todos los medios disponibles para llevar a cabo, dentro de un plazo razonable, todas aquellas actuaciones y averiguaciones que sean necesarias con el fin de intentar obtener el resultado que se persigue. Esta obligación de debida diligencia, adquiere particular intensidad e importancia ante la gravedad de los delitos cometidos y la naturaleza de los derechos lesionados. En este sentido, tienen que adoptarse todas las medidas necesarias para visibilizar los patrones sistemáticos que permitieron la comisión de graves violaciones de los derechos humanos. **171** (...) este Tribunal considera que, para cumplir con la obligación de investigar en el marco de las garantías del debido proceso, el Estado debe facilitar todos los medios necesarios para proteger a los

operadores de justicia, investigadores, testigos y familiares de las víctimas de hostigamientos y amenazas que tengan como finalidad entorpecer el proceso, evitar el esclarecimiento de los hechos y encubrir a los responsables de los mismo.

**Sentencia caso Escué Zapata versus Colombia de 4 de julio de 2007.** Párrafo 106 indica que (...) Una debida diligencia en los procesos investigativos requiere que éstos tomen en cuenta la complejidad de los hechos, el contexto y las circunstancias en que ocurrieron y los patrones que explican su comisión, en seguimiento de todas las líneas lógicas de investigación. Las autoridades judiciales deben intentar como mínimo, inter alia: **a)** identificar a la víctima; **b)** recuperar y preservar el material probatorio relacionado con los hechos; **c)** identificar posibles testigos y obtener sus declaraciones; **d)** determinar la causa, forma, lugar y momento en que se produjo el ilícito, así como cualquier patrón o práctica que lo pueda haber causado; y **e)** en caso de fallecimientos, distinguir entre muerte natural, accidental, suicidio y homicidio.

**Sentencia caso Cantoral Huamaní y García Santa Cruz versus Perú de 10 de julio de 2007.** Párrafo 131 manifiesta que (...) el Tribunal reitera que la obligación de investigar es una obligación de medio, no de resultados. Lo anterior no significa, sin embargo, que la investigación pueda ser emprendida como “una simple formalidad condenada de antemano a ser infructuosa. Cada acto estatal que conforma el proceso investigativo, así como la investigación en su totalidad, debe estar orientado hacia una finalidad específica, la determinación de la verdad y la investigación, persecución, captura, enjuiciamiento, y en su caso, la sanción de los responsables de los hechos.

**Sentencia caso García Prieto y otros versus El Salvador de 20 de noviembre de 2007.** Párrafos 104, 112 y 115. Menciona en 104, (...) que cabe señalar que la obligación de investigar no sólo se desprende de las normas convencionales de Derecho Internacional imperativas para los Estados Parte; sino que además se deriva de la legislación interna que haga referencia al deber de investigar de oficio ciertas conductas ilícitas y a las normas que permiten que las víctimas o sus familiares denuncien o presenten querellas, con la finalidad de participar procesalmente en la investigación penal con la pretensión de establecer la verdad de los hechos. 112 (...) la obligación a cargo del Estado de actuar con debida diligencia en la práctica de una investigación implica que todas las autoridades estatales están obligadas a colaborar en la recaudación de la prueba para que sea posible alcanzar los objetivos de una investigación. La autoridad encargada de la investigación debe velar para que se realicen las diligencias requeridas y, en el evento de que esto no ocurra, debe adoptar las medidas pertinentes conforme a la legislación interna. A su vez, las otras autoridades deben brindar al juez instructor la colaboración que éste les requiera y abstenerse

de actos que impliquen obstrucciones para la marcha del proceso investigativo. En el presente caso se presentaron actos de esta naturaleza en lo que toca a la investigación relativa a la inspección de los libros de “entradas y salidas” del personal del Batallón San Benito de la extinta Policía Nacional. **115** (...) Para la Corte la falta de respuesta estatal es un elemento determinante al valorar si se ha dado un incumplimiento del contenido de los artículos 8.1 y 25.1 de la Convención Americana, pues tiene relación directa con el principio de efectividad que debe irradiar el desarrollo de tales investigaciones. De tal forma el Estado al recibir una denuncia penal, debe realizar una investigación seria e imparcial, pero también debe brindar en un plazo razonable una resolución que resuelva el fondo de las circunstancias que le fueron planteadas.

**Sentencia caso Heliodoro Portugal versus Panamá de 12 de agosto de 2008.** Párrafo **142** narra que (...) la obligación de investigar violaciones de derechos humanos se encuentra dentro de las medidas positivas que deben adoptar los Estados para garantizar los derechos reconocidos en la Convención. La Corte ha sostenido que, para cumplir con esta obligación de garantizar derechos, los Estados deben no sólo prevenir, sino también investigar las violaciones a los derechos humanos reconocidos en la Convención, como las alegadas en el presente caso, y procurar además, si es posible, el restablecimiento del derecho conculcado y, en su caso, la reparación de los daños producidos por las violaciones de los derechos humanos.

**Sentencia caso Tiu Tojín versus Guatemala de 26 de noviembre de 2008.** Párrafo **77** acota que (...) en base en lo anterior, el Estado deberá asegurar, como una forma de garantizar que la investigación iniciada ante la justicia ordinaria sea conducida con la debida diligencia que las autoridades encargadas de la investigación tengan a su alcance y utilicen todos los medios necesarios para llevar a cabo con prontitud aquellas actuaciones y averiguaciones esenciales para esclarecer la suerte de las víctimas e identificar a los responsables de su desaparición forzada. Para ello, el Estado garantizará que las autoridades encargadas de la investigación cuenten con los recursos logísticos y científicos necesarios para la recaudación y procesamiento de pruebas y, en particular, tengan las facultades para acceder a la documentación e información pertinente para investigar los hechos denunciados y puedan obtener indicios o evidencias de la ubicación de las víctimas. En este sentido, cabe reiterar que en caso de violaciones de derechos humanos, las autoridades estatales no se pueden amparar en mecanismos como el secreto de Estado o la confidencialidad de la información, o en razones de interés público o seguridad nacional, para dejar de aportar la información requerida por las autoridades judiciales o administrativas encargadas de la investigación o proceso pendientes.



**Sentencia caso Ríos y otros versus Venezuela de 28 de enero de 2009.** Párrafo **283** añade (...) que la investigación de la violación de determinado derecho sustantivo puede ser un medio para amparar, proteger o garantizar ese derecho. La obligación de investigar “adquiere particular intensidad e importancia ante la gravedad de los delitos cometidos y la naturaleza de los derechos lesionados” incluso hasta alcanzar esa obligación, en algunos casos, el carácter de *ius cogens*. En casos de ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas, tortura y otras graves violaciones a los derechos humanos, el Tribunal ha considerado que la realización de una investigación ex officio, sin dilación, seria, imparcial y efectiva, es un elemento fundamental y condicionante para la protección de ciertos derechos afectados por esas situaciones, como la libertad personal, la integridad personal y la vida. Se considera que en esos casos la impunidad no será erradicada sin la determinación de las responsabilidades generales –del Estado- e individuales –penales y de otra índole de sus agentes o de particulares-, complementarias entre sí. Por la naturaleza y gravedad de los hechos, más aún si existe un contexto de violación sistemática de derechos humanos, los Estados se hallan obligados a realizar una investigación con las características señaladas, de acuerdo con los requerimientos del debido proceso. El incumplimiento genera, en tales supuestos, responsabilidad internacional del Estado.

**Sentencia caso Perozo y otros versus Venezuela de 28 de enero de 2009.** En su párrafo **298** apunta que (...) la obligación general de garantizar los derechos humanos reconocidos en la Convención, contenida en el artículo 1.1 de la misma, puede ser cumplida de diferentes maneras, en función del derecho específico que el Estado deba garantizar y de las particulares necesidades de protección. Por ello, corresponde determinar si en este caso, y en el contexto en que ocurrieron los hechos alegados, la obligación general de garantía imponía al Estado el deber de investigarlos efectivamente, como medio para garantizar el derecho a la libertad de expresión y a la integridad personal, y evitar que continuaran ocurriendo. La investigación de la violación de determinado derecho sustantivo puede ser un medio para amparar, proteger o garantizar ese derecho. La obligación de investigar “adquiere particular intensidad e importancia ante la gravedad de los delitos cometidos y la naturaleza de los derechos lesionados”, incluso hasta alcanzar esa obligación, en algunos casos, el carácter de *ius cogens*. En casos de ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas, tortura y otras graves violaciones a los derechos humanos, el Tribunal ha considerado que la realización de una investigación ex officio, sin dilación, seria, imparcial y efectiva, es un elemento fundamental y condicionante para la protección de ciertos derechos afectados por esas situaciones, como la libertad personal, la integridad personal y la vida. Se considera que en esos casos la impunidad no será

erradicada sin la determinación de las responsabilidades generales –del Estado- e individuales –penales y de otra índole de sus agentes o de particulares-, complementarias entre sí. Por la naturaleza y gravedad de los hechos, más aún si existe un contexto de violación sistemática de derechos humanos, los Estados se hallan obligados a realizar una investigación con las características señaladas, de acuerdo con los requerimientos del debido proceso. El incumplimiento genera, en tales supuestos, responsabilidad internacional del Estado.

**Sentencia caso Anzualdo Castro versus Perú de 22 de septiembre de 2009.** Párrafo 135 apoya que (...) este Tribunal ha establecido que para que una investigación de desaparición forzada sea llevada adelante eficazmente y con la debida diligencia, las autoridades encargadas de la investigación deben utilizar todos los medios necesarios para realizar con prontitud aquellas actuaciones y averiguaciones esenciales y oportunas para esclarecer la suerte de las víctimas e identificar a los responsables de su desaparición forzada. Para ello, el Estado debe dotar a las correspondientes autoridades de los recursos logísticos y científicos necesarios para recabar y procesar las pruebas y, en particular, de las facultades para acceder a la documentación e información pertinente para investigar los hechos denunciados y obtener indicios o evidencias de la ubicación de las víctimas. Asimismo, es fundamental que las autoridades a cargo de la investigación puedan tener acceso ilimitado a los lugares de detención, respecto a la documentación así como a las personas. La Corte reitera que el paso del tiempo guarda una relación directamente proporcional con la limitación –y en algunos casos, la imposibilidad- para obtener las pruebas y/o testimonios, dificultando y aún tornando nugatoria o ineficaz, la práctica de diligencias probatorias a fin de esclarecer los hechos materia de investigación, identificar a los posibles autores y partícipes, y determinar las eventuales responsabilidades penales. Cabe precisar que estos recursos y elementos coadyuvan a la efectiva investigación, pero la ausencia de los mismos no exime a las autoridades nacionales de realizar todos los esfuerzos necesarios en cumplimiento de esta obligación.

**Sentencia caso Manuel Cepeda Vargas versus Colombia de 26 de mayo de 2010.** Párrafo 118 aproxima que (...) en casos complejos, la obligación de investigar conlleva el deber de dirigir los esfuerzos del aparato estatal para desentrañar las estructuras que permitieron esas violaciones, sus causas, sus beneficiarios y sus consecuencias, y no sólo descubrir, enjuiciar y en su caso sancionar a los perpetradores inmediatos. Es decir, la protección de derechos humanos debe ser uno de los fines centrales que determine el actuar estatal en cualquier tipo de investigación. De tal forma, la determinación sobre los perpetradores de la ejecución extrajudicial del Senador Cepeda sólo puede resultar efectiva si se realiza a partir de una visión comprehensiva de los hechos,

que tenga en cuenta los antecedentes y el contexto en que ocurrieron y que busque develar las estructuras de participación.

**Sentencia caso Ibsen Cárdenas e Ibsen Peña versus Bolivia de 1 de septiembre de 2010.** Párrafo 158 arguye que (...) la Corte considera pertinente reiterar, como lo ha hecho en otros casos, que la “verdad histórica” documentada en informes especiales, o las tareas, actividades o recomendaciones generadas por comisiones especiales, como la del presente caso, no completan o sustituyen la obligación del Estado de establecer la verdad e investigar delitos a través de procesos judiciales.

**Sentencia caso Gelman versus Uruguay de 24 febrero de 2011.** Párrafo 194 asevera que (...) la Justicia, para ser tal, debe ser oportuna y lograr el efecto útil que se desea o se espera con su accionar y, particularmente tratándose de un caso de graves violaciones de derechos humanos, debe primar un principio de efectividad en la investigación de los hechos y determinación y en su caso sanción de los responsables.

**g. Síntesis de estos estándares normativos citados.** Como se puede verificar al observar los fallos citados, la Corte IDH a través de su jurisprudencia sólida y robusta ha sostenido un estándar en relación a la **Obligación de Investigar** en materia de derechos humanos, en cuanto tratándose de graves violaciones a los derechos humanos (entre otros el delito lesa humanidad) los Estados deben realizar determinadas actividades. En concreto realizando un resumen de la Jurisprudencia anterior y apoyándonos además en Eduardo Ferrer Mac-Gregor- (Las siete principales líneas jurisprudenciales de la Corte Interamericana de Derechos Humanos aplicable a la justicia penal. Revista IIDH v. 59 pp.45-48). Autor además que es Juez de la Corte Interamericana de Derechos Humanos:

- i. Investigar efectivamente los hechos. En casos de ejecuciones extrajudiciales es fundamental que los Estados investiguen efectivamente la privación del derecho a la vida y castiguen a todos los responsables, especialmente cuando están involucrados agentes estatales, ya que de no ser así se estarían creando, dentro de un ambiente de impunidad, las condiciones para que se repitan estos hechos, lo que es contrario al deber de respetar y garantizar el derecho a la vida.
- ii. Si los hechos violatorios a los derechos humanos no son investigados con seriedad, resultarían, en cierto modo, favorecidos por el poder público, lo que compromete la responsabilidad internacional del Estado. En este sentido, la Corte IDH ha establecido que en casos de ejecuciones extrajudiciales, arbitrarias o sumarias, las autoridades de un Estado deben iniciar ex officio y sin dilación, una investigación seria, imparcial y efectiva, una vez que tengan conocimiento del hecho.

- iii. El deber de investigar es una obligación de medios, no de resultados, la investigación de este tipo de casos debe ser asumida por el Estado como un deber jurídico propio y no como una simple formalidad condenada de antemano a ser infructuosa o como una mera gestión de intereses particulares que dependa de la iniciativa procesal de las víctimas o de sus familiares, o de la aportación privada de elementos probatorios. Esto último no se contrapone con el derecho que tienen las víctimas de violaciones a los derechos humanos o sus familiares a ser escuchados durante el proceso de investigación y al trámite judicial, así como a participar ampliamente de los mismos.
- iv. Cabe destacar que cualquier carencia o defecto a los responsables materiales o intelectuales, implicará que no se cumpla con la obligación de proteger el derecho a la vida.
- v. La Corte ya ha señalado que la debida diligencia exige que el órgano que investiga lleve a cabo todas aquellas actuaciones y averiguaciones que sean necesarias con el fin de intentar obtener el resultado que se persigue. De otro modo, la investigación no es efectiva en los términos de la Convención.
- vi. Para cumplir la obligación de investigar y sancionar a los responsables en el presente caso, se debe: **1)** remover todos los obstáculos, de facto y de jure, que mantengan la impunidad; **2)** utilizar todos los medios disponibles para hacer expedita la investigación y el proceso judicial; y **3)** otorgar las garantías de seguridad adecuadas a las víctimas, investigadores, testigos, defensores de derechos humanos, empleados judiciales, fiscales y otros operadores de justicia.
- vii. La investigación debe ser realizada por todos los medios legales disponibles y orientada a la determinación de la verdad y la investigación, persecución, captura, enjuiciamiento y castigo de todos los responsables intelectuales y materiales de los hechos, especialmente cuando están o puedan estar involucrados agentes estatales.
- viii. El Estado tiene el deber de evitar y combatir la impunidad, que la Corte ha definido como “la falta en su conjunto de investigación, persecución, captura, enjuiciamiento y condena de los responsables de las violaciones de los derechos protegidos por la Convención Americana”.
- ix. Esta obligación de debida diligencia, adquiere particular intensidad e importancia ante la gravedad de los delitos cometidos y la naturaleza de los derechos lesionados. En este sentido, tienen que adoptarse todas las medidas necesarias para visibilizar los patrones sistemáticos que permitieron la comisión de graves violaciones de los derechos humanos.
- x. El Tribunal considera que, para cumplir con la obligación de investigar en el marco de las garantías del debido proceso, el Estado debe facilitar todos los medios necesarios para proteger a los operadores de justicia, investigadores,

testigos y familiares de las víctimas de hostigamientos y amenazas que tengan como finalidad entorpecer el proceso, evitar el esclarecimiento de los hechos y encubrir a los responsables de los mismos.

- xi. La Corte reitera que el paso del tiempo guarda una relación directamente proporcional con la limitación y en algunos casos, la imposibilidad- para obtener las pruebas y/o testimonios, dificultando y aún tornando nugatoria o ineficaz, la práctica de diligencias probatorias a fin de esclarecer los hechos materia de investigación, identificar a los posibles autores y partícipes, y determinar las eventuales responsabilidades penales. Cabe precisar que estos recursos y elementos coadyuvan a la efectiva investigación, pero la ausencia de los mismos no exime a las autoridades nacionales de realizar todos los esfuerzos necesarios en cumplimiento de esta obligación
- xii. En casos complejos, la obligación de investigar conlleva el deber de dirigir los esfuerzos del aparato estatal para desentrañar las estructuras que permitieron esas violaciones, sus causas, sus beneficiarios y sus consecuencias, y no sólo descubrir, enjuiciar y en su caso sancionar a los perpetradores inmediatos. Es decir, la protección de derechos humanos debe ser uno de los fines centrales que determine el actuar estatal en cualquier tipo de investigación. De tal forma, la determinación sobre los perpetradores de la ejecución extrajudicial sólo puede resultar efectiva si se realiza a partir de una visión comprehensiva de los hechos, que tenga en cuenta los antecedentes y el contexto en que ocurrieron y que busque develar las estructuras de participación.
- xiii. La Justicia, para ser tal, debe ser oportuna y lograr el efecto útil que se desea o se espera con su accionar y, particularmente tratándose de un caso de graves violaciones de derechos humanos, debe primar un principio de efectividad en la investigación de los hechos y determinación y en su caso sanción de los responsables.
- xiv. La Corte IDH ha establecido ciertos Principios Rectores, con base en el Manual sobre la Prevención e Investigación Efectiva de Ejecuciones Extrajudiciales, Arbitrarias y Sumarias de Naciones Unidas, para las investigaciones cuando se considera que una muerte pudo deberse a una ejecución extrajudicial. Las autoridades estatales que conducen una investigación deben: **1)** Identificar a la víctima; **2)** recuperar y preservar el material probatorio relacionado con la muerte con el fin de ayudar en cualquier investigación; **3)** Identificar posibles testigos y obtener sus declaraciones con relación a la muerte que se investiga; **4)** determinar la causa, forma, lugar y momento de la muerte, así como cualquier procedimiento o práctica que pueda haberla provocado, y **5)** distinguir entre muerte natural, muerte accidental, suicidio y homicidio. Además, es necesario investigar exhaustivamente la

escena del crimen; se deben realizar autopsias y análisis de restos humanos, en forma rigurosa, por profesionales competentes y empleando los procedimientos más apropiados.

**h.** Que tal como se ha señalado latamente en los párrafos precedentes, estos son los estándares normativos e interpretativos que se deben ponderar tanto al momento de investigar, como al momento de valorar la prueba del proceso. El Tribunal debe considerar las dificultades de la época, el contexto para reunir la prueba y ver los patrones de conducta de los Agentes del Estado. Tal como, lo que se ha realizado en esta sentencia y que determinadas defensas nada expresan. Así del estudio de sus argumentos sucede que no hay un cotejo y ponderación adecuado de todos los testigos, documentos y peritajes, sino que se refieren a eventos parciales de su propio interés. Ocurre que estas defensas deben situarse en la sede del Derecho Internacional de los Derechos Humanos y lo que significa la violación de los Derechos Humanos y el delito de lesa humanidad.

## **B. JURISPRUDENCIA INTERNACIONAL SOBRE GRAVES VIOLACIONES A LOS DERECHOS HUMANOS (DELITOS DE LESA HUMANIDAD) PRONUNCIADA POR LOS TRIBUNALES ALEMANES.**

**a.** Que en todo caso a propósito de delitos de Lesa humanidad y la estructura legal y normativa que debe ponderarse en la sentencia (debe considerarse- con los ajustes hecho y derecho al contexto chileno- pues también los hechos investigados son graves violaciones a los derechos humanos, en este caso delitos de lesa humanidad y haremos los ajustes precisos y detallados al caso chileno, esto es, Centros de Detención, Regimientos, Destacamentos, Retenes, Tenencias, Comisarías, Bases Navales, Bases Aéreas, Cuarteles, Cárceles, Calabozos y todo otro lugar legal o ilegal que sirvió para detención, tortura o ejecución en la realidad chilena de la época) es muy significativo lo razonado en derecho comparado en los **casos de Iwan Nikolai de Demjanjuk** (condenado el 12 de mayo 2011 ) y **Oskar Gröning** (condenado 15 de julio de 2015), quienes tenían 91 y 94 años de edad , respectivamente, al ser condenados por Tribunales Alemanes. A continuación se realiza un síntesis en lo pertinente de los artículos de Gerhard Werle y Boris Burghardt-Universidad Humboldt- Berlín sobre el caso Demjanjuk y de Claus Roxin sobre el caso Oskar Gröning.

**b.** Que el primer artículo versa sobre la complicidad en matanzas ocurridas en campos de exterminio nacionalsocialistas (el caso Demjanjuk en el contexto de la jurisprudencia de la República Federal Alemana). Gerhard Werle y Boris Burghardt-Universidad Humboldt- Berlín. Revista Penal México. N°9 septiembre 2015- febrero 2016, pp.181-193. Corresponde al análisis de la sentencia recaída contra Iwan Nikolai Demjanjuk, quien fue considerado cómplice

en el exterminio masivo de personas. El 12 de mayo de 2011, el segundo Landgericht (LG, Tribunal Estatal) de Múnich condenó a Iwan Nikolai Demjanjuk, quien se había dado como nombre John para su segunda vida en Estados Unidos, a una pena única de cinco años por complicidad en 16 casos de homicidio calificado, de los que resultaron un total de 28060 muertes. Antes de la revisión de los recursos pendientes, que habían presentado tanto el condenado como la Fiscalía, Demjanjuk murió el 20 de marzo de 2012, a los 91 años. Lo que se razona es que antes de esta sentencia habría valido, conforme a la jurisprudencia de la República Federal Alemana, que una condena requeriría de la prueba de un hecho delictivo concreto (konkreten Einzeltatnachweis) imputable a cada acusado. Pero lo cierto es que los querellantes alegaron que la fundamentación de la responsabilidad como **cómplice** de Demjanjuk no se fundaría en un novum jurídico, sino que se vincularía con una jurisprudencia que habría sido olvidada solamente por razones de oportunidad política. El caso Demjanjuk implicaría una vuelta a la valoración correcta de acuerdo a la dogmática jurídico-penal. En efecto el segundo Landgericht de Múnich comprobó que Demjanjuk llegó a Sobibór como Trawniki (Se conocía como Trawniki a prisioneros de guerra y personas sometidas a trabajos forzados que recibieron entrenamiento por parte de las SS (Escuadras de Defensa) para colaborar en los campos de concentración y en llevar a cabo el genocidio. En su mayoría se trataba de ucranianos y los así llamados alemanes étnicos (Volksdeutsche) de la Unión Soviética. La denominación tiene su origen en el campo de Trawniki –donde tenía lugar el entrenamiento– que se ubicaba aproximadamente a 40 kilómetros al este de Lublin) el día 27 de marzo de 1943, permaneciendo allí hasta mediados de septiembre del mismo año. El tribunal señaló que si bien no fue posible comprobar las actividades desarrolladas por Demjanjuk dentro del campo de concentración, se consideró el hecho de que **el campo de Sobibór se habría dedicado exclusivamente a la matanza de judíos deportados**. Los Trawniki –y por lo mismo también Demjanjuk– habrían colaborado en todas las fases del exterminio bajo las órdenes del personal alemán del campo. Se habrían repartido en tres turnos: uno de ellos habría estado dedicado a la seguridad externa del campo, otro habría vigilado las labores en el campo y el tercero habría permanecido de guardia. Los turnos habrían durado ocho horas y habrían rotado entre tres días de turnos de vigilancia y tres días de turnos de guardia. Al arribo de un transporte, los Trawniki se habrían ocupado de vigilar a los judíos que llegaban y a los prisioneros que estaban sometidos a trabajos forzosos, que consistían en descargar a los deportados, hacerlos pasar a las cámaras de gas, someterlos a gases letales, y luego el examen y la remoción de los cadáveres. **Cada Trawniki –y por lo mismo también Demjanjuk– habría sabido que formaba parte de un aparato que no buscaba otra cosa que la manera más eficiente de matar al mayor número posible de personas.**

Además, todos los Trawniki habrían tenido conciencia de la manera en que los judíos eran exterminados, y de que esto acontecía exclusivamente por motivos de odio racial. Durante el periodo de tiempo en el que Demjanjuk cumplió labores como Trawniki en Sobibór habrían arribado comprobadamente 16 transportes con 29779 personas deportadas. De ellos, un total de 28060 fueron asesinadas inmediatamente tras su llegada, ya sea en las cámaras de gas o a tiros. En esa línea el homicidio de todas las personas que compartieron un transporte fue valorado por la sala como una unidad de acción desde el punto de vista jurídico. En cada uno de estos actos habría colaborado Demjanjuk como cómplice.

c. Que los principales hallazgos de la sentencia son, en este punto, que todos quienes formaban parte de la cadena de mando –comenzando con los miembros de la RSHA (Agencia Central de Seguridad Imperial) encargados de llevar adelante el exterminio de los judíos, pasando por los empleados ferroviarios, las personas en la administración del gobierno general, los directores de campos de concentración, los Oficiales de la SS (Schutzstaffel, fuerzas especiales nazis), los Oficiales de Policía en los campos de concentración individualmente considerados y el personal de vigilancia directamente comandado por ellos– tenían, cada uno, una tarea asignada en la expulsión de ciudadanos judíos de Alemania, planeada y organizada desde Berlín, hacia los países ocupados y controlados por el ejército alemán; en su transporte en los campos de exterminio y –siempre que no fueran seleccionados para ser forzados a trabajar, lo que ocurría con un pequeño grupo de ellos– en su homicidio inmediato y organizado en las cámaras de gas, como en una línea de producción. Sostiene la sentencia que los tres campos de exterminio de Treblinka, Belzec y Sobibór sirvieron al solo propósito del asesinato masivo de la población judía de Europa, y que con ello toda actividad del imputado y de las demás personas que tenían a su cargo tareas de vigilancia era una promoción de la tarea principal del campo de exterminio. En ese contexto, daba lo mismo si debían vigilar los andenes de arribo del tren, guiar a los prisioneros hasta las cámaras de gas, vigilar a los judíos que debían incinerar los cadáveres de los muertos, vigilar a los prisioneros sujetos a trabajos forzados para mantener el funcionamiento del campo y apropiarse de las pertenencias de los difuntos, controlar desde la torre de vigilancia para contrarrestar sublevaciones desde el interior o defenderse ante eventuales ataques de partisanos o realizar el servicio de guardia de reserva para el caso de alguno de estos eventos. Sostiene el tribunal que el peso del actuar individual para el plan común no es relevante para satisfacer la tipicidad de la complicidad, sino que adquiere relevancia solamente para la determinación de la pena, y que, en particular, no es relevante una relación causal, en el sentido de que la contribución del cómplice deba originar la consumación del hecho principal.



d. Que asimismo la resolución con otros procesos seguidos por la justicia de la República Federal Alemana por matanzas en los campos de concentración exclusivamente dedicados al exterminio, la Jurisprudencia había seguido la misma posición que luego fue olvidada. Así es posible observarlo, ya en la **sentencia de la sala especial del Landgericht de 1950 contra Hubert Gomerski y Johann Klier** se dice con claridad ejemplar: “El campo Sobibór fue creado con el solo fin de dar muerte a un gran número de judíos”. La sala sigue: “Todos quienes trabajaban en ese campo –alemanes, ucranianos y judíos– tenían su tarea particular, sea que hayan participado inmediatamente de los homicidios o que hayan apoyado indirectamente las tareas del campo. Todas estas actividades fueron en último término causales para el resultado –la muerte de los judíos–, pues sólo por haber existido este conjunto de actividades fue posible el resultado”. Esta argumentación la mantuvo la sala especial del Landgericht incluso para el Klier, quien hizo valer irrefutablemente que el solamente había trabajado en la panadería del campo y luego habría dirigido el comando de los zapatos (Schuhkommando), que se dedicaba a recolectar, seleccionar y almacenar los zapatos de los asesinados en las cámaras de gas. La sala especial del Landgericht hizo nuevamente hincapié en que **“todas las personas que trabajaban en el campo de Sobibór eran engranajes de un sistema que tenía por única finalidad matar a judíos. Toda acción que se llevó a cabo en ese campo servía directa o indirectamente a ese fin. Todas esas acciones fueron necesarias para la operación del campo.** De este modo, tanto la actividad del acusado Klier en la panadería como la actividad que tuvo a cargo de los zapatos fueron causales para el resultado”.

e. Que del mismo modo dieciséis años después, en el gran proceso de Sobibór, la sala especial del Landgericht tampoco dudó en clasificar como colaboraciones promotoras del resultado a aquellas que no estaban directamente vinculadas con la operación de exterminio, como por ejemplo el trabajo como tesorero o administrador del campo, o como responsable del abastecimiento de víveres y vestuario del personal del campo. La sentencia dijo sobre este punto: “Allí donde ellos [los acusados] formaban parte de la organización de los campos, [...] todos contribuyeron a hacer posible, por su colaboración funcional, los asesinatos masivos contra los judíos, siendo su causa y promoviéndolos en inmediata cercanía al hecho”. El Tribunal Federal alemán confirmó esa argumentación en cuanto conoció de la revisión de esas sentencias. Particularmente destacable resulta en ese contexto lo dicho respecto de la **sentencia de primera instancia de hechos en el proceso Kulmhof**, que se llevó adelante durante los años 1962 y 1963 ante el Landgericht de Bonn contra 12 acusados. Ante la **alegación por parte de algunos acusados de que se los habría condenado como cómplices mediando un error jurídico**, porque ellos

solamente habrían llevado a cabo acciones “que [...] se enmarcaban dentro de las tareas entonces asignadas a la policía de protección [Schutzpolizei]”, y por lo mismo habrían sido “valorativamente neutrales” y no podrían ser valoradas como fundamento de complicidad en un asesinato, el Tribunal Federal Alemán respondió claramente: “Conforme a lo constatado [...] ya por su pertenencia al comando especial que fue creado para el sólo fin de aniquilar a la población judía de Polonia y ciertos otros grupos de personas cuya vida era considerada útil, **los acusados han colaborado en el asesinato de las víctimas**. La naturaleza de las tareas que les correspondió realizar a cada uno en la ejecución de acciones individuales deviene en razón de ello –por lo menos en este contexto– irrelevante”. Tampoco en los procesos posteriores tuvieron éxito las revisiones fundadas en alegaciones contra la calificación del trabajo en campos de exterminio como complicidad en el asesinato masivo, que se llevó a cabo en esos campos de exterminio.

f. El caso Demjanjuk ha demostrado que el segundo Landgericht de Múnich en ningún caso ha penetrado en nuevo terreno jurídico en lo tocante a las valoraciones jurídicas centrales, sino que ha continuado con un camino que ya había sido trazado. La justicia de la República Federal alemana ha constatado desde siempre que **toda función desempeñada en el funcionamiento de los campos de concentración de Treblinka, Belzec, Sobibór y Chelmno era complicidad en el asesinato masivo**. La declaración principal podía resumirse diciendo que **allí no había actividades neutrales**. Es decir esta valoración fundamental fue confirmada en el proceso contra Demjanjuk. Ella es correcta y resulta de la aplicación de los fundamentos de la complicidad que desde hace tiempo están fijados por la jurisprudencia. Según ellos, se presta una colaboración por medio de cada comportamiento que promueve la comisión del hecho principal objetivamente de cualquier manera. En el caso de formas de comportamiento que, miradas en sí mismas son cotidianas y permitidas, **según la jurisprudencia la situación dependerá del conocimiento que tengan los partícipes: si saben que su actuar promueve la comisión del hecho principal, su acción pierde en todo caso su carácter de acción cotidiana**. Luego el caso Demjanjuk no creó una nueva construcción de la punibilidad a título de complicidad. El proceso se deja entender más bien como una reactivación de principios reconocidos de la complicidad en relación con homicidios masivos en la época nacionalsocialista. El caso llevó la atención a que estos principios fueron pasados por alto en muchos procesos por largo tiempo.

g. Que el segundo artículo versa sobre la **sentencia en el asesinato por medio del servicio en el campo de concentración de Auschwitz**. Sentencia del BGH y comentario de Claus Roxin (Centro de Estudios de Derecho Penal y Procesal Penal Latinoamericano. CEDPAL, Editores Kai Ambos John Zuluaga, volumen 2, 2018, pp. 189-209). Se resumen en lo

pertinente el análisis de la sentencia de la Tercera Sala Penal del Tribunal Supremo Federal, la que con fecha 20 de septiembre de 2016 decidió por unanimidad rechazar el recurso de revisión solicitado por el acusado (Oskar Gröning) en contra de la sentencia del Tribunal Regional de Luneburgo del 15 de julio de 2015.

h. Que el Tribunal Regional (Landgericht) sentenció al acusado a una pena de cuatro años de prisión en **calidad de cómplice** de asesinato en 300.000 casos, todos los casos legalmente coincidentes. Contra su condena, el acusado promovió recurso de revisión basado en la invocación de la violación al derecho formal y sustantivo. El recurso deviene infructuoso. El sentenciado murió a los 94 años antes de empezar a cumplir la sentencia condenatoria. Los fundamentos son: **a)** Una vez trasladado al campo de concentración de Auschwitz, el acusado fue asignado a un puesto en el área de Administración del dinero de los prisioneros. Entretanto había sido promovido al grado de Sargento Segundo de las SS (SSUnterscharführer) y asignado a la Operación Hungría, de igual manera que en la Operación Reinhard. De tal modo que en el transcurso de la Operación Hungría, el acusado, uniformado y armado con una pistola, desempeñó durante al menos tres días -no mayormente precisables-, las funciones de servicio de rampa en la denominada nueva rampa. En primer lugar, tenía la tarea de custodiar en el campo de concentración de Auschwitz el equipaje allí depositado durante la descarga de los trenes que llegaban a Auschwitz y, de esta manera, evitar el robo. Aunque en Auschwitz el robo por parte de los miembros de la SS estaba a la orden del día, la mayoría de estos hechos no fueron perseguidos ya que los autores cedían subrepticamente una parte del botín, a fin de mantener la moral de las tropas. En la rampa, sin embargo, debía impedirse en todo momento que los equipajes fueran abiertos, inspeccionados y saqueados a la vista de los deportados, para no levantar sospechas y evitar revueltas, que pudieran poner en riesgo el procedimiento ulterior de selección y gaseado. Al mismo tiempo y mediante sus funciones en el servicio de rampa, el acusado formó parte del contexto de intimidación usado para sofocar, ya desde el origen, cualquier idea de resistencia o huida. Además, del servicio de rampa, el acusado estaba encargado, conforme a su función en la sección de administración del dinero de los prisioneros, de la clasificación monetaria, la contabilidad, la administración y el transporte hacia Berlín del dinero de los deportados. Allí, lo entregaba en intervalos irregulares a la Dirección General de Administración Financiera de las SS (SS-WirtschaftsVerwaltungshauptamt) o lo depositaba directamente en una cuenta de las SS en el Reichsbank. Asimismo, incumbía en todo momento a las funciones de servicio del acusado, la supervisión de los deportados y, en caso necesario, el impedir por medio de las armas cualquier resistencia o intento de fuga; **b)** Desde su participación en la Operación Reinhard, el acusado conocía

todos los detalles de los procedimientos empleados en el campo de concentración de Auschwitz. En particular, él sabía que los judíos deportados en forma masiva a Auschwitz eran masacrados aprovechándose deliberadamente de su calma e indefensión. Asimismo, él era consciente de que con sus actividades apoyaba la maquinaria de muerte que operaba en Auschwitz. Él fue -al menos- condescendiente con tal proceder, para evitar ser transferido a las unidades de las SS que combatían en el frente de batalla.

i. Que el profesor **Roxin** expresa que la afirmación de la Sala Penal según la cual el acusado ha prestado asistencia a todos estos hechos, no resulta objetable por motivos legales. Además, continúa que esto se aplica en primer lugar con relación a las víctimas frente a cuyo arribo en Auschwitz-Birkenau el acusado se encontraba cumpliendo con el servicio de rampa. No exige mayores discusiones el hecho de que, con su accionar, el acusado prestaba asistencia a los miembros de las SS, los que a su vez cometían asesinatos mediante la previa selección en la rampa y la inmediata ejecución a través del rociamiento del Zyklon B en las cámaras de gas. Añade que el acusado prestó asistencia entonces en el sentido del Art. 27 inciso 1 del Código Penal, por un lado –mediante la vigilancia del equipaje-, a conservar la calma de quienes llegaban y, por el otro -como una parte del contexto de intimidación-, a sofocar toda idea de resistencia o fuga. Ahora bien, razona que también resulta punible el acusado por complicidad en el asesinato respecto de las víctimas que arribaron y a las cuales él no prestó el servicio de rampa. En efecto, aunque no pueda aseverarse que con su accionar el acusado haya prestado asistencia física o psicológica directa a los médicos que participaron en la selección o a los miembros de las SS que realizaron la matanza, el Tribunal Regional no obstante tomó acertadamente como punto de partida que el acusado por medio del ejercicio general de su servicio en Auschwitz, ya había prestado asistencia a los dirigentes estatales y a las SS, quienes a principios de 1944 ordenaron la Operación Hungría, la que subsecuentemente desde una posición de liderazgo, implementaron o dejaron implementar (para la autoría mediata en el marco de los aparatos de poder estatales).

j. Que desde esa perspectiva cavila el autor, que **el acusado tuvo participación en esta facilitación de los hechos**. Era parte del aparato de personal que ya estaba cumpliendo funciones al momento de la orden para llevar a cabo la Operación Hungría en Auschwitz. Él estaba vinculado a la organización de los asesinatos masivos, e independientemente de esto, le incumbía supervisar y vigilar la llegada de los deportados a la rampa y evitar por medio de las armas cualquier resistencia o intento de fuga. Finalmente, más allá de esto, también estuvo involucrado en el aprovechamiento de los bienes de las víctimas, lo que hizo que las SS se beneficiaran incluso luego de la muerte de las víctimas. El hecho de que estas funciones fueran ejercidas en el campo de concentración de

Auschwitz por miembros de las SS que eran activos allí, era bien conocido por los responsables cuando se ordenó la Operación Hungría y fue de fundamental importancia para su resolución de actuar y emitir las respectivas órdenes y mandatos. El hecho de que ellos no conocieran personalmente al acusado es jurídicamente irrelevante. Bastaba con que ellos sepan que todas las tareas a desarrollarse para poner en marcha esa mortífera maquinaria, serían cumplidas por subordinados confiables y obedientes, lo que garantizaba una implementación sin obstáculos de la Operación Hungría.

k. Que todo según el contexto general de los fundamentos del veredicto, era también conocido por el acusado, quien lo aprobó -al menos- con condescendencia. Ya estaba plenamente informado de los acontecimientos, poco después de su llegada a Auschwitz. Sin embargo, en su empeño por no ser transferido al frente, se unió a la organización del campo y ejecutó todas las órdenes que se le impartieron. Él tenía en claro, por lo tanto, que a través de su servicio, en colaboración con otros, lograba asegurar en todo momento las condiciones necesarias para que las autoridades del Estado y de las SS pudieran decidir y ordenar la ejecución de una operación de exterminio en Auschwitz, ya que dependían de la ejecución a nivel local de sus órdenes criminales. Precisa Roxin que desde el punto de vista subjetivo, no se requiere más para tener por acreditada la contribución del acusado en todos los asesinatos que le fueran atribuidos en la sentencia impugnada por la Operación Hungría.

l. Que por ello Claus Roxin considera que la decisión anterior relatada, es correcta y cree que merece la relevancia que se le ha atribuido. Ella deja definitivamente en claro que **los miembros del equipo de un campo de concentración se hicieron culpables por complicidad en el asesinato**, si ellos sabían de los asesinatos cometidos durante su pertenencia al campo y apoyaron la operación del campo dirigida al exterminio a gran escala de vidas humanas.

m. Que el autor recuerda que tampoco la **Sentencia de la Segunda Sala Penal del 20.2.1969** (veinte de febrero de mil novecientos sesenta y nueve), a la que se ha remitido en la revisión del acusado y muchas órdenes de sobreseimiento de años anteriores, ha juzgado esto de un modo distinto. Allí se señala lo siguiente: “Una especificación más detallada de los hechos no era posible, pues las muertes en Auschwitz fueron tan numerosas que en su mayoría no pudieron ser identificadas por sus características específicas, como la persona del difunto o el momento exacto en que ello ocurrió... En ese sentido, si frente a asesinatos en masa uno quisiera colocar exigencias más estrictas respecto a la concretización de las ejecuciones individuales, entonces fracasaría la persecución de crímenes cometidos a escala masiva.”

n. Que precisa Roxin que **no existen causales de exculpación**. En especial, no viene en consideración el estado de necesidad como consecuencia

de una orden (Befehlsnotstand). Tampoco el acusado mismo lo hizo valer para él. Tal como se dice en la sentencia de la Tercera Sala, él estaba “informado en su totalidad [sobre el suceso en el campo]. A pesar de ello, con el anhelo de no ser enviado al frente, él se integró en la organización del campo y ejecutó todas las órdenes que le fueron impartidas.” Esto corresponde al reconocimiento general de que los miembros del campo no fueron obligados a realizar sus actos. Quien se negaba a cooperar, era enviado al frente. A los líderes les interesaba que el funcionamiento de la maquinaria de muerte no fuera impedida por la oposición de algunos. “Hasta hoy no se ha documentado ningún caso en el que un miembro de la unidad militar o policial alemana hubiere sido condenado a muerte, asesinado o por lo menos maltratado, por haberse negado a ejecutar una orden de asesinato.” Con mayor razón no se puede hablar de un error de prohibición exculpante. **Es difícilmente imaginable que quien actúa en un campo de concentración hubiera podido considerar que el asesinato de personas completamente inocentes resultaba conforme al derecho.** Pero incluso de haber sido éste el caso – por ejemplo, debido a la autoría estatal –, una semejante “ceguera jurídica” no habría merecido ninguna disminución de la pena. En el caso que aquí se discute el acusado tampoco invocó un error de prohibición.

ñ. Que trazando un razonamiento de lo anterior para el caso de Chile y en especial en esta causa podemos escrutar lo siguiente:

- i. **Al 11 de septiembre de 1973 en Chile no había Estado de Derecho.** Se había quebrado el orden institucional pues los Fuerzas Armadas y de Orden dieron un Golpe de Estado, derribando al gobierno constitucional que había ascendido al poder.
- ii. Es decir se retrocedió de inmediato 200 años, y al retroceder estos 200 años y romper el freno de la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano de 1789 se retrocedió por lo menos otros 2000 años, volviendo a vivir la sociedad chilena bajo autoridades despóticas y arbitrarias. Situación que en la historia abundan. Ahora bien, el Estado de Derecho al menos desde la Declaración del hombre y del Ciudadano de 1789 y la misma Constitución francesa de 1791 tiene por fin último proteger a la persona, proteger sus derechos, salvaguardar la libertad. Podemos releer los artículos 2 y 16 de la citada declaración. Artículo 2, la finalidad de cualquier asociación política es la protección de los derechos naturales e imprescriptibles del Hombre. Tales derechos son la libertad, la propiedad, la seguridad y la resistencia a la opresión; artículo 16, Una Sociedad en la que no esté establecida la garantía de los Derechos, ni determinada la separación de los Poderes, carece de Constitución.
- iii. En este caso, como está documentado en forma amplia públicamente, durante 17 años de quiebre constitucional (régimen militar, dictadura militar), no hubo separación de poderes (al contrario, hubo concentración); se disolvió el poder

más significativo de la representación popular como el congreso; el Poder Judicial no tuvo la independencia necesaria para salvaguardar los derechos de las personas. Luego en esa perspectiva, la autoridad tenía un doble resguardo de los derechos fundamentales de las personas. Primero, no había Estado de Derecho, en consecuencia el cuidado hacia los derechos y libertades de las personas le exigía un estándar mayor; en segundo lugar, reuniendo el poder político y militar en sus manos, cualquier afectación a los derechos de las persona se debía tener una necesidad, proporcionalidad y mayor fundamentación, pues de otro modo era sospechosa cualquier actuación pues no se estaba bajo un Estado de Derecho.

- iv. **En este caso entonces las personas detenidas, llevadas al centro o lugar de detención y luego ejecutadas estaban en una alta indefensión**, como puede observarse en las causas citadas por este Ministro en la ponderación de la prueba y en el análisis de las declaraciones indagatorias.

o. En este caso, los **homicidios calificados** desde el inicio (como indica el mérito del proceso y el Auto Acusatorio de fs. 3.878 a 3.890 (Tomo VIII)) comenzó con una detención irregular e ilícita, para luego terminar con los **homicidios calificados** de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**. Las múltiples pruebas, directa e indirecta generales y específicas que se ha detallado y ponderado precedentemente dan cuenta de lo razonado, lo que demuestra que los acusados **Sergio Hernán Valenzuela González, Jorge Octavio Temer San Martín, Exequiel Eugenio Trullenque Sepúlveda, Eduardo Urrutia Ronda, Ariel Waldemar Reyes Figueroa, Hernán Augusto Salazar Schifferli, Carlos Enrique Molina Cabrera, Jacinto Mansilla Villarroel, Juan Bautista Santibáñez Hermosilla, Manuel Alfonso Fernández Domínguez, Darío Alejandro Reyes Núñez y Alfredo Hernán Parra Uslar**, actuaron en los hechos descritos en el auto acusatorio de fs. 3.878 y siguientes. Luego se dan todos los elementos del Derecho Internacional de los Derechos Humanos y los delitos de lesa humanidad para formularles a los acusados el reproche penal que se ha señalado. Ello sin perjuicio del análisis de las defensas.

### **C. ESTADO DE DERECHO:**

a. **Estado Autoritario:** Un Estado autoritario, es aquel donde **el poder se encuentra concentrado en una persona o grupo de personas**. Hay una estructuración estatal, existe autoridad, pero las leyes no obedecen a órganos que tengan origen democrático y por lo general no hay subordinación ni respeto a ella. (Roberto Ruiz Díaz Labrano: El Estado de Derecho algunos elementos y condicionamientos para su efectiva vigencia, p. 3. Disponible en: [www.tprmercosur.org/es/doc](http://www.tprmercosur.org/es/doc)). La historia nos muestra demasiados casos de Estados autoritarios. Al hombre contemporáneo le resultan insoportables e indignos esos

Estados autoritarios. Del mismo modo, el Estado autoritario- poder arbitrario- es la antítesis del Estado de Derecho. Las diversas perspectivas políticas que apoyan el Estado de Derecho comparten su aversión hacia el uso arbitrario del poder. En una sociedad abierta y pluralista, que ofrece espacio para hacer competir ideales del bien público, la noción del Estado de Derecho se torna una protección común contra el poder arbitrario. (Oscar Vilhena Vieira (2007): La desigualdad y la subversión del Estado de Derecho. Sur – Revista Internacional de Derechos Humanos. Número 6, Año 4. p.33). En esa línea el concepto de Estado de Derecho **es una respuesta al Estado absolutista**, caracterizado por la ausencia de libertades, la concentración del poder y la irresponsabilidad de los titulares de los órganos del poder. De ahí que la garantía jurídica del Estado de Derecho corresponda al constitucionalismo moderno. (Dante Jaime Haro Reyes: Estado de Derecho, Derechos Humanos y Democracia. [www.juridicas.unam.mx](http://www.juridicas.unam.mx). p. 123). Puede sostenerse entonces, que **su búsqueda va dirigida a limitar y restringir el poder del Estado en favor de la libertad de los individuos**. Es decir, permite entender al Estado de Derecho como contraposición al estado de fuerza o de fuerza política. (Pablo Marshall Barberán (2010): El Estado de Derecho como principio y su consagración en la Constitución Política. Revista de Derecho Universidad Católica del Norte sección ensayos, año 17 - N° 2, pp. 185-204).

**b. Origen:** El Estado de Derecho nace como un Estado respetuoso de la ley y de las libertades del ciudadano frente al poder despótico del Estado Absolutista. Luego su tarea es el aseguramiento de la libertad y propiedad del ciudadano, su objeto la promoción del bienestar del individuo. Se trata de un orden estatal justo expresado a través de una constitución escrita, el reconocimiento de los derechos del hombre, la separación de poderes y garantizado por leyes producidas y promulgadas conforme a procedimientos debidamente establecidos (Luis Villar Borda (2007): Estado de Derecho y Estado Social de Derecho. Revista de Derecho del Estado N° 20, p. 74). En todo caso, el Estado de Derecho surge como el servidor, rigurosamente controlado, de la sociedad; queda sometido a un sistema cerrado de normas jurídicas o, sencillamente, identificado con ese sistema de normas, así que se convierte en solo norma o procedimiento (Haro, p. 118).

**c. Fundamento:** El fundamento del Estado de Derecho se encuentra en la doctrina del Derecho Natural Racional. En realidad, la explicación del término no debe entenderse, en su origen, como la sujeción del Estado al Derecho estatal, sino al Derecho Suprapositivo, permanente y universal que emana de la razón. Así, **su fundamento se encuentra en la naturaleza del individuo**: en la libertad y la igualdad de las personas que se reúnen en una comunidad y que se desarrollan en la autonomía moral, la igualdad jurídica y la posibilidad de lograr el bienestar económico a través de la adquisición de la



propiedad y el ejercicio libre de la empresa. Es decir, el Estado de Derecho proyecta así, un criterio de legitimidad para el dominio del Estado, en la garantía de la libertad y la propiedad de los individuos. En Alemania, el argumento del Derecho Natural ha revivido en la forma de un Derecho de rango superior, frente al cual el Derecho estatal tiene que ceder (Marshall, pp. 187-188).

**d. Concepto:** El Estado de Derecho es aquel Estado en el que autoridades e individuos se rigen por el derecho, y éste incorpora los derechos y las libertades fundamentales, y es aplicado por instituciones imparciales y accesibles que generan certidumbre (Haro, p. 124). Del mismo modo, como expresa Guastini en primer sentido el Estado de Derecho es aquel en el que están garantizados los derechos de libertad de los ciudadanos, en un segundo sentido, Estado de Derecho es aquel Estado en el cual el poder político está limitado por el derecho, en un tercer sentido, Estado de Derecho es aquel Estado en el cual todo acto de ejercicio del poder político está sujeto al principio de legalidad (Haro, p.123). Resumiendo, para nuestro objetivo el Estado de Derecho alude a un particular diseño institucional que, con el objeto de proteger y garantizar los derechos fundamentales de las personas, intenta guiar, controlar y limitar el ejercicio del poder público a través de normas de carácter general, que conformen un sistema claro y conocido por todos (Haro, p. 126).

**e. Elementos:** Marshall siguiendo Böckenförde, expresa que las características originales del Estado de Derecho es la siguiente: **a)** el Estado es una creación de la comunidad política y está a su servicio, no es una creación de, ni está encomendado a, ningún orden superior o divino; **b)** los objetivos del Estado quedan restringidos a la garantía de la libertad, la seguridad y la propiedad de los individuos; y **c)** la organización y regulación de la actividad del Estado debe realizarse de acuerdo a principios racionales, incluyendo entre estos los siguientes: el reconocimiento de los derechos básicos de la ciudadanía (libertad, igualdad y propiedad), la independencia de los jueces, la responsabilidad del gobierno, el dominio de la ley, la representación del pueblo y la separación de funciones (Marshall, p.191). En esa línea Benda considera que el Estado de Derecho **involucra:** **a)** seguridad jurídica y justicia; **b)** que la Constitución sea la norma suprema; **c)** la vinculación de los poderes públicos a la ley y al Derecho; **d)** vinculación de los poderes públicos por la primacía y reserva de ley; **e)** división de poderes; **f)** protección de los derechos fundamentales; **g)** tutela judicial; **h)** protección de la confianza jurídica. (Marshall, p.191). Sobre lo anterior Villar Borda (p. 74-81) realiza una buena síntesis de los elementos del Estado de Derecho- principios racionales dirá Böckenförde-. En realidad, en Estado de Derecho hay una acumulación de ideas de **muchas fuentes y distintas épocas**, así: **a)** sometimiento del poder al derecho; **b)** el gobierno de la razón; **c)** El gobierno de la leyes y no de los hombres; **d)** La Obligación del gobernante de

proteger el derecho, la separación del poder, las libertades de los ciudadanos, los derechos del hombre y Estado Constitucional.

**f. Chile y el Estado de Derecho:** Chile siempre mantuvo una disposición a proteger los derechos fundamentales. La conciencia jurídica ya estaba instalada. Así, se aprecia en los albores de la república, se verifica esto en el Mensaje para la promulgación de la Constitución Política de 1828, que dentro de sus párrafos expresaba, que ha llegado el día solemne de la consolidación de nuestras libertades, cesaron para nosotros los tiempos en que la suerte nos condenada a la ciega obediencia de una autoridad sin límites. Los depositarios de la autoridad se convierten en verdaderos servidores de la causa pública. Del pueblo mismo. Depositarios de su seguridad. Barreras ante las cuales deben detenerse todas las usurpaciones y todas las injusticias. **La Constitución establece la más formidable garantía contra los abusos de toda especie de autoridad, de todo exceso de poder.** La libertad, la igualdad, la facultad de publicar vuestras opiniones, de presentar reclamaciones y quejas a los diferentes órganos de la soberanía nacional, están al abrigo de todo ataque. La constitución es un tesoro que no podemos perder, ni menoscabar, sin degradarnos, ni envilecernos. En esa perspectiva la Constitución de 1925 mantuvo el mismo temple jurídico. En efecto, se presenta como un Estado de Derecho toda vez que al analizar las normas esta Constitución - vigentes al 11 de septiembre de 1973- Había Constitución escrita, **Separación de Poderes, Principio de la legalidad, Principio de garantía de los Derechos Fundamentales, Seguridad jurídica y protección de la confianza y Principio de proporcionalidad.** Lo anterior, de inicio es comprobable por la práctica democrática desde 1932 hasta 1973 en la denominada Cuarta República o bien la República democrática (**Renato Cristi y Pablo Ruiz- Tagle** (2006): La República en Chile. Teoría y práctica del Constitucionalismo Republicano. Ediciones LOM. pp. 114- 130). Además de la lectura de la Constitución de 1925 esta consagra, además, **el principio constitucional del Estado de Derecho como un principio normativo.** Así es verificable en sus artículos 1 a 4 que consagra el gobierno republicano y democrático (1) la soberanía reside en la nación (2). Ninguna magistratura, ni reunión de personas puede atribuirse ni aún pretexto de circunstancias extraordinarias otra autoridad o derechos que lo que expresamente le haya conferido por la leyes (4). Del mismo modo, el capítulo III está consagrado a las garantías Constitucionales, que el capítulo IV está dedicado al Congreso Nacional; el capítulo V al Presidente de la República; el capítulo VII al Poder Judicial.

Por su lado la Constitución de 1980 (con todas sus precariedades, limitaciones e infinitas críticas) con las reformas realizadas desde 1980 en forma incipiente nos anuncia en su artículo 4 que Chile es una República democrática. En su artículo 5 que la soberanía reside en la nación. El capítulo III prescribe De

los Derechos y Deberes Constitucionales, el capítulo IV gobierno; el capítulo V Congreso Nacional; capítulo VI Poder Judicial. **Marshall** (pp.199-202) expresa de los artículos 5 a 7 de la carta fundamental se desprenden algunos principios constitucionales que contribuyen a darle forma al Estado de Derecho en la Constitución Política: Esta disposición plantea varias cuestiones interesantes. (i) El enunciado del artículo 5 inciso 2º como consagración del principio de distribución. La afirmación de que **el Estado tiene un deber de respetar los derechos fundamentales** es la afirmación central del Estado de Derecho e implementa de esa manera el principio de distribución entre lo permitido y lo no permitido para el Estado. Por su lado el principio de Organización en supremacía constitucional (art. 6 inc. 1º), legalidad en sentido amplio (arts. 6 inc. 1º y 7 inc. 1º), garantía del orden institucional (art. 6 inc. 1º), fuerza normativa de la Constitución (art. 6 inc. 2º); responsabilidad (art. 6 inc. 3º y 7 inc. 3º), distribución de competencias-separación de poderes- (art. 7 inc. 1º y 2º), legalidad en sentido estricto (art. 7º inc. 1º).

Todas estas ideas sugieren que la idea del Estado de Derecho es la concreción institucional de las ideas de la filosofía política liberal racional. El lugar que tiene la institución de la ley para el Estado de Derecho es central para afirmar la primacía del individuo frente al Estado y va a ser el eje de continuidad sobre el cual el concepto de Estado de Derecho se va a desarrollar. (Marshall, pp. 191-192).

En la actualidad la idea del Estado de Derecho se lo considera **uno de los pilares principales de un régimen democrático** Sería difícil encontrar otro ideal político encomiado por un público tan diverso. (**Vilhena, p.30**).

**61º)** Que como se aprecia, complementado e iluminando lo que se ha expresado con anterioridad hay que tener presente que las autoridades que tomaron el Poder tras el 11 de septiembre de 1973 tenían una mayor exigencia de respetar y garantizar sin discriminación los derechos de todas las personas. En especial, porque si desde ya hay un quiebre constitucional, significa que las personas no pueden recurrir en forma normal a las instituciones que pueden resguardar sus derechos, por ello cualquier actuación de la autoridad debe ser con la mayor exigencia y cuidado respecto de los derechos de las personas, ya que, está actuando sin un mandato constitucional, legal y democrático. En este caso entonces las personas detenidas, llevadas a un centro o lugar de detención y ejecutadas estaban en una alta indefensión. Los **homicidios calificados** (como indica el mérito del proceso) de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**, fue al margen de todo derecho. En consecuencia, tanto el mando superior como los subordinados respectivos y grupos especiales para detener a personas por motivos políticos, se encuentran en condiciones como se ha cavilado, de

realizarles un **reproche penal** como se ha hecho en esta sentencia. Ello sin perjuicio del estudio de las defensas.

#### **D. EN CUANTO A LA COMPLICIDAD:**

Que como ya se analizó en la causa 114.001 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, 1-2013 del Juzgado de Letras de Pucón y 113.969 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, en cuanto a la complicidad, que se ha invocado en el auto acusatorio de fojas 2.671 y siguientes. Tanto la doctrina Española como la Chilena, y tomando en cuenta la consagración legal que tiene la figura de la complicidad, esta tiene un carácter residual en el ámbito de la aplicabilidad. Es decir es una contribución a la realización del delito con actos anteriores o simultáneos a la misma, que no pueden en ningún caso ser considerados como de autoría. La complicidad según definición del artículo 16 del Código Penal, tiene una caracterización negativa; es decir, es cómplice aquel cuya contribución al delito no pueda calificarse, ni de autoría, ni de inducción, ni de cooperación necesaria. Francisco Muñoz Conde y otra (Derecho Penal, Parte General. Quinta edición. Editorial Tirant Lo Blanch, año 2002, páginas 357 a 413), expresa en síntesis que la conducta habrá de tener alguna eficacia causal, aunque sea mínima en el comportamiento del autor y reunir además una cierta peligrosidad. Precisa dicho autor que la conducta del cómplice ha de ser peligrosa de manera que, desde una perspectiva ex -ante represente un incremento relevante de las posibilidades de éxito del autor y con ello la de puesta en peligro o lesión del bien jurídico. Ello ocurrirá cuando, en el momento previo a la acción del cómplice, sea previsible que, con su aportación, la comisión del delito sea más rápida, más segura o más fácil o el resultado lesivo más intenso que sin ella. Se distingue entonces: 1.-Naturaleza de la cooperación. Dolosa, pero basta la idea que el auxilio facilite o haga más expedita la ejecución. Incluso el simple auxilio intelectual o moral es suficiente. 2.-Momento de la cooperación. Actos anteriores o simultáneos. 3.- Aprovechamiento de la cooperación por parte del autor. Que se haya servido efectivamente de ella. En el caso de autos, como se desprende del análisis de las declaraciones indagatorias analizadas precedentemente, es nítido que la complicidad es suficiente para que el auxilio facilite o haga más expedita la ejecución. Incluso el simple auxilio intelectual o moral es suficiente. De todo el mérito del proceso, como ya se ha ponderado latamente, no cabe duda que los encausados como **cómplices** reúnen esta situación, la que fue aprovechada por los autores, toda vez que la finalidad de la complicidad es que el autor alcance su designio criminal.-

### E. EN CUANTO A LA ALEVOSÍA Y PREMEDITACIÓN.

En cuanto a estas circunstancias calificantes del delito de homicidio, sobre esta materia este Tribunal ya se ha pronunciado en causas roles: **45.345**, caso Juan Tralcal Huenchuman; rol **27.526** caso Juan Segundo Palma Arévalo y Arcenio del Carmen Saravia Fritz; **27.525** caso Segundo Cayul Tranamil; rol **29.877**, caso Nicanor Moyano Valdés; rol **45.344**, caso Segundo Moreira Bustos y Juana de Dios Rojas Viveros; rol **29.869**, caso Guillermo Hernández Elgueta; rol **29.879**, caso Domingo Obreque Obreque; rol **45.343**, caso Segundo Lepín Antilaf y otros; rol **57.071**, caso Jorge Arturo Toy Vergara; rol **10.854-P**, caso Dagoberto Cárcamo Navarro y otros; rol **4-2010-V**, caso Víctor Carreño Zúñiga; rol **114.042**, caso José Alerto Fuentes Fuentes (Hotel Oriente); rol **114.007**, caso Exequiel Zigomar Contreras Plotsqui; rol **44.305**, caso Abraham Oliva Espinoza y Luis Espinoza Villalobos; rol **1-2013**, caso Alberto Colpihueque Navarrete y otros; rol **6.345**, caso José Ananías Zapata Carrasco. Fallos que se encuentran ejecutoriados. En efecto, el Tribunal ha reflexionado lo siguiente:

#### A. EN RELACIÓN A LA CIRCUNSTANCIA 1° DEL ARTÍCULO 391 N°1

**(ALEVOSÍA):** En este caso **es aplicable esta calificante**. Haciendo presente que hay que hacer un distingo en teoría penal, ya que una cosa es lo que son las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal autónomas, las cuales se clasifican en personales, materiales y mixtas que pueden influir en la determinación de la pena y otra cosa muy distinta es cuando la agravante es parte del tipo penal. Haciendo notar, además, que la alevosía corresponde a aquellas circunstancias calificadas como mixtas, en cuanto por un lado participa de lo material, esto es, la ejecución misma del delito o en los medios empleados, pero también contienen una condición de ánimo o bien condiciones o actitudes del sujeto activo.

**a.1)** Dicho lo anterior, en el artículo 64 del Código Penal, a propósito de la comunicabilidad, es necesario reflexionar que cuando la circunstancia agravante es parte del tipo penal – como es el caso en estudio- dichas circunstancias **ya no son agravantes**, sino como se explicó anteriormente, **son parte de la figura penal**, siendo el delito único para los diversos partícipes. En consecuencia, la circunstancia debe afectar a todos, distinguiendo la doctrina entre circunstancias y elementos. Al incorporarse las agravantes a la descripción típica, estas se transforman en elementos del delito.

**a.2)** Según el profesor **Mario Garrido Montt** (Obra El Delito de Homicidio y sus figuras penales, Ediciones Encina limitada, Santiago, 1976, Página 154 y siguientes) es claro que actuar a traición corresponde a la maquinación tendiente a engañar o aparentar ante la víctima una situación diversa a la verdadera, pues la cautela importa reserva, astucia o maña para engañar.

Asimismo, importa aprovecharse de la confianza o lealtad que la víctima ha depositado en el victimario. Es decir, corresponde a simulación, doblez. Por otro lado, **obrar sobreseguro**, que es la figura que concurre en esta causa, significa crear o aprovechar condiciones fácticas que permiten al agente evitar todo riesgo de su persona, como en cuanto a la realización del acto al momento de la comisión del hecho. Ahora bien, es preciso indicar que en el actuar sobreseguro, puede ser que la situación de seguridad sea absolutamente indiferente para el hechor o deberse a mera casualidad, sin que las condiciones en que obre el hechor – haya o no sido provocadas por él – sean determinantes de la perpetración del homicidio, de modo que, si no hubieran concurrido, el autor a su vez se hubiera abstenido de obrar. En este caso, obviamente que el acusado propició un actuar sobreseguro, donde las víctimas no tenían ninguna posibilidad de actuación para su defensa. En consecuencia, si no se hubieran reunido estas condiciones que es obrar sobre seguro y atendido además el contexto de la época, claramente no se hubieran ejecutado a las víctimas de autos, esto es, **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**, puesto que pese a encontrarse a disposición y bajo custodia de la autoridad militar, fueron ejecutados. **Ello es actuar sobre seguro y hace concurrente la alevosía.**

**B. EN RELACIÓN A LA CIRCUNSTANCIA 5° DEL ARTÍCULO 391 N°1 (PREMEDITACIÓN):** Este Tribunal considera que la agravante del artículo 391 N° 1 circunstancia quinta del Código Penal **es aplicable en este caso.** Siguiendo a Mario Garrido Montt, en la misma obra citada, se aprecia según el mérito del proceso que la patrulla comandada por el acusado **Sergio Valenzuela** tenía un objetivo determinado en su paso por Victoria. Es decir, no resultan los hechos acaecidos como algo azaroso que se dio durante el transcurso de las horas, sino que hay una disposición para la preparación y ejecución de los hechos ilícitos. Entonces, **sí concurre el elemento premeditación.**

#### **F. EN CUANTO AL ENCUBRIMIENTO.**

Este tribunal sobre la materia ya se ha pronunciado en las siguientes causas: rol **63.541** del ingreso del Juzgado de Letras de Angol, caso “Sergio Navarro Mellado” (condenatoria fallada y ejecutoriada); **45.344**, caso “Osvaldo Moreira Bustos” y **45.371** caso “Millalén Otárola y otros”, ambas del ingreso del Juzgado de Letras de Lautaro; Causa rol **114.001** del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, por el secuestro calificado de Osvaldo y Gardenio, ambos de apellido Sepúlveda Torres; causa **rol 45.371** del ingreso criminal del Juzgado de Letras de Lautaro para investigar el delito de apremios ilegítimos de Jorge Contreras Villagra y

otros”; y Causa rol **114.000** del ingreso criminal del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, entre otros.

Tal como expone la doctrina, uno de los rasgos peculiares de la legislación chilena es considerar el encubrimiento como una forma de participación en el delito. La generalidad de las legislaciones considera que no puede hablarse de participación una vez que el delito ha terminado, lo que desde la teoría causalista es correcto. Por ejemplo, el encubrimiento de un homicidio no atenta contra la vida puesto que la víctima es cadáver, sino contra la administración de justicia. Ello sin perjuicio de los matices que requiere analizar el encubrimiento en forma específica (**Alfredo Etcheverry**, Derecho Penal, Tomo II, 2004, pág. 101). Por su lado como forma de participación corresponde a una tradición muy antigua que viene del derecho germánico y subsistió hasta 1995 en el código español. Es esa perspectiva lo que debe destacarse en las formas de encubrimiento (favorecimiento real y personal) es el bien jurídico lesionado por la conducta del sujeto que no es el quebrantado por el hecho encubierto, sino el interés en una recta y expedita administración de justicia (**Enrique Cury**, Derecho Penal, parte general, 2011, pág. 631). Siguiendo a los autores citados (pág. 101 y siguientes y 630 y siguientes de las obras citadas) y también a **Sergio Politoff y Luis Ortiz Quiroga** en la obra Texto y Comentario del Código Penal Chileno (tomo I, Editorial Jurídica de Chile, Santiago 2002, pág. 248 y siguientes) las características comunes a todas las formas de encubrimiento según lo señala el artículo 17 del Código Penal son:

- A. Intervención posterior a la ejecución del crimen o simple delito.
- B. Subsidiariedad.
- C. Conocimiento de la perpetración del hecho o de los actos ejecutados para llevarlo a cabo.
- D. Actuación en alguna de las formas determinadas que señala la disposición (en este caso vigente a la época de los hechos si ello fuera pertinente):

**a. Intervención posterior.** La característica del encubridor es que despliega su actividad con posterioridad a la ejecución del crimen o simple delito, esto es, la intervención necesariamente debe producirse después que el (los) autor(es) ha(n) ejecutado la conducta típica. Puede decirse que la acción del encubridor no influye sobre el curso causal desencadenado por el(los) autor(es) salvo que exista un concierto previo, caso en el cual como se ha razonado la calificación jurídica sería distinta.

**b. Subsidiariedad.** El encubrimiento es subsidiario tanto de la autoría como de la complicidad. Ello pues el propio artículo 17 del texto citado contiene una cláusula de subsidiariedad en cuanto el encubridor solo puede ser considerado si no ha tenido participación en el crimen o simple delito ni como autor (o instigador) ni como cómplice.

**c. Conocimiento de la perpetración del hecho.** En esta materia el encubridor debe obrar con conocimiento de la perpetración o simple delito o de los actos ejecutados para llevarla a cabo. Para **Cury** la exigencia solo es válida para las formas de encubrimiento contempladas en los tres primeros numerandos del artículo 17, pues en cuanto la ley prescinde expresamente de ella y se contenta en que el sujeto sepa que está protegiendo o auxiliando a malhechores. Como ha indicado unánimemente la doctrina se excluye la punibilidad de quien encubre una falta. Se estima tanto por **Etcheverry** como por **Cury** que la representación del encubridor tiene que abarcar todas las circunstancias que son relevantes para la tipicidad del hecho. Basta, en todo caso, con un dolo eventual. El conocimiento tiene que referirse a la ejecución de la conducta típica. El momento en que debe existir el conocimiento de la perpetración del crimen o simple delito debe ser **en el momento en que se realiza la conducta descrita como encubrimiento por la ley.**

En esta materia, además de todos los fallos que han sido confirmados tanto por la Corte de Apelaciones de Temuco, como por la Excm. Corte Suprema sobre el encubrimiento, hay que reflexionar, porque si no el derecho penal liberal sin duda queda truncado, sobre un aspecto importante en la conducta de los seres humanos, **como son los actos de habla.** En esta causa nos estamos refiriendo a hechos concretos, no a abstracciones. Por ello en este sentido, **Austin** explica que cuando escuchamos hay tres niveles de acción, **primero** el nivel de lo que se dijo y como se dijo, ejemplo estaré ocupado mañana. **Segundo**, escuchamos el nivel de la acción involucrada (qué intención tuve) en lo que se dijo, (afirmación, declaración, petición, oferta). **Tercero**, escuchamos el nivel de las acciones que nuestro hablar produce (efectos que produjo). En esa idea, Versacce nos precisará que cuando una persona dice una frase, ejemplo en el árbol hay peras, tienen las siguientes consecuencias: en un primer nivel produzco sonidos; en un segundo nivel me estoy refiriendo a cosas, personas o acontecimiento que tienen lugar en el mundo vivo; en un tercer nivel estoy comunicando una estructura lingüística muy precisa que requiere que un sujeto se combine con un verbo según orden precisa. Y cuarto nivel, expresa un pensamiento. (**Álvaro Mesa Latorre** (2018): El lenguaje de los fallos de los jueces de Policía Local en Chile. en Derecho y Lenguaje. Universidad Mayor, pp. 15-43).

En la segunda etapa de su investigación, **Austin** propone que hablar es hacer cosas y define el acto de habla como la realización de tres tipos de actos: **1)** acto locucionario, que comprende los actos fonético (emisión de ciertos ruidos), fático (emisión de ciertas palabras y términos) y rético (uso de esos términos con un cierto sentido y referencia). **2)** acto ilocucionario, que asocia lo dicho con cierta fuerza convencional o fuerza ilocucionaria (e.g., preguntar o



responder a una pregunta, dar información o seguridad, advertir, anunciar un veredicto o un propósito). Y **3)** acto perlocucionario, acto conseguido por decir algo. (Efectos ilocucionario y perlocucionario en la teoría de los actos de habla y en sus posteriores reformulaciones. Guadalupe Álvarez. 2008. Disponible en [http://onomazein.letras.uc.cl/Articulos/17/2\\_Alvarez.pdf](http://onomazein.letras.uc.cl/Articulos/17/2_Alvarez.pdf).

**d. Actuación en alguna de las formas previstas.** Las formas de encubrimiento se clasifican en: aprovechamiento (artículo 17 N°1) y favorecimiento, que se subdivide en real (artículo 17 N°2) y personal; que también se subdivide en ocasional (17 N°3) y habitual (17 N°4). En términos simples, el aprovechamiento consiste en aprovecharse por sí mismo o facilitar a los delincuentes medios para que se aprovechen de los efectos del crimen o simple delito. Aprovechar es obtener una ganancia de naturaleza económica. De lo que se aprovecha son los efectos del crimen o simple delito; su objeto material y los anexos de este. Por delincuentes se entiende a los autores, instigadores y cómplices.

**d.1) Favorecimiento Real** (17 N°2 Código Penal). En este caso se refiere a aquellos sujetos que ocultan o inutilizan el cuerpo, los efectos o instrumentos del crimen o simple delito ¿para qué?, para impedir su descubrimiento. Es decir, se habla de favorecimiento real porque la actividad del sujeto se endereza **a ocultar el hecho delictivo** y no la persona de quienes concurrieron a ejecutarlo. Por cuerpo del delito se entiende el objeto material del mismo o cosa sobre la que recae la actividad típica y su resultado. Por efecto, se refiere a las consecuencias del delito que puedan conducir a su descubrimiento o **bien cosas que estén vinculadas con la realización del hecho y sean aptas para llevar a su descubrimiento** (pueden ser conservación de rastros o huellas, la pala con que se enterró el cadáver, el mueble donde quedó la huella dactilar, ropa que se manchó con sangre). Por instrumento del delito debe ser entendido en sentido amplio que no se identifica con los puros recursos materiales. Ahora bien, inutilizar es destruir o alterar de manera que la cosa no sirva para los efectos a que esté destinada o no pueda ser reconocida. Ocultar requiere una conducta activa del encubridor, pero también es posible por omisión si el sujeto se encontraba jurídicamente obligado al descubrimiento (artículo 84 del Código de Procedimiento Penal de 1906 y actual 175 del Código Procesal Penal del año 2000). Ahora bien, el objeto del ocultamiento o inutilización son el cuerpo del delito, sus efectos o los instrumentos que han servido para ejecutarlo. Desde el punto de vista subjetivo la conducta del favorecedor real debe **encontrarse enderezada a impedir el descubrimiento del hecho**.

**d.2) Favorecimiento Personal** (17 N°3 Código Penal). Tiene dos formas: a) ocasional, a que se refiere el artículo 17 N°3, es decir, aquel que alberga, oculta o proporciona la fuga al culpable (hasta antes de la dictación de la Ley 19.077 esta

forma de favorecimiento penal solo era excepcionalmente punible cuando el encubridor era empleado público que abusaba de sus funciones y cuando el encubierto había cometido ciertos delitos muy graves, estando ello en conocimiento del encubridor o aquel era conocido como delincuente habitual, que es el texto vigente a la época de los hechos). El actual texto hizo punible de manera general esta forma de encubrimiento. Hay que hacer notar que la comisión redactora fue insistente en que en esta forma de encubrimiento, el encubridor tuviera efectivo conocimiento de las circunstancias del delito cometido. Se le dice ocasional para distinguirlo del habitual que es tratado en el apartado siguiente. **Cury** plantea que las conductas descritas en la disposición se pueden cometer tanto por acción como mediante omisión, pero en este último caso solo cuando existe para el encubridor una obligación jurídica de obrar, (esto es artículo 84 del Código de Procedimiento Penal de 1.906 y 175 del Código Procesal Penal del año 2.000). Se debe precisar que albergar significa hospedar al hechor, pero no es necesario que lo reciba en la morada propia; también puede alojárselo en una habitación alquilada con ese objeto o en el lugar en el que se trabaja, etc. **Ocultar es una expresión que se emplea en un sentido lato**; no solo implica esconder, sino también otras conductas conducentes a impedir la identificación del hechor. No siendo atinente al caso, no es necesario analizar el encubrimiento del artículo 17 N°4, esto es, favorecimiento habitual.

Precisando respecto del favorecimiento analizado, como lo expresa **Waldo del Villar** (Manual del Derecho Penal, Edeval 1.985, pág. 235) el abuso de funciones públicas debe entenderse como un desempeño voluntario y consciente de manera totalmente contraria a la correspondiente a las funciones propias del cargo. Hay que hacer notar que en caso del favorecimiento personal lo que **se debe probar e imputar objetivamente al favorecedor es el hecho de impedir o frustrar, aunque sea temporalmente, la acción de la justicia**. Asimismo, en la obra El Derecho Penal en la Jurisprudencia, Sentencias 1.875 - 1.966, Tomo II, de **Alfredo Etcheverry B.**, página 57, citando una sentencia de la Excma. Corte Suprema contra Jorge Pereira y otros, el hecho consistió en que un funcionario policial omitió anotar en el libro de novedades la comisión de un delito del que tenía conocimiento y que induce a un subordinado a que no dé noticias del caso a un superior que lo interroga en general sobre las novedades del día. Comete dos hechos de importancia subalterna que no podían impedir (como en realidad no impidieron) que se descubriera el delito cometido y, por lo tanto, no sería encubridor según el artículo 17 N°2 del Código Penal. Siguiendo este Ministro la línea tanto de **Etcheverry** como de **Eduardo Novoa**, quienes critican esta sentencia, puesto que no va al fondo de la institución del encubrimiento ya que la ley no exige que efectivamente **el delito no llegue a descubrirse**, precisamente si se puede sancionar al encubridor es porque **a pesar de su intervención el**

**delito se llega a descubrir.** El solo hecho de que en la ley se prevea una sanción supone que el delito se haya descubierto. Por otra parte, sobre esta materia en causas sobre Derechos Humanos la Excm. Corte Suprema en sentencia de remplazo **rol 5.219 – 2010**, de veintidós de julio de dos mil once, condenó como encubridor a Sergio Mendoza Rojas por el delito consumado de homicidio calificado perpetrado en la persona de **Óscar Farías Urzúa** el 20 de septiembre de 1.973, toda vez que tanto **Mendoza Rojas** como otras personas que trabajaban en el recinto militar no podían ignorar que había personas en calidad de prisioneros a los cuales se les interrogaba y torturaba habida consideración de los acontecimientos desencadenados a contar del 11 de septiembre de 1973 y por ello el Excmo. Tribunal tiene por acreditada la participación en calidad de encubridor por el artículo 17 N°2 del Código Penal al enjuiciado **Sergio Mendoza** en el delito de homicidio calificado, toda vez que su actividad estuvo dirigida a ocultar el hecho delito y las consecuencias del mismo que pudieran conducir a su descubrimiento. Siguiendo con lo anterior, en causa **rol 21.408 – 2014** de la Excm. Corte Suprema, de ocho de septiembre de dos mil catorce, en su considerando cuarenta y nueve expresa *“Que aunque la sentencia no explicita expresamente cuál de los supuestos de encubrimiento de los cuatro que indica el artículo 17 del Código Penal toda vez que indica infringida toda la norma, es evidente que por el relato dado en el fundamento que se explicitó en el considerando anterior es la hipótesis N°3 de dicha disposición...”* Asimismo, en causa **rol 31.945-2014** de la Excm. Corte Suprema, de 15 de diciembre de 2.015, sobre la sentencia recaída en la persona de **Robert De La Mahotiere González**, piloto del Ejército de Chile, quien trasladó hasta la ciudad de Antofagasta a superiores de esa institución, lugar donde se perpetraron determinados ilícitos. En síntesis, su defensa alega que él se limitó a cumplir una orden de traslado de personal y no puede ser juzgado por encubridor porque no tiene ninguna responsabilidad penal en los hechos y porque, además, el artículo 17 N°3 del Código Penal tenía una redacción distinta a la época de los hechos. A este respecto la Excm. Corte Suprema sostiene que el recurso interpuesto sólo discute la participación, sin razonar de manera explícita el modo en que se habría producido la infracción al artículo 17 N°3 del Código Penal, que corresponde a la figura de encubrimiento aplicada por el fallo, de manera que las impugnaciones no llegaron a plantear, en los términos que exige el artículo 772 del Código de Procedimiento Civil, la infracción que causaría la nulidad solicitada.

#### **G. RESUMEN DEL AUTO ACUSATORIO.**

Que para un adecuado estudio de las defensas específicas se hace necesario hacer un resumen específico del auto acusatorio de fecha 15 de marzo de 2019, **de fs. 3.878 a 3.890 (Tomo XI)** de la manera que sigue:

a. En la letra A se da cuenta que con posterioridad al 11 de septiembre de 1973 el Teniente Coronel **Luis Vega Fonseca** a parte de la Comandancia del Batallón de Transportes N°4 de Victoria, asumió las funciones de Gobernador ejerciendo ambos cargos en paralelo. A cargo de las labores del Regimiento quedó el Mayor **Huberto Torres Torres**, oficial además, que era el encargado de inteligencia. Del mismo modo, se expresa que **Luis Vega Fonseca** llevó a la Gobernación como su ayudante al Mayor **Hernán Salazar Schifferli**, a fin de que le colaborara en sus tareas, persona además, que trabajaba en el hospital de Victoria.

b. Que la Letra B el auto acusatorio da cuenta que en la segunda quincena de octubre de 1973 llegó a la IX región un grupo de militares cercano a los ciento veinte efectivos para cumplir diferentes órdenes, bajo el mando del General **Nilo Floody Buxton**, entre dichas funciones era neutralizar actividades antsubversivas en la zona. Una de las patrullas desplegadas se dirigió a Victoria, la que fue recibida por el Comandante del Batallón, Mayor **Humberto Torres**, el que le facilitó alojamiento, armas y movilización para sus misiones. Dicha patrulla estaba bajo las órdenes del Capitán de Ejército **Sergio Valenzuela González**, proveniente de la Unidad Divisionaria del Regimiento Buin, integrada al menos por dos Tenientes, entre ellos, **Jorge Barriga** y **Manuel Fernández Domínguez**, más por lo menos, un grupo de veinte soldados.

c. Que la Letra C puntualiza que en el caso de **Eliseo Segundo Jara Ríos**, militante del Partido Socialista, fue detenido y trasladado a la cárcel de Victoria el 16 de septiembre de 1973 por orden emanada de la Fiscalía Militar de Victoria, a cargo del Capitán **René Castro Lobos**. Este período de detención e interrogación se produjo varias veces, siendo la última detención el 16 de octubre de 1973. Varias personas detenidas vieron el estado de salud deteriorado de **Jara Ríos**. Del mismo modo, recibieron la visita del oficial del Comandante del Batallón, **Huberto Torres**, quien les señaló que estaban detenidos bajo tutela de la Gobernación.

d. Que la Letra D, se manifiesta que mientras estuvo privado de libertad en la cárcel **Eliseo Jara Ríos**, fue llevado al domicilio de su cuñada **María Eugenia Gandara**, siendo posteriormente este domicilio allanado por una patrulla de militares del Batallón de Transportes de Victoria al mando del Teniente **Alfredo Parra**.

e. Que en las letras E y F, durante su permanencia en Victoria tanto el Oficial **Sergio Valenzuela González** como los Tenientes **Germán Barriga** y **Manuel Fernández** asistieron a una reunión social en el Hospital de Victoria, en ese lugar fueron abordados por **Jorge Temer San Martín**, activo militante del movimiento Patria y Libertad, reconociendo al Capitán **Valenzuela** porque ambos habían estado compartiendo años atrás actividades en la zona de Punta Arenas y

Puerto Natales. Luego de un rato **Jorge Temer** invitó a los oficiales a su domicilio para tener una reunión más privada. En esta reunión varios testigos de ese domicilio escucharon que estas personas se pusieron a conversar sobre dar muerte a unas personas, no sabiendo los nombres en esos momentos, pero claramente planificaron asesinar a una o más personas. Tanto el oficial **Sergio Valenzuela** como los Tenientes **Germán Barriga, Manuel Fernández**, más **Jorge Temer** se fueron al amanecer de la casa, no regresando hasta el anochecer. Llegaron eufóricos y se reían mucho, recordando uno de los testigos, entre muchos garabatos, que ellos señalaban que habían dado la libertad falsa a unas personas y que les habían disparado por la espalda. También se pudo determinar que el hecho había ocurrido cerca de Victoria en el camino hacia Curacautín.

f. Que en la letra G, se indica que la mañana del 27 de octubre de 1973 el Capitán **Sergio Valenzuela** organizó dos grupos entre su tropa, disponiendo para ello de un camión y de un jeep. En el primer grupo iba **Valenzuela González**, éste pasó a la guardia de la cárcel de Victoria, donde se le solicitó se le entregara al detenido **Eliseo Jara Ríos** para efectuar diligencias (tal como consta de fs. 18 a 33, Tomo I y a fs. 36, Tomo I), dicha actuación quedó estampada en el libro de novedades, en cuanto a que por orden verbal del Fiscal Militar de Victoria se hacía entrega del detenido al oficial requirente. Acto seguido se dirigieron al Batallón de Transportes y allí se subió el Teniente **Manuel Fernández**, el jeep lo condujo el Cabo **Luis Alberto Cortés Beltrán**. Tanto el camión como el jeep se dirigieron hacia el sector rural de la ciudad. El segundo grupo iba al mando del Teniente **Germán Barriga**, en ellos iba el civil **Jorge Temer**, al que le fue proporcionada ropa de camuflaje e indumentaria militar.

g. Que en la letra H, respecto de **Pedro Mario Muñoz Apablaza** se expresa que fue detenido en la mañana del 27 de octubre de 1973 en las afueras de su casa, por una patrulla militar al mando del Teniente **Jorge Barriga. Muñoz Apablaza** es subido a un camión militar en presencia de sus padres, señalándoles el oficial que se lo llevarían para efectuarle algunas preguntas.

h. Que en la letra i, ambas patrullas militares coincidieron con los dos detenidos en las cercanías del Fundo California que era de propiedad del Ejército, ubicado hacia el camino de Curacautín. En ese lugar hicieron bajar de los vehículos a **Eliseo Jara Ríos** y a **Pedro Muñoz Apablaza**, tomando el Capitán **Valenzuela a Jara Ríos** y el Teniente **Barriga a Muñoz Apablaza**, llevándolos hacia lugares distintos para luego ser ejecutados disparándoles ráfagas de fusil. El auto acusatorio puntualiza que en dichas ejecuciones recibieron la activa colaboración de varios soldados: **Exequiel Trullenque, Eduardo Urrutia, Ariel Reyes, Carlos Molina, Jacinto Mansilla, Juan Santibáñez, Luis Cortés, José Videla, Jorge Bravo, Jorge Temer y Manuel Fernández**. Posteriormente a eso el **Capitán Valenzuela** reunió a todo su grupo y ordenó guardar silencio.

i. Que en la letra J, enterado de los hechos el Segundo Comandante **Huberto Torres** se constituyó en el sitio del suceso y posteriormente le informó lo sucedido al Comandante y Gobernador **Luis Vega**, dando este instrucciones para el levantamiento de los cadáveres hizo entrega de los cadáveres a la familia. Además le ordenó al Teniente **Alfredo Parra** que concurriera a dar el pésame a los familiares de **Eliseo Jara y Pedro Muñoz Apablaza**.

j. Que en la letra K, los cuerpos fueron llevados hasta la morgue del hospital de victoria por la misma patrulla que le dio muerte. Fueron recibidos en primera instancia por la auxiliar **Isidora María Angélica Morales**. Posteriormente, el oficial de sanidad del Batallón, Capitán **Darío Reyes Núñez** efectuó la autopsia a los cadáveres para entregar después los cuerpos a las familias respectivas en urnas selladas.

k. Que en la letra L, tanto el Suboficial del Batallón **Sergio Agüero Vásquez**, padre de la novia de **Muñoz Apablaza** como el padre de **Muñoz Apablaza** exigieron explicaciones a los oficiales superiores precisando además que **Sergio Agüero** pudo ver los cuerpos de ambas víctimas en la morgue.

l. Que en la letra M, en los días posteriores emanó un Bando desde la Gobernación que fue publicado en la prensa local y regional y señalaba que los detenidos **Jara Ríos y Muñoz Apablaza** eran peligroso extremistas que habían sido dados de baja por intentar fugarse mientras eran interrogados por una patrulla de fuerzas especiales del Ejército.

m. Que en la letra N, en cuanto a la autopsia de los cadáveres la conclusión que realizó el médico **Alejandro Reyes Núñez**, no obstante que los cuerpos presentaban múltiples impactos de balas, solo concluyo que la muerte se debió a anemia aguda, omitiendo pronunciarse sobre las acciones previas y concurrentes que provocaron esta situación.

n. Que en la letra Ñ, se da cuenta que los funcionarios del Batallón de Transportes N°4 de Victoria en su calidad de funcionarios públicos han ocultado permanentemente todo antecedente sobre los hechos ocurridos y no consta que se haya efectuado una investigación.

o. Que como se desprende de este resumen ejecutivo del auto acusatorio, desde el un primer momento por parte de los agentes del Estado hay una serie de actividades, esto es, la “operación peineta” para venir al sur a fin de neutralizar las actividades subversivas: La patrulla específica de la Unidad Divisionaria del Regimiento Buin, al mando del Capitán **Sergio Valenzuela González**, la que se dirigió a la ciudad de Victoria. La precisión de las personas que había que detener, **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**. El allanamiento en casa de la cuñada de **Eliseo Jara Ríos**. La forma como el

Capitán **Sergio Valenzuela González** organiza las patrullas con los Tenientes **Germán Barriga** y **Manuel Fernández** para llevar a los detenidos a un sector rural de Victoria. En esta patrulla además los acompañaba el civil **Jorge Temer**. La reunión que hubo en el domicilio de **Jorge Temer** y la planificación para asesinar a una o más personas. La euforia por haber realizado estas ejecuciones y la forma como lo ejecutaron, esto es, dando la libertad falsa. La preparación para retirar de la cárcel a **Eliseo Jara Ríos** y retirar de su domicilio a **Pedro Muñoz Apablaza** y la preparación de las dos patrullas en el sector rural, en cuanto lo que debía hacer cada uno, ejecutar por un lado a **Eliseo Jara Ríos** y ejecutar por otro a **Pedro Muñoz Apablaza**. Del mismo modo, ambos cuerpos fueron llevados en el camión del Ejército al hospital de Victoria, donde fueron recibidos por la Auxiliar **María Morales** y practicándose una incompleta e insuficiente autopsia por el médico **Darío Alejandro Reyes**. Concluyendo lo anterior, además está el Bando de la Gobernación en que puntualiza que los detenidos **Jara Ríos** y **Muñoz Apablaza** eran peligrosos extremistas que habían sido dados de baja por intentar fugarse mientras eran interrogados por una patrulla de fuerzas especiales del Ejército.

#### **G. ANÁLISIS DE LAS DEFENSAS ESPECÍFICAS.-**

*<sup>(1)</sup> Exequiel Trullenque Sepúlveda.*

**62°) Que a fs. 4.595 a 4.610 (Tomo XII)** la abogada Katerina Gnecco Sandoval, en representación de **Exequiel Trullenque Sepúlveda**, el Tribunal estará a lo antes razonado respecto a la declaración indagatoria de este acusado y los demás fundamentos que se han dado tanto en la ponderación de la prueba general como específica en esta causa, para éste acusado y los demás encartados, precisando lo siguiente:

**A. Excepciones de previo y especial pronunciamiento.** La defensa no interpuso excepciones de previo y especial pronunciamiento.

**B. Sobre las tachas de testigos y objeciones de documentos.** Que de la misma manera, la defensa pudiendo haberlo hecho no presentó ninguna tacha a los testigos, en los términos que exige el artículo 492 y siguientes del Código de Procedimiento Penal. De igual forma, no objetó ningún documento en particular.

**C. Excepciones de fondo de prescripción de la acción penal y amnistía.** El Tribunal se referirá en los considerandos posteriores.

**D. Solicitud de absolución.** En conformidad al mérito del proceso y de las pruebas antes ponderadas y relacionadas no es posible dar lugar a la absolución, respecto de Exequiel Trullenque Sepúlveda, podemos reflexionar que:

1) Que la defensa debe estar a lo que se expresó en el resumen del auto acusatorio en las consideraciones generales.

- 2) A diferencia de lo que expone la defensa y como ya se ha realizado en las consideraciones generales, el auto acusatorio describe con precisión lugar, fecha, actividades, forma de ejecución de los delitos y las personas que allí participaron. En consecuencia, no es efectivo lo que señala la defensa.
- 3) Como se desprende de la prueba indicada, Exequiel Trullenque Sepúlveda era parte de la dotación que concurrió la ciudad de Victoria al mando del Capitán Sergio Valenzuela González. A diferencia de lo que expone la defensa y se resumió adecuadamente en el auto acusatorio, existen desde el inicio una serie de actividades como es el hecho que desde antes de llegar a Victoria ya había un libro o listado respecto a las personas que había que buscar y detener o ejecutar, tal como consta en declaración judicial de **Jorge René Castro Lobos rolante de fs. 1.756 a 1758 (Tomo VI)**, quien señala en lo pertinente que *“hubo varios detenidos en Victoria que fueron aprehendidos por Carabineros de esta ciudad, quienes poseían un libro con el nombre de los militantes comunistas”* y en su **declaración extrajudicial rolante de fs. 1.786 a 1.787 (Tomo VI)**, al aducir que: *“con el paso del tiempo recordó que Carabineros de Victoria tenía en su poder un libro perteneciente al Partido Comunista, con los nombres de sus militares, los cuales fueron detenidos por ellos y de esa situación se le dio cuenta por parte de unos abogados”*. A su vez, **Exequiel Eugenio Trullenque Sepúlveda en declaración extrajudicial rolante de fs. 1.924 a 1.925 (Tomo VI)** indica que: *“aproximadamente entre octubre y noviembre del año 1973, les correspondió viajar hasta la zona sur del país, en búsqueda de un grupo de personas que eran bastante populares en el ámbito político de la época, es así que recuerda haber pasado por las ciudades de Valdivia y Victoria”*; en su **declaración judicial rolante de fs. 1.948 a 1.949 (Tomo VI)** aduce que: *“Le es conocido el nombre “Operación peineta” u “operación rastrillo”, como la denominación que tomó la misión que cumplieron en el sur. Se trataba de ubicar y detener a personas que huyeron desde Santiago hacia el sur. Entre ellos según supieron había dos personas que eran buscadas en Victoria, uno de ellos apodado “el plátano”. Así Sergio Hernán Valenzuela González en declaración judicial rolante de fs. 540 (Tomo II), indica que: “cuando llegó a Victoria se presentó ante el Comandante del Batallón que al parecer era de apellido Torres. En aquella oportunidad venía formando parte de la operación “peineta” que estaba a cargo del general Nilo Floody”*; y en **declaración judicial rolante de fs. 1.311 a 1.312 (Tomo IV)**, conjetura que: *“Con respecto de la integración de la patrulla con la cual salió desde Temuco a Victoria, esta estaba integrada por dos oficiales que eran de una unidad distinta al “Buin”. Allí fueron recibidos por el Comandante Torres, quien estaba a cargo del Batallón de Transportes N°4 Victoria. Estuvieron en la zona alrededor de una semana, período durante el cual recorrieron los*



*sectores precordilleranos en búsqueda de posibles células terroristas*”. Además este era un grupo especializado de soldados que luego de detener a las víctimas se dirigieron en vehículos a la zona rural de Victoria, para luego ejecutar a las víctimas. En este punto la defensa olvida varias cosas: primero, ambos vehículos se dirigen en forma conjunta a la zona rural. Segundo, van con los dos detenidos ¿cuál es el fundamento de Derecho para sacar de la cárcel o retirar del domicilio a Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza respectivamente? No existe ningún fundamento de Derecho. A esto hay que agregar ¿qué sentido tiene llevar a dos detenidos con un contingente militar armado a la zona rural de Victoria? No tiene ningún sentido, salvo el único que se desprende de las pruebas del proceso que es ejecutarlos. Tercero, no solamente eso, sino que los cuerpos son cargados en el camión, el que queda con sangre, cuerpos que son llevados al hospital de Victoria, cuerpos que tenían claras muestras de ejecución por armas de fuego. Cuarto, no siendo suficiente lo anterior respecto a toda esta puesta en escena sobre la muerte de las víctimas, el propio Ejército a través de un Bando va a insistir en su engaño, indicando que los detenido Jara Ríos y Muñoz Apablaza eran peligrosos extremistas que habían sido dados de baja por intentar fugarse mientras eran interrogados por una patrulla de las fuerzas especiales del Ejército.

4) Como se desprende, si bien este acusado declara a fs. 2.392 y da cuenta de la dinámica de los hechos, en especial con la muerte de Eliseo Jara Ríos, no puede alegar distancia y exculparse de la muerte de Pedro Muñoz Apablaza. Ello, como se ha relatado, porque hubo una organización previa para realizar esto. Muertes además que fueron ejecutadas en el mismo lugar. Luego, las alegaciones de la defensa resultan inverosímiles.

5) **Prensa de la época:** Sobre este punto conviene cabe hacer presente las publicaciones de época, y particularmente aquellos que refieren a estos hechos:

a. A fs. 185 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 200 y 264 (Tomo I), consta copia del recorte de prensa, de fecha 03 de octubre de 1973, titulado “Dados de baja dos extremistas que trataron de huir”: “Fuerzas militares dieron de baja a dos extremistas según bando militar de Victoria (Provincia de Malleco). Señala el bando que firma el Teniente Coronel Luis René Vega Fonseca que el día 27 del presente y en circunstancias que eran interrogados por patrullas militares y fuerzas especiales intentaron huir los extremistas Eliseo Segundo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, los que fueron dados de baja por los centinelas que los custodiaban”.

b. A fs. 188 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 199 y 263 (Tomo I), consta copia del recorte de prensa, de fecha 30 de octubre, titulado

“Abatidos extremistas que trataron de huir”: “Dos extremistas que intentaron huir fueron abatidos por patrullas militares, según informa una Bando entregado a la publicidad por la Guarnición Militar de Victoria, provincia de Malleco. El Bando está firmado por el Teniente Coronel Luis René Vega Fonseca. El comunicado oficial señala que el hecho se registró el día 27 y afectó a los extremistas Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza.

- c. De fs. 220 a 224 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 288 a 290 (Tomo I), consta copia simple de artículo relacionado con el caso, publicado en Diario Punto Final, titulado “Pinochet también comandó una Caravana de la Muerte. Ordenó asesinatos en Temuco y Pitrufquén”, el cual en lo pertinente difunde que: El 16 de octubre de 1973 fue detenido en Victoria el militante del Partido Socialista, Eliseo Segundo Jara Ríos y llevado a la cárcel. El 27 de octubre lo sacaron en muy malas condiciones. Ese mismo día, Pedro Muñoz Apablaza fue detenido en esa ciudad por una patrulla de boinas negras del Ejército que llegó en helicópteros, en misión especial. Los comandos ejecutaron a los dos detenidos en el fundo “California”, camino a Curacautín.

En consecuencia, atendido el mérito de los razonamientos expuestos, **no es posible dar lugar a la absolución pedida.**

**E. Solicitud de sobreseimiento por la prescripción de la acción penal y absolución por la amnistía.** Esta materia será estudiada en los considerandos posteriores.

**F. Prueba del Plenario.** Que analizado el expediente y el término probatorio, la defensa no ofreció ningún medio de prueba para sostener sus argumentos.

**G. Calificación final.** Que respecto a la calificación de participación según el mérito del proceso esta se mantiene. En efecto, le corresponde como se indicó precedentemente en el análisis de las declaraciones indagatorias, la calidad de autor de los delitos de homicidio calificado en las personas de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza y Eliseo Segundo Jara Ríos, perpetrado en la comuna de Victoria, el 27 de octubre de 1973.

**H. Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.** Se analizará en los considerandos posteriores.

<sup>(2)</sup> Sergio Hernán Valenzuela González.

**63°)** Que a **fs. 4.702 a 4.712 (Tomo XIII)** el abogado Armin Castillo Mora, en representación de **Sergio Hernán Valenzuela González**, el Tribunal estará a lo antes razonado respecto a la declaración indagatoria de este acusado y los demás fundamentos que se han dado tanto en la ponderación de la prueba

general como especifica en esta causa, para éste acusado y los demás encartados, precisando lo siguiente:

**A. Excepciones de previo y especial pronunciamiento.** La defensa interpuso excepciones de previo y especial pronunciamiento, consistentes en prescripción de la acción penal y de la pena. Dichas excepciones fueron resueltas de fs. 5.035 a 5.037 (Tomo II), con fecha 02 de febrero de 2023, declarando que *“SE RECHAZA la excepción de previo y especial pronunciamiento del artículo 433 N° 7 del Código de Procedimiento Penal, interpuestas por el abogado Armin Castillo Mora en representación del acusado Sergio Hernán Valenzuela González, a fs. 4.702 y siguientes (Tomo XIII), esto es, Prescripción de la Acción Penal, sin perjuicio de lo que pueda resolverse con posterioridad”*.

**B. Sobre las tachas de testigos y objeciones de documentos.** Que de la misma manera, la defensa pudiendo haberlo hecho no presentó ninguna tacha a los testigos, en los términos que exige el artículo 492 y siguientes del Código de Procedimiento Penal. De igual forma, no objetó ningún documento en particular.

**C. Excepción de media prescripción como excepción perentoria y como defensa de fondo.** El Tribunal se referirá en los considerandos posteriores.

**D. Solicitud de absolución.** En conformidad al mérito del proceso y de las pruebas antes ponderadas y relacionadas no es posible dar lugar a la absolución, respecto de **Sergio Hernán Valenzuela González** podemos aseverar que:

- 1) Que la defensa debe estar a lo que se expresó en el resumen del auto acusatorio en las consideraciones generales.
- 2) A diferencia de lo que expone la defensa y como ya se ha realizado en las consideraciones generales, el auto acusatorio describe con precisión lugar, fecha, actividades, forma de ejecución de los delitos y las personas que allí participaron. En consecuencia, no es efectivo lo que señala la defensa.
- 3) Como se desprende de la prueba indicada, **Sergio Hernán Valenzuela González** estaba al mando de la patrulla que concurrió a la ciudad de Victoria. A diferencia de lo que expone la defensa y se resumió adecuadamente en el auto acusatorio, existen desde el inicio una serie de actividades como es el hecho que desde antes de llegar a Victoria ya había un libro o listado respecto a las personas que había que buscar y detener o ejecutar, tal como consta en declaración judicial de **Jorge René Castro Lobos** rolante de fs. 1.756 a 1758 (Tomo VI), quien señala en lo pertinente que *“hubo varios detenidos en Victoria que fueron aprehendidos por Carabineros de esta ciudad, quienes poseían un libro con el nombre de los militantes comunistas”* y en su declaración extrajudicial rolante de fs. 1.786 a 1.787 (Tomo VI), al aducir

que: “con el paso del tiempo recordó que Carabineros de Victoria tenía en su poder un libro perteneciente al Partido Comunista, con los nombres de sus militares, los cuales fueron detenidos por ellos y de esa situación se le dio cuenta por parte de unos abogados”. A su vez, **Exequiel Eugenio Trullenque Sepúlveda en declaración extrajudicial rolante de fs. 1.924 a 1.925 (Tomo VI)** indica que: “Musita que aproximadamente entre octubre y noviembre del año 1973, les correspondió viajar hasta la zona sur del país, en búsqueda de un grupo de personas que eran bastante populares en el ámbito político de la época, es así que recuerda haber pasado por las ciudades de Valdivia y Victoria”; en su **declaración judicial rolante de fs. 1.948 a 1.949 (Tomo VI)** aduce que: “Le es conocido el nombre “Operación peineta” u “operación rastrillo”, como la denominación que tomó la misión que cumplieron en el sur. Se trataba de ubicar y detener a personas que huyeron desde Santiago hacia el sur. Entre ellos según supieron había dos personas que eran buscadas en Victoria, uno de ellos apodado “el plátano”. Así **Sergio Hernán Valenzuela González en declaración judicial rolante de fs. 540 (Tomo II)**, indica que: “cuando llegó a Victoria se presentó ante el Comandante del Batallón que al parecer era de apellido Torres. En aquella oportunidad venía formando parte de la operación “peineta” que estaba a cargo del general Nilo Floody”; y en **declaración judicial rolante de fs. 1.311 a 1.312 (Tomo IV)**, conjetura que: “Con respecto de la integración de la patrulla con la cual salió desde Temuco a Victoria, esta estaba integrada por dos oficiales que eran de una unidad distinta al “Buin”. Allí fueron recibidos por el Comandante Torres, quien estaba a cargo del Batallón de Transportes N°4 Victoria. Estuvieron en la zona alrededor de una semana, período durante el cual recorrieron los sectores precordilleranos en búsqueda de posibles células terroristas”. Además este era un grupo especializado de soldados que luego de detener a las víctimas se dirigieron en vehículos a la zona rural de Victoria, para luego ejecutar a las víctimas. En este punto la defensa olvida varias cosas: primero, ambos vehículos se dirigen en forma conjunta a la zona rural. Segundo, van con los dos detenidos ¿cuál es el fundamento de Derecho para sacar de la cárcel o retirar del domicilio a Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza respectivamente? No existe ningún fundamento de Derecho. A esto hay que agregar ¿qué sentido tiene llevar a dos detenidos con un contingente militar armado a la zona rural de Victoria? No tiene ningún sentido, salvo el único que se desprende de las pruebas del proceso que es ejecutarlos. Tercero, no solamente eso, sino que los cuerpos son cargados en el camión, el que queda con sangre, cuerpos que son llevados al hospital de Victoria, cuerpos que tenían claras muestras de ejecución por armas de fuego. Cuarto, no siendo suficiente lo anterior respecto a toda esta puesta en escena sobre la muerte de las víctimas, el propio Ejército

a través de un Bando va a insistir en su engaño, indicando que los detenidos Jara Ríos y Muñoz Apablaza eran peligrosos extremistas que habían sido dados de baja por intentar fugarse mientras eran interrogados por una patrulla de las fuerzas especiales del Ejército.

- 4) A diferencia de lo expone la defensa y según lo relacionado y ponderado con las pruebas de este proceso en conformidad a la Ley, como se ha determinado en los hechos establecidos, existe una cantidad suficiente de pruebas que permiten dar por establecida la existencia de dos delitos de homicidio calificado en las personas de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza. Solo a modo de ilustración, porque ya se detalló, constan las siguientes declaraciones: **Exequiel Eugenio Trullenque Sepúlveda en declaración judicial rolante de fs. 2.392 a 2.393 (Tomo VII)** cimiento que: *“el día de los hechos materia de esta investigación, les ordenaron formarse en un lugar hacia el campo de Victoria, donde siempre llegaban las patrullas. Estaba en una escuadra bajo las órdenes del Sargento 1° Flores, a quien apodaban “el viejo perro”. En un momento determinado salió de una bodega el Capitán Valenzuela con dos Tenientes, uno de ellos ingeniero ferrocarrilero. Además de un hombre de mediana estatura, no recuerda si era joven o no. El Capitán Valenzuela le dijo a uno de los Oficiales, que tenía un bigote grueso y moreno, que matara al detenido porque no iba a hablar más. El teniente a cargo, cuyo nombre no recuerda, le dio la orden al acusado de ejecutarlo. Dice que no acató la orden. Entonces le dijo nuevamente “dispárale poh huevón”. El acusado tampoco hizo caso pensando que era una broma. De pronto, el sargento 1° Flores le dijo “te están diciendo que le disparís huevón” y le quitó el arma. Acto seguido le disparó una ráfaga que lo partió en dos. Dice que se enfermó por esto que vio”;* **en diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, rolante de fs. 3.447 a 3.448 (Tomo X)**, exclama que: *“salió el Capitán Valenzuela con dos oficiales que eran de parche azul, ferrocarrileros junto a un señor detenido del que se decía era el “plátano” Muñoz. Al parecer le estaban tomando declaraciones al caballero y el Capitán ordenó a uno de los dos Tenientes que matara al detenido. El Teniente miró al encartado y le dijo que cumpliera con su deber. Sin embargo, este lo miró y le dijo que no. Ellos estaban a cargo del Sargento Flores y que en forma amistosa le decían “el viejo perro”. Este señor que estaba detrás de él, en un altito, le quita el arma de las manos y le dice “te están ordenando que dispaes por las de tu madre”. Como se le puso la mente en blanco, pensó que le iban a disparar a él. Pero Flores le disparó al preso. Las balas le entraron por la parte de arriba y le salieron por las nalgas, porque estaba en un alto. Fue una ráfaga”.* Mientras que **Carlos Enrique Molina Cabrera en declaración extrajudicial rolante de fs. 2.016 a 2.017 (Tomo VI)**, evidencia que: *“es efectivo que durante su estadía en Victoria, tomaron una*

persona detenida, no recuerda muchos detalles pero se trataba de un joven a quien detuvieron en su domicilio particular, para después trasladarlo hasta un sector rural ubicado en las inmediaciones de Victoria. Nunca supo el motivo de su detención, pero una vez en el sector rural fue interrogado y quedó bajo la custodia de un grupo de soldados, el hecho es que al cabo de unos minutos escucho a la distancia el sonido de una ráfaga de disparos, concurriendo inmediatamente al lugar donde se percató que el detenido había sido acribillado por tratar de fugarse. Por esa razón el Oficial a cargo, cuya identidad no recuerda se apersonó en el lugar y se hizo cargo de la situación, estableciendo que la persona que disparó fue uno de los Boinas Negras que habían sido agregados a la dotación de la Unidad Especial poco antes de viajar a esta zona. Posteriormente, el Oficial al mando le dio la orden de hacerse cargo de los demás soldados y el encartado se encargó junto a otros funcionarios de subir el cuerpo a un camión y llevárselo. Por su parte, y por ser el segundo en el mando de esa agrupación se encargó del resto de los soldados para emprender regreso a Victoria”, **en declaración su judicial de rolante de fs. 2.042 a 2.043 (Tomo VI)** señala que: “una mañana el Teniente al mando, cuyo nombre no recuerda, le dio la orden de acompañarlo junto al resto del contingente hacia el domicilio de una persona en Victoria. Fueron en un camión militar y un jeep, este último conducido por el soldado Rojas. Cuando llegaron al lugar, junto a otro soldado tocó la puerta de un domicilio y salió un hombre muy joven a quien le consultó por su nombre, correspondiendo al de la persona que buscaban. Entonces le pidió que lo acompañara y el Teniente al mando ordenó subirlo al camión. Tomaron rumbo a un sector rural hasta que llegaron a un campo en donde se detuvieron. Allí el teniente interrogó al detenido y posteriormente le ordenó que le tomara todos sus datos. Acto seguido el teniente tomó al detenido y junto a otros soldados y clases se alejó del jeep hacia otro sector, quedándose este en el móvil. Tras algunos minutos sintió una ráfaga. Regresó el Teniente con el resto de los efectivos sin el detenido. Este le dijo que el detenido había intentado fugarse por lo que le dispararon. Le ordenó retirarse en el camión con los soldados y él se iba a encargar de levantar el cadáver y llevárselo”. A su vez **Ariel Waldemar Reyes Figueroa en declaración extrajudicial rolante de fs. 1.953 a 1.954 (Tomo VI)**, estimula que: “En fecha posterior al pronunciamiento militar, toda la unidad especial divisionaria, es decir oficiales, clases y soldados conscriptos se desplazaban hacia el sur, específicamente a la novena región, con la finalidad de efectuar la operación denominada “rastrillo” a los sectores cordilleranos. La unidad partió al mando del Capitán Valenzuela, la cual se desplazó vía terrestre en camiones y jeep, llegando al batallón de transporte de Victoria, siendo recibidos por el personal militar de esa unidad”. Del mismo modo

**Manuel Alfonso Fernández Domínguez en declaración judicial rolante de fs. 2.237 a 2.238 (Tomo VII)**, invoca que: *“en uno de los días en que se encontraban en Victoria, llegó el Capitán Valenzuela y le ordenó que lo acompañara hacia el campo. Subió al jeep que era conducido por un cabo de alta estatura y salieron hacia un sector rural donde encontraron camiones militares estacionados y una persona en calidad de detenida. Especula que era alguien que había sido sacada de la cárcel de Victoria y el Capitán Valenzuela dijo que debía ejecutarla. Acto seguido le pusieron una escaparela en el pecho y le vendaron la vista. Entonces el Capitán Valenzuela tomó una carabina y le disparó. Tras esto fue subido al camión militar que estaba estacionado y fue llevado su cuerpo a la morgue. Una vez que regresaron a Victoria, vio que existía un gran revuelo en el Regimiento”*.

- 5) Sorprende la afirmación de la defensa en cuanto a que su representado no admite ningún grado de participación. En esta materia, tanto se describe en el auto acusatorio como en los hechos establecidos en esta sentencia que el oficial al mando de esta patrulla era el Capitán **Sergio Valenzuela**, persona que retiró personalmente de la cárcel a Eliseo Jara Ríos. Y por otro lado ordenó al Teniente Germán Barriga la detención de Pedro Muñoz Apablaza en su domicilio, para luego dirigirse a la zona rural y ejecutar a las víctimas. En este punto, se le recuerda a la defensa que basta dar una lectura a las pruebas que constan en el proceso y permiten determinar con claridad quien estaba al mando de la patrulla, como se efectuó la detención, como se ejecutó a las víctimas y los responsables de ello.
- 6) En cuanto a la identidad de las víctimas se le hace presente a la defensa, tal como consta en las pruebas antes detalladas, los cuerpos fueron entregados en urnas selladas. Sin perjuicio de lo anterior, en los informes del Servicio Médico Legal se indica lo siguiente:

- a. **De fs. 10.51 a 1.053 (Tomo IV)**, consta Informe de Autopsia N°21/73 de **Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza**, de 28 de octubre de 1973, en virtud del cual el Dr. **Alejandro Reyes Núñez**, Capitán de Sanidad Militar informa al Señor Fiscal Militar de la Guarnición de Victoria que en cumplimiento de la ordena verbal impartida, con la misma fecha practicó en el Servicio de Anatomía Patológica del Hospital, la autopsia al cadáver de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza, a las 9:30 horas del día 28-X-73. Aduce que el cosido viste una parka color verde petróleo, una polera streech granate, una camisa de popelina color celeste, un suéter de lana color gris con listas verdes, un slip blanco, un pantalón negro, un cinturón de cuero café, calcetines streech plomos y zapatos café. Estas ropas se encuentran manchadas con sangre y parcialmente destruidas por orificios de proyectiles. Se trata de un cadáver de sexo

masculino de 21 años, que mide 1,78 cm., con un peso aproximado de 80 kilos con buen estado nutritivo. Examen Externo: Al examen se observa orificios de entrada de proyectiles en las siguientes regiones: a) En la base de la nariz con salida en el ángulo sub-maxilar izquierdo. b) En cara anterior del tórax hay dos orificios de entrada de proyectil, uno en la región precordial a la altura de la tetilla izquierda y otra a la misma altura en la región pre-esternal. c) Otro orificio de entrada de proyectil en cara lateral de hemitórax derecho a la altura de la 4° costilla. d) En extremidades superiores: orificio de entrada de proyectil en la mano derecho y en brazo izquierdo. e) Orificio de entrada de proyectil en la pierna derecha en la cara anterior y lateral tercio superior. En extremidad izquierda un orificio de entrada de proyectil en cara lateral del muslo casi a la altura de la cadera. Todos estos proyectiles tienen orificio de salida con destrucción parcial de músculos en su trayectoria. Al examen externo se observa además livideces cadavéricas y cianosis en extremidades inferiores, pálidas de piel. Examen externo: Cabeza cráneo: fractura de base de cráneo y fractura de mandíbula inferior izquierda. Cerebro: nada especial. Boca: dentadura nada especial. Tórax: abierto el tórax se observa gran cantidad de líquido sanguíneo en ambos hemitorax. Pulmones: estallido de ambos pulmones especialmente en sus tercios inferiores. Corazón: perforación de ambas aurículas con compromiso de los grandes vasos. Hígado: destrucción de hígado especialmente en las partes superiores del lóbulo derecho. Fractura de la 4° costilla derecha. Abdomen: cicatriz antigua apendicectomía. Restos de órganos abdominales nada especial. Conclusiones: 1°. La causa precisa y necesaria de la muerte de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza fue: estallido cardíaco, estallido de ambos pulmones, destrucción de hígado. Fractura de base de cráneo, hemotórax bilateral, y anemia aguda. 2°. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego.

- b. **De fs. 10.54 a 1.055 (Tomo IV)**, consta Informe de Autopsia N°22/73 de **Eliseo Segundo Jara Ríos**, de 28 de octubre de 1973, en virtud del cual el Dr. **Alejandro Reyes Núñez**, Capitán de Sanidad Militar informa al Señor Fiscal Militar de la Guarnición de Victoria que en cumplimiento de la ordena verbal impartida, con la misma fecha practicó en el Servicio de Anatomía Patológica del Hospital, la autopsia al cadáver de Eliseo Segundo Jara Ríos, a las 11 horas del día 28-X-73. El occiso viste una camiseta y slip blancos, una camisa celeste de popelina, un paletó azul marino, un pantalón plomo, un suéter de lana color café, calcetines streech plomos, zapatos negros y un cinturón de cuero café. Estas ripas



se encuentran manchadas con sangre, sucias con tierra y parcialmente destruidas por orificios de proyectiles. Se trata de un cadáver de sexo masculino de 38 años, que mide 1,58 cm., con un peso aproximado de 86 kilos con buen estado nutricional. Examen externo: Al examen externo presenta livideces cadavéricas en lado derecho de la cara y palidez de piel; livideces cadavéricas en región dorsal. Orificio herida de bala de entrada en mejilla derecha sin salida. Un orificio de entrada de bala en tercio superior de cara posterior del hemitorax izquierdo. Orificio de entrada de bala en flanco izquierdo; orificio de bala en región lumbar izquierda; orificio de entrada de bala en región epigástrica con salida de proyectiles en cara anterior del hemitorax derecho a la altura 2° costilla y otra en el mismo hemitorax a la altura de la 4° costilla de la línea media. Todos estos orificios de entrada tenían orificio de salida con destrucción muscular. Examen interno: Cabeza cráneo: fractura de base de cráneo de tipo lineal. Boca: dentadura nada especial. Tórax: corazón perforación auricular con destrucción de grandes vasos y parte del ventrículo izquierdo. Pulmones: estallido de ambos pulmones hemotórax. Abdomen: hígado estallido de un 50%. Hemoperitoneo. Perforación del meso colon. Resto del examen nada especial. Conclusiones: 1°. La causa precisa y necesaria de la muerte de Eliseo Segundo Jara Ríos fue: 1) Estallido cavidad cardíaca y grandes vasos. 2) Estallido pulmones. 3) Fractura base de cráneo. 4) Estallido hepático. 5) Anemia aguda. 2°. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego.

- c. **De fs. 1.236 a 1.304 (Tomo IV)**, consta Informes Periciales Médico Forense de evidencias asociadas, Antropológico y Odontológico, remitidos por el Servicio Médico Legal de Santiago los cuales concluyen que: *“los antecedentes y elementos analizados, establecen como causa de muerte de don Eliseo Jara Ríos, una anemia aguda secundaria a un traumatismo toraco-abdominal por balas. Este diagnóstico ordena y reafirma las causas de muerte establecidas en el informe de autopsia N°22/73, por lo cual no hay discrepancia. Se establece en forma objetiva a través del análisis conjunto de la evidencia, al menos cuatro impactos balísticos en el tronco de la víctima, comprometiendo así órganos toraco-abdominales. Se establece a partir del análisis de evidencia asociada que todos los impactos de entrada de proyectil se ubican en el hemicuerpo izquierdo de la víctima, estableciendo así también con alta probabilidad que todas las trayectorias son de izquierda a derecha, de acuerdo a la distribución establecida de los orificios de salida. Dos de los impactos sugieren haber sido realizados de atrás hacia adelante desde el plano posterior, uno por el plano lateral izquierdo, siendo la*

*trayectoria de izquierda a derecha y el último realizado por el plano anterior presentado dos salidas de acuerdo con lo analizado por el mismo plano. Con la información no es posible establecer si participó uno o más tiradores en forma categórica, solo se establecen las situaciones posibles entre la víctima y tiradores”.*

- d. **De fs. 1.322 a 1.414 (Tomo IV)**, constan Informes Periciales Médico Forense de evidencias asociadas, Antropológico y Odontológico, remitidos por el Servicio Médico Legal de Santiago los cuales concluyen que: *“los antecedentes y elementos analizados, establecen como causa de muerte de don Pedro Muñoz Apablaza que la causa precisa y necesaria de la muerte fue un estallido cardíaco, estallido de ambos pulmones, destrucción de hígado, fractura de base de cráneo, hemotórax bilateral, y anemia aguda. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego.”*

- 7) Ahora bien, en relación a la hora de la muerte de las víctimas, que según los certificados y actas de defunción (A fs. 5, Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 189 (Tomo I), 298 (Tomo I), 408 (Tomo II), consta Certificado de defunción de Eliseo Segundo Jara Ríos y a fs. 125 (Tomo) y 228 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 362 (Tomo II), 409 (Tomo II), 452 (Tomo II), **consta acta de defunción de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza.** Mientras que a fs. 50 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 186 (Tomo I), 214 (Tomo I), 230 (Tomo I), 265 (Tomo I), 271 (Tomo I), 361 (Tomo II), consta Certificado de defunción de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza y fs. 126 (Tomo), copia de lo cual se encuentra a fs. 296 (Tomo I), consta **acta de defunción de Eliseo Segundo Jara Ríos**, registrando como N° de inscripción 248, practicada el 29 de octubre de 1973, quien falleció con fecha 27 de octubre de 1973 a las diez horas, en Victoria, por causa de anemia aguda) cabe razonar lo siguiente: revisadas las autopsias efectuadas por Darío Alejandro Reyes no existe algún fundamento científico en virtud del cual el médico legista nos indique por medio de qué procedimiento llegó a determinar la hora del fallecimiento, sobre esta materia cabe hacerle presente a la defensa que en relación a la hora de muerte que señalan las autopsias, esto es una hora aproximada. Además, de la lectura de todos los informes, desde un punto de vista de la ciencia médica las autopsias no dan ningún fundamento científico de cómo llega a determinarse la hora. Revisando literatura sobre la materia están los trabajos de **Raúl Thiago Gómez de la Universidad de Saragosa (2015)** y **Ellena Gaña Rodríguez** de la Universidad de Santiago de Compostela **(2019)** quienes luego de un exhaustivo análisis establecen que hay varias formas de determinar la hora en que la persona ha fallecido, pero sobre lo anterior no hay un consenso científico. Entre los signos que permiten

poder datar la fecha aproximada de la muerte se encuentran: recoger las muestras de sangre del ventrículo derecho; análisis de los electrolitos, análisis de sodio, cloro, calcio, entre otros, potasio. Otros métodos son la microbiología en cuanto al análisis de las bacterias, elementos que rodean al cadáver denominados signos paramédicos, signos de vida residual, ejemplo: células espermáticas, reacción pupilar a la luz, contracción muscular, todos estos último análisis varían entre 34 a 4 horas. Otro antecedente es el signo derivado del cese de funciones vitales. En consecuencia al existir varios métodos para la hora aproximada de la muerte y no habiendo consenso científico cuál es el mejor método, las autopsias debieron haber indicado con precisión científica la elección del método, por qué lo hicieron y cuál es el consenso científico, situación que no aparece en las autopsias. Incluso, finalmente, en la revisión bibliográfica la determinación de la fecha de muerte del cadáver es un problema actual en la medicina forense. Reiterando que en conformidad a los dichos del acusado **Sergio Hernán Valenzuela González** y otros testimonios que se han ponderado en este fallo y además así lo dice el auto acusatorio, son horas aproximadas, a partir de los cuales se han establecido y reconstruido los hechos. En todo caso, una reflexión material probatoria, si hubiere existido oscuridad no se podría haber realizado los homicidios calificados ni apreciar los testimonios de los diferentes testigos y con sus detalles específicos.

- 8) En consecuencia, esa contradicción que visualiza la defensa entre la constancia de Gendarmería que se habría retirado a Eliseo Jara Ríos el 27 de octubre de 1973 a las 13:30 horas es aparente. En todo caso, la constancia de Gendarmería no menciona lo siguiente: *“siendo las 13:30 horas anoto lo siguiente”*. No, lo que allí se escribe es una constancia, pero no sabemos a ciencia cierta si efectivamente ocurrió a las 13:30 horas, por lo que desde este punto de vista se descarta la alegación. En todo caso, yendo al fondo, a lo material, Eliseo Jara Ríos fue sacado de la cárcel por el Capitán Valenzuela y fue ejecutado, porque horas después estaba muerto. Lo mismo puede decirse en relación a la aparente contradicción de Pedro Muñoz Apablaza, como se indica solo es aparente. Pedro Muñoz Apablaza el 27 de octubre de 1973 estaba vivo y horas más tarde muerto, porque fue ejecutado por esta patrulla militar al mando del Capitán **Sergio Valenzuela**.
- 9) También resulta sorprendente que la defensa alegue que las muertes de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza fue por anemia aguda. Sobre este punto puede en primer lugar decirse que hay múltiples testigos que ya se han detallado en la ponderación de la prueba anteriormente, que dan cuenta de que las ejecuciones fueron efectuadas por armas de fuego. Solo a modo de ilustración están las declaraciones de los propios acusados de autos que dan

cuenta de esto: **Exequiel Eugenio Trullenque Sepúlveda en declaración judicial rolante de fs. 2.392 a 2.393 (Tomo VII)** cimiento que: *“el día de los hechos materia de esta investigación, les ordenaron formarse en un lugar hacia el campo de Victoria, donde siempre llegaban las patrullas. Estaba en una escuadra bajo las órdenes del Sargento 1° Flores, a quien apodaban “el viejo perro”. En un momento determinado salió de una bodega el Capitán Valenzuela con dos Tenientes, uno de ellos ingeniero ferrocarrilero. Además de un hombre de mediana estatura, no recuerda si era joven o no. El Capitán Valenzuela le dijo a uno de los Oficiales, que tenía un bigote grueso y moreno, que matara al detenido porque no iba a hablar más. El teniente a cargo, cuyo nombre no recuerda, le dio la orden al acusado de ejecutarlo. Dice que no acató la orden. Entonces le dijo nuevamente “dispárale poh huevón”. El acusado tampoco hizo caso pensando que era una broma. De pronto, el sargento 1° Flores le dijo “te están diciendo que le disparís huevón” y le quitó el arma. Acto seguido le disparo una ráfaga que lo partió en dos. Dice que se enfermó por esto que vio”; en diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, rolante de fs. 3.447 a 3.448 (Tomo X), exclama que: “salió el Capitán Valenzuela con dos oficiales que eran de parche azul, ferrocarrileros junto a un señor detenido del que se decía era el “plátano” Muñoz. Al parecer le estaban tomando declaraciones al caballero y el Capitán ordenó a uno de los dos Tenientes que matara al detenido. El Teniente miró al encartado y le dijo que cumpliera con su deber. Sin embargo, este lo miró y le dijo que no. Ellos estaban a cargo del Sargento Flores y que en forma amistosa le decían “el viejo perro”. Este señor que estaba detrás de él, en un altito, le quita el arma de las manos y le dice “te están ordenando que dispaes por las de tu madre”. Como se le puso la mente en blanco, pensó que le iban a disparar a él. Pero Flores le disparó al preso. Las balas le entraron por la parte de arriba y le salieron por las nalgas, porque estaba en un alto. Fue una ráfaga”. Mientras que Carlos Enrique Molina Cabrera en declaración extrajudicial rolante de fs. 2.016 a 2.017 (Tomo VI), evidencia que: “es efectivo que durante su estadía en Victoria, tomaron una persona detenida, no recuerda muchos detalles pero se trataba de un joven a quien detuvieron en su domicilio particular, para después trasladarlo hasta un sector rural ubicado en las inmediaciones de Victoria. Nunca supo el motivo de su detención, pero una vez en el sector rural fue interrogado y quedó bajo la custodia de un grupo de soldados, el hecho es que al cabo de unos minutos escucho a la distancia el sonido de una ráfaga de disparos, concurriendo inmediatamente al lugar donde se percató que el detenido había sido acribillado por tratar de fugarse. Por esa razón el Oficial a cargo, cuya identidad no recuerda se apersonó en el lugar y se hizo cargo de la situación, estableciendo que la persona que disparó fue*

uno de los Boinas Negras que habían sido agregados a la dotación de la Unidad Especial poco antes de viajar a esta zona. Posteriormente, el Oficial al mando le dio la orden de hacerse cargo de los demás soldados y el encartado se encargó junto a otros funcionarios de subir el cuerpo a un camión y llevárselo. Por su parte, y por ser el segundo en el mando de esa agrupación se encargó del resto de los soldados para emprender regreso a Victoria”; **en declaración su judicial de rolante de fs. 2.042 a 2.043 (Tomo VI)** señala que: “una mañana el Teniente al mando, cuyo nombre no recuerda, le dio la orden de acompañarlo junto al resto del contingente hacia el domicilio de una persona en Victoria. Fueron en un camión militar y un jeep, este último conducido por el soldado Rojas. Cuando llegaron al lugar, junto a otro soldado tocó la puerta de un domicilio y salió un hombre muy joven a quien le consultó por su nombre, correspondiendo al de la persona que buscaban. Entonces le pidió que lo acompañara y el Teniente al mando ordenó subirlo al camión. Tomaron rumbo a un sector rural hasta que llegaron a un campo en donde se detuvieron. Allí el teniente interrogó al detenido y posteriormente le ordenó que le tomara todos sus datos. Acto seguido el teniente tomó al detenido y junto a otros soldados y clases se alejó del jeep hacia otro sector, quedándose este en el móvil. Tras algunos minutos sintió una ráfaga. Regresó el Teniente con el resto de los efectivos sin el detenido. Este le dijo que el detenido había intentado fugarse por lo que le dispararon. Le ordenó retirarse en el camión con los soldados y él se iba a encargar de levantar el cadáver y llevárselo”. A su vez **Ariel Waldemar Reyes Figueroa en declaración extrajudicial rolante de fs. 1.953 a 1.954 (Tomo VI)**, estimula que: “En fecha posterior al pronunciamiento militar, toda la unidad especial divisionaria, es decir oficiales, clases y soldados conscriptos se desplazaban hacia el sur, específicamente a la novena región, con la finalidad de efectuar la operación denominada “rastrillo” a los sectores cordilleranos. La unidad partió al mando del Capitán Valenzuela, la cual se desplazó vía terrestre en camiones y jeep, llegando al batallón de transporte de Victoria, siendo recibidos por el personal militar de esa unidad”. Del mismo modo **Manuel Alfonso Fernández Domínguez en declaración judicial rolante de fs. 2.237 a 2.238 (Tomo VII)**, invoca que: “en uno de los días en que se encontraban en Victoria, llegó el Capitán Valenzuela y le ordenó que lo acompañara hacia el campo. Subió al jeep que era conducido por un cabo de alta estatura y salieron hacia un sector rural donde encontraron camiones militares estacionados y una persona en calidad de detenida. Especula que era alguien que había sido sacada de la cárcel de Victoria y el Capitán Valenzuela dijo que debía ejecutarla. Acto seguido le pusieron una escaparela en el pecho y le vendaron la vista. Entonces el Capitán Valenzuela tomó una carabina y le disparó. Tras esto fue subido al

*camión militar que estaba estacionado y fue llevado su cuerpo a la morgue. Una vez que regresaron a Victoria, vio que existía un gran revuelo en el Regimiento". En igual sentido declara la testigo **Isidora María Angélica Morales Morales en declaración judicial rolante de fs. 597 a 598 (Tomo II):** "Exhibido el certificado de defunción de fs. 182 del proceso aclara que la muerte no debió ser por anemia aguda, ya que los cuerpos estaban mutilados en su estómago. La muerte debió ser por impacto de proyectil. El doctor Reyes no estaba preparado para hacer autopsias. En todo caso, cree que el doctor debió consignar que la muerte no fue por anemia aguda, sino por los impactos de bala. Hasta ella, que no era una persona experta sabía que debía ser así".*

E Incluso en **Informe de Autopsia N°21/73 de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, rolante de fs. 10.51 a 1.053 (Tomo IV)**, se concluye que: "1°. La causa precisa y necesaria de la muerte de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza fue: estallido cardíaco, estallido de ambos pulmones, destrucción de hígado. Fractura de base de cráneo, hemotórax bilateral, y anemia aguda. 2°. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego". Mientras que en **Informe de Autopsia N°22/73 de Eliseo Segundo Jara Ríos, rolante de fs. 10.54 a 1.055 (Tomo IV)**, se concluye que: "1°. La causa precisa y necesaria de la muerte de Eliseo Segundo Jara Ríos fue: 1) Estallido cavidad cardíaca y grandes vasos. 2) Estallido pulmones. 3) Fractura base de cráneo. 4) Estallido hepático. 5) Anemia aguda. 2°. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego". En igual sentido se refiere el **Informe Pericial Médico Forense de evidencias asociadas, Antropológico y Odontológico del Servicio Médico Legal de Santiago de fs. 1.236 a 1.304 (Tomo IV)**, el cual concluye que: "los antecedentes y elementos analizados, establecen como causa de muerte de don Eliseo Jara Ríos, una anemia aguda secundaria a un traumatismo toraco-abdominal por balas. Este diagnóstico ordena y reafirma las causas de muerte establecidas en el informe de autopsia N°22/73, por lo cual no hay discrepancia. Se establece en forma objetiva a través del análisis conjunto de la evidencia, al menos cuatro impactos balísticos en el tronco de la víctima, comprometiendo así órganos toraco-abdominales. Se establece a partir del análisis de evidencia asociada que todos los impactos de entrada de proyectil se ubican en el hemicuerpo izquierdo de la víctima, estableciendo así también con alta probabilidad que todas las trayectorias son de izquierda a derecha, de acuerdo a la distribución establecida de los orificios de salida. Dos de los impactos sugieren haber sido realizados de atrás hacia adelante desde el plano posterior, uno por el plano lateral izquierdo, siendo la trayectoria de izquierda a derecha y el último realizado por el plano anterior presentado dos salidas de acuerdo con lo analizado por el mismo plano. Con la información no es posible establecer si participó uno o más tiradores en forma categórica, solo

*se establecen las situaciones posibles entre la víctima y tiradores”. Así como el Informe Pericial Médico Forense de evidencias asociadas, Antropológico y Odontológico del Servicio Médico Legal de Santiago de fs. 1.322 a 1.414 (Tomo IV), el cual concluye que: “los antecedentes y elementos analizados, establecen como causa de muerte de don Pedro Muñoz Apablaza que la causa precisa y necesaria de la muerte fue un estallido cardíaco, estallido de ambos pulmones, destrucción de hígado, fractura de base de cráneo, hemotórax bilateral, y anemia aguda. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego”.*

10) En efecto, respecto a la posible confusión sobre las horas de muerte de las víctimas, aquí la defensa está equivocada. Por lo siguiente: **1)** Una situación es el día en que son detenidos y llevados por los agentes del Estado al sector rural de Curacautín, esto es, el día es el 27 de octubre de 1973. **2)** Otra cosa es el día en que se practican las autopsias, que según Informe de Autopsia N°21/73 de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza, rolante de fs. 1.051 a 1.053 (Tomo IV) e Informe de Autopsia N°22/73 de Eliseo Segundo Jara Ríos, de 28 de octubre de 1973, rolante de fs. 1.054 a 1.055 (Tomo IV), estas ocurrieron al día siguiente, esto es, 28 de octubre de 1973. **3)** Del mismo modo, a diferencia de lo que expone la defensa, revisados los informes de autopsia en ninguna parte de ese informe el médico legista coloca la hora precisa del fallecimiento. Luego las expresiones de la defensa no están acordes con el mérito del proceso. En consecuencia, el Tribunal se ha hecho cargo de la defensa, no siendo posible por la multiplicidad de pruebas en contra del acusado Valenzuela González dar lugar a la absolución.

**E. Solicitud de sobreseimiento.** En cuanto a la petición de sobreseimiento que la defensa alega en su petición concreta, **no es posible dar lugar a ello** por toda la prueba producida en el proceso y por los razonamientos y ponderaciones que se han hecho precedentemente.

**F. Prueba del Plenario.** Que analizado el expediente y el término probatorio, la defensa no ofreció ningún medio de prueba para sostener sus argumentos.

**G. Calificación final.** Que respecto a la calificación de participación según el mérito del proceso esta se mantiene. En efecto, le corresponde como se indicó precedentemente en el análisis de las declaraciones indagatorias, la calidad de **autor** de los delitos de homicidios calificados en las personas de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza y Eliseo Segundo Jara Ríos, perpetrado en la comuna de Victoria, el 27 de octubre de 1973.

**H. Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal:** Se analizará en los considerados posteriores.-

*<sup>(3)</sup> Darío Reyes Núñez.*

**64°)** Que a **fs. 4.462 a 4.478(Tomo XII)** el abogado Miguel Reyes Poblete, en representación de **Darío Reyes Núñez**, el Tribunal estará a lo antes razonado respecto a la declaración indagatoria de este acusado y los demás fundamentos que se han dado tanto en la ponderación de la prueba general como específica en esta causa, para éste acusado y los demás encartados, precisando lo siguiente:

**A. Excepciones de previo y especial pronunciamiento:** La defensa no interpuso excepciones de previo y especial pronunciamiento.-

**B. Sobre las tachas de testigos y objeciones de documentos:** Que de la misma manera, la defensa pudiendo haberlo hecho no presentó ninguna tacha a los testigos, en los términos que exige el artículo 492 y siguientes del Código de Procedimiento Penal. De igual forma, no objetó ningún documento en particular.

**C. Solicitud de absolución.** En conformidad al mérito del proceso y de las pruebas antes ponderadas y relacionadas no es posible dar lugar a la absolución, respecto de **Darío Reyes Núñez** podemos aquilatar lo siguiente:

- 1) Que la defensa debe estar a lo que se expresó en el resumen del auto acusatorio en las consideraciones generales.
- 2) Como se desprende del auto acusatorio de fs. 3.878 a 3.890 (Tomo XI), el encartado está acusado como **encubridor** en los homicidios de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza.
- 3) Que para una adecuada ponderación de lo que alega la defensa se debe ir al **Informe de Autopsia N°21/73 de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza, de 28 de octubre de 1973, de fs. 1.051 a 1.053 (Tomo IV)**, en virtud del cual el Dr. Alejandro Reyes Núñez, Capitán de Sanidad Militar informa al Señor Fiscal Militar de la Guarnición de Victoria que en cumplimiento de la ordena verbal impartida, con la misma fecha practicó en el Servicio de Anatomía Patológica del Hospital, la autopsia al cadáver de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza, a las 9:30 horas del día 28-X-73. Aduce que el occiso viste una parka color verde petróleo, una polera streech granate, una camisa de popelina color celeste, un suéter de lana color gris con listas verdes, un slip blanco, un pantalón negro, un cinturón de cuero café, calcetines streech plomos y zapatos café. Estas ropas se encuentran manchadas con sangre y parcialmente destruidas por orificios de proyectiles. Se trata de un cadáver de sexo masculino de 21 años, que mide 1,78 ctm., con un peso aproximado de 80 kilos con buen estado nutritivo. Examen Externo: Al examen se observa orificios de entra de proyectiles en las siguientes regiones: a) En la base de la nariz con salida en el ángulo sub-maxilar izquierdo. b) En cara anterior del tórax hay dos orificios de entrada de proyectil, uno en la región precordial a la altura de la tetilla izquierda y otra a la misma altura en la región pre-esternal. c) Otro orificio de entrada de



proyectil en cara lateral de hemitórax derecho a la altura de la 4° costilla. d) En extremidades superiores: orificio de entrada de proyectil en la mano derecho y en brazo izquierdo. e) Orificio de entrada de proyectil en la pierna derecha en la cara anterior y lateral tercio superior. En extremidad izquierda un orificio de entrada de proyectil en cara lateral del muslo casi a la altura de la cadera. Todos estos proyectiles tienen orificio de salida con destrucción parcial de músculos en su trayectoria. Al examen externo se observa además livideces cadavéricas y cianosis en extremidades inferiores, pálidas de piel. Examen interno: Cabeza cráneo: fractura de base de cráneo y fractura de mandíbula inferior izquierda. Cerebro: nada especial. Boca: dentadura nada especial. Tórax: abierto el tórax se observa gran cantidad de líquido sanguíneo en ambos hemitorax. Pulmones: estallido de ambos pulmones especialmente en sus tercios inferiores. Corazón: perforación de ambas aurículas con compromiso de los grandes vasos. Hígado: destrucción de hígado especialmente en las partes superiores del lóbulo derecho. Fractura de la 4° costilla derecha. Abdomen: cicatriz antigua apendicectomía. Restos de órganos abdominales nada especial. Conclusiones: 1°. La causa precisa y necesaria de la muerte de Pedro Marco Alonso Muñoz Apablaza fue: estallido cardíaco, estallido de ambos pulmones, destrucción de hígado. Fractura de base de cráneo, hemotórax bilateral, y anemia aguda. 2°. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego.

- 4) Que en informe Tanatológico de 05 de mayo de 2013, rolante a fs. 1.236 y siguientes (Tomo IV) del Servicio Médico Legal respecto de **Eliseo Jara Ríos**, quien informa que lo más probable es que todos los disparos se hayan producido en un tiempo muy breve e incluso simultáneos. De la misma forma en el análisis de la autopsia se detalla que esta no examinó algunos detalles importantes en la descripción de las lesiones, lo que dificulta la reconstrucción e interpretación de los hallazgos. De la misma forma, no hay una descripción detallada de las características morfológicas de los orificios del proyectil ni un registro planimétrico de las lesiones para establecer las trayectorias. En el mismo sentido, el informe a propósito de la causa de muerte señala que la lesión cardíaca y aortica son rápidamente mortales (tal como consta a fs. 1.241). La autopsia se refiere a una descripción general de la cual se deduce la presencia de al menos impactos de proyectil. Por lo anterior, todos los compromisos viscerales se resumen en una sola entidad que ocasiona la muerte, estableciéndose como causa originaria un traumatismo toraco-abdominal por balas, esta fue la causa inmediata de la muerte. En su conclusión la anemia aguda es secundaria a un traumatismo toraco-abdominal por balas.

- 5) Que en conclusiones de **informe de fs. 1.322 a 1.414 (Tomo IV)**, indica que la causa de muerte de **Pedro Muñoz Apablaza** es un traumatismo craneo-torácico por proyectiles balísticos únicos. Las lesiones que le provocaron la muerte a la víctima corresponden a elementos balísticos independientes, coetáneos entre si y de tipo homicida.
- 6) Que como se desprende de este análisis, tanto de las autopsias practicadas en la época por el encartado Darío Alejandro Reyes Núñez y los informes respectivos citados del Servicio Médico Legal, claramente la autopsia fue insuficiente y dirigida a levantar las menos sospechas posibles. En efecto, a diferencia de lo que menciona la defensa, la anemia es causa secundaria y no principal de la muerte. Además, la autopsia de la época nada señala si las lesiones eran de tipo homicida o mortales, eso lo señalan los informes del Servicio Médico Legal. Más aun, la propia defensa insiste que la causa médica de la muerte es anemia aguda, en circunstancias que una adecuada autopsia de la época y por la cantidad de orificios balísticos debió haber sido: *“Que la causa precisa y necesaria de muerte de **Pedro Muñoz Apablaza** fue estallido cardíaco, estallido de ambos pulmones, destrucción de hígado, fractura de base de cráneo, hemotórax bilateral y anemia aguda. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego”* y que *“La causa precisa y necesaria de muerte de **Eliseo Jara Ríos** fue estallido cavidad cardíaca y grandes vasos, estallido pulmones, fractura base de cráneo, estallido hepático y anemia aguda. Las lesiones fueron producidas por arma de fuego”*.
- 7) A diferencia de lo expone la defensa, los certificados de defunción ratifican la investigación y convicción de este Tribunal a través de los medios de prueba legal que, tanto el encartado, médico legista de la época, como los demás involucrados quisieron ocultar, disfrazar la causa de la muerte. En efecto, en dichos certificados de defunción en el caso de **Pedro Muñoz Apablaza** fs. 230 se indica un solo diagnóstico: anemia aguda. Y en el caso de **Eliseo Jara Ríos** de fs. 298: anemia aguda. ¿Por qué el Registro Civil coloca como causa principal de la muerte anemia aguda y no otra? Por lo señalado por el médico de turno. Cabe hacer presente que en las actas de defunción cuando han sucedido, la causa de la muerte precisa se coloca: *“Ejecutado (muerto), sin proceso alguno, por parte de agentes del Estado”* (tal como consta en causa rol N° 2.182-98, de la ltma. Corte de Apelaciones de Santiago, episodio “Chihuío”); *“traumatismo craneoencefálico y cervical”* (tal como consta en causa rol N°12-2023-V de la ltma. Corte de Apelaciones de Valdivia); *“Homicidio producto del actuar ilícito de agentes del Estado”* (tal como consta en causa rol N°27.527 del Juzgado de Letras de Carahue).
- 8) Si lo anterior no fuera suficiente es necesario destacar que las autoridades de la época y personas involucradas en los hechos van a emitir un Bando

siguiendo con la puesta en escena, en los siguientes términos: Los detenidos **Jara Ríos y Muñoz Apablaza** eran peligrosos extremistas que habían sido dados de baja por intentar fugarse mientras eran interrogados por una patrulla de fuerzas especiales del Ejército. Lo que resulta sorprendente, toda vez que este acusado no solamente era médico a la época de los hechos, sino que dentro del Ejército tenía el grado de Capitán, tal como consta a fs. 13 (Cuaderno Secreto).

- 9) **Sobre el encubrimiento.** Hay que tener presente lo declarado por doña **Isidora María Angélica Morales Morales, quien en su declaración judicial rolante a fs. 140 a 141 (Tomo I)**, explicita que *“para octubre de 1973 se desempeñaba en el Servicio Médico Legal. En una fecha que no recuerda, pero del mes de octubre de 1973, en horas de la noche llegó la ambulancia del hospital a buscarla a su domicilio. No recuerda quién era el chofer, pero le dijo que el médico de turno, de quien tampoco recuerda el nombre, le ordenaba que se presentara en su puesto de trabajo. Al llegar al lugar pudo ver un camión militar y varios militares fuertemente armados. El militar al mando, cuya identidad desconoce, porque todos estaban mimetizados le dijo que debían recibir dos cadáveres. Solicitó que bajaran los cuerpos de que encontraban en la parte trasera del camión militar. Entonces puedo reconocer el cadáver de Pedro Muñoz Apablaza, quien conocía desde mucho antes. Ella dio muestras de aflicción por lo que estaba viendo por lo que uno de los militares le hizo callar diciendo que Pedro era un extremista que quería vender a la patria. Al día siguiente concurrió a su trabajo donde participó de la autopsia de los cuerpos que fue practicada por el médico del Regimiento, Capitán Alejandro Reyes. Este médico le iba dictando lo observado, mientras ella anotaba todo. Después de esto, firmó los certificados de defunción. Añade a sus dichos que el Doctor Vela recibió una carta enviada por el Regimiento de Victoria mediante la cual se le ordenaba entregar los cuerpos a sus familiares en una urna sellada y con expresas instrucciones de ser enterrados inmediatamente. Está segura que los cadáveres fueron entregados en la noche y que al día siguiente se practicó la autopsia y la entrega de los cuerpos a los familiares”.* **En declaración judicial de rolante de fs. 597 a 598 (Tomo II)**, *“ratifica su declaración judicial de fs. 140 a 141. Llegó un Oficial del Regimiento de Victoria con un oficio para el traslado del cuerpo y que se le practicara autopsia. Al doctor Reyes se le ordenó practicar la autopsia. La deponente lo ayudó a escribir el informe de autopsia. Él le dictaba. Los cuerpos estaban mutilados en la parte del estómago. Estaban muy ensangrentados. Exhibido el certificado de defunción de fs. 182 del proceso: la muerte no debió ser por anemia aguda, ya que los cuerpos estaban mutilados en su estómago. La muerte debió ser por impacto de proyectil. El doctor Reyes no estaba preparado para hacer*

*autopsias. En todo caso, cree que el doctor debió consignar que la muerte no fue por anemia aguda, sino por los impactos de bala. Hasta ella, que no era una persona experta sabía que debía ser así". Y en diligencia de careo con Darío Alejandro Reyes Núñez rolante a fs. 599 (Tomo II), aduce que "reconoce a la persona que tiene a su lado como Alejandro Reyes, médico. Él trabajaba en el Hospital de Victoria como médico cirujano. Ratifica su declaración judicial de fs. 141. Ratifica su declaración de fs. 597 a 598. Fue la única autopsia que efectuó le médico, porque el Tribunal se lo ordenó".*

- 10) **Prueba plenario.** Que analizado el expediente y el término probatorio, la defensa no ofreció ningún medio de prueba para sostener sus argumentos.
- 11) **Calificación definitiva.** Que respecto a la calificación de participación según el mérito del proceso esta se mantiene. En efecto, le corresponde como se indicó precedentemente en el análisis de las declaraciones indagatorias, la calidad de **encubridor**. Ahora bien, con un mejor estudio de los antecedentes y tal como lo ha razonado este tribunal en causas como: **rol 113.969** del ingreso del Primer Juzgado del Crimen de Temuco y **rol 114.039** del ingreso criminal del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, las circunstancias personales, esto es, alevosía y premeditación **no se comunican a los encubridores**. En consecuencia, en este caso si bien la calificación es de encubridor, lo es respecto de los **homicidios simples** en las personas de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza y Eliseo Segundo Jara Ríos y así se dirá en lo resolutivo.
- 12) Que estudiados todos los antecedentes y los medios de prueba legal que permite la Ley, ponderados y relacionados en esta causa, **no es posible dar lugar a la absolución pedida por la defensa.**

**D. Prueba del Plenario.** Que analizado el expediente y el término probatorio, la defensa no ofreció ningún medio de prueba para sostener sus argumentos.

**E. Calificación final.** Que respecto a la calificación de participación según el mérito del proceso esta se mantiene. En efecto, le corresponde como se indicó precedentemente en el análisis de las declaraciones indagatorias, la calidad de **encubridor** de los delitos de **homicidios simples** en las personas de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza y Eliseo Segundo Jara Ríos, perpetrado en la comuna de Victoria, el 27 de octubre de 1973.

**F. Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.** Se analizará en los considerados posteriores.

<sup>(4)</sup> Jorge Octavio Temer San Martín.-

**65°)** Que a **fs. 4.809 a 4.837 (Tomo XIII)** el abogado Hernán Salvo Salazar, en representación de **Jorge Octavio Temer San Martín**, el Tribunal estará a lo antes razonado respecto a las declaraciones indagatorias de los

acusados y todos los fundamentos pertinentes que atingen a esta defensa en el análisis que se hizo, precisando que:

**A. Excepciones de previo y especial pronunciamiento:** La defensa no interpuso excepciones de previo y especial pronunciamiento.-

**B. Sobre las tachas de testigos y objeciones de documentos:** Que de la misma manera, la defensa pudiendo haberlo hecho no presentó ninguna tacha a los testigos, en los términos que exige el artículo 492 y siguientes del Código de Procedimiento Penal. De igual forma, no objetó ningún documento en particular.

**C. Excepción de fondo de prescripción de la acción penal.** El Tribunal se referirá en los considerandos posteriores.

**D. Solicitud de absolución.** En conformidad al mérito del proceso y de las pruebas antes ponderadas y relacionadas no es posible dar lugar a la absolución, respecto de **Jorge Octavio Temer San Martín** podemos aseverar que:

- 1) Que la defensa debe estar a lo que se expresó en el resumen del auto acusatorio en las consideraciones generales.
- 2) En cuanto al análisis del delito de homicidio calificado respecto a las circunstancias de alevosía y premeditación el Tribunal estará a las reflexiones que se hicieron en las consideraciones generales. En este caso solo puntualizar que son agentes del Estado, miembros del Ejército de Chile a través de una dotación de al menos de dos vehículos, más de veinte soldados, concurrieron al sector rural de Curacatuín para ejecutar a las víctimas de autos, personas además, que iban armadas. Desde ese punto de vista es claro que el actuar en contra de las víctimas es un actuar sobreseguro. En el caso de la premeditación según el mérito de autos y en especial tratándose del acusado **Temer San Martín**, ya se ha ponderado que hubo conversaciones previas para la ejecución de las víctimas y celebración por el éxito de la misión de haber ejecutado a las víctimas, como consta en las declaraciones del cuaderno secreto y declaraciones de **Héctor Iván Oyarce Escobar**, quien en declaración extrajudicial rolante de fs. 864 a 865 (Tomo III), expresa que “recuerda como integrantes del grupo “Patria y Libertad”, a Jorge Temer”. **Juan Ángel Villanueva Villanueva**, quien en declaración judicial rolante de fs. 1.551 a 1.552 (Tomo V), cuenta que “*solo se enteró de las ejecuciones por los comentarios que se propagó en el batallón. Respecto a Osvaldo Temer Oyarzún, lo recuerda perfectamente porque era muy apegado al batallón y estaba haciendo la instrucción en la reserva. Era amigo de los oficiales y compartía con ellos en el casino de oficiales*”. **María Irene Benavides Vallejos**, quien en declaración judicial rolante a fs. 2.421 (Tomo VII), esgrime que “*siempre veía a Jorge Temer San Martín y al Comandante del Regimiento*

de Victoria concurrir a la sede a conversar con ellos. Además, en los desfiles él marchaba junto al contingente militar”. **María Soledad Zoila Aurelia Agüero Coronado**, quien en declaración extrajudicial rolante de fs. 217 a 218 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra de fs. 275 a 276 (Tomo I), aquilata que “Cuando Pedro fue ejecutado en el Fundo “California” por Comando de Boinas Negras del Ejército, según indagaciones posteriores estos Boinas Negras participaron de una reunión nocturna de carácter política y también social en la que se les pasaron bastante las manos con el alcohol y se amanecieron allí el día 26 de octubre de 1973. Con el grupo de personas con el que compartieron formaban parte del denominado “Patria y Libertad” que se dedicaban en ese entonces a acusar personas y al soplónaje, allí en casa del Sr. Jorge Temer (el famoso Cocke Temer) se acordó de apresar y ejecutar a Pedro Muñoz Apablaza porque según ellos era una persona líder, muy influyente en la juventud de esos días, catalogado como peligroso por las ideas de tendencia de izquierda política”; y en declaración extrajudicial rolante de fs. 396 a 398 (Tomo II), explicita que “se enteró con el paso del tiempo que estos militares a su llegada tuvieron una recepción en la casa de Jorge Temer, quien era integrante del grupo Patria y Libertad y según una conocida suya de nombre Carmen Villarroel, quien era amiga de la mujer de Temer, le comentó que esta mujer le señaló que durante la recepción que se efectuó en su domicilio los integrantes de Patria y Libertad les comentaban a los Boinas Negras acerca de las personas que debían ir a ejecutar al día siguiente haciendo referencia entre otros al “Plátano Muñoz”, su novio”. **Merardo Adrián Reyes Inostroza**, quien en declaración extrajudicial rolante de fs. 512 a 514 (Tomo II), explicita que “las personas que pertenecían al movimiento de derecha “Patria y Libertad”, a contar del 11 de septiembre de 1973, pasaron a colaborar con el Ejército, en lo que respecta a la entrega de información de personas de izquierda, siendo el caso de Eliseo, que fue detenido el mismo 11 de septiembre, recordando, dentro de estas personas a Jorge Temer, apodado “El Choche”, uno de apellido Bailog, y otro de apellido Poblete, de profesión camionero, conocido como “El cebolla”. En el caso de Temer, portaba armas, vestía uniforme militar como comando y visitaba el Fundo California, lugar donde fueron ejecutados Eliseo y Pedro”.

- 3) Respecto de la participación, a diferencia de lo que expone la defensa el artículo 15 N°1 del Código Penal, para esta ocasión resulta bastante claro, el que dispone “Se consideran autores: 1.° Los que toman parte en la ejecución del hecho, sea de una manera inmediata y directa; sea impidiendo o procurando impedir que se evite”. Puntualizando lo que ya se ha razonado y dijeron los testigos (**Héctor Iván Oyarce Escobar, Juan Ángel Villanueva Villanueva, María Irene Benavides Vallejos, María Soledad Zoila Aurelia**

**Agüero Coronado y Merardo Adrián Reyes Inostroza).** Del mismo modo, se insiste en que todos los integrantes del Ejército y este civil que participó llevaron a dos civiles hacia el sector rural, fuera de lo que permite la Constitución y el Derecho. En esta materia habría que preguntarse ¿por qué se les detuvo? ¿por qué se sacó de la cárcel a Eliseo Jara Ríos? ¿por qué se lleva a estos dos detenidos a un sector rural de Curacautín? ¿por qué va una dotación de más de veinte soldados armados con estos dos detenidos? Todo lo anterior no tiene ningún sentido en conformidad a Derecho. Esas actividades tienen un solo objetivo, ejecutar a personas opositoras al régimen militar y además, por razones políticas. Luego es sorprendente que la defensa quiera distanciarse de estos hechos.

- 4) Los dichos de Gilberto Zúñiga Fuentes a fs. 1.901, de Luis Águila Irazábal de fs. 1.935, de Guillermo Padilla Jara de fs. 2.235 y 2.297, de Manuel Fernández Domínguez de fs. 2.237, de Luis Ulloa Ortiz de fs. 2.304, Luis Aravena Paillacan de fs. 1.587, de Carlos Molina Cabrera 2.016 y 2.042, de Luis Cortés Beltrán de fs. 2.062, de Luis Castillo Marambio de fs. 2.108 y 2.127, de Exequiel Trullenque de fs. 2.392, de Manuel Fernández de fs. 2.300; a diferencia de lo que expone la defensa, todos estos dichos ratifican la posición del Tribunal, lo establecido en el auto acusatorio y en este fallo, esto es, agentes del Estado prepararon y llevaron a dos civiles al margen del Derecho para ejecutarlos en la zona rural de Curacautín. No existe ningún antecedente para exculpar o acceder a la absolución pedida por la defensa. Que estudiados todos los antecedentes y los medios de prueba legal que permite la Ley, ponderados y relacionados en esta causa, **no es posible dar lugar a la absolución pedida por la defensa.**

**E. Prueba del Plenario.** Que analizado el expediente y el término probatorio, la defensa no ofreció ningún medio de prueba para sostener sus argumentos.

**F. Calificación final.** Que respecto a la calificación de participación según el mérito del proceso esta se mantiene. En efecto, le corresponde como se indicó precedentemente en el análisis de las declaraciones indagatorias, la calidad de **autor** de los delitos de homicidios calificados en las personas de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza y Eliseo Segundo Jara Ríos, perpetrado en la comuna de Victoria, el 27 de octubre de 1973.

**G. Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.** Se analizará en los considerados posteriores.

**(5) Alfredo Parra Uslar.-**

**66°)** Que a **fs. 4.523 a 4.538 (Tomo XII)** el abogado Gonzalo Cruz Gutiérrez en representación de **Alfredo Parra Uslar**, el Tribunal estará a lo antes razonado respecto a las declaraciones indagatorias de los acusados y todos los

fundamentos pertinentes que atingen a esta defensa en el análisis que se hizo, precisando que:

**A. Excepciones de previo y especial pronunciamiento:** La defensa interpuso excepciones de previo y especial pronunciamiento. Sin embargo, fueron falladas de fs. 5.031 a 5.034 (Tomo XIII).

**B. Sobre las tachas de testigos y objeciones de documentos:** Que de la misma manera, la defensa pudiendo haberlo hecho no presentó ninguna tacha a los testigos, en los términos que exige el artículo 492 y siguientes del Código de Procedimiento Penal. De igual forma, no objetó ningún documento en particular.

**C. Solicitud de absolución.** En conformidad al mérito del proceso y de las pruebas antes ponderadas y relacionadas no es posible dar lugar a la absolución, respecto de **Alfredo Parra Uslar** podemos aseverar que:

- 1) Que la defensa debe estar a lo que se expresó en el resumen del auto acusatorio en las consideraciones generales.
- 2) No es exculpación como lo pretende la defensa, que el Oficial **Parra Uslar** tenga una menor graduación. De la misma forma, que sus actividades sean de instrucción y actividades administrativas.
- 3) A diferencia de lo que expone la defensa, el hecho que el Intendente de la época, Luis Vega Fonseca le ordenara al señor Parra Uslar dar el pésame a los familiares y como se ha establecido en el auto acusatorio de fs. 3.878 a 3.890 (Tomo XI), y en los hechos de esta sentencia, esto resulta en primer lugar, un grave reproche ético respecto a los familiares. Y por otro lado, desde el punto de vista penal engarza con la figura del encubrimiento. En efecto, a esa altura Luis Vega Fonseca tenía pleno conocimiento de lo que había sucedido con Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, esto es, que habían sido ejecutados por agentes del Ejército en el sector rural de Curacautín y que estos habían sido traídos al hospital de Victoria. No obstante lo anterior, el propio Luis Vega Fonseca emite un Bando, **así a fs. 185 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 200 y 264 (Tomo I), consta copia del recorte de prensa, de fecha 03 de octubre de 1973, titulado *“Dados de baja dos extremistas que trataron de huir”: “Fuerzas militares dieron de baja a dos extremistas según bando militar de Victoria (Provincia de Malleco). Señala el bando que firma el Teniente Coronel Luis René Vega Fonseca que el día 27 del presente y en circunstancias que eran interrogados por patrullas militares y fuerzas especiales intentaron huir los extremistas Eliseo Segundo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, los que fueron dados de baja por los centinelas que los custodiaban”*. Luego, la conducta del Oficial **Alfredo Parra Uslar** no puede ser otra que encubrimiento toda vez que, mantuvo su conducta sabiendo lo que había ocurrido y reafirmó tal situación no solo por el Bando que emanó, sino



que al ir a dar en una actitud inentendible el pésame a los familiares, pese a que el propio Ejército los había ejecutado. Hay que hacer presente además que el Oficial **Parra Uslar** no era un simple oficial o soldado y que no tenía mayor conocimiento de las actividades políticas de las víctimas. Parra Uslar practicó un allanamiento en la casa de la cuñada de Eliseo Jara Ríos, tal como consta en: el **Libro de Novedades de la Guardia Armada de la Unidad Penal de Victoria de fs. 27 a 28 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 317 a 318 (Tomo I), 422 a 423 (Tomo II), el que registra que *“con fecha 09 de octubre de 1973 a las 16:45 horas se afinca que: Por orden del Juzgado Militar se recibió al reo Eliseo Jara Ríos, procesado por el delito de infracción al artículo 72 de la Constitución Política del Estado, fue allanado. Ingreso sin novedad”*. Y de conformidad a los dichos de **María Eugenia Gandara Pellet**, quien en **declaración judicial rolante a fs. 138 a 139 (Tomo I)**, cimienta que *“En todo caso, su domicilio fue allanado en una oportunidad por personal militar de Victoria. Recuerda que la patrulla iba al mando del Teniente Alfredo Hernán Parra Uslar, a quien le decían “Parrita”, porque lo conocieron de antes... Recuerda que “Parrita” los saludó y les dijo que andaban haciendo un trabajo. Tomó la guitarra de su marido y se puso a tocarla, al tiempo que le daba órdenes a los soldados con los que andaba para que miraran “por ahí no más”*. En consecuencia, él está dentro de esta maquinaria de, no solo ocultar a los responsables, sino que ocultar todo tipo de antecedentes, no denunciar los hechos a la justicia, por lo que cabe en la figura sin duda del encubrimiento. Que estudiados todos los antecedentes y los medios de prueba legal que permite la Ley, ponderados y relacionados en esta causa, **no es posible dar lugar a la absolución pedida por la defensa.**

**D. Prueba del Plenario.** Que analizado el expediente y el término probatorio, la defensa no ofreció ningún medio de prueba para sostener sus argumentos.

**E. Calificación final.** Que respecto a la calificación de participación según el mérito del proceso esta se mantiene. En efecto, le corresponde como se indicó precedentemente en el análisis de las declaraciones indagatorias, la calidad de como encubridor. Ahora bien, con un mejor estudio de los antecedentes y tal como lo ha razonado este tribunal en causas como: **rol 113.969** del ingreso del Primer Juzgado del Crimen de Temuco y **rol 114.039** del ingreso criminal del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, las circunstancias personales, esto es, alevosía y premeditación **no se comunican a los encubridores**. En consecuencia, en este caso si bien la calificación es de encubridor, lo es respecto de los **homicidios simples** en las personas de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza y Eliseo Segundo Jara Ríos y así se dirá en lo resolutivo.

**F. Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.** Se analizará en los considerados posteriores.

<sup>(6)</sup> Ariel Waldemar Reyes Figueroa.-

**67°)** Que a **fs. 4.559 a 4.573 (Tomo XII)** la abogada Katerina Gnecco en representación de **Ariel Waldemar Reyes Figueroa**, el Tribunal estará a lo antes razonado respecto a las declaraciones indagatorias de los acusados y todos los fundamentos pertinentes que atingen a esta defensa en el análisis que se hizo, precisando que:

**A. Excepciones de previo y especial pronunciamiento:** La defensa no interpuso excepciones de previo y especial pronunciamiento.-

**B. Sobre las tachas de testigos y objeciones de documentos:** Que de la misma manera, la defensa pudiendo haberlo hecho no presentó ninguna tacha a los testigos, en los términos que exige el artículo 492 y siguientes del Código de Procedimiento Penal. De igual forma, no objetó ningún documento en particular.

**C. Excepción de fondo de prescripción y amnistía.** El Tribunal se referirá en los considerandos posteriores.

**D. Solicitud de absolución.** En conformidad al mérito del proceso y de las pruebas antes ponderadas y relacionadas no es posible dar lugar a la absolución, respecto de **Ariel Waldemar Reyes Figueroa** podemos aseverar que:

- 1) Que la defensa debe estar a lo que se expresó en el resumen del auto acusatorio en las consideraciones generales.
- 2) Sí, se encuentra acreditado a través de los medios de prueba legal la participación culpable del acusado. En efecto, en conformidad a lo razonado y ponderado presentemente este acusado formó parte de la patrulla comandada por el Capitán Sergio Valenzuela, entre otros antecedentes existen los dichos de **Oswaldo Edmundo Aguirre Bustos**, quien en declaración extrajudicial rolante de fs. 2.103 a 2.104 (Tomo VI), manifiesta que *“ingresó a realizar el servicio militar obligatorio al Regimiento Buin en el mes de marzo del año 1973, quedando encuadrado en la Unidad Especial Divisionaria, la que estaba a cargo del Capitán Valenzuela, quedando en una sección que estaba a cargo de un cabo de apellido Reyes. Narra que con posterioridad al golpe de estado la unidad especial concurrió a la zona sur del país, específicamente a la IX región, pasaron por Neltume, Panguipulli, Carahue, Temuco y Victoria. Hace presente, que un día que andaban en un sector rural de la ciudad junto al grupo del cabo Reyes, se enteró por comentarios de otros soldados que Valenzuela le había dado muerte a una persona al interior de un campo”;* y en declaración judicial rolante de fs. 2.213 a 2.214 (Tomo VII), *“recuerda que la Unidad Divisionaria a la que él pertenecía estaba integrada por alrededor de 40 o 50 soldados conscriptos más 8 a 10 suboficiales, todos especialistas, y dos*

oficiales. Esta unidad se dividía en tres secciones, perteneciendo el declarante, a la Segunda Sección que estaba al mando del Cabo Reyes”. **Gilberto Zúñiga Fuentes**, quien en declaración extrajudicial rolante de fs. 1.901 a 1.904 (Tomo VI), narra que “recuerda que el 10 de octubre de 1973, toda la Unidad Especial Divisionaria, es decir, oficiales, clases y soldados conscriptos, se desplazaron hacia el sur, específicamente a la Novena Región, con la finalidad de efectuar la Operación denominada “Rastrillo” la que contemplaba realizar un registro rural y urbano de la región, para detectar guerrillas... Estando en el batallón de transporte, se les ordena subir a los cuarenta soldados conscriptos de manera equitativa en dos camiones, comandados por dos jeep, los cuales los abordaban solamente clases y oficiales además de un civil que vestía una casaca y una gorra militar con un rostro cubierto. Un jeep con un camión toman una dirección distinta a los otros, y en su caso, recuerda que concurrieron a una casa, de donde se toma detenido a una persona de 1,80 de estatura, 30 años aproximadamente, el cual lo tiran al sueño en presencia de otras personas moradores del inmueble, para luego ser lanzado al interior del camión. Esta persona iba en el suelo del vehículo y boca abajo, custodiado por lo menos 20 soldados. Posteriormente y siempre siguiendo el jeep en el cual iba este civil, se desplazaron hasta una zona rural desolada hacia la cordillera, y al llegar a un terreno que tenía un camino con características de huella, ingresaron a él y el deponente se percata que se encontraba el otro camión con el jeep estacionado, con todos los efectivos militares en tierra, pero no logró ver si tenían a alguna persona detenida. Acto seguido, continuaron por la huella unos kilómetros más, y se ordena detener los vehículos. Posteriormente se baja al detenido y es llevado a las orillas de un canal, donde proceden a interrogarlo con golpes de culatas de las armas, logrando derribarlo, pero el detenido solo decía que era cocinero y encargado de las llaves de un supuesto cuartel de guerrilla. Al no entregar nombres y lugares, procedieron a dispararle en las piernas, y luego en el cuerpo, con ráfagas de subametralladoras, quedando completamente su cuerpo destruido. Toda esta acción la observó a cuatro metros de distancia, y, quienes lo interrogaban y posteriormente le dieron muerte con sus armas, fueron el Suboficial Francisco Nilo Molina y el cabo Ariel Reyes Figueroa, mientras que de los presenciales de este hecho, se encontraba soldado Luis Carrasco De La Fuente, Robinson Rojas (ver si están fallecidos), y el deponente”. **Jorge Humberto Bravo Campos**, quien en declaración judicial rolante de fs. 1946 a 1947 (Tomo VI), inquiriere que “le correspondió integrar el grupo que acompañó al Capitán Valenzuela, hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando. En esa oportunidad iban otros oficiales del grado de teniente o subteniente, entre ellos un subteniente de apellido Díaz, hijo de un coronel o general de Carabineros. Su compañía

*estaba repartida en tres cuadrillas, una a su cargo, otra bajo las órdenes del Cabo Ríos San Martín y la tercera a cargo del Cabo Reyes. En total iban tres camiones... Los más antiguos de las cuadrillas restantes estaban el cabo 1ero. Ríos y el cabo 1ro. Ariel Reyes Figueroa".* Además esto lo ratifica la propia defensa en su escrito de fs. 4.559 a 4.573 (Tomo XII) y el propio acusado **Ariel Waldemar Reyes Figueroa en su declaración extrajudicial rolante de fs. 1.953 a 1.954 (Tomo VI)**, estima que *"Para el año 1973, ostentaba el grado de cabo 1° y se encontraba cumpliendo labores en la unidad especial divisionaria, del Regimiento Buin, la cual la conformaban alrededor de 90 soldados, entre conscriptos, clases y oficiales. En fecha posterior al pronunciamiento militar, toda la unidad especial divisionaria, es decir oficiales, clases y soldados conscriptos se desplazaban hacia el sur, específicamente a la novena región, con la finalidad de efectuar la operación denominada "rastrillo" a los sectores cordilleranos. La unidad partió al mando del Capitán Valenzuela, la cual se desplazó vía terrestre en camiones y jeep, llegando al batallón de transporte de Victoria, siendo recibidos por el personal militar de esa unidad. No recuerda si fue al día siguiente o días posteriores, pero una parte del contingente fueron llevados en dos helicópteros Puma, a la cordillera y comenzaron a llevar a cabo la operación "rastrillo", la que culminó sin detenidos como tampoco con la ubicación de posibles guerrilleros en la zona. La permanencia de la unidad especial divisionaria en la ciudad de Victoria fue por alrededor de un mes, donde diariamente se desarrollaban diferentes operaciones de rastrillo a las zonas rurales, pero nunca le correspondió llevarla a cabo en la zona urbana, es decir, en la misma ciudad de Victoria".* **En declaración judicial rolante de fs. 1.956 a 1.957 (Tomo VI)**, *"Aquilata que no recuerda en cuantos camiones fueron al sur. En ese tiempo era cabo 1° recién ascendido".*

- 3) A diferencia de lo que expone la defensa y así se ponderó y relacionó en el análisis de la declaración indagatoria, **Ariel Reyes Figueroa**, si se encontraba el día de los hechos en la ejecución. En efecto, están los testimonios de Osvaldo Edmundo Aguirre Bustos, Gilberto Zúñiga Fuentes y Jorge Humberto Bravo Campos antes detallados.
- 4) Del mérito de los antecedentes, en especial de los propios dichos del acusado Valenzuela González y del Teniente Manuel Fernández, en parte alguna se indica que el 27 de octubre hubiera habido una cuadrilla que anduvo hacia las termas de Tolhuaca. Los dichos de José Videla a fs. 2.211, de Eduardo Urrutia a fs. 1.930 solo va en interés de ellos mismos, lo que no puede derribar las demás pruebas del proceso. Repasando cada testimonio de la mayoría de los soldados que estuvo en Victoria, salvo estas tres personas, ese día 27 de octubre, no es efectivo que una tercera cuadrilla no hubiera estado al día de los hechos. Que estudiados todos los antecedentes y los medios de prueba legal

que permite la Ley, ponderados y relacionados en esta causa, **no es posible dar lugar a la absolución pedida por la defensa.**

**I. Solicitud de sobreseimiento por la prescripción de la acción penal y absolución por la amnistía.** Esta materia será estudiada en los considerandos posteriores.

**J. Prueba del Plenario.** Que analizado el expediente y el término probatorio, la defensa no ofreció ningún medio de prueba para sostener sus argumentos.

**K. Calificación final.** Que respecto a la calificación de participación según el mérito del proceso esta se mantiene. En efecto, le corresponde como se indicó precedentemente en el análisis de las declaraciones indagatorias, la calidad de **autor** de los delitos de homicidios calificados en las personas de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza y Eliseo Segundo Jara Ríos, perpetrado en la comuna de Victoria, el 27 de octubre de 1973.

**L. Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.** Se analizará en los considerandos posteriores.

<sup>(7)</sup> Juan Santibáñez Hermosilla, <sup>(8)</sup> Carlos Molina Cabrera y <sup>(9)</sup> Jacinto Mansilla Villarroel.

**68°)** Que a **fs. 4.409 a 4.418 (Tomo XII)** el abogado Patricio Contreras Boero, en representación de **Juan Santibáñez Hermosilla, Carlos Molina Cabrera y Jacinto Mansilla Villarroel**, el Tribunal estará a lo antes razonado respecto a las declaraciones indagatorias de los acusados y todos los fundamentos pertinentes que atingen a esta defensa en el análisis que se hizo, precisando que:

**A. Excepciones de previo y especial pronunciamiento:** La defensa no interpuso excepciones de previo y especial pronunciamiento.-

**B. Sobre las tachas de testigos y objeciones de documentos:** Que de la misma manera, la defensa pudiendo haberlo hecho no presentó ninguna tacha a los testigos, en los términos que exige el artículo 492 y siguientes del Código de Procedimiento Penal. De igual forma, no objetó ningún documento en particular.

**C. Excepción de fondo de prescripción de la acción penal.** El Tribunal se referirá en los considerandos posteriores.

**D. Solicitud de absolución.** En conformidad al mérito del proceso y de las pruebas antes ponderadas y relacionadas no es posible dar lugar a la absolución, respecto de **Juan Bautista Santibáñez Hermosilla, Carlos Enrique Molina Cabrera y Jacinto Mansilla Villarroel**, podemos aquilatar que:

1) Que la defensa debe estar a lo que se expresó en el resumen del auto acusatorio en las consideraciones generales.

- 2) Como ya se analizó detalladamente en el estudio de las declaraciones indagatorias de estos tres acusados, que según el auto acusatorio de fs. 3.878 a 3.890 (Tomo XI), y lo que se ha establecido precedentemente en la sentencia, están imputados como **cómplices** en los delitos de homicidios calificados de Pedro Muñoz Apablaza y Eliseo Jara Ríos, existen medios de pruebas en conformidad a la Ley para acreditar su participación.
- 3) En efecto, entre otros medios de prueba legal ponderados precedentemente, en el caso de **Jacinto Mansilla Villarroel** están los dichos de **Luis Alberto Cortés Beltrán**, quien en declaración judicial rolante de fs. 2.201 a 2.202 (Tomo VII), *“Recuerda que la unidad divisionaria a la que pertenecía estaba integrada por alrededor de 50 personas, para ir al sur esta se aumentó en un número importante... Recuerda que al Capitán Valenzuela le dieron un dato respecto de una persona que estaría en una zona rural de Victoria. Entonces este oficial ordenó que salieran en un camión y en el jeep hacia un sector ubicado en Selva Oscura. Cuando llegaron al lugar había una casa pequeña. El Capitán Valenzuela y un cabo, que era de la DINA y pertenecía al regimiento de Puente Alto, sacaron de la casa a un hombre de mediana edad y contextura gruesa y se lo llevaron hacia un pedalero ubicado detrás de un bosque. Tras algunos minutos se escucharon ráfagas. Mansilla y el acusado estaban en el jeep cuando esto sucedió”*. Sobre lo anterior, cabe hacer presente los mismos razonamientos dados en relación a los acusados anteriores de parte de la oficialidad de mando y de la estructura de organización, no existe ningún antecedentes que una tercera cuadrilla el día 27 de octubre de 1973 se encontrara en otros lugar diferente de Victoria realizando otros tipo de labores. Eso solo está en la estrategia para exculparse de éste soldado, de Ariel Figueroa y del soldado Videla.

Los mismos razonamientos pueden darse en relación a **Juan Bautista Santibáñez Hermosilla**. Si se analiza detalladamente la declaración del Capitán **Sergio Valenzuela Gonzalez** se puede establecer que la patrulla sumando ingresó a Victoria, tal como consta en **declaración extrajudicial rolante de fs. 509 a 511 (Tomo II)** al señalar que *“que en el mes de octubre fue designado mediante documento emitido por el Comando de la Brigada, General Nilo Floody Buxton, para comandar una Compañía de la Brigada, compuesta por alrededor de ciento veinte personas y de distintas Unidades Militares de la Segunda División, con la finalidad de trasladarse al sur del país y cumplir las misiones encomendadas por el Comandante de la Brigada, vale decir, rastreos y reconocimiento en la zona cordillerana y precordillerana de la Novena Región....A mediados de octubre aproximadamente, se inició el viaje en camiones y en Caravana hasta la ciudad de Temuco, llegando al Regimiento "Tucapel", lugar donde pernoctaron alrededor de cinco días.*

*Durante este periodo, se instaló un Hospital de Campaña en el sector precordillerano, no recordando el lugar específico. En el desarrollo de estas labores, fue ordenado por el mando de la Brigada, trasladarse al Batallón de Transporte de la ciudad de Victoria, con el propósito llevar a cabo actividades antisubversivas, es decir efectuar reconocimiento y rastreos en dicha zona, viaje que realizó en vehículo y con dos secciones, presentándose en la unidad militar con el Comandante del Batallón de apellido Torres. Colige que en este grupo que viajó a Victoria, iban los dos Tenientes, los Suboficiales Manríquez y San Martín y el Cabo 1° Gajardo. Recuerda que en Victoria permanecieron cerca de una semana, pernoctando esporádicamente en la Unidad Militar y desde ahí salir a la zona cordillerana a cumplir las diferentes misiones que se nos encomendaban. Estos servicios se efectuaron en cuatro a cinco camiones, de los cuales cada uno tomó un sector específico. Posteriormente y una vez culminadas estas labores en la ciudad de Victoria, con toda su Unidad partieron a la comuna de Puerto Saavedra y Nueva Imperial”. En declaración judicial rolante de fs. 540 (Tomo II), indica que “cuando llegó a Victoria se presentó ante el Comandante del Batallón que al parecer era de apellido Torres. En aquella oportunidad venia formando parte de la operación “peineta” que estaba a cargo del general Nilo Floody”. En diligencia de careo rolante de fs. 548 (Tomo II), “acota se presentó ante el Comandante Torres y permanecieron en Victoria una semana aproximadamente”. En diligencia de careo rolante de fs. 558 (Tomo II), “asevera que se presentó al Sr. Torres y le designaron una cuadra de conscriptos, ellos salían de ese lugar hacia el interior”. En declaración judicial rolante de fs. 1.311 a 1.312 (Tomo IV), “Recuerda que cuando fueron informados de que se formarían parte de la Brigada que comandaba el General Floody estuvieron tres días preparándose en el Regimiento Buin. En ese lugar recibió una carta gráfica con la misión que debía cumplir en la zona cordillerana y precordillerana de Victoria. Con respecto a los dichos del General Nilo Floody, atina que nunca vio personalmente a este Oficial, pero si sabía que él era quien comandaba la misión. Con respecto de la integración de la patrulla con la cual salió desde Temuco a Victoria, esta estaba integrada por dos oficiales que eran de una unidad distinta al “Buin”. Allí fueron recibidos por el Comandante Torres, quien estaba a cargo del Batallón de Transportes N°4 Victoria. Estuvieron en la zona alrededor de una semana, período durante el cual recorrieron los sectores precordilleranos en búsqueda de posibles células terroristas. Periódicamente regresaban a Victoria a alojar”.*

- 4) En cuanto a los dichos de Exequiel Trullenque Sepúlveda de fs. 2.392 el Tribunal ya ha rebatido esos antecedentes. Tanto es así, que el propio Trullenque está equivocado, ya que descarta a varios soldados, entre ellos

Carlos Molina, Luis Cortés, los que sí estuvieron en las ejecuciones. Por lo que sus dichos pierden toda credibilidad.

- 5) En el caso de **Carlos Molina Cabrera**, éste acusado contradice de varias formas lo que pretende la defensa, toda vez que indica que la Unidad viajó a la IX región y se instalaron en el Batallón de Transportes de Ejército de Victoria. Además que tomaron a una persona detenida, la que llevaron a un sector rural y fue ejecutada, tal como consta en: **declaración extrajudicial rolante de fs. 2.016 a 2.017 (Tomo VI)**, en virtud de la cual evidencia que “es efectivo que durante su estadía en Victoria, tomaron una persona detenida, no recuerda muchos detalles pero se trataba de un joven a quien detuvieron en su domicilio particular, para después trasladarlo hasta un sector rural ubicado en las inmediaciones de Victoria. Nunca supo el motivo de su detención, pero una vez en el sector rural fue interrogado y quedó bajo la custodia de un grupo de soldados, el hecho es que al cabo de unos minutos escucho a la distancia el sonido de una ráfaga de disparos, concurriendo inmediatamente al lugar donde se percató que el detenido había sido acribillado por tratar de fugarse. Por esa razón el Oficial a cargo, cuya identidad no recuerda se apersonó en el lugar y se hizo cargo de la situación, estableciendo que la persona que disparó fue uno de los Boinas Negras que habían sido agregados a la dotación de la Unidad Especial poco antes de viajar a esta zona. Posteriormente, el Oficial al mando le dio la orden de hacerse cargo de los demás soldados y el encartado se encargó junto a otros funcionarios de subir el cuerpo a un camión y llevárselo. Por su parte, y por ser el segundo en el mando de esa agrupación se encargó del resto de los soldados para emprender regreso a Victoria”; y en **declaración judicial rolante de fs. 2.042 a 2.043 (Tomo VI)**, añade que “toda la compañía fue al sur bajo las órdenes del general Floody. Urde que le correspondió recorrer la zona de Carahue, Neltume y Victoria, durante su estadía en la zona sur. Junto a su sección fueron a Victoria, quedando alojados en el Batallón de transportes que había en esa ciudad. Allí salieron a efectuar patrullajes hacia la cordillera. Señala que una mañana el Teniente al mando, cuyo nombre no recuerda, le dio la orden de acompañarlo junto al resto del contingente hacia el domicilio de una persona en Victoria. Fueron en un camión militar y un jeep, este último conducido por el soldado Rojas. Cuando llegaron al lugar, junto a otro soldado tocó la puerta de un domicilio y salió un hombre muy joven a quien le consultó por su nombre, correspondiendo al de la persona que buscaban. Entonces le pidió que lo acompañara y el Teniente al mando ordenó subirlo al camión. Tomaron rumbo a un sector rural hasta que llegaron a un campo en donde se detuvieron. Allí el teniente interrogó al detenido y posteriormente le ordenó que le tomara todos sus datos. Acto seguido el teniente tomó al detenido y junto a otros soldados y clases se alejó del jeep



*hacia otro sector, quedándose este en el móvil. Tras algunos minutos sintió una ráfaga. Regresó el Teniente con el resto de los efectivos sin el detenido. Este le dijo que el detenido había intentado fugarse por lo que le dispararon. Le ordenó retirarse en el camión con los soldados y él se iba a encargar de levantar el cadáver y llevárselo”.*

- 6) A diferencia de lo que expone la defensa, los dichos de Luis Castillo Marambio acreditan la posición de la acusación fiscal y lo establecido en esta sentencia, ya que quienes allí se encontraban eran el **Capitán Valenzuela, Santibáñez, Urrutia y un civil**, lo que contradice una vez más lo expuesto por el soldado Trullenque, tal como consta en su **declaración extrajudicial rolante de fs. 2.103 a 2.104 (Tomo VI)**, en virtud de la cual aduce que *“En el lugar de los hechos estaba el Teniente Díaz y el Capitán Valenzuela, de los clases estaba José Manríquez, Santibáñez, Siebald, José Pino, Ariel Molina, el Sargento Urrutia, el Cabo Vargas y José San Martín a quien apodaban el Loco, entre otros que no puede recordar. De los conscriptos estaban todos presentes, ya que no quedó nadie en el regimiento, ya que andaban los dos camiones militares”.* **En declaración judicial rolante de fs. 2.215 a 2.216 (Tomo VII)**, *“Fundamenta que el Capitán Valenzuela tenía como hombres de confianza al Suboficial Mayor Manríquez y al Teniente Díaz por ser oficial Atestigua que junto a ellos andaba un civil a quien le pasaron una parka verde y un sombrero militar. Esta persona se sentó en la cabina del camión junto a los oficiales. Producto de los años no podría asegurar si ese día en particular estuvo en las ejecuciones, pero sí los acompañó en alguna oportunidad a los patrullajes”*
- 7) Que por todo lo anterior, **no resulta posible dar lugar a la absolución pedida por la defensa**, toda vez, que sus argumentaciones no son suficientes, son contradictorias y no ha hecho un análisis integral de los diferentes testimonios que permiten acreditar no solo los homicidios calificados.

**D. Prueba del Plenario.** Que analizado el expediente y el término probatorio, la defensa no ofreció ningún medio de prueba para sostener sus argumentos.

**F. Calificación final.** Que respecto a la calificación de participación según el mérito del proceso esta se mantiene. En efecto, les corresponde como se indicó precedentemente en el análisis de las declaraciones indagatorias, la calidad de **cómplices** de los delitos de homicidios calificados en las personas de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza y Eliseo Segundo Jara Ríos, perpetrado en la comuna de Victoria, el 27 de octubre de 1973. La calidad de cómplices además, es ratificada por los razonamientos expuestos por la Excma. Corte Suprema en el **rol 5780-2023**, de fecha 28 de diciembre de 2023, “episodio Caravana de la Muerte La Serena”, en los que distingue claramente la calidad de autor, cómplice y encubridor, considerandos 16° al 18°. Toda vez, que en virtud del artículo 16 del

Código Penal estos acusados en conformidad al mérito del proceso ha cooperado a la ejecución del hecho por actos anteriores o simultáneos.

**G. Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.** Se analizará en los considerados posteriores.

<sup>(10)</sup> Hernán Augusto Salazar Schifferli.-

**69°)** Que a **fs. 4.541 a 4.553 (Tomo XII)** el abogado Rodrigo Bustos Pacheco, en representación de **Hernán Augusto Salazar Schifferli**, el Tribunal estará a lo antes razonado respecto a las declaraciones indagatorias de los acusados y todos los fundamentos pertinentes que atingen a esta defensa en el análisis que se hizo, precisando que:

**A. Excepciones de previo y especial pronunciamiento:** La defensa interpuso excepciones de previo y especial pronunciamiento, las que fueron falladas a fs. 5.027 a 5.029 (Tomo XIII).-

**B. Sobre las tachas de testigos y objeciones de documentos:** Que de la misma manera, la defensa pudiendo haberlo hecho no presentó ninguna tacha a los testigos, en los términos que exige el artículo 492 y siguientes del Código de Procedimiento Penal. De igual forma, no objetó ningún documento en particular.

**C. Solicitud de absolución.** En conformidad al mérito del proceso y de las pruebas antes ponderadas y relacionadas no es posible dar lugar a la absolución, respecto de **Hernán Augusto Salazar Schifferli** podemos aseverar que:

- 1) Que la defensa debe estar a lo que se expresó en el resumen del auto acusatorio en las consideraciones generales.
- 2) A diferencia de lo que expone la defensa, resulta curioso su argumento, toda vez que en muchas oportunidades tratándose del Ejército de Chile se alega el denominado compartimentaje, la jerarquía y la obligación de obedecer las órdenes. Sobre lo anterior, el auto acusatorio de fs. 3.878 a 3.890 (Tomo XI), y lo establecido en este fallo, con claridad en el punto A indica que el Comandante del Batallón Luis Vega Fonseca, llevó a la Gobernación como su ayudante no a cualquier soldado, sino que al Mayor Hernán Salazar Schifferli para que colaborara con las tareas propias de esa repartición, quien por lo demás trabajaba en el hospital de Victoria.
- 3) Desde ese punto de vista el acusado **Salazar Schifferli** en su calidad no solo de ayudante, sino de Mayor tuvo conocimiento de la llegada al Batallón de Transportes de Victoria de la patrulla liderada por el Capitán Sergio Valenzuela González, más aun, existen testimonios que dan cuenta que el oficial Vega Fonseca expresó que estas ejecuciones eran por órdenes superiores, tal como consta en **diligencia de careo entre Hernán Augusto Salazar Schifferli y Sergio Agüero Vásquez rolante de fs. 560 (Tomo II)**, en virtud de la cual

Salazar Schifferli expresa que *“El Coronel Vega le comentó de la muerte de las personas, ya que tenía que hacer la investigación respectiva para hacer la comunicación oficial a la ciudadanía y al mando superior”*. En consecuencia, no es posible que la defensa tome distancia de las actuaciones del Mayor de la época **Hernán Salazar Schifferli**.

4) Lo anterior además, se ve reforzado con los documentos de prensa de la época:

- a. A fs. 185 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 200 y 264 (Tomo I), consta copia del recorte de prensa, de fecha 03 de octubre de 1973, titulado “Dados de baja dos extremistas que trataron de huir”: “Fuerzas militares dieron de baja a dos extremistas según bando militar de Victoria (Provincia de Malleco). Señala el bando que firma el Teniente Coronel Luis René Vega Fonseca que el día 27 del presente y en circunstancias que eran interrogados por patrullas militares y fuerzas especiales intentaron huir los extremistas Eliseo Segundo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, los que fueron dados de baja por los centinelas que los custodiaban”.
- b. A fs. 188 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 199 y 263 (Tomo I), consta copia del recorte de prensa, de fecha 30 de octubre, titulado “Abatidos extremistas que trataron de huir”: “Dos extremistas que intentaron huir fueron abatidos por patrullas militares, según informa una Bando entregado a la publicidad por la Guarnición Militar de Victoria, provincia de Malleco. El Bando está firmado por el Teniente Coronel Luis René Vega Fonseca. El comunicado oficial señala que el hecho se registró el día 27 y afectó a los extremistas Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza.
- c. De fs. 220 a 224 (Tomo I), copia de lo cual se encuentra a fs. 288 a 290 (Tomo I), consta copia simple de artículo relacionado con el caso, publicado en Diario Punto Final, titulado “Pinochet también comandó una Caravana de la Muerte. Ordenó asesinatos en Temuco y Pitrufquén”, el cual en lo pertinente difunde que: El 16 de octubre de 1973 fue detenido en Victoria el militante del Partido Socialista, Eliseo Segundo Jara Ríos y llevado a la cárcel. El 27 de octubre lo sacaron en muy malas condiciones. Ese mismo día, Pedro Muñoz Apablaza fue detenido en esa ciudad por una patrulla de boinas negras del Ejército que llegó en helicópteros, en misión especial. Los comandos ejecutaron a los dos detenidos en el fundo “California”, camino a Curacautín.

5) Cabe hacer presente como se dijo en las consideraciones generales, en la complicidad: *“En el caso de autos, como se desprende del análisis de las declaraciones indagatorias analizadas precedentemente, es nítido que la*

*complicidad es suficiente para que el auxilio facilite o haga más expedita la ejecución. Incluso el simple auxilio intelectual o moral es suficiente”.*

- 6) No resulta creíble y verosímil que la defensa alegue que Hernán Salazar Schifferli no tenía injerencia en la toma de decisiones, participación en la toma de decisiones importante ni nada que asumiese responsabilidad, tal como consta **a fs. 145 (Tomo I)**, en los antecedentes remitidos por el Jefe del Estado Mayor General del Ejército, el cual en lo pertinente informa a fs. 13 (Cuaderno Secreto), que el Mayor Salazar Schifferli y otros se encuentran dentro de la nómina de Oficiales y Cuadro Permanente del Batallón de Transportes N°4 de Victoria; y además, Luis **Hernán Soto Cid en declaración en declaración judicial rolante de fs. 1.679 a 1.680 (Tomo V)**, recuerda que *“en varias oportunidades salió a patrullar con el dentista, de apellido Salazar”.*
- 7) A su vez, hay que tener presente los dichos de: **Antonio Inostroza Segura, quien a fs. 13 y siguiente (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de 299 a 300 (Tomo I), y de fs. 430 a 431 (Tomo II), *“El 2° Comandante del batallón de Transportes Coronel Humberto Torres, quien acudió el lunes siguiente a la Cárcel (día 29 de octubre) les comunicó que desgraciadamente el señor Jara, había sido dado de baja por orden superior”;* y **en diligencia de careo entre Carlos Enrique Molina Cabrera y Sergio Agüero Vásquez, rolante de fs. 3558 a 3559 (Tomo X)**, Molina Cabrera añade que *“El oficial le ordenó ir a una calle. Él estaba en la esquina y dio la orden de ir a buscarlo al domicilio. Le preguntó si era orden del tribunal y él respondió que órdenes superiores, ante eso tuvo que acatar la orden”.* En efecto, si las ejecuciones fueron realizadas al tenor de instrucciones superiores y con posterioridad al 11 de septiembre de 1973 el Comandante del Batallón de Transportes N°4 de Victoria era el Teniente Coronel Luis René Vega Fonseca, quien asumió las funciones de Gobernador de la ciudad, ¿cómo su ayudante, el Mayor Hernán Augusto Salazar Schifferli no estaría en conocimiento de aquello?
- 8) En el proceso no existe ningún medio de prueba legal que indique que el acusado, Mayor para la época, Hernán Salazar Schifferli le habían sido suspendidas sus facultades y sus atribuciones como Mayor de Ejército. En consecuencia, **no es posible dar lugar a la petición de absolución pedida.**

**D. Prueba del Plenario.** Que analizado el expediente y el término probatorio, la defensa no ofreció ningún medio de prueba para sostener sus argumentos.

**E. Calificación final.** Que respecto a la calificación de participación según el mérito del proceso esta se mantiene. En efecto, les corresponde como se indicó precedentemente en el análisis de las declaraciones indagatorias, la calidad de **cómplice** de los delitos de homicidios calificados en las personas de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza y Eliseo Segundo Jara Ríos, perpetrado en la

comuna de Victoria, el 27 de octubre de 1973. La calidad de cómplices además, es ratificada por los razonamientos expuestos por la Excma. Corte Suprema en el rol 5780-2023, de fecha 28 de diciembre de 2023, “episodio Caravana de la Muerte La Serena”, en los que distingue claramente la calidad de autor, cómplice y encubridor, considerandos 16° al 18°. Toda vez, que en virtud del artículo 16 del Código Penal estos acusados en conformidad al mérito del proceso al cooperado a la ejecución del hecho por actos anteriores o simultáneos.

**F. Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.** Se analizará en los considerados posteriores.

<sup>(11)</sup> Eduardo Urrutia Ronda.-

**70°)** Que a **fs. 4.637 a 4.649 (Tomo XII)**, la abogada Katerina Gnecco Sandoval, en representación de **Eduardo Urrutia Ronda**, el Tribunal estará a lo antes razonado respecto a las declaraciones indagatorias de los acusados y todos los fundamentos pertinentes que atingen a esta defensa en el análisis que se hizo, precisando que:

**A. Excepciones de previo y especial pronunciamiento:** La defensa no interpuso excepciones de previo y especial pronunciamiento.

**B. Sobre las tachas de testigos y objeciones de documentos:** Que de la misma manera, la defensa pudiendo haberlo hecho no presentó ninguna tacha a los testigos, en los términos que exige el artículo 492 y siguientes del Código de Procedimiento Penal. De igual forma, no objetó ningún documento en particular.

**C. Excepción de fondo de prescripción de la acción penal y amnistía.** El Tribunal se referirá en los considerandos posteriores.

**D. Solicitud de absolución.** En conformidad al mérito del proceso y de las pruebas antes ponderadas y relacionadas no es posible dar lugar a la absolución, respecto de **Eduardo Urrutia Ronda** podemos aseverar que:

- 1) Que la defensa debe estar a lo que se expresó en el resumen del auto acusatorio en las consideraciones generales.
- 2) Como ya se analizó detalladamente en el estudio de las declaraciones indagatorias del acusado, que según el auto acusatorio de fs. 3.878 a 3.890 (Tomo XI) y lo que se ha establecido precedentemente en la sentencia, está imputado como **autor** en los delitos de homicidios calificados de Pedro Muñoz Apablaza y Eliseo Jara Ríos, existen medios de pruebas en conformidad a la Ley para acreditar su participación.
- 3) En efecto, en el caso de **Eduardo Urrutia Ronda** están los dichos de: **Luis Humberto Castillo Marambio**, quien declaración extrajudicial rolante de **fs. 2.103 a 2.104 (Tomo VI)**, aduce que *“En el lugar de los hechos estaba el Teniente Díaz y el Capitán Valenzuela, de los clases estaba José Manríquez, Santibáñez, Siebald, José Pino, Ariel Molina, el Sargento Urrutia, el Cabo*

*Vargas y José San Martín a quien apodaban el Loco, entre otros”; y Jorge Humberto Bravo Campos, quien en declaración judicial rolante de fs. 1946 a 1947 (Tomo VI), aduce que “Respecto a los hechos materia de la investigación le correspondió integrar el grupo que acompañó al Capitán Valenzuela, hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando... En total iban tres camiones. A la pregunta, vinieron integrando una brigada antiguerrilla comandada por el coronel o general Nilo Floody Buxton integrada por la unidad de la Escuela de Paracaidistas y de la unidad divisionaria para desplegar la “operación peineta” y “operación rastrillo”. Quienes deben saber lo que sucedió en Victoria son los integrantes de la plana mayor, esto es, el Capitán Valenzuela, los Tenientes o Subtenientes Díaz, Román y Rosas, más el Suboficial Manríquez y Mancilla. También los de logística, esto es, Trullenque, Palominos, Urrutia, Flores, Molina que era blindado y Santibáñez”. Sobre lo anterior, cabe hacer presente los mismos razonamientos dados en relación a los acusados Juan Santibáñez Hermosilla, Carlos Molina Cabrera y Jacinto Mansilla Villarroel, en relación a que aparte de la oficialidad de mando y de la estructura de organización, no existe ningún antecedentes que una tercera cuadrilla el día 27 de octubre de 1973 se encontrara en otros lugar diferente de Victoria realizando otros tipo de labores. Eso solo está en la estrategia para exculparse de éste soldado y de los dichos de Exequiel Trullenque, José Videla y Ariel Figueroa.*

- 4) En cuanto a los dichos de Exequiel Trullenque Sepúlveda de fs. 2.392 el Tribunal ya ha rebatido esos antecedentes. Tanto es así, que el propio Trullenque está equivocado, ya que descarta a varios soldados, entre ellos Carlos Molina, Luis Cortés, los que sí estuvieron en las ejecuciones. Por lo que sus dichos pierden toda credibilidad.
- 5) Que por todo lo anterior, **no resulta posible dar lugar a la absolución pedida por la defensa**, toda vez, que sus argumentaciones no son suficientes, son contradictorias y no ha hecho un análisis integral de los diferentes testimonios que permiten acreditar no solo los homicidios calificados.

**E. Solicitud de sobreseimiento por la prescripción de la acción penal y absolución por la amnistía.** Esta materia será estudiada en los considerandos posteriores.

**F. Prueba del Plenario.** Que analizado el expediente y el término probatorio, la defensa no ofreció ningún medio de prueba para sostener sus argumentos.

**G. Calificación final.** Que respecto a la calificación de participación según el mérito del proceso esta se mantiene. En efecto, le corresponde como se indicó precedentemente en el análisis de las declaraciones indagatorias, la calidad de **autor** de los delitos de homicidios calificados en las

personas de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza y Eliseo Segundo Jara Ríos, perpetrado en la comuna de Victoria, el 27 de octubre de 1973.

#### H. Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.

Se analizará en los considerados posteriores.

<sup>(12)</sup> Manuel Alfonso Fernández Domínguez.-

**71°)** Que a **fs. 4.655 a 4.674 (Tomo XII)** el abogado Luis Hernán Núñez Muñoz, en representación de **Manuel Alfonso Fernández Domínguez**, el Tribunal estará a lo antes razonado respecto a las declaraciones indagatorias de los acusados y todos los fundamentos pertinentes que atingen a esta defensa en el análisis que se hizo, precisando que:

**A. Excepciones de previo y especial pronunciamiento:** La defensa no interpuso excepciones de previo y especial pronunciamiento.

**B. Sobre las tachas de testigos y objeciones de documentos:** Que de la misma manera, la defensa pudiendo haberlo hecho no presentó ninguna tacha a los testigos, en los términos que exige el artículo 492 y siguientes del Código de Procedimiento Penal. De igual forma, no objetó ningún documento en particular.

**C. Solicitud de absolución.** En conformidad al mérito del proceso y de las pruebas antes ponderadas y relacionadas no es posible dar lugar a la absolución, respecto de **Manuel Alfonso Fernández Domínguez** podemos aseverar que:

- 1) Que la defensa debe estar a lo que se expresó en el resumen del auto acusatorio en las consideraciones generales.
- 2) Que a diferencia de lo que expone la defensa sí existen los medios probatorios en conformidad a la ley que permiten acreditar no solamente los homicidios calificados, sino la participación del acusado **Manuel Alfonso Fernández Domínguez**, tal como consta en los dichos de: **Luis Alberto Ulloa Ortiz, quien en declaración extrajudicial rolante de fs. 2.220 a 2.221 (Tomo VII)**, soflama que *“Durante el mes de octubre, a la unidad especial se agregaron otras unidades militares, las de Paracaidismo, Alta Montaña, Tejas Verdes y otras, para concurrir a la zona sur de Chile, partiendo en caravana para esa zona, todos a cargo del General Brady. Durante su recorrido al sur, pasaron por la ciudad de Los Ángeles, donde estuvieron cerca de una semana en el regimiento, posteriormente, viajaron a la ciudad de Temuco, haciendo base en el Regimiento Tucapel de Temuco. recuerda las ejecuciones de dos personas que sacaron del regimiento Los ángeles, a quienes subieron dos camiones y lo llevaron en dirección a la cordillera, y al llegar al campo los bajaron, fueron interrogados por los Oficiales a cargo y a ellos les dieron la orden de alejarse del lugar, posteriormente vio que se alejaron en dirección a un bosque donde había un pequeño riachuelo, y al cabo de unos minutos, se escucharon*

disparos y ráfagas de ametralladoras, por esta razón se alteraron y concurrieron al lugar para ver qué había pasado encontrándose con la sorpresa que los detenidos habían sido acribillados a balazos, situación que había ocasionado sus muertes. Los cuerpos estaban completamente ensangrentados y lo que les informaron era que habían intentado fugarse. Después recibieron la orden de un cabo para recoger los cuerpos, los cuales fueron envueltos con unas frazadas que habían en los camiones, subirlos a estos y trasladarlos al regimiento, recordando que en medio de ellos los dos cuerpos en la carrocería del camión, la cual quedó ensangrentada. En las ejecuciones solo participó personal de planta, el Teniente Fernández los acompañó. Al llegar al regimiento, los hicieron bajar del camión, y posteriormente los vehículos se fueron con los cadáveres. El regimiento que los alojaba, a su parecer era una unidad de transportes”; **en declaración judicial rolante a fs. 2.236 (Tomo VII)**, soflama que “Está seguro que los hechos que ha narrado sucedieron en octubre de 1973. Recuerda que un día sacaron a dos detenidos que estaban en el regimiento, los subieron al camión y los llevaron hacia el campo. En un punto determinado, fueron bajados y posteriormente ejecutados por personal de planta y los oficiales de presentes. Recuerda que el Teniente Fernández estaba presente en la ejecución. También estaba el Capitán que comandaba la Unidad Divisionaria. Este oficial era una boina negra y de baja estatura”; y **en diligencia de careo con Manuel Fernández Domínguez, rolante a fs. 2.241 (Tomo VII)**, dice que “Al Teniente Fernández le decían “el gogo”. Cuenta que el Teniente Fernández era medio rubio. Insiste en que hubo tres ejecuciones en el sur, y que en las tres participó Fernández”. Mientras que el mismo acusado **Exequiel Eugenio Trullenque Sepúlveda, en diligencia de careo con Sergio Agüero Vásquez, rolante de fs. 3.447 a 3.448 (Tomo X)**, utiliza que “estaba con sus Conscriptos, porque era Cabo y salió el Capitán Valenzuela con dos oficiales que eran de parche azul, ferrocarrileros junto a un señor detenido del que se decía era el “plátano” Muñoz. Al parecer le estaban tomando declaraciones al caballero y el Capitán ordenó a uno de los dos Tenientes que matara al detenido. El Teniente miró al encartado y le dijo que cumpliera con su deber. Sin embargo, este lo miró y le dijo que no. Ellos estaban a cargo del Sargento Flores y que en forma amistosa le decían “el viejo perro”. Este señor que estaba detrás de él, en un altito, le quita el arma de las manos y le dice “te están ordenando que dispaes por las de tu madre”. Como se le puso la mente en blanco, pensó que le iban a disparar a él. Pero Flores le disparó al preso. Las balas le entraron por la parte de arriba y le salieron por las nalgas, porque estaba en un alto. Fue una ráfaga. De ahí se hizo a un lado y quedó choqueado, nunca había visto una cosa similar. Dice que era cabo. Puntualiza que es el único que tiene antecedentes



*respecto al caso, del que fue testigo. De las personas que están procesadas junto con él, ninguno estuvo presente en la ejecución de la cual fue testigo. Los que andaban junto a él, eran Flores, Teniente Fernández, quien le dio la orden de disparar, la que no cumplió, el que la había recibido del Capitán Valenzuela”.*

- 3) En cuanto a lo que alega la defensa de que su representado no puede tener la calidad de **cómplice**, basta con indicar lo que se dijo en las consideraciones generales. Constituye complicidad el solo hecho del apoyo moral para que suceda la actividad, *“en el caso de autos, como se desprende del análisis de las declaraciones indagatorias analizadas precedentemente, es nítido que la complicidad es suficiente para que el auxilio facilite o haga más expedita la ejecución. Incluso el simple auxilio intelectual o moral es suficiente”.*
- 4) Aquí nuevamente las defensas deshacen cuando lo estiman pertinente los principios y los lineamientos que dirigen al Ejército de Chile. En primer lugar, jerarquía entre sus integrantes, compartimentaje, cumplimiento de las órdenes. En este caso, la defensa trata de presentar al Teniente **Manuel Fernández** como un simple soldado conscripto y quien además carecería de facultades para decidir y actuar, lo que resulta por su grado inverosímil para la época de los hechos.
- 5) A diferencia de lo que expone la defensa (el propio acusado Fernández ubica a los dos camiones en el sector rural de Victoria) no se trata de una circunstancia azarosa que por casualidad se encontraron los dos vehículos en el camino. Como se ha señalado la ejecución de las dos personas se sabía desde Santiago por los dichos de: **Renato Edison Ovando Flández, quien en declaración judicial rolante a fs. 956 (Tomo III)**, cimienta que *“respecto del General Arellano Stark, solo lo vio una vez, años antes cuando pasó en una comitiva por Temuco. En la oportunidad en que se bajó del helicóptero en Victoria lo vio de lejos. El motivo por el cual esas personas llegaron a la unidad, dijeron que venían a buscar a dos personas y que seguramente las iban a llevar”.* **Nilo Alfredo Floody Buxton, en declaración judicial rolante de fs. 1.087 a 1.089 (Tomo IV)**, narra que *“recuerda que fue llamado por el General Pinochet a su oficina donde le dio la orden de recorrer la zona sur del país desde Concepción a Valdivia, de mar a cordillera con el objetivo de determinar la existencia de fuerzas paramilitares o guerrillas que allí existieran”.* **Luis Alberto Barrera Ramírez, en declaración extrajudicial rolante de fs. 2.074 a 2.075 (Tomo VI)**, musita que *“con posterioridad al 11 de septiembre del año 1977, se creó la Brigada Especial Anti-Guerrillas, la cual aparte de su unidad incluía la Escuela Militar, Regimiento Peldehue (Escuela de Paracaidismo) y la Escuela de Montaña, concentrándose todo el mando de estas unidades en el General Nilo Floody Buxton, con quienes en octubre del año 1973, iniciaron*

una misión al sur del país, denominada “Operación Peineta”, la que consistía en realizar un rastreo en distintas zonas del sur de Chile, buscando personas opositoras al régimen militar o guerrillas”. **Luis Alberto Cortés Beltrán en declaración judicial rolante de fs. 2201 a 2202 (Tomo VII)**, añade que “recuerda que al Capitán Valenzuela le dieron un dato respecto de una persona que estaría en una zona rural de Victoria. Entonces este oficial ordenó que salieran en un camión y en el jeep hacia un sector ubicado en Selva Oscura”. **Jorge René Castro Lobos rolante de fs. 1.756 a 1758 (Tomo VI)**, quien señala que “hubo varios detenidos en Victoria que fueron aprehendidos por Carabineros de esta ciudad, quienes poseían un libro con el nombre de los militantes comunistas”; **y en su declaración extrajudicial rolante de fs. 1.786 a 1.787 (Tomo VI)**, justifica que: “con el paso del tiempo recordó que Carabineros de Victoria tenía en su poder un libro perteneciente al Partido Comunista, con los nombres de sus militares, los cuales fueron detenidos por ellos y de esa situación se le dio cuenta por parte de unos abogados”. En el mismo sentido, están los dichos de los mismos acusados: **Exequiel Eugenio Trullenque Sepúlveda, quien en declaración extrajudicial rolante de fs. 1.924 a 1.925 (Tomo VI)** indica que: “Musita que aproximadamente entre octubre y noviembre del año 1973, les correspondió viajar hasta la zona sur del país, en búsqueda de un grupo de personas que eran bastante populares en el ámbito político de la época, es así que recuerda haber pasado por las ciudades de Valdivia y Victoria”; **en declaración judicial rolante de fs. 1.948 a 1.949 (Tomo VI)**, dice que “le correspondió acompañar al Capitán Valenzuela hacia la zona sur junto con la compañía bajo su mando. En esa oportunidad iban dos oficiales del grado de Teniente o Subteniente más ocho clases aproximadamente del y un grupo de soldados conscriptos. Le es conocido el nombre “Operación peineta” u “operación rastrillo”, como la denominación que tomó la misión que cumplieron en el sur. Se trataba de ubicar y detener a personas que huyeron desde Santiago hacia el sur. Entre ellos según supieron había dos personas que eran buscadas en Victoria, uno de ellos apodado “el plátano”. **Sergio Hernán Valenzuela González en declaración judicial rolante de fs. 540 (Tomo II)**, indica que: “cuando llegó a Victoria se presentó ante el Comandante del Batallón que al parecer era de apellido Torres. En aquella oportunidad venía formando parte de la operación “peineta” que estaba a cargo del general Nilo Floody”; **y en declaración judicial rolante de fs. 1.311 a 1.312 (Tomo IV)**, conjetura que: “Con respecto de la integración de la patrulla con la cual salió desde Temuco a Victoria, esta estaba integrada por dos oficiales que eran de una unidad distinta al “Buin”. Allí fueron recibidos por el Comandante Torres, quien estaba a cargo del Batallón de Transportes N°4 Victoria. Estuvieron en la zona alrededor de una semana, período durante el

*cual recorrieron los sectores precordilleranos en búsqueda de posibles células terroristas". Carlos Enrique Molina Cabrera en declaración judicial de rolante de fs. 2.042 a 2.043 (Tomo VI), musita que "toda la compañía fue al sur bajo las órdenes del general Floody. Urde que le correspondió recorrer la zona de Carahue, Neltume y Victoria, durante su estadía en la zona sur. Junto a su sección fueron a Victoria, quedando alojados en el Batallón de transportes que había en esa ciudad. Allí salieron a efectuar patrullajes hacia la cordillera". Ariel Waldemar Reyes Figueroa, en declaración extrajudicial rolante de fs. 1.953 a 1.954 (Tomo VI), estimula que "En fecha posterior al pronunciamiento militar, toda la unidad especial divisionaria, es decir oficiales, clases y soldados conscriptos se desplazaban hacia el sur, específicamente a la novena región, con la finalidad de efectuar la operación denominada "rastrillo" a los sectores cordilleranos". Manuel Alfonso Fernández Domínguez en declaración judicial rolante de fs. 2.237 a 2.238 (Tomo VII), soflama que "fue al sur en 1973 porque recibió un llamado desde el Regimiento Buin, el que se hizo extensivo a todos los militares de la segunda división de Ejército que tuvieran especialización Colige que se presentó ante el Capitán Valenzuela y poco tiempo después salió hacia el sur bajo las órdenes del General Nilo Floody". Sergio Hernán Valenzuela González en declaración extrajudicial rolante de fs. 509 a 511 (Tomo II), apoya que "en el mes de octubre fue designado mediante documento emitido por el Comando de la Brigada, General Nilo Floody Buxton, para comandar una Compañía de la Brigada, compuesta por alrededor de ciento veinte personas y de distintas Unidades Militares de la Segunda División, con la finalidad de trasladarse al sur del país y cumplir las misiones encomendadas por el Comandante de la Brigada, vale decir, rastreos y reconocimiento en la zona cordillerana y precordillerana de la Novena Región"; en declaración judicial rolante de fs. 1.311 a 1.312 (Tomo IV), conjetura que "en 1973 formaba parte del Regimiento Motorizado N°1 de Buin. Recuerda que cuando fueron informados de que se formarían parte de la Brigada que comandaba el General Floody estuvieron tres días preparándose en el Regimiento Buin. En ese lugar recibió una carta gráfica con la misión que debía cumplir en la zona cordillerana y precordillerana de Victoria. Con respecto a los dichos del General Nilo Floody, atina que nunca vio personalmente a este Oficial, pero si sabía que él era quien comandaba la misión". Como dice Roxin, incluso en estas circunstancias es de sentido común que las ejecuciones y los asesinatos en las circunstancias que sucedieron no puede constituir error de prohibición u otra causal de justificación o exculpación.*

- 6) En cuanto a lo relatado sobre la situación de Jorge Octavio Temer San Martín y la reunión que se sostuvo, la defensa no puede derribar los antecedentes

probatorios que hay, por sus solos dichos, hay testimonios directos y presenciales sobre tal situación, como son las declaraciones del Cuaderno Secreto y los testimonio de: **María Soledad Zoila Aurelia Agüero Coronado, quien en declaración extrajudicial rolante de fs. 396 a 398 (Tomo II)**, explicita que *“se enteró con el paso del tiempo que estos militares a su llegada tuvieron una recepción en la casa de Jorge Temer, quien era integrante del grupo Patria y Libertad y según una conocida suya de nombre Carmen Villarroel, quien era amiga de la mujer de Temer, le comentó que esta mujer le señaló que durante la recepción que se efectuó en su domicilio los integrantes de Patria y Libertad les comentaban a los Boinas Negras acerca de las personas que debían ir a ejecutar al día siguiente haciendo referencia entre otros al “Plátano Muñoz”, su novio”*; en **declaración extrajudicial rolante de fs. 217 a 218 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra de fs. 275 a 276 (Tomo I), cuenta que *“cuando Pedro fue ejecutado en el Fundo “California” por Comando de Boinas Negras del Ejército, según indagaciones posteriores estos Boinas Negras participaron de una reunión nocturna de carácter política y también social en la que se les pasaron bastante las manos con el alcohol y se amanecieron allí el día 26 de octubre de 1973. Con el grupo de personas con el que compartieron formaban parte del denominado “Patria y Libertad” que se dedicaban en ese entonces a acusar personas y al soplónaje, allí en casa del Sr. Jorge Temer (el famoso Cocke Temer) se acordó de apresar y ejecutar a Pedro Muñoz Apablaza porque según ellos era una persona líder, muy influyente en la juventud de esos días, catalogado como peligroso por las ideas de tendencia de izquierda política”*. A su vez, el mismo acusado **Jorge Octavio Temer San Martín en declaración extrajudicial rolante de fs. 488 a 489 (Tomo II)**, anima que *“el día previo a la muerte de estos jóvenes, fue invitado por Betty Bravo, quien era enfermera del Hospital de la comuna de Victoria a una reunión en el Hospital de Victoria que se iba a efectuar de noche. Recuerda que aceptó dicha invitación y concurrió hasta el hospital. Esa noche, no recuerda quien específicamente estaba, pero tiene claro que había un grupo de Militares que no eran de Victoria, quienes habían llegado a esta ciudad en un helicóptero. Hace presente, que conversó con estos Militares y le impresionó que ellos supieran mucho de su persona, incluso bebieron algunos tragos y no recuerda cuales fueron los temas que conversaron. Posteriormente, ya de madrugada estos Militares lo fueron a dejar a su casa, recuerda que los hizo pasar y continuaron compartiendo y bebiendo por unos 15 minutos más”*; en **declaración judicial rolante de fs. 677 a 679 (Tomo II)**, anexa que *“respecto del contacto que tuvo con los militares que no eran de Victoria, revela que fue invitado por una amiga de nombre Betty Bravo a una fiesta que se realizó en el hospital de esa ciudad. Mientras estaba en la fiesta*

*fue abordado por dos militares que no tenían grado ni identificación, pero que por su trato se notaba que eran oficiales. Estos militares no eran de Victoria y se comentaba que habían llegado en un helicóptero. Ellos conocían mucho acerca de su vida por lo que sintió mucha extrañeza. Espeta que uno de ellos conocía sus actividades cuando estuvo en Punta Arenas y en Puerto Natales, nombrando a varias amistades que tuvo en esos lugares, inclusive habrían estado juntos en una fiesta. Desconoce si estos militares eran Boinas Negras. En un momento determinado de la noche quiso regresar a su casa porque estaba preocupado por el toque de queda. Entonces los militares se ofrecieron para ir a dejarlo a lo que accedió. Recuerda que se fue en su vehículo y que los dos militares lo escoltaron hasta su casa. Para agradecer el gesto los invitó a pasar a su casa, donde compartieron por unos 15 minutos. En ese lugar les dio algunos tragos y posteriormente se retiraron, aparentemente querían continuar con la fiesta. Espeta que los militares se fueron de su casa, a las dos o tres de la mañana, no recuerda bien".* Mientras que el mismo acusado **Manuel Alfonso Fernández Domínguez en su declaración extrajudicial rolante de fs. 2.226 a 2.228 (Tomo VII)**, descarga que "el segundo día que llegaron a Victoria se hizo una fiesta en el Hospital de Victoria a la cual fueron invitados los Oficiales, en dicha fiesta conoció a la enfermera jefe de dicho recinto con quien entabló dialogo. Por su parte, el Capitán Valenzuela se encontró con un conocido de Punta Arenas o Puerto Natales con quien conversó gran parte de la noche, inclusive tiene el recuerdo de haberlos visto salir de la fiesta en una oportunidad para posteriormente regresar y volver a retirarse ambos de manera definitiva. Respecto a la consulta realizada, señala que recuerda esa situación en primer lugar ya que una de las personas ejecutadas era un joven que era yerno de un Suboficial Mayor del batallón de Transportes, este joven fue ejecutado por el Teniente Barriga. Esa situación generó revuelo por el parentesco con el mencionado militar y señala que su cuerpo quedó en muy malas condiciones, quedó partido en dos. En los mismo instantes fue ejecutada otra persona en el mismo sector rural, pero a manos del Capitán Valenzuela, quien incluso ordenó vendar a este señor y que le pusieran un blanco en su pecho, posteriormente Valenzuela tomó una carabina y le disparó en el pecho, el acusado fue testigo de esa situación y posteriormente supo que este hombre había sido sacado desde la cárcel. Posteriormente, Valenzuela ordenó subir los cuerpos a los camiones y fueron entregados en la morgue del Hospital de Victoria, luego se enteraron del parentesco que tenía uno de los ejecutados con el Suboficial Mayor, situación que generó que sus familiares fueran a la morgue"; **en declaración judicial rolante de fs. 2.237 a 2.238 (Tomo VII)**, arguye que "El civil con quien conversó Valenzuela en la fiesta del hospital, al parecer había estado o era

*oriundo de Puerto Natales. Era un poco más alto que Valenzuela y aparentemente se conocían”.* En consecuencia todas las alegaciones de la defensa no logran derribar el auto acusatorio ni lo que se ha establecido en esta sentencia. En consecuencia, **no resulta posible dar lugar a la absolución pedida por la defensa**, toda vez, que sus argumentaciones no son suficientes y por los razonamientos antes detallados.

**D. Excepción de fondo de prescripción de la acción penal y amnistía y petición de sobreseimiento.** El Tribunal se referirá en los considerandos posteriores.

**E. Prueba del Plenario.** Que analizado el expediente y el término probatorio, la defensa no ofreció ningún medio de prueba para sostener sus argumentos.

**F. Calificación final.** Que respecto a la calificación de participación según el mérito del proceso esta se mantiene. En efecto, le corresponde como se indicó precedentemente en el análisis de las declaraciones indagatorias, la calidad de **cómplice** de los delitos de homicidios calificados en las personas de Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza y Eliseo Segundo Jara Ríos, perpetrado en la comuna de Victoria, el 27 de octubre de 1973.

**G. Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.** Se analizará en los considerados posteriores.

#### **EXCEPCIONES DE FONDO.-**

**72°)** Que si bien la defensa de los acusados, **Exequiel Trullenque Sepúlveda** de fs. 4.595 a 4.610 interpone las excepciones de prescripción de la acción penal y amnistía (Tomo XII), **Sergio Hernán Valenzuela González** de fs. 4.702 a 4.712 interpone las excepciones de media prescripción, prescripción de la acción penal y de la pena (Tomo XIII), **Jorge Octavio Temer San Martín** de a fs. 4.809 a 4.837 interpone la excepción de prescripción de la acción penal (Tomo XIII), **Ariel Reyes Figueroa** de fs. 4.559 a 4.573 interpone las excepciones de prescripción de la acción penal y amnistía (Tomo XII), **Hernán Salazar Schifferli** de fs. 4.541 a 4.554 interpone las excepciones de fondo de prescripción y/o amnistía (Tomo XII), **Eduardo Urrutia Ronda** de fs. 4.637 a 4.649 interpone las excepciones de prescripción de la acción penal y amnistía (Tomo XII), **Manuel Fernández Domínguez** de fs. 4.655 a 4.674 interpone las excepciones de prescripción de la acción penal y amnistía (Tomo XII) y **Juan Bautista Santibáñez Hermosilla, Carlos Enrique Molina Cabrera y Jacinto Mansilla Villarroel** de fs. 4.409 a 4.418 interpone la excepción de fondo de prescripción de la acción penal (Tomo XII); anuncian que plantearán excepciones de fondo, en conformidad al artículo 434 del Código de Procedimiento Penal.

Del mismo modo, la defensa de los acusados, **Exequiel Trullenque Sepúlveda** de fs. 4.595 a 4.610 (Tomo XII), **Ariel Reyes Figueroa** de fs. 4.559 a

4.573 (Tomo XII) y **Eduardo Urrutia Ronda** de fs. 4.637 a 4.649 (Tomo XII), solicitan como excepción de fondo el sobreseimiento por la prescripción de la acción penal y absolución por la amnistía. Para un mejor entendimiento el análisis se estructura de la siguiente forma:

**A. EN CUANTO A LA EXCEPCIÓN DE AMNISTÍA DEL ARTÍCULO 433 N°6 DEL CÓDIGO DE PROCEDIMIENTO PENAL.** El Tribunal reitera los fundamentos dados en resolución **de fs. 5.027 a 5.029 (Tomo XIII)**, en cuanto ésta fue rechazada y en el sentido de que tratándose de hechos similares a los investigados (**homicidio calificado**) éste Tribunal ha establecido que corresponden a delitos de lesa humanidad y no obstante, citar la defensa el Decreto Ley N°2191, éste Ministro en todos sus fallos tiene como uno de sus fundamentos el fallo de la Corte Interamericana Almonacid Arellano y otros versus Chile, de 26 de septiembre de 2006, que entre sus considerandos (114) señala que “la Corte estima que los Estados no pueden sustraerse del deber de investigar, determinar y sancionar a los responsables de los crímenes de lesa humanidad aplicando leyes de amnistía u otro tipo de normativa interna. Consecuentemente, los crímenes de lesa humanidad son delitos por los que no se puede conceder amnistía”. En la misma línea la Corte Interamericana citada lo manifestó en la caso Barrios Altos versus Perú de fecha 14 de marzo de 2001, que en su párrafo 41 dispuso “esta Corte considera que son inadmisibles las disposiciones de amnistía, y el establecimiento de excluyentes de responsabilidad que pretendan impedir la investigación y sanción de los responsables de las violaciones graves de los derechos humanos tales como la tortura, las ejecuciones sumarias, extralegales o arbitrarias y las desapariciones forzadas, todas ellas prohibidas por contravenir derechos inderogables reconocidos por el Derecho Internacional de los Derechos Humanos”. No existiendo en conformidad a lo que disponen las propias defensas en sus presentaciones, ningún otro elemento de prueba que ponderar respecto a esta excepción. **En consecuencia, esta excepción de amnistía del artículo 433 N°6 del Código de Procedimiento Penal es rechazada** y así se dirá en lo resolutivo de este fallo.

**B. EN CUANTO A LA EXCEPCIÓN DE PRESCRIPCIÓN DE LA ACCIÓN PENAL DEL ARTÍCULO 433 N°7 DEL CÓDIGO DE PROCEDIMIENTO PENAL.** El Tribunal reitera los fundamentos dados en resolución **de fs. 5.031 a 5.034 (Tomo XIII), 5.027 a 5.029 (Tomo XIII) y de fs. 5.035 a 5.038 (Tomo XIII)**, en cuanto esta fue rechazada, por lo que se replican los fundamentos precedentemente dados para la excepción de amnistía. Y se tiene presente, además, que como estos hechos han sido calificados de delitos de lesa humanidad no es posible aplicar las disposiciones de la Prescripción del artículo 93 y siguientes del Código Penal, puesto que al ser delitos de lesa

humanidad no solo son inamnistiables, sino que son además imprescriptibles. No existiendo en conformidad a lo que disponen las defensas en sus escritos, ningún otro elemento de prueba que ponderar respecto a esta excepción. **En consecuencia, esta excepción prescripción de la acción penal del artículo 433 N°7 del Código de Procedimiento Penal es rechazada** y así se dirá en lo resolutive de este fallo.

**C. EXCEPCIÓN DE PRESCRIPCIÓN DE LA PENA.** Que la defensa del encausado Sergio Valenzuela González, de fs. 4.702 a 4.712 (Tomo XIII), solicitó se **aplicara la prescripción de la pena**. Esta petición debe ser rechazada por un asunto material y cronológico, ello debido a que recién se dicta la sentencia y para que opere la institución de la prescripción de la pena este fallo debe estar ejecutoriado y además, según lo que disponen los tribunales superiores, debe haberse condenado a una pena al encartado. **En consecuencia, no es posible dar lugar a lo pedido.**

**D. EN CUANTO A LA EXCEPCIÓN DE MEDIA PRESCRIPCIÓN DEL ARTÍCULO 103 DEL CÓDIGO PENAL INTERPUESTA COMO EXCEPCIÓN PERENTORIA Y DE FONDO.** Deducida por el abogado Armín Castillo Mora en representación de Sergio Valenzuela González, de fs. 4.702 a 4.712 (Tomo XIII), el Tribunal razona lo siguiente: Tratándose de una institución de prescripción en que el factor fundamental es el tiempo transcurrido **no es posible dar lugar a lo pedido**, toda vez que por un asunto de sistematicidad y coherencia en relación a lo razonado anteriormente si los delitos investigados son de lesa humanidad y ya se ha rechazado la institución de la prescripción, no resulta posible acoger la excepción de media prescripción planteada por el abogado indicado, disponiéndose así en lo resolutive.

**E. EN CUANTO A LA SOLICITUD DE SOBRESEIMIENTO** (por la prescripción de la acción penal y absolución por la amnistía). Que la defensa de los acusados, Exequiel Trullenque Sepúlveda de fs. 4.595 a 4.610 (Tomo XII), Ariel Reyes Figueroa de fs. 4.559 a 4.573 (Tomo XII) , Eduardo Urrutia Ronda de fs. 4.637 a 4.649 (Tomo XII) y Manuel Fernández Dominguez de fs. 4.655 y siguientes (Tomo XIII), solicitan el sobreseimiento a propósito de las excepciones de prescripción de la acción penal y absolución por la amnistía, por lo que el Tribunal razona lo siguiente: atendido lo argumentado precedentemente **no es posible dar lugar a la petición de sobreseimiento** planteadas por dichas defensas.

## **VII. ADHESIÓN A LA ACUSACIÓN.-**

**73°) A fs. 4.024 a 4.040 (Tomo XII)** del abogado Víctor Acevedo Rivas, **y rectificación de fs. 4.049 (Tomo XII)** del abogado Rafael Ferrada Henríquez, en representación de **Américo Jara Reyes**, en lo principal de su



escrito adhiere a la acusación fiscal, dictada como **autores** en contra de Sergio Valenzuela González, Gonzalo Temer San Martín, Exequiel Trullenque Sepúlveda, Eduardo Urrutia Arronda y Ariel Reyes. Como **cómplices** a los señores Hernán Salazar Schifferli, Humberto Torres Torres, Carlos Molina Cabrera, Jacinto Mansilla Villarroel, Juan Santibáñez Hermosilla, Luis Cortés Beltrán, José Videla Gallardo, Manuel Fernández Domínguez y Jorge Bravo Campos. Como **encubridores** a Darío Reyes Núñez y Alfredo Parra, por el delito de homicidio calificado.-

**74°)** Que haciéndonos cargo de la adhesión a la acusación, como se trata de un escrito de coincide con la acusación del Tribunal, este Ministro sobre esta materia nada tiene que reflexionar.

### **VIII.ACUSACIONES PARTICULARES.-**

**75°)** El abogado **Sebastián Saavedra Cea** en representación de la parte querellante, **de fs. 3.923 a 3.926 (Tomo XI) y en complemento de fs. 3.952 a 3.953 (Tomo XI)**, formula acusación particular en contra de: 1) Sergio Hernán Valenzuela González, Jorge Octavio Temer San Martín, Exequiel Eugenio Trullenque Sepúlveda, Eduardo Urrutia Ronda y Ariel Waldemar Reyes Figueroa, por su responsabilidad en calidad de **co-atuores** de homicidio calificado en contra de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, solicitando sean condenados a la pena de presidio perpetuo, con costas. 2) Hernán Augusto Salazar Schifferli, Humberto Julián Torres Torres, Carlos Enrique Molina Cabrera, Jacinto Mansilla Villarroel, Juan Bautista Santibáñez Hermosilla, Luis Alberto Cortés Beltrán, José Mercedes Videla Gallardo y Manuel Alonso Fernández Domínguez por su responsabilidad en calidad de **cómplices** tras la comisión de homicidio calificado de Eliseo Jara y Pedro Muñoz, solicitando sean condenados a la pena de 15 años de presidio mayor en su grado medio, con costas. 3) Darío Reyes Núñez y Alfredo Parra Uslar, por su responsabilidad en calidad de **encubridores** tras la comisión de homicidio calificado de Eliseo Jara y Pedro Muñoz, solicitando sean condenados a la pena de 5 años de presidio menor en su grado mínimo. Fundando su presentación en los siguientes antecedentes, los cuales para un mejor entendimiento se estructuran de la siguiente forma:

**A. De los hechos constitutivos del delito que motiva la acusación particular.** El querellante da por reproducidos los hechos señalados en las letras A a la Ñ y considerando entre otros, los elementos probatorios expuestos hasta aquí, aduciendo que a su juicio, se puede verificar legalmente que respecto de Pedro Muñoz Apablaza y Eliseo Jara Ríos fueron víctimas de homicidio calificado por agentes del Estado.

**B. Calificación jurídica del ilícito.** Justifica que los hechos de autos constituyen el delito de homicidio calificado, previsto y sancionado en los

artículos 391, circunstancia 1° y 5°, todos del Código Penal vigente a la época de los hechos.

**C. En cuanto a la participación de los acusados en los delitos de aplicación de tomentos y de secuestro calificado.** Estima que la participación de Sergio Hernán Valenzuela Gonzalez, Jorge Octavio Temer San Martin, Exequiel Eugenio Trullenque Sepúlveda, Eduardo Urrutia Ronda, y Ariel Waldemar Reyes Figueroa, en el ilícito, se encuadra dentro de la **autoría**, en los términos previstos por el artículo 15 del Código Penal. Respecto a los acusados Hernán Augusto Salazar Schifferli, Humberto Juliánf Torres Torres, Carlos Enrique Molina Cabrera, Jacinto Mansilla Villarroel, Juan Bautista Santibáñez Hermosilla, Luis Alberto Cortés Beltrán, José Mercedes Videla Gallardo y Manuel Alfonso Fernández Domínguez, han de ser tenidos como responsables en calidad de **cómplices** del delito de homicidio calificado en los términos previstos por el artículo 16 del Código Penal. Respecto de los acusados Darío Alejandro Reyes Núñez y Alfredo Hernán Parra Uslar, han de ser tenidos como responsables en calidad de **encubridores** del delito de homicidio calificado en los términos previstos por el artículo 17 del Código Penal.

**D. En cuanto a las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal que deben influir en la aplicación de las penas.** El querellante aquilata tomar en consideración para los autores las agravantes establecidas en el N°8, 11 y 12 del artículo 12 del Código Penal, citando al tratadista Enrique Cury.-

**E. Solicitud de imposición de penas a los acusados.** Solicita al Tribunal que se le aplique: 1) Para Sergio Hernán Valenzuela González, Jorge Octavio Temer San Martín, Exequiel Eugenio Trullenque Sepúlveda, Eduardo Urrutia Ronda y Ariel Waldemar Reyes Figueroa, por la responsabilidad que les cabe en calidad de **coautores** del delito homicidio calificado en carácter reiterado, una condena de presidio perpetuo. 2) Respecto por la responsabilidad que les cabe en calidad de **cómplices** del delito de homicidio calificado cometido en las personas de don Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, a Hernán Augusto Salazar Schifferli, Humberto Julián Torres Torres, Carlos Enrique Molina Cabrera, Jacinto Mansilla Villarroel, Juan Bautista Santibáñez Hermosilla, Luis Alberto Cortés Beltrán, José Mercedes Videla Gallardo y Manuel Alfonso Fernández Domínguez, la pena única de quince (15) años de presidio mayor en su grado medio. 3) Finalmente, para Darío Alejandro Reyes Núñez y Alfredo Hernán Parra Uslar, por la responsabilidad que les cabe en calidad de **encubridores**, la pena de cinco (5) años de presidio menor en su grado máximo.

**76°)** La abogada **Catalina Ross Fredes** en representación de la Unidad Programa de Derechos Humanos de la Subsecretaría del ramo, de fs. **3.955 a 3.959 (Tomo XI)**, formula acusación particular en contra de: 1) Sergio

Hernán Valenzuela González, Jorge Octavio Temer San Martín, Exequiel Eugenio Trullenque Sepúlveda, Eduardo Urrutia Ronda y Ariel Waldemar Reyes Figueroa, en calidad de co-atuores de homicidio calificado en contra de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, solicitando se les condene a la pena de presidio perpetuo, con costas. 2) Hernán Augusto Salazar Schifferli, Humberto Julián Torres Torres, Carlos Enrique Molina Cabrera, Jacinto Mansilla Villarroel, Juan Bautista Santibáñez Hermosilla, Luis Alberto Cortés Beltrán, José Mercedes Videla Gallardo, Manuel Alonso Fernández Domínguez y Jorge Humberto Bravo Campos, en calidad de cómplices tras la comisión de homicidio calificado de Eliseo Jara y Pedro Muñoz, solicitando se les condene a la pena de 15 años de presidio mayor en su grado medio, con costas. 3) Y en contra de Darío Reyes Núñez y Alfredo Parra Uslar, como encubridores del homicidio calificado, solicitando se les condene a la pena de 5 años de presidio menor en su grado mínimo, con costas. Fundando su presentación en los siguientes antecedentes, los cuales para un mejor entendimiento de ésta presentación, se estructurarán de la siguiente forma:

**A. Sobre el establecimiento de los hechos constitutivos del delito que motiva la acusación particular.** Da por reproducido los hechos señalados en las letras A a la Ñ y considerando entre otros, los elementos probatorios expuestos hasta aquí, que se tienen por establecidos en la acusación de oficio dictada con fecha 15 de marzo de 2019.

**B. Sobre la calificación jurídica del ilícito.** Comparte como la calificación jurídica Sostenida por el Tribunal y que se señalan en el basamento N° 2, 3, 4 y 5 del auto acusatorio, en cuanto a que los hechos establecidos y que afectaron a las víctimas de autos constituyen el delito de homicidio calificado, previstos y sancionados en los artículos 391 (circunstancia 1° y 5°), todos del Código Penal vigente a la época de los hechos.

**C. Sobre la autoría que se les imputa a los sujetos acusados y circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.** Coincide, con lo razonado por este Tribunal en los apartados N° 2, 3, 4 y 5 del auto acusatorio. También, hace presente la importancia de evaluar la concurrencia de las circunstancias agravantes relacionadas con los hechos investigados en autos, a saber, artículo 12 del Código Penal circunstancias 8, 11 y 12, respecto de la responsabilidad que les cabe en la comisión del ilícito a los acusados por el Tribunal como autores, cómplices y encubridores de los delitos de homicidio calificado, toda vez que, a juicio de esta parte, se desprende de lo obrado en autos que quienes llevaron adelante la comisión de estos hechos ostentaban la calidad de funcionarios públicos, se realizó en un lugar despoblado la ejecución de las víctimas y con el auxilio de gente armada, que además, debido a la conformación de la organización que integraban, les aseguraban impunidad en la ejecución de los mismos.

**F. Sobre las penas cuya imposición se pide respecto de los acusados.** Solicita al Tribunal que se le aplique: 1) Para Sergio Hernán Valenzuela González, Jorge Octavio Temer San Martín, Exequiel Eugenio Trullenque Sepúlveda, Eduardo Urrutia Ronda y Ariel Waldemar Reyes Figueroa, por la responsabilidad que les cabe en calidad de **coautores** del delito homicidio calificado en carácter reiterado, una **condena de presidio perpetuo**. 2) Respecto por la responsabilidad que les cabe en calidad de **cómplices** del delito de homicidio calificado cometido en las personas de don Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, a Hernán Augusto Salazar Schifferli, Humberto Julián Torres Torres, Carlos Enrique Molina Cabrera, Jacinto Mansilla Villarroel, Juan Bautista Santibáñez Hermosilla, Luis Alberto Cortés Beltrán, José Mercedes Videla Gallardo y Manuel Alfonso Fernández Domínguez, **la pena única de quince (15) años de presidio mayor en su grado medio**. 3) Finalmente, para Darío Alejandro Reyes Núñez y Alfredo Hernán Parra Uslar, por la responsabilidad que les cabe en calidad de **encubridores**, la pena de **cinco (5) años de presidio menor en su grado máximo**.

**77°)** El abogado **David Osorio Barrios** en representación de la parte querellante, **de fs. 4.131 a 4.143 (Tomo XII)** formula acusación particular en contra de: 1) Sergio Hernán Valenzuela González, Jorge Octavio Temer San Martín, Exequiel Eugenio Trullenque Sepúlveda, Eduardo Urrutia Ronda y Ariel Waldemar Reyes Figueroa, solicitando imponerles la **pena de presidio perpetuo**. 2) Hernán Augusto Salazar Schifferli, Humberto Julián Torres Torres, Carlos Enrique Molina Cabrera, Jacinto Mansilla Villarroel, Juan Bautista Santibáñez Hermosilla, Luis Alberto Cortes Beltrán, José Mercedes Videla Gallardo, Manuel Alfonso Fernández Domínguez, y Jorge Humberto Bravo Campos. 3) Darío Alejandro Reyes Núñez solicitando imponerles la pena de **diez años y un día de presidio mayor en su grado medio**. Fundando su presentación en los siguientes antecedentes, los cuales para un mejor entendimiento se estructuran de la siguiente forma:

**A. Los hechos.** Reproduce los hechos que se tienen por establecidos en la acusación de oficio.

**B. Delitos y participaciones criminales.** Los hechos descritos fueron calificados por el Tribunal como constitutivos de los delitos de homicidio calificado, previstos y sancionados en el artículo 391 N° 1 del Código Penal, cometido en perjuicio de don Pedro Mario Alonso Muñoz Apablaza y don Eliseo Segundo Jara Ríos. Ahora bien, en cuanto a los acusados y sus participaciones conforme el auto acusatorio, solo discreta respecto al **Alfredo Parra Uslar**, respecto de quien señala que le corresponde participación en calidad de **autor**, toda vez que al ser el Teniente a cargo del allanamiento del domicilio de doña María Eugenia Gándara, en el cual se encontraba la víctima don Elíseo Jara Ríos,

facilitó los medios con que se llevó a efecto el hecho, en los términos del artículo 15 N° 3 del Código Penal.

**C. Concurrencia de circunstancias agravantes.** El querellante aquilata tomar en consideración las agravantes establecidas en el artículo 12 del Código Penal N°8, 10 y 11. Respecto a la agravante contemplada en el N°11 antes citad, concurre respecto de todos aquellos acusados como autores y cómplices.

**D. Determinación de la pena.** Solicita al tribunal que se le aplique a: 1) Sergio Hernán Valenzuela González, Jorge Octavio Temer San Martín, Exequiel Eugenio Trullenque Sepúlveda, Eduardo Urrutia Ronda y Ariel Waldemar Reyes Figueroa, **la pena de presidio perpetuo**. 2) Hernán Augusto Salazar Schifferli, Humberto Julián Torres Torres, Carlos Enrique Molina Cabrera, Jacinto Mansilla Villarroel, Juan Bautista Santibáñez Hermosilla, Luis Alberto Cortes Beltrán, José Mercedes Videla Gallardo, Manuel Alfonso Fernández Domínguez, y Jorge Humberto Bravo Campos. 3) Darío Alejandro Reyes Núñez la pena de **diez años y un día de presidio mayor en su grado medio**.

**78°)** Que las acusaciones particulares en los hechos y el derecho concuerdan con la acusación fiscal, a excepción de lo pedido por el abogado David Osorio Barrios de fs. 4.131 a 4.143 (Tomo XII), respecto de recalificar la actuación de Alfredo Parra Uslar de encubridor a autor. Sobre esta petición el Tribunal estará a lo razonado precedentemente en la calificación final realizada al acusado Parra Uslar, puesto que del mérito del proceso y según las pruebas ponderadas en conformidad a la Ley **solo cabe la calificación de encubridor y no de autor para el acusado Parra Uslar**. En cuanto a todo lo demás de las acusaciones particulares el Tribunal nada tiene que razonar. Ahora bien, lo diferente de la acusación del Tribunal es la petición de los querellantes en sus acusaciones particulares, la aplicación de circunstancias agravantes para los acusados y la determinación de la pena. En esta materia el Tribunal se pronunciará en los considerandos posteriores.-

#### **IX. REFLEXIONES SOBRE LESA HUMANIDAD.-**

**79°)** Que profundizando el origen y concepto del delito de lesa humanidad para un adecuado análisis de las circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal y determinación de la pena, cabe citar la sentencia Almonacid Arellano y otros versus Chile, de fecha 26 de septiembre de 2006 puntualizando lo siguiente:

- 1) **Párrafo 94.** El desarrollo de la noción de crimen de lesa humanidad se produjo en los inicios del siglo pasado. En el preámbulo del Convenio de la Haya sobre las leyes y costumbres de la guerra terrestre de 1907. Asimismo, el término “crímenes contra la humanidad y la civilización” fue usado por los gobiernos de

Francia, Reino Unido y Rusia el 28 de mayo de 1915 para denunciar la masacre de armenios en Turquía.

- 2) **Párrafo 95.** El asesinato como crimen de lesa humanidad fue codificado por primera vez en el artículo 6.c del Estatuto del Tribunal Militar Internacional de Núremberg. Poco después, el 20 de diciembre de 1945, la Ley del Consejo de Control No. 10 también consagró al asesinato como un crimen de lesa humanidad en su artículo II.c. De forma similar, el delito de asesinato fue codificado en el artículo 5.c del Estatuto del Tribunal Militar Internacional para el juzgamiento de los principales criminales de guerra del Lejano Oriente (Estatuto de Tokyo), adoptada el 19 de enero de 1946.
- 3) **Párrafo 96.** Estatuto de Nuremberg jugó un papel significativo en el establecimiento de los elementos que caracterizan a un crimen como de lesa humanidad. Así constituyen actos inhumanos, como el asesinato, cometidos en un contexto de ataque generalizado o sistemático contra una población civil. Basta que un solo acto ilícito como los antes mencionados sea cometido dentro del contexto descrito, para que se produzca un crimen de lesa humanidad. En este sentido se pronunció el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia en el caso Prosecutor v. Dusko Tadic, al considerar que “un solo acto cometido por un perpetrador en el contexto de un ataque generalizado o sistemático contra la población civil trae consigo responsabilidad penal individual, y el perpetrador no necesita cometer numerosas ofensas para ser considerado responsable. Todos estos elementos ya estaban definidos jurídicamente cuando el señor Almonacid Arellano fue ejecutado.
- 4) **Párrafo 98.** La prohibición de crímenes contra la humanidad, incluido el asesinato, fue además corroborada por las Naciones Unidas. El 11 de diciembre de 1946 la Asamblea General confirmó “los principios de Derecho Internacional reconocidos por el Estatuto del Tribunal de Nuremberg y las sentencias de dicho Tribunal.

**A.** Que como ya se ha dicho, por tratarse de un delito de lesa humanidad y no común, sobre esta materia el Tribunal tiene presente lo que en forma reiterada la Excm. Corte Suprema ha manifestado que hechos, como los investigados en esta causa y por los cuales se ha dictado acusación, que corresponden a un homicidio calificado, delito de tal magnitud que debe ser imprescriptible. Asimismo, dicho ilícito es de aquellos que la doctrina reconoce como de lesa humanidad y de acuerdo con lo dispuesto en los artículos 14 N°1 y 15 N°2 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y 1, 2, 8 y 25 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos, ambos ratificados por Chile, tienen plena vigencia en nuestro ordenamiento jurídico, por lo que son imprescriptibles e inamnistiables.

**B.** Que a modo de ilustración, el máximo Tribunal así se ha pronunciado en las causas roles 31.030 – 1994; 469 – 1998; 517 – 2004; 288 – 2012 y 1.260 – 2013, 40.168-2017, 4.080-2018, entre muchas otras. Y de la misma forma, como se ha fallado reiteradamente por este Tribunal en las causas roles: 27.525; 27.526; 45.345; 113.990; 113.989; 18.780; 29.877; 45.344; 45.371; 45.342; 29.869; 27.527; 114.001; 113.986; 63.541; 45.363; 114.048; 10.868-P; 114.003; 10.851; 10.854; 45.359; 54.035; 63.535; 45.343; 57.071; 113.997; 45.354; 45.361; 114.000; 4-2010; 45.362; 114.007; 114.042; 113.996; 29.879; 45.365; 45.367; 44.305.

**C.** Cabe también hacer presente, que el mismo fallo Almonacid Arellano y otros vs Chile dictado por la Corte Interamericana de Derechos Humanos el 26 de septiembre de 2006, en su párrafo 119, al analizar el Decreto Ley de Amnistía 2.191 y en lo pertinente manifiesta que: “las leyes de amnistía con las características descritas (es decir, como la chilena) conducen a la indefensión de las víctimas y a la perpetuación de la impunidad de los crimines de lesa humanidad, por lo que son manifiestamente incompatibles con la letra y el espíritu de la Convención Americana e indudablemente afectan derechos consagrados en ella. Ello constituye per se una violación de la Convención y genera responsabilidad internacional del Estado. En consecuencia, dada su naturaleza, el Decreto Ley N°2.191 carece de efectos jurídicos y no puede seguir representando un obstáculo para la investigación de los hechos, que constituyen este caso, ni para la identificación y el castigo de los responsables, ni puede tener igual o similar impacto respecto de otros casos de violación de los derechos consagrados en la Convención Americana acontecidos en Chile”.

**D.** Sobre la misma materia del delito de lesa humanidad, cabe recordar lo resuelto por la Corte Interamericana de Derechos Humanos, en el caso ya señalado, “Almonacid Arellano y otros versus Chile”, en que reitera, a propósito de las leyes de amnistía, entre otros aspectos la doctrina centrada en la sentencia caso “Barrios Altos versus Perú” de 14 de marzo de 2001, en cuanto la incompatibilidad de las leyes de amnistía con la Convención Americana de Derechos Humanos. En lo pertinente, el fallo “Almonacid Arellano y otros versus Chile” afirma lo anterior en los siguientes párrafos: 82.5, 82.6, 82.7, 111 y en especial en el párrafo 119 donde la Corte expresa que las leyes de amnistía, como la chilena, conducen a la indefensión de las víctimas y a la perpetuación de la impunidad de los crímenes de lesa humanidad, por lo que son manifiestamente incompatibles con la letra y el espíritu de la Convención Americana y afectan los derechos consagrados en ella. Ello constituye per se una violación de la convención y genera responsabilidad general del Estado, agregando que el Decreto Ley 2.191, carece de efectos jurídicos y no puede seguir representando un obstáculo para las investigaciones de los hechos, ni para la identificación y el

castigo de los responsables, ni puede tener igual o similar impacto respecto de otros casos de violación de los derechos consagrados en la Convención Americana acontecidos en Chile. En la misma línea, para sostener como lo ha hecho la Excm. Corte Suprema y este Tribunal, la Corte Interamericana en el fallo aludido manifestó lo siguiente:

- 1) **82.5.** La época más violenta de todo el período represivo corresponde a los primeros meses del gobierno de facto. De las 3.197 víctimas identificadas de ejecuciones y desapariciones forzadas que ocurrieron en todo el gobierno militar, 1.823 se produjeron en el año 1973. Por su parte, “el 61% de las 33.221 detenciones que fueron calificadas por la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura, corresponde a detenciones efectuadas en 1973”. Esta misma Comisión señaló que “más del 94% de las personas que sufrieron prisión política” dijeron haber sido torturadas por agentes estatales.
- 2) **82.6.** Las víctimas de todas estas violaciones fueron funcionarios destacados del régimen depuesto y connotadas figuras de izquierda, así como sus militantes comunes y corrientes; jefes y dirigentes políticos, sindicales, vecinales, estudiantiles (de enseñanza superior y media) e indígenas; representantes de organizaciones de base con participación en movimientos de reivindicaciones sociales. “Muchas veces [las] relaciones políticas se deducían de la conducta conflictiva” de la víctima en huelgas, paros, tomas de terrenos o de predios, manifestaciones callejeras, etc.” Las ejecuciones de estas personas “se insertan dentro del clima reinante [...] de hacer una “limpieza” de elementos juzgados perniciosos por sus doctrinas y actuaciones, y de atemorizar a sus compañeros que podían constituir una eventual “amenaza”. No obstante, en la época inicial de la represión existió un amplio margen de arbitrariedad a la hora de seleccionar a las víctimas.
- 3) **82.7.** En lo que se refiere a las ejecuciones extrajudiciales –crimen cometido en el presente caso, por lo general, las muertes fueron de personas detenidas y se practicaban en lugares apartados y de noche. Algunos de los fusilamientos al margen de todo proceso fueron, sin embargo, fulminantes y se efectuaron al momento de la detención. [...] En las regiones del sur [del país] la persona, sometida ya al control de sus captores, [era] ejecutada en presencia de su familia”.

**E.** En el mismo sentido cabe también hacer presente, que el fallo pronunciado por la Corte Interamericana de Derechos Humanos con fecha 15 de noviembre de 2021, en **caso Maidanik y Otros Vs. Uruguay**, mediante la cual declaró la responsabilidad internacional de la República Oriental del Uruguay (en adelante “el Estado” o “Uruguay”) por las violaciones a distintos derechos humanos, en perjuicio de Luis Eduardo González González y Óscar Tassino Asteazu, víctimas de desapariciones forzadas que principiaron durante la



dictadura que sufrió Uruguay entre 1973 y 1985, así como de sus familiares, desatándose los siguientes párrafos:

Párrafo 206: ...“en relación tanto con actos de desaparición forzada como respecto a otras graves violaciones a derechos humanos, como ejecuciones extrajudiciales, en la misma oportunidad este Tribunal señaló que “es incompatible con las obligaciones internacionales de un Estado Parte en la Convención que éste deje de investigar, juzgar y, en su caso, sancionar a los responsables de graves violaciones a los derechos humanos que por su naturaleza sean imprescriptibles, en perjuicio del derecho de las víctimas de acceso a la justicia, amparándose en una situación de impunidad que sus propios poderes y órganos hayan propiciado”...

- 1) **Párrafo 206:** ...“en relación tanto con actos de desaparición forzada como respecto a otras graves violaciones a derechos humanos, como ejecuciones extrajudiciales, en la misma oportunidad este Tribunal señaló que “es incompatible con las obligaciones internacionales de un Estado Parte en la Convención que éste deje de investigar, juzgar y, en su caso, sancionar a los responsables de graves violaciones a los derechos humanos que por su naturaleza sean imprescriptibles, en perjuicio del derecho de las víctimas de acceso a la justicia, amparándose en una situación de impunidad que sus propios poderes y órganos hayan propiciado”...
- 2) **Párrafo 211:** “El Estado debe asegurar que las autoridades competentes realicen las investigaciones correspondientes ex officio, contando, para ese cometido, con las facultades y recursos necesarios<sup>239</sup>, inclusive logísticos y científicos, para recabar y procesar las pruebas, así como para acceder plenamente a la documentación e información pertinente y para llevar a cabo las actuaciones y averiguaciones esenciales para esclarecer lo sucedido a las personas desaparecidas y a las víctimas de ejecución extrajudicial”.
- 3) **Párrafo 246:** “La Corte recuerda que, al decidir sobre el caso Gelman Vs. Uruguay determinó que “la Ley de Caducidad carece de efectos por su incompatibilidad con la Convención Americana y la Convención Interamericana sobre Desaparición Forzada de Personas, en cuanto puede impedir la investigación y eventual sanción de los responsables de graves violaciones de derechos humanos”. Por ello, dispuso que “el Estado deberá asegurar que [dicha ley] no vuelva a representar un obstáculo [...] para la identificación y, si procede, sanción de los responsables de [...] graves violaciones de derechos humanos [...] acontecidas en Uruguay”.
- 4) **Párrafo 251:** “Considerando lo anterior, la Corte entiende necesario recordar al Estado que: cuando un Estado es Parte en un tratado internacional como la Convención Americana, todos sus órganos, incluidos sus jueces y demás órganos vinculados a la administración de justicia en todos los niveles, también

están sometidos al tratado, lo cual les obliga a velar para que los efectos de las disposiciones de la Convención no se vean mermados por la aplicación de normas contrarias a su objeto y fin, de modo que decisiones judiciales o administrativas no hagan ilusorio el cumplimiento total o parcial de las obligaciones internacionales. Es decir, todas las autoridades estatales, están en la obligación de ejercer ex officio un “control de convencionalidad” entre las normas internas y la Convención Americana, en el marco de sus respectivas competencias y de las regulaciones procesales correspondientes. En esta tarea, deben tener en cuenta no solamente el tratado, sino también la interpretación que del mismo ha hecho la Corte Interamericana, intérprete última de la Convención Americana. [...]. Por el solo hecho de ser Parte en la Convención Americana, todas sus autoridades públicas y todos sus órganos, incluidas las instancias democráticas, jueces y demás órganos vinculados a la administración de justicia en todos los niveles, están obligados por el tratado, por lo cual deben ejercer, en el marco de sus respectivas competencias y de las regulaciones procesales correspondientes, un control de convencionalidad tanto en la emisión y aplicación de normas, en cuanto a su validez y compatibilidad con la Convención, como en la determinación, juzgamiento y resolución de situaciones particulares y casos concretos, teniendo en cuenta el propio tratado y, según corresponda, los precedentes o lineamientos jurisprudenciales de la Corte Interamericana”.

**F.** En consecuencia, cabe reflexionar lo siguiente:

- 1) La lesa humanidad nos remite a lo más profundo de la mujer y del hombre, puesto que sostiene todos nuestros valores. Además es una verdadera exigencia social y civilizadora.
- 2) La lesa humanidad modela nuestro habitar. Sensibiliza nuestro marco de acción.
- 3) La lesa humanidad insufla, canaliza, transforma y dinamiza nuestro Derecho. Dotándolo de nuevas herramientas y concepciones. Le fija los límites infranqueables ante los cuales mujeres y hombres deben actuar y detenerse.
- 4) La lesa humanidad como un muro invencible, rechaza con toda fuerza la irracionalidad y arbitrariedad.
- 5) La lesa humanidad vence, derrota a la prescripción (en el más amplio sentido), a las simples legalidades del Derecho penal liberal (prescripción, tipos, participación, penas), puesto que, no tienen la capacidad de resolver esos dilemas jurídicos y sociales.
- 6) La Lesa humanidad es la conciencia robusta de la humanidad. Nos muestra el ideal de mujer y hombre, de humanidad.

7) La lesa humanidad, con una resonancia infinita, atraviesa todo el universo jurídico y nos sitúa en lugar correcto y verdadero. Esto es, como honestamente debe funcionar nuestra convivencia en la sociedad.

**G.** Que también es relevante para esta causa, lo que señala dicha Corte Interamericana en relación a la jurisdicción militar, **párrafo 131**, donde la Corte indica que: “El Tribunal ha establecido que en un Estado democrático de derecho la jurisdicción penal militar ha de tener un alcance restrictivo y excepcional y estar encaminada a la protección de intereses jurídicos especiales, vinculados con las funciones que la ley asigna a las fuerzas Militares. Por ello, sólo se debe juzgar a Militares por la comisión de delitos o faltas que por su propia naturaleza atenten contra bienes jurídicos propios del orden militar. Al respecto, la Corte ha dicho que cuando la justicia militar asume competencia sobre un asunto que debe conocer la justicia ordinaria, se ve afectado el derecho al juez natural y, a fortiori, el debido proceso”, el cual, a su vez, se encuentra íntimamente ligado al propio derecho de acceso a la justicia”. Se hace presente que en ese proceso no consta además, que la Justicia Militar hubiere siquiera iniciado alguna investigación sobre estos hechos, lo que revela la actitud del Estado de mantener la impunidad sobre el delito investigado en esta causa.

**H.** Cabe puntualizar que en el caso de “**Hilario Barrios Varas**” (causa rol 25.657-14 de la Excma. Corte Suprema), en los considerandos cuarto, quinto, sexto, séptimo, octavo y noveno se dan todos los elementos que ha descrito la Excma. Corte Suprema, esto es, en síntesis, una represión generalizada del régimen de la época, una hiperseguridad al margen de toda condición de la persona humana, una conformidad con la impunidad de los actos cometidos por los agentes estatales, además, con el amedrentamiento a la población civil. Lo cierto es que los hechos calzan con lo que la Corte interamericana de Derechos Humanos, en el caso citado, lo que ha fallado en forma robusta la Excma. Corte Suprema y éste Ministro Visitador corresponde sin duda a un delito de lesa humanidad. **Delitos que son imprescriptibles.**

## **X. CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD PENAL.-**

### **80°) ATENUANTES DE RESPONSABILIDAD PENAL:**

- 1) La Abogada Katerina Gnecco Sandoval, en representación de **Exequiel Trullenque Sepúlveda** de fs. 4.595 a 4.610 (Tomo XII), alega como atenuantes de responsabilidad penal la prevista en los artículos 11 N°6 y 9 y 103 del Código Penal y 211 del Código de Justicia Militar en relación con el 214.
- 2) El Abogado Armin Castillo Mora, en representación de **Sergio Hernán Valenzuela González**, de fs. 4.702 a 4.712 (Tomo XIII), alega como

atenuantes de responsabilidad penal la prevista en el artículo 11 N°6 y 103 del Código Penal y artículos 211 en relación a 214 del Código de Justicia Militar.

- 3) La Abogada Katerina Gnecco Sandoval, en representación de **Ariel Reyes Figueroa** de fs. 4.559 a 4.573 (Tomo XII), alega como atenuantes de responsabilidad penal la prevista en el artículo 11 N°6, 9 y 103 del Código Penal.
- 4) El Abogado Gonzalo Cruz Gutiérrez, en representación de **Alfredo Parra Uslar** de fs. 4.523 a 4.538 (Tomo XII), alega como atenuantes de responsabilidad penal la prevista en los artículos 11 N°6 y 103 del Código Penal.-
- 5) El Abogado Patricio Contreras Boero, en representación de **Carlos Molina Cabrera, Juan Bautista Santibáñez Hermosilla y Jacinto Mansilla Villarroel** de fs. 4.409 a 4.418 (Tomo XII), alega como atenuantes de responsabilidad penal la prevista en el artículo 11 N°6 y 9 del Código Penal.-
- 6) El Abogado Rodrigo Bustos Pacheco, en representación de **Hernán Salazar Schifferli** de fs. 4.541 a 4.554 (Tomo XII), alega como atenuantes de responsabilidad penal la prevista en el artículo 11 N°6, 9 y 103 del Código Penal.-
- 7) La Abogada Katerina Gnecco Sandoval, en representación de **Eduardo Urrutia Ronda** de fs. 4.637 a 4.649 (Tomo XII), alega como atenuantes de responsabilidad penal la prevista en el artículo 11 N°6, 9 y 103 del Código Penal.
- 8) El Abogado Luis Hernán Núñez Muñoz, en representación de **Manuel Alfonso Fernández Rodríguez** de fs. 4.655 a 4.674 (Tomo XII), alega como atenuantes de responsabilidad penal la prevista en el artículo 11 N°6, 9 y 103 del Código Penal y artículos 211 en relación a 214 del Código de Justicia Militar.
- 9) El Abogado Miguel Reyes Poblete, en representación de **Darío Alejandro Reyes Núñez de fs. 4.462 a 4.478 (Tomo XII)**, alega como atenuantes de responsabilidad penal la prevista en el artículo 11 N°6 y 9 del Código Penal, solicitando considerarlas como muy calificadas.

**81°)** El tribunal razonará de la siguiente manera:

**A. RESPECTO A LA MINORANTE DEL ARTÍCULO 11 N°6 DEL CÓDIGO PENAL**, solicitada por las defensas de los acusados Exequiel Trullenque Sepúlveda, Sergio Hernán Valenzuela González, Ariel Reyes Figueroa, Alfredo Parra Uslar, Carlos Molina Cabrera, Juan Bautista Santibáñez Hermosilla y Jacinto Mansilla Villarroel, Hernán Salazar Schifferli, Eduardo Urrutia Ronda y Manuel Alfonso Fernández Rodríguez. Además, como lo ha hecho este Tribunal en todas las causas sobre Derechos Humanos que ha conocido, se analiza para todos los acusados la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, reflexionando lo siguiente: **Se da lugar a esta aminorante, en calidad de simple**, por no existir mérito para otra calificación, ya que a los acusados les favorece esta aminorante,

toda vez que de sus extractos de filiación y antecedentes citados al inicio de este fallo, se puede observar que no tenían antecedentes penales pretéritos, todos a la época de los hechos. Se califica de simple porque razonar de otra manera en relación a cualquier persona que reside en Chile, se incurriría en una discriminación arbitraria, puesto que solo los que pueden acceder a educación, formación y perfeccionamiento se les califica; pero los que no puede hacer eso (que hay muchas personas en Chile) no se les podría calificar, lo que sin duda constituye una discriminación sobre la materia.

Ahora bien, respecto a la solicitud de la defensa de **Darío Alejandro Reyes Núñez** de solicitar esta aminorante en calidad de muy calificada debe estarse a lo razonado precedentemente, haciendo presente que los fundamentos para calificarla no lo desarrolla y su trayectoria corresponde a la de miles de profesionales Chilenos en iguales circunstancias, por lo que el Tribunal no avizora y en especial, tratándose de delitos de lesa humanidad, cual es motivo especial para que sea calificada. Lo mismo además, puede decirse para todos los acusados.

**B. RESPECTO A LA MINORANTE DEL ARTÍCULO 11 N°9 DEL CÓDIGO PENAL**, solicitada por los acusados Exequiel Trullenque Sepúlveda, Ariel Reyes Figueroa, Carlos Molina Cabrera, Juan Bautista Santibáñez Hermosilla y Jacinto Mansilla Villarroel, Hernán Salazar Schifferli, Eduardo Urrutia Ronda, Manuel Alfonso Fernández Rodríguez y Darío Alejandro Reyes Núñez el Tribunal razona lo siguiente: Que no se dará lugar a la atenuante solicitada por las defensas, toda vez que como se ha razonado precedentemente en la ponderación y relación integral de toda la prueba del proceso no es posible sostener que dichos acusados hayan colaborado sustancialmente a los esclarecimientos de los hechos. En realidad ha sido todo lo contrario, han pasado más de 50 años y con otros elementos probatorios, no con los dichos de estos procesados se ha logrado determinar los hechos y la participación de los responsables. En consecuencia **no se hace lugar a la atenuante solicitada por los acusados antes mencionados.**

Ahora bien, respecto a la solicitud de la defensa de Darío Alejandro Reyes Núñez de solicitar esta aminorante en calidad de muy calificada debe estarse a lo razonado precedentemente, haciendo presente que los fundamentos para calificarla no lo desarrolla y como el Tribunal ya lo ha explicado, transcurridos más de cincuenta años sino es por esta investigación no se había podido determinar los hechos y los responsables de los delitos investigados. Existen otros múltiples medios de prueba legal que permiten arribar a una determinación de los hechos y los responsables de ellos en esta causa. Por ello **no es posible calificar la atenuante.**

**C. RESPECTO AL ARTÍCULO 211 DEL CÓDIGO DE JUSTICIA MILITAR**, solicitada por las defensas de los acusados Exequiel Trullenque

Sepúlveda, Sergio Hernán Valenzuela González y Manuel Alfonso Fernández Rodríguez, el Tribunal reflexiona lo siguiente: Esta alegación no puede ser acogida. En efecto, no se trata de la ejecución de la orden del servicio sino que se trata de la comisión de un delito de lesa humanidad, en este caso, **Homicidio calificado**. Sobre la aplicación de esta atenuante en los delitos de lesa humanidad, podemos mencionar, entre otras, la **causa rol N° 95096-16**, dictada por la Excma. Corte Suprema, quien en su considerando 5° expresa *“Que en subsidio solicitó se considerara que en el caso de autos concurren las circunstancias eximentes de los artículos 211, 214, 334 y 335 del Código de Justicia Militar, denominadas “obediencia debida” y “cumplimiento de órdenes recibidas por un superior jerárquico”, las que no pueden ser acogidas, pues respecto de los mandatos del superior jerárquico dentro de una institución militar - de Ejército de Chile en este caso-, aparece de los hechos del proceso que la conducta de los acusados obedece a la materialización de sus propios designios, sin perjuicio de la situación de impunidad que el contexto imperante les proporcionaba, idea que se ha desarrollado en los apartados precedentes. Por ello esta defensa no puede ser atendida, pues dada la especial modalidad en que se cometió el delito, no hay antecedentes precisos de que éste haya sido el resultado del cumplimiento de una orden de carácter militar, presupuesto básico para alegar el cumplimiento del deber militar”*. Asimismo, **causa Rol N° 38766-2018**, quien en su considerando 26° señala *“Que en lo referido las pretensiones de las defensas de Krassnoff, Zapata y Alfaro, para determinar si en la especie se configuran los errores de derecho denunciados es necesario tener en consideración que, de acuerdo al mérito de autos, las defensas de los recurrentes solicitaron durante la secuela del procedimiento, entre otras pretensiones, que se reconociera a favor de sus representados las circunstancias consagradas en los artículos 211 y 214 inciso 2° del Código de Justicia Militar. Esta pretensión fue rechazada por el tribunal de primer grado, indicando en sus motivos 78°, 83° y 103° que en cuanto se invoca como circunstancia atenuante lo prescrito en el artículo 211 del Código de Justicia Militar, no cabe sino su rechazo, pues no se ha acreditado que la participación en calidad de autor, en los delitos sub-lite, lo haya sido en cumplimiento de órdenes recibidas de un superior jerárquico. Por la misma razón no se dan tampoco los supuestos para la concurrencia de la eximente incompleta en relación con el inciso segundo del artículo 214 del Código de Justicia Militar.”* Haciendo referencia a lo dictado por la Corte de Apelaciones de Santiago, en **autos rol N° 2182-98**. Teniendo además presente lo señalado en las consideraciones generales de esta sentencia, en especial lo expuesto en las directrices de la jurisprudencia alemana por el jurista Claus Roxin, en cuanto resulta inimaginable que quien actúa en una situación como la establecida en esta sentencia hubiera podido considerar que la ejecución de personas resultaba

conforme al derecho. Esto además se ratifica en los razonamientos expuestos por la Excm. Corte Suprema en el **rol 5780-2023**, de fecha 28 de diciembre de 2023, “episodio Caravana de la Muerte La Serena”, en los que distingue claramente la calidad de autor, cómplice y encubridor, considerandos 16° al 18°. Toda vez, que en virtud del artículo 16 del Código Penal estos acusados en conformidad al mérito del proceso ha cooperado a la ejecución del hecho por actos anteriores o simultáneos. En consecuencia, **esta alegación es rechazada.**

**D. RESPECTO AL ARTÍCULO 214 DEL CÓDIGO DE JUSTICIA MILITAR**, solicitada por las defensas de los acusados Exequiel Trullenque Sepúlveda, Sergio Hernán Valenzuela González y Manuel Alfonso Fernández Rodríguez, el Tribunal razona lo siguiente: Esta eximente aplica “*cuando se haya cometido un delito por la ejecución de una orden de servicio, el superior que la hubiere impartido será el único responsable*”. Luego de citar doctrina indica que nos hayamos en el caso de obediencia debida, insistiendo que en aquel escenario, quien cumple una orden injusta obedece a que en tales hipótesis el inferior se haya en una situación de inexigibilidad. Sobre lo anterior, no es posible acoger la eximente alegada. Toda vez que: a) Los hechos investigados, en primer lugar, no se tratan de orden de servicio, sino que delitos de lesa humanidad. b) En segundo lugar, no existe en el proceso ninguna representación de ilegalidad o antijuricidad al superior. c) En tercer lugar, nadie obra en cumplimiento de un deber o en el ejercicio legítimo de un derecho participando en la ejecución de delitos de lesa humanidad. En efecto, no es posible acoger la alegación del artículo 214 del Código de Justicia Militar, ello por no explicar adecuadamente la defensa su posición, no reunirse los requisitos que señalan dichas normas y que además debe tratarse de una orden del servicio o de una actividad castrense, lo que claramente no concurre en la especie, porque aquí se trata de un acto ilícito. Además, no consta en el proceso que los acusados hayan representado o suspendido la orden al superior respectivo. Esto además se ratifica en los razonamientos expuestos por la Excm. Corte Suprema en el **rol 5780-2023**, de fecha 28 de diciembre de 2023, “episodio Caravana de la Muerte La Serena”, en los que distingue claramente la calidad de autor, cómplice y encubridor, considerandos 16° al 18°. Toda vez, que en virtud del artículo 16 del Código Penal estos acusados en conformidad al mérito del proceso ha cooperado a la ejecución del hecho por actos anteriores o simultáneos. En consecuencia, **esta alegación es rechazada.**

## **82°) INSTITUCIÓN DE LA MEDIA PRESCRIPCIÓN O PRESCRIPCIÓN GRADUAL.**

En relación al artículo 103 del Código penal, solicitado por la defensa de Exequiel Trullenque Sepúlveda de fs. 4.595 a 4.610 (Tomo XII), Sergio Hernán Valenzuela González, de fs. 4.702 a 4.712 (Tomo XIII), Ariel Reyes Figueroa de fs.

4.559 a 4.573 (Tomo XII), Alfredo Parra Uslar de fs. 4.523 a 4.538 (Tomo XII), Hernán Salazar Schifferli de fs. 4.541 a 4.554 (Tomo XII), Eduardo Urrutia Ronda de fs. 4.637 a 4.649 (Tomo XII) y Manuel Alfonso Fernández Rodríguez de fs. 4.655 a 4.674 (Tomo XII), el Tribunal reflexiona lo siguiente:

1) En síntesis podemos expresar que sobre esta materia este Tribunal se remitirá a los razonamientos dados respecto a la imprescriptibilidad del delito de lesa humanidad. Luego, siendo el delito de autos catalogado como de lesa humanidad, no es posible aplicar en todo su espectro algún instituto de prescripción. De no ser así, resulta muy difícil sostener la categoría de lesa humanidad. Si los hechos han sido calificados de esa forma debe sostenerse dicha afirmación tanto en la calificación del delito como en la determinación de la pena. Además, en relación a esta materia, el autor **Óscar López** (Derecho Internacional y Crímenes contra la Humanidad, Editorial Fundación de Cultura Universitaria. Uruguay, 2008. Pág. 235 y siguientes) menciona el caso de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, **“Cantoral Huamaní y García Santa Cruz versus Perú”** de 10 de julio de 2007, que en su párrafo 190, señala que la Corte recuerda que el Estado no podrá aplicar leyes de amnistía ni disposiciones de prescripción ni otras excluyentes de responsabilidad que impidan investigar y sancionar a los responsables. Además, el Comité de Derechos Humanos de la Organización de Naciones Unidas, en sus “Observaciones finales sobre el sexto informe periódico de Chile” del mes de julio del año 2014, señaló que le preocupa la aplicación de la “prescripción gradual” o “media prescripción” contenida en el artículo 103 del Código Penal, a violaciones graves de derechos humanos ocurridas durante la dictadura, lo cual determina la disminución o atenuación de las penas aplicables. Además, en esa materia la Excm. Corte Suprema, en sentencia en **causa rol 28.581-2016** de 24 de octubre de 2016 (causa rol 29.877 del ingreso criminal del Juzgado de Letras de Pitrufquén, **caso “Nicanor Moyano Valdés”**) ha manifestado sobre esta materia, en su motivo quinto, que resulta conveniente recordar que el artículo 103 del Código Penal no sólo está contemplado en el mismo título que la prescripción, sino que se desarrolla luego de aquella, lo que revela la estrecha vinculación entre ambos institutos. Sin embargo, como en el caso se trata de un delito de lesa humanidad, circunstancia que el fallo declaró expresamente, lo que condujo a proclamar la imprescriptibilidad de la acción persecutoria, cabe sostener que por aplicación de las normas del Derecho Internacional y dado que tanto la media prescripción como la causal de extinción de la responsabilidad penal se fundan en el transcurso del tiempo como elemento justificante para su aplicación, la improcedencia de aplicar la prescripción total alcanza necesariamente a la parcial, pues no se advierte razón para reconocer al tiempo el efecto de reducir la sanción, dado que una y otra institución se fundamentan en el mismo elemento que es rechazado por el



ordenamiento penal humanitario internacional, de manera que ninguno de tales institutos resulta procedente en ilícitos como el de la especie.

2) Ahondando en esta institución de la prescripción gradual, el último estudio actualizado sobre la aplicación de ésta por los Tribunales y la Excma. Corte Suprema corresponde a la tesista de magister de la Universidad de Chile **Karinna Fernández Neira**, en su trabajo “La aplicación de la prescripción gradual del delito en las causas sobre violaciones de derechos humanos” (página 192) quien después de estudiar detalladamente aspectos dogmáticos y legales tanto nacionales como de derecho comparado, concluye “que la aplicación de la prescripción gradual en casos de violaciones a los derechos humanos debe ser rechazada. En los casos antes referidos, la Corte Suprema no motiva correctamente sus sentencias, descuida aspectos dogmáticos y procesales, e incurre en incongruencias argumentativas en el afán de aplicar una institución cuyo diseño histórico-legislativo fue pensado para otras realidades, y cuya aplicación en casos de derechos humanos resulta forzada. Además, aunque la jurisprudencia citada evidencia la evolución de nuestro Tribunal superior, pues éste reconoce explícitamente que el Derecho internacional es una fuente directa de obligaciones internacionales para el Estado de Chile en lo referido al respeto de los derechos humanos, dicha evolución ha sufrido serios tropiezos y contradicciones a causa de los fallos del último bienio. Al aplicar la prescripción gradual a delitos de lesa humanidad, la Corte Suprema, finalmente, compromete la responsabilidad internacional del Estado por el incumplimiento de sus obligaciones internacionales, particularmente respecto de la Convención Americana sobre Derechos Humanos”.

3) Recientemente la ltma. Corte de apelaciones de Temuco en la causa **rol penal N°359-2019**, de fecha 24 de septiembre de 2019, pronunciándose sobre la no aplicación del artículo 103 del Código Penal, en su considerando tercero señala: *“Finalmente, se tiene además en consideración, que la estimación de la prescripción gradual respecto de los responsables de la comisión de delitos de lesa humanidad afecta el principio de proporcionalidad de la pena, pues la gravedad de los hechos perpetrados con la intervención de Agentes del Estado, determina que la respuesta al autor de la transgresión debe ser coherente con la afectación del bien jurídico y la culpabilidad con que actuó. En este sentido la Corte Interamericana de Derechos Humanos en el caso de "La Masacre de la Rochela vs Colombia", señaló de manera expresa: "que en la investigación de graves violaciones a los derechos humanos sea imposible reconocer como compatible con la Convención Americana la imposición de penas ínfimas o ilusorias, o que puedan significar una mera apariencia de justicia"* (Corte Interamericana de Derechos Humanos, fallo "La Masacre de la Rochela vs Colombia", Sentencia de fecha 11 de mayo de 2007, párrafo N° 191).

4) Del mismo modo, Excelentísima Corte de Suprema en causa rol N°8914-2018, seguida por el delito de **Homicidio calificado en carácter de reiterado de Pedro Antonio Bahamonde Rogel, José Santiago Soto Muñoz, Héctor Hugo Maldonado Ulloa y José Mañao Ampuero**, acoge el recurso de casación en el fondo, deducido por la Unidad Programa Derechos Humanos, de la Subsecretaría de Derechos Humanos contra la sentencia dictada por la Illma. Corte de Apelaciones de Valdivia, de fecha 05 de abril de 2018, en su aspecto penal, declarando su nulidad y dictando sentencia de reemplazo con fecha 15 de junio de 2020. En dicha sentencia expresa lo siguiente: *“Noveno: Que, conviene dejar asentado que, aun cuando el reconocimiento de la prescripción gradual, regulada en el artículo 103 del código punitivo, carece de influencia en lo dispositivo del fallo en estudio, la jurisprudencia constante de esta Sala Penal ha señalado reiteradamente que, la calificación de delito de lesa humanidad dada al hecho ilícito cometido, obliga a considerar la normativa del Derecho Internacional de los Derechos Humanos, que excluye la aplicación tanto de la prescripción total como de la llamada media prescripción, por entender tales institutos estrechamente vinculados en sus fundamentos y, consecuentemente, contrarios a las regulaciones de los Cogens provenientes de esa órbita del Derecho Penal Internacional, que rechazan la impunidad y la imposición de penas no proporcionadas a la gravedad intrínseca de los delitos, fundadas en el transcurso del tiempo”*.

Este rechazo a la alegación de la institución de la media prescripción ha sido ratificada en una sentencia reciente por la Excma. Corte Suprema en el rol **5780-2023**, de fecha 28 de diciembre de 2023, “episodio Caravana de la Muerte La Serena”. En consecuencia, el Tribunal **no acoge la atenuante calificada del artículo 103 del Código Penal** solicitadas por las defensas.

### **83°) AGRAVANTES DE RESPONSABILIDAD PENAL.**

- 1) El abogado **Sebastián Saavedra Cea** en representación de la parte querellante, en acusación particular de fs. 3.923 a 3.926 (Tomo XI) y en complemento de fs. 3.952 a 3.953 (Tomo XI), alega como agravantes las del artículo 12 N°8, 11 y 12 del Código Penal, en relación solo a los autores de autos.
- 2) La abogada **Catalina Ross Fredes** en representación de la Unidad Programa de Derechos Humanos de la Subsecretaría del ramo, en acusación particular de fs. 3.955 a 3.959 (Tomo XI), alega como agravantes las del artículo 12 N°8, 11 y 12 del Código Penal respecto de la responsabilidad que les cabe en la comisión del ilícito a los acusados por el Tribunal como autores, cómplices y encubridores de autos.

- 3) El abogado **David Osorio Barrios** en representación de la parte querellante, en acusación particular de fs. 4.131 a 4.143 (Tomo XII) alega como agravantes las del artículo 12 N°8, 10 y 11 del Código Penal para los acusados.

**84°)** El tribunal razonará de la siguiente manera:

**A. RESPECTO A LA AGRAVANTE DEL ARTÍCULO 12 N°8 DEL CÓDIGO PENAL.** Tal como este Tribunal lo ha dicho en la **causa rol 114.000**, homicidio de Exequiel Zigomar Contreras Plotzqui, en **causa rol 44.305**, homicidios calificados de Abraham Oliva Espinoza y Luis Espinoza Villalobos, con un mayor estudio de los antecedentes y así lo ha resuelto en numerosas causas condenatorias, ya ejecutoriadas este Tribunal acogerá la agravante pedida del artículo 12 N°8 del texto punitivo para todos los acusados solo por los delitos de homicidio calificado. En este punto hay que hacer una distinción importante. En efecto los delitos de lesa humanidad, como ya se han descrito, no es efectivo, que solo puedan ser cometidos por agentes del Estado, es decir, delito de lesa humanidad, no es igual a que se comentan por agentes del Estado. Los delitos de lesa humanidad, también pueden ser cometidos por particulares. En la jurisprudencia nacional hay varios casos en que se ha condenado a particulares, por ejemplo en la **causa rol N° 2.182-98**, denominado “Episodio Liquiñe”, instruida por el señor Ministro en Visita Extraordinaria Alejandro Solís Muñoz. En ese sentido si bien el auto acusatorio en la descripción de los hechos por la facticidad misma describe a agentes del Estado, el hecho de ser funcionario público no implica automáticamente que la persona se prevalezca de su condición, por ello, lo especial de esta agravante, es decir, si el acusado no hubiera sido agente del Estado, no habría tenido la posibilidad de actuar con el resguardo para su impunidad, como lo hizo, y eso es lo importante, el hecho de ser funcionarios públicos no es parte de los requisitos de los crímenes de lesa humanidad, como ya se describió en la sentencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, sólo se requiere ser detenido por una política contra determinada población, no siendo necesario que sean agentes públicos. Además, el artículo 63 no es tajante en esta materia, puesto que la persona siendo funcionario público, podría no haberse aprovechado de esa calidad y ejecutar el delito por otros factores o circunstancias que es lo que se viene explicando, por ejemplo, por relaciones de amistad, por relaciones de trabajo o por otras situaciones, pero en este caso se aprovecha de la condición de la calidad de funcionario público. El delito de **homicidio calificado** no tiene en el tipo el factor funcionario público, otros delitos tienen la calidad de ser cometidos por funcionarios públicos, pero este no es el caso. Por ello **esta agravante será acogida solo respecto a los acusados que tienen la calidad de autores y cómplices. Salvo respecto de Jorge Octavio Temer San Martín** (toda vez que para la época de los hechos no era un funcionario público, sino que era un civil). **No pudiendo ser considerada para los**

**acusados en calidad de encubridores**, (esto es Darío Alejandro Reyes Núñez y Alfredo Hernán Parra Uslar). Toda vez que aquellas circunstancias del delito de homicidio calificado tienen un carácter de personal y no pueden atribuírseles a los encubridores.

**B. RESPECTO A LA AGRAVANTE DEL ARTÍCULO 12 N° 10, 11 Y 12 DEL CÓDIGO PENAL.** No es posible dar lugar a ellas porque si se analiza con tranquilidad apuntan a elementos de la alevosía en relación a las víctimas, y la alevosía ya ha sido considerada en el auto acusatorio respecto del homicidio del artículo 391 N°1, circunstancia primera y quinta del Código Penal. En consecuencia, **no se hace lugar a estas agravantes solicitadas.-**

**85°) DETERMINACIÓN DE LA PENA.**

En la determinación de la pena se conjugan varios factores que el sentenciador debe evaluar, entre ellos, como esenciales son:

**A.** En primer lugar, la concurrencia de circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, establecidas en los **artículos 11 y 12** del Código Penal y otras normas del ordenamiento.

**B.** En segundo lugar, la determinación de la pena regida por los **artículos 50** y siguientes del mismo texto.

**C.** En tercer lugar, tratándose en este caso de delitos que su penalidad consta de dos o más grados, se deberá aplicar el **artículo 68** del texto punitivo, y si no es así el **artículo 67** del texto citado.

**D.** En cuarto lugar, tratándose en este caso de delitos de lesa humanidad como se explicará con posterioridad, atendida su gravedad y en consideración a la proporcionalidad de las penas, no procede que los encartados, aparte por la extensión de la pena, obtengan algún beneficio de la ley 18.216, atendido a los estándares normativos e interpretativos existentes en la materia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos.-

**E.** En quinto lugar, dentro de otros elementos, debe considerarse el **artículo 69** del Código Penal.

**F.** En sexto lugar, el equilibrio adecuado entre el **artículo 74** del Código Penal y el **artículo 509** del Código de Procedimiento Penal (si fuera pertinente). Que de igual forma que se ha razonado debe estarse a los estándares normativos e interpretativos sobre Derechos Humanos de la Corte Interamericana sobre esta materia, en especial el sentenciador tiene que considerar la gravedad de los hechos y la proporcionalidad de la pena, pues se trata de delitos de lesa humanidad.-

**86°)** Que conforme a la calificación jurídica precedente y sus razonamientos posteriores, los hechos materia de la causa corresponden a la figura típica del delito de: **Homicidios Calificados de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**, perpetrado en la comuna de Victoria, el 27 de octubre de

1973. Delito previsto y sancionado en el artículo 391 N°1 del Código Penal circunstancias primera y quinta, en su carácter de lesa humanidad, vigente a la época de los hechos, que establece la pena de **presidio mayor en su grado medio a presidio perpetuo, más las accesorias legales correspondientes.**

87°) Cabe hacer presente, que según el auto acusatorio de fs. 3.878 a 3.890 (Tomo XI), de 15 de marzo de 2019, los encartados Sergio Hernán Valenzuela González, Jorge Octavio Temer San Martín, Exequiel Eugenio Trullenque Sepúlveda, Eduardo Urrutia Ronda, Ariel Waldemar Reyes Figueroa, fueron acusados en calidad de **autores**; Hernán Augusto Salazar Schifferli, Humberto Julián Torres Torres (fallecido según consta fs. 4.432, Tomo XII. Y sobreseído definitiva y parcialmente a fs. 4.440, Tomo XII), Carlos Enrique Molina Cabrera, Jacinto Mansilla Villarroel, Juan Bautista Santibáñez Hermosilla, Luis Alberto Cortés Beltrán (Sobreseído definitiva y parcialmente en esta causa a fs. 5.587, Tomo XV), José Mercedes Videla Gallardo (fallecido según consta fs. 4.556, Tomo XII. Y sobreseído definitiva y parcialmente a fs. 4.620, Tomo XII), Manuel Alfonso Fernández Domínguez y Jorge Humberto Bravo Campos (Sobreseído definitiva y parcialmente en esta causa a fs. 5.572, Tomo XV), fueron acusados en calidad de **cómplices**; y Darío Alejandro Reyes Núñez y Alfredo Hernán Parra Uslar fueron acusados en calidad de **encubridores**, todos respecto del **Homicidio calificado** en las personas de **Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza**, perpetrado el 27 de octubre de 1973, en la comuna de Victoria. Ahora bien, es necesario razonar lo siguiente:

**A.** En cuanto a la pena a imponer para a los acusados Sergio Hernán Valenzuela González, Exequiel Eugenio Trullenque Sepúlveda, Eduardo Urrutia Ronda, Ariel Waldemar Reyes Figueroa, en calidad de **autores** a estos le beneficia una atenuante, esto es, la contemplada en el artículo 11 N°6 del Código Penal en calidad de simple y le perjudica la agravante del artículo 12 N°8 del mismo cuerpo normativo. **Salvo respecto a Jorge Octavio Temer San Martín**, a quien le beneficia una atenuante, esto es, la contemplada en el artículo 11 N°6 del Código Penal en calidad de simple y no le perjudica ninguna agravante. Por lo tanto y atendido a lo dispuesto en el artículo 68 del Código Penal, haciendo la compensación racional de las circunstancias indicadas, el Tribunal puede recorrer toda la extensión de la pena al aplicarla, por el delito consumado de homicidio calificado de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza en calidad de autores se les aplicara la pena de presidio mayor en su grado medio, más las accesorias legales, esto es, 15 años. En el caso de Jorge Octavio Temer San Martín como solo le beneficia una atenuante sin que le perjudiquen agravantes, la pena no puede aplicársele en su máximo, partiendo el Tribunal en 14 años de presidio mayor en su grado medio.

Respecto a lo que les resulta más beneficiosos por aplicación del artículo 74 del Código Penal y 509 del Código de Procedimiento penal, el Tribunal razona lo siguiente: Como se trata de dos delitos de homicidio calificado, si se aplica el artículo 74 citado les corresponde una pena de 30 años de presidio. Y en el caso de Jorge Octavio Temer San Martín le corresponde una pena de 28 años de presidio. Ahora bien, si se aplica el artículo 509 señalado, como se trata de delitos de la misma especie y por la reiteración se aumenta en un grado la pena, quedando la pena en **20 años de presidio mayor en su grado máximo, más las accesorias legales.** En el caso de del acusado Jorge Octavio Temer San Martín la pena queda en **19 años de presidio mayor en su grado máximo, más las accesorias legales.**

**B.** En cuanto a la pena a imponer a los acusados Hernán Augusto Salazar Schifferli, Carlos Enrique Molina Cabrera, Jacinto Mansilla Villarroel, Juan Bautista Santibáñez Hermosilla y Manuel Alfonso Fernández Domínguez en calidad de **cómplices**, a estos les beneficia una atenuante, esto es, la contemplada en el artículo 11 N°6 del Código Penal en calidad de simple y les perjudica la agravante del artículo 12 N°8 del texto citado. Por lo tanto y atendido a lo dispuesto en el artículo 68 del Código Penal, haciendo la compensación racional de las circunstancias indicadas, el Tribunal puede recorrer toda la extensión de la pena al aplicarla, por el delito consumado de homicidio calificado de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza en calidad de cómplices se les aplicará la pena de presidio mayor en su grado medio, más las accesorias legales.

Ahora bien como estos encartados tienen la calidad de cómplices, debe aplicarse el artículo 51 del Código citado que establece que a los cómplices de crimen o simple delito consumado se impondrá la pena inmediatamente inferior en grado a la señalada por la ley para el crimen o simple delito. En ese sentido corresponde rebajar la pena a presidio mayor en su grado mínimo, más las accesorias legales, por el delito consumado de los homicidios calificados de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza en calidad de cómplices. En este caso se aplicará la pena de 10 años de presidio mayor en su grado mínimo, más las accesorias legales.

Respecto a lo que les resulta más beneficiosos por aplicación del artículo 74 del Código Penal y 509 del Código de Procedimiento Penal, el Tribunal razona lo siguiente: Como se trata de dos delitos de homicidios calificados, si se aplica el artículo 74 citado les corresponde una pena de 20 años de presidio. Ahora bien, si se aplica el artículo 509 señalado, como se trata de delitos de la misma especie y por la reiteración se aumenta en un grado la pena, quedando la pena en **15 años de presidio mayor en su grado medio, más las accesorias legales.**

C. En cuanto a la pena a imponer para a los acusados Darío Alejandro Reyes Núñez y Alfredo Hernán Parra Uslar en calidad de **encubridores**, a estos le beneficia una atenuante, esto es, la contemplada en el artículo 11 N°6 del Código Penal en calidad de simple sin que les perjudique agravante alguna. Por lo tanto y atendido a lo dispuesto en el artículo 68 del Código Penal, no puede aplicarse la pena en su grado máximo.

Ahora bien como estos encartados tienen la calidad de encubridores debe aplicarse el artículo 52 del Código citado que establece que a los encubridores de crimen o simple delito consumado se impondrá la pena inferior en dos grados a la que señala la ley para el crimen o simple delito. En ese sentido como se trata en el caso de los encubridores de **homicidio simple**, corresponde rebajar la pena a presidio menor en su grado medio, más las accesorias legales, por el delito consumado de homicidio simple de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza en calidad de encubridores. En este caso se aplicará la pena de presidio menor en su grado medio, más las accesorias legales.

Respecto a lo que les resulta más beneficiosos por aplicación del artículo 74 del Código Penal y 509 del Código de Procedimiento Penal, el Tribunal razona lo siguiente: Como se trata de dos delitos de **homicidio simples**, si se aplica el artículo 74 citado les corresponde una pena de 6 años de presidio. Ahora bien, si se aplica el artículo 509 señalado, como se trata de delitos de la misma especie y por la reiteración se aumenta en un grado la pena, quedando la pena en **5 años de presidio menor en su grado máximo, más las accesorias legales.**

## XI. **BENEFICIOS DE LA LEY 18.216 Y SUS MODIFICACIONES POSTERIORES.-**

88°) El Tribunal razona de la siguiente forma:

A. Respecto al acusado <sup>(1)</sup> **Sergio Hernán Valenzuela Gonzalez** atendida las razones que se van a exponer (en especial la extensión de la pena) no procede ningún beneficio de la ley 18.216 aplicable al acusado. En este caso se tiene en consideración:

1) El Informe del Servicio Médico Legal N° 13-SCL-PAQ-395-23 de fecha 14 de julio de 2023, rolante de fs. 5.501 a 5.505 (Tomo XV), que en lo pertinente concluye que: *“Considerando la evaluación practicada al Sr. Sergio Hernán Valenzuela González no presenta manifestaciones psicopatológicas compatibles con enfermedad ni trastorno mental. Sus facultades mentales, están dentro de los rangos clínicos normales”*.

B. Respecto al acusado <sup>(2)</sup> **Jorge Octavio Temer San Martín** atendida las razones que se van a exponer (en especial la extensión de la pena) no procede ningún beneficio de la ley 18.216 aplicable al acusado. En este caso se tiene en consideración:

- 1) El Informe del Servicio Médico Legal N° 383-2021 de fecha 25 de agosto de 2021, rolante de fs. 4.422 a 4.427 (Tomo XII), que en lo pertinente concluye que: *“Se trata de un hombre adulto mayor sin alteración de juicio de realidad. Con antecedente de hipotiroidismo. Con un nivel intelectual en rango normal. Con historia de abuso y dependencia de opioides (morfina) y de abuso de ergotamínicos (cefalmín). No es capaz de entregar datos claros respecto a la indicación formal de dichos fármacos. La morfina la utiliza por vía subcutánea y, por los datos entregados, no hay una vigilancia médica en la actualidad respecto a su uso. El evaluado reconoce que consigue recetas de morfina informalmente, sin horas médicas, que abusa de las dosis diarias y que cuando no tiene, recurre al uso de Tramadol. Al momento de la entrevista, presenta temblor de manos, que puede estar dado en el contexto de un Síndrome de Deprivación, ya que señala llevar varios días sin morfina. Niega su participación en los hechos que se le imputan en la presente causa. El evaluado tiene todas sus funciones corticales superiores conservadas, por lo cual, desde el punto de vista psiquiátrico, no presenta ningún impedimento para afrontar un proceso judicial. Sin embargo, su Trastorno por Abuso de Sustancias (opioides) requiere de manejo hospitalizado, para lograr desintoxicación y deshabitación del consumo”.*

**C.** Respecto al acusado <sup>(3)</sup> **Exequiel Eugenio Trullenque Sepúlveda** atendida las razones que se van a exponer (en especial la extensión de la pena) no procede ningún beneficio de la ley 18.216 aplicable al acusado. En este caso se tiene en consideración:

- 1) El informe del Servicio Médico Legal N°13-SCL-PQA-468-23 de fecha 25 de julio de 2023, rolante de fs. 5.526 a 5.530 (Tomo XV), que en lo pertinente concluye que: *“Considerando la evaluación practicada al Sr. Exequiel Eugenio Trullenque Sepúlveda no presenta manifestaciones psicopatológicas compatibles con enfermedad o trastorno mental y sus facultades mentales, están dentro de los rangos clínicos normales.”*

**D.** Respecto al acusado <sup>(4)</sup> **Eduardo Urrutia Ronda** atendida las razones que se van a exponer (en especial la extensión de la pena) no procede ningún beneficio de la ley 18.216 aplicable al acusado. En este caso se tiene en consideración:

- 1) El informe del Servicio Médico Legal N°13-SCL-PQA-412-23 de fecha 23 de junio de 2023, rolante de fs. 5.445 a 5.460 (Tomo XV), que en lo pertinente concluye que: *“De la lectura de compulsas y evaluación clínica psiquiátrica es posible estimar que el Sr. Eduardo Urrutia Ronda presenta un trastorno neurocognitivo leve en etapa avanzada, donde resulta trascendente el compromiso orbitofrontal. Este trastorno podría ser de origen vascular o del tipo cuerpos de Lewy, no obstante, este perito no cuenta con información en el*



*expediente que permita dilucidarlo, además de no formar parte del objetivo pericial.”*

- 2) El informe del Centro de Reinserción Social Santiago Occidente de fecha 15 de junio de 2023, rolante de fs. 5.407 a 5.411 (Tomo XIV), que en lo pertinente concluye que: *“Si bien existen necesidades de intervención, el tratamiento de ellas se vuelve complejo de abordar en el medio libre, siendo las principales razón de dicha dificultad, su negación a reconocer la acción delictiva por el cual se encuentra procesado, evidenciando una alta rigidez cognitiva que no le permite la apertura al cambio y el procesamiento de información de manera adecuada, además de encontrarse en un estado motivacional precontemplativo, donde presenta dificultades para reconocer e identificar los factores personales a modificar o una actitud de cuestionamiento a los hechos asociados a la acción delictiva. Por otro lado, se logra visualizar una red de apoyo familiar que no logra constituirse como agente de cambios o motivadores de nuevos procesos de aprendizaje que le permitan reducir sus disonancias cognitivas. Por último, dado su ciclo vital y su avanza edad fue posible identificar proceso reflexivo más pausado y de menor edificación, donde se vuelve difícil realizar una restructuración cognitiva dado su alta rigidez, lo cual es indicador de una baja disposición al cambio, aspecto que es crucial para la generar un proceso de intención adecuado. Todos estos elementos de manera resumida y complementaria permiten concluir que resulta ineficaz la inclusión del sujeto a una condena en el medio libre. En base a lo anterior, no se sugiere la sustitución de la pena privativa de libertad por la de libertad vigilada intensiva”.*

**E.** Respecto al acusado <sup>(5)</sup> **Ariel Waldemar Reyes Figueroa** atendida las razones que se van a exponer (en especial la extensión de la pena) no procede ningún beneficio de la ley 18.216 aplicable al acusado. En este caso se tiene en consideración:

- 1) El informe del Servicio Médico Legal N°13-SCL-PQA-348-23 de fecha 30 de junio de 2023, rolante de fs. 5.462 a 5.466 ter (Tomo XV), que en lo pertinente concluye que: *“Considerando la evaluación practicada al Sr. Ariel Waldemar Reyes Figueroa es posible concluir que el examinado no presenta manifestaciones clínicas compatibles con enfermedad o trastorno mental. Sus facultades mentales están dentro de rasgos clínicos normales”.*
- 2) El informe del Centro de Reinserción Social de Quillota de fecha 07 de julio de 2023, rolante de fs. 5.510 a 5.514 (Tomo XV), que en lo pertinente concluye que: *“A partir de lo expuesto, el Consejo Técnico del CRS Quillota estima que un proceso de intervención en libertad vigilada/libertad vigilada intensiva para el Sr. Ariel Waldemar Reyes Figueroa sería necesario y resultaría eficaz dado que no cuenta con antecedentes penales pretéritos, cuenta con apoyo familiar*

*de esposa e hija, muestra indicadores favorables de responsabilidad frente a un tratamiento con profesional y cuenta con proyecto de vida acorde a sus recursos personales”.*

**F.** Respecto al acusado <sup>(6)</sup> **Carlos Enrique Molina Cabrera** atendida las razones que se van a exponer (en especial la extensión de la pena) no procede ningún beneficio de la ley 18.216 aplicable al acusado.

**G.** Respecto al acusado <sup>(7)</sup> **Jacinto Mansilla Villarroel** atendida las razones que se van a exponer (en especial la extensión de la pena) no procede ningún beneficio de la ley 18.216 aplicable al acusado. En este caso se tiene en consideración:

- 1) El informe del Centro de Reinserción Social del 15 de mayo de 2023 a fs. 5.311 a 5.313 bis (Tomo XIV), que en lo pertinente concluye que: *“En atención a los estándares y procedimientos técnicos aplicados, se concluye que don Jacinto Mansilla Villarroel presenta un nivel de riesgo de reincidencia bajo, con una necesidad de intervención dinámica alta en el factor de actitud y orientación procriminal. Dicho factor de riesgo y necesidad criminógena es posible abordar, dado que se constituye como un elemento dinámico de bajo modelo de riesgo, necesidades y responsividad; en donde se levanta la hipótesis de que un proceso de intervención en el medio libre podría ser eficaz, considerando que el evaluado posee adecuados recursos cognitivos que le permitirán adecuarse a un proceso de intervención, estimando la etapa del ciclo vital en la que se encuentra y las características propias de dicho estadio. Además a nivel familiar cuenta con red de apoyo capaz de entregar contención u normar el comportamiento del individualizado. Sumado, a que el contexto institucional, social y político en el cual acontecen los hechos ya no es vinculante a su situación y desempeño social actual, lo que disminuye las probabilidades de reincidencia en el medio libre. Por lo cual se recomienda el cumplimiento de su condena en la pena sustitutiva de libertad vigilada intensiva”.*

**H.** Respecto al acusado <sup>(8)</sup> **Hernán Augusto Salazar Schifferli** atendida las razones que se van a exponer (en especial la extensión de la pena) no procede ningún beneficio de la ley 18.216 aplicable al acusado. En este caso se tiene en consideración:

- 1) El Informe del Servicio Médico Legal N° 13-SCL-PAQ-275-23 de fecha 28 de abril de 2023, rolante de fs. 5.267 a 5.272 (Tomo XIV), que en lo pertinente concluye que: *“De la lectura de compulsas y evaluación clínica psiquiátrica es posible estimar que Hernán Augusto Salazar Schifferli no presenta psicopatología sugerente de un trastorno mental que afecte sus facultades mentales al momento de la evaluación.”*

**I.** Respecto al acusado <sup>(9)</sup> **Juan Bautista Santibáñez Hermosilla** atendida las razones que se van a exponer (en especial la extensión de la pena) no procede ningún beneficio de la ley 18.216 aplicable al acusado. En este caso se tiene en consideración:

- 1) El Informe del Servicio Médico legal N°13-SCL-PQA-357-23 de fecha 04 de octubre de 2023, rolante de fs. 5.593 a 5.596 (Tomo XV), que en lo pertinente concluye que: *“Considerando la evaluación practicada al procesado Sr. Juan Bautista Santibáñez Hermosilla es posible concluir que el examinado no presenta manifestaciones psicopatológicas compatibles con trastorno o enfermedad mental. Sus facultades mentales están dentro de rangos clínicos normales”*.
- 2) El informe del Centro de Reinserción Social Santiago Sur de fecha 29 de junio de 2023, rolante a fs. 5.515 a 5.517 (Tomo XV), en lo pertinente concluye que: *“Se estima que presenta un riesgo de reincidencia bajo con necesidades medias de intervención. Debiendo ser abordado principalmente el factor asociado a la negación y minimización, relacionado a las consecuencias negativas, de algunas decisiones tomadas en diversas áreas de su vida. Por otra parte, evidencia una falla en el juicio crítico, normalizando las decisiones de los superiores en función de la situación del país en aquel momento y los delitos de lesa humanidad, justificados por la guerra civil. Esto, además se vincula con un estilo de pensamiento rígido, con conceptos, ideas y pensamientos arraigados en el tiempo, lo que es coherente con la doctrina militar. No obstante, si bien justifica los hechos y externaliza la responsabilidad, no niega los homicidios perpetrados. Al respecto, en términos positivos se observa capacidad para integrar aunque de manera insipiente, opiniones de terceros, lo que abre la posibilidad de aumentar su pontencionalidad de problematizar el delito y el daño social causado. En consecuencia el Consejo Técnico del Centro de Reinserción Social Santiago Sur recomienda el ingreso del señor Santibáñez Hermosilla a alguna de las penas sustitutivas provistas en la Ley 20.603”*.

**J.** Respecto al acusado <sup>(10)</sup> **Manuel Alfonso Fernández Domínguez** atendida las razones que se van a exponer (en especial la extensión de la pena) no procede ningún beneficio de la ley 18.216 aplicable al acusado.

**K.** Respecto al acusado <sup>(11)</sup> **Darío Alejandro Reyes Núñez** atendida las razones que se van a exponer (en especial la extensión de la pena) no procede ningún beneficio de la ley 18.216 aplicable al acusado. En este caso se tiene en consideración:

- 1) El Informe del Servicio Médico legal N°08-CCP-PQA-218-23 de fecha 14 de diciembre de 2023, rolante de fs. 5.773 a 5.777 (Tomo XVI), que en lo pertinente concluye que: *“En virtud de la carpeta investigativa, la entrevista*

*clínica y examen mental, se puede informar que al momento de la pericia no presenta psicosis ni demencia, clínicamente tiene una capacidad intelectual normal superior. Que, desde el punto de vista médico legal no presenta ni ha presentado psicosis ni demencia. Que, en la actualidad y también en relación a los hechos de la causa se encuentra en uso de razón”.*

**L.** Respecto al acusado <sup>(12)</sup> **Alfredo Parra Uslar** atendida las razones que se van a exponer (en especial la extensión de la pena) no procede ningún beneficio de la ley 18.216 aplicable al acusado. En este caso se tiene en consideración:

- 1) El informe del Centro de Reinserción Social de Angol de fecha 29 de mayo de 2023 rolante de fs. 5.343 a 5.347 (Tomo XIV), que en lo pertinente concluye que: *“Aun cuando la valoración de riesgo general arroja una baja de posibilidad de una reincidencia, en lo específico, se advierten áreas con necesidades de intervención, siendo la más relevante actitud y orientación pro criminal, por su alcance en el desempeño general del sujeto, donde se observan distorsiones del pensamiento y mecanismos de defensa, relacionadas con la negación, externalización y minimización de su participación en los hechos por lo que se le condena, siendo necesario trabajar su capacidad empática, juicio crítico e identificación del daño causado. Si bien esta es un área de tipo dinámica que puede verse favorecida con la intervención de tipo cognitivo conductual, los logros se aprecian discretos, derivado del estilo de personalidad de tipo narcisista y el sentido de superioridad, que no le permite detectar errores en su funcionamiento, con tendencia a describir solo los aspectos favorables de su conducta. En el mismo sentido se aprecia escasa motivación al cambio, presentándose en etapa de pre contemplación, donde no se ve problemas, ni necesidades de intervención. Cuenta con red familiar de apoyo y conductas prosociales, aunque escasamente podrían influir en su esquema de creencias, primando en este sentido su estilo de personalidad. A nivel general, en el presente se aprecia un estilo de vida dentro de los parámetros esperados y acorde a su etapa etárea. Por todo lo antes descrito se aprecia que el condenado podría apegarse al sistema normativo de pena sustitutiva en libertad y en cuanto al proceso de intervención y cambio, se hipotetiza logros discretos, por los factores de personalidad ya descritos. Por lo anteriormente expuesto, el evaluado reúne los requisitos para cumplir la pena sustitutiva de libertad vigilada intensiva, en el contexto de la Ley 18.216 modificada por la Ley 20.063”.*

**89°)** Sobre esta materia y aun en el caso que posteriormente los acusados Sergio Hernán Valenzuela González, Jorge Octavio Temer San Martín, Exequiel Eugenio Trullenque Sepúlveda, Eduardo Urrutia Ronda, Ariel Waldemar Reyes Figueroa, Hernán Augusto Salazar Schifferli, Carlos Enrique Molina

Cabrera, Jacinto Mansilla Villarroel, Juan Bautista Santibáñez Hermosilla, Manuel Alfonso Fernández Domínguez, Darío Alejandro Reyes Núñez y Alfredo Hernán Parra Uslar, tuvieran una pena inferior de igual forma **no puede acceder a cumplir la pena en libertad**, en efecto con un mejor estudio y ponderación actualizada de los estándares normativos e interpretativos en materia de derechos humanos es necesario hacer las siguientes reflexiones, como el Tribunal lo ha realizado últimamente en causa rol causa rol 2-2013-V de la Ilma. Corte de Apelaciones de Valdivia, causa rol 45.361 del Juzgado de Letras de Lautaro, causa rol 114.051 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, causa rol 45.357 del Juzgado de Letras de Lautaro, causa rol 114.103 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, causa rol 45.367 del Juzgado de Letras de Lautaro, causa rol 114.017 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, causa ro 2-2012 del Juzgado de Letras de Pucón, causa rol 114.034 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, causa rol 10.914-P del Juzgado del Crimen de Puerto Montt.

**A.** Un **estándar** en derechos humanos corresponde a la idea de descubrir mediante un razonamiento judicial una nueva regla que inspire la solución de un caso que puede ser perfectamente aplicable a casos similares. Un estándar importa alcanzar un determinado nivel, puesto que todas las herramientas interpretativas apuntan a una mayor realización de los derechos fundamentales. En este caso la interpretación debe ser plausible conforme al artículo 5 inciso 2° de nuestra Constitución que impele a reconocer y promover tales derechos fundamentales (**García Pino, Gonzalo**: “La consideración de los estándares sobre derechos fundamentales de la Corte Interamericana de Derechos Humanos por el Tribunal Constitucional”. En Actas XI Jornadas Constitucionales. Temuco 2015, pp. 27 -53). Agregando este Ministro que a partir de la normativa aludida, esta deber ser aplicada e interpretada en conformidad con lo que ha decidido la jurisprudencia de la Corte Interamericana de derechos humanos (Corte IDH) sobre determinado estándar normativo.

**B.** Sobre la normativa interna y las prácticas judiciales de los Estados y en este caso del Poder Judicial, ya la Corte IDH en el **fallo Almonacid Arellano y otros versus Chile**, de 26 de septiembre de 2006, en su párrafo 124, señaló: *“La Corte es consciente que los jueces y Tribunales internos están sujetos al imperio de la ley y, por ello, están obligados a aplicar las disposiciones vigentes en el ordenamiento jurídico. Pero cuando un Estado ha ratificado un tratado internacional como la Convención Americana, sus jueces, como parte del aparato del Estado, también están sometidos a ella, lo que les obliga a velar porque los efectos de las disposiciones de la Convención no se vean mermadas por la aplicación de leyes contrarias a su objeto y fin, y que desde un inicio carecen de efectos jurídicos. En otras palabras, el Poder Judicial debe ejercer una especie de “control de convencionalidad” entre las normas jurídicas internas que aplican en*

*los casos concretos y la Convención Americana sobre Derechos Humanos. En esta tarea, el Poder Judicial debe tener en cuenta no solamente el tratado, sino también la interpretación que del mismo ha hecho la Corte Interamericana, intérprete última de la Convención Americana”.*

**C.** Esta institución denominada control de convencionalidad puede ser definida en términos simples como el mecanismo que utiliza la Corte Interamericana de Derechos Humanos tanto en sede contenciosa como consultiva para determinar la compatibilidad o no del derecho interno o los actos de los agentes de un Estado, con las disposiciones de la Convención Americana Sobre Derechos Humanos. Asimismo como el ejercicio que realizan los jueces domésticos para realizar el mismo cotejo entre las normas internas, las que dispone la Convención Americana Sobre Derechos Humanos y la Jurisprudencia de la Corte Interamericana (**García, Gonzalo** (2014): “Preguntas esenciales sobre el control de convencionalidad difuso aplicables a Chile”, en: **Nogueira, Humberto** (coord.) La protección de los Derechos Humanos y fundamentales de acuerdo a la Constitución y el Derecho Internacional de los Derechos Humanos. Santiago de Chile, Librotecnia. Pp.356-357).

**D.** Para aplicar entonces el control de convencionalidad, hay que observar por su puesto la Convención Americana (ya citada) en especial los artículos 1.1 y 2. Ello por cuanto los Estados tienen la obligación de respetar los derechos y libertades reconocidos en ella y a garantizar su libre y pleno ejercicio a toda persona que esté sujeta a su jurisdicción, sin discriminación alguna (1.1). Por su lado su artículo 2 nos expresa, que si el ejercicio de los derechos y libertades mencionados en el artículo 1 no estuviere ya garantizado por disposiciones legislativas o de otro carácter, los Estados Partes se comprometen a adoptar, con arreglo a sus procedimientos constitucionales y a las disposiciones de esta Convención, las medidas legislativas o de otro carácter que fueren necesarias para hacer efectivos tales derechos y libertades.

**E.** Del mismo modo, debemos analizar ahora si la Corte IDH en su jurisprudencia contenciosa o consultiva ha dictado al menos una sentencia o ha emitido alguna Opinión Consultiva sobre la materia, que permita al Juez respectivo aquilatar que se encuentra en presencia de un **estándar normativo y/o interpretativo** en materia de derechos humanos. En este caso en relación a la aplicación de sanciones y posibles beneficios respecto a los delitos que consistan en graves violaciones a los derechos humanos, entre ellos el delito de lesa humanidad. En esta materia podemos observar que sí ha existido por parte de la Corte IDH un estándar y jurisprudencia robusta y contundente sobre la materia.

**F.** Siguiendo el razonamiento anterior observamos lo siguiente:

- 1) Caso Barrios Altos versus Perú**, de 14 de marzo de 2001, en el párrafo 41, expuso que considera que son inadmisibles las disposiciones de amnistía, las

disposiciones de prescripción y el establecimiento de excluyentes de responsabilidad que pretendan impedir la investigación y sanción de los responsables de las violaciones graves de los derechos humanos tales como la tortura, las ejecuciones sumarias, extralegales o arbitrarias y las desapariciones forzadas, todas ellas prohibidas por contravenir derechos inderogables reconocidos por el Derecho Internacional de los Derechos Humanos.

- 2) Caso Almonacid Arellano y otros Vs. Chile**, de 26 de septiembre de 2006, párrafos 111 a 114, la Corte IDH ha señalado: Los crímenes de lesa humanidad producen la violación de una serie de derechos inderogables reconocidos en la Convención Americana, que no pueden quedar impunes. En reiteradas oportunidades el Tribunal ha señalado que el Estado tiene el deber de evitar y combatir la impunidad, que la Corte ha definido como “la falta en su conjunto de investigación, persecución, captura, enjuiciamiento y condena de los responsables de las violaciones de los derechos protegidos por la Convención Americana”. Asimismo, la Corte ha determinado que la investigación debe ser realizada por todos los medios legales disponibles y orientada a la determinación de la verdad y la investigación, persecución, captura, enjuiciamiento y castigo de todos los responsables intelectuales y materiales de los hechos, especialmente cuando están o puedan estar involucrados agentes estatales. Al respecto, este Tribunal ha señalado que no pueden considerarse efectivos aquellos recursos que, por las condiciones generales del país o incluso por las circunstancias particulares de un caso dado, resulten ilusorios. Este Tribunal ya había señalado en el Caso Barrios Altos que son inadmisibles las disposiciones de amnistía, las disposiciones de prescripción y el establecimiento de excluyentes de responsabilidad que pretendan impedir la investigación y sanción de los responsables de las violaciones graves de los derechos humanos tales como la tortura, las ejecuciones sumarias, extralegales o arbitrarias y las desapariciones forzadas, todas ellas prohibidas por contravenir derechos inderogables reconocidos por el Derecho Internacional de los Derechos Humanos. Resulta útil destacar también que el propio Estado en el presente caso reconoció que en “principio, las leyes de amnistía o auto amnistía son contrarias a las normas de derecho internacional de los derechos humanos”. Por las consideraciones anteriores, la Corte estima que los Estados no pueden sustraerse del deber de investigar, determinar y sancionar a los responsables de los crímenes de lesa humanidad aplicando leyes de amnistía u otro tipo de normativa interna. Consecuentemente, los crímenes de lesa humanidad son delitos por los que no se puede conceder amnistía.

- 3) **Caso la Masacre de la Rochela vs Colombia**, Sentencia de fecha 11 de mayo de 2007, párrafo N° 191, señaló de manera expresa: que en la investigación de graves violaciones a los derechos humanos sea imposible reconocer como compatible con la Convención Americana la imposición de penas ínfimas o ilusorias, o que puedan significar una mera apariencia de justicia.
- 4) **Caso Cantoral Huamaní y García Santa Cruz vs. Perú**, de 10 de julio de 2007, en su párrafo 190, puntualiza: La Corte recuerda que en cumplimiento de su obligación de investigar y, en su caso, sancionar a los responsables de los hechos, el Estado debe remover todos los obstáculos, de facto y de jure, que impidan la debida investigación de los hechos, y utilizar todos los medios disponibles para hacer expedita dicha investigación y los procedimientos respectivos, a fin de evitar la repetición de hechos tan graves como los presentes. El Estado no podrá argüir ninguna ley ni disposición de derecho interno para eximirse de su obligación de investigar y, en su caso, sancionar penalmente a los responsables de los hechos cometidos en perjuicio de Saúl Cantoral Huamaní y Consuelo García Santa Cruz. En particular, la Corte recuerda que el Estado no podrá aplicar leyes de amnistía, ni disposiciones de prescripción, ni otras excluyentes de responsabilidad que impidan investigar y sancionar a los responsables.
- 5) **Caso Masacre de las Dos Erres versus Guatemala** de 24 de noviembre de 2009, en el párrafo 129, señala que ante esta situación, la Corte reitera su jurisprudencia constante sobre la incompatibilidad de figuras como la prescripción y la amnistía en los casos de graves violaciones a los derechos humanos, que de manera clara ha establecido que: El Estado debe garantizar que los procesos internos tendientes a investigar y [eventualmente] sancionar a los responsables de los hechos de este caso surtan sus debidos efectos y, en particular, de abstenerse de recurrir a figuras como la amnistía, la prescripción y el establecimiento de excluyentes de responsabilidad. En ese sentido, el Tribunal ya ha señalado que [...]son inadmisibles las disposiciones de amnistía, las disposiciones de prescripción y el establecimiento de excluyentes de responsabilidad que pretendan impedir la investigación y sanción de los responsables de las violaciones graves de los derechos humanos tales como la tortura, las ejecuciones sumarias, extralegales o arbitrarias y las desapariciones forzadas, todas ellas prohibidas por contravenir derechos inderogables reconocidos por el Derecho Internacional de los Derechos Humanos” [...] ninguna ley ni disposición de derecho interno puede impedir a un Estado cumplir con la obligación de investigar y sancionar a los responsables de violaciones de derechos humanos[...].En particular, al tratarse de graves violaciones de derechos humanos el Estado no podrá argumentar



prescripción o cualquier excluyente similar de responsabilidad, para excusarse de su deber.

- 6) **Caso Gomes Lund y otros (“Guerrilha Do Araguaia”) vs. Brasil** de 24 de noviembre de 2010 en el párrafo 155, indica: Adicionalmente, el mismo Grupo de Trabajo manifestó su preocupación que en situaciones post-conflicto se promulguen leyes de amnistía o se adopten otras medidas que tengan por efecto la impunidad, y recordó a los Estados que: es fundamental adoptar medidas efectivas de prevención para que no haya desapariciones. Entre ellas, destaca [...] el procesamiento de todas las personas acusadas de cometer actos de desaparición forzada, la garantía de que sean enjuiciadas ante Tribunales civiles competentes y que no se acojan a ninguna ley especial de amnistía o medidas análogas que puedan eximir las de acciones o sanciones penales, y la concesión de reparación e indemnización adecuada a las víctimas y sus familiares.

**G.** Como se puede verificar al observar los fallos citados, la Corte IDH a través de su jurisprudencia ha sostenido este estándar en materia de derechos humanos en cuanto tratándose de delitos de graves violaciones a los derechos humanos (entre otros el delito lesa humanidad), los responsables deben ser sancionados, la pena debe ser proporcional a la gravedad de los hechos perpetrados por la intervención de Agentes del Estado. Del mismo modo, se debe evitar cualquier práctica o aplicación de normativa interna que restrinja los efectos de la sentencia u otorgue algún beneficio de cualquier tipo para el cumplimiento de la sentencia. Del mismo modo que las penas resulten ilusorias. Todo ello por tratarse de graves violaciones a los derechos humanos perpetrados por Agentes del Estado. Lo anterior, es totalmente diferente al tratamiento penal y procesal penal de la delincuencia común.

**H.** Sobre esta materia, esto es, de los beneficios que pueden otorgarse a los responsables de los ilícitos penales (tratándose de la delincuencia común) el legislador chileno ya avanzó sobre la materia en la **Ley 18.216**. En efecto en esta ley, si bien el **artículo 33** permite al Tribunal, previo informe favorable de Gendarmería, disponer la interrupción de la pena privativa de libertad reemplazándola por el régimen de libertad vigilada intensiva, previo los requisitos legales, este artículo debe relacionarse con el **artículo 1 y siguientes** de la citada ley. En efecto el artículo 1 de la señalada ley indicada, en forma categórica y expresa, prescribe “No procederá la facultad establecida en el inciso precedente (otorgamiento de los beneficios de Remisión condicional, Reclusión parcial, Libertad vigilada, Libertad vigilada intensiva, Expulsión, en el caso señalado en el artículo 34 y Prestación de servicios en beneficio de la comunidad) ni la del artículo 33 de esta ley, tratándose de los autores de los delitos consumados

previstos en los artículos 141, incisos tercero, cuarto y quinto; 142, 150 A, 150 B, 361, 362, 372 bis, 390 y 391 del Código Penal”.

I. En esa idea de razonamiento, si bien la Ley 18.216, se refiere a los ilícitos penales de la delincuencia común. Manifiesta la voluntad del Estado de Chile de negar cualquier tipo de beneficios (en forma acotada) para los responsables de determinados delitos, en este caso de **homicidios calificados y en el caso de los encubridores homicidios simples**. En todo caso si ello no estuviera consagrado en la legislación chilena para todos los responsables de los delitos de lesa humanidad (en la época de los hechos investigados) debemos observar la jurisprudencia de la Corte IDH antes citada, según se ha relacionado. En todo caso- como expone Nogueira, debe aplicarse el control de convencionalidad cuando el derecho interno se encuentra por debajo del estándar mínimo asegurado convencionalmente. Considerando los artículos 1, 2 y 29 de la Convención Americana citada. Además los artículos 26, 31.1 y 27 de la Convención de Viena sobre Derechos de los Tratados de 1969. (Nogueira, Humberto (2014): “Sistema interamericano de protección de derechos humanos, control de convencionalidad y aplicación por parte de las jurisdicciones nacionales” en: **Nogueira, Humberto** (“coord.”). La protección de los Derechos Humanos y fundamentales de acuerdo a la Constitución y el Derecho Internacional de los Derechos Humanos, Santiago de Chile, Librotecnia, pp. 395-420).

**90°)** En consecuencia, aplicando el control de convencionalidad, según lo dispuesto por la Corte IDH, en relación a los **estándares normativos e interpretativos** sobre derechos humanos para los efectos de la sanción y cumplimiento de las penas, en relación a los ilícitos de graves violaciones a los derechos humanos, entre ellos el delito lesa humanidad (como es el caso en estudio) **no es posible** (además de lo razonado y de los estándares normativos) **otorgarles algún beneficio de la ley 18.216 a los acusados** en esta causa y así se dirá en lo resolutivo. De esta forma el control de convencionalidad se manifiesta como una obligación de garantía, es decir, este control se enmarca dentro de un instituto que es el control internacional. Esto es, aquel conjunto de procedimientos y técnicas creadas y destinadas a verificar si el comportamiento de los Estados se adecua o no a lo exigido por normas de conducta internacionales. Este control es una expresión de la obligación de garantía y de disponer medidas en el ámbito interno. Esto implica que el control de convencionalidad cristaliza estas obligaciones para toda autoridad pública. Más aun, dicho control desde una mirada más amplia se enmarca dentro de un instituto que es el control internacional. Esto es, aquel conjunto de procedimientos y técnicas creadas y destinadas a verificar si el comportamiento de los Estados se adecua o no a lo exigido por normas de conducta internacionales. (**Núñez, Constanza** (2017): El control de convencionalidad en la jurisprudencia de la Corte Interamericana de

Derechos Humanos. Argentina, ARA, Editores. p. 36). Lo anterior ha sido además ratificado por la Iltma. Corte de Apelaciones de Temuco, el 04 de marzo de 2020, en **causa rol 1.052-2019**, en cuanto la no concesión de beneficios de la ley 18.216 a aquellas personas que hubieran participado en graves violaciones a derechos Humanos (lesa humanidad). En consecuencia **no es posible otorgarles a los acusados ningún beneficio y deberán cumplir la pena efectiva impuesta** como se dirá en lo resolutivo.

## **XII. RESPECTO AL CUMPLIMIENTO DE LA PENA EN EL DOMICILIARIO.**

**91°)** Que respecto a las peticiones subsidiarias de cumplimiento de pena en el domicilio, solicitadas por las defensas de: **Exequiel Trullenque Sepúlveda** de fs. 4.595 a 4.610 (Tomo XII), **Ariel Reyes Figueroa** de fs. 4.559 a 4.573 (Tomo XII), **y Eduardo Urrutia Ronda** de fs. 4.637 a 4.649 (Tomo XII), basados en que el tribunal debe respetar los derechos de los adultos mayores privados de libertad y para ello citan principios y normativa internacional sobre la materia, en especial fundado en el principio de humanidad y en especial en el respeto al mandato de igualdad ante la ley de no discriminar entre los privados de libertad, solicitando que si se le condena a una pena privativa de libertad esta la cumpla bajo arresto o reclusión domiciliaria total. Sobre lo anterior, el tribunal razona lo siguiente:

1) La Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores, en el capítulo 4° respecto a los derechos protegidos, prescribe en su artículo 5 la igualdad y no discriminación por razones de edad; en su artículo 10 el derecho a no ser sometido a tortura o tratos crueles o degradantes. De dichos derechos en modo alguno se desprende que el Estado de Chile no pueda investigar y sancionar a los autores de delitos de lesa humanidad que los tribunales consideren en sus sentencias que son responsables de dichos ilícitos. Sobre lo anterior los sentenciados por delitos de lesa humanidad a diferencia de la población ordinaria carcelaria tienen centros de cumplimiento especiales que implican mejores condiciones, integrales y mayores medidas de seguridad para cumplir las penas. A diferencia de los centros de cumplimiento penitenciarios comunes, donde de acuerdo a los informes públicos tanto de la Fiscalía Judicial del Poder Judicial como informes internacionales de público acceso, se observa cárceles sobrepobladas, con espacios inadecuados. Luego, el Estado de Chile, en relación a los condenados por delitos de lesa humanidad que tengan 60 años o más, está dando cumplimiento a la citada Convención.

2) Por otro lado, no existen normas en la legislación interna y tampoco en el ámbito internacional que permitan que el sentenciado cumpla la pena en otro lugar que el recinto penitenciario, así se ha pronunciado sobre este

asunto la Excelentísima Corte Suprema de Chile, en causa Rol 843-2018 exponiendo en su considerando octavo "... conforme lo expuesto, estando fundada la resolución recurrida y no existiendo en el ordenamiento jurídico nacional normas que permitan dar lugar al requerimiento formulado en favor del recurrente como tampoco normas imperativas en los tratados de Derechos Humanos, no puede atribuirse ilegalidad a la decisión del Ministro Sr. Mario Carroza, y ésta no es arbitraria, toda vez que las personas condenadas ya sea por delitos comunes o de lesa humanidad cumplen sus condenas en recintos carcelarios sin atender a la sola circunstancia de tratarse de personas mayores." . En consecuencia, **no se da lugar a petición de cumplir la pena privativa de libertad en el domicilio y así se dirá en lo resolutivo.**

### **XIII. EN CUANTO A LA ACCIÓN CIVIL**

**92°) Que de fs. 4.024 a 4.040 (Tomo XII),** en el primer otrosí de su presentación el abogado **Rafael Ferrada Henríquez** en representación de **Américo Jara Reyes**, deduce demanda de indemnización de perjuicios en contra del Fisco de Chile, representado por el abogado Procurador Fiscal de Temuco, Oscar Exss Krugman, solicitando se condene al demandada a pagar al demandante la suma total de **\$100.000.000 (ciento millones de pesos)** o la suma que el Tribunal determine, con reajustes de acuerdo al IPC, desde la fecha de notificación de esta demanda, intereses legales y las costas del juicio. La parte demandante se funda en lo sustantivo, esencial y pertinente:

**A. LOS HECHOS.** El demandante civil arguye que su representado es hijo de Eliseo Jara Ríos, quien fue detenido el 16 de septiembre de 1973, en calle Prat, por órdenes de la Fiscalía Militar de la ciudad de Victoria, siendo sometido a fuertes interrogatorios y torturas, siendo detenido y dejado en libertad a lo menos en tres ocasiones hasta el día 16 de octubre de 1973. Durante su estadía en la prisión la residencia fue allanada por militares que se apersonaron en un camión de Ejército. El día de 27 de octubre de aquel año, el Capitán Sergio Valenzuela solicitó a la cárcel de Victoria la entrega del detenido Jara Ríos para realizar diligencias, siendo esposado y trasladado en precarias condiciones físicas, despidiéndose de sus compañeros de detención. Ese día, fue dirigido a las cercanías del Fundo California junto al joven Pedro Muñoz, a quienes ejecutaron a través de ráfagas de fusil. Soflame que a la época tenía nueve años de edad. Su madre Violeta del Carmen Reyes fue trasladada a Nueva Imperial como telefonista, debiendo separarse de ella por más un año, hasta que por fin pudieron los dos hijos del matrimonio, Américo y Zania, trasladarse a dicho pueblo, donde vivían con temor y miedo a ser detenidos, lo cual marcó su niñez. Por esto deciden en 1976 salir a Argentina, buscando mayor tranquilidad, pero vivieron hacinados y en precarias condiciones de higiene. Todo lo ocurrido le ha creado un daño

emocional y psicológico, por la temprana pérdida de su padre y luego vivir el miedo a ser perseguidos por los militares.

**B. EL RECONOCIMIENTO DEL ESTADO DE CHILE DE LOS DELITOS DE LESA HUMANIDAD Y CRÍMENES DE GUERRA.** Se refiere al D.L N°5 de la Junta de Gobierno y a Consejo de Guerra en rol 1449-73. Los fundamentos y criterios señalados por la Resolución ya referida se encuentran contenidos también en otras de la misma índole, pronunciadas por la Asamblea General de las Naciones Unidas, teniendo a Chile como país concurrente, citando jurisprudencia al respecto. En consecuencia, el Estado de Chile se encuentra sujeto a obligaciones internacionales que le son exigibles directamente y ha asumido soberanamente obligaciones de investigar los hechos criminales cometidos por sus agentes, enjuiciar, sancionar a los culpables y reparar a las víctimas o a sus familiares cuando se trate de delitos de lesa humanidad o crímenes de guerra. Así resulta obvio, público y notorio que el delito cometido en perjuicio de Eliseo Jara, es delito de carácter estatal, que en consecuencia genera responsabilidad y como tal deben considerarse para los efectos de las acciones de reparación, que mediante esta demanda se reclaman.

**C. EL DERECHO.** Expresa el demandante que el artículo 10 del Código de Procedimiento Penal concede acción penal para sancionar a los culpables de un delito, y al mismo tiempo concede acción civil para obtener la reparación de los daños que son consecuencia de ese ilícito. Para esta parte, esas acciones civiles de reparación del daño se dirigen directamente en contra del Estado de Chile, porque fueron agentes estatales al servicio de ese Estado y con ocasión de sus funciones, los que infringieron el daño cuya reparación se solicita. Se trata de una nomenclatura nueva, que proviene del derecho de los derechos humanos, la cual tiene al Estado como responsable directo de las violaciones de los derechos esenciales inferidas por sus agentes, que actúan en cuanto Estado, bajo el mandato, orientación, planificación, anuencia y consentimiento de las autoridades estatales. Así entre otros instrumentos internacionales, lo establece el artículo 63 N°1 de la Convención Americana de Derechos Humanos, en estrecha relación con el artículo 5 de la Constitución Política del Estado. Estos agentes actúan en el marco de funciones estatales, con potestades, recursos materiales y humanos que esa misma organización jurídica pone a su disposición para el cumplimiento de sus tareas.

**1) La competencia de este Tribunal para conocer y fallar la demanda civil que se interpone en juicio criminal.** Una de las tesis sostenidas por el Fisco de Chile para eximirse del pago de las reparaciones en este tipo de juicios, alude a una interpretación errónea del artículo 10 del Código de Procedimiento Penal, en orden a que el Juez del Crimen, sería incompetente para conocer de estas demandas de reparación. Lo cierto es que el texto actual del artículo

citado, modificado por la Ley 18.857, de 6 de diciembre de 1.989, permite en términos amplios la interposición ante el juez que conozca del proceso penal las acciones civiles que persigan la reparación de los efectos patrimoniales que las conductas de los procesados por sí mismas hayan causado o que puedan atribuírseles como consecuencias próximas o directas, de modo que el fundamento de la respectiva acción civil obligue a juzgar las mismas conductas que constituyen el hecho punible objeto del proceso penal. En tal sentido, la excepción de incompetencia absoluta intentada por el Fisco de Chile ha sido mayoritariamente rechazada por los jueces llamados a resolver el conflicto.-

- 2) Fallos de la Excma. Corte Suprema que rechazan la tesis de la incompetencia del Tribunal en materia civil:** Cita al efecto la sentencia de casación rol Rol 6308-07, de fecha 8 de septiembre del 2008, sentencia de casación rol 10.666-2011 de fecha 04 de junio de 2012, entre otros fallos. Indica que los actos y hechos de los funcionarios públicos, en el ejercicio de sus funciones o con ocasión de ella, son imputables directamente al órgano al cual pertenecen. Esta es la llamada "Teoría del Órgano". De ahí que la responsabilidad extracontractual del Estado se caracterice por ser una responsabilidad "orgánica", de lo cual deriva otra característica, el de ser una responsabilidad DIRECTA.
- 3) Lo que ha fallado la Excma. Corte Suprema, en forma unánime, sobre la responsabilidad del Estado:** Al respecto cita cuatro sentencias: de fecha 26 de Enero del 2005 "Bustos con Fisco", Rol 3354-03 ; otra de 19 de Octubre del 2005- "Caro con Fisco", Rol 4.004-03 ; otra de 13 de Diciembre del 2005, "Albornoz con Fisco", Rol 4006-03 ; y otra de fecha 20 de Enero del 2006, "Vargas con García y Fisco", Rol 5.489-03, fallos unánimes de la Cuarta Sala del máximo Tribunal, que hace claridad acerca de la responsabilidad el Estado. Asimismo, cita a don Enrique Silva Cimma. Afirma que es importante el reconocimiento de que la responsabilidad extracontractual del Estado se trata de una responsabilidad regida por las normas del derecho público, y que ella emana de la propia naturaleza del Estado, como persona jurídica compleja que debe desarrollar su actividad teniendo presente los principios rectores de las Bases de la Institucionalidad, contenidas en el artículo 1° de la Carta fundamental. Luego, cita el Artículo 38 inciso segundo de la Constitución Política de la República, cuyo precepto consagra que cualquier persona que sea lesionada en sus derechos por el Estado podrá reclamar ante los tribunales de justicia. A su turno, cita el artículo 1 y 4 de la Ley N° 18.575, Orgánica constitucional de bases generales de la administración del estado, así como el artículo 6 y el inciso 2 del artículo 38 de nuestra carta fundamental, entre otras normas, argumentando al respecto. Finalmente indica que las normas citadas encuentran su complemento en diversas disposiciones de

Tratados Internacionales suscritos y ratificados por el Estado de Chile, ya sea entre otros la Declaración Universal de Derechos Humanos, el Pacto de Derechos Civiles y Políticos, y la Convención Americana de Derechos Humanos. Es decir, esa responsabilidad del Estado está consagrada y reconocida en ese Derecho Internacional Convencional, aún más, lo está también en el Derecho de Gentes o Derecho Internacional Consuetudinario, aplicable en Chile y en todo el mundo, que bajo la fórmula de Principios Generales del Derecho Internacional ha elevado el Derecho a la Reparación de las víctimas como una norma de *ius cogens*, esto es, principios obligatorios, inderogables, imprescriptibles y con efecto *erga omnes*. Que en ese sentido es bueno dirigir la mirada hacia la profusa y rica jurisprudencia internacional emanada de órganos regionales como la Comisión y la Corte Interamericana de Derechos Humanos, organismos a los que el Estado de Chile les ha reconocido competencia, siendo sus resoluciones vinculantes para todos los Estados suscriptores del Pacto de San José de Costa Rica.

**4) Referencias jurisprudenciales de nuestros Tribunales sobre la aplicación del derecho internacional de los derechos humanos en materias de reparación:**

La forma en que incide el derecho Internacional en esta temática de derechos humanos, queda refrendada en: sentencia de la I. Corte de Apelaciones de Santiago, de fecha 18 de Enero del 2006, Recurso de apelación ingreso 37483-2004, por el Homicidio de Gabriel Marfull; fallo de la 5ta. Sala de la I. Corte de Apelaciones de fecha 10 de Julio del 2006, en causa ingreso 65-2001, "Causa Martínez con Fisco"; fallo de Primera instancia pronunciado por el Ministro del Fuero de la I. Corte de Apelaciones, Sr. Jorge Zepeda, en el denominado caso Silberman, Rol 2182-98, del 27 de Septiembre del 2005; en el mismo sentido un fallo de la I. Corte de Apelaciones de fecha 23 de marzo de 2007, especialmente en su considerando 6°; A todo lo anterior debe agregarse lo resuelto por la Excm. Corte Suprema, con fecha 23 de marzo del 2007, en casación 1325-04 por el Homicidio de Manuel Rojas Fuentes.

**5) Lo que ha aprobado Chile recientemente en el seno de las naciones unidas sobre la reparación en materia de derechos humanos:**

Con fecha 21 de marzo del 2006, la Asamblea General de las Naciones Unidas, aprobó la Resolución 60-147, denominada "Principios y directrices básicos sobre el derecho de las víctimas de violaciones manifiestas de las normas internacionales de derechos humanos y de violaciones graves del derecho internacional humanitario a interponer recursos y obtener reparaciones". El Estado de Chile concurrió a la suscripción de esa Resolución, unánimemente aprobada, citando los numerales 13, 15, 18, 19, 20 y 23; además del numeral IV, que hace alusión a la institución de la Prescripción.

**D. El daño provocado y el monto de la indemnización demandada.** El Estado de Chile, a través de la acción de sus agentes, ha provocado un daño ostensible, público y notorio a los demandantes de autos. La lógica pura nos dice que ese Estado no podía investigarse a sí mismo, puesto que quedaría en evidencia su compromiso directo con los crímenes. De esa manera el Estado aseguró a sus agentes la impunidad necesaria. Esa es otra dimensión del daño ocasionado, impedir que los familiares de las víctimas supieran qué pasó con sus seres queridos. Con todo derecho pueden sus representados reclamar al Estado la reparación del inconmensurable daño que les ocasionó, por una acción intrínsecamente antijurídica. Se trata de un tipo de daño que es imposible soslayar, de aquellos que no se borran y que son manifiestos para cualquier persona que sufre esa circunstancia traumática. Eliseo Jara Ríos, como toda persona cualquiera fuese su condición social, tenían derecho a su dignidad y al goce y disfrute de derechos esenciales por su condición de ser humano y persona. Su homicidio, dejó a su familia en la más completa orfandad e inseguridad. Expresa que ese daño que sufrió y padece hasta hoy sus representados, es lo que constituye el daño moral que se demanda. El daño causado es obvio, público, notorio, y no hay quien pueda negarlo caprichosamente. Se trata de dolores y traumas humanos, que no hacen distinción para alojarse en el alma de quien los padece, atendiendo a condiciones sociales, políticas, culturales o religiosas. Todos lo sienten por igual, precisamente por nuestra misma naturaleza humana. Finalmente, define lo que es el daño moral de conformidad a la doctrina, citando además jurisprudencia al efecto. Respecto de la prueba, tanto la doctrina como la jurisprudencia mayoritaria coinciden en señalar que el daño moral no requiere prueba, citando jurisprudencia al respecto, con la cual coinciden plenamente y finaliza indicando que las angustias, padecimientos y dolores, sumadas a las incertidumbres, miedos, pérdidas de proyectos de vida, inseguridades, son fáciles de entender en su plenitud, y sólo cabe al sentenciador hacer una estimación fundada de su magnitud y del monto de la reparación.

**93°) Que de fs. 4.373 a 4.405 (Tomo XII), contesta la demanda civil el abogado Procurador Fiscal de Temuco, don Álvaro Sáez Willer,** solicitando acoger las excepciones o defensas opuestas y negar lugar a la demanda civil de indemnización de perjuicios deducida por el abogado Rafael Ferrada Henríquez, en todas sus partes y en el evento improbable que ella se acogiere, rebajar substancialmente el monto de las sumas demandadas por concepto de indemnización de perjuicios, además de acoger la excepción que atañe a los reajustes e intereses, y su forma de cómputo.

Inicia su presentación, acotando que el demandante civil demandan una suma total de **\$100.000.000 (cien millones de pesos)**, más reajustes e intereses desde la notificación de la demanda, por concepto de indemnización de



perjuicio por daño moral derivado de la muerte de Eliseo Jara Ríos, ocurrida el 27 de octubre de 1973 y con **costas** de la causa. Solicita que la mencionada demanda sea íntegramente rechazada, por los siguientes fundamentos:

- a. Excepción de reparación satisfactiva. Improcedencia de la indemnización reclamada, por haber sido ya reparado, el demandante conforme a las leyes de reparación.
- b. Excepción de prescripción extintiva.
- c. En cuanto al daño e indemnizaciones reclamadas.
- d. Improcedencia del pago de reajustes e intereses en la forma solicitada.

**A. EXCEPCIÓN DE REPARACIÓN SATISFACTIVA.  
IMPROCEDENCIA DE LA INDEMNIZACIÓN RECLAMADA POR HABER SIDO  
YA REPARADOS CONFORME A LAS LEYES DE REPARACIÓN.**

**1) Marco general sobre las reparaciones ya otorgadas.** Arguye que, no resulta posible comprender el régimen jurídico de este tipo de reparaciones por infracciones a los Derechos Humanos si no se posicionan correctamente estas indemnizaciones en el panorama jurídico nacional e internacional. Que la comprensión solo puede efectuarse al interior - y desde- lo que ya es común considerar, el ámbito de la llamada "Justicia Transicional". Aduciendo a los valores e intereses en juego en esta disputa indemnizatoria. Que el dilema "justicia versus paz" es uno de los pilares sobre los cuales descansa la justicia transicional. Argumentos en favor de amnistías generales que porten la necesaria tranquilidad a un país, deben lidiar con la imperiosa necesidad de que una sociedad se mire a sí misma y reconozca los errores del pasado para así pronunciar aquel imperioso "nunca más". Proclama que, por otro lado, no debe olvidarse que desde la perspectiva de las víctimas, la reparación de los daños sufridos juega un rol protagónico en el reconocimiento de aquella medida de justicia por tantos años buscada. Que toda reparación existe una compleja decisión de mover recursos económicos públicos, desde la satisfacción de un tipo de necesidades públicas a la satisfacción de otras radica en grupos humanos más específicos. Refiere a los programas propuestos por la comisiones de verdad o reconciliación.

**2) Complejidad reparatoria.** Comienza citando a Lira. Posteriormente señala que la llamada Comisión Verdad y Reconciliación o también llamada "Comisión Rettig", en su informe final propuso una serie de "propuestas de reparación" entre las cuales se encontraba una "pensión única de reparación para los familiares directos de las víctimas" y algunas prestaciones de salud. Dicho informe derivó en la Ley 19.123, que creó la Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación. Que el mensaje de dicho proyecto de ley fue claro al expresar que por él se buscaba, en términos generales, "reparar precisamente el daño moral y patrimonial que ha afectado a los familiares directos de la víctimas". Cita lo que ejecutivo entendió por reparación. Que la compensación de daños morales y

mejora patrimonial, son los dos claros objetivos de estas normas reparatorias. Refiere a la discusión de la ley 19.123 señalando como ejemplo las referencias a la reparación moral y patrimonial buscada por el proyecto. Aduce que la idea reparatoria se plasmó de manera bastante clara cuando dentro de las funciones de la Comisión se indicó le corresponderá especialmente a ella promover “la reparación del daño moral de las víctimas” a que se refiere el artículo 18. Que, asumida esa idea reparatoria, tanto la Ley 19.123 y otras normas jurídicas conexas, han establecido diversos mecanismos mediante los cuales se ha concretado esta compensación exhibiendo aquella síntesis que explica cómo nuestro país ha afrontado este complejo proceso de justicia transicional. Indicando que la reparación a las víctimas de violaciones a los derechos humanos se ha realizado principalmente a través de tres tipos de compensaciones a saber: reparación mediante transferencia directa de dinero; reparaciones mediante la asignación de derechos sobre prestaciones estatales específicamente; y reparaciones simbólicas.

**3) Reparaciones mediante transferencias directas de dinero.** Afinca que, diversas han sido las leyes que han establecido este tipo de reparaciones. La ley N° 19.123 ha sido la más importante. Abogando a la discusión legislativa. Cimentando los costos generales que ha significado para el Estado, este tipo de indemnizaciones a diciembre de 2019, detallando las sumas desembolsadas, lo que da un total de \$992.084.910.400. Plantea que desde una perspectiva indemnizatoria, y tal como se indicó en la historia de la ley 19.123, una pensión mensual es también una forma de reparar un perjuicio actual y, aunque ella comporte una sucesión de pagos por la vida del beneficiario, lo que no obstaría a valorizarla para poder saber cuál fue su impacto compensatorio. Que ellas son, una buena manera de concretar las medidas que la justicia transicional exige en estos casos obteniéndose con ello, compensaciones razonables que están en coherencia con las fijadas por los tribunales en casos de pérdidas culposas de familiares.

**4) Reparaciones mediante la asignación de nuevos derechos.** Reseña que la mayoría de los procesos de justicia transicional, la reparación no se realiza sólo mediante transferencias monetarias directas, sino que también a través de la concesión de diversos derechos a prestaciones. Exterioriza lo mencionado por el Alto Comisionado para los Derechos Humanos de la ONU en cuanto al objetivo de un programa de reparación. Invocando a las Ley 19.123, 19.980, 19.992 y 20.405. Aduciendo a los programas y beneficios que están contemplan, además de la forma de obtenerlos.

**5) Reparaciones simbólicas.** Apoya que al igual que todos los demás proceso de justicia transicional, parte importante de la reparación por los daños morales causados a la víctima de DD.HH se realiza a través de actos positivos de

reconocimiento y recuerdo de los hechos que dieron lugar a aquellas violaciones. Que la doctrina, en este sentido, se ha inclinado por estimar que la indemnización del daño moral tiene precisamente un carácter satisfactivo, consistente en dar a la víctima una satisfacción, ayuda o auxilio, que le permita atenuar sus efectos, morigerándolos o haciéndolos más soportables. Cita a Fueyo, refiriéndose a la naturaleza de la reparación del daño extrapatrimonial. Destaca las ejecuciones de diversas obras de reparaciones simbólicas realizadas.

**6) La identidad de causa entre lo que se pide en estos autos y las reparaciones realizadas.** Concluye que los esfuerzos del Estado por reparar a las víctimas de DD.HH no solo han cumplido todos los estándares internacionales de Justicia Transicional, sino que han provisto indemnizaciones razonables con la realidad financiera que efectivamente han apuntado a compensar a las víctimas por los daños, tanto morales como patrimoniales sufridos a consecuencia de los violaciones a los Derechos Humanos. Demarca que, así las cosas, tanto las indemnizaciones que se solicitan en estos autos como el cumulo de reparaciones hasta ahora indicadas pretenden compensar los mismo daños ocasionados por los mismo hechos. De esta forma, los ya referidos mecanismos de reparación han compensado precisamente aquellos daños, no pudiendo por ello ser exigidos nuevamente. Funda sus argumentos citando fallos de la Excma. Corte Suprema, la Corte Interamericana de Justicia, normativa internacional y doctrina atingente. Manifestando que la acción deducida en estos autos basada en los mismos hechos y pretendiendo ella resarcir los mismos daños que han inspirado precisamente el cúmulo de acciones reparatorias ya enunciadas, es que se opone la excepción de reparación satisfactiva por haber sido ya indemnizado el demandante en conformidad a las leyes 19.123 y 19.980 y sus modificaciones.

#### **B. EXCEPCIÓN DE PRESCRIPCIÓN EXTINTIVA:**

**1) Normas de prescripción aplicables.** En subsidio opone la excepción de prescripción de las acciones civiles de indemnización de perjuicios deducida con arreglo a lo dispuesto en el artículo en el artículo 2.332 del Código Civil, en relación con el artículo 2.497 del mismo Código; solicitando que, por encontrarse prescrita la demanda, se rechace en todas sus partes. Apunta que, según lo expuesto en la demanda, el fallecimiento de Eliseo Jara Ríos se produjo el 27 de octubre de 1973. Es del caso que aun entendiendo suspendida la prescripción durante el período de la dictadura militar, iniciada en septiembre de 1973, por la imposibilidad de las víctimas de ejercer las acciones legales correspondientes ante los Tribunales de justicia, hasta la restauración de la democracia, o aun, hasta la entrega pública del Informe de la Comisión de Verdad y Reconciliación, hechos acaecidos el 11 de marzo de 1990 y el 10 de noviembre de 2004, respectivamente, a la fecha de notificación de la demanda de autos, esto es, el **28 de julio de 2021**, ha transcurrido en exceso el plazo de prescripción extintiva que

establece el citado artículo 2.332 del Código Civil. En consecuencia, oponen la excepción de prescripción establecida en el artículo 2.332 del Código Civil. En subsidio, en caso de estimarse que la norma anterior no es aplicable en autos, opone la excepción de prescripción extintiva de 5 años contemplada para las acciones y derechos en el artículo 2.515, en relación con el artículo 2.514 del Código Civil, ya que entre la fecha en que se habría hecho exigible el derecho a indemnización y la fecha de notificación de la demanda de autos, transcurrió con creces el plazo que establece el artículo 2.515 del Código Civil.

**2) Generalidades sobre la prescripción.** Aduce que por regla general, todos los derechos y acciones son prescriptibles, citando doctrina al efecto. Expresa que, la imprescriptibilidad es excepcional y requiere siempre declaración explícita, la que en este caso no existe. Que pretender que la responsabilidad del Estado sea imprescriptible, sin que exista un texto constitucional o legal expreso que lo disponga, llevaría a situaciones extremadamente graves, absurdas y perturbadoras, citando jurisprudencia nacional al efecto. Advierte que la prescripción es una institución universal y de orden público. Que las normas del Título XLII del Código Civil, que la consagra y, en especial, las de su Párrafo I, se han estimado siempre de aplicación general a todo el derecho y no solo al derecho privado. Que entre estas normas está el artículo 2.497 del citado cuerpo legal, que manda aplicar las normas de la prescripción a favor y en contra del Estado, cuyo tenor cita. Adopta que, esta última disposición consagra, con carácter obligatorio, el principio de que, al igual que tratándose de las relaciones entre particulares la prescripción afecta o favorece, sin excepciones, a las personas jurídicas de derecho público, a pesar de que éstas, como señala el artículo 547, inciso 2º, del Código Civil, se rijan por las leyes y reglamentos especiales. Insiste en que la prescripción es una institución de aplicación general en todo ámbito jurídico y de orden público. Adopta que la responsabilidad que se atribuye al Estado y la que se reclama en contra de particulares tienen la misma finalidad: resarcir un perjuicio, reponiendo en el patrimonio dañado, el menoscabo que haya sufrido. Adosa que toda acción patrimonial crediticia se extingue por prescripción, de conformidad con los artículos 2.514 y 2.515 del Código Civil.

**3) Fundamento de la prescripción.** Comunica que, la prescripción tiene por fundamento dar fijeza y certidumbre a toda clase de derechos emanados de las relaciones sociales y de las condiciones en que se desarrolla la vida, aun cuando éstas no se ajusten a principios de estricta equidad, que hay que subordinar, como mal menor, al que resultaría de una inestabilidad indefinida. Que, los planteamientos doctrinarios de los que se vale, le permite concluir que la prescripción, es una institución estabilizadora. Que está reconocida por el ordenamiento jurídico con una perspectiva esencialmente pragmática, en atención a que existe bien jurídico superior que se pretende alcanzar, consistente en la

certeza de las relaciones jurídicas, continua sus argumentos en ese contexto. Finalmente, refiere que en la especie, el ejercicio de la acción indemnizatoria ha sido posible durante un número significativo de años, desde que los demandantes estuvieron en situación de hacerlo.

**4) Jurisprudencia sobre la materia.** Cita la sentencia del pleno de la Excma. Corte Suprema de 21 de enero de 2013. Reflexionando en los diferentes considerando citados: **1°)** Que el principio general que rige la materia es de la prescriptibilidad de la acción de responsabilidad civil, de modo que la imprescriptibilidad debe, como toda excepción, ser establecida expresamente y no construida por analogía o interpretación extensiva. **2°)** Los Tratados Internacionales invocados, especialmente el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, la Convención Americana de Derechos Humanos, el Convenio de Ginebra sobre Tratamiento de los Prisioneros de Guerra y la Convención sobre la Imprescriptibilidad de los Crímenes de Guerra y de los Crímenes de Lesa Humanidad, no contienen norma alguna que declare imprescriptible la responsabilidad civil; la imprescriptibilidad que algunos de ellos establece se refiere solo a la responsabilidad penal. **3°)** Que no existiendo una norma especial que determine el plazo de prescripción debe aplicarse en estos casos el derecho común, que en esta materia está representado por la regulación del Código Civil relativa a la responsabilidad extracontractual, y en particular por el artículo 2.332 que fija un plazo de cuatro años desde la perpetración del acto. **4°)** Que, no obstante la letra de dicho precepto, el plazo debe contarse no desde la desaparición del secuestrado, sino desde que los titulares de la acción indemnizatoria tuvieron conocimiento y contaron con la información necesaria y pertinente para hacer valer el derecho al resarcimiento del daño ante los tribunales de justicia. **5°)** Que el inicio del plazo debe colocarse, en consecuencia, al momento de emitirse el Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, pues desde ese momento se tuvo certidumbre de la condición de víctima de la personas desaparecida. Adiciona fallo de la Excma. Corte Suprema.

**5) Contenido patrimonial de la acción indemnizatoria.** Ilustra que, la indemnización de perjuicios, cualquiera sea el origen o naturaleza de los mismos, no tiene un carácter sancionatorio, de modo que jamás ha de cumplir un rol punitivo para el obligado al pago y su contenido es netamente patrimonial. De allí que no ha de sorprender ni extrañar que la acción destinada a exigirla esté -como toda acción patrimonial- expuesta a extinguirse por prescripción. Arguye que debe considerarse, lo planteado por la doctrina fiscal sustentada en sus diversas defensas y lo ha recogido la jurisprudencia, que en la especie se ha ejercido una acción de contenido patrimonial que persigue hacer efectiva la responsabilidad extracontractual del Estado, por lo que no cabe sino aplicar, en materia de prescripción, las normas del Código Civil, lo que no contraria la naturaleza

especial de la responsabilidad que se persigue, en atención a que la acción impetrada pertenece- como se dicho- al ámbito patrimonial. En efecto basta considerar que el derecho a indemnización puede ser y ha sido objeto de actos e disposición, tales como renuncia o transacción, por lo que no existe fundamento plausible para estimar que se trata de acciones ajenas a la prescripción liberatoria que no es sino una suerte de renuncia tacita por el no ejercicio oportuno de las acciones.

**6) Normas contenidas en el Derecho Internacional.** Funda que, en relación con las alegaciones expuestas por los actores en cuanto a que la acción patrimonial que persigue la reparación por los daños reclamados sería imprescriptible conforme al derecho internacional de los derechos humanos, en ese sentido, se hará cargo en particular de ciertos instrumentos internacionales, adelantando desde ya que ninguno contempla la imprescriptibilidad de las acciones civiles derivadas de delitos o crímenes de lesa humanidad o que prohíba o impida la aplicación del derecho interno en esta materia. Reseña a la "Convención sobre la Imprescriptibilidad de los Crímenes de Guerra y Crímenes de Lesa Humanidad, Convenio de Ginebra de 1949, la Resolución N° 3.074 de 3 de diciembre de 1973 de la Asamblea General de las Naciones Unidas y la Convención Americana de Derechos Humanos. Acota que, el planteamiento de esta defensa fiscal ha sido reconocido por nuestro más alto Tribunal del país, citando al efecto el caso "Neira Rivas, Gloria con Fisco de Chile" y "Martínez Rodríguez v otra con Fisco de Chile". No habiendo, en consecuencia, norma expresa de derecho internacional de derechos humanos, debidamente incorporada a nuestro ordenamiento jurídico interno, que disponga la imprescriptibilidad de la obligación estatal de indemnizar, y no pudiendo tampoco aplicarse por analogía la imprescriptibilidad penal en materia civil, el Tribunal no puede apartarse del claro mandato de la ley interna al resolver esta contienda y aplicar las normas contenidas en los artículos 2.332 y 2.497 del Código Civil, solicitando que con el mérito de lo expuesto se rechazase la demanda de autos, por encontrarse prescritas las acciones civiles deducida.

#### **D. EN CUANTO AL DAÑO E INDEMNIZACIONES RECLAMADAS.**

Expone que sin perjuicio de estar ya negada la obligación misma de indemnizar con respecto a los hechos a que se refiere la demanda de autos, se hace valer acá las siguientes excepciones y defensas en cuanto a la existencia del daño reclamado, naturaleza de las indemnizaciones solicitadas y los montos pretendidos. Aduce que la acción indemnizatoria por daño moral y que se solicita por este concepto la suma \$100.000.0000.-, en total, más reajustes e intereses desde la notificación de la demanda, y costas.

**1) Fijación de la indemnización por daño moral.** Alega que con relación al daño moral debe considerarse que éste consiste en la lesión o detrimento que

experimenta una persona, en general, en sus atributos o cualidades morales. En términos generales refiere que la indemnización de perjuicios tiene por objeto restablecer el equilibrio destruido por el hecho ilícito, otorgándole a la víctima un valor equivalente a la cuantía del daño sufrido. Citando la definición que ha realizado la Excma. Corte Suprema al respecto sobre el perjuicio moral. Anexa que en esa perspectiva la cifra pretendida en la demanda como compensación del daño moral de \$100.000.000, resultan excesivas, en consideración las acciones y medidas de reparación adoptadas por el Estado de Chile en esta materia, y los montos promedios fijados por los Tribunales de justicia.

**2) En subsidio de las excepciones precedentes, la regulación del daño moral debe considerar los pagos ya recibidos del Estado y guardar armonía con los montos establecidos por los Tribunales.** En subsidio de las excepciones de reparación satisfactiva y de prescripción de la acción, respectivamente, alega en todo caso que en la fijación del daño moral por los hechos de autos el Tribunal debe considerar todo los pagos recibidos a través de los años por los actores, o sus familiares, de parte del Estado conforme a las leyes de reparación y también a los beneficios extrapatrimoniales que estos cuerpos legales contemplan, pues todos ellos tuvieron por objeto reparar el daño moral. De no accederse a esta petición subsidiaria implicaría un doble pago por un mismo hecho, lo cual contraría los principios jurídicos básicos del derecho en orden a que no es jurídicamente procedente que un daño sea indemnizado dos veces. Además es pertinente hacer presente que para la regulación y fijación del daño moral deben considerarse como un parámetro válido los montos establecidos en las sentencias de los Tribunales en esta materia.

**3) Improcedencia del pago de reajustes e intereses en la forma solicitada.** Que no procede condenar al pago de reajustes e intereses en tanto no exista una sentencia ejecutoriada que así lo disponga. Realiza argumentos en esa línea citando doctrina. Luego expresa que, en el hipotético caso de que se resolviera acoger la acción deducida en autos y se condene a su representado al pago de indemnizaciones de perjuicios, tales reajustes e intereses sólo podrán devengarse desde que la sentencia condenatoria se encuentre firme o ejecutoriada y su representado incurra en mora.

**4) Respecto de las costas de la causa.** Que atendido el compromiso del Estado democrático con los Derechos Humanos, yendo más allá de lo que en derecho le era exigible, asumiendo los costos no solo de la reparación de las víctimas, sino que también de la promoción y conmemoración de los Derechos Humanos como eje estructurante de la vida en sociedad, resulta improcedente que se le condene en costas, siendo, además, evidente que a todo evento, tiene motivo plausible para litigar.

94°) Que haciéndonos cargo de la **contestación de la demanda efectuada por el Fisco de Chile**, reflexionaremos de la siguiente manera:

**A. EXCEPCIÓN DE REPARACIÓN SATISFACTIVA. IMPROCEDENCIA DE LA INDEMNIZACIÓN RECLAMADA POR EL ACTOR, POR HABER SIDO YA REPARADO EN CONFORMIDAD A LAS LEYES DE REPARACIÓN.** Se estará a lo ya razonado en las siguientes causas: **Causa rol 27.525** del Juzgado de Letras de Carahue, seguida por el delito de homicidio calificado de Segundo Cayul Tranamil, sentencia de 26 de diciembre de 2014; **Causa rol 27.526** del Juzgado de Letras de Carahue, seguida por el homicidio calificado de Juan Segundo Palma Arévalo y Arcenio del Carmen Saravia Fritz, sentencia de 18 de diciembre de 2014; **Causa rol 45.345** del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el delito de homicidio calificado de Juan Tralcal Huenchumán, sentencia de 11 de diciembre de 2014; **Causa rol 113.990** del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio de Manuel Alberto Burgos Muñoz, sentencia de fecha 06 de noviembre de 2015; **Causa rol 113.989**, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio calificado de Segundo Enrique Candía Reyes, sentencia de fecha 18 de abril de 2016; **Causa rol 18.780** del Juzgado de Letras de Curacautín, seguida por el delito de homicidio de Jorge San Martín Lizama, sentencia de fecha 28 de septiembre de 2015; **Causa rol 29.877**, del ingreso del Juzgado de Letras de Pitrufuquén, seguida por el delito de homicidio calificado de Nicanor Moyano Valdés, sentencia de 25 de enero de 2016; **Causa rol 45.344**, del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el delito de Homicidio calificado de Osvaldo Moreira Bustos y apremios ilegítimos de Juana Rojas Viveros, sentencia de 23 de marzo de 2016; **Causa rol 45.371**, del Juzgado de Letras de Lautaro, por el delito de apremios ilegítimos de Jorge Contreras Villagra y otros, sentencia de 17 de agosto de 2016, **Causa rol 45.342**, del ingreso del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el delito de homicidio en la persona de Gumerindo Gutiérrez Contreras, sentencia de 09 de octubre de 2015; **Causa rol 29.869**, del Juzgado de Letras de Pitrufuquén, por el homicidio de Guillermo Hernández Elgueta, sentencia de 29 de diciembre de 2016; **Causa rol 27.527**, del Juzgado de Letras de Carahue, seguida por el delito de homicidio de Anastasio Molina Zambrano, sentencia de 15 de septiembre de 2016; **Causa rol 114.001**, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, por el secuestro calificado de Osvaldo y Gardenio, ambos de apellido Sepúlveda Torres, sentencia de 17 de noviembre de 2016; **Causa rol 113.986**, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, por el homicidio de Moisés Marilao Pichún, sentencia de fecha 24 de junio de 2016; **Causa rol 63.541**, del Juzgado de Letras de Angol, seguida por el homicidio de Sergio Navarro Mellado, sentencia de 27 de mayo de 2016; **Causa rol 45.363**, del ingreso del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el delito de secuestro calificado de Gervasio



Huaiquil Calviqueo, sentencia de 19 de mayo de 2017; **Causa rol 114.048**, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, por el secuestro calificado de Arturo Navarrete Leiva, sentencia de 10 de febrero de 2017; **Causa rol 10.868**, del Primer Juzgado del Crimen de Puerto Montt, seguida por el delito de apremios ilegítimos o aplicación de tormentos seguida de muerte en la persona de Juan Lleucún Lleucún, sentencia de 22 de noviembre de 2017; **Causa rol 114.003**, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio de Gabriel Salinas Martínez, sentencia de 10 de noviembre de 2017; **Causa rol 10.851**, de la Corte de Apelaciones de Puerto Montt, seguida por el homicidio simple, en carácter de reiterado de Pedro Antonio Bahamonde Rogel, José Santiago Soto Muñoz, Héctor Hugo Maldonado Ulloa y José Mañao Ampuero, sentencia de 20 de enero de 2016; **Causa rol 45.343**, del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el homicidio calificado en las personas de Segundo Lepín Antilaf, Juan Segundo Nahuel Huaiquimil, Julio Augusto Ñiripil Paillao, Segundo Levío Llaupe, Víctor Yanquin Tropa y Heriberto Collío Naín, sentencia de 31 de agosto de 2017; **Causa rol 57.071**, del Juzgado de Letras de Victoria seguida por el Homicidio Calificado en la persona de Jorge Arturo Toy Vergara, perpetrado en la comuna de Victoria, sentencia del 12 de octubre de 2017, **Causa rol 113.997**, del Juzgado de Juzgado del Crimen de Temuco para investigar el delito de Secuestro Calificado en la persona de Segundo Elías Llancaqueo Millán, perpetrado en la comuna de Lautaro en el mes de abril de 1975, sentencia del 19 de enero de 2018; **Causa rol 45.354**, del Juzgado de Letras de Lautaro seguida por el Secuestro calificado de Samuel Huichallán Levián, Ceferino Antonio Yaufulem Mañil, Miguel Eduardo Yaufulem Mañil y Oscar Rumualdo Yaufulem Mañil, sentencia del 03 de agosto de 2020; **Causa rol 45.361**, del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el Secuestro Calificado de Manuel Elías Catalán Paillal, sentencia de 23 de diciembre de 2020; **Causa rol 114.000**, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio simple de Waldo Enrique Rivera Concha, sentencia de 29 de abril de 2020; **Causa rol 4-2010**, de la Corte de Apelaciones de Valdivia, seguida por el homicidio calificado en la persona de Víctor Carreño Zúñiga, sentencia de 16 de abril de 2018; **Causa rol 45.362**, del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el secuestro calificado en la persona de José Domingo Llabulén Pilquinao, sentencia de 16 de febrero de 2018; **Causa rol 114.007**, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio calificado en la persona de Exequiel Zigomar Contreras Plotsqui, sentencia de 23 de octubre de 2018; y **Causa rol 114.042**, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio calificado en la persona de José Alberto Fuentes Fuentes, sentencia de 17 de agosto de 2018. Todos los anteriores fallos condenatorios y ejecutoriados, que han rechazado los argumentos reiterados en el tiempo sobre estas excepciones que ha interpuesto el Fisco de Chile.

**1) Sobre lo anterior, esta excepción debe ser rechazada.** En efecto, cabe hacer presente que el demandando no señala ninguna norma de las leyes que cita donde se indique que los familiares, ya sea cónyuge, hermanos, convivientes, primos, sobrinos u otros parientes de víctimas de violaciones de Derechos Humanos ocurridas durante el régimen militar año 1973 y siguientes, no puedan demandar por indemnización por daño moral. Por qué no la cita: primero porque no existe y segundo porque en el ordenamiento jurídico chileno, tratándose de violaciones a los derechos humanos y por las obligaciones generales establecidas en los artículo 1 y 2 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos, esto es, respetar, garantizar, y no discriminar en el goce y ejercicio de los derechos y libertades, no es posible obstruir a persona alguna el derecho de acceso a la justicia (artículos 8 y 25 de dicha Convención). No es óbice interponer las acciones civiles respectivas por el daño causado a las víctimas por violación a los derechos humanos y las reparaciones y prestaciones estatales de todo tipo que pueda otorgar el Estado en cumplimiento a los estándares internacionales. En este punto se seguirá la línea jurisprudencial desarrollada en fallos por la Excm. Corte Suprema, en especial: El fallo de 01 de abril de 2014, **rol 1424-2013**, sentencia de reemplazo, considerando 13°, motivo que también cita fallos en el mismo sentido, **roles 2918-13, 3841-12 y 5436-10**. Que en síntesis expresa, en relación a la improcedencia alegada por el Fisco de Chile, que esta no es efectiva. Así en términos precisos, *la acción civil es la obtención de la compensación íntegra de los daños ocasionados por el actuar de los Agentes del Estado de Chile*. Las disposiciones de derecho internacional deben tener aplicación preferente en nuestro régimen jurídico al tenor del artículo 5° de la Constitución Política de la República. Del mismo modo el hecho que los demandantes hayan sido favorecidos por el Estado por la Ley 19.123 y leyes posteriores no es óbice para demandar civilmente (tanto la cónyuge, los hijos y los hermanos) toda vez que la citada Ley no establece de modo alguno la incompatibilidad que reclama el Fisco de Chile. Ahora bien, en nada arredra lo razonado, sobre la responsabilidad civil del Estado lo informado por el Instituto de Previsión Social Respecto a los familiares del causante **Eliseo Segundo Jara Ríos** de fs. 4.507 a 4.510 (Tomo XII). En efecto, a fs. 4.510 (Tomo XII), se informa que **Américo Darío Reyes y Zinia Alejandra Jara Reyes** recibieron por una sola vez el bono de reparación de la Ley N°19.980 por un monto total de diez millones de pesos cada uno en su calidad de hijos de la víctima Ley Rettig, don Eliseo Segundo Jara Ríos. Sin embargo, no han recibido otros beneficios de reparación en dicho Instituto. Lo anterior, toda vez, que no es posible privar a las víctimas del acceso a la justicia y demandar al Estado por los delitos cometidos por los agentes del Estado. De esta forma, se obtiene una reparación más integral en relación al daño causado a la

víctima. En todo caso como se ha razonado precedentemente, no existe ninguna norma que impida demandar a los actores civiles.

**B. QUE EN CUANTO A LA EXCEPCIÓN DE PRESCRIPCIÓN EXTINTIVA DEL ARTÍCULO 2.332 EN RELACIÓN AL ARTÍCULO 2.497 Y 2.515 EN RELACIÓN AL ARTÍCULO 2.514 DEL CÓDIGO CIVIL.** También será rechazada. Este Tribunal, en igual sentido, estará a lo ya resuelto por la Excma. Corte Suprema en el fallo de remplazo **rol 1424-2013** de 1 de abril de 2014, considerando 11°, el cual en síntesis y en lo pertinente, señala que tratándose de un delito de lesa humanidad cuya acción penal persecutoria es imprescriptible, no resulta coherente entender que la acción civil indemnizatoria esté sujeta a las normas sobre prescripción establecidas en la ley civil interna, ya que ello contraría la voluntad expresa manifestada por la normativa internacional sobre Derechos Humanos, integrante del ordenamiento jurídico nacional por disposición del inciso segundo del artículo 5° de la Carta Fundamental, que consagra el derecho de las víctimas y otros legítimos titulares a obtener la debida reparación de todos los perjuicios sufridos a consecuencia del acto ilícito, e incluso por el propio Derecho Interno, que en virtud de la Ley N° 19.123 y su posterior modificación contenida en la Ley N°19.980, reconoció de manera explícita la innegable existencia de los daños y concedió también a los familiares de las víctimas calificadas como detenidos desaparecidos y ejecutados y ejecutados políticos, por violación a los derechos humanos en el período 1973-1990, reconocidos por los informes de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación y la Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, beneficios de carácter económico o pecuniario. Por consiguiente, agrega la Excma. Corte Suprema, cualquier diferenciación efectuada por el juez, en orden a dividir ambas acciones y otorgarles un tratamiento diferenciado, es discriminatoria y no permite al ordenamiento jurídico guardar la coherencia y unidad que se le reclama. Como se aprecia, la Excma. Corte Suprema de manera sostenida en el tiempo ha rechazado esta excepción de prescripción extintiva, como se puede observar en este fallo y otros posteriores, como en causas **roles 15.294-2018 y 2.471-18 del ingreso de la Excma. Corte Suprema**, entre otros. Sobre la materia también es importante señalar el fallo de la Corte Interamericana de Derechos Humanos en el caso “Órdenes Guerra y otros vs Chile” de fecha 29 de Noviembre de 2018, el que se relaciona con la alegada responsabilidad del Estado por violación de los derechos a las garantías judiciales y protección judicial como consecuencia de la aplicación de la figura de prescripción de acciones civiles de reparación relacionadas con crímenes de lesa humanidad. Las presuntas víctimas son siete grupos de personas que, entre 1997 y 2001, interpusieron por separado siete acciones civiles de indemnización de perjuicios, en razón del secuestro y desaparición o ejecución de sus familiares por parte de agentes estatales en 1973 y 1974, durante la dictadura militar. Tales

acciones fueron rechazadas entre 1999 y 2003, por juzgados, Tribunales de apelación o la Corte Suprema de Justicia, con base en la aplicación del plazo de la figura de prescripción establecida en el Código Civil. Si bien las presuntas víctimas han recibido una pensión mensual administrativa en virtud de lo dispuesto en la Ley 19.123 de 1992, así como otros beneficios en algunos casos (bono de reparación o bonificación compensatoria), la Comisión consideró que la existencia de un programa administrativo de reparaciones no excluye la posibilidad de que las víctimas de graves violaciones opten por reclamar reparación por vía judicial y que, tratándose de crímenes de lesa humanidad, es desproporcionado negarles sus derechos a una reparación bajo el argumento de prescripción. Sobre estos hechos, en el párrafo 13, el Estado de Chile acepta los hechos que se han tenido por probados por la Comisión en el Capítulo IV de su Informe. En los puntos resolutivos la Corte Interamericana de Derechos Humanos condena al Estado de Chile por violación al derecho de acceso a la justicia, en los términos de los derechos a las garantías judiciales y a la protección judicial, reconocidos en los artículos 8.1 y 25.1 de la Convención Americana, en relación con los artículos 1.1 y 2 de la misma y se ordena además al Estado a pagar determinadas sumas dinero.

### **C. EN CUANTO AL DAÑO E INDEMNIZACIONES RECLAMADAS.**

Que en un examen somero de las siguientes Constituciones Chilenas la expresión para referirse a los Tribunales, es “Tribunales de Justicia”. De esta forma , lo hacían los siguientes textos: de 1822, capítulo I , artículo 158, donde a los Tribunales se les denomina “Tribunales de Justicia”; de 1823, título XIII, artículo 143, “Suprema Corte de Justicia”; de 1833, capítulo VIII, “De la administración de justicia”; de 1925, artículos 23 y 39, aluden a la expresión “Tribunales de Justicia”; de 1980, artículos 45, 52 N° 2 letra c) y 76 se refieren a la expresión “Tribunales de Justicia”. En consecuencia, la tradición constitucional, constata que el nombre para referirse a los Tribunales para que ejerzan su función no es de Tribunales de Ley, Tribunales de Derecho, Tribunales de Jurisprudencia, Tribunales de administración, sino que es **Tribunales de Justicia, lo que significa que tienen una conexión directa con este valor e ideal Constitucional.** Por lo tanto, siempre los Tribunales en conformidad, además, al Código Iberoamericano de Ética Judicial, vigente en Chile para los magistrados, en su artículo 35 señala: “el fin último de la actividad judicial es realizar la justicia por medio del Derecho”. Con mayor énfasis los jueces, frente a casos extraordinarios, únicos, irrepetibles que puedan suceder en una República, los Tribunales deben considerar la colisión que pueda producirse entre el Derecho positivo y la Justicia, debiendo considerarse, además, que la Corte de Apelaciones de Temuco ya recogió esta tradición constitucional de principios y valores en el **fallo rol 45-2008** de 1 de septiembre de 2008, recaído en la **causa rol 113.959** del Primer Juzgado del Crimen de Temuco,

**caso “Curiñir Lincoqueo”.** Sólo a modo de ejemplo, ya que hay muchos sobre la materia, la Corte Constitucional Federal de la Republica Bonn, en una decisión ya en 1953, citando a **Radbruch**, declaró que en interés de la seguridad jurídica, un conflicto entre una prescripción de Derecho positivo y la justicia de fondo se resuelve normalmente en favor de la primera; sin embargo, cuando la discrepancia entre una ley positiva y la justicia llega a un grado intolerable, la ley por ser derecho injusto, debe ceder ante la justicia (**Antonio Pedrals: Atisbos de Supralegalidad en el ordenamiento positivo.** Universidad de Valparaíso, 1982, pág. 584). Que en este caso es aplicable, a propósito de la indemnización reclamada.

- 1) Que asimismo podemos decir que la naturaleza humana es de tal condición que adquiere un deseo de actuar justamente cuando hemos vivido en un marco de Instituciones justas y nos hemos beneficiado de ellas. (**John Rawls. Una Teoría de la Justicia.** Fondo de Cultura Económica, año 2006, página 412).
- 2) Que en la misma línea, el autor citado en su obra *Liberalismo Político*, igual editorial, año 2013, página 224 y 225, donde expresa que los Tribunales cuando deban decidir los casos deben recurrir a los valores políticos que en su opinión pertenecen a la comprensión más razonable del concepto público de la justicia y a sus valores políticos de justicia y de razón pública (esto no tiene que ver con su propia moral personal) pues, los valores anotados son los valores que la ciudadanía y en general todos creen de buena fe, como les exige el deber de civilidad y que se espera que suscriban todos los ciudadanos en tanto personas razonables y racionales. Agrega este Tribunal que el valor justicia consagrado en nuestras Constituciones por lo menos desde 1822, es un acervo que cualquier ciudadano de una república independiente y soberana, como la chilena, adhiere.
- 3) Que continuando con lo anterior yendo más al fondo en esta introducción, si uno analiza, incluso, el desarrollo del Derecho Civil y su interpretación, como lo hizo **Alejandro Guzmán Brito** en su artículo *La historia Dogmática de las Normas sobre Interpretación recibidas por el Código Civil de Chile*, (Interpretación, Integración y razonamientos Jurídicos Editorial Jurídica de Chile, año 1992, página 77) en cuanto a que toda la evolución del derecho civil desarrollado por los jurisconsultos romanos y sus sucesores puede entenderse al Derecho como equidad constituida, lo mismo podemos decir con la Convención Americana de Derechos Humanos y la jurisprudencia de la Corte Interamericana en materia de Derechos Humanos, en especial en materia de reparación integral a las víctimas. Aquí el Derecho es equidad constituida. Del mismo modo, en materia de reparaciones, el autor chileno Claudio Nash Rojas, que ha hecho un estudio sistemático y completo hasta ahora en su libro *“Las Reparaciones ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos, 1988 - 2007”* (editorial Facultad de Derecho Universidad de Chile, Centro de Derechos Humanos) y también en su libro *“Responsabilidad Internacional Del Estado En La Jurisprudencia*

*Internacional y La Experiencia Chilena”* (Editorial Legal Publishing) donde manifiesta en forma clara, en páginas 67 y siguientes del primero, que la Corte Interamericana ha señalado que en aquellos casos en que se han producido violaciones de los derechos y libertades convencionales, el Estado tiene el deber de actuar en el ámbito interno de forma tal que se determine la verdad de los hechos violatorios de la Convención, se juzgue y sancione a los responsables y se repare a las víctimas. Todo ello en el entendido que las situaciones de impunidad pueden inducir a futuras violaciones de Derechos Humanos. Agrega, además, este Tribunal, que lo anterior se ve refrendado por el artículo 63 de la Convención Americana de Derechos Humanos. Lo mismo en el segundo libro del autor mencionado, página 183, donde luego de hacer un análisis exhaustivo de la jurisprudencia chilena, concluye que la reparación siempre debe ser integral porque se debe prestar atención a la persona de la víctima y no el Estado victimario y, además, en el ámbito interno, el Estado tiene la obligación de evitar cualquiera interpretación que impida en pleno cumplimiento que signifique la reparación integral de la víctima. Que finalmente, hay que considerar el artículo de **Alejandro Vergara Blanco**, publicado en el Diario El Mercurio, el 30 de mayo de 2013, titulado “Ley Natural, Reglas o Principios Jurídicos: ¿Dónde está el Derecho?”. El autor acota que el derecho es aquel que sufre o goza cada sociedad en su tiempo, no aquel ideal de cada filósofo del derecho y añade, a propósito de un fallo de la Corte Suprema, de los consumidores de las empresas del comercio detallista, y se pregunta ¿Cuál era el Derecho? ¿El que provenía de una antigua ley supuestamente obedecida? ¿El de alguna Ley Natural? O ¿El que dijo la sentencia de la Corte Suprema? Y añade que la respuesta social fue esta última, pues todos los actores adquirieron la convicción de que sólo después de tal sentencia, habían cambiado las reglas. Continúa, ¿La Corte Suprema aplicó las reglas, la ley natural o un principio jurídico? Y se responde indicando que la respuesta es esta última, aplicó un principio jurídico y expresó que eso no es ni positivismo, ni el Naturalismo, es Derecho. En el caso en estudio, dictado por la Corte Suprema, **sentencia rol 1424-2013**, de 1 de abril de 2014, ya el máximo Tribunal, lo que hizo, como en muchos otros casos, aplicó un principio jurídico ya establecido en la comunidad jurídica internacional, específicamente en la Convención Americana, artículo 63, el artículo 38 de la Corte Internacional de Justicia, como también lo ha manifestado en la jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, esto es, realizado un daño por el Estado y acreditado éste, la víctima debe ser reparada íntegramente. Finalmente, el mismo Estatuto de la Corte Internacional de Justicia, establece el principio *ex aequo et bono* (De acuerdo con lo correcto y lo bueno).

- 4) Que respecto a la responsabilidad civil del Estado, este Tribunal se ceñirá a las sentencias antes aludidas dictadas por este Ministro Visitador y en especial

a la sentencia de la Sala Penal de la Excma. Corte Suprema, de fecha 1 de abril de 2014, **rol N° 1424-13**, que en su considerando décimo, en síntesis y en lo pertinente, señala que la responsabilidad del Estado, que se pretende hacer efectiva deriva, por un lado, de la comisión de hechos ilícitos por parte de sus agentes y, por el otro, de normas constitucionales precisas y de leyes de igual rango, que han sido incorporadas al Ordenamiento Jurídico Nacional, como lo son las obligaciones contempladas por los instrumentos internacionales que recogen los principios generales del Derecho Humanitario, entre los cuales se encuentra aquel relativo a la obligación de indemnizar los daños producidos por la violación de los derechos humanos. En consecuencia **procede rechazar la excepción de prescripción opuesta por el Fisco de Chile.**

- 5) Que siguiendo la misma línea de la sentencia citada, en cuanto al daño e indemnizaciones reclamadas, sobre esta materia este Tribunal estará a lo que ha resuelto en fallos precedentes en los últimos años, tratándose de cónyuge, hermanos, convivientes, primos, sobrinos u otros parientes de víctimas y al estándar que ha dispuesto además la Corte Interamericana de Derechos Humanos a propósito de la sentencia citada y los promedios habituales fijados por los Tribunales superiores de justicia en el último tiempo. Sobre este punto la Excma. Corte Suprema ha tenido la oportunidad de pronunciarse en: **Causa rol N°5572-2029, caratulados Schuster Pinto Macarena y otros**, sobre juicio ordinario de indemnización de perjuicios contra Fisco de Chile, en sentencia del 29 de mayo de 2020, a propósito de la tragedia ocurrida en la isla Juan Fernández, que ante un hecho trágico de esta naturaleza para los actores (viuda e hijos), fijó la suma de \$150.000.000 para cada uno. **El fallo de 05 de agosto de 2021, rol 82-2021**, sentencia de remplazo que en expresa en su considerando Décimo Quinto:..."*Que la responsabilidad del Estado Administrador, a partir una interpretación armónica de lo dispuesto en los artículos 2°, 4°, 5°, 6°, 7° y 38 de la Constitución Política de la República en relación a los artículos 4° y 42 del D.F.L N° 1 que fija el texto refundido, coordinado y sistematizado de la Ley N° 18.575, Orgánica Constitucional de Bases Generales de la Administración del Estado (en adelante Ley N° 18.575 actualizada), ha evolucionado hasta llegar a un estado pacífico, en cuanto a sostener que dicho instituto se funda exclusivamente en las referidas normas y tiene como factor de imputación la "falta de servicio", que se presenta como una deficiencia o mal funcionamiento del servicio en relación a la conducta normal que se espera de él, estimándose que ello concurre cuando el servicio no funciona debiendo hacerlo, lo hace en forma irregular y/o lo hace tardíamente, operando así como un factor de imputación que genera la consecuente responsabilidad indemnizatoria. Es importante precisar que la norma del inciso segundo del artículo 21 de la Ley N° 18.575 actualizada, no*

*excluye la aplicación del concepto de falta de servicio y el consecuente régimen de responsabilidad de Derecho Público a las Fuerzas Armadas, toda vez que tal norma no afecta la disposición del artículo 4°, piedra angular de la responsabilidad de los órganos del Estado, por lo que a su respecto debe atenderse a la concepción de la Administración que expresa el inciso segundo del artículo 1° del mencionado cuerpo de leyes, de forma tal que, sin duda alguna, este régimen de responsabilidad se aplica a las Fuerzas Armadas, como a las de Orden y Seguridad Pública”. En este sentido, en su parte resolutive “se revoca la sentencia apelada de 13 de septiembre de 2018 dictada, en cuanto rechazó la demanda de indemnización de perjuicios por falta de servicio y, en su lugar, se declara que la acoge sólo en cuanto se condena al Fisco de Chile a pagar a favor de cada uno de los actores la suma de \$250.000.000 por concepto de daño moral, la que deberá reajustarse conforme a la variación que experimente el Índice de Precios al Consumidor, entre la fecha en que la presente sentencia quede firme y ejecutoriada y el mes anterior al pago efectivo, e intereses desde que esta sentencia quede firme”.*

- 6) Que razonado lo anterior, éste sentenciador, sobre la indemnizaciones reclamadas, estará a una ponderación acorde con los daños ocasionados que se desprenden del mérito del proceso y del ilícito cometido. Teniendo presente que aquí se trata de actuaciones de agentes del Estado que han cometido un Delito de Lesa Humanidad. Habiendo por otro lado, la Excma. Corte Suprema fijado nuevo estándar sobre las indemnizaciones y la actuación del Estado para casos por falta de servicio. En consecuencia aparece justo y razonable que se otorgue un monto de: **\$100.000.000 (cien millones de pesos)**, para el demandante civil, por lo razonado anteriormente, y así se dirá en lo resolutive del fallo.

**D. IMPROCEDENCIA DEL PAGO DE REAJUSTES E INTERESES CON ANTERIORIDAD A QUE LA SENTENCIA DEFINITIVA QUEDE EJECUTORIADA.** Que como ha venido razonando este Tribunal en las sentencias citadas anteriormente, efectivamente como lo plantea el Fisco de Chile, para el caso de que se condene a pagar a los actores una indemnización determinada, éste pago debe devengarse desde que la sentencia se encuentra firme o ejecutoriada y el demandado se encuentre en mora.

**95°)** Que con el fin de probar el daño moral sufrido por el demandante civil, desde esa fecha hasta la actualidad, como consecuencia del delito de homicidio calificado de **Eliseo Jara Ríos** se presentaron se presentaron los siguientes antecedentes:

**A.** Testimonio sin tachas y legalmente examinados de **HÉCTOR ULISES TORRES REBOLLEDO** de fs. **5.190 a 5.1931 (Tomo XIV)**, quien indica que conoce a Américo Jara Reyes desde 1960 más o menos, ya que era pastor



de la iglesia, su padre era miembro y dirigente en la misma; mientras que su madre era miembro y parte del coro. Sabe que Américo y su madre se trasladaron a argentina y que su

**B.** Testimonio sin tachas y legalmente examinados de **ENRIQUETA VAN NORDEN de fs. 5.192 a 5.193 (Tomo XIV)**, quien agrega que conoce a Américo Jara Reyes desde que él tenía aproximadamente 9 años. Suma que tenían conexión con su papá y mamá, porque eran parte de la iglesia metodista, ellos eran laicos muy activos y el esposo de la deponente los conocía mucho porque había estado alojando a su casa en el verano. Supo por transmisión oral lo que había pasado, para Américo fue bastante traumático porque a su mamá también la despidieron del trabajo, por lo que abandona su casa, le quitaron todos los bienes, pierden la carpintería en que trabajaba su papa, se trasladaron a imperial, en el colegio de monjas lo torturaban psicológicamente, no lo pasó bien, fue psicológicamente triste y en el año 76 viaja con su mamá y hermana a Argentina, durante ese tiempo sufrieron apremios económicos.

**C.** De **fs. 185 a 187 (Tomo I)**, de **fs. 188 a 201 (Tomo I)** y de **fs. 263 a 267 (Tomo I)**, consta Informe de la Vicaría de la Solidaridad del Arzobispado de Santiago, el que se desglosa de la siguiente forma:

- a. **A fs. 185 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 200 y 264 (Tomo I), consta copia del recorte de prensa, de fecha 03 de octubre de 1973, titulado **“Dados de baja dos extremistas que trataron de huir”**: “Fuerzas militares dieron de baja a dos extremistas según bando militar de Victoria (Provincia de Malleco). Señala el bando que firma el Teniente Coronel Luis René Vega Fonseca que el día 27 del presente y en circunstancias que eran interrogados por patrullas militares y fuerzas especiales intentaron huir los extremistas Eliseo Segundo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, los que fueron dados de baja por los centinelas que los custodiaban”.
- b. **A fs. 188 (Tomo I)**, copia de lo cual se encuentra a fs. 199 y 263 (Tomo I), consta copia del recorte de prensa, de fecha 30 de octubre, titulado **“Abatidos extremistas que trataron de huir”**: “Dos extremistas que intentaron huir fueron abatidos por patrullas militares, según informa una Bando entregado a la publicidad por la Guarnición Militar de Victoria, provincia de Malleco. El Bando está firmado por el Teniente Coronel Luis René Vega Fonseca. El comunicado oficial señala que el hecho se registró el día 27 y afectó a los extremistas Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza.

**D.** De **fs. 471 a 474 (Tomo II)**, constan documentos acompañados en la querella de fs. 475 y siguientes (Tomo I) interpuesta por el abogado Rafael Ferrada Henríquez en representación de Américo Jara Reyes, que se desglosan de la siguiente forma:

a. **A fs. 473 (Tomo II)**, consta certificado de nacimiento de Américo Darío Jara Reyes, quien nació con fecha 19 de septiembre de 194, registrando como padre a Eliseo Segundo Jara Ríos y como madre a Violeta Del Carmen Reyes.

**96°)** Que ponderando tales documentos y testigos, teniendo además presente que de acuerdo a lo expuesto latamente en esta sentencia, el daño moral que reclaman el actor, provocado por **el homicidio calificado de Eliseo Jara Ríos**, se encuentra acreditado. En efecto, en la especie se ha establecido la concurrencia de todos los requisitos que hacen procedentes las indemnizaciones que se demanda, esto es: **a)** la perpetración de un delito por agentes del Estado; **b)** la existencia de un daño sufrido por los demandantes; y **c)** la concurrencia del nexo causal entre estos y aquellos. Respecto del quantum de la indemnización, si bien tal daño, por su carácter inmaterial, es difícil de cuantificar, no es menos cierto que debe ser considerada la prolongación del dolor sufrido por los querellantes y considerando la restitución integral, aparece adecuado, congruente y lógico según lo que se ha dicho sobre los estándares de la Corte Interamericana de Derechos Humanos y los promedios fijados por los Tribunales superiores de justicia, fijar como indemnización para el actor, por el delito de **homicidio calificado de Eliseo Jara Ríos**, cometido por los Agentes del Estado, la suma que antes se ha detallado, esto es: **\$100.000.000 (cien millones de pesos)** para el demandante civil.

**97°)** En nada arredra lo razonado, sobre la responsabilidad civil del Estado lo informado por el Instituto de Previsión Social respecto a los familiares del causante **Eliseo Segundo Jara Ríos** de fs. 4.507 a 4.510 (Tomo XII). En efecto, **a fs. 4.510 (Tomo XII)**, se informa que **Américo Darío Reyes y Zinia Alejandra Jara Reyes** recibieron por una sola vez el bono de reparación de la Ley N°19.980 por un monto total de diez millones de pesos cada uno en su calidad de hijos de la víctima Ley Rettig, don Eliseo Segundo Jara Ríos. Sin embargo, no han recibido otros beneficios de reparación en dicho Instituto. Lo anterior, toda vez, que no es posible privar a las víctimas del acceso a la justicia y demandar al Estado por los delitos cometidos por los agentes del Estado. De esta forma, se obtiene una reparación más integral en relación al daño causado a la víctima. En todo caso como se ha razonado precedentemente, no existe ninguna norma que impida demandar a los actores civiles. Lo anterior, toda vez, que no es posible privar a las víctimas del acceso a la justicia y demandar al Estado por los delitos cometidos por los agentes del Estado. De esta forma, se obtiene una reparación más integral en relación al daño causado a la víctima. En todo caso como se ha razonado precedentemente, no existe ninguna norma que impida demandar a los actores civiles.

**98°)** Que habiéndose fijado la suma a indemnizar y como se ha razonado precedentemente, ésta deberá ser **reajustadas en la misma**

**proporción en que varíe el Índice de Precios al Consumidor** entre el mes anterior que quede ejecutoriada la sentencia y el mes anterior al de su pago, devengando intereses corrientes por el mismo período, más costas.

#### **X.- ASPECTOS RESOLUTIVOS.**

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 3, 6, 7, 11 N° 6 y 9, 12 N° 8, 10, 11 y 12, 14, 15, 16, 17, 18, 21, 22, 24, 25, 28, 29, 30, 50, 51, 52 56, 61, 68, 69, 103, 391 **Código Penal**; artículos 10, 42, 43, 50, 51, 56, 67, 68 y siguientes, 81 a 84, 108 a 120, 121 y siguientes, 424 y siguientes, 447 y siguientes, 451 y siguientes, 456 bis, 457, 458 y siguientes, 471 y siguientes, 474 y siguientes, 477 y siguientes, 481 y siguientes, 485 y siguientes, 488 y siguientes, 499, 500 y siguientes, 533 y 682 y siguientes del **Código de Procedimiento Penal**; 211 y 214 del **Código de Justicia Militar**, artículos 31, 2.314 y siguientes del **Código Civil**; **Ley 18.575**; artículos 1, 5, 6 y 38 inciso 2° de la **Constitución Política de la República**; **Ley 18.216**; **Ley 19.123** y sus modificaciones posteriores; **Ley 19.980**; **Ley 20.357**, **Convención Americana sobre Derechos Humanos** y los **Convenios de Ginebra de 1949**, se declara:

EN CUANTO A LA ACCIÓN PENAL:

**I. QUE NO HA LUGAR a la excepción de fondo de prescripción de la pena**, interpuesta de fs. 4.702 a 4.712 (Tomo XIII), el abogado Armin Castillo Mora, en representación de Sergio Hernán Valenzuela González.-

**II. QUE NO HA LUGAR, a las excepciones de fondo de prescripción de la acción penal** interpuestas: 1) De fs. 4.595 a 4.610 (Tomo XII), por la abogada Katerina Gnecco Sandoval, en representación de Exequiel Trullenque Sepúlveda. 2) De fs. 4.702 a 4.712 (Tomo XIII), por el abogado Armin Castillo Mora, en representación de Sergio Hernán Valenzuela González. 3) De fs. 4.809 a 4.837 (Tomo XIII), por el abogado Hernán Salvo Salazar, en representación de Jorge Octavio Temer San Martín. 4) De fs. 4.559 a 4.573 (Tomo XII), por la abogada Katerina Gnecco Sandoval, en representación de Ariel Reyes Figueroa. 5) De fs. 4.409 a 4.418 (Tomo XII), por el abogado Patricio Contreras Boero, en representación de Juan Bautista Santibáñez Hermosilla, Carlos Enrique Molina Cabrera y Jacinto Mansilla Villarroel. 6) De fs. 4.541 a 4.554 (Tomo XII), por el abogado Rodrigo Bustos Pacheco, en representación de Hernán Augusto Salazar Schifferli. 7) De fs. 4.637 a 4.649 (Tomo XII), por la abogada Katerina Gnecco Sandoval, en representación de Eduardo Urrutia Ronda. 8) De fs. 4.655 a 4.674 (Tomo XII), por el abogado Luis Núñez Muñoz, en representación de Manuel Fernández Domínguez.-

**III. QUE NO HA LUGAR, a las excepciones de fondo de amnistía** interpuestas: 1) De fs. 4.595 a 4.610 (Tomo XII), por la abogada Katerina Gnecco Sandoval, en representación de Exequiel Trullenque Sepúlveda.

2) De fs. 4.559 a 4.573 (Tomo XII), por la abogada Katerina Gnecco Sandoval, en representación de Ariel Reyes Figueroa. 3) De fs. 4.541 a 4.554 (Tomo XII), por el abogado Rodrigo Bustos Pacheco, en representación de Hernán Augusto Salazar Schifferli. 4) De fs. 4.637 a 4.649 (Tomo XII), por la abogada Katerina Gnecco Sandoval, en representación de Eduardo Urrutia Ronda. 5) De fs. 4.655 a 4.674 (Tomo XII), por el abogado Luis Núñez Muñoz, en representación de Manuel Fernández Domínguez.-

**IV. QUE NO HA LUGAR, a las excepciones de fondo de media prescripción del artículo 103 del Código Penal,** interpuesta de fs. 4.702 a 4.712 (Tomo XIII), por el abogado Armin Castillo Mora, en representación de Sergio Hernán Valenzuela González.

**V. QUE NO HA LUGAR, a la petición de sobreseimiento** solicitado por: 1) De fs. 4.702 a 4.712 (Tomo XIII), por el abogado Armin Castillo Mora, en representación de Sergio Hernán Valenzuela González. 2) De fs. 4.595 a 4.610 (Tomo XII), por la abogada Katerina Gnecco Sandoval, en representación de Exequiel Trullenque Sepúlveda. 3) De fs. 4.559 a 4.573 (Tomo XII), por la abogada Katerina Gnecco Sandoval, en representación de Ariel Reyes Figueroa. 4) De fs. 4.637 a 4.649 (Tomo XII), por la abogada Katerina Gnecco Sandoval, en representación de Eduardo Urrutia Ronda. 5) De fs. 4.655 a 4.674 (Tomo XII), el abogado Luis Núñez Muñoz, en representación de Manuel Fernández Domínguez.

**VI.** Que se condena con costas a **SERGIO HERNAN VALENZUELA GONZÁLEZ**, R.U.N. 6.153.406-7, ya individualizado, en calidad de **AUTOR**, a la pena de **20 AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÁXIMO** y a la accesoria legal de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos, derechos políticos e inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena, por los delitos consumados de homicidios calificados de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, perpetrados el 27 de octubre de 1973, en la comuna de Victoria, en su carácter de lesa humanidad. Lo anterior, de conformidad a lo previsto y sancionado en el artículo 391 N°1 del Código Penal circunstancias primera y quinta, vigente a la época de los hechos.

**VII.** Que se condena con costas a **JORGE OCTAVIO TEMER SAN MARTÍN**, R.U.N. 4.219.206-6, ya individualizado, en calidad de **AUTOR**, a la pena de **19 AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÁXIMO** y a la accesoria legal de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos, derechos políticos e inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena, por los delitos consumados de homicidios calificados de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, perpetrados el 27 de octubre de 1973, en la comuna de Victoria, en su carácter de lesa humanidad. Lo anterior, de conformidad a lo previsto y sancionado en el artículo 391 N°1 del Código Penal circunstancias primera y quinta, vigente a la época de los hechos.

**VIII.** Que se condena con costas a **EXEQUIEL EUGENIO TRULLENQUE SEPÚLVEDA**, R.U.N. 4.489.802-0, ya individualizado, en calidad de **AUTOR**, a la pena de **20 AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÁXIMO** y a la accesoria legal de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos, derechos políticos e inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena, por los delitos consumados de homicidios calificados de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, perpetrados el 27 de octubre de 1973, en la comuna de Victoria, en su carácter de lesa humanidad. Lo anterior, de conformidad a lo previsto y sancionado en el artículo 391 N°1 del Código Penal circunstancias primera y quinta, vigente a la época de los hechos.

**IX.** Que se condena con costas a **EDUARDO URRUTIA RONDA**, R.U.N. 4.079.204-5, ya individualizado, en calidad de **AUTOR**, a la pena de **20 AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÁXIMO** y a la accesoria legal de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos, derechos políticos e inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena, por los delitos consumados de homicidios calificados de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, perpetrados el 27 de octubre de 1973, en la comuna de Victoria, en su carácter de lesa humanidad. Lo anterior, de conformidad a lo previsto y sancionado en el artículo 391 N°1 del Código Penal circunstancias primera y quinta, vigente a la época de los hechos.

**X.** Que se condena con costas a **ARIEL WALDEMAR REYES FIGUEROA**, R.U.N. 5.334.462-3, ya individualizado, en calidad de **AUTOR**, a la pena de a la pena de **20 AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÁXIMO** y a la accesoria legal de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos, derechos políticos e inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena, por los delitos consumados de homicidios calificados de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, perpetrados el 27 de octubre de 1973, en la comuna de Victoria, en su carácter de lesa humanidad. Lo anterior, de conformidad a lo previsto y sancionado en el artículo 391 N°1 del Código Penal circunstancias primera y quinta, vigente a la época de los hechos.

**XI.** Que se condena con costas a **HERNAN AUGUSTO SALAZAR SCHIFFERLI** R.U.N. 3.579.300-3, ya individualizado, en calidad de **CÓMPLICE**, a la pena de **QUINCE AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO** y a la accesoria legal de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos, derechos políticos e inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena, por los delitos consumados de homicidios calificados de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, perpetrados el 27 de octubre de 1973, en la comuna de Victoria, en su carácter de lesa humanidad. Lo anterior, de conformidad a lo previsto y sancionado en el artículo

391 N°1 del Código Penal circunstancias primera y quinta, vigente a la época de los hechos.

**XII.** Que se condena con costas a **CARLOS ENRIQUE MOLINA CABRERA**, R.U.N. 2.593.126-2, ya individualizado, en calidad de **CÓMPLICE**, a la pena de **QUINCE AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO** y a la accesoria legal de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos, derechos políticos e inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena, por los delitos consumados de homicidios calificados de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, perpetrados el 27 de octubre de 1973, en la comuna de Victoria, en su carácter de lesa humanidad. Lo anterior, de conformidad a lo previsto y sancionado en el artículo 391 N°1 del Código Penal circunstancias primera y quinta, vigente a la época de los hechos.

**XIII.** Que se condena con costas a **JACINTO MANSILLA VILLARROEL**, R.U.N. 5.337.515-4, ya individualizado, en calidad de **CÓMPLICE**, a la pena de **QUINCE AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO** y a la accesoria legal de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos, derechos políticos e inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena, por los delitos consumados de homicidios calificados de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, perpetrados el 27 de octubre de 1973, en la comuna de Victoria, en su carácter de lesa humanidad. Lo anterior, de conformidad a lo previsto y sancionado en el artículo 391 N°1 del Código Penal circunstancias primera y quinta, vigente a la época de los hechos.

**XIV.** Que se condena con costas a **JUAN BAUTISTA SANTIBAÑEZ HERMOSILLA**, R.U.N. 3.437.506-2, ya individualizado, en calidad de **CÓMPLICE**, a la pena de **QUINCE AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO** y a la accesoria legal de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos, derechos políticos e inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena, por los delitos consumados de homicidios calificados de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, perpetrados el 27 de octubre de 1973, en la comuna de Victoria, en su carácter de lesa humanidad. Lo anterior, de conformidad a lo previsto y sancionado en el artículo 391 N°1 del Código Penal circunstancias primera y quinta, vigente a la época de los hechos.

**XV.** Que se condena con costas a **MANUEL ALFONSO FERNÁNDEZ DOMINGUEZ**, R.U.N. 4.784.741-9, ya individualizado, en calidad de **CÓMPLICE**, a la pena de **QUINCE AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO** y a la accesoria legal de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos, derechos políticos e inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena, por los delitos consumados de homicidios calificados de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, perpetrados

el 27 de octubre de 1973, en la comuna de Victoria, en su carácter de lesa humanidad. Lo anterior, de conformidad a lo previsto y sancionado en el artículo 391 N°1 del Código Penal circunstancias primera y quinta, vigente a la época de los hechos.

**XVI.** Que se condena con costas a **DARIO ALEJANDRO REYES NÚÑEZ** R.U.N. 5.059.151-4, ya individualizado, en calidad de **ENCUBRIDOR**, a la pena de **CINCO AÑOS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÁXIMO** y a la accesoria legal de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, por los delitos consumados de **homicidios simples** de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, perpetrados el 27 de octubre de 1973, en la comuna de Victoria, en su carácter de lesa humanidad. Lo anterior, de conformidad a lo previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal vigente a la época de los hechos.

**XVII.** Que se condena con costas a **ALFREDO HERNÁN PARRA USLAR**, R.U.N. 4.838.160-K, ya individualizado, en calidad de **ENCUBRIDOR**, a la pena de **CINCO AÑOS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÁXIMO** y a la accesoria legal de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, por los delitos consumados de **homicidios simples** de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza, perpetrados el 27 de octubre de 1973, en la comuna de Victoria, en su carácter de lesa humanidad. Lo anterior, de conformidad a lo previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal vigente a la época de los hechos.

**XVIII.** Que respecto al acusado **SERGIO HERNAN VALENZUELA GONZÁLEZ**, según se expresó, no se le concederá algún beneficio de la ley N°18.216, solicitado por la defensa. En consecuencia, deberán cumplir la pena privativa de libertad en forma efectiva, sirviéndole de abono los días que ha estado privado de libertad con motivo de este proceso, lo que se detalla de la siguiente forma:

- A. **DETENIDO:** Desde el 04 de agosto de 2012, como consta a fs. 551 (Tomo II), cuando es notificado de lo resuelto a fs. 550 (Tomo II), en virtud del cual se ordena su ingreso en calidad de detenido en libre plática por la responsabilidad que le cabe en el delito de homicidio calificado de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza al Batallón de Policía Militar de Santiago.
- B. **PRISIÓN PREVENTIVA:** Desde el 08 de agosto de 2012, como consta a fs. 579 (Tomo II), cuando es notificado del auto de procesamiento de fs. 573 a 578 (Tomo II). Hasta el 22 de noviembre de 2013.

C. LIBERTAD BAJO FIANZA: Desde el 22 de noviembre de 2013, como consta a fs. 1.611 (Tomo V), cuando es notificado de la resolución de fs. 1.610 que ordena su excarcelación.

**XIX.** Que respecto al acusado **JORGE OCTAVIO TEMER SAN MARTÍN**, según se expresó, no se le concederá algún beneficio de la ley N°18.216, solicitado por la defensa. En consecuencia, deberán cumplir la pena privativa de libertad en forma efectiva, sirviéndole de abono los días que ha estado privado de libertad con motivo de este proceso, lo que se detalla de la siguiente forma:

- A. PRISIÓN PREVENTIVA: Desde el 08 de noviembre de 2016, como consta a fs. 2.417 (Tomo VII), cuando es notificado del auto de procesamiento de fs. 2.367 a 2.378 (Tomo VII). Hasta el 28 de diciembre de 2016.
- B. ARRESTO DOMICILIARIO TOTAL: Desde el 28 de diciembre de 2016, como consta a fs. 2.906 (Tomo IX), cuando es notificado de la resolución de fs. 2.902 (Tomo IX) de la ltma. Corte de Apelaciones de Temuco que le impone la medida cautelar de arresto domiciliario total. Hasta el 12 de diciembre de 2023.
- C. PRISIÓN PREVENTIVA: Desde el 12 de diciembre de 2023, como consta a fs. 5.745 vta. (Tomo XVI), cuando es notificado de la resolución de fs. 5.723 a 5.726 (Tomo XVI), que revoca la medida cautelar de arresto domiciliario total que le fuera impuesta y en su lugar, le impone la medida cautelar de prisión preventiva.

**XX.** Que respecto al acusado **EXEQUIEL EUGENIO TRULLENQUE SEPÚLVEDA**, según se expresó, no se le concederá algún beneficio de la ley N°18.216, solicitado por la defensa. En consecuencia, deberán cumplir la pena privativa de libertad en forma efectiva, sirviéndole de abono los días que ha estado privado de libertad con motivo de este proceso, lo que se detalla de la siguiente forma:

- A. PRISIÓN PREVENTIVA: Desde el 08 de noviembre de 2016, como consta a fs. 2.388 (Tomo VII), cuando es notificado del auto de procesamiento de fs. 2.367 a 2.378 (Tomo VII). Hasta el 13 de diciembre de 2016.
- B. ARRESTO DOMICILIARIO TOTAL: Desde el 13 de diciembre de 2016, como consta a fs. 2.845 (Tomo VIII), cuando es notificado de la resolución de fs. 2.835 (Tomo VIII) de la ltma. Corte de Apelaciones de Temuco que le impone la medida cautelar de arresto domiciliario total. Hasta el 16 de enero de 2018.
- C. ARRESTO DOMICILIARIO PARCIAL: Desde el 16 de enero de 2017, como consta a fs. 2.989 (Tomo IX), cuando es notificado de la resolución de fs. 2.978 (Tomo IX), que modifica el horario de la medida cautelar de arresto domiciliario total a arresto domiciliario parcial.

**XXI.** Que respecto al acusado **EDUARDO URRUTIA RONDA**, según se expresó, no se le concederá algún beneficio de la ley N°18.216,



solicitado por la defensa. En consecuencia, deberán cumplir la pena privativa de libertad en forma efectiva, sirviéndole de abono los días que ha estado privado de libertad con motivo de este proceso, lo que se detalla de la siguiente forma:

- A. PRISIÓN PREVENTIVA: Desde el 08 de noviembre de 2016, como consta a fs. 2.385 (Tomo VII), cuando es notificado del auto de procesamiento de fs. 2.367 a 2.378 (Tomo VII). Hasta el 13 de diciembre de 2016.
- B. ARRESTO DOMICILIARIO TOTAL: Desde el 13 de diciembre de 2016, como consta a fs. 2.844 (Tomo VIII), cuando es notificado de la resolución de fs. 2.835 (Tomo VIII) de la ltma. Corte de Apelaciones de Temuco que le impone la medida cautelar de arresto domiciliario total.
- C. ARRESTO DOMICILIARIO PARCIAL: Y desde el 16 de enero de 2017, como consta a fs. 2.990 (Tomo IX), cuando es notificado de la resolución de fs. 2.978 (Tomo IX), que modifica el horario de la medida cautelar de arresto domiciliario total a arresto domiciliario parcial.

**XXII.** Que respecto al acusado **ARIEL WALDEMAR REYES FIGUEROA**, según se expresó, no se le concederá algún beneficio de la ley N°18.216, solicitado por la defensa. En consecuencia, deberán cumplir la pena privativa de libertad en forma efectiva, sirviéndole de abono los días que ha estado privado de libertad con motivo de este proceso, lo que se detalla de la siguiente forma:

- A. PRISIÓN PREVENTIVA: Desde el 08 de noviembre de 2016, como consta a fs. 2.382 (Tomo VII), cuando es notificado del auto de procesamiento de fs. 2.367 a 2.378 (Tomo VII). Hasta el 13 de diciembre de 2016.
- B. ARRESTO DOMICILIARIO TOTAL: Desde el 13 de diciembre de 2016, como consta a fs. 2.843 (Tomo VIII), cuando es notificado de la resolución de fs. 2.835 (Tomo VIII) de la ltma. Corte de Apelaciones de Temuco que le impone la medida cautelar de arresto domiciliario total.
- C. ARRESTO DOMICILIARIO PARCIAL: Desde el 17 de enero de 2017, como consta a fs. 3.021 (Tomo IX), cuando es notificado de la resolución de fs. 2.978 (Tomo IX), que modifica el horario de la medida cautelar de arresto domiciliario total a arresto domiciliario parcial.

**XXIII.** Que respecto al acusado **HERNAN AUGUSTO SALAZAR SCHIFFERLI**, según se expresó, no se le concederá algún beneficio de la ley N°18.216, solicitado por la defensa. En consecuencia, deberán cumplir la pena privativa de libertad en forma efectiva, sirviéndole de abono los días que ha estado privado de libertad con motivo de este proceso, lo que se detalla de la siguiente forma:

- A. DETENIDO: Desde el 04 de agosto de 2012, como consta a fs. 551 (Tomo II), cuando es notificado de lo resuelto a fs. 550 (Tomo II), en virtud del cual se ordena su ingreso en calidad de detenido en libre plática por la responsabilidad

que le cabe en el delito de homicidio calificado de Eliseo Jara Ríos y Pedro Muñoz Apablaza al Batallón de Policía Militar de Santiago.

- B. PRISIÓN PREVENTIVA: Desde el 08 de agosto de 2012, como consta a fs. 580 (Tomo II), cuando es notificado del auto de procesamiento de fs. 573 a 578 (Tomo II). Hasta el 16 de agosto de 2012.
- C. LIBERTAD BAJO FIANZA: Desde el 16 de agosto de 2012, como consta a fs. 666 (Tomo II), cuando es notificado de la resolución de fs. 664 que ordena su excarcelación.

**XXIV.** Que respecto al acusado **CARLOS MOLINA CABRERA**, según se expresó, no se le concederá algún beneficio de la ley N°18.216, solicitado por la defensa. En consecuencia, deberán cumplir la pena privativa de libertad en forma efectiva, sirviéndole de abono los días que ha estado privado de libertad con motivo de este proceso, lo que se detalla de la siguiente forma:

- A. PRISIÓN PREVENTIVA: Desde el 09 de noviembre de 2016, como consta a fs. 2.441 (Tomo VII), cuando es notificado del auto de procesamiento de fs. 2.367 a 2.378 (Tomo VII). Hasta el 05 de diciembre de 2016.
- B. LIBERTAD BAJO FIANZA: Desde el 05 de diciembre de 2016, como consta a fs. 2.789 (Tomo VIII), cuando es notificado de la resolución de fs. 2.782 que ordenó su excarcelación.

**XXV.** Que respecto al acusado **JACINTO MANSILLA VILLARROEL**, según se expresó, no se le concederá algún beneficio de la ley N°18.216, solicitado por la defensa. En consecuencia, deberán cumplir la pena privativa de libertad en forma efectiva, sirviéndole de abono los días que ha estado privado de libertad con motivo de este proceso, lo que se detalla de la siguiente forma:

- A. PRISIÓN PREVENTIVA: Desde el 08 de noviembre de 2016, como consta a fs. 2.384 (Tomo VII), cuando es notificado del auto de procesamiento de fs. 2.367 a 2.378 (Tomo VII). Hasta el 05 de diciembre de 2016.
- B. LIBERTAD BAJO FIANZA: Desde el 05 de diciembre de 2016, como consta a fs. 2.785 (Tomo VIII), cuando es notificado de la resolución de fs. 2.782 que ordenó su excarcelación.

**XXVI.** Que respecto al acusado **JUAN BAUTISTA SANTIBAÑEZ HERMOSILLA**, según se expresó, no se le concederá algún beneficio de la ley N°18.216, solicitado por la defensa. En consecuencia, deberán cumplir la pena privativa de libertad en forma efectiva, sirviéndole de abono los días que ha estado privado de libertad con motivo de este proceso, lo que se detalla de la siguiente forma:

- A. PRISIÓN PREVENTIVA: Desde el 08 de noviembre de 2016, como consta a fs. 2.387 (Tomo VII), cuando es notificado del auto de procesamiento de fs. 2.367 a 2.378 (Tomo VII). Hasta el 05 de diciembre de 2016.

B. LIBERTAD BAJO FIANZA: Desde el 05 de diciembre de 2016, como consta a fs. 2.786 (Tomo VIII), cuando es notificado de la resolución de fs. 2.782 que ordenó su excarcelación.

**XXVII.** Que respecto al acusado **MANUEL ALFONSO FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ**, según se expresó, no se le concederá algún beneficio de la ley N°18.216, solicitado por la defensa. En consecuencia, deberán cumplir la pena privativa de libertad en forma efectiva, sirviéndole de abono los días que ha estado privado de libertad con motivo de este proceso, lo que se detalla de la siguiente forma:

- A. PRISIÓN PREVENTIVA: Desde el 14 de noviembre de 2016, como consta a fs. 2.488 (Tomo VII), cuando es notificado del auto de procesamiento de fs. 2.367 a 2.378 (Tomo VII). Hasta el 05 de diciembre de 2016.
- B. LIBERTAD BAJO FIANZA: Desde el 05 de diciembre de 2016, como consta a fs. 2.784 (Tomo VIII), cuando es notificado de la resolución de fs. 2.782 que ordenó su excarcelación.

**XXII.-** Que respecto al acusado **DARÍO ALEJANDRO REYES NÚÑEZ**, según se expresó, no se le concederá algún beneficio de la ley N°18.216, solicitado por la defensa. En consecuencia, deberán cumplir la pena privativa de libertad en forma efectiva, sirviéndole de abono los días que ha estado privado de libertad con motivo de este proceso, lo que se detalla de la siguiente forma:

- A. PRISIÓN PREVENTIVA: Desde el 14 de agosto de 2012, como consta a fs. 644 (Tomo II), cuando es notificado del auto de procesamiento de fs. 629 a 634 (Tomo II). Hasta el 18 de agosto de 2012.
- B. LIBERTAD BAJO FIANZA: Desde el 18 de agosto de 2012, como consta a fs. 676 (Tomo II), cuando es notificado de la resolución de fs. 675 que ordenó su excarcelación.

**XXVIII.** Que respecto al acusado **ALFREDO HERNÁN PARRA USLAR**, según se expresó, no se le concederá algún beneficio de la ley N°18.216, solicitado por la defensa. En consecuencia, deberán cumplir la pena privativa de libertad en forma efectiva, sirviéndole de abono los días que ha estado privado de libertad con motivo de este proceso, lo que se detalla de la siguiente forma:

- A. PRISIÓN PREVENTIVA: Desde el 08 de noviembre de 2016, como consta a fs. 2.416 (Tomo VII), cuando es notificado del auto de procesamiento de fs. 2.367 a 2.378 (Tomo VII). Hasta el 10 de noviembre de 2016.
- B. ARRESTO DOMICILIARIO TOTAL: Desde el 10 de noviembre de 2016, como consta a fs. 2.484 (Tomo VII), cuando es notificado de la resolución de fs. 2.447 (Tomo VII) de la ltma. Corte de Apelaciones de Temuco que le impone la medida cautelar de arresto domiciliario total. Hasta el 02 de diciembre de 2016.

C. LIBERTAD BAJO FIANZA: Desde el 02 de diciembre de 2016, como consta a fs. 2.656 (Tomo VIII), cuando es notificado de la resolución de fs. 2.655 que ordenó su excarcelación.

**XXIX. QUE NO HA LUGAR las peticiones de cumplimiento de la pena en el domicilio** solicitada: 1) De fs. 4.595 a 4.610 (Tomo XII), por la abogada Katerina Gnecco Sandoval, en representación de Exequiel Trullenque Sepúlveda. 2) De fs. 4.559 a 4.573 (Tomo XII), por la abogada Katerina Gnecco Sandoval, en representación de Ariel Reyes Figueroa. 3) De fs. 4.637 a 4.649 (Tomo XII), por la abogada Katerina Gnecco Sandoval, en representación de Eduardo Urrutia Ronda. Lo anterior, según los razonamientos precedentes.

**XXX.** Las penas impuestas a los condenados comenzarán a regir desde que se presenten o sea habidos en la presente causa.

**XXXI.** Que una vez ejecutoriada la sentencia, deberán dejarse sin efecto las medidas cautelares personales impuesta a los acusados, oficiándose a los organismos respectivos que fueren procedente.

EN CUANTO A LA ACCIÓN CIVIL:

**I. QUE NO HA LUGAR** a las excepciones interpuestas por el abogado Procurador Fiscal de Temuco, Álvaro Sáez Willer en representación del Fisco de Chile de fs. 4373 a 4405 (Tomo XII), esto es:

A. Excepción de reparación satisfactiva. Improcedencia de la indemnización reclamada por haber sido ya indemnizado el demandante, en conformidad a las leyes de reparación.-

B. Excepción de prescripción extintiva.

Sin perjuicio de lo razonado en los párrafos precedentes, respecto del monto de la indemnización y sobre la fecha en que deben aplicarse los reajustes e intereses.

**II. QUE HA LUGAR** a la Demanda Civil interpuesta de fs. 4.024 a 4.040 (Tomo XII), por el abogado Rafael Ferrada Henríquez, en representación de **Américo Jara Reyes**, en contra del Fisco de Chile. Condenándose a la parte demandada a pagar como indemnización de perjuicios, por concepto de daño moral producto del homicidio calificado de Eliseo Jara Ríos, la suma de **\$100.000.000 (cien millones)** para el demandante civil.-

**III.** La suma anterior deberán ser reajustada en la misma proporción en que varíe el Índice de Precios al Consumidor entre el mes anterior a que la sentencia quede ejecutoriada y el mes anterior al de su pago; devengando intereses corrientes por el mismo período.

Que se condena en costas, al Fisco de Chile.

**Notifíquese esta sentencia personalmente a los sentenciados**, dirigiendo los exhortos pertinentes, facultándose a los Tribunales para que citen a los sentenciados personalmente, bajo apercibimiento de arresto, y realicen todas

las diligencias para el oportuno cumplimiento de la notificación de esta sentencia, autorizándose si fuera pertinente para concurrir a los domicilios de los sentenciados para la respectiva notificación, pronunciándose sobre las peticiones que hicieran los sentenciados en el acto de la notificación, en especial si presentarán verbalmente recurso de apelación.-

Notifíquese a los abogados querellantes y al abogado que representa al Fisco de Chile, a través del Receptor de turno del presente mes.

**Regístrese y cúmplase en su oportunidad**, con lo que ordena el artículo 509 bis del Código de Procedimiento Penal, comuníquese a los diferentes Tribunales en que se tramitaren procesos en contra de los sentenciados para informarles sobre las decisiones del presente fallo y **en su oportunidad, archívese.**

**Consúltese** si no se apelare y **archívese** en su oportunidad.

**Consúltese** el sobreseimiento definitivo y parcial de: **1)** Humberto Julián Torres Torres de fs. 4.440 (Tomo XII). **2)** Luis Alberto Cortés Beltrán de fs. 5.587 (Tomo XV). **3)** Jose Mercedes Videla Gallardo de fs. 4.620 (Tomo XII). **4)** Jorge René Castro Lobos de fs. 3.860 (Tomo XI). **5)** Luis René Vega Fonseca de fs. 3.858 (Tomo XI).-

Siendo un hecho ocurrido en el año 1973 remítase por la vía más expedita a la Dirección de Comunicaciones del Poder Judicial.

**Rol N° 57.067.-**

Dictada por don **ÁLVARO CLAUDIO MESA LATORRE**, Ministro en Visita Extraordinaria.

Autoriza don Juan Gabriel Lienan Lienan, Secretario subrogante de la Ilma. Corte de Apelaciones de Temuco.-

En Temuco, a doce de enero de dos mil veinticuatro, notifiqué por el estado diario la resolución precedentes (lvr – frf).-